Februarij

An-
reuelatiónem g
plebis tuæ Isra
equéntia
cûntia
cúndum Luc

cogitáre
N illo

Confessoris

... confitéri
& psállere nómini tuo
℣. Glória Patri.
Orátio.
...íssimæ genitrícis tuæ
...quæsumus Dómine,
...ur: vt, quod pos-
...ion óbtinet, eius
...essióne donétur. Qui
viuis & regnas.
Léctio libri Sapiéntiæ.

Eccl. 45.

Dilectus Deo & hómini-bus, cuius memória in benedictióne est. Símilem illum fecit in glória sanctórum, & magnificauit eum in timóre inimicórũ, & in verbis suis monstra placáuit. Glorificáuit eum in conspéctu regum, & iussit illi coram pópulo suo, & osténdit illi glóriam suam. In fide & lenitáte ipsius sanctum fecit illum, & elégit eũ ... enim vo-

eum in benedictiónibus dulcédinis: posuísti in cápite eius corónam de lápide pretióso. ℣. Vitã pétijt à te, & tribuísti ei longitúdinem diérum in sæculum sæculi.

Tractus. Beátus vir, qui timet Dóminum: in mandátis eius cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen eius: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória & diuítiæ in domo eius: & iustítia eius manet in sæculum sæculi.

Psal. 111.

Post Pascha. Allelúia, allelúia.
℣. Amáuit eum Dóminus, & ornáuit eum: stolam glóriæ induit eum. Allelúia. ℣. Iustus germinábit sicut lílium: & florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

Eccl. 45. Osee. 14.

Sequéntia sancti Euangélij secúndum Matthæum.

Mat. 1. c.

Cvm esset desponsáta mater Iesu María, Ioseph: ántequam conuenírent, inuénta est in útero habens de Spíritu sancto. Ioseph autem vir eius, cùm esset iustus, & nollet eam tradúcere: vóluit occúlte dimíttere eã. Hæc autẽ eo cogitánte, ecce Angelus Dómini in somnis appáruit ei, dicens. Ioseph fili Dauid, noli ti-

censis in mánibus: & cantantur Antiphonæ sequentes.

Aña. Adórna thálamum tuum Sion, & súscipe regem Christum: ampléctere Maríam, quæ est cæléstis porta: ipsa enim portat Regem glóriæ noui lúminis: subsístit virgo, addúcens mánibus fílium ante lucíferum génitum: quem accípiens Símeon in vlnas suas, prædicáuit pópulis Dóminum eum esse vitæ & mortis, & saluatórem mundi.

Alia Aña. Respónsum accépit Símeon à Spíritu sancto, non visúrum se mortem, nisi vidéret Christum Dómini: & cùm indúceret púerum in templum, accépit eum in vlnas suas, & benedíxit Deum, & dixit: Nunc dimíttis seruum tuum Dómine in pace.

Luc. 2.

℣. Cùm indúcerent púerum Iesum paréntes eius, vt fácerent secúndum cõsuetúdinem legis pro eo: ipse accépit eum in vlnas suas.

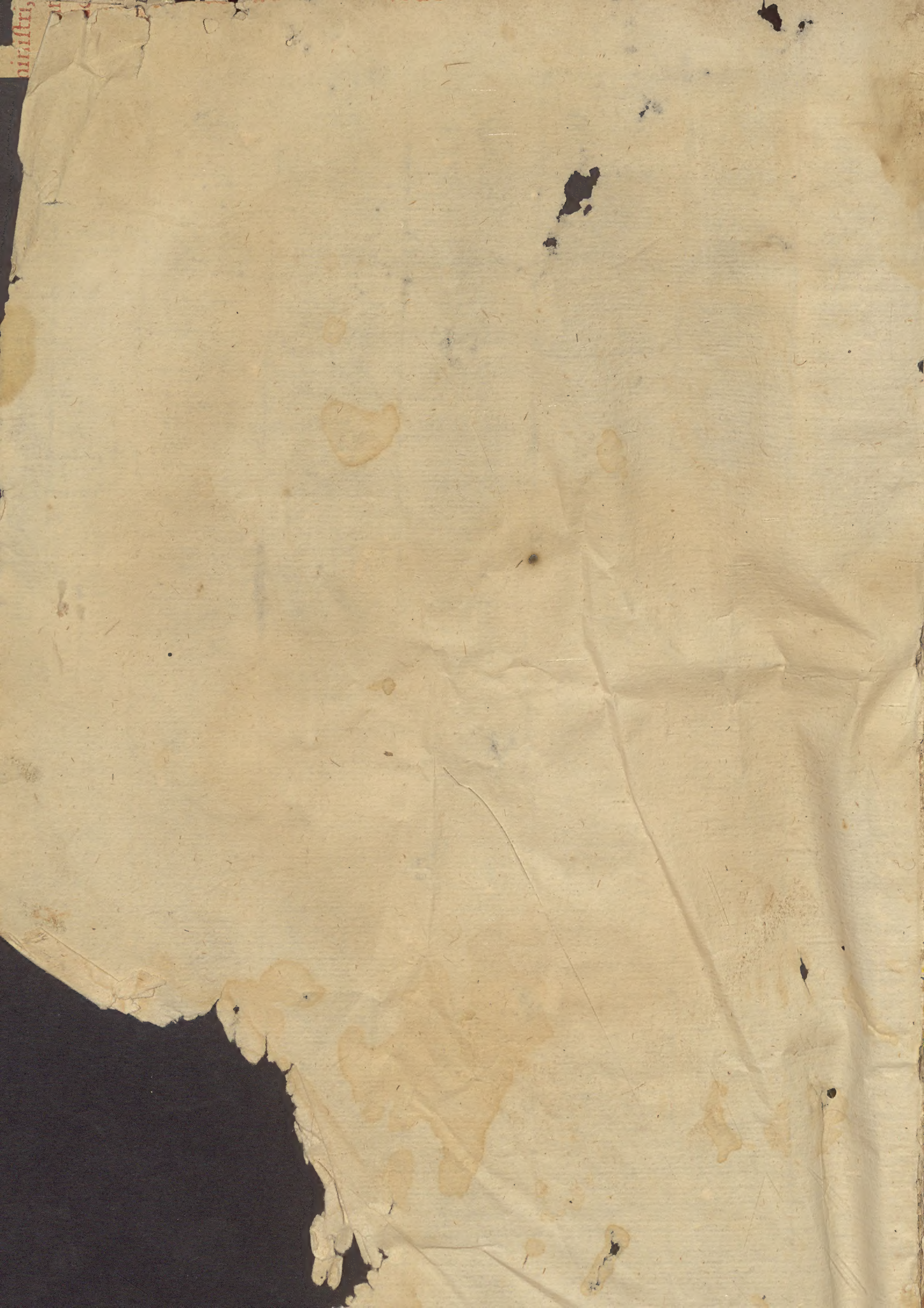
Et ingrediendo Ecclesiam cantatur. ℟. Obtulérunt pro eo Dómino par túrturum, aut duos pullos columbárum: Sicut scriptum est in lege Dómini. ℣. Postquam im...

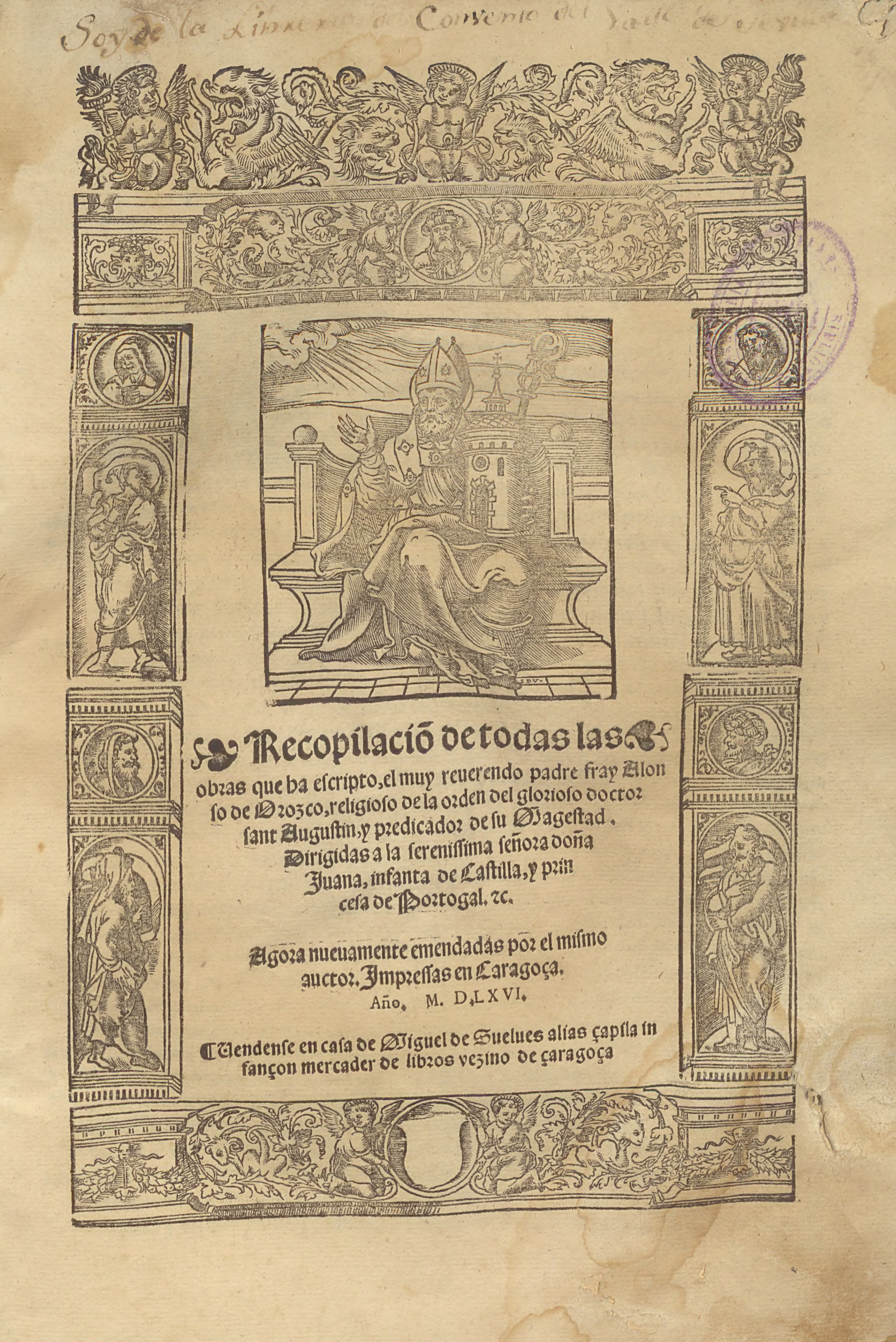
℣. Gl...
tui sanc...
Fi...
ministr...
piunt p...
Et Canc...
accensa...
& iteru...
menti v...

A D...

S...
tui: se...
...
plena est d...
gnus Dóm...
mis: in ciui...
sancto eius

O Mn...
Deu...
súpplices e...
génitus Fí...
cum nost...
templo e...
cias pur...
Entar...





Recopilaciõ de todas las obras que ha escripto, el muy reuerendo padre fray Alonso de Orozco, religioso de la orden del glorioso doctor sant Augustin, y predicador de su Magestad.

Dirigidas a la serenissima señora doña Juana, infanta de Castilla, y princesa de Portogal. &c.

Agora nueuamente emendadas por el mismo auctor. Impressas en Caragoça.
Año. M. D.LXVI.

Vendense en casa de Miguel de Suelues alias çapila infançon mercader de libros vezino de çaragoça

A LA MVY ALTA Y MVY poderosa señora doña Iuana, Infanta de Castilla y princesa de Portugal. &c.

COSA es muy antigua, y en nuestros tiempos vsada, los auctores q̃ ordenan libros buscar alguna persona excelente, a quien los offrezcã & intitulen, por cuya dignidad su doctrina sea estimada: y cõ cuya autoridad sea de todos en mas tenida. Mas mi intẽto (muy alta señora) muy adelante va deste fin. Seruicio es muy deuido el que hago, y como criado y capellan osare offrecer este pequeño dõ. Pues de los grandes señores es, no solo con voluntad entera hazer grandes mercedes a los que lealmente les siruen, mas aun recibir con alegre rostro los pequeños presentes que sus criados y capellanes les dan. Esto no por la necessidad que de tales dones tengã, sino por la buena voluntad: que dentro de tales muestras entienden. Va esto tan ordẽnado y tan puesto en razon, que si biẽ lo miramos: los reyes y señores de la tierra como representadores de la bondad y magestad de nuestro Dios, rey del cielo y señor de todo lo criado: en este caso imitan a la clemẽcia de aquel soberano señor. El qual no pone los ojos en el don: ni en lo que vale: sino en la voluntad y sancta intencion del sieruo que le offrece. De aqui es que nuestro saluador Iesu Christo tuuiesse tanta atencion, y con auiso tan marauilloso se detuuo en el templo de Salomon, para ver que offrecia cada vno, de los q̃ fauoreciã a la fabrica de la casa de Dios. Y como llegasse vna biuda pobre: que no tenia para comer aquel dia sino dos cornados, nuestro saluador se boluio a sus discipulos y encareciendo aquella pobre limosna, affirmo auer dado mas aquella sancta biuda q̃ todos los ciudadanos ricos de Hierusalẽ. Quien duda, serenissima señora sino q̃ en tan famosa ciudad, tan rica y tan valerosa, auia poderosos moradores, ricos y de grandes thesoros proueydos? Y quien no entiende q̃ en las offrendas publicas: suelẽ mouer algo los ojos de los que miran para q̃ el que da no sea notado de escaso, y le tengan por tanto en menos, sino diere liberalmẽte. O juyzio alto de Dios, que otra es tu sciencia que la de los hombres que veen como hombres: y juzgan como hõbres. Dieron los ricos mucho oro y plata: offrecieron aquel dia mismo muchos doblones, y dos monedas de cobre q̃ esta sancta biuda dio fueron mas estimadas delãte de Dios: que todo el thesoro que los otros en el templo dexaron.

Cõdicion de reyes. *Luc. 21.*

¶ Lo dicho seruira de dos cosas. La primera para que vuestra alteza en todos sus exercicios, oraciones y limosnas considere, q̃ a donde principalmente Dios los ojos pone es: en vna humildad profunda, y en vn gran amor aheruorado de Iesu Christo, el qual se hizo predicador de aquel notable hecho, porq̃ nos auisasse a nosotros, y diesse regla de lo q̃ auemos de hazer. Y pues sant Pablo dize nada valer todo lo q̃ el christiano haze sin charidad, aunque de todos sus bienes, y se ponga hasta arder en llamas biuas: bien entendido esta: q̃ pues Dios es charidad q̃ esta ama mas y estima principalmente en los seruicios q̃ le hazemos. Biuda era aquella

Consideracion. *1. Co. 13*

ſancta muger, y el miſmo eſtado es el que Dios por ſu bondad ha dado a vueſtra Alteza, lleuãdo para otro mejor reyno, y imperio perpetuo al Sereniſsimo Principe de Portugal ſu marido Ieſu chriſto, el qual como eſpoſo (ſegun leemos en los canticos) cada dia deciende al vergel de ſu ygleſia a coger açucenas: y flores: que ſon los chriſtianos, que en la flor de ſu juuentud mueren. Eſto para que el gozando de la gloria, vueſtra alteza con mayor libertad de a Dios ſu entendimiento y ſu voluntad, monedas de gran valor, que el criador depoſito en noſotros: para que le reſpondamos con ſu depoſito cõtẽplando ſus admirables obras: y amando ſu diuina bondad ſegun nos enſeña nueſtro padre ſant Auguſtin. Algo pudiera aqui yo dezir deſta muerte de aquel Sereniſsimo Principe negocio tan grande: y obra tan de la mano de Dios obrada, mas dexo lo para otro libro, que de la muerte chriſtiana tracta. El qual eſta intitulado a vueſtra alteza, y ſaldra (encaminando lo Dios) acauadas de imprimir eſtas obras.

Aug.

¶ Lo ſegundo aprouecharme he yo deſta hiſtoria que conte encareciendo la pobre offrenda de aquella pobre y rica muger: para que aunque vueſtra alteza tẽga otros mejores libros de mayor eloquencia: y mas ſubtiles en letras, no menoſprecie eſtos pequeños trabajos: porque Ieſu chriſto hijo de Dios, que ha de ſer el juez de todos, es buen teſtigo: que mi deſſeo y intenciõ no ha ſido ni es otra, ſino como aquella pobre biuda ayudar con mi pobreza, para la fabrica y reparo del templo ſuyo, q̃ es eſta ſancta ygleſia, a donde pues tãtos libros hay ſeculares y de paſſatiempos: es biẽ que haya muchos libros deuotos, y que demos a nueſtro criador y redemptor Ieſu chriſto. No ſon hiſtorias mundanas las que en eſtos libros ſe tratan: ſino ſentencias de la ſagrada eſcriptura. La qual el rey Dauid dize que eſtimaua: mas que al oro, y las piedras precioſas. De muchas perſonas deuotas he ſido importunado que hizieſſe eſta recopilacion jũtaſſe todos eſtos libros en vn volumen. Parte porque dandoles el ſeñor cõ (cuyo fauor ſe ordenaron) algun guſto ſpiritual en ellos, no los hallauan todos. Parte tambien porque el deſcuydo de los impreſſores ha ſido grande, y de tal manera los han extragado que cierto yo no los conocia por mios. Por tanto quiſe tomar eſte trabajo no pequeño: corrigiendo los: y quitando notables faltas que en ellos auia.

ps. 118

¶ Siendo eſto anſi no halle en el reyno a quien con tanta razon ſe intitulaſſen como a vueſtra alteza. Digo dentro del reyno, porque nueſtro ſeñor el emperador eſta empleado en demanda tan grande, quanto lo es defender y ampliar nueſtra ſagrada fe. Nueſtro Dios le conſerue por largos años la vida, para tan gran bien de ſu ygleſia: como vemos con nueſtros ojos, q̃ cada dia haze. El sereniſsimo principe y rey de Inglaterra, llamale Ieſu chriſto para amparo y remedio de todo aq̃l reyno: a donde la fe catholica tanto ha peligrado y ſathanas con ſus engaños tanto ha preualecido. Solamente vueſtra alteza y el ſereniſsimo Infante quedan preſentes en nueſtra Eſpaña: para compañia y conſuelo deſtos reynos: ſea Dios por todo lo que el ordena loado. Y porque nadie juzgue a cumplimiento lo que quiero dezir, pues a todo chriſtiano (y mas a los q̃ dexamos el mundo, y biuimos en religion) es coſa de aborrecer la liſonja: miren que ſant Pablo en la epiſtola que eſcriuio a los Romanos alabo mucho la fe de ellos: y dize que en todo el mundo ſe predicaua y tratauade ſu ſanctidad. A los de corintho dize q̃ ſe alegra mucho

Ro. 1. 1 co. 1. Ga. 6.

y tiene

y tiene gran cõtẽtamiento: porque son tan perfectos christianos: que cosa alguna no halla que tachar en ellos. Y lo q̃ mas se ha de estimar aunque lo dicho bastaua. Nuestro señor alabo al Centurio en su presencia de gran fe. Diziendo que en toda israel no auia hallado hombre tan catholico: y aun a la Cananea ensalço diziendo le. O muger que gran fe es la tuya.

Ma. 8. Ma. 15

¶ De manera q̃ en lo q̃ yo aqui loare: es loar a Dios en sus dones, de cuya mano dize Sanctiago que viene todo lo q̃ es bueno. Sera dar fauor a la virtud para q̃ va ya adelante. Porq̃ el nauio que va a remo y vela, mayor ligereza lleua en el mar. Y ansi el anima christiana humillando se quando oye las mercedes q̃ Dios le ha hecho, mas engrandece al dador dellas, y crece en virtud. Ansi lo vemos en la humilisima virgen Maria, quando fue loada de sancta Isabel: q̃ entonces hizo aq̃l cantico de Magnificat, llamãdo se sierua del señor. Con tal presupuesto digo, q̃ estos libros estan biẽ intitulados a vuestra alteza, y q̃ si quisiere leerlos no sera sin aprouechamiento de su anima. A quien veamos se podia intitular mejor el examen de la conciencia, q̃ a quien tanto frequenta la confession y comunion, y tanta cuenta tiene con su propia conciencia: ¶ A quien se auia de offrecer el vergel de oracion sino a quien tan continuamente se emplea en ella: y tanto gusto de Dios en la cõtemplaciõ recibe. ¶ El memorial de amor sancto q̃ es tercero libro: a donde se podia mejor emplear q̃ a quien tiene su coraçon en el cielo: y sobre todas las cosas ama a Iesu Christo criador y redemptor nuestro. ¶ La regla de vida christiana bien offrecida esta: a quien ha de ser niuel y medida de toda esta corte, y de todos estos reynos con su espiritu, recogimiento y mortificacion. Para q̃ con tal exẽplo los distraydos se recojan, y los recogidos mas se encierren, para mas gozar de dios. ¶ El regimiento del anima que es quinto libro destas obras: con razon esta dedicado: a quien su anima propria y de toda su casa, rije por las leyes y reglas del euangelio, alabando y siruiendo a Dios con las dos vidas: actiua y contẽplatiua. ¶ Finalmente el desposorio espiritual vltimo libro desta recopilacion: justamente es de vuestra Alteza, q̃ por fe biua y amor de Dios cada dia offrece su anima a Iesu Christo: esposo de la yglesia. El qual dio su vida y sangre por ella: porque ansi mas obligasse a los suyos a le amar y seruir, y obedecer sus mãdamientos. por tal y tan seguro camino el sancto rey Dauid: el justo Ozias: y el rey Ezechias: y todos los reyes christianos caminando perpetuaron sus reynos: siruiendo al rey de los reyes y señor de los señores Iesu Christo hijo de Dios. El qual a vuestra Alteza de su espiritu para que mayores seruicios le haga cada dia: y despues le de la corona y reyno de gloria eterna.

Question. La alabança no es pecado.

s. Th. 22. q. 15. ar. 1.

Luc. 1

Criado y capellan de vuestra Alteza.

Fray Alonso de Orozco.

CARTA DEDICATORIA, al muy magnifico señor Gabriel Caporta, por cuyo fauor y ayuda, se ha Impresso otra vez la presente obra.



IENDO tan prouechosas para las almas, las obras del maestro Orozco, ha hecho vuessa merce muy grande seruicio a nuestro señor en dar fauor y ayuda para que las dichas obras se Impriman en esta, ciudad y no se carezca de tanto biẽ que por auerse ya gastado la otra impression que el dicho maestro Orozco hizo imprimir en Valladolid, no se hallaua vn libro de las dichas obras. Son de tanta doctrina espiritual que ninguno deue estar sin ellas, quien todas las leyere vera en ellas materias tan necessarias para la buena formacion, de todo el christianismo y leuantamiento del espiritu en Dios, mediante la oracion que copiosamente trata, en el vergel de oracion y en el memorial del amor sancto y en otras diuersas partes con tan subido y excelẽte estilo, que no aura coraçon tan endurecido, que no sienta enternecerse leyendo cosas tan admirables, juntadas con vna soberana eloquencia, que quando otra cosa no tuuieran sino la policia de nuestra lengua, los que le son aficionados estaran obligados a no dexarlas de la mano. Ellas diran tanto de si, que no hay para que encarecerlo y vuessa merce por la buena obra y por otras muchas que cada dia haze y ha hecho, recibira el galardon en el cielo.

Tabla breue de las obras que contiene este libro.

¶ Este volumen tiene primero el Examẽ de la consciencia: en el qual se tractan las tres partes de la penitencia. Contricion, y Confession, y Satisfacion, con vn confessionario, y vna preparacion para la cõmunion.

¶ Tiene mas el segundo libro: que se dize Vergel de oracion y Monte de contemplacion, a donde se dan documentos para saber orar imitando a Christo nuestro redemptor que oro enel huerto: y tambien pone quatro grados de contemplacion.

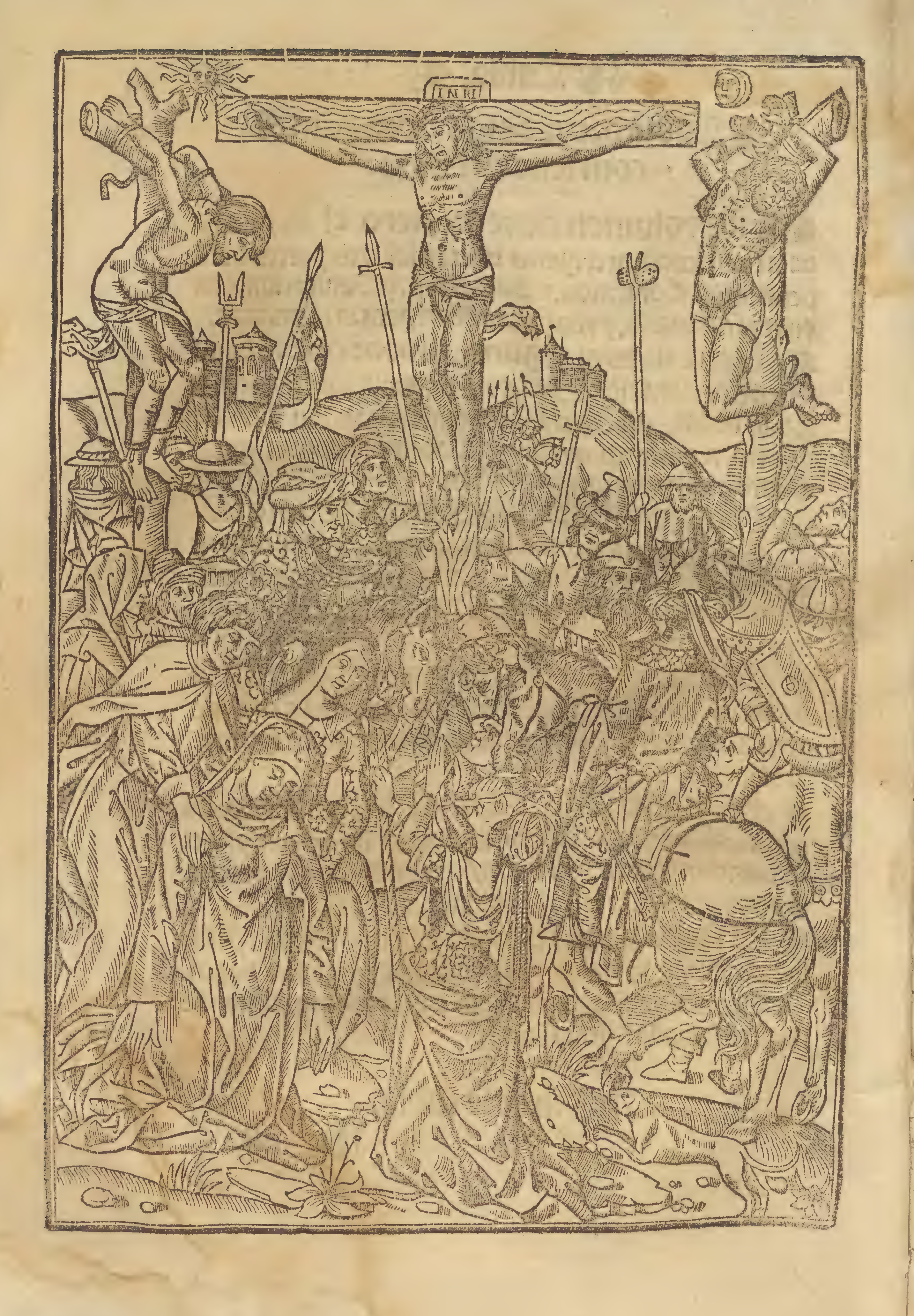
¶ El tercero libro: Memorial de amor sãcto, tracta la manera como hemos de pagar la deuda de amor que deuemos a Dios: y pone para cada dia de la semana exercicios. Y enel viernes se tracta la passion de nuestro saluador.

¶ El quarto que es: Regla d̃ vida christiana: enseña por ciertos documentos como ha de ordenar su vida cada christiano. Y tiene vn Exercitatorio spiritual al fin.

¶ El quinto libro se llama: Regimiẽto d̃l anima: da auisos como vn christiano ha de cumplir el Euangelio. Y tiene vna instrucion christiana que declara los articulos de la fee, y los mandamientos.

¶ El sexto libro se dize: Desposorio spiritual, habla de los tres votos que los religiosos hazen. Y tiene al fin vn Soliloquio que tracta toda la passion de nuestro saluador Jesu Christo.

Fin de la tabla.


INRI

Comiença el Examen de la conciencia, del muy reuerendo padre fray Alonso de Orozco.

¶ Capitulo primero del Examen de la Conciencia.



Loria nostra hec est: testimonium cósciécie nostre. 2. Corint. 1. Quiere dezir: la gloria y dscanso de nuestra conciencia es, su buẽ testimonio, no hay cosa mas desseada, ni mas estimada que la paz y sossiego. Por esta trabajã los hombres y se desuelan: y aun por venir a tener vn poco de quietud, se destierran de sus tierras, pasan trabajo y peligros grandes en las guerras, sobre tierra y sobre mar. Quieres pues christiano gozar de vna paz celestial, y de vn sossiego grande. Oye al apostol que te enseña a donde le has de hallar. No en las honras vanas, comparadas por Esayas a la flor del heno, fea y sin prouecho. No tan poco en la abundancia de las riquezas q̃ son escoria de la tierra: mas bastantes para affligir el anima que para darle reposo. No se halla final en los regalos engañosos, de la miserable sensualidad. Sino en lo interior del anima, y en la pureza de la conciencia. Aqui cõsiste nuestra dignidad: aqui se funda nuestra honra, y aqui esta sentada y tiene trono nuestro gloria. Que aprouecharia al q̃ tiene descõcertada vna mano: ponerle muchos anillos de oro, y con muy ricos diamãtes y esmeraldas engastadas. De q̃ seruiriã estãdo el dolor escondido y desencasado el braço: vendarle con paños de seda y de oro: y vntarle cõ vnguentos y balsamo muy precioso? No hay duda, sino que todo era perdido y sin prouecho, en tanto q̃ no se concertare y boluiere a su lugar el huesso descõcertado. O pecador que el pecado y maldad q̃ heziste no fue sino vn descõcierto de braço, vn apartar te de Dios, y de su amor. El mismo se quexa de ti por el prophera, diziendo: que le dexaste siendo fuente de agua biua: y te fuyste a cauar cisternas o pozos: que no bastan detener el agua: esto es buscar tu dcanso enlas criaturas deleznables y perecederas, que no pueden perseuerar por falta de firmeza.

¶ Pues dime yo te ruego hermano, para q̃ trabajas tan sin prouecho? Porque gastas el tiempo en vntar por defuera con sisonjas y alabanças, el mal que tienes dentro en el anima? El anillo en el dedo no sana la mano desconcertada, ni tus riquezas daran descãso a tu conciencia. Examina bien tu vida purifica tu anima, concierta tu vida desconcertada, y sentiras vn gusto d la gloria, vna paz q̃ viene del parayso, y vn contento q̃ se sabe sentir, y no se puede con palabras dezir. O pluguiesse a Dios q̃ por vn dia, sintiesses este resplandor celestial. Mucho dixe, pluguiesse a la bondad de Dios q̃ te hiziesse digno que por vna hora, saliesses d esta batalla y cesasse la contienda q̃ traes con tu anima. O por mejor dezir sacasses esse cuchillo, q̃ atormenta tu cociencia doliendote del pecado. Al qual no sin causa llamo Salomon atormentador. No dubdo hermano si supiesses a q̃ sabe la paz, y gozo de la buena conciencia, sino que aborrecerias essos manjares toscos de Egipto, y dssearias mas y mas cada dia, gustar de tan excelente pan de angeles y celestial mãna. Figurado en aquel q̃ dio Dios a su pueblo en el desierto, y le da agora cada dia a quien haze penitencia.

¶ Siendo como es el testimonio malo de la conciencia vna centella, y vn ladrido d perro q̃ de noche y de dia da bozes. y vna muger braua cõ quiẽ dize Salomon q̃ no hay quiẽ haga vida, quien aura q̃ no ponga luego remedio en daño tan grande. Y en herida tan peligrosa. Tres lançadas dio Joab al triste de Absalon ahorcado de la enzina y colgado de sus cabellos. Y tres heridas tiene la mala conciencia, que peco por pensamiento, palabra: y obra. Saca hermano essas lanças si quieres tener salud y vida, haz penitẽ

cia luego: porque digas cō sant Pablo nuestro descanso y gloria, es el testimonio ḋ nuestra buena conciencia.

Cap. ij. Dela primera parte ḋ la penitencia sacramental, que es la contricion.

Cor contritum & humiliatum Deus non despiciet. El coraçon contrito y humillado no le menospreciara Dios. No es possible que el señor desheche el sacrificio, que el demanda, si se le offrece como el le pide. Dame hijo dize Dios tu coraçon. Pide Dios como gran señor, señalando de donde quiere comer, y que es lo que mas le agrada de nosotros. Y no pidio la hazienda, no la mano o el pie, no la dignidad y mayorazgo: sino lo mejor. Lo que es todo el hombre, y sin lo qual nada vale el hombre. Dize que se le demos y no que le emprestemos: haziendo penitencia no mas de por cumplimiento: hasta que passe la quaresma. Tan poco dize que se le vendamos: pues su magestad liberalmente nos crio, y sin interesse alguno nos redimio. No quiere sino que de gracia le siruamos y offrezcamos nuestro coraçon. Y que pues tal joya no tiene precio: que confiemos de su liberalidad: siruiendo le con amor y por amor. Mas porque nuestro coraçon esta enfermo y emponçoñado por el pecado hay necessidad de curarle, y atormentarle con dolor, y contricion del mal que hizo, y si estuuiesse contrito y humilde nuestro Dios le acceptara y rescebira por suyo.

¶ Dos maneras hay ḋ penitēcia vna q̄ llamā penitēcia virtud, y esta comēço ḋl dia q̄ Adā peco, y cō esta se saluarō todos: hasta q̄ nr̄o dios vino al mūdo y se hizo hōbre. Y desta penitencia, no tratamos aqui, sino dela q̄ llamamos penitencia sacramento, la qual tiene tres partes. Que son cōtricion, y confessiō, y satisfacion, y porque de cada vna destas tres cosas digamos algo, de lo mucho que los doctores escriuieron, es de notar. Que la contricion es vn dolor voluntario, tomado por los pecados que el hombre hizo, y el fin deste dolor es por auer offendido a dios con proposito firme de la enmienda.

¶ Diximos lo primero ser la contricion dolor: porque justo es que la voluntad que contra la ley de Dios se deleyto, dessеando lo que la ley prohibe, que se duela del mal que hizo. Para que con tal medicina se remedie la herida mortal, que pecando rescibio. Gran difficultad hay en aueriguar que tan grande ha de ser este dolor, para ser contricion, porque es cosa inuisible y no se puede tantear por medida ni peso. Baste que se ha de doler el pecador de auer pecado contra Dios, como de vna gran perdida, pues pecando perdio a su Dios. Y esto enseña la escriptura quando dize. Haz por ti llanto: ansi como si llorasses la muerte de tu vnico mayorazgo. No tenemos dos animas sino vna, y aquella murio en cada pecado mortal. Pues si ha de ser el dolor como por vn hijo solo que tuuieras: grande ha de ser y no como quiera dolerte de tus pecados. Verdad es que no hay necessidad de lagrimas exteriores: aun que buenas serian, ni de gemidos y tristeza enel rostro, porque lo essencial de la contricion: es vn descōtento de auer offendido a Dios, y vn pesar grande por auer quebrantado tan sancta ley, O alomenos tenga pesar: porque mas no le pesa, de auer offendido a la magestad de Dios: proponiendo la enmienda.

¶ Dize se que este dolor ha ḋ ser voluntario. Porque hay vn dolor y tristeza natural que nasce del pecado. El qual es vn resabio y hiel que consigo se trae la maldad, y ansi dixo sant Pablo que ternia paz y alegria, y honra, el que bien obrasse. Y al contrario tristeza y angustia, el que fuesse malo y pecador. Este es el verdugo que tiene la mala conciencia, segun en el capitulo primero declaramos, y es de ningun valor, para el perdon del pecado. Es la razon, porque aunque le pesa al malo tiene este dolor. Como lo tuuo Saul y Judas, hasta desesperar con el. Y como nada sea virtud sino es voluntario: es menester que pues la voluntad fue libre en pecar, y vso de

su señorio, que tābien para ser verdadera cō-
tricion se duela de voluntad, y no cōpelido
por fuerça. Aqui es de notar, y admira a los
doctores la gran facultad de nuestra volun-
tad, que es poderosa para dolerse de lo que
antes le plugo y se agrado, y tenga pena de
lo que no puede ser que no haya sido.

¶ Ha de ser lo tercero, segun en su difinició
vimos: el dolor de la cantricion: tomado de
os pecados que hizo el hombre. Porq̃ de
la culpa original, que fue actual en nuestros
primeros padres, no es menester contrició.
Hasta que no haya complacēcia en tan tri-
ste herencia. Y aun dize que ha de ser de pe-
cados, porque nada vale el dolor de vno, si
no se duele el hombre de todos. Tenemos
de todo lo dicho en este capitulo. Que la cō
tricion verdadera es de voluntad y no por
fuerça. Es dolor del pecado, y no del daño
temporal y afrenta que trae el pecado. Es
finalmente vn descontento, y pesar de offen-
der a tal padre, criador y saluador como es
Jesu christo. Y si este dolor es verdadero en
cierra en si dos cosas. La primera, vna deter-
minacion grande de no pecar mas. La segū
da proposito firme de se confessar quādo lo
manda la yglesia.

¶ Finalmente la verdadera cōtricion, ha de
ser dolor q̃ tenga por vltimo fin, auer offen-
dido a Dios. De aqui es que el que se duele
por su infamia, que le nascio de auer pecado,
o por otra perdida temporal, o tiene triste-
za, no mas de por auer merescido el infierno,
este tal no esta contrito ni ama a Dios mas
que a todas las cosas. Antes porque ama a
si mismo, tiene dolor de su perdida: y no de la
offensa que hizo a Dios.

¶ Rasgad dize el propheta vr̃os coraçones
hermanos y no vr̃as vestiduras, y conuer-
tios al señor, q̃ es misericordioso y benigno:
y mas poderoso q̃ vuestra malicia. Y tened
por cierto q̃ el coraçon q̃ fuere contrito, y se
doliere de volūtad de sus pecados, pesando
le d' auer offendido a su criador, q̃ este tal sera
a Dios agradable: y sera d' dios
rescebido, an si como sacrifi-
cio precioso, de gran
estima y valor.

¶ Capit. iij. De como Christo instituyo la confession.



Ccipite spiritum sanctum, quo-
rum remiseritis peccata remit-
tuntur eis. Joan. 20. Quiere de-
zir nuestro saluador. Rescebid
el spiritu sancto, y a los que perdonaredes
los pecados, les seran perdonados: y a los
que no absoluierdes no serā absueltos. Esto
dixo el señor despues de su santa resurreció:
auiendo ganado victoria de la muerte, y del
infierno. De manera que si Christo prome-
tio las llaues del reyno del cielo a sant Pe-
dro antes de su muerte: el poder absoluer a
los pecadores, no se le dio hasta despues de
su resurrecion: para que entendamos q̃ este
sacramento y todos los otros tienē virtud,
en su preciosa sangre y en su gloriosa muerte
de cruz. Destas palabras infieren los docto
res, que la confession es de jure diuino: por-
que dio Christo el poder a los apostoles y sa
cerdotes, que nos absueluan de nuestros pe
cados, y la sentencia requiere informacion y
processo. Luego dando tan soberano poder,
a los sacerdotes, nos manda a nosotros so
pena del infierno q̃ nos confessemos, y descu
bramos nuestra conciencia. De aqui es que
Santiago como predicador deste preuile-
gio, diga en su canonica. Confessad vuestros
pecados, y fauoresceos con oraciones: para
que os salueys. En estas palabras el biena-
uenturado Santiago, segun dizē los docto-
res: enseña la gran virtud y valor de la con-
fession. La qual el y todos los apostoles pre
dicaron al mundo: ansi como sacramento in
stituydo por nuestro saluador Jesu christo.
Verdad es que siempre vuo enemigos y cō
traditores, y los aura hasta que se acabe el
mundo. Porque su soberuia destos no su-
fre exercitarse en vn acto de tan gran humil-
dad como es confessar sus pecados a vn vi-
cario de Dios. Y por esso no se saluan ni me
rescen gozar de los thesoros de la passion de
Christo: pues no reciben tan admirable sa-
cramento. Nuestro Dios los conuierta, a-
yamos lo con gente fiel y christiana: gente

humilde que obedesce a su señor, y que con desseo de seruirle se llega a la penitencia.

¶ En todas las leyes quiso Dios confessiō de pecados. En la ley de naturaleza, quando dixo a nuestro padre Adam que adonde estaua. Fue dezirle que confessase su pecado: mas el con malicia, en lugar de se acusar, començo a se escusar con Eua, y Eua con la serpiente, y por esto libraron peor. Tambien quando Dios pregunto a Cayn por su hermano Abel, no fue si no demandar le confession de tan gran traycion. No menos en la ley escripta, hallamos muchas vezes que Dios mādaua, que por cada pecado vuiesse su offrenda. Oyd por amor de Dios que cōfession tan afrentosa, lleuar vn cabrito, o cabron publicamente, que lo veyan todos, y entendian el pecado que auia hecho, el que lleuaua el animal al templo, porque era muy vsado, y lo mandaua ansi la ley. O sancto Dios que suauidad y que facilidad tiene agora el yugo del señor, pues nos manda cōfessarnos en secreto: no a vn angel que ḋ nuestras flaquezas se espante, si no a vn hombre flaco y enfermo como yo. El qual entienda el lenguaje de mis maldades, pues que es pecador como yo. Loado sea Dios que tan dulce ley nos dio, y bendito sea el que de aq̄l yugo tan pesado nos libro.

¶ Esta confession vocal que hazemos delante el confessor, dize nuestro padre que es vna manifestacion de nuestras culpas. La qual hazemos delante el sacerdote, con esperança de perdon. Muy bien dize ser manifestacion de la conciencia, en la qual no ha ḋ quedar ni vn rinconcito pequeño que no se limpie, segun luego en las condiciones de la confession veremos. Ha de ser con esperança de perdon, porque sin tal confiança, pues el señor nos assegura y promete el perdon, por de mas yra a confessarse el pecador. Hijos de Cayn son los que dizen como el dixo, mayor es mi maldad que la misericordia diuina. Dios infinito es en poder, y no solo los pecados del mundo, mas a vn de millares de mundos basta a perdonar. Confio la Magdalena, aun que gran pecadora, y fueron le perdonados sus pecados. Confio el ladron estando en el palo, por sus robos: y alcanço perdon general, y firma para en aquel dia posseer el cielo. Confio sant Pedro, auiendo tres vezes negado al señor, y no solo fue perdonado, mas aun le fue encomendada la yglesia para ser principe della. Dime pues o pecador de que temes. Como te espantan los bramidos del leon satanico. Vete a los pies del confessor, manifiesta le tu conciencia, que alli hallaras lo que tu alma dessea. Nueuo consuelo, nueua paz, y seras limpio de la lepra: como lo fue Naaman Siro, que se lauo en el Jordan, por mandado del propheta Heliseo. Christo nuestro redemptor propheta de los prophetas te embia: mira q̄ es poco lo que te manda. Vete al vaño suaue de la confession y seras luego sano y tu espiritu sera restituydo a la innocencia, que perdiste primero pecando.

¶ Muy bien dicho esta que la cōfession santa y saludable, es vaño, pues en las aguas dulces del Jordan siendo baptizados, se nos perdonaron nuestras culpas, y en los vaños de Siloe como al ciego que Christo embio a lauar, cada dia se nos abren los ojos confessandonos, y nuestra alma rescibe nueua luz, y nueua gracia: y mayor merescimiento de gloria.

¶ Cap. iiij. De las condiciones de la confession.



Sicut aquam effunde cor tuum, ante conspectum Domini. Tre. 2. Manifiesta tu coraçon y declara le delante el señor: ansi como quando derramas vn vaso de agua. Gran auiso es el que aqui nos da Hieremias: para que nuestra confession sea perfeta. La experiencia nos enseña que si vn vaso de azeyte se derrama, siempre queda pegado parte del en las paredes del vaso. Si tenia miel, lo mismo conoscemos: mas quando se derrama vn jarro de agua no queda cosa en el por ser el liquor tan delicado. Quie-

res hermano que tu confession sea verdadera. Trabaja que no quede assiento ni hez de tus pecados en tu coraçon. No dexes alguno arrinconado: porque ya serias traydor y fingido penitente. Verdad es que esta cerca el señor de los que le llaman y buscan: mas ha de ser dize el rey David, que le busquen con verdad: porque Dios summa verdad es y aborresce al fingido y huye dl, como de traydor y engañador de si mismo. Quieres pues hermano desembaraçar la redoma de tu coraçon: hasta agora llena de lodo y vasura de pecados: Desseas rescebir el balsamo, valeroso y oloroso de la gracia y amor de Dios: Manifiesta tu coraçon cōla pura confessiō y no seas descuydado en negocio que tanto te importa.

¶ Sera tu confession perfecta, si guardares las condiciones que de ella escriuen los doctores.

¶ Lo primero ten auiso, que sea sin doblez ō malicia. Y por esto dizen que ha de ser simple: que quiere dezir cō sinceridad. A esta condicion primera pertenesce, dezir el pecado como le cometiste sin otros rodeos. Ha de ser con sancta intencion hecha y no por otros respectos algunos, no tengas dos cōfessores: vno de honra a quien digas los pecados pequeños: y otro a quien digas los feos y grandes. Que Dios no puede ser engañado. No hables lo que no se deue alli tratar: porque el señor dize. Que si tu vista fuere sin malicia, esto es tu intenciō sancta y recta: todo tu cuerpo que es el concierto de tu vida: sera resplandesciente y sin tiniebla.

¶ La segunda condicion es, que la confessiō sea humilde. Has te de conoscer por culpado: y diziendo con el publicano puestos los ojos en tierra. Señor aued misericordia de mi pecador. Atreuimiento es del penitente mirar al rostro al confessor: pues que es alli su juez y le ha de sentenciar. Y mucho enseña la verguença que tiene de sus pecados: el que esta recogido y humilde en la confession. Y a vn que fuesse gran señor no era razon que estuuiesse si no de rodillas en tierra: como quien pide misericordia ā su rey y señor Jesu Christo.

¶ La tercera condicion es que sea pura. Esta pureza esta en que sea la confession sin mezcla de gloria vana: recontando sus ayunos, ó sus limosnas como aquel fariseo que oraua en el templo.

¶ La quarta condicion es que ha de ser fiel: porque deue ser sin falsedad alguna ni haziendose mas culpable: ni diziendo alguna mentira quando fuere preguntado. Y sepa que no dezir verdad, en lo que es materia de la confession, es pecado mortal: por la injuria que haze al sacramento. Mas si dixesse mentira de cosa impertinente a la cōfession, no seria si no culpa venial.

¶ La quinta que sea frequente: que se confiesse muchas vezes. Aunque esto no sea menester de necessidad, bien se vee que por falta de este sancto exercicio hay tā poca enmienda en nuestras vidas. Antiguamente, tres vezes alo menos se mandauan confessar los christianos cada año. La Pascua de Nauidad, y del Spiritu sancto, y la Pascua de resurrection, y comulgauan estos dias: segun agora hazen los buenos christianos, aunque los menos. Ya por nuestra tibieza no nos obliga la sancta yglesia si no sola vna vez. Tres grandes prouechos hay de confessar muchas vezes, alo menos cada mes.

El primero que se saben mejor confessar por el buen vso. Lo segundo que se acuerdā mejor de sus pecados, y con mas facilidad se aparejan. Lo tercero, que por la gracia y virtud que se da en aquel sacramento, se hallan mas fuertes para no tornar a pecar.

¶ La sexta condicion es, que sea clara, no paliada y incubierta: sea sin velo de escusa. Y los pecados mayores y mas feos primero: como quien vence a los mas fuertes en la batalla. Herencia es miserable escusar nos, mas por esto no libraron mejor nuestros padres primeros. No seamos hijos de tales padres.

¶ La septima ha de ser discreta.

¶ Esta discrecion esta en dos cosas.

¶ La primera, en que discreta y sabiamente sepa elegir confessor que sea sabio, y de bue

tra vida. Porque si para te curar de vna enfermedad corporal buscas el mejor medico: para remedio de tu alma porque no haras esta diligencia: No andes vagueando de vn confessor en otro, si quieres aprouechar: teniendo buen confessor que hay diuersos paresceres y opiniones en cada cosa, y podras algunas vezes antes sacar confusion y turbacion que quietud y paz.

¶ Lo segundo ha de ser discreta la cõfessiõ, hablando lo que es menester y no mas.

¶ O que trabajo es oyr tantas hystorias y tan prolixas: para venir a dezir lo que a las vezes no es menester. Bien hazen los que por escripto lleuan memoria breue de sus culpas: porque es fauor para la memoria. Mas no vaya leyendo como processo, si no en acordandose y leyendo en silencio alguna cosa, diga la de palabra: doliendose de lo que hizo.

¶ La octaua, que sea volũtaria y no por fuerça. No por miedo de la descomunion ni ð la infamia: si no por amor de dios que se lo manda y por alcançar perdon de sus peccados. Ansi como confessio el sancto ladron y conoscio su delicto aunque le costo la vida.

¶ La nona ha de ser vergonçosa. No vana gloriosa y loca, si no que se affrente de auer sido tal, qual le declara su conciencia. Y sepa el penitente, que este es el mar rubro por dõde ha de passar a la tierra prometida que es el cielo. Martirio es mas muy vtil, y gran parte de la satisfacion es la verguença, de la qual dize el ecclesiastico que trae gran gloria consigo. Tantas victorias recuentas quantas vezes, dizes acusome que peque en esto: y dixe aquello. Mas mira que satanas no te engañe: cuyo officio es quitar la verguença para pecar a los hombres, y poner se la quando se han de confessar, y sanar de sus llagas. No esperes a que te pregunten, si no tu di tu pecado: porque si esperas pregunta, a gran peligro te pones. Y avn si alguno fuesse tan ignorante que se determinasse a no dezir algun pecado, si no le preguntaren, peca mortalmente en esta determinacion. Lo mejor de la confession es lo que el penitente por si solo dize.

¶ La dezima es que sea entera. Ha de confessar todos los pecados que tiene en la memoria a vn sacerdote. Mas si por oluido algo quedasse de lo que lleuaua en la memoria, no dexaria de ser valida la confession. Y es obligado a confessar lo que despues se le acordare. Como el pobre a pagar la deuda quando tuuiere de que pagar.

¶ La onzena, ha de ser secreta. Siendo el pecado secreto. Locura seria acusarse en publico, pues el bien de la fama ꝓpria pesa tanto, y el escandalo de los proximos se ha de escusar. Por tanto ha de ser en secreto.

¶ La dozena condicion es, que sea llorosa: A imitacion de sant Pedro y del rey Dauid que dize, que corrian arroyos de lagrimas de sus ojos por auer offendido a Dios. Y si llorar no pudiere, pesele porque mas no se duele de sus pecados.

¶ Y no solamente para confessarse mas aũ cada vez que se acordare auer pecado, trabaje de tener nueuo dolor. Porque este es muy saludable censo de por vida: para redemir la pena deuida al pecado passado.

¶ La trezena es, que sea acelerada. Confiessese presto despues de auer pecado: porque no vayan mas adelante añadiendo culpas, y porque la muerte es muy cierta y su hora incierta, y por otros muchos peligros que hay de la dilacion. En mas tenemos nuestro çapato que nuestra anima: pues luego le limpiamos quando se enloda, y la triste del anima oluidamos hasta en fin del año, quando venga la quaresma.

¶ La catorzena condicion es, que ha de ser fuerte. Esta fortaleza es menester para que ni por verguença ni temor dexen de cõfessar sus pecados. Y para tener confiança de alcãçar perdon de ellos, por los meritos de la passion de nuestro redemptor, y no desmayes desesperando, como Judas y Cayn.

¶ La quinzena que sea acusatoria. Porque el justo, segun dize Salomon es acusador de si mismo. Todas las escusas dexe, y tenga auiso que no declare la persona con quien peco. Y para esto si es menester deue buscar cõfessor que no entienda quiẽ es la otra ꝑsona.

¶ La vltima condicion es que ha de ser la cōfession obediente. Ha de estar aparejado el penitente, a hazer lo que le fuere mandado, creyendo ser digno de mayor penitencia. Y si no puede libre es hasta aceptar la penitencia que le imponen. Mas aceptada obligado es a la cumplir. Porque el confessor tiene autoridad de obligar, quando el penitente dize si hare: yo lo cumplire.

¶ Todas estas condiciones se podrian resumir en cinco. Que sea acusatoria, lacrimosa, discreta, entera, y obediente. Mas se pudieran dilatar estas condiciones, porque ha siddo largo este capitulo, a delante se declararan mas.

¶ Cap. v. De las circunstancias de los pecados.



Dixi confitebor aduersum me iniustitiā meā domino. Et tu remisisti iniquitatē peccati mei. Psal. 31. Determine d confessar mi injusticia, a vos mi Dios contra mi y vos perdonastes mi maldad.

¶ Con tal condicion dize Dios que perdonara nuestras culpas, que nosotros tengamos conocimiento dellas: porque indigno es del perdon, el que no se humilla, teniendose por culpado.

¶ Y como la verdadera contricion encierre dentro de si vn proposito firme de confessar el pecado, del qual el pecador se duele, y de jamas tornar a le cometer, de aqui es, q̄ el verdadero penitente este pronto para se acusar de su pecado, auiendo oportunidad. Y con tanto el señor tan liberal en misericordia, luego le perdona y da su gracia. Con razon ha de ser esta confession acusando nos enella, y agrauando nuestros pecados, porque no solo la culpa, pero las circunstancias que la agrauan hemos de dezir. Tres maneras hay de circunstancias. Vnas diminuyen la culpa vengandose de otro: porque le hizo alguna injuria, siendo primero injuriado el que se vēgo: fue circunstancia que diminuye, parte de culpa, y no toda. Porque el señor nos manda que si alguno nos diere vna bofetada, q̄ no nos venguemos por nosotros mismos. Y tales circunstancias que aliuian la culpa, se deuen dexar que es mas perfecion. Hay otras que agrauan. Como es auer hurtado cient ducados, o mil. Porque quanto es mayor el daño del proximo es mayor la culpa. Y estas es bien que se digan, a vn q̄ no fuesse necessario, segun algunos dizen. Otras circunstancias hay que mudan la especie del pecado, como es auer offendido a Dios con persona casada, que es adulterio. Y a no lo ser, era simple fornicacion: q̄ no es tan grande crimen. Y estas circunstancias son de necessidad que se declaren, porque de otra arte no se da noticia del pecado.

Y para que mejor se confiesse, y hable contra si mismo, el penitente, note ocho circunstancias, que de cada pecado se han de mirar. La primera es, quien es el q̄ peca. Si es eclesiastico, o seglar: o religioso. Si casado, o soltero. Mas tēga auiso que no nombre la persona con quien peco, si no la condicion d ella solamente.

¶ La segunda circunstancia es, que hizo. Si fue pecado de auaricia, o de embidia. Si fue mortal o venial.

¶ La tercera es, del lugar a donde. Si hurto en sagrado que es sacrilegio, o si fuera.

¶ La quarta es con que fauor y compañia. Si embio mensajero y cartas: y si vuo terceros enel pecado: haziendo les pecar con tal exercicio y terceria.

¶ La quinta es del numero, quantas vezes blasphemo, o hurto porque pudiēdose auer el numero se declara mas el delicto. Y si no se acuerda, diga quantas vezes poco mas o menos y basta.

¶ La sexta es, porque. Quiere dezir a q̄ fin: o con que intencion: si fue tentado, o no. Si la necessidad lo cōbida a hurtar o la malicia.

¶ La septima es, en que manera. Si se vengo a traycion, si gana jugando con engaño. De los pecados carnales tenga auiso el cōfessor, que no pregunte la manera. Porque no es menester. Basta que diga auer sido flaco, y que a solas cumplio su voluntad, sin que

declare la manera.

¶ La octaua circunstancia es quando. En q̃ tiempo, si era fiesta o no: porq̃ hurtar el dia ꝺ la fiesta es cometer dos pecados: vno cõtra el precepto de no hurtar, y otro cõtra la obseruancia de la fiesta, como quisierõ algunos, alomenos es mas graue el pecado. Y por tãto hara mejor en lo confessar. Y en lo q̃ toca a la salud de nuestra anima se da tal regla: q̃ siempre deuemos elegir la parte mas segura.

¶ Estas son las circunstancias de los pecados q̃ el penitente ha de confessar, o el sacerdote ha de preguntar, y tema lo q̃ Dios dize a cada vno de los confessores. Si el subdito se perdiere por tu negligencia, tu daras cuenta de su anima.

¶ Desta temerosa sentencia entendera el cõfessor, quan diligente ha de ser: assi en saber lo que toca a su officio, como en inquirir los pecados, y las circunstancias de ellos, segun aqui esta platicado en breue.

¶ Capitulo. vj. Quien es obligado a se confessar y en que tiempo.



Penitentiã agite ꝛ appropinquabit regnum celorũ. Matthei. 3. Hazed penitencia: y darse os ha el reyno de los cielos. Es tan grãde la misericordia de nuestro redemptor, y tanta la liberalidad suya, para enriquecer nuestras animas, perdonando nuestros pecados, que con regalos y premio, nos persuade: y ruega que hagamos penitencia. Y q̃ tengamos por bien de pedir su misericordia, ꝛ huyr del rigor de su temerosa justicia. Con estas palabras mismas mando, ꝛ inspiro a su precursor sant Juan: que començasse a predicar en el desierto. Hazed penitencia, y acercarse os ha el reyno de los cielos. Con tal y tan admirable thema, començo a dar bozes en aquel despoblado, para que los temosos y pertinazes pecadores dexassen sus themas y porfias tan vsadas en pecar. O cosa nueua en el mundo jamas hasta aquel tiempo oyda esta palabra. Reyno de los cielos es prometido, al que hiziere penitencia, y con verdad se boluiere a Dios. Por seys mil años los penitentes y sanctos varones, yuan al limbo, que es vna carcel honrada: mas al fin carcel: a donde no se gozaua por vision beatifica de nuestro Dios, gloria de los angeles, y fin vltimo para que fuymos criados. Començo pues pregon nueuo, y promessa nueua en el mundo: porq̃ ya era nascido el Messias que con su sangre y muerte, auia de vencer la tyrania del demonio, el dominio del pecado, y abrir de par en par las puertas del cielo: segun sant Esteuan dixo auer las visto quando le martyrizauã. Un reyno se nos promete si dexaremos los pecados, vn imperio celestial que no terna fin se nos firma, si queremos luego renunciar el reyno de Babilonia triste, tenebroso y lleno de confusion. O largueza admirable de Dios: quan al reues son tus juyzios: de lo que aca los juezes hazen ministrando justicia. Uos mi Dios nos redemistes con vuestra sangre y muerte: vos señor procurays nuestra saluacion: y portanto vos padre de misericordia, teniendo cerrado el processo cõtra mi: no esperays sino mi penitencia y confession verdadera para rasgar la sentencia: y para me dar la vida espiritual ꝺ la gracia, y cõ ella el prometimiẽto de vn reyno eterno ꝺ la gloria. Quiẽ veamos es tan loco y tan fuera de razon que no obedezca al señor: y haga luego penitencia:

Quien es tan desalmado, que cõ tal premio despertado: no dexe luego su mala vida, confessando sus delictos y maldades? Pues mas te digo pecador, que si por bien no quieres salir del pecado, que con amenazas delos grandes tormentos del infierno: alomenos deues despertar. Si no hizieredes penitencia, todos juntamente sereys destruydos, dize nuestro redemptor, quiere dezir. Si como hijos bien mirados no quereys venir a mi cõ desseo de ser reyes: alomenos mirad como sieruos al açote y hazed penitẽcia, q̃ de verdad que sino os remediays con tiempo, q̃ me la pagueys y muy bien. Catad que tengo vna carcel perpetua. Un infierno, aposento de los demonios: y horno que jamas se apaga. En el qual ardera sin fin el que menospreciare la penitencia, y perseuerare en la tesonia y proteruia del pecado. O bendito sea tal padre, que pone la lança a los pechos a su hijo, para que quiera ser heredero y rey, y para que no pierda aquella compañia de angeles y santos del cielo: aquellos gozos celestiales y gloria perpetua. Hazed penitencia, dize nuestro Rey y saluador, y darse os ha en salario vn reyno. Este es mandamiento que obliga a todos los Christianos, a tener dolor de sus pecados y a los confessar, y hazer satisfacion dellos. No es de ley natural la confession: ni tampoco es mandato q̃ impone la santa ygesia: sino precepto diuino y sacramento instituydo por Jesu Christo nuestro señor como los otros seys. Pruevase esta verdad, de aquel poder que nuestro redẽptor dio a sus santos Apostoles, quando dixo. Recebid el espiritu santo, y a los q̃ absoluieredes de sus pecados seran absueltos, y a los que no desataredes, quedaran atados. Veys aqui dado el poder de absoluer y dada autoridad de juezes de nuestras animas: para que los apostoles y sus subcessores nos oyan de penitencia. Y esta no se puede hazer: sino manifestando yo mi conciencia por la confession. Luego dando Christo esta autoridad de juezes: me mando a mi ser sujecto a ellos: y a manifestarles mis pecados. De aqui es que el papa es obligado a se confessar como lo soy yo: y no lo seria si la obligacion de la confession fuesse estatuto de la yglesia. Y aun en tal manera cada Christiano es obligado a confessar sus pecados: que como no puede ser dispẽsado con el, que se salue sin baptismo, ni tãpoco puede ser essento, por facultad alguna de la obligacion de confessarse.

¶ Dexo el esposo Christo por honrar a su esposa la yglesia: que ella determinasse el tiempo, quando los fieles se han de confessar. Y assi antiguamente, so pena de no ser tenido por fiel: mando que las tres pascuas del año se confessassen y comulgassen todos. Y despues viendo nuestra tibieza modero este precepto: obligando solamente vna vez en el año. Y podria ordenar: que d tres en tres meses fuesse. Plega a Dios que no merezcan nuestros pecados, que vengamos a mas dilacion.

¶ Visto hemos la obligacion que hay a tan santo exercicio: que nos lo manda Christo: y la tassa del tiempo que nos pone la santa yglesia. No cerrando la puerta para que otras vezes muchas enel año hagamos lo mismo. Agora sera bien para los penitentes y confessores: que declaremos en breue el estatuto que la yglesia hizo, obligandonos alomenos a confessar cada vn año.

¶ Capitulo. vij. De la declaracion de la decretal que hizo el Innocẽcio.



Omnis vtriusq; sexus: postquã ad annos discretiõis peruenerit. &c. ¶ Todo fiel christiano despues que viniere a tener vso de razon: confiesse todos sus pecados alomenos vna vez enel año fielmẽte a su proprio cõfessor. Y la penitẽcia q̃ le fuere impuesta: trabaje cõ todas sus fuerças de la cumplir. Y alomenos la pascua de resurrection resciba con reuerencia el sanctissimo sacramento. Saluo si por consejo de su confessor lo dilatare: para comulgar mas adelã

te, Y si otra cosa el Christiano hiziere sea descomulgado: y hechado de la yglesia. Y quando muriere no le entierren en sagrado. Y si alguno quisiere confessarse con otro confessor demande licencia: y desela su proprio pastor.

¶ Esta es decretal que ordeno el papa Innocencio tercio para que a todos conste, en que tiempo se han de confessar, y como.

¶ Dize lo primero, que todo hombre o muger se confiesse: en teniendo vso de razon. Porque basta que el niño sale del estado de la innocēcia, que en el santo baptismo le fue dada, no comiença la malicia, a perjudicar al anima. Y como el remedio despues de aq̄lla perdida y naufragio, sea la penitencia, no obliga sino a los que saben pecar. Querer aqui dar tassa, segun los años de los niños: quando se han de confessar para ser obedientes a este mandamiento, no es possible: porque vnos son mas abiles que otros, y saben hablar antes de tiempo. Una regla dan los doctores, en este caso, y es. Que quando el mochacho ha verguēça de lo que dize o haze, ya comiença a tener malicia, Claro esta q̄ la verguença nascio del pecado: y q̄ quando nuestros padres gozauan de la innocencia y justicia original que estando desnudos, no tenian verguença vno de otro: porque no auia de que. No esperen los padres Christianos aque del todo crezca la malicia: sino desde pequeños los embien a cōfessar: y a doctrinar. Porque es biē q̄ el mancebo desde niño, lleue el yugo del señor, segun nos auisa Hieremias.

¶ Dize mas el texto, que confiesse todos sus pecados. Ya vimos tratando las condiciones dela confession. Como ha de ser entera: q̄ de otra arte no seria valida ni aprouecharia al penitente. Mas es de notar que en dezir todos sus pecados, declara, que solamēte se cōfiessen los mortales. Porque los veniales no nos apartan de Dios, aunque resfrian el heruor de la charidad, y disponen para el pecado mortal que no es pequeño daño. Mas como tienen otros muchos remedios, la oraciō dominical del Pater noster: el agua bendita tomada con la intēciō que la yglesia nos da, la confession general, y bendicion del obispo, no hay nececissidad de cōfessarlos. Saluo si hay dubda: que sea venial o mortal algun pecado.

¶ Dezir que esta confession se haga fielmente, es darnos a entender que no ha de auer doblez ni cautela. Y que confiesse los pecados el Christiano, y las circunstancias de ellos, segun ya vimos, y que guarde la fama agena todo lo possible, buscando confessor que no conozca la persona: con quien peco Aunque santo Tomas aconseja que no pudiendo hazer otra cosa: que mas obligado es el asi mismo: y que declare si fue con prima, o hermana, la culpa que hizo, en secreto habla y no en publico, y aū enel mayor secreto que puede ser en el mundo: que es la confession.

¶ Declara tambien este mandato la manera, que sea en secreto. Porque este juyzio es entre Dios y el pecador: y solo vn tercero q̄ es el confessor. De aqui es que nadie es obligado a se confessar por interprete: ni tampoco por escripto. Porque es cosa essencial deste mysterio y gran sacramento, el secreto. El qual parece peligrar hablando por interprete: aunque la confession verdadera seria, teniendo todas las otras condiciones que se requieren. Aqui vereys quan suaue es el yugo del señor, y quanto mira la yglesia regida por el espiritu santo: por nuestra fama y honra. Pues no nos obligo a todo aquello que podiamos: sino alo que suauemente podemos hazer, confessando nos por palabra propria: o por señas: no podiendo hablar.

¶ Siguese adelante, que esta confession sea con su proprio confessor. Razon es que el pastor que ha de dar tan estrecha cuenta de la oueja, la conozca y de remedio para su alma. Proprio pastor se llama el Papa o el diocesano arçobispo o obispo, o el cura dela parochia. El papa es pastor de todos los christianos, El obispo de su diocesi: y el cura de su porrochia. Los quales puedē sustituyr otros, que los ayuden. Mas miren aquien

dan tal cargo. Tambien son confessores, los q̄ las ordenes mendicantes tienen señalados y presentados a los obispos. Segun Bonifacio octauo, y Clemente quinto lo cō cedieron. Y desta facultad gozan otras ordenes, por comunicacion que se les ha dado. En lo qual no solo las religiones, quitan del trabajo corporal a los pastores, mas aun los hazen libres de la cuenta de las animas de sus subditos, que no es pequeño bien.

¶ Esta confession manda, que sea alomenos vna vez enel año. A donde entendemos que fue ordenado esto, para cōtra los perezosos que aun no se acordauan de su alma vna sola vez, Grandes son los bienes que nacen de la frequēcia de la confession: segun ya diximos y sino vuiesse otro bien sino la certenidad q̄ de alli sacamos, de ser amigos de Dios, de lo qual la fe nos assegura siendo nuestra confessiō recta: y ser sin prouecho las buenas obras que hazemos, estādo en pecado mortal: (digo sin prouecho pa merecer la vida eterna,) era gran cosa vsar deste sacramēto, Verdad es que en peligro de muerte, y en otros casos que despues se diran, la confession no se puede dilatar hasta la quaresma.

¶ Lo que aqui es mandado que reciba el Christiano el sacramento en la pascua: suele se vsar: porq̄ siendo de quinze años, y tenē do bastante habilidad para con reuerencia y fe recebir tan gran thesoro se le de el sacramento. Aunque esto ha de juzgar el prudente confessor. Pascua, llama el derecho, desde el domingo de ramos hasta la dominica in albis, y ansi lo declara el Papa Eugenio quarto.

¶ Dezir que por consejo del cōfessor podra dilatar la comunion: no es dezir, que si no quiere perdonar, o salir del pecado por su voluntad, que comulgue despues deste tiempo. Sino que si por falta de salud no puede comulgar, o tiene algunos negocios bastantes que le impiden, que en tal caso: de consejo del confessor podra comulgar pasada la pascua, y cumplir con el precepto de la yglesia.

¶ Finalmente en quanto a la pena no le descomulga, Sino dize que le descomulguē sus pastores. Y pues la pena es tan grande, bien da a entender que quien en ella incurre q̄ peca mortalmente, y ansi se ha de acusar desta trāsgressiō: quādo se confiesse. Todo lo dicho noten los cōfessores, que es menester para hazer su officio. Y porque ordinariamente, los perlados suelen descomulgar passado este tiempo, a los que han sido desobedientes a la yglesia: tenga auiso el confessor de pregūtar al penitēte: si sabe que en su parrochia se ha hecho esta diligencia. Y mire el penitente que aunque vaya camino no, es obligado a se confessar y comulgar, a donde quiera que se hallare la pascua de resurrecion.

¶ Capitulo .viij. Dela diligencia que ha de hazer el penitente, quando se quiere confessar.



Recogitabo tibi omnes annos meos: in amaritudine animę meę Esai c.38. Quiere dezir. Pensare señor para os seruir mis años passados con amargura de mi anima. Estas palabras, dixo el Rey Ezechias estando enfermo a la muerte buelto a la pared y llorando con gran dolor. Deue las dezir cada vn Christiano quādo se recoge a solas: en su camara delante vn cru-

tifixo hincado de rodillas: assi como quien trata negocio tan importante, de la salud y remedio de su anima. Demandãdo primero fauor al señor y suplicandole, que alumbre su entendimiento, para que conozca en que le ha offendido. Y pida le con humildad que in funda en su alma su diuinal amor: para que cõ verdadero dolor, le pese de auer sido traydor a su diuina magestad.

Y si quisiere orar con estas palabras diga assi.

Oracion.

O Mi buen Jesu, o salud d mi anima: yo tu oueja perdida dimãdada y apartada de la manada de tus amigos vengo a ti mi buen pastor. No osara presentar me delante ti mi redemptor: ni me atreuiera a entrar en cuenta cõ mi estragada vida: si tu misericordia no me llamasse y me diesse cõfiança del remedio, que yo como malo no tengo merecido. Peque señor cõtra ti, y rẽdime de volũtad ala tirania del pecado, y subjeteme ala obediencia del demonio, siendo rebelde a ti mi Dios y señor. Toda mi libertad perdi, mi descãso y mi paz, perdiendo tu santo amor. No me queda mi redemptor sino el balido de la oueja desmandada, vn gemido cõtinuo, porque te offendi, vn hay d mi: porque fuy traydor aquien me crio y redimio cõ su sangre. El hijo prodigo soy señor: que todo mi caudal en mal lo he empleado, mi entendimiẽto, memoria y voluntad: mis fuerças y sentidos han tratado en Babilonia y empleandose en maldades.

O señor q̃ no menospreciaste a la Magdalena tã grã pecadora, no diste de mano al sãto ladrõ q̃ tan tarde en la cruz te llamo. Recibe me señor mio q̃ vẽgo a la obediẽcia d tu esposa y madre mia la yglesia: oye mi oraciõ y dame luz y saber pa examinar mi cõciẽcia Dame memoria para tener acuerdo de mis pecados, y finalmẽte, cõ humildad te suplico me des tu gracia: porque llorando mis delitos: y confessando los segun deuo, satisfaga dignamente por ellos: para nunca los cometer, comiẽce a ser mi vida nueua de hoy mas obedeciendo tu santa ley, y dando te alabanças sin cessar, El qual biues y reynas con el padre y spiritu santo vn Dios. Amen.

Auiendo hecho oracion, y pedido al señor fauor para cosa tan grande, comience a pensar sus años con amargura de su anima. No las buenas obras que hizo, los ayunos y las limosnas, que son años de Dios, y obras q̃ el obra en nosotros, como dize el propheta. sino considere sus desseos vanos, y pensamientos viles. En los quales se deleyto y consintio. El examen mas dificultoso es este: porque se haze de cosas inuisibles. Las palabras mejor se acuerdan: porque se sienten, las obras son cosa que se vee. Mas el pensamiẽto es cosa delicada: y por esso el mayor cuydado ha de ser, en examinar sus malos desseos: sus presumpciones: embidias y rancores.

Para hazer memoria de sus pecados, tẽga tres auisos. El primero, que considere que tanto tiempo ha que no se confesso, porque quanto ha mas tiempo, mas ha de trabajar en se acordar de sus culpas, y quanto ha menos dias que se cõfesso: menos obligacion tiene a tomar este cuydado. El segundo auiso es, que considere, en que lugares ha estado como quiẽ buelue a desandar el camino, para hallar la joya que perdio. Finalmẽte piense con que compañias ha estado y q̃ ocupaciones ha tenido, y con tales auisos sin dificultad se podra acordar de los pecados que ha cometido. Aquella muger euangelica para hallar la pieça de oro que auia perdido: toda la casa trastorno, con vna candela encendida. Bien ansi nuestra anima cõ el entendimiento desocupado y atento, deue desemboluer la casa de su conciencia para hallar las culpas, por las quales perdio el amor de Dios.

Y porq̃ temo ser d aq̃llos q̃ dize hieremias q̃ sanã la cõtriciõ dl pueblo diziẽdo, paz paz y no es paz no se marauille nadie, si siẽpre acõsejare lo mas seguro dexãdolas opiniões q̃ mas ensanchã la cõciencia, harto estamos hoy dia relaxados y descuydados y creo q̃ tenemos mas necessidad, d q̃en tire del freno

q̃ no d̃ quiẽ alargue mas la rienda: para mas del cuydar. Esto he dicho: porque aunque sea verdad que cõ vn dolor vniuersal que tenemos de todos nuestros pecados: siendo perfecto, luego somos amigos de Dios y nos los perdona. Esto no quita q̃ de cada vno de ellos tẽgamos despues dolor. De manera q̃ dezir nuestro Dios que en gimiendo el pecador se oluidara de todos sus pecados perdonando se los: y dezir el santo euãgelio q̃ porque amo mucho la Magdalena le fuerõ perdonadas muchas culpas, es dezir q̃ el mas breue camino para alcãçar perdõ es amar a Dios. Porq̃ quien mucho le ama mucho se duele d̃ le auer offẽdido. No se due cõtẽtar el penitente q̃ examina su cõciencia: con hazer memoria de sus culpas, y despues dolerse de todas juntas, sino q̃ como si cada vna fuera sola, procure d̃ tener dolor en particular. Y esto es pẽsar sus años cõ amargura de su anima, q̃ considerando el numero, y las circunstãcias, por cada vno llora como si no tuuiera otro pecado.

¶ Bienauẽturado el q̃ sus años contẽpla cõ amargura de su anima, no dexãdo vno por negligencia, ni por malicia, del qual no se duela: porque a este tal le acaecera lo que a los leprosos, que el señor embio que se presentassen a los sacerdotes. Los quales en el camino sanaron. Si tu hermano tienes verdadera contricion, antes que cumplas la obediẽcia que te manda confessarte, sanaste de la lepra q̃ tenias en el alma. Quedate la obligacion de confessarte: aũque vayas justificado so pena de rebelde. Y si alli no te absuelue el confessor d̃ los pecados, porque ya Dios te los auia perdonado por la gracia que te dio mereces nueuo aumento de gracia, y nueua gloria, y absueluete de la pena, deuida a tus pecados que auias de pagar, en esta vida, o en el purgatorio.

¶ Es d̃ notar vna regla para que sepas quãdo estas suficientemente examinado, y si te deues yr a cõfessar, que si pensando vna vez y otra no se offrece cosa de nueuo, y te parece que aunque mas pensasses no te acordarias de mas culpas, entonces puedes entender q̃ has bastantemẽte examinado tu aĩa. Porque en tanto que me parece a mi que haziendo mas diligencia, me acordaria de otras culpas, obligado soy a estudiar y pensar mas en mi vida. Pues si con el fauor de Dios ya esta hecho el examen deuido, no resta sino elegir vn confessor, tal qual aqui le señalaremos.

¶ Capitulo .ix. De quan sabio ha de ser el confessor.

Labia sacerdotis custodiunt sciẽtiam, et legem de ore eius exquirent: quia angelus domini exercituum est. Malachi. 2. Los labrios del sacerdote guardaran la ciencia, y la ley buscaran de su boca, porque angel es d̃l señor: de los exercitos. Ei qui da el prophete vna pintura muy al biuo, de quien ha de ser cada confessor. Quan sabio y quan santo es razon que sea. Dize lo primero, que su boca ha de ser vn reliquario d̃ sabiduria, porque no basta tener la sciencia en los libros, muy ricos y dorados, sino que ha de ser el sabio y prudente. Y tan leydo y resoluto en las materias: que en los labrios tenga la respuesta: de la dificultad que se le offreciere.

¶ Quan biẽ lo dize esto sant Pablo hablãdo con los perlados a los quales dize: que esten aparejados a dar cuenta y razõ de la fe que creemos. El simple seglar cũplido tiene con creer lo que la santa yglesia cree: mas el perlado y el confessor no solo ha de creer, sino defender la fe, y dar respuesta: a quien la quisiere contradezir. Al sacerdote que no es confessor basta le que sepa gramatica y entienda lo que dize: mas al confessor, mayor cuenta se le ha de pedir, pues tiene officio de juez: y en causa tan ardua como es negocio de animas.

¶ El confessor ha de tener tanta sciencia, alomenos que sepa distinguir, y conocer la especie y condicion del pecado. Esto es saber qual es soberuia: o embidia: adulterio, fornicaciõ simple. Qual es hurto: y qual es sacrilegio, finalmẽte qual es pecado mortal o venial. Tambien ha de saber los

casos reseruados: porque siẽdo el caso del superior: no podria el absoluer al penitẽte. Ha de entender las descomuniones: y penas de los canones: y en que casos se contrae yrregularidad. Para que en todo encamine al penitente: y porque no se diga del lo que el señor dixo en el euangelio. Si el ciego presumiere ser guia de otro ciego: entrambos cayran en la cueua. Todo lo dicho y mas es obligado a saber el confessor: para escusarse de pecado mortal: porque alomenos se pone a peligro de errar: no siendo suficiente. Mas hay grã diferencia del que se offrece a este officio tã peligroso, y del q̃ es proueydo por el superior. El primero se obliga a responder: y determinar todo lo q̃ en la cõfession se offreciere. Y el segundo q̃ va por obediencia, cumple cõ saber las cosas comunes. Y en las grãdu as basta q̃ sepa dubdar: paraque leyendo o preguntãdo pueda salir de la dubda que tiene. En esto se resumen los doctores: y es cosa muy digna de ser entendida.

¶ Ha de ser tambien sabio en preguntar no mas de lo q̃ es menester. De manera que auida la condicion: y especie del pecado: no se detenga mas. Exemplo del q̃ hurto: basta preguntar le si fue en sagrado. Por dõde entro a hurtar: si por la puerta d̃ la yglesia: o por la ventana: cosa superflua es preguntar lo el cõfessor. Quien tiene oydos: oya dize el señor. E yo lo ruego al que confessare por amor de Jesu christo, que lo q̃ he dicho del hurto mire para no hazer demasiadas preguntas, en los pecados contagiosos de la carne. Porque el demonio es subtil y la flaqueza humana grande, y podria se ver en peligro, no siẽdo prudente en este caso, a donde no conuiene saber mas de lo q̃ hemos dicho. Ansi lo acõsejan los doctores: y ansi lo amonesta sant Pablo y dize. No querays saber mas de lo que conuiene que sepays. Use de bocablos limpios: tales quales conuiene a tan gran sacramento. Y como mãda la yglesia, Imite a los medicos que curan los cuerpos: haziendo como el samaritano: que al hombre llagado y maltratado de los ladrones le vngio con vino y azeyte. Reprehendale: que es lauar las llagas con vino para que duelan: y con piedad le amoneste: a confiar de la misericordia diuinal que es el azeyte. Siempre haya mas d̃ azeyte que de vino: mas de misericordia que de justicia y rigor: segun adelante tratando dela satisfacion se dira.

¶ Los labrios del sacerdote guarden bien esta sciencia que hemos dicho: ansi en saber d̃terminar, o dudar, como en saber medicinar al penitente Y dize luego el propheta adelãte, que es angel del señor. Quiere dezir que es mensajero de Christo embiado a los pecadores: con poder bastante para los absoluer. Dos poderes ha de tener el confessor, vno de orden: que es sacerdocio, y otro poder que es de juridicion propria, o cometida del superior. Por manera que ansicomo no consagrara sino es sacerdote: tampoco absoluera al penitente sino tiene el poder de juridicion, saluo en caso de necessidad, a donde cada sacerdote es Papa en el poder, con la moderacion que adelante se dira. Esta necessidad es peligro de muerte, sino se halla su confessor.

¶ Finalmente el confessor ha de ser Angel del señor embiado: siẽdo su vida angelica, santa y pura, porque ha de ser niuel y medida y lumbre de las vidas agenas, lumbre del mundo, luz que enseña a los hombres el camino, los llama nuestro saluador. Pues si la lumbre se escurece: y la candela se muere: si el espejo esta enlodado: a dõde yra a parar el pecador que viene a ser encaminado para el cielo: Auise le que no sea como la cãdela que para su daño alumbra a los otros: diminuyendo se cada hora que arde. Verdad es que en la confession tenemos experiencia que se haze gran fructo, y muchas vezes mas que en la predicacion: en la qual hablamos a bulto cõ todos. Mas la cõfessiõ es sermon particular, es vna conuersion milagrosa de la Samaritana que a solas confesso a Christo sus pecados en vn campo: cabe vna fuente: porque alli se enseñan las grandes misericordias de Dios. Pero dezime, que le aprouecha al christiano que el cõuierta a todo el mundo: como su anima padezca peligro y perdicion: De que le sirue labrar el arca de Noe: para que los otros

se saluen, si el se queda defuera y padece: La penitencia, arca es contra el diluuio, sin la qual nadie se saluara, justo es q̃ sea penitente el que ha de administrar sacramento de penitencia. Y razõ es que sea Angel puro y sin pecado, el que ha de absoluer d' los pecados agenos. Aunque todo esto sea assi: que el confessor deue ser angel y varon muy perfecto de gran espiritu: bastante cosa es para q̃ sin culpa de nueuo administre algũ sacramẽto: q̃ no este en pecado mortal, ni descomulgado, ni suspenso. Por tãto deue examinar bien su conciencia quando quisiere confessar a alguno, o administrar otro sacramento, y dolerse del pecado que su conciẽcia le reprehende: y confessarse del. Y no se contente como algunos quieren dezir, con solamente tener contricion, porque la mayor certidũbre que hay en la vida, desta contricion, es la cõfession del pecado, segun afirma Escoto.

¶ De arte que confessor ydoneo sera, el que tuuiere sciencia para determinar, o para saber dubdar, segun auemos dicho. Y que juntamente sea angel, siendo amigo de Dios, y no estando en pecado mortal, ni descomulgado ni suspenso. Aunq̃ hay diferencia de estar en pecado mortal: que entonces poder tiene de absoluer: o de estar descomulgado, pues entonces no absuelue aunque diga las palabras. Ego te absoluo. Y en este caso la confession se ha de reyterar. A este peligro quiso remediar la yglesia: para fauor de los penitentes, quãdo el papa Martino quinto, hizo vna extrauagante. A donde declara q̃ la confession sea valida, aunque el cõfessor este descomulgado. Saluo si la excomunion fue por sentencia publica nombrãdole. O si puso las manos en clerigo: o religioso. Y esto se deue notar, para q̃tar escrupulos, a penitẽtes.

¶ Capitulo .x. De como se ha d' auer el cõfessor cõ el penitente, que se viene a confessar.

Fili mi da gloriam deo israel, et confitere, atq; indica mihi quid feceris ne abscondas. Josue. 7. Hijo mio dad gloria a Dios de Israel y cõfessad me lo que hezistes, y en ninguna manera calleys vuestro pecado. Esto dixo aquel famoso capitan del pueblo d' Israel Josue, a vn hombre pecador que hurto quando se dio batalla a la ciudad de Jerico vna capa de grana, y dozientos reales, y vna regla de oro que valia cinquenta siclos de plata. Y porque contra el mandamiento d' Dios hizo este robo, fue preso y pedianle la confession de su delito. El qual confessando luego fue apedreadõ, y no solo el, sino aũ sus hijos y todo su ganado. Puede las dezir cada vn sacerdote confessor a su penitente, que se quiere confessar: para que no tema declarar la verdad, ni haya verguença d' manifestar las maldades que cometio. Pues no para ser castigado y muerto haze su confession, sino para biuir y hazer penitencia de sus pecados: y ser libre de la muerte.

¶ Despierte le a doler de sus pecados, y diga hijo mio dad gloria a Jesu christo Dios y señor del cielo y de la tierra: cuya bondad es tanta que os ha esperado tantos dias, llamando os cada hora y amonestãdo os a penitencia. Glorificadle pidiendo misericordia de todo vuestro coraçon porque el dize que no quiere la muerte del pecador, sino que biua y se conuierta dadle honra como a grã señor teniendo fe muy entera que es poderoso para os perdonar todos vuestros pecados por grãdes q̃ sean, y los de todo el mũdo, y os dara nueua gracia y fauor para que no pequeys de hoy mas. Glorificadle conociendo os por flaco y necessitado de su misericordia: y cõsiderad quan rebelde aueys sido, y quã desacatado a tan poderoso señor. El qual en pecando os pudiera embiar al infierno condenando os en cuerpo y en anima como lo hizo con aquellos traydores Datã y Abirõ. Pudiera si quisiera abrasaros con fuego del cielo, como alos de Gomorra y por sola su piedad os espero. Acordaos q̃ pecastes contra vuestro criador: que a su ymagen y similitud os hizo para que le amassedes y siruiessedes, siendo ingrato a tan gran merced. Tened memoria hermano que a su costa os redimio padeciẽdo tãtos trabajos y dolores, clauos y açotes

y tan terrible muerte de cruz. Cõsiderad los grandes beneficios q̃ cada dia Dios os haze: siruiendo os el cielo y la tierra, y las criaturas, auiẽdo vos offendido al criador suyo y vuestro. Contemplad q̃ confuso auiades de estar, si vuierades dado vna bofetada a vuestro padre. Pues quãto mas auiendo puesto vuestras manos, en Jesu christo que os crio y redimio: Al qual segun sant Pablo el pecador crucifica pecando contra el: pues se quita la vida de gracia, por la qual biue en el anima del justo.

¶ Todos estos daños aueys hecho negando al señor: no por miedo como sãt Pedro sino por malicia. Oy es el dia acetable a dios y el tiempo de vuestro remedio y salud, dẽmos le gracias hermano y entendamos en esta santa cõfession, manifestãdo vos todo lo q̃ teneys en la memoria pa q̃ el señor sea glorificado, humillando os vos. Y vuestra anima q̃de enriquecida de su gracia, y digna de gozar de la gloria.

Ya exhortado a cõtriciõ, y amonestado el pecador, a q̃ se duela del pecado, tẽga firme proposito de no tornar a offender a Dios, lo primero q̃ le ha de preguntar el confessor, hecha la cõfession general es.

¶ Que estado tiene, si es casado, o soltero, o si es labrador, o ecclesiastico, porq̃ a cada estado se le han de hazer preguntas diuersas, conforme a la obligacion q̃ cada vno tiene a cumplir con su vocacion.

¶ Lo segũdo le pregũte si ha examinado su conciencia, para venir a se confessar. Porq̃ sin examinacion alguna, no es digno de ser oydo. Y este es vn caso a donde vno es obligado a tornar la confessiõ ya hecha, la qual hizo no auiendo hecho diligencia para se acordar en q̃ peco. Y esto mirẽ mucho los cõfessores, si han hecho los penitentes la diligencia q̃ razonablemẽte pudieron. Lo qual verã ser ansi quãdo dizen lo q̃ se les acordo.

¶ Lo tercero informe se si esta de proposito de salir del pecado: perdonando por Dios al q̃ le injurio: y apartando se dela compañia q̃ le es ocasion de pecar, y del trato vsurario en q̃ esta. Y si dixere q̃ no, digale q̃ no lo puede absoluer: y si q̃siere confessarse acto de humildad es, y medio para q̃ merezca recebir del señor: fauor para salir de aquel mal proposito. Mas con esta confession no cũplio el mãdamiẽto de la yglesia: pues no puede comulgar.

¶ Lo quarto preguntele si esta descomulgado, de mayor excomuniõ, o de menor, hablãdo con quien sabia q̃ estaua descomulgado: fuera de los casos que permite el derecho. Porque de qualquiera censura, le ha de absoluer primero que de los pecados, y sino tiene el poder pida el caso al superior, sin señalar la persona, y dilate la confession hasta entonces. Claro esta que la excomunion mayor y menor inhabilita al penitente para recebir los sacramentos.

¶ Finalmẽte si cũplio el año passado cõ la yglesia, cõfessando y comulgãdo dẽtro del tiẽpo determinado de la pascua, que es desde ramos hasta quasimodo, octaua de la resurrecion, y si cumplio la penitencia. Y sino cũplio con la yglesia tenga auiso que las mas vezes, los curas descomulgan passado el termino a los rebeldes. Y en tal caso este esta descomulgado nominatim, y ha le dẽbiar a su juez: para q̃ como a malo y rebelde haga penitencia. Y esto es lo mas acertado para con los tales.

¶ Satisfecho el cõfessor destas cinco cosas digale, hijo mio dad gloria a Dios, y confessaos aora de lo que teneys memoria. Y dexele dezir, como quiera q̃ sin orden se acusare, y groseramente. Porque esto es lo mejor dela confession, y de donde ha de tomar auiso el confessor para lo q̃ ha de preguntar. Y porq̃ el penitente pueda tener arte de memoria, sabiendo leer va aqui este confessionario breue que se sigue, por los mandamientos y pecados mortales, y obras de misericordia.

Memorial para el cõfessar biẽ.



Venido pues al lugar de la confession cõ gran humildad y dolor por auer offẽdido a vuestro Dios, hecha la señal de la cruz. La qual dize sant Hieronimo que en todas

vuestras obras ha de yr adelāte, siendo guia: Y hecha la confession general direys assi:

¶ Primero mandamiento, amar a Dios sobre todas las cosas de todo coraçon y de toda voluntad. ꝛc.

¶ Acusome del primero mandamiento: que soy negligente en amar a mi Dios de todo mi coraçon: como su magestad me lo mādo. Ni le hago gracias por los beneficios sin numero: que de su diuina mano cada dia recibo. Mas antes soy ingrato amandole con gran tibieza. Acusese en especial si ama alguna cosa, que le distraya y estorue pa mas quietamēte amar a nro Dios: porq̄ nuestro padre sant Augustin dize. Menos ama a Dios el q̄ alguna criatura ama: y no por esse mismo Dios. Las señas deste demasiado amor: son las q̄ este mismo doctor sancto dio diziendo. Mādastes lo vos mi Dios: y ansi se executa, q̄ assi mismo sea tormento y pena, el coraçon q̄ ama desordenadamēte a la criatura. Solamente pidio nro Dios ser el amado de todo coraçon, porq̄ como sea, bien infinito, nuestro amor todo se le deue: y aun todo quanto pueden amar los angeles y hombres: es cifra pequeña, segun lo q̄ meresce ser amada su infinita bondad. El proximo mando, q̄ amassemos como a nosotros mismos. Enseñando q̄ no con excesso segun cōbida nuestra passion, sino limitadamente conforme a razon: se ha de amar la mejor de las criaturas: q̄ es el proximo. Este nōbre proximo no tan solamente el hombre, mas aun el angel significa, pues de angeles y de hombres se ha de poblar aquella Hierusalem celestial. De manera q̄ ansi como el christiano puede offender a Dios eneste mandamiento, amando de menos al proximo: tambien le puede offender: amandole demas.

¶ Cuya demasia, aunque muchas vezes no sea pecado mortal, no dexa ser venial. Trayendo vna inquietud en el coraçon: mayormente en los exercicios spirituales, represen tando a la memoria: a quien con alguna demasia: aunq̄ no para fin malo el anima ama. No tenga en poco el varon spiritual esta inquietud: y desassossiego, porque como sea tā delicada la vista del alma para con Dios: no menos q̄ vna astilla pequeña turba la vista corporal: tambien vna affición desordenada: aunque pequeña atormenta y escuresce la vista espiritual. Muchas vezes lo vemos que de vna pequeña centella: se abrasa vn gran monte, o ciudad. Y assi acaesce a quien en poco estima enseñorear su proprio coraçon: no matando con presteza qualquiera centella d' affición inquieta desordenada. Esta es lucha muy grande y batalla de quien aun las personas spirituales, no son libres, si perfetamēte no son muertas al mundo: y tienen su vida ascōdida en Christo: como dize sant Pablo. Gran cosa es menospreciar las riquezas: y hollar las vanidades del mundo: y esto por la gran misericordia de Dios: muchos lo hazen. Mas menospreciar el christiano amar otra cosa que a Dios: y no querer ser de nadie amado: esta es cosa muy alta: y no muchos han subido a tan gran omenaje. La razon es, porque incluye vn perfecto menosprecio de si mismo, sin el qual el anima no puede perfectamente amar a Dios. Ni se deue contiar alguno: diziendo que su affición esta biē empleada: por las virtudes y bōdades de la otra persona: porque no es todo vno, ser buena alguna cosa y ser buena para mi. Saluo si no dixesse alguno: yo tengo por bien q̄ me quiebren los ojos: mas ha de ser con vn cuchillo de oro, o con vna perla preciosa, esmeralda, o diamante. Todos los theologos dizen: que aquel arbol que aparto Dios para si enel parayso terrenal, no tenia mal ninguno ni ponçoña, para que comiendo del nuestro padre Adam: muriesse el: y nosotros por el. Mas antes Josepho le llama arbol d' la prudencia. Pues como Dios nos demādo en su ley, que las primicias y decimas fuessen de lo mejor, bien se arguye que no tomo para si el peor arbol. En manera que a donde se q̄bro los ojos Eua: y de donde comio primero, con desordenado amor de sciencia, arbol bueno fue. Bueno pues tal le crio Dios: y no bueno pa Eua: pues por su mal mirar, de alli le vino doblada muerte de alma: y cuerpo. Sancta muger fue aq̄lla biēauēturada Susana

sana, pues segun dize Daniel: se dtermino antes perder la vida: siendo apedreada, q̃ no siẽdo dsleal a su marido, offender a Dios. O a sq̃llos ancianos malignos cõ esta piedra preciosa, mejor q̃ esmeralda, y mas fuerte q̃ muy fino diamante: se q̃braron los ojos. Aunq̃ su desseo peruerso no se pudo effectuar, librando dios a su sancta del peligro de la muerte. ¶ La sentencia se essecuto en estos calumniadores: los quales fueron maltratados y apedreados. Y para q̃ concluya. Aq̃l casto y sancto varon Joseph. Cuchillo de oro era. pues cõ tanta paciencia: y sufrimiento, se dexo vender de sus hermanos siẽdo muy leal, al Egipciano q̃ le cõpro, cuya hazienda gouernaua este amigo de dios, no cõ pequeña solicitud. Mas sathanas enemigo de pureza y castidad, con este varon de dios: hizo guerra a su señora sacãdole los ojos. Con tal cuchillo d oro: atormento su coraçon: hasta le echar mano de la capa. La qual el dio por bien perdida, huyẽdo varonilmẽte: por no perder la castidad: y escogio mas ser presso su cuerpo con hierros en la carcel: por no ser aprisionado con amor vano y torpe su puro y libre coraçon. De todo lo dicho tenemos quãto auiso deue qualquier persona christiana tener: no confiando las riendas de la afficion en otras manos, sino en las de nr̃o dios: q̃ solo es bastante para gouernar y dar quietud a nr̃o inquieto y mal inclinado coraçõ. El qual pide este grã propheta. Eliseo: que sea vaso desocupado d toda afficion, para le henchir de azeyte claro dulce y suaue, de su purissimo amor, ansi como leemos del otro Eliseo que fue figura.

¶ Queriendo pues poner medicina a tanta inquietud y daño, dos remedios se suelen en este caso tener, para cumplir con este mandamiento primero: que es amar a dios. El vn remedio es con gran cuydado poner guarda en su coraçon: porque del segun dize el sabio procede la vida. La manera dsta guarda nos enseña nuestro padre sanct Augustin: el qual dize que quando era conquistado de qualesquiera siniestras affíciones, assentaua su coraçon en aq̃l diuinal costado de Christo. A donde solamẽte dize auer hallado descanso, y como de torre y omenage fortissima: se burlaua de las niñerias y celadas engañosas, de carne, y mũdo, y demonio. No deue pues reposar el alma: q̃ se siente inquieta por alguna desordenada afficiõ: ni comer ni dormir sueño q̃ biẽ le sepa, hasta q̃ a este tirano atormẽtador vença, y destierre de su casa. Y biẽ llamo tirano: al amor desordenado pues los tiranos infieles, atormentauã los cuerpos de los martyres, y este peor q̃ tirano, atormẽta las almas de los christianos: y aun acõtesce a los mas spirituales. Centella de fuego es q̃ al principio cõ pocas lagrimas, cõ pequeños gemidos y oraciones se puede matar. No deue de auer descuydo porq̃ no passe adelante el fuego: y vaya de mal en peor. Para lo qual aprouecha mucho la confession y comunion: de mas delo dicho.

¶ El segundo remedio es quãdo el primero no fuere bastante: vsar de la cautela q̃ tuuo el santo Joseph: dexãdo la capa en las manos: d quiẽ es causa de semejante guerra. Esto es cessar del todo la cõuersaciõ: acerca d la persona q̃ aun q̃ sea buena y virtuosa: es causa d tal inquietud. Verdad es, q̃ quãdo el daño no fuesse tã grãde, con las mismas armas se podria ganar victoria, cõtra el enemigo, nr̃o cõtrario. Teniendo por costũbre el varõ spiritual, de cada vna vez q̃ se le representasse a la memoria alguna muger, acordarse luego d la purissima y siempre virgẽ Maria madre d Dios, haziendo oracion cõ la salutacion del Aue Maria. Y al contrario representãdose ala sierua de Dios, la presencia de algũ hombre: luego sin tardança assiente en su coraçon al hõbre y Dios Jesu christo nr̃o señor atado a vna coluna: y de pies a cabeça llagado. O cõtemplando le, enclauado de pies y manos enel arbol sancto de la cruz, diziendo cõ gran humildad lo que dixo Dauid. Criad mi Dios y mi redemptor coraçon limpio en mi: dadme spiritu de rectitud y amor sancto: morador verdadero de mis entrañas. Desta manera saldria cõ perdida el enemigo cõtrario nuestro: que penso salir con ganancia, siendo vencido con su propria espada. Segũ

vencio

vencio David al soberuio y maldito gigante Golias. He me detenido en esta clausula y primero mandamiento, porque el bienauenturado sant Pablo dize: que la perfecion d la ley es amor. Y aun porque temo ser estos auisos menester. Yo daria por bien empleado este trabajo y tiẽpo gastado, si pluguiesse a nr̃o Dios, q̃ todos fuessemos tã diestros amadores de nr̃o criador, que nadie leyendo estos renglones dellos tuuiesse necessidad.

¶ Acusese deste mãdamiento primero si ha tenido algunas dubdas en la fee, siendo negligente en las resistir. No auiendo dado cõsentimiento es culpa venial: y esto acaesce las mas vezes, en personas escrupulosas. Las quales a causa del gran temor que tienen aunque piensan auer dado consentimiento se engañan. El remedio destas tentaciones es el que dio nuestro benditissimo redemptor a sancto Thomas dudoso en la fe, diziendole que con el dedo tocasse sus manos abiertas, y con su mano escudriñasse su diuinal coraçõ. De donde luego le saltaron en los ojos dos centellas de luz, por las quales le confesso ser Dios y hombre, diziẽdo. Señor mio y dios mio. Vos soys mi señor por redempcion, y Dios verbo infinito que me criastes. Estos son los muchachos pequeños, que dize David: que se han de herir y matar en la piedra Christo, para que los vencedores sean bienauenturados. Este premio y bienauenturança, señalo luego el redemptor del mundo quãdo dixo: porq̃ me viste Thomas me creyste: bienauenturados seran los que no me vierõ y me creyeron.

¶ Acusese tambien si por palabra, o señal ouiesse negado la fe, a causa de algun temor: porque aunque esto no hiziesse de coraçon, peco mortalmente.

¶ Diga si haze algunas oraciones teniendo respecto a algun dia particular, o cierto numero de candelas: o qualquiera otra cosa q̃ suena a superstición.

¶ Si hizo algun voto que no cumplio en el tiempo determinado, o prometio de no hazer alguna cosa buena: ansi como dar limosna, o emprestar al q̃ tiene necessidad no solo el voto es ninguno: mas fue culpable votar.

¶ Si tento a Dios: queriendo ser socorrido por peligro en alguna necessidad, poniendose a peligro de la vida corporal, o espiritual.

¶ Acusese de la ingratitud, acerca de los beneficios de Dios a quien siempre es obligado el Christiano: pues contino recibe nueuos beneficios de su magestad: por sustentacion y gouernacion. Porque sant Pablo dize que en dios tenemos ser: biuimos, y exercitamos actos de vida.

¶ Si querria nunca morir: porque ama este mundo triste: queriendo se perpetuar en esta vida, y no yr a gozar de Dios: peca mortalmente. Si hizo voto de yr a Sãctiago, o a Roma, o a Hierusalẽ, nadie le puede absoluer sino cõ facultad del papa. Y ansi mismo dl voto d castidad. Y aun por vna estrauagãte del sãto: seria dscomulgado el q̃ absoluiesse del voto d castidad. Mirẽ biẽ los cõfessores, que es lo que conceden las bullas: y no se estiendan a mas porque no yerren. Otras romerias y velas aunque por voto, mejor seria cõmutarlas en otra obra pia: pues lo otorga el summo pontifice: a quiẽ toma la bulla de la cruzada.

¶ Segundo mandamiento: no jurar el nombre de Dios en vano.

Acerca del segundo mandamiento se acuse en los juramentos: los quales siẽpre son culpables: si les falta alguna de tres circunstancias que dize el propheta Hieremias. Juyzio, justicia y verdad. Ha de jurar en juyzio el Christiano, esto es discretamente, quando alguna causa razonable, necessariamente lo pide.

¶ Diga si fue causa que alguno jurasse falso, o puso impedimento para no cumplir el juramento. Si descubrio algun secreto no guardando fidelidad en cosa graue, o si juro con intencion de no cumplir lo que jurava.

¶ Quãto a lo segũdo q̃ es guardar verdad en el juramẽto, se acuse si affirmando juro lo que dudaua ser assi, o determinadamente entendia ser la verdad lo contrario. Si hizo escriptura dando su fe: y palabra d la cũplir.

y no tuuo tal intenciõ, este tal es engañador, declare las circunstancias de todo.

¶ Finalmente jurar en justicia es q̃ la causa sea justa. Porq̃ jurar de hazer algun mal como sea juramẽto injusto, no tiene ningun valor y peca el q̃ juro segun el caso en que jura.

¶ Tambiẽ se acuse en las maldiciones no teniendo en poco imitar lenguaje dl infierno: adõde d noche y de dia, los padres maldizen a sus hijos, y los hijos dan mil maldiciones a sus padres. Verguença deurian auer los christianos, d vsar vna costumbre tã malina: q̃ por no nada offrecen las criaturas al dmomo, enemigo del criador del mundo.

¶ Si iza si hizo jurar al que tem a que juraria falso: porque peco mortalmente. Siendo regidor, sino guardo el juramento que hizo de no regir por passiõ ni interesse. Si abrio cartas con perjuyzio de otro: dizen algunos q̃ es mortal culpa, y siempre es mal hecho: y alomenos es venial.

¶ Tercero mandamiento sanctificar las fiestas.

En el tercero mandamiento se acuse si quebranto las fiestas: haziendo algunas obras seruiles que la yglesia tiene probibidas, o mandando las hazer.

¶ Diga si dexo de ver missa en estos dias sin causa justa, o si ocupo sus criados no los dexando cumplir con el precepto de la yglesia. A los quales ellos entonces no deuriã obedescer: sino a vn señor q̃ es dios. Ni los señores los deuriã ocupar, teniendo mas cuydado de su propio seruicio q̃ de el de dios. Diga quãtas vezes dexo de oyr missa por su culpa.

¶ Tambiẽ se acuse del tiẽpo mal empleado: en los dias d fiesta: en juegos, o en exercicios vanos o peligrosos, declarando cada cosa.

¶ Si fue negligente en cumplir con la confession y comunion: q̃ la yglesia obliga en la quaresma. Y si dexa pudiendo oyr los sermones de yr a ellos. Porq̃ mas culpa es dexar de oyr muchos sermones el pecador: que oyendo los no se conuertir. Lo primero, porque aquel tiempo es el mejor empleado que puede ser, y la obra de si es virtuosa y buena. Ansi como lo es la limosna hecha en pecado mortal: la q̃ual es obra moral virtuosa, y tiene grandes prouechos: aunque por ser hecha sin gracia no merezca p̃mio eterno.

¶ Lo segundo haze mejor el pecador en oyr sermones: aunque jamas dexe de pecar: porq̃ alomenos con malicia no aborrece la medicina, como aquel de quien dize David. No quiso entender: porque no se conuertiesse y obrasse bien. Este tal es el que menosprecia oyr la palabra diuinal el qual condenado tendra mayor infierno. Pues pudiẽdo: no quiso gozar de aquel pan celestial: que no el otro que oye muchas vezes sermon.

¶ La missa que es obligado de oyr: ha d ser q̃ la oya entera: y si reza quando el sacerdote dize missa haze mal. Saluo si no fuesse quando el sacerdote dize algo en silencio. Ha d tener el christiano el dia de fiesta dolor de sus culpas, y considerar los beneficios de Dios q̃ ha rescebido y darle gracias. Y esto es lo mas seguro, segun todos los doctores, dado q̃ no fuesse obligado. Las donzellas son escusadas, mas las biudas pecan no cumpliendo lo que mando la yglesia, en oyr missa.

¶ Quarto mandamiento, honrar padre y madre.

En el quarto precepto que es honrar los padres, se acuse, si les fue inobediẽte, en cosa notable seria pecado mortal. Y ser inobediente en qualquier cosa, que es licita y honesta siempre es culpable.

¶ Si teniendo necessidad no les socorrio pudiendo. Si les dixo alguna palabra en presencia o en ausencia dsacatada. Si menosprecia a sus parientes por ser pobres. Si trato mal a su muger siendo casado, no cõseruãdo la paz y vnidad que obligado era. O si la muger no obedescio: sujetandose ala obediencia del marido. De todo se acuse.

¶ Si por falta de castigo o consejo, fue causa que sus hijos o criados offendiessen a dios con juramentos, o blasfemias, o qualquiera otro vicio. Acusese en especial, porque como dize sant Pablo, no solamente los malhechores, mas aun los consentidores son dignos de muerte.

¶ Si los señores en su tierra consienten ladrones

drones, blassemias y mugeres malas en los mesones. Si tratã mal a sus vassallos: quando apelan para audiencia real. Si hazen daño, con las caças a los labradores. Digã los ecclesiasticos si obedecen a sus perlados, y si biuen cõforme a los estatutos de la yglesia. Si escandalizan a los christianos: no teniendo en su casa personas ancianos y honestas. Los padres digã si hazen cõfessar y comulgar a sus hijos: siẽdo de edad, y si tienẽ cuydado de su familia q̃ siruan todos a dios.

¶ Quinto mandamiento, no mataras.

El quinto precepto es: no mataras. A donde se puede offender nuestro dios: no solo por obra matando, mas por voluntad, dessseando la muerte a alguna persona: por manera de vengança: o por respecto de alguna herencia: que le ha de venir. Si dio consejo para alguna vengança: a donde se siguiesse muerte, o herida: es obligado a la satisfacion, si el delinquente no la haze. Si tomo o fue en consejo: que tomasse alguna cosa para esterilidad, o para mal parir. Siendo animada la criatura es homicida. Si se gozo de alguna vengança contra su proximo: o si por enemistad dexo de socorrer al pobre. Si quito la habla a su proximo con nota de escandalo: acusese en especial. Y no tenga en poco esta vengança del quitar la habla: porque la sancta yglesia contra los rebeldes, y descomulgados, ansi lo vsa haziendo gran castigo: pues los aparta de la conuersacion d' los christianos. Y aun deuen temer los q̃ quitan la habla a su hermano, no les quite Dios la habla al tiempo del morir, quando mas auriã menester la lengua: para confessar sus pecados. Porque sentencia diuina es en la sagrada escriptura q̃ dize. Por la manera que alguno pecare: por essa misma sera castigado. Pues si con la lengua pecaste: no hablãdo a tu hermano: temer deues christiano, no te de castigo el señor en la lengua. Y aun por ventura aq̃l rico auariento, q̃ se quexaua del tormento que el fuego le daua en la lengua: era atormentado por este pecado.

¶ Declare si siẽdo juez condeno al inocẽte. Si no concedio la apelacion conforme a derecho. Si se puso a peligro corriendo toros: peco mortalmente. y segun dizen los doctores, pecan grauemente: los señores, y reyes q̃ los consienten correr, con peligro de las vidas de los hombres. Si no puso paz pudiẽdo, o si fue causa que algunos riñesen.

¶ Sexto mandamiento no fornicar.

EN el sexto mandamiẽto que es no fornicar, hay tres maneras de pecado. ¶ La primera es simple fornicacion: quãdo las personas son solteras. ¶ La segunda es adulterio: quando entrambas las personas o alguna dellas es casada. ¶ La tercera es incesto, quando hay parentesco dentro del quarto grado. Es mayor la culpa, quanto es mayor y mas cercano el parẽtesco. Otra manera hay tambien q̃ se llama sacrilegio: y este se comete: quãdo alguna de las personas es dedicada a Dios por orden sacra, o por voto simple d' castidad: o voto solẽne de religiõ. y este es muy mas graue pecado q̃ todos. En este mãdamiento, deue ser muy prudente el confessor en preguntar, y el penitente muy honesto y discreto en dezir. Mayormente quãdo el q̃ se confiessa es casado: porque muchas cosas haze licitas la ley d'l matrimonio, las quales por razon del estado: no son mas q̃ culpa venial: y fuera desta ley seriã pecado mortal. Bastãte confession: es para los casados acusarse en vniuersal: que no con la honestidad deuida se hayã auido, sin dezir que: ni que no: quãdo la cõciencia no les remuerde sabiendo manifiestamente, o dudãdo, cosa q̃ sea pecado mortal.

¶ No quiero dezir mas en este caso sino q̃ como n͞ro redemptor dize, el q̃ tiene oydos los abra: mirãdo q̃ aqui se prohiben, no solamẽte palabras feas tocamientos deshonestos: mas aun mirar con intenciõ mala. Porque n͞ro padre sant Augustin dize: ser los ojos no castos mensajeros del torpe coraçon. Acusese el penitente en todo, y no espere a q̃ el confessor le pregunte: porq̃ en este pecado el hablar, suele algunas vezes enseñar a pecar. ¶ Diga si por causa de algunos tocamiẽtos

sucedio alguna vez inmundicia. Porq̃ siendo desposados o casados, pecan mortalmẽte auiendo este peligro. En tres casos los casados pecã mortalmente. El primero: si cõ peligro de la criatura tienen conuersacion. El segundo, si cõ notable daño ᵭ su salud. El tercero: si por alguna via en el vso del matrimonio se estorua que no haya fructo de bendicion. Esto miren bien los christianos.

¶ Septimo mandamiento, no hurtaras.

En el septimo mãdamiento, que es no hurtaras: diga su culpa de qualquier injuria que ha hecho a su ꝓximo en rapiña: q̃ es fuerça en presencia de cuya es la hazienda que roba. O hurtando que es en ausencia ᵭ cuya es la cosa. O de viura acerca de cõtratos ilicitos: o de fraude haziendo engaño: o en peso, o medida, o numero de lo que vende o compra. Si se aprouecho ᵭ las prendas q̃ tenia, con menoscabo dellas: es obligado a restitucion el tal. Tãbien cada maestro y official en su arte se acuse en lo que su conciencia le dira, que hizo daño a su proximo. Porq̃ la lumbre de la razon y la conciencia: siempre dã bozes contra el que peca, y en cada daño que padesce el alma: siẽpre la misericordia de Dios determino, q̃ quedasse vn mensajero, pa traer las tristes nueuas. Como lo leemos ser figurado, en la perdida ᵭ haziẽda y hijos del sancto Job. Adonde la sagrada escriptura dize: que siempre quedo vn pastor q̃ truxesse las nueuas en aquellos tã espãtosos daños. Miren pues los señores: en q̃ pjudicã a sus vasallos. Y los vasallos entiendã, en q̃ son cargo a sus señores. Tãbiẽ los abogados, escriuanos, procuradores, mirẽ biẽ q̃ son en cargo. Tãbien los pobres que fingen ser pobres no lo siendo, pa adquirir limosna: hurtã do todo lo q̃ resciben, y son obligados a restitucion. Finalmente hurta el q̃ gana en juego a qualquiera q̃ no podia enajenar lo que jugaua. Assi como siendo hijo menor de edad o criado: el que perdio de hazienda agena. Este es obligado a restitucion: no dando lo a quiẽ lo gano, sino a cuyo era lo que el otro jugo, no siendo suyo.

¶ Diga si deue alguna deuda y no la paga pudiendo, porque como es precepto negatiuo no hurtar: este tal esta en pecado mortal: obligado a pagar siempre. Si engaño en peso o medida. Si vendio encubriendo ᵭfecto notable en lo que vendia. O si dio a logro.

¶ Octauo mandamiento, no leuantaras falso testimonio.

El octauo mãdamiento es no dezir falso testimonio. En este mãdamiẽto se offende nuestro señor: quando quien jura en juyzio, affirma lo que no es verdad: o dize lo dudoso ser cierto: o respondiendo cautelosamente siendo preguntado del juez. Diga en particular: el daño que hizo en semejante juramento falso. ¶ Lo segundo puede pecar diziendo cõ palabra simple sin jurar alguna cosa que es daño de fama de proximo: Porq̃ como el señor hasta agora haya mãdado, q̃ no dañemos al proximo en la hazienda y vida: agora defiende que no le dañemos en la fama, la qual es mejor, que todas las riquezas del mundo despues de la vida. Porque el sabio dize ser mejor buẽ renombre ᵭ fama: que grã numero de riquezas. En manera q̃ por ser bien temporal la fama: el infamador es obligado a restitucion della: en la manera que infamo secreto o publicamente.

¶ Tambien hay falsedad en la obra, quãdo se dissimula ser pobre no lo siendo, o ser bueno como sea pecador. Si oyo de voluntad infamia de otro peca, no defendiẽdo la fama agena. Porque: cada vno es obligado de amar a su proximo como assi mismo. Escripto esta que a cada hombre mando Dios: mirar por su proximo.

¶ Finalmente aqui se prohibe toda mentira aunque se aleue: mayormente quando es en daño de parte, que como el mentir sea cõtra la retitud de la razon, jamas es sin pecado. Claro esta que el que miente que no vsa de las palabras para que fueron instituydas: que es para manifestar nuestros conceptos al proximo: pues vna cosa tiene en el pensamiẽto y otra en la lengua. Diga pues en particular en que hablo falsamente, o en que hizo daño al proximo.

¶ Dedas

¶ Declare si hizo coplas, o libello infamatorio. Si fue con falsedad: ha se desdezir: y si dixo verdad infamando, ha de dezir q̃ hablo mal, y que le pesa dello, delante los que oyerõ la infamia del proximo.

¶ Nono mãdamiento, no dessearas los bienes de tu proximo.

EL nono precepto es no dessearas cosas agenas, aqui manda el señor q̃ aun por solo desseo no queramos las cosas d' nuestros proximos.

¶ Es aqui de considerar q̃ ansi como en los tres primeros mãdamientos, nuestro Dios nos quiso ordenar consigo mismo, bien ansi en los otros cinco siguiẽtes, nos ordeno para con nuestro proximo. Finalmente, en estos otros dos mandamientos que quedã: nos quiere ordenar con nosotros mismos. Enseñandonos quã rectos y limpios hayan de ser nuestros pensamiẽtos y desseos. Porq̃ como sant Juã baptista predicaua: ya la segur es puesta a la rayz: pues la ley suaue d' gr̃a no solo mãda q̃ no se haga obra mala: mas aun quita que por pensamiẽto determinado no se quiera. La ley humana juzga solamẽte lo exterior: porque no puede saber: ni entender mas: y la diuina juzga los pensamientos secretos: porque el dador desta ley q̃ es dios: pone los ojos en el coraçon y escudriña sus secretos. Pues como principalmente consiste el pecado, en vn desorden de la volũtad: manda aqui nuestro Dios que no se desseen bienes agenos: porque la possession dellos, no puede ser sin daño del proximo, que justamente los possee.

¶ Acusese si ha desseado hazienda agena o dignidad de otro, o si para cumplir este desseo ha hecho algunas diligencias por terceros y medianeros, declarãdo qualquiera pẽsamiento determinado: segun pertenesciere a qualquiera mãdamiento, como en todos pueda auer pecado por solo desseo.

¶ Dezimo mãdamiento: no dessear la muger del proximo.

EL dezimo mãdamiento dize: no dessearas la muger de tu proximo. En este mãdamiento y enel passado se nos prohiben dos maneras de pensamientos, q̃ mas suelẽ dar guerra al hõbre. Los quales son desseos d' riquezas agenas, y desseo d' deleytes no licitos. Aqui es de notar q̃ no se defienden los primeros mouimientos de nr̃a sensualidad, estragada por el pecado, los quales no salen de los limites de la misma sensualidad, ni allegan hasta la razon: ni depẽden della. Porq̃ los tales no estan en nr̃a mano. A cuya causa siempre auiamos de gemir, diziendo con sant Pablo. O misero hõbre quiẽ me librara de la muerte deste cuerpo. Y respondiose el mismo luego, y dixo. Quien era bastante patrõ: porq̃ sola la gracia de Dios basta: dada por nr̃o redemptor Jesu christo. Pues como estos mouimientos primeros seã dados en pena: no se ꝓhiben: porq̃ en ellos no hay culpa, si la razon conocida y determinadamẽte no consintiere. Por tanto los escrupulosos muchas vezes se turban: no sabiendo distinguir entre los mouimientos primeros: q̃ son solamẽte pena, y los segũdos q̃ son culpa: cõsentidos d' la razõ. De aqui es q̃ piẽsan q̃ son vẽcidos, quãdo aun no son si no guerreados.

¶ Acusese en este mãdamiento de qualquiera vileza q̃ haya desseado en el pensamiento: o si morosamente se haya detenido: Porq̃ solo el voluntario deleyte: en los pensamiẽtos feos y carnales: aun q̃ no haya determinaciõ para obra mala: es pecado mortal: segun dizen los doctores Theologos. Contra estos pensamientos y todos los demas se pone este precepto. Tenga se grã auiso: pues que es cosa tan delicada.

¶ Siguense los siete pecados mortales.



Oberuia segun dize nuestro padre sant Augustin: es vn apetito desordenado de propria excelencia. Hay quatro maneras de soberuia: vnos se ensoberuecen del bien que tienen: como si no lo tuuiessen de Dios. Y estos son ingratos: los quales dizen aq̃llo d'l Psalmo. Engrandecimos nuestra lengua: nuestros labrios y eloquencia de nosotros la tenemos: quien es por ventura nr̃o Dios?

 Otros

Otros soberuios aunque reconoscen tener los bienes de Dios: piensan auellos merescido por su industria y trabajo. Estos son impacientes con Dios, en las aduersidades, dexando sus exercicios y obras buenas, como si Dios les hiziera injusticia, en les quitar los bienes q̃ les auia dado. Destos fue Saul: quãdo le fue dicho por el ꝓpheta: q̃ dios le auia d' q̃tar el reyno por su pecado. El q̃l auiẽdose d' humillar entõces mas se ensoberuecio.

¶ Hay otros soberuios q̃ ansi presumen del bien q̃ tienen: que aunq̃ reconoscen ser les dado d' Dios: y sin sus merescimientos: piensan ser ellos solos los q̃ posseen aq̃llos bienes. Estos tales son conoscidos en la prontitud q̃ tienen: para ver defectos agenos y no los suyos. Agrauian los pecados de los otros y escusan los proprios. Y finalmente segũ dize nuestro redemptor: veen la paja pequeña en los ojos de los proximos y no veen la grã viga de soberuia: que tienẽ atrauessada en la vista del entendimiento. Uno destos fue el phariseo que orando en el templo recõtaua sus ayunos y limosnas: juzgando por pecador: al publicano. El qual era por su humildad grande amigo de Dios: siendo este phariseo soberuio enemigo. Finalmente hay otros soberuios tan vanos en sus pensamientos: q̃ se gloriã del bien que no tienen. Estos se atibian en hazer penitencia, y obrar obras buenas: como si ya fuessen ciertos d' la gr̃a d' dios y su gloria. A los queles dize sãt Pablo q̃ el q̃ se estima ser algo, como sea nada: assi mismo es nada: y asi mismo se engaña. Nada es el pecador y menos q̃ nada: segun dize nr̃o padre sant Augustin: porq̃ la razon dize ser el señor mayor q̃ su sieruo. Y pues el pecador es sieruo d'l pecado: biẽ se sigue ser menos q̃ nada. Por tãto dixo sant Pablo q̃ se engañaua assi mismo pẽsando ser algo.

¶ Destas quatro maneras de soberuia: como este vicio sea capital y mas principal q̃ todos otros, nacen doze ramos ansi como de arbol pestilencial q̃ son llamados hijos de soberuia. O segun sant Bernardo grados d' soberuia. Es el primero curiosidad. El segũdo liuiandad. El tercero desordenada alegria. Y el quarto jatancia. Y el quinto singularidad. Y el sexto arrogancia. Y el septimo presumpcion. Y el octauo defension de sus culpas. Nono dissimulada confession. Y el dezimo rebeldia. Undezimo libertad. Y el vltimo costumbre de pecar. De qualquiera cosa destas q̃ el penitente se sintiere culpado se deue en particular acusar. Mayormente si no se quisiere por su soberuia subjetar a la volun tad ajena. No solamẽte siẽdo obligado: como a prelado: mas aun recibiẽdo con humildad: el buẽ cõsejo de qualquiera otro q̃ fuesse menor. Porq̃ en esta subiecion se vence la soberuia: y se arrãca este arbol malo d' rayz. Por tãto es llamado: no solamente vicio capital y principal: mas aun vicio de quien toman rayz todos los vicios.

¶ De la auaricia.

EL segundo pecado mortal es auaricia. el qual cõsiste en vn desordenado amor de tener riquezas. Porque en todo lo que es temporal, somos obligados a poner tasa y medida. Deste vicio dize el ecclesiastico: que no hay cosa mas mala que el auariento. Y la razon porq̃ el auariento se dize ser el peor de los malos es: porque se subjeta a los menores y mas baxos bienes. Como todo esto exterior sea cosa menos buena: q̃ los bienes del cuerpo: y lo mejor de todo sea los bienes d'l alma. Este es vicio tã principal q̃ el ecclesiastico dize: todas las cosas obedecer al dinero.

¶ Puede alguno pecar en este vicio de auaricia haziendo contra justicia, o contra liberalidad. Cõtra justicia haze el q̃ dessea y procura bienes, cõ apetito desordenado: por tratos y maneras injustas. Diga su culpa si detiene alguna deuda pudiẽdo la pagar mayormẽte si es seruicio de criados: y aquiẽ se deue es pobre. Porq̃ entõces seria obligado cõ detrimẽto de su hazienda a pagar luego.

¶ Tambiẽ haze cõtra justicia el que es obligado, al cumplimiento de algun testamento: por via de herẽcia, o en otra manera y no lo cumple. Pensando dexar en su testamento declarado, aquel cargo: pa q̃ se cũpla d'spues de muerto: el testamẽto que en vida no cumplio. Ansi por nr̃os pecados estã las animas

detenidas en el purgatorio: porque los descargos vã de vna vida en otra: y passan d' vn testamento en otro. En manera q̃ despues d' veynte o treynta años estã las dudas y d'scargos por cumplir: segun en nuestro tiempo vemos. No hay cosa mas ciega en la christiandad q̃ es el oluido de la muerte, y de ordenar la partida a tã largo camino y tã cierro, como es desta vida a la cuenta q̃ todos d'uemos. Por tanto christiano hermano mio por amor de Jesu christo te ruego y pido: que leyendo estos renglones te acuerdes quã benigno sea nr̃o Dios. El qual cada dia como a otro rey Ezechias: te embia vn propheta q̃ de parte de aq̃l mismo señor te dize lo q̃ entonces dixo a Ezechias. Ordena tu casa porq̃ moriras muy ayna. Cada vn christiano que muere: propheta es q̃ estas palabras te dize pues no eres tu d' otra cõdicion q̃ los otros hombres. Cada vna enfermedad y dolor, lo mismo te pregona, sino estuuiesses sordo. No auia de auer christiano q̃ en salud no tuuiesse ordenado su testamento: no esperãdo a la ora de la muerte, la qual si ha de ser arrebatada o con enfermedad nadie lo sabe. Pues quando hizieres testamento: no esperãdo al tiempo de necessidad: haz lo que se sigue.

¶ Auiso para hazer testamento.

Lo primero declare los bienes assi en muebles como en rayzes.

¶ Lo segundo mãdar hazer bien por el anima diziendo missas: en la cãtidad que se sufre cõ toda presteza. Y si fuesse posible dexar aniuersario o capellania perpetua. No oluidãdo los pobres a quien deuen mãdar repartir sus limosnas. Lo tercero deuẽ hazer mãdas graciosas, a pariẽtes pobres y criados. porq̃ es limosna muy bien empleada: pues a los q̃ fuerẽ ricos no les ha de faltar. Deue el q̃ haze testamẽto elegir dos personas o tres temerosas de Dios: para sus testamẽtarios. Los quales alomenos dẽtro del año q̃ concede el derecho: hagã cumplir sus mandas. Ni deuen confiar este cumplimiento de los herederos: porq̃ comũmẽte cũplen mal aunque sean hijos: como tenga gran fuerça el proprio interesse. Lo vltimo seria biẽ q̃ se mãdasse enterrar ẽn algũ habito d' las ordenes mẽdicãtes, cõforme a su deuociõ. Porq el summo põtifice cõcede indulgẽcia plenaria, la qual por ser vltima q̃ el hõbre puede ganar en esta vida: es la mas vtil.

¶ Si biẽ se quisiesse notar no he dicho: q̃ haga mejora el que haze testamẽto: porq aunq̃ el derecho la permita: no es segun personas muy doctas affirman: lo mas seguro, Y si dixeren q̃ Jacob mejoro a su hijo Joseph: miren q̃ el espiritu santo declaro: ser de lo q̃ el gano por su trabajo: despues de casado: y no de bienes dotales ni del cuerpo de la haziẽda. Y aun tãbien miren los q̃ son mejorados quã biẽ gratifico este santo varõ: a su padre y hermanos, la mejora: pues los sustento en Egipto; en el tiẽpo de los siete años de aq̃lla grã hãbre. Siendo hijos de vn padre y d' vna madre: razõ seria q̃ fuessen yguales herederos: pues la naturaleza les dio ygual hermãdad. Tãpoco dixe q̃ mãde hazer sumptuosos enterramientos: porq̃ el verdadero christiano: la vida ha de hazer preciosa cõ virtud: y en la muerte y sepulchro: deue dar exẽplo d' humildad, enseñando a menospreciar el mũdo por obra, aũ d'spues d' muerto. Bastar auia la tierra para el cuerpo que es terrõ de tierra, y costal de gusanos. No resucitara mas glorioso, el que tuuiere sepulchro de jaspe y alabastro, que el pobrezito enterrado enel suelo. Por tãto no parece ageno de reprehensiõ, hazer tãto caso de los sepulchros. Tãpoco dize que queden en el testamento memoria de deudas, saluo sino fuessen inciertas, las quales quando quiera q̃ parecieren: han de ser cumplimiento primero del anima: dexadas todas obras pias quando no vuiessen lugar. Mas las deudas aueriguadas deue las el christiano cũplir en vida, o dar cẽso a consentimiento de la parte, en tãto q̃ no las puede cũplir, Gratificãdo en esto el daño al señor de la deuda: porq̃ comũmente nadie hay q̃ no emplee sus dineros en algun trato q̃ no espere ganãcia. No haziẽdolo ya dicho, este tal es auariẽto y haze cõtra justicia.

¶ Tãbien es alguno auariento, cuya justicia es contra liberalidad no siendo piadoso con

dado que no tengã estrema necessidad. Ni teniendo contento con los bienes que Dios le ha dado, mas antes con dessassossiego, dessean posseer mas y mas bienes. Esta auaricia y pecado capital, trae consigo muchas culpas que son como hijas, las quales dize sant Ysidoro ser mentira, engaño, hurto, perjurio, desseo d ganãcia mala, falso testimonio violencia, inhumanidad, rapacidad.

¶ Acusese tãbien de la possession de muchas joyas, vestiduras y cosas superfluas. Porq̃ todas estas son causa dla auaricia τ inquietud que padece el hombre auaro. Contentese segun dize sant Pablo teniendo honestamente vestidos y mantenimiẽto, pues de todo lo superfluo han de dar estrecha cuenta.

De la luxuria.

¶ Del pecado de la luxuria se acuse no ser tã limpio y casto como deue. Segun diximos en el sexto mãdamiento, haya cautella en preguntar acerca deste pecado, y el penitẽte cõ auiso deue dezir no mas de lo que haze al caso. Deue se acusar de pensamientos malos: mayormẽte si el ha sido causa, no mirãdo cõ honestidad. Porque los adalides y espias q̃ robã el coraçon, principalmẽte dize la sagrada escriptura ser los ojos. Por tãto deuria cada christiano orar con Dauid diziẽdo. Apartad mis ojos, q̃ no veã la vanidad. Cosa vana y muy vana es toda hermosura humana: pues Ysayas la cõpara al heno. Y q̃ dsta vanidad no seã los ojos engañados: no puede ser sin grã fauor d dios. Por tãto es menester ganallo por oracion diziẽdo. Señor apartad mis ojos: porq̃ no veã la vanidad.

¶ Acusese con la intencion que miro: y el daño que recibio en si mismo. Diga su culpa de las palabras q̃ haya hablado, no siendo honestas, y de las cartas, mẽsajeros, o musicas prouocatiuas a este pecado. Diga si se atauio cõ esta intencion mala. Porque estas cosas hechas con mala intenciõ, siempre son pecado mortal. Si a esta causa infama alguna persona por su mal miramiẽto, como este pecado, mayormẽte quiebra los ojos del entẽdimiento: deue se acusar del daño que hizo. Este tãbien es vicio principal capital, a quiẽ sirue vn exercito miserable, que es. Amor de si mismo, ceguedad del entendimiento: oluido de Dios, amor deste siglo; desesperacion d la ẽmiẽda, incõstãcia en la virtud, inq̃etud y guerra d noche y d dia: este vicio finalmente es d q̃en dize el ꝑpheta, q̃ las bestias se podrecierõ en su propio estiercol, biẽ dixo bestias: q̃ en este pecado mayormente: el hombre no es hombre sino bestia. Por este pecado vino el diluuio en el mundo, y por esta misma culpa puso Dios fuego a aquellas ciudades d Sodoma y gomorra De donde parece quãto sea aborrecido de Dios. Acusese el penitẽte en particular de lo que ha hecho.

De la yra.

¶ De la yra se acuse auer sido de poco su frimiẽto, no vsando della para la virtud. Porque entõces no seria culpa sino merito, no excedidiendo los limites de la razon: antes vso desta passion para hazer vengãça del proximo. Aqui es de notar que ansi como d las passiones puede vsar el anima, como de armas para contra los vicios, bien ansi de la yra que es passiõ del apetito sensitiuo, puede el anima seruirse para cõtra el pecado. Aqui podriamos entẽder lo q̃ dize Dauid. Tened yra y no querays pecar. Como quien dixesse indignaos cõtra el pecado entendiendo su vileza: y no le deys consentimiento.

¶ Diga si con yra dixo palabras injuriosas, si dixo maldiciones asi mismo o a los otros. Si hizo juramẽto, tãbien si puso las manos hiriendose, o desseo la muerte cõ aborrecimiento de si mismo. Este vicio tãbien es principal de quien nacen seys pecados. Discordia presumpciõ, injuria, boz clamorosa, indignacion, y blasphemia.

¶ Finalmente se acuse de todos los daños que se siguieron por la yra, ansi por palabra como por obra. Señalando el tiempo que estuuo ayrado contra su proximo, porque nuestro padre sant Augustin dize, q̃ la yra cresce en aborecimiento y haze de la paja viga. Y sant Pablo dãdo remedio para este vicio dize que no se ponga el sol sobre nuestra yra. Como si dixesse, que aun no dia entero,

nos auia de turar el enojo. O podremos lo entender del sol q̃ es nuestro señor Jesu christo, el qual si el dia d̃ la muerte nos hallare indignados, enseñara su riguroso castigo, y su yra. Quiẽ mas largamẽte quisiere ver los daños de la yra, lea el quinto mãdamiento.

¶ De la gula.

¶ La gula es apetito desordenado de comer, o d̃ beuer, no por necessidad sino por deleyte del cuerpo. Deste pecado dize nuestro padre sant Augustin ser el menor de parte d̃ ser tã cercana la necessidad d̃l comer y del beuer: pa sustentacion de la vida. Mas quãta ocasiõ sea de grãdes males: manifiesta lo auer sido el comer principio del mal de todo el mũdo: pues Adã por comer destruyo asi mismo y a todos sus hijos. El diluuio tãbien vino por esta causa: segun se lee en el genesi. Y finalmente despues de comer y beuer: se leuãtarõ los del pueblo de Jsrael, a jugar con aquel bezerro abominable. Por tãto diremos cõ santo Tomas ser este pecado d̃ la gula muy grãde, de parte de los daños q̃ del nascẽ. La embriaguez, desordenada alegria, d̃masiado hablar, y rudez de entẽdimiẽto. Nacẽ finalmẽte malos desseos: y abominables obras. Cõforme a esto se ha d̃ acusar el q̃ ha pecado en la gula considerãdo en particular si algo desto le ha acaescido.

¶ Cinco maneras hay de gula: la primera es comiendo antes d̃ tiempo. La segũda es buscar maneras de mãjares muy preciosos y costosos. La tercera es, quãdo los mãjares q̃remos cõ d̃masiado estudio guisados y apetitosos. La quarta es excediendo la cãtidad y medida: quãto a lo necessario. La quinta es comer, o beuer aunque sean pobres, y baxos mãjares, y en poca cãtidad, con vn demasiado desseo, y arrebatamiento, no medio quebrãtado el mãjar en la boca y esto es a causa del poco reposo en el comer, Esta es cosa muy fea: porque mas es cosa de brutos irracionales, que de hõbres: y los mas que pecã en gula son vencidos desta vltima manera d̃ vicio. Para cuyo remedio nr̃o padre sant Augustin mando en su regla, que no solo los religiosos recibiessen el manjar quãdo comẽ, mas aun los oydos estuuiessen empleados en el pã d̃l anima, que es la santa lectiõ. Suelen las personas spirituales para dissimular con el mundo, no pudiendo tener este exercicio de lection al tiempo del comer, ocuparse enseñtãdose a la mesa: en contemplar dos mesas a donde nuestro redemptor Jesu christo comio. Es la vna del cenaculo en Hierusalem, antes de la passion, quãdo cenaron el cordero pascual figuratiuo, y luego recibierõ al mismo Christo cordero figurado. Mirãdo pues aquel rostro diuinal, con que reposo, grauedad, y templãça esta comiendo con sus amados apostoles: siẽdo el que pone mesa a los cherubines en el cielo, y sustenta todo lo criado. No hay coraçon que casi de si mismo no salga, En manera que muerto el apetito desordenado de la gula; acaesce comiendo no saber si comen. Estos son los que dizen con Dauid: desmayado ha, y secado se mi coraçon y oluideme de comer mi pã. O bienauenturado descuydo, y dichosa el alma que trasportada por amor en su esposo Christo, combite de aquella soberana cena, jamas se aparta quãdo come o beue de aquella santa mesa real. La segunda mesa es la del monte caluario al medio dia, quãdo la madre bẽditissima virgẽ Maria, y su precioso hijo nuestro redemptor Jesu Christo, comieron a la mesa de la cruz: por ser primero dia de pascua, no otros mãjares sino hiel: ni otro precioso vino sino vinagre. Assi lo dize el mismo redẽptor por Dauid. Dieron me por mãjar hiel amarga, y en mi grã sed me offrecieron vinagre. Con esta prophecia conciertã los Euãgelistas, diziendo auer assi passado con efecto. De manera que si el sacratissimo redemptor recibio tan amargo comer y beuer en su passiõ, la madre santissima lo estaua mirando, y le tenia compañia por entrañable compassion. A la qual deuemos nosotros imitar para menospreciar delicados mãjares y dulces comeres y beueres. O mi bien Jesu no se que diga enesta guerra tan forçosa en la qual cada dia me es forçado pelear, para sustentar esta miserable vida. Direlo q̃ la esposa en los cãtares dize: ẽseñad

me mi buen Jesus a donde apacentays vuestras ouejas, y os llegays a comer y a reposar ala hora de medio dia. La fe me dize q̃ a medio dia reposastes en la cama estrecha de la cruz, y me enseña los mãjares q̃ por mi pecador recebistes tan amargos, cõ manos agenas: porque como enfermo y a punto de muerte no vsauades d̃ las vuestras. Lo q̃ os suplico, es como lo pide sãt Agustin, q̃ cõ tal arte cõ vuestra mano, se escriua en mis entrañas aquesta amarga comida, y angustiada mesa; que ningun oluido baste para quitar tan excelẽte escriptura. No hay dubda sino que si el Christiano quando come, o cena combidasse a este Rey de gloria Jesu christo: o por mejor dezir fuesse su combidado, presentandose a la hora del comer enel monte Caluario delante la gloriosa madre y bendito hijo: y si a la hora d̃l cenar se fuesse a Hierusalẽ con los apostoles, cõsiderãdo la cena vltima del señor, la gula seria luego d̃sterrada y su comer y beuer, seria cosa mas del cielo q̃ de la tierra.

¶ Diga su culpa si dexo de ayunar algunos dias que la yglesia manda, auiendo cumplido veynte y vn años, no teniendo escusa de enfermedad, o trabajo bastante. Ni piense alguno, que por poco trabajo es escusado d̃l ayuno: pues esta aueriguado que no es obligado el peregrino, a cumplir el voto que hizo de yr a Hierusalem: aunque determinasse el tiempo para la yda, si por la peregrinacion, ha de quebrantar los ayunos que manda la santa madre yglesia. La razõ desto es: porq̃ quando dos preceptos concurren juntamente en vn tiempo, no pudiẽdo se cũplir entrãbos, ha se d̃ efectuar el principal. Pues siẽdo mas principal obligaciõ, la d̃ la yglesia al ayuno q̃ no ala del voto q̃ este hizo por su libertad: primero se ha d̃ cũplir cõ el ayuno, y despues cumplir la peregrinacion.

¶ De aqui ternan entendido los negligẽtes christianos, con quanta razon deurian dexar sus passatiempos, caças y caminos: sin tanta necessidad: para cumplir con el precepto del ayuno, pues la peregrinacion por voto, se ha de dexar para cumplir con el ayuno dela yglesia.

¶ Tambien se acuse si fue causa q̃ otro quebrantasse el ayuno: poniendo mesa a sus criados dos vezes: el dia que auian de ayunar. Ni se escusan los señores d̃ culpa no haziẽdo biuir christianamente a sus criados. Pues la fe a los vnos y a los otros haze yguales. Como sant Pablo diga que en Christo no hay sieruo ni señor. En manera q̃ todos son sieruos de vn omnipotẽte rey y señor. Por tanto los señores mortales, mas auiã de procurar que sus criados siruiessen a Dios, que no ser ellos mismos seruidos.

¶ Tambien se acuse en el pecado de la gula, si ha comido carne en dias vedados, no con bastante necessidad. Cosa es muy peor y mas escãdalosa, si en los tales dias de ayuno comierõ carne y pescado, porq̃ esta es ya manifiesta gula, y malicia muy crecida. No deuriã tener en poco los grandes señores, lo q̃ la santa yglesia manda acerca de los manjares prohibidos, ni dar tanto credito a los medicos de su casa, sino fuesse manifiesta la necessidad, porque como dize sant Bernardo: muy atras son las reglas de Auicena: y muy contrarias muchas vezes a las de Jesu Christo nuestro redemptor. La razon esta muy clara: porque Auicena y los de su professiõ, trabajan de curar el cuerpo y regalarle, y la ley Euangelica tiene por fin de curar el alma, quitando las fuerças y passiones a la bestia deste cuerpo. Entren bien en cuenta los reyes y señores del suelo con su propria conciencia, y consideren la cuenta que Dios les ha de pedir quando diga. Si no tuuistes fuerças para ayunar, como las tuuistes para me offender y pecar? Y pues cessaron los ayunos: porque no cessaron los pecados y vicios? Estos tales son como Rachel, la qual dixo a su padre Laban que estaua enferma por no se leuantar quando estaua assentada, sobre los ydolos. De esta arte encubrio su hurto, no teniendo otra enfermedad sino malicia. Bien ansi d̃baxo de achaques, tienẽ escõdidos sus regalos assi como ydolos: los q̃ por cada no nada: ni sabẽ que cosa es quaresma ni viernes. Plega a

Dios que por donde piensan remediar su salud, y alargar mas su vida, no los castigue el alto juez: abreuiandoles los años, q̃ auian de biuir si fueran verdaderos christianos.

¶ Tambien se acusen de las colaciones si fuerõ en cantidad demasiada: porque como el ayuno segun derecho sea comer vna vez al dia la colaciõ solamente se haze por costumbre. Por tanto se ha de tener gran tiẽto, siendo moderada cãtidad. Y seria mejor, fruta o cõserua, pues el intento final es, vsar de la colacion como de medicina: porque el estomago parece estar ayuno desde medio dia a la noche: y podria hazer daño el beuer. Esto se deue mucho mirar que es bien menester.

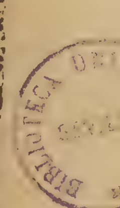
¶ De la embidia.

¶ La embidia es vn dolor y tristeza que tenemos del bien del proximo: pesandonos y d'seando q̃ no tuuiesse aq̃l bien, o plaziẽdonos de su daño. Esto es vn vicio tan sin prouecho y tan abatido: q̃ la sagrada escriptura le llama pecado de niños. A los pequeños dize el spiritu santo vẽcio la embidia. Bien se enseña pequeño y cobarde el que sin que le acometan se da por vencido. Tal es el embidioso que el se haze guerra asi mismo: y el bien d' su proximo que le auia de ser alegria, le es vna saeta atrauessada con yerua en el coraçõ. Es vicio contrario ala charidad: la qual ama los bienes agenos, como los proprios.

¶ Mas como las personas spirituales suelen ser molestadas de aquesta bestia tan fiera. Sera bien notar, q̃ en quatro maneras me puede pesar del biẽ de mi proximo: y solamẽte la vna es pecado. La primera es quando de aquel bien ageno, temo venir daño a mi o a otros. Ansi dize san Gregorio, que sin perder la charidad, nos podemos gozar del daño del enemigo, y pesarnos de su dignidad y gloria. La segũda manera es, quando esta tristeza no nos viene: porq̃ el proximo possea aquel bien, sino porque vemos que nos falta a nosotros.

¶ Esto llamo el philosopho, zelo y sant Pablo a los Corinthios dize que tengamos zelo de las cosas spirituales. Esto es vn desseo grande de las alcançar y imitar. Lo tercero alguno se puede entristezer dl biẽ ageno quãdo manifiestamẽte conosce aq̃l ser indigno d' tal biẽ. Assi como si alguno siẽdo malo fuesse rico, o le diessen alguna prelazia o grã dignidad. Uerdad es q̃ estas cosas se deuriã remitir al juyzio oculto de dios, el qual solo sabe, porque el bueno es tan pobre, y el malo siendo pecador es tan rico. Finalmente se entristeze alguno del biẽ ageno, pesandole porque el otro le excede en aq̃l biẽ: sin otro motiuo alguno: y esta es propriamente embidia. Siendo en cosa notable es pecado mortal: porq̃ nada mata el alma sino el pecado mortal. Y la embidia dixo el santo Job, q̃ mata los pequeños. No se ha d' entẽder el primero mouimiẽto porq̃ ansi como otros pecados por imperfecion del acto no serian culpa venial: lo mismo diremos de la embidia.

¶ Este vicio tambien es principal, de quien nasce oborrescimiento, murmuraciõ, contento en la aduersidad del proximo. Acusese, si se alegro de oyr algun mal de aq̃l de quien tiene embidia, o si el añadio algunas palabras para diminuyr aquel bien que tenia su proximo. Tambien si descubrio algun defecto suyo, para q̃ no lo tuuiessen en tãto. O si fue impedimento para que no le viniesse algun biẽ para que le sucediesse algun mal. Porque todos estos y otros muchos daños, haze esta bestia fiera que dixo Jacob auer muerto a su hijo innocẽte Joseph. Pues por embidia fue vẽdido d' sus hermanos, a los Ysmaelitas. Y nuestro redemptor por embidia fue de los fariseos entregado a Pilato.



¶ De la pereza.

¶ Pecado de pereza o d' accidia, es vna tibieza spiritual q̃ aparta el aĩa del hõbre d' hazer algun bien. Y aun mas propriamẽte, segũ dize santo Tomas, accidia es vna tristeza del biẽ diuino, del q̃l la charidad se goza. Esta es la tristeza q̃ sant Pablo dize, tristeza del siglo, q̃ obra muerte. Suele este vicio acometer a los solitarios: y haze al hõbre tã inhabil q̃ mas paresce estatua q̃ no hõbre. Del q̃l el propheta David dize, que tiene manos y

no vsa

no vsa dellas, tiene pies y no anda: ojos y no vee, oydos y no oye, tiene boca y no habla. Es vna perlesia que toma de pies a cabeça al alma, inhabilitando la para todo bien.

¶ Deste vicio pestilencial como sea capital, no menos que de los passados nacen otros muchos vicios. Como son Malicia, Rancor, Pusilanimidad, ociosidad, negligencia, desconcierto de pensamientos, acerca de cosas illicitas. Deue se acusar si por pereza ha dexado de cũplir algun precepto, declarãdo la especie del. Tãbien si dexo sus exercicios spirituales por accidia, buscando passatiempos vanos, aunq̃ fuessen sin pecado mortal. Porque de lo vno se sigue lo otro, como el philosopho diga, que nadie pueda estar mucho tiẽpo en alguna tristeza sin deleyte, quiere dezir que si en la virtud hay tristeza y remission, que el anima ha de buscar passatiẽpos mundanos. De manera que quien quisiesse vencer este vicio, auia de tener vn auiso, y es, que jamas cessasse ꝺ sus buenos exercicios, aunque sintiesse gran sequedad en ellos. Porque si tan presto no nos desbaratassemos buscando cosas apazibles, la pereza seria vencida, y el alma muy cõsolada, perseuerãdo en la buena obra. Assi lo hazia el santo Dauid quando dixo. Porque soy hecho ansi como el cuero enla helada, no me oluidare señor de vuestros mãdamientos, Como si dixera, porque me veo tibio y perezoso: por tãto vencere este contrario, teniendo en la memoria, palabra y obra, por dechado, vuestra santissima ley. Finalmente el perezoso, puede offender a Dios por omission, dexãdo de cumplir los mandamiẽtos y obras de misericordia. Tãbien cometiendo culpas por obra, porque la accidia, o pereza es vn mar tempestuoso, de continuas olas de grandes tentaciones: y malos pensamientos.

Delas obras de misericordia.



Siete son las obras de misericordia corporales. La primera es, dar de comer al hambriento. En la qual se due acusar el penitente, q̃ no es tan christiano con los pobres, como seria razon. Diga si da limosna, mas por fuerça que por voluntad, que esto diminuye parte del merito a lomenos.

¶ La segunda obra de misericordia es dar ꝺ beuer al q̃ ha sed, porq̃ vna jarra de agua dada con charidad por amor de Jesu christo: tendra gran premio en el cielo: segun el mesmo redemptor nos dize enel euãgelio. A dõde parece la gran liberalidad de dios para con nosotros los pecadores: q̃ vna cosa tan pequeña aceptasse en seruicio y juntamente prometiesse gran paga.

¶ La tercera obra de misericordia es, dar ꝺ vestir al desnudo, porque de dos vestiduras dize el santo euangelio, que auiamos de dar la vna al que tiene necessidad. Lo qual segun diximos cumple la oueja, con el hombre: y el auariento esto no exercita con su proximo y hermano. Acusese de la demasia y superfluydad en las vestiduras: y de lo poco que se cõpadesce de los pobres desnudos Bienauenturado sant Martin, que de vna capa dio la media. Mas ya se contentarian los pobres ꝺ christo, si de dos capas se les repartiesse la vna. Mirẽ los christianos que ansi como el agua mata el fuego, ansi la limosna ꝺstruye los pecados, segun el Ecclesiastico dize.

¶ La quarta obra de misericordia es dar posada al peregrino. Ansi leemos ꝺl sãto Job ser su casa vn hospital, q̃ jamas cerraua la puerta a algũ peregrino. Es tan agradable este seruicio al señor: que por su persona le quiso autorizar: quãdo en figura de peregrino, fue hospedado de los dos discipulos enel castillo de Emaus. A dõde en pago del combite, se les manifesto glorioso y resuscitado.

¶ La quinta obra de misericordia es, visitar los enfermos. A dõde parece nuestro redẽptor Jesu christo auernos dado exemplo, principalmente sanando muchos enfermos, yẽdolos a visitar, como vemos q̃do vino a

sant

sant Lazaro, y visito la piscina, adōde auia tā grā multitud ꝺ enfermos. Ningū christiano auia de auer, q̄ alomenos vn dia en la semana no fuesse a la piscina cō christo, visitādo enfermos y vergōçantes, y haziēdoles algū seruicio. Y aun si fuesse vna hora cada dia seria cosa muy grāde. Acusese en la negligēcia ꝺ los enfermos de su casa, sino los haze curar cō la diligēcia ꝺuida: pues aqui es mas obligado, como a ꝓprio hospital so pena de ser peor q̄ infiel, como lo dize sant Pablo.

¶ La sexta obra de mia es visitar los encarcelados, y los enfermos y redemir los captiuos. Bozes son q̄ agora esta dādo Joseph nr̄o redēptor puesto en la carcel cō cada vn christiano: el qual exhorta y amonesta, a cada vno de los ricos: lo q̄ el otro Joseph dixo al copero del rey Pharaō. Acuerdate de mi quādo te vieres en prosperidad pa q̄ sea libre desta carcel, a donde estoy puesto. Pues si quieren ser libres los ricos de las cadenas ꝺ sus pecados: deuē visitar y sacar de carcel, a los christianos q̄ estā aprisionados.

¶ La vltima obra ꝺ misericordia es: enterrar los muertos: la qual el santo Tobias, segun el angel le dixo con gran piedad exercitaua. Gran biē resulta a los biuos: estar presentes a la sepultura de los muertos, porque alli conoscen su condicion mortal: y veen a la clara lo que adelante han de ser. Vale tanto esta memoria: segun dize el sabio, que seria bastante para jamas no pecar, si de la muerte luego no nos oluidassemos.

¶ Las obras de misericordia spirituales.

La primera obra de misericordia spiritual es, dar consejo alos que andā descaminados. Esta es cosa muy facil y de gran de vtilidad: y el santo euangelio lo encomienda, diziēdo, que corrijamos a nuestro hermano a solas: si lo quisiere recebir: y sino que sea amonestado delante de dos, o tres. Y finalmente si estuuiere pertinaz: q̄ sea denūciado delāte de todos. Esto se entiende: en los pecados criminales. Tambien se ha de limitar cōsiderando el lugar, tiempo y disposicion, del que ha de ser corregido: porque es precepto afirmatiuo. Quando no se presume que recebira la correcion: o que se hara peor corrigendole: no auria obligaciō a le corregir. Saluo si no fuesse perlado o juez: y el dissimular el castigo fuesse escādalo. Porque en tal caso: deuria como juez proceder castigādo.

¶ La segunda obra de misericordia spiritual es: enseñar a los ygnorantes.

¶ Esto pertenece a los padres con sus hijos: y a los maestros con sus discipulos: y a los predicadores cō los christianos: enseñando doctrina santa, y mas prouechosa, q̄ subtil. Y teniendo mas respecto al prouecho de las animas: y gloria de dios q̄ a la estimaciō propria y prouecho temporal. A los quales dize nuestro redemptor Jesu christo: lo que a sant Pedro. Lança la red ala mano derecha ꝺl nauio, y luego tomo mucho pescado. Dōde paresce que antes trabajaua en vano andando a la mano yzquierda, pues ningun pez podia tomar. Por la mano derecha, es entendido todo lo spiritual y santo, por la yzquierda lo temporal y siniestro. Acusense los padres, maestros, y predicadores, que respecto han tenido, y quan negligentes hā sido en esta obra de misericordia.

¶ La tercera obra de misericordia es castigar o corregir a los q̄ pecan. En esto son culpados todos los q̄ tienen subditos, mayormente los padres, no castigādo sus hijos de las offensas, que hazē a dios. De los quales dize Salomon, q̄ el padre que no vsa de castigo: aborrece a su hijo. Bien dize q̄ le aborrece: si le ama sin orden y dissimula sus delitos pues al fin los tales hijos tienē mal fin, y dā pago a sus padres, segun ellos le merescian. Como leemos que lo hizo Absalon, el qual desterro a Dauid su padre de la ciudad de Hierusalem. Mas el no quedo sin su merecido, quādo colgado de los cabellos en aquella enzina Joab le dio tres lançadas en pago de su atreuimiento.

¶ La quarta obra de misericordia es perdonar las injurias. Esta es muy mayor limosna, q̄ dar grā cātidad ꝺ dineros por dios, grā cosa es perdonar alguna grā ꝺuda al pobre que

que no la puede pagar, mas ya podria venir este a estado, que en algun tiempo pudiesse pagar lo q̃ le fuesse perdonado, Como leemos de Job, que con los presentes de sus amigos: siendo tan pobre le dexaron mejorado. Mas esta deuda ꝺ̃ injuria que mi hermano me deue, solo yo se la puedo perdonar q̃riendo. Por lo qual agrada tanto a Dios que el santo euangelio diga: si perdonaredes sereys perdonados. Y aun este titulo, dixo nuestro señor que alegassemos en la oracion dominical, para alcançar firma y perdon de nuestras culpas: diziendo. Padre celestial perdonadnos: ansi como nosotros perdonamos las injurias a nuestros proximos. De manera que el que no perdona a su proximo, diziendo el pater noster: pronuncia sentencia de condemnacion contra si: y vale tãto como si dixesse, yo no perdono a mi hermano: vos señor dios mio, no me perdoneys ami. Assi lo declara nuestro padre sant Augustin.

¶ La quinta obra ꝺ̃ misericordia es cõsolar los tristes affligidos. Esto dize Sãtiago, ser la verdadera religiõ christiana, acerca del padre eterno nuestro dios. Consolar a los tristes, y visitallos en su tribulacion. El bienauẽturado sant Pablo, ansi lo hazia quãdo dize, que lloraua con los que llorauan. Porq̃ no hay manera de mayor consolacion al affligido, q̃ es compadecerte de su afflictiõ y miseria. Desto se quexaua Dauid, diziendo: busque quien me consolasse y no le halle, y aun estas mismas palabras dizẽ hoy muchos pobres y huerfanos, no hallando quien los cõsuele, ni se compadezca dellos.

¶ La sexta obra de misericordia es sufrir los mal acondicionados y simples. En esto dize sant Pablo que se enseña la charidad muy fuerte, porque todo lo sufre. No mira de quien padesce: sino por quien lo padesce, q̃ es dios. Por tãto el mismo apostol dize, q̃ lleuemos las cargas los vnos a los otros: porque ansi cumpliremos la ley de christo. Quien no pensare sufrir, y tener pesadumbre que le sufran, este tal piense que no es hombre, o no esta en este valle de lagrimas, sino enel cielo. Verdad es que solo nuestro redemptor Jesu christo es el que a todos nosotros nos sufre, el qual por ser quien es lo pudo todo no teniendo cosa que le sufriesse nadie. De los cieruos, dize nuestro padre sant Augustin en vn psalmo, que por ser tã pesados ꝺ̃ cabeça, a causa de las puas q̃ tienen, quando van camino se ordenan en esta manera. Vno el mas fuerte, es como guia y capitan, sobre quien los otros cargan la cabeça, y ansi hermanados passan su camino. Bien se cumple aqui lo que el mismo redẽptor dixo, tener todos descanso: y el no tener dõde reclinasse su cabeça: porq̃ es capitan y va adelante, sobre quiẽ carga toda la pesadumbre de nuestros pecados. De manera que biẽ mirado lo mucho que este benigno señor a mi me sufre: es todo nada la pesadumbre que yo puedo sufrir a mis hermanos. Acusese despues del poco sufrimiento que haya tenido, no llenãdose con suauidad las cõdiciones rezias y pesadas de sus hermanos, y haga se fuerte para sufrir de alli adelante por Dios.

¶ La vltima obra de misericordia es rogar a Dios por todos, assi enemigos como amigos. Ansi lo manda nuestro redemptor quãdo dize, que oremos por los que nos persiguen. Es de tanta fuerça esta oracion q̃ por los enemigos se haze, q̃ jamas leemos auer sido sin notable prouecho. En la oraciõ que hizo sant Esteuan por sus enemigos, quãdo le apedreauã, gano pa la yglesia a sant Pablo, vaso de elecion: el qual tenia las capas ꝺ̃ los que le apedreauã. Porq̃ como no tenia mas de dos manos: le perseguiesse y apedrease con las manos de todos. Esto es lo q̃ dize nuestro padre sant Augustin: que si sant Esteuã no orara por sant Pablo, la yglesia santa no tuuiera tan excelẽte apostol. Quãdo christo oro al padre por los pecadores en la cruz: luego se vio el fruto, por la conuersiõ de aquel santo ladrõ, y aun el pueblo boluio ala ciudad: hiriẽdose en los pechos, en señal de contriciõ, segun dize el euangelista. En la manera que somos obligados a amar al enemigo: amando en ellos la naturaleza, y aborreciendo la culpa, ansi somos obligados a

orar por ellos en vniuersal, y en particular quãdo algun caso de necessidad lo pide. De manera que quien en la oracion comun sacasse a fulano, que es su enemigo, este tal pecaria mortalmente. Muchos christianos tienen por costumbre todos los dias, de alomenos dezir vn Pater noster y vn Aue maria, por sus enemigos: para q̃ Dios les conuierta y les de su gracia y gloria. No pienso q̃ podria hazer oraciõ mas acepta nadie: q̃ es la q̃ hemos dicho: por cumplir esta obra de misericordia. Acusese sino lo ha hecho ansi: y mire para con los enemigos, lo q̃ esta dicho enel mandamiento quinto, mas largamente.

Los cinco sentidos.



EN el primero sentido q̃ es ver, se acuse si miro con ojos yrados a quien tenia enemistad. Porq̃ como hay vengança de lengua y manos: la hay cõ los ojos. Tambien se acuse, si miro cõ detenimiento cosas q̃ le pudiessen prouocar a pecado mortal. Diga en particular, de q̃ le acusa la cõciencia. Ni deue en poco tener el buẽ christiano, la guarda de la vista, pues segũ dize nr̃o padre sant Augustin: los ojos son mẽsajeros dl coraçõ. Y el mẽsagero vna vez lleua mẽsaje, y otra vez le trae. Es tã grãde el daño d los ojos mal castigados, q̃ el propheta Hieremias llorava, diziẽdo. Mis ojos robarõ mi coraçõ. Donde parece ser ladrones: q̃ andan a saltear: los pẽsamientos santos y buenos, y dando continua guerra al alma. Este sentido llama el philosopho el mas excelẽte: porq̃ nos enseña mas diferẽcias d cosas q̃ los otros: por tãto es peor d guardar, y mas peligroso, en los ojos se enseña la p̃sunciõ: o humildad, la vanidad, o mortificaciõ. Y quien en este sentido pusiesse grã vigilãcia, facilmente guardaria los de mas. Vna oraciõ hazia Dauid a Dios en pocas palabras, y de grau virtud, q̃ cada vn christiano auia d dezir muchas vezes en su coraciõ Apartad señor mis ojos que no veã la vanidad. Vana es la hermosura del mundo vano todo lo que tã presto se acaba. Vanidad de vanidades, es todo lo que a esta sensualidad da deleyte. El santo euangelio dize, que si la vista nos escandalizare: que nos saquemos los ojos. No quiere dezir lo que hizo el philosopho Democrito, de quiẽ dize sant Hieronimo, que se saco los ojos para mejor contemplar en la philosophia. Porque esto seria pecado mortal. Solamente querra dezir nuestro saluador: que luego cesse la vista: no mirando lo que nos escandaliza y prouoca a culpa. Esto tan de veras quitando la ocasion, como si de rayz se sacasse los ojos.

El segundo sentido, Oyr.

El segundo sentido es oyr, con el qual pecamos oyendo palabras ociosas. Y lo que es peor palabras torpes o murmuraciones, o musicas prouocatiuas a malos pensamiẽtos. Acusese tãbien si holgo de oyr lisonjas, las quales si fueron de pecado mortal, peco mortalmente el lisongero, y el delinquente q̃ dio consentimiento a la lisonja. Deste sentido dize el sabio, que cerquemos los oydos con espinas. A la letra quien atentamẽte cõtemplasse la cabeça de nr̃o redẽptor Jesu christo coronada de espinas: y sus ojos en la cruz llenos d blasphemias y deshonras, este tal ternia pesar de oyr alabãças proprias, y palabras nociuas, y se gozaria de oyr sus faltas, y haria rostro alas injurias.

Tercero sentido. Oler

El tercero sentido es, oler, en el qual se acuse, si vso d olores sin necessidad d enfermedad cõ mala intẽciõ, pa p̃uocar asi o a otros a deleyte, de vanidad. Esto es pregõ manifiesto de liuiandad: mayormente quãdo no son personas de grã estado. No faltã a los sieruos de Dios olores, mas excelentes que algalia ni agua de angeles: pues donde quiera que vayã lleuan consigo vn vergel de flores y acucenas. Que son, humildad, paciẽcia, benignidad, pureza, charidad, pensamiẽtos buenos palabras santas, obras muy religiosas. Ansi lo dize sant Pablo, que damos olor de Je

sa Christo en todo lugar. De manera que si biẽ olemos: por la vida casta y santa de chro nos viene: el qual es rosal de dõde nacẽ tã excelentes flores. Mas los vanos del mũdo imitadores de vanidad, desamparã el buen olor de la cõciẽcia y fama: y siendo abominables delãte de los angeles y Dios su criador buscan inuenciones de olores, procuran oler bien a los hombres, manifestando su liuiandad: y con tal sombra piensan encubrirla. Acuerdense que esta escripto cõtra ellos. Dar les han olor malo, por los olores q̃ truxerõ.

Quarto sentido Gustar.

¶ El quarto sentido es, gustar. En el se acuse cõforme a lo q̃ del pecado de la gula diximos. Diga si procuro demasiadamente deleyte: en los mãjares o en los preciosos vinos siruiendo mas solicitamẽte a su gula q̃ remediando su necessidad. Muchos dize el redẽptor del mundo, perecierõ: por el demasiado comer y beuer. Tales fuerõ los hijos de Israel, los quales en el desierto, mas buscauã el gusto en los manjares viles que dessеauã de Egipto: que no el prouecho y sustentaciõ en el manna que les embiaua Dios. Por tãto muchos dellos perecieron.

Quinto sentido Tocar.

¶ El quinto sentido es palpar. Aqui se ha d̃ acusar, no solo de tocamiento en otra persona: mas aun en si mismo. El bienauenturado Job dize, que moramos todos los hõbres en casas d̃ lodo. El morador muy noble y generoso, es el alma: pero la casa enuilecida, es este lodoso cuerpo: tremedal de cieno, y fuẽte de ponçoña. Ya deue entẽder el christiano quã sabio y quã casto deue ser, en morar en esta casa lodosa y carne mortal. Pues no es de piedra que podria tocarse con limpieza, ni de plata ni oro que dexen limpias las manos, sino es vna choça de lodo. Aqui enseña mas la razon q̃ la pluma, de que se deue guardar el que quiere ser hermano de los angeles en pureza. Esta es llamada propriamente virtud de continencia, a quien pertenesce refrenar el tacto en todas las delectaciones y quando sea venial, o mortal algũ tocamiẽto: ha lo d̃ aueriguar el prudẽte cõfessor, quãdo la necessidad lo demanda.

¶ Mas porque nos hemos detenido procediendo en este confessionario, mas largamẽte que el intento principal pedia, pensando dar vna manera de confession breue: sera biẽ para las confessiones de cada semana, dar otra manera de confession mas breue.

¶ Confessionario breue



En tres cosas principalmẽte peca cada vn Christiano las quales son, pensamiento, palabra y obra. Hecha pues la señal de la cruz y dicha la confessiõ general: basta aquella palabra q̃ dize mi culpa, mi grãde culpa. Antes que passe adelãte acusese en particular diziendo ansi.

¶ Digo mi culpa, que offẽdi a nuestro señor acerca del pensamiẽto, no amãdo a su magestad d̃ todo mi coraçõ segun q̃ soy obligado. Particularmente he tenido grãde oluido de las grãdes misericordias que comigo ha obrado, dando me bienes de naturaleza, de fortuna y de gracia tã sin yo los merecer. Acusome de mi ingratitud.

De los pensamientos.

Oiga si ha tenido pensamientos acerca de la fe, o otros pensamiẽtos d̃ blasfemia, o si ha sido negligente en los resistir. O si por ventura en alguno dio consentimiẽto. Porque en otra manera bastaria acusarse en general. Como por la misericordia de Dios: las mas vezes estos pensamiẽtos son vn tormento que martirizã el alma, sin auer culpa ni aun venial. Verdad es, que quien hiziesse lo que el esposo dize a su esposa en los cantares, este tal se reyria libre destos combates de Sathanas. Ponme dize Christo o anima assi como señal sobre tu coraçon y sobre tu braço. Porque fuerte es como muerte el amor. Primero dixo que pongamos

mos a Christo en el coraçon por pensamiento, porque de alli venga a la mano que es la obra. Cõ tal alcayde segura estara nuestra fortaleza, y con tan buena vela no se nos puede encubrir celada. El amor dste dulcissimo Jesu por continuo pensamiento: dize aqui ser fuerte como la muerte. La qual a los poderosos y reyes vence con triumpho valeroso: y no menos nuestros tiranos pensamientos aun que mayor fuerça z impetu traygan, son del pensamiento santo y desseo amoroso de Christo vencidos, sant Pablo dezia poder lo todo, y tenia razon: porque tambien dixo estar con Christo crucificado en la cruz, mano cõ mano: pie con pie: y coraçon con coraçon. A vna estaua el santo apostol con el benigno maestro en la cruz, y ansi deue estar el anima que quiere ser libre de malos pensamiẽtos.

¶ Pues como en todos los mandamiẽtos pueda pecar por dsseo malo cada christiano, acusese segun sintiere en su conciencia auer sido culpado. Y tenga por aueriguado que si este exercicio que agora diximos tuuiere, que en breue tiempo sera perfecta su vida. Porque el coraçõ bien empleado en amor de nuestro redemptor Jesu christo, es aquella fuẽte de quien se lee que en el parayso terrenal, regaua toda aquella hermosa arboleda. De donde nascian caudales rios, y donde se cria oro y plata, y muchas perlas preciosas. Todas las potẽcias dl alma dl amor tomã fuerça, y la gouernaciõ de los sentidos dlos desseos del coraçon proceden. Y al contrario estãdo la fuente empoçoñada, no puede ser lo q̃ della saliere sino tosico y ponçoña. Pues si queremos libremente enseñorearnos de la ciudad: que son palabras y obras, conuiene primero assentar la escala, pa posseer el homenaje de nuestro coraçon: con santo desseo y virtuoso pensamiento.

¶ De las palabras.

¶ Lo segundo me acuso acerca de las palabras, que he hablado muchas vezes ociosamente y sin prouecho. Diga si tiene costũbre de jurar y que juramentos ha hecho. Tambiẽ se acuse si maldize las criaturas de Dios que es muy feo vicio. Diga si algunas vezes no trata verdad, la qual los infieles y moros guardã, y tienen en mucho, siendo en sus palabras verdaderos. Diga si murmuro, o holgo de oyr murmuraciones. Acusese si con yra, injurio alguna persona. Tãbien si dio cõsejo, o fue causa d turbacion entre algunos. Si por palabra se alabo asi mismo, o se alegro de ser alabado.

¶ Miren mucho en el vso de la lengua: porque en ella dize Salomon estar la muerte, o la vida. Asi mismo mata quien della mal vsa, y asi mismo da la vida quien habla palabras buenas, y que sean prouechosas al proximo y en seruicio de Dios. Sãtiago afirma no ser christiano, ni religioso el que no sabe refrenar su lengua.

¶ Finalmente se acuse de no auer dado gracias a Dios, en tres tiempos del dia, que dize el santo Dauid: que alabaua su santissimo nombre. Que son ala mañana y medio dia y noche. Ya pluguiesse a Dios, que todos los menos ocupados que el rey Dauid, alomenos cada mañana diessen gracias a Dios, y ala noche se recogiessen para hazer cuenta de su vida.

De las obras.

¶ En el tercero, que es obrar me acuso, que mucho tiempo gaste ociosamẽte, no empleãdo en seruicio d mi dios, y vtilidad dl p̃ximo el tiempo y vida que nuestro señor me da.

¶ Acusese si por negligencia dexo de oyr missa los dias que era obligado de las fiestas. Y si pudiendo dexo de oyr la palabra de dios. Diga si gasto mal el dia dla fiesta, y si fue negligẽte en curar los enfermos de su casa, en exercitar las obras de misericordia, no dãdo limosna a pobres. Diga si dexo de cumplir algun voto de ayuno, limosna, o oracion. Acusese, si con negligencia dexa perder su hazienda, o si la gasta vanamente, en cosas mundanas, vãquetes superfluos, y trajes vanos. Si fue inobediente a quien era obligado a tener subjection. Aqui deue hazer grã fuerça el christiano, trabajãdo en todo negar su voluntad. Porque como es la mejor joya que tenemos dlla se haze mas grãde: y mas

alto seruicio a Dios. Muchos veemos castos y honestos. Muchos conocemos ser pobres voluntariamente, mas muy pocos que a imitacion del hijo de Dios Christo Jesus, humillen la cabeça en la cruz, y den el spiritu. Esto es su propria voluntad. De la qual seguida, nacen todos los males, y negada por dios, proceden todos los bienes del alma. Cesse la propria volũtad dize sant Bernardo, y luego cessara el infierno.

¶ A la confessiõ destas obras pertenesceria, acusarse el christiano ꝺ auer sido remisso. ansi en las siete obras de misericordia corporales como en las siete spirituales. Declare en especial si tiene de q̃ se acusar. Finalmẽte sino trato cõ la limpieza q̃ deuia su persona. Aqui ha de ser muy auisado el christiano, y tener en su memoria lo que sant Pablo amonesta diziendo. Que todas las cosas hagamos, segun orden de la razon, y con honestidad. Quiere dezir, que el hombre se guarde de si mismo, como de capital enemigo. Y que como en el sentido del tacto auisamos: que cõsidere que le vee Dios y su angel que le guarda. Y que biua con grã recelo, sabiendo que esta escripto. El que tocare la pez sera mãzilado de ella. Pez fea y miserable es nuestro cuerpo. Haya verguẽça el hõbre de ser peor q̃ bestia, offendiẽdo a su criador, y guardese no sea pez para arder eternalmente en el infierno.

¶ De los cinco sentidos.

Finalmente me acuso en los cinco sentidos que no he guardado para seruir a mi Dios con ellos. Auiendo mirado cosas vanas y dõde pudiera auer recebido peligro mi alma, si la misericordia ꝺ Dios no me vuiera guardado. He oydo palabras sin prouecho, no pesandome de las oyr. He comido con demasiada gula. Como quiera que nuestro señor sabe que yo le he offendido, pido su gracia para mas no le offender. Por tãto ruego a su hijo precioso: me quiera perdonar todos mis pecados. ꝛc.

De los pecados veniales.

Es aqui de notar lo primero, que esta confession general es de muy grã virtud: segun dize el maestro de las sentencias. Porq̃ en ella se perdonã: no tã solamẽte las culpas veniales, ꝺ las quales tiene memoria o se oluida quãdo se cõfiessa: mas aun se perdonã los pecados mortales, de los quales no tiene memoria. Prueua esto nuestro padre sant Agustin: porq̃ el propheta Dauid dize: nadie entender sus delictos. Quiere dezir q̃ muchas vezes pecamos, no siendo bastãtes a saber q̃ culpa es la que cometemos: como acaesce en los pensamientos. Otras vezes conosciẽdo la culpa q̃ fazemos se nos cae de la memoria. De manera que por lo primero o por lo segũdo quedamos ygnorãtes. Para remedio de lo qual vale la confession general, de dõde paresce como se deue tener en mucho, y quã biẽ hara el christiano, cada noche quãdo se retrae en la dezir.

¶ Deue se notar lo segundo: que como los pecados veniales sean tan sin numero: y que por sola vna palabra ociosa se comete culpa venial: por esso la gran misericordia de Dios nuestro Redẽptor: no nos obliga a los confessar. De manera que somos libres para tomar la medecina, o remedio q̃ q̃sieremos para ellos como sean tãtos los remedios q̃ tienen. Agua bẽdita: la oraciõ dominical, herirse en los pechos, la bẽdicion episcopal, y la oracion con heruor de deuocion, o la confession general.

¶ El mas excelente remedio es la confession sacramental, pues el pecado venial: aun que no tã propriamẽte como el mortal: materia es del sacramento de la penitẽcia. Lo que nuestro glorioso padre sant Agustin aconseja en este caso, es respondiendo a los Pelagianos. Que el Christiano en general confiesse sus culpas generales, y en particular diga, los pecados q̃ mas tiene en costumbre ꝺ hazer cada dia. Ansi como si vno estuuiesse acostũbrado: a hablar palabras ociosas, deuria acusarse ꝺllo, y no es menester ꝺclarar q̃ palabras dixo: ni quãtas sino quisiere. Lo mismo ꝺl q̃ se suele enojar facilmente: y es negligẽte

gligente en orar. De aqui deuē entender los que son algo escrupulosos, como deuen quietar sus conciencias, resumiendo en breue algunas d' sus culpas: pesandoles muy mucho de todas ellas, y teniendo proposito firme y verdadero de mas no las cometer. Porq̄ el pecado venial jamas se perdona en esta vida por algũ remedio que se haga: si hay complacencia enel, o tiene intencion de le reyterar. Pagar se ha en el purgatorio: porque alli no hay lugar de pecar nueuamente: sino de pagar lo merescido por los pecados.

¶ Veys aqui hermano en Christo vn breue memorial para la confession. No aueys de acuitaros de todo, sino de lo que hallaredes q̄ os acusa vuestra conciencia. Trabajad de reposar vuestra anima: porque Dauid dize ser el aposento d' Dios, trono de paz. Tened grã confiança, que no permitira aq̄l summo bien nuestro Dios, que vuestra anima del se aparte por pecado mortal. El pecado se trae consigo tã gran guerra, que de lexos se enseña quiẽ es: por causa de su grãdissima inquietud. Y quãdo esto de algun pecado sintieredes, pensad con humildad que el señor os ha hecho gracia de su santo amor. No querays para esto reuelaciõ, q̄ es vanidad pedirla: pues no soys otro sant Pablo que mereceys oyr d' Dios: bastate mi gracia. A nosotros pecadores, deuẽ nos bastar dos señales q̄ pone santo Thomas para conocer la amistad d' dios. La primera es si sintieredes vna alegria y contento, en las cosas q̄ son d' dios. La segunda, si os parece mal el mundo y sus vanidades. De lo vno nace lo otro, y son dos tã grãdes muestras que yo me contentaria luego, con tã preciosas prendas. Su magestad nos las de, por su grande misericordia. Pues si este documento siguieredes hermano confessando os con feruor muchas vezes, sera vuestro coraçon tẽplo limpio d' Dios. El qual leemos auer purificado: aquel capitã famoso Judas Machabeo y su exercito, quando estaua prophanado de los infieles enemigos. Estos contrarios Assirios, son los pecados que nuestra anima templo de Dios destruyen. Mas el fuerte capitan, el santo sacramẽto de la confessiõ cõ su exercito: que son, contricion, y satisfacion; lança fuera los contrarios, y queda el templo limpio y puro: para q̄ se venga el señor dela casa nuestro saluador Jesũ christo de voluntad a morar en el.

¶ Interrogatorio para los cõfessores.

Porque el confessor es medico spiritual, y no solamente es obligado a oyr, lo que el penitẽte dize: mas aun deue, quãdo ve que es menester preguntar, informãdose de lo q̄ muchas vezes el que se confia no sabe dezir. Sera bien satisfazer aora, alo que algunas personas con instãcia hã pedido. Y es, que se ordenasse esta manera de pregũtar, mas breue q̄ en la delos mandamientos, y pecados mortales ya vimos.

¶ Primeramẽte el confessor pregunte q̄ tãto tiempo ha que el penitente no se confesso y si cumplio la penitencia.

¶ Lo segũdo que estado tiene o que officio.

¶ Lo tercero si sabe que ha incurrido, en alguna descomunion mayor o menor. Porque le ha de absoluer, ante que se cõfiese. Aunque bien bastaria absoluerle despues que ha dicho sus pecados, ante que le absuelua dellos. Preguntele tãbien si ha examinado su conciencia, y si tiene dolor d' auer offendido a Dios, con firme proposito de se enmẽdar. Porque sin este proposito, no puede ser absuelto aunque se confiesse.

¶ Despues que el penitente ha dicho sus pecados: pregunte el confessor.

Si ha dudado en la fe, Siendo sin deliberacion: es culpa venial, si con ella es mortal.

¶ Si nego la fe por señal o palabra: aunque no de coraçon, es pecado mortal.

¶ Si vso de hechizerias, o encãtamientos,

¶ Si sabe quien haze cerimonias no christianas.
Si dio credito a los sueños, o los conto como cosa cierta a otros.
Si hizo voto que no cumplio, o voto de no hazer algun bien.
Si tento a Dios, queriendo ser remediado milagrosamente.
Si juro lo que sabia ser falso, o lo que dudaua, afirmo con juramento ser cierto.
Si juro cautelosamente, no teniendo intencion de cumplir lo que juraua.
Si juro de hazer algun mal, nada vale el juramento, y peco en jurar.
Si juro de no hazer algun bien: como limosna, o emprestar a su hermano.
Si juro sin causa, o si dio ocasion de jurar falso a otro.
Si quebranto las fiestas haziendo obras seruiles, o mandando las hazer.
Si dexo de ver missa en la fiesta: sin causa razonable.
Si en juegos vanos gasto las fiestas.
Si no se cōfesso y comulgo vna vez enel año
Si menosprecio oyr el sermon en tales dias.
Si dio o recibio algun sacramento estando en pecado mortal.
Si estando descomulgado estuuo al officio diuino, o a la missa.
Si comunico con los descomulgados, fuera de los casos conocidos.
Si estando suspenso, o descomulgado celebro
Si dexo de rezar el officio Diuino: o voluntariamente no estuuo atento: o si le mudo por su voluntad.
¶ Si no obedecio a sus padres, o no los remedio en sus necessidades. Si trato mal a su muger.
Si no corregio a sus hijos, y familia.
Si no dio limosna a sus parientes pobres.
Si no obedescio a su Rey: o al perlado.
Si fue ingrato al que le hizo buena obra.
Si no tuuo respecto a los ancianos.
Si no tiene paz con sus hermanos.
Si mato, o d[illegible]eo matar, si se vēgo: o lo desseo.
Si corto mano, o miembro.
Si hirio, o lastimo a su proximo, o dio consejo, o fauor.
Si mouio guerra injusta, o dudosa, o fue a ella no compelido.
Si no habla al enemigo, y no le quiere perdonar, si cō yra puso las manos en si mismo.
Si tomo yeruas para esterilidad, o si por otra via quiso que muriesse la criatura: peca mortalmente aunque no fuesse animada y siēdolo, es homicida.
Si peco con persona soltera, es fornicaciō.
Si con casada adulterio.
Si con parienta es incesto.
Si con persona dedicada a Dios, por ordē o voto simple o solenne, es sacrilegio.
Si aunque sean casados en su manera de cōuersacion, se inabilitan para el bien de generacion peca mortalmente.
Si por tocamiento fuera del vso del matrimonio, se sigue polucion es culpa mortal.
¶ Los tocamiētos deshonestos fuera de la ley matrimonial, mortal culpa sō. Baste que sumariamente pregunte el confessor, quādo no son casados, que si lo fuessen licito les es.
¶ De sueños torpes, y si dio causa a ellos, o si consintio despues de passados.
Si dio consejo, o fauor para este pecado.
Si se alabo de auer offendido a Dios es otra culpa.
Si tomo lo que era ageno, o lo que era suyo no pidiendolo por justicia. Si por esta via lo podia auer.
Si retuuo lo que hallo, no buscando dueño.
Si vendio o compro con algun engaño.
Si en precio, o medida, o peso hizo daño a su proximo.
Si hizo cōtratos vsurarios, o si impuso nueuas imposiciones.
Si lleuo a los ecclesiasticos, o religiosos algun interesse o tributo, que no podia lleuar.
Si de los bienes comunes vsurpo algunos.
Si vso de cambios ilicitos.
Si no fue leal en el trato, al q̄ tenia cō el compañia.
Si leuanto algun testimonio, o diffamo al que pecaua en secreto.
Si presento testigo falso.
Si falseo letras algunas.

¶ Si dixo mentira con malicia, o si pidio limosna con algun fingimiento.
¶ Si no defendio la fama agena, pudiendo.
¶ Si sembro discordia, diga el daño que sucedio.
¶ Si murmuro de los proximos.
¶ Si burlo de su hermano con afrenta del offendido.
¶ Si maldize al proximo, o asi mismo, o a las criaturas irracionales.
¶ Si desseo bienes de otro cō daño del posseedor.
¶ Si para auellos hizo algun mal.
¶ Si desseo dignidad agena: o procuro d' posseerla.
¶ Si quiso ver a otro pobre para ser el rico
¶ Si desseo muger agena, determinadamēte para mal fin. Diga si era casada o religiosa o soltera, o parienta.
¶ Si embio mensageros, o cartas.
¶ Si dio consejo o fauor.
¶ Si en la yglesia hablo palabras d'shonestas o si hizo señas, o si fue medianero en este pecado.

¶ De los pecados mortales.

Soberuia.



Si presumptuosamente desseo, o procuro alguna dignidad.
¶ Si menosprecio a su proximo presumiendo, de mas linage o sciencia, o de riquezas.
¶ Si fue acetador de personas.
¶ Si con presuncion contradize la verdad.
¶ Si con auaricia amo las riquezas, no siendo limosnero, o si se aprouecho de bienes agenos.
¶ Si desseo posseer hazienda agena, o si no restituye pudiendo.
¶ Si en comprar o vender es riguroso, o si trata cautelosamente.
¶ Si no ayuno los ayunos de la yglesi, siendo de veynte y vn años cumplidos.
¶ Si comio con demasia, siendo dañoso a su salud.
¶ Si los dias prohibidos comio carne sin necessidad y sin licencia. O si comio leche y huevos sin bulla.
¶ Si come cō agonia, y grā priessa, que es especie de gula,
¶ Si trata y cōsiēte en su anima pensamientos feos.
¶ Si es d'shonesto en palabras, o señas o si da fauor a este pecado o consejo para el.
¶ Si es d'shonesto en tratar su ppia psona.
¶ Si consintio en sueños feos: o fue causa de ellos.
¶ Si es embidioso d' hōra ajena, o d' riqzas.
¶ Si le pesa de ver q̄ otros son mas virtuosos y mas santos.
¶ Si con embidia hablo mal de alguno, o le tacha, y nota de alguna virtud, queriendo la obscurecer.
¶ Si cō yra puso las manos en algūo, o en si mismo, o si cō enojo, dixo algūa blasphemia.
¶ Si afrento de palabra estando enojado.
¶ Si con d'masiada yra quito la habla, o dexo de comer, o de hazer otra obra buena, declarese en particular.
¶ Si miro con ojos ayrados, que es vengāça cierta.
¶ Si miro deshonestamente asi mesmo, o a otros.
¶ Si por mal guardar la vista, le sucedio algun peligro.
¶ Si oyo murmurar d'l proximo, y no le peso, o teniendo autoridad no lo estoruo.
¶ Si no quiso oyr la palabra diuina.
¶ Si holgo d' oyr cātares, o palabras feas.
¶ Si hablo mal de su hermano.
¶ Si juro sin necessidad, o si dixo mentira alguna.
¶ Si no dio cōsejo siēdo menester, o si prouoco a pecar a otro.
¶ Si hablo palabras dañosas.
¶ Si en olores se deleyto demassiadamēte.
¶ Si trae olores para prouocar a malos d'sseos, o si da mal exemplo en vsar de cosas olorosas.
¶ Si cō tocamientos malos se d'sperto asi mismo a pecar, o a otra persona. O si en otra manera vso mal d'ste sentido tā peligroso.

¶ Capit. xj. Como se ha d' auer el cōfessor, cō el penitēte quādo le absuelue.

gara la pena enel purgatorio. Y aunque sea ansi q̃ el penitente pueda en esta vida, o enla otra, pagar la pena de los pecados perdonados: y que si no quisiesse aceptar penitencia alguna del confessor, no le auia de negar absolucion, mal haria: y gran flaqueza seria del penitente, no aceptar alguna satisfacion por sus pecados.

¶ Sea la conclusion deste capitulo, que el cõfessor ponga remedio, en que el penitente salga de las ocasiones del pecado. Y huya mucho de dar penitencias rigurosas y que dan escandalo: por ser publicas. Y trabaje que el mismo dia la cumpla: imponiendo le otra de consejo para que cumpla adelante. Sobre todo encargando le y diziẽdo. Hermano ya Dios os ha perdonado, sedle agradescido y dadle gracias, y no pequeys mas: porque no se condene vuestra alma. Esto dicho absueluale con la manera que en el capitulo vltimo hallara escripto, con la absolucion de la descomunion que alli se pone.

Capit. xij. Como los reyes y grãdes señores, han de examinar sus conciencias.

Nunc reges intelligite, erudimini qui iudicatis terram: seruite Domino in timore. Psam. 2. Quiere dezir. Agora reyes entẽded, y sed enseñados, los que juzgays la tierra, seruid al señor con temor. Si para cada estado se hiziesse vn cõfessionario, no seria tiẽpo perdido. Porque la vida d̃ cada christiano: en qualquiera vocacion q̃ dios le puso, tiene tantos peligros y tantos atolladeros, q̃ a cada vno se podria d̃zir lo que esta escripto. Acuerdate que andas en medio d̃ los lazos. Cosa es difficultosa: que somos obligados a andar no estando ociosos: y que el camino este tan lleno de redes, y ocasiones de pecados. Sera pues el remedio, auiendo ya tratado hasta ahora como se ha de examinar el penitente: y como se ha de confessar y satisfazer por sus pecados, hablar aqui en particular, dando auiso en breue a cada estado. Y seruira cada capitulo, como de Confessionario breue, para hazer memoria de sus culpas.

¶ En estas palabras amonesta vn rey a todos los reyes y señores de vasallos: y dize les que entiendan, y que sean prudentes, en juzgar y administrar justicia. Finalmente les amonesta, que siruan a Dios con reuerencia y temor. El entender ha de ser para si mismo: considerando su conciencia, y desuelãdose en no offender al q̃ trae por titulo en la vestidura y en el muslo, enla humanidad y en la diuinidad, rey de los reyes y señor de los que tienen señorio. Y pues han de dar cuenta tan estrecha a su dios y señor: y les ha de tomar residencia Jesu christo enla hora de su muerte, con gran cuydado deuen biuir, en tener aparejado el descargo de tan gran recibo.

¶ Examinen bien los reyes como tratã sus vassallos: como miran por los pobres, y fauorescen su justicia contra los ricos que los offenden. Miren como sus officiales despachan con breuedad en las chancillerias y cõsejos, los negocios de los que no tienen fauor enla tierra, sino el que les da su catholico rey. Considerẽ si en las guerras que pretenden demandã justo: y tengã en lo que se deue tener, la sangre de los Christianos que alli se derrama. Y si vn emperador Constantino ydolatra: quiso mas tener la lepra con peligro de su vida, que no que por consejo de famosos medicos muriessen tantos niños: para se vañar el en la sangre dellos: quanto mas el rey christiano, deue dissimular que alguna parte de su dominio se pierda: porque no se pierdan muchas vidas de sus vassallos. A quien veamos se dixo sino a los fieles: que si les quisieren quitar la tunica, que dexen el manto tambien, antes que poner se en litigio. Verdad es que si la guerra es justa: que la parte contraria dara cuenta a Dios de todos los daños, y sera obligada a restitucion de toda la perdida. Mas el rey catholico, mejor haria en seguir este consejo euangelico que Jesu christo nos dexo, euitando cõ todas sus fuerças la guerra y los pleytos, con sus vassallos.

¶ Obli-

¶ Obligado es el señor a tener cuenta cõ todos sus oficiales d̃ su reyno y señorio, y a los hazer visitar y a corregir, lo que no hizieren fielmente. No encarguen su conciencia: proueyendo las personas, sino miren que prouean los officios. No se ha de dar cargo, ni judicatura, por otro respecto principalmente, sino porque la republica sea bien gouernada y se conserue en paz, los malos sean castigados, y los buenos fauorescidos.

¶ Moderen sus excessiuos gastos, y miren que manda Dios que el rey de Israel no tẽga muchos cauallos. No buelua el pueblo a la conuersacion de Egypto. No terna muchas mugeres, ni mucho oro ni plata. No presuma ni se ensoberuezca. No decline a la parte derecha ni yzquierda: porque reyne largo tiempo el y sus hijos. Quando se sentare en su trono real: recebira el libro de la ley de mano de los sacerdotes, y tener le ha consigo, y leera en el toda su vida. Porque aprenda las cerimonias, y obseruancias de la ley, y guarde lo que en ella es mandado. Gran dechado es este: y pintura muy perfecta que el espiritu sancto pinto, para que sea conoscido vn rey christiano, y vn señor catholico. Cada palabra esta llena da misterios. Solamente aq̃llo quiero d̃clarar, q̃ dize no buelua el pueblo a Egypto. Quiere dezir q̃ no los haga Egypcianos cõ su mala vida: porq̃ no hay cosa q̃ tãto haga a los menores imitar las vanidades: las soberuias y vicios de Egypto q̃ ver enel señor fauor cõ su vida no christiana. Sant Juan vio ala maldad que yua a cauallo. Esto es que los vicios andan muchas vezes auctorizados, y estimados, en los nobles y caualleros. Y al reues los pecados, facilmente son remediados si el señor es catholico: aunque los comunes y hõbres vulgares sean malos.

¶ Miren si cõsienten en su casa pecar a los q̃ los siruen. Si proueen en sus patronazgos: personas dignas, q̃ merescen los officios y beneficios ecclesiasticos. Si guardan las libertades de la yglesia q̃ es casa de dios: pues quierẽ ellos q̃ sus casas seã priuilegiadas. Finalmẽte sus juegos y caças, y passatiempos seã tales, q̃ no escãdalizen a sus vassallos. Y sobre todo seã zelosos de la honra de dios, castigãdo la blasfemia, y adornãdo las yglesias y fauorescicdo los hospitales, y monesterios obseruãtes. Y esto es lo q̃ se sigue luego:

¶ Seruid al señor en temor. Solo Jesu christo es señor verdadero: q̃ todos los demas son señores de emprestado y vassallos deste gran señor. Por tãto le deuen seruir, siendo tal su vida y zelo, q̃ por su imitacion todos amen y siruan a dios. Un arte de seruir al señor hay muy breue para los señores y es, que assi siruan a Dios como ellos quieren ser seruidos de sus criados. O que solicitos y diligentes quieren a sus sieruos, y quan fieles, y cõ que alegria quieren que los siruan. Sera pues rey catholico, y sera señor leal a su dios: quien le siruiere fielmente guardando sus mandamientos, y quien fuere solicito y con alegre voluntad se humillare, delante aquella diuina magestad. Bienauẽturado tal señor: pues sera rey enel cielo para siempre.

¶ Capit. xij. Como han los señores illustres: de examinar su conciencia.

Virga cõsurget de Israel, & percutiet duces Moab. Num. 24. Una vara se leuãtara d̃ Israel: que castigara a los duques y capitanes de Moab. Quien es esta vara sino nuestro redemptor Jesu Christo, que ha de venir a pedir cuenta a todos, enel juyzio particular que es la muerte, y en el vniuersal que sera quando se acabe el mundo. Esta es la vara veladora que vio Jeremias: porque esta siempre en atalaya: considerando nuestros pensamientos, palabras y obras. Es la vara de gran virtud que pedia el Rey David, para vencimiento de los enemigos. Y porque ha de ser mayor la cuenta que daran los duques, y marqueses, y condes, y todos los señores de vassallos que tienen mayor recibo, que la gente pobre y vulgar: por tãto dize ahora la prophecia que saldra

vna vara d Israel, q̃ medira por ygual a los grandes señores, como si fuerã hombres comunes. Y aun mas grauemente: porque erã mas obligados a seruir a su rey, los que recibieron mayores mercedes.

¶ Consideren pues los señores que tratamiento hazen a sus vassallos: miren si imponen nueuas imposiciones y fueros, que hay cẽsura en este caso; y estan descomulgados. Piensen dentro de si mismos q̃ juezes ponẽ de su mano para gouernar sus pueblos, que hay aqui gran conciencia. Quan limosneros son remediando los pobres de su tierra: proueyendo los hospitales, y dãdo lo que es menester en las yglesias. A lo qual son mas obligados, si lleuan los diezmos de ellas. Sigan la estrella de la fe como los magos: y busquẽ al niño Jesus pobre, que hasta agora padesce en sus pobres. Abran sus thesoros, no a las vanidades y faustos, no a los truhanes y lisonjeros, ni a los juegos sino a los necessitados y mendigos. Noten que nuestro redemptor primero se ciño vna touaja, y con lo que sobro despues de ceñido, limpio los pies a sus pobres apostoles. O si se ciñiessen los grandes señores, si se moderassen en sus demasiados gastos, que de bienes les quedarian para remediar los pobres, pies d Christo que todos les dan del pie. Consideren pues su vida, y miren como biuen, y tambien hagan cuenta como estiman y fauorescẽ las cosas de Dios. Y guarden se de quebrantar las libertades y preuilegios de la yglesia. Si no sepan: que la vara de Israel Christo nuestro señor les lastimara, y quebrantara la cabeça. Y porque todos los señores de vassallos, deuen leer el capitulo que habla cõ los reyes, baste lo que aqui se ha dicho. Auisen por amor de Dios, que por no saber ser señores en la tierra, pierden muchos el verdadero señorio del cielo. Por tanto deuen siẽpre contẽplar, q̃ son mortales y q̃ en breue lo hã de dexar todo, quieran o no.

¶ En tres cosas consiste, y deuen los señores trabajar de las cumplir si quisierẽ saluar sus animas. La primera q̃ a nadie de sus vassallos hagã agrauio, ni le consientan hazer a otros. La segunda en que nada deuan d'l seruicio y salarios que dan a sus criados: pues ellos gastan en los seruir su vida. La tercera que fauorezcan las yglesias, y los pobres. Pues el euangelio dize que destos han de ser aposentados enel cielo, si fueren limosneros. Porque la limosna segun dize la escriptura, libra de la muerte eterna.

¶ Capit. xiiij. Como los perlados han de examinar sus conciencias.

Oportet episcopum esse irreprehensibilem. 1. Thimo. 3. Cumple mucho que el Obispo sea perfecto varon, y que no haya enel q̃ reprehender. Muchas cosas hay en que vn perlado puede ser reprehensible, y de todas se ha de acusar y doler: Lo primero sino conoce sus ouejas, de las quales ha de dar estrecha cuenta al soberano pastor Jesu Christo, que con su sangre las redimio y compro. Y como las conoscera sino las visita: Gran daño haze la ausencia de los pastores, aunque les parezca a ellos que tienen cumplido, con poner officiales. Si no miren lo en la ausencia de Moysen aunque Aaron sancto varon quedo por prouisor, que luego idolatro el pueblo. Y si Moysen estuuiera presente no vuiera aquel gran daño. Sant Pedro sanaua cõ la sombra los enfermos: porque entiendan los perlados el gran fruto d su presencia. La qual sana los enfermos d anima, y remedia los pobres necessitados. El buen pastor ha de yr delãte las ouejas: dize el señor, siendo mas perfecto q̃ todos en todas las virtudes. Examine biẽ su cõciẽcia y mire como prouee los officios de la yglesia, a personas dignas y abiles. No a parientes, ni por fauor a los criados proprios, sino lo merecen por otra via. Que ya seria acepciõ de p̃sonas y graue pecado. No dexo Christo su yglesia encomẽdada a pariente, sino a sant Pedro: dado q̃ sant Juan y Santiago eran primos. Porq̃ sus perlados le imitassen en todo. Pues sanctos erã y biẽ lo merescian

sciã, mas no quiso abrir puerta a sus successores. Piensen bien que cuydado tienen, d' doctrinar a sus subditos, y dueles hazer q̃ cũplã los mãdamientos de Dios, y de la yglesia. Proueã a los templos de lo que les falta: pues su officio propio es mirar por la casa de dios. Si es remiso en castigar, si no zela en todo, la honrra de dios. Si no defiende d'l lobo satanas las animas, como el buẽ pastor Dauid q̃ peleaua cõ los leones: poniendo su vida a riesgo: porque no muriessen sus ouejas. Sea su casa abrigo y mesa de pobres: y este sea el mayorazgo suyo. Vele sobre su ganado: porque no sea de nuestro redemptor reprehendido, como sant Pedro: que se dormia enel huerto: quãdo judas velaua y los lobos traydores entendian, en matar al cordero de dios, nuestro saluador. Miren que tienen doblada la cuenta el dia q̃ murieren vna: de su vida, y otra de cada vna de sus ouejas. O quãta razõ tenia aquel pecador d' Cayn, quando dezia que no queria ser guarda d' su hermano Abel. Grande es el premio d'l buẽ pastor: y grande el juyzio, del que en tan grã officio se descuyda: todo ha de ser muy considerado, lo que dixere ⁊ hiziere en nada defectuoso, sino muy acabado. Humilde, abstinente, recogido, piadoso, juez para los malos, padre y hermano para los buenos. Finalmente ha de ser lumbre que a todos encamine al cielo: sal de la tierra, que saboree las vidas dessabridas de los pecadores, y ciudad, sobre monte alto de perficion fundada en quien no se halle alguna flaqueza. Por tãto sant Pablo dixo al obispo Timoteo, que el buen perlado ha d' ser sin tacha.

¶ Capit. xv. Como los ecclesiasticos han de examinar su conciencia.



Lauamini ⁊ mundi estote: qui fertis vasa domini. Esaie. 1. Sed puros y limpios los que tratays los vasos del señor, los que tienen a su cargo la baxilla de Jesu Christo, son los ecclesiasticos, y sacerdotes: a los quales manda dios, que con grã pureza traten las cosas diuinas, y q̃ con sanctidad administren los sacramentos, que son vasos y reliquario del spiritu sancto. En los quales se nos da el balsamo precioso de la gracia diuinal. A muchas cosas son obligados los ecclesiasticos, mas que los otros christianos por su gran dignidad. Manda les el sacro canon que sus vestiduras seã religiosas: q̃ trayan el cabello corto, y que sus ocupaciones no sean del mundo, sino en cosas pias y sanctas. Consideren como cumplen sus estatutos, y como siruẽ sus beneficios: pues el que es cura es obispo particular d' cada pueblo, o perrochia. Mire si tiene muchos beneficios. Porque sant Bernardo dize, que el q̃ tiene muchos beneficios, terna despues desta vida muchos supplicios y tormentos. Mayormente si son beneficios curados esta en pecado, en tãto que los tiene. Saluo sino son anexos vno a otro, y tã pequeños q̃ no basta cada vno a sustentar vn ministro. Examine su anima, como cũple el oficio diuino. Mire con que spiritu va a celebrar. Mire bien quã honesta ha de ser su conuersacion: y vea q̃ compañia mandan los canones que pueda tener en su casa. Guardese d' negocios que a su habito no cumplen. Porque sant Pablo dize que los ministros de dios no se deuen entremeter en negocios seculares. Cõsideren que los bienes suyos, son de los pobres, tomando lo q̃ hã menester primero. Y guardese como de pestilencia de colaciones: y resinaciones de beneficios. Miren q̃ son espejos en que el pueblo se mira, y que mas escandaliza vn pecado en ellos, que ciento en vn secular. Los ecclesiasticos son los thesoreros de Christo, en cuyas manos no solo confio el, los thesoros, y sacramentos de su yglesia: mas aun asi mismo seles dio en cõfiãça: para que cada dia le consagren y reciban en su pecho. Luego razon es que se lauen y que sean sanctos y puros: porque con tal pureza tratando los vasos del señor, no oyran lo que los sacerdotes de la ley antigua oyeron. Hay de vosotros q̃ quitastes la llaue de la sciencia: y ni vosotros entrastes enel cie-

lo,

lo, ni dexastes con vuestros malos exẽplos, a los otros entrar.

Capit. xvj. Como los religiosos han de examinar su conciencia.

Mortui estis: z vita vestra abscondita est cum Christo in Deo. Colo. 3. Muertos soys al mũdo: y vuestra vida esta ascondida con Christo en Dios. Aqui el apostol nos da vna perfecta imagen de quien auemos d' ser los religiosos. Gente muerta al mundo, oluidada de todos: como lo son los muertos que ya no conuersan con los biuos. Y finalmente vnos hombres diuinos que tienen su vida y conuersacion enel cielo, y moran en la tierra. Cuyo biuir es Jesu Christo, y cuya muerte no es muerte, sino sueño de grã descanso y ganancia con Dios. No pudo sant Pablo encarescer nuestra dignidad mas q̃ en dezir, que somos muertos al mũdo: y que nuestra vida esta a buen recaudo: acompañada con Christo nuestra cabeça, y depositada en dios que es fuente de vida. Aquel esta muerto al mundo que ya del todo, se ha vnido con Christo.

Examine bien su conciencia el religioso, y mire luego su nombre que significa: vna vez y otra estar atado. Porque no solo por el titulo de christiano, es obligado a los mandamiẽtos de Dios, mas aun alos consejos euangelicos, a los quales por voto se obligo. Dos cadenas te tienen atado hermano: mira que tal sera tu cuenta para con dios. Una cadena de mandamientos del señor traes ala garganta, y otra de los votos, y homenaje q̃ en la religion heziste. Considere pues como cũplio la primera obligacion de los mandamiẽtos de dios, y mire como ha cumplido con la segunda. Piense si murio en el ya la auaricia: pues se obligo a ser pobre, y seguir desnudo a Jesu christo nuestro saluador. Si recibe o da, sin licencia de su perlado, no es pobre ni tiene buena su conciencia. No se engañe por via de piedad dando a pobres: porque en tanto que esta en el monesterio: nada pue de dar, si no fuesse viendo en estrema necessidad su proximo. Por camino, o estando en estudio, de lo que para su persona le es ꝓueydo: podria moderadamente repartir. Guardese de imagines de oro ni plata, y de cosas muy costosas: que no son sino agua cõ q̃ se ahoga el spiritu. Contente se cõ la pobreza d' la comunidad, y piense que otros mejores q̃ el: passan enel siglo mas necessidad: y ternian por riqueza, lo que vn pobre religioso tiene en su monesterio.

Considere como guarda su coraçon de todo malo pensamiento, su lengua de toda palabra seglar: y su conuersacion, si es distrayda y no con personas de spiritu. Examine si obedesce en todo a sus mayores, y si ha puesto el cuchillo a Isaac q̃ es su parecer: como el obediente Abraham lo hizo subido enel monte, que es la religion. Mire si es rebelde: porque vee q̃ es prouechoso enel monesterio: por que predica, o confiessa, o porque solicita biẽ los bienes temporales dela orden. Porque el tal seria como Agar: que se ensoberuecio contra su señora Sara, la obediẽcia, no mas de porque se vio parida de Ismael hijo d' Abraham. De donde vino que ella se fue de casa, y passo harto trabajo, hasta que el angel la mando boluer y le dixo que fuesse muy obediente si queria tener paz. Mire como es diligente en orar el religioso, pues biue en la casa de Dios, que tiene titulo de casa d' oraciõ: casa es de Jesu Christo, y escuela de humildad: examine sus pensamientos si dessea ser el menor, o si da lugar a la ambicion, queriendo mandar. Finalmente piense, que el monesterio es vn sepulchro de por vida, y que nadie le ha de sacar del si es muerto y sepultado con chr̃o, sino la obediencia del perlado.

El pez conserua la vida en el agua, y el religioso tiene su coraçon quieto en la celda, y enel monesterio. Sea le aborrecible toda recreacion, a la qual llama sant Bernardo distracion. O quã delicada es la cõsolaciõ diuina, y no se da aquiẽ busca otra. Ame no ser conoscido ni estimado: porq̃ tẽga mas lugar d' darse a dios en soledad. Este tal monje esta muerto con Christo, y tiene la vida bien

guar-

guardada, en las manos de Dios su criador y señor. Bienauenturado el q̃ fuere tal: pues se dira del, que inclinada la cabeça: dio el spiritu en la cruz de la penitencia perseuerādo.

Capit. xvij. Que los juezes y abogados: han de examinar su conciencia: y tambien los escriuanos.

Erudimini qui iudicatis terrā. Psalm. 2. Sed sabios y enseñados, los que juzgays la tierra. No hay duda sino que cada vno en su officio, es obligado a saber lo q̃ ha de hazer, so pena de pecado mortal. Y como los juezes traen en las manos las haziendas ajenas y las vidas de los proximos. y su officio sea dar a cada vno su justicia, y defender al que es inocente: bien ternan entendido como el mayor daño en este officio, sera ser el juez ignorante y no saber las leyes, por donde ha de sentēciar y hazer justicia. Por esto dize el rey David que seā sabios y muy enseñados. Examinen bien sus conciencias, si dieron sentencia contra lo prouado y alegado.

Si vuo rancor y odio en el sentenciar.

Si no concedio la apelacion conforme a derecho, q̃ es de ley natural. Y a sant Pablo la otorgo vn infiel, y le remitio al empador de Roma. Mire si debaxo de titulo de hazer justicia, castigo por vengança: porque en este caso seria homicida, matādo al q̃ merecio la muerte, por su mala intencion q̃ tuuo a se vengar.

Si dilata los pleytos cō agrauio d'la vna parte, y si da auiso al q̃ es su amigo para que se defienda contra justicia, del contrario.

Si no estudia mayormente en cosas arduas, antes se confia de su parecer.

Si hizo agrauio a las yglesias: que es grā atreuimiento. O si por ganar fama es tirano, y sin misericordia.

Si dessauoresce a los pobres, y se le da poco por sus cosas. Miren que son Christianos y no gentiles, y en todo pongan a Jesu christo delante. El qual dize que a su tiempo el juzgara las justicias, quanto mas las injusticias que los juezes hizieron.

Los abogados miren que no pueden defender causa si no fuere claramēte justa o dudosa. Consideren q̃ en saliēdo de la duda, son obligados a desengañar a la parte, y a desistir de la abogazia. De otra arte son obligados a restituyr, no solo el daño a la parte cōtraria, mas aun a su parte porque la engaño. No sea negligente en estudiar, ansi para el p̃uecho del rico a quien defiende, pues le da su salario, como por el pobre, a quien es obligado a fauorescer por Dios. No aboge por entrambas partes que litigan: porque es traycion, y no puede ser que la vna no sea causa injusta. No hagan los pleytos immortales con cautelas y dilaciones: porque alomenos la parte que pretende justicia, venga a concierto con quien no la tenia. Finalmente no lleuen demasiado salario: por su trabajo: mayormente a los que son no muy ricos: porque lleuando demasiado, son obligados a restitucion.

Los escriuanos y notarios: han de examinar su conciencia.

Si por amistad o interesse, hizierō alguna escriptura vsuraria, y contra conciencia.

Si falseo alguna escriptura, es obligado a restituyr el daño que hizo.

Si fue contra el juramento que hizo d'hazer con fidelidad su officio.

Si en los testamentos mudo algo que el enfermo no queria mandar, es obligado a lo restituyr.

Si por rancor estoruo que no hiziesse algū na manda: siendo en cosa de cantidad peco mortalmente.

Si alargo, o quito de lo que los testigos dezian, declare el daño que hizo.

Si puso a mal recaudo el original, que es obligado a guardar: ha de pagar el daño.

Si hizo alguna escriptura, contra las libertades de la yglesia, esta descomulgado. En todo mire lo que ha hecho con descuydo o malicia, mayormēte si cō los pobres, se ha auido rigurosamente en los salarios.

Cap.

¶ Capit. xviij. Como los mercaderes deuen examinar su conciencia.



Ercatores tui facti sunt principes terrę. Apoca. 18. Tus mercaderes se enseñorearō de la tierra. Auia dicho el angel a Babilonia, que nō se encenderia lampara en ella, ni seria oyda la boz del esposo Christo, ni de su esposa en la tierra. Y dando la razon dste castigo dize luego. Porque tus tratātes se han enseñoreado de la tierra. Miren los que tratan y examinen sus conciencias.

¶ Lo primero si compran con engaño: cōcertandose en las ferias: para encarecer las mercaderias. Comprando ellos por junto para reuender. Consideren si ponen precio riguroso, o el justo, a cada cosa. Miren que no pueden vender el tiempo, que es vsura y han de restituyr lo q̄ lleuan. Mas si la cosa vale ciento y a luego pagar la darian por ochēta, no es vsura fiarla por ciento. No juren quādo venden que les costo tanto, aunque sea verdad: porque ya saben que no han de ser creydos en su fauor ꝛ interesse.

¶ Si encubren el defecto de las cosas notable hazen cōtra conciencia, dado que ellos se engañaron no mirando lo que comprauā pues eran obligados a ser diligentes en su officio. Traten como christianos muy en luz, y miren que dize sant Pablo: que los q̄ quieren ser ricos caeran en gran tentacion, y daran de manos en el lazo del demonio: que es la auaricia: que a los mas enlaza. Un libro se pudiera escriuir, de las marañas q̄ hoy tiene la auaricia de los hombres inuētadas, cada vno mire su anima, y asegure su conciencia. Y pida consejo a los letrados, de lo q̄ puedē hazer tratādo: pa que como dize nr̄o padre, sant Augustin, no crezca el prouecho en el arca y juntamēte crezca el daño en la conciencia. Serā pues mercaderes Babilonicos y no fieles, los q̄ por todas vias se desuelan, de tener dominio y riq̄zas en la tierra, oluidado el thesoro del cielo. Y serā christianos los q̄ sin perjuyzio de proximo entendieren en su trato.

¶ Cap. xix. De los Cambiadores, como han de examinar su conciencia.



Ate mutuo, nihil inde sperātes. 6. Leu. Emprestad a vuestros p̄ximos, sin esperar de ellos algun interesse. Quiere el señor ser el p̄mio de todas nuestras obras hechas a vtilidad del proximo, y por esso māda q̄ sin otro respeto mas que por su diuino amor, no empresten dineros, ni otra cosa los christianos: vnos a otros. En la ley antigua se permitia emprestar con interesse a los de otra ley, mas no podian los Hebreos hazer esto vnos cō otros. Gran differencia hay en dar a cābio, o tomar con necessidad: del que lo tiene por officio. Porque el que da peca mortalmente, dādo a vsura, y el que rescibe es libre: porq̄ redime su vexacion. Mas si tomasse a cābio sin necessidad, pecaria: porque da ocasion a q̄ el otro peque.

¶ Dos maneras hay de cambios licitos, en los quales se puede lleuar interesse sin ser vsura. La primera es quādo se da plata por oro: y por el trocar de los metales lleua el cābiador interesse moderado, o si da oro por plata, rescibiendo buena obra, el que quiere lleuar sus dineros en oro: por yr menos embaraçado su camino. Y de aqui tomo el nōbre cambio q̄ es trocar vna moneda por otra. Y este es officio vtil a la republica. La segunda manera es quando se da cedula de cambio para ser pagada en otro reyno: al qual seria peligro passar dinero. Ansi por los salteadores que hay en los caminos, como por las leyes que prohiben sacar dineros d̄ vn reyno a otro. Y este es cambio real: a donde se puede lleuar interesse moderado sin conciencia. De aqui es que todas las vezes que se tomaren a cambio en vn lugar, y se pagare en el mismo pueblo, es vsura, aunque la cedula diga otra cosa. Tambien se sigue: que pues de Seuilla a Medina del campo, o a Villalon no hay este peligro: que los tales cambios son sospechosos. Y ansi lo hā determinado personas bien doctas en Salamanca. Querer aqui

declarar

declarar los cambios secos y paliados que la malicia ha inuentado, seria cosa prolixa. Baste que el interesse del cambio se funda: lo primero, en que no es obligado a hazer aq̃lla buena obra a su proximo, sino q̃ de su voluntad la haze. Y ansi puede lleuar interesse: lo qual no podria hazer si fuese vn pobre en extrema necessidad, a le pedir dineros emprestados: para se remediar. Y ansi se ha d̃ entender que nuestro redemptor Jesu christo mando: que sin algun interesse diessemos prestado al proximo. Lo segũdo haze licito el interesse en el cambio, no la dilacion del tiempo en la paga, que el tiempo no se puede vender, sino el riesgo que hay de passar el dinero, de vn reyno a otro por mar o por tierra. Remedie nuestro señor Dios el daño q̃ en tan peligroso officio hay, y de luz a los christianos para que ansi obren, que su interesse sea Jesu christo, y no el oro ni plata: q̃ son hezes de la tierra.

Capitulo .xx. Camo los medicos hã de examinar su conciencia.

Honora medicum, propter instãtem necessitatem. Eccle. 38. Hõra al medico, por la necessidad q̃ cada dia tienes del. Justo es q̃ tengamos en mucho, a quien tãto hemos menester, en el tiempo de la enfermedad.

¶ Porque aunq̃ no puedẽ los medicos dar la vida al que ya es muerto: pueden alomenos segun la experiencia enseña, ser medio para q̃ la enfermedad se remedie vsando de su arte, y aplicãdo remedios q̃ vsa la medecina. Miren con auiso los medicos christianos, lo q̃ la santa yglesia les mãda en aquel concilio q̃ ya declaramos, hablãdo con los confessores. Y es q̃ ante todas las cosas, amonestẽ al enfermo q̃ se cõfiesse. En manera q̃ primero sane el anima q̃ el cuerpo. Esto mãda el cõcilio alli estrechamẽte, en tãto q̃ si promulgado este mandato, el medico no lo hiziere, han le de echar de la yglesia hasta que haga penitẽcia. Desta pena parece, que ya amonestado el medico por el perlado, incurre en descomunion. En la qual dize aquella decretal. Que ipso facto incurra, si mãdare al enfermo, q̃ haga alguna cosa cõtra la ley d̃ Dios: porque mas preciosa es el anima, q̃ el cuerpo Mire si por su descuydo vino a morir alguno, o le quedo alguna enfermedad incurable Si curã a los pobres por Dios: porque como dize sant Ambrosio: hablãdo con los ricos, si no le diste de comer y murio el pobre, tu le mataste. Ansi diremos de los medicos: que si el pobre murio por no le visitar, q̃ ellos le mataron. Considere si fue negligente en estudiar siendo la enfermedad peligrosa. Mire que trata el mayor thesoro q̃ el hõbre tiene, que es la vida. Si hizo experiencias, que la medicina no las mãda, con daño del enfermo. Si es embidioso de los que curã mejor que el, y dessea su daño. Finalmente si se atreue sintiendose inabil a entẽder en este officio, mouido por interesse.

Capitul. xxj. En que casos es vno obligado, a se confessar luego.

Ay algunos casos q̃ ponen los doctores: en los quales es vno obligado a se confessar luego: y no de esperar a la quaresma. El primero es pa auer de comulgar, o celebrar. De manera que el que en su conciencia siẽte pecado mortal, aunque este contrito auiẽdo oportunidad de confessor, es obligado a se cõfessar. Y esto es lo que dixo sant Pablo. Prueuese el hõbre y examinado reciba aq̃l saludable pã. Y si algun doctor moderno dixo, q̃ bastaua solamente dolerse del pecado, Sãto Thomas y Escoto, y los antiguos tienẽ lo contrario: y por tãto se deue ansi hazer. Uniuersalmẽte para dar, o recebir sacramento, se deue confessar el christiano, y no esperar ala quaresma.

¶ El segundo caso es quãdo hay peligro de muerte: ahora sea de enfermedad, o entrar en batalla, o passar largo mar, y las mugeres preñadas. Y finalmẽte todo peligro de muerte que se offrezca.

¶ El tercero quãdo la cõciẽcia le dicta q̃ es obligado a se cõfessar luego: porq̃ yr cõtra la cõciẽcia es pecado mortal, si no la d̃pone.

¶ El quarto caso es, quãdo tiene por cierto q̃ ya la quaresma no terna confessor, y antes lo tiene.

¶ El quinto caso, quãdo por mãdato es obligado en alguna religion, a cõfessarse otra vez mas que la quaresma.

¶ Capitulo .xxij. Quando la cõfession ya hecha se ha de reyterar.



Verdad es q̃ nadie puede obligar a q̃ algũo cõfiesse otra vez los pecados q̃ ya cõfesso: porq̃ la cõfessiõ, segũ ꝓuamos es d̃ precepto diuino. Mas hay algunos casos en los quales el penitente es obligado a reyterar la confession.

¶ El primero es, si el penitẽte por su negligẽcia no se acordo de algũ pecado mortal, quãdo se examino, y no hizo el examen que deuia.

¶ El segundo, quãdo el penitẽte estaua descomulgado, y no hizo memoria dello en la cõfession, o si sabe q̃ el cõfessor lo estaua quãdo se confesso con el, esto por vn estrauagãte esta limitado, q̃ haya sido descomulgado nominatim.

¶ El tercero caso es, si el confessor no le pudo absoluer dela cõfession q̃ hizo; por no ser confessor suyo, ni le poder el penitẽte elegir.

¶ El quarto si se cõfesso sin cõtriciõ, q̃ es dolor perfecto acompañado de gracia, o sin atricion: q̃ es dolor imperfecto q̃ esta sin ella. Porq̃ si tenia voluntad de perseuerar en el pecado, no le auia de absoluer aunq̃ dixesse q̃ se enmendaria, si tiene la cõpañia consigo y no se aparta primero.

¶ El quinto si la confession fue partida y no entera, dexãdo algun pecado mortal de confessar, o el que dudaua si era pecado mortal.

¶ Es de notar, que si la confession se torna a hazer con el confessor q̃ antes se confesso, no hay necessidad de confessar mas de aquello en que fue defetuoso. Y dezir luego.

¶ Digo mi culpa de todo lo que la otra vez confesse. Mas si fuesse otro confessor ha se d̃ boluer toda: pues la otra no fue confession: y este no tiene la noticia que el otro confessor primero tenia.

¶ Capitulo .xxiij. De ciertos casos dificultosos que los doctores tratã.



Algunos dstos casos y determinaciones que aqui vã, son escriptas en lo q̃ ya hemos tratado de las tres partes de la penitẽcia. Otros ponen los doctores en diuersas partes. Y otros se hã comunicado en Salamãca y en Alcala, con personas famosas en letras.

¶ Las tres partes d̃ la penitẽcia que hemos dicho, ser contricion y confession: y satisfaciõ no siempre son menester. Porque al enfermo q̃ esta en extremis, basta oyrle sus pecados sin que le imponga el confessor alguna penitẽcia.

¶ La contricion es dolor perfecto y voluntario, por el qual el pecador se arrepiẽte d̃ auer ofendido a Dios, con proposito de se cõfessar y satisfazer. Mas la atricion no es sino dolor imperfecto: y cõpadecese con el pecado mortal.

¶ La contricion seria biẽ q̃ fuesse d̃ cada pecado mortal, y no solamẽte d̃ todos general. Y esto seria lo mas prouechoso, para el anima del penitẽte verdadero. O alomenos segun santo Thomas, es obligado a tener atriciõ d̃ cada vno y cõtriciõ d̃ todos jũtos.

¶ Basta confessarse d̃baxo d̃ dubda, diziẽdo. Pareceme q̃ peque otras dos o tres vezes. Mas si despues se acuerda distintamẽte, ha d̃ hazer nueua confession d̃ aq̃llos pecados q̃ ante dudo, aunq̃ la cõfessiõ fue valida.

¶ Los pecados oluidados se perdonan por la contricion q̃ tiene vniuersal: mas si alguno se acuerda passada la quaresma de algun pecado oluidado, hale d̃ cõfessar luego.

¶ No es alguno obligado a se acordar d̃ todos sus pecados, ni a escreuirlos: porq̃ no se le oluiden. Mas tiene obligaciõ quãdo se ha de cõfessar d̃ tres o quatro dias recogerse, y examinar cõ cuydado su cõciencia, cõforme al tiempo q̃ ha que no se confesso.

¶ Los mudos alomenos por señas, obligados son a se confessar o por escripto si algun tiẽpo supo hablar: y esto es obligarles a lo q̃

pueden

pueden, sin difficultad.

¶ Si vno no tuuiesse pecado mortal alguno bastaria q̃ se presentasse a su cõfessor. Y a le dar el sacramẽto: porq̃ los veniales no es obligado a los confessar.

¶ Dezir mẽtira en la cõfession siẽpre es pecado mas no es mortal sino fuere diziẽdo falsedad, en lo que es materia de la confession.

¶ La confession se ha de reyterar si sabiẽdo lo q̃ hazia, eligio confessor ignorãte q̃ no sabe distinguir los pecados ni las circustãcias de ellos. Tambien si sabia algũ pecado mortal y le callo, o dudãdo si era mortal no le cõfesso.

¶ Quãdo la bulla o cõfessionario dize que pueda elegir cõfessor, no se ha d' entẽder qual quiera sacerdote sino el q̃ es ya cõfessor instituydo por el perlado: y esto es lo mas seguro.

¶ El cõfessor ha d' tener doblado poder, que sea sacerdote y tẽga juridiciõ ordinaria por razõ del officio, o cometida por el superior, De otra manera no puede absoluer, saluo quãdo hay peligro de muerte: q̃ basta ser sacerdote sino hay confessor.

¶ El confessor, o sacerdote q̃ absuelue de casos reseruados o cẽsurados al q̃ esta en peligro de muerte, entra en batalla, o passa larga nauegacion, ha de tener auiso q̃ restituya primero, o de fiãças. Y encargue lo q̃ es obligado si escapare: a se presẽtar al superior, cuyos eran aq̃llos casos. De otra manera ponese a peligro el confessor, d' caer en excomunion.

¶ El q̃ peco en confiãça de la bulla, y no pecara sino la tuuiera, no puede ser absuelto cõ ella. Porq̃ el que vsa mal d'l priuilegio le pierde. De regu. iuris. li. 6. Esta es la mas segura opinion.

¶ Si el cõfessor absoluio del caso q̃ no pudo: pida le al superior: y torne le a llamar y absuelua le. Y si no se puede auer el penitente, absuelua le en ausencia, y haga penitencia, de su descuydo el confessor.

¶ El secreto de la confession es tã grande, q̃ puede jurar el confessor que nada sabe de lo que oyo. Por tãto no se ha d' pedir licencia al penitente, para hablar algo de lo que alli passa aunque sea menester, sino diga al penitẽte, que se lo torne a dezir fuera de la confession, y esto es lo mejor.

¶ Si vno confesso a vn herege el qual haze mal en la ciudad, puede el confessor dezir al obispo que vele y mire las animas: porq̃ hay quien las engaña. Y tãbiẽ auisar a vno que le quieren matar, q̃ mire por si sin dezirle quiẽ es el enemigo.

¶ Si el confessor sabe vn pecado y el penitẽte no lo cõfiessa, deue le acordar aquella culpa y no dexarle con aquel oluido. Mas si no lo tenia por pecado: porq̃ hay alguna opiniõ en su fauor, no le deue negar la absolucion. Mayormẽte si es su proprio confessor, que si no lo es puede le remitir a su cura. Y aun algunos dizen q̃ es obligado a hazer esta remission.

¶ La satisfacion se deue cumplir en gracia; mas si la cumplio en pecado no merecio nueua gloria, aunque bien satisfizo la pena q̃ deuia. De manera que no la pagara otra vez en el purgatorio.

¶ Vno bien puede satisfazer por otro, como puede satisfazer por el q̃ es defũto, ayunãdo y dãdo limosna y orando. Mas ha de ser con tres condiciones. La primera es que el confessor haga esta mutacion. Lo segundo q̃ haya causa razonable p̃a la hazer. Lo tercero requiere se: que entrãbos estẽ en charidad y amor de Dios: la qual haze las obras comunes.

¶ El confessor puede imponer en penitencia los ayunos de la quaresma, a los quales este era obligado, y cũple cõ el precepto d' la yglesia, ansi como el q̃ hizo voto d' ayunar todos los viernes del año, cũple ayunãdo cõ dos obligaciones q̃ tenia. Aunq̃ mejor seria q̃ ayunasse el penitẽte, otros dias alos quales no le obliga la yglesia.

¶ El ayuno segũ d'recho es vna vez comer al dia, y la colaciõ es d' sola costũbre por via de medicina: q̃ el beuer no haga daño. Mas no hay costumbre q̃ baste para q̃ sea colaciõ pã y otra cosa, y esto se mire mucho. Y aun seria muy mejor la colaciõ cõ fruta, o conserua y no con pan, aunque sea solo.

¶ Los ayunos q̃ tienẽ por voto, o juramẽto

los pueblos, no obligã sino por via de fidelidad. Y bastaria comer en aq̃llos dias mãjares de quaresma: pa no dar escãdalo, sin que ayunassen.

¶ No basta pa dexar de ayunar el que ha veynte y vn años, q̃ tenga hãbre, sino hay otra enfermedad, o trabajo corporal q̃ le escuse: porque el ayuno mãda se porque sea penoso y ansi satisfaga.

¶ El que en el dia del ayuno come muchas vezes, no peca cada vez mortalmẽte. Sino peca mas graue pecado: porque el ayuno q̃ ya quebranto primero, no le torno otra vez comiendo a quebrantar.

¶ El que haze voto ha de ser para q̃ sea valido q̃ tenga tres cosas. La primera q̃ sea cõsiderado y deliberado lo q̃ haze. Lo segũdo q̃ sea d̃ cosa buena, ala qual no era abligado. Lo tercero q̃ se determinasse, y prometiesse d̃lo cũplir, y si hizo voto no mirãdo lo q̃ hizo y despues lo considero y le plugo de auer votado, ya es valido el voto.

¶ El voto simple no impide el matrimonio, peco mortalmẽte el que sin dispensacion del papa se caso. En el qual voto, solo el summo pontifice puede dispẽsar. Y q̃da obligado, si muriere la compañia, a guardar el voto que antes hizo.

¶ El voto q̃ hizieron los padres, nõ obliga al hijo que sea clerigo, o religioso, ellos cumplen en rogarselo si quisiere.

¶ Quãdo la bulla cõcede q̃ se puedan por el cõfessor comutar algunos votos, no quiere dezir que se los anullen, sino que en otra obra pia sean comutados. Y seria bien q̃ fuesse en cosa que perpetuamẽte cumpliesse el penitẽte, pues el voto le obligaua toda la vida.

¶ Mas si fue el voto q̃ espiraua cõel tiẽpo, d̃ romeria, o de otra cosa pa tal dia, o año, no es incõueniente q̃ la comutacion sea tãbien temporal, y q̃ se acabe en vn dia.

¶ Los q̃ pueden pagar en la vida lo q̃ deuẽ y lo dexã por testamento, mueren en grã peligro de su saluacion. Y aun hay vna opiniõ q̃ se condenna. S. Anto. p. 3. Titu. 2.

¶ El hijo bastardo teniẽdo legitimos: se le puede mãdar parte o todo el quinto, que tenia para su anima el que muere.

¶ La madre no es obligada a dezir a su hijo que no es legitimo si esta dubdosa, ni aun q̃ sea cierta de ello, si vee que el no sera religioso, o se yra lexos tierra. Y si ella se lo dize, el no es obligado a creerla, sino a pensar que se le antojo y que se engaña asi mesma. Haria biẽ el hijo en darle credito si quisiere.

¶ El dia de la fiesta se ha de acordar el christiano, de los beneficios que recibio de Dios y darle gracias por ellos y ver missa entera, saluo si es enfermo, o sino tiene libertad para oylla, como son las donzellas, a quien sus padres no dexã salir de casa.

¶ El q̃ ha de ganar los jubileos, o indulgencias, cõcedidas d̃l summo põtifice, hay necessidad q̃ este en gracia, y ansi se auisa siẽpre, q̃ alomenos esten contritos: pa cõseguir la tal indulgencia. Requiere se tãbien q̃ rezen, o ayunen segun el papa lo mãdare.

¶ Si en el jubileo se da facultad, pa q̃el cõfessor le absuelua de todos los casos y censuras reseruadas, y vno comẽço a hazer lo q̃ le era mãdado por jubileo y se confesso antes q̃ acabasse los ayunos. Este fue absuelto de todo, y si despues no quiso ayunar el postrero dia, queda absuelto de los pecados, y torna a reincidir en las censuras.

¶ La vsura es tã feo pecado, que no solo en la ley escripta y en la de gracia esta reprehẽdida de ñro Dios, mas aun en la ley natural, los philosophos pusieron grãdes penas a los vsureros. Sepa pues el vsurero mẽtal, q̃ es obligado a restituyr lo q̃ recibio mas del principal. De arte q̃ aunq̃ no vuo cõcierto, solamẽte la intencion mala q̃ tuuo de lleuar a su proximo, aq̃l torpe interesse cõtra la ley d̃ Dios, le obliga a restituyr.

¶ Por ninguna via se puede vẽder el trigo a mas precio d̃ lo q̃ vale. Aunq̃ bien puede y no vẽder el trigo por nauidad, como valiere en mayo fiado, si lo auia de guardar para vẽder entonces, y sino vsura es.

¶ Los que venden mas caro de como la prematica tasa la hanega pecan. Y son obligados a restituyr lo q̃ lleuã de mas, y la pena q̃ puso la p̃matica, auiẽdo sido la tal prematica

obedecida,

obedescida, y guardada enel reyno. Otros muchos casos se pudierã aqui traer, sino por no hazer mayor este libro: por estos se podrã otros entẽder, aunq̃ aq̃ no vayan declarados.

Capitulo. xxiiij. De los quinze casos de la cena, reservados al Papa.



Porque no solo el confessor es obligado a saber la calidad del pecado: mas aun la censura q̃ trae consigo: quise poner, aqui les casos que son del Papa. Los quales en el processo de la curia romana, cada año el jueves santo se leen: para q̃ nadie alegue ignorãcia. Y va tãto q̃ el cõfessor los sepa, q̃ no tã solamente no absoluera al q̃ en ellos vuiere caydo mas aũ por vna extrauagãte q̃ hizo el papa Sixto, quiẽ presumiere absoluer en estos casos, incurra en excomunion. Y no puede ser absuelto, sino por el papa. Tres cosas ha de cõsiderar el confessor en las excomuniones. La primera a q̃ personas liga. La segunda, porque obras excomulga el canon. La tercera, quien puede absoluer de aquel caso. Y con estos tres auisos facilmẽte sabra juzgar. Y es de notar, que todas las vezes q̃ el papa expressamente no reserua el caso, o absolucion para si, puede absoluer el obispo al excomulgado.

¶ El pmero caso es q̃ el papa excomulga a todos los hereges, Patarinos, Gazaros, y de qualquiera nõbre q̃ seã nõbrados, y a sus defensores, y a los que los reciben. Silues, verbo, excomunicatio: septimo.

¶ El segũdo es cõtra los piratas, que robã en la mar. Y a los q̃ los reciben o dã fauor: o consejo. No se hã de entender aqui los que traen justa guerra sobre la mar: porque aunque roben no lo traen por officio.

¶ El tercero caso es contra los señores que en sus tierras, imponen nueuos peajes o imposiciones, o lleuan las que son prohibidas Mas los que reciben estas cosas, de aq̃llos que de su voluntad lo pagan no serian excomulgados: porque no hay fuerça.

¶ El quarto es contra los q̃ falsean bullas apostolicas, o vsan de las falsas. De manera q̃ quitar o poner letras, no se puede hazer.

¶ El quinto es cõtra los q̃ lleuã armas o cauallos pa hazer guerra cõtra christianos, o aparejo pa hazer naos a los infieles, o metal para hazer artilleria.

¶ El. vj. d los q̃ phibẽ o robã los mãtenimientos q̃ lleuã a Roma. Y son tãbiẽ excomulgados los q̃ dã cõsejo o fauor para esto.

¶ El. vij. caso es de los q̃ ponẽ manos hiriẽdo o matãdo, a los q̃ vã o vienẽ a negociar a Roma, O lo mandan hazer.

¶ El. viij. es de los q̃ açotã o hieren cortãdo miẽbro alguno, a los q̃ estã en la corte romana. Y cõtra los q̃ lo mãdan hazer. Tãbiẽ son excomulgados los q̃ robarẽ, aunq̃ robãdo a los cortesanos de Roma, no los hieran.

¶ El. ix. caso es contra aq̃llos q̃ offenden poniẽdo las manos: a quiẽ va a negociar a Roma, o esta en negocios en ella, solicitãdo o abogãdo, o juzgãdo en la curia romana. Incurrẽ tãbien los q̃ dã fauor o cõsejo pa ello.

¶ El. x. es cõtra los q̃ phibẽ q̃ las letras o sentẽcias apostolicas no se d̃nũcien y executẽ: y cõtra los q̃ para esto dã consejo o fauor.

¶ El. xj. caso contra los que se apartan de la obediencia de la yglesia romana. O dã consejo, o fauor para ello.

¶ El. xij. es de los que vsurpã la jurisdicion q̃ pertenesce a las personas ecclesiasticas. O dã consejo o fauor para ello.

¶ El. xiij. es contra los que detienen o maltratã, a los que vã en peregrinacion a roma o los que morã en ella. O directa o indirectamente dã fauor o consejo para esto.

¶ El. xiiij. caso es cõtra los q̃ cõquistã la ciudad de Roma, o sus tierras y ciudades. O quitã los derechos q̃ le pertenecen, dãdo cõsejo o fauor para ello.

¶ El. xv. caso es de los que presumen absoluer destos casos, y en peligro de muerte, no hazẽ al penitẽte dar seguridad, por si o por otro q̃ restituya lo q̃ deue y q̃ obedescera a la sãta yglesia. Porq̃ de otra manera la absolucion no es valida.

¶ Otros casos mas mãdo el papa Paulo mas el Sixto quarto los limito en estos. El qual hizo vna extrauagante, excomulgando

do a quien dispensare, en el voto de Roma, o de Hierusalē. ó Sātiago, o de castidad. Examinē biē los cōfessores los cōfessionarios cōcedidos porq̄ aunque sean muy plenos no se cōcede q̄ algūo pueda ser absuelto destos casos de la cena. Saluo si expressamente no los nombrare.

Otros casos del papa.

¶ Hay otros casos reseruados al sūmo pontifice. El primero de los quales es cōtra el q̄ da herida notable a persona ecclesiastica o religiosa.

¶ Si no es herida notable, el obispo puede absoluer desta censura. 17. q. 4. si quis suadente diabolo.

¶ El. ij. es ól incēdario q̄ pone fuego ala yglesia, despues que fuere denunciado.

¶ El. iij. cōtra el que pone fuego a qualquiera casa, o da fauor, o consejo. Si le excomulgaren y denunciaren.

¶ El. iiij. de los q̄ falsean bullas, o vsan ó ellas.

¶ El. v. contra los que presumen enmendar las letras apostolicas.

¶ El. vj. contra los que dan fauor a los hereges, o siguen sus herrores.

¶ El. vij. contra los simoniaticos que dan precio por beneficios, y ordenes, o por prelecia. O por entrar en religion.

¶ El. viij. caso de los que lleuā mātenimientos a infieles.

¶ El ix. de los que vā a la tierra santa sin licēcia del papa. Este caso puede absoluer el penitenciario mayor del papa.

¶ El. x. de los que persiguen o dā guerra a los cardenales.

¶ El. xj. cōtra los q̄ prēden o encarcelā a los obispos, o dā cōsejo, o fauor para ello.

¶ El. xij. de los q̄ desentierrā los defuntos, para vsar de supersticiones.

¶ E. xiij. del q̄ fue excomulgado por delegado del papa, cuya absolucion esta reseruada a la sede apostolica.

¶ El. xiiij. del que comunica con el que descomulgo el papa.

¶ El. xv. cōtra el q̄ comunica cō el q̄ esta excomulgado ó participātes, al qual solamēte puede absoluer el que dio la excomunion.

¶ El. xvj. es cōtra el clerigo, q̄ dixere las bēdiciones en las segūdas bodas, a los q̄ las recibierō en las primeras. Mas si el vno ó los casados no se caso otra vez ha ó recebir ella las bēdiciones, y no ella este caso remitio el papa Juan. 22. al obispo, y era antes del summo pontifice.

Otros casos hay en fauor de las ordenes.

El primero cōtra los q̄ de las ordenes mendicātes, se passan a otra ordē. Sō excomulgados los q̄ los reciben: saluo los cartuxos. Son excomulgados por el papa Alexandre. 4.

¶ Los que hazen libelos infamatorios, o coplas contra las ordenes mendicātes. Y los q̄ dixeren que los dichos frayles, no son en estado de perfecion, ni deuen pedir limosnas ni predicar, ni oyr confessiones.

¶ Finalmēte por la extrauagāte de Sixto. Que dize greue nimis. Es mādado so pena de excomunion, que nadie prediq̄ ni afirme, ser alguna de las opiniones, q̄ dela conceciō de nuestra señora trataran heretica.

¶ Capitulo. xxv. De los casos reseruados al obispo.



En tres maneras son los casos reseruados al obispo, o arçobispo q̄ llamamos juez ordinario.

¶ La primera es quādo el papa pone alguna censura, y la absolucion declaro que la pueda dar el obispo.

¶ La segūda quando el canon no reserua la absoluciō para el papa. Porque sino quisiera concederla al ordinario, reseruarala para si. Como en los casos del papa ya vimos q̄ se reseruauā a la sede apostolica.

¶ La tercera manera es quādo los obispos en sus constituciones sinodales: ponen censura alguna, y reseruā pa si la absolucion.

¶ Segun el derecho son reseruados al obispo estos casos.

¶ El primero es aquel: por el q̄l se incurre irregularidad, De sentē exco. capitulo tua.

¶ El segundo de los incendarios.

¶ El tercero quādo se ha ó imponer penitencia solēne, ansi como la blasfemia ó peni. d. 5.

El

¶ El quarto es la excomunion mayor.
¶ De costũbre es reservado al obispo el homicidio voluntario, y de los falsarios. Tãbien los que agrauian las yglesias.
¶ El matrimonio clãdestino.
¶ El incesto que es pecar con parienta, dentro del quarto grado.
¶ La absolucion del blasfemo.
¶ El que tiene parte con persona infiel.
¶ Finalmẽte todo sacrilegio, y de los sortilegos y adeuinos.
¶ Si alguno q̃ ha incurrido en algũ caso destos no tiene la bulla, o otra facultad, ha de ser remitido al obispo. O pedir el caso al superior. Y basta q̃ el cõfessor lo pida, aunq̃ no se presente el penitẽte. Mas mire el cõfessor q̃ no declare la persona, quãdo pide el caso.
¶ De los casos papales y episcopales trata mas largo Siluestre, verbo excomunicatio 6, 7. per totum.

¶ Capitulo. xxvj. Quando se incurre en excomunion menor.

Cosa es muy vtil saber quãdo alguno incurre en excomunion menor, participãdo con quien esta excomulgado. Por tãto es de notar: q̃ la excomunion menor es censura ecclesiastica, la qual inhabilita al excomulgado: para recebir algun sacramẽto. So pena de pecado mortal. Y aun hazele inabil, para ser elegido para alguna prelazia. Extra. de cleri. excomuni. En la excomunion menor se incurria por muchas cosas: antes del concilio q̃ se celebro en constãcia. Ya no sino en dos casos.
¶ El primero es, quãdo alguno participa cõ el q̃ esta excomulgado, publicamẽte nominatim.
¶ El segundo: quãdo alguno participa, con el q̃ puso manos en ecclesiastico, o religioso.
¶ Mas ha se de tener aqui vn auiso, q̃ si algũo comunica cõ el excomulgado orãdo cõ el en la yglesia, y oyẽdo missa, no solo incurre en excomunion menor mas aun peca mortalmente.
¶ Mas si comunico con el comiẽdo a su mesa, o saludãdole, peco mortalmente, demas de ser excomulgado de menor excomunion.
¶ En cinco cosas nos probibe el derecho comunicar cõ el q̃ esta excomulgado de mayor excomunion. Las quales ponen los doctores en este verso.
¶ Os orare, vale cõmunio, mensa negatur.
Os, quiere dezir: que no hablemos cõ el excomulgado de mayor excomunion. Y esto se ha de entẽder assi por cartas, como por mẽsajeros, o por nosotros mismos hablãdole. Porque todo esta probibido.
¶ Orare. Esto se ha de entender que no oremos con el en la yglesia, no oyamos su missa: ni otro officio diuino. Mas la predicacion, o la lecion de theologia, bien la puede oyr el excomulgado, y nosotros con el. Y assi si el excomulgado oye missa, en vna capilla, y yo en otra oyo otra missa, ni peco: ni incurro en excomuniõ menor, dado q̃ sea vna la yglesia. Lo mismo se ha de dezir si tañen al auemaria, y en vna sala misma rezo yo de rodillas y el. Porque aquella es oracion particular y no comun. Mas si yo fuesse en vna procession con el excomulgado, ya incurro y soy excomulgado.
¶ Uale. Quiere dezir q̃ aunque le encuentre por la calle no le salude. Podria le dezir. Dios te alumbre, o te conuierta. No haziendo el acatamiento.
¶ Cõmunio. Que en nada comunique cõ el pues que es rebelde a la yglesia, la qual le da este castigo.
¶ Mensa negatur. No podemos comer en vna mesa con el excomulgado, mas en vna sala, en otra mesa si podemos.
¶ En cinco casos podemos comunicar, con el excomulgado licitamente. Los quales se contienen en este verso. Utile. lex. humile. res. ignorantia. necesse.
¶ Utile. Por vtilidad corporal o spiritual mia: puedo hablar cõ el excomulgado. En manera que si me deue vna duda se la puedo pedir, y recebir de su mano la paga. Tãbien por la vtilidad de su cõciencia, le puedo amonestar

nestar que mire por su anima, y q̃ se absuelua. Y aunq̃ otras palabras se entremetã con estas, no hay escrupulo alguno.

¶ Lex. La ley del matrimonio, haze licita la comunicacion, de la muger con su marido excomulgado. Y la del marido con su muger si ella lo estuuiesse.

¶ Humile. Aqui se entienden los q̃ son subjectos al q̃ esta excomulgado. Y nõbra el canõ, a los hijos, sieruos y esclauos, y a los pastores q̃ andã en el cãpo. Mas hase de entẽder de los criados q̃ tenia, ante, q̃ fuesse excomulgado, y no de los que recibe despues.

¶ Res ignorata. Escusa la ignorãcia: porq̃ no soy obligado a euitar, al que no se si esta excomulgado, caso que lo este.

¶ Necesse. En caso de necessidad no se ha de euitar el excomulgado. Teniẽdo necessidad q̃ no hay mas de vna tienda, puedo cõprar del excomulgado, los mãtenimientos q̃ he menester. c. quoniã multos. q. 3. Tãbien si el excomulgado esta en extrema necessidad, le puedo dar limosna y soy obligado a ello. Si alguno es detenido violẽtamente en la yglesia quãdo se dize el officio diuino: estãdo alli el excomulgado, no incurre en excomuniõ el q̃ es detenido por fuerça. Tãbien si yo tẽgo necessidad, q̃ no hay quiẽ me de consejo en algun caso de conciencia. Finalmente, si me amenaza el excomulgado y me puede hazer daño notable sino comunicare con el puedo comunicarle. Saluo in diuinis. Porq̃ comunicar en las cosas sacras, officio diuino, o missa hay pecado mortal. El qual no se ha d̃ cometer, aunq̃ se pierda la vida. En otras cosas auiẽdo amenaza bastãte, pa q̃ yo tema algun grãde daño, biẽ podria comunicar cõ el. Y esto se ha de notar mucho.

¶ Ha de tener vn auiso el q̃ absoluiere al q̃ esta excomulgado, de excomuniõ menor, que sea confessor suyo. Porq̃ aunque de los pecados veniales puede absoluer qualquiera sacerdote, de la excomuniõ menor, solamente puede absoluer el q̃ tiene jurisdiciõ: porq̃ es censura ecclesiastica. Esto se ha de entender si no fuere en caso de extrema necessidad, como en peligro d̃ muerte. A dõde cada sacerdote es cõfessor proprio y tiene el poder del Papa.

¶ Lo vltimo es de notar q̃ la excomuniõ menor no passa a tercera p̃sona. Esto es dezir, q̃ el que comunica con el excomulgado, d̃ excomunion menor, no incurre en alguna cẽsura.

¶ Todo lo que hemos dicho, se ha de entẽder, quãdo el canon o la sentẽcia del juez, no excomulga a los participãtes que comunicaren en el delicto, o con la persona excomulgada. Porq̃ siendo, a iure vel ab homine excomulgados los q̃ con el excomulgado comunican, incurren en excomunion mayor. Saluo en los casos que ya diximos, que cõcede el derecho.

¶ Capitulo. xxvij. De la forma d̃ la absoluciõ, de las cẽsuras y d̃ los pecados.

Tenga auiso el confessor q̃ primero absuelua al penitente de la excomuniõ mayor, o menor que vuiere incurrido porque la vna y la otra excluyen de la recepcion de los sacramentos. Mas hay diferencia: porque para absoluer de la excomunion mayor, ha de hazer tres cosas: Lo primero que haga jurar al penitente, que de alli adelãte sera obediente a los estatutos de la yglesia. Lo segundo antes que lo absuelua restituya a la parte, o de prendas o fiador. Y si es pobre, prometa de pagar quãdo tenga de que. Lo tercero q̃ guarde la manera que aqui se pone.

¶ Forma absolutionis, ab excõmunicatione.

Dicto psalmo, miserere mei, cũ gloria patri. Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleisõ. Pater noster. Dicat, et ne nos inducas. Sed libera nos a malo. ℣. Saluum fac seruum tuum dñe. ℟. Deus meus sperãtem in te. ℣. Nihil proficiat inimicus in eo. ℟. Et filius iniquitatis non apponat nocere ei. ℣. Esto. ei domine turris fortitudinis. ℟. A facie inimici. ℣. Domine exaudi. ℟. Et clamor meus. ℣. Dominus vobiscum. ℟. Et cum spiritu tuo.

¶ Ore

¶ Oremus.

Deus cui proprium est misereri semper et parcere, suscipe deprecationem nostrã. Et hunc famulum tuũ, quẽ excõmunicationis sententia ligatum tenet, miseratio tue pietatis absoluat. Per Christum dominũ nostrum. Amen. Ego te absoluo a vinculo excõmunicationis maioris quã incurristi per tale factũ. Et restituo te cõmunioni fideliũ. In nomine patris, et filij, et spiritus sctĩ. Amẽ.

¶ Flagellare interim excommunicatum, non ex iure, sed ex consuetudine fit. Ob id omitti potest.

¶ Quãquam absolutonis forma: qua in peccatorum absolutione vtimur, ea sit que sub his verbis in cõcilio Florẽtino instituta fuit. Ego te absoluo. Decet tamẽ, quedã antecedentia et subsequentia apponere. Quãdoquidem precatio illa, que a cõfessore ante absolutionẽ fit, nõ parui momenti est, cũ ipsum disponat aliquãdo, vt saluberrimũ sacramenti fructũ accipere queat. Atqui, subsequentia verba frustanea non sunt, dũ dicimus. Merita dñi nostri Jesu christi. &c. Uerum vt sanctus doctor S. Tho. testis est, in his verbis nõ parua satisfactionis pars est sita. Forma igitur absolutionis a peccatis, quam quisq; seruare debet, sic se habet.

¶ Misercatur tui omnipotẽs deus et dimissis omnibus peccatis tuis: perducat te ad vitam eternã. Amen. Indulgentiã absolutionem, et remissionẽ peccatorũ tuorũ tribuat tibi omnipotens et misericors dñs. Amẽ. Charissime frater dñs noster Jesus christus: qui pro te natus, et passus est, ipse te absoluat. Et autoritate ipsius.

¶ Ego te absoluo ab omni vinculo excõmunicationis, maioris, vel minoris. Si quã vel quas incurristi. Et restituo te sacramẽtis ecclesie, et vnitati fidelium: et eadem autoritate. Ego te absoluo ab omnibus peccatis tuis: in noĩe patris, et filij, et spiritussancti. Amen. Merita dñi nostri Jesu christi, et gloriosissime virginis Marie matris eius, et omnium sanctorum et quicquid boni feceris: aut mali sustinueris, sit tibi in remissionẽ pctõrum: et in augmentũ grẽ et premiũ vite eterne. Amen.

¶ Forma absolutionis a suspensione.

Formam absolutionis a suspensione, sicut nec ab irregularitate, in iure nusquã reperi. Mos tamen est sic dicere. Ego te absoluo a vinculo suspẽsionis: quã incurristi ob talem causam. In nomine patris, et filij, et spiritussancti. Amen.

¶ Sicut de suspensione nuperrime diximus ita de forma absolutionis ab irregularitate, asserere possumus. Nẽpe de ea in iure nil sancitum est. Ueruntamen literis candidati, sic dicere consueuerunt. Ego dispenso tecum in irregularitate, quã incurristi: propter talem causam. Et restituo te ad actus legitimos. In nomine patris, et filij, et spiritussancti. Amen.

¶ Cumple tãto a los no exercitados, saber estas absolutiones, que se pone a gran peligro el que absuelue d'las censuras, sino guardare la forma del derecho. Mayormente si no satisfaze primero ala parte, assi como el fisto en su extrauagante mando. Mire por seruicio de dios el que absuelue: q̃ haga rectamente su officio: porque el anima del absuelto no peligre: y el ministro sirua en todo a Jesu christo, juez y señor de los vnos y de los otros: al qual sea alabança y gloria. Amen.

Fin del Examen de la conciencia.

¶ Examen para la comunion.



Probet autem se ipsum homo: et sic de pane illo edat. j. Corin. xj. Quiere dezir el apostol sant Pablo. Hermanos corinthios: tẽga auiso cada vno que se llegare al sancto sacramento, que primero se examine asi mismo.

¶ Como la cõfessiõ sea medio para yr al sancto

cto altar, a donde gozamos de aquel pã de vida: y sea camino recto para yr a aquel pan de los angeles, y sagrado cuerpo ŏ Christo, con razon hermano es tiempo q̃ hablemos del examen: q̃ para ser cõbidado de tan alto rey deueys hazer. Ya tratamos aunq̃ en breue, la manera q̃ se ha de tener en dolernos ŏ los pecados, y en los confessar, y en satisfazer por ellos, con ayuno, oracion, y limosna. Ahora sera biẽ que con breuedad se de manera: para q̃ pan sancto: tan dulce y tã precioso, no solo le rescibamos en nuestro pecho, mas aun con suauidad y alegria, gozemos ŏ tan celestial manjar. Verdad es q̃ la materia de que hablamos es tã subtil y tan profunda, q̃ no solo vn documento, mas aun se podria escriuir vn gran libro deste misterio: mas segũ los sabios antiguos nos enseñarõ dos cosas: guardaron en dar leyes. ¶ La prima que fuessen breues. ¶ La segunda que fuessen claras y bien ordenadas. Y aun nuestro dios, en solas dos tablas dio la ley escripta, no en muchos sino en diez mandamientos. Quien quisiere ver mas ala larga este auiso y examen para la cõmunion, lea en la regla ŏ vida Christiana, y alli hallara mas por extenso, lo que aqui se pone con mucha breuedad. ¶ Solo vna cosa nos auisa aqui, el apostol que hagamos, quãdo queremos comulgar, y es, que nos examinemos primero, que no vamos descuydados sin acatamiento y sin religion. Claro esta que quanto es la piedra mas preciosa, que tanto se requiere ser mas fino el oro: enel qual se ha de engastar. Y aun quanto es mas precioso y costoso el manjar: tanto mas ha de ser limpio y puro el vaso donde se ha de poner. Piedra de gran estima es Christo, ansi llamado por el bienauenturado sant Pablo, luego el coraçon y entrañas a donde se ha de assentar, muy puras y sanctas conuiene que seã. Manjar es que vale mas que el mundo todo: mana mejor q̃ aquel que Dios dio a su pueblo, quarenta años en desierto. Y tanto mas auentajado, quãto aquel solamente daua vida a los cuerpos, y este da salud y vida a las almas. Pues si aquel mana no mas que pan muerto: por mandado de Dios fue puesto en aquella custodia de oro: y encerrado enel arca del testamento, como quieres tu hermano: rescebir este pan viuo venido del cielo, siendo tu coraçon vn pedaço de plomo muy feo y pesado, y assentado en las cosas terrenas. Tres dias antes que los Hebreos rescibiessen la ley, mando Dios, que se purificassen, y lauassen sus vestiduras, y que se guardassen de toda macula de culpa, y no haras tu esta diligencia para rescebir, no la ley, sino al dador de la ley nuestro Dios y redemptor. Para comer de aqllos panes q̃ no erã mas que pan, saluo que se poniã en vna mesa en tabernaculo de dios: affirmo el rey Dauid, que sus criados no auian tocado a sus proprias mugeres tres dias auia: porq̃ veamos para comer tã excelente manjar, y pã de vida no te apartaras: aun de los regalos y passatiempos licitos y sin pecado.

Mucho es de notar que aqui sant Pablo no nos dize que examinemos este sancto mãjar: porq̃ ya esta prouado y examinado. El señor nos quito de dubda, quãdo consagrãdo se asi mismo, dixo a sus apostoles. Recebid me que este es mi cuerpo, que por vosotros ha de ser preso y puesto enla cruz. A los reyes y grandes señores hazen les salua pa les quitar el temor, en lo que comen y beuẽ, y ansi nuestro gran rey Jesu christo, nos hizo la salua en esta mesa soberana. El fue el mastresala, y el manjar. El fue dador y el don. Y finalmente el es quian nos combida y el combite. Leuantẽ los ojos los sabios del mũdo y hallarse han ignorantes a esta mesa real. ¶ Contemplẽ los philosophos estos primores, y quedarã desmayados y sin fuerças, como aquella reyna de Saba, quãdo cõsidero los manjares de la mesa del rey Salomon. O grãdeza de nuestra fe, que tales secretos penetra, la qual sola remedia los defectos ŏ nuestro entendimiento y sentidos. O bienauenturado el christiano q̃ a ojos cerrados, como Isaac, recibe este sancto manjar, guisado de mano de rebeca la sancta yglesia. Y dasuenturado ŏl hereje, q̃ los ojos abiertos, sus sentidos ciegos, se atreue a q̃rer cõprehender

bender misterios tan altissimos.

¶ Estando tan examinado y assegurado el manjar, y siendo el q̃ nos certifico desta verdad: la misma verdad, q̃ no puede ser engañada, ni engañar a nadie, no resta si no q̃ todo el tiempo se emplee en examinarse los cōbidados. Porque van a comer y a ser comidos, a recebir al señor y a ser del rescebidos, consolados y enriquescidos. Quien me come dize el señor, biuira, por mi, y quien me rescibe, queda en mi z yo enel. O trueco admirable, o recambio de gran ganācia para nuestra alma, quedar en mi dios, z yo enel, hazerse mi anima vn spiritu con Jesu christo, y q̃ me de vida por vinculo inseperable ꝺ amor. Antes que el señor comulgasse a sus discipulos embio dos dellos para que en vna sala grande, ꝺ vn deuoto suyo ciudadano de Jerusalem, aparejassen la cena del cordero. Y dioles tal auiso que entrando en la ciudad, encontrarian vn hombre que lleuaua vn cantaro de agua, y que le siguiessen hasta que entrasse en aquella casa. Quereys vos hermano recebir dignamēte a este rey del cielo. Embiad dos discipulos q̃ vayan delante. La cōtricion de vuestro pecado, y la confession segun ya declaramos discipulos son amados del señor, y ellos le hā de aposētar. La guia es vn hombre que lleua agua: porq̃ cosa varonil es llorar vuestros pecados. Nosotros hemos de dar el agua, y el da el vino muy loado en la mesa del rey Asuero, en las bodas de Cana ꝺ Galilea: pues nos da su sanctissima sangre. Primero auiso el señor a su huesped: porq̃ como es generoso y noble no quiere q̃ nadie le resciba por fuerça. Y aun por pagar mejor la posada: q̃ tan de voluntad se le offrece. Tambiē dio auiso q̃ tomassen vna sala grande: porque grande principe grāde casa ha menester: o hermano en Jesu christo, q̃ ancho ha de ser el coraçon, y quā crecida vn anima, que ha de rescebir tan gran rey, quā mayor que la tierra y el cielo: pues ha de encerrar al criador, que hizo todos los cielos. En aquella sala cabiā, Judas el enemigo, y los discipulos amados: porque el que ha de comulgar, ha de amar a los enemigos por Dios, y a los amigos en dios. Antes q̃ los comulgasse les limpio el poluo ꝺ los pies: porq̃ aunq̃ las culpas veniales no priuē las mercedes, ni quitē el thesoro de la gracia q̃ alli dios da, quitā alomenos el gusto suaue y delicado deste celestial manjar. El qual no es de tener en poco, pues el enfermo que come sin gusto, padesce gran martirio comiendo.

¶ Quando los Hebreos comiā el cordero, mandaua Dios que en toda la casa so pena de muerte, no vuiesse pā con leuadura. Mādaua q̃ estando a la mesa estuuiessen ceñidos, calçados los pies y con cayados en las manos, y q̃ le comiessen con lechugas campesinas, y no de espacio, sino a priessa. Toda esta religion figura era y ansi la guardaron los apostoles en la cena del cordero legal. Ya no es menester sino lo figurado: pues vino la luz, y ceso la sombra. La azedia ꝺ la leuadura nos da a entender, el desabrimiento del pecado mortal, de qual ha de ser libre el que ha ꝺ comer el cordero sin macula, que quita los pecados del mūdo, que es nuestro redemptor. Y esto so pena de muerte: porque seria otro Judas, el que con mala conciencia recibiesse al señor. Estar ceñidos significa, la pureza corporal y spiritual, que ha ꝺ tener el que ha de comer pan tan purissimo y celestial. Tener calçados los pies denota, que nuestros desseos no han de ser en cosas de la tierra sino en el cielo: porque el pie calçado no toca a la tierra. La salsa de lechugas amargas es el dolor de nuestras culpas, y quāto mas amarga es esta salsa, tāto mas dulce es aquel delicado cordero Jesu christo. Finalmente auemos de tener cayado enla mano, lo qual nota la sancta cruz, enla qual nr̃o redemptor murio por nuestro remedio. Por tāto dixo el señor quādo comulgaredes acordaos de mi. Quiere dezir, tened acuerdo q̃ nasci pobre para os enriquecer, fuy desterrado con hābre y sed, para os ganar la hartura de la gloria. Fuy preso por os libertar, deshōrado pa sacar os de afrenta, açotado por os hazer libres del infierno. Y coronado ꝺ espinas, pa os coronar de alegria eterna. Finalmēte fuy crucificado, muerto y sepultado, para

vencer y matar vuestra muerte. Acordaos d mi y contéplad: lo mucho que por vosotros padeci. Todo este examen se podia resumir en tres auisos: que nos da el sabio Salomõ el qual dize. Quando te sentares ala mesa del que es poderoso, considera con diligencia los manjares que te ponen delante, y põ vn cuchillo ala garganta, si eres señor de tu anima. Dize lo primero, que os senteys: porque ansi de la mesa q̃ es para oyr la palabra diuina, como para recebir el sacramento, dize la esposa en los cãticos. Debaxo d la sombra del que yo desseaua me sente, humillãdome, y ansi su fruta fue suaue a mi gargãta. Lo segundo dize que cõ atencion miremos: los manjares que a esta mesa dl poderoso dios y redemptor nuestro se ponen. Porque alli se nos da la sanctissima Trinidad, pues el hijo no puede estar sin el padre y el spiritu sancto. Dase nos tambien el anima gloriosa de nuestro redemptor, y su cuerpo glorificado. Esta atencion es menester para gustar la palabra diuina, enel sermon: o lecion, apartãdo otros negocios y pensamientos del coraçõ. Los quales son espinas que ahogan el buẽ trigo.

Finalmente dize Salomon que tẽgamos vn cuchillo en la garganta acordando nos d la passion de nuestro redemptor. A la qual el justo Simeon llamo cuchillo, d la purissima virgen Maria.

QUantos y quan grandes son los fructos, que deste sacro sacramento resultan al anima: que dignamente le recibe, nadie hay que lo pueda dezir, basta que si el anima esta desmayada enel camino y peregrinacion desta vida. Esta es la torta de pan cozido en ceniza: q̃ el angel dio al propheta Helias, para que con su virtud esforçado, vaya el christiano con animo y fuerças, caminando hasta llegar al monte Oreb: que es la gloria.

SI en la guerra de las tẽtaciones se siẽte flaco, panal de miel es, el qual gustãdo: los ojos de Jonatas se abren: recibiẽdo nueua luz, y nueua sciencia, para saber conquistar a sus enemigos: Mundo, Carne, y Sathanas. Finalmente si preso se vee, y encarcelado, como Hieremias: este sacramẽto sanctissimo es la torta que el rey dl cielo nr̃o dios le embia, para su consuelo y libertad.

ES el thesoro en quien se encierran, todas las riquezas de dios, la fuente de dõde manã todas las virtudes. Humildad. Paciẽcia, Fortaleza, Fe, Esperança, y Charidad. Porq̃ como dize sant Pablo, quien asi mismo se nos da, como nos negara todo lo demas: Todos estos frutos gana el que comulga, y todos los pierde el sacerdote Tibio que no celebra, y el christiano que se aparta desta mesa celestial: por pequeña ocasion.

De la Fe, con que se ha de recebir este sacramento.

NO te deues turbar hermano, si no sientes gusto y deuocion quãdo quieres recebir este pan viuo celestial. Porque no esta el merito en la deuocion, si no en la fe viua cõ que le recibes. Esta fe es todo el caudal de nuestra anima, cuyo officio es considerar la magestad, y poder infinito de aquel señor que recibes, contemplarlo mucho que padecio por ti. Tener sentimiento, de su admirable charidad, por la qual se nos dio en hermano haziẽdose hombre, en precio de nuestra redẽpciõ, offreciendose en la cruz. Ahora se nos da en manjar, combidando nos a su mesa real: para que por este camino nos hagamos vn spiritu con el, y quedemos vnos por vnidad de amor, y el quede en nosotros por gracia.

ANtes quiero dezir, q̃ la sequedad muchas vezes es mas vtil para el alma: porq̃ con ella mas se humilla nuestro coraçõ, quedando con sospecha que no merescemos mas recebir. Y aun cõ esta sequedad mas trabajamos de nos doler de nr̃as culpas, y conocemos q̃ tan grã thesoro, como es el gusto suaue deste diuino manjar: no es de nuestra parte. Pues mas desseandole, y aparejando nos para le tener menos le sentimos. Por estos y otros muchos respectos q̃ el mismo dios sabe, te q̃ta hermano la suauidad deste

deste sacramento sancto: mira que no seas como los niños, que comē la fruta en tāto que les tura la miel, y acabada luego la desechā con enojo. Uete a esta mesa del señor muy cōfiado, pues el te confia y combida, y no procures tanto del gusto de la deuocion, ni penes por el quanto por llegar con limpia conciencia, con humildad y con gran fe. Tomemos cō humildad lo que el señor alli nos diere, y entendamos q̄ como padre de misericordia, nos dara lo que hemos menester, para q̄ mas crezca nuestro merito y nr̄a gloria.

¶ Bienauenturado el christiano q̄ cō tales consideraciones y aparejo se llega a este diuino manjar: porque este tal sera consolado con suauidad del cielo, y enriquecido de gracia, y despues gozara de la vida eterna.

¶ Oracion, para recebir el sanctissimo sacramento.

Soberano señor y dios mio, criador de los cielos y tierra, poderoso rey que con tu valerosa mano me criaste a tu imagen y similitud, quiē soy yo benigno señor: para que de mi tengas memoria. Gusano soy, y no hombre, y menosprecio de tu pueblo. Quien es piadoso padre el hombre, que ansi le engrandeces: y porque pones tan cerca del tu coraçon y amor: Luego como le criaste, le heziste señor, dandole tan abundante mesa en aquel vergel de parayso. Mas despues de redemido el hombre, das le mas soberana mesa haziendole plato de ti mismo, y offreciēdo te en manjar. O señor q̄ liberalidad tā grāde: que magnificencia tan crecida la que vsays conmigo. Mandas me q̄ te resciba en mis entrañas: y q̄ siendo quien eres dios infinito, criador mio y redēptor mio, te encierre en mi pecho. O mi buē Jesu o salud mia: offrezcote mi pobre anima, y mi tibio coraçō. Muchas vezes offendi a tu diuina magestad: y como otro traydor Absalō te desterre padre mio del reyno de mi coraçon. Limpiame fuente de agua viua, saname, o medico de mi salud. Uiste me de fe esperança, y hazme digno templo tuyo. El Centurio con grā fe temia que fuesses a su casa, sant Juan baptista sanctificado ante que nascido, temblaua de te baptizar.

¶ Como yo pecador no temere de rescebir, al criador y gloria de los angeles. O padre celestial da me virtud y fortaleza, para obra tan grande. O hijo sabiduria del padre, dame saber y prudencia. O spiritu sancto amor del padre y del hijo, inflama mi coraçon y purifica mi anima, con el fuego de tu charidad: para que con fe biua este sancto sacramento reciba, Amen.

¶ Oracion para dar gracias, despues de la comunion.

Gracias os doy padre celestial, que me distes a vuestro sagrado hijo, no solo para librarme de la tirania de sathanas, mas aū para consolarme, hecho manjar en aquella sancta hostia. Gracias os doy infinitas redemptor mio q̄ con tanta largueza, aueys enriquecido mi anima, con vr̄o sagrado cuerpo y sangre. Gr̄as os hago spiritu sancto charidad perfecta: porq̄ aueys visitado mi coraçon, aumentado en el vr̄o sancto amor. Todos los angeles alaben, y todas las criaturas glorifiquen a vos mi dios, vno y trino: padre y hijo y spiritu sancto. O señor si por la virtud deste sacramento: quedasse mi alma vnida por amor con vos. Suplico a vr̄a magestad q̄ de aqui adelāte mas yo no os offenda. Sea me desabrido el mūdo y sus hōras: Del todo mi spiritu enseñoree a mi flaca carne: y con vr̄o fauor gane yo perfecto triūpho del demonio. Crezca en mi vuestro sancto amor: la fe y esperança sean del todo perfectas en mi. Porque mi anima vaya cresciendo de virtud en virtud, hasta que vea y goze por clara vision lo que aqui adora en fé. Possea con alegria de perpetua gloria: al que encerrado, y encububierto recibio en esta sancta hostia. Amen.

¶ Fin del Examen de la conciencia.

¶ Con

¶ Confession para cada noche.

COmo sant Pablo amoneste a cada christiano que todas las cosas que hiziere las encamine a la gloria de dios, ansi el comer y beuer, como el dormir, no deuria como bruto yrse descuydadamente a la cama. Sino primero sinarse y sanctiguarse, y de rodillas delante vn crucifixo dezir el Credo, y el Pater noster, y el Aue maria. Y luego con dolor d̃ sus pecados y proposito de los confessar y emendar: dezir con deuociõ esta confession general. Y sepa q̃ si muriesse en tal noche: q̃ se saluaria, y el señor auria misericordia de su anima.

¶ De los mandamientos.



O mi redemptor y señor Jesu Christo, yo pecador atreuido a vuestra diuina magestad, mas indigno que el publicano de leuantar mis ojos al cielo, y presentarme delãte vuestra misericordia, me atreuo, confiãdo de vuestra clemencia a cõfessar mis pecados y pedir perdõ dellos. Siendo certificado de lo que el propheta dixo, mandandose lo vos, que no quereys la muerte del peccador: sino q̃ se cõuierta y biua. Grandes son mis pecados señor, mas mayor sin comparacion es vuestra admirable clemencia: por tanto vn abismo llamara otro abismo. El abismo profundo de mis pecados, llama al profundo mar sin suelo de vuestra misericordia, y clemẽcia.

¶ Vuestra santa ley señor y criador mio menosprecie, siẽdo tan pura y tan santa, effetuãdo no cõ pequeña diligencia, las leyes tyranicas y vanas del mundo: y poniendo por obra los mandamientos malignos, de mi triste sensualidad. Jamas supe que cosa era amaros, criador y redemptor mio, mas antes a rienda suelta segui con aficion toda manera de vanidad. Verdad es que no adore dioses agenos, mas al fin como hõbre ingrato y mal mirado, hize idolos de mis vanos y desatinados pensamientos, siguiendo mis profanos desseos.

¶ Vuestro sanctissimo nombre tuue en muy poca estima señor, pues tantas vezes cõ mi lengua de lodo, le nombre sin reuerencia. Siendo el tan admirable en toda la tierra, y tan reuerenciado y loado de los angeles en el cielo.

¶ Vuestras solennidades y fiestas mi redemptor, fuerõ pascua de vana alegria a mis mal ordenados sentidos, y a penas en ellos obre cosa alguna, de lo q̃ vos en tan sanctos dias me mandastes hazer. Antes por mi grã maldad, segun lo llora Hieremias, mis enemigos los demonios se burlaron, y se reyan de mis tristes solennidades.

¶ A mis padres no honre ni obedesci, como vos padre de misericordia lo mandastes. Mas como el apostol dize por mi grãde presumpcion, no supe que cosa era obediencia. Y como en vida les tuue poco respecto, siendo ya defunctos no tengo memoria dellos.

¶ Muchas vezes criador mio dessee vengãça de mi proximo. Y sino mate por obra, de mi mal desseo me pesa. Pues con verdad aquel es homicida, segun dize sant Juan, que de coraçon aborresce a su hermano, al qual deuria amar como a si mismo.

¶ Y como segun vuestra sancta ley Dios mio, uuiera guardar mi coraçon de todo torpe pensamiento, mi lengua de vanas palabras, y apartarme de toda fea obra, no guarde el homenaje d̃ mi anima, cõ la lealtad que deuia. Por tanto, o buen Jesu, con el sancto rey David os suplico crieys en mi vn coraçon limpio y me deys vn spiritu de pureza y rectitud.

¶ Mandastes me señor que no tomasse bienes agenos, sino que con los proprios fuesse contento, y diesse gracias por ellos a vos: q̃ tã sin yo merescerlos me los distes. Mas yo bien hijo de Adã: hize lo muy al reues: agradandome las riq̃zas agenas, mas q̃ las mias y aun con atreuimiento peruerso, aprouechãdome de los bienes de mi proximo.

¶ La fama de mis hermanos tuue en poca estima, teniendo en mucho la propria, como soberuio altiuo. Y sabiendo que el sabio dize ser mas precioso el credito del hombre q̃ todas

das

da de las riquezas, hable mal de su persona, sin temor de la estrecha cuenta que tengo ď dar el dia de mi muerte. A donde aun de vna palabra ociosa se hara riguroso juyzio.

¶ Pusiste señor freno a mis desseos, mādando q̄ no dessease bienes de otros: mas yo rindiendome sin ser conquistado, di rienda suelta a mi vano coraçon. Y como deuiera matar los pequeñuelos de Babilonia, quebrantandoles las cabeças, en vos piedra firme ď mi firmeça, dexe los crecer cō descuydo, hasta que me guerrearon y me vencieron.

¶ Finalmente siendo obligado, pues me lo mandastes vos dios mio, y rey mio: a no cobdiciar la compañia agena, no con la fortaleza deuida, pelee cōtra mi tiranica inclinaciō. Vos señor de aqui adelante, pues tan sancta ley me distes: dadme tambien el fauor para que lealmente la cumpla.

¶ De los pecados mortales.



La soberuia que es rayz de toda iniquidad: fue la que enseñoreo mi triste coraçon. No bastando me vuestra humildad que tanto resplandesce en la cruz, para que yo me tenga en poco, siendo gusano y ceniza. De aqui nasce la cruel auaricia, y la gula desenfrenada, y la embidia rauiosa. Los deleytes feos y torpes, y la pereza, para lo q̄ es bueno y sancto, que en mi anima reyna.

¶ Las obras de misericordia.



O Señor quan mal me ocupe, sabiendo que la cuenta estrecha ď aquel dia del juyzio, ha de ser de las obras ď misericordia. O quāto oluido tuue de visitar enfermos, de dar ď comer y beuer a los pobres, fauorescer a la redempcion de captiuos, dar de vestir a los desnudos, y de recoger a los peregrinos, y aun con oluido de la muerte, no di sepultura a los defunctos. O soberano señor, quanto descuydo tuue de dar consejo al que yua errado, de enseñar al ignorante, de castigar a los de mi familia: de consolar a los affligidos: perdonar a los mal acondicionados: y de orar por mis enemigos.

¶ De las tres potencias del anima.



Mi entendimiēto señor, no le emplee en contemplar vuestras obras admirables, sino en las cosas terrenas. Y ansi como el sieruo malo, que auiendo de tratar y augmētar el talento, le ascondi en la tierra. Mi memoria no se exercito en acordarse de tantos beneficios, como de vuestra mano yo he rescebido. Y mi voluntad no amo a vos solo, siendo criador: que de nada me hezistes: antes amo las criaturas: con offensa del criador dellas.

¶ De los cinco sentidos.



Mis sentidos anduuieron ďsmādados: como quiera que yo deuia guardar los: y recogerlos. De manera que mis ojos saltearon mi anima. Mis oydos se gozarō en oyr cosas vanas.

¶ Mi lengua se ocupo en hablar profanidades: gustando manjares diuersos. Y mis manos no guardaron la pureza que deuian. Ansi anduue señor perdido: por este valle de miserias. Rescebid me o buen pastor como a la oueja desmandada que venistes a buscar: del cielo hasta la tierra. Poned me redēptor mio en vuestros ombros: porque vaya aprouechando mi anima de virtud en virtud: hasta llegar a la desseada ciudad de Syō: ques la gloria celestial. Para lo qual alcançar demando el fauor de vuestra santissima madre: y de todos los spiritus celestiales, apostoles, martyres, confessores, z virgines: en cuya cōpañia mi anima libre de sus pecados os alabe z sirua sin fin. Amen.

¶ Fin del libro llamado Examen de la conciencia.

¶ Comiença el libro llamado Vergel de oracion, y monte de contemplacion. Compuesto por el padre fray Alonso de Orozco, de la orden del bienauenturado padre sant Augustin.

¶ Prologo al lector christiano.



NO hay cosa mas conueniente, christiano lector, pa los tristes y affligidos que la soledad dl campo. Adõde a rienda suelta los ojos son hechos fuentes, y los gemidos y sollo ços tienen a solo a Dios por testigo. En el campo se goza de la vista hermosa del cielo, de la suaue armonia de las aues que cantan, y d los ayres frescos y delicados, que en las ciudades van inficionados de mil malos olores. Quieres pues hermano hallar quietud para tu anima, recreacion a tu entendimiento, suauidad a tu voluntad: Di con el propheta Dauid, fuyme huyendo y more en la soledad. Esto hizo nuestro redemptor enel dia mas terrible de sus trabajos y tristezas, quando salio de Hierusalem y se fue a vn huerto al campo: lleuando consigo a sus amados apostoles. Sigue tu capitan hermano, vete al Vergel de la oracion muy mejor que el otro de Parayso, del qual salio Adam desterrado por sus culpas. Si los vicios te dã guerra, si la vida te es penosa, huye a la oracion, que no tienes otro remedio. No dues temer, aunque diga la escriptura sancta que puso Dios vn cherubin con vna espada de fuego: para defender el passo, que nadie entrasse al Vergel del Parayso terrenal. Ves aqui nuestro cherubin lleno de sabiduria Jesu Christo, que con sus lagrimas orando, y con su sancta sangre sudando en agonia ha muerto el fuego: y quebrado la espada de justicia: para que pierdas el miedo, y oses entrar. Mira que el cordero inocentissimo se apacienta entre las açucenas. Has le de hallar en vergel: porq̃ alli hizo su aposento siẽdo sepultado en vn huerto. No dixe que hagas cosa difficultosa, que ayunes como sant Juan baptista con rayzes d yeruas, ni que sigas al propheta Helias en aquel desierto tan aspero. Si no amonesto te, q̃ entres en vn gracioso Vergel, a considerar atentamente y contemplar muy de espacio, vna floresta de todos arboles, que son virtudes, que dan fruta muy agradable al señor. O arbol de vida Jesu christo: que tal y tã dulce fruta repartes a tus deuotos que te acompañan en este huerto celestial. En este vergel reprehendes las faltas a tus amados, diziendoles, que no se duerman y que velen contigo. Aqui les das doctrina de paciencia perseuerando, y orando tres vezes. Amonestas les que velen y oren: porque los quieres muy continuos en tu conuersacion. De aqui sales como manso cordero ala passion y cruz. O flor Nazarena cortada en este vergel, presa atada y encadenada, maltratada entre las manos de tus enemigos, para que nos des fructo glorioso en el arbol sancto de la cruz.

O her-

orar por ellos en vniuersal, y en particular quãdo algun caso de necessidad lo pide. De manera que quien en la oracion comun sacasse a fulano, que es su enemigo, este tal pecaria mortalmente. Muchos christianos tienen por costumbre todos los dias, de alomenos dezir vn Pater noster y vn Aue maria, por sus enemigos: para q̃ Dios les conuierta y les de su gracia y gloria. No pienso q̃ podria hazer oraciõ mas acepta nadie: q̃ es la q̃ hemos dicho: por cumplir esta obra de misericordia. Acusese sino lo ha hecho ansi: y mire para con los enemigos, lo q̃ esta dicho enel mandamiento quinto, mas largamente.

Los cinco sentidos.

En el primero sentido q̃ es ver, se acuse si miro con ojos yrados a quien tenia enemistad. Porq̃ como hay vengança de lengua y manos: la hay cõ los ojos. Tambien se acuse, si miro cõ detenimiento cosas q̃ le pudiessen prouocar a pecado mortal. Diga en particular, de q̃ le acusa la cõciencia. Ni due en poco tener el buẽ christiano, la guarda de la vista, pues segũ dize nr̃o padre sant Augustin: los ojos son mẽsajeros dl coraçõ. Y el mẽsagero vna vez lleua mẽsaje, y otra vez le trae. Es tã grãde el daño d los ojos mal castigados. q̃ el propheta Hieremias llorava, diziẽdo. Mis ojos robarõ mi coraçõ. Donde parece ser ladrones: q̃ andan a saltear: los pẽsamientos santos y buenos, y dando continua guerra al alma. Este sentido llama el philosopho el mas excelẽte: porq̃ nos enseña mas diferẽcias d cosas q̃ los otros: por tãto es peor d guardar, y mas peligroso, en los ojos se enseña la p̃sunciõ: o humildad, la vanidad, o mortificaciõ. Y quien en este sentido pusiesse grã vigilãcia, facilmente guardaria los de mas. Vna oraciõ hazia Dauid a Dios en pocas palabras, y de gran virtud, q̃ cada vn christiano auia d dezir muchas vezes en su coraciõ Apartad señor mis ojos que no veã la vanidad. Vana es la hermosura del mundo vano todo lo que tã presto se acaba. Vanidad de vanidades, es todo lo que a esta sensualidad da deleyte. El santo euangelio dize, que si la vista nos escandalizare: que nos saquemos los ojos. No quiere dezir lo que hizo el philosopho Democrito, de quiẽ dize sant Hieronimo, que se saco los ojos para mejor contemplar en la philosophia. Porque esto seria pecado mortal. Solamente querra dezir nuestro saluador: que luego cesse la vista: no mirando lo que nos escandaliza y prouoca a culpa. Esto tan de veras quitando la ocasion, como si de rayz se sacasse los ojos.

El segundo sentido, Oyr.

El segundo sentido es oyr, con el qual pecamos oyendo palabras ociosas. Y lo que es peor palabras torpes o murmuraciones, o musicas prouocatiuas a malos pensamiẽtos. Acusese tãbien si holgo de oyr lisonjas, las quales si fueron de pecado mortal, peco mortalmente el lisongero, y el delinquente q̃ dio consentimiento a la lisonja. Deste sentido dize el sabio, que cerquemos los oydos con espinas. A la letra quien atentamẽte cõtemplasse la cabeça de nr̃o redẽptor Jesu christo coronada de espinas: y sus ojos en la cruz llenos d blasphemias y deshonras, este tal ternia pesar de oyr alabãças proprias, y palabras nociuas, y se gozaria de oyr sus faltas, y haria rostro alas injurias.

Tercero sentido. Oler.

El tercero sentido es, oler, en el qual se acuse, si vso d olores sin necessidad d enfermedad cõ mala intẽciõ, pa p̃uocar assi o a otros a d leyte, de vanidad. Esto es pregõ manifiesto de liuiandad: mayormente quãdo no son personas de grã estado. No faltã a los sieruos de Dios olores, mas excelentes que algalia ni agua de angeles: pues donde quiera que vã pã lleuan consigo vn vergel de flores y acucenas. Que son, humildad, paciẽcia, benignidad, pureza, charidad, pensamiẽtos buenos palabras santas, obras muy religiosas. Ansi lo dize sant Pablo, que damos olor de Jesu

su Christo en todo lugar. De manera que si bie olemos: por la vida casta y santa de christo nos viene: el qual es rosal de dode nace ta excelentes flores. Mas los vanos del mudo imitadores de vanidad, desampara el buen olor de la cociecia y fama: y siendo abominables delate de los angeles y Dios su criador buscan inuenciones de olores, procuran oler bien a los hombres, manifestando su liuiandad: y con tal sombra piensan encubrirla. Acuerdense que esta escripto cotra ellos. Darles han olor malo, por los olores q truxero.

Quarto sentido Gustar.

¶ El quarto sentido es, gustar. En el se acuse coforme a lo q del pecado de la gula diximos. Diga si procuro demasiadamente deleyte: en los majares o en los preciosos vinos siruiendo mas solicitamete a su gula q remediando su necessidad. Muchos dize el redeptor del mundo, pereciero: por el demasiado comer y beuer. Tales fuero los hijos de Israel, los quales en el desierto, mas buscaua el gusto en los manjares viles que desseaua de Egipto: que no el prouecho y sustentacio en el manna que les embiaua Dios. Por tanto muchos dellos perecieron.

Quinto sentido Tocar.

¶ El quinto sentido es palpar. Aqui se ha d acusar, no solo de tocamiento en otra persona: mas aun en si mismo. El bienauenturado Job dize, que moramos todos los hobres en casas d lodo. El morador muy noble y generoso, es el alma: pero la casa enuilecida, es este lodoso cuerpo: tremedal de cieno, y fuete de ponçoña. Ya deue enteder el christiano qua sabio y qua casto deue ser, en morar en esta casa lodosa y carne mortal. Pues no es de piedra que podria tocarse con limpieza, ni de plata ni oro que dexen limpias las manos, sino es vna choça de lodo. Aqui enseña mas la razon q la pluma, de que se deue guardar el que quiere ser hermano de los angeles en pureza. Esta es llamada propriamente virtud de continencia, a quien pertenesce refrenar el tacto en todas las delectaciones y quando sea venial, o mortal algu tocamiento: ha lo d aueriguar el prudete cofessor: quando la necessidad lo demanda.

¶ Mas porque nos hemos detenido procediendo en este confessionario, mas largamente que el intento principal pedia, pensando dar vna manera de confession breue: sera bie para las confessiones de cada semana, dar otra manera de confession mas breue.

¶ Confessionario breue



En tres cosas principalmete peca cada vn Christiano las quales son, pensamiento, palabra y obra. Hecha pues la señal de la cruz y dicha la confessio general: hasta aquella palabra q dize mi culpa, mi grade culpa. Antes que passe adelate acusese en particular diziendo ansi.

¶ Digo mi culpa, que offedi a nuestro señor acerca del pensamieto, no amado a su magestad d todo mi coraço segun q soy obligado. Particularmente he tenido grade oluido, de las grades misericordias que comigo ha obrado, dando me bienes de naturaleza, de fortuna y de gracia ta sin yo los merecer. Acusome de mi ingratitud.

De los pensamientos.

Oiga si ha tenido pensamientos acerca de la fe, o otros pensamietos d blasfemia, o si ha sido negligente en los resistir. O si por ventura en alguno dio consentimieto. Porque en otra manera bastaria acusarse en general. Como por la misericordia de Dios: las mas vezes estos pensamietos son vn tormento que martiriza el alma, sin auer culpa ni aun venial. Verdad es, que quien hiziesse lo que el esposo dize a su esposa en los cantares, este tal se reyria libre destos combates de Sathanas. Ponme dize Christo o anima assi como señal sobre tu coraçon y sobre tu braço. Porque fuerte es como muerte el amor. Primero dixo que pongamos

mos a Christo en el coraçon por pensamiento, porque de alli venga a la mano que el la obra. Cō tal alcayde segura estara nuestra fortaleza, y con tan buena vela no se nos puede encubrir celada. El amor deste dulcissimo Jesu por continuo pensamiento: dize aqui ser fuerte como la muerte. La qual a los poderosos y reyes vence con triumpho valeroso: y no menos nuestros tiranos pensamientos aun que mayor fuerça y impetu traygan, son del pensamiento santo y desseo amoroso de Christo vencidos, sant Pablo dezia poder lo todo, y tenia razon: porque tambien dixo estar con Christo crucificado en la cruz, mano cō mano: pie con pie: y coraçon con coraçon. A vna estaua el santo apostol conel benigno maestro en la cruz, y ansi deue estar el anima que quiere ser libre de malos pensamientos.

¶ Pues como en todos los mandamietos pueda pecar por deseo malo cada christiano, acusese segun sintiere en su conciencia auer sido culpado. Y tenga por aueriguado que si este exercicio que agora diximos tuuiere, que en breue tiempo sera perfecta su vida. Porque el coraçō bien empleado en amor de nuestro redemptor Jesu christo, es aquella fuēte de quien se lee que en el parayso terrenal, regaua toda aquella hermosa arboleda. De donde nascian caudales rios, y donde se cria oro y plata, y muchas perlas preciosas. Todas las potēcias del alma del amor tomā fuerça, y la gouernaciō de los sentidos y de los desseos del coraçon proceden. Y al contrario estādo la fuente empoçoñada, no puede ser lo q̄ della saliere sino tosico y ponçoña. Pues si queremos libremente enseñorearnos de la ciudad: que son palabras y obras, conuiene primero assentar la escala, pa posseer el homenaje de nuestro coraçon: con santo desseo y virtuoso pensamiento.

¶ De las palabras.

¶ Lo segundo me acuso acerca de las palabras, que he hablado muchas vezes ociosamente y sin prouecho. Diga si tiene costūbre de jurar y que juramentos ha hecho. Tambiē se acuse si maldize las criaturas de Dios que es muy feo vicio. Diga si algunas vezes no trata verdad, la qual los infieles y moros guardā, y tienen en mucho, siendo en sus palabras verdaderos. Diga si murmuro, o holgo de oyr murmuraciones. Acusese si con yra, injurio alguna persona. Tābien si dio cōsejo, o fue causa de turbacion entre algunos. Si por palabra se alabo asi mismo, o se alegro de ser alabado.

¶ Miren mucho en el vso de la lengua: porque en ella dize Salomon estar la muerte, o la vida. Asi mismo mata quien della mal vsa, y asi mismo da la vida quien habla palabras buenas, y que sean prouechosas al proximo y en seruicio de Dios. Sātiago afirma no ser christiano, ni religioso el que no sabe refrenar su lengua.

¶ Finalmente se acuse de no auer dado gracias a Dios, en tres tiempos del dia, que dize el santo Dauid: que alabaua su santissimo nombre. Que son ala mañana y medio dia y noche. Ya pluguiesse a Dios, que todos los menos ocupados que el rey Dauid, alomenos cada mañana diessen gracias a Dios, y ala noche se recogiessen para hazer cuenta de su vida.

De las obras.

¶ En el tercero, que es obrar me acuso, que mucho tiempo gaste ociosamēte, no empleādo en seruicio de mi dios, y vtilidad del proximo el tiempo y vida que nuestro señor me da.

¶ Acusese si por negligencia dexo de oyr missa los dias que era obligado de las fiestas. Y si pudiendo dexo de oyr la palabra de dios. Diga si gasto mal el dia de la fiesta, y si fue negligēte en curar los enfermos de su casa, en exercitar las obras de misericordia, no dādo limosna a pobres. Diga si dexo de cumplir algun voto de ayuno, limosna, o oracion. Acusese, si con negligencia dexa perder su hazienda, o si la gasta vanamente, en cosas mundanas, vāquetes superfluos, y trajes vanos. Si fue inobediente a quien era obligado a tener subjection. Aqui deue hazer grā fuerça el christiano, trabajādo en todo negar su voluntad. Porque como es la mejor joya que tenemos q̄ della se haze mas grāde: y mas

alto seruicio a Dios. Muchos vemos castos y honestos. Muchos conocemos ser pobres voluntariamente, mas muy pocos que a imitacion del hijo de Dios Christo Jesus, humillen la cabeça en la cruz, y den el spiritu. Esto es su propria voluntad. De la qual seguida, nacen todos los males, y negada por dios, proceden todos los bienes del alma. Cesse la propria volũtad dize sant Bernardo, y luego cessara el infierno.

¶ A la confessiõ destas obras pertenesceria, acusarse el christiano ꝺ auer sido remisso. ansi en las siete obras de misericordia corporales como en las siete spirituales. Declare en especial si tiene de q̃ se acusar. Finalmẽte sino trato cõ la limpieza q̃ deuia su persona. Aqui ha de ser muy auisado el christiano, y tener en su memoria lo que sant Pablo amonesta diziendo. Que todas las cosas hagamos, segun orden de la razon, y con honestidad. Quiere dezir, que el hombre se guarde de si mismo como de capital enemigo. Y que como en el sentido del tacto auisamos: que cõsidere que le vee Dios y su angel que le guarda. Y que biua con grã recelo, sabiendo que esta escripto. El que tocare la pez sera mazillado de ella. Pez fea y miserable es nuestro cuerpo. Haya verguẽça el hõbre de ser peor q̃ bestia, offendiẽdo a su criador, y guardese no sea pez para arder eternalmente en el infierno.

¶ De los cinco sentidos.

Finalmente me acuso en los cinco sentidos que no he guardado para seruir a mi Dios con ellos. Auiendo mirado cosas vanas y dõde pudiera auer recebido peligro mi alma, si la misericordia ꝺ Dios no me uuiera guardado. He oydo palabras sin prouecho, no pesandome de las oyr. He comido con demasiada gula. Como quiera que nuestro señor sabe que yo le he offendido, pido su gracia para mas no le offender. Por tãto ruego a su hijo precioso: me quiera perdonar todos mis pecados. ꝛc.

De los pecados veniales.

Es aqui de notar lo primero; que esta confession general es de muy grã virtud: segun dize el maestro de las sentencias. Porq̃ en ella se perdonã: no tã solamẽte las culpas veniales, ꝺ las quales tiene memoria o se oluida quãdo se cõfiessa: mas aun se perdonã los pecados mortales, de los quales no tiene memoria. Prueua esto nuestro padre sant Augustin: porq̃ el propheta Dauid dize: nadie entender sus delictos. Quiere dezir q̃ muchas vezes pecamos, no siendo bastãtes a saber q̃ culpa es la que cometemos: como acaesce en los pensamientos. Otras vezes conosciẽdo la culpa q̃ fazemos se nos cae de la memoria. De manera que por lo primero o por lo segũdo quedamos ygnorãtes. Para remedio de lo qual vale la confession general, de dõde paresce como se deue tener en mucho, y quã biẽ hara el christiano, cada noche quãdo se retrae en la dezir.

¶ Deue se notar lo segundo: que como los pecados veniales sean tan sin numero: y que por sola vna palabra ociosa se comete culpa venial: por esso la gran misericordia de Dios nuestro Redẽptor: no nos obliga a los confessar. De manera que somos libres para tomar la medecina, o remedio q̃ q̃sieremos para ellos como sean tãtos los remedios q̃ tienen. Agua bẽdita: la oraciõ dominical, herirse en los pechos, la bẽdicion episcopal, y la oracion con heruor de deuocion, o la confession general.

¶ El mas excelente remedio es la confession sacramental, pues el pecado venial: aun que no tã propriamẽte como el mortal: materia es del sacramento de la penitẽcia. Lo que nuestro glorioso padre sant Augustin aconseja en este caso, es respondiendo a los Pelagianos. Que el Christiano en general confiesse sus culpas generales, y en particular diga los pecados q̃ mas tiene en costumbre ꝺ hazer cada dia. Ansi como si vno estuuiesse acostũbrado a hablar palabras ociosas, deuria acusarse ꝺllo, y no es menester ꝺclarar q̃ palabras dixo: ni quãtas sino quisiere. Lo mismo ꝺl q̃ se suele enojar facilmente: y es ne

gligente en orar. De aqui deuẽ entender los que son algo escrupulosos, como deuen quitar sus conciencias, resumiendo en breue algunas ḋ sus culpas: pesandoles muy mucho de todas ellas, y teniendo proposito firme y verdadero de mas no las cometer. Porq̃ el pecado venial jamas se perdona en esta vida por algũ remedio que se haga: si hay complacencia enel, o tiene intencion de le reyterar. Pagar se ha en el purgatorio: porque alli no hay lugar de pecar nueuamente: sino de pagar lo merescido por los pecados.

¶ Veys aqui hermano en Christo vn breue memorial para la confession. No aueys de acusaros de todo, sino de lo que hallaredes q̃ os acusa vuestra conciencia. Trabajad de reposar vuestra anima: porque Dauid dize ser el aposento ḋ Dios, trono de paz. Tened grã confiança, que no permitira aq̃l summo bien nuestro Dios, que vuestra anima del se aparte por pecado mortal. El pecado se trae consigo tã gran guerra, que de lexos se enseña quiẽ es: por causa de su grãdissima inquietud. Y quãdo esto de algun pecado sintieredes, pensad con humildad que el señor os ha hecho gracia de su santo amor. No querays para esto reuelaciõ, q̃ es vanidad pedirla: pues no soys otro sant Pablo que merecieys oyr ḋ Dios: bastate mi gracia. A nosotros pecadores, deuẽ nos bastar dos señales q̃ pone santo Thomas para conocer la amistad ḋ dios. La primera es si sintieredes vna alegria y contento, en las cosas q̃ son ḋ dios. La segunda, si os parece mal el mundo y sus vanidades. De lo vno nace lo otro, y son dos tã grãdes muestras que yo me contentaria luego, con tã preciosas prendas. Su magestad nos las de, por su grande misericordia. Pues si este documento siguieredes hermano confessando os con feruor muchas vezes, sera vuestro coraçon tẽplo limpio ḋ Dios. El qual leemos auer purificado: aquel capitã famoso Judas Machabeo y su exercito, quando estaua prophanado de los infieles enemigos. Estos contrarios Assirios, son los pecados que nuestra anima templo de Dios destruyen. Mas el fuerte capitan, el santo sacramẽto de la confessiõ cõ su exercito: que son, contricion, y satisfacion, lança fuera los contrarios, y queda el templo limpio y puro: para q̃ se venga el señor dela casa nuestro saluador Jesu christo de voluntad a morar en el.

¶ Interrogatorio para los cõfessores.

Porque el confessor es medico spiritual, y no solamente es obligado a oyr, lo que el penitẽte dize: mas aun deue, quãdo ve que es menester preguntar, informãdose de lo q̃ muchas vezes el que se confia no sabe dezir. Sera bien satisfazer aora, alo que algunas personas con instãcia hã pedido. Y es, que se ordenasse esta manera de pregũtar, mas breue q̃ en la delos mandamientos, y pecados mortales ya vimos.

¶ Primeramẽte el confessor pregunte q̃ tãto tiempo ha que el penitente no se confesso y si cumplio la penitencia.

¶ Lo segũdo que estado tiene o que officio.

¶ Lo tercero si sabe que ha incurrrido, en alguna dexcomunion mayor o menor. Porque le ha de absoluer, ante que se cõfiese. Aunque bien bastaria absoluerle despues que ha dicho sus pecados, ante que le absuelua dellos. Preguntele tãbien si ha examinado su conciencia, y si tiene dolor ḋ auer offendido a Dios, con firme proposito de se enmẽdar. Porque sin este proposito, no puede ser absuelto aunque se confiesse.

¶ Despues que el penitente ha dicho sus pecados: pregunte el confessor.

Si ha dudado en la fe, Siendo sin deliberacion: es culpa venial, si con ella es mortal.

¶ Si nego la fe por señal o palabra: aunque no de coraçon, es pecado mortal.

¶ Si vso de hechizerias, o encãtamientos.

¶ Si sabe quien haze cerimonias no christianas.
Si dio credito a los sueños, o los conto como cosa cierta a otros.
Si hizo voto que no cumplio, o voto de no hazer algun bien.
Si tento a Dios, queriendo ser remediado milagrosamente.
Si juro lo que sabia ser falso, o lo que dudaua, afirmo con juramento ser cierto.
Si juro cautelosamente, no teniendo intencion de cumplir lo que juraua.
Si juro de hazer algun mal, nada vale el juramento, y peco en jurar.
Si juro de no hazer algun bien: como limosna, o emprestar a su hermano.
Si juro sin causa, o si dio ocasion de jurar falso a otro.
Si quebranto las fiestas haziendo obras seruiles, o mandando las hazer.
Si dexo de ver missa en la fiesta: sin causa razonable.
Si en juegos vanos gasto las fiestas.
Si no se cōfesso y comulgo vna vez en el año
Si menosprecio oyr el sermon en tales dias.
Si dio o recibio algun sacramento estando en pecado mortal.
Si estando descomulgado estuuo al officio diuino, o a la missa.
Si comunico con los descomulgados, fuera de los casos conocidos.
Si estando suspenso, o descomulgado celebro
Si dexo de rezar el officio Diuino: o voluntariamente no estuuo atento: o si le mudo por su voluntad.
¶ Si no obedecio a sus padres, o no los remedio en sus necessidades. Si trato mal a su muger.
Si no corregio a sus hijos, y familia.
Si no dio limosna a sus parientes pobres.
Si no obedescio a su Rey: o al perlado.
Si fue ingrato al que le hizo buena obra.
Si no tuuo respecto a los ancianos.
Si no tiene paz con sus hermanos.
Si mato, o desseo matar, si se vēgo: o lo desseo.
Si corto mano, o miembro.
Si hirio, o lastimo a su proximo, o dio consejo, o fauor.
Si mouio guerra injusta, o dudosa, o fue a ella no compelido.
Si no habla al enemigo, y no le quiere perdonar, si cō yra puso las manos en si mismo.
Si tomo yeruas para esterilidad, o si por otra via quiso que muriesse la criatura: peca mortalmente aunque no fuesse animada y siēdolo es homicida.
Si peco con persona soltera, es fornicaciō.
Si con casada adulterio.
Si con parienta es incesto.
Si con persona dedicada a Dios, por orden o voto simple o solenne, es sacrilegio.
Si aunque sean casados en su manera de cōuersacion, se inabilitan para el bien de generacion peca mortalmente.
Si por tocamiento fuera del vso del matrimonio, se sigue polucion es culpa mortal.
¶ Los tocamiētos deshonestos fuera de la ley matrimonial, mortal culpa sō. Baste que sumariamente pregunte el confessor, quādo no son casados, que si lo fuessen licito les es.
¶ De sueños torpes, y si dio causa a ellos, o si consintio despues de passados.
Si dio consejo, o fauor para este pecado.
Si se alabo de auer offendido a Dios es esta culpa.
Si tomo lo que era ageno, o lo que era suyo no pidiendolo por justicia. Si por esta via lo podia auer.
Si retuuo lo que hallo, no buscando dueño.
Si vendio o compro con algun engaño.
Si en precio, o medida, o peso hizo daño a su proximo.
Si hizo cōtratos vsurarios, o si impuso nueuas imposiciones.
Si lleuo a los ecclesiasticos, o religiosos algun interesse o tributo, que no podia lleuar.
Si de los bienes comunes vsurpo algunos.
Si vso de cambios ilicitos.
Si no fue leal en el trato, al q̄ tenia cō el cōpañia.
Si leuanto algun testimonio, o disfamo al que pecaua en secreto.
Si presento testigo falso.
Si falseo letras algunas.

¶ Si dixo mentira con malicia, o si pidio limosna con algun fingimiento.
¶ Si no defendio la fama agena, pudiendo.
¶ Si sembro discordia, diga el daño que sucedio.
¶ Si murmuro de los proximos.
¶ Si burlo de su hermano con afrenta del offendido.
¶ Si maldize al proximo, o asi mismo, o alas criaturas irracionales.
¶ Si desseo bienes de otro cõ daño del posseedor.
¶ Si para auellos hizo algun mal.
¶ Si desseo dignidad agena, o ꝓcuro ď posseerla.
¶ Si quiso ver a otro pobre para ser el rico
¶ Si desseo muger agena, determinadamẽte para mal fin. Diga si era casada o religiosa o soltera, o parienta.
¶ Si embio mensageros, o cartas.
¶ Si dio consejo o fauor.
¶ Si en la yglesia hablo palabras ďshonestas o si hizo señas, o si fue medianero en este pecado.

¶ De los pecados mortales. Soberuia.



Si presumptuosamente desseo, o procuro alguna dignidad.
¶ Si menospreció a su proximo presumiendo, de mas linage o sciencia, o de riquezas.
¶ Si fue acetador de personas.
¶ Si con presuncion contradize la verdad.
¶ Si con auaricia amo las riquezas, no siẽdo limosnero, o si se aprouecho de bienes agenos.
¶ Si desseo posseer hazienda agena, o si no restituye pudiendo.
¶ Si en comprar o vender es riguroso, o si trata cautelosamente.
¶ Si no ayuno los ayunos de la yglesi, siendo de veynte y vn años cumplidos.
¶ Si comio con demasia, siendo dañoso a su salud.
¶ Si los dias prohibidos comio carne sin necessidad y sin licencia. O si comio leche y hueuos sin bulla.
¶ Si come cõ agonia, y grã priessa, que es especie de gula.
¶ Si trata y cõsiẽte en su anima pensamientos feos.
¶ Si es ďshonesto en palabras, o señas o si da fauor a este pecado o consejo para el.
¶ Si es ďshonesto en tratar su ꝓpia ꝑsona.
¶ Si consintio en sueños feos: o fue causa de ellos.
¶ Si es embidioso ď hõra agena, o ď riqzas.
¶ Si le pesa de ver q̃ otros son mas virtuosos y mas santos.
¶ Si con embidia hablo mal de alguno, o le tacha y nota de alguna virtud, queriendo la obscurecer.
¶ Si cõ yra puso las manos en algũo, o en si mismo, o si cõ enojo, dixo algũa blasphemia.
¶ Si afrento de palabra estando enojado.
¶ Si con ďmasiada yra quito la habla, o dexo de comer, o de hazer otra obra buena, declarese en particular.
¶ Si miro con ojos ayrados, que es vengãça cierta.
¶ Si miro deshonestamente asi mesmo, o a otros.
¶ Si por mal guardar la vista, le sucedio algun peligro.
¶ Si oyo murmurar ďl proximo, y no le peso, o teniendo autoridad no lo estoruo.
¶ Si no quiso oyr la palabra diuina.
¶ Si holgo ď oyr cãtares, o palabras feas.
¶ Si hablo mal de su hermano.
¶ Si juro sin necessidad, o si dixo mentira alguna.
¶ Si no dio cõsejo siẽdo menester, o si prouoco a pecar a otro.
¶ Si hablo palabras dañosas.
¶ Si en olores se deleyto demassiadamẽte.
¶ Si trae olores para prouocar a malos ďseos, o si da mal exemplo en vsar de cosas olorosas.
¶ Si cõ tocamientos malos se ďsperto asi mismo a pecar, o a otra persona. O si en otra manera vso mal ďste sentido tã peligroso.

¶ Capit. xj. Como se ha ď auer el cõfessor, cõ el penitẽte quãdo le absuelue.

Ecce sanus factus es, noli peccare ne deterius tibi aliquid cõtingat. Jo. 5. Mira hermano que estas ya sano de la graue enfermedad que tenias, guarte de hoy mas, que no tornes a pecar, porque no sea peor la recayda. Este regimiento para la salud del anima, dio nuestro redemptor a vn enfermo, que sano d' vna enfermedad, que padecia muchos años auia. La qual entẽdemos auerle sido dada por sus pecados: pues el señor le dize y amenaza con otra mayor, sino se enmendare. El confessor es medico spiriritual, y el enfermo es cada pecador, y la medecina saludable, es la penitencia sacramental, que diximos al principio que tiene tres partes: contricion: y confession, y satisfacion. Ya con el fauor de Jesu christo hemos tratado de las dos partes primeras, ahora sera bien ver de la vltima que es la satisfacion. De la qual la mayor parte es la enmienda del pecado passado: por esso dixo el señor al enfermo q̃ sano, ten auiso que no bueluas a pecar. Mas porque los doctores tratando esta materia dizen que la satisfaciõ tiene tres partes: digamos vna palabra de cada vna dellas.

¶ Aqui es menester q̃ tenga gran prudencia el confessor, y q̃ tẽga la llaue de la sciencia para discernir y juzgar rectamente: antes q̃ vse d' la otra llaue q̃ es el poder absoluer, en manera q̃ pues ya ha oydo al penitẽte sus culpas y preguñtado le las circunstãcias de ellas si ha entendido que trae algun caso reseruado, o alguna censura: juzgue sabiamente en todo: si le puede absoluer: o no. Reprehenda le los pecados mas graues: y los, que mas tiene en costumbre. Y de le a entender quã ingrato ha sido al señor, que le crio y sustenta cada dia la vida: y le redimio con su muerte. Segũ ya diximos en la exhortaciõ que le ha de hazer antes de la confession. Y sepa q̃ en esta platica breue spiritual haze gran fruto: y por ventura mas que el predicador que predica a gran auditorio. Mal estoy con los confessores que se precian de confessar muchos en vn dia, y piensan que han hecho mucho diziendo. Tantos he cõfessado hoy.

¶ Yo querria, mas confessar vno en todo el dia con reposo y diligencia: que no diez apresuradamente, y sin mirar en cosa tan grande. Mayormente en confessiones largas de vn año.

¶ En dos cosas tiene mucho de trabajar el confessor. Lo primero en que el penitente se duela de sus pecados que ha confessado, todo lo possible, pues offendio a tã grã señor. Y lo segũdo en que tenga muy firme proposito a no pecar mas. Y si no puede con el q̃ se duela de algun pecado graue de que se le siguio honra: ansi como si vno vuiesse dado d' palos al que le auia injuriado: duela se alomenos del desorden que alli vuo: en no auerselo mãdado la justicia. Porque si ansi fuera no pecara: dandole el juez autoridad como en la ley vieja se hazia. Lo mismo de vno que tiene algun hijo auido d' adulterio, o fornicaciõ vee le sabio y santo varon y alegra se desto. Este tal se ha de doler del desorden del pecado, y no es menester que se duela del efecto q̃ resulto del pecado. Porque esto es obra d' dios, y ha le d' dar gracias por ello, por estos exẽplos se puede juzgar d' otras cosas semejantes.

¶ Agrauiados y encarescidos los pecados q̃ dize el penitente, entienda en dar el remedio, mãdando le satisfazer si algo deue. Y si otra vez se lo ha mãdado y pudiẽdo pagar no lo hizo, peco en lo dilatar, y ahora no lo deue creer sin q̃ de prẽdas, o fiador, antes q̃ le absuelua. Y este cõsejo es d' los doctores y muy loable, y saludable al penitẽte. Hecha la restitucion, impõgale la penitencia, pa remedio de la pena deuida a los pecados q̃ confesso. No dixo el pphetа Natã a David, el señor te perdono del todo tu pecado, sino el señor mudo tu pecado. Quiere dezir por estas palabras. Merecias antes pena eterna, y aora q̃ te doliste dl y te cõfessaste, mereces la tẽporal, y por esso el niño q̃ parira Bersabe hijo tuyo morira: para tu dolor y castigo.

¶ Muda Dios nuestros pecados, por los meritos de Jesu Christo nuestro redẽptor de pena eterna en temporal. Y para remedio

dio desta pena, que aqui, o enel purgatorio se ha de pagar, no auiendo sido bastante la contricion de ellos, dase nos la penitencia y satisfacion sacramental. De aqui es, que teniendo las enfermedades tres, de donde nascen todos los males: los quales son. Soberuia, Auaricia, y Luxuria (segun nos auisa sanct Juan) que la satisfacion sea en tres maneras por el contrario. Para remediar la soberuia: que es presumpcion del anima, es la oracion humilde. Contra la auaricia, se da la limosna, y para remedio y satisfacion de los pecados de la carne el ayuno. Y aun porque en tres bienes que de Dios rescibimos pecamos, vsando mal de los bienes del alma: y de los bienes de fortuna, y de los bienes corporales, con razon satisfazemos, orando que es acto del anima, y haziẽdo limosna de los bienes propios, y ayunando y affligiendo nuestros sentidos, con los quales pecamos.

La oracion dize nuestro padre sant Augustin que es vna subida, o buelo del anima, hasta llegar a dios. Es vna peticiõ que p̃sentamos a nuestro rey y señor: por la qual conuersamos en los cielos, y alcançamos de su magestad grandes thesoros. Conoscimiẽto de quien el es, y quiẽ somos nosotros, poluo, y ceniza cõparados al ser soberano, z infinito de dios. Y quãto mas oramos mas le conoscemos, y mas le conosciendo mas le amamos, y mas amãdole mas aborrescemos al mũdo. Esta oracion es satisfatoria: porq̃ aunq̃ suaue paresce al aĩa, es martyrio para el cuerpo. Ansi leemos de Jacob q̃ salio coxo de la lucha q̃ enla oraciõ tuuo con el angel. Esto nota mucho el biẽauẽturado sant Gregorio, para dar a entender quã gran penitencia es la vida cõtemplatiua: aunq̃ paresce ser sin pena y gozosa para el anima.

¶ La limosna es como el agua q̃ mata el fuego del pecado, segun nos enseña la escriptura. Y esta aconsejo Daniel a Nabuchdonosor rey idolatra, q̃ hiziesse para remedio d̃ sus grandes pecados, y si aquel infiel tenia poder para con tal medio se saluar, si quisiera tomar el consejo del propheta: quanto sera mayor satisfacion, la limosna del christiano: dada de sus bienes biẽ ganados, y a pobres q̃ la han menester: Dad limosna dixo Christo nuestro saluador y todas las cosas vr̃as serã limpias. Parece la limosna ser vn cumplimiento de granos q̃ a las pieças de oro, q̃ son nuestras obras y dolor de pecados les falta. Y por esso valen mucho las limosnas, y las estima mucho nuestro dios.

¶ El ayuno esta tan loado enla sagrada escriptura: que por el los Niniuitas, vna gẽte sin fe, aplacaron la justicia rigurosa de Dios. Moysen para rescebir la ley: ayuno quarenta dias con sus noches. El bienauenturado sant Pablo en tres dias no comio ni beuio, luego que fue conuertido: y ansi merescio ver a dios siendo robado al tercero cielo. Finalmente el ayuno derriba los vicios, leuanta el anima al cielo: y alcança gran fauor de dios demas, de la remission de la pena, que al pecado se deuia.

¶ Estas son las tres partes de la satisfacion: Oracion, Limosna, y ayuno: y de cada vna sera bien que mandasse algo el confessor al penitente. Si vee que ni esta tan enfermo que no pueda ayunar algun dia: ni es tan pobre que no pueda hazer alguna pequeña limosna. Al rico se le deue imponer mas limosna, y al pobre mayor oracion. De manera que la prudencia del confessor, ha de ser el niuel de todo lo que se deue hazer. Justo es dize nuestro padre sant Augustin, q̃ pues pecamos contra dios, q̃ hagamos oraciõ, suplicãdole nos perdone. Y pues injuriamos al p̃ximo haziendo le agrauio, le demos limosna. Y pues pecamos contra nosotros mismos q̃ ayunemos, castigando nr̃o cuerpo.

¶ La tassa desta satisfacion no ha de ser conforme a los pecados: porq̃ de cada vn mortal mandã los canones, que el pecador haga siete años de penitencia. Y esto es razon q̃ se auise al penitente: pa que tema d̃ pecar: y para q̃ de su voluntad haga penitẽcia. Luego ha de ser segun la calidad y cõdicion del pecador y por tanto a vno q̃ estuuiesse muy enfermo: sin le imponer penitencia alguna se ha de absoluer. De manera que como haya cõtriciõ d̃ sus pecados, este se saluara y pa-

gara la pena enel purgatorio. Y aunque sea ansi q̃ el penitente pueda en esta vida, o enla otra, pagar la pena de los pecados perdonados: y que si no quisiesse aceptar penitencia alguna del confessor, no le auia de negar absolucion, mal haria: y gran flaqueza seria del penitente. no aceptar alguna satisfacion por sus pecados.

¶ Sea la conclusion deste capitulo, que el cõfessor ponga remedio, en que el penitente salga de las ocasiones del pecado. Y huya mucho de dar penitencias rigurosas y que dan escandalo: por ser publicas. Y trabaje que el mismo dia la cumpla: imponiendo le otra de consejo para que cumpla adelante. Sobre todo encargando le y diziẽdo. Hermano ya Dios os ha perdonado, sedle agradescido y dadle gracias, y no pequeys mas: porque no se condene vuestra alma. Esto dicho absueluale con la manera que en el capitulo vltimo hallara escripto, con la absolucion de la descomunion que alli se pone.

Capit. xij. Como los reyes y grãdes señores, han de examinar sus conciencias.

Nunc reges intelligite, erudimini qui iudicatis terram: seruite Domino in timore. Psam. 2. Quiere dezir. Agora reyes entẽded, y sed enseñados, los que juzgays la tierra, seruid al señor con temor. Si para cada estado se hiziesse vn cõfessionario, no seria tiẽpo perdido. Porque la vida d' cada christiano: en qualquiera vocacion q̃ dios le puso, tiene tantos peligros y tantos atolladeros, q̃ a cada vno se podria d'zir lo que esta escripto. Acuerdate que andas en medio d' los lazos. Cosa es difficultosa: que somos obligados a andar no estando ociosos: y que el camino este tan lleno de redes, y ocasiones de pecados. Sera pues el remedio, auiendo ya tratado hasta ahora como se ha de examinar el penitente: y como se ha de confessar y satisfazer por sus pecados, hablar aqui en particular, dando auiso en breue a cada estado. Y seruira cada capitulo, como de Confessionario breue, para hazer memoria de sus culpas.

¶ En estas palabras amonesta vn rey a todos los reyes y señores de vasallos: y dize les que entiendan, y que sean prudentes, en juzgar y administrar justicia. Finalmente les amonesta, que siruan a Dios con reuerencia y temor. El entender ha de ser para si mismo: considerando su conciencia, y desuelãdose en no offender al q̃ trae por titulo en la vestidura y en el muslo, enla humanidad y en la diuinidad, rey de los reyes y señor de los que tienen señorio. Y pues han de dar cuenta tan estrecha a su dios y señor: y les ha de tomar residencia Jesu christo enla hora de su muerte, con gran cuydado deuen biuir, en tener aparejado el descargo de tan gran recibo.

¶ Examinen bien los reyes como tratã sus vassallos: como miran por los pobres, y fauorescen su justicia contra los ricos que los offenden. Miren como sus officiales despachan con breuedad en las chancillerias y cõsejos, los negocios de los que no tienen fauor enla tierra, sino el que les da su catholico rey. Considerẽ si en las guerras que pretenden demandã justo: y tengã en lo que se deue tener, la sangre de los Christianos que alli se derrama. Y si vn emperador Constantino ydolatra: quiso mas tener la lepra con peligro de su vida, que no que por consejo de famosos medicos muriessen tantos niños: para se vañar el en la sangre dellos: quanto mas el rey christiano, deue dissimular que alguna parte de su dominio se pierda: porque no se pierdan muchas vidas de sus vassallos. A quien veamos se dixo sino a los fieles: que si les quisieren quitar la tunica, que dexen el manto tambien, antes que poner se en litigio: Verdad es que si la guerra es justa: que la parte contraria dara cuenta a Dios de todos los daños, y sera obligada a restitucion de toda la perdida. Mas el rey catholico, mejor haria en seguir este consejo euangelico que Jesu christo nos dexo, euitando cõ todas sus fuerças la guerra y los pleytos, con sus vassallos.

¶ Obli-

¶ Obligado es el señor a tener cuenta cō todos sus oficiales ð su reyno y señorio, y a los hazer visitar y a corregir, lo que no hizieren fielmente. No encarguen su conciencia: proueyendo las personas, sino miren que prouean los officios. No se ha de dar cargo, ni judicatura, por otro respecto principalmente, sino porque la republica sea bien gouernada y se conserue en paz, los malos sean castigados, y los buenos fauorescidos.

¶ Moderen sus excessiuos gastos, y miren que manda Dios que el rey de Israel no tenga muchos cauallos. No buelua el pueblo a la conuersacion de Egypto. No terna muchas mugeres, ni mucho oro ni plata. No presuma ni se ensoberuezca. No decline a la parte derecha ni yzquierda: porque reyne largo tiempo el y sus hijos. Quando se sentare en su trono real: recebira el libro de la ley de mano de los sacerdotes, y tener le ha consigo, y leera en el toda su vida. Porque aprenda las cerimonias, y obseruancias de la ley, y guarde lo que en ella es mandado. Gran dechado es este: y pintura muy perfecta que el espiritu sancto pinto, para que sea conoscido vn rey christiano, y vn señor catholico. Cada palabra esta llena da misterios. Solamente aq̄llo quiero ð clarar, q̄ dize no buelua el pueblo a Egypto. Quiere dezir, q̄ no los haga Egypcianos cō su mala vida: porq̄ no hay cosa q̄ tāto haga a los menores imitar las vanidades: las soberuias y vicios de Egypto q̄ ver enel señor fauor cō su vida no christiana. Sant Juan vio ala maldad que yua a cauallo. Esto es que los vicios andan muchas vezes auctorizados, y estimados, en los nobles y caualleros. Y al reues los pecados, facilmente son remediados si el señor es catholico: aunque los comunes y hōbres vulgares sean malos.

¶ Miren si cōsienten en su casa pecar a los q̄ los siruen. Si proueen en sus patronazgos: personas dignas, q̄ merescen los officios y beneficios ecclesiasticos. Si guardan las libertades de la yglesia q̄ es casa de dios: pues quierē ellos q̄ sus casas seā priuilegiadas. Finalmēte sus juegos y caças, y passatiempos seā tales, q̄ no escādalizē a sus vassallos. Y sobre todo seā zelosos de la honra de dios, castigādo la blasfemia, y adornādo las yglesias y fauorescie̅do los hospitales, y monesterios obseruātes. Y esto es lo q̄ se sigue luego:

¶ Seruid al señor en temor. Solo Jesu christo es señor verdadero: q̄ todos los demas son señores de emprestado y vassallos deste gran señor. Por tāto le deuen seruir, siendo tal su vida y zelo, q̄ por su imitacion todos amen y siruan a dios. Un arte de seruir al señor hay muy breue para los señores y es, que assi siruan a Dios como ellos quieren ser seruidos de sus criados. O que solicitos y diligentes quieren a sus sieruos, y quan fieles, y cō que alegria quieren que los siruan. Sera pues rey catholico, y sera señor leal a su dios: quien le siruiere fielmente guardando sus mandamientos, y quien fuere solicito y con alegre voluntad se humillare, delante aquella diuina magestad. Bienauēturado tal señor: pues sera rey enel cielo para siempre.

¶ Capit. xij. Como han los señores illustres: de examinar su conciencia.



Virga cōsurget de Israel, & percutiet duces Moab. Num. 24. Una vara se leuātara ð Israel: que castigara a los duques y capitanes de Moab. Quien es esta vara sino nuestro redemptor Jesu Christo, que ha de venir a pedir cuenta a todos, enel juyzio particular que es la muerte, y en el vniuersal que sera quando se acabe el mundo. Esta es la vara veladora que vio Jeremias: porque esta siempre en atalaya: considerando nuestros pensamientos, palabras y obras. Es la vara de gran virtud que pedia el Rey David, para vencimiento de los enemigos. Y porque ha de ser mayor la cuenta que daran los duques, y marqueses, y condes, y todos los señores de vassallos que tienen mayor recibo, que la gente pobre y vulgar: por tāto dize ahora la prophecia que saldra

vna vara ď Israel, q̃ medira por ygual a los grandes señores, como si fuerã hombres comunes. Y aun mas grauemente: porque erã mas obligados a seruir a su rey, los que recibieron mayores mercedes.

¶ Consideren pues los señores que tratamiento hazen a sus vassallos, miren si imponen nueuas imposiciones y fueros, que hay cẽsura en este caso, y estan descomulgados. Piensen dentro de si mismos q̃ juezes ponẽ de su mano para gouernar sus pueblos, que hay aqui gran conciencia. Quan limosneros son remediando los pobres de su tierra: proueyendo los hospitales, y dãdo lo que es menester en las yglesias. A lo qual son mas obligados, si lleuan los diezmos de ellas. Sigan la estrella de la fe como los magos: y busquẽ al niño Jesus pobre, que hasta agora padesce en sus pobres. Abran sus thesoros, no a las vanidades y faustos, no a los truhanes y linsonjeros, ni a los juegos sino a los necessitados y mendigos. Noten que nuestro redemptor primero se ciño vna touaja, y con lo que sobro despues de ceñido, limpio los pies a sus pobres apostoles. O si se ciñiessen los grandes señores, si se moderassen en sus demasiados gastos, que de bienes les quedarian para remediar los pobres, pies ď Christo que todos les dan del pie. Consideren pues su vida, y miren como biuen, y tambien hagan cuenta como estiman y fauorescẽ las cosas de Dios. Y guarden se de quebrantar las libertades y preuilegios de la yglesia. Si no sepan: que la vara de Israel Christo nuestro señor les lastimara, y quebrantara la cabeça. Y porque todos los señores de vassallos, deuen leer el capitulo que habla cõ los reyes, baste lo que aqui se ha dicho. Auisen por amor de Dios, que por no saber ser señores en la tierra, pierden muchos el verdadero señorio del cielo. Por tanto deuen siẽpre contẽplar, q̃ son mortales y q̃ en breue lo hã de dexar todo, quieran o no.

¶ En tres cosas consiste, y deuen los señores trabajar de las cumplir si quisierẽ saluar sus animas. La primera q̃ a nadie de sus vassallos hagã agrauio, ni le consientan hazer a otros. La segunda en que nada deuan ďl seruicio y salarios que dan a sus criados: pues ellos gastan en los seruir su vida. La tercera que fauorezcan las yglesias, y los pobres. Pues el euangelio dize que destos han de ser aposentados en el cielo, si fueren limosneros. Porque la limosna segun dize la escriptura, libra de la muerte eterna.

¶ Capit. xiiij. Como los perlados han de examinar sus conciencias.

Oportet episcopum esse irreprehensibilem. 1. Thimo. 3. Cumple mucho que el Obispo sea perfecto varon, y que no haya en el q̃ reprehender. Muchas cosas hay en que vn perlado puede ser reprehensible, y de todas se ha de acusar y doler. Lo primero sino conoce sus ouejas, de las quales ha de dar estrecha cuenta al soberano pastor Jesu Christo, que con su sangre las redimio y compro. Y como las conoscera sino las visita: Gran daño haze la ausencia de los pastores, aunque les parezca a ellos que tienen cumplido, con poner officiales. Si no miren lo en la ausencia de Moysen aunque Aaron sancto varon quedo por prouisor, que luego idolatro el pueblo. Y si Moysen estuuiera presente no vuiera aquel gran daño. Sant Pedro sanaua cõ la sombra los enfermos: porque entiendan los perlados el gran fructo ď su presencia. La qual sana los enfermos ď anima, y remedia los pobres necessitados. El buen pastor ha de yr delãte las ouejas: dize el señor, siendo mas perfecto q̃ todos en todas las virtudes. Examine biẽ su cõciẽcia y mire como prouee los officios de la yglesia, a personas dignas y abiles. No a parientes, ni por fauor a los criados proprios, sino lo merecen por otra via. Que ya seria acepciõ de ꝑsonas y graue pecado. No dexo Chrõ su yglesia encomẽdada a pariente, sino a sant Pedro: dado q̃ sant Juan y Santiago eran primos. Porq̃ sus perlados le imitassen en todo. Pues sanctos erã y biẽ lo merescian

sea, mas no quiso abrir puerta a sus successores. Piensen bien que cuydado tienen, d' doctrinar a sus subditos, y dueles hazer q̃ cumplã los mãdamientos de Dios, y de la yglesia. Prouea a los templos de lo que les falta: pues su officio propio es mirar por la casa de dios. Si es remisso en castigar, si no zela en todo, la honra de dios. Si no defiende d'l lobo satanas las animas, como el buẽ pastor Dauid q̃ peleaua cõ los leones: poniendo su vida a riesgo: porque no muriessen sus ouejas. Sea su casa abrigo y mesa de pobres: y este sea el mayorazgo suyo. Vele sobre su ganado: porque no sea de nuestro redemptor reprehendido, como sant Pedro: que se durmia enel huerto: quãdo judas velaua y los lobos traydores entendian, en matar al cordero de dios, nuestro saluador. Miren que tienen doblada la cuenta el dia q̃ murieren vna: de su vida, y otra de cada vna de sus ouejas. O quãta razõ tenia aquel pecador d' Cayn, quando dezia que no queria ser guarda d' su hermano Abel. Grande es el premio d'l buẽ pastor: y grande el juyzio, del que en tan grã officio se descuyda: todo ha de ser muy considerado, lo que dixere ꝛ hiziere en nada defectuoso, sino muy acabado. Humilde, abstinente, recogido, piadoso, juez para los malos, padre y hermano para los buenos. Finalmente ha de ser lumbre que a todos encamine al cielo: sal de la tierra, que saboree las vidas dessabridas de los pecadores, y ciudad, sobre monte alto de perficion fundada en quien no se halle alguna flaqueza. Por tãto sant Pablo dixo al obispo Timoteo, que el buen perlado ha d' ser sin tacha.

¶ Capit. xv. Como los ecclesiasticos han de examinar su conciencia.

Lauamini ꝛ mundi estote: qui fertis vasa domini. Esaie. 1. Sed puros y limpios los que tratays los vasos del señor, los qué tienen a su cargo la baxilla de Jesu Christo, son los ecclesiasticos, y sacerdotes: a los quales manda dios, que con grã pureza traten las cosas diuinas, y q̃ con sanctidad administren los sacramentos, que son vasos y reliquario del spiritu sancto. En los quales se nos da el balsamo precioso de la gracia diuinal. E muchas cosas son obligados los ecclesiasticos, mas que los otros christianos por su gran dignidad. Manda les el sacro canon que sus vestiduras seã religiosas: q̃ trayan el cabello corto, y que sus ocupaciones no sean del mundo, sino en cosas pias y sanctas. Consideren como cumplen sus estatutos, y como siruẽ sus beneficios: pues el que es cura es obispo particular d' cada pueblo, o perrochia. Mire si tiene muchos beneficios. Porque sant Bernardo dize, que el q̃ tiene muchos beneficios, terna despues desta vida muchos supplicios y tormentos. Mayormente si son beneficios curados esta en pecado, en tãto que los tiene. Saluo sino son anexos vno a otro, y tã pequeños q̃ no basta cada vno a sustentar vn ministro. Examine su anima, como cũple el oficio diuino. Mire con que spiritu va a celebrar. Mire bien quã honesta ha de ser su conuersacion: y vea q̃ compañia mandan los canones que pueda tener en su casa. Guardese d' negocios que a su habito no cumplen. Porque sant Pablo dize que los ministros de dios no se deuen entremeter en negocios seculares. Cõsideren que los bienes suyos, son de los pobres, tomando lo q̃ hã manester primero. Y guardese como de pestilencia de colaciones: y resinaciones de beneficios. Miren q̃ son espejos en que el pueblo se mira, y que mas escandaliza vn pecado en ellos, que ciento en vn secular. Los ecclesiasticos son los thesoreros de Christo, en cuyas manos no solo confio el, los thesoros, y sacramentos de su yglesia: mas aun asi mismo seles dio en cõfiança: para que cada dia le consagren y reciban en su pecho. Luego razon es que se lauen y que sean sanctos y puros: porque con tal pureza tratando los vasos del señor, no oyran lo que los sacerdotes de la ley antigua oyeron. Hay de vosotros q̃ quitastes la llaue de la sciencia: y ni vosotros entrastes enel cielo,

lo, ni dexastes con vuestros malos exẽplos, a los otros entrar.

¶ Capit. xvj. Como los religiosos han de examinar su conciencia.



Mortui estis: & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo. Colo. 3. Muertos soys al mundo: y vuestra vida esta ascondida con Christo en Dios. Aqui el apostol nos da vna perfecta imagen de quien auemos ď ser los religiosos. Gente muerta al mundo, oluidada de todos: como lo son los muertos que ya no conuersan con los biuos. Y finalmente vnos hombres diuinos que tienen su vida y conuersacion enel cielo, y moran en la tierra. Cuyo biuir es Jesu Christo, y cuya muerte no es muerte, sino sueño de grã descanso y ganancia con Dios. No pudo sant Pablo encarescer nuestra dignidad mas q̃ en dezir, que somos muertos al mũdo: y que nuestra vida esta a buen recaudo: acompañada con Christo nuestra cabeça, y depositada en dios que es fuente de vida. Aquel esta muerto al mundo que ya del todo, se ha vnido con Christo.

¶ Examine bien su conciencia el religioso, y mire luego su nombre que significa: vna vez y otra estar atado. Porque no solo por el titulo de christiano, es obligado a los mandamiẽtos de Dios, mas aun alos consejos euangelicos, a los quales por voto se obligo. Dos cadenas te tienen atado hermano: mira que tal sera tu cuenta para con dios. Vna cadena de mandamientos del señor traes ala garganta, y otra de los votos, y homenaje q̃ en la religion heziste. Considere pues como cũplio la primera obligacion de los mandamiẽtos de dios, y mire como ha cumplido con la segunda. Piense si murio en el ya la auaricia: pues se obligo a ser pobre, y seguir desnudo a Jesu christo nuestro saluador. Si recibe o da, sin licencia de su perlado, no es pobre ni tiene buena su conciencia. No se engañe por via de piedad dando a pobres: porque en tanto que esta en el monesterio: nada puede dar, si no fuesse viendo en estrema necessidad su proximo. Por camino, o estando en estudio, de lo que para su persona le es puesto: podria moderadamente repartir. Guardese de imagines de oro ni plata, y de cosas muy costosas: que no son sino agua cõ q̃ se ahoga el spiritu. Contente se cõ la pobreza ď la comunidad, y piense que otros mejores q̃ el: passan enel siglo mas necessidad: y ternian por riqueza, lo que vn pobre religioso tiene en su monesterio.

¶ Considere como guarda su coraçon de todo malo pensamiento, su lengua de toda palabra seglar: y su conuersacion, si es distrayda y no con personas de spiritu. Examine si obedesce en todo a sus mayores, y si ha puesto el cuchillo a Isaac q̃ es su parecer: como el obediente Abraham lo hizo subido enel monte, que es la religion. Mire si es rebelde: porque vee q̃ es prouechoso enel monesterio: porque predica, o confiessa, o porque solicita biẽ los bienes temporales dela orden. Porque el tal seria como Agar: que se ensobernecio contra su señora Sara, la obediẽcia, no mas de porque se vio parida de Ismael hijo ď Abraham. De donde vino que ella se fue de casa, y passo harto trabajo, hasta que el angel la mando boluer y le dixo que fuesse muy obediente si queria tener paz. Mire como es diligente en orar el religioso, pues biue en la casa de Dios, que tiene titulo de casa ď oraciõ: casa es de Jesu Christo, y escuela de humildad: examine sus pensamientos si dessea ser el menor, o si da lugar a la ambicion, queriendo mandar. Finalmente piense, que el monesterio es vn sepulchro de por vida, y que nadie le ha de sacar del si es muerto y sepultado con chr̃o, sino la obediencia del perlado.

¶ El pez conserua la vida en el agua, y el religioso tiene su coraçon quieto en la celda, y enel monesterio. Sea le aborrecible toda recreacion, a la qual llama sant Bernardo distracion. O quã delicada es la cõsolaciõ diuina, y no se da aquiẽ busca otra. Ame no ser conoscido ni estimado: porq̃ tẽga mas lugar ď darse a dios en soledad. Este tal monje esta muerto con Christo, y tiene la vida bien

guardada, en las manos de Dios su criador y señor. Bienauenturado el q̃ fuere tal: pues se dira del, que inclinada la cabeça: dio el spiritu en la cruz de la penitencia perseuerãdo.

Capit. xvij. Que los juezes y abogados: han de examinar su conciencia: y tambien los escriuanos.

Erudimini qui iudicatis terrã. Psalm. 2. Sed sabios y enseñados, los que juzgays la tierra. No hay duda sino que cada vno en su officio, es obligado a saber lo q̃ ha de hazer, so pena de pecado mortal. Y como los juezes traen en las manos las haziendas ajenas y las vidas de los proximos. y su officio sea dar a cada vno su justicia, y defender al que es inocente: bien ternan entendido como el mayor daño en este officio, sera ser el juez ignorante y no saber las leyes, por donde ha de sentẽciar y hazer justicia. Por esto dize el rey David que seã sabios y muy enseñados. Examinen bien sus conciencias, si dieron sentencia contra lo prouado y alegado.

¶ Si vuo rancor y odio en el sentenciar.

¶ Si no concedio la apelacion conforme a derecho, q̃ es de ley natural. Y a sant Pablo la otorgo vn infiel, y le remitio al empador de Roma. Mire si debaxo de titulo de hazer justicia, castigo por vengança: porque en este caso seria homicida, matãdo al q̃ merecio la muerte, por su mala intencion q̃ tuuo a se vengar.

¶ Si dilata los pleytos cõ agrauio ð la vna parte, y si da auiso al q̃ es su amigo para que se defienda contra justicia, del contrario.

¶ Si no estudia mayormente en cosas arduas, antes se confia de su parecer.

¶ Si hizo agrauio a las yglesias: que es grã atreuimiento. O si por ganar fama es tirano, y sin misericordia.

¶ Si dessauoresce a los pobres, y se le da poco por sus cosas. Miren que son Christianos y no gentiles, y en todo pongan a Jesu christo delante. El qual dize que a su tiempo el juzgara las justicias, quanto mas las injusticias que los juezes hizieron.

¶ Los abogados miren que no pueden defender causa si no fuere claramẽte justa o dudosa. Consideren q̃ en saliẽdo de la duda, son obligados a desengañar a la parte, y a desistir de la abogazia. De otra arte son obligados a restituyr, no solo el daño a la parte cõtraria, mas aun a su parte porque la engaño. No sea negligente en estudiar, ansi para el pu echo del rico a quien defiende, pues le da su salario, como por el pobre, a quien es obligado a fauorescer por Dios. No aboge por entrambas partes que litigan: porque es traycion, y no puede ser que la vna no sea causa injusta. No hagan los pleytos immortales con cautelas y dilaciones: porque alomenos la parte que pretende justicia, venga a concierto con quien no la tenia. Finalmente no lleuen demasiado salario: por su trabajo: mayormente a los que son no muy ricos: porque lleuando demasiado, son obligados a restitucion.

¶ Los escriuanos y notarios: han de examinar su conciencia.

¶ Si por amistad o interesse, hizierõ alguna escriptura vsuraria, y contra conciencia.

¶ Si falseo alguna escriptura, es obligado a restituyr el daño que hizo.

¶ Si fue contra el juramento que hizo ð hazer con fidelidad su officio.

¶ Si en los testamentos mudo algo que el enfermo no queria mandar, es obligado a lo restituyr.

¶ Si por rancor estoruo qué no hiziesse alguna manda: siendo en cosa de cantidad peco mortalmente.

¶ Si alargo, o quito de lo que los testigos dezian, declare el daño que hizo.

¶ Si puso a mal recaudo el original, que es obligado a guardar: ha de pagar el daño.

¶ Si hizo alguna escriptura, contra las libertades de la yglesia, esta descomulgado. En todo mire lo que ha hecho con descuydo o malicia, mayormẽte si cõ los pobres, se ha auido rigurosamente en los salarios.

Cap.

Capit. xviij. Como los mercaderes deuen examinar su conciencia.



Ercatores tui facti sunt principes terre. Apoca. 18. Tus mercaderes se enseñorearō de la tierra. Auia dicho el angel a Babilonia, que nō se encenderia lampara en ella, ni seria oyda la boz del esposo Christo, ni de su esposa en la tierra. Y dando la razon dste castigo dize luego. Porque tus tratātes se han enseñoreado de la tierra. Miren los que tratan y examinen sus conciencias.

Lo primero si compran con engaño: cōcertandose en las ferias: para encarecer las mercaderias. Comprando ellos por junto para reuender. Consideren si ponen precio riguroso, o el justo, a cada cosa. Miren que no pueden vender el tiempo, que es vsura y han de restituyr lo q̄ lleuan. Mas si la cosa vale ciento y a luego pagar la darian por ochēta, no es vsura fiarla por ciento. No juren quādo venden que les costo tanto, aunque sea verdad: porque ya saben que no han de ser creydos en su fauor z interesse.

Si encubren el defecto de las cosas notable hazen cōtra conciencia, dado que ellos se engañaron no mirando lo que comprauā pues eran obligados a ser diligentes en su officio. Traten como christianos muy en luz, y miren que dize sant Pablo: que los q̄ quieren ser ricos caeran en gran tentacion, y daran de manos en el lazo del demonio: que es la auaricia: que a los mas enlaza. Un libro se pudiera escriuir, de las marañas q̄ hoy tiene la auaricia de los hombres inuctadas, cada vno mire su anima, y asegure su conciencia. Y pida consejo a los letrados, de lo q̄ puedē hazer tratādo: pa que como dize nr̄o padre, sant Augustin, no crezca el prouecho en el ar. y juntamēte crezca el daño en la conciencia. Serā pues mercaderes Babilonicos y no fieles, los q̄ por todas vias se desuelan, de tener dominio y riq̄zas en la tierra, oluidado el thesoro del cielo. Y serā christianos los q̄ sin perjuyzio de proximo entendieren en su trato.

Cap. xix. De los Cambiadores, como han de examinar su conciencia.



Ate mutuo, nihil inde sperātes. 6. Leu. Emprestad a vuestros proximos, sin esperar de ellos algun interesse. Quiere el señor ser el primo de todas nuestras obras hechas a vtilidad del proximo, y por esso māda q̄ sin otro respeto mas que por su diuino amor, no empresten dineros, ni otra cosa los christianos: vnos a otros. En la ley antigua se permitia emprestar con interesse a los de otra ley, mas no podian los Hebreos hazer esto vnos cō otros. Gran differencia hay en dar a cābio, o tomar con necessidad: del que lo tiene por officio. Porque el que da peca mortalmente, dādo a vsura, y el que rescibe es libre: porq̄ redime su vexacion. Mas si tomasse a cābio sin necessidad, pecaria: porque da ocasion a q̄ el otro peque.

Dos maneras hay de cambios licitos, en los quales se puede lleuar interesse sin ser vsura. La primera es quādo se da plata por oro: y por el trocar de los metales lleua el cābiador interesse moderado, o si da oro por plata, rescibiendo buena obra, el que quiere lleuar sus dineros en oro: por yr menos embaraçado su camino. Y de aqui tomo el nōbre cambio q̄ es trocar vna moneda por otra. Y este es oficio vtil a la republica. La segunda manera es quando se da cedula de cambio para ser pagada en otro reyno: al qual seria peligro passar dinero. Ansi por los salteadores que hay en los caminos, como por las leyes que probiben sacar dineros d vn reyno a otro. Y este es cambio real: a donde se puede lleuar interesse moderado sin conciencia. De aqui es que todas las vezes que se tomaren a cambio en vn lugar, y se pagare en el mismo pueblo, es vsura, aunque la cedula diga otra cosa. Tambien se sigue: que pues de Seuilla a Medina del campo, o a Villalon no hay este peligro: que los tales cambios son sospechosos. Y ansi lo hā determinado personas bien doctas en Salamanca. Querer aqui

declarar

gre. Vencistes mi redemptor a Sathanas en el desierto, a los phariseos en el templo disputãdo muchas vezes. Ahora persigueos Absalon vro hijo y discipulo amado al qual hezistes apostol, perdonastes sus pecados, lauastes le anoche los pies dãdo le a vos mismo en mãjar. O judas hijo mio, dize el señor si muriesse yo por ti, si te aprouechasse mi muerte y precio de mi sangre: pues pa mil mũdos sera bastãte, porq̃ soy verdadero dios, aunq̃ segun q̃ hombre muero. Pequeño seria tu pecado en me auer vendido, sino descõfiasses de mi misericordia. O si muriesse por ti.

Considera anima en esta partida que el santo rey Dauid yua descalço pa que entiẽdas: que le has de seguir quãdo vas a orar descalço de todo pẽsamiento mundano y malo. Acuerdate q̃ no pudo llegar Moysen a la çarça pa hablar con dios: hasta que se descalço: çarça encẽdida de fuego de amores nuestro Dios q̃ todo lo quiere ençarçar, y lleuar tras si. O señor si luego arrebatassedes mi coraçon, como a Moysen, que quarenta dias y quarenta noches os le tuuistes con vos en el monte Sinay. Bien se dize çarça y de fuego encendida: porque primero nos pone miedo con las puas de su poder, y llegãdo nos a Dios nos da dulçura suaue de fuego de amor que a nadie despide jamas. O digamos q̃ esta çarça es la oraciõ, la qual cõ sus puas saca sangre, segun veremos luego en el sudor del señor quãdo oraua: mas al fin deuemos llegar sin miedo, porque de alli habla Dios misterios grandes, que no se comunican sino en secreto al anima, que sigue descalço al rey soberano que va este camino a pies descalços para hazer oracion en aquel bendito vergel. Lleuarla he a la soledad, y alli le hablare al coraçon, dize Dios. Bien dize que lleuara al anima: porque de su mano es lleuada quãdo se aparta de todo ruydo para hablar con su Dios. Dize que hablara al coraçon: porque todo es amor suauissimo quãto nuestro redemptor nos habla en la oracion. Vna fuente de leche y miel dixo la esposa que tenia debaxo la lẽgua este suauissimo esposo chro, porque en la oracion nos da manjar para que cresca nuestra aia en todas las virtudes, y nos da dulçura no pequeña mas agradable que la miel al paladar corporal. Esto pierde el q̃ no sigue este documẽto primero, q̃ el señor nos enseña llamãdo nos cada dia y hora como llamo alli a sus apostoles: pa q̃ nos leuãtemos y vamos a orar en secreto, dexãdo compañia de hombres para gozar de cõpañia de angeles. Solo estaua Jacob quãdo en la oracion que hizo lucho con el angel: y recibio por bendiciõ el nombre de Israel, que quiere dzir el que vee a Dios. Solo estaua sant Pedro quãdo yendo camino se subio a orar a lo alto de la casa, y tuuo reuelaciõ marauillosa del angel que le enseño grãdes secretos. Y para que cõcluya, muchas vezes se aparto solo nro redẽptor pa orar en el monte oliuete, segun dize S. Lucas. No por necessidad de se apartar para orar con mas quietud, el que siempre gozaua de la vision beatifica del verbo Dios, sino para que diesse regla a nra flaqza d seguir tal documẽto, orãdo con soledad y recogimiento.

¶ Finalmente anima mia, hallaras en el camino de este vergel vn arroyo q̃ se llama de los cedros. El qual dize sant Juan que atrauesso christo nuestro dios y sus apostoles q̃ cõ el yuã. El arroyo no siẽpre corre y por tãto has d entẽder q̃ antes que vayas a la oracion has de gemir tus pecados y llorarlos: porque el camino para la oracion es por arroyo de lagrimas. De aqui es lo que esta escripto, que el justo al principio de sus palabras es acusador d si mismo. Has te de acusar quãdo quieres orar: porque al que se acusa Dios le escusa: segun viste de la Magdalena a la q̃l chro nuestra salud escuso muchas vezes acusandose ella de sus culpas. Y aun es arroyo y en el camino: porque entiendas que no siempre ha de ser llorar pecados propios, q̃ aunque es bueno, muy mas perfecto es, auiendo ya muy de veras hecho penitencia, llorar pecados de tus proximos. Y mas precioso q̃ todo no te acordar por el heruor d amor, de pecados: sino llorar la ausencia de dios, que tienes bien q̃ gemir cada dia La Magdalena primero lloro sus peca-

dos, y despues la muerte de Lazaro, y finalmente lloro al monumẽto la ausencia de nuestro saluador que ni los angeles la podiã consolar. Y con razon, porque el alma no sabe reposar sino con solo su Dios a quien mas que a si ama. En manera que vã subiendo como por gradas, los quilates del llorar, y de todo es arroyo enel camino que solamente ha de durar en este destierro a donde lloraua Dauid, por auer quebrãtado la ley de Dios. Y gemia por ver que los pecadores erã desobedientes a su señor y criador. Y finalmente dezia hay de mi que mi destierro se alarga. Assi como el cieruo dessea las fuentes de las aguas, assi mi anima dessea a vos mi Dios. O quãdo verne quãdo me presentare delãte de vos criador mio, gloria mia. Esto dezia el santo rey Dauid, ya oluidado de pecados y offensas de Dios, y tã vno en spiritu de amor que beuia del agua de los cedros altos, que son grãdes desseos de ver a Dios, desseãdo verse en la gloria.

¶ Ves aqui anima mia como te has de començar a disponer para orar, imitãdo al redemptor del mundo, dexãdo no solamente los negocios de casa, y compañias que quitã la oracion, lo qual significa salir de la ciudad de Hierusalem: mas aun todo pensamiẽto estraño y impertinẽte se ha de oluidar, porque no basta estar solitaria el anima quãdo ora, sino q̃ ha de callar para que se leuãte sobre si misma, ãsi lo dize Hieremias, sẽtarse ha solo y callara leuãtandose sobre si mismo. Aq̃l se assienta en la oracion que descãsa perseuerãdo en ella, y entonces calla, quãdo a todos sus pensamiẽtos pone silencio. Este tal se leuãtara sobre si mismo, por la gracia que infunde Dios con admirable gusto, quãdo con tales condiciones oramos.

¶ Capitulo. vj. Como el lugar quieto, da gran fauor a la oracion.

Ubi erat hortus in quẽ introiuit Jesus. &c. Entro nuestro redẽptor en aquel huerto, acompañado de sus apostoles. Muy biẽ dize aqui S. Juã q̃ nr̃o redẽptor entro en este bẽdito vergel de oracion, y despues q̃ entraron sus apostoles: porque entiendas anima, que cada vez que te apartas a orar te lleua de la mano este rey del cielo, q̃ para obra tã grãde te combida y ruega. Tãbien te quiere enseñar que la oracion ha de ser en lugar quieto: porque justo es que el que quisiere hablar con Dios se aparte de la cõpañia de los hombres. Nuestro padre sant Augustin nota mucho, que no solamente las obras de nuestro redemptor son admirables en si mismas, mas aũ enseñan grã sabiduria, segũ las circustãcias del tiẽpo y del lugar a donde las obro. En manera q̃ como fue suyo el tiẽpo, tãbien fue muy suyo elegir el lugar en cada obra, pues como el señor pudiesse orar en la misma sala a dõde ceno y celebro la p̃mera missa, y ordeno sacerdotes a sus apostoles, auer salido de la ciudad a tal hora, y venir hasta este huerto bien vna legua, no parece carecer de altos misterios.

¶ Sãt Juã declara vna razon: porque fue a este vergel a orar, y es: porque lo tenia de costũbre. Y esto sabia lo biẽ Judas, q̃ muchas vezes auia andado aquel camino acompañañando a nr̃o redẽptor. O blasfemo enemigo que no a orar sino a blasphemar fuiste con tus auaricias y simonias: quãdo dexada la oracion te apartaste, a vender el cordero innocente Jesu Christo maestro tuyo y criador nuestro. Quiso pues el señor estar solo, para que mejor a su contento le prendiessen sus enemigos, porque si en la ciudad fuera la prision, a vna boz que dierã sus apostoles, se llegara grã gente de los que auiã sido sanos y resucitados, por mãdado deste omnipotente señor, y solos los que seguian con grã deuocion su doctrina y sermones, bastarã para le defender. Tãbien salio a este huerto, porque las bozes de la esposa no cessauan de llamar diziendo, venga mi amado a su huerto y coma de los frutos de sus arboles. Del p̃mero Adã se puedẽ estas palabras dezir, al qual llamo y lleuo Dios el dia del viernes que le crio, y lo puso en aquel parayso de deleytes, diziendole que comiesse de todo: Solamente sacãdo vn arbol pa si. Por dar meri-

merito a la obediencia, enseñandose señor. Y aũ porq̃ los perlados hã d̃ cõceder muchas cosas para quitar por precepto vna. Llama le amigo: porque aunque no le crio en gracia diole luego despues de criado su amistad: la qual daua lustre a los naturales que auia recebido, haziẽdo al hombre grato a su Dios. Mas el imbidioso lucifer persuadiole que comiesse de lo ageno, y el no temiendo la muerte doblada cõ que le auia Dios amenazado queriendo la sciẽcia de Dios, fue hecho simple miserable y flaco, enemigo de Dios, por tãto fue desterrado de aquel vergel de parayso. Dize pues ahora el alma, todo mi daño fue en vergel: y por mal recaudo d̃ aquel hortolano Adã, remediole el segundo Adã celestial. Venga mi amado a su huerto a donde suele venir a orar. Haga la vltima oracion, obedesciendo al padre eterno hasta la cruz: porque se otorgue perdon de la inocẽcia primera. Aqui comera de la fruta de sus arboles q̃ de su mano plãto: quãdo crio a los primeros, padre Adã, y Eua: a los q̃les plãto en parayso, quãdo los puso en el. O fruta amarga, o señor que acibar tã desabrido gustareys en este vergel por saluar el genero humano, tristeza, lagrimas: sudor de sangre, agonia mortal. En este huerto direys cõ verdad, lo que no hurte alli lo pague. Adã fue mi buen Jesu el que hurto la fruta agena, y vos con las setenas pagays aquel triste bocado. O por mejor dezir, eneste vergel se da la señal de la paga sudando sangre, y en otro vergel del monte caluario a donde sant Juã dize, que este señor fue crucificado, se acabo de hazer la paga bien complida y con demasia. De aquel pacifico Salomon leemos q̃ plãto muchos huertos, para se passear de vno en otro. Bien ansi nuestro Salomon Christo entro en vn huerto para orar y ser preso, y fuese passeando al otro huerto, a dõde fue crucificado y sepultado, y de donde resucito las manos llenas de rosas con sus llagas preciosas: porque se cumpliesse lo que dezia la esposa. Mi amado Christo decendio a su huerto para coger flores. Con estas flores dio alegria y consuelo a sus apostoles, q̃ estauã tristes, visitãdolos el dia de pascua d̃ flores. A los quales dixo, mirad mis pies y mis manos q̃ yo soy y no otro, sino digã lo las açucenas y rosas q̃ me veys en las manos q̃ destos huertos he cogido en mi passion.

¶ Finalmẽte nuestro saluador vino a orar a este vergel, para enseñar al anima, si ha de venirse a ella q̃ ha de ser primero vergel de virtudes. No sin causa hablãdo con la esposa dize. Huerto cerrado soys hermana y esposa, huerto cerrado, y fuente sellada, vuestros rios son parayso. Dos vezes la llama huerto cerrado: por las dos vidas, que son, actiua y contemplatiua, ordenadas como muro y barbacana, vno menor que otro: porque aũque sea la actiua buena, Maria escogio la mejor parte q̃ es la contemplatiua. Y esto es el muro q̃ llega hasta el cielo figurado en la escala que vio Jacob q̃ llegaua hasta alla. O digamos q̃ estos dos cercos, son la vida concertada exterior y la interior: pues todo lo quiere christo nuestro señor, q̃ no solo crio el alma mas aũ formo el cuerpo. No criara mas del coraçon sino quisiera con todo ser loado, y porq̃ hizo al hõbre de dos sustãcias, spiritual y corporal: quiere de todo sacrificio. Tambien es fuente sellada el anima, que es vergel de Christo porque ya dio la obediencia de tã buen señor, offreciendole la llaue de su libertad, siendo ya el mismo Christo llaue de sus desseos y coraçon. De quien dize sant Juã que es llaue d̃ Dauid que abre y nadie cierra, y cierra sin poder abrir nadie. Bendita el alma que de tal manera es posseyda del señor: la qual podra dezir con sant Pablo, biuo yo, mas ya no yo, biue en mi mi redemptor Jesu christo. Esta tal es casa de Dios cuyo titulo dize christo ser tã glorioso q̃ se llama casa d̃ oraciõ. A esta tal cõ grã zelo d̃fiẽde: cõ vn açote en la mano como en el tẽplo d̃ Salomõ leemos, q̃ vna vez echo fuera alos q̃ vẽdiã y cõprauã, o aia mia q̃ si casa d̃ dios eres, todos los pẽsamiẽtos d̃ tratos y turbaciones serã luego desterrados: por el poder deste señor poderoso q̃ todo lo puede. El es hortelano d̃ tu coraçon y defensor de los cõbates que te vinieren. Tambien dize ser tus

corrientes de agua parayso: porque el agua tāto sube de quā alto desciende. Todos tus desseos quādo oras son del cielo: del qual te viene todo don perfecto, q̄ por fuerça ha de subir hasta alla: para que de buelta entera. En manera q̄ si fueres vergel cerrado apartādote a orar con solo tu dios, no faltara fuente de lagrimas, que son agua de parayso dulcissima. En las quales te da sperāça d' ver a dios, porq̄ el señor anda buscādo tales vergeles, para se venir a morar en ellos.

¶ Ni queremos dezir que es de essencia de la oracion el lugar solitario y determinado, porque nuestro redemptor dixo a la samaritana que le pregunto del lugar de la oracion no tener los verdaderos oradores de dios, otro oratorio sino su spiritu. Y sant Pablo dize, quiero que los hombres oren en todo lugar, leuātādo las manos limpias a dios. Dios spiritu es: y no le puede limitar algun lugar: porque es infinito. Por lo qual Dauid cōbidaua a su anima a loar al señor en todo lugar: a donde aquella magestad infinita reynasse. Pues como en toda criatura este dios por essencia: presencia y potencia, en todo lugar es oratorio para nuestra alma. Bēdito tal señor q̄ siēpre esta en todo tiempo y lugar a puerta abierta esperādonos: pa q̄ vamos a orar y negociar cō el. Mas tāpoco negamos ser el lugar grā fauor pa la oraciō mayormente la yglesia, y esto (segun santo Thomas) por muchas razones. La primera, por ser lugar dedicado a dios, de dōde nace nueua deuociō a los fieles. Como parece auerlo pedido por singular preuilegio. Salomon de rodillas en tierra, quādo oro enel tēplo el dia de su dedicacion, y Dios se lo otorgo ansi. Lo segundo, por virtud de las reliquias de los santos que alli estā, y sobre todo excede la presencia del santissimo sacramēto a dōde nuestro redemptor Jesu christo esta siēdo el mismo que en la diestra del padre en el cielo. Lo tercero a causa de los muchos christianos que en aquel tan santo lugar oran, que no poco mueuen a deuocion. Y segū sant Basilio es gran parte esta: para ser oyda nuestra oraciō. Por esto dize Dauid, bēdezid al señor en la yglesia y cōpañia de muchos. Y aun Christo nuestro saluador prometio por sant Matheo, que estaria en medio de dos o tres, si se jūtassen en su santo nōbre. Lo qual el cumple cada dia en la yglesia quādo se llegā los fieles a oraciō. Sant Pablo en mucho tiene esta razon vltima, quando dize a los Colocenses. Despertaos vnos a otros con psalmos y con hymnos y canticos spirituales. Cosa grāde es oyr el officio diuino, a dōde nuestro padre sant Augustin confiessa que no se podia sufrir de lagrimas, quādo estaua en la oracion.

¶ No caresce de grā misterio estar las yglesias mirādo a oriente, como el tabernaculo mādasse Dios que mirasse a ocidente, segun lo guardo Moysen. Y con razon: porque todos muriendo yuan al limbo y nadie nascia para entrar en el cielo y gozar de la verdadera luz nuestro Dios, hasta que nacio el que se llama oriente, segun dize Zacharias, que quiere dezir el que nace, nuestro redemptor q̄ nace eternalmente del padre, y tēporalmente de su sacratissima madre. Por tāto quando oramos en la yglesia tenemos el rostro a la parte del oriente. Tābien porq̄ el parayso terrenal esta segun dizen los theologos, a la parte de donde nasce el sol, y como quien dessea boluer a la tierra propria quādo oramos miramos alla. Finalmente segun dize santo Thomas: nuestro saluador subio del mōte oliuete al cielo: el qual esta ala parte de oriente. Miramos alla orādo en la yglesia: porq̄ de alli ha de venir a nos juzgar, auiendo lo assi prometido que a manera de relāpago parecera quādo venga a juyzio. Biē sera tener tan bueno el processo de nuestra vida, q̄ mirādo alla nos alegrassemos dessеādo que ya viniesse para nos lleuar consigo al cielo. Lo vno y lo otro esta bien que oremos a solas en escondido, y en la yglesia acōpañados de muchos. Porque el retraymiento y vergel q̄ principalmente el señor nos enseña es que nos entremos quādo oramos en nuestro coraçō. Lo qual en qualquiera tiempo, y lugar cō su fauor, podemos hazer orādo.

¶ M digamos q̄ nuestro señor dize que oremos

mos en secreto, y da exemplo saliendo a orar al huerto con sus apostoles: porque aun erã flacos para obra tã perfecta como es la oraciõ, y al flaco no nada le haze caer y distraer de la oracion. Mas al perfecto nada le impide. Claro parece esto en Daniel, q̃ entre leones en aquel lago oro con grã heruor, hablãdo cõ nuestro Dios. Jonas dẽtro enel mar estãdo en el vientre de la vallena, no perdio la atencion para orar aquella prolixa oraciõ que en su libro leemos. Los niños de Nabucodonosor quãdo en Babilonia fuerõ echados en el fuego, oraron como si estuuieran en cama d' rosas. En manera que si al flaco le cõuiene retraerse a solas: por su flaq̃za quãdo q̃ere orar: al perfecto todo lugar le es q̃eto y nada le turba. Verdad es, que el officio diuino muy mejor seria rezarle en la yglesia, y tã bien otras qualesquier deuociones, tomando lugar quieto en ella: porque al fin casa es de oracion, y tal nombre tiene. Ni piensen los christianos ser sin culpa, hazer alli las largas platicas, y cortesias demasiadas como si fuesse su casa y no de dios. Guarde nuestro señor a los fieles de lo que aqui dezir no queremos: de las murmuraciones y palabras ꝓfanas que en tã santo lugar suelen acaecer. Todo esto haze sathanas: porq̃ el lugar santo, no pequeña circũstãcia es ꝑa acriminar el pecado. Mira pues anima que estas en casa agena, recoge tus pensamientos que yo te prometo, que la cuenta sea bien estrecha, de todo lo que en la yglesia passare.

¶ Tienes pues ya vn documẽto de todo lo dicho y es que como enfermo hermano te apartes con tu redemptor a orar, aunque todo lugar, segun dize nuestro padre sant Augustin, te ha de ser oratorio. Teniẽdo en grã reuerencia la yglesia, y vsando mucho estar en tal casa de Dios, dotada de preuilegios sin numero. Acuerdate que el Ecclesiastico dize que te aparejes para orar, y no seas como el hombre que tienta a Dios. Muchas cosas hazẽ los que se aparejã ꝑa la batalla, y vna de las principales es, señalar el lugar dl desafio y pelea mas conuenible para salir vẽcedores. A Dios tienta el que siente turbaciõ quãdo ora por causa del lugar inquieto, y no se aparta ꝑa orar. Conozcamos nos por enfermos, y tengamos en mucho el aparejo, y armas de la oracion. Una de las quales, y de mucha estima es la soledad, y lugar mucho apartado. Assi como el señor enseña en este vergel, donde oro, y mãdo orar a sus apostoles amados.

¶ Capitulo. vij. De algunas cosas que fauorecen a la deuocion, quãdo oramos.

Positis autem genibus orabat dicens, pater si possibile est. &c. Hincadas las rodillas en tierra oraua nuestro redemptor al padre y dezia. Padre si es possible, passe este caliz de mi. Llegãdo nuestro redemptor a este huerto, dize sant Juã: que entro dentro acõpañado de sus apostoles dexando de recõtar la oracion: porque los otros euãgelistas escriuieron primero. Los quales dizen que aparto cõsigo a S. Pedro, y a S. Juã, y Santiago y les dixo. Mi anima est a triste hasta la muerte, esperaos aqui, y velad comigo, en tanto que voy alli a orar. Pues apartandose el benigno señor, quãto vn tiro de piedra, hincose de rodillas comẽçãdo su oracion cõ grã heruor. Muchos y grandes documẽtos aia, has oydo dl dulcissimo maestro Jesu chr̃o, los q̃les has d' tener en mucho, porq̃ dã grã fauor a la oraciõ. Y como los instrumẽtos seã tã grã parte d' la obra, aunq̃ te parezcã cosas pequeñas son grãdes por ser instrumẽtos d' cosa tã perfecta como es orar. Cosa es d' notar: q̃ no dixo aq̃ nr̃o saluador, q̃ orassẽ los apostoles por el, sino q̃ orassen y velassen con el. Sãt Pablo a los romanos, y corinthios en sus epistolas: muchas vezes dize que le fauorezcan con sus oraciones. Y aun por sant Pedro estando en la carcel, dize sant Lucas q̃ oraua toda la yglesia: porq̃ nadie hay tã santo q̃ no haya menester oracion de otro. Nunca deuriamos de cãsar, diziẽdo a nuestros hermanos orad por mi. Porq̃ nadie sabe si por oraciõ d' aq̃l a quiẽ nos encomendamos, determino dios,

darnos la merced que pedimos. El señor no tenia porque dezir, orad por mi, pues era Dios, verdadero. Y aunque de parte que era hombre oraua, de parte que era Dios: era a el hecha la oracion. O anima que no ha menester tu esposo dulcissimo tus oraciones, dizete que veles y ores porque no seas vencida en las tentaciones que padeces. Suele ser tã suaue esta palabra: velad y orad comigo, a los que la contemplã quãdo quieren orar, q̃ quasi les parece, y no menos les mueuen las entrañas a deuocion, que si se hallarã presentes, aquella misma noche con los apostoles en aquel huerto. O mi buen Jesu pues nos mãdays velar en oracion con vos, conceded nos lo que mãdays, y mãdad lo q̃ señor quisieredes. Con vos se acompañe mi alma quãdo ora, de vos se acuerde mi memoria, a vos contemple y a vos solo ame. O señor si dixesse con la esposa. Mi amado esposo Christo a mi z yo a el. El me mãda velar y orar en su compañia, z yo en tã santo tiẽpo de nada otra cosa me acuerdo. Verdad es q̃ quãdo los hallo, dormidos luego los escuso, diziendo, el spiritu es prõpto y aparejado, mas la carne esta enferma, el dsseo esta biuo: mas las fuerças sõ pequeñas. Para q̃ reconozcamos q̃en somos de parte nr̃a, hablo el señor tan dulces palabras.

¶ Apartarse de sus apostoles quãto vn tiro de piedra para orar, no carece de misterio: porque en esto da a entender la grã distãcia q̃ auia, del maestro a los dicipulos, y del criador a la criatura. Mas nota S. Lucas vn primor, en este apartamiento y dize. Auulsus est ab eis. zc. Apartose dellos. Y aq̃lla palabra, auulsus: propriamente quiere dezir, arrãcar, como quãdo se pone grã fuerça en arrãcar vn arbol con su rayz y tierra, estaua tã vnido el coraçõ de nr̃o redẽptor por amor cõ aq̃llos apostoles, que como arrãcãdo se le las entrañas se aparto dellos. O grã fuerça del amor, q̃ ni por vn tiro de piedra sufre ausencia, sin grã dolor. Y estas tu ãia mia apartada de la vision de dios tãtos años, y quasi no lo siẽtes? Falta es del amor d̃ dios no lo puedes negar. Este grã amor no sufrio q̃ se apartasse media legua, sino tã pequeño interualo: porq̃ veã claramente los reyes y perlados: como las grãdes ausencias en sus tierras y obispados, nacẽ de poco amor y zelo alas ãias. En apartãdose el señor vn poq̃to: luego se cayerõ dormidos los apostoles. O grã dios q̃ de animas caẽ en sueño de pecado, por falta de visitaciõ cõ sus proprias personas, los q̃ tienen officio en la yglesia de dios. Hay dize dios por el ꝓpheta Ezechiel de los pastores q̃ se apacientã a si mismos. No curarõ lo q̃ estaua enfermo, ni soldaron lo q̃ era q̃brado. Las animas perecerã mas yo se las demãdare en juyzio. Una vez mãdo Dios a Moysen q̃ subiesse al mõte Sinay, ꝑa darle la ley, por la q̃l auia de biuir el pueblo y dx̃ãdo en su ausẽcia al sãto varõ Aarõ: en quarenta dias q̃ tardo en venir ydolatro el pueblo. O cosa temerosa, q̃ ausentãdose por se lo mãdar el rey del cielo, fuesse tã dañosa su ausencia: y dexãdo tal prouisor hallasse tã mal recaudo. Que esperã los perlados q̃ resideẽ tãtos años en las cortes, aunq̃ mejores officiales tengã: quãdo tã triste caso en aquel pueblo de Dios sucedio? Para orar se aparto Christo nuestro redẽptor, no para holgar, ni ganar fauores en la tierra. Y si el estar contemplãdo el perlado, es causa de sueño al subdito, el dormir del que rige: muy mayor daño sera para sus ouejas. Sola vna cosa pido por charidad, que noten los perlados, y es: que de sant Pedro se lee en los actos de los apostoles: que con la sombra sanaua a los enfermos. O como a sombra a sanctas el perlado presente, que de enfermos sana: remediãdo pobres curãdo vicios: haziendo temer a los malos: y dãdo animo y esfuerço a los buenos. El rey que se assiẽta en su silla cõ sola su vista destruye todos los males segun Salomon dize. Si tres vezes se aparto el rey de gloria a orar otras tãtas visito sus ouejas, amonestando las q̃ orassen: por q̃ no solo ha de ser el perlado cõtemplatiuo, sino a sus tiẽpos actiuo. Esto quiso dezir aquella figura que vio Ezechiel, quando aquellos sanctos animales bolauã, y andauan, teniã alas y d̃baxo d̃ cada ala, vna mano

como

como de hombre. Alas tenia para bolar en contemplacion: y manos pa obrar a prouecho del proximo.

¶ Tābien diremos q̄ se aparto poco de sus apostoles, a los quales dexo en oracion: por que sepan los que orā: quan cerca esta Jesu Christo de ellos, que a vn gemido que de los oye y viene a darles fauor. O mi buen Jesus que assi lo teniades prometido por David, llamarme ha z yo le oyre, cō el esto y en la tribulacion, yo le librare, z le glorificare. O muy turbados y muy tristes estauā en este vergel los apostoles, en tāto que dize el testo que se durmieron, siendo sus ojos hechos pesados por la muy grāde tristeza que tenian. Mas no los oluida el buē pastor Jesu Christo: antes va y viene tres vezes pa los consolar, y darles buen animo en la oracion. Bēdito sea tal señor que assi ama a su gente, y da coraçō para poder subir a vna tā alta roca como es el orar. No es mucho que los angeles visiten a los q̄ estā en oraciō: pues q̄ el mismo señor de los angeles con tāto cuydado los visita, y tātas vezes los despierta, el conosce nuestra flaqueza y poquedad, dize el rey David. Obra somos hecha d̄ sus manos, muy bien sabe quien somos y quan insuficientes para tā alta obra. Venid señor vna vez, y otra a mi anima que se ha dormecido, con la negligēcia y pereza q̄ tiene, reprehendedme con o a sant Pedro, que ni vna hora he hablado con vuestra magestad en oracion. Mucho me gozo de os oyr hablar, aunque seā reprehensiones, remediad mi descuydo, que aunq̄ mi voluntad esta prompta, al fin es muy enferma mi carne mortal.

¶ Ya sera bien anima que hagas segun te ha sido enseñado en el monte oliuete, quādo tu redemptor oro para te enseñar a orar. No dexo cosa nuestro dios, que en particular no mādasse a Moysen, para todo lo que tocasse al tabernaculo. En manera que ni el cādelero ni las cortinas, ni las tiseras para despauilar, no le dexo a su aluedrio. Ya no hay tabernaculo, ni arca, ni templo: porque nuestro padre sant Augustin dize, que todo era figura y sombra del testamento nueuo que es la luz. Pues quāto mas pa hablar cō dios: q̄ es arte de las artes: y primor de los primores, era menester q̄ nr̄o maestro y señor christo, no dexasse cosa aū pequeña q̄ no nos enseñasse: No solo pa saber orar: mas aun para mas deuotamēte orar. Demas d̄ auernos enseñado el lugar quieto y apartado para orar cō mas reposo, enseña ahora la hora y cōpostura d̄l cuerpo. No poco fauoresce a la oracion la hora de la noche, segun aq̄ nr̄o saluador oro. Porq̄ David dize q̄ en el dia mādo dios su mia, y de noche su cātar. Como si dixesse en el dia se ha d̄ exercitar la vida actiua: en las obras d̄ misericordia y regimiēto d̄ casa, en la noche se deue el anima dar ala oracion y contēplacion. Llama se la oracion cātar de Dios: porq̄ no hay otra musica en el cielo entre los angeles: ni en la tierra otra alegria a las almas. Y aū llamase cātar: porq̄ con grā contēto y dulçura deuriamos yr ala oracion como quiē va a cantar alabanças a dios. Mucho ama el señor al q̄ da alegremēte, segun dize sant Pablo: y tiene razon, por q̄ mas mira dios a la voluntad con q̄ le loamos q̄ a los loores q̄ le damos. Ni q̄remos d̄zir q̄ solamēte la noche ha de ser tiēpo de oraciō: porq̄ el mismo ꝓpheta dize: q̄ a la mañana y a la tarde: y al medio dia loaua a dios, y en otra parte dize q̄ siete vezes oraua en el dia. De dōde la yglesia tomo las siete horas canonicas: y aun lo q̄ mas es q̄ dize jamas cesar su boca d̄ la alabāça d̄ dios. Job cada mañana se leuātaua y offrecia sacrificio por todos sus hijos. Y tu aīa: has de loar a dios por todas las virtudes y beneficios: q̄ de su mano has recebido: recōtādo cada vno por si, mas el tiēpo q̄ mas libre es pa orar: paresce ser la noche, quādo todos reposā y nadie nos turba, la q̄l nr̄o saluador muchas vezes ocupo en oracion, yendose al monte oliuete, a dōde el euāgelio dize, q̄ toda la noche estaua orādo. Y piensas tu que auer orado vna hora, ha sido grā ꝓlixidad, y tardāça, orādo el d̄licadissimo rey tuyo: toda la noche entera en aq̄l d̄sierto: O benigno señor y fortissimo amador d̄ mi aīa, alaben os los āgeles y d̄ nos gloria los cherubines, porq̄ tātas mercedes

cedes recibe de vuestra magestad.

¶ Tambien nos da documento: para la cõpostura del cuerpo: por q̃ segũ dize sant Lucas, hincadas las rodillas nuestro dulcissimo redemptor hizo oraciõ al padre, para q̃ entendamos con quãta humildad hemos de orar a nr̃o dios. S. Mattheo dize q̃ se derribo postrado en tierra. S. Marcos lo mismo afirma. Y todos dizẽ bien: porq̃ como oro tres vezes vna vez oraua d' rodillas, y otra postrado enel suelo. O todo junto fue vna vez: porque siẽdo tãta su delicadez y flaqueza, del temor y tristeza de la muerte tã cercana: hincose de rodillas, y cayo de rostro no se pudiẽdo tener de la grã agonia. O rey de gloria q̃ cõfussion para los señores del mundo que con tãto regalo, de coxines de brocado, y seda en las yglesias y oratorios, aun se les haze mal orar de rodillas. Bendita la tierra, bẽditas las yeruas de aquel vergel, a donde el rostro diuinal estaua derribado, y con lagrimas se regaua, mezcladas con gotas de sangre. O señor ensayaos agora que presto por mis pecados, caereys muchas vezes en tierra, y arrastrarã vuestro rostro, aquellos malignos por las piedras y poluo del suelo. Aqui derribado en el suelo quãdo oraua el señor pudo dezir lo que dezia Dauid, gusano flaco soy y no hombre. Venid almas a tomar licion de vuestro esposo q̃ esta de rostro en el suelo, como gusano flaco, y no anda con los pies assi como hõbre. Venid los ancianos de israel a visitar a vr̃o famoso rey hallarle heys como a otro Dauid en ceniza derribado, orando: porque no muera el niño pequeño, q̃ ha nacido enel mũdo. Aqui pide q̃ passe el caliz de passiõ, mas como obediẽte d' mãda q̃ se cũpla la volũtad de Dios. Salomõ oro en el tẽplo hincadas las rodillas. Moysen en el monte quãdo vencio al tirano Amalec, en pie oraua. Heliseo para resuscitar al niño de la summamitis, se passeaua por la sala. Mas nuestro sapientissimo saluador de todo hizo vna summa. Oro como Moysen en pie quãdo estaua en la cruz, las manos y pies enclauados. Oro como Heliseo passeandose, quãdo fue tres vezes a visitar sus apostoles en este vergel. Finalmente oro como Salomon de rodillas, y como Dauid prostrado en tierra. Esta costumbre del redemptor tenia su discipula la Magdalena: quãdo postrada en tierra lloro sus pecados en casa del phariseo, y en la resurreccion dize sant Juã, que se postro a los pies d'l señor para le adorar. Sigue pues anima mia tã humilde manera quãdo oras hincãdo las rodillas en tierra desnuda, en lo qual significas la subjecion y obediencia que tienes a tu Dios. Otras vezes estãdo a solas prostrada en el suelo: haz oracion, significãdo no tener contentamiento alguno de ti misma, q̃ ala verdad grã alegria es ver te en la orõn imitar en todo a tu criador y señor.

¶ No se deue en poco tener este documẽto: pues los santos en tãto lo tuuierõ. S. Pablo dize que oraua de rodillas en tierra: porque sabia bien que no poco leuãtaua el spiritu la cõpostura humilde del cuerpo en la oraciõ. Esto esta en buena razon q̃ pues nos hizo el señor de dos naturalezas, corporal, y spiritual, le siruamos con doblado seruicio haziẽdo homenage y subjetãdonos enteramente a su magestad quãdo oramos. En manera que el medio hombre ofresce al señor quãdo ora, el q̃ no haze reuerẽcia, y protestaciõ d' humildad cõ el cuerpo. Nr̃o padre S. Augustin dize, q̃ muchas cosas tomamos d' los hõbres, pa cõ ellas seruir a nuestro dios. Que q̃so dezir mãdar dios a los hijos de israel, q̃ despojassen a Egipto d' los vasos d' oro y plata, y vestiduras preciosas, sino q̃ si algo tiene precioso el mũdo, se offrezca a dios en el desierto a donde caminamos: No negamos ser demasiado hincar las rodillas vn christiano, aun delãte de vn rey, mayormente si es obispo, o sacerdote no se deuria consentir. O por mejor dezir se d'uria afrẽtar q̃lq̃era de los señores mortales, q̃ vn sacerdote mas alto en dignidad q̃ los angeles, se derribe de rodillas en tierra. Remedie nr̃o señor tal estrago como en nr̃os tiẽpos vemos quã en poco es tenido el sacerdocio: yo temo no sea falta d' fe. Pues si alos señores d'l mũdo siẽdo quien son, se les da este acatamiẽto, al criador deste vniuerso, porque se le ha de

negar:

negar? Muy auna andã el anima y el cuerpo. En tãto que sant Ambrosio dize, q̃ el recogimiento y ordẽ de fuera, enseña quã ordenada esta el alma de dentro. Muchas vezes el anima se humilla, viendo el cuerpo muy humildemente en la oracion ordenado. Ya pluguiesse a dios: q̃ fuessemos tales y tãbien criados en secreto quãdo orãdo hablamos con dios, como somos con los hombres mirados y auisados, para no ser notados d̃ poca criança. Cosa es de notar en vn palacio tã sin faltar vn punto, como los pajes y maestresalas se arrodillan delãte sus señores, los secretarios como primero besanlas cartas, para las dar en la mano a los que siruen. O mortales hijos de Adam, como no os confundis viendo vnos gusanos tan seruidos, y reuerenciados? y q̃ estays vosotros en la oracion tan tibios recostados, sentados sin reuerencia como si ya de viejos no os pudiessedes tener. No se que diga: sino que tienes hermano tan poca disciplina y criança para con dios en la oracion: porque tu anima esta como dormida, hecha vna pereza a las cosas d̃l spiritu. Imita a tu señor y redẽptor anima, ora, o en pie acordandote como en la cruz oro este señor en pie por tus pecados. Hinca las rodillas en el suelo como lo hazia sanct Pablo y si te cansares, podras te postrar como tu redemptor en este vergel te enseña. Y no seas mas perezosa para con tu dios, que los hombres para agradar y seruir a otros hombres.

Muchas cosas dan fauor ala oraciõ d̃ mas d̃ las dichas, ansi como es el gemir, q̃ es vna oracion grande y breue, de la qual dize Dauid, señor mi gemido, bien le entendeys vos. Mucho dize vn gemido, y gran libro es para con dios, que entiende tales cifras. Como leon que bramaua, dize este propheta sancto, daua gemidos. Y tenia razon porq̃ quãdo Christo nuestro saluador oye esta musica, luego dize aquello de los cantares, la boz de la tortolilla suena en nuestra tierra. El enfermo quando esta en passamiento, pierde la habla mas no el gemir. O anima que si enferma estas de amor de tu dios, la habla has d̃ perder, mas no el gemir tus pecados y tu destierro. Quexase nuestro dios que vn cabello de la garganta, le lastima el coraçon. Yo creo que el cabello de la garganta, con que el alma esposa de Christo hiere las entrañas y coraçon del señor, es el gemido que del coraçon y entrañas nace. Llamole cabello por ser delicado, y dixo que le auia llagado, porq̃ tiene fuerça de saeta que da, a donde queria herir. En tanto que sale vencedora el alma en la oracion, y el señor se da por vencido, no de otras armas, sino gemidos inflamados de sancto amor. Que dire de las lagrimas q̃ cõ ser agua, encienden el fuego de charidad en la oracion. Con las quales oro Dauid, y fue luego oydo, Ezechias gano quinze años de vida llorando. Fauoresce herirse en los pechos como lo hizo el publicano quãdo oraua enel templo, y salio justificado de la oracion. En el pecho esta el coraçon, y hiriendo nos enel, señalamos auer salido de tan mala rayz, todos los pecados. Leuanta el spiritu, leuãta las manos al cielo: porque Dauid dize. Leuantad vuestras manos de noche ala cosas sanctas de la oracion. Nuestro redemptor subio al cielo las manos leuantadas en alto, pa enseñarnos a subir nuestros desseos al cielo. Tambien alçar los ojos mirando al cielo mueue mucho. A cuya causa leemos muchas vezes quãdo oraua nuestro dulcissimo redemptor leuãtar los ojos en alto. Ansi quãdo miro al cielo, y gimio para abrir los oydos, y desatar la lengua de aquel sordo y mudo que dize sant Marcos, como para resuscitar a Lazaro, y para pedir la gloria de su resurreccion al padre. En manera que vsar d̃stos auisos es arte muy prouechosa, que como otro Zacheo pequeñito de cuerpo, busca arbol el anima a donde se suba, para ver al que desseaua. Quanto haya estimado nuestro saluador este ingenio, de que vso Zacheo luego se enseña pues le dixo. Zacheo deciende que me quiero yr a reposar a tu casa. Bienauenturada el anima que tales palabras merece oyr del señor. Dexa ya esse cuydado y arte. Vente a tu casa no porque me descontente, sino por darte descanso yo en pago de tus

trabajos y arte que has seguido imitādome en la oracion. Quiero, dize Christo, que sin essos rodeos me gozes, cō suauidad y amor regalado. A tu casa me voy a reposar, por te dar alegria y cōsuelo con mi bienauenturada presencia, la qual es gloria de los angeles.

¶ Ves aqui anima siete documentos, para fauor de la oracion que te enseña tu maestro. Mira el lugar quieto que elige para orar. Considera la hora y tiempo. Concierta humilmente en la oracion el cuerpo. Gime, llora, leuanta las manos y alça los ojos al cielo, para que mejor leuantes tu spiritu y tengas atenciō quando orares. Todo lo dicho ha de moderar la discrecion, considerando que otra cosa es orar a solas, y muy otra delante otros. La humildad, no sigue singularidad sino vnidad. En ninguna manera hermano, quieras deuocion a costa agena. Modera te en lo exterior quando eres visto: porque no seas notado de presumptuoso. Siempre te conforma con los otros offreciēdo tu desseo y oracion a Dios, en lo que dexas por no turbar a tus hermanos. Nota que si nuestro redemptor se hinco de rodillas, y se postro enel huerto orando, estaua apartado a solas. Mas quando oro enla resurrecion de Lazaro, y en la bendicion de los cinco panes, no dizen esto los euangelistas. Y lo que tambien haze al caso es, que vna bestia te hara guerra sino te conformas cō los otros orando en comunidad: porque seras combatido de la vana gloria. La qual tanto temian los varones sanctos, que como vna vez fuessen dos hermitaños por vn desierto, y saliesse vna leona por el camino, y huyesse el mas anciano dixo el otro. Padre, y de vna bestia huys: respondio el. Hermano huyo dela leona: porq̄ desseo huyr d la vana gloria. Grā de exēplo es este pa nosotros: por q̄ tengamos por mejor vēcer huyēdo esta fiera, que no peleando con atreuimiento despertarla.

¶ Capitulo. viij. Dela manera, como nos enseña nuestro redemptor Jesu Christo a orar.



Pater mi si possibile est, transeat a me. &c. Padre si es possible passe este caliz de mi. Auiendo ya anima considerado el lugar, y tiempo, y cōpostura corporal, con que nuestro saluador oro enel huerto, sera bien en esta segunda parte notar, el vltimo documento y mas principal: considerando cō que palabras hizo oracion: para que como dechado muy primo las tengas quando oras delante los ojos de tu entendimiento. La oracion segun viste es vna platica con dios: delante quiē toda criatura es muda, y toda sabiduria tartamuda. Segū paresce en Moysen, que siendo tan docto y sabio en las letras de Egypto y artes liberales, confiessa en viendo a dios quando le hablo en la çarça encendida, no tener lengua para yr con el mensaje al rey Faraon. En manera q̄ Aaron hablaua por el. Pues si el sabio y tan sabio, y el amigo de dios y tal amigo en la oracion viendose delante de dios enmudescio, q̄ piensa cada vno de nosotros de si presumiēdo orar sin ser enseñado, y sin tomar licion dl summo maestro Christo? El que ha de hablar cō algun principe para no ser notado de simple, deue primero informarse con que cortesia, vocablos y manera ha d hablar. Lo qual queriendo remediar el señor, viendo nuestra rudeza y torpeza, vase a vn huerto y da vna summa de la oracion dominical, que ya auia ordenado para sus apostoles, y con mas breuedad ordena vna peticion a su bendito padre que dize ansi.

¶ Padre si es possible passe este caliz de mi, mas no se haga lo que yo quiero sino vuestra sancta voluntad. O palabras soberanas dignas de ser escriptas, no en plata, ni oro, sino en las entrañas y coraçon de qual quiera christiano. Palabras amorosas de llamas de amor llenas, humildes y no menos que de la boca del que es sabiduria infinita pronunciadas. No se que diga anima para te encomendar, que selles tu coraçon con tal sello y letrero, sino lo que dixo Salomon, oye hijo mio las palabras de tu padre, y no oluides las d tu madre. Assienta las en tu coraçon, y

vayan

vayan en tu compañía donde quiera q̃ fueres. Ellas te guardaran quando dormieres, y quando velares habla con ellas. Padre nuestro es Christo cuyas palabras sanctas son estas con que hizo oracion, el qual se llama padre: porque nos crio y dio el ser que tenemos. Llamasse tambien madre porque no con qualesquiera dolores, sino aun con angustia de muerte nos reengendro. Esto enseña el sudor de sangre enel huerto, lo qual jamas se lee ḋ ninguna madre que pariesse a su hijo. Si sant Pablo dize, que otra vez padecia dolores como de parto, hasta que en los coraçones de los christianos se formasse por fe Christo nuestro redemptor. Que diremos de nuestro dulcissimo saluador, pues tantos y tan espantosos tormentos para nos dar la vida suffrio? Padre y madre es assentemos las palabras que dixo, en su lugar que es el coraçon. A donde mandaua dios que se pusiesse la ley sino al lado del arca? Pon hermano tal ley a tu lado yzquierdo, a donde anda el coraçon. Haz lo que manda el rey soberano, que la razon pide que cada cosa se ponga en su lugar. Ansi dixo el philosopho, q̃ el lugar y lo que se pone en el, se han de proporcionar. No se pone el diamante enel anillo de estaño sino de fino oro. Ni se deuen poner estas palabras sanctissimas de la oracion del señor, sino donde el dize que es en lo mejor q̃ posseemos, enla fuente de la vida nuestro coraçon. Y quanta virtud tenga esta oracion si la exercitassemos muchas vezes al dia, luego lo dixo el sabio: pues que es guarda ḋ nuestra anima quando estamos durmiẽdo. Sãt Pedro dize que velemos y seamos moderados en comer y beuer: porque nuestro enemigo sathanas, como leõ vela y rodea a las animas para las tragar. Quiere dezir q̃ si nosotros dormimos, nuestro aduersario no duerme para nos vencer, y que para no ser vencidos deuemos velar en oracion. Mas quien hay tan fuerte que dormido no sea flaco y sin fuerças? Un niño matara a vn gigante si esta dormido. O anima que en sueño de pecado has caydo, da bozes y ora, q̃ si orares ḋ coraçon, no tienes peligro, la oracion te defendera. No dixo Dauid mas de tres syllabas peccaui, y alcanço perdon de tres pecados; adulterio, y homicido, y traycion. Lo poco que oraron los apostoles en el huerto les valio mucho, para la gran batalla q̃ luego auian de padescer en la prision de su redẽptor y nuestro. Aunque luego se durmieron ante de vna hora, segun el señor les reprehendio, y si mas oraran mayor animo tuuieran. A los quales amonesto el redemptor diziendo. Orad y velad porque no entreys enla tẽtaciõ. En las vñas de la tẽtaciõ se pone, y de su voluntad se va a los diẽtes del leon, el que no quiere orar. Y no solamente es tentado, mas aun de la tentacion derribado, y vencido: por que las palabras ḋla oracion q̃ Christo hizo, no le guardan ni defienden.

¶ Dize mas el sabio que quando estamos ḋspiertos hablemos cõ estas palabras. Porque en toda ocupacion y trabajo las deuriamos dezir, alomenos mentalmente. O padre mio cesse este caliz y angustia que padezco, mas no sea lo que yo quiero sino cũplasse en todo vuestra santa voluntad. Suelen dar tanto consuelo al anima estas breues palabras, que no solo se halla paciente en las miserias desta vida que padece, mas aun con alegria recibe todo lo que viene de la mano de dios, dandole gracias como otro Job, en sus enfermedades y trabajos. Y no se contẽto el sabio con esto, si no que luego añadio. Darse te ha gracia para tu cabeça, y collar de oro a tu garganta. Cabeça del anima es la porcion superior segun la qual, cõsidera las cosas celestiales y eternas; ansi como la porcion inferior entiende en las terrenales, y sensibles. La gracia que se da al anima enla oracion tã humilde, es que entienda ser la voluntad de Dios lo que antes ignoraua, y que dessee con fortaleza lo que antes temia. Como paresce en nuestro redemptor: que de la oracion salio como gigante animoso a los contrarios, y antes auia dicho, triste esta mi anima hasta que muera, y de temor sudo sangre. La gargãta es la voluntad, la qual rescibe collar de oro, que tiene muchos eslauones: porque todas las virtudes dizen los theo-

theologos tienen hermandad y conexion. Las quales por la oracion humilde, quando pedimos ser hecha la voluntad diuina, se dã al anima como encadenadas, fee, esperança, y charidad, a manera de collar labrado, de la mano del spiritusancto.

¶ De mas de querer nuestro redemptor persuadirnos a orar, y dar nos manera para la oracion, quando oro en este vergel, dan muchas causas los doctores: porque fue cosa conueniente orar con estas sanctissimas palabras. Una causa harto bastante fue, enseñar se verdaderamente ser hombre. Sabia bien este sapientissimo redemptor, los errores que hasta la fin del mundo se auian de leuantar de Manicheo, Arrio Sabelio, y los demas. Los quales con maldita porfia, auiã de pouer lengua enel cordero inocente. Por tanto quiso preuenir como con medicina saludable, dando lugar al temor de la muerte y tristeza. Por esso dixo primero a sus apostoles, mi anima esta triste hasta la muerte. O hermano sino tuuiesses alegria hasta que muriesses: quan semejante serias a tu señor y criador que hasta morir fue desconsolado y triste: siendo alegria de los angeles. Mas nosotros ciegos alegramonos en la vida, y por esso esta guardada toda la tristeza para la hora, y dia de la muerte. Hasta morir dixo el señor que era su trabajo: porque entiendan sus amigos, que la muerte es fin del destierro, remate de miserias, vltima jornada d' peligros d' pecado, aposiento de alegria: principio d' la vida eterna, y fin de la muerte quotidiana. Con tal tristeza del mal q̃ mas aborresce naturaleza que es morir, era conueniente que nuestro saluador temiesse, y para remedio del temor y tristeza, cumplia que nos dexasse el refugio y medicina enseñada, la qual es oraciõ. En manera que como sus milagros fuessen tantos y tan admirables, y su doctrina sancta y mas que de hombre, pues era dios verdadero, pudieran pensar, q̃ siendo mas que hombre no era verdero hõbre. Pues que remedio, sino que delante testigos se entristezca, tema, sude sangre, y haga oracion, como verdadero hombre, que siente y teme el mayor agrauio que la naturaleza humana puede rescebir, que es el morir.

¶ La segunda causa: porque Christo quiso orar fue, porque enseñasse auer sido embiado del padre, pues le honraua y hablaua cõ tanto acatamiento como obediente hijo. Y para esto hablaua muy alto, que lo oyessen todos, como paresce quando resuscito a Lazaro, y al mancebo hijo de la biuda, y en este vergel. No lo hazen ansi los encantadores, y los hechizeros, hablando con sathanas, sino entre dientes, y en secreto: porque sant Juã dize que el que obra mal busca la sombra, ansi como hijo de Adam que a la sombra de vn arbol se quiso asconder por dissimular si pudiera su affrẽta y traycion, el que ama a dios anda seguro y assi se manifiesta, y obra en publico sin temor no huyendo de la luz para no ser entendido. Los malignos phariseos leuãtauan testimonio al señor que no en virtud diuina hazia tales milagros. Pues para confundir su blasphemia conueniente cosa era, q̃ orasse, y en la oraciõ enseñasse, ellos ser blasphemos, y el ser hijo de dios. El qual hasta la vltima jornada y partida deste mundo, no solo por obra, mas aun por palabras orãdo, quedasse ꝑsuadido ser vna cosa cõ el padre.

¶ Otras cosas ponen los sanctos muchas, y quasi sin numero, sant Damaceno pone vna sea la vltima, y fue porque no solo en los grandes peligros tuuiessemos por vnico remedio yr a orar, segun todos los sanctos d'l testamento viejo, y no menos del nueuo hizieron, mas aun entendiessemos que en todo riesgo y caso que se offrezca, deuemos conformar nuestra voluntad a la de nuestro criador y señor. Por esso dixo padre no sea como yo lo quiero, si no segun vuestra diuina voluntad. Bien era menester tal regla y tan justa, para que nuestro querer no se desmande en cosa alguna: pues somos hechos a nuestra voluntad mal inclinada y estragada por el pecado. La qual siempre va torcida y desmãdada, si con tal niuel no se mide y cõcierta. Bueno era lo que el señor pedia que era vida, mas muy mejor con lo que puso fin diziendo, que se cumpla la voluntad de Dios.

O mi buen Jesu pues mi voluntad nada quiere bueno de parte suya, nada osara pedir jamas ni se me conceda, pues no me cumple que mis dessseos sin concierto se cumplã. En todo os suplico me enseñeys a hazer vuestra voluntad como lo pedia aquel varõ Dauid, de quien dixistes, halle vn hombre segun mi coraçon. Vuestra sancta voluntad siempre dessee mi anima, esta sola pida, y ella sola en mi se cumpla en todas las cosas a vuestro seruicio. Amen.

Capit. ix. A donde se declara la oracion del señor en el huerto.



Pater mi si possibile est transeat a me calix iste: veruntamen, nõ mea voluntas sed tua fiat. Ya viste anima en el capitulo passado algunas razones: porque nuestro saluador quiso orar con estas benditas y sanctas palabras. Una de las principales diximos auer sido, por nos enseñar la manera tã perfecta de la oracion. Sera bien que para de hoy mas no ser ignorante, en cosa tan prima como es hablar con dios, mirar atentamente los secretos que estan ascondidos debaxo desta oracion. En la qual el señor dixo: padre mio si es possible. Otro euangelista dize, si quereys padre passe este caliz y passion de mi, mas no se haga lo que yo quiero sino vuestra voluntad.

Todos los doctores theologos dizen q̃ estas palabras, y oracion son boz de la volũtad sensual que pide, y de la volũtad libre que propone. Fundase esta sentencia en vna verdad catholica, y es: que como en Christo cõfessamos dos naturalezas, vna diuina y otra humana, es forçado que demos dos voluntades en nuestro redẽptor. Una diuina pues que es hijo de dios, y otra humana racional libre, la qual siempre despues que el verbo se hizo hombre fue conforme ala voluntad diuina en todo. Finalmente hay otra volũtad o apetito sensual, que llamo el philosopho racional por participacion en quãto obedesce ala razon, y sigue ala voluntad libre. De manera que aquel apetito sensual, segun el q̃ naturalmente Christo desseaua biuir y aborrescia la muerte, como enemiga dela vida, pedia no padescer, y la voluntad libre proponia la peticion. Como haze el abogado, o el orador que pone la demãda por aquel cuya causa fauoresce. Esto enseña lo que luego añadio diziendo, no sea como yo lo pido, sino como vos padre quereys. Como si dixera, yo voluntad sensual hago mi officio en pedir la vida, mas al fin me conformo con lo que la voluntad diuinal quiere. O si quisieremos dezir con sant Jeronimo, que aqui no pedia el señor no morir absolutamente, sino suplicaua que no fuesse el pueblo de Dios el que le diesse la muerte, porque no fuesse tan grande el delito de los que le quitauan la vida, a causa de su gran ingratitud. Prueua esto este sancto Doctor: porque la oracion no dize el caliz d mi passion passe, sino dixo. Este caliz. No sean mis perseguidores los que fueron elegidos para el pueblo de dios, rescibieron la ley fueron libres del captiuerio de Faraõ, viendo tantos milagros: gozando de tanta doctrina de los prophetas, y dl señor dl mũdo. Mucho se siente la persecucion del estrãgero, mas muy mas la del vezino, y mucho mas la del hermano, o hijo. Ansi la sintio y lloro Dauid siẽdo perseguido d su hijo Absalon. Por tanto Christo nuestro saluador, no dixo cesse mi muerte sino esta manera de morir, por manos de quien me auia de adorar y creer, siendo a ellos prometido y a ellos embiado.

Es aqui d notar que todas las vezes que nuestro redemptor oro, pidiendo segun la voluntad libre que llamamos racional, siempre fue oydo. Porque pedia para nosotros, o salud del cuerpo, o bienes del anima. Bienes corporales demandaua, quando sanaua enfermos y resuscitaua muertos, por tanto en la resurrecion de Lazaro dixo. Gracias os doy padre porque siempre me oys, Aqui enseña tener dios hecho vn quasi pacto, o concierto con aquella benditissima humanidad

para q̃ todo lo que pidiesse, y quando quiera q̃ fuesse: siendo segun la voluntad libre luego se hiziesse sin mas dilacion. Esto se deue mirar mucho que no se dio a los prophetas: ni apostoles sino a solo Christo en quāto hombre. De aqui es que quando Heliseo hauia de prophetizar: estando cercada de los Asirios Samaria: primero mando tañer vn salterio: assi como esperādo tiempo a q̃ quisiesse dios enseñar le aq̃l secreto, y quādo resuscito el niño de la Sunamitis: se midio vna vez, y otra con el niño, y se passeo por la sala, orando y gimiendo: y como a fuerça de braços, al fin le resuscito. No ansi nuestro gran Heliseo: sino sin dilacion manda que salga del Sepulchro Lazaro: ya podrido de quatro dias muerto, y sin nada de essos rodeos le resuscito. Bienes spirituales pidio orando segun la voluntad racional, quando oro por sant Pedro para que no cayesse en infidelidad, por tanto le dixo. Yo ore por ti Pedro porque no falte tu fee. Tambien oro suplicando al padre por la vnidad de sus apostoles y nuestra, la qual alcanço y ahora nosotros gozamos siēdo vnos en fe y charidad segū dize sant Pablo. Mas para si no tuuo que pedir, porque su anima fue gloriosa, del instāte que fue criada ⁊ infundida en aq̃l sanctissimo cuerpo. El qual quedo para nuestro remedio mortal hasta venir a la cruz. Pide ahora la voluntad sensual para si, y no es oyda, porque mas fue esta oracion para nos dar vn ensayo de la manera como hemos d̃ orar: que no para ser oyda. O digamos que fue oyda su oraciō, porque concluyo, diziendo que se hiziesse no su voluntad sino la del padre. Y assi fue cumplido con effecto, pues quiso el padre q̃ muriesse, y luego se partio de alli a morir, offresciendose a la prision, muy de voluntad para nuestro remedio y rescate. De donde se nos da doctrina q̃ conoscida la voluntad de dios en qualquier caso que sea, deuemos luego obedescer por la obra.

¶ Ni fue sin gran fructo esta oracion, pues sant Hilario dize, q̃ en ella nuestro redēptor Jesu christo, merescio paciencia y consuelo a los martyres, perseuerācia a los cōfessores y virgines, y fortaleza a todos los predestinados y amigos de Dios. En manera q̃ como era pontifice nr̃o, y sacrificio muy apazible d̃lante del padre, por nr̃os pecados, conuenia, q̃ offresciesse oracion comun por todos sus miembros començando aqui la missa en este huerto, a donde le aparejo el caliz a costa d̃ sudor de sangre: para venir la acabar con el, ite missa est, enel otro huerto a donde fue crucificado entre los sayones. Diziendo a alta boz despues de auer consumido, beuiēdo hiel y vinagre, consumatum est. Que dire sacerdote eterno segun la orden de Melchisedech, que offrescio pan y vino segun dize Dauid, sino dar bozes con el sancto ladron, domine memento mei. Señor acordaos de mi en este memento que hazeys y memoria d̃ biuos, muriendo por vr̃os predestinados. Ora pues aīa mia y sigue a tu maestro y señor. Mira q̃ a los ocho apostoles dixo en entrando enel huerto, esperadme aqui hasta q̃ vaya alli y ore, mas a los tres mas amados dixo. Velad y orad comigo. Para dar a entender, que a los flacos bastales esperar al señor, aun q̃ se reposen y sienten, mas a los mas amigos cumpleles velar y orar cō Christo, sopena de ser reprehendidos, como lo fuerō estos discipulos q̃ se durmierō enla oracion.

¶ Tres cosas hallaras anima que hizo tu esposo Christo en esta oraciō. La primera fue, hazer cortesia a su bendito padre, diziendo de rodillas en tierra, padre mio. La segunda fue, pedir cosa grande, pues demando no menos que la vida. Lo tercero subjetose ala voluntad diuina. Bien ansi anima deues lo primero quādo oras humillarte haziendo gr̄as a tu dios, de las mercedes rescibidas, y como quiē haze homenage confessarle por padre que te crio y redimio, y de su mano tienes todos los bienes rescebidos. Sant Pablo dize que ante todas las cosas oremos haziē do gracias al señor, porque en esto mas nos disponemos para mayores bienes rescebir, siendo gratos al señor. Salomon dize, que todos los rios se bueluen a su mar de donde salieron para tornar a correr, y ni por esso cresce ni descrece el mar. No alcanço esta

philosophia Aristoteles pues dixo, que los rios nascian de las cueuas y concauidades de los montes, a donde el ayre se engrossaua y boluia en agua. Del mar salē y al mar, bueluen, segun aqui este philosopho diuino affirma de los rios. Para que sepas anima que todos essos dones que possees, entendimiento, sciencia, eloquencia, vida, hazienda, y todo lo de mas, rios son que de aquel grā mar Oceano nuestro Dios nascen, segun te enseña santiago diziendo. Todo lo que es bueno viene de aquel padre de las lumbres nuestro criador. En manera que como el agua tanto sube de quan alto desciende, has de dar gracias por todo como el que buelue lo ageno a su dueño. Y pues de amor de padre todo nasce, di con tu saluador, padre mio, quando oras. Para que con tales palabras te afficiones a tal padre y dador liberal, y se bueluan los rios a su mar. El qual por esso no cresce, porque infinita gloria se tiene siendo eterno. Ni descrece, mas dando de sus riquezas, pues no puede diminuyrse su gloria. Deues notar que aqui se llamo Christo hijo natural y no adotiuo, porque dixo, padre mio y no padre nuestro. El no dixo sino padre mio para declarar lo que auia dicho por san Juan, yo y mi padre somos vna misma cosa, somos vna essencia, vn dios y vn poder no diuidido.

¶ Lo segundo a imitacion deste sapientissimo señor, deues anima pedir no cosas pequeñas y poquedades, no dignas de tal señor. Y si quieres saber quales son, oye a Dauid q̄ sola vna cosa pedia, y es morar enel cielo y gozar de dios. El medio para venir a tan gran bien, es la gracia y amistad del señor. Mas mira que este sancto propheta despues que dixo q̄ pidiria esta joya, dixo luego y buscar la he. Bueno es pedir el cielo orando, mas tambien es menester buscar la vida eterna obrando. Llorauan y gemian en la oracion, y sembrauā haziendo obras pias los sanctos. No sin causa aquellos santos animales que vio Ezechiel tenian alas y manos como de hombre, para que entendamos, que con el ala de la oraciō se ha de acompañar la mano de la obra, hecha segū razon y justicia. Pues pues anima pedir la vida eterna, y la gracia del señor que es como camino para ella. Esto te aconseja el señor quando dize, pedid primero el reyno de dios y su justicia, que todo lo demas se os dara añadido. Como si dixesse lo que yo mas dsseo daros, y aun lo que mas os cumple esso se pida. Perded cuydado en lo demas pedid el reyno de dios: demādad cosa grande que lo aueys con señor infinito y muy grande. Y pedid tambien su justicia que es la gracia: por la qual se meresce d justicia el reyno de dios: y creed que todo lo temporal que no os faltara. No hagays caso dello, añadidura es, contrapeso es. Quien os da lo mas no os negara lo menos: el que os dio el anima y cuerpo: no os quitara el mantenimiento. Falta por ventura el comer al moro ni al judio? Falta al aue y a la hormiga? Pues tu christiano porque temes con poca fe, la falta de lo temporal pidiēdo lo como principal? En manera q̄ si el señor no cumple la promesa que hizo. Es porque nosotros no guardamos la condicion que nos māda. Si pidieredes algo en mi nombre a mi padre, luego se os dara. Algo es el cielo y el amor de dios, algo son las virtudes nada es todo lo de mas. Pues si nada pedimos, libre es el que se obligo a dar con tanto que pidamos algo, todo dize sant Pablo q̄ lo estimaua como estiercol. Salomon dize que todo lo q̄ hay debaxo dl sol, es vanidad. Porque anima pides vanidades? porque a tan alto señor demandas estiercol de riquezas y bienes terrenos? El señor dize, yo soy tu premio bastante y grande, a donde nuestro padre dize. O señor que bien dicho esta, ansi es que soys premio grande de las animas, porque a los grandes, conuiene dar grādes mercedes, todo lo que no soys vos pobreza es, miseria es, cosa pequeña y hambrienta es. Ves aqui anima tu galardon y lo que has de pedir, no otra cosa sino a dios el qual porque otra cosa no le pidas dize, q̄ ensi mismo te libra la paga, y no en contadores. Yo soy tu precio y bienauenturança grande, y gloria infinita.

¶ Verdad es que como nuestro redemptor

ya possee ya la vida eterna d' glia, q̃ nosotros esperamos por sus meritos recebir, y tenia toda la plenitud de gracia possible, y summa para si y para nosotros sus miembros, pidio aqui vida temporal, diziendo que pasasse este caliz de su passion, porque aun que no le mataran, su muerte natural era bastantissima para nos redemir, pues no la deuia por fuerça, sino por su immẽsa charidad. Muriera quando quisiera sin que lo prendieran, ni açotaran, o crucificaran, O anima tan deudora a tu esposo y redemptor, si de su sanctissima muerte tan penosa, larga y trabajosa no te acuerdas, Que memoria tuuieras deste señor, si muriera como Adam, o Isaac o Dauid en su cama ya de viejo debilitado? En manera que pidio aqui el señor cosa temporal, por que aueriguado esta que podemos demandar orando bienes temporales. No absolutamente si no con tal condicion que sean para seruir al señor con ellos, y que su magestad lo tenga por bien, y que no nos de mas salud, vida ni riquezas, de quanto han de ser instrumentos para su seruicio, y continua ala bança. Por lo qual dixo luego el bendictissimo señor. No lo que yo quiero, sino que vr̃a sancta voluntad sea cumplida. Todo lo temporal ha de ser ordenado alo spiritual: y porq̃ para este tal fin es licito dessear los bienes tẽporales, tambien es licito pedir los orando. Mas no se deue querer nada porfiadamente sino con suauidad diziendo, hagase la voluñtad de dios y desseando lo ansi. Por esto los hijos de Israel libraron mal enel desierto, queriendo y pidiendo de comer porfiadamẽte sin suffrimiento. En tanto que dize Dauid que tenian las aues en la boca, y descendio fuego del cielo: y quemo muchos millares de los combidados incredulos. De arte que les cumplio su peticion, y juntamente les dio el castigo, porque sant Ambrosio dize, que da dios muchas cosas con enojo, que sin el las niega. O cosa temerosa y espãtable, que concede el señor a los demonios, que le pidieron apossento en vnos puercos, tal casa merescẽ ellos, y niegalo a sant Pablo quãdo le pide que le quite la molestia de su carne. Y aun cõcedio licencia a sathanas para que llagasse a Job de pies a cabeça, y le matasse el ganado y hijos, y no otorgo a sant Juan y Santiago, los assentamientos de honra q̃ le pedian. De aqui se concluye: que ni el anima quando pide a dios cosas temporales, se deue apartar de la regla que aqui enseño el señor, que es la voluntad diuina, diziendo haga se mi dios vuestra sancta voluntad en esto que yo desseo y pido, ni se d'ue entristecer quãdo no se le otorga lo que pide, pensando no ser oyda de dios. Pues otorgo al pueblo enemigo suyo, los manjares que desseaua para su mal, y al demonio oyo, para su mayor tormento y confusion, concediendole lo q̃ le suplicaua. Pide pues anima perdon de tus peccados, demanda el amor de dios, suplica que se te d' el reyno de la gloria, porque todo esto te mãda pedir el q̃ te crio para te lo dar. Mas en lo temporal ten la regla ya dicha, mide te con la voluntad diuinal, porque imites a tu redemptor en esta oracion. Hay tãbien grã fructo en pedir al señor los bienes tẽporales, pues en los pedir protestamos q̃ de su mano lo rescebimos todo. No como los infieles idolatras que a la tierra hazian gracias por sus fructos, y al sol por su luz y influencia, no reconociendo ser el que todo lo crio y gouerno, vn solo dios todo poderoso. A cuya voluntad todo lo criado es subjecto, segun dize el propheta Dauid. Vos señor lo gouernays todo, y ninguna cosa sale d' vuestra voluntad.

¶ Finalmente en estas palabras y deuotissima oracion, enseña el señor que seamos subjectos a su sanctissima voluntad. La qual se cũple en la tierra y enel cielo: quando todo el hombre se humilla negando se asi mismo, y dize en todas las cosas, señor hagase vuestra voluntad soberana. No puede ser oracion mas perfecta, breue y compendiosa. En la qual pedimos la gloria de dios y nuestra biẽ auenturança. Y aun de vn buelo nos boluemos a nuestro fin, haziendo buelta entera, pues de aquella voluntad soberana, nos vino todo el bien q̃ tenemos por ser de creaciõ y redẽpcion, y della nos ha de venir nuestra glo-

glorificació. Cō mucha razō dize S. Mattheo q̄ nr̄o saluador oro tres vezes, cō estas mismas palabras, porq̄ en ellas hallamos principio, medio y fin, q̄ son tres cosas q̄ d̄ necessidad ha de tener cada cosa p̄fecta. El principio fue hazer gracias, reconosciēdose por hijo d̄ tal padre, quādo dixo padre mio. El medio fue pedir merced d̄ la vida, cō aq̄llas palabras, si possible es passe este caliz d̄ mi. El fin fue marauilloso, cūplase padre vr̄a santa volūtad en mi. No se engañen los christianos en rezar muchas y d̄masiadas deuociones mirē q̄ nr̄o redēptor muchas vezes hizo vna misma oració, y no orē en muchas palabras, como el mismo señor dize d̄ los phariseos ypocritas, sino cō grā sp̄ū, muchas vezes orē cō esta oració q̄ el hijo d̄ dios oro. Siēpre mirādo q̄ la oració q̄ hiziere, sea tomada de la sagrada escriptura. O d̄ la yglesia: porque tēga mayor fūdamēto y seguridad, por esto los padres d̄l yermo cantauan psalmos y hymnos, en las alabanças del señor.

¶ Ves aqui anima tres partes o documentos, para la oracion perfecta, q̄ te enseña tu dulcissimo maestro Jesu christo que has de imitar: Lo p̄mero q̄ hagas gracias a tu criador reconosciendo le por señor y padre. Lo segundo que pidas cosa grāde, como quien pide a grā principe demandādo el reyno del cielo y su justicia: q̄ son las virtudes y gracias de Dios. Finalmente has de subjectar tus dessecos y voluntad a la voluntad diuinal, la qual es regla de infinita perficion: que jamas puede torcer, ni faltar.

¶ Capitulo. x. De la perfecta oracion, que es negar su voluntad.

Non mea voluntas sed tua fiat. No se haga señor mi voluntad sino la vuestra se cumpla en todo. Es tan grande y tan perfecta la oracion: en la qual subjectamos a nuestro criador nuestra voluntad propia, que cō otra cosa alguna: no le podemos tanto agradar: y quasi persuadir a nos hazer, grandes mercedes, saluo dezir de todo coraçon. Señor no sea como yo lo quiero sino como vos mandaredes y quisieredes. Assento nuestro redemptor toda la perfeció christiana: en tal fundamento y piedra biua, enseñando a negar nuestro q̄rer, d̄ tal manera q̄ sin primero auer hecho vna negacion de nosotros mismos, declaro no ser abiles p̄a seguir su magestad. La primera cōdicion q̄ saco, quādo hizo cōcierto cō sus amigos esta es. El q̄ quisiere venir en mi cōpañia niegue se asi mismo, y tome su cruz y sigame. Esto dixo el rey d̄l cielo, q̄ en esta oracion nos enseño a negar nuestra volūtad p̄pia, quādo hablo cō el padre. Grā cosa es tener en poco las riq̄zas, honras, y deleytes y cō dificultad se dexā p̄a seruir al señor, mas muy mayor cosa y mas dificil es dexar a si mismo el hombre degollādo a su mayorazgo Ysaac por dios. Esto es su parecer y q̄rer, sacrificādo le al señor, lo q̄l tāto le agrada q̄ todo lo de mas sin esto, es de ningū valor. Añadio luego. Lleue su cruz y sigame. La cruz d̄ christo fue negar su voluntad, en tāta manera q̄ como vna vez estuuiesse en la obra del padre eterno, predicādo y disputādo en el templo cō los doctores, en llegādo su santissima madre y Joseph que le buscauā cō grā dolor luego dize sant Lucas que se fue con ellos a Nazareth y les era obediente con grā subjection. O poluo, o ceniza, o pecador hombre que presumption es la tuya dize sant Bernardo: Porq̄ no niegas tu volūtad subjectādote por dios a tus perlados, pues ves al criador de los angeles, que se subjecta a vna virgen madre suya: y a vn hōbre Joseph: Sigue ya tales pisadas echa mano a tā bēdita cruz, crucificādo tu q̄rer y volūtad cō chr̄o tu redēptor y capitā.

¶ Muchas razones hay porq̄ el señor del mundo en muchas partes nos dize, y aū toda su vida nos enseña a negar nr̄a voluntad. La primera razō es porq̄ nr̄a voluntad es la mas generosa potēcia del anima, y la que manda toda la casa y reyno. En manera que por ser tan noble la quiere dios para si. Cuya nobleza se enseña en q̄ ella mādo al entēdimiēto q̄ entiēda, cōtēplādo y especulādo cosas altas y baxas. Ella dize a la memoria q̄ se acuerde de lo passado: y haga p̄sente lo q̄

ba muchos tiẽpos q̃ passo. Mas la volũtad como grã señora no es mãdada ɗ otra potẽcia ella se mueue y mãda. En manera q̃ nadie es bastãte pa la violẽtar ni bazer fuerça, por q̃ es tã libre en q̃rer, y no q̃rer, q̃ si fuesse violẽta a querer lo q̃ no quiere, esta tal ya no seria volũtad. De cuya essencia es ser libre, ansi como al fuego le es ꝓpio q̃mar. Nr̃o padre S. Augustin dize, q̃ todo lo q̃ es voluntario en ninguna manera es necessario, como si dixesse, no se puede entẽder q̃ la volũtad sea volũtad, y q̃ no sea libre siẽpre. Desta nobleza dixo el ecclesiastico. Crio dios al hõbre y dexolo en las manos ɗ su libertad, y parecer. No se dio este dõ al cielo, sol ni luna ni elementos, solo el hõbre y angel gozã deste preuilegio de libertad, ennobleciẽdo el criador su imagẽ, y dãdo hõra al hõbre, sobre todo este vniuerso, pa q̃ como mas generoso respõdiesse cõ mas alto y noble seruicio a su hazedor, amãdole de volũtad y subjectãdose a el por libertad, ni es cõtra lo ya dicho q̃ el sabio Salomõ dixesse q̃ el coraçõ de los reyes, q̃ son los hõbres estã en la mano ɗl señor, y q̃ a dõde el quiere lo buelue. Verdad es de ley absoluta: todo lo puede el q̃ es omnipotente, mas S. Dionisio dize q̃ la razon pide, q̃ las cosas criadas las cõserue dios en su perficiõ y ser. En manera q̃ mouiẽdo el señor nr̃a volũtad, no la desbarata sino ꝑficionala dexãdola libre, y q̃ de volũtad, ɗ el hõenaje y seruicio noble a su señor diziẽdo. Yo me quiero rẽdir mi dios, subjectãdome a vr̃a santa voluntad, la qual suplico se haga y no la mia.

¶ La segunda razõ porq̃ el señor orãdo nos enseña a negar nr̃a volũtad es, porq̃ dessea q̃ vamos camino ɗrecho y seguro al cielo. Todos los philosophos dizẽ q̃ si la tierra se abriesse, yria vna piedra sin torcer a parte alguna por linea recta a su cẽtro, y esto naturalmẽte porq̃ dessea reposar muy ayna en su fin. O aia apartada de la vissiõ de dios, cẽtro tuyo y fin biẽauẽturado: quieres descãso y paz: ve camino derecho dexa essos rodeos y atolladeros ɗ tu volũtad ꝓpia. Ves aqui el camino anda por el dize el señor, y no te desmãdes ala mano siniestra ni derecha. Llamo camino ala obediẽcia y negaciõ de la volũtad, porq̃ esta biẽ seguido ɗl rey soberano chr̃o q̃ le camino treynta y tres años. Todos sus santos por el fuerõ, aunq̃ el euãgelio dize ser camino estrecho, y el del infierno ancho, esto es: por ser tãtos los innobediẽtes q̃ siguen su volũtad, y tã pocos los q̃ hallã este camino tã breue y perfecto. Mas dize dios q̃ andemos eneste camino, porq̃ cosa impossible es q̃ el buẽ obediẽte no vaya siempre adelãte, segũ leemos de los angeles q̃ vio Jacob subir por aq̃lla escala q̃ llegaua hasta el cielo. La q̃l tenia el señor cõ sus manos y cercaua la vn grã resplãdor. Para q̃ entendamos q̃ en la obediẽcia siẽpre tenemos por patrõ a chr̃o: y vamos cercados ɗ luz: porq̃ siẽpre es dia al q̃ obedece: y jamas yerra ni ve tinieblas ɗ pecado. Otro auiso da aqui el señor: y grande diziendo: que ni nos apartemos ala mano derecha ni a la siniestra. Aqui te ruego hermano q̃ tengas atẽciõ: porq̃ te cũple mucho. Dos maneras hay ɗ inobediẽtes, vnos son q̃ siguen la mano ɗrecha y otros vã ala mano yzquierda. Mano ɗrecha se llamã los bienes, y siniestra se dizẽ los males: y ni lo vno ni lo otro ha ɗ seguir por su parecer el q̃ es buẽ obediẽte. Y si has dexado de yr al reues no siguiẽdo la mano siniestra, obrãdo pecados y siniestros, has de saber q̃ te queda mas que hazer para ser acabado: y es q̃ dexes la mano derecha. Mano ɗrecha es, ayunar, orar, traer cilicio, yr a missa, oyr sermõ, y todo lo q̃ es bueno. De lo qual te cũple apartar muchas vezes quãdo tu mayor tiene otro parecer, y te mãda dexarlo, esto por dos razones. La primera porq̃ no pierdes aq̃lla obra buena, mas antes la mudas en mejor, haziẽdo sacrificio de tu volũtad a dios la q̃l mas q̃ todo el mũdo el q̃ere. La segũda razõ es porq̃ si en las cosas buẽnas no te enseñas a negar tu parecer, jamas te hallaras del todo abil pa te negar en lo q̃ es malo, q̃ero ɗzir, q̃ si tu volũtad tiene pũtas ɗ diamãte pa cõ porfia, menospreciando la obediẽcia ayunar q̃ te hallaras mal inclinado en pago ɗsta porfia pa vẽcer la vana gloria q̃ se te offrecera ɗ aq̃l ayuno y tãbiẽ seras flaco pa subjectar la gula, y otros

tros vicios q̃ aun q̃ no matã el anima no poco la inquietã. O q̃ bien dize S. Pablo, q̃ sathanas se trãsfigura en angel de luz. Parece q̃ va a la mano derecha acõsejãdo bien, y por entonces no es bien sino mal. Quando yo tomare el tiẽpo juzgare las justicias, dize el señor. No dixo los adulterios, no los homicidios, robos y grãdes pecados, sino las justicias, las obras buenas q̃ parecian mano derecha. O quãtos religiosos darã cuenta de los ayunos y disciplinas, y oraciones que por su volũtad hizierõ, no quiriẽdo ser en todo subjectos, pues ya deuriã ser muertos a su q̃rer y parecer. Daras cuẽta de todo lo bueno porq̃, ay se puede asconder tu viciosa volũtad, la qual te impide el paso pa gr ã pfecion. Mira biẽ el camino anda por el no te apartes a la mano drecha, aũ en lo bueno haziẽdo tu volũtad, quãdo hay otra d tu superior q̃ te cõtradize, mira a las vacas q̃ cerrados los ojos, lleuauã el arca dl señor camino drecho. Essos ojos te hazẽ grã daño, essas razones q̃ das para defender tu parecer, ojos son cierra los. Hazte simple por christo si eres muy sabio, como dize S. Pablo porq̃ seas mas sabio. No arguyas al mayor ni alegues costũbres, ni razones. Cierra los ojos del entẽdimiẽto, pa tomar essa purga amarga de la negaciõ de ti mismo. Bramauã aq̃llas vacas y andauã, de mal se te ha d hazer mas sufrelo por dios: q̃ algun dia te sera deleytable lo que al principio fue penoso. Dara el cuello al yugo suaue dl señor, el qual te enseña el camino mas breue y llano para tu paz, diziẽdo q̃ camines obedeciẽdo, sin te detener ni rodear a la mano siniestra de lo malo ni ala derecha de lo bueno, que a tu parecer es bueno: pues la obediẽcia es muy mejor y mas preciosa. Plegue a dios no les acaezca a los que se desmãdã so color de bondad yendo a la mano derecha dexãdo el camino recto de dios, lo q̃ a Saul q̃ contra obediẽcia offrecio sacrificio a dios, por lo q̃l pdio el reyno y fue enemigo del señor. Mejor es el obedecer q̃ el sacrificar segũ a el lo dixo el ppheta Samuel, y lo dize agora dios a todos nosotros. Quieres aia yr sin peligro, y q̃res aprouechar mas en vn dia q̃ en vn año niegate, vete por camino seguro no haziẽdo tu volũtad en cosa alguna que sea.

¶ La vltima razõ porq̃ el señor nos mãda dexar nr̃a volũtad es: por nos quitar vna carga y yugo intolerable de sobre los ombros. Bẽdito sea tal señor q̃ tãto peso: y pesar nos quito deste plomo pesado. Del pprio q̃rer se q̃xaua Job: y dezia ami mismo soy vna pesadũbre y enojo, quiẽ veamos: aia te enoja y da desabrimiẽto, quiẽ te atierra dime yo te ruego, sino tu pprio q̃rer: Si no hazes lo q̃ quieres penas si se haze lo q̃ tu q̃rrias, mueres cõfusa dentro de ti misma, q̃ hazes con tã maldita carga: sacude esse yugo de hierro, llegate al yugo suaue de Jesu chr̃o. El qual aun cosa tã justa y buena como es la vida y tal vida qual era la suya, no q̃so pedir sino cõ tal cõdiciõ q̃ la voluntad del padre se cũpliesse. Esta volũtad ppria es la fuẽte y rayz põçoñosa, de la qual el señor dixo q̃ nascẽ aq̃llos rios d Babilonia, hurtos, homicidios, dessseos malos, blasfemias. O fuẽte llena d toxico, rejalgar sabroso a los hijos de Adã, lazo a dõde se enlazã todos los buenos desseos pa ser caçados del enemigo infernal. Red barredera q̃ todo lo barres destruyes cõ tu maldad. Soga q̃ firues al q̃ lleua en sus manos, de lo q̃ seruistes a Judas q̃ asi mismo se aborco. Porq̃ tu nos traes a la maldad mas pfunda q̃ es, desesperaciõ. O aia plega a dios q̃ tu q̃rer ppio y volũtad, aun en cosas peq̃ñas no seã como los cabellos d absalõ, los quales todos jũtos fuerõ soga pa q̃dar colgado d vn enzina, a dõde miserablemẽte murio. Mira q̃ ni moysen cõuersaua cõ dios en el mõte sino entrãdo en vna niebla biẽ espesa, ni el sacerdote sũmo recebia las respuestas enel santa santorũ, sino ascuras y dẽtro enel humo d enciẽso y estoraq̃, pa q̃ sepas q̃ fuera dssa negaciõ d tu volũtad q̃ parece obscura y sin luz, no te hablara el señor dulcemẽte, ni te sera familiar como lo es a tus amigos, los q̃ les deste yugo y peso terrible de su volũtad propria libro.

¶ Mucho espãta a nr̃o entendimiẽto q̃ a tã cruel tirano se le hagã tãtos y tales seruicios pues lo q̃ da en pago a sus vassallos es guerra d noche y de dia: sin los dxar reposar vn mo

mẽto. En vna galera hay tiẽpo ꝑa comer y
dormir. Y en tierra ꝺ turcos el christiano ca
ptiuo, tiene algũ tiẽpo ꝺ ꝺescãso, mas el q̃ sigue
su volũtad peor le va q̃ en galera, porq̃ escri-
pto esta, seruireys a los dioses q̃ no os darã
ꝺescãso ꝺ dia ni ꝺ noche. Ydolos son y dioses
q̃ de tu mano te has fecho sentãdolos enel
altar ꝺ tu coraçõ, essos ꝺesseos volũtarios y
viciosos, alos q̃les sirues las rodillas por ti
erra quãdo los pones por obra. El salario q̃
te dã es cõtinuo cõbate sin cessar vn momẽ-
to. Nro padre S. Augustin dize. Ansi lo mã
daste señor, y ansi luego se executa, q̃ sea tor
mẽto asi mismo el q̃ dessea desordenadamẽte
alguna cosa. El desseo ꝺsordenado y fuera ꝺ
obediẽcia es como el pie ꝺscõcertado, q̃ siem
pre da dolor hasta q̃ se cõcierte y buelua a su
lugar la coyũtura. Mas hay algunos q̃ en
entẽdiẽdo estos males, se ꝺterminã a dexar su
volũtad obedeciẽdo aunq̃ sin voto a vna ꝑ-
sona sierua ꝺ dios, porq̃ ansi mas en todo me
rezcã. Lo qual a ser verdadero, cosa grãde se
ria. Mas hay grã engaño muchas vezes por
q̃ se q̃dan sus desseos y volũtad ascõdidos: y
sino en publico por no ser repꝛehẽdidos y afrẽ
tados alo menos en secreto son lo mismo q̃
de antes erã. Esto vemos claro en Rachel
muger ꝺ Jacob, la qual aunq̃ se ꝑtio de su ti
erra y casa de su padre, no dexo de lleuar hur
tados algũos ydolos: a cuya causa su padre
Labã: fue tras ella muy enojado, y reboluio
toda la casa de Jacob ꝑa hallar sus maldi-
tos ydolos. El santo patriarcha siẽdo inno-
cẽte: juro q̃ no los tenia y dio sentencia q̃ mu
riesse q̃en tal robo uviesse hecho: rachel, sintiẽ
do se culpada sentose sobre los ydolos, y dizi
endo q̃ estaua enferma dexola estar sentada
su padre: y al fin se q̃do con ellos. O Rachel
muy agraciada, o anima christiana pues ya
saliste ꝺ la tierra maligna y casa ꝺ tu padre:
el mũdo misero lleno de espinas y pecados,
porq̃ lleuas los ydolos hurtados, ꝑa q̃ mue
ues guerra cõtra ti misma, No sabes q̃ ha ꝺ
yr Labã, el demonio y mũdo y carne tras ti:
sino has dexado del todo a ti misma. Ya te
sacrificaste a dios, offreciẽdo le tu volũtad,
porq̃ se la tornas a hurtar ꝺ nueuo. Si eres
sierua, si eres hija, si en qualq̃era estado el se-
ñor te puso, obedesce al q̃ dios te dio por ma
yor, sino q̃eres ser guerreada de Labã. Ja-
cob el varõ ꝑfecto luchador animoso libre es
ꝺsta guerra porq̃ cõ verdad jura ser innocẽ
te ꝺ tal hurto. Fuerte es el q̃ asi mismo vẽce,
como dize Salomõ: y mas coraçõ tiene q̃
el q̃ gana victoria ꝺ muchas ciudades. Quie
res ver hermano si eres ꝑa mucho: mira si te
has subjectado a volũtad agena. El señor
quãdo dixo a S. Pedro: q̃ siẽdo moço se
ceñia el: y se yua dõde q̃ria: y siẽdo viejo le ce
ñiria otro y auia de yr a dõde no quisiesse: e-
sto quiso significar. Si hazes lo q̃ quieres y
vas fuera del monesterio quãdo te parece,
moço eres flaco y en ti biue la serpiẽte de la
volũtad, mas si en todo eres subjecto, si tu ꝑ
lado pone en todo mano sin ser importuno:
tẽ por cierto q̃ eres anciano y hõbre ꝑfecto co
mo se dixo aq̃ ꝺ S. Pedro, q̃ entonces se-
ria varõ acabado y anciano.

¶ Mas al final q̃ es mal obediẽte: al q̃ lle-
ua el hurto encubierto ꝺ su voluntad: como
hecho ydolatra: nunca le faltara guerra ni a
chaq̃ ꝑa se defender, si pudiesse tener sus ydo
los encubiertos: como lo hizo Rachel. O
grã desacato q̃ venido su padre fuesse tã des-
cortes: q̃ aun a su padre no hiziesse cortesia,
leuãtãdose por vn poco: para soldar su mala
voluntad: los tales fingẽ enfermedades: di-
ziẽdo q̃ no pueden sufrir los officios dela co
munidad: y no les faltã fuerças para los tra
bajos muy mayores: q̃ por su voluntad ellos
se tomã. Y aun muchas vezes mas trabajo
passã resistiẽdo a sus mayores: q̃ padecerian
haziẽdo lo q̃ les es mãdado. Y lo q̃ es mayor
mal: q̃ ꝺ ser tã a su parecer hechos: vienẽ a pe
dir dispẽsaciones cõ falsas informaciones en
roma: diziẽdo q̃ son enfermos y tienẽ necessi
dad ꝺ curarse enel siglo siẽdo essẽtos. O en-
gañadores ꝺ si mismos como Rachel burla
dora: q̃ lo dizẽ por ascõder los ydolos ꝺ sus
ꝺsseos ꝺ libertad maligna. Di me hermano si
enfermo estas: a dõde seras mejor curado q̃
enla religion: q̃ es hospital y casa ꝺ charidad
para todos los que cõ verdad son religiosos.
A dõde si cayeres hallaras tãtos q̃ te dẽ la
mano para te leuãtar. Biẽ dizes, aunq̃ no q̃e
ras, q̃ estas enfermo, no del cuerpo sino del

aña. Y dolos traes cõtigo, lãçar te ha el mar ð la religiõ como muerto a la tierra ðl siglo, saldras como el inobediẽte Jonas vomitado, feo, infame, ð la vallena, la santa religiõ, llena ð mil cõsuelos y cõtẽtos, pa el q̃ ð todo coraçõ busca a dios. No q̃ero mas psuadirte, porq̃ si no tienes coraçõ ð diamãte, bastarte deuia lo dicho. Cõcluyo suplicãdo al señor no te castigue como a la muger ð Loth, la qual por ser inobediẽte a lo q̃ dios mãdaua, como boluiesse la cabeça a mirar a Gomorra, fue buelta luego en estatua ð sal esteril sin fruto: Ella por vẽtura pago cõ la vida tẽporal, plega a dios no pierdas tu la vida eterna, q̃ por lo menos estatua ð sal has ð ser todo el tiẽpo q̃ biuieres enel siglo, desabrido y amargo a ti mismo, enojoso a tus pariẽtes, afrẽtãdo a tu linage, los quales delãte ð ti se enseñan familiares, y en partiẽdote ð ellos, dizẽ q̃ eres vn desuenturado, q̃ renegaste dexãdo lo bueno y boluiendote al bomito, como perro. Mas como ya eres estatua: no tienes oydos para oyr lo que te cũple, ni ojos para ver tu perdicion, ni pies para ganar tierra yendo adelante, pues buelues cõ affrenta atras. O ydolo miserable, Jesu christo te perdone, el mal exẽplo y escãdalo q̃ diste a toda tu ordẽ q̃ndo heziste tal liuiãdad. Bueluete como la paloma al arca ð Noe, q̃ no hallaras paz ni a dõde assiẽtes los pies fuera. No seas como el cueruo q̃ fue y no dio buelta. Trae ramo ð oliua en la boca, niega essa volũtad, pide misericordia q̃ como se ha vsado cõ muchos, q̃ hã dado buelta se vsara cõtigo de piedad. ¶ A todos los estados hablaua dios por Esayas quando dixo, sino siguieres tus caminos: y sino se hallare tu voluntad: ternas gozo y deleyte delãte de Dios. Nuestros caminos descaminados seguimos, yendo a riẽda suelta tras nuestros desseos: los quales mucho desagradan a Dios, pues dize q̃ no los sigamos. Tãbien hay otro peligro y es, que se halla nuestra voluntad en las obras q̃ aun que sean buenas: no lleuan suauidad de la obediencia: por tanto no hallamos consuelo en dios. O valame dios porq̃ si pẽsamos: el casado y el ecclesiastico y el religioso tã sin dulçura ni sabor ð dios, biuẽ en su estado, si no por no auer q̃brãtado su volũtad. Secreto es ð nro señor: q̃ en todos los estados haya siẽpre superior: y q̃ nadie haya q̃ no pueda si q̃siesse negar su volũtad y merecer mucho. Esta porfia ð volũtad ðstruye la paz en los casados: diuide la vestidura sin costura ð chro q̃ es la vnidad ð amor entre los ecclesiasticos. Finalmẽte pte en vãdos y parcialidades la christiãdad: turba las religiones. No fue sin grã secreto pmero mãdar dios a Moysen q̃ se ðscalçasse: q̃ le dixesse su volũtad estãdo en la çarça: pa q̃ entẽdamos los chrianos q̃ sino se dscalçarẽ nros pies: q̃ son los ðsseos, ðscalçãdo nra mortifera volũtad: no seremos dignos ð la cõuersaciõ suaue ðl señor, ni se nos declarara enseñandonos lo q̃ su magestad q̃ere: y a nosotros tãto cũple. Los angeles dize Dauid q̃ son poderosos pa hazer la volũtad ð dios, y no menos nosotros subimos a merecimiẽto ð angeles: quãdo nada pedimos ni q̃remos: sino q̃ su santa volũtad se cũpla: segũ el señor ð los angeles aqui orãdo nos enseño. ¶ O rey ð diuina magestad mãdays q̃ niegue mi volũtad y q̃ pida cõ hũildad q̃ la vra se cũpla: suplico os hũilmẽte me cõcedays lo q̃ mãdays, y mãdad señor lo q̃ os pluguiere: librad me señor ðste tirano el q̃l me trae debaxo los pies cada dia, ð q̃en se q̃xaua el S. dauid. Enfermo soy señor, sanadme ðsta pestilẽcia mortal, no me açoteys padre etno, cõ mi maligna volũtad, porq̃ es vdugo sin piedad alguna, dios mio no me entregueys en las manos de mis ðsseos, segũ cõ grã justicia dize s. Pablo q̃ entregastes alos soberuios filosophos. Sea me redẽptor mio muy suaue vra volũtad, y la ð mis mayores por vro seruicio: diga cõ verdad aq̃lla sentẽcia euãgelica. Mi comer y mi beuer es, hazer la volũtad ð mi padre celestial. O dulce Jesu, si dixesse ya cõ vos, padre en tus manos encomiẽdo mi spũ, ya renũcio mi q̃rer, y do mi voluntad en sacrificio biuo, en manos de la obediencia, o señor quan pocos hazẽ esto, y quanto menos son los q̃ trabajan por venir a tã alta pfecion, passe ya este caliz ð mi, acabese ya esta batalla, cesse esta amargura q̃ traygo cõmigo mismo, mas al fin no sea lo q̃ yo quiero, cumplase en todo vuestra voluntad, la salud, vida, consuelo, y muerte.

vẽgã como q̃sieredes y quãdo señor ordenaredes q̃ se me dẽ. Ansi como se cũple vr̃a volũtad en los cielos alla entre los angeles ãsi se haza en la tierra de nuestro coraçõ. Amen.

¶ Ya has visto aĩa como has ḋ orar siguiendo la manera, q̃ tu redẽptor dulcissimo te enseño enel huerto, diziẽdo cõ afficiõ. Padre mio no se haga mi volũtad. Tãbiẽ has entẽdido q̃ lo q̃ deues pedir ha de ser cosas grãdes. Finalmẽte viste como por tres razones tu criador y señor, te pide seruicio tã noble enseñando te a negar tu volũtad en todo tiẽpo y mayormẽte quãdo oras, suplicãdo q̃ la voluntad ḋ dios se cumpla y no la tuya.

¶ Ca.xj. Como todas las cosas obedecẽ a la volũtad ḋ dios, sino el hõbre.

NOn mea voluntas sed tua fiat. No se haga mi voluntad señor sino la vr̃a se cũpla en todo. Todas las criaturas dizẽ estas palabras por obra, porq̃ todas estã subjectas a su criador y señor, segũ dize el ꝓpheta Dauid, hablãdo ḋ la orden q̃ tiene este vniuerso fabricado, y gouernado ḋ la mano ḋste rey ḋ infinito poder. Solo el misero hõbre anda fuera ḋ orden no sujetãdose por amor a la volũtad ḋ su criador, en cuya subjeciõ esta toda su libertad y biẽauẽturãça. Y pues ãsi es, yo te ruego chr̃iano q̃ no te cãse, oyr ḋste grã thesoro ꝑa ver quã justo es, q̃ luego pierdas tu ḋrecho negãdo tu volũtad, y siguiẽdo la de tu dios. Dauid hablãdo cõsigo dize ãsi, por vẽtura no sera subjecta mi volũtad a su dios: como si dixesse. Como todo tẽga orden y este ala obediẽcia ḋl señor, angeles y archãgeles, tronos dominaciones, y serafines, cielos, tierra, y ḋmonios: porq̃ veamos mi aĩa sera essẽta ḋsta santa subjeciõ: Que razõ sufre q̃ obedezca el aue y el bruto a su criador y el hõbre sea rebelde al q̃ le crio y redimio: Aq̃ has ḋ notar aĩa q̃ la mayor fealdad: q̃ en ti puede auer es andar sin orden no obedeciendo a tu esposo Jesu chr̃o: porq̃ q̃en no haze lo q̃ vn bruto, menos es q̃ bruto. Pues como ya has oydo q̃ todas las cosas obedecẽ a dios tu lo ḋscõciertas todo siẽdo singular en tu porfia y no obedeciẽdo a tu criador

¶ Los theologos dizẽ, q̃ ãnsi como el aĩa siẽdo vna essẽcia, representa aq̃lla vnidad infinita q̃ en dios. Y siẽdo tã graciosa: significa aq̃lla hermosura inefable ḋlq̃ a su imagẽ la crio. Biẽ ansi siguiẽdo quãdo q̃ere cõformea la regla diuina, todo lo q̃ q̃ere ḋclara en su manera, aq̃lla orden diuinal ḋ la volũtad infinitamẽte ꝑfecta, la q̃l libremẽte spira al spiritu santo amor ḋl padre y ḋl hijo vn dios poderoso. Pues como nr̃a volũtad dado q̃ sea ꝑfeciõ ḋl aĩa por ser libre, sea limitada como biẽ ꝑticipado ḋ aq̃l sumo biẽ, facilmẽte puede errar y faltar. De aq̃ es q̃ tẽga necessidad y sea obligada a se llegar y cõformar cõ la volũtad diuina, suplicãdo q̃ no sea hecha sino la volũtad ḋ dios. Verdad es q̃ ala volũtad ḋ dios absoluta, la q̃l llamã los theologos, volũtas beneplaciti, nadie puede resistir porq̃ es esse mismo dios, q̃ se goza y ḋtermina q̃ alguna cosa sea; o se cõserue en su ser. Mas ala volũtad q̃ se llama: volũtas signi, la qual cõsiste en algũ p̃cepto negatiuo, o afirmatiuo, o en algun cõsejo, poderosos somos por la libertad q̃ tenemos, a la cõtradezir, o ala obedecer. Demos vn simile q̃ esto nos declara. Claro esta q̃ si vn rey poderoso embiasse a vna pequeña cibdad vna carta, diziẽdo q̃ le diessẽ la obediẽcia, y se subjectassẽ a su mãdamiẽto, q̃ podriã estos rasgar la carta, y no obedescella. Porq̃ la carta no es su volũtad ḋl rey, sino seña ḋ su volũtad. Mas si el en ꝑsona cõ grã poder viniesse, no bastaria aq̃lla cibdad flaca y pequeña a cõtradezir a tã poderoso rey. Biẽ assi nr̃o dios embio carta, aq̃lla ley escripta a su pueblo y a nosotros el sãto euãgelio, exortãdo y aũ rogãdonos, q̃ le obedezcamos y hagamos lo q̃ nos mãda, nosotros rebeldes menospreciamos su mandamiento que es seña de su voluntad, siendo malos, y haziendo lo que nos parece, no siẽdo bastãtes para resistir al mismo señor quãdo su voluntad es absoluta, ḋ la qual dize Dauid. Todo lo q̃ q̃so hizo dios enel cielo y en la tierra, y en todos los abismos. Como si dixesse nadie le pudo yr a la mano los angeles en el cielo, ni los hombres en la tierra, ni fue bastãte alguno de los ḋmonios ꝑa le resistir enel infierno. De aqui tenemos cõcluydo q̃ quãdo

do suplicamos al señor q̃ su volũtad se haga y no la nuestra en esta oració, no pidemos se gũ nuestro padre S. Augustin q̃ su volũtad se cũpla, pues a pesar nuestro se ha de cũplir lo q̃ su magestad quisiere. Sino d̃mãdamos q̃ nos haga tã grã merced q̃ nos d̃ a q̃rer lo q̃ el quiere, y q̃ nos sea suaue su santa volũtad pues a todas sus criaturas es dulce obedescer a su criador y señor.

¶ Mira pues aia lo q̃ te cũple, elige lo q̃ quisieres, ves ay dize el señor delãte de ti el fuego y el agua la muerte y la vida, a lo q̃ mejor te plaze, tiẽde la mano. Fuego es tu volũtad q̃ te dara cõtinuo tormẽto y hara ceniza todas tus obras, siẽdo sin merito delãte d̃ dios por tu mala volũtad. Muerte q̃ te siguira d̃ noche y de dia, llena d̃ mil temores, y espãto y al fin te lleuara a la muerte segũda que dize S. Juã. Y al cõtrario agua dulce es la volũtad diuinal, q̃ hara suaue tus trabajos, mejor q̃ la sal q̃ echo Heliseo en las aguas amargas de hierico este mũdo desabrido. Agua d̃ angeles la hallaras q̃ a toda la ciudad del cielo alegra, y da muy suaue olor. Agua es q̃ mata la sed de todos tus desseos. En manera q̃ si la gustares oluidaras el cãtaro pesado q̃ trayas a cuestas de tierra, tu ꝓpio cuerpo y cuydado, ansi como se lee d̃ la samaritana quãdo d̃ tal agua beuio. Mira q̃ es agua ꝓciosa, y dase no mas d̃ a quiẽ la dessea recebir Porq̃ no hay ꝓcio en la tierra q̃ baste a la merecer. Quiẽ ha sed dize el señor, vẽga y beua d̃l agua de la vida debalde. Aq̃l ha sed de la volũtad diuinal, q̃ ya agoto la suya. Este tal va por desseo y oració a pedir tã grã merced, llamase agua d̃ vida porq̃ el sabio te dixo ser tu volũtad la muerte, y la d̃l señor la vida, y q̃ tomes lo q̃ quisieres libremẽte. Todo tiene gusto d̃ vida lo q̃ se q̃ere, porq̃ lo quiere dios, y aun q̃ sea la muerte tiene sabor d̃ vida recibiẽdola quãdo el señor la embia y de la manera q̃ su magestad es seruido. O agua bẽdita, o diuina volũtad q̃ tu eres la fuẽte d̃ los huertos q̃ dize la esposa, y el poso d̃ aguas biuas. De ti se refrezcã nr̃os coraçones cada dia y momẽto, y siẽdo pozo ꝓfũdo d̃ grãdes secretos, sales a lo alto declarãdote a tus amigos, a los quales llamas ya no sieruos sino amigos porq̃ todos tus secretos les reuelas. Eres fuẽte y pozo, porq̃ alos perfectos y flacos eres descãso y remedio: hallãdo los enfermos; luego como en fuẽte refrigerio, cada vez q̃ a ti fuerẽ. Fuẽte eres d̃ parayso de dõde los rios caudales, salẽ pa frutificar en todo el mũdo. Luego renũcio mi volũtad mortifera señor, y suplico se me de tã admirable agua d̃ vida, q̃ mate mis malos d̃sseos y d̃xe mi anima hecha fuente de agua saludable d̃ gracia y vida perpetua.

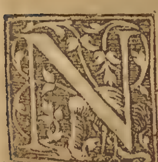
¶ No q̃remos dezir q̃ es cosa facil sino muy dificultosa, d̃snudarse el hõbre d̃ su volũtad, como sea la cosa mas suya q̃ tiene, mas pa esto da nr̃o redẽptor vn grã auiso a sus apostoles y christianos diziẽdo. Sed sabios como la serpiẽte, y sin doblez como la paloma. La experiẽcia enseña q̃ quãdo la culebra q̃ere mudar el cuero viejo, y salir alegre y vestida de nueuo, entrasse por alguna espesura de espinas, o resq̃cio d̃ piedra y cõ grã dolor se aflige, hasta q̃ passa d̃la otra pte, dexãdo alli todo el cuero desde la cabeça hasta el fin del cuerpo. O anima se prudẽte como la serpiente, desnuda esse viejo hõbre q̃ dize S. Pablo. Desuelate por dios negãdo tu volũtad q̃ es vn martirio d̃ S. Bartolome. Sacude ya essa piel maldita tã asida a ti como el cuero a la carne, y luego q̃daras bestida d̃ nueuo, sin pesadũbre, auiẽdo por vn poquito padecido fuerça por el señor que este auiso te d̃xo, para que seas paloma amorosa y sin malicia delãte sus ojos. El qual te llamara luego vna paloma suya, segũ lo ꝓmetio en los cantares: porque de su mano recibiras ceuo de gracia, spiritu y deuociõ como paloma regalada q̃ vso d̃ la sabiduria d̃ serpiente: para dexar su voluntad en la aspereza de la obediencia. Dexar las riq̃zas no es mucho, porq̃ andã lexos d̃ nosotros, menospreciar las hõras no espãta: pues ãdã alla d̃fuera, mas d̃xar su volũtad esto admira mucho por ser como q̃e se d̃suela d̃ pies a cabeça por el señor, y quãto sea el interesse d̃l aĩa en d̃xar este cuero viejo y piel d̃ lobo d̃ nr̃o ꝓprio q̃rer, dize el ꝓpheta, turbarse hã las pieles d̃ Madian que

quiere dezir turbacion en la qual los desseos propios siēpre perseuerā no teniēdo vn momēto ꝺ paz. Si no ved lo en Jonas inobediēte, q̄ mādādo le dios yr a Niniue, el se partio para Tarso. El qual subido en la nao: luego se leuāta tā grā tēpestad enel mar: q̄ al fin venidos a suertes: le cae en suerte ser lāçado en el agua. O q̄ de males haze vn inobediente, todo lo turba Jonas, toda vna religiō alborota vna porfiada volūtad, y aun todo le cōtradize al q̄ no sabe obedecer. A Datan y a Birō, la tierra no los sufrio tragādolos biuos, y a sus casas mugeres, ⁊ hijos: porq̄ todos ꝺuiā ꝺ ser ꝺ vn parecer. A Jonas el agua no lo pudo sufrir, ni el ayre ni la nao. Ve a Niniue hermano, ꝺxa a Tarso, q̄ la sentēcia esta dada q̄ se turbē las pieles ꝺ Madiā, los ꝺsseos y volūtades ꝺ los inobediētes a dios y a los perlados, vicarios ꝺ dios. Dexa esse tirano, muda la piel ꝺ leō: y di cō el bēdito cordero en la cruz. Padre en tus manos offrezco mi spiritu, offrezco mi volūtad, sacrifico mi q̄rer: y suplico humilmēte ꝺ hoy mas, no se haga lo q̄ quiero sino vr̄a volūtad diuinal. ¶ Va tāto anima en ser del todo subjecta a la volūtad diuinal, siēdo obediēte en todo, q̄ solo por esta falta, auiēdo aq̄l pueblo ꝺ israel muchos dias ayunado y hecho oracion, jamas el señor los quiso oyr. Ellos pregūtādo el porq̄, dixo el señor ꝺl mūdo. Todo lo tēgo en poco y no me agrada lo q̄ aueys hecho, porq̄ enel dia de vr̄o ayuno se halla vr̄a volūtad. O valame dios q̄ terrible sentencia, mayormēte ꝑa los religiosos, q̄ encerrados trabajā, en oracion, disciplinas, y ayunos, de noche y de dia, y al fin tienē biua su voluntad, y son mas perlados q̄ sus perlados, y no hijos de obediēcia. Y q̄ todo va ya perdido desechādo lo dios como sino vuiesse hecho nada digo que es cosa muy de temer. Miserable ceguedad de los mortales si la voluntad propria tales obras empōçoña, como son ayunos y oraciones: q̄ aquel pueblo offrecia a su dios, q̄ dire de las obras malignas, gulas y abominaciones q̄ tu hazes enel siglo por tu maldita voluntad. No trabajes en vano anima, no seas como los apostoles, q̄ en toda la noche trabajādo y velādo, jamas tomaron ni vn pez, mas en diziēdo: chr̄o echad la red a la mano ꝺrecha, luego se hinchio ꝺ peces la red, segū S. Juā dize. Noche es tu volūtad y obscuridad ꝺ dos mil errores, trabajādo andas y tienes fuerças ꝑa ello, porq̄ tu lo q̄eres hermano, echa ya la red ala mano derecha haz lo q̄ te māda el ꝑlado, q̄ luego pescaras, ganādo mas en vn dia q̄ en todo vn año. La obediēcia todo tiēpo ꝑdido restituye, todas las offensas passadas remedia, por tāto luego se hincho la red. Y aū porque no hay cosa q̄ sea por obediēcia q̄ aun siēdo peq̄ña no sea ꝑfecta. Mas q̄rria barrer la casa por obediēcia, q̄ sin ella cōtēplar enel coro, mejor es comer por volūtad ꝺl mayor q̄ ayunar siguiēdo la volūtad ꝓpia porq̄ lo vno es mano siniestra a dōde la red nada pesca: y lo otro es mano ꝺrecha a dōde jesu chr̄o māda lāçar la red ꝺ n̄ras obras. De arte q̄ si mucho trabajas y poco aprouechas hermano: tuya es la culpa pues vas a siniestras. El pedir madāças ꝺ tierras y cōuētos: y absolu ciō ꝺ los officios ꝺ comunidad: mano siniestra es todo lo hallaras lleno ꝺ mil siniestros y plega a dios q̄ no seā ꝺspeñaderos ꝑa el alma: esto q̄ tu buscas ꝑa tu cōsuelo, q̄ lugar mas admirable enel cielo q̄ el impireo, dōde fuerō criados los angeles, y ꝺ alli cayerō hechos demonios por seguir su voluntad. Lo mejor de la tierra es el parayso terrenal, de dōde salierō llorādo n̄ros ꝑmeros padres, por ser inobediētes a dios. En manera q̄ el lugar no haze sāto al morador, sino el hōbre virtuoso haze santo al lugar. Peregrino eres hasta q̄ mueras, q̄ buscas: A dōde quieres q̄ vayas lleuas tus ꝓpios siniestros: por q̄ no te dexas en manos ꝺ la obediēcia: mira q̄ el primero seruicio q̄ dios demādo al hombre fue obediencia: porque no hay cosa mas alta en la tierra. Da buelta hermano: descāsa ya: di con la esposa. Su mano siniestra esta ra debaxo ꝺ mi cabeça, y cō la mano derecha me abraçara. Huelga ya en las reprehēsiones y castigos q̄ te dā tus mayores aunq̄ te parezcā mano siniestra, porq̄ la mano ꝺrecha ꝺl señor no te faltara a dōde pescaras peces

ces grādes como alli noto S. Juā: porq̄ no hay cosa pequeña en la obediēcia y subjeciō sāta. El obediēte comiēdo ayūa, y dormiēdo vela, y holgando trabaja. Y finalmente el obediente varon, es el que segun el sabio recuēta las victorias porque de todo gana triumpho y de nadie es vencido. De donde se concluye que si tan facilmente eres vēcido de la soberuia, derribado de la gula, y molestado d' tu sensualidad: y casi destruydo, todo nasce d' no saber tu obedescer. Escripto esta que por la misma manera que alguno pecare sera castigado, luego razon es que tus sentidos te desobedezcan, pues no sabes humillarte y obedescer por dios a tu mayor.

¶ Quieres hermano vēcerlo todo subjectate del todo, entra en orden y concierto, pues has visto que todas las cosas obedescen a dios. Quita esse cuero viejo de tu querer si quieres gozar de nueua librea, y vestirte dela luz verdadera del señor. No pierdas tus trabajos de noche pescādo a mano yzquierda. Quebranta tu voluntad, seras pescador de virtudes grandes, que son peces de suaue comer, muy preciados a la mesa de Dios enel cielo.

¶ Cap. xij. Como la obediencia es hermosura del anima.



Non mea voluntas sed tua fiat. No señor se haga mi voluntad, sino lo que vuestra magestad mādare. Enel primero capitulo d' la obediencia viste anima, como la mas perfecta oracion es sacrificar a dios tu voluntad, orando segun aqui el señor oro. Y enel capitulo siguiente prouamos, todas las cosas ser subjectas a su criador, al qual con mayor razon deue el hombre subjectarse, por ser mas noble criatura que las otras que dios crio en este vniuerso. Ya sera biē dar fin a esta materia en este capitulo, enel q̄l se tratara: como la obediēcia es hermosura y lustre d'l alma. No fue pequeña promessa la que el esposo hizo, quando prometio a su esposa vnos çarcillos de oro con esmaltes de plata. La obediēcia es aueriguado que esta en oyr con humildad lo que manda el mayor, y conforme al precepto, obrar con alegria. Assi dezia dios hablando del pueblo gentilico que a el se cōuertia enel sonido de la boz, como me oyesse obedescio. Porque el buen obediente sin disputar, ni arguyr contra lo que le es mandado ha de obedecer. Assi leemos de Abrahā que mandando le dios sacrificar a su hijo, luego lo puso por obra, dado que antes el señor le auia prometido que engrandesceria su linaje, y era vn solo hijo Isaac. Adonde nr̃o padre sant Augustin nota, la gran perfeciō deste obediente varon. Estos çarcillos son d' oro: porque es metal precioso, y la obediencia como el oro: excede a todos los metales en estima. Lleuar esmaltes de plata que es honorosa, declara la suauidad que da a los hōbres y angeles y a dios la virtud de la obediencia. Dezir el esposo que de su mano ha d' labrar estos çarcillos es dar a entēder q̄ ser vno obediente, es obra de la mano del spiritu sancto, y que ni el angel ni el cherubin hastan para sacar obra tan prima. Esto era lo que dixo dios por Ezechiel a su pueblo, yo te di vnos çarcillos, y los asente en tus orejas. Hay algunos que obedescen a las honras y prelazias y son promptos a ello: los quales traen çarcillos en la oreja d'recha. Mas quādo se offrece trabajo, o officio baxo, o reprehension d' castigo, son mal sufridos y desobedientes. Estos tales son feos delante dios, q̄ no tienen mas de vn oydo, andan señalados perdido el vn çarcillo, y el mejor, que es obedescer a donde hay mas merito y menos interese propio. El sabio Salomon dize, que el que corrige al obediente, le da çarcillo d' oro, en manera que el que no oye a su mayor desecha el atauio y hermosura de la obediencia: que es joya celestial, para que el alma en pecado fea, sea ya graciosa ante dios que de su mano la atauio.

¶ Tres cosas pide el sancto David al alma, para que el rey celestial la quiera mirar y la ame. La primera es que oya. La segunda que vea. La tercera que incline la cabeça. Esto es el obedescer con presteza: porque el oydo no tiene puerta ni resiste a las bozes que le dan.



El ver declara que no solo la obediencia da alegria al oydo, segun dixo este sancto propheta hablando con dios, dareys señor a mi oydo alegria y gozo, y mis huessos se alegraran, mas aun perfeciona la vista: aclara el entendimiento, descubriendo grandes secretos al que obedesce, en tanto que el rey de los amonitas, pedia en pago del passo, al pueblo de Israel los ojos derechos. O maldito tirano, que ganauas tu en tal partido: el ojo aprouecha a cuyo es, y no a otro. O embidia de sathanas, que no te pide anima, sino lo mejor, que es no ser obediente. Ayuna quanto quisieres, ora, da limosna, passo es que se le da al enemigo poco por el, con tal que le des vn ojo del rostro que es la obediencia, siendo rebelde a dios y a tus perlados. Bien sabe el traydor que el esposo Christo dize, que vn ojo que es tu obediencia, le ha herido el coraçon. Oye pues hija y vee y humillate, que es inclinar el oydo. La obediencia por fuerça: pierde el meritorio parte, mas el humilde obediente en todo sale con ganancia. Acuerdate hermano que el vaso que no tenia cadena enel templo, era tenido por no puro: segu dios lo mandaua. Baxa tu oydo, dexate atar a la obediencia, sino quieres ser echado del teplo de dios. No lo hizo assi la reyna Vasti, quando llamada no obedecio a su marido el rey Asuero no queriendo parecer delate los caualleros nobles de Persia, conque el comia en aquella gran solenidad. Por lo qual dignamente fue echada del reyno: porq̃ no se atreuiessen las otras casadas, a desobedecer a sus maridos. Entoces sucedio Hester, de quien dize la escriptura q̃ era muy dispuesta, a quien amo el rey mas que a otra ninguna. Cosa es temerosa esta hystoria: ala pues sola vna macula de presuncion y obediencia, fue causa que la reyna Vasti perdiesse el reyno. Mira que a las vezes aun debaxo de capa de humildad engañosa, se asconde la voluntad propia. Si eres llamada por la obediencia para alguna dignidad pese te dello, mas no seas pertinaz: bastarte deuria que ni tu lo procuraste ni lo desseaste, para creer q̃ viene de mano de dios. Sancto Thomas dize, que podria alguno pecar mortalmente de pusilanima, no acetando alguna dignidad, ala qual dios lo llama. El sancto Dauid como buen obediente, dezia hablado co el señor. Aparejado esta mi coraçon señor, aparejado esta mi coraçon. Bastara dezirlo vna vez y no dos, sino para que entieda el bue obediente, que ha de tener dos çarcillos si quiere agradar a dios, estando prompto a las aduersidades por la obediencia, y tābien a las prosperidades y honras. Nadie fue llamado a tan alta dignidad como la humillissima virgen Maria, la qual para ser madre d dios no nego el si. Mas antes respondio al angel, ves aqui la sierua del señor: hagase lo q̃ de parte suya me has dicho. Deues te turbar si humilde eres, quando la obediencia te māda cosas de honra: porque la virgen primero se turbo en oyendo la embaxada, en lo qual no poco agradaras a dios.

¶ Muy grande es la amenaza que nuestro dios haze a los inobedientes, pues jura d les cortar las orejas: por mano de sus enemigos. Esto se dixo a la hermana menor llamada Oliba, imitadora de Samaria inobediente a dios. A quien no las narizes solamente, mas aun las orejas le serian cortadas. O grā fealdad del anima presuntuosa que tales señales trae dadas por la justicia diuinal, para que como el ladron de todos sea perseguido. Porque hermano te da pena el frio y el calor, y te desacatan las bestias, sino porque eres de casta de ladrones, de aquellos padres primeros, que quisieron robar la sciencia de dios comiendo de lo ageno. Al rey Faraon las ranas y moxcas le persiguieron: porque no obedecia a Dios que mandaua dexar libre su pueblo. Y lo que mas admira q̃ al propheta Jonas como a hōbre sin orejas inobediente a dios, le hizo guerra el mar y le trago vn pez. Mas quādo obedescio, toda la ciudad de Niniue le temia, y nadie oso tocar a el amenazādoles de parte del señor. O anima que si tu sensualidad te da guerra y te desobedece, y si el demonio tāto puede contra ti, y tus enemigos y pensamientos malos te guerreā, es porque te veen la señal en las orejas

jas. Nota nuestro padre sant Augustin, aq̄lla cuchillada que sant Pedro dio al ministro del pontifice, quando nuestro redēptor fue preso, y parece grā misterio no auer le dado en el braço, o mano, sino enla oreja, para declararle por ladron y mal obediente. O q̄ dado estaua en la ley, q̄ el año del jubileo, todos los sieruos fuessen libres, y si no lo quisiessen ser, que el gran sacerdote con vna beuilla d' hierro le señalasse enla oreja, sant Pedro ordenado grā sacerdote aquella noche, viendo que este sieruo no era obediente ni q̄ria libertarse siendo jubileo z indulgencia plenaria el dia de la passion de Christo, señalole en la oreja, para ser tenido por rebelde aquel pueblo desobediente a dios. Mas el señor con benignidad sanole, boluiendole la oreja a su lugar. O señor que sin ella biuira: paraq̄ os deteneys en esso? Grā confiança has d' tener hermano, aunque hayas sido rebelde, vete al medico Christo que el te sanara de esse mal, el qual aborece tanto el anima mal obediente, que por no la ver tan fea la sano boluiendole la oreja, cada vez que quiere ser obediente a su perlado.

¶ Sant Pablo viendo tan grandes males como trae la inobediēcia dize a Thimoteo, que han de venir vnos tiempos peligrosos, en los quales los mundanos seguiran maestros a su contento, que hazen ruydo a los oydos, haziendose sordos para oyr la verdad, no se si ya es cumplida esta ꝓfecia, pues ya a penas hay quien no busque achaques a la verdad Christo y a su obediencia. Aqui vereys las opiniones de vnos y otros, para si es obligado a obedescer el subdito o no. Si es regla o si es constitucion. Si es su voluntad de ligar la del perlado, o si lo haze para poner temor: y al fin con aquellos se conforman, que mejor hablan a su desseo, no a lo cierto que pide la verdad. O hijos de Adā gente porfiada, hasta quando teneys el coraçon aplomado y aterrado, en vuestra rebeldia: mirad al humilde Jesu obediente hasta la cruz, pedid su parecer imitando sus pisadas. No seays de los que dixo Dauid q̄ son como serpientes sordas, que el vn oydo cierran con la tierra y el otro con la cola, quādo sienten al encantador: porque no la saque de la cueua. O sancto dios q̄ fuerça ponemos y q̄ sudores nos cuesta ser pertinaces, y a quā poca costa podemos obedecer. Si tāto trabajassemos en la obediencia, quanto trabajamos en contradezirla, presto seriamos varones acabados. Cerramos como aspide sorda los oydos, no dezimos, señor hagase vuestra voluntad, sino al reues señor ha se de hazerlo que yo quiero. Oymos las serenas engañosas, y no queremos oyr al encātador sapientissimo Christo, el qual con sus palabras dulcissimas nos sacaria de la cueua profunda y obscura de nuestra voluntad, y nos daria çarcillos preciosos de obediencia, labrados de su mano, para hermosura de nuestra anima, si no le resistiessemos cada dia.

¶ O sabiduria del padre eterno Dios mio, suene tu boz en mis oydos, encātame luego para que no sepa de mi traspo rtado en ti. Poned señor los dedos en mis oydos, y dezid como al sordo q̄ sanastes, efeta, sed abiertos. Sea yo sordo al mundo, carne, y demonio, solamente oya a vos señor. Cuya boz encāto a sant Pablo, el qual luego dixo, señor que quereys que haga, vos sacastes mi redemptor a la Magdalena de la cueua de sus culpas, encātastes a S. Matheo libertādole de la carcel de la auaricia. Lleuadme mi buen Jesu tras vos como a S. Pedro sant Andres, a los quales llamastes del mar profundo deste siglo. O anima que bozes te da este sabio encātador alla en tu coraçon: pa que te sujetes y seas obediente, sola vna quiero que oyas, que bastara pa q̄ de hoy mas no tengas propia voluntad. Vine del cielo dize Christo, no para hazer mi voluntad si no la de mi padre celestial. Palabras son de tu dulce esposo que tienen tā grā virtud y fuerça, a quien muchas vezes las contempla que son bastantes para vencer toda dureza y propia voluntad. Versos son que hazen al anima que ama a dios, andar quasi fuera de si sujetandose a voluntad agena: por agradar a tā amado esposo y señor. Escriuelas en tus entrañas y di las cada vez que has de

obedecer, dara fortaleza y hermosura y grã merito a tus obras, para con mayor gloria gozar de tu criador. El qual te enseña a ser obediente quando orãdo dize. No mi voluntad sino la vuestra padre se cumpla.

Capit. xiiij. De como la Oracion ha de ser con perseuerancia.

Abijt Jesus & orauit eundem sermonem dicens. Fue el redẽptor a orar la tercera vez y dixo la misma oracion. Bien se pudiera hazer vn libro de lo q̃ en los tres capitulos passados hemos tratado, pa ver las grãdezas de la obediencia, las quales harto mejor se saben obrando q̃ hablando. Quedaua de ver como es la mayor virtud de las morales, segun lo dixo Samuel al rey Saul, que mas quiso sacrificar que obedescer, dando lo menos q̃ es carne de animales: y quitando lo q̃ es mas precioso, q̃ es sacrificio de si mismo. Bueno es dar de los bienes temporales por dios, y mejor ofrecer las fuerças corporales a la penitencia, mas muy mas excelente q̃ todo hazer sacrificio de su voluntad a Dios. Tambien fuera muy aproposito d'clarar, en q̃ cosas somos obligados, a nos conformar con la voluntad de dios y obedescer a nr̃os perlados. Baste aia que el mas breue y seguro camino es, en todo lo q̃ manifiestamente no va cõtra la voluntad de dios sujetarnos al mãdamiento de nr̃os perlados, y lo q̃ mas perfeto es enel obediente acabado, q̃ no espere ser mãdado, sino q̃ baste entender la volũtad d'l mayor. Ya por nr̃os pecados no osan mãdar los perlados: porq̃ temen la flaqueza nr̃a. En manera q̃ nos hã miedo, dõde parece andar al reues nosotros pues somos siẽdo subditos, los q̃ mãdamos a los q̃ nos auiã d' mãdar y regir. Põ ya aia el cuchillo a esse amado hijo Isaac, pues te le pide dios como a otro patriarcha Abrahã, q̃ yo te asseguro q̃ no muera sino el carnero animal esse cuerpo, y biuira tu spiritu con el señor.

¶ Viniendo ala oraciõ del señor enel huerto, hallaras, no solo el auiso q̃ ya viste q̃ te enseña elegir lugar quieto, y tiempo para orar, mas aun te persuade a que cõ perseuerancia ores. Para cuyo exemplo dize sant Matheo, q̃ tres vezes el redemptor del mundo fue al lugar d' la oraciõ, y dixo las mismas palabras. Padre mio si es possible, passe este caliz de mi, mas no se cũpla mi voluntad si no la vr̃a. Aqui parece d'clarar el señor lo q̃ antes auia dicho. Cumple siẽpre orar y no cessar enla oraciõ. Como si dixesse: si q̃reys ser oydos, tened pseuerãcia quãdo orays. Esta es vna principal cõdiciõ d'la oraciõ pa ser oydos d' dios, segun dizẽ los doctores. Quieres pues hermano alcãçar d'l señor las mercedes q̃ d'sseas, mira cõ atenciõ quatro condiciones q̃ aqui veras. La primera condicion q̃ ha de tener la oraciõ para ser oyda, es que ore por si quiẽ ora. La segunda es que pida lo que'es de necessidad pa su saluacion. La tercera q̃ ore cõ humildad y reuerẽcia. La quarta q̃ pseuere orãdo. De cada vna digamos vna palabra.

¶ Requiere se lo primero pa ser acepta nr̃a oraciõ, q̃ el q̃ ora haga oraciõ por si, y la razon es, porq̃ quando oramos por otro, puede como sea libre no disponerse a recebir aq̃l bien que le pidimos, y por tanto no se le dara dios, q̃ no da sus thesoros a soberuios ingratos. Pues como el q̃ haze oraciõ por si en alguna manera ya se dispone, siguese q̃ por la piedad del señor ha d' ser oydo. De aq̃ es q̃ si los apostoles orauã por la cananea suplicãdo a christo q̃ la oyesse, no por esso ella dexaua de orar vna vez y otra, y ansi fue al fin oyda. No q̃remos dezir q̃ orar por otros no sea grã merito y nazca d' grã charidad: segũ el señor en la oraciõ tã perfectissima d'l pater noster q̃ nos ordeno enseña. De la qual diremos algo enel fin d'ste libro, a dõde nada nos enseña a pedir sino pa todos: ansi lo eterno q̃ pidẽ las tres peticiones p̃meras: como lo tẽporal q̃ pedimos en las quatro vltimas. Y tãbien Sãtiago dize que oremos vnos por otros, pa q̃ nos saluemos. Mas da el q̃ da oraciõ: q̃ el q̃ da vn anillo de oro cõ vn p̃cioso diamãte. Porq̃ lo q̃ es spiritual: excede a lo tẽporal mas q̃ el cielo a la tierra. Mas nosotros como gente sensual: tenemos en menos lo me-

lo mejor, por ser cosa inuisible. Ponese esta condició que ore por si el que ha de ser oydo: porque lo otro es incierto, por falta de no q̃rer disponer se aquel por quien oramos. Esto es lo que dixo dios a Hieremias, mira q̃ no ores por este pueblo, cata q̃ no te oyre. Para dar a entender la grã dureza y proteruia de aquella gente. Mas al fin Hieremias orando merecia mucho, y Moysen que oraua por su pueblo, agrado a Dios, porq̃ Dauid dize, mi oracion se conuertira en mi seno. Como si dixera siẽpre sera vtil para mi orar. Deuemos orar por los malos que los conuierta dios, y por los buenos que los sustente en su gracia. Sant Chrisostomo dize, que orar por si solo haze lo la necessidad, y orar por todos obralo la charidad de los hermanos.

¶ La segunda condicion de la oracion para ser oyda de dios es, que el q̃ ora pida lo q̃ es menester para su saluacion. Es tan principal esta circunstancia anima mia, que las mas vezes no eres oyda por no saber pedir lo q̃ deues. Ansi lo afirma Santiago. Pedis y no rescebis, porque pedis mal. Ansi les acaescio a los hijos del Zebedeo, a quien Christo dixo no sabeys lo que pedis. O quantas vezes cada dia dize el señor esto a cada vno d̃ nosotros, que pedimos mil desatinos y vanidades, riquezas, honras, y passatiempos. El señor dixo que todo lo que pidiessemos en su bendito nombre nos daria, mas con tal condicion que pidamos algo. Esto es su gracia y gloria, que lo demas nada es. Pues como diga sant Pablo que la voluntad d̃ dios es nuestra sanctificacion, estonces mas nos conformamos con su diuina voluntad, quando pedimos lo que a nuestra saluacion conuiene. Socrates philosopho enseño a sus discipulos que nada pidiessen a los dioses, sino que lo dexassen a lo que ellos quisiessen dar. Mucho confunde nuestra presumpcion este idolatra, pues a cada passo presumimos de señalar pieça, orando, y aun quedamos quasi enojados sino se nos da luego lo que pedimos. Quieres anima mia ser oyda quãdo oras, pide virtudes y gracia, y el cielo, y darse te ha sin duda pues el rey soberano ansi lo tiene prometido.

¶ La tercera condicion de la oracion es que ores humilmente. Dauid dize que dios pone los ojos en los humildes, y menosprecia a los que son soberuios. Y en otro psalmo dize q̃ oyo dios la oració y ruego de los humildes. O gran milagro dize nuestro padre S. Augustin. Humillas te y dios deciende a ti, ensalças te y huye d̃ ti. Platicado vemos esto enel Phariseo, y enel Publicano. Oraua el vno, y oraua el otro mas el vno q̃do por soberuio recontãdo sus bienes, y el otro justificado que acusaua sus pecados. El que ora con soberuia es como el sangrado que da la sangre buena y guarda la mala. El humilde al reues da la sangre mala acusandose por pecador, y guarda la buena no diziendo ni pensando algun biẽ de si mismo. De aqui es que el soberuio queda a peligro d̃ muerte, y el humilde que ora alcança salud y vida. No queremos aqui dezir que el pecador no ore: porque aunque diga aquel ciego euãgelico que dios no oye a los pecadores, ha se de entender segun nuestro padre sant Augustin: que por sus meritos no merecen ser oydos, como sean enemigos de aquel a quien suplican. Dos cosas hay enel pecador segun dize sancto Thomas. La naturaleza que es buena y la culpa que es mala: pues quãdo ora el pecador mira dios lo bueno que el hizo criando el hombre, y no mira a la culpa que es lo malo del pecador. De aqui es que sant Basilio dize que aquella palabra del amigo importuno que pedia los tres panes, se pone para los pecadores porque alli el señor dixo. Si no respondiere por amigo, alo menos dara los panes por ser importunado del que ora. En manera que Dios oye a los pecadores, pues oyo a la Cananea, y a la Magdalena, y al ladron, y al publicano, y a otros muchos sin numero.

¶ Finalmente la condicion principal, para q̃ nuestra oracion sea oyda de dios, es la perseuerãcia. O grã virtud el orar y no cansar, mira que te cumple orar siempre anima, y perseuerar en la oracion. Tres vezes oro sant

Pablo vna misma oracion, y la Cananea tres vezes oro pidiendo la salud de su hija. Nuestro saluador tres vezes oro en este vergel de las animas, y vna misma cosa pedia. Para nos enseñar, que si el siendo hijo vnigenito de dios oro vna vez y otra, que nosotros siendo quien somos, no deuemos presumir que nos han de abrir en llamando de la primera vez. Verdad es que ansi como al redemptor le fue quitado todo consuelo quando murio en la cruz: quanto al cuerpo, para que los martyres no sintiessen tanto los dolores en sus tormentos, como parece de sant Lorenço en vnas brasas, y de sant Juan en vna tina de azeyte hiruiendo. Ansi diremos que no responden a Christo orando: porque nosotros seamos oydos en llegando a la oracion. Mas si bien queremos aqui considerar este passo: todo el tiẽpo fue oraciõ despues que começo a orar: porque yr y venir a los apostoles y despertarlos aque orassen todo fue oracion. Y ansi entenderemos lo q̃ el Señor nos manda que oremos siempre. Esto es cosa facil bien entẽdido: porque segun su causa siẽpre ora el que haze obras de charidad. La oracion dela rayz que es charidad nace, y quien siempre dessea a dios siempre ora, y el que siempre dessea bien al proximo y haze obras meritorias, este tal ora toda su vida segun nuestro padre sant Augustin dize. De otra manera, diremos que siempre ora el que los tiempos que deue da a la oracion. En manera que el que siete vezes como lo hazia el rey Dauid orasse al dia, este en alguna manera ora siempre, y cumple lo que el señor le mãda. Tambien sant Pablo aconseja esto quãdo dize. Orad sin algun interualo. Como si dixesse, no dexeys vuestras horas de oracion acostumbradas, y sobre todo el desseo de amor de dios obrando lo todo a honra del señor, porque esto es orar sin cessar.

¶ Concluyremos diziendo que la oracion q̃ nr̃o saluador hizo enel huerto: tuuo lo primero que es orar por si, pues dixo. Padre mio si possible es passe este caliz de mi. Tuuo lo tercero, que oro con grã humildad exterior, estando de rodillas postrado, y la interior segun lo suenan estas humildissimas palabras. Tuuo lo quarto que fue perseuerante, pues no cesso hasta tener respuesta del padre: por vn angel q̃ lo conforto. O segun otra trãslacion le glorifico, haziendole gracias, como a señor y criador suyo, y platicando de los fructos de su passion. Mas no tuuo lo segũdo que es pedir lo que cumple para la salud del anima: porque aquella anima bendita fue gloriosa desde el instante de su concepcion, y nada le faltaua de la gloria que agora tiene. Las quexas eran de la sensualidad, segun ya vimos en otro capitulo, por tanto no fue oydo: porque conuenia su muerte, para q̃ nosotros biuiessemos vida eterna.

¶ Has visto anima como has de orar con quatro condiciones, para ser oyda: haz oracion por ti y por todos: pide lo que Dios te dessea dar, que es tu saluaciõ, humillate quãdo oras, perseuera llamando: porque no pierdas las mercedes que se te aparejan quando se detiene dios, en te firmar la merced que le demandas.

¶ Capit. xiiij. Que toda la vida del buen christiano ha de ser oracion.

Oportet semper orare & non deficere. Cumple siempre orar y no cessar. En estas palabras paresce que nuestro redẽptor nos manda, no solo orar mas a vn siempre orar. No hay dubda sino q̃ la Oracion es de precepto, aunque no a todos se da vn tiempo, y manera de orar. Porque a los religiosos, y ecclesiasticos cada dia siete vezes es su officio orar con las oras canonicas, y porque es oracion comun, ha de ser vocal. Los otros christianos son obligados las fiestas a orar vocal, o mentalmente como quisieren. La razon desto es: porque estos dias eligio Dios para si, y como no hay seruicio mas acepto a dios que allegarnos immediatamente a su Magestad: por amor y conuersaciõ, lo qual hazemos orando, quiso nos obligar por nuestro prouecho, alomenos los dias mas suyos que son las fiestas. Cumple pues q̃ oremos, porque somos obligados. Y aun cumple

ple no cessar de orar: porque toda nuestra vida es batalla continua, segun dize el sancto Job. Pues siendo la oracion tan fortissima arma: para vencer los contrarios, amonesta nos el señor que pues satbanas no duerme bramando como leõ para nos matar, q̃ nosotros no durmamos sino q̃ oremos para nos defender del. Antes que los hijos de Israel peleassen con aquellos Barbaros, los enseño dios a orar, y les mando hazer vn oratorio, para se venir a conuersaciõ con ellos. O señor que arte d' ensayar vuestros guerreros tan estraña, que gimã y lloren y oren a vos. Luego de alla ha de venir el animo y vitoria, pues quereys que orando hayan d' vencer: O dize dios, ansi es verdad, con las lenguas orando podreys mas, que los Barbaros con sus lanças y saetas peleãdo. Lo mismo vemos que hizo el señor quando para entrar enla guerra d' su passiõ, lleuo a este huerto a sus caualleros, como a los ensayar, para la batalla. Y assi les dize, orad y velad porque no seays vencidos en esta tribulacion.

¶ Tambien nos conuiene siempre orar: porque no se nos buele el coraçõ a diuersas partes. Ansi dixo Dauid, que auia hallado su coraçon en la oracion, para hablar al señor. O valame Dios, que aguila tan de ligero buelo es nuestro coraçon, y que de pensamientos tiene en vn momento. El mismo propheta se quexaua y dezia vna vez. Mi coraçon me ha dexado. Quieres hallar tu coraçõ anima vete a orar, apartate de tus negocios y conuersacion agena que te lleuan tras si, presentate a dios, y hallarte has ati misma. Nuestro padre S. Augustin dize, q̃ no hay medio mejor para nos conocer, y hallar a nosotros mismos, que hazer oracion muchas vezes. Finalmẽte deuemos siempre orar, porq̃ nr̃o officio enel cielo no ha de ser otro. Los sanctos siempre orã enel cielo por nr̃a saluacion, y por la resurreciõ de sus cuerpos. Ansi se dixo de aquel grã propheta Hieremias, q̃ ora mucho por el pueblo de Dios y por la ciudad sancta. Y aun las animas de purgatorio siempre oran en las penas que tienen, y nos merecen grandes bienes porque estã en amor de Dios, dado que esten en tormento. Pues como seamos ya ciudadanos del cielo por la fe, como lo afirma sant Pablo, biẽ se sigue que imitemos a los que ya veẽ a dios enel cielo, los que moramos segun los cuerpos en esta misera tierra.

¶ Tres contrarios, contradizen esta perseuerancia segun sant Bernardo. El primero es la poca deuocion y gusto que sentimos orando. El segundo es la contradicion de nuestra carne. El tercero la poca confiança de ser oydos.

¶ Gran contrario es el primero, y q̃ mucho puede con los flacos y poco exercitados: porque como no gustan la suauidad de dios, parece les que es por demas su oracion. O anima no te engañes mira que dize el señor. No juzgues segun el rostro, sino segun juyzio recto de la fe. Rostro visibile es la suauidad q̃ d'sseas quãdo oras, sino la alcanças tẽ fe, q̃ no por esso es sin grã merito, como sant Bernardo te auisa. Mira q̃ si ayunas no siẽtes suauidad, mas por esso no d'xa de ser muy meritorio tu ayuno. Si das limosna, si sirues a los pobres, en todo meresces, y no en todo sientes gusto. Pues luego enla oraciõ no te deue atibiar, que no halles tanto sabor de Dios como desseas. Verdad es q̃ dize Dauid, d'leytate en dios y darte ha lo que pide tu coraçon. Mas a esto dize sant Bernardo, señor, y esta en mi mano hallar quãdo orare este deleyte: Pues como hare esto para ser oydo de vos: No te pide el señor aũ lo q̃ tu no puedes, pidete el desseo de te gozar quando oras y no el gozo. Quiere que dessees gustar aq̃lla suauidad celestial, y desseandolo ya tienes cõplido de tu parte, y luego te dara lo q̃ pidiere tu coraçon. No tu carne y sensualidad sino lo q̃ pide la razon y fe. No dixo darte ha dulçura siẽpre: porq̃ podria ser parte de interesse, sino lo que pides siendo justo, aunq̃ no como lo pides con essa deuociõ y regalo que desseauas.

¶ Como sea tã grã contrario la indeuociõ, no solo pa la oraciõ, mas aun pa la perseuerãcia en todo spiritual exercicio, siempre q̃ se offrece, ꝑposito hablamos d'sta materia: porque

que las animas principiantes, no seã de tan fuerte cõtrario vencidas. Enla regla de vida christiana, enel quinto documento, dimos algunos remedios contra este enemigo. Mas porq̃ si no hã venido hermano a tus manos, no ignores el gran daño q̃ trae este contrario: has de saber q̃ no mas de por no hallar gusto y cõtentamiẽto, perecieron los hijos d' Israel enel desierto, como gente impaciente y desesperada de las misericordias y fauores de Dios, y acordandose de los manjares viles de Egypto, tenian pesar por auer salido a sacrificar al señor enel desierto. O desierto a donde pocos tienẽ paciencia, o por mejor dezir, quasi todos son derribados de vna dsconfiança mortal. Solos Josue y Caleph entraron enla tierra de promission, de mas d' seyscientos mil q̃ salierõ de Egypto: porque de mal sofridos querian la suauidad y dulçura enel camino, q̃ en la tierra prometida estaua guardada. Mira pues hermano q̃ estas en el desierto en tãto q̃ biues, sufrete hasta la vltima jornada q̃ es acabar la vida, a donde ternas lo ꝓmetido q̃ es suauidad de gloria. La qual es segun sentencia de theologos tomada de nr̃o padre sant Augustin, vn actual amor de nr̃o Dios, visto en presencia. Mira q̃ dize aqui Scoto: amor de dios y visto en presencia: pa q̃ entiendas q̃ el amor q̃ aca tenemos, infunde lo dios como en ausencia. Y por esso vna onça de amor, mueue mas en el cielo por ser presente, q̃ aca enla tierra ciẽt onças, en ausencia del señor a quien amamos en fe y no en vision clara. De manera q̃ si con tãta agonia, para perseuerar enla oraciõ, quieres deuociõ y gusto, haziendo de lo q̃ es añadidura principal, luego quando te falte, te acordaras de los manjares de Egypto maldi tos, y te pesara de auer salido al desierto seco y sin gusto de deuocion, q̃ es la oracion. A cuya causa seras castigado, como lo fueron aq̃llos incredulos mal sufridos. Mira hermano q̃ Dios pa q̃ naciessen los arboles y yeruas, hizo la sequedad de la tierra, segun leemos en el Genesis. Auisote q̃ sin seq̃dad no crescerã tus meritos, paciencia, fee y esperança. No te turbes, q̃ pa tu mayor prouecho, obra Dios essa sequedad y desierto. Y quanto estime la perseuerãcia el señor en tal tiẽpo, declara lo per Hieremias diziẽdo. Acordeme de ti porq̃ me seguiste en el desierto. O q̃ gloria de dios es perseuerar el alma, enla oracion sin deuociõ. Y como lo mira dios, y lo agradece pues dize que por esto se acuerda de nosotros. Como si dixesse. Seruias me sin interesse: perseuereraste enel tiẽpo de la tempestad trabajando con essa seq̃dad: por tãto te escriui en mi memoria, y te lo pagare a su tiẽpo. Derriba pues hermano este enemigo cõ las armas de la fee, z espera en el señor como dize Dauid, y obra varonilmente, no cessando de orar segun el señor tres vezes orando perseuero.

¶ El .ij. Contrario es nr̃a carne pesada, para obra tã heroyca como es orar. El cuerpo q̃ se corrõpe agraua al aĩa, dixo el ecclesiastico. Dime yo te ruego hermano, quien sabe mejor esto que el que te crio: El conoce tu poq̃dad, padre es de misericordia, no te espantes q̃ haya este grã merito dõde temes la cõtradicion. Este enemigo vencio a los apostoles enla oracion del huerto, a los quales dixo el señor. Como vna hora no aueys velado conmigo: El spiritu pronto es mas la carne es enferma. O aĩa q̃ de horas velas pa tu ꝓuecho: porq̃ vna hora no das a Christo: Mira su yugo suaue q̃ ni dixo vn dia, ni vna noche sino vna hora. Mas el escusando aĩa tu mucha flaqueza dize, q̃ aunq̃ la volũtad este entera: la carne es flaca y desmaya luego. Pelea pues cõ tu pesadumbre, y tẽ por cierto que solos aquellos que se animan y hazen violencia: arrebatan el reyno de Dios q̃ es la perseuerancia en la oracion.

¶ Finalmente nos haze guerra la poca esperança que tenemos que tenga en algo dios nuestra oracion, y que por tanto no nos oyra el señor. Este gigante es muy fuerte y luego nos sale al camino como el leon a Sanson, para que no fuesse a visitar a su esposa. Tente anima abraços con tan fuerte leon, q̃ grã cosa es la oracion y Dios en mucho la estima. Dauid dize que los angeles nos esperã y combidan a orar, y llama a los oradores

spiri-

spirituales donzellas q̃ tañen pãderos, por que al son de los labrios quãdo oramos vocalmente, hazen fiesta los angeles en el cielo. Assi lleuo S. Raphael las ořones đ Thobias, por cosa grãde presentadas ante dios, y sant Juã en el apocalipsi dize, que son perfumes y enciensos que ofrecemos a nuestro criador. O digamos que las almas con pãdero oran, quãdo castigã su carne por penitencia, la qual no es pequeña en la oracion, adonde q̃da Jacob herido en el muslo: porq̃ en la oracion pierde sus malos desseos nuestra sensualidad. Y lo q̃ mas persuade a tener en mucho la oraciõ, y a orar con grã confiança, es mãdarnos el mismo señor q̃ oremos por que sino la tuuiera en mucho, no hiziera demanda de la oracion. Y pues nos mãda que oremos dize nuestro padre sant Augustin, ya se obliga a nos oyr quãdo oraremos con humildad.

¶ Vence pues aia esta tibieza, pelea cõ tu flaq̃za no dexãdo de orar, q̃ p̃ciosa es la oraciõ y en mucho la tiene dios: pues te la pide y te auisa q̃ te cõuiene orar para no ser vencido. Y no solo orar mas aun sin cessar de dar bozes, con desseos, palabras, y vida santa.

¶ Capitulo. xv. De quatro maneras de oracion.

Obsecro primum fieri obsecrationes, postulationes orationes, gratiarum actiones. Yo te ruego Thimoteo, que ante todas las cosas primero se hagã absecraciones, postulaciones, oraciones, y se den gracias a dios de los bienes recebidos. Este santo apostol no solo dize q̃ oremos, mas aun da la orděn y maneras diuersas de orar, q̃ son quatro La primera es obsecraciõ q̃ segũ S. Bernardo, es pedir al señor pdon de nřos pecados. Ansi oraua Dauid quãdo dixo. Limpiadme señor de mis pecados. Postulaciõ es pedir pdon de las culpas agenas. Ansi oraua Moysen quãdo en el mõte dezia, señor pdonad a vuestro pueblo, o quitadme del libro de la vida. Oracion es vn llegarse el anima a Dios, prometiendole alguna cosa y cumpliendola. Ansi dezia Dauid. Señor si me perdonays, yo enseñare a los pecadores el camino de vřas misericordias, y ellos se cõuertiran a vos. Hazimiento de gracias es vn conocimiento de los bienes recebidos. Ansi oraua Job y dezia. Tus manos señor me hizieron y me plasmarõ. Y en otro lugar dixo, de la mano đ Dios tenemos las penas y los descãsos, sea su nombre bendito. Sãt Pablo a esta manera de oracion, que es la mas perfecta segun sant Basilio nos amonesta: porq̃ en todas las cosas hagamos gracias a dios. O si queremos dezir con santo Thomas, que obsecracion, es pedir quasi con juramẽto, como ora la yglesia al padre diziẽdo. Cõcedednos señor estas mercedes por Jesu chřo vřo hijo y redẽptor nřo. Desta manera oraua Daniel diziẽdo. Por vos mismo señor me oyd. Postulaciõ, es pedir sin tercero, como oraua la Magdalena y Martha diziendo al señor Mirad que vuestro amigo Lazaro esta enfermo.

¶ Quiere pues dezir el apostol q̃ antes q̃ hagamos cosa alguna vaya la ořon đlãte, y sea qual q̃sieremos đstas quatro maneras, q̃ o pidamos pa nosotros o pa nřos hřos o reconozcamos los beneficios recebidos, o protestemos algo đ nueuo pa seruir a nřo dios. O aia si luego orasses, quãdo comiẽças alguna obra, de quã grã fruto seria todo lo q̃ hiziesses. La guia de nuestra vida es la oraciõ, y la luz que nos enseñasse el camino, las alabanças del señor auiã de ser. Si dixera sant Pablo y nuestro redẽptor q̃ siempre dieramos limosna, ayunaramos, peregrinaramos o hizieramos otra cosa trabajosa, luego respondieramos q̃ ni tenemos hazienda pa tanto, ni bastan las fuerças humanas pa ello, mas dezir q̃ siẽpre amemos a dios, q̃ siempre hablemos y loemos al q̃ nos crio y redimio, esto es cosa facil y muy suaue y no hay escusa en el rey ni pobre ni enfermo ni sano. Todas estas maneras de orar resume sant Basilio en dos La .j. es pedir alguna merced: y la otra es hazer gracias a dios. Muy buena es la p̃mera: porq̃ humillamonos como sieruos đ tal señor, a pedir lo q̃ no tenemos por noso

H tros

tros mismos, mas muy mayor cosa es la .ij. porq̃ orando solamente buscamos la gloria d̓ dios. Desta manera oro nr̃o saluador muchas veze^s quãdo resucito a Lazaro y q̃ndo dos vezes harto muchos millare^s de gente en el cãpo, y quãdo instituyo el santissimo sacramẽto. Para q̃ entẽdamo^s q̃ la ma^s p̄ma manera d̓ orar, es dar gr̃as en toda^s las cosas al dador d̓ todos lo^s biene^s nuestro dio^s. ¶ Estas quatro maneras de orar podemos exercitar orãdo vocal, o mentalmẽte. Mucho vale la oraciõ mẽtal quãdo la vocal no es necessidad. Ma^s por esso no se deue tener en poco la oraciõ vocal, pues los santos en tãto la tuuieron, y nr̃o redẽptor vocalmẽte oro en el huerto, y otras muchas vezes como parece en el santo euãgelio. Por tre^s razones oramos vocalmente segũ santo Thomas. La primera, para despertar el coraçon a la oraciõ mental. Ansi nuestro padre sant Augustin dize, que exteriormente con palabras, y señales nos despertamos a deuocion para orar. Verdad es que esto quando no es a solas se deue moderar conformandose con los que estan presentes. Y si quieres anima ver quanto haze al caso hablar palabra^s deuotas para con deuocion orar, mira quanto te mueuen las palabra^s, quando te enoja^s oyendo lo que no no querrias. Pues si palabras tanto pueden para la passion, porq̃ no podran mucho para la deuocion? Dauid dize, abri mi boca y truxe el spiritu. Abre tu boca orando, y loando a dios y sentiras el spiritu y deuocion, que callando no sentias. La segunda razon es: porque satisfagamos con doblado seruicio al señor que nos dio doblado ser corporal y spiritual. Mẽtalmente seruimos le con el anima, vocal y mentalmente orãdo, offrecemos le sacrificio con todo lo q̃ somos. Opinion fue de algunos theologo^s, que la oracion vocal es mas satisfatoria que la mental: porque es mas trabajosa. Mas santo Thomas en esto concluye, que aquella oracion es mas satisfatoria, con la qual el coraçon mas se humilla y duele de las offensas de Dios. El propheta Oseas llamo a la oracion vocal terneros de los labrios, porq̃ el ternero hiende la vña y rumia. Ansi la oracion vocal ha de ser discreta tomãdo la forma d̓ orar de la sagrada escriptura, o d̓ la manera q̃ ora la yglesia. Tambien ha de rumiar porque juntamente cõ la oracion vocal: ha d̓ yr la mẽtal, acompañada la vna con la otra. Dixo ser ternero porque ha de tener carne, y huesso. Quiere dezir, que en la oracion auemos nosotros de reconocer nuestras flaquezas, y perseuerar con fortaleza, que se declara en el huesso de ternero. Finalmente la oracion vocal muchas vezes nace de vna abundancia de gozo del coraçon. Ansi le acaescio a Dauid quãdo dixo alegrose mi coraçon, y gozeme cõ la lẽgua, esto es hablãdo alabanças de mi dios orãdo vocalmente. De donde se sigue que si el anima tã abil se siente que sin oracion vocal sube en consideracion de Dios y d̓ la gloria celestial, no sera menester la oracion vocal, sino por la^s otras dos razones ya dichas.

¶ La oraciõ mental podemo^s cõtinuar ma^s, porq̃ es sin dar p̄te a nadie, sino a los angeles y a dios. Ansi oraua Moysen quãdo en silẽcio daua boze^s al señor, y fuele dicho: porq̃ me das bozes? Ana aq̃lla santa muger, en su coraçõ hablaua cõ dio^s, y fue oyda, solamẽte meneãdo los labios, mas no se oya alguna palabra. Esta es la lengua q̃ penetra los cielos, a quien llama S. Pablo, lengua de angeles, los quales se hablan mentalmente por conceptos: porq̃ no son corporales. Verdad es q̃ hay oraciõ puramente mental y puramente vocal, y mental y vocal juntas. La primera es la mas pura. La segunda es d̓ poco fruto. La tercera tiene el medio entre las dos. Mentalmente ora el q̃ no discurre por orden de palabras, sino en algun misterio ocupado detiene su desseo y affición en Christo. Vocalmente ora el q̃ dize las palabras, y no tiene atencion a cosa diuinal y santa. Ora mental y vocalmente, el que en la lengua tiene la^s palabra^s d̓ dio^s: y cõ el coraçõ las siẽte y cõtẽpla, y p̄a esto es menester cuydado no pequeño. Libre es cada vno d̓ orar en q̃l q̃era manera q̃ q̃siere, d̓ las q̃tro q̃ nos dixo S. Pablo, mẽtal o vocalmẽte, vea q̃ ora en

que

q̃ manera mejor su spiritu se mueue y aq̃lla si ga, quãdo la oraciõ vocal no es de precepto. ¶ Tienes de aqui aũa cõcluydo como hay q̃tro maneras de oraciõ segũ te auiso S. Pablo. Obsecraciõ, peticiõ hazimiẽto d' gracias y postulaciõ. Has visto q̃ cosa sea cada vna, y como la mas perfeta es el hazer gracias al señor: porq̃ mira menos a interesse ꝓpio y se funda en dar gloria a dios, segun los angeles y santos vio S. Juã q̃ orauã en el cielo. Finalmente viste como vocal y mẽtalmente, puedes exercitar estas maneras de orar. y como la oracion mẽtal es la q̃ mas cõtinuamẽte podemos seguir, quãdo la oracion vocal no es de obligacion, elige la manera q̃ Dios te inspirare, y a ti mejor agradare.

¶ Capitulo. xvj. Que la oraciõ ha de ser con atẽcion.

Vigilate ⁊ orate ne intretis in tentationem. Velad y orad: porque no seays vẽcidos en la tentacion. Al que no vela ni ora vẽce el aduersario, mas al q̃ atentamente ora, tocale la tentacion y passa de largo adelãte. Muy bien junto aqui el señor la vigilia con la oracion, quãdo a los apostoles amonesto que velassen y orassen. Porq̃ la oraciõ es cosa grãde y quiere mucha atencion, y que se entienda el q̃ ora: porq̃ sant Cipriano hablãdo cõ el que ora sin atẽcion dize. Como quieres que Dios te entienda, pues tu a ti mismo no entiendes. Vas a orar las rodillas delãte el crucifixo, hablas palabras santas de los psalmos y cãticos diuinales passa tu coraçon a delãte, rodeando el mundo. Ya trata negocios, ya riñe con el vno y se enoja con el otro. Que dire de ti: si no lo que Dios pregunto al demonio, donde has andado: Diras tu quãdo bueluẽs en ti lo que el respondio. Cerque la tierra y toda la he andado. Grã tentacion es esta hermano quieres remediarla: Haz lo que dixo aqui christo, vela quãdo oras, no te duermas vagueando. Apareja primero tu coraçõ, mira q̃ vas a cosa grãde, y dexa los cuydados para hablar con tu criador y señor.

¶ Mas no deue por esso dexar de orar porq̃ nadie fue tã acabado en la tierra q̃ no se q̃xasse d'sta flaq̃za. No hablo de nr̃o redẽptor ni de su sagrada madre. Por tãto has d' notar q̃ la atenciõ en la oraciõ no es de necessidad: porq̃ sin ella orãdo alcãçamos lo q̃ pedimos, orãdo aũ sin atẽciõ merecemos. Porq̃ ansi como en todas las otras obras basta la intẽciõ p̃mera pa ser meritorias, ansi basta pa q̃ la oraciõ sea acto meritorio. En manera q̃ no es menester, q̃ el q̃ va a Hierusalẽ siẽpre va ya pẽsando en la ꝑegrinaciõ a q̃ va, basta q̃ quãdo ꝑtio d' su casa fue su intẽto hazer aq̃l seruicio a dios. Biẽ ansi la atencion q̃ al p̃ncipio de la oraciõ tenemos, haze toda la oraciõ meritoria, aunq̃ despues por flaq̃za se distraya el alma. Exẽplo tenemos d'l q̃ tira la piedra, q̃ no siẽpre la lleua en la mano, solamẽte al principio puso fuerça y ella se fue d'spues. Verdad es q̃ no seria sin culpa, volũtariamẽte distraerse el q̃ ora. Mayormẽte siẽdo d' obligaciõ la oraciõ, es obligado so pena d' pecado mortal el q̃ reza officio diuino, a no se ocupar exteriormẽte en cosa q̃ le distraya, porq̃ ansi lo mãda el papa, en virtud d' sãta obediẽcia. Aq̃ cõsiderẽ los q̃ hablã quãdo en los choros rezã, y gastã tiẽpo registrãdo libros y turbãdo a si y a los otros, a quãto peligro se ponen. Grã estudio auiã de poner en esto los perlados, pues suya es la culpa p̃ncipal d' estas turbaciones en tal y tã sãto tiempo. ¶ Tres effectos tiene la oracion pa solo el vno es menester la atencion continua. El primero es ser meritoria. El segundo es ser impetratiua, de lo que pedimos y demãdamos. El tercero es vna suauidad y gusto de Dios, q̃ el anima alli siente de la qual dezia Dauid, gustad y ved quã suaue es el señor. Gustad orãdo y vereys lo por experiencia, segun en la carne mortal se sufre. Y aun dixo primero, gustad y despues ved: porque en las otras ciencias primero es la teorica y d'spues la pratica y experiẽcia. En la oraciõ al reues, primero se gusta dios despues se da a conocer al entẽdimiẽto, quãdo le ha gustado el efecto. Pues viniẽdo ala dubda que

traemos de la atencion, dize santo Tho-mas, que ni para lo primero que es el merito ni para lo segundo que es alcançar lo que pedimos, hay necessidad de la atencion continua. Es menester para lo vltimo: porque si no estamos atentos quando oramos, ningũ gusto ha de sentir el anima. Conforme a esto dixo sant Pablo. Si orare con la lengua, mi anima sera sin fruto. Quiere dezir, si dixere las palabras quando hago oracion no mas de con la lengua hablando, mi anima no sentira el fruto tan principal como es gusto de Dios. Sant Bernardo en vn sermon dize a sus religiosos, que no piensen quando oran lo que les auia el predicado. Pluguiesse a Dios que ya nos viniesse este daño, que orando a Dios, alomenos pensassemos de Dios, dado que no tuuiessemos atencion particular a las palabras que dezimos orando. Dime yo te ruego hermano, si en la oracion no has de pensar en el sermon que oyste, como podras sin culpa pensar en las palabras ociosas y donayres que dixiste, o piensas dezir? Que dire de tus negocios que alli tratas y piensas, con tanto descuydo como si estuuiesses en la plaça? Mas no dexes de orar, pues alomenos dos grãdes prouechos sacas. Lo primero que mereces nueua gloria quando oras en charidad. Lo segundo que alcãças nueuas mercedes de Dios. Vela y ora para que tãbien sientas quã suaue es el señor, y sino puedes siempre velar con atencion, haz fuerça ati mismo, buelue de tiempo en tiempo. Espãta essas aues que te quieren comer el sacrificio del señor, como a otro Abrahã, y seras fauorescido embiãdo Dios fuego del cielo, sobre tus entrañas: para que le ames de todo coraçon, y tu oracion sea oyda.

¶ No sin causa nuestro señor dios pedia particularmente de los animales que le sacrificauã, la mãteca y el redaño Porque entienda el christiano, que a donde Dios mira es a la deuocion y amor con que oramos quãdo como otro Abrahã sacrificamos a Isaac nuestro entendimiento, contemplãdo las cosas eternas. Cuchillo y fuego lleuaua el patriarcha, y ãsi el que ora deue lleuar cuchillo de la fe en la vna mano, y en la otra tẽga fuego d charidad. La qual cõ el azeyte d deuocion y atencion, quãdo oramos se ceua y se aumenta. Estos son los holocaustos d tuetanos q̃ pmetia a dios el propheta Dauid, amorosa oraciõ y deuota atenciõ. Mas porq̃ no hay naue en medio de las ondas dl mar, q̃ mas mudable sea q̃ nro coraçon sera biẽ dezir algunas maneras q̃ hay, pa con industria hazer que el coraçon no se vaya a vna parte ni otra.

¶ Unos en comẽçãdo a orar, suelẽ presentar delãte de si a nro redemptor Jesu chro quãdo estaua en aquel huerto postrado con grã humildad en tierra orãdo, con aqllas palabras tã humilissimas. Padre si es posible passe este caliz de mi, no se haga lo q̃ yo quiero sino vuestra santa volũtad. Imitãdo a este señor en secreto orã de la misma manera, y en publico estã por desseo cõ el coraçõ acõpañando a este benigno señor. El qual pidio compañia a sus apostoles, quãdo dixo velad comigo. Puede tãto esta cõsideraciõ q̃ vna hora entera d oraciõ, acaece no pẽsar otra cosa el coraçõ. Porq̃ como ancora q̃eta esta la nauezilla de nra alma, pa q̃ alli persevere. El señor es mi reposo y firmeça, y mi patrõ, dizen estos tales con Dauid. Otros contẽplã quãdo orã al señor del mundo en la cruz que haze oracion al padre diziẽdo. Padre perdonalos que no saben lo q̃ hazen. Tãbiẽ es grã remedio este, y ansi parece q̃ lo hazia S. Pablo quãdo dixo, enclauado estoy cõ chro en la cruz, deues aia como lo haze Salomõ, passearte de vn vergel a otro, para ocupar tu coraçõ q̃ no vaya vagueãdo quãdo oras. Deteniendote en el huerto a dõde oro primero, y despues en el otro a donde en la cruz hizo oraciõ por tus pecados. Otras vezes considerã algunos pa recoger sus pẽsamientos: luego quando comiençan a orar que entran en vn palacio real a donde el rey de la gloria esta seruido de angeles, cercado de cherubines, acompañado de santos, cuyo officio es oraciõ d alabãças cõtinuas. Ansi le vio Esayas en vn trono muy alto, q̃ esta

uan

uan seraphines a sus pies, y dos de ellos cantauan a choros. Sãto, santo santo es el señor de las cauallerias. Daniel le vio con tan grã numero de caualleros, que mil millares de millares le seruian, y diez vezes cient mil erã continuos de aquella infinita magestad, Pues quien esto considerare segun aconseja sant Bernardo, luego se admirara y quedara como sin animo, a manera de la reyna Sabba, que vio la grã magestad dl rey Salomon. Muchas otras maneras hay para detener el coraçon en la oracion, sigue la que dios te enseñare y mas prouechosa sintieres porq̃ al fin no basta arte (aunq̃ bien aprouecha algunas vezes) si el señor no mãda a los vientos y al mar q̃ se reposen. Mar es el coraçon que no reposa jamas, y los vientos q̃ le combaten son los pensamientos. No dexes de hazer alguna diligencia: porq̃ merezcas sentir sus fauores, en cuyo poder esta q̃ sientas grã tranquilidad de pensamiento, y digas cõ Dauid. Mis pies estuuierõ firmes en aq̃lla celestial Hierusalẽ. Nuestros pensamientos pies son, cõ los quales camina nuestra anima sin andar lugar ni tierra. Los quales basta a detener el q̃ es omnipotẽte, y sustẽta los cielos y tierra. Verdad es q̃ ya los principiãtes ponerse presentes en el vergel cõ christo, o en la cruz quãdo oraua sera mejor: mas a lo mas perfectos q̃ dizẽ ya cõ S. Pablo. Si conocimos a chrõ segũ la humanidad: ya no paramos ay, subiẽdo a la magestad de su diuinidad por cõtemplaciõ: mejor seria como dize nuestro padre S. Augustin, q̃ el lo hazia, cada vez q̃ oramos subir el entẽdimiento, y mirar al oratorio que vio sant Juã en el apocalipsi, el qual dize que estauã todos los angeles al rededor de aquel trono de Dios, y los santos animales que se derribauan sobre sus rostros, adorando a su criador y nuestro. Y de cada tribu ciento y quarẽta mil. Finalmente quãdo llego a los santos del testamento nueuo, dixo auer visto vna multitud que nadie podra contar, vestidos de blanco con palmas en las manos: todos loando al señor con esta oracion. Bẽdicion, claridad, sabiduria, hazimiento de gracias, infinitas, honra, virtud y fortaleza, sea a Dios criador y señor nuestro, por todos los siglos de los siglos. Amen. O anima si esto consideras que atenta estaras entre tales ciudadanos, tan puros vestidos de pureza y blancura. Tan fuertes, que tienen palmas en señal de victoria. Llegate a ellos no quieras mejor retablo pintado, para tu deuociõ que aqui te pinto el spiritu santo. Presentate quãdo oras en aquel palacio real: que por esso lo vio y escriuio sant Juan para q̃ tu lo contemples y sigas.

Oracion.

¶ O mi buen Jesu pues con vna lança me abristes la puerta, de la fortaleza de mi alma q̃ es vuestro coraçon, dadme fauor ya q̃ ay me encierre, criãdo en mi nueuo coraçon y nueuos desseos. Dad me señor spiritu recto q̃ gouierne mis pensamiẽtos, prended los cõ los hierros de vuestros clauos, atadlos cõ la cadena de vuestro amor santo. No destruyã las moscas mortales de malos pẽsamientos, la suauidad y dulçura del vnguẽto, de la santa oracion atenta y deuota. En vrã mano estã los coraçones de los reyes, vos los boluéys a la parte que os plazera vos habla mi coraçon, vuestra presencia buscã mis desseos, a vos se presenten, a vos amen, de vos jamas se aparten mi redemptor. Amen.

¶ Capitulo. xvij. Que la oraciõ siempre alcãça respuesta de Dios.

Ecce angelus domini apparuit cõfortãs eum. El angel del señor parecio y conforto a nuestro redemptor. Esto dize sant Lucas: ya q̃ entẽdamos q̃ la oracion siẽpre gana respuesta de dios. Quãdo el ecclesiastico dixo, q̃ la oraciõ del humilde penetraua los cielos: luego añadio, q̃ no descãsaua hasta ser oyda, ni se parte hasta q̃ el señor la mire dãdo respuesta. O soberana bõdad que tã grã fuerça diste a la oraciõ, que rasgue los cielos y entre hasta tu trono real. Mas ayna bolo la oraciõ d S. Pedro, q̃ el buelo d Symõ mago, el q̃l bolãdo tã alto, como llego la oraciõ

del apostol, luego cayo en tierra. No se quieta la oracion ni reposa hasta entrar en el arca, y q̃ la rescibã el buen Noe, como a paloma suya con su mano, la qual hasta negociar lo q̃ nos cũple no buelue. La buelta de la oració es la respuesta, segũ vemos q̃ al señor se le embio vn angel en este huerto q̃ le cõfortasse. No por manera de poderio, sino como sieruo q̃ sirue a su señor, y recõtãdole los muy grãdes frutos de su marauilloso triũpho y passiõ. Y ansi dize otra letra. Apareciole vn angel q̃ le glorificaua. Quiere dzir, dauale infinitas gracias y alabãças por le ver tã humilde, y cõ tã grã animo pa obedescer a la volũtad del padre dterminado a morir por la obediencia. O mi dulce Jesu christo, o verdadero rey, y criador de los angeles q̃ os deue mi aĩa, pues en tã grã aflició os ha puesto q̃ de vr̃o sieruo recibays cõsuelo, y q̃ siẽdo alegria d los angeles, os aueys puesto en necessidad tan grande de ser cõsolado de vn angel. Ueos todo bañado en sangre, lloroso en agonia, busco el sayõ y nunca lo hallo, miro tambiẽ por el contrario, y no le pudo descubrir. Que es esto mi dios y mi redẽptor, a solas y tã atribulado, grãde secreto hay aqui: O anima que Salomõ te declara el secreto pues dize q̃ es fuerte el amor como la muerte. Fuerte es pues al q̃ es fortaleza infinita haze tẽblar. Tyrano suaue es, y atormentador dulce, tyrano amoroso que saca sangre, con suauidad hiere sin saeta, da tormento dulce. Quan bien dize sant Bernardo. O charidad valerosa, que sola triumphas de Dios. Amor prende al gran gigãte Christo, amor le pone ala columna, amor le da los clauos, y amor es guia de la lãça pa que hiera su amoroso coraçon. Este amor le acomete enel huerto orãdo, y sin otro instrumento alguno de tal arte atormenta, que como gotas de sangre cayan en la tierra de la gran fuerça de la oracion, y amor con que oraua. Leuãtate cierço, y ven solano, hiere mi huerto y correrã sus olores aromaticos. El cierço era el temor de la muerte, y el solano el amor de nr̃as animas. Dize pues la esposa combatid mi huerto y saluador, cercadle de vna parte y de otra, porque corra su sangre bendita, y sudando el me libre ami de enfermedad mortal. O verdadero Adam que en el sudor de vuestro rostro comeys vuestro pã de dolor. Aqui veras la gran delicadez del cordero sin manzilla, pues solo el temor de la muerte abrio sus benditas carnes, y como arroyos yua la sangre hasta la tierra segun dixo sant Lucas. Pues en la tunica, algo se encerraria, y vuo para todo. En manera que llego con su impetu hasta la tierra. Que coraçon hay tan duro, que entrañas tan de piedra, q̃ aqui no se detenga y se mueua en tan doloroso passo: Yo te ruego hermano por amor de este señor, que quãdo aqui llegares te detengas a considerar, con que rostro desmayado cubierto de sangre y lagrimas, se leuãtaua de tierra el cordero innocentissimo tẽblãdo las piernas, de la agonia tã trabajosa en que estaua. En la qual todos los tormẽtos q̃ luego auia de padecer miro cõ tã grã atẽcion, que de alli le vino el sudor de sangre. Llamome dize el padre z yo le oyre: cõ el soy en la tribulaciõ, yo le librare, y le glorificare. Estas palabras dixo Dauid en vn psalmo en fauor de christo nuestro señor. O yole embiãdole su Angel, y librole en su passion, glorificãdole en la resurrection.

¶ Llama pues anima mia, da bozes orando como tu redemptor te enseño en este huerto pide que sea complida su voluntad del padre eterno, y seras oyda que ya lo prometio y no puede faltar que es summa verdad. Librarte ha que no offendas en essos peligros que padeces, y glorificarte ha embiando sus angeles como los embio a los santos en sus oraciones, los quales te consolaran haziendo del fuego encendido descanso y refrigerio, como los niños de Babilonia, que cantauan enel fuego alabanças a Dios. No cesses de orar porque no se te niegue la respuesta. Perseuera llamando, que sino por amistad, alomenos por importunidad dize el señor que seras oydo. Uete cada vez que oras al vergel con christo y los apostoles. Apartate del trafago del mundo, busca tiempo y lugar que te den fauor para cosa tã grãde.

Humi

Humillate porq̃ tu coraçõ penetre los cielos. Persevera pues tienes ciertas las mercedes: espera vn poco q̃ luego verna el angel mensajero d' dios, a te dar animo y cõsuelo, si velares con el señor dl mũdo, puesto en agonia segun has visto.

¶ No q̃ero aqui d'zir hermano q̃ quieras en tu oraciõ respuesta milagrosa por reuelacion algũa, por q̃ esto seria grã blasfemia y soberuia: Nota biẽ, y otra vez lo nota, q̃ aqui el señor no pidio reuelaciõ, sino oro suplicãdo se le cõcediesse la vida, y q̃ al fin se hiziesse y cũpliesse la voluntad del padre. Para q̃ sepas q̃ ha d' ser tu intẽto quãdo oras, no otro sino q̃ dios haga su voluntad en todo lo q̃ padesces o pides. La qual en muchas maneras te puede el declarar, sin q̃ tu le tasses la manera como te ha d' respõder. Todos los santos y pphetas quãdo orauã a dios viẽdo se muy afligidos esto pediã y no otra cosa. Y el señor les respõdia a su voluntad, en vigilia, o en sueños, por angeles, o por otros pphetas segũ parece enel testamẽto viejo y nueuo d' Moysen, Helias y Heliseo, y de S. Pedro y S. Pablo, En manera q̃ te has de guardar como de cosa infernal, de pedir o dessear saber alguna cosa por reuelaciõ o visiõ. Porq̃ desta soberuia hã sido muchos d'struydos y hã nacido grãdes escãdalos en la christiãdad: sãt Pablo dize, q̃ ya nos ha hablado el padre eterno por su eterno hijo, el qual antes hablaua por los pphetas. Quãdo algun rey quiere entrar en su reyno: vã y vienẽ cartas y mẽsajeros, mas despues q̃ ha venido no son menester. Bien ansi antes q̃ Jesu chro nr̃o saluador viniesse al mũdo: auiã reuelaciones, angeles q̃ hablauã con los pphetas, y visiones diuersas. Ya entro el rey soberano enel mundo hecho hõbre y moro cõ nosotros treynta y tres años: y por su persona misma reuelo todo lo que es menester hasta la fin del mũdo. El nos dixo de la venida del ante christo, y d'l dia del juyzio. Ya todo lo prophetizado esta cumplido, no hay necessidad de mas saber sino el euangelio: y sagrada scriptura. Auiso te hermano que Sathanas no duerme: sino como vn leon anda en cerco para te engañar: por tanto dize sant Pedro que te fortalezcas con el escudo d' la fe inuencible. En donde todas sus saetas de fuego luego se quebrantan. Este serpentino vencio a Eua por reuelacion y vision maldita en el parayso y le dixo mil mentiras y hechizerias, de donde todo el mal nos vino. Pues como cõ tal ardid entonces vencio, agora tambien trabaja de te derribar por la misma manera. Ten fe muy firme no queriendo mas saber ni ver de lo que la sagrada escriptura te enseña y dize, que todo lo de mas vanidad es y curiosidad endiablada. Acuerdate que quãdo el señor se trãsfiguro enel monte delante sus tres apostoles, no solo prouo esta verdad con la boz del padre que dixo, este es mi hijo muy amado, mas aun llamo testigos Moysen y Helias que estuuiessen presentes, porque entiendas que la ley y los prophetas hã de examinar la vision, o reuelaciõ. A esta causa hallaras que la estrella de los Magos desaparecio llegando ellos a Hierusalem, porque la reuelacion ha se de examinar cõ la santa scriptura, la qual pone silencio a todo lo de mas porq̃ es palabra biua d' la summa verdad nuestro Dios. Biẽ parece esto ser ansi, pues la estrella les enseño el camino, y el ser el rey d'l cielo Christo nacido, mas la prophecia les dixo la ciudad y tierra donde lo auian de hallar, en Bethlen de Judea.

¶ Sant Pedro quãdo nos recuenta aquella admirable vision de la trãsfiguracion del señor enel monte thabor, despues de auer dicho, yo oy la boz d'l padre, al fin vino a parar a la prophecia q̃ de aquel mysterio estaua antes escripta por Dauid q̃ hablãdo d' nuestro redemptor dize. Hezistes le señor vn poquito menos que angel, esto es q̃ siẽdo dios verdadero hijo vuestro, sea hõbre y distes le corona d' gloria y de hõra, segũ S. Mattheo largamẽte declara aquel misterio de la trãsfiguracion, quiere dezir en estas palabras sant Pedro. Hermanos yo lo oy y vi todo segũ he dicho, mas lo que yo tẽgo en mas es la prophecia y testimonio de la sagrada escriptura, la q̃l os encomiendo q̃ tengays por cãdela en esta vida d' tinieblas y engaños llena.

No haziendo fuerça en vision y reuelacion vuestra, sino en piedra firme que no se puede minar ni derribar, que es el santo Euãgelio y scripturu sãta. Dime hermano, yo te ruego, si sant Pedro tan presto passo ala escriptura siendo la reuelacion tan fuerte y cierta como alli el la tuuo, que seguridad ternas tu en qualquiera vision que te acaezca, siendo tan incierta, si es de parte de Dios, o de sathanas, el qual afirma sant Pablo que se transfigura en angel de luz: Nunca plega a Dios que su magestad me enseñe otra vista, sino la de su hijo precioso en aquel santo y ascõdido sacramento del altar. Ni palabra yo en mi vida oya de angel ni de cherubin, sino de santo euãgelio y escriptura sagrada. En la qual no angel sino el señor de los angeles nos habla cada dia. No esta el anima bien fundada en fe, hasta que diga con el santo Dauid, señor enseñadme a hazer vuestra volũtad. No a ver sino a hazer lo que me mãdays mi dios. Si orares anima, no esperes reuelacion de angel ni la pidas, pues el señor orando no la pidio, y si reuelacion pidieres sea la que nuestro padre sant Augustin pedia diziẽdo. Suplico a vuestra magestad que no vea yo otra reuelacion en esta vida, sino vn conocimiẽto de mis pecados, para dellos me doler y saber los confessar. Quiero ya concluyr hermano cõ vn auiso, y es que sin quererlo, quando vas a orar alguna reuelaciõ vieres hagas lo q̃ la humilissima madre d dios hizo, d quien dize S Lucas, q̃ estãdo en Nazareth como entrasse el archãgel S. Gabriel a su oratorio y la saluda se, diziẽdo. Aue gracia plena. rc. La señora se turbo y começo a pẽsar q̃ palabras erã aq̃llas tã altas, y lo q̃ pensaua era yr se luego ala escriptura santa a dõde hallo por Esayas y por Jeremias q̃ Dios se auia d hazer hombre y nacer de vna virgen. Y cõ tal auiso dixo. Ecce ancilla domini Digo q̃ temas y te turbes de qualquiera vision, y q̃ sabiamẽte examines por psonas de letras y spiritu este caso, no consintiendo en cosa hasta que el euãgelio lo afirme. Otra manera hay de respuesta mas segura en la oracion, y es vna conformidad y paciencia que Dios da enel anima. Un d clararle que su magestad ansi lo quiere. La qual por ventura fue quando a sant Pablo, despues que oro tres vezes para ser libre de la batalla de su carne Dios respondio, Pablo bastate mi gracia. Como si dixera, por tu oracion hago mas d lo que tu pedias, y te doy mas lo q̃ mas te cũple, ves ay armas bastantes no hayas miedo, que mi amigo eres. Mas querria esta respuesta q̃ quãtas visiones dios hizo a los prophetas y santos. O mi redemptor no me imbies angeles quãdo orare, sino dezid me vos dentro de mi anima lo q̃ agora nos dixo sant Pablo q̃ hauia oydo, dad nos vuestra gracia en tãto que viuimos y no queremos mas. Seamos señor amigos, y basta nos, oyr lo q̃ me dezis dentro de mi, segũ me enseña Dauid, porque en la oracion hablays paz a vuestros amigos. Mas porque veas quãta cõformidad tiene venir angel a dar respuesta a Christo nuestro señor oye agora lo que se sigue.

¶ Muy biẽ esta q̃ los angeles seã mẽsajeros q̃ respondã al q̃ ora, porq̃ Dauid dize. Que en psencia de los angeles oraua el al señor. A los grãdes gemidos y lagrimas d la Magdalena angeles viniero, los quales pareciero en el sepulchro de nr̃o dios, y q̃riendo la consolar le pregũtan porq̃ llora: Bẽdito sea tal llãto q̃ tales consoladores merece, no ignorauan los angeles porq̃ lloraua pues los hombres sabiã la muerte d su dulcissimo maestro q̃ estaua sepultado. Mas pa comẽçar la platica y darle algũ cõsuelo, con hablar d lo q̃ ella trataua en el coraçõ, pregũtauã le porq̃ lloraua. Un angel consolo a Daniel quando estaua entre leones por mandado del rey tirano. Angel vino al camino para consolar a la afligida Agar: que yua por el desierto con su hijo Ismael perdida. De donde parece no auer cosa que mas alegre a los angeles q̃ la oracion la qual buelen de muy lexos, y como auejas a las flores buelan con gran priessa a los desseos y palabras del que ora pa dar fauor y heruor a nuestra tibia volũtad, porque Dauid los llama fuego encendido. Ellos tomadas brasas del altar purificã nue

stros

stros labios para que sean limpios y dignos de alabar al señor, como lo vemos en el propheta Esayas. Ellos nos abren el libro cerrado de la voluntad de Dios para que orando sepamos lo que hemos de seguir y amar, como lo vemos en sant Juan que vio en manos del angel aquel libro abierto. Este angel no vieron los apostoles, por su descuydo y negligēcia estando dormidos al tiempo quel señor oraua. Porque entendamos que nuestra pereza no meresce ser consolada, sino en pago de su culpa reprehendida y vituperada. No sabe lo que pierde el q̃ ora cō descuydo, y no persevera llamando vna vez y otra. Cosa grande es començar a orar, mas muy mayor es perseuerar en la oracion. Pues echas peticion en el consejo real de Dios no te vayas luego, solicitar deues la respuesta. No te despidas hasta que el angel te de su bendicion como a Jacob, lucha contigo mismo y venceras a la mañana, quando sera tuya la victoria rescibiendo nueua luz d' gracia por los meritos de nuestro señor Jesu Christo que tan animosamente en la oraciō peleo y vencio.

¶ Parte Tercera.

¶ Cap. xviij. De como la Oracion siendo vna, lo puede todo en alguna manera.

Um sit vna omnia potest: & amicos Dei & prophetas constituit. Como sea vna la oracion todo lo puede, y constituye amigos de Dios. Hauiendo ya anima visto en la primera parte que cosa es oracion, y en la segunda como has de orar a imitacion de tu esposo dulcissimo que fue al vergel de Jesemani, por lleuarte tras si al campo y lugar quieto, a donde siempre que orares te deues presentar. En esta parte tercera propusimos ver las victorias y hazañas ilustres de la oracion. La qual es tan valerosa que della diremos con el sabio tres cosas muy de notar. La primera que es vna. La segunda q̃ todo lo puede. La tercera que constituye amigos de Dios y prophetas. Bien dize el sabio que es vna, porq̃ en la oracion oramos a vn dios, y por tanto deue ser vna llegando todas las fuerças del alma a vna para orar. Sant Dionysio dize que la vnidad es principio y fin de todos los numeros. Y manifiestase, porq̃ en vna començamos a contar, y en vna acabamos siempre: porque numero es multitud d' vnidades. Bien ansi la oracion ha de ser vna, fundando en ella como en firme cimiento todos nuestros exercicios. En el documēto primero de aquella regla de vida christiana tractamos esto mas largamēte, agora sigamos el intento que lleuamos. Basta anima mia q̃ la oracion ha de ser vna guia d' toda tu vida, y ha de ser la que en todo de fin, como la vnidad da fin a todos los numeros. Y aũ es vna la oracion: porque siendo el hōbre doblado, pues se compone de cuerpo y anima, la oracion haze pazes y pone vnidad en la guerra de nuestra casa, de quiē dixo sant Pablo: Que la carne dessea contra el spiritu, y el spiritu contra la carne. O gran virtud la de la oracion pues basta poner paz en guerra trauada y mata fuego tan encendido. Nunca cesso el pleyto de los dos hermanos Jacob y Esau: hasta que fueron nacidos, mas Rebeca su madre fue se a orar, fue le dicho el secreto y luego ella se apaziguo. Bendita tal madre como la oracion que a los dos hermanos pone en paz, al spiritu y al cuerpo. Mas nota que el consejo que dio Rebeca a Jacob, para tener paz con Esau, fue que se fuesse de casa. O anima quieres paz cō el perseguidor Esau vete de casa. Ora continuamente di con sant Pablo, nuestra conuersacion esta enel cielo. La oracion frequentada es conuersacion celestial, huye de Esau, dexa essos sentidos, madre es la oracion muy sabia, gran poder tiene. Ella te hara vno en spiritu con Dios, porque bien sabes que el que se allega a Dios vn spiritu se haze con el. O digamos que la oracion es vna porque la llama el esposo en los cantares, paloma vnica. La oracion aberuorada es paloma amorosa

rosa de Christo que de nadie pide vengāça, gime quando cāta porque llora sus pecados no tiene hiel por ser toda dulce a los angeles y a Dios. O paloma que nos traes ramo d' oliua, en señal de misericordia para q̄ no desconfiemos jamas. Esta paloma no reposa en la tierra, porq̄ nada quiere enel suelo, sabiēdo muy cierto q̄ el rey d' gloria dixo. Mi reyno no es deste mundo. Buela muy alto esta vnica paloma, hasta penetrar los cielos y negociar con Dios lo que dessea.

¶ Lo segundo dixo el sabio q̄ con ser vna la oracion todo lo puede, y todas las cosas renueua. Aqui combida a seguir la oraciō: pues nosotros siendo tan flacos (que como dize Plinio) no nasce animal sin fortaleza y sin armas como el hombre. Y para que entiendas quan manso has de ser, ni saca vñas, ni dientes sino flaqueza, luego llora y prophetiza su miserable vida, segun nuestro padre sancto Augustin dize. Pues que es esto: al señor de la casa y al que ha de domar los leones, y toros y soberuia de los cauallos, no se le dan armas? O anima que otras son tus armas y fortaleza. Sant Juan dize que salia vna espada de dos filos de la boca de vn fuerte varon. La oracion todo lo puede pues corta a dos manos, vence a los enemigos visibles y a los inuisibles. De la boca sale y espada es, para que se declare tener toda la fortaleza el hombre en la oracion. Esta espada manda Dios guardar enel arca, porque en tiempo de necessidad la halle Dauid para se d'fender de Saul soberuio satanico. Con tal espada se corta la vejez de nuestros pecados, y se renueuan todas las virtudes. O gran Dios que viejo entro enel templo el publicano, y orando se renouo y sanctifico en vn punto. La oracion da el pregon que oyo sant Juā, catad q̄ todas las cosas hago nueuas. Ella renueua los dessеos sanctos, ella haze nueuas obras de vida. Muda los coraçones en nouedad de spiritu, y finalmente fortalesce y confirma todas las virtudes enel anima.

¶ Lo tercero dixo el sabio, ser la oracion tan poderosa q̄ cōstituye amigos de dios. Muy lexos esta el pecador de su salud, q̄ es el criador, segū le vio Dauid. Luego que pecamos nos enemistamos con dios y nuestros pecados nos destierrā de nuestro criador. Mas la oracion haze las pazes, como lo vemos en aquel hijo mancebo que se fue lexos tierra, y gastada su herencia en maldades, boluio en si, y orādo dixo. Padre, pcq̄ contra el cielo y delante ti, no soy digno de ser llamado hijo tuyo, alomenos si a ti plaze rescibe me por jornalero de tu casa. Luego salio al camino el padre, y le echo las manos abraçandole, y mandole vestir y calçar muy solennemente. O gran bondad de Dios, o anima que hazes tan oluidada, acaba ya de mal obrar, mira que es gran trabajo pecar, ya deues cēsar en tan mal officio. Buelue a tu padre: haz oracion, humillate que ella hara que seays amigos luego. Darte ha d' vestir y calçar adornando te de todas las virtudes morales y theologales. Matar se ha el ternero gruesso Jesu chro, y por ti muerto enla cruz, cuya passion tiene eficacia en ti quando oras con grande dolor: por esso se dize morir el ternero para tu comida. Alli tienes el sacramento del altar vete a le comer: con gran solennidad de angeles se pone la mesa: musica d' cherubines cantan, los quales dize el señor que se alegran de tu conuersion. Ya no os dire sieruos sino amigos: dixo el señor, porque todo lo que oy d' mi padre os he reuelado en la oracion. Todo era oracion la conuersaciō de Christo con sus Apostoles: a donde les dezia grandes secretos como a sus amigos particulares. Tambien dixo el sabio luego que la oracion haze prophetas. Porque nuestro padre Sant Augustin dize que mas se sabe de las escripturas sanctas orando que leyendo. Y nuestro Dios dize que no hara cosa, sin primero comunicar la con sus amigos los prophetas. Dios dixo en la oracion a Noe la destruycion d'l mundo, y al patriarcha Abrahā el castigo de Gomorra, y Sodoma: y a Loth saco de aquella mala cōpañia, y finalmente enla oracion: declaro muchos secretos a los apostoles. De manera q̄ si quieres aia ser vna con tu dios en amor la oron es vna y lo ha de negociar, Si qeres renouar

nouar tu vejez como el aguila: esto puede la oracion que todo lo renueua. Si quieres ser sabia y amiga de Dios, la oracion ha de ser el negociador destas pazes, y el maestro de tan alta sabiduria. Bien sabes que Salomõ primero hizo oracion: y luego quedo sabio de sabiduria mas que humana. No dixo que estudio muchos años, ni q̃ anduuo muchas tierras buscando maestros doctos: como lo hizo Aristoteles: y otros sabios mũdanos, ni reboluio muchos libros: sino dize la sancta scriptura que oro y suplico al señor, que le diesse sabiduria, lo qual agrado tanto al señor que luego se la dio tan grande que al mũdo puso en admiracion su saber y prudencia. El conoscio las propriedades de las yeruas, piedras, y animales, sintiendo grandes secretos de los planetas y cielos: y finalmente començo disputando del cedro que nasce en el monte Libano: hasta venir a tractar de la yerua pequeña llamada Ysopo que nasce en la pared. Porque luego que pecamos nos enemistamos con Dios, y nuestros pecados nos destierran de nuestro criador, mas naturalmente la oracion haze las pazes, como lo vemos en aquel hijo mancebo que se fue lexos tierra, y gastada su hazienda en maldades boluio en si, y orando dixo padre peque contra el cielo y delante ti, no soy digno d' ser llamado tu hijo. Esto es q̃ hablo d' la grãdeza del hijo de Dios, verbo eterno q̃ nasce d' padre, el qual es monte inefable de perfeciõ muy infinita y tambien es tracto d' su humanidad, segun la qual nascio de la virgen purissima pared de tierra sancta para nuestra redempcion.

Capit. xix. Como sancta Monica madre de sant Augustin, por la oracion cõuertio a su marido y su hijo.



Cum sit vna omnia potest. Como sea vna todo lo puede. No solo la oracion subjeta las cosas irracionales, leones, serpientes, y biuoras, mas es bastante para boluer los coraçones de los hombres en benignos, y d' asperos indomitos haze amorosos y mãsos. Para esto hermano quiero que veas vn dechado bien acabado, aquien deurias mucho mirar vna gran sancta, nuestra madre sancta Monica madre de nuestro padre santo Augustin, de quien este glorioso doctor en sus cõfessiones dize grandes cosas, recontãdo grãdes virtudes que alcãço, aun siendo niña por la oracion. El haze grãs a Dios por le auer dado tan santa madre, y ella tambien las deue al señor por auer sido arbol tan bendito para que diesse a la yglesia vn tan sancto fructo, tan gran perlado y admirable doctor. El qual no solo venciesse tantos hereges cõ su doctrina y vida, declarasse la sagrada scriptura con tal spiritu y biueza, mas aun fuesse historiador de la bondad, sanctidad, y virtudes de su sancta madre. De manera q̃ todo lo que en este capitulo trataremos para ver la virtud de la oracion, con la qual santa Monica tanto pudo, sera vna sũma de lo q̃ nuestro padre en sus confessiones dize. Dos vencimientos marauillosos gano por la oracion esta gloriosa madre. El primero fue conuertir a su marido, y el otro a su hijo. Siẽdo pues santa Monica nascida de padres generosos y christianos desde su niñez, se exercito en la oracion con tanto auiso, que las oraciones que su madre llamada Facundia le enseño, jamas las dexo de exercitar. En manera que pudiendose yr a la yglesia sin sabello su haya luego se presentaua delante el señor orãdo. De lo qual aun siendo reprehendida, a penas la podiã hazer esperar las donzellas que la auiã de acompañar. Quãta fue su charidad con los pobres, quã piadosa a los enfermos, con que humildad los seruia, con q̃ prudencia apaziguaua los que no conseruauã la paz y hermãdad, solamente lo podria dezir, quien començasse con spiritu a considerar la grã sanctidad que Dios puso en esta famosa santa. Baste que dize santo Augustin que a todos hazia tractamientos de hijos, seruia como a hermanos, consolaua y mãparaua como a sieruos de Jesu Christo. El señor dize quel buen arbol da buen fructo, y

que

que no es possible que siendo bueno lleue fructos malos, siendo pues tal la rayz que en su coraçon tenia plantada a Jesu christo salud nuestra, sus fructos y virtudes auian por fuerça de oler a Christo: tener sabor suaue del fructo Nazareno: dulce a los angeles en el cielo: y agradable a las animas en la tierra. Oraua y contemplaua siendo donzella: aborresciẽdo el mundo y sus vanidades: ansi como si fuera estiercol.

¶ De arte q̃ siendo mãdada vestirse conforme a su estado y edad, se entristecia segũ la reyna Hester en su oraciõ dize: y tenia las sedas y brocados en estimacion de paño ensangrẽtado. Sabia bien esta sancta que Salomon auia dicho ser vana la hermosura de la muger: y digna de gloria y loor la que teme y ama a Dios. Aqui se deurian confundir las personas christianas que con vna sombra falsa, diziendo que pretenden casar se vsan d' vanos atauios, mas profanos q̃ Christianos, y aun mas para ofender a su criador, siendo red y lazo del demonio: que para hazer sus hechos y venir al estado sancto del matrimonio. Otros auian d' ser los medios q̃ vsassen los christianos en tales casos: y otros los de los infieles, Veo que tres dias hizo oracion Thobias antes q̃ rescibiesse a su muger Sara por consejo del angel sant Raphael: por tãto no le mato el d'monio como a los otros siete maridos que le auian dado. Eliezer criado de Abrahã quãdo fue embiado tã lexos a tractar el casamiento para su mayorazgo Isaac: primero hizo oraciõ cerca de vna fuẽte, para que el señor le encaminasse, y enseñasse: qual auia de ser esposa del sancto Isaac. Y por la oracion la merescio hallar y reconocer entre muchas que veniã por agua aq̃lla fuente. Con tal guia y tã cierta como la oracion esta sancta gloriosa madre de nuestro padre, fue biẽ guiada al estado que el señor la llamaua, y siendo de treze años sus padres la casaron con vn varon noble de la ciudad de Cartagena. El qual demas de no ser catholico antes era de la seta de los Manicheos: y era segun nuestro padre dize en sus confessiones hombre muy ferocissimo y mal acondicionado, y en granãr te iracundo: por causa muy leue se indignaua, y aun sin razon dezia palabras de grã impaciencia. Cosa admirable q̃ esta sancta en tal tiempo jamas le respõdia: mas despues con toda humildad viendole apaziguado daua razon de si. O grã sabiduria, o virtud admirable la paciencia, la qual callando vence, y quãdo paresce ser vencida queda con la vitoria. Bien sabia esta bienauẽturada muger que dize el euãgelio, ser el titulo por quien posseemos nuestras animas, el suffrimiento. De aqui es que las passiones nos enseñoreã muchas vezes, porque tã precioso titulo del reyno de nuestra anima ponemos a mal recaudo como es la paciencia. El primero fructo de la charidad dixo sant Pablo ser la paciencia, de mas de ser benigna no ambiciosa ni auarienta. Pues si el primero fructo no hemos gustado, que es el suffrimiento no es mucho q̃ los otros ignoremos, que despues sant Pablo reconto. Consideraua esta sierua de Jesu Christo la paciencia de su redemptor y nuestro que a tãtas falsas acusaciões: maldades, blassemias, y maldiciones no abrio su boca como mãsuetissimo cordero a todo callãdo, en tãto que se admiraua Pilato y Cayphas. Por tãto tenia por respuesta el silẽcio quãdo su marido mas se embrauescia. Mas al fin queriẽdo el señor consolar a su sierua, mudo la braueza d' su marido en mãsedumbre admirable, y hecho catholico murio con grã conoscimiento y amor de Dios.

¶ O fuerte muger que dire de tus heruientes oraciones: y lagrimas continuas q̃ derramauas por ganar esta anima de tu marido. Que limosnas, quãtos ayunos al señor offreciste: Si d' fuerte es loada Judith que degollo al soberbio Holofernes, y libro la ciudad de Betulia del peligro de muerte corporal, mayor fue tu fortaleza, no derramãdo sangre agena, si no lagrimas sin numero que son sangre de coraçõ pa librar a tu esposo de la muerte del anima. Si Jael con vn clauo mato a Sisara capitã tirano, quãdo estaua dormiẽdo, tu con mayor animo a q̃en dormia en sueño de error, venciste con las armas

mas de la oracion gimiendo y llorãdo de noche y de dia hasta ganar victoria y glorioso vencimiento de quien era vencido del demonio, y quasi sepultado en tan grã ceguedad. Paraque dire mas? Si Abigail muger de Nabal carmelo, es loada en la escriptura por sabia, la qual offresciendo al rey Dauid aquel presente, y suplicãdo le perdonasse a su marido, le perdono la muerte que tenia bien merescida: quãto mejor deues tu ser loada d los angeles y hombres, pues con tãta humildad rescataste a tu marido de la carcel, y profundo del infierno: a donde muriera pa siempre si perseuera en su error? Dexo de voluntad con tal desseo y agonia, que queria yr a Roma por mar con S. Augustin, a donde este sancto doctor leyo Retorica, no pudiẽdo apartar se del: por la fuerça del amor que tenia a su anima. Desterro se de su tierra, porque su hijo ganasse la heredad de la propria tierra que es el cielo. Salia, como la madre de Thobias: llorãdo por los caminos desseãdo ver a su hijo catholico. O que exemplo para las que son madres: cuyo cuydado no es otro sino dexar hazienda, honra, y dignidades a sus hijos, no teniẽdo alguna memoria de sus animas. Y aun lo que es peor que los padres lleuã el trabajo en esta vida, por enriquescer a sus hijos: y ponen a peligro a sus animas para siempre penar enel infierno. O vanidad y ceguedad miserable d los mortales: como no caeys en esta cuenta, nada desto queria sancta Monica pa sus hijos sino virtudes, fe y amor de Dios, lo qual nuestro saluador le concedio con mayor abundancia que ella pedia, por la perseuerancia de sus oraciones.

¶ Finalmente queriendo el señor del mundo dar el premio a sus trabajos cumplir sus sanctos desseos y oraciones: estãdo con su hijo a vna ventana en Ostia tiberina vna jornada de Roma, con grã spiritu dixo. O hijo q̃ ya nada me contenta en esta vida: despues q̃ os veo christiano y sieruo de Jesu Christo, por solo esto dessea ua biuir, que hago ya en este destierro? Para que me detengo en este valle de lagrimas? Cinco dias despues cayo enferma de grande enfermedad. Y oyendo hablar a sus hijos: que la lleuariã a dar sepultura a su tierra, enojo se mucho y dixo, no hagays caso de mi sepulcro, pues de dõde quiera me resucitara mi señor Jesu christo? Una cosa encomiendo y es: que os acordeys d mi anima enel sancto altar. A los nueue dias de su enfermedad siendo d cincuẽtã y seys años: orãdo y alabãdo a Dios, dio su anima al señor. En manera que la sancta oracion q̃ siempre exercito: y por quiẽ tãtas cosas hizo, essa fue fauor y descãso enla muerte. Partio deste valle de miserias: diziendo aquellas palabras dulces que nuestro saluador dixo en la cruz. Padre en vuestras manos ofrezco mi spiritu. Vos mi dios me criastes, vos mi redemptor con vuestra sangre me redemistes, en vuestras manos de misericordia me ofrezco. Leuãtate dize el señor y ven presto: amiga mia: paloma mia, ven a rescebir descãso y alegria: q̃ ya passo el inuierno, las lagrimas: gemidos y trabajos desse destierro. Paloma mãsa sin hiel, muger sancta sin malicia: y mia, porque mi imitadora: ganãdo con gran solicitud animas pa el cielo. Entra enel gozo de tu señor pa siempre reynar y gozar d la cõpañia de los sanctos y angeles en perpetua vision de gloria. Quantos hayã sido los milagros dãdo nuestro Dios sanidad a los enfermos de diuersas enfermedades por los meritos desta sancta: quãdo deste lugar fue trasladada, no se podria en particular dezir: sino se hiziesse de su vida y marauillas grãdes vna hystoria por si sola. Baste que nuestro señor la engrãdecio en la vida: segun breuemente ya esta dicho: y no menos sublimo sus virtudes y sanctidad despues de la muerte con muchas y muy grãdes señales: pa gloria de su magestad y testimonio desta su tã grã sierua, y consolacion de sus fieles.

¶ En la chronica que ya escriuimos: de los sanctos de nuestra orden: esta mas cumplidamente essa hystoria ordenada y escripta. Si miras hermano auras notado tres cosas desta gloriosa sancta. La primera: como por la oracion alcãço grã sanctidad, menosprecio del mundo: y admirable paciencia. La se-

gunda quan piadosa fue con los pobres enfermos: a quie seruia y amaua como a hijos. La tercera: qua valerosamente orado gano el anima de su marido, y nos dexo vn tan gra doctor y padre, a su hijo sancto Augustin, doctor d la sacta yglesia, y pastor dignissimo.

Capit. xx. De como la oració desde la tierra manda el cielo.



Um sit vna omnia potest. Siendo vna la oracion todo lo puede. No deues cansar anima mia de oyr las grandezas de la oracion, porque mucho mueue al coraçon el precio de la cosa, que conosce y entiende ser preciosa. Ansi lo vemos en aquel varon euangelico: que como hallasse el thesoro ascondido en el campo: luego se deshizo d toda su haziẽda: y con alegria compro el campo por el thesoro que entendio estar enel. Bien podria yo dezir lo que dixo la esposa en los cãtares, que si todas las cosas dexares para cõprar el campo y thesoro de la oracion, las ternas en muy poco. Alli se dixo del amor de Dios y aqui se puede bien dezir de la oració. Ten por cierto anima que sino ygnorasses quan grandes thesoros tiene la oracion dentro de si: que no solo la hazienda, mas aun la vida darias por tal heredad. Y seria mejor empleada que la de Nabobt: por defender su viña. Y pues viste que la oracion es tan poderosa: que siendo vna todo lo puede: pues todo lo renueua y haze amigos de Dios a los pecadores, y prophetas sabios. Agora considera como no solo manda la tierra, mas aun el cielo. La oracion siendo vna subjecto a si el fuego: quãdo aquellos tres niños de Babilonia oraron: y el fuego les quemo las atadurras sin quemar sus vestiduras: ni les enojar en vn cabello. Alli fue por la oracion hecho vn frescor celestial, y el mesmo fuego quemo muchos de los Caldeos: porque los hallo fuera de oracion y alabanças diuinas. La oracion diuidio el rio Jordã: quãdo Heliseo oro lleuando el manto d Helias su maestro: y lo que no pudo el manto solo basto a subjetar la oracion. Que dire de aql abrirse el mar y dar agua la piedra quando oro Moysen, aquel vencer al tirano Abimelech quando oraua en el monte alçadas las manos? Ella hizo salir al demonio de Saul y vencio a la gran bestia y vallena, que auia sorbido a Jonas. La matrona sancta llamada Anna: remedio su esterilidad: y tuuo por heredero al gran propheta Samuel orando: vencio los leones Daniel orando, los quales a el no tocaron aun que muy hambrientos. La oració mato el fuego que auia quemado tantos millares de gente. Mas para que me detengo en contar cosas sobre la tierra, y milagros obrados en los elementos? Baste para concluyr que vna flaca muger Judith, salio de la ciudad de Betulia: y con la oracion hecha fuerte: quito la cabeça a Holofernes: y luego se retiro el exercito de los contrarios, que tenian cercada la ciudad. O grandeza de la oracion: que tales y tan grandes prodigios obra.

Mas vengamos al dominio que tiene en el cielo. Has de saber anima, que ella es llaue del cielo que a media buelta abre y cierra. Cosa admirable: haze Helias oracion y mãda que no llueua, y luego se haze el cielo como de metal, y en tres años y medio no cayo vna gota de agua. Dize que llueua, y luego cae en abundancia agua, para que diesse fructos la tierra. Con la oracion que hizo descendio fuego del cielo dos vezes pa abrasar los dos quinquagenarios, quãdo estaua en lo alto del monte. Quieres pues anima que essos cinco sentidos nada pueden contra ti, haz oracion que ella traera fuego del cielo viniendo como en figura de lenguas, segũ muy mejor parescio sobre los que orauan enel cenaculo de Syon, el dia de Penthecostes. El qual te dara victoria de tus cõtrarios sin que trabajes ni sudes. El trae el agua de la gracia, sin la qual eres tierra seca, y sin fructo a Dios. Quando Josue vio que le faltaua dia, para acabar la victoria y vencer sus enemigos: solo vn remedio tuuo y fue la oració,

cō la qual hizo vn dia estar quedo el sol. No se que fue cosa mayor atreuerse vn hombre a mandar que el Sol se parasse, o el Sol obedescer ala boz de vn hombre mortal. En esto se te da a entender anima, que si te faltan dias de vida para ser muy perfecta enel seruicio de Dios, que ores y supliques al sol de justicia Christo q̄ se detenga vn poco, porque no te anochezca en la guerra d' tus pecados y miserias. Ansi oro el rey Ezechias quando enfermo quasi a la muerte; y el sol se detuuo quinze años, los quales le fueron concedidos de vida: porque oro humilmente y con lagrimas. O mi buen Jesu: o salud de mi anima, vos soys el sol y luz verdadero, esperad me señor: porque como dize el sāto Job, llore vn poquito mis pecados, ante que vaya a la tierra de miseria y tinieblas perpetuas. No se me ponga el sol de vuestra gracia enel camino miserable de mi culpa oyd mi oraciō y suba mi clamor delante de vos: pues oystes a Jonas quando oro enel viētre de la vallena: a Josue en medio de la guerra: y a Ezechias desahuziado de la vida. Llama pues anima, no cesses leuanta tu boz como trompeta confiessa tus pecados pide las misericordias de Dios: que la oracion todo lo puede y, todo lo manda y gouierna.

Capitul. xxj. De como la oracion triumpha del omnipotēte Dios.

Cum sit vna omnia potest. La oracion es vna y todo lo puede. Dio el señor tan gran virtud a la oraciō: que con ella tuuo por biē vencerlo todo: y aun determino d' dar se por vencido: y rēdirse el mismo a la oraciō. Quādo nuestro saluador dixo en el huerto. Ego sum. Todos los enemigos cayerō en tierra boluiendo despaldas a tras, por que aquella palabra fue de omnipotēcia y nombre de su diuinidad: si nombrarse puede. Y ansi dixo a Moysen quando le pidio su nombre: anda ve di que el q̄ es te imbia. De manera que alli vencio con espanto y temor, y los vencidos quedaron en su porfia, pues al fin lo prēdieron y maltrataron. Mas quando el grā Sanson estaua en la cruz, y oro al padre diziendo. Padre perdonalos que no saben lo que hazen: luego cayeron mas noblemente en tierra. Porque sant Mattheo dize q̄ se boluian hiriendo en los pechos: y llorādo sus pecados: viendo el sol escurecido: y la tierra que temblaua: y las piedras que se heriā y se quebrantauan vnas con otras. Alli gano vn ladron santo: y vn centurio con su gente le cōfesso ser hijo d' Dios. Esto por la oracion tā santa y humilde, que hizo el cordero mansuetissimo a su bendito padre. Porque se entienda la gran virtud y fuerça de la oracion, que no solo vence ala muerte: como vimos que orando Helias: y Heliseo, y los apostoles resucitaron muchos muertos mas aun vence a los coraçones humanos haziendolos abiles para la gracia diuina y gloria eterna.

¶ Muchos fuertes hemos visto que han sido vencidos por la oracion, muy fuerte es la muerte, pues dize Dauid q̄ nadie hay de los biuos que no ha de ser della vēcido. Y muy fuerte es el demonio de quien dize Job, que no hay poderio sobre la tierra que contra el pueda. Muy fuerte es el hombre por el libero arbitrio de que vsa, y a todos vimos vencidos de la virtud grāde de la oracion. No resta sino ver como este grā gigāte se tiene a braços con Dios que es poder infinito y fortaleza que no se puede limitar. O grā dios y señor nuestro, quāto quesistes engrādescer a la oracion quādo queriēdo destruyr el pueblo de Israel por su ydolatria y maldad, subio al mōte Moysen, y no cō armas sino cō oraciones le dixistes, que os tenia como atado y captiuo, rogādole que os dexasse vengar de tā mala gente. Prometiades le otro mejor pueblo, mas el como era libre de ambicion no le quiso aceptar, suplicādo a vuestra magestad q̄ no viuiesse mas. O anima no se q̄ mas dezir, aqui pongamos silencio en este admirable triumpho. Dize la escriptura santa que se apaziguo Dios, y que ningun castigo dio a su pueblo a quien tenia amenazado.

O señor

O señor que es esto, tan brauo, y tan manso, tan enojado y tan presto pacifico: O dize Dios la oracion lo ha causado: que todo lo puede: ella me ha tenido d' las manos: ya me hizo perder el enojo y oluidar la offensa. De arte que torna a escriuir otras tablas, porq̃ las primeras auia quebrado Moysen, y dio los mandamientos primeros como sino huuiera passado nada.

¶ No bastara tiempo anima, para dezir las vitorias y muy marauillosa virtud de la oració: echese la llaue al vergel que começamos y baste, que a la oració de la humillissima virgen Maria, se hizo el verbo Dios hombre en sus entrañas virginales. La qual diziẽdo. Fiat mihi secundum verbum tuum. Luego fue ansi que Dios se hizo hombre para redẽpcion y gloria del hombre. Lo q̃ te encomiẽdo es, que como aquel sabio rey Salomon: tengas diuersos huertos y vergeles para tu recreacion, pasealos muchas vezes que tu esposo Christo en vn huerto oro para ser preso: y en otro oro estãdo crucificado, sát Juã dize, que el vno y el otro eran huertos, porq̃ todo tu descanso fuesse gozar de tales vergeles. Si triste, si alegre, si prospero, si en aduersidad te vieres entra en este parayso y vergel de nuestro señor Jesu christo: el es el ortolano que siempre a la puerta llama y te espera. Mira con atencion ser vn jardin de todos los arboles y fructales. Considera en la segunda parte deste vergel de oracion, como tu redemptor te enseña el lugar y tiempo y forma de orar. Finalmẽte anima te encomiẽdo las grãdes victorias y fuerças de la oracion, segun en la vltima parte hallaras. No temas que parayso es de deleytes. No canses que del cielo se te dara fauor, para perseuerar aunque mas flaca seas. Vela y ora para no ser vencida, pues tu dulcissimo esposo te auisa. No dexes la oracion de la mano, a lo menos retrayda en tu coraçon. Ganaras vencimiento de ti misma, que es muy marauillosa vitoria. La muerte d'rribaras a tus pies sin temor de sus fieros y amenazas. Haras retraer el demonio, y vencer le has no siẽdo todo el mundo para esto bastãte. Venceras finalmẽte el rigor de la justicia diuina, la qual a la humilde oracion se da por vencida, rasgando la sentencia pronunciada contra ti, y boluiendo en misericordia sus amenazas. Finalmente gozaras de los frutos suaues del vergel celestial de oracion: los quales son en esta vida virtudes diuersas, y gracias, y enel cielo thesoro de gloria. La qual nuestro dios nos conceda: por los meritos de nuestro saluador Jesu christo: el qual conel Padre y Spiritu santo: biue vn Dios. Amen.

¶ Siguese vna abreuiacion de toda la obra: para q̃ mejor en siete documentos se pueda tener de memoria: lo que en este vergel de oracion se ha tratado. Va en dialogo entre Orosio, y Augustino.



Orosio. Bendito sea dios y alabado: pues como biẽ infinito le deuẽ sus criaturas siempre dar gracias de noche y de dia sin cessar, mayormente los hombres en quien su imagen y similitud pinto este señor que hizo el vniuerso. Mucho estoy alegre y mi spiritu se goza en mi saluador Jesu christo, porque si en vn vergel mi padre el Adã terreno me perdio por su pecado en la obra y mio por la triste herẽcia que del me viene. Otro harto mejor, el segundo Adam celestial, mi Saluador dulcissimo me planto de su mano, y rego con su sangre, quando entendiendo en mi redẽpcion salio a orar cerca de Hierusalem con sus apostoles, para q̃ su alta sabiduria diesse remedio a tan grãdissimo estrago, nascio de vergel, pues d' vergel tuuo rayz el mal y herida d' muerte de todo el genero humano. Bẽdito sea tal medico q̃ con tales yeruas y rayzes sana nuestras postemas y maldades, sudando sangre, y orãdo al padre con gran agonia y dolor. Desseo en grã manera despues que ley este vergel de oracion, a donde en tres partes se han tratado estos misterios largamente (aunque en bre-

ue, segun la profundidad que enellos esta encerrada (ver vna resolució y summa que en algunos documentos pudiesse yo aprouechar me, deste dechado y medalla tan prima, christo nuestro redemptor, que oro enel huerto, para nos enseñar a orar. Por tanto yo os pido Augustino, por seruicio de tan soberano señor y redemptor nuestro que me deys vna breue summa d lo q̃ me cũple para saber orar, a imitació d tal maestro y señor. Augustino. Si este vergel fuera tã grãde y prolixo q̃ en muchas manos de papel estuuiera scripto, mucha razõ teniades Orosio hermano de pedir lo que dezis, mas todo mi estudio ha sido quitar bastio al lector, dexando muchos mysterios casi poniendo letra por parte, como quien atrauiessa caminos por mas presto llegar a la ciudad. No se si ser nuestra vida tan breue es causa de querer las cosas muy ayna, o si la falta de nuestra paciẽcia haze que en viendo el libro grande le ayamos miedo, y huyamos del. Tambien podria ser q̃ la biueza de ingenios que agora hay en los hõbres no suffra rodeos en las cosas: sin los quales no puede ser la amplificaciõ y prolixidad de la escriptura. Bien creo que si Quintiliano y Tulio y Aristotiles, fueran en nuestro tiẽpo q̃ escriuieran por otro mas breue: y aun hizieran otra arte de retorica de preceptos mas faciles: y menos en numero. Quiẽ quisiere hazer agora vn sermon dandole, exordio con las condiciones que ellos quisieron: y la diuision que ellos señalaron en quatro partes: pusiesse la confirmacion, confutaciõ, y conclusion que estos enseñaron, este tal auia de predicar por lo menos vn dia entero cada vez enel año, y no mas. De aqui es que cada vez que veo escripturas deste tiẽpo: en qualquiera lẽgua q̃ sea doy gracias a dios: q̃ hay en nr̃a edad quien nos hable segũ nr̃os cõceptos y estilo de entender. ¶ No hay menor diferẽcia en la manera del hablar segun diuersos tiẽpos: q̃ en los traxes y vestidos q̃ vsamos. Por manera que a los antigos deuemos mucho porq̃ tanto trabajarõ en escreuir las sciencias. y a los modernos somos muy obligados: porque nos dã hechas las

Simil.

Notã.

Simil.

cosas ya nuestra doctrina, como guirnalda de flores cogidas de vergel ageno, pues todo viene de la mano del soberano bien fuẽte de sabiduria nr̃o dios verdadero, segun dize Sãtiago. Uẽga d dõde viniere el apetito q̃ teneys hermano Orosio de breuedad, yo q̃ero para cõsuelo de vuestra enima hazer lo q̃ por tal señor y redemptor pedistes. Orosio. Yo bien veo que muchas vezes nasce de la causa primera q̃ dixistes, y aun la razon ansi lo dize, q̃ pues la vida es tã breue: y tã incierta la postrera y vltima jornada: bien sera que la doctrina se de y enseñe al christiano en pocas palabras, porque todo lo de mas del tiẽpo se gaste en la buena vida y santas obras. No es bien q̃ se diga de nosotros, siẽpre van al estudio, y nunca dan fin al saber perfectamente la sciencia. Cuya perfeciõ y firma de carta real es, tener la mano de la obra. Tambien entiendo, que esta priessa que tenemos queriendo en cada libro fuesse de vn pliego d papel, viene de mal suffridos porque para lo malo, ni contamos las horas ni dias: segun vemos en los jugadores y mundanos que andã perdidos: entre las olas deste mundo mar peligroso, y para lo bueno la missa cãtada del spiritu santo se les haze dia de passion de ramos, y el sermon de vna hora es prolixo. El libro que habla de Dios siendo pequeño quiebra las manos en tomandole: y los libros hanos llenos de mentiras pesando vn quintal se van leyendo (segun yo vi algũ dia quãdo van por los caminos). O triste caso y miserable, ceguedad de los christianos: que tã estragado tienen el gusto: que dizen lo malo bueno, y lo bueno malo: las tinieblas tienen por luz: y la luz afirman ser tinieblas: segun dellos se prophetizo. Remedie quien tiene el poder infinito tanto mal, y el se de a gustar a los q̃ no sabẽ ser su yugo suaue, y su carga muy sin peso: pues todo es amor lo que Dios manda: y nos persuade en su santa scriptura.

1. thi. 3.

Nota.

¶ Mi desseo Augustino es ver esta summa de vuestra mano: para q̃ pues ya he visto y passado todo aq̃l glorioso vergel dõde el señor oro, segũ aueys notado por veynte capitulos:

tulos: pueda cada vez que orare: si me paresciere ser menester, ver con breuedad algunos documētos sacados desta obra, como el que primero se ensaya para salir a la batalla, vaya apercebido ala oracion. No es pequeña lucha pelear conmigo mismo, y aun con el demonio padre de blasphemia: que rauia d' embidia viendo que vn gusanito como yo hombre flaco: me llego a loar a mi criador y redemptor. Por tanto otra vez os pido por amor de Jesu christo, se me haga esta limosna. Augustino. Gracias sean dadas a Dios q̄ os dio el llamar y el perseuerar, bueno es lo primero y mejor lo segundo: yo no he dicho hasta ahora q̄ no lo haria: mas antes vuestro desseo luego me desperto, a querer cosa tan justa y buena holgue de ver vuestro spiritu, el qual perseuerando aueys bien enseñado. No se ha perdido nada en me auer detenido pues hasta agora no han sido palabras ociosas las que hemos hablado, manifestando porque causa somos oy tan amigos de breuedad, y en las cosas de dios talamos muy escasamente el tiempo siendo los hombres tan liberales para las cosas del mundo, no teniēdo cuenta con los dias y años mal empleados que pierden. En siete documentos quiero resumir todo lo dicho en este vergel de oracion, porque assi como en siete columnas podays a imitacion del sabio hedificar el hedificio grande y subtil el de la oracion quando oraredes. Orosio. Aun que sean catorze los oyre de gran voluntad, quanto mas siēdo siete, començadlos a dezir.

Simil.

Ps. 21. b.

Pro. 9 a.

Documēto primero para la oracion, que sea el lugar quieto.

Augustino. El primero documēto q̄ el rey de gloria nuestro saluador Jesu christo para yr a orar nos da es elegir lugar quieto y apartado. Por esto salio de Hierusalē, y se fue a este vergel a donde sant Juan dize, que muchas vezes yua a orar con sus apostoles. Aqui hizo el señor lo que nos mando por palabra antes, diziendo que nos entrassemos en nuestra celda para orar: a dōde los ojos del padre cō grā cuydado nos mirā pa nos dar fauor, cōsuelo y premio, de nr̄o pequeño trabajo, esta es obra euāgelica, y ha de ser ascōdida, como dixo christo d' la limosna Porque nuestro saluador no solo nos enseña a obrar bien: mas muestra la manera como por nuestra flaqueza no se nos pierdan los bienes q̄ obramos haziendolos en publico: a dōde la vana gloria cruel suele acometer y lleuarse en las vñas alos no fundados en grā humildad. Esto no enseña el mūdo vano sino a hazer ruydo, y llamar cō trōpeta q̄ todos mirē vna nada q̄ haze, segū nr̄o dios de los fariseos dize. Este retraymiēto dize nr̄o padre S. Augustin, q̄ es nr̄o coraçō: a donde ya orar nos duemos retraer, porque nr̄a oron sea sp̄ual y atēta, a dōde ansi como en tēplo biuo S. Pablo dize q̄ mora dios. Orosio. Luego el q̄ no entra p̄mero en su coraçō recogiēdo asi mismo, por d' mas se encierra en su celda a orar. Augustino. No es sin prouecho el apartar se ala oron, aū q̄ al principio no este el aia tā religiosa, porq̄ alli da el señor fauor nueuo: y va tomando el q̄ ora calor y aliēto: en tāto q̄ diga cō Dauid. Luego en mi meditaciō ardio el fuego. Biē vemos q̄l q̄ ha frio no luego q̄ va al brasero se d'yela las manos, espera hr̄o vn poco la mia d' dios, q̄ si no descōfiares en la oraciō sentiras el consuelo q̄ al principio no sentias. Orosio. Como S. Pablo diga a Timotheo q̄ en todo lugar leuāte las manos puras orādo a dios, como nos mādo el señor ascōder, al tp̄o d' la oron y cerrar la puerta, y dixo S. Juā q̄ se fue al cāpo a orar. Augusti. Mucho huelgo q̄ ayas leydo la sagrada escriptura: por q̄ todo lo q̄ trataremos sera como quiē saca oro de tal mina, tā sin mezcla de escoria: de q̄ en Dauid dize ques plata puada siete vezes Esto es examinada y esmaltada de los siete dones del espiritu santo.

Joan. 18.

Mat. 6. a.

Au. li. de

2. Co. 6. d

1. thi. 2.

Mat. 6. a. Joan. 4.

Ps. 29 b.

Mas acordaos q̄ pedistes vna sūma breue deste libro, y si tantas preguntas hazeys podra ser q̄ la que pedis que sea summa, salga mas plixa q̄l libro. Orosio. No preguntare mas en este documēto q̄ essa razon me ha cōuēcido. Augustino. Sabed hermano q̄ el euange

euangelio, y el apostol sant Pablo vna cosa dizen. Porque nuestro Dios por Hieremias dize, que el hinche el cielo y la tierra. Pues como por essencia sea presente en todo lugar, siendo como es infinito en toda parte nos acõseja el apostol q̃ oremos hablãdo cõ quien tenemos presente a dõde quiera q̃ vamos. Y la manera desta oracion declaro el euangelista diziendo q̃ sea en espiritu dentro de lo interior de nuestra casa q̃ es el coraçon. Dixo mas S. Pablo q̃ leuantassemos las manos limpias, porq̃ ala oracion han se le de dar alas para q̃ buele al cielo, los quales son segũ S. Ambrosio, ayũo y limosna. En manera q̃l q̃ da limosna y no tiene modestia enel comer, es como paloma q̃ tiene vna ala q̃ no puede leuãtarse de tierra. Y al contrario si solo el ayuno es sin limosna, esta oracion es manca de vna mano: y no como el apostol dize. Tãbien dixo q̃ estas manos sean limpias pa declarar la pureza que ha de tener nuestro coraçõ quãdo oramos. Y porq̃ esto es de hõbres perfectos los llamo varones animosos q̃ del grã exercicio en todo lugar suben el coraço al cielo: y se presentan muchas vezes cada hora ante Dios. Mas aun q̃ esto sea ansi q̃ la oraciõ no esta subjecta a lugar alguno, como sea vna peticiõ q̃ offrescemos al señor, segun ya en la primera parte deste vergel vimos. Mucho mueue a duociõ el lugar santo de la yglesia: y oratorios deuotos y no curiosos q̃ distrayã la vista, como mas por estẽso vistes en la segũda parte declarado. No impidẽ las cosas sensibles al espiritu, mas antes muchas vezes le despiertã. Ansi vemos q̃ los sacramẽtos se nos dã en cosas visibles el baptismo en materia de agua, la cõfirmaciõ cõ azeyte, y el santissimo sacramẽto d̃ baxo de species de pã y vino. De aqui es que en el concilio Niceno fue aprouado el vso d̃ las imagines, y por otros quatro cõcilios. Al pueblo de Israel era prohibido este vso de imagines por ser gente muy inclinada a ydolatria, como paresce enel bezerro que adoraron enel desierto. Y aun la serpiente de metal que Moysen auia hecho por mandamiẽ de dios adorarõ, por tãto la quebrãto Ezechias. Mas los christianos sin peligro tienẽ imagines, para despertar la memoria del redẽptor y sus sãtos. Y aun segun Damasceno este vso comẽço d̃l tiẽpo d̃ los apostoles. Eusebio y Damasceno dizẽ hauer el señor embiado aquella imagen de su sacratissimo rostro impressa al rey Abagaro. Tãbiẽ afirma vn hystoriador que con el paño de la santa Veronica, que se dize hauer dado nuestro señor Jesu christo aqlla muger, sano Tyberio cesar. Por lo qual mando poner ymagen del redẽptor en el senado, y q̃ fuesse reuerenciada. ¶ Todo esto he traydo para q̃ veays, quan antiguo es el vso de las imagines. Tened vn crucifixo delãte, o la imagen que mas mouiere vr̃o spiritu: mayormente de la passion del señor: porque mas atento os hallareys muchas vezes, que no ande vagueando vuestro coraçõ. Acordaos hermano que dize el propheta Dauid, bendezid anima al señor y no os oluideys de las mercedes q̃ d̃l recebistes. A esta manera de orar en todo lugar y tiempo respõde el exercicio de los angeles, alos quales imitan tales oradores, que tienen al señor delante los ojos de su anima presente. Orosio. Loado sea y bendito tal señor que a dõde quiera que vamos alli le hallamos. O que rey, y que magestad y quan dulcemente se sirue de sus oradores, pues jamas tiene portero, ni detiene a sus amigos que con el quisieren cõuersar y negociar. Por su inmẽsa bõdad nos cõceda que con tal recogimiento, y cõ tan puras manos en todo lugar y tiempo cõ el hablemos orando: porque ni vn momẽto de tan dulce cõuersaciõ cessemos. Ya tenemos el lugar de la oracion señalado q̃ sea quieto y apartado de los hõbres, para que gozemos, de la cõpañia de los angeles y p̃sencia de Dios, bien sera que sobre tal fundamẽto y columna, prosigays este admirable edeficio.

Hie. 23. c. — 1. ti. 2. b. — 2. thi. 2. — Gabr. sup cã lec. 62. rõ. 1. c — Nota. 4. rec 17. a. — ps. 35. — Nota.

¶ Documento segundo para la oracion, donde se declara como ha de ser con reuerencia.

Augustino. Ya vistes hermano como nuestro saluador nos enseño. Lo primero elegir lugar quieto para orar, y no solamente se aparto de la ciudad de Hierusalem (que entonces se pudiera llamar Babilonia, pues entendia en la muerte del q̄ es verdadera vida Jesu christo) mas aun si bien notastes de sus mismos apostoles se aparto, dādo a entēder que no solo la compañia de los buenos, hemos de dexar a tiempos para que mas particularmente y a solas del que es solo inmenso nuestro dios, podamos gozar. Mas mirad q̄ de los malos se aparto mucho bien vna legua, y de los buenos poco, quādo vn tiro de piedra para luego los visitar. Agora oyd el segundo documēto y es que oreys cō reuerencia y humildad. Esto enseña nuestro dulcissimo redemptor quādo llegando al lugar de la oracion, se postro en tierra como dize el euāgelio, para hablar con su bendito padre. Es tan grāde insignia de humildad esta que S. Juan hablādo de los santos q̄ en el cielo vio estar loando al rey de infinita magestad nuestro Dios, dize que se derribauan sobre sus rostros, dando gloria a su criador sin cessar. En manera que los imitadores de los ciudadanos celestiales: con tal humildad y reuerencia oran quando se hallan en secreto como aqui el señor se hallo. Orosio. Pues como dize otro euangelista que se hinco nuestro saluador de rodillas, aqui en este vergel quando hizo oracion: Augustino. Es gran verdad: mas mira que tābien dize sant Matheo, que oro tres vezes, yendo a despertar sus ouejas como buen pastor, vna vez y otra En manera que vna vez oro de rodillas, y otra postrado: porque lo vno y lo otro es insignia de grā reuerencia y humildad: O si quisieremos bien se podria dezir, que todo fue junto en cada vez que oro, començando d' rodillas su oracion, y a causa de su gran flaqueza y agonia con que oraua, segun muestra el sudor de sangre que tuuo este delicado cordero, cayo sobre su rostro en tierra: no se pudiēdo tener de rodillas. O mi buen Jesu, o gloria de los angeles, quanto os deue mi anima por quien tanto padeceys. Ay derribado en el suelo dezis orando con Dauid, gusano soy y no hombre que anda con sus pies. Como mi Dios hare oraciō de hoy mas sentado, o recostado sin acatamiento y reuerencia, viendo os en esse huerto derribado el rostro en tierra. Orosio. Gran reprehension es de los mortales, que siendo quien son tan de rodillas por tierra son seruidos, y quando oran paresce que hablan con otro su ygual. Bien paresce quan duro tienen el coraçon, pues aun el cuerpo tambien tienen como estatua de piedra. Y plegue a Dios no sea de sal esteril, como aquella que nos manda Christo tener ante los ojos de la muger de Loth: para escarmentar en cabeça agena, temiendo la justicia de Dios. Al qual no teme el q̄ sin humildad y reuerēcia ora. Mas dado que esto sea ansi, bien sabeys vos Augustino que la manera de estar quanto al cuerpo, no es de necessidad para la oracion. pues Helias pstrado oro en el mōte quādo pidio agua: en aq̄lla gran sequedad de tres años y medio, y luego llouio. El publicano orando en el templo fue oydo estando en pie. Augustino. Dezimos esto porque no auiendo bastāte escusa de flaqueza, o enfermedad parece reprehensible, no humillarse juntamēte el cuerpo y el anima, pues aqui el señor lo vno y lo otro enseña. Santo Thomas, da vna razon muy buena para que veays ser esto ansi: porque el q̄ lo dio todo justo es, q̄ sea seruido con todo.

¶ El señor dio el aīa y el cuerpo, luego digna cosa es q̄ en la orōn quādo hablamos cō nr̄o criador, le offrezcamos sacrificio ētero, mas al fin la razō y prudēcia ha de ser la guia en todo, moderādo lo q̄ es exterior quādo la oraciō es publica, conformādo nos cō los q̄ son presentes por huyr singularidad y diuisiō. Y aū por no turbar la atenciō d' los otros, auia d' estar muy en auiso cada christiano. Orosio. Desta manera dignos son d' reprehensiō los que cō gemidos hiriēdo se en los pechos quādo estan en la yglesia se enseñan singulares. Augustino. Mejor seria dissimular tales

Marginal notes: Nota. — Jo. 18. — Math 20. d. et. Mar. 14. Apo. 7. c. — quest. — Matt. 25. — q̄s 21. b. — Figu. Gen. 19. c. — Luce 17. f. — 3. Re. 18. g — Luce 18. c. — S. tho 22. q. 48. ar. 2. — Nota. — Gabri super canō.

les muestras por estonces, mas la charidad todo lo sufre siendo paciente y benigna, segun dize sant Pablo. Pensad que su intencion es buena y sufrid lo que no podeys remediar y mas q̃ puede ser descuydado que los tales piẽsan estar solos. Y acaesce que viẽdo q̃ son sentidos que van como corridos, pesandoles de ser vistos. Biẽ sera pues a nosotros ie nos manda aũ hoy, lo que alos hijos de israel, q̃ no entremos con osadia a sacar ninguna prẽda dentro de casa agena. La intenciõ de cada vno Dios la sabe y la juzgara en su dia y tiempo pues lo de fuera no es malo, quedese la prenda para el justo juez q̃ verna a conoscer de la causa, y juzgara las justicias y obras justas: para ver q̃ valor tienen. Pluguiesse a dios que quitassen los malos sus maldades publicas, que hazẽ mayor daño en vna hora que los buenos con tales descuydos en muchos años. Finalmẽte hermano ha ser la oracion con reuerencia, cumple que sea atenta Ya diximos segun santo Thomas como ni para el merito es de essencia la atencion, ni tãpoco para alcançar lo q̃ pidimos siendo justo. Porque nuestro Dios es tan padre d̃ misericordia que segun dize Dauid, sabe biẽ nuestras flaquezas: vna de las quales es la vagueacion del pensamiento en la oracion. Es de necessidad la atencion para que el anima guste de Dios: porque si piensa quãdo ora en otra cosa no es possible, que por estonces sienta dulçura en la oracion. Dauid dize, deleytate en el señor, y dar te ha las peticiones de tu coraçon. Y dize bien porque si nuestro coraçon descansa enel coraçon de Christo abierto con vna lança, para que el pararo nuestro spiritu halle casa, y la tortolilla nido a donde ponga sus pollitos que son sus desseos, luego da la firma a nuestras peticiones, si son pedidas de coraçon, esto es sabiamente y atentamente, que son circunstancias para alcãçar lo q̃ se pide. Verdad es que S. Bernardo dize, que el desseo de gozarnos cõ el señor quando vamos a orar se nos pide aqui, q̃ el acto y sentimiẽto deste gozo ha d̃ venir del cielo. Pues para esta atenciõ hermano haze mucho al caso, que oreys cõ reuerencia, y que la manera de la composicion quanto al cuerpo, os diga y acuerde la grandeza del señor cõ quien hablays q̃ es omnipotẽte dios. Orosio. Alabanças infinitas sean dadas a tal padre, tan paciente y sufrido q̃ tantos defectos dissimula, cõ nosotros sus peq̃ñitos hijos. Que rey auria tan paciente, que sufriesse al q̃ esta negociando cõel que boluiesse la cabeça a cada vno que passa, y dexãdo la platica con aquel poderoso señor, hablasse cõ otro? Y sufre nuestro soberano rey Jesu christo esso, y muchas vezes passa por ello q̃ estando presentes en la oracion a cada no nada boluemos los ojos dexando la atencion y platica de los desseos y pensamientos, que de su magestad teniamos primero. Cierto bien se enseña su gran bondad y nuestra flaq̃za. Agustino. Gran biẽ es que essas dos cosas conozcamos, para que mas nos humillemos y amemos a tal padre y señor piadoso. Bien sera hermano que como Abraham aoxeaua las aues que le querian comer el sacrificio del señor, que vos con el palo de la cruz bendita de christo, de tiempo en tiempo quãdo os veeys ansi distraydo, amenazeys essos pensamiẽtos, que el señor embiara ala tarde fuego mejor que alli, esto es su santo amor ahernorado que espãtara essas moscas penosas. Orosio. Plega a su immensa bondad que tal fuego yo reciba, para que mi oracion se abrasse en amor suyo. El qual ni otra cosa ame, ni de otra se acuerde jamas. Yo ꝓpongo desde agora de mirar mucho este documento, y el primero, en manera que apartado a orar quando de nadie fuere visto, si la enfermedad no me impidiere, a imitacion de mi redemptor alomenos de rodillas en tierra, con reuerencia y atencion, quãto mis flacas fuerças bastaren hare oraciõ, por tãto passad al otro documento.

Margin: le. 62. 1. cor. 13. b. Figur. Deu. 24. b. ps. 74. S. tho. 22. q. 83. ar. 3. ps. 102. c. ps. 36. a. 10. 19 Bern. super. canti. ps. 102. gẽ. 15. c. Fig. Sũma de todo.

Documento tercero para la oraciõ, a dõde se d̃clarã dos maneras d̃ orar.



Agustino. Tiene tan grandes secretos esta oraciõ d̃l señor en el huerto, q̃ cõ razõ podriamos dezir aquello de los cantares.

Margin: cã. 4 c.

Fuente soys de vergeles, y pozo de aguas biuas, que con gran impetu corren del monte libano. Fuente de los vergeles q̃ son nuestros coraçones, a donde deciende el esposo Christo a coger açucenas de puros desseos y flores de virtudes cada dia, es el mismo señor que a este vergel fue a orar. El qual de si mismo dixo a la samaritana que si le pidiesse orādo, q̃ le daria agua biua, no otra sino gracia y amor ꝺ dios, que arrebata las animas cō su fuerça y da con ellas en el cielo. Esta fuente santa dio aqui sangre sudando, en el otro vergel dōde fue crucificado, dio agua y sangre juntamente. Llama se pozo por ser juntamente dios y hōbre, cuya profundidad es infinita. Todas estas aguas son biuas: porque dan vida al anima, y criā peces no como agua muerta ponçoñosa, sino como agua biua que esta vñida a su principio y manantial que es el padre. De quien nace en eternidad este verbo dios hijo suyo. Por esso se llama monte libano, que quiere dezir blancura: porq̃ dios todo es pureza, todo santidad y hermosura immensa. Orosio. Con tal agua matasse el la sed a mi anima, para que ya todas las aguas lodosas, deste Egipto mundo miserable me fuessen amargas, pluguiesse a su bondad, y misericordia. Agustino. Grā parte es para lo que pedis el desseo verdadero, ya dixe que era fuente q̃ cō la mano podreys llegar y beuer sin mucho trabajo, pues dize el propheta David, que esta el señor muy cerca del q̃ le busca con verdad sin doblez y fingimiento. Orosio. Jamas vi vergel que tal fuente tuuiesse y tā preciosa como este de gessemani, mas pues es pozo de secretos lleno, de ay salgā agora los documentos que faltan. Agustino. Despues que el señor se aparto en aquella soledad, para nos sacar al campo y recoger nuestras almas quando oraremos, hizo cortesia al padre ꝺ rodillas en tierra, y postrado enel suelo q̃ fue lo segundo q̃ hemos de aprēder, luego començo a hablar. Padre si es possible passe este caliz y passiō de mi. Veys aqui hermano el tercero documento, y es que oreys vocalmēte alomenos al principio que començays a orar y la razon es: porque como nuestro entēder este tā atado al sētido, en tāto q̃ diga el philosopho que nada passa al entendimiento q̃ primero no vaya por los sentidos, de aqui es q̃ la oracion vocal despierta ala mētal, por estar tā cerca el anima del cuerpo y sentidos. Esto prueua nuestro padre sant Augustin, en vna epistola ser menester por nuestra flaqueza, y aun sant Pablo dezia q̃ nos despertemos a nosotros mismos cō psalmos y cō hymnos pa q̃ ꝺ lo sensible passemos alo inuisible, y de las cosas corporeas subamos a las spirituales. Orosio. Parece essa la escala q̃ vio Jacob q̃ estaua sētada en tierra, y llegaua lo alto della al cielo. Augustino. Ansi es verdad q̃ la oracion vocal esta en los labrios y lengua, como en lo baxo de la tierra q̃ es nr̃o cuerpo, y lo alto q̃ es la mētal, llega hasta penetrar los cielos. Y no va sola porq̃ Jacob vio muchos angeles q̃ acōpañauā esta escala. Orosio. Una duda se me offrece aqui, y es q̃ nr̃o redēptor hablando con la samaritana, como ella le preguntasse del lugar de la oracion, el señor dixo q̃ los verdaderos oradores son los q̃ en spiritu orā: quiere dezir q̃ mētalmente orē dētro de su coraçon. Sant Pablo esto enseña alos corinthios, diziēdoles q̃ oren en espiritu: y aun el dize q̃ ansi oraua. Pues dezime como eneste huerto dize sant Matheo q̃ oro el señor vocalmēte cō las palabras ya dichas, y aū vos tāto encomēdays la orō vocal? Augustino. Aueis ꝺ saber hermano q̃ en la sagrada escrptura, no siempre habla el spū sāto cō vna manera ꝺ personas, si no cō diuersas: porq̃ en aquel fruto de xxx. de lx. y de. c. Y en lo q̃ dize Esayas: q̃ vnos andā: y otros corrē: y otros buelan: son declarados los q̃ en el camino de la virtud son principiantes: que dan fruto de xxx. Y estos van andando. Y en los q̃ hazē fruto de sesenta y corrē cō ligerez admirable por las virtudes: se figura los aprouechantes. Finalmēte por los que buelan y dan fruto de ciento: entēdemos los ya acabados y perfectos. Cōforme a este fundamento hallareys dos maneras de hablar en la escriptura santa: vnas vezes habla cō los principiantes y que ya aproue-

Io. 4. Mát. 4. ps. 1. 44. Matt. 26. Gabr. super canō. le. 62. Arist. S. tho 22. q. 83. ar. 12. Aug. collo. 3. c. gen. 28. Io. 4. 1. cor 14. Mat. 13. E. sa. 40. Nota

Ps.5. prouechan. A los quales enseña David que oren vocalmente quando dize. Con mi boz llame al señor y oyome. De arte q̃ a los principiantes y aprouechantes, biẽ les esta exercitarse en la oraciõ vocal algun tiempo: portãto aq̃l el señor, oro vocalmẽte tres vezes y Io.4. otras vezes q̃ leemos en el santo euãgelio, pa los ya muy diestros y perfetos oradores, dize el señor que oren en espiritu, y san Pablo con esta sentencia concierta en aquella autoridad que alegastes. 1.cor. c.4.c. Destos tales dezia David, señor mi desseo siẽpre esta delãte vuestra magestad, y mi gemido biẽ lo entendeys vos mi Dios. Nota. Viene a tan alta perfecion vna anima que casi sin mirar en ello, siempre se halla delante de Dios con desseos grandes de amor aheruorada, y como paloma gime por ver a quien tanto ama y dessea. S.tho 22. q. 83. ar. 12. Esto es lo q̃ llaman los santos oracion, vn llegarse el alma a dios por vnion de amor actual, vn hazerse vn espiritu con el señor vn reconocerse peregrina, y menospreciar todo lo visible. Este tal desseo es oraciõ y penetra los cielos cuyo gemido solamente entiende dios, y habla mas callando que con palabras, en silencio de mil lẽguajes lleno, dize todo lo q̃ quiere no mas de con vn solo gemido. Cãti.2. c.ex.i re.i. El qual tãto agrada al esposo christo, que luego respõde diziendo. Una boz de tortola ha sonado en la tierra. Ansi oraua Moysen quando le dixo dios: por q̃ me das bozes, no hablando el palabra alguna y aun Ana madre de Samuel desta misma manera hazia oraciõ, quãdo fue oyda y se le dio tal hijo y ꝓphera. Orosio. Gran cosa es auer tã alto subido el anima, q̃ ansi ore y persevere orãdo mentalmẽte. Plega a dios que llegue yo alla. Augustino. Exercitaos hermano en la oraciõ vocal Nota. q̃ quãdo menos pẽsaredes, os hallareys por la misericordia diuinal subido en tã alto homenaje. No q̃rays assentar la escala d̃ la oracion enel ayre. Simil. Fundaos primero en vocal oracion acompañada de la mental, q̃ despues como el niño q̃ ya dexa la mano d̃l ama y anda por si solo, os hallareys abil y prõto pa la oracion mental. Deueys rezar la passion del señor cada dia, que es fuente de nuestra redẽpcion, y mina de todo nuestro thesoro. Y los psalmos penitenciales, y las oras de la cruz, con lo que mejor os pareciere. Teniendo auiso q̃ lo que rezaredes sea sacado de la sagrada escriptura, o d̃ la manera que ora la yglesia. Y aun podreys hazer esto mentalmente quãdo os hallaredes dispuesto, si os fuere pelado rezar vocalmente. Gabr. super. canõ. lecio. 62. No hablo del oficio diuino a que soys obligado, con el qual mentalmente no cũpliriades y aun si prometistes rezar alguna cosa aueys lo de dezir vocalmẽte. Osee. vit. S. Dando como dize el propheta Oseas, fruto de vuestros labrios a Dios los quales el llamo terneros gruessos. ih. vbi supra. S. bo. 4. d. 15. q.3. Para dar a entender quan gran sacrificio sea a Dios la oracion vocal, acompañada de la grosura y spiritu de la mẽtal. Mucho me he detenido en este documento, razon es que vamos adelãte. Orosio. Todo ha sido bien menester, y a mi no me ha parecido ansi, por ser cosa tan principal lo q̃ nuestro redẽptor en la oraciõ q̃ aqui vocalmẽte hizo en este vergel nos enseña. Mas pues lo teneys por biẽ, passemos al quarto documento.

¶ Documento quarto para la oracion, en el qual se trata lo que deuemos pedir.

Augustino. Demas de lo ya dicho hermano, en esta oraciõ nos enseña nuestro redemptor piadoso, lo que orando auemos de pedir. Sera pues el documento quarto, q̃ en la oraciõ pidamos siẽpre algo, cõ esta cõdiciõ nos mando pedir el saluador, y que pidiẽdo en su santo nõbre seriamos oydos, si pidiessemos algo. Como si dixesse, auiso os q̃ pidays cosas grãdes pues el intercessor es grãde, mi santo nombre, y a quien pedis es señor grande, mi padre eterno. Mat. 7.a. Nada pide el q̃ demãda honras: riquezas y cosas terrenas, pues que Salomon afirma, ser todo vanidad y afliccion de espiritu. Eccle. 1. c. Orosio. Pues que es lo q̃ llamays algo, y que se deue pedir? Augustino. Algo pedis hermano quando demandays perdon de vr̃os pecados: por los qua-

les hizo la paga y con demasia el dulcissimo cordero Jesu q̃ os importuna, a tales mercedes pedir en su nõbre santo. Como si dixesse. Dezidle a mi padre q̃ ya yo hize la paga quãdo muriẽdo en la cruz el se satisfizo, d lo q̃ se le deuia cõ justicia, y q̃do abierta la puerta de la misericordia, paraq̃ en pidiẽd o merced cõ tal librãça y firma d mi nõbre se cõceda pdõ general a quien cõ verdad le pidiere. Alguna cosa pide el q̃ pide humildad, castidad, patiencia, fe, charidad, y esperança. Y aun mucho pide el que pide a Dios gracia para le seruir, y gloria para siempre le loar. Esto nos dize el señor que pidamos como cosa principal: porque lo demas por añadidura se nos promete. Buscad primero el reyno de Dios y su justicia, que todo se os dara añadido dize Christo. Como si mas claro dixesse. Desead la bienauenturança y gloria vuestra, y quando orays essa pedid no oluidando de suplicar que se os otorgue su justicia, la gracia que os justifica y da valor a todas las virtudes, que todo lo de mas poco es, y como por cosa acidental se os dara. Contrapeso es, y si de lo temporal, menos os diere Dios, hazelo porque no tengays tan gran contrapeso, y por os quitar d molestia y pesadumbre. No dixo aqui el señor que seria menester pedir lo que por si es nada y de ningun valor, sino que sin pedirlo se nos daria debalde, pidiendo nosotros lo que es eterno. Orosio. O quan perdidos andã los hombres y quan sin tino, en no saber pedir segun lo que aueys dicho. Y aun por esso deue ser que piden y no reciben: porque no aciertan a demandar lo que les cumple. Augustino. Esso mismo afirma Sãtiago, y es muy conforme a lo que ellos merecen.

S. tho. 2. q. 83 ar. 5.

Ma. 6. d.

S. tho. 22. q. 23. ar. 8.

Iacob 4.

¶ Parescceos hermano que seria bien, que vn cauallero q̃ vuiesse muchos años seruido al emperador, y aun le vuiesse muerto a su padre en la guerra por seruir a la corona real: fuesse a pedir vna merced muy depensado y dixesse, señor no me negueys lo que a vuestra magestad con tãta justicia pido. Quiero coger vn poco de poluo d mitad de la plaça de Seuilla, y esto que ni assistente ni veynte y quatro me lo pueda estoruar. O miserable pecador, que es todo lo que el mundo ama y estima sino poluo, con que te ciega los ojos satbanas para que pierdas de vista a Dios: Sirues al señor tantos años, teniendo fe, y esperança y charidad y murio tu padre Jesu christo en la guerra de su passion tan espantosa, en seruicio del padre eterno por te ganar el mayorazgo del cielo, y tu vas a pedir poluo de deleytes, riquezas, honras y vanidades que como poluo arrebata el cierço de la muerte en vn momento: Quando Sãtiago y sant Juã pedieron los assentamientos de la mano derecha y siniestra de Christo, luego les fue respõdido, no sabeys lo que pedis. La misma respuesta han de oyr quieran o no, los que como ellos pidieren orando.

Simil.

Ro. 5. d. b.

Ma. 20. d.

Orosio. Si bien lo entiendo en esta oracion que nuestro saluador hizo enel huerto, cosa temporal pidio, pues dixo que su passion tã espantosa cesasse. Luego alomenos a los flacos, licencia dio de pedir cosas temporales, y no solamente virtudes, gracia y gloria, como aueys dicho, que solamente estas cosas son algo: Augustino. Verdad es hermano que aqui segun suenan las palabras, esso pedia el señor, mas esta era boz d la sensualidad que naturalmente aborrecia el morir, y la razon proponia no pidiendo ella, pues quanto a la porcion superior aquella anima gloriosa: estaua conforme ala voluntad diuina, y sabia que auia de morir. Ya vimos segun los theologos este secreto, en la sagunda parte deste vergel, no es menester que otra vez se diga: baste que pedir la vida era pedir cosa temporal. Porque aunque a nuestro bendito redemptor no le mataran, muriera biuiendo largos años sin enfermedad: por ser mas excelente complexion que jamas sera ni fue, obra de la mano del espiritu santo: que organizo aquel cuerpo sacratissimo enel instante de su conception. De donde se concluye ser cosa temporal su santissima vida que se auia de acabar: pues determino quedar passible y mortal, aunque su anima siempre fue gloriosa desde el instante de su creacion. Mas mirad que lo temporal ordenado alo eterno

Ma. 20. que.

Io. 14. d.

Noti.

cosa grande es, y por si solo dezimos ser nada, Christo pidio la vida mas luego dixo q̃ se cumpliesse la voluntad del padre. De arte q̃ ansi como vale el diamãte cient ducados, en el anillo que tiene de oro vn ducado, y se pone precio a todo el anillo por el valor del diamante, bien ansi lo temporal llegado y ordenado a la volũtad diuinal que es la perla preciosa que da el valor, es cosa grande y lo podemos pedir diziendo señor si vos fueredes seruido dadme vida, mantenimiento y lo necessario para esta peregrinacion, y sino haga se vuestra voluntad sanctissima. Esta oracion sancta es: y en ella protestamos ser gente necessitada, que todo lo recibe de Dios, no solo las cosas mas preciosas y spirituales, mas a vn las que son de menos estima temporales. Seria mas perfecta la oraciõ que antes diximos, pidiẽdo primero el reyno de Dios y su justicia, que es la gloria y la gracia q̃ nos justifica: porque todo lo demas nos dize el sancto euangelio que sin pedirlo se nos dara en añadidura, que acompaña a la pieça principal que es lo spiritual. Orosio. Luego lo vno y lo otro pide el que dize en su coraçon aquella palabra de la oraciõ dominical. Fiat voluntas tua. Augustino. Como la volũtad del padre sea proueer a sus hijos de todo lo que han menester, todo se encierra en essas breues palabras, pues Dios quiere nuestra justificacion, y tãbien sabe nuestras necessidades temporales y las quiere remediar. Presto vereys que quiere dezir essa palabra en el soliloquio d'l Pater noster. Orosio. De manera que en este documento queda determinado, que en la oracion se ha de tener grã auiso enel pedir que sea algo lo que d'mãdamos, perdon de pecados, gracia y gloria: porque esto sabemos determinadamente que el señor nos dize, que demandemos. Tambien a imitacion de Christo nuestro saluador podemos demandar cosas temporales, suplicando que en todo se haga la voluntad de nuestro Dios y señor. Porque si han de ser para nuestro prouecho, o daño solo el lo sabe y no otro. Ya no dire de hoy mas otra oraciõ para pedir mercedes al rey d' gloria sino esta: señor no sea como yo quiero sino vuestra sancta voluntad se cumpla, pues con ella mi redemptor oro al padre en tiempo de tanta necessidad. Dezid el otro documento, que estos quatro no se me oluidaran.

Simil. Matt. 6.d. 1.The 4.a. Nota.

¶ Documento quinto para la oracion, donde se trata que la oracion es sacrificio santo.



Augustino. El quinto documento hermano que auemos de sacar de la oracion que el redemptor del mundo en este huerto hizo, es tener entendido ser la oracion vn sacrificio aceptable a Dios. Por muchos años mando el señor que le sacrificassen corderos, terneras, y ouejas en su templo: porque la figura precediesse a lo figurado, que agora la sancta yglesia goza con entera luz recibiendo el sancto sacramento, sacrificio tã aceptable al padre que basto para quitarle el enojo que de nuestros pecados tenia. Mas quando ya se acercaua este tiempo, començaua a enseñar mal rostro a los holocaustos antiguos, y dezia por Dauid, no recebire de tus manos terneros, ni de tus ganados cabritos: pues señor que quereys que os offrezcamos? Respõdio el señor. Offrecerme has sacrificio de alabança, y alli esta el camino, enel qual te enseñare mi saluador. Aqui llamo sacrificio a la oracion: porque en ella segun nuestro padre sant Augustin dize, los cabritos inquietos de nuestros malos desseos mueren: y los terneros de nuestras passiones brauas se amansan, y los cabrones de la mala codicia tyrana se deguellan. Y que este sacrificio no sea sin sangre, vemos lo del sudor tan penoso que el redemptor orãdo padecio. Orosio. No hay vez que desse passo me acuerde que no me admira, y quasi salgo fuera de sentido, viendo en sangre bañado al cordero sin mãzilla, sin poder ver el atormentador, ni cuchillo que le hirio. No se que diga, sino lo q̃ esta en los cantares escripto: que el amor es fuerte como la muerte. Augustino. Esse amor fue el tirano dulce que en esta oracion le

Exod. 25.a. Leuit. 1.c. Psal. 49. Psal. 49. Augu. Et Ori gē. Luc. 22.c. Cant. 8.b.

atormento:y el deue atormentar nuestra anima:quando tal sacrificio hazemos de nosotros mismos, puestos en oracion. A donde todos nuestros sentidos y potencias son atadas con la maroma de la esperança que en obra tan celestial nos sustenta. El cuchillo es la sancta fee, cõ la qual a nuestro mayorazgo Isaac degollamos, captiuando nuestro entendimiẽto en seruicio de Jesu christo señor nuestro. Las brasas del fuego encendido, es la charidad tomada del altar del señor, pues tal fuego no nasce sino enel cielo, y de alla como en lenguas, ha de venir sobre nuestros coraçones, segũ vino enel dia de Pentecostes sobre aquellos oradores apostolicos. Estos son los holocaustos que el sancto propheta Dauid dezia, que offreceria de tuetanos al señor con encienso. Aquel offrece holocausto a donde todo se quema junto, que con entera fee y esperança haze oracion a Dios. El tuetano es lo mas ascõdido y subtil del animal, y el entendimiento, memoria, y voluntad son lo mas primo del anima y lo mejor, por tanto se deue a solo Dios. El encienso no huele sino enel fuego. Assi esta carne miserable se ha de poner en penitencia y trabajos por Dios para que sea encienso que de suaue olor en la oracion. De donde como otro Jacob luchando con el angel sale seco el musso. Y como coxeando ya no busca sino lo eterno puesto en oluido todo lo temporal. Orosio. Bendito sea tal sacrificio que tanto fructo nos da, quien no hara siẽpre oracion por vencer tan cruel tirano, que anda en porfia contra el spiritu, con sus leyes malditas y penosas. Quan mal criado es este cuerpo: que rebelde y descortes: de quiẽ se quexaua el rey Dauid, que le acoceaua y perseguia como traydor de casa. Para cuyo remedio el dize que se vestia vn cilicio, y ayunaua y hazia siempre oracion. No se como los mortales piensan vencer con vestiduras blandas, y gulas y blasphemias, siendo armas del infierno, y no las que nos han de dar vencido tan falso enemigo, que con beneficios y regalos se haze peor. Augustino. Estos tales son sacrificio del demonio, y no de Dios, tales martyres tiene el infierno: que aqui y alla siempre penan, atormentados dentro en su conciencia por su vida mala, mas semejantes a brutos que a hombres racionales. Lo que yo desseo hermano Orosio que hagays es, que a la manera de aquellos sabios reyes magos, quando orardes hagays sacrificio al señor, postrado como ellos se postraron delante el niño pequeñito, y Dios eterno Jesu Christo: y offreciendo tres cosas, oro, y encienso, y mirra, postraron se offreciendole seruicio corporal. Adoraronle dandole sacrificio spiritual. Offreciendole dones, reuerenciandole con lo temporal, porque al que lo da todo justo es se le buelua todo en seruicio y ofrenda. Enla oracion damos oro, quando conocemos el poder infinito del señor con quien hablamos. Lo qual pertenece a la fee. Offrecemos mirra, quando de voluntad tomamos amargura de nuestros pecados, y de la pesadumbre desta carne mortal, suplicãdo, se acabe esta penosa y peligrosa peregrinacion. Encienso presentamos de buen olor, quando con exemplo, y vida de christianos a los malos damos afrenta quãdo pecan, y a los buenos animo para passar adelante con la virtud. Tal olor daua sant Pablo quando dixo, ser olor de Jesu Christo el que damos en todo lugar imitando sus pisadas. Finalmenta hermano Orosio en la oracion pone Dios freno a todas nuestras desenfrenadas passiões, las quales nacen de aquella mala rayz del pecado original. De aqui es que por gran piedad y misericordia: diga Dios a cada vna de nuestras animas yo te enfrenare con mi alabança. Freno llamo aqui a la oracion en la qual alabamos a Dios. El freno si bien mirays, no solo haze al cauallo que no coma, mas aun le doma, y vn niño lo haze dar ciẽ bueltas a dõde quiere que buelua. El sancto Dauid dize que es cauallo engañador este cuerpo, y tiene razon: porque el despeño a Sanson y de fuerte le hizo flaco, derribo a Salomõ, y aquẽ de sabio hizo idolatra ignorante: y aun dio en el suelo con este propheta Dauid, quando cayo en tierra, y peco feamẽte cõtra dios.

Que-

Figu. Gene. 22.c. — Actu. 2.a. — Psal. 65. — Simi. — Gene. 32. — Figu. — Gal. 5. c. — Psal. 55.a. — Ps. 34. — Ro. 1. Tho. 9. — Math. 2.a. — Psal. — 2. Co. 2.d. — Esai. 48. — Nota. — Psal. 32.d. — Iudi. 16. — 3. reg. 11. — 2. reg. 11.a.

Quereys domar essa soberuia tyranica de vuestra carne, quereys quitalle los pensamiētos falsos a esse cauallo engañoso, ponedle freno de oracio y alabanças diuinales. Y porque veays q̃ precio y artificio sutil tiene tal freno, os dize Dios, que de su mano le recebis. No es cosa humana orar sino angelica, no es cosa del suelo sino trayda d'l cielo. Orosio. Pues ansi es, cada vez que orare me offrecere en sacrificio, segun aueys dicho en este documento, y lo primero que hare sera dezir con el prophera David. Bēdito sea dios que no aparto su oracion y su misericordia d' mi. Augustino. Vos hareys muy biē en darle essas gracias: porque auiendo vos sido otro Absalon contra tal padre, cosa muy de estimar es que alce Dios el destierro, y abra puerta para que vays a hablar con el y aun a pedirle mercedes. Orosio. Denos el señor su gracia y fauor para reconocer tales mercedes, y para gustar quan suaue es de seruir su magestad: que tan presto perdona nuestros deseruicios, dessseando nuestra enmienda y q̃ le lleuemos offrenda y sacrificio. No otro mas precioso, que el que en la oracion le ofrecemos de nosotros mismos. Ya aueys dicho los cinco documentos, si os parece vamos al sexto que prometistes.

Psal. 65.

Ezec. 18.f.

Documento sexto para la oracion, a donde se trata que siempre buelue con respuesta.

AUgusti. Otro documento tenemos muy grande en esta oracio de Christo nuestro saluador eñl huerto y es confiança de ser oydos quando oramos. No solamente hermano nos lleua la fee a orar, hablando alli con quien nuestros ojos no veen, ni en esta vida pueden ver, la charidad nos combida para yr a conuersacion tan dulce, y tan sancta, como orando nuestra alma tiene cō su criador, mas aun la esperāça de ser oydos nos da paciencia para orar, esperando siempre respuesta de nuestra peticion. La primera tentacio del enemigo para que no vamos a orar, o para que luego dexemos la oracion auiendo començado es, representar nos delante el entēdimiento que no hemos de ser oydos, y que nuestra oracion no terna respuesta. Para remediar tan gran daño nos consuela el redēptor en este huerto, quando viene vn angel a le confortar segun dize sant Lucas, o como otra traslacion quiere, vino el angel a le glorificar, dandole gracias y alabando su gran piedad en auer venido al mundo para padecer y morir por los hombres desterrados d'l cielo. Orosio. Que cosas ha de tener essa oracion que meresce ser oyda, pues no todos los que orā merescen respuesta. Augustino. Verdad es que dize el propheta David hablādo consigo, si morare maldad en mi coraçon no me oyra el señor. Y aun Hieremias dize, que el pecador pone vna nuue delāte si para que no passe la oracion a Dios. Esto todo es vno, iniquidad y nuue de pecado mortal, que se pone como muro entre Dios y nosotros. Mire pues bien el que ora no lleue las manos llenas de sangre de culpa: porque este tal no sera oydo segun el mismo dios amenazo por Esayas. Quite primero la nuue, laue sus manos sacudiendo la sangre de malicia, y luego le oyra el señor. El Ecclesiastico vna cosa pedia al q̃ ora, y es humildad. La oraciō del que se humilla penetra los cielos, y no reposara hasta que llegue al fin don de va, ni se apartara hasta que el altissimo la mire. En la humildad se encierran las otras virtudes: porque ella dize nuestro padre sant Augustin es guarda y madre d' todas, sin humildad son estragadas de la soberuia. La fee, esperança, y charidad, en la humildad se conseruan: y adonde no hay humildad no mora el spiritu sancto. El qual dize reposar sobre los humildes que de si no presumen. El que ora cō fee viua y charidad perfeta, este se humilla y su oracion penetra los cielos: la oracion no se consuela hasta presentarse delante de Dios, y llegando persevera hasta que la mire el altissimo. Mirarla Dios es aceptarla: por los meritos d' nuestro redemptor Jesu Christo: en cuyo nombre nos mando pedir quādo oramos. Por esto la sancta yglesia

S.Th. 22. q. 175. et quot lib. 1. art. 1. Nota.

Luc. 22. c.

Psal. 65.

Hre. 3. c.

Esai. 1. d.

Eccle. 35.

Augu. Humildad.

Esai. 66. a.

sia siempre concluye orando. Esto se nos conceda por Jesu Christo nuestro saluador, etc. Como quien para hazer yr vna pluma muy lexos, la pone en vna saeta. Bien assi nuestras oraciones llegadas al nombre potentissimo de nuestro redemptor, van derechas al cielo, y las mira el padre dando respuesta con su vista y aceptacion q haze. Esta es la paloma de Noe que buelue con ramo de oliua en la boca, para dar insignia y nueua de pazes, dando a entender que ya el alma esta bien con Dios, y que ya ha cessado el diluuio de los pecados que antes la atormentauan. Orosio. En que sabre yo que mi oracion acepto Dios, o quien me dara essa respuesta? August. Por esso os dixo el ecclesiastico que os humillassedes quando orays: porque ni reuelacion ni vision aueys de querer en ninguna manera, que esso seria blasfemia y soberuia grande. No sabeys que todo nuestro daño vino de ay, quando aql serpentino satanico aparecio a Eua, y le dixo muchas falsedades? De alli quedo muy vfano y vitorioso este contrario y aun hasta agora quiere (y plega a Dios que no se cumpla su mal desseo, engañando a los christianos con visiones falsas y reuelaciones mentirosas) no querays ver mas de lo que la fee os enseña en los sacramentos sanctos que recebis. Seguid la coluna de fee que os guia ala tierra prometida del cielo. Andad seguro con tal guia, y con escudo de fee, vencereys como dize sant Pedro al leon que os cerca, y brama para os tragar y destruyr. El señor muchas maneras tiene de responder a vuestra oracion, no le pongays vos tasa alguna. La que mi anima dessea yo os la dire. Es vn no sentir el tiempo quando ago oracion comun o particular, vn presentar mi coraçon sin vaguear en aquella ciudad soberana, a donde sant Juan vio aquellos angeles y veynte y quatros celestiales, y compañia de pueblos sin numero que se derribauan delante el trono de Dios y dezian. Bendicion, claridad, sabiduria, gracias, y alabanças, honra y fortaleza, sea a nuestro dios por todos los siglos. Amen. Orosio. Que le dan los sanctos en esso, pues en eternidad ya Dios se lo tiene? Augustino. No le dan cosa de nueuo, si no hazen su officio, empleando sus fuerças todas en la oracion y alabanças de su criador. El qual se goza de oyr recontarlo que por su gran magestad de su propia cosecha se tiene. Claro esta que el criado d'l rey no da vida a su señor quando dize, biua el rey, mas plazele delo oyr: porque se enseña el amor de su criado en la alabança. De aqui entendereys algo de lo que preguntastes primero. Digo hermano que si paciencia teneys quando orays, si contentamiento sentis y alegria, sino os es vna prision penosa el tiempo de la oracion, finalmente si atento os hallays y libre de pensamientos estraños, deueys presumir que el señor por su bondad mira vuestra oracion, y que le da fauor respondiendo q le plaze que os esteys en su conuersacion. Y creedme q jamas saldreys, sin recebir nueuas mercedes de tal padre piadoso, tan franco y magnifico señor. Orosio. No me d' su magestad otra respuesta ni la permita en esta vida jamas. Aqui le quiero ver por fee sola y en la gloria por clara vision. Deme esse ramo d' oliua de su misericordia en prendas, posse a mi coraçon quado orare para que en otra cosa no piense: enseñeme su dulçura y suauidad mirando me como a pobre y mendigo, y no me embie otro angel, ni cherubin, que yo me doy con tales prendas por respondido. Y pues no falta mas del vltimo documento, por seruicio de dios: que no os canseys en cumplir con la promessa, por la qual os hezistes deudor al principio.

Simil. | Gene. 8. | Figu. | Eccle. 35. | Gene. 3. a. | Exod. 3. d. | 1. Pet. 5. b. | Nota. | Apo. 4. b. | Ques. | Simil. | Psal. 72. | Nota.

¶ Documento septimo para la oracion, tratase de la perseuerancia en orar.

Augustino. Quiero hermano Orosio dar ya fin a vuestro sancto desseo, con el vltimo documento para saber orar: no segun los oradores del mudo, que tatos y ta diuersos preceptos dieron en su rethorica pa saber persuadir con su oratoria a los hombres. Retorica diuinal es de quien hablamos, a donde al reues de los oradores mundanos hemos de entender en

Nota.

per-

persuadir y mouer a nosotros mismos, quãdo hazemos oracion, y no a Dios cuyo ser es infinito y no sabe de mudamiento alguno. No puede ser mouido por palabras ni ruegos, el que siendo perfecion sũma, tiene su ser en eternidad. En manera que todos los seys documentos passados son como persuasiones, para que os dispongays a vos mismo, y para en la oracion recebir las mercedes que el señor en eternidad ordeno d' os dar por tal medio. Es el vltimo documento que quãdo orays perseuereys llamãdo al señor. Es tan grãde este auiso que por falta del, muchos no reciben lo que piden, como gẽte couarde no esperãdo con animo el fin de la victoria para gozar del triumpho. Cosa grande es comẽçar a orar, mas muy mayor don de Dios es el perseuerar. Pues la perseuerança sola merece la corona del vencimiento, segũ dize sãt Pablo. No carece de mysterio dezirnos el redemptor que nos acordemos de la muger de Loth, la qual por inconstãte, pago luego cõ la vida boluiendo a mirar atras. Aqui nos da auiso el señor que escarmentemos en cabeça agena: porque perseueremos en lo bueno respondiendo al llamamiento, que por su sola misericordia haze, quãdo nos saca de poblado a la soledad pa hablar con nosotros, y dezir nos cosas grãdes al coraçon en la oracion. Mas el instãte y que luego se buelue a mirar a Gomorra mundo maligno, quedase hecha sal amarga asi misma, y sabrosa alos otros que tal castigo mirã ser hecho d' la mano de dios. Quãdo Thobias oraua llorãdo con perseuerãça estaua en la oraciõ, y assi fue oydo. Ezechias no cesso de orar y llorar vna vez y otra: hasta que le respondio Esayas, cõ los quinze años de vida que le concedia dios d' merced. Judith siẽpre oraua, hasta q̃ gano la vitoria de Holofernes, la Cananea a vn llamada perra, no quiso yrse hasta lleuar ganada la salud de su hija. Para que me deten go en mas relatar exemplos, en ver quan de essencia de la oracion sea la perseuerancia: En este huerto el redemptor oro tres vezes perseuerãdo en agonia: porque nos enseñasse, orar de espacio y con reposo. A esto persuade sant Pablo a los Thessalonicẽses, diziendoles que siempre oren. Y el saluador dize que nos cumple siempre orar, y no desmayar orãdo ni cãsar. Orosio. Mas parece esto cosa del cielo que de la tierra, como se sufre essa perseuerãcia en la oracion, siendo esta misera vida tã llena de necessidades y ocupaciones: August. Ya hermano vistes como la vida del buen christiano toda es oracion, segun prouamos en la segunda parte d' este vergel, baste agora que actualmente no es possible siempre orar en esta vida, mas habitualmẽte bien se sufre: ordenãdolo todo y referiẽdolo ala oracion. Desta manera las personas spirituales siempre orã: porque si vã a dormir hazen primero oracion y offrecen aquel sueño al señor, como vn medio para poder orar. Y aun cada vez que despiertã orã alomenos diziendo. Gloria patri & filio & spiritui sãcto. Y es tã dulce al anima hallarse luego en la oracion quãdo despierta, que en alguna manera ya dize con la esposa, yo duermo, y mi coraçon vela a mi esposo Jesu christo. Lo mismo hazen quãdo comẽ: aunque alli muy mejor se sufre orar aun actualmente: porque no como en el sueño cessa el vso de la razon en la comida. Tãbien se dira perseuerar orãdo, el que sus horas y tiẽpos ordena para tã sancto exercicio, diuidiendo el tiempo en la vida actiua y cõtemplatiua. Ni pẽseys hermano dexar de orar quãdo entendeys en lo q̃ cumple a vuestra casa y familia, y al remedio de vuestros proximos, pues no dexa de orar segun dize sant Augustin, el que no dexa de obrar sanctamente. Si el homicidio de Cayn daua bozes, pidiendo justicia a Dios: porq̃ no dara bozes el ayuno y la limosna, y el seruicio de los enfermos, y toda obra buena: No sabeys que el señor si tres vezes oro en este huerto, tres vezes visito a sus apostoles, y les predico, amonestãdoles que velassen: Veys aqui como por la oracion, no se ha de dexar el cuydado de los proximos, y de remediar sus afliciones, pues el rey de gloria yua y venia a la oracion, y tãbien visitaua sus ouejas. Como quien passa de la contemplatiua vida ala actiua, y dela actiua ala contẽpla-

Marginalia: S. Th. 22. q. 83. ar. 2. — 2. Thi. 2. a. — Luc. 17. g. — Figu. — Nota. — Esa. 38. — Iudit. — Matt. 15. d. — Matt. 26. d. — Ques. — Nota. — Cant. 5. a. — S. Th. 2. e. — Augu. Gene. 4. — Matt. 29. — Nota.

platiua. Tambien en esta perseuerancia d la oracion os exercitareys leyendo libros sanctos, y que no solo os enseñen las virtudes, mas aun despierten el spiritu para mas ser inflamado en amor de Dios. No deueys andar variando leturas, sino seguir vn libro hasta acabarle del todo meditando despues lo que leystes. La licion es como el manjar en la mano, y la meditaciõ rumiãdo lo ya leydo: es el quebrantar el manjar en la boca. Perseuerays orando: quando oys sermon. Sant Pablo dize que la palabra del señor es mas sutil que el espada d dos filos. Con tal cuchillo se corta el cancre de los malos desseos, y se abren las postemas de nuestros pecados: pesando nos dellos y teniendo desseo ya de confessar los. A todos los que predican, tened en mucho pues todos predican el euangelio de Christo. Biuid sin contienda, oyendo con humildad a los vnos y a los otros. Y aquel mas seguid que mueue vuestro coraçon, al amor de dios y al aborrecimiento d vuestros pecados. El Ecclesiastico dize que las palabras de los sapiẽtes, son como aguijones y como clauos en alto hincados. No dixo de los sapiẽtes y sabios, que assi mismo predicaren, sino de los sapientes que a imitacion de sant Pablo, predican a nuestro señor Jesu Christo crucificado, sabiduria y virtud de dios. En manera que todos estos exercicios oracion perseuerante son, adonde como el sacrificio de Abraham ala tarde auiendo perseuerado, deciende fuego del cielo, para q̃ todo se abrasasse en amor d Dios, el que tan varonilmente peleando perseuero, llegando hasta el fin de la oracion. Orosio. Agora entiendo lo que dize Salomon, q̃ mejor es el fin de la oracion que no el principio. Augustino. Assi es verdad que el que no perseuera orando, lo mejor pierde que es la perseuerancia y vencimiento. Para venir a este fin pone nuestro redemptor la parabola del amigo importuno: que pedia los tres panes, aquien sino por amigo, concluyo el señor a lo menos porque perseuero y importuno le daran lo que pedia. O hermano q̃ amigo Christo y que leal, y quan sin interesse nos amo el que no tomo de nosotros sino dolores, trabajos y cruz. Quereys q̃ os de tres panes, q̃ la tierra ni todo el vniuerso os puede dar, cõ que mateys la hambre de vuestra anima perseuerando, no canseys orad siempre, no dimayeys jamas. El dara el pan celestial de fe y el de la esperança, y el pan regalado de la charidad. Tres vezes oro sant Pablo antes que le respondiessen: otras tres oro la Cananea, y muchas vezes llamo aquel ciego que estaua cerca del camino de Hierico. Para que sepays perseuerar llamãdo a dios, el qual os dara salud como se le concedio a la hija de la Cananea, y vista clara como al ciego. Y finalmẽte daros a Dios, como ha sant Pablo su amistad y gracia que es joya celestial. Orosio. Vos aueys Augustino cumplido vuestra promessa y satisfecho mi desseo, quiero agora dezir estos siete documentos: porq̃ veays que atentamente los he mirado. Augustino. Yo holgare de os oyr: para ver vuestro buen cuydado en los saber.

Auiso para la lecion.

Meditaciõ. Hebr. 4.c.

Eccle. 12, d.

1.Co. 1,d.

Luce. 11, a.

Matt. 15.

Matt. 15.c. 2.Co 12.b.

¶ Orosio. El j. auiso, o documento que me distes, es que para orar tome lugar quieto y apartado, como quien señala campo cõtra el enemigo infernal, a quien hazemos guerra en la oracion loãdo a nuestro criador. Este documento sacastes de la salida que hizo el saluador del mundo quando fue al huerto a orar, dexada como en oluido la ciudad de Hierusalem. Adonde notastes mas q̃ aun d sus amigos se aparto vn tiro de piedra a orar, porque caso que la conuersacion de los buenos sea muy sancta y de grã fructo, menester es buscar soledad: porque mas entrañablemente gozemos del señor, q̃ se llama en la escriptura Dios zeloso, que queria muy a solas el alma a quien se ha de manifestar, grãde es este auiso y grã fauor ha menester, y suplico a mi redemptor que me lleue tras si, segun pedia la esposa, sacadme señor de toda compañia y aun sacadme de mi mismo: lleuad me a esse cãpo y desierto, que ansi lo desseo yo, para estar presente a vuestra magestad sin q̃ nadie me turbe en la oracion.

j. documẽto.

Psal. 17. d.

Exod 20. a

Can. 1. a.

ij. do.

¶ El segundo documento que me distes es que venido al lugar de la oracion, ore con reueren

uerencia y humildad. Este auiso sacastes d'la oracion que hizo nuestro dulcissimo redemptor, de rodillas y postrado en tierra en aql huerto. Probauades ser esto cosa muy justa: porque todo el hombre offrezca seruicio a su Dios que todo le crio, cuerpo y anima: tãbien porque delante d' tal real magestad, aun los angeles tiemblan y se derriban alabando a su criador los sanctos enel cielo, segun dize sant Juan.

S. Th. 22. q. 84. articu. 2.

Apo. 4. d.

iij. documẽ.

¶ El tercero fue que ore vocal y mẽtalmẽte, imitando al señor que esta oraciõ del huerto dize sant Mattheo, que dixo tres vezes vocalmente. Aqui dixistes que las palabras no son para con Dios, sino los desseos del coraçon, que esta era la verdadera oracion. Mas que orar vocalmente era para despertarnos a nosotros mismos, que como flacos tenemos necessidad de lo sensible, para subir como por escala a las cosas inuisibles y spirituales. Teniendo siempre auiso que nuestras oraciones sean segun la sancta yglesia ora, o sean sacadas de la sagrada escriptura, a donde todo va ordenado por el espiritu sancto.

Rom. 8.

iiij. documẽ.

¶ El. iiij. documento que me distes fue q̃ pida cosas grandes quando orare, suplicando al señor me perdone mis pecados, y que me de su gracia y su gloria para la qual me crio. Tambien dixistes que pedirlo temporal ordenandolo al seruicio de Dios y desseãdo q̃ en todo se haga su sancta voluntad, era licito y sancto, y lo podia bien pedir sin temor: pues alli Christo pidio que su passion y muerte tan penosa, passasse cessando tan terribles tormentos, lo qual era cosa temporal.

Matt. 26.

v. do.

¶ El. v. documento dixistes que se sacaua de la oracion del señor, en la qual sudo sangre. De donde parece claro ser la oracion vn sacrificio grande que de nosotros mismos offrecemos a Dios. En este sacrificio mueren los sentidos y passiones de la carne, y resuscitã nueuos fauores al spũ q̃dãdo vẽcido Esau, y lleuãdose la bẽdiciõ Jacob. Desheredada la sensualidad, y ganando el mayorazgo el aĩa.

Gene. 24. a.

vj. do.

¶ Fue el sexto documento sino estoy oluidado, que el que orare tenga confiança muy firme que sera respondido. Porque vn angel vino a dar respuesta a nuestro saluador en aquella oracion. Aqui dixistes que dios tenia muchas maneras de responder al que ora, y que la mas segura seria la que el mismo dios da enel coraçon, dando vn contentamiento y descanso, con vna alegria que suele dar a quien humilmente ora, como padre q̃ enseña rostro alegre a su hijo y no le diecha de su cõuersacion suauissima. Finalmente acabays agora de dezir que para todo esto es menester perseuerancia. Lo qual enseña este clemẽtissimo señor orando: no vna vez sino tres: porque mejor es el fin de la oraciõ que el principio. Bueno es començar a orar mas la vitoria solamente lleua, el que llega al fin q̃ es perseuerar orando, y haziendo toda la vida vna prolixa oracion. Augustino. Yo doy por biẽ empleado mi pequeño trabajo pues veo tal solicitud y cuydado en vos hermano Orosio. Sabiendo tambien y tan ordenadamẽte estos siete documentos. Ya os dixe ser siete colũnas sacadas de la piedra biua Christo Jesu, sobre seguro podeys edificar casa ala sabiduria diuina, q̃ quiere morar en vuestro coraçon templo suyo, cuyo titulo es segun la misma verdad enseña, llamarse casa de oracion. Bendita sea tal casa, y bendito tal trato, adonde por suaue manera ya se comiẽça a gozar la conuersacion del rey soberano nuestro Dios. El qual aqui se nos da a sentir por gracia, para despues a los oradores darseles en premio aquel vergel de gloria. Amẽ.

Luc. 22. d.

vij. documẽ.

Eccle. 7. b.

P. 90.

Marc. 21.

¶ Siguese vna declaracion del Pater noster, por manera de soliloquio.



Rosio. No solo la promesa que en vn documento de la summa q̃ deste libro me distes os obliga, a me señalar vna oracion que yo mas deua vsar y tratar en mi coraçon siempre: mas aun ser este vergel de oracion, y tener tal titulo pedia, que su fin fuesse conforme a su principio y nombre, acabãdo en oracion. Por tãto yo os ruego Augustino, os acordeys que vna vez diziendo me ser grã oracion

racion y perfeta en todas las cosas dezir a Dios, fiat voluntas tua, prometistes de me declarar el Pater noster en estilo de soliloquio: por quitar prolixidad, y diminuyr mas el bastio del que ora. No resta sino que pues tan gran prenda es la palabra que no hay otra mayor, cumplays lo que dexistes y satisfagays mi desseo. Augustino. Ya con el titulo del libro complimos, quādo la manera de orar diximos ser muy acabada, si segun el señor oro en el huerto, nosotros oraremos diziendo: padre celestial passe este caliz de mi, y no sea como yo quiero, sino vuestra sancta voluntad se cumpla. Cada tribulacion que padecemos caliz es, y aun la vida penosa q̄ biuimos caliz amargo es, siendo desterrados del cielo tan lexos de la vista de nuestro padre y criador. Deste caliz podemos siempre pedir al señor que passe sujetando nos a su volūtad sanctissima, como hijos obedientes y sujetos a tal padre. Tambien ala promessa tenia cō d'masia complido, pues ya aueys visto otras declaraciones sobre esta oracion dominical del Pater noster, no solo en doctores antiguos y sanctos que della hablaron: mas tambien de los que en nuestros tiempos acertadamente escriuieron. Orosio. No es pequeño thesoro que mas y mas cada dia, los doctores y sabios escriuiessen sobre la sagrada escriptura: porque no falten mātenimientos diuersos al anima tā tragona y tā capaz de tā dulces mājares. Mayormente q̄ como dize sant Augustin. No todos los libros vā a manos de todos: y porque a solo vno aprouechasse vn libro, era bien empleado todo el trabajo del que le escriuio, pues vn anima vale mas que todo el vniuerso, por auer sido su precio la vida y passion del que la crio. Tambiē como sant Pablo diga que hay dos mesas en este mūdo, vna de Jesu Christo, otra de belial satanico: porque razon nos hā d' lleuar ventaja, los que ala mesa de vanidad cō tāto cuydado ministrā, sacādo cada dia libros mundanos, coplas de disparates y amor vano, volumines de mentiras sin cuento? (Quemados los viese yo todos: que vno no quedase.) Mesa de rey es la de Christo, mesa de verdad y pā celestial, y si escriuē nuestros contrarios para agradar a los seguidores d' vanidad, mayor razon es que se desuelen los amigos de Dios en despertar el apetito del anima con nueuas escripturas, y sanctas. Y no es al fin nada nueuo sino la impresiō, que todo esta ya dicho, y los de estos tiempos en los ombros de los gigātes, tā grādes, y doctores antiguos descubren tierra y andan el camino. De manera que aun que el manjar sea muy vsado y comun, pues ha mas d' mill y quinientos años que esta oracion se ordeno: bien terna sazon agora, y aun las otras escripturas que adelāte desta materia hablaren, no valdrā menos por auer otros antes escripto. Augustino. Ya quiero començar a entender en lo que pedis. Tened vn auiso y es, que quādo entraremos en el soliloquio: porque el alegar muchas vezes sanctos doctores y sagrada escriptura, suele detener y cortar el hilo enel hablar: por tāto en la margen yran sacadas muchas cosas q̄ podeys ver en sus originales mas cumplidamente. Jesu Christo por su grā bondad, q̄ nos dio esta oracion notada de su mano alumbre nuestro entendimiento para entender tātos secretos, como enella se encierrā: y sea su bendita madre nuestra intercessora pa tales fauores rescebir. Amen. Orosio. Ansi lo suplico yo se nos otorgue, por los meritos de su santa passion.

Mar. 26. — La vida es caliz penoso. — Nota. — 1. Co. 10.c.

¶ August. Es cosa muy digno de cōsiderar que salua haze la yglesia sancta y conque cortesia entra, para d'zir estas palabras. Pater noster. Cada dia cāta esta oraciō enel misterio soberano de la missa, y el prologo q̄ le da, inspirada por el Spiritu sancto es. Amonestados con mādamiētos saludables de diuinal auiso, osamos dezir. Padre nuestro. &c. Estos mādamientos saludables son los exēplos de los sanctos, del testamento viejo y nueuo: a quien deuemos imitar. Lo primero que Adam enseño a sus hijos Abel y Caym fue a orar. Ansi paresce en el sacrificio que el vno y el otro ofrecieron al señor. Noe muchas vezes oro al señor antes del diluuio y despues. Enoch, Matusalem y Job, todas en

Nota. — Gene. 4.

en ley natural, que llamo sant Pablo ley es-
cripta en el coraçon, tenian sus tiempos de
oracion para hablar con su criador. Y porq
en la ley de escriptura lo mismo se nos ense-
ñasse. Mandaua Dios que en las bata-
llas fuesse el sacerdote delante los hijos de
Israel, para hazer oracion y animar los, y
con tal auiso que aunque los contrarios fues
sen muchos mas, no temiessen porque Dios
se los daria vencidos. Ansi vencio Moy-
sen al Tyrano Amalech orando, y los he-
chos tan illustres de Judas Machabeo,
por la oracion fueron obrados. En manera
que dos vezes q dexo de orar para yr a la ba
talla: fue de Antiocho vencido la vna, y la o
tra fue muerto. Que dire del testamēto nue-
uo: Sanctiago dize orad los vnos por los o
tros para que seays saluos. Sant Pablo
amonesta que jamas dexemos de orar. Nue
stro saluador nos auisa que siempre nos cum
ple hazer oracion sin cansar. Con tales pre-
ceptos de salud amonestados, osamos de-
zir. Padre nuestro que estas en los cielos.
&c. No llama aqui precepto de obligacion si
no de reuerencia, porque aunque no nos o-
bligue mandando, la amonestacion de tales
varones, y su exēplo, traen vna obligacion re
uerencial. Dezir formados de diuinal amo
nestacion: significa que la forma y la materia
han de ser vna cosa La medalla de oro y el
metal de que es hecha vna es : siendo infor-
mada de tal forma. Ansi nuestra anima auia
de ser formada en tal manera desta bendita
oracion que el señor aqui nos enseña: que ja-
mas cesasse vn momento de orar con ella a-
ctual o virtualmente. Orosio. Grandes co-
sas estauan encerradas en estas palabras sā
ctas, que la yglesia antes desta oracion orde
no: bien paresce siendo tan profundo el cimiē
to, quan alto y sumptuoso, ha de ser el edifi-
cio que sobre el ha de estar.

¶ Augustino. Aueys de notar otra cosa y es
que esta oracion excede a todas las otras,
no solo en dignidad por la auer ordenado el
mismo dios Jesu christo nro saluador mas a
un es mas cōpēdiosa y breue, porq ni el mas
simple se escusasse d no saber, ni el mas inabil
la pueda perder de la memoria. Aqui pode-
mos dezir lo q Esayas escriuio en alguna ma
nera a nro proposito: palabra abreuiada dixo
el señor. Que mas breue palabra q esta ora-
cion dulcissima, a donde no solo esta en sum a
todo lo q auemos de pedir, mas aū la ordē
como se ha de demādar: Primero pedimos
el fin q desseamos: y dspues los medios para
venir a tal fin. Primero dezimos vēga en no
sotros tu reyno: y despues dezimos pdonad
nos señor nuestros pecados: y aū primero pe
dimos la gloria de dios diziēdo: sea santifica
do vro nombre, y luego pedimos nra gloria
quādo dmādamos el reyno dl cielo. Por lo
primero q es pedir, q sea dios y su santo nō-
bre glorificado: amamos a dios por si mismo
Por lo segūdo q es pedir nra biēauēturāça
amamos a nosotros en dios como en fin vlti
mo d nra gloria. Orosio. Grā ordē lleua esta
oraciō: biē se enseña la grādeza del maestro q
la ordeno. Pues q dizes d las otras peticio
nes q despues se siguē. Augustino. Tābiē lle
uā grā hermosura y cōcierto las peticiones
q faltā de dezir para este fin desseado, que es
nuestra bienauenturança. En dos maneras
hay medios: vnos son que directamente nos
guian alla: y otros indirectamente. O si qui-
sieredes mas claro: vnos meritos son princi
pales āsi como el merito q nasce d la obediē
cia q deuemos tener a los mādamientos de
dios, y para esto dezimos: señor hagase en la
tierra de nro coraçō vra volūtad; ansi como
en los cielos es obedescida sin resistencia. O
tros medios son acesorios ansi como son las
cosas tēporales, d las quales deuemos vsar
como d instrumētos, pa ganar el cielo, dādo
limosna a los pobres, y visitādo enfermos,
por tāto dezimos. Dadnos señor nro pā de
cada dia. A dōde nro padre sant Augustin,
dize q se ha de entender todo lo nescessario
a la vida: porque en la sagrada escriptura pā
significa todos los manjares. Ansi leemos d
Sodoma que su maldad nascio de muy grā-
dissima abundancia de pan y agua. Cla-
ro esta que vna gente tan mala y que en tan
tos vicios biuia que mas comia que pan.
A dōde paresce en este nōbre pā pedir todo

Marginal notes: Roma. | De v. 30. a. | Exo. 17. c. | 1. ma. c. 6. et 7. et. 9. | Iaco. 5. b. | 1. the. 5. c. | Nota. | Simil. | Nota ble. | s. tho. 22. q. 83. ar. 9. | Esa. | Nota. | Dos maneras de medios. | Matt. 6. b. | Aug. | Eze. 16. f.

ō temporal para sustentar esta vida. Oro-
Nota. sio. Ya en essas quatro peticiones paresce e-
star todo dicho, pues para el hōbre interior
esta ya demandando lo que ha menester en e
sta vida y en la otra: Para que son las tres
que faltan? Augustino. Aueys de saber her-
mano, que el concierto y orden marauiso
s.tho. en esta gran oracion esta en tres cosas. Lo
22. primero en pedir la gloria como vltimo fin
vbi su nuestro. Esta demādamos quando pedimos
pra o el reyno de Dios. Lo segundo en demandar
bediē el medio que directamēte nos guia a este fin
cia. que segun diximos es la obediēcia de los mā
damientos de Dios, por tanto pedimos ha-
gase en nosotros señor vuestra voluntad. Lo
vltimo en quitar los inconueniētes y contra
rios q̄ para venir a este fin y gloria nr̄a nos
impiden. Los quales son principalmēte tres
El pecado passado. La tentacion para que
de nueuo pequemos. Y la tribulacion y pe-
na en q̄ estamos. Del primero dize sant Pa
blo, los fornicarios no posseeran el reyno d
Dios. Para cuyo remedio suplicamos di-
ziendo, señor perdona nos nuestras deudas.
Del impedimento de la tentaciō se quexaua
Dauid, que casi yua de cayda vna vez q̄ fue
tentado de sus enemigos. Para esto ora-
mos: señor no nos dexes caer en la tentaciō.
La pena tambien nos retrae de la virtud, d
la qual suplicamos ser libres cō la vltima pe
ticion diziendo: libra nos señor de mal. Oro
sio. Valas me Dios que oracion tan vtil, tā
medida en palabras, y tan profunda en sen-
tencias. No se si la ignorancia de tantos mi-
sterios es causa que en otras se gaste el tiem-
po que son como centellas deste tan grā fue-
Nota. go, y como arroyos pequeños comparados
a este mar oceano. De mi quiero dezir q̄ pu-
es el redemptor del mundo tal peticion y o-
racion me ordeno, y me māda que pida mer-
cedes en su nombre al padre, que de hoy mas
en virtud deste su sāto nombre q̄ aqui firmo
en esta oracion orare. Y el padre reco nosce
ra las palabras y nota d su bendito hijo Je
su Christo, en manera que con entera con-
fiança osare llegar al trono del Rey celesti-
al, quando hiziere tal oracion. Solamen-
te querria que ātes del soliloquio me digays
de aquella palabra primera. Padre nuestro mat.6
Para que sepa con quien hablo en esta ora
cion: si se dize del padre solo que es primera
persona en la trinidad, para quien el hijo nos Que
ordeno esta oracion. Augustino. Despues q̄l vi.
hijo de Dios vino al mundo. Tenemos cla- gabri
ra noticia por fe de la santissima Trinidad per.
todos los christianos, porque misterios tan cā. 14.
subidos, no se declarauan en la ley antigua
sino a los prophetas y varones muy acaba
dos, como Abraham que vio tres angeles,
y adoro vn Dios. Y Moysen Jacob y Da Gen.
uid. De aqui es hermano questa palabra 18.
Padre, vnas vezes declara solamēte la per
sona del padre que eternalmente engendra
al hijo verbo Dios infinito.

¶ Esto quiso dezir christo nuestro redēptor
en aquello q̄ dize sant Juan. Yo y mi padre
somos vna cosa, En dezir somos declaro las Ioā.
personas padre y hijo, y en dezir vna cosa si- 10.
gnifico la vnidad de la sciēcia. Otras vezes
este nombre padre significa la essencia diui-
na, y tāto vale dezir padre como dezir Dios
señor y criador nuestro. Ansi dixo S. Pa-
blo a los Ephesos, vno es dios padre d to-
dos. Y segun la criatura reconosce subjecion Eph.
al señor, siēpre diziēdo. Padre habla con to 4.
da la Trinidad, Padre, y hijo y Spiritu sā
to, vn dios y padre q̄ nos crio. En manera q̄
en esta oracion hablamos cō toda la santissi
ma Trinad, d quiē esperamos rescebir todo
lo que en esta dignissima oraciō se contiene.
Tambiē podriamos hablar aqui con el pa- Nota.
dre, entendiēdo vna de las personas diuinas
si en fin de cada peticiō, o d todas ponemos
por medianero a su vnico hijo y redemptor
nuestro Jesu christo, diziendo, como la ygle
sia lo vsa concedā se nos estas mercedes, por
los meritos de nr̄o saluador Jesu christo, el
qual biue y reyna por siempre vn Dios. A
men.

¶ Orosio. Ya estoy satisfecho en todo lo di- porq̄ llamamos a dios padre
cho, ansi en la declaracion dl prologo que la
sancta yglesia haze antes desta oracion do-
minical, para declarar quan gran atreuimiē
to seria dezir a Dios padre los que somos o-
fenso-

fensores de su magestad, como en la orden tã admirable que lleua esta oracion, començando de lo eterno que deuemos dessear. Y finalmente acabãdo con pedir los medios para que los tres cõtrarios q̃ aueys dicho no nos impidan el paso del cielo: bien sera que ordeneys vuestro soliloquio: como quien asienta el edificio sobre tales cimientos. Augustino.

ordẽ q̃ se ha de tener en pedir.

Con tales preceptos de salud amonestados y con tal auiso diuinal enseñados hermano Orosio. Sin temor osaremos dezir a nuestro criador y señor.

¶ Padre nuestro que estas en los cielos, sãctificado sea tu nombre. Venga a nos tu reyno, hagase tu voluntad en la tierra assi como se haze enel cielo. Nuestro pan de cada dia da nos lo hoy. Perdona nos nr̃as deudas ansi como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos traygas en tentacion, sino libra nos de mal. Amen.

¶ Soliloquio primero del pater noster.

Padre nuestro que estas en los cielos. Padre celestial Dios y señor mio. Padre dos vezes padre: que de nada me criastes como hechura que soy de vuestras poderosas manos, dando me vuestra imagen y similitud, segun en tan pequeño ser pudo ser debuxada: haziendo me capaz de vuestras misericordias y gloria para que entrasse en la herencia del cielo: y gozaze de la beatifica vision de tan omnipotente señor y padre. Siendo vos trino y vno distes a mi alma que siendo vna, tenga trinidad de potẽcias tan admirables: entendimiento que os cõtẽple por fe enesta vida, memoria q̃ de vos muy piadoso padre se acuerde con firme esperança. Finalmente me distes voluntad libre con la qual pues me amays como a hijo, os respondiesse con la dulce paga de amor libre honrando os como a padre. Gracias os hago infinitas: y todas las criaturas sean lenguas, que por mi os alaben: por esta primera paternidad que con tanta franqueza, no siendo yo me hezistes a vuestra imagen y similitud, mas no menores gracias os deuo que siendo por el pecado destruydo, hijo de yra, y captiuo del demonio, digno de penas eternas, me re engendrastes, redimiendo me a tan gran costa, dando vuestra sangre santissima y preciosa vida. O mi padre piadoso, si todo me deuo emplear en vuestro seruicio y amor por la deuda primera, criando me tan sin costa con vna sola palabra vuestra: que dare: con que pagare la segunda filiacion de adopcion que me distes, poniendo a riesgo vuestra honra vida y sangre redemptor mio y saluador dulcissimo: Con entera confiãça y con entrañas amorosas de hijo, viendo me tan obligado a tã inmenso padre: el qual me dio su espiritu, para que ose llamar sin temor con tales prendas de amor confiando dire. Padre nuestro que estas en los cielos. Vos soys padre que me hezistes y posseystes segũ la santa scriptura y fe me dizen, vos como padre me predestinastes ante de los siglos, amando me antes que tuuiesse ser por creaciõ y finalmente redimiendo me, parescio el poder cumplido, que para ser hijo vuestro me distes, rasgando la escriptura y obligaciõ q̃l demonio tenia, contra nosotros por el pecado enclauando en la cruz, a donde como en banco y mesa real, se pago mi rescate y de todo el mundo.

Vide augu. de tẽpore ser. 182.

potẽcias del aia.

Nota.

Ephe. 2.a

Gala. 4.a.

Gala. 4.b.

coll. 2.c.

Aug. super lu. ser. 18.

¶ No digo señor que soys padre mio sino padre nuestro, porque ser hijo natural quedasse a vuestro mayorazgo eterno y hijo verbo dios. De aq̃ es q̃ orãdo el dixesse. Padre mio si es posible passe este caliz de mi, a nosotros hijos adoptiuos, basta, nos como hr̃os gozar de tã alto preuilegio, que es llamaros señor con vocablo familiar dulce y amoroso como es. Padre nuestro. Hijos somos herederos por singular preuilegio de adopciõ, rescebida por los meritos de nuestro saluador Jesu Christo. Y aun soys padre nuestro porque a todos amays, y quereys que seamos saluos sin parcialidad alguna, si nosotros quisiessemos rescebir las mercedes singulares, que como a hijos nos teneys aparejadas antes d̃ los siglos. O aia q̃ en diziẽdo esta palabra padre se te auiã de mouer las en-

Mate. 19.

Matt. 26.l

Gala. 4.a. thi. 2.

Matt. 2.b.

trañas con amor tierno y aberuorado, para con gran confiança pedir misericordia a tan poderoso señor. Que muger hay que se oluide del hijo que pario con tanto dolor: dize este gran padre: Pues si ella se oluidare yo no me oluidare de ti: por que en mis manos te escriui. O solicitud admirable de tal señor que tanto caso haze de sus hijos. La madre se oluidara, mas no nuestro buen padre perdera la memoria de nosotros. Y da la raçon porque en mis manos te escriui. Nuestro padre sant Augustin dize. O señor que ya no desesperare aunque mas mis pecados me amenazen, essa escriptura de clauos en essas benditas manos, me dan bozes que confie como de padre piadoso: enella confiare.

Esa. 49.d. Aug. ps. 122.a. magister.1 26.d.

¶ Estays señor en los cielos morando, en los cielos corporales y spirituales. No confessamos señor nuestro que los cielos son bastantes a os limitar y encerrar: porque vos dixistes que henchis el cielo y la tierra. Y aun de vos señor esta escripto: que soys mas alto q̃ el Cielo, mas profundo quel infierno: mas largo que la tierra, y mas ancho quel mar. En todo estays por presencia potencia y essencia. Presente porque todo lo veys: poderoso en todo, porque todo lo gouernays, y toda criatura os es subjecta, por essencia pues a todo inmediatamente os hallays: penetrando el ser de cada cosa y conseruando la. Mas dezimos que estays en los cielos, por ser tan admirable su hermosura, ser y orden. En su grandeza entendemos vuestra potencia, en su orden vuestra sabiduria, en su influencia y luz vuestra bondad. En manera que con tales tres lenguas dize Dauid que nos predican estos cielos vuestra gloria y grandeza. Y aun dezimos que morays en essos cielos, porque ansi como la tierra por estar continua y llegada mediante la influencia a los cielos da sus frutos, y es bien regida. Bien ansi dize a Santiago que todo don que es lo natural, y toda merced muy buena, que es lo gratuyto nos viene de lo alto. O anima quando dizes estar tu padre en el cielo, entiẽde que alli mas se manifiesta, a donde es lugar de los biẽauenturados: el cielo impireo como el anima esta en todo el cuerpo, y muy mas se enseña en lo mas alto que es el rostro a donde los sentidos todos estan juntos. Sube pues anima tus desseos: que quieres en la tierra: Que te agrada enesta carcel confessando tener tal padre tan generoso rico y glorioso enel cielo. Lugar de tan gran magestad tan abundoso de bienes: tan resplandesciente y hermoso: O que verguença es a los hijos que tienen, y cõfiessan estar su padre y señor enel cielo y ellos apocados y abatidos no aman sino la tierra y las bazes della. Y aun que reprehẽsion merescen, y quan terrible castigo, los que se atreuen a llamar padre a Dios, a los quales el responde vosotros soys hijos del demonio: y su voluntad quereys cũplir. Afligis vuestros hermanos, soys crueles no vsando con ellos de misericordia: no os pareceys a mi que soy piadoso: sino al lobo robador cruel Sathanas. O anima mira cõ q̃ cõciencia dizes, padre nr̃o a Dios. Cõsidera en q̃ le parešces: examina como guardas hermãdad cõ tus proximos, porque no te sea riguroso juez, este señor a quien tu dizes: Padre nuestro.

s.tho. 1.p.q. 8.ar.3 et.1.d 37.q. 1.ar.2 Vide ga.lu canõ. le.95. ps.18. Ari.1. Matt. Iacob 1.c. Simil. chris. Joan. 8.f.

¶ Padre nuestro que estas en los cielos. No solo segun ya es dicho del cielo impireo, a donde por mas alta manera se comunica a los bienauenturados: caso que enel lymbo fue parayso quãdo Christo le visito, y la tierra fue cielo de gloria al ladron, quando le fue dicho: Oy seras conmigo enel parayso, porque alli es parayso a donde se vee y goza Dios. Mas aun morays padre celestial en otros mas nobles cielos que son essos Angeles y Cherubines y animas de vuestros sanctos. Cielo es la conciencia a donde no hay centella de infierno que es pecado. Parayso es el coraçon a donde no hay llaga de culpa. Cielos son vuestros amigos señor, porque hechos celestiales ciudadanos: su conuersacion tienen enel cielo. Cielos son que sin cessar ganan tierra caminando apressuradamente: por la gran priessa que les da vuestro santo amor: como se lee de aquellos sanctos animales: que a manera de rayo yuan a donde les guiaua la fuerça poderosa del spiritu

Vide ag. Luc. 23.f. Augu. d̃ verbis. dñi ser.28 Figu. Eze.1.

ritu. Cielos son finalmente, porque todo lo rodean trabajando de noche y de dia para dar agua de doctrina alas animas, y luz d buẽ exẽplo y vida a los proximos: siendo en todo obediẽtes a vuestra santa voluntad, como cielo que no resiste a la intelligẽcia que le mueue. Tal aposento y tan generoso como nuestra anima, no el Angel ni el Cherubin le puede morar, sino vos padre celestial su criador y redẽptor. Morays en los pecadores por presencia, essencia: y potencia: segun diximos que en todo lugar estays: mas ellos no son cielos sino infierno feo: espantoso y abismo de tormentos: mar de tribulacion: muladar de mal olor. O padre que cõ entrañas de amor tienes por bien de morar en tus santos cielos spirituales: para enseñar tus grandes y admirables thesoros: haz me cielo por q̃ tal huesped merezca yo rescebir. El padre enseñe en mi su poder: dando me fortaleza para no desmayar en la guarda de sus mandamientos. El hijo enseñe su sabiduria dando me entera lumbre de fe. El Spiritu sãto enseñe su bondad: infundiendo en mis entrañas su purissimo amor.

El pecador es vn infierno.

¶ Que oluido es este anima mia? Que sueño tan pesado te tiene atonita? Pues dizes padre a tu criador oluida luego tu pueblo, y la casa de tu padre el Adam terreno: porque el rey de gloria te mire con ojos de amor y te ame. Ten confiãça que padre es, y mira le amando a quien tanto te amo: que no siendo te predestino, y te dio primero ser: y aun siendo hijo dl heredado y enemigo Absalõ traydor a tu padre: eras desterrada del cielo y te adopto en hija heredera de la gloria: por su sagrada muerte y passiõ. Pues dizes ser padre nuestro: dilata esse coraçon amãdo a tus hermanos: siendoles piadoso por amor del q̃ es padre de los vnos y de los otros. Y si cõfiessas que mora en los cielos: leuanta tus desseos, pide cosas celestiales, y eternas, y no las que se acaban con el tiempo y perescen. Di con Dauid siempre y en todo lugar: a ti mi Dios alce mis ojos que moras en los cielos. Sospira en este destierro, gime en tã misera carcel, pide cõ heruor q̃ se derribe esta casa d adobes corruptible d tu carne flaca: desseãdo subir a la casa y palacio real deste piadoso y soberano padre. El q̃l no menosprecia tener sus pequeñuelos hijos tã amados, en este valle de lagrimas: no le faltando tãtos y tã nobles hijos enel cielo. O Dios mio, alegria de mi alma señor d mi coraçõ, auiẽdo ya catado beniuolencia y cortesia, cõ las tres palabras que vos maestro mio me enseñaste diziendo: que soys Padre y nuestro q̃ estays en los cielos, quiero como pobre començar a pedir limosna, y como vasallos dmãdar mercedes a tan liberal señor. Mas que pedire? De donde começare, de tantas necessidades combatido, y de todas partes cercado? Todo lo quiero posponer: hijo soy no pido mi interesse: el sieruo pide como sieruo: el hijo ha de ser hijo enel demãdar, cõforme a la voluntad de su padre, por tanto sera mi primera demãda, dessear y pedir vr̃a gloria, vuestra honra y alabança.

Ephe. 1.a.2. regũ. 15.f.

Luce. 9.d.

psal. 122.a. 2. co. 5.a.

Simil.

¶ Soliloquio segũdo, y peticiõ primera, sea santificado tu nombre.

Sea padre de misericordia, santificado vuestro nõbre. Muchos nombres os da señor la sagrada escriptura, adonay, Agios, Theos. Mas el que por grãde amistad al prophета Moysen declarastes, fue el que mas conforme os viene, yo soy el que soy. Diste por nõbre, vuestro ser diuinal en si mismo, perfectissimo, infinito, santissimo. De cuya bondad como pequeñas centellas todo lo que es bueno y santo participa, en tãto que digas vos criador nuestro, sed santos que yo santo soy. En manera q̃ vuestro nõbre sãto es y por si mismo, y en si mismo, y santo. A nosotros ha de venir de lexos la sãtidad y bondad, como a necessitados de todo bien, y esto pedimos que vuestra gloria y honra, y gloria sea de todos conoscida: de todos creyda y desseada, y aun de todos mucho loada.

Exo. 3.d vid. s. tho. 1. par. q. 13. ar. 11. et 1 d. 8. q. Leu. 1. 19. a.

Simil.

¶ Al hijo leal contiene q̃ sea zeloso de la honra del padre, y si esto no tiene, no es hijo sino enemigo. O anima mia q̃ poco sientes las offensas de tan bueno y tan santo padre. No le oyes quexar por el prophета grande es mi nombre en las gentes y vosotros le mãzillastes; y otra vez se torna a quexar. Cada dia mi nombre es vituperado de vosotros. No miras tantas sectas de moros turcos, ydolatras, que dexando de dar gloria a vn Dios tienen mil herrores y heregias: Y aun lo q̃ mas se ha de llorar, q̃ hoy dia entre los christianos se comete el sacrilegio que los Hebreos vna vez hizierõ, crucificando muchas vezes los pecadores a Jesu christo señor nuestro, dentro de sus malas conciencias e infernales coraçones. Quãtos soberuios le escupen el rostro: y quantos auarientos les desnudan las vestiduras a sus pobres: Y quantos luxuriosos le açotan a la columna, y dan los clauos de la cruz regalando su maldita carne con deleytes. Por cuyo remedio la carne del innocẽte fue llagada, y en la cruz con clauos lastimada. O padre celestial lo primero que suplicamos como hijos obedientes y leales es, que vuestro nombre sea santificado: sea en nosotros santos, que en si mismo lo es en eternidad: sea conoscido de todos y adorado. No porque algo se aumẽte en si mismo desta honra sino porque a nosotros nos glorifique y haga santos. Suplicamos lo ansi, porq̃ no somos nosotros bastãtes a pensar cosa tã grande de nuestra cosecha, quanto menos podremos poner esta sãtidad por obra, nosotros de parte nuestra ya lo pedimos, vos padre celestial haueys de dar perfecion a tan soberana obra.

mala. 1.2.c. Nota. Heb. 4.b. Vide ber. le 6. de. qui. Cipr.

¶ O miserable de mi que para sentir mis afrentas y vengar mis injurias, caudal hallo dentro de mi mesmo, mas para cõpadescer me señor de vuestras ofensas, y remediallas y castigallas, hallome vna piedra inmobil: y ni las siento ni las basto a remediar, sino me days la mano de vuestro fauor. Por tanto suplico sea santificado vuestro nombre en nosotros: sea nos señor vuestra gloria y honra nombre dulcissimo en la memoria scripto, para que otra cosa nõ contemplemos. En la lengua sea panal de miel hablando de vuestras misericordias siempre: sea nos en los oydos melodia celestial. En el entendimiento este por conoscimiento, y en la voluntad este plantado por amor y desseo santifique se en nosotros, glorifiq̃ se vuestro santo nõbre. No sea blassfemado por ñras maldades, y vituperado cõ nuestros graues pecados. Sãto y terrible es vr̃o nombre: segũ lo entendio Dauid. Sãto sin tierra quiere dezir y puro, tal sea mi coraçõ, para q̃ como vaso digno d̃ tal reliquia y precioso thesoro le resciba. Espantoso es a los malos suaue a los buenos que le aman y glorifican. O nõbre dulce padre y dios mio: que dire sino lo q̃ la esposa di xo deste santo nõbre vr̃o. Azeyte d̃rramado es: todo lo quiere alumbrar por ser luz verdadera, Todo lo quiere posseer estendiendose como azeyte en el paño. Azeyte derramado es: que toda la tierra tiene llena de sus misericordias: para ablandar las postemas duras de nuestras soberuias y pecados. Sea santificado mi dios este vr̃o santo nombre en nosotros, santificando nuestras animas, derribãdo todos los errores sectas, ydolatrias que los vanos hijos de Adã inuẽtaron, Vos solo soys padre nuestro conocido, a vos todos los hõbres adorẽ: solamente a vos glorifiq̃n como a su padre criador y redẽptor. Todos finalmẽte oclãte tal nõbre, y ser infinito, q̃ es sobre todo nõbre, hinq̃n la rodilla y hagan homenaje, ansi los d̃l cielo como los d̃ la tierra y todos cãtẽ a vna boz y digã. Padre nr̃o q̃ estas en los cielos sea santificado tu bendito nombre, admirable y santo.

Gala. 4.c. Ber. Ps. 110. Ps. 110. Cãti. 1. Ioel. 2. Ps. 9. Ps. 21. b. Phili. 2. b.

Soliloquio tercero, y segũda peticion. Venga el tu reyno.

O Padre de misericordia vengã tu reyno. Primero d̃mãdamos lo que primero deuemos dessear como leales hijos, que sea santificado vuestro nombre santo y admirable en toda la tierra y cielo, que sea glorificado: conoscido y declarado a todos los hombres: q̃ nuestras vidas y obras seã santas, para

que

que todos glorifiquen a vos padre nuestro celestial que morays en los cielos. Agora os suplicamos señor, pues somos hijos vros adoptados: y admitidos en la herencia por nuestro redemptor mayorazgo natural, que venga esse reyno: que se nos de la possesion muy ayna y parezca quien somos, y enseñese tan noble padre como tenemos. Muchos reynos alma mia hay en la sagrada scriptura q̃ aqui has de pedir. Es el pmero la gracia y amistad de dios, la qual llamo tu dulcissimo esposo Christo reyno de dios, quando dixo. El reyno de Dios esta dentro de vosotros. Este es reyno de Dios por el qual su magestad toma possesiõ en nuestra alma, desterrãdo a los tyranos q̃ la posseyan, el pecado y Satanas que la aprisionauan. Esta gracia q̃ nos haze gratos a dios, leuãta la vãdera d amor enel homenaje de la volũtad, y da bozes en alto pregõ y dize, biua el rey jesu christo, mi amado a mi z yo a el. A tal pregon de pazes desmaya el campo de Holofernes maligno, auiendo como aquella muger llamada Judich: cortado la cabeça a este enemigo, q̃da cõ la victoria la gracia. Possee el alcaçar del entendimiẽto por fe christo: rey de los reyes y señor de los señores. O reyno de paz, reyno dulce: venga luego a nosotros señor. Cesse el yugo de hierro penoso del rey: principe de los hijos de soberuia sathanas. Põgase el yugo suaue de vuestra ley sobre nr̃o cuello, y acabese ya el tributo maldito d temor q̃ antes pagauamos. Uassallos q̃remos ser z tributarios a vr̃a magestad q̃ pide ser amada, de todo coraçon y anima z fuerças. O captiuerio libre y libertad admirable, pues adonde esta el espiritu santo, alli esta la libertad verdadera. Uẽga señor vr̃o reyno: en manera q̃ se derribe luego el reyno maligno d Babilonia, mũdo, carne y demonio, cuyo fundamẽto es amor vr̃o: basta venir en menosprecio d si misma el aĩa: humillãdo se y obedeciẽdo vr̃os mãdamiẽtos z leyes de amor: z si tã precioso reyno rescebimos cada dia, venga otra vez por aumẽto: z creciendo vaya muy adelante perseuerãdo en vuestro santo amor sin cessar.

Gala. 4.a. Nota. Luce. 17.b. Io. 12. c. reyno d dios es la gr̃a. 3. reg. 1. f. cã. 2. c Figu. apo 16. c. Hier. 28. d. Ma. 11 d. Mat. 2. co. 3. d. ps. 50. Aug. de. ci. li. 14.

¶ Uẽga tãbien vuestro reyno señor a nosotros: dando nos clara intelligẽcia de vr̃a scriptura sagrada: de la q̃l dixistes a los soberuios z ingratos pharíseos: yo os digo en verdad: q̃ os sera quitado el reyno: y darse ha a vna gente q̃ haga fruto enel. O mi dios, no nos desterreys por nr̃a presumpciõ de tal y tã precioso reyno. Declarenos vr̃o spiritu sãto los misterios del reyno tan ascondido: cuyas leyes son amor de vuestra magestad y d nr̃os hr̃os. No nos queremos leuantar cõ el vẽga luego, entreguese nos para q̃ hagamos frutos: y no seamos peores que los de Gomorra, sin tal simila z pan de vida. Aq̃llos ciegos presumptuosos se perdieron z cayeron, porque no sabian las escripturas: erã ignorantes eneste reyno: de se nos a los fieles que le auemos de heredar, desheredados los rebeldes y desobedientes hijos de aquella madre la Sinagoga. Gozemos de sus thesoros: manifiestense nos los secretos de tan marauilloso reyno: pues el padre ha de manifestar las verdades a sus hijos: segun escriuio el propheta Esayas.

¶ Finalmente venga en nosotros vuestro reyno: cessando la guerra z lucha contina naturalmente deste tyrano, nuestra carne, q̃ siẽpre contradize al espiritu. Muera ya Esau: salga vencedor Jacob, sea desterrado ya el hijo bastardo, y mãde ya la casa Isaac hijo de bendicion nuestro spiritu. O desuenturado y abatido hombre dezia el bienauenturado apostol Sant Pablo que sentia esta conquista: quien me librara deste cuerpo mortal. Uenga señor ya este vuestro reyno, por que mi coraçon y mi carne se gozã en vos dios biuo. O guerra peligrosa batalla continua, quien si por patron no tiene al que es paz verdadera christo saldra de ti sin llagas de muerte. Uẽga pues señor vuestro reyno, captiue se el tyrano: q̃ de confussa Dalida engañadora: no sea atado, ni preso el fuerte Sãson nr̃o spiritu. Mas quãdo veremos tã grã triũpho, sino quãdo vos reyno nr̃o christo Jesu, parescieredes el dia d l juyzio, para dar el reyno al padre acabado y perfecto. Alli todos los predestinados vassa

reyno de dios es la sãta escriptura. Matt. 21. d. Esa. 8. reyno de dios es la paz del espiritu. Gal. 5 gñeli gracia rõ. 7. d. ps. 83.

llos de vuestro reyno, rescibirā la paga y salario doblado, gloria del anima y del cuerpo Los justos resplādesceran como el sol en el reyno de su padre, serā bienauenturados los que comieren pā a vuestra real mesa. En aql reyno dezis vos señor que vuestros amigos leuāten la cabeça: y miren que se allega su retempcion. O padre piadoso que agora las cabeças caydas, desmayados y perseguidos andan vuestros hijos. Los pensamiētos malos nos persiguen: el mundo nos acomete: los ricos nos quieren destruyr: el demonio presume como Leon de nos tragar. Mas venido al reyno vuestro quando saldremos al camino a vuestra magestad hechos varones perfectos: libres destas passiones: esentos de tantas subjeciones y miserias: Leuātaremos la cabeça para mirar a vos padre reyno y gloria nuestra, que auiendo redemido las animas, dareys por la resurreciō redēpcion y libertad a los cuerpos, que sean claros siendo agora tan escuros y feos. Sean ligeros teniendo agora tāta pesadumbre y molestia consigo. Seran finalmente immortales y subtiles sin algūa cōtradiciō ni dsobediēcia al aīa. Vēga señor tal reyno tan prospero y rico de todas maneras de riquezas Siempre soys rey y teneys entero dominio en vr̄as criaturas, mas este reyno porque visiblemente parezca en aquel dia, suplicamos a vuestra magestad que venga. A donde todos vuestros enemigos seran conoscidos y castigados por tales: y vuestros amigos estimados y honrados por quien son. Pidamos hermanos con gran zelo y heruor en esta peticion, que se nos de el reyno de Dios, que es su gracia, para que del todo ya no enseñoree ni mande nuestra anima el pecado q̄ antes reynaua. Supliquemos humilmēte nos resciba, y escriua enel libro de los hijos y amigos de su reyno. Demandemos el reyno de su doctrina y escriptura, porque el primero reyno se sustēte con tal fauor, y perseueremos enel amistad del señor. Finalmēte confiados de la promessa que nos dio, diziendo que no temamos aun que pequeñuelos, pues agrado al padre dar nos su reyno, Demādemos

Mat. 13. f. | Vide. Ber. serin. qua. | 1. pet. 5. b. | scot. 4. d. 49. q. 15. et. q. 14 et. 15. et. 17. | ps. 49 a. | Tres reyn. que deuemos pedir. | Lu. 3.

sin cansar que venga el dia del juyzio y reyno de gloria, para que a la fe se le de el premio d clara vision, a donde el anima estara bien auēturada y satisfecha. A la esperāça se darātecion y possesion: segura para siēpre gozar d de tan inefables bienes, ala caridad se le dara para siēpre frupcion perpetua. O anima pues pides tal reyno y demandas tal dia, mira biē que cuenta tienes, considera con que conciēcia dizes cada dia Señor vēga tu reyno: sea muy ayna el dia del juyzio. Juez d mādas, auisote q̄ tēgas hecho juyzio d ti misma: pesquisidor pides, mira que tengas buē pleyto: porque no te diga con los hijos d l reyno infernal, yd malditos al fuego eterno, antes con los hijos obediētes y charitatiuos oyas dezir, venid bēditos de mi padre, rescebid el reyno que os esta aparejado desde el el principio del mundo. O palabra de padre, venid hijos, venid benditos rescebid el principado para reynar sin fin.

Notta | Matth

Soliloquio quarto, peticion tercera, hagase vuestra voluntad en la tierra como enel cielo.

O Padre de bōdad infinita, auiēdo suplicado a vuestra magestad que se nos cōceda ser vuestro santo nombre glorificado en nosotros y honrado: vuestra gloria y grā poder de todos conoscido y amado: y auiendo pedido el reyno q̄ por vuestra grā misericordia antes de los siglos me teniades aparejado: no medio como el rey Herodes hōbre mortal prometio a Herodias, sino reyno perfecto, reyno entero q̄ sin prtirse a todos se participa y possee por admirable gloria. Agora deuo pedir el camino, que es medio para yr a reyno tā glorioso. Hagase Padre nuestro vr̄a voluntad en la tierra assi como enel cielo. Vuestra santa volūtad buena es, agradable y perfecta. Buena infinitamente, porq̄ es abismo de todas las perfeciones. Agradable por su grā hermosura y graciosidad: sin respecto de algun descontento a quien la sigue

25. c.

gue y ama. Perfecta es: porque siendo infinita en su ser y perfecion: no sufre mezcla de algun defecto. A esta voluntad tanbuena, y perfeta conuiene, querer nuestra sanctificacion y sanctidad. Esta se cumpla en nosotros cuya voluntad en todo es contraria siendo mala: fea, z imperfecta, de dos mil millares de imperfeciones. Nuestro querer ciego: es presumptuoso z sin tino. Nuestros apetitos desenfrenados locos z sin razon nos lleuan tras si desde nuestra juuentud z niñez, remedie se tã gran estrago. Padre nuestro no sea becha nuestra voluntad, sino la vuestra. Ansi como otro sant Pablo derribado por vuestra mano valerosa enel camino donde le quesistes conuertir: damos bozes a vos señor y dezimos. Padre nuestro, que quereys que bagamos, dezid nos vuestra voluntad? Ya renunciamos la nuestra como berencia maligna, de mil perdidas llena. Pues ya se me declaro vuestra voluntad por las señas de vuestros mãdamientos, en los quales nos pedis que seamos sanctos: imitãdo a padre tã sancto, que es infinita sanctidad: enseñad nos a bazer lo que mandays. Merced grande es. Lo. j. y como de padre a bijos, que nos declarassedes vuestra voluntad: mas no menor thesoro es que nos enseñassedes a cumplir lo que mandauades: embiando nos a nuestro Dios, y bijo vuestro Jesu Christo, que no vino a bazer su voluntad al mundo: sino la vuestra padre celestial. Quien no negara su parecer y querer suplicando con grã spiritu, bagase señor vuestra voluntad? Mas como esto sea cosa tan alta, tan dificultosa y perfeta, pedimos gran Dios que digays vn fiat, sea becbo. Porque con tal palabra criastes todas las cosas. O señor que gran obra de vuestras manos, que en nosotros sea becba vuestra voluntad. El mundo criastes de nada, y de nada bazeys vn coraçon en nosotros, al niuel de vuestra voluntad santissima. Criad en mi vna voluntad que os ame: vn entendimiento que os entienda y crea, vna memoria que de vos criador mio se acuerde sin cãsar. Criad ojos que os miren, oydos q̃ os oyã, lengua que os guste, quan dulce y suaue soys a todas vuestras criaturas.

Gene. 8. — Act. 9.a. — Psal. 142.c. — Ioan. 3.b. — Bern. — Augu. Ps. 50.

¶ Ansi en la tierra como se báze en el cielo. No pedimos señor que sea becha en vn reyno, ni en vna ciudad, sino en toda la tierra, Vuestra voluntad que queramos, o no, de bazer se tiene: porque nadie puede contradezir a vuestro infinito poder, mas suplicamos: que por vuestra misericordia se nos conceda, quererlo que vos criador y señor nuestro quereys: y para todo lo qual dezimos q̃ ansi como enel cielo soys obedecido, ansi lo seays en la tierra. Essos cielos, sol y luna y estrellas, sin boluer a tras, van suauemẽte por sus mouimientos a donde vos mandays, vayan ansi nuestras potencias: voluntad, entendimiento y memoria, por el camino de vuestra santa voluntad. Esta yglesia militante: alla esta cimentada en essa triumphante, y por sus leyes de amor se gouierna, pues alla veen lo que aca creemos. Alla gozan y aman en presencia: lo que aca amamos y desseamos en ausencia teniendo alla el origen, justo es tenga la obediencia imitada de alla. Los angeles con presteza os obedescen, los santos con alegria no salen vna cifra de vuestra sancta voluntad enel cielo. Señor sea ansi en la tierra de vuestra sancta yglesia. Alla todo paz todo alegria, todo conformidad y bermãdad: de se nos aca enel suelo essa volũtad, que nos apazigue, segun las nueuas buenas que los angeles cantaron nascido el Rey de paz en Bethleem, a los bombres de voluntad y desseo sancto. Cielos son los justos en quiẽ vos señor morays, y en quien soys obedescido, porque os ban dado su coraçon z voluntad, Hazed padre ansi en los pecadores, que son tierra pesada, fea z corruptible, assi mismos son graues y penosos, por el amargor z biel de sus pecados. Hagase padre nuestro vuestra voluntad en la tierra de nuestra carne, cuyos fructos son quando mejor la regalamos, espinas z abrojos de tentaciones, y peruersos desseos que bieren y matan al anima. El spiritu pronto esta, cielo es: z segun el, seruimos ala ley vuestra: mas otra ley tyranica nos intima a delbora esta mala tierra, para nos captiuar en pecado, contra quien nadie

Iudit. 19.b. — Nota. — Apo. 21.a. — Psal. 102.d. — Psal. 147. — Iob. 18.d. — Gene. 3. — Matt. 26.d. — Gal. 5.

basta, sino dezir vos vn fiat que se haga lo q̃ vos criador nuestro mandas. Sea ya todo cielo cuerpo y anima: sigan a vna vuestra sancta voluntad. Su hermosura amen solamẽte y en ella perseueren. En manera que sea hecha de la tierra cielo clara, subtil y muy lexos de las escorias del suelo. Hagase finalmente señor vuestra volũtad: en la tierra de vuestra sancta yglesia, como enel cielo que es nuestro redemptor Jesu Christo, que para enseñar nos ha dexar nuestro querer, y seguir lo que vos nos mandays descendio del cielo. A el fue comer y beuer obrar vuestra volũtad en ella señor hallemos entero y abũdoso gusto, sea nos manjar en esta vida: que aunque en algo nos de trabajo: y hallemos dificultad: en el cielo nos sera beuer suaue y vino de consolacion eterna. Esa recta y sancta voluntad nos sea mesa y substentaciõ en los trabajos: y vino de alegria en todo tiempo de aduersidad. O voluntad sanctissima: que hazes a quiẽ te ama y sigue ser hermano de Christo, y hermana y madre. Hermano por herencia del cielo, hermana por delicado y tierno amor, madre por vna subjecion marauillosa, y dignidad no entẽdida: sino de los que de coraçon orando dizen, haga se señor en todo y por todo vuestra voluntad: en nosotros que somos peregrinos en la tierra, assi como se haze y cũple enel cielo por los angeles. Amẽ.

Nota. Ioan. 4.a. Marc. 3.c. Psal. 58.c.

Soliloquio quinto, quarta peticion. Nuestro pan de cada dia da nos lo oy.

Sũma de todo.

Nuestro pan de cada dia da nos lo oy señor. Ya pediste anima mia tres cosas que pertenescen alos verdaderos hijos d' Dios, enel reyno soberano del cielo, demandando que sea glorificado y ensalçado su sancto nõbre, conoscido y adorado de todos enel mundo, buenos y malos: fieles o infieles. Pediste mas suplicando viniesse el reyno desseado, ansi de gracia como de perpetua gloria. Finalmente demandaste que la voluntad del señor se hiziesse en ti: como en el cielo se haze sin resistencia ni contradicion renunciãdo ya tu querer y parescer y offresciendote alos castigos y a los regalos q̃ como padre tu criador te embiare, en tanto que en este valle de lagrimas biuieres: Agora te enseña tu maestro a pedir otros bienes: que han de acabar se con el tiempo: sin los quales no puedes andar las jornadas penosas de tu peregrinacion. Por tanto suplica diziendo, padre de misericordia, dad nos nuestro pan el de cada dia. Este cuerpo mortal menester ha ya substentar la vida: que se le den manjar conforme a su ser corporeo, dad nos pues señor lo que auemos menester declarado, por este nõbre pan que es principal mantenimiento: segun en la sagrada escriptura hallamos, no nos deys pobreza ni riqueza, segũ pedia Salomon, porque teniendo con demasia las cosas terrenales no nos oluidemos de vuestra magestad, y si con notable falta nos vieremos, no seamos engañados de satanas para hurtar lo ageno. Pã pedimos señor que es de necessidad, no superfluydades, no manjares que despierten la gula, porque scripto esta: ser el principio d' nuestra vida pã y agua. No demãdamos vino, pues a Noe que fue el primero que lo beuio (ya passado el diluuio luego lo pago) y quedo afrentado: a vn de su proprio hijo Cham, que viendo le embriagado se burlo del. O anima si oyes al apostol sant Pablo, el qual dize, teniendo lo necessario para el comer y vestiduras bastãtes no queremos mas y en otro lugar dize, bueno es no beuer vino ni comer carne, no tengas tanto cuydado desse cuerpo cumpliendo sus desseos. Mucho es de notar aqui que diga el apostol, que los desseos malos se cercenen y remedien, porque lo principal d' la gula y de todos los vicios es el desseo y cobdicia desbordenada. Mas querria q̃ comiesses carne, sin hauer pensado ni entendido en ello, ni como tu apetito lo dessea: quando de otra mano te es dado, que no pan y fructa cumpliendo tu desseo y cobdicia. En cosa pequeña se comete simonia y pecado mortal, por la desmasiada cobdicia que es la rayz del pecado. Quiero dezir que Helias comiendo

Psal. 36.a. 2. Co. 1.a. 2. Re. 9.b. Prou. 30.a. Gen. 9.d. 1. Thi. 6.b. Rom. 14.b. Nota. 3. Re. 17.a. Gene. 25.o.

do carne enel desierto, a donde Dios le proueya por vn aue que se lo traya, hazia mas abstinencia que Esau con las lantejas, por las quales perdio su mayorazgo. Dad nos señor nuestro pan de cada dia: vos proueys todo el vniuerso: a vos miran todas vuestras criaturas, para recebir racion, vos les repartis de las migajas dessa vuestra mesa real de misericordia. Vos days a la planta y yeruas: aues y animales su manjar, y abriendo la mano days vuestra bendicion a todo animal q̃ es el hombre: en su tiempo y sazon ansi como padre. Destas palabras y sentencias que dixo Dauid entenderas anima, que no te mandan pedir este pan, porque pidiẽdolo se te de: pues el criador misericordioso da al leon que no lo pide, y ala planta su mantenimiento.

Psal. 144.c

Mas pides lo porque reconozcas al señor: de cuya mano te vienen todos los bienes. Y aun porque no pienses bastar tu ingenio y solicitud, si el señor no manda a la tierra que de sus fructos, y a los arboles, y agua que criẽ sus peces. En manera que demandando este pan: hazes protestacion y omenaje al criador nuestro que te substenta. El qual te dize que no seas como el cauallo o bruto, que se va al pesebre sin mirar primero al que le da de comer.

Nota.

¶ Tambien deues considerar que pides para todos: y todos piden para ti, porque tengas por cierto que los bienes que rescibes d̃ mas de lo que te basta, que son para tu hermano q̃ rescibio de menos. Los que ygualmente son hermanos, ala yguala parten los bienes que les dexo su padre. Luego enemigo eres y no hermano sino das del pan sobrado al pobre, para cuyo remedio te lo dio el señor. No sabes anima mia q̃ el redemptor del mundo, no solo mãdo guardar los pedaços q̃ de aquella messa tan cũplida sobrarõ, hartos ya tantos mil hombres: mas aun pidio cuenta a sus apostoles, que le dixessen el numero de los canastillos que auian leuantado. O gran Dios quã limitado os enseñays en pedir cuẽta siendo tã largo en dar. Pues que esto es ansi: que cuenta pedireys de los cuentos de renta que lleuan los perlados de vuestra yglesia: y los reyes y señores Christianos: Pedireys señor el pedaço d̃ pã perdido: donde sobra el pan a los perros y lebreles, y falta a los hijos vuestros Christianos y amigos: O gran juyzio que tiene el açor sobradas las aues y el pobre enfermo no alcança que llegar a su boca. O anima mia q̃ no pediste, ni se te dio esse pan para hazer tal estrago, sino para que seas depositaria d̃ tus proximos, y medianera de su remedio. Final mente has de considerar en esta peticion, q̃ no se reprehende el cuydado necessario y moderado, para que ganes tu substentacion: sino la solicitud superflua. Ansi dixo el redemptor, no seays solicitos en proueer que comays y que vistays: mas es el alma que no el manjar, y el cuerpo mejor es que la vestidura. Como si dixera: quien os dio lo mas terna cuydado de lo que es menos: quien os dio la vida no os negara el mantenimiento, quiẽ os proueyo de vn cuerpo de tã gran primor y obra subtil, os proucera d̃ vestido necessario. Y porque no entẽdays que reuoco la sentencia que di contra vuestro padre Adam, merecida por su culpa, al qual dixe enel sudor de tu rostro comeras tu pã, digo que mireys a las aues del cielo, a las quales vuestro padre celestial substenta, sin que ellas aren ni alleguen graneros de trigo. Verdad es que el aue ni ara ni caua, mas haze lo que puede, buela de vna parte a otra y busca cada dia su comida. Algo has de hazer para mantener tu familia, de trabajar tienes en la gouernacion de tu casa. Y sino sudares con el rostro corporal: sudaras doblado con la fatiga del spiritu. Siete diaconos en la primitiua yglesia llenos de spiritu sancto, fueron elegidos para tener cargo del mantenimiento de todos los Christianos, pocos mas de tres mil. Ni va esto contra lo que el señor dixo, no pẽseys en lo de mañana, porque como guardas la vestidura que te quitas de noche para mañana: puedes guardar con prudencia los mãtenimientos para sus tiempos, teniendo fe muy entera que jamas te faltara Dios. Enel Hebraico esta palabra cotidiano, esta moar que quiere dezir pan de mañana, porque la so-

Esai. 58. q. Ioa. 9. ex.

Nota.

Tre. 4.d.

Considera.

Matt. 26. d.

Nota. Gene. 3.

Acts 6.b.

Matt. 6.b.

Nota.

solicitud moderada no es reprehensible en lo presente ni por venir. Saluo en los que como los soberuios que presumian hedificar torre tan alta, que aun que otra vez Dios quisiesse embiar diluuio no se ahogassen, puede tanto la falta de su fe y confiança, que piensan por su lisiado ingenio, preuenir la falta dl pã, haziendo troxes para largos años. Estos no dizen, dad nos señor nuestro pan de cada dia, sino yo me alçare con el pã de los pobres para muchos años. Estos son llamados locos en el Euangelio: a donde aquel rico fue reprehendido, y la mesma noche que determino hazer mayores sus troxes: le abrieron la sepultura doblada aqui y en el infierno, esta solicitud demasiada fue causa de gran castigo a los hijos de Israel en el desierto: y aun fue el castigo como de Inquisicion siendo con fuego abrasados, porque sant Pablo dize ser ydolatras de su vientre los tales. O anima mia peregrina eres, pã de cada dia deues pedir, saliendo como caminante cada mañana a coger el mana, y pan de misericordia que tu padre celestial te da. Acaba ya essa harina de Egypto, da fin a tu desconfiança, y veras los fauores de Dios. Christo dixo a su bendita madre quando vuo la falta d aquel vino en Cana, madre no es venida mi hora: como si dixera, aun no se ha dado fin al vino que ellos han proueydo, quando se acabe yo proueere. Dexa venir la hora deste padre poderoso, dando fin a tu hora y solicitud demasiada si quieres ver las marauillas de Dios. Mira a las aues: buela con alas de amor y fe, sube en alto tu coraçon cada vez q̃ pides y llamas, señor dad nos el pan nuestro de cada dia. Hijos somos, el pan se nos deue, nada queremos de mas, hazed nos merced solamente de lo necessario.

Gene. 11.b. Luce. 12.c. Psal. 77.d. Phili. 3. Exod. 19.c. Ioan. 2.a. La hora de Dios quales

¶ Mas porque hay otro hombre mas noble que es nuestro spiritu, y tiene vida mas preciosa, y ha menester pan mas delicado, notaras anima que no solo para el cuerpo, mas para ti pides pan cotidiano: pan spiritual y pan sacramental. No puedes biuir ni tener fuerças, sin el pan quel señor dixo ser la palabra suya: esta es dulce como la miel, a quien con desseo la oye, la doctrina llamo Dauid lampara que va delante para no estropeçar y caer. Y sant Pablo dixo ser espada d dos filos, porque con ella vencemos nuestros enemigos. Para dar tal pan a los fieles se eximentaron los apostoles del cuydado de la administracion corporal, eligiendo aqllos siete diaconos, porq̃ la oracion y la predicacion deuẽ andar muy a vna. De arte q̃ aqui suplicamos q̃ no nos quite el señor la mesa de la doctrina sancta, y q̃ no nos açote apartãdo de nosotros los predicadores y dotores q̃ hã d partir el pã a los pequeños niños q̃ llorã y lo piden. Suplicamos a nro señor q̃ los ministros sean tales q̃ nos den este pã, muy sin saluado y leuadura de psumpcion y mal exẽplo de su desordenada vida. No puede faltar jamas q̃ la doctrina sea menospreciada, dl q̃ tiene buenas palabras y peruersas obras. Oremos al señor pidiẽdo lo vno y lo otro, porq̃ no solo este pã haga a nosotros buẽ pꝓuecho, mas aun a los q̃ lo partẽ engorde y sustente: los quales deuen ser como los q̃ reedificaron a Hierusalẽ, q̃ temã la vna mano en la espada, y la otra enla obra, cõ vna mano defienden al pueblo predicãdo y con la otra obrã. Firmauan por exẽplo lo q̃ enseñauã por palabra, no lleuãdo como Vrias las letras enla mano para su daño y condemnacion.

Nota. Matt. 4.a. Psal. 118.o. Hebr. 4. Tren. 4. predicador Simili. Figura

¶ Finalmente aqui pides anima: el tercero pã que es sacramental, o padre celestial y criador nuestro. Dad nos el pã de cada dia: dad nos a Christo nuestro redemptor, el qual se puso nombre de pan biuo descendido del cielo, para nos dar vida. Este pã bendito es el que conforta el coraçon nuestro este pã es sin trabajo q̃ vos señor nos days, a dõde todos los gustos y sabores estã allegados. A vnos sabe a paciẽcia, a otros a fortaleza, charidad y castidad, y a todos sabe a todo lo q̃ ellos desseã alcãçar de los thesoros d Dios. Dad nos le padre eterno que nuestro hermano se hizo, para nosotros, nascio pequeño en Bethleem, segun deziã los angeles aq̃lla noche gloriosa. Para nosotros peregrino treynta y tres años, nuestro se llamo en la cena vltima dando el poder d cõsagrar,

Ioa. Psal. 103. Sapiẽ. 19.c. Luce. 2.b.

no a los angeles sino a los hombres que tan gran officio recibiessen de sacerdocio. Nuestro es en la cruz, nuestro enel huerto, para nosotros preso, atado y puesto en la cruz. Dad nos le cada dia para como Helias andar con fortaleza: hasta el monte vuestro de Oreb el cielo. Sant Pablo dize que este pan sacratissimo Christo, es oy y ayer. O y porque es Dios a quien nada es passado: ni por venir, de quien es verdad: lo que vos padre dezis yo te engendre oy. Tambien hay ayer por parte de su humanidad cuya muerte y passion ya fue: resuscitado al tercero dia: para dar nos insignia muy cierta de nuestra resurreccion. Este pan se llama sobre substancial: por ser pan de angeles y de gente generosa: y muy noble. Dad nos este pan sancto de gracia, porque no hay quien le pueda merecer ni comprar. O y le queremos de dia y no de noche: en resplandor de fe biua, y no en oscuridad de pecado. Dad nos tan admirable pan debaxo de aquellas especias de pã, para que nuestra hambre de veros enla tierra delos biuos se aumente y crezca, y la hambre rabiosa deste mundo, y carne, enferma muera. Pan de vida es y de entendimiento voluntad y memoria. Cada dia suplicamos se nos de para mayor aumento de nuestra fe y virtudes. O pan de vida celestial que das vida y fortaleza a mis sentidos: diminuyes y sacas de rayz mis malos desseos: desbaratas mis pecados, das descanso a los biuos: y sacas de pena a los muertos. Tal pan se nos de padre nuestro luego oy en esta vida, para que mañana le gustemos por clara vision en la vida eterna. Ves aqui anima los tres panes que has de pedir a tu amigo con grã perseuerancia cada dia: pan corporal demandan do lo necessario a la vida para ti y para tus proximos, y pan spiritual de doctrina. Finalmente pan sacramental, que es Christo verdadero pan de vida.

3. Re. c. — Hebr. 13.b. — S. Th. 1. p. q. 13. art. 11. — Luce. 11. — Eccle. 15.a. — Gabr. su ca. le. 5. — Frutos del sacramẽto. — Luce. 11.a.

¶ Soliloquio sexto. Quinta peticion. Perdona nos nuestras deudas, ansi como nosotros perdonamos á nuestros deudores.



Perdonad nos padre diuinal nuestras deudas, ansi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Si deuda deuemos señor, deuda se nos deue: si ofendemos a vr̃a magestad, tambien somos de nuestros hermanos ofendidos. Hazed nos merced đ dar perdon general: q̃ ya nosotros tenemos perdido el enojo con los que nos ofendieron. Aqui anima mia se nos da auiso de quã flacos somos, pues queda ordenada la peticiõ de mano de nuestro maestro sapiẽtissimo Jesu Christo, que demandamos perdon al señor, y que si cada dia pecamos que cada dia llamemos a la puerta de la misericordia de Dios. O grã confianza para nuestra flaqueza, que nos mãden pedir perdon de nuestras faltas. Quien ruega que le rueguen: puerta đue tener abierta a la piedad y misericordia. Sant Juan dize que si dixeremos ser sin pecado: que a nosotros mismos nos engañamos, y no dezimos verdad. En pecado somos concebidos: en pecado nascidos, cõ pecados y siniestros para el mal biuimos siempre. En manera que diga Job, nadie ser limpio en el acatamiento del Señor ni el niño que es nacido de vn dia. Todo pecado deuda es, porque siendo libres por la gracia, nos catiuamos y adeudamos siendo tributarios del demonio. Cuya obligacion ya Christo borro con su bendita sangre, y afixo en la cruz como afirma sant Pablo. Porque entendamos que si llamaremos cõ verdad pidiẽdo perdon: que por sus meritos luego seremos perdonados por tanto dezimos que nos perdone, y no que le pagamos: porque la paga hizo nuestro saluador, y con gran demasia. De arte que somos perdonados de justicia respeto del señor: que aqui nos mãdo pedir perdõ, y de parte nuestra se nos perdonan las deudas de grã, pues eramos dignos de castigo, como offensores đ dios. ¶ Aqui segun nuestro padre sant Augustin declara, pedimos remedio para las culpas veniales de cada dia, y somos despertados a ha-

Li. 50. h. c. 1. Augu. de tẽpore ser. 126. — Nota. — 1. Ioã. 1. c. — Iob. 25. b. — Ioan. 8. d. — Coll. 1. c. — Augu.

hazer penitencia de toda ofensa de Dios venial. Estos veniales delitos no nos apartan de nuestro criador, mas no se han de tener en poco pues cōtra tan gran magestad no hay ofensa que no se deua huyr con auiso. Tambien porque de pequeña rayz nace vn çarçal grande, y de chiquita biuora se haze serpiente mayor. No porque el venial jamas pueda ser mortal culpa, mas porque es vna disposicion para venir al pecado mortal. Por esto dize el Ecclesiastico, que el que menosprecia las cosas pequeñas, yra dando de manos y cayra poco a poco. A los que se consagrauā y dedicauan a Dios que se llamauan Nazarenos, era prohibido en la ley, no solo beuer vino: mas aun ni comer vinagre ni vuas: porque de lo poco no viniessen a lo mucho. Las vuas no embriagan, ni el vinagre, mas quien del todo aborreciesse el vino, huyria de todo lo que es materia o se haze del vino. Biē ansi quien quiere estar lexos de la culpa mortal, deue huyr aun la venial. Mas como al fin somos enfermos, conocio el medico nuestra flaqueza y proueyo de medicina ordenada d su mano, para que pues cada dia pecamos, cada dia pidamos perdon diziendo. Perdonadnos nuestras deudas señor, pues de vuestra bolsa y thesoro ya se hizo la paga en nuestra redempcion. Bien esta dize Cipriano q̄ tal oracion hagamos cada dia, que nos de a entender quien somos y remedie nuestros males. Estos pecados veniales llama sant Pablo astillas, heno, y leña, porque todo arde de el fuego. Mas presto se quema el heno que la leña: para que entendamos ser vnos pecados veniales mayores que otros. Mala es la palabra ociosa y como heno presto se quemara en purgatorio, mas muy peor la palabra dañosa al proximo, caso que no sea notable el daño q̄ llegue a culpa mortal, llena es y mas años tardara en el fuego. El qual como dize nuestro padre, aunque no es eterno, excede a toda pena que en este mundo se puede hallar. En tanto que digan los Theologos q̄ los dolores tan espantosos de nuestro redēptor en su passion, no fueron mayores q̄ las penas de purgatorio. Mas basto a librarnos de las penas del infierno, por ser quiē era Dios verdadero el que padecia, y por su gran charidad con que por nosotros murio.

Simil. | S. Th. 4. di. 26. q. 2. | Eccle. 19. | Figur. Num. 6. c. | Amb. | Cipri. | 1. Co. 3. | Vide. ma. 4. d. & 1. Augu. lib. de iciu. & bona. 4. c. 20. q. 46. art. 9.

¶ Perdonad nos señor nuestras deudas, no solo las veniales mas aun las mortales, que diuiden entre nosotros y vos como muro de enemistad culpable. Nuestras llamamos estas deudas, porque siendo deudores a Dios de temor, y amor, y obediencia como a criador, la qual nos pide diziēdo que le siruamos de todo coraçon, damos al mundo, y carne el tributo de amor que al señor deuiamos. De aqui es que huyendo de vna deuda que es amor de Dios, cayamos en otra que es cōdenacion de pena eterna. Y aun es nuestra deuda cada pecado segun aqui confessamos: por ser de nuestra voluntad mala, que es mas nuestra que cosa alguna de las que possecmos. Finalmente llamamos nuestra la culpa y deuda, y la misericordia y perdon pedimos le a Dios, porq̄ escripto esta tu perdiciō Israel de parte tuya es el remedio y fauor solamēte nace de mi bondad. O anima que todos los males tuyos son, no te escuses como Adam con Eua, y como Eua con la serpiente. No digas mi carne me vencio, el demonio me engaño, libre eres y nadie para el pecado te pudo compeler. Tu perdicion de ti nace, tu la quesiste, y el remedio, solamente de Dios viene. El ha de hazer el perdon por su gran largueza y charidad, no desconfies que buen abogado tienes delāte del padre, a Jesu christo hijo suyo, y redemptor nuestro. El aboga por ti, el representa los açotes, las espinas, la cruz, y clauos que por ti padecio, El es tu patron como te auisa sant Juan. En buenas manos esta tu pleyto, solamente te pide que importunes y digas. Padre de poderosa magestad perdonad nuestras deudas, acordaos que heristes por nos remediar, y lastimastes a vuestro amado hijo, con cuyas llagas y cardenales sanaron nuestras heridas del pecado: el lleuo nuestras deudas ala mesa de la cruz; y pago por nosotros, y llamandonos para recebir firma del perdon, dixo. Padre perdonadlos que no saben lo q̄ hazen. Al ladron luego le dio el perdon en diziē do

Nota. Gabr. sup ca no. li. 7. | Esai. 59. a. Matth. 22. d. | 1. Ioh. 2. a. | Esai. 53. a. | Esai. 53. b. Luce 23. f.

do, acordaos de mi señor, yo lo mismo suplico perdonadme lo mucho que devo, y aun perdonad las deudas inciertas, como lo suplicaua Dauid diziendo. De los pecados q̃ yo no se me alimpiad, y delos agenos dadme señor perdon. Muchos pecados hazemos que no lo entendemos señor, para los quales pido gracia y misericordia, de los pecados agenos pido perdõ, pues dellos fuy ocasion por mi poco mirar, y mal exẽplo. Todas son deudas dadnos perdon dellas, segũ vuestra gran misericordia y bondad.

¶ Si bien has cõsiderado que anima d' tres deudas pides perdon. La.j. es de la culpa venial. La.ij. de la mortal. La.iij. de la pena por tus pecados de vida. Mas ya sera bien que oyas conq̃ condicion has de ser oyda y perdonada. Ansi como nosotros perdonamos a nuestros deudores, nos perdonad rey d' diuina magestad nuestros pecados. O que suaue es el señor dize nuestro padre sant Augustin, pues tu remedio y perdon de tus males: puso en tus ꝓpias manos. Si ꝑdonaredes las offensas a vuestros hermanos, dize Christo, el padre celestial luego perdera el enojo que de vosotros tiene, y sino tampoco espereys perdon. O humana ceguedad, que preuilegio tan oluidado, y q̃ libertad esta tã mal vsada en la christiãdad. Llama sant Pedro ley y yugo pesado, que no se podia lleuar por su dureza la ley antigua, adonde era mãdado q̃ el offendido fuesse satisfecho a la ygual. De arte que si le sacaron vn ojo, el q̃ offendio perdiesse otro. Si corto mano, que pagasse con ser le quitada vna mano, y agora por nuestras culpas enla ley suaue de gracia, hay muchos peores y mas crueles, que a palabras responden con manos, y a injurias solamente de lengua, se da castigo de muerte. O miseros miserables, christianos solamẽte de nombre, pues son peores que phariseos en tales venganças, limitãdo el señor aquel castigo riguroso de la ley vieja con tãta moderacion, que diga, yo os amonesto que no resistays al mal. No solo dixo no os vengueys como entonces en aquel tiempo se vengauan, mas aun dixo no resistays al mal. Mira que en aquella parabola del sieruo que deuia a su señor mill marcos, y no teniẽdo de donde pagar, le mãdauã vender la muger y los hijos, y al fin oro de rodillas pidiẽdo tiẽpo y espera. El señor liberal perdonole toda la deuda, adonde se concluye que como otro su deudor deuiesse treziẽtos reales a este sieruo primero, no se los quiso perdonar: hasta q̃ puesto enla carcel y cadenas cobro su deuda. Esto fue grã enojo para el señor, el qual sabiẽdo lo que passaua torno a llamar al sieruo q̃ ya era libre de la deuda y dixole. Sieruo malo perdonete porque me suplicaste, y no fuera razon q̃ tu tambien perdonaras a tu hermano y deudor: Echalde dixo el señor al triste en la carcel, y sea maltratado en prisiones. Ansi dize nuestro redemptor se aura cõ vosotros mi padre, sino perdonaredes d' coraçon a vuestros hermanos. Altissima doctrina es aquesta y espãtosa parabola que solamẽte la letra admira, quãto mas los mysterios ascõdidos en ella seriã admirables. Solamente porque esta peticion nos ha detenido, quiero que notes anima que la deuda que deues a tu Dios son diez mill marcos, y todo lo q̃ te offende, y deue hermano son treziẽtos reales. En manera que quãto hay de diez mill a trezientos, tãto es mayor el perdon q̃ d' dios recibes, que no el que a tu proximo cõcedes. No seas ingrato christiano, mira lo q̃ te perdona tu padre celestial: por lo poco q̃ tu perdonaste al que te enojo. Y aun mira q̃ lo perdonado ya por la ingratitud, dize aqui el señor se torno a pedir por nueua deuda: porq̃ temas sino perdonas, la cuenta no solo d' los pecados presentes, mas aun delos passados y que ya se perdonaron. Si te diera ayer vno vna bofetada, la qual ya perdonaste, dãdote otra oy el mismo offẽsor: le aborrezes doblado, y lo que ya se perdono buelue a resucitar en nueua ingratitud, de donde se saca q̃ mandãdonos el señor, segun dize sant Juã q̃ quiẽ ama a Dios ame a su proximo: cada vez que dessceamos vengãça de nuestros hermanos, offendemos de nueuo a Dios. Y dezirle. Señor perdonadnos en la manera que perdonamos nosotros, teniendo rãcor en el coraçon, le offen-

Nota. Acti. 15.b. Matt. 5.c. Matt. 18. Nota. S.Th. 3.p.q. 88.ar. 3.

le offendemos mintiendo, pues con verdad no es ansi. Casa de paz es la yglesia, y como quiere el señor que cō el tengamos paz, quiere tambien y manda que la tengamos con nuestros hermanos, pues somos miembros d' vn cuerpo mistico, cuya cabeça noble y preciosa es Christo.

Nota. ¶ Saluo si los tales quādo llegan a este passo no passan adelante callādo estas palabras, ansi como nosotros perdonamos a nuestros deudores, como dize sant Crisostomo, q̄ algunos siemples suelen hazer. Los quales no solo son locos por desordenar la oraciō, que la summa sabiduria ansi ordeno: mas aun piēsan que Dios no mira mas al coraçon ol que ora que a las palabras que dizen, como la principal oraciō sea la del coraçō. Estos son semejātes a Pilato q̄ quiso enmēdar enel innocēte cordero quando le mando açotar, la maldad q̄ el tenia, y los q̄ lo acusauā siēdo ellos los pecadores. Biē ansi estos vēgatiuos, q̄ piden perdō y no dizē q̄ ellos pdonā quitā desta bendita oracion, y enmiendan lo q̄ deuriā emendar y quitar de sus entrañas podridas, y coraçones ponçoñosos llenos de venganças. Y aun tambien parecen a este mal juez, q̄ se lauo las manos māzillando su coraçon, quando sentenciando a nuestro saluador dixo. Innocente soy en esta muerte de Jesus Nazareno. Lauan sus manos estos, y piensan ser innocentes diziendo, señor perdonadnos, y cōdenan a su hermano, afilādo el cuchillo para la vengança dentro de sus coraçones. Verdad es q̄ quādo este enojo es de la passion y sensualidad flaca, y enfin la razon no lo querria, no por esso deue dexar de hazer esta oracion el christiano, suplicando que cesse la guerra de aquella vengança, para perdonar a quien le injurio. Y aun que sea del todo malo no deue dexar de orar, pues ansi como el que no tiene enemigos aquien perdone, ora con verdad como miembro de la yglesia, en cuya boz habla, tambien el pecador q̄ no perdona, dize verdad hablando segun boz comun y en lugar de la yglesia, adonde muchos perdonan cada dia las offensas que les son hechas y perdonarian, las que les hiziessen de nueuo por amor de Dios. Perdonad padre nuestras deudas, perded el enojo de nuestros pecados, quitele la pena que dellos deuiamos. No podemos pagar que somos pobres y flacos, de riquezas agenas nos prouechamos, veys hay los dolores, cruz y muerte de vuestro precioso hijo, firmadme el perdon luego. Ya veys la condicion del contrato compuesta, vos dezis que si perdonaremos que seremos perdonados, desde agora oluidamos las injurias y enojos de nuestros proximos, y si algun rastro queda pedimos fortaleza de gracia, para ser perfectos, pareciendo a tan santo padre que su sol manda q̄ alumbre sobre los buenos y malos, y da sus misericordias para los justos y pecadores.

Matt. 26, c. — Matt. 6, b. — Matt. 5, q. — Criso.

¶ Soliloquio septimo, peticion sexta, no nos trayas en tentacion.



Padre de poder infinito Dios nuestro, no nos trayas en tentaciō. Flaces somos y enfermos: poluo y ceniza sin firmeza alguna, los enemigos fuertes y muchos, vos soys poderoso para nos librar, no nos dexeys caer en la tentacion. Has de notar aqui anima que tentacion no es otra cosa, sino manifiesta experiencia de cosa incierta y ascondida. Tienta el demonio para engañar, el hōbre para saber, y dios para enseñar. Para engañar a Eua tento sathanas por medio d' la serpiente, quando en el parayso terrenal nuestros padres pecaron. Y enel desierto este mismo tentador acometio al señor: quando le dixo q̄ hiziesse de las piedras pan, y que se derribasse del pinaculo alto del templo, y q̄ le adorasse en el mōte. En todo era engañador cauteloso cuyo oficio es como sea padre de mentira, e inuentor de falsedad: tentar los hombres para los engañar miserablemente. El hombre tābien tienta pa saber lo que no sabia antes, ansi la reyna Sabba tento con argumētos muy subtiles al rey Salomō, para

Vil. Aug. de Pot. 135. — Que cosa tentacion. Ge. 3. Gabriel super canone 77. Matt. 4. a. 3. Reg. 10. a. 1. Re. 17. c.

ra ver si era tāta su sciencia quanta era su fa-
ma. Tābien el rey David leemos que tento
si podria yr armado: contra el philisteo Goli
as, esto fue para saber de si mismo si le cum-
plia yr armado, o no. Finalmēte el hombre
tienta a Dios, para saber lo que el por su po
ca fe duda. Ansi se quexaua dios de aql pue-
blo de israel que le auia tētado diez vezes en
el desierto, a dōde vierō (aunq̄ a su costa) el
grā poder de dios en el manna y en el agua d'
la piedra y en las codornizes q̄ les embio. E-
sto es grā blasfemia y maldad: porq̄ dios te
nia mādado q̄ nadie le tētasse. Nuestro dios
no tienta pa mal, sino para nuestro pruecho
no para q̄ el sepa nada de nueuo q̄ todo lo sa
be en eternidad antes q̄ sea alguna cosa, sino
para q̄ el que es tētado se conozca asi mismo
y tambien los otros sepā quiē es. Ansi ten-
to dios al patriarcha Abrahā, quādo le pi-
dio en sacrificio a su hijo Ysaac. Lo primero
para q̄ enel caso tā arduo, se viesse la grādeza
de su fe. Lo segundo para q̄ hasta que el mū
de se acabe, todos los hōbres entiendan la
perfeta obediencia y amor de dios deste va-
ron: pues sin dudar, ni arguyr con dios q̄ le
pedia el hijo, en quiē le auia prometido de au
mentar su linage ansi como estrellas d'l cielo
obedecio. Y pa q̄ concluya, por esto el señor
leemos auer puesto en tā grā trabajo a los
hijos de israel en el desierto: porque se mani-
festasse si le amauan de todo su coraçō, o si e-
ra fingido su amor. O anima si entendiesses
el secreto quādo eres afligida de qualquiera
tribulacion que padeces, como dirias cō S
Pablo, gloriome en las tribulaciones, no
saues que te auisa Santiago que deues ha-
zer fiesta, y alegrarte quando eres tentado:
La tentacion obra en ti paciencia, la pacen-
cia te dexa prouado por tal, la prouacion en
gendra esperança, la qual jamas es confun-
dida, que es ancora firme en la roca fortissi-
ma christo affetada. No es posible dize nue
stro padre san Augustin passar la vida sin tē
taciones: ni a concierto ni le puede auer sin e
llas: La tētacion limpia la escoria de nras im
perfeciones, ella haze subir en grādes qlates
las virtudes, danosla victoria contra nr̄os
contrarios y dexanos sabios y diestros e n
la guerra, vencidos los enemigos. El pphe
ta David mar grande llama a este mundo, a
donde hay tantos animales grandes y peq̄
ños que son sin numero. Cada vicio es vna
bestia fiera, cada sentido vn enemigo: cada
demonio vn leō q̄ nos cerca para tragarnos.
O gran dios que diremos gusanos peque-
ñitos sino derribados en tierra dar bozes,
padre celestial no nos dexeys ser vēcidos en
la tētacion. Los pequeños vā se huyendo a
los braços de su madre, y alli se hazen fuer-
tes no teniendo otro remedio sino dar bo-
zes pa ser fauorecidos: Bien ansi nosotros
vn solo remedio tenemos y es llamar a nr̄o ce
lestial padre, dādo bozes en la oracion.

¶ No pedimos aqui anima no ser tentados
o que dios no permita venir tribulaciones:
porque estas mas aprouechan que dañan a
los buenos y a los malos. A los buenos ha-
ze mejores, pues alli se humillā y salen mas
prudentes para vēcer al leon sathanico: por
que sant Pablo dize que al amador de dios
todo le sucede en bien. Como el buen esto-
mago, que qualquiera manjar que recibe ga
sta y da fuerça a los miembros con el. Mi-
ra que por ser gran amigo de Dios Job fue
tentado, y Thobias no mas de por ser varō
justo fue atribulado. Estos son los mensaje-
ros del cielo, y cifras con que se escriuen di-
os y sus amigos, tentaciones y trabajos de-
sta vida. Pues q̄ dire del malo: O quanto
biē les el açote al descaminado, para q̄ bu
elue a la ley de dios. Ansi como a palos bol-
uio dios aql su pueblo con grādes castigos,
para q̄ dexa sse la ydolatria, y cessasse d' mur-
murar en el desierto de donde se concluye
pa vnos y otros ser grā merced de dios la
tētacion, y trabajo q̄ dios embia y permite
en los hombres. Dos maneras hay de tēta-
cion, vna exterior quanto a lo de fuera, y otra
interior quāto al coraçon. Exteriormente so
mos combatidos de todo lo visible y terre-
nal, siendo nuestros sentidos puertas de
muerte por donde somos conquistados, y
muchas vezes vencidos. Por tanto pedia
el pphcta, señor apartad mis ojos q̄ no veā la

Nu. 4. c. — gē. 22 a. 2. — Nota — Deu. 13. a — Ia. 1. a — Au. li. — Fru- d laē tacioō. — ps. 103. — Simil. — Rō. 8. c. — Simil — ps. 77. d. — Dos maneras de tētacion. — Mat. 2. d3. — ps. 118. c.

vanidad. Lo vano y sin prouecho veen los ojos vanos, y pierden la vista de lo verdadero y summa verdad Jesu Christo. La tentació interior leuanta muchas vezes el demonio, tomando armas de las cosas exteriores, y de nuestras malas inclinaciones: porque es astuto en pelear aprouechandose de las armas del cõtrario. Mas al fin dize sãt Pablo si Dios es de nña parte, quien sera bastãte contra nosotros. O rey de diuina magestad no nos dexeys caer en la tentacion poned nos a vuestro lado, y vẽga quien quisiere, No os aparteys de nosotros que la tribulacion esta cerca. El mundo nos halaga, y regala la sensualidad. Dalida engañosa siempre se quexa y demanda buen tratamiento. El demonio cerca la ciudad de nuestra anima, con todos los vicios, y exercito de maldad que viene en celada, hijos somos y peqños, padre nuestro soys vos omnipotente. Si fueremos tentados no señor seamos vẽcidos, si acometidos no por esso derribados estended la mano de vuestro fauor. Leuantaos tomad las armas y el escudo y sed nuestro patron. Dos paxaritos no caen en el lazo, que valen vña blanca sin vuestra voluntad, luego todo lo que sufrimos y padescemos de vuestra mano poderosa viene. Tentays para nos enseñar como el maestro que pregunta al discipulo, y prouays nos para q̃ nuestra fe mas resplandezca, dadnos triumpho, cayã en el lazo que armaron contra nosotros los enemigos, suceda en nuestro prouecho lo que ellos trabajauan, para nuestra perdicion y daño. Porque cantemos padre vuestras misericordias en eternidad, y porque passãdo por agua y fuego entremos en el reposo y descanso, que teneys como padre piadoso aparejado a vuestros caualleros leales, dando les contẽtacion esfuerço y consuelo para les dar dspues el reyno eterno por premio. Amẽ.

Rom. 8.f. — Io. 17 a. — ps. 24.c. — ps. 34.a. — ps. 70

Soliloquio octauo. peticion septima, librad nos del mal.



Padre santissimo libradnos del mal, no solo de la ocasiõ del mal ꝺ la culpa q̃ es la tentacion mas aun del mal de pena en que agora estamos, y de la q̃ despues desta vida tenemos. Tres males muy grãdes anima mia, te pueden detener pa no venir al fin desseado q̃ es ver a dios. El primero y mayor es el pecado: y por esto ya dixiste, señor ꝑdonad nos nuestras deudas que pecãdo hezimos. El segũdo es la tentacion exterior, o interior por la qual como flacos son derribados los hõbres. Como vimos en el rey Saul y Dauid, y Salomon q̃ siendo tentados, pecarõ grauemente. El vltimo mal y el menor cõ q̃ esta oracion fenesce, es suplicar que seamos libres de la pena. La qual por ser nosotros gente flaca nos podria hazer impacientes, y que perdiessemos el merito, no perseuerãdo en la virtud. A esta causa como quiera que nuestro libre aluedrio, no sea bastante para vẽcer sin el fauor de la gracia, suplicamos cõ mucha razon diziendo. Padre nuestro piadoso, librad nos del mal de pena que padecemos, y aun de la que tenemos en la otra vida. Nuestro bienauenturado padre sãn Augustin dize, que en la peticion antes de esta pedimos ser libres desta mala tentacion que nosotros tenemos: la qual no ha vedido, en la presente peticion, suplicamos ser remediados de la grãde aduersidad que ya nosotros padescemos. De manera q̃ ni tã sola vna jota no hay ꝺ mas ni ꝺ menos en esta muy marauillosa oracion en cuyo concierto, y profũdidad parece bien, auer sido no otro el que la compuso sino el que es sabiduria infinita Jesu Christo.

¶ O digamos con sant Chrisostomo, que este malo de quien pedimos ser libres, por el fauor ꝺ nuestro Dios es el demonio. Señor libradnos del malo, inuẽtor de maldad. Malo no por naturaleza pues bueno fue criado de la mano de dios, sino malo por su malicia y padre de maldad deste malo enemigo como de fuente nacẽ todos los males al anima. Del salen las heregias: las cismas, y supresticiones. El es artifice ꝺ malos pẽsamiẽtos,

1. cho 12. q. 85. ar. 9. — Tres males — 2. re. 11. 11. — Iob. — Aug. — 1. co. d. 11 — chriso. — Ioan. 8. f. — Exo. 15. a.

representando imagines de los pecados passados, delāte el entendimiento, como otro Faraon que sale a cauallo, y en carros de grā exercito contra los que hā dexado a Egypto, y vā camino de la tierra prometida q̄ es el cielo. O malo y capitā de maldad, q̄ andas enlazando las almas sembrādo guerras y molestādo coraçones. Dauid se quexaua dste enemigo, y dezia que venia muy fauorecido de grā caualleria, y carros de guerra mas nosotros llamamos el nōbre del señor. Este nombre, es dezir, padre māparadnos y defended vuestros hijos del malo engañador. Leuātad la vara d vuestro poder, abrid el mar haziendo camino pa nosotros, a dōde el maligno capitā y su gente Egypciana q̄ den abogados y perezcan. Este malo toma armas de nosotros para cōtra nosotros pelea con nuestras riquezas, haze saetas cō las honras y deleytes, es diestro en pelear, astuto en ardid de guerra. Y finalmente derriba al que no es fauorecido del padre celestial nuestro criador. Mas al fin puede poco: porque le tassa las fuerças nuestro buen padre, midiendo le las armas quando pelea con nosotros, en manera que nada puede sino lo que permite Dios, que es infinito en poder. El brama y cerca la ciudad, amenaza y quiere espātar, mas no puede herir ni sacar sangre, sino al que se le rinde, y de voluntad se da por vencido. Ya el redemptor del mūdo le echo vn freno a la boca, y le abrio cō las armas de su cruz la mexilla, segun dize el sācto Job. Los clauos de hierro que padecio christo, freno es q̄ a este dragō quebrā ta los dientes y ansi en ocho dias q̄ estuuo incredulo santo Thomas apostol, no le pudo tragar, porq̄ con freno no puede comer el cauallo. Abriole la mexilla con el golpe de la lāça, para q̄ ya se le cayā los pecadores que tenia en la boca pa tragar. Como leemos del ladron bienauenturado, y sant Pablo, sant Augustin, y sant Cipriano. Señor pues como sacastes a tātos, libradnos del malo y peruerso que inuenta todos los males. O digamos ansi. ¶ O padre libradnos del malo, esto es, libradme de mi mismo que soy el mayor malo de todos pues todos los males nada puedē cōtra mi, si yo no me q̄siere hazer mal. Esto sētia S. Pablo quādo lloraua diziēdo. O misero de mi quiē me librara de la muerte deste cuerpo. Lo mismo dezia Dauid, o señor libradme del hōbre malo, y del varō malino me defended. Qual hōbre llamo a su cuerpo, y no solo malo mas aun malino cruel. Ves aq̄ aīa el mayor cōtrario q̄ tienes y a quiē mas deues temer. Este cuerpo mortal pesado, es el q̄ molesta el anima, abilitala pa el mal y hazela inabil pa el biē. No te admires si te hallas pesada y tibia para orar y obrar virtud, q̄ este malo te va a la mano, el participa dstos elementos, y de aqui le viene su inabilidad. Del fuego nos viene el encendimiento de yra: del ayre la presuncion y soberuia, del agua la frialdad y tibieza, y de la tierra la pesadūbre y cansacio. Cumple pues pelear y esperar el dia dessead o de la resurrecion, en el qual todo sera al contrario, recebidos los quatro dotes d gloria por los quales sera esta carne del todo sujeta al espiritu: y cō ella el aīa obrara mas pfetamente que sin ella. Alli este cuerpo recebira lūbre de claridad: segū chrō nos promete ala manera del resplādor del sol q̄ jamas desdize su luz. Tābien sera ligero, quitada la pesadūbre de antes. Sera subtil que āsi como agora el cielo no impide nuestro pensamiento: quādo le presentamos delāte el señor: el cuerpo no sera detenido quando el anima quisiere penetrar los cielos. Finalmente sera esta carne inmortal: para que ya las animas debaxo del altar no digā: señor vengad nuestra sangre mas en lo alto del altar de Dios seran del todo sacrificio biuo del señor gozando de la bienauenturāça en cuerpo y en anima. En tāto padre nuestro pues hay tanto peligro: librad nos deste malo: defendednos deste tyrano que tiene cinco reyes tributarios bien valerosos: estos cinco sentidos con quien tiene hecha aliāça para nos guerrear. Señor sacadnos de tal red y carcel: porq̄ cātemos luego con Dauid: quebrātastes mis cadenas: por tanto os offrecere sacrificio de alabanças. O señor q̄ este es mi

Margin notes: ps. 19 a. | ex. 15 | ambr. | 1. pe. b. | Iob. 50. d. | Ioan 20. | Luce. 15. f. | rō. 7. d. | ps. 139. b | Sap. 9. d. | Nota | Scot. 4. d. 49. q. 13. et 14. et 15. | Mat. 13. f. | resurreciō vid. s. tho. 3 p. q. 85. r. 1 | Apo. 9. c. | ps. 141. b

desseo, loaros sin contradicion, alabaros cõ alegria, gozar de vuestra suauidad sin temor de culpa. Lo qual no puedo en compañia d'ste malo, sino con grã trabajo, peligro, y sudor. Libradnos presto d'ste malo, y del enemigo sathanas, rescatad nos de toda pena y afliction, pues soys padre misericordioso: amẽ. ¶ Ansi sea padre bendito, no se nos nieguen estas mercedes, dad la firma a todo lo suplicado: amen. Aqui se declara señor nuestro d'sseo, y vr̃a liberalidad juntamente, pues dezis que acabemos diziendo. Amẽ. Que quiere d'zir, fiat. Palabra y lenguaje propio vuestro, del qual vsastes pa criar todas las cosas, dezi señor vn fiat, como a la Cananea dexistes, sea ansi segun tu quieres, cumpla se tu desseo. Perdonense nuestros pecados, cũplase vuestra volũtad en todo, venga ya vuestro reyno en nosotros, sea santificado vuestro nombre, adorado y conoscido de todos no seamos traydos en tentacion, sino librad nos de todo mal. Amen.

¶ Orosio. Demas de auerse declarado tantas cosas que yo desseaua saber en esta oracion tã soberana, quisiera enteder porq̃ se limito en siete peticiones. Y aun segũ mi ignorãcia desseo oyr como la tẽgo de rezar, si vocalmente, o si mentalmente. Mas ya otra vez me dixistes, que no deuia ser importuno en preguntas, pues era ya fin de la obra esta suma, no me atreuo a passar adelante Augustino. Con toda breuedad respondere dos palabras a vuestras dubdas, porque no quedeys sin alguna satisfacion. A lo primero responde nuestro padre sãt Augustin, q̃ este numero de siete, encierra en si todos los dias y tiempos, segun veemos que en siete dias d' cada semana passan todos los años y meses y aun en siete vnidades summo el propheta Esayas, todos los dones del spiritu santo, los quales aunq̃ son tãtos se puedẽ reduzir a siete. Spiritu d' sabiduria y entẽdimiẽto, spiritu de cõsejo, y de fortaleza, spiritu de sciẽcia y de piedad, y spiritu de temor d'l señor. Biẽ ansi todas las oraciones de la sagrada escriptura estã sumadas, y abreuiadas en estas siete peticiones. En manera, q̃ todas las vezes, q̃ los pphetas y sãtos pediã ser glorificado el nõbre del señor, y demãdauã el messias pmetido, deziã. Señor sea sãtificado vr̃o nõbre. Quãdo David pedia q̃ sus pisadas fuessen por dios cõcertadas, no era sino dezir. señor hagase vr̃a voluntad. Pedir Salomõ, q̃ ni pobreza ni riqueza le diesse dios: era dezir, dad nos nr̃o pã de cada dia. Alegar David su mansedumbre contra las persecuciones que padecio con Saul y Absalon su hijo: era dezir como yo perdone a mis enemigos, perdonad me señor ami mis pecados. Pedir S. Pablo ser libre de la tentacio q̃ padecia, es dezir, señor no nos permitas caer en la tẽtacion. Suplicar ser libre deste pesado y penoso cuerpo: era dezir: libradnos del malo. En manera que segun S. Cipriano, aqui podremos muy biẽ dezir cõ Esayas, que el señor hizo vna palabra breue, que es esta cõpendiosa oracion. La qual ansi como mar oceano, a todas las otras comprende cortãdo la corriente a todos los rios y oraciones que seã. Encierra tãbien los siete dones del spiritu santo, y las siete bienauenturãças. Porque si el temor sancto haze bienauenturados a los pobres de spiritu, segũ el temor casto que permanesce para siempre, demandamos tambien que su sancto nombre sea conocido, y glorificado de todos. Si la piedad haze que sean bienauenturados los mãsos, con ella hemos de suplicar que venga el reyno de Dios desseado. Si la sciencia obra en los que llorã sus culpas en el destierro en que biuen, que seã bienauenturados. Esta ha de hazernos dezir: que la voluntad del señor se cũpla en la tierra: ansi como en el cielo sin auer resistencia. La fortaleza haze ser bienauenturados los que han hambre y sed de la justicia, a la qual pertenesce orar pidiendo: el pã quotidiano: hasta que vengamos a la vision y gusto del pã de vida en el cielo. El consejo como a don del spiritu Sãcto, conuiene hazer bienauenturados alos misericordiosos al qual tambien pertenesce perdonar deudas agenas: para ser perdonado el q̃ deue alguna deuda a dios. Al don del entẽdimiento pertenece dar nombre de bienauẽturados

Margin notes: q̃ significa amen gẽ. 1. Mat. 15. d. — Aug. — Esa. 11. a. — Aug. ad hebreo. ser. 22 — Nota — ps. 118. — pro. 30. — ps. 151 — 2. cor. 12. — cipri. — Mar. — Temor — Piedad. — Sciencia. — fortaleza. — Cõsejo. — Entẽdimiẽto.

turados, a los limpios de coraçon y a esse mismo cumple orar que no seamos derribados en tentacion: para que nuestro coraçon no se inficione en las cosas de la tierra. Finalmente si al septimo don del spiritu sancto, que es sabiduria conuiene hazer bienauenturados a los pacificos y que se llaman hijos de Dios tambien le conuiene pedir libertad y remedio, para no caer en algun mal porque no pierda la libertad de hijo de Dios. Orosio Agora digo que conciertã bien los dones del spiritu santo y bienauenturanças con estas siete peticiones, y que la sagrada scriptura es armonia del cielo, en la qual los dos cherubines de oraciõ, que son la prophecia y el euangelio, q̃ se estã mirãdo. Dezidalgo del segũdo como se ha ꝺ rezar. August. Puede se rezar esta oraciõ hermano Orosio en muchas maneras, vnos vsã della como por liciõ que ala verdad es y muy subtil. Estos leen atentamente estas palabras tã llenas de misterios, y esta es la primera grada de quatro que nuestro padre señor sant Augustin pone para escalar el parayso. Otros dizen esta oracion meditando. Esto es subir vn grado mas alto, considerando con atencion cada palabra, ansi como quien en la boca va q̃brãtando el mãjar para sentir gusto. Ansi lo hazia David, quãdo dize q̃ meditaua de noche con su coraçõ, y se exercitaua limpiãdo su spiritu. Otros suben mas alto haziẽdo oraciõ y subiendo su spiritu con vn buelo, muy acelerado, cõ ꝺsseos biuos inflamados en amor de Dios. Finalmente otros de aqui leuãtan su contemplacion, llegãdo a lo mas alto del monte santo. De quiẽ dixo David q̃ nadie subia sino fuesse innocente de manos, que es pureza de vida, y limpio de coraçõ, q̃ es ꝺ buenos desseos. Esta cõtemplacion es como premio ꝺl trabajo padecido, en la liciõ, meditaciõ, y oraciõ y es como vn sueño q̃ embio Dios a Adã pa le declarar mas soberanos misterios. Es vna admiraciõ q̃ saca ꝺ si misma la reyna Sabba en presencia dela magestad, del verdadero Salomon pacifico jesu christo y aũ es vn manna q̃ solamẽte sabe su gusto suaue q̃en le rescibe. Y finalmente es vna noche buena q̃ David llama, luz en sus deleytes porq̃ alli no solo cessan los sentidos y se q̃dan al pie del mõte como los criados de Abrahã, para sacrificar a su mayorazgo Isaac, mas aun todo el discurso de entẽdimiento, y concetos de las criaturas q̃ antes tenia elanima, ansi como en la tiniebla sancta q̃ entro Moysen para hablar cõ dios, el entẽdimiento humano se escurece. O brãdo dios aquella paz del anima q̃ todas las fuerças naturales excede de quien nuestro padre. S. Augustin dize, q̃ si se perpetuase, no paresce q̃ auria otra felicidad. Verdad es hermano Orosio, q̃ muchas personas muy espirituales, no sienten estos excessos y robamiẽtos cõtemplãdo estos misterios, ansi como Adã quando puso nombre a las criaturas contẽplaua, saluo que alli vsaua de los sentidos: porque hay tres maneras de contemplaciõ diuersas, segun vereys en el monte de contẽplaciõ luego cõ el fauor ꝺ Dios. En este vergel de oracion ha sido mi intencion subir el anima hasta el tercero grado, pues de la oracion sera lleuada ala contemplacion muy presto ꝺ, donde no hay mas que subir. Por agora baste lo ya dicho, vaya Jesu christo nuestro redemptor con vos. Orosio. Esse mismo señor, quede en vuestra anima y de gualardon entero del cuydado y trabajo, q̃ para consolar mi anima aueys tomado. Mas quiero breuemente por despedida, dezir lo que tengo entẽdido desta oraciõ tã perfeta. Pareceme q̃ en sentencia aueys dicho ansi.

Sabiduria. Figura. Exo. 25. b. Aug. de ciu. la paradisi. Simil. Psal. 76. b. Gẽ. 2. d. 3. Re. 10. a. Apo. 2. c. Ps. 118. d. Figura. Gen. 22. c. Exo. 24. d. Phili. 4. b. Gen. 2. c. Cõtẽpla.

Oracion.

¶ Padre celestial que de nada nos criastes haziendo nos a tu imagen y similitud. Padre que nos redemiste dãdo nos tu preciosa sangre y vida, tu nos diste nueua regeneracion por gracia, haziendo nos tus hijos por adopcion y singular preuilegio, nr̃o soys pues hechura somos de vuestras manos, y nosotros hijos ꝺ tal y tã santo padre. Vuestro trono es en los cielos a dõde por admirable gloria os enseñays a los angeles, y ciudadanos celestiales, y aun morays en las almas santas, q̃ son cielos dignos por vuestra mi-

sericordia, y adornados para ser aposento d tan soberano señor. Lo primero q̃ suplicamos es pedir vuestra gloria y honra, q̃ sea santificado vuestro santissimo nombre. Y pues vuestro ser es infinito q̃ todo lo gouierna y rodea y sustenta, sea d todos alabado y glorificado. Mayormente de las criaturas racionales q̃ con claro entendimiento, y libre voluntad dandoles vos fauor, os pueden loar y seruir. Pedimos lo segundo, q̃ venga vuestro reyno en nosotros, q̃ se nos de la gracia: por la q̃l tomeys luego possession de nuestras almas, desterrando al tyrano demonio, carne, y mundo, q̃ antes reynauan. Tambien desseamos ver el reyno de magestad vuestra, enel dia del juyzio a donde sereys señor conocido, por quien soys, d los buenos amado, y de los malos temido. Mas suplicamos q̃ vuestra sancta volũtad sea cumplida: ansi como enel cielo en la tierra, y valle de lagrimas donde moramos. Alla sin resistencia los angeles cumplen vuestros mandamientos, aca señor enel suelo seamos todos obedientes a vuestra volũtad, dexando todo tan siniestro parescer, y q̃rer. Dad nos señor nuestro pan de cada dia, remediando nuestras necessidades en todo lo temporal, pues d vuestra mano y no de otra lo recebimos todo. Proueed nuestra alma de pan spiritual q̃ es vuestra sancta doctrina, dada por vuestros ministros los p̃dicadores, en cuya lengua hablays a nuestras aïas, dando confiança de vuestras misericordias a los pecadores. No nos falte señor el pan de vida, q̃ es vuestro sanctissimo cuerpo y sangre offrecido en el altar cada dia, porq̃ enel camino desta peligrosa jornada no desmayemos. Perdonad nos nuestras culpas señor y padre nuestro, saliendo nos a recebir los braços abiertos, segun lo hizo aq̃l padre misericordioso con su hijo, q̃ venia destruydo y llorando. Ya perdonamos a nuestros hermanos las offensas q̃ nos hizieron: justo es que se nos de luego perdon general d nuestros pecados. No nos permitays caer en la tentacion q̃ nos aflige: pues nuestras fuerças son ningunas, si de vos no somos defendidos. Los enemigos son muchos y d grandes fuerças, a vos llamamos por patron, debaxo de cuya vandera y fauor pelea mos. Vos solo soys poderoso, vos omnipotente señor dad nos la mano haziendo nos libres del mal de pena y de culpa, librad nos padre piadoso del maligno, q̃ es sathanas. Y dad nos fuerças para ser libres d este malo q̃ es nuestro cuerpo, para q̃ saliendo el spiritu con la victoria a vos siempre de alabanças, a vos de gloria por todos los siglos. Amen.

Satificetur nomẽ tuum. | Adueniad regnũ tuum | fiat voluntas tua sicut in celo et i terra | panẽ nrũ quotidianũ da nobis hodie | dimitte nobis d̃bita nr̃a sicud et nos dimittim' d̃bitoribus nr̃is | et ne nos inducas in tẽtacionẽ | Sed libera nos a malo

Fin del Vergel de oracion.

¶ Comiẽça el mõte de contẽplacion, va en dialogo entre August. y Orosio.

¶ Capitulo primero.

Ascende in montẽ istud abarim, et contemplare inde terrã, quã daturus sum filijs israel. Sube al monte llamado abarim y contempla de alli la tierra y heredad q̃ tengo de dar al pueblo de israel. Orosio. Ya es tiempo q̃ trateys dela contemplacion, pues ya medianamente tengo entendido lo q̃ de la oracion, en este primero huerto y vergel santo me aueys platicado. Desseo seguir a mi redemptor hasta el otro vergel a donde dize S. Juan, q̃ fue enclauado en la cruz, y muerto por la salud d'l mundo Vergel es y monte bien encũbrado d altos misterios q̃ en el se obraron, por seruicio de dios os ruego me encamineys para alla, porq̃ merezca contemplar con la madre santissima suya, y S. Juan apostol, tan soberanos y diuinales secretos. Soy flaco y muy ignorante para tales pisadas seguir imitando a mi redemptor, en este monte crucificado por mi redempcion quiero alomenos seruirle contemplando y tratando en mi coraçon lo q̃ mis fuerças no pueden, ni bastan a poner por la obra. Augustino Grandes son vuestros dessecos hermano Orosio. Bendito sea el que os los dio de su mano, mas no menos grande es vuestra demanda. Plega a nuestro immenso dios, de para todo sus fauores. Verdad es que yo me obligue a cumplir lo q̃ dezis, por abrir camino al aïa esposo deste rey soberano Jesu christo, por el qual atinasse a seguir las pisadas tan p̃ciosas, que este señor nos enseño. Passando d vn huerto a otro, como leemos d'l rey Salomon.

Nu. 27. | mõ. caluario | eccles. 2.

lomon que planto diuersos huertos, para se passear de en vno en otro y quitar el hastio y cansacio que podria causar siedo solo vno En estos vergeles es hallado el amado dulcissimo Jesus, y aun en ellos como a solas el alma goza de grādes secretos, declarados por su esposo enemigo de turbaciones y vida vulgar inquieta, tal qual la biue el mundo y mundanos, los hijos de Adam,

Soledad.

Orosio. Porque cauia tanto ama essa soledad el señor como sea tā dificultoso, desalir se el hombre de todo lo que le puede inquietar y turbar? Augustino. Muchas razones hay hermano, porque assi lo ordeno nuestro inmenso Dios. Lo primero porque sus palabras son tan admirables, que sin mucha atencion no se puedē percebir ni entender. Dezia el santo Job que auia oydo vna palabra ascondida, y que como en silencio cō boz dissimulada y muy baxa platicaua cō sus amigos Dios. Gran delicadez traen consigo los colloquios del señor para con la esposa el alma, y viene en fuego, ni toruellino segun Helias afirma puesto a la puerta de la cueua, sino en vn siluo de vn ayre suaue y delgado.

Job. 4.c.

3.re. 19.c.

O bendita el alma que tiene el oydo abierto y con humildad oye tal boz dulcissima del esposo. Benditas las ouejas que tal siluo del buen pastor gustan, y dexando el pastor de todo lo que estos sentidos quieren y buscan, leuantan los ojos para cōtemplar y gustar la dulçura de Christo nuestro pastor y cuydadoso pastor, figurado en Jacob que todo su trato y riqzas era en ganado. Yo soy buen pastor dize este señor de los angeles, y mis ouejas me conocen. Porque entendamos que de nosotros tiene su magestad cuydado, y quanta diligencia deuemos nosotros tener, reconosciendo ser el nro criador que de nada nos hizo, y tambien nuestro redemptor que siendo culpados y enemigos captiuos por el pecado, nos redimio y liberto. Orosio. Gloria sea a tal pastor que murio por sus ouejas, no seran discipulos de tal maestro los que se las comen, buscando sus interesses y no zelando y desseando el remedio de las almas. Plega a su bondad

Ge.31. Jo.10. c.

1.pet. 3.b.

infinita que no ocupe nuestros oydos, la boz maldita del mundo que no busca sino soberuia, ni la boz del leon satbanas que a desespe racion combida, ni menos haga ruydo la serena encantadora de la sensualida ponçoñosa, porque al buē pastor Christo mi anima oya quando me hablare. Digo que es muy justo que este sin compañia alguna el alma y aun con muy grāde atencion, para oyr la boz de paz suauissima, que este bendito esposo dētro enel coraçō habla. Augustino. Y aū por otra razon conuiene hermano q̄ el alma salga al cāpo y vergel de contēplacion, y es por q̄ viendose sola, de todo desconfie, de nada se acuerde, y solamēte acate, tema y sirua a su esposo christo. El qual es bastante alegria, suficiente descanso, y admirable premio de su esposa. Y aun es tanto el contento q̄ de verla en tales vergeles sola el señor recibe, que luego la ruega que hable y que pierda el miedo q̄ por causa de la culpa antes tenia. Boz es suya la de los cāticos quādo dize, la que moras en los huertos haz que oya tu boz. O palabras suaues dignas de ser muy estimadas. Que es esto hermano? q̄ el q̄ es palabra del padre parece q̄ dessea oyr dl alma vna palabra? El q̄ tiene cōuersacion y es gloria de los cherubines, ruega ala hortelana al anima contēpladora de los misterios de su passion, començados y acabados en huerto q̄ no le quite la habla? Cierto es cosa admirable. Yo soy piedra pa sentirlo, enmudece mi entendimiento y lengua para hablarlo.

Jo. 10. c.

Orosio. No passeys assi por essa duda pues no poco aficiona las aīas al amor dste rey soberano, ver cō q̄ humildad y llaneza sea cō ellas. Veamos que ruego es esse, porque la llamo moradora de huertos, que quiere dezir hortelana? Augustino. Menester fuera auer sido nosotros vezinos moradores destos gloriosos vergeles gesemani, a donde oro nuestro redemptor y del monte caluario, a donde orādo murio, para entender tales sacramētos. Por que si S. Pablo dize no se atreuer a declarar lo q̄ por experiencia mediante Christo no vuiesse sentido, con que osadia: con que atreuimiento hablare

cā. 8. d.

Nota.

Jo. 16 Ro. 5. d.

yo lo q̃ aun por mis pecados ignoro: Baste hermano que no solo de corrida el anima, ha de gozar destos dos huertos que dixe mas aun como quien haze casa y mora en ella, ha de señalar suelo, conuersando y contemplando muy particularmente cada mysterio, que con tãta charidad, paciencia, y humildad el rey del cielo para nos saluar obro. A quien tan alto ha subido que nada le detiene en la tierra, su morada y aposento es continuo cõ su esposo Christo, en tales huertos de parayso, con el tal hablã los angeles, segun leemos que consolaron a la Magdalena cerca del sepulchro. Y lo que mas es q̃ el mismo Christo, viendo anssi moradora el alma de aquella soledad y vergel, la habla y consuela preguntandole, porque llora y se viste de su traje, paresciendo como hortelano, porque aun la cõformidad del vestido sea deuisa del amor caritatiuo cõque ama sus esposas, hortelanos, q̃ jamas salen destos huertos de admirable frescura, perseuerando en oracion y contemplaciõ. Mas como en este vltimo vergel aya vn monte que llaman caluario, llama nos el señor como dãdo bozes de lo alto de la cruz y dize, lo que muy antes en figura dixo a su ppheta Moysen. Sube hermano a este mõte abarin, y contempla atẽtamente, la tierra de promission, y bienauenturãça d'l cielo. De la qual di posession a vn ladron, y tengo de dar a mis amigos y caualleros que fielmente pelearon. Orosio. A este monte desseo yo subir sino que le veo muy alto, y pone me temor mi flaq̃za y pesadũbre. Hay camino para alla por vẽtura: dezidme por donde tẽgo de yr y seguiros he.

Io. 20.c.

Io. 20

Nu. 27.a.

Luce. 23.f.

Capitulo .ij. De la dificultad que hay en la contemplacion.

Quis ascendet in montẽ domini aut quis stabit in loco sãto eius: Quien sera bastante para subir al monte del señor, y quien se determina en el: Augustino. Con mucha razon hermano dixistes pareceros dificultosa la subida deste monte de contemplacion, pues a cosa tan soberana no bastan nuestras fuerças por si mesmas. Vida contemplatiua segun sant Gregorio, es tener amor de dios y del proximo, con vn desseo inflamado que el anima tiene de se allegar a dios. Para lo qual somos muy inabiles, y son menester fuerças y fauor de Dios. Orosio. Siendo el hombre para tãto bien criado: de donde le viene essa inabilidad, pues cada cosa naturalmente va a parar a su fin: anssi vemos d'la piedra que se va a su centro, y de la centella de fuego q̃ se sube a su esfera en lo alto: Augustino. Biẽ dezis hermano q̃ el hombre fue criado para entender aquel summo bien q̃ es dios, y para que entendiendole con libertad le amasse, y amãdole tuuiesse vna posession admirable de gloria gozando se en su criador y señor. Mas el gran estrago del pecado causa tãtos y tan grãdes daños enel hombre, que no menos que aquel hombre miserable, que descendio de Hierusalem, fue salteado d' ladrones infernales: despojado de las vestiduras que son las virtudes, fe, esperãça y charidad, y llagado en los naturales, memoria entendimiento, y voluntad quedãdo medio muerto que es solamente biuir vida natural la qual es media vida quãdo falta la gracia. Veys aqui quales quedamos los hijos tristes de Adã, desheredados del cielo, y herederos desuenturados del infierno. De manera que subir a tã alta cumbre y monte, como es contemplar aq̃lla verdad suma nuestro criador, y amar tã admirable bondad. De quiẽ todo lo que es bueno participa, es vn yr cuesta arriba, vn nauegar a viẽto contrario, a dõde ha d' hazer el hombre grã fuerça assi mismo. Esta podriamos entender ser la fuerça que el reyno d' Dios padece, cuya possession y victoria poseen solamente los animosos luchadores, que imitan a Jacob, venciendo primero sus vicios, y aun ganãdo triumpho de si mismos.

Ps. 23. a.

Gregorio.

Aug.

Nota.

Luce. 10. g.

Luxio

Math. 11. b.

Simil.

¶ Orosio. Ya voy entendiendo el secreto: porque el sancto Dauid dixo ser dificultosa la subida deste monte de contẽplaciõ, y pareceme que como el aue que naturalmente buela

la pudiendo vsar de las alas, ansi el hombre con el entendimiento y voluntad sube muy alto no siendo detenido. Mas si el aguila tiene el lazo asido al pie y le quebrantan las alas, quedasse abaxo en la tierra no pudiendo bolar. August. Esse simile parece bien: porq̃ el vn daño y el otro hallareys en el hombre. El sancto Job se quexaua del lazo quando dixo. Posisteme señor el pie en el cepo. Que es sino vn cepo pesado tosco y penoso este cuerpo estragado por la culpa a donde nuestro entendimiento esta preso y captiuo. En manera que segun el philosopho: nada podemos entender, que primero no passe por alguno de los sentidos. O señor sacad desta carcel mi anima: dezia el propheta Dauid. Tambien hallareys que tiene quebradas las alas, pues este sancto rey las pedia y desseaua: para bolar en contemplacion y descansar en Dios. Y no qualesquiera, sino alas de paloma, humilde, mãsa y sin hiel, que son los dones del spiritu sancto que en figura de paloma vna vez aparecio sobre nuestro saluador. ¶ De manera que naturalmente nuestro entendimiento tiene por fin y objeto aquella sũma verdad, y nuestra voluntad tambien se inclina para amar aquella bondad infinita, nuestro criador, mas ha nos venido por causa dl pecado ser muy dificultoso lo que antes fuera facil, suaue y ligero. Orosio. Que direys pues, del monte de la soberuia tan alto, y de la auaricia y triste mundo: No os paresce q̃ es trabajo subir con tanto peligro de fama y vida, y aun con riesgo de perder para siempre a Dios. August. O hermano que gran verdad es ser camino aspero, y rocas dificultosas los vicios: segun los mismos condenados con grã dolor enel infierno lo cõfiessan. Anduuimos vnos caminos trabajosos y dificiles, no acertamos el camino del señor dezian gimiendo. Mas estos son montes de Gelboe adonde no cae rocio de gracia, ni agua de misericordia. A esta altura encamina lucifer que enel monte de presuncion tiene su trono. el es rey sobre todos los hijos de soberuia, la qual se nos da bien siendo hijos de soberuios padres Adam y Eua. Esto es y cuesta abaxo hasta llegar al profundo del infierno, y aunque dificultoso al anima: y penoso ala conciencia, es conforme a lo que esta estragada sensualidad busca y dessea, y de aqui nasce ser facil. Orosio. O desuenturada herencia y quien luego la renunciasse, miserable mayorazgo delos hijos en pecado nacidos y engendrados por la culpa de Adam, que con razon naceys llorando como profetizando por señas la miseria, trabajo y angustia para que naceys en este valle de miserias. Habiles para el mal, y mal inclinados para el bien dende vuestra niñez, nacidos sin abilidad, quien de vosotros subira al monte del señor, enel qual enseño su señorio quando murio en la cruz: De alli hizo temblar la tierra, escurescido el sol, abrio los sepulchros resuscitando los muertos, hizo temer a sus enemigos que hiriendose en los pechos reconoscian sus culpas: boluiendo a la ciudad atemorizados gimiendo. O poderoso rey de todo lo criado, quien considera y contempla tus profundos misterios, estando enel profundo de sus culpas y abismos d sus vicios: Augustin. Aun otra dificultad hay si aueys notado: que dixo el sancto Dauid, no solo ser dificultosa la subida, mas aun el perseuerar en lo alto del sancto monte Caluario. A don de Cipriano dize, auer sido complida aquella prophecia, yo soy constituydo por rey en el monte santo, y predique su mandamiento. El titulo real de la cruz del señor paresce auer sido la corona del imperio, y el monte sancto el Caluario, a donde la virgen sancta, y sant Juan y otros sanctos entonces eran moradores. Alli predico Christo el mandamiento grande del padre que es su sancto amor, pidiẽdo perdon para los que lo crucificauã. Y aun acordandose de su purissima madre y de su amigo sant Juan, enseño el mandamiento de amor del proximo. En manera que es monte sancto y monte del señor, monte gruesso adonde la sangre del cordero se derramo, monte quajado de mil misterios lleno, monte en el qual quiso el señor morar, tomando por cama la cruz y por casa vn sepulchro. Quien perseuera en tal y tan alto

Marginalia: Ioan. 13.b. — Iob. 13.d. — Psal. 54.b. — Ioan. 1.c. — S.Th. 1.p.q. 82.ar. 3. — Nota. — Sa. 5. — 1.Re. 1d. — Iob. 14.d. — Nota. — Ge. 8. d. — Luce. 23. g. — Ps. 2. — Cipr. — Psal. 67. c.

mõte, si el señor de la mano no lo tuuiere, sino le encerrare consigo en aquella tiniebla sancta como a otro Moysen dando le noticia de si mismo. Y si teniendo sus braços no le rescibe, como lo manifiesta la esposa quando dize, que dormia y velaua juntamente. Dormia a los sentidos y velaua su coraçon contẽplando. Este tal podra lo primero que es subir, y lo segundo que es perseuerar enla contẽplacion destos secretos. Orosio. Ya vimos la dificultad dela subida, sera bien ver agora el camino para subir a tan alto monte.

Exod. 24. Figur.

Capit. tercero. Jornada primera para la Contemplacion que es limpieza de las obras.

Ps. 25.

Innocens manibus & mundo corde qui non accepit in vano animam suam, nec iurabit in dolo proximo suo. Augustino. Subira al monte del señor el innocente de manos. &c. Dos cosas pedistes hermano. Lo primero de donde nace la dificultad dela cõtemplacion, pues para ella fuymos criados ansi como para vltimo fin gozando de dios aqui por fee, y enel cielo por clara vision, y en esto entendimos por todo el capitulo passado, enseñando nr̃a gran inabilidad por parte del pecado, que nos apprissiona y quita las alas para bolar y descãsar en nuestro criador. Lo segundo preguntays si hay camino para subir a tan gran perfecion digo hermano que si, y si quereys bien saberle, leuantad los ojos y vereys yr vn caminante, al sancto rey Dauid que va por el. Orosio. Luego real es y seguido. Augustino. Ansi es verdad que muchos le andan y siguen, aunque respecto de los que van perdidos y descaminados, por los prados engañosos de los vicios, pocos se podrian dezir, los que por senda tan estrecha vã, segũ nr̃o redemptor afirma. Orosio. Quantas jornadas tiene esse camino? Por que aunque todo lo dexe y mas trabajoso sea, determino de le andar luego. Augustino. Mucho vale essa determinacion hermano, & ya teneys andada la mejor parte en tener el desseo, Dios os de gracia para ponerle por obra. Sabed hermano que son quatro jornadas. La primera es Innocencia de manos. La segunda es limpieza de coraçon. La tercera, que no rescibamos la vida en vano. La quarta que en ninguna manera rescibamos per juyzio de nosotros el proximo.

Ps. 25. Matt. 7. b.

¶ Todas son cosas notables por tanto miraldas muy bien. Orosio. Bien concertado segun veo va este sancto camino, el spiritu sancto sea nuestra guia, como lo fue del propheta Elias quando camino hasta el monte Oreb. Augustino. Siendo de tal mano ordenado como es la sabiduria diuinal, la qual habla en este sancto Propheta Dauid, no puede ser sino admirable su concierto. Sant Pablo dize que todas las obras de Dios lleuan grande concierto y orden, pues como vna dellas y no la menor sea enseñar nos el camino sancto del Monte de contemplacion cosa conueniente era que de su mano el mismo Dios diesse la traça auisando nos por el propheta Dauid, paraque si queremos ser caminantes, y llegar al monte de contemplacion, donde nuestro redemptor por nuestra salud fue crucificado, comencemos a andar estas jornadas quatro: lauando nuestras manos sangrientas por el pecado en la fuente de las misericordias de Dios, que es la penitencia, quitando tambien toda escoria de nuestro coraçon, y aun exercitando nuestra vida no como gente ociosa y vagabunda, si no en obras euangelicas. Y finalmente haziendo buen tratamiento, y siendo hermanos leales a nuestros proximos y hermanos. Orosio. Bien seria si os paresciesse, pues es el camino tã dificultoso y largo: que nuestra anima se bastecIesse de aquel pan celestial, De quien dixo el Redemptor del mundo: que quien dignamente lo rescibiere biuira vida eterna. Augustino. Con esse mesmo proposito me fuy a reposar la noche passada, y cõ el mesmo desseo me leuãte esta mañana. Porque a la verdad no ha de ser menor la diligencia en los sacerdotes ministros deste rey de gran magestad: q̃ suele

Rom. Ps. Io. 6.

suele ser en los principes y cavalleros que de algun gran rey son combidados, para otro dia asentarse a su mesa. Quiero dezir que si de Amam principe del rey Asuero leemos, q̃ siendo combidado para comer con su señor, el dia antes con muy grande alegria recōto este caso a sus parientes y amigos: dādoles parte de tan grande fauor, porque razō veamos el sacerdote que ha de celebrar tan grāde mysterio: o el christiano que ha de rescebir este pan angelical, el dia antes no se recogera dentro de si mismo, llamando a sus amigos que son spiritus celestiales: con oraciones deuotas, dando parte a sus pariētes: entendimiento, memoria, y voluntad, paraque todos juntamente se dispongan y alegrē cōsiderando tan inefable combite. A donde el rey soberano Jesu Christo es el dador, y el don quien combida y el manjar del combite.

Hest. 5. Simil.

Orosio. O pecador de mi, quien hay quien no entienda esso: pues aca los reyes mortales quando entran en su reyno de sus ciudadanos, con tāto auiso: gasto y diligencia son de sus vassallos rescebidos. Vistense todos de fiesta: da se pregon que cessen los officios y trabajo: limpian se las calles y caminos: y finalmente todos de rodillas en tierra por señal de obediencia, llegan a le pedir la mano. Y que venga el rey del cielo y tierra a se aposentar en nuestro pecho y coraçon: para nos dar thesoros sin numero de virtudes y gracias: hallando nos tan dormidos en sueño d' negligencia, pues no le salimos al camino doliendo nos de nuestros pecados, confessando nuestras culpas, reconosciendo tan singulares mercedes: Digo que es cosa lastimera: mas digna de ser llorada, q̃ con letras muertas escrita. Si el principe Amam, como dixistes: el dia antes con sus amigos y pariētes: solemnizo con tanto triumpho la fiesta d'l cōbite y mesa real, que otro dia auia de gozar, cosa tan digna seria que nosotros nos recogiessemos y aparejassemos, no solamente vn dia antes: mas vn año y no vn año, sino mil años, si tan larga fuesse la vida. Mas bien holgaria saber en esta preparacion que se ha de contemplar.

Io. 6. Simi. Nota Hes. 5.

Augustino. Ya creo hermano que aueys visto el quinto documēto, regla de vida christiana, a dōnde se dan tres auisos pa la preparacion de la comunion: baste al presente traeros a la memoria las palabras q̃ el mesmo redemptor del mundo, en la vltima cena a sus amados apostoles dixo. Quādo celebraredes tened memoria de mi. Aqui somos amonestados que para rescebir este pā diuinal, deuriamos en lugar apartado abrir los ojos del entendimiento, contemplando atentamēte todos los mysterios principales q̃ este rey de clemencia Jesu Christo, treynta y tres años enla tierra pa nuestra salud obro. Hazed esto en mi memoria dixo este señor, como si dixesse. Acordaos quando rescebir me q̃sieredes en este sāto sacramēto, q̃ en mi santa Cōcepciō por vuestro amor y remedio fuy encerrado en las entrañas purissimas de la virgen Maria mi madre a donde estuue retraydo nueue meses, siendo eterno Dios. Cōsiderad que nasci en vn diuersorio en Bethleem, siendo eternalmente engendrado y nascido de mi padre. Contemplad como a los ocho dias de mi preciosa sangre en la sancta Circuncision, no sin grande dolor. Acordaos que fuy desterrado huyēdo a Egypto en mi tierna hedad rescibiendo con mucha misericordia, a los pecadores que andāan fugitiuos del cielo. Pensad mi presentaciō en el templo, desseando presentar vuestras animas delante del padre enla gloria. Finalmente mirad todo el discurso de mi vida tan trabajosa: mis ayunos y aspereza quarenta dias enel desierto, mis sudores, caminando a pies descalços mucha tierra predicando el reyno del cielo a los penitentes. Acordaos de mi prision: y de mis afrentas, bofetadas y açotes: tened memoria de mi cruz penosa, y del sepulchro, no oluideys mi resurrecion para consuelo de mis amigos. Contemplad mi ascension para confiança del premio que os prometi: porque siendo vosotros gratos, y reconosciendo tan grandes mercedes, quando me rescibays en este sacramento sancto, el qual con lenguas de fuego de amor abrase vuestras entrañas, regalando vuestros cora

Luc e. 15. b. Concepci. Natiuid. Circūcisi. Destierro de Egypto. Ayuno. Passion.

çones

çones con vna suaue dulçura dl cielo: que en este manna pan de los angeles, por fe en esta vida se siente. Orosio. Muy grãde auiso es este Jesu Christo nos de su gracia para le exercitar y cumplir. Augu. Si dara hermano porque si nuestra flaqueza es tan grande, y tã pequeñas nuestras fuerças, su poder es infinito, y su liberalidad inmensa. Y pues ya por su bondad tan excelente manjar rescebimos: bien sera que la primera jornada dando gracias a nuestro señor comencemos luego a andar. Orosio. Si bien me acuerdo lo primero que dixo el santo David para yr camino derecho al monte de Dios: fue que sean innocentes nuestras manos. El camino con los pies se suele andar y no con las manos: que es lo que entendeys vos aqui? August. Hermano sabed que se anda el camino del mõte de Dios con los pies y con las manos. Nuestro padre sant August. dize, que los desseos y aficiones del anima, son los pies con que se mueue. En manera que con desseos y obras hemos de llegar al monte de contemplaciõ, por tanto le llamaremos mejor, escala que camino, por ser tanto alto y tan ardua su subida. Nadie hay que ignore auer menester pies y manos, el que sube por alguna escala para escalar alguna fortaleza. O gran Dios que fortaleza tan alta el cielo, el qual presume penetrar vn alma pequeñita peregrina sobre la tierra: contemplando aquella ciudad soberana, poblada de cherubines y seraphines: arcangeles y angeles, cuyos ciudadanos son: patriarchas y apostoles, y todos los sãctos. Adonde el rey de magestad infinito, nuestro Dios se manifiesta a sus amigos en clara vision de gloria. Todo lo dicho hallamos figurado en aquel animoso varon Jonatas, de quien se lee que para ganar glorioso triumpho, subia vna cuesta arriba andando cõ los pies y las manos, al qual su paje de lança siguio con grã lealtad. Nuestro Jonatas animoso saluador Jesu Christo, ha subido al monte Caluario estando sus benditos pies y manos enclauados en la cruz ganãdo victoria, no solo de sus enemigos en la tierra, mas del principe d las tinieblas del infierno,

Aña. 2.a. — Ps. 25. — Augu. — Figur.

Vos hermano y cada vn christiano deueys seguir siẽdo leal, a este soberano rey para gozar de tan grãdes mysterios y purificar vuestras obras que son manos, con las quales se anda esta primera jornada y camino.

¶ Orosio. Que direys de los que tienen renombre y titulos de christianos, y no siguen las pisadas de su rey y señor Jesu Christo: a quien hizierõ homenaje de seguir renunciando el mundo y sus faustos soberuios hasta la muerte. Augustino. Essos tales no tienẽ las manos puras ni lleuan camino del cielo: pues vna cosa protestan con la lengua del baptismo, y otra exercitan en su mala y descaminada vida: de quien se quexa el señor por el propheta Esayas, y dize. Todos vuestros seruicios doy por ningunos, porque vuestras manos estan llenas de sangre. Como si dixesse vuestros ayunos y oraciones y limosnas nada me agradan, porque de manos sangrientas no me plaze rescebir seruicio. Soys crueles con vuestros proximos, buscays cautelas y rodeos para hazer vengança conforme a vuestros enojos y rancores, robays la haziẽda de vuestros hermanos aprouechãdo os con grande injusticia della. Finalmente cada ora y momento suena en mis oydos vna boz que penetra los cielos, la qual da la sangre de cada vno de vuestros hermanos pidiendo me que haga justicia defendiendo mis pobres agrauiados sobre la tierra. Por tanto estoy muy indignado de vosotros, y como juez riguroso hare execucion de aspera justicia: pues de todos estos delitos es testigo muy cierto que tachar no se puede, la sangre de crueldad que hierue en vuestras manos. Orosio. Grande hazienda seria saber remediar esse daño, que fuente sera bastante, o q̃ agua aura tan preciosa, a donde essas manos sangrientas se pudiessen luego lauar? Augu. No dexo sin medicina y remedio: el medico soberano Jesu Christo a los pecadores enfermos de su casa la sancta yglesia, fuera dlã qual nadie escapa cõ la vida, como nota nuestro padre sant Augustin del arca de Noe: figura de la yglesia de Dios. Dentro de cuyo amparo los hombres animales y aues biuieron

Nota. — Esa. 1. — Gen. 4.b. — Matt. 9.b. — Augus.

uieron y se conseruaron: pereſciendo enel diluuio lo que por la puerta pequeña de aquella gran arca no paſſo. O bienauenturado el chriſtiano que aunque mas malo aya ſido ſiempre le queda refugio: ſi ala fuēte de aguas biuas que es la penitēcia viniere. Alli ſe laua Berſabe cada vna delas animas: y el rey Dauid viendo la tan limpia y pura la reſcibe por eſpoſa. Junto a tal fuente eſta eſperādo Eliezer, menſajero embiado del patriarcha Abraham, para dar joyas a Rebeca, porq̃ diga el ſi del deſpoſorio con el ſancto varon Jſaac. Y aun a eſta fuente hallareys hermano aſentado el redemptor del mundo ala ora de medio dia enel heruor d̃ ſu inmēſa charidad: eſperando para perdonar vueſtras culpas, limpiando vueſtra conciencia con el agua de ſu diuina gracia, ſegun leemos auer acaeſcido con aquella pecadora muger la Samaritha na, como dize ſant Juan. Demanera que para lauar nueſtras manos ſangrientas de la malicia y pecado, deuemos tener dolor verdadero de las ofenſas cometidas, con propoſito firme dela enmienda de aqui a delante. Cumple nos confeſſar y ſatiſfazer pagando nueſtras deudas con ayunos y oraciones y limoſnas, ſuplicādo con el propheta Dauid humilmente, y diziēdo, librad nos ſeñor dios ſalud nueſtra, porque no nos emponçoñe la ſangre de nueſtras maldades. Para confiāça deſte remedio ſano el Redemptor del mūdo vna muger enferma deſahuziada de medicos, con quien auia gaſtado ſu haziēda en doze años, y padeſcia enfermedad de ſangre. Coſa admirable que tocando eſta enferma la veſtidura de nueſtro redemptor Jeſu Chriſto, en vn momento fue ſana y libre de aquella incurable enfermedad. Porq̃ veays hermano la gran bondad y omnipotencia deſte medico y ſeñor, que ni deſecho a la que con neceſſidad a el vino, ni dilato la cura para enſeñar ſu gran poder. Mas quiero dzir que aunque muchos años ayamos ſido culpados, aunq̃ gaſtados todos nueſtros bienes en medicos, buſcando remedios del mūdo, demonio, y carne, que aun a ſi miſmos no baſtā a remediar, confiemos en las miſericordias diuinales, caminando apreſuradamēte, haſta llegar a la fuente de vida nueſtro ſaluador: el qual muy facilmente llegādo noſotros con fe, ſolamente a vn toque de ropa, diziendo vn pecaui, dando vn gemido oyremos las nueuas gozoſas que oyo Dauid, aquien el propheta Natam dixo de parte de Dios, ya el ſeñor te ha perdonado.

Penit.

2. Re. 10. a.

Figu.

Ioan. 4. d.

S. Th. 3. p. q. 86. ar. 3.

Pſ. 50.

Matt. 9.

Nota.

2. Re. 2. d.

¶ Oroſio. Bendito ſea tal medico y glorificado ſu ſantiſſimo nōbre, marauillado eſtoy como todos los pecadores no atinan a fuēte tā ſancta, que tā preſto, tā debalde, tā dulce y ſuauemente los puede, y juntamēte quiere ſanar. Auguſt. De aqui terneys entendido hermano nr̃a ceguedad y miſeria pues para la ſalud del cuerpo ſomos tā diligentes: q̃ al primero hay: llamamos los medicos corporales, con quien ſomos tā liberales, q̃ no ſolo para que nos curen les damos la hazienda, como de la enferma que agora oyſtes dixo el Euāgeliſta, mas aun la ſangre propria de los braços, quādo dizen ſer meneſter la eſtimamos en poco, y para ſanar el alma que cada dia enferma: dezimos ſer baſtāte, y aun demaſiado, yr al medico ſpiritual, el confeſſor miniſtro de Jeſu Chriſto, ſola vna vez en el año, remedie nueſtro ſeñor tā grā tibieza por ſu miſericordia. Amen. No andemos mas adelāte pues viene ya la tarde y ſe va a poner el Sol: baſte que en eſta jornada primera el propheta Dauid nos dize, que ſe limpiē las manos, ſe renueuen nueſtras obras, y reſplādezca nueſtra vida, no como las lauo Pilato, figura de los malos chriſtianos engañadores de ſi miſmos los quales dizen ſer Jnnocentes lauādo no mas de lo exterior: haziendo cumplimiento de penitencia. Dizen ſer pobres teniendo la auaricia abſcondida, enſeñan menoſprecio de las honras, y hieruē en ſu coraçon los deſſeos de ambicion: pregonā caſtidad, murmurādo de los vicios agenos publicos, y ſiendo todos ellos en muy grādiſſimo ſecreto vn tremadal de cieno y eſtiercol de deſhoneſtidad. Lauare mis manos, dize eſte ſācto propheta, en compania d̃ los Jnnocentes. No dixo compararme he a los malos en cuyo reſpecto mis maldades parez-

Matt. 9. c.

Matt. 27. a.

Pſal. 49. d.

Pſal. 25. b.

parezcan pequeñas, o ningunas, como lo hazen los pecadores hijos de Adam, sino mirar me he enel agua limpia y pura, considerando decbado tan perfecto como es la vida de cada vn sancto. Hare vn cerco como mandaua Dios enla fuente de metal que auia de estar cercada de espejos, vere mis imperfeciones y descuydos en las obras perfetas de los sanctos varones: en cuyo respecto mi ayuno es gula, mi pobreza es riqueza, y mi humildad paresçera con verdad ser centellas d soberuia. Orosio. Nuestro señor es testigo, quanto holgara mi anima que esta jornada, no se acabara tan ayna: plega su infinita bondad que ansi nos de su gracia y fuerça para la pureza de manos y perfecion d obras que aueys dicho haziendo penitencia de nuestros pecados, satisfaziendo con animo y limosna y oracion, que parezcamos sin verguença delante su magestad, el dia vltimo de la cuenta q cada vna de nuestras animas deue. Amen. Y pues ansi os paresçe aunque yo bien quisiera yr adelante, quedemonos aqui reposaremos vn poco, para que luego en la mañana nos ocupemos en las alabanças diuinas, començando la segunda jornada.

Exod. 38.a. Fig. Suma de todo.

Psal. 23.

Capitulo quarto, jornada segunda para la Contemplacion. Tracta de la limpieza del coraçon.

Innocens manibus & mundo corde. Subira al monte del señor el que fuere innocente en sus manos, y puro de coraçon. Augustino. O y hermano, segun el propheta Dauid, aqui nos ha enseñado, nos conuiene andar la segunda jornada, trabajando en entender y entendiendo exercitar nos en la pureza del coraçon. Ya vistes enel camino d ayer como las manos sangrientas y manzilladas de culpa, se han de lauar en la fuente del dolor de los pecados y lagrimas de penitencia: a donde se lauo Dauid regando con lagrimas, segun el dize su estrado, y a donde sanct Pedro despues de aquel crimen tan grande de la negacion que hizo, fue limpio y hecho agradable a Dios. En tanto que a cada vna de las animas que sus pecados gimen y lloran, diga el esposo en los cantares, vuestros ojos son d paloma, para denotar su santa simplicidad y limpieza: y en otra parte dize, vuestros ojos son como las piscinas dela ciudad Esebon, porque esta agua tan preciosa, no solo quita las manzillas del anima remediando las culpas passadas, mas aun tiene virtud por la bendicion que Dios le dio, segun leemos en el Genesis, en figura, para produzir peces d diuersas maneras, muy dulces de comer, pensamientos castos: puros y sanctos, de los quales dize cada dia nuestro redemptor Jesu christo, que le ofrezcamos y demos, segun a sus apostoles, vna vez dixo. Teneys de los peces que aueys pescado? Mas como la obra ser buena, segun bondad mortal no sea bastante cosa para meresçer el cielo, como es manifiesto de essos philosophos, que al fin por su soberuia y presumpcion peresçieron, pone agora el Spiritu sancto la segur a la rayz, amonestando en esta jornada segunda, que la fuente de nuestro coraçon emponçoñada se limpie, y que para tan grande edificio se haga la çanja, y se assiente firme cimiento. Orosio. Larga segun yo veo es la jornada deste dia, menester nos es el fauor d Dios para no desmayar en ella, y aun tambien para no perder el camino. August. Vos dezis muy gran verdad, mas el remedio esta en la mano, no otro sino el que el angel dio a Helias quando le desperto diziendo, ves aqui este pan cozido en ceniza caliente del fuego, come lo porque te hago saber que es largo tu camino. Lleguemonos hermano al sancto altar a donde el rey de gloria Jesu Christo nos combida diziendo, resçebid me en vuestras entrañas, veys aqui mi cuerpo sagrado, el qual padesçio en la cruz por vosotros, beued mi sangre benditissima derramada y ofresçida para vuestra redempcion. Este es el angel, o por mejor dezir señor de los angeles: que pa resçebir mercedes tan singulares, nos despierta dando virtud, y nos ruega. Mas porque dize sant Pablo ser este pan salutifero pa juyzio a los malos,

Psal. 23. Psal. 6.

Cant. 1.d. Cant. 7. Gen. 1.b. Ioan. Math. 3.c. 3. Reg. 19.b. Luce. 22.c. 1. Corin. 11.

los que indignamente le rescibe̅, sigamos su consejo prouando nos a nosotros mismos no solo con dolor interior, el qual si es contricion verdadera, o no, no se puede humanamente saber, saluo enel sacramento de la confession, a donde si el dolor fuesse imperfecto que llamamos atricion, se perfeciona por virtud del sacramento, y el anima es a Dios agradable y hecha digna para rescebir este sa̅cto manjar. De aqui es que primero nuestro redemptor Jesu Christo sano los enfermos de aquellos quatro mil hombres, que co̅ siete panes harto enel campo, y despues celebro aquel solemne combite: y aun primero lauo los pies a sus apostoles, quando celebro la primera missa y se les dio a si mesmo en ma̅jar. Para que entendamos que aun del poluo de las culpas veniales, quando queremos comulgar o celebrar sera bien que nos confessemos. Orosio. Muchas vezes he oydo que el pecado venial tiene otros remedios mas faciles, como es la oracion dominical, a donde pedimos perdon de las negligencias cotidianas y dela confession general, el agua bendita: herir se en los pechos con algu̅ motiuo bueno: y otras cosas semejantes a estas. August. Vos teneys razon hermano: mas mirad que para esso hay dos cosas. Lo primero es la dificultad que hay en conocer si vna culpa es venial o mortal: por tanto es mas siguro vsar del mejor remedio, que es la confession. Lo segundo aueys de saber que la eficacia de los sacramentos es muy admirable, a donde se da nueua gracia, nueuos fauores y virtudes, por ser el instituydor el omnipotente Dios nuestro redemptor Jesu Christo. De suerte que enel sacramento de la confession, no solo hay vn prouecho que es asegurar y apaziguar la conciencia, mas aun se recibe nueuo thesoro de gracia, para co̅ fe biua y charidad perfeta recebir este pan celestial. Orosio. Grande interesse es el primero, y el solo deuria bastar para vencer nuestra tibieza, co̅fessando nuestros defectos cada vez que auemos de recebir este pa̅ de vida: y aun no es pequeño bien el segundo: pues por la co̅fession el alma es hecha mas abil, para con alegria hallarse atenta y deuota en aquel altar y mesa de Dios. Yo desde agora os prometo de tomar vuestro consejo, diga cada vno lo que quisiere, que si cada dia comulgare, o celebrare cada dia me confessare, imitando el exemplo que dixistes de los apostoles sanctos, aquien el redemptor del mu̅do lauo primero los pies: ansi como sacudie̅do el poluo de las culpas veniales, para dignamente recebir este diuinal manjar. August. Ya es tie̅po de començar nuestra jornada y camino, pues segun la grandeza de su misericordia, nuestro Dios nos ha dado fauor para recebir tales thesoros, el cuerpo y sacratissima sangre de nuestro saluador Jesu Christo, de donde nasce alegria a los angeles enel cielo, fortaleza a nuestras almas, remedio a los pecadores, descanso a los que penan en purgatorio, y co̅tentamiento gra̅de al padre eterno, aquien ofrecemos en sacrificio a su proprio hijo, recibiendole en nuestras entrañas, y aposenta̅dole en nuestro coraçon. Todos estos bienes y otras muchos quita a la sa̅cta yglesia, el sacerdote que sin basta̅te impedimiento dexa de celebrar, paresciendole ser gran trabajo dezir missa cada dia, como si fuesse celebrar cada hora.

¶ Si ya con verdad podemos dezir lo que el innocente Christo dixo: para dar se a conoscer a sus apostoles, mirad me a las manos que yo soy, considerad mis obras puras y muy sanctas, que ellas seran testigos basta̅tes de mi innoce̅cia. Si nuestras manos son quales el Spiritu sancto las pinta en los ca̅ticos, de oro y redondas por su perfecion y estima, llenas de Jacintos, tiniendo confia̅ça del premio que se nos promete, que es el cielo, si obraremos conforme a los mandamientos de Dios: menester es passar a dela̅te purificando el coraçon. Orosio. Que entendeys por este nombre coraçon: pues tantas vezes la sagrada escriptura del habla: vnas vezes diziendo que sea nuestra conuersacion de todo coraçon, otras que por la penitencia le obramos. Finalmente otras vezes nos dize Dios que quiere ser amado y seruido de todo nuestro coraçon. August. Como el co-

Marc. 8.a. Luce. 22.b. S.Th. 3.p.q. 80. arti.5. Nota. Psal. 18.d. Confessio̅. Scot. 4.d.8. q.1. et Ga. super cano. lec. 5. Io.20.g. Cant. 5.d. Iohel 2.c. Ps.25.

el coraçon sea tan nobilissimo mie̅bro, de dõ-
de como de fuente, segun dize Salomon, na
sce la vida, y sea quie̅ manda y rige el cuerpo,
pues pequeña herida enel basta para que to-
das las fuerças desmayen. Con razon el Spi-
ritu sancto por tal similitud nos quiere dar a
entender la virtud de nuestra anima, la qual
entonces de todo coraçon se buelue a Dios:
quãdo de toda voluntad menosprecia todo
lo que aborresce Dios, que es el pecado. Y co-
mo no se compadezca seruir a dos señores tã
diuersos, como son la criatura y el criador,
demanda el señor que esta voluntad no se par
ta, sino que se le de toda entera amandole de
todo coraçon. Esta voluntad se emponçoña
quando consiente enel pecado, cuyo remedio
es que se abra la postema de la mala concien
cia, por la contricion y confession. Por tan-
to dize el Spiritu sãto por el propheta Io-
hel, que nuestro coraçon se rasgue y manifie-
ste. Finalmente como desta voluntad por el
imperio d'l libre aluedrio sean regidas las po
tencias del anima, entendimiento, y memo-
ria: y juntamente los sentidos del cuerpo,
pues queriendo hablar hablamos: y querien
do vsar de la vista veemos. De aqui es que el
santo propheta Dauid en esta jornada segu̅-
da para subir al monte de Contemplacion,
y considerar a nuestro Dios, diga que deue-
mos purificar el coraçon. Como si dixesse,
no os deueys contentar con que las obras
parezcan en lo exterior buenas: como se con
tentauan los phariseos y doctores de la vie-
ja ley. A los quales nuestro redemptor repre
hendiendo dixo, todas sus obras hazen pa-
ra ser vistos de los hombres, mas aueys de
passar adelante sanando y medicinando vue
stra voluntad estragada, que es el coraçon d'l
anima. Tambien segun nuestro padre sanct
Augustin, sobre aquella palabra del psalmo,
el señor escodriña los coraçones, dize quel co
raçon significa el pensamiento. Y segun esto
podremos dezir: que purificar el coraçon es
encaminar la voluntad, en cada vna delas o-
bras para que sean hechas con recta inten-
cion: no es todo vno ser la obra buena y ser
la intencion recta. Orosio. Gran dificultad

Matt. 23, a.
Iohel. 2, c.
Psal. 25.
Matt. 23, a.
Augu.
Psa. 7.
Nota.

hay, y aun plega a Dios que no biuan mu-
chos engañados contentando se con lo pri-
mero, que es hazer obras buenas dando li-
mosna: ayunando, y orando, no teniendo tã-
to cuydado de primero fundarlo todo en la
recta y pura intencion, que es obrar lo por
Dios, o por exemplo y edificacion del proxi
mo. Holgarme he en estremo que declareys
mas este negocio. Augustino. Es hermano
nuestro Dios tan liberal y tan bueno, que na
da rescibe de nosotros, aceptando algun ser
uicio, sin que primero le ofrezcamos nuestra
voluntad. Ansi lo veemos platicado enel sa-
crificio que ofrecian Cayn y Abel, pues el se
ñor primero dize la scriptura que miro, a A-
bel y despues a su sacrificio, mas a Cayn ni
le miro ni le contento el don que le ofrescia.
Esta diferencia grande no nascio sino de ser
la voluntad y intencion del santo Abel bue-
na, y la d' su hermano Cayn y peruersa y ma
la. De manera que lo principal de la obra, y
lo que haze delante dios crescer en grandes
quilates el premio: es la recta y sancta inten-
cion, la qual es acto de nuestra voluntad. Y
que esto sea ansi prueua se de muchos luga-
res de la sagrada escriptura, que quiere dezir
que con las nueuas que dio el angel a Abra-
ham y Sarra su muger, que nasceria su ma-
yorazgo Isaac, y se riessen el vno y el otro, y
que la risa de Abraham sea loada, y la de su
muger reprehendida: sino hauer sido diuersa
la intencion: Saul lloro su pecado y no fue
oydo, y lo mismo hizo Manasses y Dauid, y
fueron perdonados: donde paresce auer sido
otro su fin y intencion. Buena obra hazian
aquellos dozientos y cincuenta hombres,
offresciendo enciense al señor, mas misera-
blemente murieron para la justicia diuinal,
no mas de por ser el fuego ageno y no toma
do d'l altar del señor, para dar nos a ente̅der
que siendo la intencion mala, aunque la obra
de su condicion sea buena, meresce castigo
de fuego eterno. Este daño llorava Hiere-
mias quando dixo. Los enemigos se han en-
señoreado de su cabeça. Lo principal del
cuerpo es la cabeça, y lo mas essencial d' nue-
stras obras es la intencion recta, pues esta
mira

S. Th. 12, q. 19, ar. 7.
Gen. 4, a.
S. Th. ib. ar. 1.
Gen. 17.
1. Re.
Psal.
Eze.
Num. 16.
Tren. 1, b.

mira Dios, y conforme a ella ha de hazer la paga que la obra sea buena y la intēcion sea mala, cosa es digna de ser llorada y de hazer gran sentimiento, siendo ansi vencidos de nuestros enemigos: que por la mala intencion minaron cautelosamente todo el bedificio de nuestras obras. Y porque veays que la mala intencion toma de pies a cabeça el alma. Sabed que ella es el lodo de los pies que tenia la estatua de Nabucbodonosor rey de Babylonia. Su cabeça era de oro: y el pecho era de plata, el vientre de metal; las piernas eran de hierro: y al fin los pies de lodo, a donde hirio la piedra pequeña que descendio del monte para boluer la toda en ceniza y poluo. En estos diuersos metales se declaran diuersas maneras de obras todas las quales si fueren plata, si oro: si de qualquiera condicion, siendo la intēcion no buena sobre pies de lodo estā fundadas, y la piedra firme Jesu Christo: hara justicia dellas el dia del juyzio, quando el sancto euāgelio dize que a losque predicaron grandezas: y hizieron muchos milagros, responera el juez soberano. Y os desuenturados apartaos de mi, que no os conozco ni se quien soys. Orosio. Temerosa es esta sentencia y terrible en nuestros oydos, pues el que es suma sabiduria dize no conoscer a los malos, que en sus obras no tuuieron conoscimiento y respecto a su criador. Mas pues tāto mal hazē estos pensamientos malos, q̄ aun al camino de las buenas obras se nos atrauiessan bien sera que sepa yo, donde tiene la rayz tan mala yerua, y de que fuente sale agua tan poçoñosa. Augustino. De muchas ocasiones hallareys hermano que nascen los pensamientos malos, pa inficionar el coraçon. Es la primera vna embidia del enemigo infernal, de quiē segun dize el sabio ha nascido la muerte a los hijos de Adā. Este enemigo por su industria puede exteriormente, con palabras y señas, y no menos interiormente por presentaciones z imagines abominables de blassemia, induzir y amonestar a pecado, mas no puede en alguna manera, mouer ni compeler nuestra voluntad, por

Figu. Dani 2. c.

2. co. 2. q. Mat. 7. c.

Nota

Sapi. 2. c. s. tho 12. q. 80. ar 2r

s. bon d. 8.

que para esto solamente es bastante el libre aluedrio, y el mismo Dios q̄ lo crio. Suelen tābien proceder estas malas intenciones y pensamientos del amor superfluo, que tenemos a nosotros mismos: o a las cosas q̄ possecmos. Esto nos acaesce quādo con excesso hazemos tractamiento demasiado a esta miserable carne, o con excessiua cobdicia queremos ganar y aumētar los bienes temporales. Finalmente hay vna tercera rayz mala: de donde la guerra destos pensamientos sale y es nuestro propio coraçon y voluntad enferma y mal inclinada por la triste herencia de la culpa. Esto es lo que dixo nuestro redemptor por sāct Matheo: ansi como declarādonos el ladron de casa. Sabed que dl coraçon nacen los malos pēsamientos, adulterios, hurtos, falsos testimonios, y homicidios. Este daño sentia sāct Pablo quādo quexādose dezia, no somos bastātes pa de nuestra cosecha tener algun pensamiēto que sea de algun valor. En manera que para cosas vanas y sin prouecho, somos abiles y es negocio que nos hallamos hechos, mas pa pēsar algo pa considerar los bienes eternos somos gente inabilitada, enferma de pies y manos, por el grā estrago que causo la culpa Orosio. O mi Dios que captiuerio tā lastimero, y que juego tā pesado que trae al cuello el hombre: pluguiesse a la diuina bondad que cien quintales de hierro tuuiesse yo a los pies y manos: antes que verme en tā continuo penoso y peligroso combate. Augustino. Tened sufrimiēto hermano: catad que con impaciēcia mayor atreuimiento toma este aduersario, no le deys mas armas d las que el se tiene, sino humillaos quādo mas guerreado de todas partes os vieredes. Mira que no va todo perdido: que si estos combates cōtra vos se mueuē: Jesu chro nr̄o saluador, no por esso se aparta del alma, quādo ella de voluntad no consiente en los pensamientos malos. Quien tocare ala pez dize la escriptura sācta sera manzillado della. Naturalmente muy de otra manera se ha la mano con la pez, que el anima con el pensamiento malo, porq̄ si la mano tocare

Mat. 25. b.

2. co. 3. b.

Nota.

Eccl. 13. a.

a la pez o la pez tocare a la mano, siempre queda con manzilla. Al contrario dixo aqui el Spiritu santo, no que el pensamiento malo baste amanzillar el alma, sino que la voluntad consintiẽdo: rescibe daño y queda afeada. Si pensamientos torpes dã guerra al Christiano, por esso no deue desconfiar: considerãdo que el niño Jesus nascio: en vn diuersorio, y fue puesto en vn pesebre, y estuuo entre brutos, ansi estara en nuestro coraçon, dado q̃ pensamientos brutales nos molesten, nosotros no consintiendo. Y si pensamientos de blasfemia nos marterizan de noche y de dia, no nos deuemos turbar: pues el rey de gloria y señor de los angeles: estuuo en vna cruz enclauado de pies y manos cercado de dos ladrones blasfemos. Orosio. Bendito sea Dios, y todas sus criaturas le den continuas gracias, bien tiene renombre de padre pues ansi se compadesce de sus hijos pequeñitos y enfermos: mucho me hã consolado essos dos exemplos que aueys dicho, si algun dia Dios permitiere que en necessidad me vea, yo me acordare dellos, para mas confiar en las misericordias de Dios, hay por ventura otro remedio para tã rigurosos aduersarios:

Matt. 28.a.

¶ Augustino. Un saludable auiso da el sancto propheta Dauid, que no creo q̃ podria hallarse otro mejor, notadlo hermano muy bien. Bienauenturado es el que matare los muchachos pequeñuelos en la piedra. Quien sera la piedra fortissima de nuestra salud, sant Pablo lo declara, diziendo, ser nuestro redemptor Jesu christo. Los pequeñuelos que auemos de matar, dãdo con ellos en esta piedra preciosa de poder infinito, son los muchachos Babylonicos, los pensamiẽtos malos, que al principio nascen como niños flacos y sin fuerça, que aun tenerse no pueden en sus pies. Estos son los ladroncillos que se dizen en la escriptura sagrada, que lleuã captiua ala hija de israel q̃es el alma. Y aũ son las raposillas, q̃ el esposo en los cantares dize q̃ se caçen, porque destruyen las flores de la viña de nuestro señor dios, y sus frutos. Este es vn estrago q̃ hazẽ d̃ las inspiraciones y pẽsamiẽtos sanctos, y juntamẽte d̃ las obras. La raposa y el ladron, todos tienẽ vn officio, y es robar: por tãto cumple antes q̃ se hagã fuertes cresciendo, quebrãtar la cabeça a la serpiẽte: herir los con la memoria de la muerte y passion d̃ nuestro saluador Jesu christo, en cuya sangre, ansi como los Egypcianos, q̃ yuan en seguimiento del pueblo de Dios en el mar rubro, sin quedar vno todos serã ahogados: El ecclesiastico dize, que quien lãçare la piedra a las aues que buelan las derribara. Aues son robadoras todos estos pensamientos malos, que quieren hazer pressa de nuestras entrañas y coraçon, mas quien con animo imitãdo al propheta Dauid, dixere vna o dos bueltas ala honda: contemplãdo las bueltas que dio el cordero mansuetissimo chr̃o d̃ Annas a cayphas, y de Cayphas a Pilato: y de Pilato a Herodes hasta llegar al mõte caluario, cõsiderãdo su muerte en la cruz: este tal derribara al soberuio infernal Golias: y dara con las aues en tierra los pensamientos malignos, que con tã gran impetu se relançan y buelan para nos herir y llagar. Orosio. Segun esso no solamente deuemos con paciencia suffrir, mas pues en esta guerra penosa hay tan gran merito, con grande animo y rostro sereno, deuemos pelear y vẽcer. Augustino. Es tã grãde el merescimiento q̃ en este cõbate ganamos y la satisfaciõ tã cũplida q̃ de nuestros pecados hazemos, q̃ dudo yo si hay mas aspero purgatorio. No sabeys que dize el esposo en los cantares, ser su esposa el alma como açucena entre espinas. Abrojos bien penosos son estos pensamientos malos, entre los quales como martyres afligida el açucena, la conciẽcia pura, a cuyo olor como auejas decienden gran multitud de Angeles, y aun el criador de los Angeles. Y como tanto agrade el Spiritu sancto: el suffrimiento y humildad del anima que ansi es conquistada: dize que la vee estar entre las espinas. No dixo debaxo dellas sino entre ellas, porque no es vencida, sino vencedora por el fauor del esposo Jesu Christo. Orosio. Veamos esse combate ha de ser toda

1.cor. 1.b.

4.re. 5. cã.2.d

Gé.3.

Eccli. 21.

1.reg. 16.

Cã.2. b.

Bern.

toda la vida: Augustino. Esse es vn secreto grāde que solamēte nuestro sapientissimo Dios para si reseruo, porque saber de donde nasce que muchas personas segun la esperiencia enseña: jamas fueron tentadas de fe, ni blassemia, ni de otras fealdades, como tābien hay otros muchos que son guerreados, seys, o diez años, finalmente entender porque razon otras personas son combatidas toda la vida: no pertenesce a entendimiento humano: sino fuesse por particular reuelacion diuina enseñado. Baste os hermano saber, segun de los sanctos entendemos, que este es vn cauterio d' fuego: que se da como medicina, por mano de la justicia diuinal pora sanar la hinchazon y postema de nuestra soberuia: en manera quel mas humilde sera menos molestado; y el que mas presume esse tal mouera mayor guerra contra si: y peleara mas largos años; hasta que del todo se subjecte siendo obediente, y sienta de si cosas baxas y humildes. Lo que yo os aconsejo hermano es lo que le fue dicho al sancto Job: en aquella aduersidad, acordaos de la batalla en que estays: y determinad de callar vuestra lengua. Mirad lo que por vuestros pecados merecistes, y como esta guerra es justa, porque si con pensamientos offendistes aqlla diuina magestad, razon es que con pēsamientos, aunq̄ agora no querays, se os de el castigo. Acordaos de la guerra en q̄ estays y sufrid con paciēcia sin quexas mirādo que essa inquietud obra vn grā bien en vos, segun sant Ysidoro, y es, que todo el mundo os sea vn destierro amargo, y vna hiel dessabrida. Tābien hay otro prouecho, q̄ viendo os cercado, veleys la ciudad de vuestra alma, y mireys por las puertas de vuestros sentidos, confiādo siempre en la misericordia de Dios que quādo menos pensaredes quitara este tributo de por vida: y siendo vuestra alma templo suyo, el defendera su casa cō vn açote en la mano, lāçādo fuera los q̄ la queriā profanar y hazer cueua de ladrones, con tratos ilicitos, pēsamientos de auaricia, y mūdanos, cō los quales la molestauā Grāde y prouechosa ha sido esta jornada para alcāçar la pureza del coraçon: el dia se va a acabar y por tanto no quiero mas deziros hermano mio, sino que vuestra oraciō sea la que hazia el sancto David, suplicar con humildad, señor criad en mi nueuo coraçon, y renouad en mis entrañas espiritu de rectitud, estad siempre en vela hermano y no os durmays: no os acaezca lo que a Joseph q̄ a medio dia se durmio, confiādo la guarda d' la puerta a vna muger que echaua trigo. La qual como se durmiesse, entraron los hijos de Remon, y con vnas espigas de trigo le hirieron en la ingle de herida muy mortal. sant Gregorio en sus morales, grandes cosas dize al proposito q̄ venimos hablando, de los pensamientos malos sobre esta figura, baste dezir en summa algunas dellas. La muger que limpia el trigo a la puerta: es la potencia racional, cuyo officio es apartando lo malo de lo bueno seguir en todo lo mejor, y entonces cierra los ojos y se duerme quādo vencida de la passion: da consentimiento a los pensamientos, desamparada la puerta libre de la voluntad. De donde se sigue que los hijos de Remon, los pensamientos malos de diuersas maneras: enseñorcā en la casa de la conciencia: hiriēdo de llagas mortales al espiritu: y no sin mysterio las armas son espigas de trigo, porque con nuestras mismas obras aunque buenas nos haze guerra la soberuia y nos atormentā los pensamiētos de presūpcion. Es pues el remedio de tāto daño seguir lo q̄ amonesta el apostol sāt Pedro, velar de noche y d' dia pa que el leon infernal que brama, con pensamientos d' blassemia y desesperacion, no nos halle en descuydo dormidos. No sera confūdido dize el sācto propheta David: el que hablare a sus amigos dsde la puerta. Como si mas claro dixesse a los pēsamiētos malos por ningū arte se les de entrada, sino la respuesta sea de lexos, a todos diziēdo no. Ansi lo hizo Michol muger del rey David, quādo los mēsageros d' Saul le vinieron a su casa a prender: ella respondio de vna ventana y dixo ansi: dezid al rey que David no esta aqui Y dādole auiso que se pusiesse en recaudo:

Nota.

psal. 124.

Job. 40.

Ysidoro li. de sumo 25. c.

ps. 50

Figur. regū. 4.

Gre. li. 1. mor. c. 26.

1. pet. 5. b.

psal 126.

Figu. 1. reg. 19. c

ella le ayudo a salir por vna vētana: y ansi fue libre el sancto propheta. Orosio. Dos cosas aueys dicho en esse caso de notar que hizo essa sabia muger. La primera que respondio negādo desde la ventana. La segunda que aconsejo a su marido, que se fuesse de su casa paraque los enemigos no le matassen.

Questiō. Paresce que bastara lo primero, para que vso del remedio segundo. Augustino. Muy al fin dela jornada comiença vuestra pregunta, mirad hermano que se nos va acabando el dia. Esta materia de pensamiētos es tan profunda y subtil, que quanto mas della se ha tractado y paresce llegar al fin: entonces ala verdad se comiença a platicar della. Mas porque en breue responda a lo

Nota. que dixistes, sabed hermano que lo vno y lo otro imitando a Michol ha de hazer el varon perfecto, si quiere ser vencedor de tan espantosa batalla. La razon es por que hay vnos pensamientos tan importunos, que como estos criados de Saul, no dexan de yr y venir muchas vezes, y aun que sea cosa bastante dezir les no negando el consentimiento, al fin es guerra que mejor se vence huyendo que no peleando. Por tanto es mas perfecto remedio q̄ Dauid nuestro espiritu se ausente de su casa: huyendo las ocasiones de donde los tales pensamientos nascen. Y aun deuemos contemplar las cosas eternas que sant Pablo llamo conuersacion celestial: en cuya consideracion ocupados a

Augu. nuestro padre sancto Augustin afirma, no estar nosotros en este mundo. Desta manera apartado el coraçon de las cosas de la tierra, no solamente estos enemigos son vencidos, mas aun casi sin mirar enello el alma los destierra muy lexos. No sin gran fauor y gracia particular de nuestro inmenso Di-

Ioan. 19. os y criador. El qual tanto aborrece estos contrarios, que por dexar puerta abierta en la torre muy fortissima de su diuinal coraçon a donde naturalmente nos retruxessemos: siendo ansi de tan malissima gēte molestados tuuo por bien que con vna lança estando en la cruz le abriessen el costado, cuya sangre purissima fuesse medicina saludable, para purificar y alimpiar nuestros manzillados coraçones. Orosio. Grande es la enemistad que este clementissimo señor tiene con los pēsamientos malos, pues tā a su costa dexo el remedio: abriendo fuēte tan admirable para que enella fuessen nuestros coraçones lauados. Augustino. Es tan grande hermano que no hay cosa mas aborrecible en su diuinal acatamiento. En tanto que diga la sabiduria: que los pensamientos malos, apartā perpetuamente el anima de Dios. Estos le descontētauā quādo hablādo con su pueblo dixo. Quitad la maldad de vuestros pēsamientos no la veā mis ojos. Y por Hieremias se quexaua diziēdo: hasta quando perseuerays en vuestros malos desseos. Deste mal reprehēdio nuestro redēptor a los phariseos y doctores de la ley, dādo les a entēder quā peruersos y malignos eran sus pēsamientos y al contrario es tan grande el contentamiēto, que de los desseos sanctos este rey de gloria tiene viēdo nuestro coraçon puro y limpio, y nuestra conciēcia hecha vn jardin de flores, que no solo embia angeles para q̄ le lleuē manojos de rosas tan olorosas, mas aun el mismo señor dize la esposa en los cāticos, que se apacienta entre las açucenas que son pensamientos celestiales de pureza. De nos hermano este piadoso padre sus fauores y gracia, paraq̄ de tal arte le amemos y contēplemos su gloria, q̄ nr̄o coraçō jamas sea ocupado en otro algun desseo ni pensamiēto. Ya es hora de reposar demos fin a nuestra jornada, porque plaziendo a nuestro señor luego de mañana se entienda en andar el camino q̄ resta. Orosio. No quiero ser mas importuno en preguntar cosa alguna: sea ansi pues os parece aun q̄ no me pesara saber como el varon justo a la manera del fuerte Sanson tiene la fuerça en los cabellos: que son pensamientos sāctos en manera q̄ ni philisteos, ni la engañosa Dalida los demonios infernales: ni la traydora sensualidad puedā cosa contra el. Plega a nuestro señor Dios que pues tāto en esta pureza nos va, el nos la de con su poderosa mano, Amen.

¶ Capi.

Capitulo quinto, de la tercera jornada para el monte de contéplacion.

ps,23. Qui non accepit in vano animam suam, nec iurauit in dolo proximo suo. Subira al monte de contéplaciō, el que no rescibio su vida en vano y sin prouecho, ni juro engañosamēte contra su proximo. Augustino. Ya hermano en la jornada passada vistes en quāto dios estima la pureza de nuestro coraçon, porque escripto esta: bienauēturados los limpios d' coraçon: pues ellos verā a Dios: no solamente enel reyno soberano del cielo, mas aun acaen esta peregrinacion, y destierro, y por vna memoria continua de amor infatigable contemplaren en todo lugar y tiempo la magestad omnipotente: sabiduria y grādeza del criador del vniuerso. Esta limpieza segun sant Basilio, cōsiste en dos cosas. La primera q̄ se humille y reprehēda a si mismo cada vno, desseando avn ser reprehendido de todos. La segūda que no sea trāsgresor el hombre de los mādamientos d' Dios, no solamēte por la obra, mas ni por el consentimiento enel pēsamiento. Mas porque ni obrar bien algun tiempo que fue la primera jornada ni tener sanctos desseos, que fue la segunda, es bastante cosa para venir a la perfecion de la vida spiritual, pone el sancto propheta Dauid la tercera jornada diziendo: que el christiano persevere, exercitando se continuamēte en obras sanctas y perfectas. Y pues ha de ser nuestra platica hablar oy de la perseuerancia, biē sera que primero con la obra perseuerādo nosotros en nuestro buen proposito enseñemos lo que dezimos. Acordaos hermano que enel primero dia de nuestro camino propusimos, de cada vn dia dando nos nuestro Dios salud y fuerças rescebir el sanctissimo sacramento del altar, pues nuestro officio del sacerdocio: y los grādes fructos que de celebrar missa, a los biuos y defuntos fieles resultan lo demanda, segun ya largamente en la primera jornada tractamos. Orosio. Bien esta lo que dezis, nadie aura que lo niegue, mas quien tendra tā grāde espiritu y tanta deuocion que hazer esso se atreua, hay tantos pareceres en esse caso, que a penas hay quien de cierta determinacion y regla. Unos dizen que para tener mas reuerencia y mayor deuocion el sacerdote, seria bien algunas vezes cessar de celebrar porque al fin la flaqueza humana: vsando mucho las cosas cada dia: no las estiman en tanto. Otros quieren dezir que es mayor osadia y atreuimiento, tener la fuente de pureza infinita tan a la mano, y no yr cada vn dia a lauar y purificar su conciencia confessando sus pecados y celebrando tan alto misterio. Yo no se aquales siga, que cierto me hallo como entre dos aguas, ni bien al vado: ni bien ala puente. Augustino. No os turbeys por esso hermano, pues en todas las cosas hallareys pareceres diuersos, y opiniones. En manera que es cosa muy antigua dezir vnos si: y otros no: y hasta que se acabe el mundo no dexara de hauer vandos. Por que sant Pablo dize, que cada vno piensa ser suficiente y sabio: en dar su voto y parecer. Harto grā merced nos hizo Dios en reuelar nos los catorze articulos de la fe: y el dar nos certinidad de su santa voluntad, d'clarada por diez mandamiētos. Gran thesoro se nos dio en que la santa yglesia determinasse los sacramentos sanctos ser dados de la mano de nuestro saluador Jesu Christo: y nos tasasse los tiempos y manera para dellos vsar. En lo que no es essencial ni de obligacion, como esta question d' que tractamos, no cureys tomar contencion con nadie pues sant Pablo dize, ser vna señal y muestra q̄ biue en nosotros el mundo. Gran sabiduria es tener tal estilo en querer, el bien espiritual ageno, que no se pierda el bien proprio: y como en la contencion se pone a peligro y riesgo el christiano, a perder la paciēcia, auiso grande es bolver la cabeça y cerrar los ojos, no haziendo caso de lo que nos puede en qualquiera manera inquietar. Sola vna cosa quiero que noteys subjetando me en todo al parescer de los sabios y spirituales varones: y es q̄ la continuacion en

Marginalia: ps,23. — Mat,5 a. — Basil. in regū, c, 78. — ps,23. — quisti on. — Nona — rō,14 — Nota.

en celebrar cada vn dia este inefable misterio no diminuye, mas antes aumenta la reuerencia y acatamiento deste rey soberano que recebimos: quãdo el misterio no tiene conciencia dañada con remordimiento de pecado mortal. La razon desto es porque como sea bastante disposicion, tener vna fe verdadera y credito de aquel señor que rescebimos Jesu christo redemptor nuestro Dios y hombre verdadero, a quien desseamos con grã fuerça de amor ayuntar nos por humildad de spiritu: en manera que se cumpla su sanctissima palabra y promessa a nosotros hecha por sant Juan, que mediãte este santo sacramento el biue en nosotros por gracia: y nosotros enel, todo lo de mas acidẽtal es, y no se deue hazer tanto caudal de esse heruor de deuocion, que a los nueuos y no exercitados con su ausencia tanto turba. Sant Ambrosio considerando: quanto las virtudes se augmentan y quanto desmayan los vicios, por la frequentacion deste santissimo sacramento dize ansi. Si todas las vezes que la sãgre de mi redemptor Jesu Christo offrecida en el altar, es sacrificio para perdon de mis pecados delãte del padre pues cada dia peco, rescibire cada dia esta diuinal medicina. Como si dixera. Si estãdo enfermo corporalmente no niego la puerta al medico corporal: y aun pagãdole la venida le embio muchas vezes a llamar, porque estãdo mi redẽptor Jesu Christo llamãdo ala puerta de mi anima, para me sanar mis flaquezas y enfermedades no le abrire mis entrañas y le apo sentare en mi pecho y coraçon. Palabras son deste sagrado esposo: aquellas de los cãticos, las quales el dize al anima: de cada vno de sus sacerdotes abreme hermana mia, paloma mia, esposa mia, que la cabeça traygo llena de rocio y mis cabellos cubiertos de gotas de la noche. Llamo la primero hermana por el parentesco grãde que tiene Dios con el hombre: despues de auerse humanado y hecho hombre. Dize la paloma porque gima sus pecados y los confiesse primero. Y aun porque ala paloma, siendo pequeña la ceuan sus padres sacãdo el mãtenimiento de su pecho y entrañas. O paloma mia quiere dezir el saluador q̃ de mis entrañas te dexe mãtenimiento y mãjar aparejado en esse sancto altar, rescibe me que este es mi cuerpo sagrado. Y porque no piẽses ser el gualardon pequeño en me rescebir, digo traer la cabeça llena de rocio, pues que soy fuente de gracia para te dexar enriquezida engrãdeziendo tu fe: perficionãdo tu esperãça, y aumẽtãdo tu charidad. Orosio cõ tales interesses y ganãcias, biẽ sera que desechemos la pereza, y perdamos el temor de exercitar nuestro officio. Augustino. Pues mas quiero que sepays hermano: hagos saber que en la primitiua yglesia todos los christianos dize Sãt Lucas, que recebiã este sãcto sacramento, porque veays a q̃ estado hemos venido, q̃ ya so pena de pecado mortal: el Innocencio tercio mãdasse q̃ alomenos vna vez enel año: todos los christianos recibã este sãcto sacramento. Pues que razon sufre q̃ alomenos los sacerdotes no seã tã diligentes teniendo lo por officio: como lo erã entonces los christianos seglares ocupados en sus casas con sus criados y hijos: Porque causa dezid me yo os ruego, no se conseruara en nosotros ministros de Christo, aquella perfecion primera del tiẽpo de los apostoles, y aquella imagen biua q̃ entonces en todos los christianos resplãdescia: No se que diga en este caso, sino lo que dize la escriptura sãcta, el que quiere apartarse del enemigo busca achaques. Tal es el que por cada no nada dexa de gozar de tã grã thesoro. Orosio. Ciertamente algo deue de ser esso, porque como somos gẽte flaca y en las cosas spirituales muy tibios auernos de recoger vn poco considerãdo vna obra tã grande como vamos a exercitar, confessarnos de nuestros peccados cada dia estar vna hora con atencion en el altar, paresce nos vna cosa muy graue, y obra dificultosa: y al fin lo que poco se dessea con poca ocasion se dexa: mas no me podreys negar no ser trabajo la falta de deuocion, q̃ aunque sea muy desseada y pedida para cosa tã grãde: no siempre se siente y gusta.

Augustino

Amb. — Simil. — Cã. 5. a — Matt. 26. c — Act. — Act. 9. b — Nota

Agustino. Esse hermano es vn martyrio con que el señor de su mano aflige las animas sus esposas por muy alto secreto: baste os en este caso que la deuocion, segun ya oystes cosa es acidental: y sin ella podria ser que huuiesse mas merito, que sintiendo lagrimas y de deuocion. Y porque mejor esto entendays mirad que dize el philosopho, quel deleyte es vna añadidura dela obra. En manera que la pieça principal es la obra y lo que se añade y sigue della es el deleyte. Simile tenemos de vna persona que en salud comiesse de vn manjar sabroso, y del mesmo majar le diessen otro dia estando enfermo este tal come con gusto el primero dia, dandole el mesmo manjar le es penoso, a causa de la enfermedad. Veys aqui como no es todo vno la obra y el deleyte en ella, de donde se concluye que podeys dignamente celebrar teniendo la fe, reuerencia y acatamiento, q̃ antes diximos: con grande merito que responde a la essencia de la obra, dado que la deuocion pues es acidẽtal, segun desseauades, no sintays. Solamente en el cielo se determina por los theologos, ser impossible apartarse el deleyte que sientẽ los bienauenturados de la vision beatifica que gozan: por lo qual paresce ser de essencia dela biẽauenturança, aũque el Escoto otra cosa siente, mayormẽte que esta alegria de deuocion, no se obligo Dios con el hombre a le dar antes que comience a obrar: harto es grande su misericordia que quãdo obramos nos de sus fauores y gusto suaue, para sentir alguna cosa de su infinita dulçura No os engañeys diziendo no me siento deuoto para celebrar: porque esso es: dezir que arda la lãpara sin echar le azeyte o el fuego sin leña. El santo Dauid dize, que los carbones frios son encendidos en la presencia deste sanctissimo fuego. Lleguemonos luego a el, que si flacos somos, el es nuestra fortaleza y si pecadores, el es nuestra salud y remedio y si tibios: el mismo se llamo fuego abrasador, por su inmensa charidad y amor.

Orosio. No se tracte mas este negocio: baste lo ya dicho, pues no aura sacerdote alguno q̃ con mediano espiritu y atẽcion considerare: la grande vtilidad y prouecho que deste sanctissimo sacramẽto nos viene, y alo mucho que le obliga la dignidad de su officio, q̃ no se esfuerce y disponga para cada dia llegarse a este sancto altar. Y si tan bastãte causa fuere la que le apartare de la comunion sacramẽtal, comulgara spiritualmẽte: alomenos rescibiẽdo la virtud deste pã celestial: cõ desseo de amor, el qual si verdadero es, luego se pone por obra rescibiẽdo con efecto este sãtissimo sacramẽto quãdo hay oportunidad Y pues al presente la hay vamos luego a rescebir tan crescidas mercedes: antes q̃ otra cosa hagamos.

¶ Augustino. Todas las criaturas alabẽ y glorifiquen a señor tan liberal, q̃ de si mismo ha hecho don, dando se nos en manjar. Biẽ podria dezir cada vno de nosotros hermano retraydo dentro de si mismo, contẽplando a Jesu Christo y señor nuestro, encerrado en su pecho, aquellas palabras de grande spiritu, que dixo sancta Elisabeth: quando la Reyna de los angeles virgen Maria la visito. De donde meresci yo, que la madre de mi señor me aya venido a visitar? Madre paresce ser aquella sanctissima ostia, que dentro de si nos da encerrado al que es verbo Dios y salud del mundo. O quanto se deuria nuestro spiritu gozar, delãte la presẽcia deste rey de magestad. Pues aun antes que nacido el santo Baptista, començo a solemnizar estas fiestas. El señor por su inmensa piedad nos haga dignos y merecedores, que siẽpre nuestra anima se emplee en le dar alabanças y gracias, y que jamas de don tan soberano se oluide. Agora entremos en nuestra jornada, y veamos q̃ quiere dezir el sancto propheta Dauid, quando nos amonesta en estas palabras que al principio oystes, q̃ no rescibamos nr̃a anima en vano. La sagrada escriptura en muchos lugares, tiene por costũbre de llamar aĩa ala vida q̃ viuimos. Conforme a esto dixo nr̃o redeptor, el q̃ ama su aĩa la aborrece y destruye, y el q̃ la menospcia re por mi seruicio la hallara biẽ guardada. Biẽ claro paresce en estas palabras llamar el señor del mũdo aĩa, a esta vida mortal, la q̃l

Marginal notes: s.tho. 22.q. 81.ar. 4. — Simil — Nota. — s.tho. 4. d. 48.ar 1. — Simil. — ps.17 — Gab. sup. cã.li. 87. — s.tho. 3.p.q 80.ar 11. et. — lu.1.d — ps.25. — Io.12.

si amamos para deleytes y vicios la destruy-mos, siendo dignos de muerte eterna. Esti-mādo la en poco, desseādo los regalos que persuade la sensualidad, y haziendo peniten-cia de nuestras culpas, y aun quādo necessi-dad lo pide, offresciendola al martyrio por chrō, entōces la cōseruamos trocādo la por vida perpetua. Tambien reprehendiendo nuestro redemptor la solicitud superflua nue stra, dize que no seamos solicitos en buscar para nuestra anima, lo q̄ ha d̄ comer y beuer pues el padre celestial no dexa sin mātenimi-ento a sus aues del cielo. De donde se conclu ye llamar anima a nr̄a vida, la qual sustenta-mos con mājares corporales, ansi como el spiritu se mantiene de los spirituales. Mu-chas vezes nos acaesce mudar el nombre de la causa en su efecto: ansi dezimos aun hierro encendido, ser fuego porq̄ abrasa y q̄ma, que son cōdiciones de fuego: pues como el aīa q̄ en nosotros es spiritu, de vida a este cuerpo por su presēcia y vniō como forma propia su ya, biē se sufre a este efecto q̄ es biuir darle el nombre de su causa, nōbrādole aīa. Esta vi-da dize agora el santo ꝓpheta, q̄ no due res-cebir en vano, el que quiere subir al mōte san to de dios. Orosio. Estamos tā adelāte d̄ la subida deste monte, auiēdo passado las dos primeras jornadas, q̄ ya pudiera alguno pē-sar ser acabado este camino, porq̄ si el chri-stiano tiene limpias las manos, apartādose del mal y haziēdo santas obras, que fue la p̄-mera jornada, y si tiene puro coraçon dese-chādo los pensamientos malos con resisten cia humillādose dētro de si mismo, y ordenā do todas sus obras al fin tā perfeto, como es tener solamente respecto a dios, no pares ce que le faltaua otra cosa. Augustino. Vos hermano teneys razon porque lo principal del camino ya esta andado, verdad es q̄ mas sin trabajo yremos d̄ aq̄ adelāte: por ser mas llano el camino. Aunque siempre es mene-ster solicitud y cuydado para no le perder d̄ vista: mas cōfiados de la luz verdadera q̄ oy rescebimos, nuestro redemptor Jesu Chri-sto, el qual mejor que aquel panal d̄ miel que Jonatas comio, siendo luego alumbrados

Nota

Simil.

psal. 23.

1. re. 4

sus ojos nos dara vista pa seguir y acabar nuestras jornadas.

¶ Es pues tan aborrecible hermano la ocio sidad delante de nuestro señor, que no halla reys cosa en este vniuerso que no este ocupa do exercitando algun officio, sino miradlo por estos cielos que jamas ni vn momento cessan de caminar, dādo bueltas para con su luz y influencia dar fauor a la tierra, que en-gendre tantas yeruas, plantas, metales y to do lo de mas. El agua bien veys que no esta ociosa ni tampoco el ayre ni fuego. En ma-nera que el artifice summo nuestro Dios, lue go q̄ crio todas las cosas las ocupo en algū exercicio y aū al hōbre en el estado de la inno cencia, leemos q̄ luego como el señor le crio: le puso en el parayso terrenal a donde se exer citase corporalmente, tratando aquel vergel de tan gran frescura y deleyte, y spiritualmē te no estuuisse ocioso, contemplādo la gran sabiduria poder y bondad d̄l que le auia cria do, y puesto en tan gran dignidad. Ni es mucho q̄ nuestro Dios sea enemigo de los o ciosos pues su bondad infinita jamas supo de ociosidad: siēpre en eternidad se ocupo en amar asi mismo, y en contēplar sus infinitas perfeciones. Y aun empleose en comuni-car su admirable essencia, produziendo el pa dre al hijo, y el padre y hijo al spiritu sancto. De aqui es que el philosopho por no dar o-ciosidad en Dios, cayo en error afirmando ser el mundo abeterno. No merasciēdo por su soberuia entēder este secreto, que la sā cta fe nos enseña, estar nuestro Dios bien emplado, en entēder y amar a si mismo y en la producion inefable de las personas diui-nales q̄ diximos. En manera q̄ por dar esta perfeciō q̄ es ocupacion cōtinua a dios, qui taua otra, ygualādo la criatura al criador, pues dezia ser este mūdo eterno lo qual ni su fre razon, ni lo puede tolerar los oydos. Si endo pues la orden, en que todas las cosas estan asentadas tan de mano del señor que las ordeno, vna ley y concierto que cada vna segun su perfecion siempre se exercita en su officio, no auia de quedar la mas noble criatura que es el hombre esenta de tal ordē

ocio-sidad.

gēsis

Nota

Sco. 2. d. 1. q.

y ley. De aqui es que en la parabola que nuestro redemptor Jesu Christo dixo, de aquellos obreros de la viña, el señor della trato mal alos que hallo ociosos en la plaça, y reprehendiendolos de gente descuydada dixo. Porq̃ estays aqui todo el dia ociosos? Como si dixera fuerças teneys pues estays en pie: no os falta animo para el mal: porque no teneys coraçon para trabajar y hazer bien? Poderosos son para hazer mal, y no tienen saber ni prudencia para hazer biẽ dixo el propheta. Noto el señor otra circunstancia, que acrimina mucho la ociosidad del hõbre quãdo dixo: porq̃ estays aqui en esta plaça? Este mundo adonde biuimos plaça es a donde vnos compran y otros venden, compran los buenos christianos el reyno del cielo, significado por aquel thesoro que el sancto euangelio dize estar ascondido en el campo, el qual se ha de comprar vendiendo todas las cosas, como aquel euangelico hombre, nuestro saluador dize que le compro.

Mat t. 20.a. Hiere. 4.f. Matt. 25.f.

Nota. ¶ Orosio. Gran misericordia es essa d dios, que siendo el hombre tan mendigo y pobre puede tener caudal para comprar esse thesoro y reyno eterno, si quisiere ser diligẽte y no darse a ociosidad. Que es esso todo que ha d dar por este thesoro? August. El precio cõ que se compra hermano a aquella heredad del cielo segun nuestro padre sant August. Es ofrecerse a Dios el que le quiere cõprar: Tanto vale el cielo quanto cada vno possee y tiene, el pobre le compra con su pobreza teniendo paciencia y dãdo por ella a Dios gracias. El rico le gana por sus riquezas siendo limosnero y caritatiuo cõ los proximos. En manera que en la plaça deste mundo el officio y trato de los hombres ha de ser, cõ desseos sanctos: por obras pias, por paciencia en los trabajos cõprar el reyno de los cielos. Por esto dize el sancto euangelio que auiendo aq̃l poderoso señor repartido los marcos d plata a sus criados, antes que se partiesse les dixo. Sed buenos negociadores en tanto que bueluo. Marcos son de plata los que el señor ha dado a cada vno de nosotros, ansi en los dones naturales como gratuytos: porq̃ a cada vno dize sant Pablo, que repartio el spiritu sancto sus dones por tassa y medida, destos thesoros se pedira estrecha cuẽta, quãdo boluiere el juez poderoso y omnipotẽte, el dia d nuestra muerte y en el final juyzio. Y dize que lo pedira con osura: porque es tã padre nuestro que sin auer menester nuestras ganancias, quiere que seamos diligẽtes mercaderes para que el caudal principal, juntamente con lo aumentado se nos quede en nuestro poder, pagada nuestrá diligencia no menos que con premio eterno. Y aun para mas nos despertar a desechar la pereza, y que en este sancto trato entendamos, este señor y redemptor nuestro, despues de resucitado aparecio en la ribera del mar, en figura y platica de mercader quando dixo a sus discipulos. Teneys hermanos por ventura algun pescado? Veys aqui como este rey soberano, siendo rico de riquezas infinitas, tiene por bien de tomar compañia con los pobres hijos de Adam, que nauegan en las ondas del mar desta amarga vida. Los quales si alomenos quisieren venderle algunos peces pequeñuelos, desseos sanctos y celestiales de poca estima de parte nuestra, por yr llenos de imperfeciones, luego en pago desta mercaderia da el reyno soberano de la gloria. Orosio. Bendito sea señor tan magnifico y todas sus criaturas le den gloria, que por su immẽsa charidad, viendo nos ociosos y negligentes en la plaça deste mundo, nos viene a importunar con sus thesoros spirituales queriendo nuestra compañia y trato, y que por solo el dsseo, de joya tan preciosa a las animas como es el reyno del cielo, digo que es cosa admirable y que hay necessidad de gran fe para entẽder tan gran secreto, y entẽdiẽdo lo sentirlo. O quã claro parece esto en aquel sancto ladrõ, el qual viẽdose inabilitado enclauado d pies y manos en la cruz, determino de hazer esta compra ofreciendo su coraçon y desseo a este señor, del qual merescio ser luego respondido, yo te doy mi palabra q̃ oy en este dia posseeras el reyno de Dios comigo. Ya veys d los q̃ compran virtudes y merecimiẽtos, hiẽdo como christianos en la plaça dsta vida:

Augu. Luce. 19.b. Ephe. 4.b. Ioan. 21.b. Nota. Luce. 23.f.

bien sera que veamos quien son los ociosos que miran los que venden. Augustino. Dos maneras hay de ociosos en este mũdo, vnos pecan por omision dexando de obrar bien, d los quales dize Salomon, que en llegar las manos a la boca piensan trabajar muy mucho. Son gente couarde y dizen dentro d' su coraçon quando son obligados a obrar virtud, que esta vn leon en el camino: porque en todo lo que es sancto: piensan perder la vida o la salud. Estos tales tienen consigo grã tormento porque quieren y no quieren, quieren el premio de la bienauenturança y no quierẽ dexar la ociosidad y pereza, querrian el triumpho y vitoria mas no querrian salir a la batalla. Son finalmente embiados por el sabio Salomon a ser discipulos de la hormiga, la qual como no tenga maestro, esto es entẽdimientos y vso de razon, ni capitã como lo tiene el hombre a Jesu Christo que con su cruz en los ombros, en todo lo que nos mandaua por exemplo fue delante, en el verano con diligencia allega este animal pequeñito mantenimiento bastante, para que coma el inuierno. Orosio. O gran afrenta del hombre siẽdo tan perfecta criatura criado a la ymagen de Dios, puesto enel señorio de los peces del mar y aues del cielo, bestias de la tierra, ansi como sabio, y en este vniuerso el mas entẽdido. Como no se affrenta de si mismo pues se le da por maestro vna pequeñita hormiga? De que presume auiendo venido a tal estado que haga vn animal por instinto natural lo q̃ el siendo capaz de razon no haze: perdiendo el tiempo en ociosidad. Augustino. No os marauilleys hermano, porque la malicia ha sido causa enel hombre que de tal arte aya perdido el tino enel vso dela razon: que aun los brutos en muchas cosas parece que le hazẽ ventaja, guardado el animal retitud en los naturales que Dios le dio, porque no los pudo estragar la malicia. Grande doctrina tenıamos si vuiera lugar eneste maestro, que el spiritu sancto nos enseña para nos humillar, diziendo que consideremos la diligencia de la hormiga, mas quedese porque veays otra manera de gẽte ociosa q̃ recibe su anima sin prouecho, a quien no menos que los primeros el señor del mundo reprehende en la plaça deste mundo.

Ocio-sos. Prou. 28.c. Prou. 6. Matt. 16.c. Gene. 1.d. Prou. 6.

¶ Estos son los que trabajando en sus auaricias, ambiciones, y vicios tienẽ su vida mal empleada, de los quales el sancto propheta Dauid dixo, auer en los caminos destos tales, dolor grande y miseria, no auiendo conocido el camino de la paz, ni teniendo temor ni acatamiento a Dios. Muy bien dize ser grã de su trabajo y angustia, pues van descaminados por las breñas y riscos de sus pecados, auiendo perdido de vista el camino llano y facil de andar, que es nuestro redẽptor Jesu Christo que ansi mismo se llamo camino. Assi lo confiessan ellos mismos por el sabio diziendo. Anduuimos vnos caminos dificultosos: y no acertamos el camino del señor, que nos aprouech a nuestra presuncion y soberuia? que vtilidad sacamos de la abundancia de tantas riquezas? Todo passo como sombra y como mensajero apresurado. Esto dize el sabio que dixeron los que estauã en tormento del infierno, a los quales en pago de sus trabajos sin prouecho, el juez d' magestad infinita nuestro Dios, dio llamas de perpetuo tormento. El nombre que estos merecen es el que dize sant Lucas, que diuinalmente fue puesto aquel rico auariento q̃ estaua muy congoxoso pensando, adonde pornia tantos frutos como auia cogido aquel año. Determinando en su coraçon de derribar sus troxes para hazellas mayores, oyo vna boz del cielo que le dixo. Loco esta noche moriras, dime desatinado lo que con tanto trabajo has ganado para quien sera? Tal renõbre dize sant Basilio, se deue dar a quien tiene oluidado lo eterno, y trabaja, solamente en lo temporal. Locura grande es de los hõbres que con tanta afliction y cuydado alleguen bienes en la tierra, como si vuiessen de perpetuarse en ella. Y aun lo que es peor que no les bastan a estos ociosos perder alguna parte del dia, sino todo el tiempo de su vida. ¶ Porque estays aqui todo el dia ociosos, dize el señor? Como si dixesse vn dia es vuestra vida, si en la mocedad offendistes gastando

Psal. 13.b. Ioan. 14.b. Sapi. 5.b. Luc. 12.c. Basilio ser. in diuite.

en vanidades vuestros años: porque añadis perdida a perdida, y vn mal a otro, perseuerando en vuestra maldad? No empleys vuestro tiempo en deleytes brutales? Ni gasteys en vano todo el dia perseuerando en pecado: porque no perezcays miserablemẽte enel fuego infernal. Orosio. Ya estan vistos los daños q̃ nascen de la ociosidad y como es rayz de todos los males: pues de ociosidad le vino al pueblo de Dios ser ydolatra desconosciendo a su criador, y aun de ociosidad segun dizen le vino tan gran mal a Sanson, quãdo fue preso y perdio las fuerças. Ocioso estaua Dauid quãdo se passeaua a medio dia por su palacio, de donde se siguio el adulterio de Bersabe, y la muerte del noble cauallero Vrias, y de otros muchos que en la batalla murieron, a causa de matarle a el, veamos en que se ocupara vn christiano para que su vida sea bien empleada.

1. Corin. 10. b. Iu. 16. b. 2. Re. 11.

¶ Augustino. Nuestro redemptor Jesu christo responde a essa pregunta diziendo, que si alguno quisiere posseer la vida eterna q̃ guarde los mandamientos de Dios. Como si dixesse, ame a dios, y ame a su proximo y sera varon acabado. Claro esta que quiẽ amare a dios con verdad y no fingidamente, q̃ dara credito a sus palabras, terna reuerencia a su sanctissimo nombre, sanctificara sus fiestas, contemplando los beneficios que de su diuina mano ha recebido. En manera que cõ pẽsamientos, palabras, y obras sirua a su criador, lo qual enseñan los tres primeros mandamientos, que nos ordenã cõ dios. Pues si amare a su proximo bien entendido esta q̃ honraran a sus padres, no matara a nadie, ni le hara perjuyzio alguno, tãpoco sera torpe en sus obras siendo fornicario, ni hurtara hazienda agena, no leuantara testimonio, ni aun por solo desseo codiciara la muger, ni hazienda de su proximo. Esta es hermano la summa de los diez mandamiẽtos en los quales se ha primero de exercitar quien quisiere subir al monte de contemplacion. Orosio. Y si esso todo alguno vuiesse cumplido que le q̃da mas de obrar? Augustino. Luego dixo nuestro saluador a vn mancebo que le hizo

Matt. 19. c. Amor de Dios. Amor del proximo.

esta pregunta, vende todas las cosas q̃ tienes y da las a los pobres si quieres ser varõ perfecto y sigue me. Orosio. Cosa es muy dificultosa essa, nuestro dios de su fauor y virtud para que lo podamos hazer. Porque dexallo todo desposeyendo se de los bienes, dar los aquien no los podra pagar en esta vida destribuyendo los a pobres, confiarse el christiano de dios de tal arte que en nada cõfie eñl suelo, obra heroyca paresce ser. Augu. Ansi es verdad que es cosa grande mas por la gracia diuinal, sin dificultad se puede hazer, y con efecto en nuestros tiẽpos muchas personas religiosas a imitacion de los apostoles, se desaposessionan de todos, desamparando, no solamente el mundo mas aun negando su propia voluntad, siguen a nuestro saluador hecho pobre y desnudo en la cruz, por nos enriquecer y vestir cõ su gloria. No solo dize sant Lucas que en aquella primitiua yglesia, quando la sangre de nuestro señor Jesu Christo heruia en los coraçones d' los fieles, no posseyan los christianos alguna cosa terrena mas ni aun por solo nombre dezia nadie esto es mio. De donde nascia que su vida fuesse tambien empleada, que segun ya oystes, no perdiã hora ociosamente, frequẽtando cada dia la yglesia oyendo missa, y sermõ, confessando sus pecados, recibiendo aquel pan biuo que descendio del cielo, para nos dar vida en aquel sancto sacramento. Por manera que el q̃ su vida quisiere biẽ emplear, ni deue ser de los primeros ociosos q̃ en nada entiendẽ, ni de los segundos que trabajã y afanan sin prouecho, ocupados en maldades. Mas deue ordenar su vida conforme a los mandamientos de Dios, y exercitarse en sus sanctos consejos. Orosio. Sea nuestro Dios alabado, no pense que en tan poco tiempo vuieramos andado tanto, medio dia hay de aqui a la noche, y ansi estamos en la subida deste monte tan desseado. Dios paresce reposemos a esta fuente vn poco: porq̃ en el tiempo que queda caminemos la vltima jornada. Augustino. Muy biẽ me paresce lo q̃ dezis hermano mas acordaos en este trabajo y camino, para d'scanso d' vuestro cansancio

Matt. 19. Nota. Acto. 4. f. Prou. 26. Sapi. 5. Io. 19.

cio, con quanto trabajo el rey del cielo le anduuo, a pies descalços, su cuerpo sanctissimo lleno de llagas, puesta vna cruz pesada en sus delicados ombros quando subio para padescer muerte a este mõte santo. O mi buen Jesus con que aflicion y tormento, con q̃ priessa aquellos crueles sayones, os lleuauan por este penoso camino sin os dexar vn momento reposar. Bien me paresce que sera hermano, que a la sombra destos arboles y frescura desta fuente, entanto que cae el heruor d'l sol platiquemos algo que sea al proposito, pues este refrigerio que aqui hallamos no es cosa acaso acaescida, sino merced muy singular q̃ de la prouidencia de Dios rescebimos. Orosio. De eso holgare yo mucho y sera el descãso doblado: pues no solo el cuerpo mortal descansara del trabajo de la jornada passada, mas aun el spiritu rescebira recreacion en la mesa y pasto spiritual de la sancta escriptura. Que aueys pensado vos despues q̃ llegamos a esta fuente y nos sentamos a esta sombra.

Nota.

¶ August. De tres fuentes hermano: pienso cada vez que en lugar semejante a este me hallo: la primera es aquella que enel parayso terrenal dize la escriptura, que regaua aq̃lla hermosa arboleda, y era tan abundante que no vno sino quatro rios salian de ella. Considero la ingratitud del primero padre, pa quien tanta diuersidad de arboles y vergel se auia plantado: y quanto mas miro su ingratitud y mi destierro, mas se me aflige el coraçon cõ vna tristeza que dissimular no la puedo, viendo me desheredado de vn heredamiento tan precioso, como por la inobediencia mi primero padre Adam perdio. Pareceme despues que aqui llegamos ver alguna similitud de aquel admirable puesto, quando veo esta multitud de arboles tan verdes, la corriente de agua tan clara, el sonido tan suaue del ayre q̃ menea las hojas cõ vna suaue melodia, tambien las aues no cessan de cantar vnas en mas alto tono que otras. O grã Dios que de consolaciones pierde el que no dexa las cõpañias y tratos del mundo, para salir al campo y seguir este camino de contemplaciõ que, por la misericordia de dios vos y yo hermano lleuamos. Orosio. Bien creo que el oluido de tã gran perdida como aueys dicho, haze a los hombres contentarse con poco, y que esta vida dada en açote de penitencia por la justicia diuinal, se emplee en regalos y descansos. Conque remediays esta tristeza quãdo de tã gran perdida os acordays? Augustino. Hermano considero luego aquellas dos fuentes que dize el bienauenturado sãt Juan, que a la hora de medio dia ansi como lo es agora parecierõ en la ciudad d' Sichẽ, quando fatigado el benigno Jesus de trabajo del camino, se assento sobre vna fuente, segun dize el sancto euãgelista. Veys aqui hermano vna fuente cerca de otra, la passion sanctissima de nuestro redemptor q̃ es fuente de nuestro remedio, a donde con su sangre sanctissima nos lauo de nuestros pecados, y la fuente el verbo dios de quien dixo el propheta Dauid hablãdo con el padre eterno. Acerca de vos mi Dios esta vna fuente de agua biua. Como si dixera. Teneys padre eterno vn hijo tan cerca de vos y tã a nuestro lado q̃ con ser otro en persona, vos y el soys vno en essencia. El es fuente de vida que sin diminucion alguna todo lo que biue desde el alto cherubin, hasta la pequeña hormiga de su mano deste verbo Dios resciben por participacion la vida. O fuente de los huertos, que son los spiritus celestiales y las animas, pozo de aguas biuas de perfeciones infinitas, que segun la esposa en los cantares con arrebatado impetu corren de el monte Libano, q̃ es tu padre eterno, el qual te engẽdro en eternidad, mata mi sed cõ la suauidad de tu amor muy sancto para q̃ como la Samaritana oluide el cãtaro de mi pesado cuerpo y sentidos, yendo con acelerado apressuramiento por todo el mundo, predicãdo tus grandezas, misericordia, y infinita bondad. Orosio. Bendito sea nuestro criador q̃ ansi enseño a los hombres, a sacar de cosas pequeñas mysterios tã grãdes. Començamos a hablar desta fuẽte material y hemos ydo a parar a la fuẽte diuinal, a donde se beue el agua dulce y suaue a los angeles, contẽplando

Gene. 2. a.

Peca-do de Adã.

Ephe. 2. d.

Nota.

Ioan. 4. a.

Apoc. Psal.

Cãti. 4. f.

Ioan. 4.

do aq̃lla generacion inefable del verbo dios. El por sus misericordias nos haga dignos, que de la fuente de su sagrada passion gozemos en esta vida por gracia, porque passando de fuente a fuente le gozemos en la bienauenturança y gloria. Aueys considerado otra cosa por ventura despues q̃ llegamos?

Rom. 6.c.

¶ Augustino. He mirado con atencion el lugar por donde corre el agua que sale de essa fuente y hallo dos cosas, la primera que ni bastan piedras ni otro inconueniente para la d'tener, porque aunq̃ algo se reposa, al fin passa por todo y no dexa de andar su camino, para nos enseñar lo que el sancto euangelio dize ser menester gran fuerça y animo, para perseuerando en la virtud ganar el reyno de los cielos. Que son si no inconuenientes los tropeçones que en el camino de la virtud cada vn dia hallamos, las murmuraciones, los escandalos y malos exemplos de los proximos, la persecucion y embidia del demonio, la guerra de cada dia de nuestros sentidos y sensualidad, piedras son que enel camino se atrauiessan para que el desseo del coraçon no vaya a manera d' rio a quietar se enel mar Oceano que es nuestro Dios. Mas si bien aueys notado hallareys que dõde el agua halla mas piedras, alli mas se rie. Para nos d'clarar lo que dize Santiago, que nos deuemos alegrar, quando de muchas tentaciones somos combatidos. En manera q̃ si las lenguas de vna parte ansi como estando a la ribera nos maldizen, o lisonjean, dexemos como el agua passar adelante nuestro camino, riyendo nos de los vnos y compadeciendo nos de los otros. Tambien si aueys mirado las yeruas que estan mas junto al agua y los arboles, estan mas frescos y mas crecidos. Bien ansi los que mas se dan a lecion de sagrada escriptura, sermones y sacramentos cresceran en menos tiẽpo subiendo en grandes merecimientos, y siendo agradables a Dios, finalmẽte querria que mirassedes quã reposados estan los arboles en este valle, q̃ apenas las hojas se menean, y quan inquietos andan los que estã en lo alto, q̃ golpeada con ellos el ayre, como se hieren vnas ramas con otras que paresce quererse asolar.

Matt. 11.

Nota.

Iaco. 1.a.

Psa. 1.

Orosio. Muy bien lo veo, y paresceme cosa marauillosa, que sin ver el contrario traen tã gran contradicion y pelea. Augustino. Tal es hermano la vanidad de soberuia deste miserable mundo, aquien por otro vocablo los mundanos llaman honra, la qual ni tiene ser ni jamas nadie la vio que color tiene, porque no se puede pintar, por solo sustentarla, trabajan de noche y de dia, destierranse de sus propias tierras, ofrescense a terribles trabajos: y lo que es peor dizẽ que para boluer por su honra, es bien hecho ꝑder la hazienda y aun si menester fuere perder la vida. O vanidad de los mortales que tan lexos vays de la ley euangelica. Nuestra honra Jesu christo crucificado es, y nuestra gloria padescer por su sancto nombre, infamias persecuciones y trabajos. Bienauenturados los mansos y humildes: porque ellos seran llamados hijos d' Dios, dize el sancto euangelio. Estos hermano son a manera de arboles en profundo valle de humildad plantados aqui enel ayre de ambicion, ni tempestad de soberuia inquieta ni guerra. Orosio. No ha sido tiempo mal empleado el que a esta sombra de arboles sentados cerca de esta fuente hemos gastado, bien sera seguir nuestro camino para llegar a la fuẽte admirable que mano sangre y agua, aquel diuinal costado, que para nuestro remedio en este monte de contemplacion se abrio. Poco es el camino que queda, pues ya a vista tenemos la altura del monte comẽcemos luego andar.

Hõra mũdana.

Gala. 6.d.

Matt. 7.c.

Io. 19.

Capitulo. vj. Jornada quarta, para el monte de contemplacion, trata del amor del proximo.



Nec iurauit indolo proximo suo. Sera dino el que no jurare contra su proximo, de subir al mõte del señor. Augustino. Auiendo ya hermano purificado vuestras obras que el sancto propheta Dauid llamo lim-

Ps. 23.

limpieza de manos, segun vistes en la primera jornada y limpiado vuestro coraçon, com pensamientos sanctos y intencion reta en todos vuestros exercicios, finalmente no gastando la vida en ociosidad, sino conforme al euangelio imitar las pisadas de Christo, biuiendo vida de christiano, que fue la jornada tercera: hasta llegar a esta hermosa arboleda y fuente de agua tan dulce de donde agora partimos resta la jornada vltima, la qual consiste en tener vnidad y charidad con el proximo. El camino breue es segun dixistes que bien se podria andar en este medio dia, mas quiero os auisar para que no os espanteys, quando vamos mas adelante, que a la verdad es muy dificultoso y cuesta arriba. Catad q̃ es muy grande la contienda que con nuestro proximo tenemos, y muy terrible la batalla continua a causa de las muchas ocasiones, que se ofrecen para facilmente tropeçar y despeñarse el hombre si no tiene gran tino. Porque ni es menester matar a nuestro hermano como Cayn mato Abel, ni hay necessidad d̃ robarle la hazienda, ni que otros daños semejantes le hagamos: mas vn aborrecimiento solo es bastante para que el anima sea de dios aborrecida, y biua siempre muriendo en las penas infernales. Ansi lo dezia sant Juã, para que tan espãtable castigo no ygnoremos. El que aborrece a su hermano, homicida es y matador. De aqui entendereys vn secreto q̃ quiso Dios declararnos quando por su mano dio aquella ley de los diez mandamiẽtos al propheta Moysen. Los tres primeros nos ordenan con su diuina magestad mãdãdonos amar su diuina bondad, offreciendole seruicio por desseo, y teniendo acatamiẽto a su nombre sancto, porque con las palabras offrecemos seruicio. En fin mando, que sanctifiquemos las fiestas, porque nuestras obras se den en sacrificio, y q̃ sean profession del amor q̃ le tenemos. El qual si verdadero es, naciendo del coraçõ, va ala lengua por diuinas alabanças, y d̃la lẽgua passa alas manos por exercicio de sanctas obras. Mas quando nos vino a enseñar la regla y estilo que cõ nuestro proximo auiamos de tener, alargo mas las leyes y mandamientos, y no tres sino siete preceptos nos intimo. Y con tanto rigor que solo vno dellos es afirmatiuo, y los seys son negatiuos: para que veays quan suaue y facil cosa sea cumplir con tan benigno señor, y quan trabajoso y difficil cumplir con la obligacion que tenemos al proximo.

Orosio. Agora digo que engaña la vista, y que los sentidos son testigos sospechosos. Algo voy entendiendo la aspereza desta jornada vltima que nos queda, y por ventura d̃ue ser vltima: porq̃ mas immediatamẽte nos llega a Dios el amor y vnidad del proximo, que otra cosa alguna. Que entendeys en esta sentencia del profeta, que nadie jure cõtra su hermano: August. Dos maneras de mandamientos hallareys hermano en la ley d̃ dios y no mas, los vnos son afirmatiuos, ansi como quãdo dize el señor, hõrareys a vuestros padres. Claro esta que podria suceder caso adonde el hijo por palabra ni por obra no pudiesse honrar a su padre, porque si estuuiesse lexos tierra, y puesto en captiuerio, ni podria remediar a sus padres, aunque necessidad tuuiessen, ni aun por sola palabra hazerles algũ acatamiento. En manera que qualquier mãdamiento afirmatiuo no obliga en todo lugar y tiempo, sino auida oportunidad y sazõ. Mas el mãdamiento negatiuo como lo es, no matar, no hurtar, y otros semejantes a estos, son de tã grãde fuerça y virtud que ni perdonã tiempo alguno ni lugar. Desuerte q̃ si el juez con bastante prouança, por manera de vengança da sentencia contra el homicida. El mismo Juez es matador, y peca grauissimamente, por su peruersa intencion. No sera obligado a restitucion por ser la sentencia justa, aunque con injusta intencion dada.

A este proposito dize agora el propheta Dauid, que el christiano no jure cõtra su proximo, declarando por este precepto negatiuo, quanto cuydado ha de tener el hombre, d̃ guardar todos los de mas que en fauor del proximo estan pronunciados. Aueriguada cosa es que quien por palabra no offendiere a su hermano que no offendera por la obra

quitan

Marginalia: Nota. — Ioan. 3.d. — S. Be. 5.d.dt. 17. q. 3. — Charidad verdadera. — Nota. — Deut. 5.d. — S. Tho. 22. q. art. 2.

quitandola hazienda, la muger ni la vida. Mas como todo mandamiento negatiuo encierre en si otro afirmatiuo, en el qual nos manda hazer lo contrario de lo que su negatiuo nos prohibe, en dezirnos aqui el propheta que no hagamos algun agrauio a nuestro proximo jurando engañosamente contra el, declara que le deuemos amar haziendole tratamiento bueno, por palabra y por obra cõforme alo que nuestro redemptor dixo, amaras a tu proximo como a ti mismo.

Notã.

Matt. 22.

Orosio. Gran cuydado enseño ay nuestro redemptor en estas palabras, de la deuda q̃ deuemos pagar de amor al proximo, pues jũto el vn mandamiento con el otro, diziendo que amemos a Dios: y tambien a nuestros hermanos. August. Ansi es verdad hermano que en este caso hallareys que el señor del mundo cargo la mano, queriendo con amenazas honrar al proximo que a su ꝓpria imagen y similitud crio. No era esto menester mãdarlo pues la ley natural lo enseña, la qual sãt Pablo dixo ser ley de coraçon, mas como el pecado todo lo desordeno, necessidad auia q̃ por la ley escripta, se reparasse el estrago d̃ la ley natural. Por tanto conuenia que la vnidad y amor del proximo, fuesse en nosotros despertada por mandamiento diuino.

S. Bo. 3. dist. 37. q. 5.

¶ Orosio. Como la similitud sea causa de amor, no paresce que essa vnidad fraternal que daua perdida por el pecado, pues la similitud de vn hombre a otro no se perdia. August. Mirad hermano que vno es el amor natural, cuya rayz es la similitud de los que se amã, y otro es el amor charitatiuo que se funda en Dios, por quien deuemos amar al proximo. Para esto aueys de notar, que a nr̃o Dios hemos de amar ansi, como a soberano bien, y bienauenturança nuestra: a nosotros mismos, ansi como a criaturas capazes de aquel summo biẽ, al proximo deuemos amar ansi como a hermano que puede tener abilidad, para en vna compañia gozar de aquella bienauenturança para que fuymos criados. En manera que en este amor fraternal se pueden auer muchos respectos, como es por via de similitud que es hombre como yo hombre, otro porque es ciudadano d̃ mi ciudad, otro porque es mi pariẽte o amigo, sobre los quales añade vna gran excelencia el amor sancto que nuestro señor Jesu Christo aqui nos encomienda. Y es amar a nr̃os proximos por ser criados capazes de tanto bien como es Dios. Esta vnidad de amor es la que tanto engrandezio nuestro redẽptor, que por sant Matheo prometiesse que adõdequiera que estuuiessen dos o tres en vnidad y charidad allegados, se vernia a los acompañar y ser presente. Lo qual el señor cũplio segun nota sant Cipriano, quando estando los apostoles presos en Hierusalem, les embio vn angel que les abriesse la carcel y soltasse de las prisiones. Y aun esta vnidad fraternal merecio, que los tres niños que Nabucodonosor mãdo echar enel fuego en Babylonia: tuuiessen por patron y defensor al q̃ era semejante al hijo de Dios. El qual quito el calor al fuego, para que no diuidiesse las animas de los cuerpos, delos que eran tan vnos en charidad y amor. Y para que en mas estimeys hermano este amor que el señor nos encomienda con nuestros proximos, sabed q̃ estas son las señas muy verdaderas, q̃ el señor del mundo nos dexo para ser conocidos en esta vida, si con verdad somos discipulos imitadores suyos. En esto conoceran todos que soys mis discipulos si os amaredes vnos a otros. No dixo como nota sant Gregorio: sereys conoscidos haziendo milagros, sanãdo enfermos, o resucitãdo muertos, sino sios amaredes vnos a otros. En manera q̃ el testimonio verdadero de sanctidad, no son las obras prodigiosas y espãtosas, sino el amor fraternal. Estas maneras de hermãdad no vio el juez soberano, quãdo dixo no conocer a los falsarios hermanos, que deziã en el nõbre de Jesu christo auer sanado los endemoniados, y prophetizado al mundo grãdes cosas. De donde paresce vn secreto muy temeroso y es, que las marauillas que estos obraron en la vida fue en premio de algunos bienes que hizieron, siendo estimados y honrãdos del mundo, y no eran muestras de sanctidad pues les faltaua la charidad y amor de sus

S. Th. 22. q. 26. ar. 2.

Matt. 18. c. Matt. Act. 5.

Cipri. tract. 3. de simpl. prela.

Greg. li. 20. mora. c. 8.

Matt. 7. c.

sus hermanos. Orosio. Cosa seria muy digna saber el concierto deste amor del proximo, pues tanto nos va enlo exercitar. Proximo es el amigo proximo, nuestro es el pariente y tambien el estraño como dixistes: porque orden los tengo de amar: Augustino. Grã cosa es la que pedis hermano, y por grande sãt Bernardo la pedia a nuestro Dios, diziẽdo, o mi buen Jesu si vn poquito de la orden tã admirable de charidad, por vuestra misericordia me quisiessedes enseñar. La orden dize este sancto doctor, da a cada virtud concierto hermosura y perpetuydad, y sin orden todo va confuso, feo y no tiene firmeza. Este admirable concierto dize la esposa en los Cantares, auerle enseñado el spiritu sancto en vna celda de vino. No otra sino enel cenaculo de Sion, adonde se beuio el vino mas precioso que enel mundo jamas se vio, la sangre sacratissima de nuestro redemptor Jesu Christo. Estando los apostoles orando: porque la oracion celda de vino es, de adonde se saca la regla y modo como se han de amar los proximos, aqui viene el spiritu sancto en lenguas de fuego, para persuadir a los coraçones cõ que heruor de charidad deuẽ amar aun a sus enemigos. O hermano si pudiessemos ya dezir con verdad lleuome el rey de gloria Jesu Christo a la casa del vino, que es la sancta oracion y concerto en mi la charidad. El zelo y no segun orden y sciencia, reprehẽsibile es segun dize sant Pablo, por tanto veamos algo dista orden tan marauillosa. Esta ley de charidad, de vos mismo ha de començar amando vuestra anima, mas que la de vuestro proximo. La razon desto es: porque la vnidad, mas principal es que la vnion: pues como amarse assi mismo cada vno para este fin que es Dios tenga respecto a vnidad, y amar al proximo para la bienauenturança, tenga cõsideracion a compañia, o vnion, por tanto es obligado mas amar a si mismo que no a su proximo. Esto quiso declarar el señor quando dixo amaras a tu proximo como a ti mismo, como si dixesse primero deues amar a ti pues la orden de charidad esto pide, y despues tomãdo a ti mismo por dechado, deues amar a tu proximo para aquel fin y bienauenturança q̃ te amas a ti. Verdad es que segun orden de charidad mas deuemos amar al anima de nuestro hermano, que nuestra propia vida y cuerpo, como nota nuestro padre Sant Augustin. La causa desto es: porque nuestro cuerpo no es capaz inmediatamente de la bienauenturança como lo es el anima de cada vno de nuestros proximos, sino por vna redundãcia y compañia del anima bienauenturada q̃ esta vnida a su cuerpo. De aqui es que offreciẽdose necessidad para librar el anima de nuestro hermano de pecado, seria bien empleado offrescer nuestra vida y en algun caso seria obligacion.

Adon del proximo.

Bern. super canti.

Cant. 2. a.

Act. 2.

Bern. super canti. ser. g.

Nota.

S. Th. 22. q. 26. ar. 4.

Orosio. Si de ay nace la obligacion, luego todos los proximos deuen ser amados y fauorescidos ygualmente. August. Algunos quieren dezir q̃ segun el afeto interior, ygualmente deuiamos amar todos los proximos y q̃ la diferencia auia de ser en quãto a las obras exteriores de limosna, y seruicio. Porq̃ aunq̃ a todos deuemos dessear la bienauenturança y cõsolacion tẽporal, no a todos podemos remediar, ni a todos tenemos ygual obligacion, pues no es todo vno ser mi ciudadano o ser estrãgero, ser mi vezino, o ser de mi casa. Mas lo q̃ sãcto Thomas aqui siente, es, que aun quanto al afeto interior, podemos amar diferentemente a los proximos: desseando con mayor heruor la bienauenturança a vnos q̃ a otros. La razon de esto es: porque ansi como tiene ordẽ el amor natural. Bien ansi el afeto de la charidad, que no es sino vna inclinacion de la gracia se ha de dezir que tiene orden, y pues el apetito natural que es ordenada por Dios, pues del participa todo lo q̃ tiene ser y orden vemos q̃ ama mas al padre q̃ al hermano, y mas al hermano q̃ al estraño, bien se sigue que segun amor de charidad cõuiene dessear a todos los proximos la bienauenturança, y cõ mayor amor a los mas propinquos que a los otros.

Orosio. Que direys quando el pariente es malo y pecador, y el estraño es virtuoso y justo, estos tales como se deuen amar: August. sãt Pablo dize a Thimotheo q̃ el que no tiene

tiene cuydado de sus proximos, mayormente de los d su casa es peor que infiel. De dõde paresce que algun titulo por si tienen los q̃ son familiares y pariẽtes, mas q̃ los q̃ no lo son. Esto se deue entender quando los tales son amigos d Dios, alomenos no nos consta magnifiestamente ser malos. En manera que si el que no es mi pariente es amigo de Dios, y el que me toca en deudo esta en pecado mortal, tengo de amar mas aquel a quien Dios mas ama, dado que al vno y al otro deuo dessear vn mismo bien que es Dios. Ya es razon hermano pues la hora lo pide, que demos fin a nuestra jornada.

Basteos que el señor del mundo paresce auer librado gran parte de la deuda que a el se le deue en el proximo, pues dize q̃ el assienta a su cuenta el buen tratamiento y charidad que con los proximos vsamos. En tanto que tome nombre y boz de cada vno dellos y diga, vue hãbre y distes me a comer, vue sed y distes me a beuer, fuy enfermo y visitastes me. Ansi mismo los agrauios que a cada vn pequeñito se le hizieren, castigara como si fuessen proprios suyos quãdo al contrario dixere. Ni me distes a comer auiendo hambre, ni tampoco a beuer, yd malditos al fuego eterno. Todo esto es para nos intimar quãto cargo tiene d proximo: y quãta solicitud nosotros deuemos tener en le enseñar obras de amor. Considera que aunq̃ en este nombre proximo se encierren todos los hombres de qualquiera estado y condiciõ q̃ seã ricos o pobres, enemigos y amigos. El sancto euãgelio en aquella parabola del samaritano que vso de piedad con aquel hõbre llagado, y medio muerto d ladrones, da a entẽder que ni el leuita, ni el sacerdote que le oyeron dar bozes y gemir, pues con tãta crueldad se passearon delãte, no merecieron el nombre de proximo sino d enemigos crueles. Tales son los que se dizen ser christianos y viendo padescer sus proximos, aun no bueluẽ la cabeça para les dezir vna palabra buena consolãdoles en su trabajo, d los quales marauillado sant Juã dize. El q̃ vee a su hermano estar en necessidad y le cierra sus entrañas, no teniendo compasion, como la charidad de dios mora en el? Quiere dezir, no es hermano sino enemigo, el que de coraçon no se compadesce de su proximo, y pudiẽdo no le fauoresce, ni es amador de dios pues oluidado d su sancto mãdamiẽto, no exercita obras d charidad cõ su hermano. Proximo. Si esse que esta en necessidad es enemigo como quereys vos que del me compadezca, pues me persigue y me quiere beuer la sangre? Baste que yo no le haga mal ni le dessee mal, sin que me mandeys que le sirua, y remedie, pues no me lo tiene merescido. Augustino. Esa hermano mejor la llamaria yo ley de phariseos, que no charidad perfecta como la obro y p̃dico nuestro redẽptor Jesu christo, yo quisiera q̃ fuera antes vuestra pregunta: por que ya por nuestros pecados algunos christianos dan esse decreto y sentencia. Dos cosas dize nuestro padre san Augustin que se han de considerar en el enemigo, la vna es la naturaleza que Dios en el crio a su imagẽ, a quiẽ tanto amo que por remediarle se hiziesse hombre, peregrinasse treynta y tres años en la tierra, y finalmente muriesse muerte penosa en la cruz. La segunda es considerar la malicia que el hizo segun la qual nos persigue. Pues como esta maldad que el haze, no sea bastante a quitarnos la obligacion que por ser criado ala imagẽ de Dios le deuemos, siẽdo enemigo en caso de necessidad, so pena de muerte eterna, le deuemos remediar. Y aun en este amor hallareys que en alguna manera es mas meritorio que el del amigo.

La razõ es, porq̃ en amar al amigo por dios puede, auer otra cosa q̃ es ley d amistad mas en amar al enemigo, el motiuo es solo dios, lo q̃l pficiona en grã manera esta obra. Tãbiẽ porq̃ si entrãbos el amigo y el enemigo sõ amados d dios y remediados en su necessidad, mas fuerte se ẽseña y mayor acerca dl enemigo q̃ dl amigo. Simile tenemos dl fuego q̃ qñto es mayor a mayor distãcia alũbra y da calor, pues como el enemigo este mas lexos d miq̃ el amigo, clara cosa es q̃ amãdo al enemigo: se enseña mas fuerte y mas perfeta

Mat. 25. | s. ho. 5. d. | 28. q. 1. | Io. 1. 3. c. | ma. 5. c. | Aug. | gẽ. 1. c | Nota. | Simi. | s. tho. 22. q. ar. 7.

mi charidad. Orosio. Ya segun veo estamos en lo alto del mõte tã desseado d̃ cõtẽplacion, y el trabajo d̃ nuestras jornadas es ya passado. Benditos sean tales tres dias d̃ camino, y bendito el que nos enseño, y ha sido guia para venir a este tã amado fin. Que monte tã fresco, que arboleda tã agraciada que corrientes de tantas aguas y tan dulces parescen en esta altura. Agora digo que bien sera que passeys a lo segundo, para ver como se ha de contemplar nuestro Dios, en sus criaturas. El santo Dauid tuuo razon de ponerle por nombre monte del señor. Porque tal parayso, no menos que de tan grã señor deue ser intitulado. Plega a su diuina magestad que a todos los hõbres cõceda, passar por tales jornadas y camino obrãdo sanctas obras, lo primero. Lo segundo con intencion sancta y coraçon limpio. Lo tercero gastãdo su vida en exercicios sãctos perseuerãdo. Lo quarto, amãdo caritatiuamẽte a sus proximos, no solo a los amigos en Dios, mas alos enemigos por Dios que lo mãda.

Ps. 23.

Capitulo. vij. A donde se declara q̃ cosa es contemplacion, y de las cosas q̃ dã fauor para ella.

Hic accipiet benedictionẽ a domino, & misericordiã a deo salutari suo. Quien subiere al mõte del señor para contẽplar sus grãdezas, este tal rescebira bendicion, y misericordia de su saluador. Augustino. Veys aqui hermano los thesoros tã admirables que el señor del mũdo tiene guardados, a los que de coraçon puro, y desseo verdadero le dessean seruir, determinando en su voluntad de salir a este campo y floresta celestial: a donde el thesoro preciossimo Jesu christo nuestro Dios esta ascondido y encerrado en vn sepulchro, de donde resucito glorioso para subir al cielo, y sentarse a la diestra del padre. El muy mejor que el patriarca Isaac da la bendicion a su hijo Jacob no por palabras sino por obra, dando a las animas que le contemplan, del rocio del cielo y de la abundancia de la tierra. Bien se llama la contemplacion rocio celestial porque es don soberano, y no hay fuerças humanas que le puedan merecer. Este es el vnguento precioso que el sancto Dauid dize, que de la cabeça Christo desciende a la barua, que son los sanctos hombres varoniles que todo este vniuerso enseñorearon, por menosprecio de todo lo visible. Y de la barua deciende a las vestiduras, para que tomen virtud y den buen olor las virtudes del anima, que son ornamentos con que se visten. Pues como la fuente de donde nace la suauida y gusto de la contemplacion sea Christo, bien dize aqui el propheta Dauid que es bendicion y misericordia q̃ d̃ nuestro Dios recebimos. En manera que si q̃remos considerar que cosa sea contemplacion, diremos ser vn acto o cõsideraciõ del entẽdimiento libre y claro, para conoscer la summa verdad que es nuestro dios, en si mismo o en sus criaturas. Otra es la contemplacion que aqui tratamos q̃ no la señalo Aristotiles en su etica: porque los philosophos contentaronse cõ solo entẽder las perficiones diuinas, y no tuuieron cuydado de amar, haziẽdo gracias con humildad al señor del mũdo de quien en tantas mercedes recibian. Por tanto dize sant Pablo, q̃ su presuncion los derribo miserablemente. Ha de ser la contemplacion del christiano fundada en humildad, y acompañada de amor perfecto: porq̃ no solo buele el entendimiento a cosas altas mas aun acompañe tambien el amor y efeto. Orosio. Como aueys llamado a la contemplacion cõsideraciõ libre y clara, pues en esta vida no se sufre conocer a nuestro dios sino por fe. Augustino. Es ansi verdad hermano que en respecto de la cõtẽplaciõ q̃ los angeles biẽauenturados tienen en el cielo imperfecta se ha de llamar nuestra contemplacion en tierra: y por esto dixo sanct. Pablo, que en esta vida vemos como por espejo y en figura, q̃ere d̃zir q̃ nr̃a cõtẽplacion es por fe, cõsiderãdo d̃stas cosas visibles, las cosas inuisibles de Dios, ansi como quien conosce la causa

Ps. 23. Gen. 27. a. Ps. 132.

causa por sus efectos. Despues sera la contemplacion perfecta viendo a Dios en clara vision, el qual ordeno que aqui se començasse en alguna manera nuestra bienauenturāça contemplādo sus grādezas, y en el cielo se viniesse a perficionar. Esto es lo que nuestro padre sant Augustin dize, que la contemplacion se nos promete en el cielo, ansi como vltimo fin ð nuestras obras. Orosio. Ya pues estamos a la puerta deste vergel, donde el rey de gloria fue crucificado, guiadme vos para entrar en el, que desseo en grā estremo recebir su bendicion y sus misericordias, que me son prometidas. Augustino. Tres puertas hemos de atrauesar antes que dentro entremos hermano: porque a la manera que la reyna Hester: por orden sigamos la entrada para venir a contemplar al rey Assuero, Jesu Christo nuestro dios, en el trono de su magestad sentado, que es su sancta cruz. Es la primera puerta que nos ha de encaminar a la contemplacion, la lecion sancta. La segunda es meditacion continua. La tercera es la oraciō aferuorada, a quien esta muy allegada la contemplacion. Nuestro padre sant Augustin, en el libro que hizo de escala paradisi, con grāde spiritu y subtileza ð clara estas quatro cosas. A la lecion dio el officio de buscar el thesoro, la meditacion dixo q̄ le hallaua, la oracion le caua con grandes fuerças, y la contemplacion le declara y manifiesta. Esto funda este sancto doctor en aquellas palabras del sancto Euāgelio. Buscad y hallareys, llamad y abriros hā. En manera que el buscar a dios conuiene a la lecion sancta, ansi como perderle cōuiene a la lecion mūdana despertadora de vicios, y destruydora de virtudes. Bien sabeys vos hermano quādo la madre sacratissima ðl señor y Joseph buscauā al niño Jesu, que dize sant Lucas auerle hallado en el tēplo entre los doctores. Pues si hallar q̄reys a este señor de clemēcia, leed doctores sabios y spirituales porq̄ sant Cipriano dize. Ansi como en la oracion hablamos nosotros con dios: en la lecion habla nuestro dios con nosotros. Engrādesce tāto Origines la lecion sancta

s. tho. 22. q. 180. ar. 4.

Aug. 1. de trinitca. 8.

Hest. b. 25.

Luce. 11. b.

Luce. 2. g.

Cipr.

Orig.

que dize ser otro parayso de deleytes. El dō de dios lleua a cada vna de nuestras animas ansi como Adā lleuo al parayso terrenal, para q̄ gustemos de diuersas fructas, de virtudes, y nos exercitemos en obras perfectas obrādo aquello que leemos. Orosio. O muy descaminados vā muchos de los christianos y perdidos, pues con leciones tan sin prouecho gastan el tiempo. Biē paresce el camino que lleuan, pues tal es la ganancia q̄ sacan, pēsamiētos vanos y mundanos, biuezas y ardid muy ingenioso para malicias, al fin fin qual es su trato y exercicio: ansi se les paresce en el rostro, y vida desconcertada. Nuestro dios lo remedie que grā lastima es que con tanta soltura, se venden y comprā libros tan malos, que mejor se deuriā llamar fuego para abiuar los vicios z inclinaciones malas de los hombres o tizones del infierno, que no letura de christianos. Holgare mucho saber de vos, que libros se han de leer y que auiso se ha de tener en la letura: Augstino mucho deuemos a los que escriuieron alumbrado nuestro entēdimiento, y con razones biuas, ençalçando las virtudes y vituperando los vicios, mas el libro que no solo habla al entendimiēto mas aun despierta la voluntad al amor de Dios: este tal se auia de tener en mucho y casi nunca caerse ð nuestras manos, y deueys leer cō reposo, haziēdo fuerça a vos mismo para estar atēto, desechando otro pensamiento alguno. Y no andeys saltando de vn libro en otro ni començando el libro que leeys por el cabo. Porque como dixo vn philosopho, la diferencia de la lecion es sabrosa, mas la continuada con perseuerancia, es la que aprouecha. Deueys siempre sacar algunos documentos de lo que aueys leydo, y assentallos en vuestra memoria: porque aunque no sea sino vna hora el acuerdo dellos, son de gran prouecho para el anima. Poco le aprouecha al que ha biē comido si en leuantandose de la mesa torna luego alançarlo. Bien ansi aprouechara poco el que ha leydo cosas grādes, y encerrando el libro de nada se acuerde. Digo poco, y no digo ser ningū prouecho: porq̄

Nota

Isi. de sū. li. 5. c. 13.

libros mūdanos.

libros sāctos

Sene.

De sūmo li. 3. c. 8. et. 9.

Simi.

Nota.

como quiera que sea, ꝺ la lecion saca vtilidad el anima. Siempre tened determinada hora cada vn dia para lecion, ansi como la deueys tener para la oracion y contemplacion.

¶ Y porque veays que despues desta primera puerta, es menester passar a la segunda q̃ es la meditacion, aueys de saber que ansi como por la lecion se nos da el manjar de la doctrina en la mano: por la meditacion se quebranta en la boca y se digere lo que ya leymos. Para esto aueys de notar que hay gran diferencia de cogitacion, a meditacion porque la cogitacion es en la imaginatiua, la qual no tiene reposo, sino anda de vna parte a otra vagueādo, mas la meditacion es en el entendimiēto, cuyo officio es con perseuerācia considerar, la naturaleza, ordē, y condiciones de alguna cosa. Orosio. Como sean essas cosas tā inuensibles, y que ascondidamente passan en el anima parescen dificultosas de entender, dad algun simile porque se declaren mejor. Augustino. Yo os dire vna similitud bien clara, q̃ nuestro padre S. Augustin trae en el lugar que diximos. Quādo yo leo aquello del euangelio, bienauenturados los limpios de coraçon: porque ellos veran a Dios, luego comiença a meditar el entendimiento y a considerar, por donde se puede perder esta limpieza y ser manzillado el coraçon. Y hallando en buena cuenta, que estos daños vienen de parte de ser los sentidos mal guardados, mayormente el oyr hablar y ver, pide luego el anima con el propheta Dauid y dize apartad mi dios mis ojos que no veā la vanidad. Veā a vos verdad summa como a criador de todo lo que tiene ser, y no veā la vanidad a la qual la passiō sensual combida. Halla ser dificultosa puerta ꝺ guardar la lengua, y suplica con este mismo propheta al señor que le ponga puertas de su mano: por q̃ a la verdad las dos puertas q̃ proueyo naturaleza de labrios, y dientes, no bastan a encerrar tā fiera leona si dios con su poder no la ata. Finalmente auiēdo meditado estos y otros peligros, passa adelāte el anima y cōsidera el premio tā admirable que le promete el señor, que si fuere limpia vera para siempre aqueste rey de magestad en su gloria.

¶ Lo qual oydo sin detenimiento alguno, con vna biueza de amor despertada, menosprecia a todo este mundo engañoso, mirando todas las cosas de sus riquezas y honra ansi como escoria, y desseādo aquellos gozos eternos, dize con el propheta. O mi Dios quādo me presentare delāte vuestro acatamiento diuinal. Veys aqui hermano mio de quā poquita lecion la meditacion ha dilatado, y engrādescido lo que parescia ser cosa breue y pequeña. Esta meditacion dezia el propheta Dauid que exercitaua el, cōsiderādo todas las obras de Dios, porque como en todas resplādezca la sabiduria, poder y bondad del criador en todas se puede meditar el omnipotente señor que las crio. Orosio. Essa manera de meditar paresce q̃ conuiene a los sabios, que saben dilatar su efecto por esse estilo y por otros muy muchos, mas el que nunca supo letras como sabra meditar? Augustino. Es tā poderoso y benigno nuestro Dios, que a nadie desampa ro negādo sus thesoros si con verdadera humildad, pidiere mercedes a su diuina magestad, sea ydiota, y muy profundo letrado. Antes os quiero dezir que muchas vezes, mas alcāçan destos secretos que tratamos, los menos anseñados en sciencia por hombres ingeniadso, q̃ no los sabios y muy famosos letrados. La razon desto es: porque el tiempo que suele gastar el sabio en entender, buscādo razones biuas: y questiones muy subtiles, emplea el q̃ menos sabe en amar a su criador y señor, y en darle gracias y alabāças de noche y de dia, siendo muy cierto de aq̃lla promessa euāgelica, a donde nuestro redemptor promete manifestar se a quien le amare: no dixo a quien quisiere entenderle con presumptuosa osadia, sino a quiē le amare, siguiendo camino tā breue y seguro, dulce y muy agradable, como es el sancto amor. Esta es la vncion que la sagrada escriptura, dize ser la que enseña todas las cosas al anima. En manera q̃ el humilde, aunq̃ no letrado, quādo llegare a esta segunda puerta deste vergel: que

vid. s. tho. 2.2. q. 180. ar. 3.

Aug. de escala paradisi.

Mat. 5

ps. 118. a.

ps. 140

ps. 142. a.

ps. 14.

ps. 18.

ps. 9.

Io. 14. b.

1. Io. 2. d.

que es la meditacion: deue detenerse vn poco en alguna sentencia que aya leydo, o oydo predicar, y tractando la en su coraçon, el Spiritu sancto le enseñara lo que el arte ni sciencia humana no pueden declarar ni enseñar. Ya no queda mas de otra puerta para entrar a este vergel glorioso, y es la oracion, passemos alomenos con breuedad por ella.

Nota.

¶ Orosio. O que puerta tan alta y quan rico es vn hedificio: bien paresce ser tal y de tan gran precio la floresta, que despues della se sigue. Jamas me cansere de oyr hablar de la oracion, aun que ya en el vergel passado se ayan tractado algunas cosas della. Dezid alomenos en breue de su gran virtud y valor. Augustino. Ya hermano por mas de veynte capitulos, enel vergel de oracion vistes los documentos que nuestro redemptor Jesu Christo orando nos enseño. Baste ques vna peticion que a nuestro Dios offrecemos, en la qual se deuen pedir las cosas conuenientes, para el remedio de nuestra alma. Porque si la lecion nos enseño el thesoro celestial, y la meditacion trabajo buscando medios para le alcançar: la oracion con humildad pide ser fauorescida de Dios reconosciendo no ser bastantes las fuerças del alma para ganar empressa tan alta. Mas mirad que si esta puerta de la oracion es tan alta que penetra los cielos segun vistes, han de passar por ella con tal condicion los hombres que baxen la cabeça, y se humillen no presumiendo de si mismos, como los sabios presumptuosos del mundo: de quien sant Pablo dize, que por falta de humildad miserablemente perescieron. La oracion manifiesta al anima grandes secretos de Dios, y esta es la guia de los desseos y sanctas obras nuestras. Y finalmente es puerta que nos lleua al vergel desseado de contemplacion. A donde dize sant Bernardo que halla nuestro coraçon y desseo: flores muy agradables frescura marauillosa, y fuente de agua muy suaue: finalmente halla al arbol de la vida, nuestro señor Jesu Christo verdadero dios. Orosio. O gran Dios quien pensara al principio de nuestras jornadas: quando estauamos al pie del sancto monte que tan gran altura auiamos de subir. Bendito sea Dios gloria sea a su magestad infinita: que tantas mercedes nos hizo, ya estamos entre los arboles deste parayso tan desseado, ya vemos al innocente cordero Jesus estar en la cruz entre dos ladrones: tan manso, tan benigno, tan oluidado de sus dolores y trabajos: que solamente pide perdon y misericordia para los que le crucifican. Tambien vemos ala virgen sancta purissima madre suya, a quien consuela su bendito hijo con palabras de inestimable amor. Conoscemos a su amado discipulo sanct Juan, de quien no se oluido este rey de clemencia, dando le su propia madre en guarda, porque el amor si admite oluido: ya no se dize ni meresce el nombre de amor. Paresce me estar todo eleuado y casi fuera de mi, viendo cosas tan admirables y tan dignas de contemplar, como en este monte de Dios y vergel sancto se manifiestan. Ni se por donde comience ni por donde acabe, que elija o que desechę siendo joyas tan preciosas, y margaritas de tan grande estima. Augustino. No os admireys hermano en sentir cosas tan nueuas: porque el premio de los contemplatiuos es el fructo y bendicion que antes el propheta Dauid nos dixo, no otra sino contemplar a Jesu Christo verdadero Dios y hombre, en este monte y huerto crucificado, y por nosotros muerto en la sancta cruz. Esta es la misericordia que de nuestro Dios rescebimos despues del trabajo de nuestro camino: que contemplemos sus grandezas, y contemplando gustemos quan piadoso y quan suaue es a sus amadores. Y porque en la contemplacion tengays alguna noticia, siguiendo alguna manera y orden, pues nuestro Dios a puerto tan desseado nos ha traydo, oyd lo que agora dize el propheta santo Dauid. en el psalmo que comencamos a declarar.

Aug. Eccle. 25. d. Ber. de co. ad cl. 21. Luce, 23. Ioan. 19. ps. 23. ps. 33. ps. 23.

¶ Capit. octauo, de la ordē q̃ se ha d̃ tener en la cōtēplaciō, segū q̃tro grados.

Hec est generatio querētium dominum, querentium faciem dei Jacob. Esta es vna gente que busca al señor y dessea conoscer el rostro de Jacob. Augustino. Si ya hermano haueys exercitado vuestras fuerças en la vida actiua, que es camino para la contēplatiua, obrando justicia, y purificando vuestro coraçon por la fe, sacramentos y exercicios sanctos: segun ya hemos tractado. Y si aueys rescebido a Lia: enferma de los ojos que es la turbacion y trabajo que en la vida actiua se padesce: estareys dispuesto y abil para la contemplacion, porq̃ Martha y Maria muy hermanas son discipulas de Christo y en vna casa moran. Con tales condiciones podeys ser del numero de los que aqui dixo el propheta, que hay vna gente cuydadosa en buscar al señor del mundo, que cō apresuramiento de spiritu, en nada se detiene de lo visible, hasta ver el rostro del luchador Jesu Christo contemplando su vida y su muerte enel monte Caluario: y su sancta resurrecion en este huerto y parayso admirable obrada para confiança de nuestra glorificacion. Queriendo pues dar orden hermano en cosa tan grande, como es ver el rostro de nuestro redemptor Jesu christo, por via de tan gran suauidad y dulçura como es la contemplacion. Es bien que noteys como en este sancto monte Caluario nuestro redēptor obro tan grades misterios: que paresce auer hecho vna summa de las grandezas q̃ enel otro monte Synay muchos años antes auia obrado. Orosio. Que marauillas son estas y en que manera se obraron: dezid alomenos en breue, quanta conformidad tenga la figura y lo figurado. Augustino. Bien sabeys que alli subio Moysen para rescebir la escriptura de la mano de Dios: y para declarar la intimando la al pueblo: cuya virtud y fundamento es amor de Dios y d̃l proximo, y en este mōte santo vereys subido al verdadero Moysē, christo, el q̃l en lo alto d̃ la cruz, psuade por alto estilo, el amor d̃ dios y d̃l proximo, siēdo obediēte al padre hasta offrecer le ē las manos su spiritu, intimamos el amor del proximo en el cuydado q̃ tuuo de su sacratissima madre, y S. Juā, no oluidādo sus enemigos: por los quales oro al padre suplicādo le perdonasse alos q̃ le crucificauan. Si en aq̃l mōte auia relāpagos y truenos: para significar la magestad de la ley q̃ se daua: cercado Moysē d̃ vna niebla q̃ le cubria, aq̃ se eclipso el sol luna y estrellas y fue hecha grā tiniebla por tres horas en toda la tierra, no sin grā tēpestad pues los monumentos se abrierō, y la tierra milagrosamēte tēblo. Y si la ley fue alli escripta en vnas tablas de piedra, no menos aq̃ las letras d̃ la ley d̃ amor: fuerō entalladas cō clauos en pies y manos y cō vna lāça en su diuinal coraçō. Esta escriptura paresce auer enseñado el señor d̃l mūdo a los apostoles, para certificar los de su resurrecciō quādo dixo, cōsiderad mis pies y mis manos, y cōtēplad mis entrañas y coraçō abierto. Orosio. Bēdita sea ley tā santa, y bēdita tal escriptura, bēdito tā santo mōte adōde tātos misterios se obrarō y prēdas tā preciosas se dierō al pecador, para q̃ de las misericordias diuinas cōfie. Comēçad luego a dar ordē como en este mōte santo de dios, mi alma tales y tātos misterios contēple.

¶ Una de las cosas de que el varon justo es alabado, segun el propheta Dauid, es porque fauorescido de la gracia diuina, estando en este valle d̃ lagrimas: pone grados como quien haze escala en su coraçon, para ordenadamente subir a lo mas alto de la contēplacion. Quatro grados querria que assentassedes en vuestra alma para seguir este santo exercicio y merescer la entrada del palacio real de Dios. A donde se cumpla el rostro del santo Jācob nuestro sacratissimo redemtor Jesu Christo. El primero es que en este sancto monte Caluario presentando os delante del señor crucificado, contempleys a vos mismo. El segundo que contempleys todas las criaturas, El tercero que cōsidereys la penosa passion d̃ nuestro redēptor. El quarto deueys contēplar a este rey d̃ gloria

gre, li 6. mor. c. 28. in sid. d̃ sū, li 5. c. 15

Gen. 29. d.

Figu. Exo 24. c.

Joan. 19.

Joan. 20. c.

Aug.

ps. 83. a.

4. g. d̃ cōt.

Sapi. 7. d.

ria a Dios verdadero: en si mismo. Sera pues la manera, que puesto en este monte caluario asentados los ojos en nuestro redemptor crucificado: el qual es llamado espejo sin macula y resplandor de luz eterna, considereys vuestra poquedad, mirando con atencion vuestro pequeño ser en respecto d'aquel ser diuinal, aunque por auer sido hechura de sus manos y criado a su imagen: vuestro ser natural sea tan generoso. Llegaos hermanos dize el sancto propheta Dauid al señor y sereys yllustrados rescibiendo de su lumbre porque sin los rayos de tal luz verdadera, y espejo purissimo como Christo, no puede el anima ciega por el pecado venir en conoscimiento de tan grandes beneficios. O mi Dios dezia este mismo propheta, abrid mis ojos para que considere las grandezas de vuestra sancta ley. Que ley hermanos es esta si bien mirays, sino la que dize Salomō ser ley de clemencia, de quien como de fuente nos vienen todas las mercedes rescebidas de la mano deste señor, que por amor nos crio como antes fuessemos nada, nos redimio siēdo culpados, no justificā pdonādo nuestras culpas, y nos ha de glorificar coronādo en nosotros sus misericordias. Orosio. Algunas vezes he començado a considerar algo desso, y paresce me quedar tan atonito que ni se por donde comience ni por donde acabe. Augustino. La orden paresce conforme a razon ser mas acertada: començando de donde este señor hizo la primera merced. Tomando dize la escriptura sancta: vn poco de lodo formo el cuerpo de Adam y luego crio el anima y la infūdio en aql cuerpo tan subtil y hermoso.

Sapi. 7. d.

ps. 33. a.

ps. 118. c.

pro. vti.

psr

gē. 2. b.

¶ Contemplareys la armonia tan admirable y cōcierto destos sentidos y cuerpo mortal, enel qual sola vna mano bien considerada, hallareys el resplandor de aquella sabiduria infinita que de su mano la artifizo. Que platero auria enel mundo que del mas excelente metal q̄ es el oro, labrasse vna mano con tal subtileza y primor, que por sus cōyunturas se cerrasse y abriesse: y que siempre trabajādo no se fuesse gastādo hasta se venir acabar. Quan guarnescidos los dedos: assentando en los extremos la dureza de la vña: porque mas fortificados tuuiessen mayor fortaleza. Mas gracias deuriamos dar a nuestro Dios cada vez que nos seruimos d' las manos: que si de oro nos las diera, o de otro algun fuerte metal. Sino veed su precio en la falta q̄ hazen, a quien dellas no puede vsar. Por manera que si de qualquiera metal excelente: el criador del mundo nos huuiera formado, a nosotros no fuera tan conueniente ni tan prouechoso. Ya pudiera ser que vn labrador siendo las manos de oro se le acabaran en vn año: y que cincuenta, y ciēt años con ellas trabajādo se queden tan enteras, siendo de vn poco de cieno formadas, esto resulta en gran gloria del criador q̄ con sus manos poderosas ansi lo ordeno. Que dire de los cinco sentidos y de su concierto tan admirable:

Nota.

Ordē de los sentidos.

¶ Cosa es digna de considerar quanta biueza tenga el tacto, para sentir lo que es aspero, y lo que es blando callēte o frio. El gusto para sentir los manjares, amargos o dulces Los oydos para rescebir dotrina y musica suaue. El oler la diuersidad de flores y rosas. Finalmente la vista como esta en lo mas alto, ansi como en atalaya para descubrir campo, siendo tan poderosa que con tan pequeños instrumentos de ojos, pueda rescebir la imagen y similitud de todas las cosas: encerrando las en si mismo, aunque sea vna gran ciudad o vn grā monte. Y esto por tal concierto y orden que por ninguna via aya lugar confussion: porque ni los ojos gustan ni los oydos veē mas antes cada vn sentido exercita su officio, sin tener contradicion cō el otro, ansi como republica concertada de la mano del omnipotente señor que la fundo Orosio. Que tengo de sacar y entender despues de todo esso considerado: Augustino. Hermano aueys luego de dar gracias al señor, reconosciendo este beneficio: como lo hazia el sancto Job quādo dixo, tus manos señor me hizieron y plasmarō de todas partes vistiēdo me del cuero q̄ me cubre, y cō niervos y huessos fabricādo mi cuerpo, veys aq̄

Ioan. 10. b.

dostruydo el error de los manicheos, pues no solamente, el anima confiessa este sancto varon, auer rescebido de la mano de Dios plasmãdola, esto es formandola a su imagen y similitud, segun declara sãt Gregorio mas aun el cuerpo dize auer sido hechura de las manos d dios pues, d pies acabeça cõfiessa ser de tales manos formada, Ni penseys ser pequeño seruicio que a este rey del cielo hazeys si con toda humildad estas mercedes reconocieredes, dãdo alabãças al que tã sin vos merecerlas, por su bondad os las dio, pa q le seays grato,

gre.li. mor. 9. c.35.

esc.2. d.19. q.8.a

¶ Contemplareys tãbien vuestra anima quã acabada y hermosa, este rey d magestad la crio, en quien pinto su imagẽ y similitud por manera admirable, la qual con ser vna tiene tres potencias. Entendimiento, para entender y contemplar al señor que la crio, penetrãdo los cielos y rescibiendo reuelacion por fe de los articulos que la sancta yglesia confiessa. Memoria para se acordar de los beneficios q de su criador ha rescebido, voluntad para responder con amor quien en eternidad la amo, obedeciendo a sus sactos mãdamientos. Diole mas tres fuerças marauillosas, concupicible, yracible racional. La concupicible para que siguiesse lo bueno: onesto y vtil. La yracible para resestir a sus contrarios, y tener perseuerãcia en la virtud, La fuerça racional para ordenallo todo con deuidos medios y a buen fin: Todo lo dicho aueys de contemplar a imitacion del sãcto Dauid, que puesto en esta consideracion dezia. Marauillosa es vuestra sabiduria señor en mi y no puedo con ella, quiere dezir quãdo ami mesmo me contemplo a quien con tãta sabiduria criastes: no basta mi entendimiento ni fuerças para del todo entender tales grãdezas y secretos O que escuela esta en mi de letras tã subtiles, que ni los sabios del mundo las pudierõ entender, ni los philosophos de Athenas fueron bastãtes a las alcãçar: los quales siguiendo su proprio entendimiento negaron la creacion diziendo. De nada no puede ser hecho algo, Digamos pues con este sancto propheta, contemplãdo a Dios en nosotros mismos. Bendito sea Dios que nos dio entendimiento. Gloria sea a nuestro criador q de lodo tal cuerpo formo, y de nada crio nuestra alma, capaz de razon, libre de voluntad, abil para gozar de la bienauenturãça y eternal gloria. Dio nos entendimiento de fe para con tales alas y fauor subir en contemplacion de nuestro inmenso Dios: que tã de balde, tan de grã: y tã sin interesse nos crio.

tres fuerças dl aia

psal. 138.a.

vid. e sco. 2 d.1.q. ps.r.5 b,

Broño. O sancto Dios, si algun poco de tiempo los hombres empleassen en considerar estas cosas, pues tan sin contar los dias ni años entienden en sus interesses y honras, como serian otros nuestros pensamientos y desseos, y aun muy otras nuestras vidas. Es tã grande nuestro descuydo, y somos gente tan dormida, que a penas hallareys quiẽ tal philosophia, alomenos cada dia vna hora exercite. Remedie Dios tã grã daño por su infinita bondad.

descuydo d hõbre

¶ Augustino. Tambien aueys de contemplar hermano quien soys de parte vuestra: y qual os hezistes vos por la culpa: dspues q ayays considerado quã noble y generoso ser de su mano este liberal señor os dio. Porque si en grã dignidad fuystes opuesto, siendo de su mano criado, en muy grande miseria fuystes por vuestra malicia derribado, cayendo de tãta honra con tã grande vituperio, q diga el propheta Dauid quedar el hõbre por el pecado, hecho semejante a brutos yrracionales. Esta perdida se ha de entender contemplando a Jesu Christo nuestro señor crucificado en este monte sancto para remedio de tã grande estrago. Esto contemplaua el sancto Job, quãdo dixo. Mire al hombre y dixe peque. Ansi enseño Pilato este mãsuetissimo cordero al pueblo diziẽdo, Veys aqui el hombre. Por q la certenidad de su sancta humanidad, en su passion se prouo. No fuera preso sino fuera hõbre, ni açotado, ni coronado de espinas ni enclauado ni muerto en la cruz. Mire al hombre y dixe, peque. Quiere q contemple a mi redeptor Jesu christo verdadero Dios y hombre en la cruz, y conosciẽdo su pena reconosci en mi la causa

psal. 48.b.

Iob. 33.d.

Iob. 33.

la causa que es mi pecado. Puse los ojos en tan purissimo espejo, y luego vi el rostro d mi anima que es mi conciencia manzillada por la culpa. Para cuyo remedio confesse mis maldades y dixe. Señor peque: vsad conmigo de piedad, segun la grandeza de vuestras misericordias. Un abismo da bozes a otro abismo: el pielago de mis maldades inuoca y llama, el mar sin suelo, de vuestra infinita bondad. Trague señor y agote, vn abismo a otro abismo. Cōsumma y desbarate el abismo de vuestra misericordia, el minero de mis pecados: aun que excedan a las arenas dl mar. Amen. Orosio. Mucho consuela mi alma esta cōsideracion que aueys dicho y paresce ya tan fundada, que en este sancto monte ala letra passo, ansi quando el pueblo vistas las señales del cielo y de la tierra en la muerte de este soberano rey de gloria, se berian en los pechos reconosciendo sus pecados: boluiendo se a Hierusalem. Y aun el sancto ladron esto mismo contemplaua, quando reprehendio a su compañero, confesso a bozes publicamente sus maldades: suplicando a este clementissimo señor huuiesse misericordia del. Bien parescen estos efectos de espejo sin manzilla, y juntamente luz eterna: que quien pone los ojos en este señor crucificado, ansi como el espejo enseña el rostro del que le mira, luego el pecador reconosce los defectos de su conciencia, demandando perdon de su pecado. Plega a nuestro Dios que a tan sācto y purissimo espejo nos miremos siempre, para enmendar nuestros defectos y mejorar nuestra vida.

Ps. 15. — Luce. 23. g. — Luce. 23. e.

¶ Augustino. En dos cosas hermano si bien aueys mirado cōsiste este primero grado de contemplacion. La primera en que os reconozcays a vos mismo: considerando ser hechura de las manos de Dios, el qual os dio tan excelente ser, criādo os a su imagen, y dādo al hombre el señorio deste vniuerso, por la qual le deueys dar siempre alabanças y gracias. Lo segundo aueys de contemplar vuestras miserias y enfermedades nascidas y heredadas de la culpa, cuyo remedio fue la passion de nuestro sacratissimo redemptor. Ua os tanto en seguir este auiso y fundamento, q̄ sin el no podreys venir al grado mas perfecto de contemplacion que diximos ser: considerar a Dios en su essēcia. Y que esto sea ansi, paresce por la respuesta que el esposo dio a su esposa en los Cantares, quando ella le suplicaua, le enseñasse adonde se recogia a la hora de medio dia. Esto es contēplarle en su essencia que es como luz de medio dia, y sin alguna tiniebla de defecto. La respuesta fue sino te conosces a ti misma anima, mas graciosa que todas las mugeres, ve tras las pisadas de tus ganados, y da pasto a tus cabritos jū to a las tiendas de los pastores. Quiere dezir segun sant Bernardo. Si a ti misma dsco nosces, si cō verdad no te has humillado, no puedes ver la luz del medio dia enel gusto suaue de contemplacion, considerando las perfeciones de la magestad diuinal. Puesta esta ley que faltar no puede, que quien se humillare conosciendo a si mismo, sera de Dios ensalçado para contemplar secretos grādes de su magestad. La falta deste conoscimiēto derribo la presumpcion de los sabios philosophos, los quales contemplando las perfeciones de las criaturas no entendieron a si mismos: y hechos ignorantes perescierō miserablemente, como dize sant Pablo. Pidamos pues hermano lo que con tan grāde spiritu demandaua nuestro padre santo Augustin. Conozca me yo señor mio y mi dios: y conozca vuestra diuina magestad. Entiēda mi poquedad, porque merezca conocer alguna cosa de vuestra inmensa grādeza. Orosio. Ya deste primero grado se ha tractado, veamos del segundo.

Suma deste grado — Gene. 2. — Cant. 1. b. — Bern. super ca. ser. 34. — Matt. 23. — Augu.

¶ Capitulo nono. Del segundo grado de Contemplacion, tracta como nuestro Dios se ha de contemplar en sus criaturas.

Ps. 23.

HEc est generatio querentiū dominum: querentium faciem dei Jacob. Esta es vna gente que busca al señor, y con diligencia pcura ver el rostro de Jacob. Augu. Si ya

1. Iob. 3. a.

hermano con atencion aueys considerado a vos mismo: en quien nuestro criador por soberana manera y similitud resplandesce, auiendo os exercitado enel grado primero de contemplacion, conuiene passar a delante, y contemplar a este soberano señor en sus criaturas. Porque si de linage tan alto como es ser hijos de Dios por gracia somos, enesto se ha de parescer que inuentemos mil maneras de ingenios, para buscar como aqui dixo el prophta David a nuestro señor por la huella o pisadas de sus criaturas, hasta venir a su rostro glorioso, esto es contemplar su essencia diuinal: la qual pedian les fuesse enseñada el propheta Moysen, y el sancto rey David. Grande armonia y lenguaje muy biuo es al varon espiritual: considerar este vniuerso ansi como obra del omnipotente dios. En tanto que diga la sancta escriptura, ser los cielos vnas lenguas que declaran la magestad y gloria dl señor que los crio. Verdad es hermano que lo principal y essencial de la contemplacion es: contemplar aquella summa bondad que es Dios: mas como nuestra flaqueza es tan grande, mayormente despues del pecado, tenemos necessidad de començar de lo menos principal, considerando la causa por sus efetos: y al criador por las criaturas. A la manera que el pequeño de cuerpo se aprouecha de la escala para subir a lo alto, a dõde sin tal ingenio subir no podia. Este auiso da sant Pablo a los Romanos diziendo q̃ el hombre puede por las cosas terrenas y visibles venir en noticia de las cosas eternas e inuisibiles, hasta llegar a contemplar la diuinidad de Dios y su bondad inefable, en manera que los sabios del mundo no tengan escusa. Orosio. Si essos ydolatras gentiles no ternan escusa el dia del juyzio: pues en estas criaturas bastantamente se les dio a conoscer el criador, si ellos con humildad fuerã gratos y glorificarã al señor: que sera d nosotros: aquien con tan gran fe se han reuelado tan grandes secretos y el mismo hijo d dios los vino a manifestar al mundo: Mas pues dezis que por las criaturas, ansi como por las pisadas, podemos contemplar al señor q̃ las crio, bien sera que digays de que arte se ha de hazer.

Exod. 33. c. Ps. 16.

S.Th. 22. q. 10. ar. 4.

Simil.

Rom. 1. c.

¶ Augustino. El sancto propheta Esayas, nos da la manera diziendo leuanta tus ojos: en alto y mira quien crio todas estas cosas. Muy bien dize que leuãtemos los ojos porque es menester grande espiritu para passar por las cosas visibles, y no reposar enellas, ni buscar la curiosidad, sino la verdad, que es el criador, segũ nuestro padre sancto Augustin dize. Y aun dixo que leuantemos los ojos: porque toda la subiduria humana no basto a dar titulo de criador al señor, sino la sancta fe reuelada: que Santiago llamo sciencia del cielo: la qual es escuela de buena criança y comedimiento para cõ nuestro criador, ella sola nos enseña vna sciencia tan delicada, como es afirmar quel mundo fue criado de nada, por sola palabra deste señor.

¶ Esto contemplaua el santo propheta David quando dixo, todo lo que quiso Dios hizo, enel cielo, y en la tierra, y en los abismos: quiere dezir: considerad hombres mortales quan poderoso es el señor pues a vn niuel andan, su poder y su querer. El sabio dize que dela grandeza de la criatura, todo este vniuerso el qual nuestro Dios ansi concerto asẽtando los elementos, cielos, y planetas por tal orden, que todo parezca estar en vnidad: puede ser el Criador conoscido. Veys pues aqui hermano vna pisada que aueys de notar y contemplar en las criaturas, el poder tan valeroso de su criador. Y segun esta pisada deueys temer, porque el que hizo de nada algo, mejor podra dl hombre pecador hazer leña para el infierno. Todo lo hizo Dios dize el Ecclesiastico por ser temido. Y el mismo señor dize. Como no me aueys miedo hõbres mortales, pues veys que a la braueza dl mar hago amansar y detener con vn muro de arena: Orosio. Pisada es d mucha estima esta del poder de Dios, y que mucho engrãdesce aquella magestad diuinal. Dezid si hay mas que contemplar en las criaturas, porq̃ hasta agora esta pisada, me ha causado gran temor. Porq̃ hazer el señor todo lo q̃ quiere enel cielo dando gloria ã sus amigos, obrar en

en la tierra lo q̃ le paresce sin auer quiẽ le vaya a la mano: atormentar en el infierno a vn Alexandre que ponia en admiracion ala tierra biuiendo, atormentar a vn Neron, emperador de Romanos, derremador de sangre de martyres: y finalmente castigar a todos los soberuios mundanos, no menos q̃ en tormento eterno, cosa es que espanta, y q̃ a vn tan pequeño como yo no poco admira.

¶ August. No paresce que estays muy a delante en la perfecion hermano mio, pues que la justicia de Dios y su grãdissimo poder, no os es mucho suaue y dulce. No sabeys q̃ dize el propheta Dauid, que se alegrara mucho el justo quando viere la vengança: esto es contemplar las penas de los malos, y lauarse ha las manos de los pecadores. Vos perdereys este miedo con el fauor de Dios muy ayna, y hallareys tanto gusto enel grã poder de Dios y su justicia, como en su misericordia que es segunda pisada deste omnipotente dios, pues por su bondad sola, que Salomon dixo por si mismo, obro dios este vniuerso: sin tener respecto a interesse alguno. En este paso de contemplacion parece que se exercitaua el rey Dauid quando dixo. Desde el Oriente hasta el Occidente, ser el nombre d' dios digno de alabanças. Como si dixesse todo este vniuerso es buen testigo, de la bõdad y benignidad, del que siẽdo en eternidad y en si mismo glorioso, quando quiso de nada le crio. Orosio. Esta segunda pisada me despierta mucho a loar la liberalidad de dios. No se que diga sino que la bondad a si misma se pone ley, y atributa para se cõmunicar. En esta quiero poner los ojos, porque me paresce que no hay coraçon tã de piedra, que tã grã fuego de amor no regale y lleue tras si.

Psal. 57. b. Prou. 16. Psal. 112. a. Augu.

¶ Tambien hermano hallareys otra tercera pisada del criador, que no poco en sus criaturas: os mouera a le loar y es su gran sabiduria, que con tan gran orden las cosas peq̃ñas y grandes, cielos y elementos ordeno. Aqui aueys de considerar el concierto d'sta casa de dios, como van por su orden todas las cosas. En el centro assento este poderoso señor el infierno, porque los amadores de la tierra sean atormentados perpetuamẽte en el medio della. El cielo impireo assento en el lugar mas alto, porque los varones q̃ en esta peregrinacion, tenian su conuersacion en las cosas eternas, penetrando con desseos los cielos, alli se les de la vision beatifica dela gloria. En la tierra ordeno esta sabiduria infinita que pues es camino en medio de tales estremos, cielo y infierno, peregrinen en ella los buenos y malos, hasta venir el tiempo d'l galardon desseado, o riguroso juyzio de tormento.

Philip. 3. d. Psal. 58. a.

¶ Veys aqui pues hermano lo que aueys d' contemplar, para conocer al señor del mundo en sus criaturas. En el infierno considerareys la justicia y poder deste señor, el qual tãto aborrece el pecado que a los angeles criados para sus siruientes en el cielo, y a los hõbres a quien crio a su imagen y similitud, por ser offensores de su magestad, atormenta y atormentara perpetuamente. O que fuego tan terrible, y q̃ tiniebla, y obscuridad. Que vision tan horrenda de demonios. Y lo q̃ es mas que todo, vna desconfiança grãde que jamas veran a dios. Esto cõtemplaua el sancto Dauid quando dixo auer en aquel lugar temeroso fuego, piedra çufre, spiritu de tempestad, siẽdo todo esto parte de su caliz. Los tormentos que en los sentidos padecen, llamo parte de su passion, porque el todo es, la inhabilidad de jamas poder ver a dios. Los que contemplan estas cosas dize este sancto propheta, que suben hasta el cielo, y descienden hasta el infierno. Y aun haze oracion suplicando a nuestro dios, lo que aqui yo tambien le suplico, y es, que los pecadores deciẽdan biuos al infierno. No como dathan y abyron que por su desobediencia fueron espantosamente castigados, sino como decienden los justos cada dia contemplãdo aquella diuinal justicia, para se retraer de las culpas y dolerse en esta vida d' sus pecados. Orosio. Ya pluguiesse al redemptor del mundo, que vuestra oracion fuesse oyda, y que el pecador antes que peque, o alomenos despues d' auer offendido pusiesse delante sus ojos aquel grã poder y justicia; executada en los menospreciados

Matt. 25. d. Psal. 10. b. Nota. Psal. 106. Psal. 54. c. Num. 16.

ciadores de los mandamientos de Dios. Porque no diesse consentimiento a la culpa, o auiendole dado: por penitencia se remediasse, para no venir a ser morador de tã espãtoso y misero lugar. En la tierra q̃ os parece que hay q̃ contemplar?

¶ August. Ay dize el sancto Dauid, q̃ se ha de considerar la grã misericordia de Dios, porq̃ desta mia (segũ el) esta llena la tierra. Aqui se ha de cõtemplar como espera dios al pecador como le ruega y amonesta, en tãto q̃ dize estar a la puerta de la conciencia, como quiẽ da aldabadas embiãdo vn mensajero y otro. Una vez con ruegos, dandole ꝓsperidades. Otra vez con amenazas, dandole tribulaciones, perdidas de haziendas, de honra, y enfermedades. Y al fin que por vn pecame dicho con verdad, que sea deste padre de misericordia recebido y perdonado, esto es misericordia grande y no menos que infinita. Sino ved esta verdad que tratamos en Dauid quando peco, y en sant Pedro quãdo nego a su criador y señor. Que dire d' las cosas tan dignas de considerar, q̃ este padre piadoso sobre la tierra, aun para el seruicio y regalo de sus enemigos proueyo? El manda al Sol que alumbre a los buenos y malos, y a las nuues que llueuan sobre los justos, a la tierra, y arboles que produzgan sus fructos, a los rios y fuentes q̃ no cessen de correr: como diga nuestro padre sant Augustin, que el pecador no es digno del agua que beue. Orosio. Mas deue contemplar estos beneficios: los que ni vna hora en todo el dia se recogen a cõsiderar, lo mucho que deuen a tal padre y señor. Somos agradescidos muchas vezes, a quien yendo algun camino nos da sin lo deuer vn poco de pan y vna jarra del agua: y al Criador del vniuerso que con tanta liberalidad nos embia el agua, a fuentes, y rios y mares, y el pã y el vino a quintales, y sin medida: no le hazemos gracias, no pidiendo el otro seruicio de nosotros. Plega a nuestro immenso Dios que abra nuestros ojos y nos de a entender esta cuenta. Del cielo que es lo que dezis que se deue contemplar.

Apoc. 3.d. — 2. Co. 1.2. — 2. Re. 12.d. — Matt. 5.g. — Cris. 12. ad po. — Augu.

¶ Augustino. Hermano ay desseaua yo detener me para daros algo a entender, la grãde bondad de nuestro Dios, pues alli se enseña ser quien es, magnifico en se dar en premio a sus amigos para que perpetuamente le gozen. Sapientissimo en la orden que dio a las tres gerarchias y nueue choros de angeles, archangeles, virtudes. Esta es la primera: potestades, principados, dominaciones, que es la segunda gerarchia, tronos, cherubines, seraphines, que es la mas alta y vltima. Entre estas estan los amigos de Dios: prophetas, patriarchas, apostoles, y todos los sanctos. De esta ciudad celestial hablo con admiracion el sancto Dauid, y dixo. Gloriosas cosas son dichas de ti ciudad de Dios. Tu tienes los muros de paz siendo desterrados y apartados de ti, los muy grandes dolores de nuestra triste muerte: turbaciones y penalidades. O ciudad de Dios quantas grandezas son dichas de ti Sant Juan bien te contemplo estando en aquel desierto, desterrado en la isla de Padmos: y nos dize ser tus fundamẽtos de piedras preciosas, tus plaças de oro muy fino por dõde corre vn rio a manera d' chrystal resplãdesciẽte, en cuyas riberas esta plantado el arbol de la vida. En ti tratan todos los ciudadanos el tracto de alabanças diuinas, en ti se come el pan regalado: que Dauid dixo muy sin certeza de fe, y sin saluado de ningun error. O paz perpetua, o alegria que no tienes ningun respecto a fin, o vino fortissimo que por vision de gloria tienes como atonitos y embriagados, hartos sin hastio: hambrientos sin pena de hambre, todos tus ciudadanos, a donde todos tus moradores con tu vision beatifica, tencion perpetua, amor perfecto, gozan del thesoro inestimable de aquel reyno de gloria. Cantando ellos sin cessar de noche y de dia, aquel cantico dize Esayas. Sancto, Sancto, Sãcto, es el señor de las batallas. Orosio. Esso me contenta en extremo pues para tal officio fuymos criados. Mucho han dicho estos sanctos prophetas en estas palabras que aueys alegado, y si nr̃o descuydo tan grãde no fuesse, y mirassemos

Nota. — Dion. 2. De cœlis. Ierar. — Psal. 8.b. — Prou. 21. — Esa. 35.d. Ps. 7 — Esa. 6. a.

semos tan admirable premio, no dubdo si no que muy en breue seriã otras nuestras vidas, desseos, y palabras. Acuerdo me que dize sant Gregorio que oydas estas grandezas q̃ Dios tiene aparejadas al alma: como quien tiene las manos heladas y vna cõ otra quiere tomar calor, bien ansi nuestro spiritu oydas palabras tan sanctissimas, y promessas que faltar no pueden de parte del dador, comiença a alentar fauorescido d' vn calor muy celestial y desseo: para naturalmẽte poner en descuydo y oluido todo lo visible. Por tanto si mas dixeredes eneste grado con mayor alegria lo oyre. Augustino. Ya os dixe ser esse mi desseo si dios por bien lo tuuiera, mas el por su grande piedad con tan gran ocupacion como agora nueuamente me ha subcedido, paresce hauer hecho de señas que yo gaste el tiempo en dessear ver, lo que se puede en el cielo gozar y sentir, y en esta misera vida y valle de lagrimas, no puede auer coraçõ que lo piense, ni lengua que lo pueda dezir. Baste os que dize nuestro padre sant Augustin, que si alguno es amador verdadero de dios, muchas vezes al dia se presentara en aquella ciudad soberana, passeandose de calle en calle. Esto es contemplar la gloria de aquellos ciudadanos celestiales. Tambien se passea d' plaça en plaça, esto es considerar la gloria d'l Padre, y del Hijo, y del Spiritusancto, vn Dios verdadero. O digamos que mirã las plaças que son mayores y mas anchas q̃ las calles, porque se admiran de ver la felicidad de los sanctos, que subieron a mayores grados de gloria. Hazedlo vos hermano ansi, q̃ yo os asseguro quel maestro de infinita sabiduria Jesu Christo, os enseñe mayores secretos en poco tiempo que ay os reposeys, que Salomon y todos los que hablaron de esta ciudad en mill años. Oyd agora el tercero grado, d' quiẽ es razõ q̃ algũ poco digamos.

Greg. Nota. Esai. 74. Nota. Augu.

¶ Capi. x. Del tercero grado de Contẽplaciõ, trata de como hemos d' cõtẽplar a nr̃o criador y señor, en la passion de su vnigenito hijo, que en este monte por nuestra saluacion murio.



Hec est generatio querentium faciem dei Jacob. Estos son los que buscã al señor, y con diligencia procuran de contẽplar el rostro de Jacob nuestro redemptor. Ya hermano pide la razon, que pues que en este sancto monte los mysterios de nuestra redempcion se celebraron, que con atencion consideremos lo que el hijo de Dios muriendo en vna Cruz para matar nuestra muerte, con tan grande charidad padescio. Bueno es q̃ contempleys al señor en vos mismo, pues para despertar nuestro oluido nos dio tal empresa criãdo nuestra alma a su similitud y imagen. Y cosa vtil es que en todas las criaturas se os represente luego el criador, que por presencia y poder en ellas resplandesce. Mas muy mejor es contemplar a este rey de gloria en su sacratissima passion: a dõde por mas alta manera se declaro al mundo quien era, y se da a gustar a las animas que con amor aheruorado le buscan, compadesciendose de sus dolores cruz. Y porque esto no hazen todos, si no los que por especial preuilegio son llamados y apartados de la mano deste señor. Dize agora el sancto propheta Dauid, q̃ hay vna gẽte que ni busca honras del mundo, ni riquezas vanas, ni cosa q̃ sea en la tierra, sino trabajando de hallar al señor: con pẽsamiẽtos santos, palabras y obras muy buenas no cessan de caminar hasta contemplar el rostro bendetissimo: escupido, cubierto de sangre, lleno de cardenales, y d' bophetadas: segun le tenia el gran luchador Jacob, nuestro Redemptor Jesu Christo en la cruz. Orosio. Bendita sea tal vista y rostro tan diuinal, que siendo hermosura de los angeles por su inmẽsa charidad, quisiesse ser ansi afeado por remedio de los pecadores. O sancto Dios si esto considerassen los mortales, y en tal espejo se mirassen, como descompornian sus rostros y personas, y atauiarian sus conciencias. En gran manera me satisface este grado tercero que començays a tractar: no se porque no fue el primero: pues en el segundo

Ps. 25. S. Th. 1. p. q. 8. ar. 3. Ps. 25. Io. 19.

do haueys dicho por tan marauillosa manera se da a conocer el poder, sabiduria, y bondad de nuestro Dios: Augustino. No penseys hermano que ha sido sin consideracion, lleuar el camino y concierto que lleuamos destos quatro grados: imitando a la esposa que para hallar aqueste rey de gloria dize que se leuanto: y anduuo por las plaças y barrios: y preguntādo a los veladores dela ciudad por su amado, passo vn poquito a delante, y luego hallo a su esposo. El leuantar se significa la diligencia y cuydado que ha de tener el varon spiritual enla vida contemplatiua, leuantandose cada dia como quien va ganādo tierra, y andando nueuas jornadas. Las plaças y barrios significan las potencias del anima: y sentidos del cuerpo. Plaça es bien ancha y espaciosa el entendimiento, pues que es habil para contemplar a su criador, la memoria y volūtad, plaças son por donde el anima gusta a dios por amor infatigable. De aqui passa a delante rodeando los barrios, esto es los cinco sentidos, para que todos los medios possibles halle al señor del mundo: veys aqui el primero grado de contemplacion que diximos. Luego dize que pregunto a los veladores de las ciudades, que le dixessen a su amado esposo algunas nueuas, para dar a entender, que el segundo grado de contemplacion ha de ser buscar al criador en sus criaturas, las quales son como veladores que luego desde la puerta y omenage de la ciudad, se presentan a los sentidos, y la respuesta que dan es lo que dize el sancto Dauid. El señor nos hizo que nosotros no nos hezimos. Como si dixessen: no os detengays con nosotros como gente engañada y ciega de passion, que nosotros criaturas somos y enel seruicio de este señor de magestad nos exercitamos a quien buscays. Siguese luego en la auctoridad, como passase vn poquito a delante: halle luego al que ama mi anima. Veys aqui hermano el tercero grado de contemplacion a donde agora estamos. Lo poco que el anima ha de passar y el camino breue que es necessario que ande, es la passion de nuestro sacratissimo redemptor: adonde su magestad fue tenido en

Cāti. 5. a.

Nota.

Cinco sentidos.

Ps. 20. Cris. hom. 12. ad Po.

poco, vituperado y puesto en la cruz. Y aun puedese dezir poco, porque los christianos que solamente lo son de nombre estiman en poco tan admirable thesoro, biuiendo conforme a sus vicios y passiones, y no imitando la passion y cruz deste rey de magestad.

¶ Orosio. Pues en tan breue espacio se promete tā gran premio a nuestras almas, que contemplādo esta sacratissima passion, luego hallaremos a Dios, quiero dezir eneste monte lo que sāt Pedro dixo en el mōte Thabor. Señor muy bien sera que aqui nos quedemos en compañia de la sacratissima madre vuestra, y del bienauenturado sant Juan vuestro amado que al pie de la cruz os acōpañan. ¶ Augustin. Ya pluguiesse a su magestad que tales mercedes se nos concediessen hermano, que nunca de noche y de dia con el coraçon pensassemos, ni con los ojos viessemos, ni nuestra lengua hablasse sino de nuestro redemptor Jesu Christo crucificado. Esta dezia ser su sciencia sant Pablo, y no otra, ansi lo deuria ser nuestra. Quando dios fuere seruido vereys en el memorial de amor sancto, en el exercicio del viernes toda esta passion gloriosa por estenso. Agora para este grado tercero baste encomendaros que cōtēpleys quatro cosas. La primera es quien padesce. La segunda lo mucho que padecio. La tercera cō quāto amor se puso en la cruz. La quarta por quiē padesce que es el pecador ingrato. ¶ Orosio. Todas son cosas notables y motiuos bien bastātes para despertar el alma al amor deste rey del cielo: yo os ruego que por la misma orden las declareys. Augustino. Haueys primero de considerar en cada vn paso de la passion de nuestro redemptor la dignidad tan grāde del que padesce. Porque es el hijo de Dios, sabiduria infinita, criador del mundo: verbo del padre, que segun sant Pablo sustenta todo el vniuerso. Tan poderoso que dize Dauid: que con solo mirar la tierra la haze temblar. En esta consideracion deue reposar vuestra anima, a donde hallara muy grā gusto y no menos admiracion, contemplādo la grā magestad deste señor que padesce, la qual no quiso dissimular al principio y fin

Nota.

Matt. 17. a.

1. Co. 2. a.

1. Co rin.

Heb. 1. a. Psal. 103.

y fin de su sacratissima passion quando le quisieron prender con gente de armas, declaro su diuinidad, y pues sin poner les las manos cō sola vna palabra dio cō todos en tierra. Aqui en este monte santo todas las criaturas le hizieron homenage, reconosciendole por señor. El cielo negando su luz. La tierra con grandes temblores. Las piedras abriendose por medio: ansi como enseñal de sentimiento y dolor. Orosio. Mucho alegra essa consideracion al anima: pues enella entiende vna magestad, vn poder no menos q̄ infinito. Porque si de Sanson se lee que matasse tantos Philisteos. Y de Dauid siempre la sagrada escriptura declara auer sido con armas: mas que con sola palabra fuesse derribado todo vn exercito, esto solo puede, el q̄ solo es omnipotente nuestro saluador Jesu Christo. El qual complia que diesse alguna muestra de quien era antes que començasse su passion: en este glorioso triumpho que de sus enemigos en este huerto gano. La consideraciō es muy grande: mayormente para personas mas ꝑfectas, que en qualquier obra aun que pequeña: luego presentan delante su entendimiēto: la dignidad de quien la obraua, q̄ es Dios y hombre. Yo me trabajare de aprouechar della veamos algo de lo que se contiene enla segunda consideracion.

Io,18.

Iudit. 15.c.

1. Re. 30.

Nota.

Consi de. segūda.

Augustino. Lo segundo hermano q̄ aueys de considerar en este grado tercero de contēplacion es, lo que padesce este rey de gloria redemptor nuestro: no solamente de parte de los enemigos tan ingratos que le perseguiā, a donde se siente doblada la persecuciō, mas aun de parte de los muchos tormentos de diuersas maneras que le fueron dadas. Prision de sogas: bophetadas sin numero ni cuento en su rostro sacratissimo: puñadas sin cessar: saliuas, espinas de grande dolor enel coronamiento, açotes muy crueles y sin auer numero ni cuento, y allende de todo esto clauos y cruz. Cōtemplareys mas lo que aumēta mucho el dolor los lugares tan sensibles donde fue atormentado. El celebro, rostro y garganta, palmas de las manos, y plantas de los pies. No paresce sino que este clementissimo señor se desuelaua, en como a mayor costa de dolores y trabajos hiziesse la redempcion d' las almas, para mas las obligar a le amar y seruir. O mi buen Jesus quan bien me dize sant Pablo que vuestra charidad me compele y haze fuerça. Si Esayas me enseña mi alma pecadora de la planta de los pies hasta la cabeça llagada de vr̄a grā bōdad me da confiança, y assegura viendo os redemptor mio innocente, vuestro cuerpo sacratissimo de pies acabeça lastimado, con diuersos tormentos y muy grandes y graues penas.

S. Th. 3. p. q. 46. ar tic.

2. Corin. 5.

Esai. 1. b.

Orosio. Muchas son las circunstancias, segun agora entiendo que agrauan la passiō de nuestro redemptor: por ser los enemigos tan de casa, los tormentos tan diuersos, los lugares tan sensibles y delicados donde fue atormentado. El tiempo tan largo, el dia de pascua tan principal, en ciudad donde mas affrenta se le siguiesse. Todo es para mayor tormento, deste verdadero hijo de Dios que padece. Plega a su magestad que de tal arte nuestros coraçones haga libres de todo lo q̄ es tierra, q̄ ninguna dessas joyas se nos pierda por falta de consideracion. Augustino. Pues mas quiero que considereys hermano para que mejor sintays esta passion sanctissima. Sabed que mayores dolores sentia nuestro redemptor Jesu Christo en las manos: quando estaua enclauado en la Cruz, que sanct Lorenço puesto en las parillas de fuego encendido, quando le estauan atormentando, segun afirma sancto Thomas. Las razones desto dexemos de recontar, solamente basta vna. Sabed que fue tan marauillosamente complixionado el cuerpo de nuestro sanctissimo saluador, que enel mundo no huuo ni aura otro. Y como la mejor complexion cause mayor sentimiento y passibilidad, siendo aquel cuerpo sacratissimo concebido por obra del Spiritu sancto quedo tan sensible, que no aura persona que lo pudiesse declarar ni del todo entender. Los medicos llaman cuerpos euchraticos, que quiere dezir admirablemente, complexionados: como lo fueron el de la virgen sacratissima

S. Th. 3. p. q. 46. ar tic. 6.

Notá.

Matt. 1. c.

ma: cuya anima el Spiritu sancto preseruo d culpa original: y el de nuestro Redẽptor concebido del Spiritu sancto, de quien podemos entender ser tanta y tan grande la differencia del tormento, quanta hay de dar vna palmada vna mano con otra: o dar la en las niñetas de los ojos. Esto paresce dezir el mismo señor y redẽptor nuestro por Hieremias. O todos los que passays por el camino considerad y ved si hay dolor semejante al mio. Y si la prueua de esto quereys mirar en la oracion del huerto: hallareys que solamente el pensamiento basto: para que se abriessen los poros de su muy sacratissimo cuerpo y sudasse con tanta abundancia sangre, q̃ cayessẽ gotas en la tierra lo qual hasta oy de ninguna persona se lee. Pues si solo el pensamiento basto para sacar sãgre a vn cuerpo humano: por su grande delicadez. Que tormento y que dolor pensareys en cada açote: y en cada vna espina y clauo, que rescibiria este criador del mundo: Baste lo ya dicho en esta consideracion passemos a la tercera.

Maria. te-no. 1. d.

Luce. 22. c.

Consideracion tercera.

¶ Orosio. Muy bien creo que si los contemplatiuos esta consideracion muy bien mirassen, que no pequeño seria el sentimiento q̃ hallarian en su coraçon, en cada passo que el bẽdetissimo señor del mundo Jesu Christo nuestro saluador padescio. Porque segun esso solamente considerar al redemptor del mundo, como andaua a pies descalços por tierra quanto dolor le causauan, por los caminos las espinas: piedras: y palos, seria cosa tã bastante para q̃ nuestras entrañas fuessen mouidas a gran compassion. Y si tales muestras son las de fuera quanto deuria ser mas gran de su entrañable amor. Augustino. Esso es lo tercero hermano que deueys mucho considerar: cuyas señales, son bien bastantes para entender su gran charidad. Bien sabeys que a sant Pedro llamo vna vez sathanas: reprehendiendo le con aspereza, porque se atreuio a dezir le, aun que con buena intenciõ: maestro no aueys de padescer. Al este mismo apostol reprehendio quando en la prision se quiso enseñar fauorable: sanando la oreja al sieruo del pontifice con gran mansedumbre

Matt. 4. d.

y humildad. Mas en la negacion, ni le reprehendio ni enseño rostro triste: mas antes cõ ojos benignos llenos de misericordia le miro, y mirandole le conuertio a si mismo. Para nos dar a entender quanto amaua el padescer por nuestras animas, pues con vn apostol y tan amado se enojaua quãdo le yua a la mano, y con tan asperas palabras reprehendia. Enseño tambien este amor que a nuestras almas tenia, queriendo padescer, quando en la vltima cena dixo a sus apostoles.

Luce. 22. c.

Con desseo he dessеado celebrar esta pascua con vosotros antes que padezca. Y aun declaro se este fuego de amor quando en la misma cena dixo a Judas, lo que hazes acabalo presto. Como si dixera, mayor priessa me dan a mi los desseos de padescer en la cruz, que a ti tu maliciosa auaricia para me entregar en las manos de mis enemigos. Tambien enseño esta grandeza d amor pues tuuo tantos medios para nos redemir: y tomo el mas penoso y difficultoso. Bastante cosa fuera, que vn angel hiziera algun seruicio a su magestad, y que aquel seruicio fuera aceptado, assi como en pago de nuestra deuda.

Ioan. 13. c.

O que vn puro hombre nascido sin pecado: pues era possible por especial preuilegio, entendiera en nuestra redempcion. Mas la grãdeza de charidad no suffrio que manos agenas entendiessen en negocio tan grande: como es redemir al hombre tan de Dios amado. Y para que concluya el amor grande cõ que padesce nuestro saluador y redemptor Jesu Christo, declara el sudor de sangre, q̃ en la oracion y agonia del huerto sudo, manifiesta la quexa que hizo enel arbol de la cruz, quando en sus terribles dolores se quexo de lo que mas le dolia primero, y dixo.

Padre poderoso perdona los que no sabẽ lo que hazen. O amor soberano, o fuego de perfecion infinita, a quien no bastan matar las muchas aguas de persecuciões, blasphemias, y deshonrras que en este monte te dieron: mas antes paresce que como la fragua que con el agua mas se enciende, bien assi quando en la Cruz se allegaron como a vna todos tus trabajos alli, mas resplandescieron

Luce. 23.

ron tu humildad y paciencia, y tu largueza, que son centellas de tu diuinal amor. El fuego enel mōte no es menester echarle la leña: porque el mismo se ceua. El fuego de tu amor sancto en este monte de tu sanctissima passion, por esso leuanta sus llamas, porque enel mas hallā a la mano tormētos y afliciones: que son la leña con q̄ tā sancto fuego arde.

cā. 8. a.

Simi.

¶ Veys aqui hermano mio todo lo que aueys de contemplar en este grado tercero, entendiendo por lo poco que exteriormente por nosotros padescio la grādeza d' su amor del qual nacia gran compassion, que de nuestras almas tenia. Esto es dezir que considereys la passion y la compassion. La passion que por nosotros padescio, y la grā compassion, que aun padesciendo de nosotros tenia. Particularmente mando Dios que las vētanas del templo fuessen mas rasgadas de dentro que de fuera, para nos declarar que las llagas de aquel cuerpo sacratissimo templo del Spiritu sancto, son muy mayores d' dentro por la compasion entrañal que christo nos tuuo, que parescen de fuera. Y aun para significar que la grādeza del amor fue la que le traxo a la muerte quiso que se abriesse el secreto, y que despues de muerto con vna lança fuesse abierto su diuinal coraçon porque ya nadie ygnorasse auer sido su mal de amor grande que tuuo con el genero humano, por el qual quiso morir. Orosio. Biē claras son estas señas, si el poluo de nuestra passion y acostumbrada ingratitud, no nos tuuiesse ciegos. Grande es el primero motiuo si consideraremos la passion que este benigno señor padescio por nr̄as almas y muchos bendito Dios se exercitan en ella. Mas a mi ver mayor cosa es contemplar la compassion y amor que Christo, d' nosotros tuuo, y no se si todos miran este auiso. Yo lo porne en la memoria segun aqui me aueys auisado, d' la vltima consideracion se tracte.

Nota.

Figu.

3. re. 6

¶ Augustino. La vltima consideracion hermano sera, que en este monte santo del señor contempleys, por quien padesce nuestro redemptor. Y hallareys que sufre esta terible passion por nos hazer amigos con el padre y que perdonādo el pecado se nos de su gracia y su sanctissima gloria. Ansi nos lo enseña sāt Pablo quādo dize, como fuessemos enemigos: hizo las amistades en Jesu Christo. Grā cosa es y no puede ser mayor: dixo el redēptor dar su vida el hōbre por su amigo. Mas morir por el enemigo como el señor del mundo murio, es vn puto de amor tā subido que por su perfeciō solamente a su grā charidad se atribuye. Puse mi vida dize el mismo señor en las manos de mis enemigos: como si dixesse. No halle en vosotros sino aborrecimiento y enemistad, y offensas dignas de ser castigadas con fuego eterno mas por mi grā charidad y misericordia estime en poco perder mi vida, pa que vosotros biuays vida eterna. Orosio. Mucho me admira esta consideracion, pues siēdo yo el culpado, se da el tormento al ques sin culpa. Y siendo yo el enemigo que tan terrible castigo perpetuo merescia, se de la sentencia contra el vnigenito hijo, y que tan sin apelacion se execute. Paresce me gran rigor por vna parte que pague el innocente y admira me su misericordia, viendo libre al hombre mal hechor. Augustino. Hay entendereys hermano quanta sea la maldad de la culpa: pues determino Dios de no perdonar la con menos que la muerte de su preciosissimo hijo. Y quien por pecado ageno tal castigo dio al innocente Jesus, que os paresce que dara: y que justicia tan excelente y buena executara, con el que esta en pecados mortales proprios sin querer dellos salir: Grāde amenaza fue aquella que nuestro redemptor hizo en Hierusalem, quando lleuaua la Cruz en los ombros. Si en el arbol verde tal justicia se haze: el seco que esperar: Quiere dezir. Si en mi que soy arbol de virtud infinita, y pureza de los Angeles Dios verdadero tal tractamiento veys, quien hizo el robo, porque no temera el castigo: Porque esta tan assegurado el pecador, siendo arbol seco que no vale sino para el fuego: Haga luego penitencia, porq̄ no sea arbol seco y sin virtud.

consi dera. quarta.

S. 3. d. 16. q. vn je. 15. b.

Esay. 53.

Nota.

Luce. 23.

O ¶ Oro-

¶ Orosio. Muy grãde prouecho me paresce q̃ se sigue a las animas, si se exercitaren en este tercero grado de contemplacion: pensando en la Passion de nuestro señor. Alomenos para conoscimiento de sus culpas, me paresce que cada dia el christiano deuria entender en cosa tan grande. Augustino. No tã solamente en el suelo se vsa este exercicio por las animas deuotas, mas aũ en el cielo dize sant Juan, que hazen contino gran solemnidad de la sagrada passion del señor A donde cantan los bienauenturados apostoles palabras dulcissimas: redemiste nos señor con tu preciosissima sãgre, libertãdo nos de todo pueblo y gentes diuersas, y haziendo nos reyno de nuestro Dios. Muchos son hermano los fructos que de contemplar la passion del señor se sacã. El primero es vn conoscimiento verdadero de vuestras culpas, assi como leemos de sant Pedro que mirãdole el señor, lloro y hizo penitencia. Direys vos con el sancto Dauid, miradme señor que estoy enfermo, sanadme que estan turbados mis huessos. Lo segundo hallareys fe viua Como en este monte aueys visto del centurio y su gente, que a bozes confessaron ser Dios y hõbre Jesu christo nuestro saluador. Diziendo en verdad este es hijo de Dios. Lo tercero hallareys grã cõfiança pues veys que se promete el reyno de los cielos a vn ladron: porque nadie desconfie de la grã liberalidad de Dios. Lo quarto hallareys fortaleza, segun parece en el biẽauẽturado Joseph, el qual como antes fuesse tan temeroso, despues que el señor murio dize el euangelista que entro con grãde animo a pedir a Pilato el cuerpo d' nuestro redemptor. Finalmente en esta sacratissima passion, hallareys firmado el perdon de vuestros pecados, cada vez que con verdadero dolor pidieredes misericordia. En señal de lo qual vn famoso pecador ladron, fue en este mõte perdonado, y en el mismo dia que demando el perdon fue aposessionado en el reyno de Dios. Que dire de las consolaciones que las animas resciben en este monte sancto? Con tal condicion que a la manera de la Virgen y madre de Dios, y del apostol sant Juã, no d' lexos sino acercãdose a la cruz cõtẽplẽ imitãdo la passiõ d'l señor.

Apo. 5. c.

Luce. 23.

Luce. 23. g.

¶ Orosio. Esto dessea mucho mi alma sentir, aunque no pequeña pena me da tratar estos mysterios en mi anima, y paresceme algunas vezes que siento muy poco dello. Augustino. Biẽ hazeys en d'ssear sẽtir essa suauidad del señor, mas vuestro desseo conuiene q̃ sea moderado y conforme a la voluntad de Dios, el qual vnas vezes da al anima contẽpladora de la passion suya humildad declarãdole sus defectos. Otras vezes da fortaleza, assegurandole la conciencia, con vna cõfiança y paz que todos los sentidos excede. Otras vezes da vna compassion tan tierna que paresce hallarse presente en aquellos mysterios que contempla. Vos presentaos cõ humildad delãte deste rey de clemencia, y recebi lo que os dieren con hazimiento de gracias, considerando que nada mereceys.

¶ Y para que veays como este exercicio es mas de angeles que de hombres, sabed que en el cielo todos los ciudadanos en esto se ocupan contẽplando la passion de nuestro redemptor. Los angeles contemplan y se marauillan de los juyzios d' Dios abscondidos y de su justissima justicia, viendo morir al hijo para q̃ biua el sieruo. Los archangeles se admiran y contemplan, esta sabiduria infinita como por tan marauillosa orden, aya determinado que el innocente fuesse vituperado, para que el condenado pecador subiesse a tan grã honra, y que participasse de dios por gloria. Las virtudes estan admiradas, d' los milagros tan espantosos, q̃ en este mõte sancto acompañan la muerte del señor. El cielo quitando su luz. La tierra mouiendose d' su lugar. Las piedras quebrandose vnas con otras: porq̃ quando se menea el fundamẽto por fuerça se ha de mouer juntamẽte todo el edificio. En la segunda Hierarchia se admirã las potestades, viẽdo vẽcidos los demonios: por el poder inuẽsible deste señor q̃ muere en la cruz. Los principados se espãtan de ver, que se da principio a nuestra salud, q̃dãdo cbr̃o cõ el imperio y señorio d'l cielo

philip. 4. b.

Bernar. sup. cantic. serm. lect.

virtudes

potestades

principados

cielo y tierra. Las dominaciones se desue-
lan, considerãdo el gran señorio que al gene
ro humano se da, por los meritos de su sa-
grada passion, pues ya los sanctos son rece
bidos en el cielo: y el limbo despojado despu
es q̃ nuestro redẽptor murio. La vltima hie
rarchia no menos trata estos mysterios,
porque los thronos no cessan d' alabar al se-
ñor, viendo que por esta preciosissima sangre
los coraçones de los hombres son hechos
thronos de dios. Los cherubines como sa-
bios glorifican la sabiduria de dios, la qual
con ingenio tã biuo, hallo remedio para sa-
car de ignorancia a los pecadores hijos de
Adã. Finalmẽte los seraphines, inflamados
de amor contẽplã al seraphin Jesu christo,
que puesto sobre leña en el arbol de la cruz
quiere con su immẽsa charidad, echar fuego de
alquitrã a los coraçones de los hõbres, pa-
ra que con tã sancto amor preso, no amen si
no a quiẽ tãto les amo que por ellos dieñe su
vida en la cruz. Dezid pues hermano con la
esposa en los cãtares, quiero yr al monte de
la myrrha, y al valle del enciensso. Este mon-
te si bien contemplays todo esta lleno d' myr
rha, a donde el rey del cielo beuio vinagre
y myrrha, sus dolores myrrha son de grãde
estima pa nr̃as almas. Myrrha es la angu-
stia q̃ su bẽdita madre por la passiõ d' su hijo
llorava. Myrrha es el dolor q̃ el biẽauẽtura
do S. Juã padescia, de ver a todo su descã-
so y gloria en medio de dos ladrones encla-
uado. Hazed pues vn hazezito d' myrrha en
este mõte d'l señor atado con vn desseo d' ja-
mas poner en oluido tãtos mysterios jamas
se arrãque de vuestro pecho y coraçõ la pas-
sion deste señor del mundo. Orosio. En este
monte quiero ocuparme en esta sancta passi
on: porq̃ me paresce ser mina de muchos y
grãdes thesoros. Esta sea mi sciencia saber
a Jesu chr̃o en la cruz. Esta mi riq̃za y descã
so, mi biẽauẽturãça y gloria. En q̃en puedo
yo emplear mejor toda mi vida, q̃ en mi re-
dẽptor Jesu christo: q̃ por mi salud dio su p̃
pia vida: Otra vez lo digo, que en esta santa
passion me quiero q̃dar. Augustino. No me
pesa a mi hermano q̃ vos tengays esse intẽto

(Margin: Dominaciones. Tronos. Cherubines serafines. Cã. 4. b. Nota. Gala. 3. d.)

porq̃ quien sabe a Jesu christo crucificado
todo lo sabe. Mas acordaos que este es el
tercero grado de contẽplacion y q̃ os que-
da otro de subir para contẽplar a dios en si
mismo, segun agora oyreys. No se os haga
de mal yr adelãte porq̃ lo mejor es lo q̃ que-
da de andar.

¶ Capitulo. xij. Del vltimo grado de contemplacion, que consiste en contẽplar a dios en si mismo.

Hec est gn̄atio q̃rentiũ faciẽ dei Jacob. Esta gente siempre bus-
ca al señor, y quiere ver el rostro glorioso de Christo verdadero
Jacob. En este vltimo grado hẽ se da fin
a nr̃o intento desseado, a dõde auemos d' tra
bajar no tã solamẽte d' hallar a nr̃o dios por
su imagẽ q̃ fue el grado primero, cõsiderado
le en nosotros mismos. Ni le hemos de se-
guir por las pisadas, contẽplandole en sus
criaturas que fue el grado segundo. Ni me-
nos considerarle humanado padesciendo
por nosotros en la cruz, q̃ fue el grado terce-
ro: sino por mas alta manera contemplarle
en su essencia, y perfectissimo ser sin otro ro-
deo algũo. Aqui el aguila ha d' bolar sobre si
misma, segũ vio el propheta Ezechiel. Dos
buelos ha de dar, el primero q̃ suba mas alto
que el hombre, y el leon y el bezerro, que erã
tres figuras acompañadas al aguila. El segũ
do buelo es que el alma buele sobre si misma,
desechando toda razon natural. Por la
figura del hombre que en aquella vision vio
el propheta, podria ser entendido el grado
primero d' cõtẽplaciõ, segũ el qual cada vno
ha de contẽplar a Dios en si mismo. Por la
figura del leon se podra denotar el grado se
gundo, a donde se contempla Dios en sus
criaturas. Y por la similitud d'l bezerro que
era sacrificio limpio en la ley, se podria deno
tar el grado tercero, en el qual se contempla
Dios hecho hombre y offreciendose en sa-
crificio por los pecados d'l mũdo en la cruz.
Por el aguila q̃ buela mas alto hemos ago
ra d' entẽder este grado vltimo d' cõtẽplaciõ:

(Margin: Ps. 23. Figu. Ezec. 1. c. Luce. 11. a.)

enel qual se emplean los que aqui dixo el sancto propheta David, que no solo buscan al señor. Esto es contemplarle segun los tres grados ya dichos mas aun haziendo fuerça a si mismos ponen los ojos en el sol, contemplando en su rueda la perfecion admirable y ser de su criador, q̃ se llama rostro d Jacob Mas quieros auisar hermano, q̃ quien ha de ver el rostro del luchador poderosissimo nuestro inmenso Dios, ha de auer luchado cõsigo mismo siẽdo varõ acabado en la vida actiua, y auiendo se exercitado por algun tiẽpo en estos tres grados passados de contẽplacion, porque sant Gregorio dize. Vale mucho mas al q̃ se siente inhabil para la contẽplacion, exercitarse en la vida actiua: con humildad y si menester fuere toda la vida, q̃ no con presumpcion darse a la contemplacion, a donde por algun error meresciendo lo su soberuia sea engañado. Esto es lo q̃ nuestro redemptor dixo, si tu ojo derecho te escandaliza sacale: porque mas te vale yr al cielo cõ vn ojo, q̃ no con entrãbos al infierno. Muy mejor te sera que te salues en la vida actiua, que es como ojo siniestro, q̃ no si presumieres de seguir la vida contẽplatiua sintiẽdo te inhabil, pierdas el merito de lo vno y de lo otro. Orosio. Grã temor me aueys puesto con essa amenaza del sancto euãgelio Bien lo dezia yo, que en este grado de la passion de nuestro redemptor Jesu christo me queria quedar. Y pues tã grã peligro hay en la altura de la contẽplacion d quien quereys tratar, bien sera que alomenos se trate por manera tã breue, y por estilo tã concertado que se pueda bien entẽder.

Ps.23.

Gre.l. 6.mo 25. c.

¶ Augustino. Hermano si humildad tuuiepedes, no teneys de que temer, porque todas las amenazas que el Spiritu sancto haze, diziendo que se aparten deste exercicio sancto de contemplacion, es contra los soberuios. Contra ellos se dize que el que quisiere escudriñar aquella magestad diuina, sera derribado y escurecido, de los rayos de aquella infinita gloria. Por esto hallareys que quãdo Dios descendio a hablar con Moysen enel monte, auia humo y fuego. Humo para cegar a los soberuios, como fueron los philosophos antiguos, y hereges, y fuego para dar luz, alegria y consuelo a los humildes. A estos presumptuosos es dicho: la bestia que tocare al monte sera apedreada, porque bestia es el que a si mismo desconosce presumiendo de lo que no es. Este tal no solo es indigno de la subida del monte de contemplacion mas ni aun meresce tocar le so pena de la vida. Lo segundo que dezis q̃ sea breue, y que vaya ordenado lo q̃ se dixere plega a nuestro señor lo sepa yo hazer, como la materia lo pide y vos lo desseays. Su magestad nos de su fauor: que en la verdad el señor de quiẽ hablamos, es de quiẽ la escriptura dixo. Veys aqui a nuestro Dios que vẽce nuestra sciencia, ata nos de pies y manos haziendo nos ignorãtes, cada vez que nos presentamos delante aquel infinito saber. Nuestras fuerças flacas son, y nuestra virtud limitada: aunque verdad es como dize sanct Chrisostomo hablando de la noticia que Dios nos dio de sus criaturas, de tal arte nos las dio a entẽder que del todo no las ignorassemos, ni sus perficiones entẽdiessemos, porque no nos ensoberueciessemos. Ansi diremos de los secretos de dios, que su magestad d tal manera nos reuelo grandes cosas d si, que dexo en secreto muchas otras que no nos conuenian saber. Orosio. Que son essos mysterios q̃ de si mismo nuestro dios nos reuelo: Hermano son tales, y tan admirables q̃ muy poco podemos dzir dellos: oyd solamẽte dos, a quiẽ se podrian reduzir muchos otros. Lo primero nos reuelo nuestro dios ser vno en essẽcia. Lo segundo nos dclaro ser trino en personas. Veys aqui toda nuestra gloria y biẽauẽturança, creer vnidad y trinidad en nuestro soberano señor. Lo primero nos dclaro quando dixo: oye Israel que tu dios vno es. Esta vnidad es tanto notoria: q̃ aun a la razon paresce q̃ repugna hauer mas de vn Dios, vn señor y vna causa primera. Claro esta que si fuessen dos, que auia de auer dos voluntades diuersas, y como de la diuersidad de voluntades nazca confusiõ, el mundo

Pro. 15. d.

Figu. Exo. 19. c.

Gre.l. 9.mo c.17.

Iere. 14.

Aug.

Deu. 6.

do seria mal regido y nō se podria cōseruar. De mas desto siendo el vn señor bastante para la gouernacion deste vniuerso, el otro seria demasiado. Pues como nada sufra naturaleza que aya superfluo en este mundo, aun en las cosas baxas, mucho menos sufrira superfluydad en cosa tan importante, como es auer dos causas primeras, y dos gouernadores. Oye pues Israel, dize Dios da credito con humildad a mis palabras de toda verdad llenas: tu Dios que soy yo vno es. Esta vnidad simplicissima se ha de contemplar lo primero, segun aqui el señor nos mãda, considerando ser vna essēcia, de quiē todas las cosas participan y tienen ser. Un poder infinito de quien todas las cosas resciben limitada virtud. Una bondad de quiē participa todo lo q̃ es bueno y tiene estima. De quien dixo el sancto Dauid, alabad al señor porque es bueno. Y el sancto euangelio dize. Nadie hay bueno sino solo dios. Quiere dezir, que esta tan proprio a dios el ser bueno, y tiene lo tan de propria cosecha: que dē de el mas alto cherubin hasta el menor hōbre si algũa cosa hay buena, se puede llamar bien pintado, o biē de emprestado. Porque solo por essencia es bueno el q̃ solo por si mismo tiene ser que es dios. Por esso se dixo nadie ser bueno sino dios.

S.d.q. 3.

Psal. 135.

Mat. 19.

S.tho. 1.p.q. 9. ar. 3.

¶ En esta vnidad quiere el señor que el alma luego se funde: porque diga con el santo Dauid, todos los dioses de los gentiles son demonios y el señor dios nuestro hizo los cielos. Oye pues anima mia que tu dios vno es en essēcia, vno en poder y vno en bondad, o por mejor dezir tu dios es tan admirable, que su ser es infinito, su poder inuincible, y su bondad es inmēsa.

Ordoño. Cosa es de gran consideracion esta vnidad inefable deste señor del mundo d̄ quiē hablamos, plega a su immensa bondad que ansi nuestros coraçones se hagan vn spiritu con el, que sintamos algo d̄ lo que al presente tractamos. Pasad a lo segundo, que es contēplar las tres personas, quanto a lo primero baste lo declarado. Augustino. No os deueys hermano cansar, aun que os parezca no tã sabroso hablar cosas tã subtiles d̄ dios, por q̃ san Bernardo dize ser la contemplacion en estas cosas de muy grã merito, y agradable al esposo Jesu christo: el qual llama al anima por el nōbre de paloma, para que buele ala vētana de la pared y a los agujeros de la piedra. Uentana de pared es su sanctissima passion y piedra firme su diuinidad, cuyos agujeros son las perfeciones diuinas, ser summa sabiduria, ser infinita bondad, y ser inefable poder. Pues si trabajastes contēplando en la abertura d̄ la pared, que es la passion de nuestro señor Jesu christo: menester es dize sant Bernardo: que trabajeys contēplādo y cauādo en la piedra de su diuinidad.

Ber. sup canti.

¶ Auiēdo contemplado la vnidad perfectissima deste immenso Dios, contemplareys aquella compañia marauillosa de las tres personas. Padre y hijo y spiritu sācto: que en aquella vnidad y essencia confessamos. El padre es perfectissimamēte Dios: y el hijo es Dios: y el Spiritu santo es Dios: y solamente son todos tres vna sabiduria: vna magestad: y vn Dios. El padre en aquel dia de eternidad que dixo Dauid: engēdro a su hijo ygual a si mismo, el qual dixo vna vez, yo y mi padre vna cosa somos: y en otra parte dixo: todo lo q̃ possee mi padre mio es, qe re dzir mi bēdito padre d̄ tal arte me engēdro y me engēdra y me comunica su essēcia, q̃en todo q̃damos yguales. Si el es poderoso infinitamente yo soy poderoso en la misma manera de arte que soy tã sabio tan infinitamēte bueno: tan verdadero Dios, como lo es mi padre. Contēplareys pues hermano esta admirable generacion, como es por via d̄ entendimiento: por la qual este santissimo hijo es llamado muchas vezes en la sagrada escriptura verbo del padre.

Ps. 2. Ioan. 10. f.

S. tho p. 1. q 3. h. ar 1. etc.

Sco. 1. d. 11. q. 1.

¶ Tambien aueys de contemplar la producion del Spiritu sancto: el qual el padre y el hijo produzē por via de voluntad a quien llama nuestro padre sancto Augustin: amor d̄l padre y d̄l hijo. Assi lo declaro el mismo redēptor: quãdo por sant Juan dixo a sus apostoles: q̃ les embiaria el Spiritu santo, el qual

Ioan. 15. p.

qual procedia del padre. A donde claramente manifiesto proceder de entrambos, pues que dixo que el embiaria, porque el embiar no es sino produzir. Deste misterio de la sanctissima trinidad, dio tã grã noticia nuestro redemptor Jesu Christo al mundo, que mãdo a sus apostoles que a ninguno baptizassen, sino dãdoles entendimiento deste secreto y diziendo. Yo te baptizo enel nombre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu sãcto. No dixo en los nombres sino enel nombre, porque contemplemos la vnidad de aquella diuinal essencia. No dixo de vna persona sino de tres Padre, z Hijo, y Spiritu santo: porque luego nuestra alma contemple aquella trinidad admirable destas tres personas. Orosio. Porque veamos a aquel pueblo tã estimado de dios, no se declararon estos mysterios tã grandes, pues tenia tan familiar al señor en las respuestas del tabernaculo. Augustino. Nuestro padre san Augustin dize, que por ser aquel pueblo tã rudo de entendimiento: les mãdo Dios cosas pequeñas, aquellos sacrificios oblaciones en que se ocupauan lo mas del tiempo. Mas al pueblo Christiano como gente subtil y delicada de ingenio, conuenia que el señor del mundo mandasse cosas grandes, consejos muy perfectos conforme a su abilidad. Ansi podemos dezir aqui, que como fuesse gente tan prompta a ydolatria, segun paresce por diuersas vezes auer adorado los dioses, ordeno nuestro sapientissimo Dios, que les instruyessen en la vnidad del señor a quiẽ seruian, y se dissimulasse la trinidad de las personas hasta su tiempo, porque si predicando les ser vn Dios adorauan y creyan ser muchos dioses, quanto mas si les dixeran ser tres personas, afirmaran ser alomenos tres dioses. Ya no hay este peligro en los christianos, porque es gente de confiança y en quiẽ el señor vio que cumplia reuelar este misterio. Por manera que el niño, dende la leche comiença a hablar a su Dios y a dezir Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Spiritu santo. Verdad es que a los prophetas y varones perfectos que estauan lexos deste

Mat. vlti.

Aug.

Nota.

peligro, bien se les reuelaron estos misterios. Mas como dizen bien se pudieran contar a dedo, vn Moysen: vn Esayas: vn Dauid, y otros semejãtes a estos claramẽte entẽdierõ por reuelaciõ el misterio ď la sãctissima trinidad: mas el vulgo no lo merescio entender. ¶ Ni deueys pensar hermano ser esta contẽplacion, aunque tan subtil sin prouecho, por que ala verdad a todos los otros grados ya dichos excede, porque de contemplar el alma a su criador tan grande, y de tan excelente magestad, le nasce vna admiracion, que es lo excelente de la contemplacion, a donde paresce q̃ se agota el spiritu y sentimiento ď mundo y sensualidad. Segun leemos en figura de aquella reyna Sabba: quãdo presentada delante del rey Salomon, y vista la orden de la casa real y manjares de su mesa y sabiduria de Salomon, quedo como desmayada y sin spiritu. Nasce tambien vna alegria al alma, quãdo contempla la vnidad de su Dios, y vee quan suaue es de seruir siendo vno, quanta diligẽcia se requiere para su seruicio, pues esta presente por essencia en todo lugar: q̃ lo vee y penetra todo, hasta los escondidos pensamientos del coraçon. Finalmente de la contẽplacion de nuestro dios y sus perficiones infinitas resulta, vn tã grã de deleyte enel alma, que no hay en esta vida cosa que semejante sea: porque no solo el entendimiento, ansi como en vltimo fin descansa y se quieta contemplando aquella summa verdad, mas aun la voluntad reposa con admirable dulçura en su proprio objecto, que es aquella bondad infinita. Este deleyte sentia Dauid quando dixo. O quã grande es señor la dulcedumbre que ascondiste para los q̃ te temen, esto es de temor filial. O hermano que no sin misterio como gente flaca: passamos por la contemplacion destos misterios casi sin los gustar. Perseueramos poco en ellos y somos gente, que luego descendimos a cosas mas baxas: por tanto gustamos tan poco de cosas tan altas. Que alegria mayor puede ser a vna alma que siẽte de Dios: que contemplar en cada lugar tã presente a su criador, que aun le apa-

Esay. 6.

3. re. 10.

Psalmo 30.

aparezca algunas vezes que cō los ojos corporales le quiere ver. Que gozo tan admirable le es a vn coraçon: en el poder deste señor siempre cōtemplar, y ver que aun por vna palabra ociosa: luego se le da el castigo cō el dscōtento que le queda. O señor dezia el sancto David, que no voy aparte que no os halle, si subiere al cielo ay estays: si descendiere al infierno por contemplacion, alla os hallo exercitādo vuestro gran poder, en castigar aquellos malaueturados: si bolare hasta los extremos del mar, considerando vuestras misericordias en este suelo, alli vuestra mano poderosa me guiara: y me substentara para considerar tan grandes mysterios.

Psal. 138.

¶ Orosio. No niego yo ser gran prouecho emplear se el hombre en contemplar y amar muy en particular en las perfeciones de su criador, antes pareice que vale mas vna hora en tā perfeto exercicio, que muchas en cōtemplacion de otras cosas que menos sean. Aunque no dudo sino que desta manera de contemplar es para los menos y que requiere gran perfecion. Nro Dios nos la otorgue pa q̄ exercicio tā dl cielo, aū en esta vida exercitemos. Pareice me q̄ en dos cosas esta lo que me aueys enseñado en este vltimo grado de contemplacion. Lo primero es que cōtēple como nuestro Dios es vno en essencia: vna bondad infinita: vna sabiduria inefable, vn poder infinito, de quien todo lo que tiene ser participa. Lo segundo que contemple la trinidad de las diuinas personas. Padre, y Hijo, y Spiritu sancto, los quales por inefable manera tienen origen entre si: produziendo el Padre al Hijo, y el Padre, y Hijo juntamente espirando al Spiritu santo, cuya declaracion y noticia dio nuestro redemptor Jesu Christo, y mando a sus ministros que administrassen el sanctissimo sacramēto del baptismo, en nombre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu sancto. Augustino. Essa es la summa de todo, bien creo que si os exercitaredes con humildad perseuerando en estos quatro grados que he dicho, que el señor os dara cosas particulares a sentir, y tā de su mano que algun dia me digays, lo que los de Samaria dezian a la Samaritana, dspues de hauer visto los muchos milagros y presencia de nuestro saluador Jesu Christo. Ya no creemos por tus palabras: nosotros sabemos y vimos ser muy cierto lo que nos recontaste, y aun direys con verdad lo q̄ dixo la reyna Sabba. Agora digo q̄ la meytad del negocio no me auian antes declarado. Mas porque mejor estos quatro grados de contemplacion: mayormente el vltimo podays tener de memoria, quiero dar fin a este libro: con vna figura que encierra en si todo lo dicho o la mayor parte. Orosio. Essa holgare yo mucho de oyr mayormente a este proposito que hablamos.

Summa de todo.

Marc vlt.

Ioan. 4. f.

3. reg. 10.

¶ Augustino. Ya sabeys hermano que se lee enel libro d' Hester, que como el rey Assuero huuiesse mandado que nadie so pena de muerte sin ser llamado entrasse en su palacio real, la reyna Hester se atauio con los vestidos q̄ su marido le auia dado, y tomadas dos criaturas, vna que le tenia la falda, otra que le tenia del braço por su gran delicadez: con muy grande animo se fue al palacio real y atrauesando todas las puertas por su orden, llego cerca del throno adonde estaua el rey asentado: la qual viendo tan excelente pedreria que rodeaua toda la silla real, y el cetro de magestad que tenia en la mano el rey, para significar su muy gran señorio: y aun como mirasse los ojos del rey Assuero tan encendidos en furor, que denotauan mucho rigor: cayo como desmayada: y si la criada no la substentara fuera, de espanto derribada en tierra. El considerado el negocio tan nueuo, leuanto se muy ayna del throno en que estaua inclinado el ceptro en señal de clemencia: començo la a consolar con palabras blandas, y a dzir. Que has Hester? Yo hermano tuyo soy no temas. No por ti sino por los estraños esta puesta esta ley. Allega no ayas miedo. Mas como ella callasse asiento el rey el ceptro de oro sobre su garganta, y substentando la en sus braços dixo. Porque no me hablas? Entonces ella respondio. He te visto señor mio assi como angel de Dios, y turuose mi coraçon por el temor de tu gloria. En gran

Hester vltimo.

manera eres admirable, y tu rostro esta lleno de gracias. Esto dicho tornose a desmayar y quedo casi muerta.

Capit. xij. Declarase vna figura que resumme estos grados de Contemplacion.



Rosio. Son tantas y tan grandes las cosas q̃ en essa figura seban tocado, q̃ me paresce poner me en desseo de oyr los mysterios que en ella se contienen. Si lugar no huuiere d' d'clarar las todas: alomenos oireys algunas, porque la historia quede d'clarada. Augustino. Hester hermano es el anima q̃ por contemplacion trabaja de se presentar d'lante su esposo Jesu Christo, figurado Rey Assuero. Ansi intitulado rey por el propheta Dauid, no de ciento y veynte y siete prouincias, como lo fue el que era figura, sino señor del cielo y de la tierra, y hazedor de todo lo criado. Hester se viste de ornamentos de la mano del rey su esposo dados, porque aun q̃ los sabios philosophos trabajaron de vestir vna alma de virtudes morales, prudencia, tẽperancia, justicia, fortaleza, no son ornamentos que agradan a Dios: si el de su mano no da la vestidura de la fe: esperança, y charidad. En manera que todas las vestiduras de mas son tosco sayal si la gracia y amistad de Dios no les diere lustre. En este palacio real nadie ha de entrar vestido de sayal so pena de muerte: porque ha de ser sin pecado el que quisiere contemplar y vea al rey soberano en su gloria. Dize el texto que por su gran delicadez le lleuaua vna criada de braço. O que vidrio tan delicado es vna alma temerosa de dios, pues la llama su esposo flor de açuçena: y bien flor porque aun vna culpa venial basta a le dar penar y sin sabor, y vn poluo de vna palabra ociosa le da tan continua guerra. El santo propheta Dauid suplicaua al señor y dezia: guardad me mi dios como la niñeta de los ojos. Aqui denota el sancto propheta quan tierna sea vna conciencia q̃ donde mora el Spiritu sancto, pues dixo ser semejante ala niñeta de los ojos. Orosio. Esso no lo deuen todos sentir, pues aun grãdes pecados no les dan pena: biuiendo entre sus deleytes tan seguros como sino truxeissen saetas d' culpas atrauessadas en sus entrañas. August. Esso es muy gran verdad en los malos por su costumbre peruersa que como lagartos q̃ andan debaxo de los çarçales: no sienten la punta de diamante de la maldad, que de noche y de dia les aflige. De quien dize la santa escriptura, que morar debaxo de las espinas: estimauan a gran deleyte. Del es nuestro señor Dios el remedio que es menester, fauorescicndo les con su gracia que gran peligro tienen. Hester el alma esposa de Jesu Christo muy delicada es: luego siente qualquiera offensa aunque pequeña y la remedia por la oracion y gemido, porque no le impida la suauidad de la contemplacion con su esposo y criador. Para esto le fauoresce de dos criadas: humildad y charidad. La humildad lleua la falda desechãdo todo lo superfluo dandolo a pobres y aun parte de lo necessario. La charidad la substenta de braço para le quitar el temor y substentarla, porque sant Pablo dize que la charidad no puede caer. Y sant Juan afirma que la charidad perfeta desecha todo temor. Assi acompañada Hester el anima, entra en la casa del rey Assuero su esposo: penetrando todos los cielos hasta llegar al cielo Impireo por contẽplacion, para se presentar delante de Dios: esto por tal concierto que primero atrauiessa todas las puertas por orden. Tres puertas podriamos dezir que son tres grados de cõtemplacion, passados. Lo primero contemplar a Dios en si mismo cada vno. Lo segundo contemplarle en todas sus criaturas. Lo tercero considerar le en su sanctissima humanidad y sagrada passion. El quarto y vltimo contemplarle en si mismo, como quien se allega al throno de su real magestad.

¶ Dize mas la hystoria que trabajaua por dissimular con rostro alegre y claro: el gran temor que de dentro tenia: quando se vio delante

Psal. 94. — S.Th. 22.q. 28.ar. 7.& 8. — Cant. 2.a. Psal. 16.b. — Simil. Ioan. 30.a. — Hester 15. — 1.Ioan. 4.d. — Hester.

lãte el rey. Esta hermano mio es vna grã virtud, y si algunos mas en ella estudiassen seriã muy ayna muy pfectos. Es lo q̃ dize san Pablo, q̃ seamos ansi como engañadores y verdaderos. Quiere dezir, que ansi con dissimulacion nos ayamos con nuestros hermanos, a cerca de los sentimientos del espiritu, que en alguna manera los engañassemos, a que estimen cosas muy baxas de nosotros. Este temor que el alma tiene presentada delãte su Dios, nasce d' vna muy profunda humildad, de vn acatamiento y religion. A esta causa el sancto propheta Dauid da bozes, y dize. Señor mi substancia es como nada delante vr̃a muy infinita magestad. Orosio. Pues si tanto y tan grande miedo tiene: como osa entrar a ver y cõtemplar, a quien le pone en tanto terror? Augustino. Luego se remedia esso hermano, por la mucha fortaleza de amor que Dios infunde, que diximos ser la criada que la lleuaua de braço. De lo qual daua gracias a Dios particularmente el propheta, viendose bien suelto y libre de la pusilanimidad del espiritu, y de la tempestad. A vna andan juntas tempestad, y pusilanimidad, porque esta es la guerra de las conciencias demasiadamente escrupulosas: las quales basta apaziguar, el que con su sola palabra amanso las olas y la tempestad del mar, aquien el apostol llama paz nuestra, Jesu Christo nuestro redemptor.

¶ Dize ahora el texto, q̃ como la reyna Hester mirasse la pedreria del throno: donde estaua el rey Assuero, y cõtemplasse su rostro tan inflamado y sus ojos tan encendidos cayo desmayada, rescibiendo la en sus braços la donzella que la substentaua. Que piedras preciosas son estas hermano mio que resplãdescen enel throno de nuestro Dios sino aq̃llos espiritus celestiales, d' los quales admira do el propheta Daniel dezia. Mil millares d' milliares le seruian y diez vezes cient mil millares eran sus continuos. Orosio. Porque se llaman piedras essos celestiales espiritus, por ventura es por su fortaleza? Augustino. Ansi es verdad hermano, porque Dauid dize ser poderosos en virtud no sienten pesadumbre ni flaqueza de carne, porque solamẽte son spiritus. De donde viene que como la piedra quebrada por medio no se puede soldar, fuesse yrremediable su cayda, y la nuestra tuuiesse gran remedio. Tambien se admiro d'l oro y ceptro que tenia en la mano, porque su diui[illegible]dad oro purissimo es: significado por aquella tabla estendida que estaua sobre el ꝓpiciatorio sin labor ninguna. Tabla tendida de oro es nuestro immenso Dios, porque su immensidad todo lo comprehende, todo lo gouierna y substenta. En manera que cõtemplando el alma estas grandezas de dios, luego se admira, y cae como desmayada a manera desta reyna Hester: siendo rescebida en vn sueño de paz, del qual la esposa en los Cãtares dezia. Yo duermo y mi coraçon vela, duermo quãto a los sentidos y vida actiua, y mi anima vela en la vida contemplatiua. Eneste sueño hermano puede subir tan alto vna anima, que vea a Dios en su essencia, como nuestro padre sant Augustin afirma de Moysen y de sant Pablo. Este es llamado rapto, a donde el alma es lleuada por la virtud diuinal, y habilitada para conoscer grandes cosas que vsando de los sentidos no podria conoscer. A donde aueys de notar que cinco grados entre otros muchos se hallan en la contemplacion. El primero es hazer se el anima vn spiritu con Dios: de el qual dixo sanct Juan. Quien esta en charidad mora en dios ꝛ dios enel, y sant Pablo lo mismo afirma: diziendo que el que se allega a Dios: esto es por contemplacion: se haze en espiritu con el. A los que en este grado primero estan: les conuiene dezir aquello de los canticos mi amado Jesu Christo a mi, ꝛ yo a el. El segundo grado es inseperabilidad, que ni tribulaciones: ni persecuciones, ni enfermedades, ni muerte pueden apartar el alma de la contemplacion y amor de su dios. Tal era sant Pablo quando dezia, bien se que ni la muerte ni la vida, ni la aduersidad, ni alguna criatura me puede apartar d' la charidad de Jesu Christo.

¶ El tercero grado es quando en la cõtemplacion el alma sale herida de amor diuinal: como

Margin notes: 1. Co. 6. b. — Vide Ber. ser. 5. in quadra. — Matt. 8. c. — Dani. 7. c. — Psal. 102. — Figu. — Cant. 5. a. — Augu. 1. & su per gene. — S. Tho. 22. q. 165. ar. 3. — Cant. 2. a. — Ro. 8.

como le acaescio a la esposa quãdo dixo. Del amor de mi dios soy llagada. Esta es herida de vida y no de muerte:porque con ella mueren nuestras passiones,nos sabe mal el mundo,nos cae en gran desgracia nuestra sensualidad:y nos es desabrida. El quarto grado de contemplacion es,quando el alma del todo queda enferma:a donde dos remedios pide porque no hay otros en esta vida. Cercad me de flores, y tambien de mançanas q̃ estoy enferma,del amor de mi Dios. El mayor tormento que el enfermo puede tener es grande sed:y ansi el alma dize cõ David:quãdo desta enfermedad sancta enferma,grã sed tengo de beuer de aquella fuente de agua biua que es mi dios. O quando verne, o quando me presentare por vision beatifica delante mi criador. Gemido de enfermo era aquel de sant Pablo, O misero hõbre quien me librara de este cuerpo mortal? Y en otra parte dezia: desseo ser desatado y descansar con mi señor Jesu Christo. El quinto grado q̃ en la contemplacion el alma siente, es quãdo del todo es enagenada de si misma: a causa del gran amor de su amado Jesu Christo.

Cant. 4.

Cant. 2.b.

Psal.41.

Ro.7.

Phi.1.

Gal.1.

A donde de luego con sant Pablo dize. Biuo yo mas ya no yo: biue en mi mi saluador Jesu Christo. Esta es vna muerte sancta muy suaue,a quien precedieron la herida y enfermedad que diximos:nasce de vna palabra que dize Hieremias:que el señor habla al coraçon abrasadora como fuego. En manera q̃ las fuerças corporales en ninguna manera lo pueden lleuar. Ansi lo dize el santo prophe ta David,en vn psalmo:mi coraçon se ha inflamado,mis lomos se han mudado, yo soy buelto en nada sin saber de donde viene. Tãbien es llamado fuego el mismo dios,porque en la contemplacion da luz al alma, reuelando le grandes secretos,haze la ceniza dando le verdadero conoscimiento de humildad: fortifica el coraçon desterrando del toda flaqueza y temor, segun leemos de los sanctos Apostoles, quando rescibieron el Spiritu sancto en figura de lenguas de fuego: el dia de Penthecostes. Pues deste quinto grado dize agora la hystoria:que viendo la reyna Hester los ojos tan inflamados del rey Assuero,no pudiendo se tener, cayo desmayada,y assi como muerta. Aqui dize que se leuanto el rey de su throno muy apresuradamente,y que le dixo. Que aueys Hester yo vuestro hermano soy no temays: Estos son los fauores q̃ el esposo Christo da a su esposa,a quien con palabras amorosas viendola en contemplacion,luego consuela: quitando le el temor y diziendo le ser su hermano,que d̃ su humanidad se vistio, O que suauidad es al anima oyr tan dulces palabras:no tengas temor,no soy juez para castigar tus pecados, sino hermano para hazer mercedes. No ayas miedo ni te acuerdes d̃ tus pecados passados,que yo segun prometi por el propheta Ezechiel:ya los tẽgo puestos en oluido. No ayas miedo al demonio que te amenaza,ni al mundo,ni a la carne. Yo soy tu hermano,yo tu defensor:yo quien mirare por tu honra,esta ley no es contra ti, por tanto no temas: De sangre real vienes:libertada eres y esposa del rey de los cielos y tierra. O valame dios hermano quanta es la libertad del varon espiritual,quan libre de yugo mundano, quã desatributado de todo lo que es visible: y quan señor pa seruir y amar a su dios. Bien dixo sant Pablo: a donde esta el Spiritu sãcto alli esta la libertad. A nadie temen,por todo passan,todo lo menosprecian y huellan solamente siruiendo al señor del mundo Jesu Christo nuestro saluador y redemptor,a quiẽ seruir es muy continuamente reynar. Mas porque el anima sienta su libertad, y sea segura de tan grande thesoro, dize agora el esposo Christo nuestro redemptor. No temas anima que no estas subjeta a la ley de temor. Yo te guardare tus libertades, sabe que eres essenta de qualquiera temor y d̃ toda seruidumbre.

Hiere. 20.

Psal. 72.

Actu 2.a.

Hester.

Ezechi.

2.Co. 3.a.

¶ Orosio. Vna cosa me marauilla mucho en esta admiracion de la reyna Hester, y desmayo,como siendo de casa pues era esposa del rey,se le hizo nueua su vista,y se espanto en tã grandissima manera. Porque si la reyna Sabba se admiro, y casi quedo sin fuerça quando entro en casa del rey Salomon, tenia

3. Re. 10.a.

nia razon muy grande, porque ella era estrãgera, y en todas las marauillas que vio, el cõcierto de casa, manjares de mesa, y gran sabiduria de Salomon se hallaua nueua. Y que Hester se admirasse siendo tan de casa, esto me pone a mi en grande admiracion. Augustino. Vos teneys mucha razõ hermano porque ala verdad hay muy gran secreto. Sabed que segun dize. Esayas, la bienauenturãça de los sanctos, es vna admiracion continua, que el bienauenturado sant Juã llamo manna, que nadie sabe su gusto sino el que la rescibe. Mãna quiere dezir que cosa es esta: y es vna alabança muy grãde de Dios nuestro criador, y señor, que del principio que le gozan los angeles y bienauenturados no hazen sino admirar se, y tã de nueuo hoy como el primero dia y para siempre en eternidad. O bondad summa, o poder inmenso, o sabiduria infinita o grandeza de nuestro Dios y redemptor Jesu Christo, dizen de noche y d dia. Quan magnifico en sus obras, quan sapientissimo en la gouernacion de todas sus criaturas, quan bueno y quan suaue a todas las cosas que hizo. En manera que el que es mayor sancto aquel es mas de casa, y aquel mas se admira en la bienauenturança. Y quiẽ mas goza de Dios con mayores motiuos se espanta, de las grãdezas de esse mismo dios. Y por la misma razon en esta vida el alma q̃ es mas contemplatiua, aun que muy de casa: y esposa del rey d gloria Jesu Christo nuestro redemptor, como aqui dezimos dla reyna Hester, cada dia se ha de admirar: pareciendole ser cosas muy nueuas, las que en la contemplacion siente de Dios nuestro señor. Y aun deueys aqui notar que rogando la el rey que le hablasse, ella callaua, porque si verdaderos son los sentimientos del spiritu en el anima, la mejor prueua es el silencio dla lengua. Thobias dezia que asconder el sacramento del rey era cosa mucho buena. Y nuestro redemptor Jesu Christo mando a los tres apostoles que estuuieron en la transfiguracion, que no lo dixessen a sus hermanos. Y aun la reyna de los angeles virgen sancta Maria: nada de tan gran secreto como fue auer concebido al verbo Dios dixo el sancto Joseph, hasta que el angel se lo reuelo en sueños y le reconto el mysterio: y por ventura era ya el niño Jesus nuestro redemptor y saluador de mas de seys meses. Gran sospecha tengo que el señor no nos communica muchas cosas, porque luego damos pregon: si no vedlo por vos mesmo con quanto cuydado os guardays de no hablar algun secreto: a quien sabeys que luego lo ha de dezir y aun descubrir. Mas porque podria hauer razõ: que en hablar cosas semejãtes dios nuestro señor se siruiesse, manda agora el rey Assuero a su esposa Hester que hable, diziendo. Por que no hablas pues que hablo contigo a nada me respondes:

¶ Entonces ella respondio y dixo. Vi tu presencia señor assi como angel de dios, admirable eres tu, y tu rostro esta lleno de gracias infinitas. Tres palabras muy mucho notables dixo. Lo primero fue llamando le angel del señor, porque angel segun nuestro padre sant Augustin, quiere dezir embiado. Siendo pues nuestro redemptor embiado del padre, por respecto del oficio le podremos llamar angel, aun que segun naturaleza por ser dios, es criador de los angeles. El es admirable por su infinito poder, saber, y bondad. Tiene el rostro lleno de gracias, porque el es nuestra cabeça, de cuya plenitud segun dize sant Juan, todos rescebimos abundancia d gracia. Orosio. Como tanto agrade este sueño de contemplacion al esposo Christo, porq̃ dezis aqui que el despierta el alma. August. Es verdad que le agrada tãto que el mismo se haze velador, para que nadie la inquiete ni turbe, el qual dize en los Cantares. Yo os amonesto hijas de Hierusalem que no desperteys a la esposa en contemplacion dormida, hasta que ella lo tẽga por biẽ. Ansi lo vemos platicado quando el señor defendio a Maria Magdalena de su hermana Martha, q̃ queria impedir la contemplacion. Mas al fin estamos en este destierro a donde la vida contẽplatiua se comieça, y no puede mucho durar hasta q̃ enel cielo se perfecione. Harto es gran merced d Dios como nuestro padre

Marginal notes: Questio. — Esai. 60. a. — Apoc. 2. c. — Psal. 144. — Thobi. 13. — Matt. 17. a. — Hester. 15 — Ioan. 6. f. — Ephe. 5. f. — Ioã. 1. — Cant. 8. a. — S. Th. 22. q. 18. ar. 8.

Augu. 1, 10, cōfes. dre sant Augustin, y sant Gregorio, y los otros santos confiessan, que en esta misera vida se nos de alguna centella de aquel grā fuego de amor, que en Hierusalem la celestial, dize Esayas estar encendido, para que alguna gota de rocio de aquel gran mar Oceano d' celestial contemplacion, los sanctos gozen en la carcel deste cuerpo mortal. Mas mirad hermano que despues que respondio la reyna Hester, luego se torno adormecer en los braços del rey Assuero. Porque de la vida actiua con toda la presteza possible, hemos de passar a la vida contemplatiua. En manera que todo nuestro descanso sea reposar en los braços de Jesu Christo, diziendo con la esposa: su mano yzquierda esta debaxo de mi cabeça, y cō su mano derecha me abraçara. Mano siniestra es la vida actiua, bien llena de siniestro, y trabajos, de los quales Martha turbada se quexaua, mas como sea mano del esposo Christo, ha se de lleuar en paciencia, teniendo muy firme esperança que nos abraçara con su mano derecha, que es la contemplacion perfecta. Cuyo principio y gusto se da a los amadores de Dios en esta vida por gracia: y con plenitud y perfecion se les dara enel cielo por clara contemplaciō de gloria. Vos hermano Orosio yd en paz, y no dexeys algunas vezes de os exercitar en este vergel de oracion, y monte de contemplacion: porque el señor del mundo ortolano de tales vergeles, os dara por vuestro trabajo muy cumplida paga, dando os en premio a si mismo. Orosio. Quede el Spiritu santo con vuestra anima, el qual de siempre fauor a vuestros desseos, que el memorial de amor santo pues ya esta acabado no es razon que le pongays en oluido, el qual espero ver con desseo. August. Sea en todo la guia nuestro Dios, el qual en todo sea glorificado y alabado: guida oportunidad vos le vereys. Solamente suplicad a su diuina magestad q̄ las animas saquen algun fructo: para que aborresciendo sus pecados conozcan a su criador, y conosciendole le amen, y amandole le possean en la gloria de la bienauenturança eterna.

Amen.

(Marginalia: Esai. 31. d.; Cant. 2. a.)

¶ Aqui se acaba el libro llamado Monte de Contemplacion.

Augu. 1, 10, cõfes. dre sant Augustin, y sant Gregorio, y los otros santos confiessan, que en esta misera vida se nos de alguna centella de aquel grã fuego de amor, que en Hierusalem la celestial, dize Esayas estar encendido, para que alguna gota de rocio de aquel gran mar Oceano d' celestial contemplacion, los sanctos gozen en la carcel deste cuerpo mortal. Mas mirad hermano que despues que respondio la reyna Hester, luego se torno adormecer en los braços del rey Assuero. Porque de la vida actiua con toda la presteza possible, hemos de passar a la vida contemplatiua. En manera que todo nuestro descanso sea reposar en los braços de Jesu Christo, diziendo con la esposa: su mano yzquierda esta debaxo de mi cabeça, y cõ su mano derecha me abraçara. Mano siniestra es la vida actiua, bien llena de siniestro, y trabajos, de los quales Martha turbada se quexaua, mas como sea mano del esposo Christo, ha se de lleuar en paciencia, teniendo muy firme esperança que nos abraçara con su mano derecha, que es la contemplacion perfecta. Cuyo principio y gusto se da a los amadores de Dios en esta vida por gracia: y con plenitud y perfecion se les dara enel cielo por clara contemplaciõ de gloria. Vos hermano Orosio yd en paz, y no dexeys algunas vezes de os exercitar en este vergel de oracion, y monte de contemplacion: porque el señor del mundo ortolano de tales vergeles, os dara por vuestro trabajo muy cumplida paga, dando os en premio a si mismo. Orosio. Quede el Spiritu santo con vuestra anima, el qual de siempre fauor a vuestros desseos, que el memorial de amor santo pues ya esta acabado no es razon que le pongays en oluido, el qual espero ver con desseo. August. Sea en todo la guia nuestro Dios, el qual en todo sea glorificado y alabado: guida oportunidad vos le vereys. Solamente suplicad a su diuina magestad q̃ las animas saquen algun fructo: para que aborresciendo sus pecados conozcan a su criador, y conosciendole le amen, y amandole le possean en la gloria dela bienauenturança eterna.

Amen.

Esai. 31, d.

Cant. 2, a.

Aqui se acaba el libro llamado Monte de Contemplacion.





¶ Comiẽça el libro llamado Memorial de amor sancto, hecho por vn religioso de la orden del bienauenturado padre Doctor de la sancta yglesia, sancto Augustino. En esta prouincia de España de la obseruancia. Enel qual tracta la manera, como se ha de traer nr̃o redẽptor Jesu chr̃o en el coraçõ siẽpre presente, por memoria continua de amor perfecta.



¶ Comiença el libro llamado: Memorial de amor sancto, hecho por vn religioso de la orden del bienauenturado padre, y doctor de la sancta yglesia, sancto Augustino. En esta prouincia de España de la obseruancia. Enel qual se tracta la manera, como se ha de traer nuestro redemptor Jesu Christo en el coraçon siempre presente, por memoria continua de amor perfecta.

Prologo al lector catholico.



Como el principal intento, prudente lector, que el señor del mundo haziendo se hombre tuuo, es sembrar en los coraçones de los hombres su sanctissimo amor, bien tiene escusa mi atreuimiento, auiendo tomado tan grande empresa como es con este libro querer despertar la memoria del sancto amor. El señor del mundo lo dixo, y yo lo desseo dezir, y no menos con effecto cumplir. Fuego dize nuestro sacratissimo redemptor, viene a poner en la tierra, no quiero sino que arda. Es tan valerosa la virtud de aqueste diuinal amor, que no tan solamẽte a la leña q̃ son los coraçones abiles para amar, mas aun a los hombres terrenos y helados quiere inflamar y abrasar, segũ aqui lo ꝑmete. Este es el oro encendido muy puro y muy estraño de toda escoria, el qual nos persuade el señor que compremos, con desseos y gemidos para luego ser poderosos y ricos, cuya falta es gran pobreza y miseria enel anima, y cuya abundancia es mayor thesoro y riqueza que posseer el vniuerso. Oro y fuego segun aqui nos dixo sant Juan, andan en vna compañia en el tracto del amor sancto, para que entendamos su preciosidad, significada por el metal como es el oro, y el heruor de la memoria continua, de quien es de nosotros amado nuestro criador y redemptor, el qual como mercader de tales joyas y celestial mercaderia, nos ruega ꝛ importuna, para que yendo a su tienda compremos oro, tan precioso y de tan altos quilates, en manera que lo vno y lo otro de su mano lo hemos de rescebir. El caudal para comprar lo no es plata ni piedras preciosas, sino vn desseo verdadero, vna humildad muy profunda conosciendo nuestra pobreza, y suplicando con perseuerãcia lo que pedia el sancto rey Dauid, que crie en nosotros vn coraçon limpio y spiritu de rectitud en nuestras entrañas, porque siendo el vaso de nuestro coraçon puro sea abil para rescebir balsamo inestimable de la charidad y sãcto amor. Notareys sabio lector el auiso que el señor del mundo aqui os dio, pues dize que aqueste fuego ar-

Luce 12.

Apo. 3.

go arda dentro de nosotros, y no dize que resplandezca en los ojos de los mortales, para de los hombres rescebir alguna gloria. Verdad es que el fuego como se trae consigo el calor, tambien se trae el resplandor, en manera que es impossible (segun affirma Salomon) tener el fuego absconido en el seno sin que se quemen las vestiduras, y parezca en las obras perfectas, para edificacion del proximo. Mas porque este cuydado se reseruo para si el señor, que quiere y sabe en su tiempo y lugar manifestar sus amigos, nos enseño la solicitud que deuemos tener de nuestra parte diziendo. Que su amor sancto arda en nuestras entrañas por vna memoria continua, de quien mas que a si nos amo, teniendo en poco su vida, y offresciendose a la muerte, para que nuestra muerte muera, y nuestra vida sea perpetua. Plega a su diuina magestad lector catholico, que con tanto spiritu gozeys deste memorial, siguiẽdo los exercicios que en el se enseñan, que podays dezir con la esposa en los cantares, yo soy llagado con el amor de mi dulce esposo y criador.

Pro. 6

¶ En tres partes hallareys diuidida esta obra, en la primera de las quales se persuade con amenazas la memoria, del amor de nuestro sacratissimo redemptor: y luego con premios y regalos se amonesta a no ser descuydados y oluidadizos en pagar esta deuda, la qual pagando el anima queda con mayor caudal y thesoro.

¶ En la segunda parte se tracta de los exercicios de la semana, como cada vn dia con diuersos motiuos, el alma se ha de presentar delãte del su dulcissimo esposo y redemptor nuestro.

¶ Finalmente en la tercera parte, se declaran tres maneras con que el señor del mundo estando en la cruz, despierta nuestras animas a su amor sanctissimo, con palabras y con obras, y tã bien cõ diuersas señas. Digamos hermano mio lector luego en esta hora aquellas palabras de sant Juan. Que hazemos que este hombre muchas señales haze? Estemos muy attentos pues nos llama a la memoria de su sancto amor, respondan nuestros desseos y obras y palabras imitando tales señales: porque siendo gratos a tan altas mercedes. Este piadoso señor nos de el en premio deste cuydado, y su vista y descanso de la gloria. Amen.

¶ Summa breue de todas las cosas que en este libro se contienen.

¶ Primera parte.

¶ En la primera parte deste libro se tracta, quan justo sea tener memoria y amar a Dios, ansi amenaza a los oluidados deste exercicio, que dize que se aura con ellos, como leona a quiẽ hã quitado los hijos.

¶ Segunda parte.

¶ En la segunda parte, se ponen exercicios particulares para cada vn dia de la semana, enseñando con que consideracion se ha de presentar el alma delante su esposo Christo. Aqui se declaran las causas de donde nascen los escrupulos, y dãse siete remedios para ellos.

¶ Tercera parte.

¶ En la tercera parte se consideran tres maneras, con las quales Christo nuestro redẽptor nos despierta a le amar estando enclauado en la cruz: por palabras, por obras, y por subtiles señales.

¶ Fin del prologo.

¶ Comiença el libro llamado. Memorial de amor sancto, enel qual se tracta la manera como se ha de traer nuestro redemptor Jesu Christo enel coraçon siempre presente, por memoria continua de amor.

¶ Capit. primero. De como la memoria continua de amor sancto, es vna imitacion celestial.



Tu nombre señor y tu memorial son muy desseados a mi anima. Estas palabras dixo el sancto propheta Esayas, el qual con grande desseo paresce auer pedido a nuestro Dios dos cosas. Lo primero que le declarasse su sancto nombre. Lo segundo pidio vn memorial, para que ya entendiẽdo lo primero que es el nombre, se exercitasse por lo segundo que es la memoria, presentando delante de si a su Dios. No se anima mia qual sea el nõbre que aqui desseaua este sancto propheta, como tantos y tan diuersos ayan sido, los que el spiritu sancto pone en la sagrada escriptura. Porque si nombre de magestad pedia ya el sabia quel señor respondio, a la misma demanda que le hizo Moysen, yo soy el que soy. Nada tiene ser por si mismo sin este summo bien, de quien todas las cosas nascẽ y tienen ser participado, assi como de fuente bondad y ser infinito. Con este nombre poderoso derribo todo el exercito enel huerto, quando le yuan aprender fortalescidos de armas, cayendo por dos vezes en tierra: como lo recuenta sant Juan.

Esaie. 26.

exod. 3.d.

¶ Pues luego otro nombre dulce, amoroso y suaue es el que este sancto propheta desseaua, el qual declaro el padre eterno quãdo embio su vnigenito hijo al mundo nascido dela virgen sancta Maria, para que nosotros de nueuo nasciessemos por nueua adopcion de gracia a Dios, segũ sant Pablo amonesta. Deste nombre desseado dize el amado apostol sant Juan, Dios es charidad. No dixo Dios se llama Heloym, o Adonay, Agyos, O theos. Ni tampoco traxo ala memoria aquel nombre inefable, esculpido en la mitra del grã sacerdote, el qual se dize Thetragramaton mas dixo dios es amor, declarando el nombre nueuo, aun que eterno y muy antiguo, intimado al mundo en la plenitud dl tiẽpo: quando aquella gran obra de amor, adõde el infinito dios fue hecho hombre, y por amor y salud del hombre se quiso manifestar.

Iohã. 18.a.

1. Ioã. 4.

Nota.

¶ Pidio tambien el propheta Esayas: enla auctoridad ya dicha, vn memorial para su anima, sacado de este profundo abismo de amor, el qual paresce auer se imprimido quando el verbo Dios se escriuio en las virginales entrañas dela reyna de los angeles y señora nuestra, la virgen Maria, a donde le vistio d nuestra humanidad. Y aun fue como segunda impression, para mas despertar nuestra memoria oluidada, quando con clauos de hierro y tinta preciosa de su sanctissima sangre fue enclauado en la cruz. No pues paresce auer pedido poco este amigo de Dios: demandando nombre y memorial de sancto amor: porque no hay cosa tan semejante enel suelo, al oficio de los seraphines: q̃ en amor arden siempre, ante aquel fuego de infinito amor nuestro dios enel cielo, que la continua memoria y exercicio actual de tu dulcissimo esposo Jesu Christo eterno dios. Ni hay anima mia cosa mas imitada a los ciudadanos de aquella Babilonia confusa infernal: que acostumbrado oluido del señor, que siempre es presente a tus pensamientos palabras y abscondidas obras.

Esaie 26.

Iohã 1.

¶ A estos tales descuydados y oluidados de su bien, amenaza este omnipotente señor diziendo. Yo sere como ossa hambrienta, y como leona q̃ le han quitado los hijos, rasgare lo interior del coraçon dellos, las bestias del campo los tragaran. Y si preguntamos la causa de tan rigurosa amenaza y terrible castigo, hallaremos q̃ por el mismo propheta Oseas, auia dicho antes: hincheronse con hartura de las cosas temporales, ensalçaron

Nota.

Osee. 13

çaronse sus coraçones en soberuia, y de aqui es que se oluidaron de mi. O anima mia mira bien la rayz y fuente de dõde tantos y tã grãdes males nascẽ, abũdancia de riq̃zas, y soberuia del coraçõ, grã soberuia sin duda es y presunciõ oluidar al criador amãdo la criatura, y dexar al señor y seruir al esclauo.

Augustin. ¶ Bien dize nr̃o padre sant Augustin, ser la summa de las maldades vsar de lo q̃ se ha de amar como fin vltimo, y amar por si mismas a las criaturas, que son dadas para el vso de la vida. Nota. De manera, que el soberuio vsa d̃ dios teniendo a si mismo y a su presumpciõ por vltimo fin, y al contrario, el humilde vsa de las criaturas acordãdose en ellas de su criador, y amandole como a proprio señor. Ps. 76 a. De aqui es q̃ quando el propheta Dauid dixo, auerse acordado de Dios, y auer sentido gran suauidad, en tanto que desmayo su espiritu, primero señalo la causa diziendo. Menospreció mi alma toda consolacion. Aqui paresce ser a los amigos de Dios gran trabajo: verse subjectos a la seruidumbre penosa desta miserable vida, aun en las cosas de necessidad, pues en nada este sancto Rey rescebia descãso ni consuelo.

Iob. 16. ¶ O anima mia, si con verdad dixesses ya aq̃llas palabras del sancto Iob, penosos cõsoladores y onerosos soys todos vosotros. Que pesadũbre traen los amigos, quanto trabajo dan estos sentidos, en quanta cõgoxa nos pone el mundo, solamente lo sabra dezir el que tuuiesse espiritu de sabiduria: y gusta quan suaue es la memoria y exercicio del sancto amor. Este pues deue ser el primero y principal documento, para el que quisiere ser diestro en este gran exercicio, hazer lo que dixo Dauid, Ps. 75 1. Documẽ. el qual menospreció toda consolacion, antes que le viniesse a la memoria, y le saliesse al camino el señor. Delicado manjar es la dulçura de Dios, y no se gusta cõ paladar estragado y enfermo. Figur. Ex. 16 No pudieron los hijos de Israel rescebir el manna angelical, y pan suaue del cielo, sin primero dexar la compañia de los Egypcianos, sus casas, heredades, y conuersacion. Y sobre todo esto primero se acabo la harina que sacarõ de Egypto, que gustassen este soberano manjar. Ni proueyo el omnipotente Señor de vino tan marauilloso en las bodas de Cana de Galilea, Iohã. 14. hasta que el otro vino menos bueno fue primero acabado, segun las palabras de la madre bendictissima, la qual dixo a su hijo, no tienen vino. ¶ Que mysterios son estos anima mia, sino q̃rerte auisar tu esposo y señor, que si quisieres el pan milagroso y manna q̃ Ex. 12 es la memoria de su sanctissimo amor, deues primero salir de las tinieblas de esse Egypto y engañoso mũdo, menospreciãdo su herencia y casa de lodo q̃ es el proprio cuerpo, saliẽdo al desierto, para ver las marauillas de Dios: dãdo fin a esta harina q̃ es memoria de tu vida passada, para no boluer a ella. Por q̃ en el mismo momento q̃ te faltare el vino de la alegria vana, y consuelo de la tierra, a la madre sacratissima de Dios tienes por abogada, Ios. 13 la qual agora no menos ẽnl cielo ora por ti, quando de su bendictissimo hijo Jesus te acuerdas, dexada la memoria de todo lo cõtenido humanado, y dize ansi. Hijo mio dulcissimo: no tienẽ vino de consolaciõ, pues todo lo han dexado por vr̃o sancto amor, y pues vna vez proueyste[s] de vino material en las bodas de Cana, para substẽtacion de los cuerpos: razon pide que los que de vos se acuerdã, en vos solo confiã, y a vos solamẽte amã rescibã vino suaue de dulce alegria para sus animas.

¶ No pudo acabar consigo el sancto Noe: gen. 8 Figura que no estendiesse la mano, y aposentasse a la paloma dentro en el arca: porque el texto dize no auer hallado dõde sentasse los pies, ni podran suffrirse las tiernas entrañas de tu esposo Christo Jesus, pa no te rescebir anima mia y darte la mano de su fauor aposentãdote en lo interior de su coraçõ, cõ tal condicion, q̃ los pies de tus desseos de amor ansi como de paloma innocẽte, no reposen en las olas de la honra vana del mũdo, q̃ tã presto se pierdẽ de vista. Nota. Ni tã poco en los cuerpos muertos, en diluuio de pecados que son deleytes de mal olor ponçoñoso, lo vno y lo otro dixo el señor auer sido causa que el anima Ose. 13 se oluidase de su magestad. Mas porque anima mia sepas temer el espantoso castigo y

amenaza que hizo el señor, mira que de tormentos se declararon en la sentencia, contra los oluidados de la paga que pide el sancto amor. Sere dixo Dios como ossa hābriēta.

Nota. ¶ O mi buen Jesu, que hambre es esta con que nos amenazays. No teneys señor por vētura en essa mesa del cielo innumerables millares de Angeles, Archangeles, Potestades. Virtudes, Dominaciones, principados, Thronos. Cherubines, y Seraphines, cuyo officio es hechos llamas de amor, segun dize David, loar vuestra grande omnipotencia, amar vuestra infinita bondad sin cessar vn solo momento: a esto respōde el señor, verdad es, que essa gente es muy generosa, son espiritus que me aman y siruen como a criador y señor: mas no me paresce que me matā la hambre: segun el gran desseo que tēgo de ser amado destos hijos de Adam, a quien yo mas que a los Angeles ame, pues no me hize Angel ni Cherubin, sino hombre. Ni me encerre en las entrañas de vna donzella nueue meses por Angeles, sino por hōbres. No nasci llorando por ninguno de los poderes, sino compadesciendome de la perdicion del hombre. No fuy desterrado a Egypto por ninguno de los Seraphines, sino para que se alçase este destierro, y boluiesse a su propria tierra, el padre primero peccador Adam cō sus hijos. Si derrame sangre de mi carne delicada a los ocho dias: no fue por alguno de los thronos, sino para que el hombre pusiesse cuchillo de dolor a sus desenfrenados deleytes. Y finalmente por el hombre peregrine en la tierra los pies descalços: porq̄ el fuesse ciudadano perpetuamēte en el cielo. Por el ayune quarenta dias y quarenta noches sin comer en vn aspero desierto, para que sea admittido a la hartura y mesa de los Angeles. Por el hombre culpado me dexe prender siendo yo innocente cordero. Por el amor grande que tuue al hombre, y no por algun Seraphin, me dieron muchas bofetadas, por el me llagaron de pies a cabeça en la columna atado, por el me sentenciarō a muerte siendo libre Barrabas, figura del peccador, por el me crucificaron, y aun por el hombre que ame mas que a mi propria vida, di mi espiritu al padre en la Cruz. Con esta hābre paresce el señor del mundo auer dado bozes en la Cruz diziēdo aquella palabra, sitio, gran sed tengo que esos hijos de Adam oluidados, se acordasen de mi a quiē tanto deuen amar. Desta grande obligacion de amor me nasce la hambre, dize nuestro redemptor Jesu Christo, para que en pago de su descuydo, ansi como ossa hambrienta en el dia de su muerte terrible, les enseñe los dientes de mi inuencible poder, pronunciando aquella sentencia difinitiua. Yd malditos ingratos oluidados, a la casa infernal de oluido, para ser castigados en ella de fuego eterno, y compañia de demonios.

Psal. 103.

Prou. 8.d. Ioā. 1.

Luc. 2

Math. 4.

Ioan. 19. ca.

Osee. 13.

¶ Dize mas la auctoridad, sereles como leona a la qual quitaron los hijos. No otra cosa anima hazē los mal mirados hijos d' Adā peccadores, en el oluido q̄ tienen de su Dios, sino quitarle los hijos de bendicion, que son los pensamientos y desseos amorosos del benigno Jesu redemptor nuestro, del qual cada momento nos auiamos de acordar, amādole, pues murio como otra madre nuestra Rachel, para que naciesse y tuuiesse vida el pequeñito hijo Benjamin. Alli la muerte de la madre fue principio de la vida del hijo, siendo casi todo junto el morir de la vna, y el nacer del otro. Aqui muriendo el que es verdadero hijo de Dios y perfecta vida, quedo el hombre por adopcion hijo de Dios y heredero del cielo: del qual estaua desheredado. De manera que cada vn desseo y pensamiento de amor con el qual te acuerdas desta leona tu madre Christo Jesu: es vn leon pequeño hijo suyo. Porque sant Pablo dize, que no somos bastantes a pensar cosa alguna, assi como de parte nuestra. Y por la misma razon muchos pensaminntos y desseos de amor son leones pequeños figurados por los doze leoncillos, sobre quien estaua assentado el throno de Salomon. Los quales si perseuerares en dalles vida, frequentādo nueuos actos de amor, se hazen muy grādes leones cresciendo para defender el throno de tu coraçon, dōde esta el grā leon Jesu Christo sentado

Math. 25.

Gen. 35.

Gal. 4

2. Co. 3. cap.

3. re. 2 Figu.

tado

tado victorioso matador de nuestra muerte segun dize el Euangelista sant Juan.

Ap.5. ¶ O podremos dezir que estos pensamientos y desseos del alma: por los quales presenta en su coraçõ continuamẽte a su esposo Jesu Christo se llamã leones, porque ellos hazen retraer a los infernales enemigos fieros leones. Y aun hazen enmudecer al mayor leõ soberuio lucifer, cuyo officio es segun dize sant Pedro dar bramidos a los oydos de las animas con pensamientos abominables y escrupulos de blasphemia, para alomenos sino las puede engañar tragandolas por peccado mortal, las espante z inquiete para les estoruar algun mayor bien, como ala verdad nada pueda este aduersario, sino contra los oluidados y desacordados de pagar al señor esta tan gran deuda de amor.

1. Petri. 5. Nota.

Psal. 9. ca p

¶ Conforme a lo ya dicho se sigue la tercera pena diziendo el señor que les rasgara lo interior del coraçõ. La razõ pide q̃ quiẽ corto mano pague con la mano, y quien mato que muera, segun el señor del mundo mãdo en el testamẽto viejo, y aun reprehendiendo a sant Pedro quãdo le quiso defender en su passiõ se torno a pronũciar la sentencia del Taliõ, que quien matasse, que muera. Pues como todo el daño ꝺ̃sta culpa haya sido oluido en el coraçon, de aquel summo biẽ eterno, justamente suena la sentencia que en el mismo coraçon se execute la pena, y que le rasguen las entrañas con peynes de hierro y espada terrible de eterno dolor. A la cabecera tenia el puñal Olofernes quando Judith sierua de Dios animosamente le mato estãdo durmiẽdo. O anima mia que esse oluido tan acostũbrado de tu esposo Jesu christo, no es sino vn sueño pesado en el qual tẽgo temor no vẽga la justicia diuina a te dar de puñaladas cõ tus proprias armas: y a te quitar para siempre la vida. Finalmente cõcluye la sentencia temerosa amenazãdo a esta gente oluidada, que pues biuieron como bestias oluidando a su hazedor, al qual segun Esayas, el asna q̃ significa la gentilidad, y el buey que figura a la sinagoga reconoscieron su señor, y se llegaron al pesebre viniendo pastores y magos a le offrescer tributo de alabãças y fe, justo es que seã sus sayones las bestias que los traguen: y sean sepulchros de sus animas aquellos lobos robadores infernales, a quien imitaron por ingratitud y oluido, no amãdo de todo su coraçon, anima y fuerças a su Dios y redemptor.

Offee 13. Exod. 21. Mat. 26. c.

Judit. 15.

Figur.

Esa. 1.

Mat. 2

¶ Has visto anima mia las amenazas y espantosa justicia, que se ha de hazer de los oluidados de su Dios, bien sera que temas y te apartes deste profundo pielago de oluido, acordandote de amar, y amando siempre pagar la deuda del sancto amor que deues a tu redemptor.

¶ Capitulo. ij. Como el esposo Christo pone demãda al anima su esposa, que le pague con memoria de amor.

Mas porque segun affirma el glorioso sant Juan: todo temor tiene desabrimiẽto y pena, no quiero anima mia quel temor sea toda la causa que te mueua a tan alto exercicio como es memoria de amor, sino q̃ te despierte a siempre amar esse mismo amor. Bien dixo este sancto Apostol que todo temor tiene pena: porque no hay cosa mas cõtrahecha y violenta a la libertad del alma, que es la subjecion del temor. El amor libre es: porque hijo de madre libre y nasce dela volũtad: entendido por Isaac: a quiẽ llamo sant Pablo hijo de espiritu. Ysmael hijo de sierua es el temor: y como sigue la condicion de la madre: hase de concluyr que todo temor es penoso y trae seruidumbre, dexado a parte el temor filial, el qual nasce del sancto amor como se vera adelante. De mañera que nuestro coraçon es generoso y tan libre en amar: que nadie el queriendo amar le podra yr a la mano, porq̃ en esta libertad le saco a su imagẽ el criador. A quiẽ solo de absoluto poder se le atribuye el coraçon de los reyes, estos hombres libres, posseer en su mano para los boluer a la parte que quisieren.

1. Ioã. 4. d.

Gala. 4. ca.

Prou. 2. a.

¶ Mucho se nos da el amor sancto: porque a amar nuestra inclinacion nos lleua. Mayormente sabiendo guiar la nauezilla de nuestro coraçon, el qual en el temor pena: porque segun nuestro padre sant Augustin dize, el temor nasce de alguna sospecha de mal, y en el amor hallamos suauidad: porque jamas se ama sino lo que es bueno, o tiene similitud de bien.

Aug.

¶ De arte que quien por temor de las amenazas ya dichas: se buelue a la memoria de amor sancto no haze mal, porque este tal ceua al fuego con leña. Mas el que por amor se persuade a continuamente amar al bendito amado Jesu, este tal ceua fuego con fuego: que es mayor y mas delicada arte de amar. Para lo qual este amoroso esposo, con palabras dulces y ruegos te despierta anima mia: porque del tengas memoria, y le ames diziendo ansi.

Simi.

¶ Hijo no te oluides de mi ley. Llamote anima hijo por afficionarte y regalar tus entrañas con dulce fuego de amor. Tambien porque entiendas quanta deuda tienes de amar a tan benigno padre y señor, el qual en ti alomenos ama su obra y propria hechura, ansi como el padre, que aunque sea trauiesso el hijo, no le echa de su casa, amandole como a sus entrañas por ser hijo. Gran traycion fue la de Absalon contra Dauid su padre: pues cõ tanto atreuimiento le quiso quitar el reyno, y heredarle en su vida. Mas al fin Dauid amaua a Absalon, aunque rebelde por ser proprio hijo, y no con pequeño cuydado: este amor solicito le encomẽdaua a sus capitanes, para que le guardassen y mirassen en los rẽcuẽtros de la guerra. Antes de tiempo quiere reynar el peccador, y de mal suffrido cae en la culpa y traycion, segun vemos en Lucifer, y en Adam. Los quales contra la voluntad del Rey soberano, padre suyo y nuestro quisieron reynar. Mas al fin ama Dios a la naturaleza de los Angeles malos, que es obra suya por creacion, y por esso los cõserua en su ser, dado que aborresce sus culpas. Y aun ama este padre piadoso al pecador Absalon mas que a los angeles malos: y es por que tiene abilidad de boluer a su padre por el camino de la penitencia y amor. Por lo qual ni los elementos le quitan la vida que son capitanes de Dios, a quien temia Caym en pecando, quando dixo, qualquiera que me hallare me matara. Mas el padre de misericordia nuestro Dios le dixo. Yo te doy mi palabra que no sera ansi, esto paresce claro pues la tierra substenta al pecador, que mejor merescia ser tragado que lo fueron Datan y Abiron. El ayre le recrea, el agua y fuego le siruen, y todo lo criado paresce guardar, al amado hijo de Dauid Absalon: porque ansi lo manda el benigno padre, el qual cõ la fuerça del grã amor no le castiga ni amenaza, por que no desespere quitandole el nombre, como no le quito a Judas llamandole amigo, quando le dio paz en el rostro. Mas antes por le afficionar, a que ame este amoroso padre, deziale hijo no te oluides de mi ley. O podremos dezir ansi que nos llamo hijos, la qual es palabra muy reyterada por nuestro saluador Jesu Christo: porque entendamos el grã fauor de nr̃a bendita ley de gr̃a: pues los padres antiguos y pueblo d' Israel, sant Pablo dize: que estauan como niños subjetos a temor de ayo. Ley era de temor, y por tãto se dio en el monte Sinay y cõ muestras temerosas, relampagos, truenos, y grã tempestad. De manera que el pueblo de lexos mirando lo q̃ passaua en lo alto del mõte temblaua d' temor: y aun por esto dize nr̃o padre S. Augustin, q̃ aquella ley se escriuio en piedra dura, y con el dedo de Dios, que declara aspereza de huesso y neruios, porque lo auia el señor con gente porfiada dura y rezia de ceruiz. Por manera que como sieruos eran subjectos, por temor: el qual es ley entre el señor y los vassallos: mas el amor entre padre y hijo. El temor compadece fuerça, mas el amor no suffre violencia, de gracia se da, libremente se rescibe con lengua tierna que llama Dauid, pluma del que scriue apressuradamente, que es el espiritu sancto, en las entrañas se escriue, y no en piedra dura conforme a la promessa que Dios hizo por el propheta Ezechiel.

Nota. 2. reg. 15. ca. Figu. Gene. 3. Gene. 4. Num. 16. Matt. 26. c. Nota. Exod. 16. ca. Aug. Exod. 31. ca. Nota. Psal. 44. Ezec. 36.

¶ Pues para q̃ des ánima mia esta voluntad libre te dize hijo, el que dessea de ti ser amado como verdadero padre. Y aũ puedes entender por esta palabra hijo, el abundãte regalo y afluencia de gracia: que agora se te comunica en los sacramẽtos, mas que en el otro tiempo alos antiguos en aquella ley d' seruidumbre, pues conclusion de theologos es, auer sido de muy mayor efficacia padescer nuestro saluador Jesu christo, pa se nos dar mayor gracia como a mas amados hijos: de mas de auernos merescido la entrada del cielo.

Sco. 4. b.

¶ Siguese en la demãda que nos pide este gran padre Jesu christo. No te oluides d' mi ley. Que ley es anima mia esta, sino aq̃l santo amor por el qual cielos y tierra son regidos y gouernados. Esta ley manda Dios que guarde el ciudadano y el estrãgero, el angel morador de la ciudad celestial, y el estrangero Adã criado en el suelo, para ser a su tiẽpo ciudadano del cielo. Este secreto declaro el Spiritu santo, quãdo dize auer sido Adã lleuado al parayso terrenal y criado fuera d'l para que se tuuiesse por peregrino y estrãgero hasta ser trasladado y vezino d' los angeles en el cielo. Con tal condicion, que primero guardasse esta bendita ley de amor en la tierra, obedeciendo a su criador.

Leui 17. c. gẽ. 3.

¶ El sabio Salomon queriendo engrandescer esta ley, la llamo ley d' clemẽcia, assentada en la lengua del dador della, nuestro redemptor Jesu christo. Y con razon es ley de clemencia, pues todas las otras leyes le hazẽ acatamiento, y se le subjetan y de todas se apela para la indispensable ley de santo amor. Y aun llamase ley de clemencia: porque con el cumplimiẽto della pagamos nuestras deudas, y se mueue a clemencia el dador della, perdonandonos no solo la pena que deuiamos biuiendo, mas aun por el amor heruorado se relaxa y perdona la pena del purgatorio, segun dize Scoto.

Pro. 31. d. Sco. 4. d. 14. q. 1.

¶ Las leyes anima mia en los libros suelen estar escriptas: mas aqui dixo el sabio que la hallaras en la lengua de tu esposo christo. Ansi paresce auerla hallado la esposa en los cãtares quando dixo, auer descubierto vna fuente de miel y leche, q̃ estaua debaxo de la lengua del dulce Jesu. Justamente se llama la memoria d'l amor santo miel: porque toda es dulce al anima, de cuya suauidad nasce q̃ todo le sea amargo en esta vida: honra, gloria, riquezas, y passatiempos, todo lo pone debaxo los pies como otra muger celestial que vio sant Juan, estar de pies en la luna, mudable y inconstante como lo veemos ser este mundo. La experiẽcia desto enseña nuestro bienauenturado padre sant Augustin, quãdo dize que todo le era graue y penoso en este suelo, a causa de la grã suauidad q̃ sentia de Dios, y desseo de la hermosura de la gloria. Tambiẽ es manantial de leche la ley d' amor santo, pues con tãto estudio a todos los estados persuade y amonesta pureza. A los casados enseña que con toda honestidad guardẽ castidad conjugal. A los continẽtes y virgines amonesta, mas alta manera d' limpieza, imitando a los angeles en pensamiẽtos y obras. Porque esta ley vniuersal de clemencia y amor, a todos los estados regla a todos obliga, y en todos inuiolablemente guarda su nombre y titulo, llamandose ley d' clemencia.

Nota. cá. 4. Apo. 12. a. Figu. Aug. castidad.

¶ O ley soberana de amor que dire de ti: sino que te dio el señor y ordeno, para los perdidos hijos d' Adam en este camino y valle d' miserias: por ser el dulce y recto padre y rey d' amor, queriẽdo nos boluer a si mismo, por el camino breue suaue y puro del amor. O ley de fuego en la diestra de Dios, que clarificas y alumbras la çarça de nuestra conciencia, de pecado ençarçada sin que la quemes: segũ la gran vision q̃ llego a ver Moysen admirado los pies descalços enel desierto. O anima mia si te descalçasses luego de tus dessеos mundanos y d' tu viciosa voluntad: como te lo manda el señor: no menos agora que entonces a Moysen: luego verias este milagro grande y te hallarias de en medio del gran fuego de amor: tu esposo Christo grandes misterios: suaues palabras, y ascondidos sacramentos. Mas mira que esta ley amorosa de la qual te pide el señor q̃ siem-

Figu. Exo. 3. a Nota

pre te acuerdes, dixo el spiritu sancto que estaua a la diestra del rey Jesu christo, ansi como auisandote q̃ no deues confiarte en solamente hablar de dios, aunque cosa grãde es pues las palabras sanctas centellas son de amor. Porque entonces solamente anda en la lengua esta sanctissima ley: cumple tambien que ande en la diestra, esto es q̃ seas anima mia muy diestra y exercitada en obras sanctas produziẽdo nueuos actos de amor cada dia, hora, y momento. A cada cosa que obras la mano drecha va adelãte, como mas abil para hazerlo que quieres, bien ansi en todo lo que obrares ha de ser guia y capitã el amor. Por esto te dixo el redemptor ser el mãdamiento del amor de dios, el primero y el mayor porque en todo sea primero en orden y tiempo. De manera q̃ este es vn documẽto muy principal el qual acõseja sant Pablo, que comiendo y beuiendo, durmiendo y velando: todo lo obremos a gloria y alabança de Dios. De aqui es que las personas de spiritu, primero que coman ponen el oydo al mãdamiẽto amoroso, que el señor dl mundo dio al primero hombre Adam, diziẽdole come. Y quãdo quieren dormir les paresce oyr aquella suaue boz del cordero Jesus, el qual dixo en el huerto a sus amados apostoles, dormid ya y descansad. Es cosa tã alegre y suaue esta doctrina del apostol sant Pablo, que ya el anima por cumplir mas cõ la obediencia de su esposo Christo, q̃ no por cumplir su voluntad, sirue sin pesadumbre a su cuerpo, dãdole lo necessario a la vida: primero referiendo todos sus actos al amor d Dios. Esto es lo q̃ quiso dezir el ecclesiastico afirmãdo tener vn thesoro infinito los hombres, lo qual no se puede entender sino del amor: porq̃ aunq̃ finito sea en si mismo, es poderosa la volũtad pa siempre de tã p̃ciosa mina sacar oro, y en toda la vida por arte subtil amar cõ muchos actos en todas sus obras a su amado redemptor Jesus.

Simi. — Mat. 22. d. — 1. ith. 5. b. et co. 10. — ge. 2. e. — Mat. 26. d. et ma 14. c. — Sapi. 7. b. — Nota

Sũma de todo.

¶ Bien has visto anima la demãda tan alta y tan justa que tu esposo te ha puesto, diziẽdo que no te oluides de su ley d amor. Hija eres respõde cõ amor filial, y executa esta ley de clemencia en ti misma. Ley de fuego es q̃ illustra todas tus potencias y casa. Su trono tiene ala mano diestra: porq̃ no hallaras en ella cosa siniestra ni penosa. Toda es pura: toda sancta, toda es dulce esta ley de sancto amor.

¶ Capitulo. iij. A donde se prosigue la amonestacion començada, d la memoria de amor sancto.

Visto el grã cuydado anima mia que tu amado puso en dspertar tu oluido, diziendo que no te oluidasses de su ley, sera bien que consideres lo poco que pide diziẽdo q̃ le des amor. Es de tãto valor el amor q̃ aunq̃ seamos tã flacos en amar al infinito z sũmo biẽ el qual solo a si mismo basta satisfazer cõ deuido amor: q̃ no menosprecia ser de nosotros gusanos pequeñitos amado. Es la razõ, por q̃ no hay cosa tã nuestra como es nr̃o amor. En tãto q̃ dl solo podemos hazer presente agradable y seruicio muy subido a nr̃o criador y señor. Muy bien dize el sancto Job, auer nascido desnudo de todos los bienes y cõ desnudez auer de boluer a las entrañas d la tierra, assicomo quiẽ dexa lo ageno y lo restituye a su dueño. Mas nuestro dios amoroso, no dexo desnuda el alma de aquella vestidura preciosa que en eternidad el mismo se vistio, mas criola libre y muy abil pa amar respõdiẽdo libremẽte si quisiessen cõ amor a su criador. En lo qual principalmẽte quiso q̃ le parescisse, no en fortaleza, ni tampoco en poder, porq̃ toda criatura de si misma es flaca, ni en sabiduria pues tã ꝑpia le es la ignorãcia, mas quiso que le intimasse en amar: porque en esto Dios se da por satisfecho. Y aunque de tan baxos quilates sea nr̃o amor alomenos demanda el desseo: dado que las fuerças sean tan flacas para amar a bien tã infinito. Ansi podriamos dezir anima mia, q̃ para inflamar tu desseo y subir le a vna similitud de si mismo, este benigno esposo te pide ser amado de todo tu coraçõ y anima, y con todas tus fuerças: no porque esto en esta imperfe-

Nota. — Job. 1. d. — valor del amor — Mat. 22.

perfecta vida se sufre obrar sino porque lo puedes y deues ansi dessear, porque se cumpla en la gloria. Proporcion y similitud hay alguna q̃ ames del todo, a quien te ama en todo y por todo. De manera q̃ dãdo lo poco que puedes en amar, satisfazes lo mucho q̃ deues dsseãdo amar a tu señor y criador

¶ Grã marauilla paresce aĩa mia q̃ aya en ti oluido, y que sea menester arte para la continua memoria deste santissimo amor, como el señor dize por Hieremias, podra por vẽtura la virgen oluidarse de su vestidura, o la esposa de los sartales de su gargãta? La vestidura preciosa que te viste y adorna en el baptismo es tu esposo Jesu christo. Ansi lo afirma S. Pablo diziendo, todos los que soys baptizados q̃ days vestidos de christo. O quã hermosa y acabada quedas aĩa quãdo tã excelẽte vestidura te vistes, pues el santo propheta David te llama reyna vestida d brocado, y sentada con tã grãdes fauores a la diestra de tu esposo, quã admirable a los angeles, quã espãtosa a los dmonios no hay lengua que lo pueda recontar. Esta es la vestidura de boda, la qual faltãdo a aquel hõbre misero, mirãdo le el rey soberano reprehendiẽdole dixo, auer sido muy atreuido en auer parescido sin ella. Y mãdãdo le atar de pies y de manos, le mãdo lãçar en las tinieblas defuera que son las penas eternales dl infierno: porq̃ en las interiores tinieblas de dẽtro ya el pecador esta despues que consintio en el pecado. Esta grã piedad que Dios contigo vsa anima mia, en vestirte en el baptismo: siendo el tu vestidura, significo el Spiritu sancto quãdo dize auer dado vnas vestiduras de pieles de animales, a nuestros padres Adã y Eua despues del pecado, pa declarar que el mismo Dios se auia de hazer hombre mortal, y muriẽdo por nosotros ser nos vestidura de misericordia en el santo baptismo. Pues como nada este delãte d los ojos mas cerca que la vestidura q̃ traes vestida, bien preguñto el señor q̃ como es posible que tengas oluido della.

Hier. 2.f. — Gala. 3.d. — psal. 44. — Ma. 22 — Nota. — Gen. 3.d. — Figu.

¶ Los sartales d la gargãta q̃ tu esposo christo como en joyas te ha embiado, son los innumerables beneficios d los quales ansi como de preciosas cuentas, a su tiẽpo has de dar cuenta. Bien paresce ser sartal los naturales q̃ d Dios rescebiste, como en sartal vã cuerpo y anima en el cuerpo cinco sentidos, en el aĩa tres potẽcias: entẽdimiẽto, memoria, y volũtad. Cuẽta mejor q̃ d perdones es el entendimiento pa q̃ creyẽdo a dios merezcas verle. La volũtad pa q le ames, la memoria pa q̃ del continuamente te acuerdes. No oluidaua esta sartal nr̃o padre sant Augustin quãdo en sus meditaciones daua gracias a nuestro Dios; pues no meresciendo mas el q̃ vna piedra, y no le hizo piedra o arbolo, animal bruto, mas le dio ser racional capaz d su criador, pa ser criatura. Asistente de su diuina magestad. Y aun David dize que sera grato al señor, dãdole alabãças por le auer dado entendimiento.

Nota. — Aug. — psal. 15.b.

¶ El segũdo sartal es, de los dones gratuytos z infusos, sin los quales los naturales ya dichos nada agradã a los ojos de dios. Como ensarta, vã las tres virtudes theologales, fe esperãça, charidad. No basta la fe sin amor, ni hay perfecto amor en esta vida pa con dios sin la lũbre soberana de la fe. De aqui viene la esperãça: por la qual lo que creemos y amamos esperamos gozar. Que dire anima mia del tercero sartal, tu esposo Jesu christo en la cruz ensartado, el qual como jo yel preciosissimo: pues es agnus dei: que quita los pecados del mundo, siempre deurias traer a tu gargãta, començãdo de su sãta cõcepcion, en las entrañas de la virgen, hasta llegar al sepulchro.

1. Cor. d. 29 2. — Ia. 10. 2. d.

¶ La justicia pues demãda aĩa mia: q̃ no te oluides destas tres maneras de thesoros y sartales conque te enriq̃cio tu esposo Jesu chr̃o. Mira no se diga por ti lo que por Hieremias querãdose dios dize, oluidose de mi mi pueblo por innumerables dias. No sufre el solicito amor sancto, que passe ora en el sin memoria de su Dios, y aun muchas vezes haze esto cada momento. Desta vestidura que oyste y destas tres maneras de sartales, de los q̃les ansi como de dones preciosos que este fuerte amador christo le embio, ha-

Hiere 2.g.

de continuas gracias, y vna hora de oluido tiene a grã traycion el amor leal, quãto mas vn dia y muchos dias mal empleados enel mundo, con tãto oluido de Dios sera crimen lege mai estatis:

¶ Y aun la causa dste oluido y deslealtad, no dissimulo el señor quãdo por el mismo profeta dixo Descẽdieron del monte al collado, y oluidaron se de su cama. O que jornada tã triste que descendida tan lastimera, estando en el monte incumbrado de tan alta perficion de sancto amor, ala qual llama sobre excelẽte camino de la mas subida sciencia sãt Pablo, auer descendido al collado del oluido, amãdo las cosas baxas del mũdo a donde el aĩa cae en manos de ladrones: de los q̃ les es llagada y dexada enel camino, ansi como medio muerta, segun le acaescio aq̃l pobre hombre, que el sãcto euãgelio dize auer descendido de Hierusalem a Jerico. Mas mira aĩa la grã misericordia d dios, la qual no permitio aun q̃ tu biẽ lo merescias: q̃ fuesses entenramente muerta en pago de tã grã traycio de oluido, Media vida le q̃do aquel hõbre, media te queda a ti, la lumbre natural y sin d erisis de la razon: que amonesta el biẽ y repr ehende de lo malo. Hay si te queda para que te intime y declare: la perdida d lo mucho q̃ tenias ganado por amor cõ tu dios. Y tãbiẽ te diga como sõ muertos ya los hijos d bẽdiciõ, q̃ son los pẽsamiẽtos pasados de amor sancto. De lo qual todo tienes figura en los mẽsageros q̃ vinierõ a dar las tres nueuas al sãcto Job. Pues torna con essa medida vida a rebiuir: aprouechate dl azeyte y y vino q̃ son, mia y justicia, q̃ como medecinas saludables te embia tu esposo jesu chro: pa q̃ sanes de las heridas pasadas d oluido Sube al monte de amor sãcto de cuya altura cõtẽplaras mejor q̃ Moysẽ la grãdeza y fertilidad d la tierra, q̃ es el cielo, descubriras las celadas cautelosas de tus contrarios. Mundo, carne y demonio, y saldras con la victoria de tus cõtrarios, pelẽado cõ los braços inuencibles del sancto amor, por q̃ dsta descẽdida dl mõte al collado por fuerça se ha de seguir q̃ te oluides de tu cama.

Hie. 50 — 1. co. 12. — Luce. 10. — Job. 1. — Hie. 2

¶ Suele ser la cama reposo de la noche por los trabajos del dia. No tienes aĩa mia sino sola vna cama, en la qual puedas descãsar de tus trabajos, y aduersidades, y afliciones, q̃ no es otro sino christo jesu, q̃ por S. Mattheo da bozes diziẽdo. Todos los q̃ estays fatigados y trabajados, venid q̃ yo os consolare. Biẽ dize q̃ vamos a el pues su magestad nos crio pa su gloriosa vista, y bienauẽturãça. El es alpha, q̃ es primera letra del alphabeto griego, y omega que es la vltima El es principio de quien salimos; y fin por q̃ en hemos de boluer a nra bienauenturãça, segun dize sant Juã en el apocalipsi. Acuerdate pues aĩa de tu primera paz descãso, tẽ memoria de aq̃lla cama delicada christo Jesu q̃ durmio en la cama penosa de la cruz no por otra cosa sino pa q̃ hallasses blãdura de mia. Paga el oluido passado cõ la vida nueua y continua memoria de amor. Hija eres tu padre piadoso te llama a la paga tã deuida d tã largos años. Respõde dãdo a dios lo q̃ es d dios, amãdo continuamẽte su bendita ley diuinal, como primero te dixe.

¶ No quiero aĩa mia q̃ ignores como el pago segun justicia del oluido es el oluido. Quiero dezir q̃ a los que se oluidã de dios el amenaza que se oluidara dellos. A esta pena se ponia Dauid quãdo dixo. Si me oluidare de ti Hierusalẽ y no me acordare d ti en todas mis alegrias, sea dada mi mano drecha en oluido. Hierusalẽ la que vio S. Juã en el apocalipsi descendir del cielo tã agraciada y tã pura, es nuestro saluador Jesu christo, vision d pazes en quien se celebro nra paz para ser nueuamente hechos hijos adoptiuos de Dios. Esta paz es la que pregonaron los angeles quãdo este señor de piedad fue nascido en la tierra. Paz que apazigua las almas dãdo les gusto por manera inefable de las pazes del cielo. Pues esta Hierusalem dize agora Dauid, que a de yr delãte nuestras alegrias y consolaciones, ansi como regla y niuel que las regle y ordene a su sancto amor Esto paresce declarar el mismo redemptor, quando en muchas partes del sancto euangelio nos dize q̃ le sigamos queriendo el ser nue-

Mat. 11. — Apo. 1. — Nota — Luce. 20. — psal. 138. — Lu. 2 — Lu. 9

nuestra guia: porque nosotros sigamos sus sanctas pisadas, y le leuemos delante los ojos con mucha atencion, siguiendo el camino de amor y continua memoria. El qual amor vino a descubrir en este valle misero de oluido: porque el desseãdo ser amado no fuesse compelido a pagar con oluido: el desacuerdo de los hijos de Adam llegado el dia de la paga. Esto es el tiempo de nuestra muerte.

¶ No quiero mas anima mia serte importuno: persuadiendo con amenazas ala memoria que tanto te cumple q̃ es amar, ya es tiempo que veas la fuerça q̃ tiene, los grandes prouechos q̃ trae este grãde exercicio de la memoria cõtinua de tu dulce esposo y amado redemptor.

¶ Capitulo. iiij. De la gran fuerça y virtud que tiene el sancto amor.

Quan grande sea y quan admirable la fuerça que tiene la memoria del sancto amor, manifiesta cosa paresce pues el bienauenturado sant Bernardo dize, solo el amor triumpha de dios, ansi como ganãdo victoria cõ el. Bien paresce ley fortissima la deste amor: pues el solo hizo andar a vna el leon brauo eterno Dios, y el cordero mãso hõbre tẽporal, en la vnidad de vna persona diuina, dios y hõbre juntamente. Pues q̃ al q̃ es eterno le vayã contãdo los dias, y que diga S. Lucas oy es nascido el saluador, y a los ocho dias derrame sangre, y a los treynta años rescibiesse el baptismo, y que a los treynta y dos y medio, segun dize el maestro de las sentencias, se afirmẽ cõ verdad catholica, ser el hijo de dios el que muere en la cruz, solamente para esto pudo bastar el gran ingenio y fuerça del sancto amor, cuyas son tales hazañas y victoriaas tan illustres.

Bern. — Esay. 2, b. — Luce. 2.

¶ Quan bien sentia sant Pablo este secreto quando dixo Por la abundosa charidad, con la qual nos amo el padre celestial, embio su precioso hijo nasciendo de vna santa muger, obediente a la ley pa que d' tal subjecion nos libertasse. Mucho deues anima mia notar aquella palabra primera, dado que sean todas muy misteriosas, pues aqui te dize el apostol q̃ todo lo pudo la grã charidad y amor que te tuuo aquel padre eterno. Cosa es aueriguada que el amor le mouio a criar cielos y tierra, y aun amor fue la causa para te dar el ser como antes nada fuesses. Finalmente esta charidad te dio el primado sobre todo este vniuerso: para q̃ tuuiesses mãdo y señorio en los peces del mar aues del cielo, y bestias de la tierra. Mas quãdo esta charidad y amor se aya d' llamar grãde, significo lo aqui S. Pablo quando declarãdo tan grã triumpho y victoria del amor dixo: auer podido tãto cõ el padre que diesse quanto pudo dar, dãdo nos su preciosissimo hijo nascido de la virgen santa su madre. O grã gigãte el amor sancto, que dire yo de ti, tã lexos del sentimiento y experiencia de tus grandes fuerças, loarte he con lengua agena: pues no he merescido que el cherubin con la brasa encendida tomada de el altar de Dios tocasse mis labrios, abilitasse mi lengua como del propheta Esayas se lee. Dire con la esposa en los cãtares lo que en tã grã excelencia tuya el espiritu sancto escriue: fuerte es el amor sancto ansi como la muerte. A quien veamos no acometa la muerte: que Rey se le va de las manos: que señor se le absconde: A quien no vence la muerte que ni se compadesce del pobre, ni se retrae viendo al rico, ni halla algun fuerte Sanson a quien no combata y combatiendo vença, la valerosa y tan fuerte muerte: A esta llamo el philosopho la cosa mas terrible y fuerte desta vida: porque todo lo vence, y todo lo puede, y aun todo lo yguala, al rey cõ el labrador, y al sieruo con el señor: todos los mide y regla por vna medida y regla que

Eph. 2. — gẽ. 1. — Esay. 6. b. — cã. 8. — Arist.

que es la sepultura.

¶ Pues no menos el sancto amor es fuerte pues con tãta osadia oso dar combate al inuencible Dios, el qual como sea charidad, segun nos auisa sant Juan en su canonica: tuuo por bien de se dar por vẽcido, no de otra sino ď si mismo, q̃ por essencia es amor: a quiẽ se rindio libremente dandose por prisionero, del grã capitan de amor sancto. Cuya victoria es tã gloriosa dulce, y tã alegre, q̃ qen es vẽcido q̃da cõ el cãpo: y el q̃ se da a partido al amor sancto, sale cõ el triũpho. Y finalmẽte quiẽ es herido y muere a manos del amor sancto: este tal escapa con la vida.

1. Io. 4.

Cã. 8.

¶ No paresce auer dicho mucho el sabio Salomon en cõparar el amor sancto ala fortaleza de la muerte: pues mayores son sus fuerças y muy mas admirable su virtud. Cõparole a lo q̃ pudo: diziẽdo ser fuerte el amor como la muerte: mas no se ygualã las fuerças de entrãbos, pues vẽce a la muerte el amor Y aun pudo este fuerte amor en nr̃o benigno cordero jesus lo q̃ no pudo la muerte. Quiero dezir, q̃ si de amor no fuera vẽcido primero, ni la muerte le acometiera, ni la muerte le llagara ni tãpoco en la cama ď la cruz el muriera. Biẽ paresce esto a la clara, pues no bastarõ los contrarios en la batalla para quitar la vida aquel tan gracioso Absalon: y basto su hermosa cabellera, la qual se asio al arbol de donde colgado Absalon murio.

Nota.

Figu. 2. re. 18.

El tan loado en sagrada escriptura, y sin macula de pies a cabeça Absalon figurado, es el dulcissimo Jesus a quien el exercito de gẽte armada en el huerto no basto a p̃nder pues de vna pregunta q̃ hizo, con vna sola palabra, diziendo yo soy: todos desmayados dãdo de celebro en tierra cayeron: a dõde bien paresce la verdad que dixo Dauid, q̃ el nombre de nr̃o Dios es sancto y es terrible. Sãcto y dulce a sus amigos: pues cõ este nõbre yo soy, fue Moysen cõsolado hecho fuerte y animoso. Terrible a los enemigos contrarios: pues con este mismo nõbre dieron estos enemigos enel suelo. Tampoco bastaron las cautelas de los embidiosos phariseos, los quales le quisieron vna vez apedrear, y otra despeñar desseando quitarle la vida. Ni aun bastaron los millares de açotes que padescio este innocẽtissimo cordero los quales Pilato le mãdo dar con tãta crueldad. Ni finalmente basto la corona de espinas: los clauos, la cruz, ni sayones para que muriesse nuestra vida verdadero redẽptor. Como paresce ponderallo sant Juã, quãdo dixo, los caualleros hizieron todo esto. Como si dixera: hizieron lo q̃ pudieron crucificãdo lo en la cruz, mas no lo pudieron matar, y q̃ muriesse quando quiso, y como quiso, solamente lo pudo su hermosa cabellera, sus desseos de amor sancto, que ansi como cabellos muy preciosos, le tenia colgado en el arbol de la cruz. A donde con amor dixo aquella amorosa palabra, padre en vuestras manos offrezco mi spiritu. Que diremos anima mia deste grã Sãson el amor sãcto, sino lo que dixo el angel a Jacob en aq̃lla misteriosa batalla: si con dios tã poderoso has sido quãto mas vencedor seras con los hombres. Como si mas claro dixese pues nos diste maniatado y preso, y atado a vna columna, y crucificado en vn palo, al inuẽcible Sãson Jesu chr̃o eterno dios: porque no vẽceras vn gusanito, vnas fuerças tã flacas como son las del hõbre, matãdo en ella mala vida, resucitãdo le a nueuo ser de gracia y vida mejorada de sãcto amor.

Ioan. 18.

Ioan. 19.

Luca. 23.

Gẽ. 32.

¶ De manera que mayores son y mas fuertes las fuerças del amor sãcto que las de la muerte, porque el sabio Salomon hizo esta cõparaciõ entre el amor y la muerte dãdo similitud segũ el pudo: mas no segun el amor sãto merecia: porq̃ si mucho puede la muerte diuidiendo dos hermanos tã hermanados como son anima y cuerpo: y si priua al hombre de los sentidos, no paresce hazer mucho pues el cuerpo nada siente sin su forma substãcial, q̃ es el alma la qual la muerte le quita no con pequeña tristeza y dolor. No ansi el amor sancto sino cõ vn poder muy mayor y generoso, no deuidiẽdo ni apartãdolo, q̃ dize en alguna manera imperfeciõ, mas haziẽdo las aĩas mas vnas con dios, y dãdo la vida a su cuerpo, mas altamẽte q̃ la muerte vẽce

Nota.

ce todos los sentidos, y leuantada el anima a cosas grandes, comiença a dezir con la esposa, yo duermo y mi coraçon vela. Quiere dezir, mi espiritu a ojos abiertos goza d mi dios, y mi cuerpo dormidos los sentidos y sentimientos del mundo, reposa en sueño suaue de paz. Todo esto le viene al anima por la gran virtud del amor, por la qual esta hecha vn spiritu con su Dios, porque sant Dionisio dize q̃ el amor es virtud vnitiua el qual haze del amãte y el amado en alguna manera vna cosa. Lo mismo dize sant Pablo hablãdo como de experiencia, que el que se llega a dios se haze vn espiritu con el. Y estar el spiritu posseydo de dios, nasce que tãbien lo estẽ los sentidos del cuerpo, porq̃ el mismo apostol dize, q̃ somos miembros de Jesu christo.

can. 5. a.

Dio. 1. co. 6. d.

¶ O bienauenturados ojos por los quales mira el dulce esposo jesus. Dichosa la lẽgua del christiano con la qual habla el señor. Bẽditos los sentidos del hõbre, quãdo nada siẽte sino a Christo y por christo. Todo esto puede el amor santo muy mejor q̃ la muerte sin dar tristeza con su vista, ni dolor con su p̃sencia. Quita la vista dexando los ojos en su lugar, no feos, no quebrantados. Aparta el oyr cosas malas no destruyendo los oydos. Mata el gusto de los manjares superfluos sin quitar la lẽgua. Todo lo subjeta al seruicio de dios, y aũ todo lo dispone cõ suauidad, abraçãdo de fin a fin posseyendo cuerpo y anima segũ el sabio dize, declarãdo la fuerça de la sabiduria la qual es saber amar a Dios.

Nota.

Sapi. 8.

¶ Por manera anima mia que aũ que se dixo, ser el amor tã fuerte como la muerte, no por esso es temeroso como ella, ni te deue espantar pues que no da dolor quãdo vẽce. Y aũ es mas fuerte q̃ la muerte segũ oyste: por q̃ si vno saliesse a cãpo con otro no seria grã de su fortaleza, vẽcer al q̃ tuuiesse las manos atadas, y sin armas ya vencido. Seria de loar su animo de aquel que vence si con propias armas del contrario siendo el otro libre ganasce la victoria, como se lee auer vencido el sancto Dauid al gigãte Golias. Biẽ ansi vence la muerte a los hombres flacos y a vencidos, de pies y manos atados, y condemnados a morir como dize el apostol sant Pablo, y la experiencia no lo niega. Mas el amor sancto dexa libre al cõtrario a nadie compele, queriendo el anima libremente es vencida de amor, con sus armas dexa al hombre pues no le priua de los sentidos. Y al fin el sancto amor sale con la victoria. Finalmente el amor es mas fuerte que la muerte, porque como el amor sancto se a vida: en tanto q̃ diga sant Juan que el q̃ no ama ya es muerto, el solamente basto a vencer y matar la muerte.

Nota la virtud dl santo amor

Hebr. 9.

1. Ioã 3.

¶ Otra grandeza que la esposa en los Cantares, despues que el amor dixo ser fuerte como la muerte, es comparar su rigor y zelo, a la condicion del infierno, el qual a nadie que vna vez resciba jamas sabe dexar. Y aun tiene gran anchura que hay lugar para todos los q̃ con sus malas vidas quisieren yr alla. Ves aqui anima mia la gran virtud deste sancto amor, o si vna vez amasses de veras con tu coraçõ y fuerças, a tu esposo Christo Jesus, presa quedarias en esta carcel d libertad y cadenas suaues deste dulcissimo amor. Quã soberanamẽte sentia estas prisiones: el anima de sant Pablo quãdo dixo. Se y cierto lo se, q̃ ni la muerte ni la vida, ni algũa criatura me puede apartar de la charidad y amor de mi amado Jesu Christo.

cã. 8. rõ. 8.

¶ O vala me dios que atreuido y quã osado hablar, y a quan grandes gigãtes osa dsafiar el amor. Mira anima que no dixo las riquezas, los deleytes no me apartaran d christo, porque essas cosas pequeñas son saetas de niños q̃ dize Dauid, y morquitos que buelan en el ayre, figurados en aquella plaga de Egypto. Mas dixo q̃ ni muerte ni vida ni angel, aunque sean cosas tan grandes no serian bastantes para le apartar del amor, el qual segun el infierno se dize ser su zelo riguroso. Tambien es espacioso y ancho como el infierno, porque del Dauid dize, muy ancho es señor vuestro mandamiento. Ia hay cosa mas amada y encomendada por Christo q̃ el amor y por esto se llama aqui mandamiento sin otro titulo, el qual es tã ancho q̃ por ser tan.

Nota.

psal. 63. b.

psal. 118.

tan infinito en nuestro dios quiso sin necessidad comunicarse criando estas criaturas solo por comunicarles sus grandezas. En la anchura de aquel amor diuinal nadan los Angeles, ansi como en mar estan los cielos y tierra, y del son amados los hombres todos. Ansi lo dize san Juan, quando para estimar la venida del hijo de Dios, a la tierra primero dixo que dios amo al mundo. No al pueblo de israel solo no a este propheta o aquel sino a todos, para significar la gran anchura del amor sancto.

Ioan. 3. b.

¶ Aqlla arca de Noe tã grande no solo encerro en si los hombres, mas aun todos los animales y aues q̃ auian de biuir. No hay vida sino en la anchura d'l amor infinito, el qual como pielago de amor, a todos cabe en sus entrañas, a hõbres y animales haze lugar, pues ama a los justos y a los pecadores, para q̃ a los buenos haga mejores, y a los malos haga buenos. Porque el sabio dize que nuestro dios todo lo ama y nada aborresce d' lo q̃ el hizo. Biẽ ansi tu aĩa mia siguiendo la cõdiciõ deste sãcto amor d'ues amar a los malos y a los buenos, a los enemigos y amigos, segũ te lo mãda tu dulce esposo y señor.

gẽ. 7.

Sco. 3. d. 32. q. vni

Ma. 5.

¶ Capitul. v. De la virtud que tiene la memoria del sancto amor en cada vna de las animas.

Pues ya anima mia viste la gran fuerça q̃ este sancto amor tiene en tu esposo Christo Jesus, en el qual tanto pudo la charidad q̃ andan a vna dos cosas tã apartadas, como son Dios y hombre, pobre y rico en vnidad de persona. Para lo qual considerar llamaua el propheta Dauid a los hijos de Adam quando dezia. Todos los moradores terrenos hijos de los hõbres cõsiderad q̃ andã a vna el rico y el pobre. Esto se cumplio ansi despues q̃ el immenso dios se hizo hõbre por amor d' los hombres. Sera ya bien q̃ veas anima quanta fuerça tiene este amor sancto en ti misma: porque mas cõtinuamẽte ames a quien tanto te amo.

psal. 48.

Io. 1.

¶ La virtud grande deste amor apazigua a nima mia: vna ciudad harto grande de dos moradores cuerpo y anima en vna persona q̃ es el hombre, a q̃en cõ razõ llamo el philosofo mũdo pequeño y abreuiado, concierta el arrabal que son los sentidos del cuerpo, y tã bien las potencias del anima, entẽdimiento, memoria, y volũtad subjectãdo las todas a la volũtad del señor y a la ley de su santo amor. Por manera q̃ estos dos hombres exterior z interior vienen a tã subido estado, q̃ ya no diuersas leyes les cõbatã y molestẽ, como las sẽtia y se q̃xaua S. Pablo en algũ tpo: ley d' la carne y del spiritu q̃ andã en contradicion. Mas vna sola ley se le intima la qual es dulcissima y no menos fuerte que suaue, llamada ley de amor, ella rige la potencia racional gouierna la concupiscible z yracible, para que anden en toda paz.

Arist.

gal. 5.

¶ Conforme a estos dos hombres interior y exterior se halla en buena cuenta auer dos maneras de amor en cada vno de los hõbres que en esta vida biuen. El vno se llama amor de razon, y este es recto: porque la inclinacion de la razon natural va a parar a lo q̃ es bueno y justo. Ansi dixo el philosopho q̃ la razon siempre pide las cosas q̃ son buenas, la ley deste amor recto enseña q̃ el hijo deue amar y seruir a su padre, y el que resscibe la buena obra sea agradescido a su biẽ hechor. Hay tambien amor d' affiction. o d' passiõ, el q̃l se aposẽta enel arrabal q̃ diximos mal edificado cõ paredes de lodo, estos sentidos y hõbre d' fuera. De quiẽ con razon suplicaua Dauid diziẽdo a dios, señor guardadme del lodo porque no me ensuzie. Bien paresce no ser nadie bastãte si dios no da su fauor, para biuir en tal tremedal de lodo y muladar embelezido, sin ser en el enlodado. Este hombre d' fuera es vn tõto que abouadamẽte ama sin porque ni para que, es Ismael el q̃ rebuelue la casa de nuestra aĩa, hijo de sierua esta carne corruptible, da mil enojos al bendicto Isaac fructo de spiritu que llama sant Pablo, quiere le hazer ydolatrar leuãtãdo ydolos destas criaturas visibles: dexando de amar y adorar al que es solo infinito Dios.

Nota.

Iob. 4.

Nota.

gal. 4.

Gen. 17.

¶ Es otro Esau que anda en contradicion

con

con Jacob, el spiritu. Y bien Esau que quiere dezir, aspero desgraciado rebolroso vagabundo, y finalmẽte inquieto caçador de glorias vanas, delcytes ponçoñosos y riquezas inconstantes. Vees aqui anima la ciudad y vezinos rebueltа, sin remedio alguno en la tierra, que la pueda apaziguar. Venga vn tercero dador de pazes el amor sancto que con su ley suaue yguale a vna estos dos hõbres, espiritu y cuerpo, y no solo queden hermanos y en paz, mas aun queden gratos a Dios, por el don sobre natural deste sanctissimo amor.

Figu. 1.reg. 6. ¶ Dos vacas leemos anima mia q̃ lleuauan el arca del señor, aun yugo vñidas, aunq̃ bramando, y gimiendo, porque los hijos quedauan encerrados, mas con milagro grande jamas torcieron el camino hasta acabar su jornada: Vacas son estos dos hõbres spiritu y cuerpo, a quiẽ el yugo suaue de amor q̃ declaro christo en la tierra ha de hazer ya vna: porq̃ el sancto amor concertando el amor de razon y aficion, lleuan el arca del señor en sus cuellos cumpliẽdo la ley de Dios. Mat. 11.d. Van gimiendo y bramando, porque a los amadores del cielo haze gemir y llorar estando en este valle de lagrimas a donde caminã llorando. Psal. 125. Ansi los vio ya Dauid que yuã adelante y llorando por sus peccados, y por los de sus proximos: y porque se veen priuados de la vista de Dios. Vna destas vacas sintiendo este admirable afecto que es el amor de Dios dize, que el spiritu sancto pide con gemidos que declarar no se puedẽ mercedes muy grãdes para nosotros. Rõ. 8. Dize aqui sant Pablo pedir con gemidos q̃ no se puedẽ declarar, por que el lẽguaje d̃l amor spiritual, solamẽte es entẽdido de aq̃l puro spiritu a donde caminã nuestros gemidos q̃ es Dios.

¶ Ansi dezia Dauid hablãdo con el Señor que su gemido no le era absċondido a su infinito saber. Bienauẽturada el anima q̃ ya como otro Moysen ha visto a Dios en la çarça de fuego de amor: y puede dezir que no tiene lengua ni eloquẽcia, sino gemidos que penetrã los cielos, y lagrimas que llamã la Exo. 4. esposa en los cantares viño adobado. El cuyo olor los angeles ansi como moxquitos cã. 8. buelã desde lo alto del cielo, viniendo a consolar al anima desterrada en este siglo. La qual como vaca que le hã quitado sus hijos brama gimiẽdo con oraciones y contemplaciones desseãdo ver a su dios. Los hijos destas vacas anima mia son las afficiones y dsseos propios, los quales pa venir al sãcto yugo de amor spiritual, hã de quedar encerrados: por que la razon ha de menospreciar sus argumentos y subtiles razones captiuãdo se a la fe. 1. reg. 6. Figu. En cuya subjeccion mueren las afficiones, y es alumbrada de nueuos rayos de luz: los quales como de sol nascen del sancto amor. De manera, que ansi como dos bezerritos que nascen de vn vientre segun la esposa en los cãtares paresce declarar, la sabiduria de nuestro entendimiento de quien nasce como de madre, y la affecion que nasce de la voluntad son apartadas y encerradas por la grã fuerça del amor, y dos potencias entendimiento y voluntad lleuã el arca del señor sobre sus hombros, que es Jesu christo nuestro saluador. cã. 4.

¶ Cosa paresce de admiracion muy digna, q̃ el amor de razon y amor de affecion, vñidos con el amor del yugo spiritual vayã camino derecho sin apartar a la mano derecha ni siniestra, menospreciãdo las prosperidades y aduersidades. Andã y no bueluen la cabeça, ganãdo siempre tierra en el camino de la perfecciõ, los quales no vñidos con tã excelẽte yugo suaue andauã perdidos, vagueãdo por las criaturas ansi como otro fugitiuo Cayn sobre la tierra, temerosos, acouardados y desechados de la presencia de dios por enemistad de pecado. gẽ. 4.

¶ Estos son anima los ojos muy loados de tu esposo y redemptor Jesu christo, los quales dixo ser de paloma sobre las corrientes de las aguas y lauadas con leche. La paloma amorosa significa el spiritu sancto, el q̃l en esta figura d̃ paloma descẽdio sobre chr̃o en el baptismo. Sõ pues el amor d̃ la razõ y d̃ la affeciõ ojos d̃sta paloma sin hiel, quãdo mediante su gracia y amor andan a vna en cã. 5. Notr.

 la ley

la ley de Dios con sãcta simplicidad, no juzgãdo mal de nadie amãdo a los amigos en Dios y los enemigos por Dios. Estan estos ojos sobre los rios de las aguas que corren con impetu, del monte Libano segũ se lee en los cãtares, que es del alto cielo, quãdo corren lagrimas y salen gemidos dessean do ver a su esposo christo. El impetu dste rio dize el sancto propheta Dauid, q̃ da alegria a toda la ciudad de dios: porq̃ no solo al spiritu, mas aun al cuerpo paresce dar grã suauidad el llãto tãbiẽ empleado, como es por ver a dios. O marauillo impetu y fuerça d la grimas q̃ abrẽ camino a los hijos de israel, q̃ son los desseos santos, pa q̃ entrã a la tierra d pmissiõ, y abogã todos los egipcianos engañadores cautelosos los pecados y vicios, sin q̃dar vno solo, como leemos de Pharaõ y su exercito q̃ fueron abogados en el mar bermejo. Biẽ llamã mar sãgriento las lagrimas sobre las quales tienen assentados sus ojos con q̃ gimẽ como paloma, pues en el heruor dellas el aĩa tã animosa por el heruor dla deuociõ muchas vezes dssea padescer martyrio. Y aũ llamase mar colorado sangriẽto, porq̃ las lagrimas en los ojos cõ desseo biuo d dios, sãgre son q̃ salẽ dl coraçõ. Y por tãto dsseadas y pedidas d los santos: como muy pciosas: ansi las pedia nuestro biẽauenturado padre S. Augustin muchas vezes, por singular merced a dios. Porq̃ como este santo dize: si tã dulce es el llorar por nuestro redemptor Jesu christo, quãto sera dulcissimo en aquella alegria soberana, gozar perpetuamente de su beatifica vista. Dessea pues anima gozar destas corrientes de lagrimas: para que como otra Magdalena en ellas abogues tus pecados, salgas pura ansi como del baptismo: y merezcas oyr lo q̃ ella: ya te son perdonados tus pecados ve te en paz.

cã. 8. psal. 45. Exo. 14. Figu. Nota Aug. Luce. 7.

¶ Lauar se las palomas con leche, segun dixo la autoridad: fue vañar se en la sangre del cordero Christo y sacramẽto del baptismo. La leche sangre es dos vezes cozida con el calor natural: ansi el bendito redemptor nuestro padescio dos vezes: vna por desseo y afficion hasta que vino el tiempo de su passion: y otra quando se le cumplio lo que tãto desseaua derramando su sangre preciosa para nuestra saluacion. Cuya virtud es blanquear las animas, segun dize sant Juan, de aquellos bienauenturados martyres, que blanquearon sus vestiduras en la sangre del innocente cordero. Da pues anima mia los dos redaños de amor que te pide tu saluador, de la cabra que es la carne por su inquieta vida: y del cordero que es el spiritu por su innocencia y simplicidad. Vayan al sacrificio esse amor de razon, y amor de aficion, lancen se en el fuego deste casto y santo amor.

cã. 5. Apo. 22. Leui

¶ No temas subir al carro de fuego de aq̃l gran propheta Elias, junta y allega las dos ruedas destas dos maneras de amor que dixe si quieres subir a cosas altas: y desseas ser robada al tercero cielo, ansi como sant Pablo. Ni ayas temor por ser de fuego este carro, pues los niños en Babylonia no le temieron, mas antes osadamente en este fuego entraron, y quemadas las ataduras andauan libres, cantando y alabando en todas las criaturas a Dios. No quema si no esclaresce este santo fuego de amor. O diremos que quema y no quema: porque quemando las ataduras, quita los lazos, consume las tribulaciones, corta las cadenas de culpa: mas no quema ni vn cabello de la cabeça a los niños que se han hecho innocentes y limpios, en las llamas encendidas del amor puro del benigno y dulce Jesu: de lo qual y con razon se admira mucho el tyrano Nabuchodonosor, nuestro aduersario sathanas.

4. re. 2. Figu. 2. co. 12. Nota.

¶ Allega anima mia hoy viernes tiempo y dia de trabajo, el mãna doblado que te mãda el señor, porque gozes y comas dulcemẽte el sabado de la holgãça enel cielo impireo. Ama con este amor doblado, començãdo lo aqui en esta vida trabajosa compuesta de mañana y tarde: que el primero sabado no se lee enel Genesi auer tenido tarde, para dar a entẽder que el premio del sabado de la gloria jamas terna fin.

Exo. 16. Figu.

¶ O anima mia como gozaua desta ley sancta

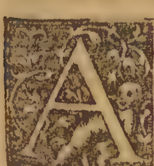
gẽ. 2.

tā de amor:y de su perfecta paz:el santo David quando dixo. Mi coraçon y mi carne se gozaron en Dios biuo. Cosa grāde es auer subido la carne a tan alto grado espiritual, y estar tan subjecta al spiritu, que se goze a vna con el alma en Dios, mas todo lo puede la gran fuerça de amor, el qual ante de la resurrecion a donde sera el entero dominio del spiritu a la carne, comiença ya el amor santo a dar vn gusto de aquel desseado dia: haziendo pazes entre estos dos enemigos, espiritu y cuerpo, cuya guerra nascio del pecado. Bien veo anima que no lo puedes por ti misma alcançar como sea don tan soberano posseer esta paz, mas hay vn remedio, el qual tuuo el propheta Eliseo, que suplico a su maestro Elias le diesse su doblado spiritu ante ꝺ la partida: y ansi le merescio rescebir como le pidio por el gran merito de la oracion. Este spiritu doblado nadie lo puede dar sino el gran Elias Christo, que vino a sembrar fuego en la tierra, segun el mismo señor afirmo. El es nuestra paz que hizo de dos cosas vna: del amor de aficion y razon, hizo amor sancto y perfecta charidad, de cuerpo y anima tan diuididos, hizo vnidad del spiritu y alegria enel molde tan perfecto de espiritual amor. O mi buen Jesu encended mi coraçon con el fuego de vuestro amor, para que todo abrasado no haya lugar en mi otro algun mundano amor. Con spiritu doblado os ame mi anima: dando os todo su entendimiēto y volūtad, amando os con inflamado desseo y heruiēte vida, porque vos soys nuestra paz que tan poderosamente aueys hecho de dos cosas vna, y con vuestro sancto amor apaziguastes mis dos hombres exterior y interior, ansi como a los hermanos Esau, y Jacob, y Loth, Abraham, Saul, y Dauid, Adonyas, y Absalon.

Seo. 4. d. 45. q. 4.

4. re. 2.

Capitulo sexto de la perseuerancia en el exercicio del amor sancto.



Viendo ya visto anima mia la fuerça grande del sancto amor y la execucion della en tu esposo Christo Jesus, el qual solo por amor se hizo hombre para afficionar a los hombres: tan oluidados de hazer paga de aquella gran deuda que deuian de amor. Viste tambien quanta virtud tenga en estos dos hombres, interior, y exterior: haziendo los venir al yugo de su santissima ley, en tanto que comiençan ya a sentir el fruto suauissimo de aquella soberana paz del cielo. Ya sera pues bien que entiendas en saber el arte para el tracto, y exercicio deste memorial de espiritual amor, pues todo el intēto ha sido dar alguna manera para estudio tā perfecto, y officio no menos q̄ angelical. Mas porque nada vale el principio de qualquier exercicio: sin perseuerancia, cosa vtil paresce que pues no por vn dia, o año has de proseguir esta arte que adelante se dira, que veas quan gran virtud es la perseuerancia, y aun quien la contradize. Porque no menos se perdio la parte del trigo que el sancto euangelio dize: auer nascido sobre la peña, y luego auerse secado por falta de humedad, q̄ la otra que cayo cerca del camino y fue pisada de los caminantes: y comida de las aues ꝺl cielo: sola vna parte lleuo fructo, y fructo perfecto de cient vezes doblado, porque cayo en buena tierra. Estos dize el redemptor del mundo son los que en coraçon bueno y perfecto, dan fruto con sufrimiento y perseuerancia. La perseuerancia es aquella sabiduria: de quien esta escripto que alcança de fin a fin con fortaleza, y ordena los medios con suauidad. El primero fin es dar principio al bien, pues alli se da fin al mal conforme a lo que dize Dauid, aparta te del mal y obra bien. El otro fin es perseuerar hasta que se alcance la victoria y se de fin ala presente vida. El primero fin tuuo la muger de Loth saliēdo de mala compañia, segun se lo mandaua Dios: mas faltole el otro fin que fue perseuerancia: pues enel camino boluio la cabeça atras: mas no quedo sin castigo su atreuimiento pues luego se boluio en estatua de sal: no en piedra ni arbol sino de sal esteril infrutuosa, porque segun nuestro padre sant Augustin dize, con aquella sal quiso remediar la corrupcion nuestra y flaqueza, pa

Nat. 18.

Mar. 4.

Sapi. 8.

Gen. 16. f.

Aug.

ra que temiendo semejãte castigo fuessemos obedientes a Dios, y perseuerassemos con fortaleza enel camino de la bondad. Este sancto doctor llama a la perseuerancia don de Dios, y bien conforme a razon: pues ansi como no podemos merescer la gracia primera que nos haze gratos a Dios: tampoco por nuestras fuerças se puede merescer el perseuerar. De manera que aũque nuestra anima haya rescebido la gracia y amistad de Dios siempre queda libre y en señorio el libre aluedrio, pues de la gracia es perficionado y no destruydo. Pudiendo pues hazer lo que quisiere de si mismo, puede no perseuerar enel bien: y portanto se concluye que ha d'ser don de Dios, la perseuerãcia, assi como lo fue la gracia y amistad primera que por fuerças propias ni meritos no se pudo merecer. Tambien dixo el sabio que la perseuerãcia ordena sus obras con fortaleza: porq̃ la principal parte de toda la virtud nombrada y llamada fortaleza, es la perseuerancia sin la qual no se da la corona del vencimiento Ansi dize sant Pablo que no sera coronado de gloria el que fielmente no peleare. Esta fidelidad consiste en no boluer las espaldas como cobarde segũ lo hizierõ los hijos de Efrẽ: de quiẽ dize el propheta Dauid, q̃ enel dia de la batalla se retrayeron huyẽdo. Nota anima mia que no dixo sant Pablo q̃ da Dios la corona del premio al que vence sino al q̃ lealmẽte pelea, porq̃ no eres tu el q̃ vẽces a tus cõtrarios, sino el omnipotẽte dios q̃ vence en ti. Si en algo tienes pte es en la pelea, y ansi se te dize q̃ en pelear seas cõstãte y pseueres: como otro Job q̃ te amonestã d' pte d' dios sus angeles q̃ te acuerdes d' la batalla en q̃ estas, y põgas silẽcio a tu lẽgua ¶ De aq̃ es q̃ el señor del mundo queriẽdo ensalçar la gran sanctidad del gran Baptista san Juã predicando dixo, no auer sido el precursor caña que a todas partes menea el viento, sino muy solido y firme en la gran perfecta virtud de perseuerancia, confessando lo mesmo en las cadenas de la carcel preso, lo qual afirmo siendo libre en la ribera del Jordan quando dixo. Veys aqui el cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Bien se llama caña mouediza el que desmaya en la virtud, porque este tal paresce de fuera fuerte, y de dentro es vano y sin firmeza, que a qualquiera contracion se buelue temiendo, ansi como la caña a quien facilmente el viento buelue a la parte que quiere. Y aun de aqui es auer dicho el señor a sus apostoles por cosa muy grande: vosotros soys los que perseuerastes conmigo en mis tribulaciones. Ves aqui anima mia como no quiero dezir que hayas de perseuerar en este exercicio sin faltar alguna vez: porque no hay relox tan concertado que alguna vez no de demas o de menos. Mas quien como estrellas del norte siempre anduuiere vn compas en esta vida: este tal dire yo que goza del concierto del cielo. Verdad es que como este sancto exercicio de amor a quien te querria persuadir, como no consista en mucho ayunar, ni en mucho rezar, ni dar mucha limosna: sino en vn acto interior que es memoria amorosa de tu esposo Jesu Christo, puedes mas en el perseuerar que en otro algun exercicio, porque tienes menos contrarios y mayores fuerças para amar q̃ es el fin d' tu creacion.

¶ No pues dixo el Redẽptor d'l mundo vosotros soys los que dexastes el vniuerso, negastes padre, y madre, y amigos por mi: sino dixo soys los que perseuerastes: porque aun que bueno es lo primero: lo perfecto es lo segundo. Gran cosa es la perseuerancia: y por esso no se halla sino en los fuertes: que el flaco nũca perseuera ni esta en vn estado, como dize el santo Job. Esta grã virtud y perseuerancia de vn pequeño piñon haze vn alto pino, y aun de vn pequeñito grano de mostaza siendo el menor de todas las semillas produze tã altas sus ramas, que las aues vienen a hazer sus nidos enellas, conforme a la verdad euangelica, a donde este simile puso nro redẽptor: o soberana virtud de la perseuerãcia, q̃ basta vn gusanito en vna grã viga pa la aserrar haziẽdo la poluo: y a las vezes dar cõ la casa en el suelo, o biẽauẽturada anima en quien perseuera el gusano biuo de

Marginal notes: s.tho. 22.q. 132. ar.4. — Sapi, 8. — 2, timo.2 — psal, 77. — Nota — Ioan. 40.d — Ioan. 1.d. — Luce 22. — Nota — Luc. 22. — Iob. 14. — Math. 13. — Simil.

amor sancto, pues esta viga pesada deste cuerpo no en largo tiempo con perseuerancia en este exercicio, sera cortada y enflaquecida para que la casa de lodo y vida mundana todo de presto en el suelo.

¶ Considera anima quã buẽ principio tuuo Judas siendo llamado al apostolado, y quãto fue desuenturado su fin. Saul començo a reynar con humildad, y acabo con gran soberuia su señorio, siendo condenado para siempre. Humillate temiendo los secretos y juyzios de Dios, oye la sentencia que tu esposo Christo dize: que el que perseuerare hasta la fin aquel se saluara. Ordena los medios con suauidad, no andãdo vagueando de vn exercicio en otro, porque la plãta que cada dia se traspone, no puede leuantar mucho sus ramas por falta de no tener rayzes de perseuerancia. Y aun el caminante que muchas vezes buelue ala posada ɗ donde salio, no puede ganar tierra ni seguir largo camino. Mira que la sabiduria de vn fin a otro alcança: el principio y fin de toda la vida comprehende hasta dar buelta entera a manera del cielo que jamas buelue atras.

1. re. 10.

Mat. 10.

Simi.

¶ Mas quiero te anima auisar pues eres esposa del dulce Christo Jesu: que esta grã virtud tiene tres contrarios, los quales salen al camino: porque no vayas adelante en los santos exercicios.

¶ Contrario primero de la perseuerãcia.

¶ El primero es el extremo, el qual siempre es vicioso en qualquiera exercicio de penitẽcia corporal o spiritual. De manera q̃ ayunar ɗ mas con notable excesso, o contẽplar de mas, pueden ser impedimẽto para la perseuerancia. De aqui es que entre los sabios philosophos, eran muy estimados aquellos dos puerbios, ansi como cosa celestial. El primero dezia, conosce te a ti mismo: y el otro era, nada sea con demasia: Esto es lo que el sabio dixo que la sabiduria ordena los medios todos suauemente. Grã prudencia es medir se cada vno con lo q̃ bastã sus fuerças mayormente enel exercicio de penitẽcia corporal, la qual menos vale y mas impide el mayor bien que es perseuerãcia. Mira q̃ sant Pablo hazia: castigar su cuerpo, aun q̃ hecho vaso de elecion: mas luego dio la tassa, ɗl castigo, pues dixo q̃ le subjetaua al seruicio del spiritu. Verdad es que nada vale pa mãdar sino para ser mãdado como sieruo, porque en la sentẽcia celestial fue pronunciado quãdo se dixo a la madre ɗ Jacob y Esau: quel mayor siruiesse al menor: y porq̃ el cuerpo es mas anciano y lleua quarẽta dias en edad al spiritu: se determina que sirua al hermano menor Jacob: q̃ es mas noble criado ala imagẽ de Dios, y mas sabio para tener el mãdo.

Nota

Sapi. 7.

1. co. 9.

Gen. 25. Figu.

¶ Biẽ dize el consejo del ecclesiastico, q̃ si tienes sieruo fiel le ames como a tu anima. Sieruo fiel llamariamos al cuerpo q̃ no inclina a siniestro de pecado: ni finge necessidad para ser regalado, de manera que la experiẽcia desto se queda a tu aluedrio anima mia, porque si sientes tus sentidos y potẽcias tã abituadas a todo exercicio bueno, que ya casi sin cuydado hazerlo que antes, aun con mucha fuerça no podias alcançar: sino sientes rebeldia, ni desobediẽcia en tu sensualidad: haz gracias al señor ɗl mundo que te dio tã gran victoria, y leuãta la mano amãdo este sieruo fiel: no lo açotes y atormẽtes como hazia Balam a su asnilla, aun despues de cayda en tierra. No tãpoco deues biuir sin cuydado, porq̃ el grã capitã Josue, no se contẽto con auer seguido aq̃llos cinco reyes barbaros, hasta los encerrar en vna cueua y ponerles vna grã piedra ɗlãte, mas sacãdo los a la tarde los mãdo crucificar. Barbaros son estos sentidos cinco, q̃ vnos a otros no se entiẽdẽ su lenguaje, los quales suelẽ como en celada absconder se pareciẽdo q̃ ya son vencidos, mas hasta el dia de la muerte no se gana la perfecta victoria. Baste que en todo sacrificio mãdasse Dios offrecer sal, lo qual S. Pablo parece declarar quãdo dize, que cõforme a razon demos a Dios sacrificio. Esta sal es la prudencia la qual todos los sabios dixeron ser reyna de todas las virtudes, porque, ni el fuerte se puede llamar fuerte, ni el justo tampoco justo: ni el templãdo tiene nombre de temperante, si en todo no entien

Eccl. 33.

Num. 22.

Josu. 10.

Leui. 2.

Rom 12.

Nota.

de la prudencia.

¶ Ordena pues anima tus obras y exercicios con suauidad, lleuē sal de prudencia porque sepan bien a Dios. Pesa los segun razon porque perseueres, no seas como el que toma gran carga y da presto con todo enel suelo. Aconseja te con persona sabia y temerosa de Dios, z yerra antes por parecer ageno en cosas semejantes, que no por tu consejo proprio aciertes. Porque mayor sacrificio es dar la voluntad humilde que no la obra, aunq̄ sea buena con porfiado parescer, y aun persuade a todo lo dicho saber de cierto, que no hay juez mas sospechoso que cada vno en propria causa. No pienses auer vencido poco: si este contrario primero tuuieres ya vencido, que es el excesso, el qual so color de virtud como sea vicio: engaño a muchas personas spirituales.

1. re. 15. c.

¶ Segundo contrario de la perseuerācia.

¶ El segundo enemigo de la perseuerancia en este exercicio santo, es la ocupacion superflua. No se sufre anima mia que te ocupes en cosas superfluas, si quieres perseuerar en tā alto exercicio, y traer siempre en la memoria a tu amado esposo Christo Jesus. Mas cumple que passes assi como quien va de camino por las criaturas, como quien toma lengua para hablar a su criador. No te detengan enel camino aun angeles, los quales no bastaron detener a la Magdalena que le buscaua con gran heruor de amor: y por tanto le merecio hallar y hallandole adorar le. Esto es lo poco que dixo la esposa en los cantares auer passado, quando luego hallo a su amado esposo: despues de auer rodeado la ciudad y plaças y barrios: que significā los rodeos anchuras y ocupaciones desta vida. las quales se deuen dexar passando vn poco adelante, y hallaras luego a quien buscas o por mejor dezir aquel de quiē eres buscada, tu dulce amado Jesus. No serias bastante para buscar tan gran joya si el antes no te vuiesse salido al camino, con inspiraciones y fauor de su gracia.

Joan. 20. a

cā. 3. b.

¶ O quan poquito anima, es todo lo criado de que te has de oluidar y dexar, pues tan poquito vale y tan breue desuanesce. No sabes que dize Esayas ser toda la carne heno, y toda su gloria assi como flor: Dexa pues esse heno engañoso, menosprecia su flor vana, desgraciada, fea, y sin prouecho. Si lo mejor deste vniuerso es el hōbre: y aqui te ha dicho el propheta ser el hombre y su honra heno, a que podra ser comparado todo lo d mas pues es menos sin comparacion ql hōbre: Quan bien conoscio Dauid este secreto quādo dixo: menosprecio mi anima la consolacion: y acordeme de Dios, y desmayo mi spiritu. Ves aqui anima mia las grādes ganācias y thesoros, si biē has notado, q̄ nacē deste santo exercicio: q̄ es memoria continua de Jesu christo. Y aun ves tambiē el cimiēto de donde nace tan grande y subido edificio. Primero dixo auer dexado todo cō suelo, q̄ se acordasse d Dios, porq̄ entiendas q̄ el interesse de consolacion corporal se ha d dxar, no solo por obra mas aū por memoria en todo lo superfluo, porq̄ luego sale al camino presentādose a la memoria aquel summo biē nuestro Dios. Esta memoria de Dios anima mia, no es sino vn presentarse ante el rey celestial, es vn yr muchas vezes a palacio. Es vna conuersacion muy suaue del cielo q̄ llama sant Pablo. Finalmente es ser continuo de aq̄l rey soberano, en compañia de aq̄llos millares d angeles, q̄ vio daniel estar en la presencia d Dios. De donde se sigue lo segundo q̄ dixo Dauid, deleyte me acordandome de Dios. No se puede sufrir tal vista y tā gozosa sin gran alegria dl anima que ansi se presenta, por memoria continua a su amado esposo, y por tanto va subiendo como por escala, y dize agora que perseuerādo, se exercito: porque en aquella dulçura dl cielo toda la suauidad falsa del mūdo es amarga, En aquel gusto soberano spiritual, todo lo que da descanso a la carne es desabrido, alli animā pone en oluido las niñerias que de ante mucho amaua, y aun alli tomando nueuas fuerças, y esperando con toda confiança enel señor, le son dadas alas de aguila, para perseue

psal. 58. Esai. 40. b

psal. 76.

Nota

Dani. 7. c

Esai. 40. d

po dura. De presto se acaba pues leuantando los Apostoles sus ojos no vieron aquel resplandor que primero gozauã. Ya todo era passado, solamente les quedo delante sus ojos el dulce y suaue Jesus. El qual solo basta para bienauenturança del anima, del qual le viene y nasce la suauidad de la deuociõ. Nuestro padre S. Augustin: como vna vez estuuiesse en tan grãde alegria y cõtento de deuociõ, dixo ansi. O señor q̃ si esta dulçura se perficionara, no se q̃ mas vuiera q̃ dessear. Ves aqui pues anima mia: aunq̃ en breue q̃ cosa sea esta preciosa joya, y quãto deua ser desseada la deuocion, pues los sanctos en tanto la estimaron, sera bien q̃ veas agora q̃ cosa es amor espiritual: para que entiendas como has de resistir este contrario, que es la sequedad y tibieza, que tanto impiden la perseuerancia en todo espiritual exercicio. Y para q̃ desseãdo la deuociõ no te turbes sino la alcançares: quiero que veas quan otra cosa es amor, y quan otra el heruor de la deuociõ.

Augu.

¶ Amor de Dios, no es otra cosa segũ sant Dionisio, sino vna virtud tan valerosa, q̃ nos haze vnos espiritus con esse mismo señor. Ansi dixo sant Pablo, que quien se llega a Dios se haze vn espiritu con el. Esto es por vna admirable participacion, en manera q̃ siendo de Dios amados, presumimos respõdiendo con amor, pagar la deuda que deuemos amando segun todas nuestras fuerças y desseando aun amar mas de lo que podemos. Lo que este amor sancto obra en ti anima mia, segũ oyste que te dixo el Apostol, es vnidad. De arte que de verdadero amador de Dios es del todo estar subjecto a la volũtad de su amado, nada dessea sin que primero la voluntad del señor vaya adelante, siẽdo en todo la guia y regla para los desseos, palabras y obras. Entonces podria bien dezir el anima que tanto vuiesse subido: lo que dixo el mismo Apostol Sãt Pablo: biuo, mas ya no yo: biue en mi mi redemptor Jesu Chrõ. No nego tener vida, pues dixo, biuo: que a la verdad el anima en aquella vnion de espiritu con su Dios no dexa de ser, mas tiene, perfectissimo ser, y biue Jesu christo en ella

dionisio. 1. cor. 6. d.

Gala. 2. d.

porque en todas sus obras entiende el que es verdadera vida Jesu Christo nr̃o saluador.

Nota.

¶ Pues como sea tã otra cosa la charidad y heruor de la deuocion, puedese hallar lo primero, que es amor de Dios por vniõ en espiritu, y faltar lo segundo que es la deuocion: porque ansi como el arbol y la fructa, o como la fuente y el rio que della nasce, bien ansi la charidad y heruor della que llamamos aqui deuocion, aunque muchas vezes andã a vna, no siempre se acompañan. Las causas de donde prouiene hazernos guerra este cõtrario y enemigo: que llamamos indeuocion en las obras de Dios: dizen los Santos ser diuersas. La primera es por nuestra negligencia, que nos damos a culpas veniales, ansi como a palabras ociosas, y alegrias y consuelos que nos distraẽ refriando en nosotros este amor diuinal. Por esto dize la escriptura, dad sidra a los angustiados, y vino a los que biuen en tristeza. La sidra es vino de mãçanas, y el vino es çumo d' huuas, lo primero es sabroso, lo segũdo es muy fuerte. Mançanas son las alabanças diuinas, y razimo de huuas los siete sacramentos. Pues que tu anima mia sin deuocion te cõfiessas y sin gusto de suauidad te comulgas y te hallas seca quãdo oras y con pesadũbre, mira no hayas tu tenido la culpa por te auer dado a algunos liuianos plazeres. Porque la sidra y el vino, el mayor y menor gusto de deuociõ, no mãda aqui Dios que se de sino a quien llora sus pecados, y a quiẽ con tristeza santa que llama sant Pablo segũ Dios, desecha toda toda vana alegria. Tambien suele ser quitada esta alegria de deuociõ porq̃ el anima se reconozca, y mas se humille, viẽdo q̃ por sus fuerças, ni desseos no basto a alcãçar don tã soberano, y si ya le posseya sepa q̃ no puede conseruarle a su volũtad. De manera que como sea de nuestra condicion pensar q̃ lo que tenemos es nuestro, vsa el esposo dulcissimo nuestro Dios de vn primor con nosotros, quitando nos la joya emprestada: la qual pẽsauamos ser propria. Ansi le acaescio al Propheta Dauid, quando estaua en aquel gran heruor de deuocion, y dixo. Yo dixe

Simil.

Nota.

Ps. 29.

dixe en mi abundácia y heruor, ya no sere mouido, mas quitaste señor de mi tu diuinal rostro, y luego quede turbado. Ves aqui anima como le parescia este sancto Propheta estar ya seguro, y perseuerar en aquella suauidad de deuocion, assi como quien se viste ropa propria. Mas el señor para darle a entender que era agena quitole el heruor y espiritu de deuocion, y el quedo luego desconsolado, y con razon dixo que se turbo: porque luego el anima q̃da sospechosa, si haya sido aquel castigo por su culpa, o para que mas en aquella pena merescìesse. La tercera causa de aquesta sequedad, es sin culpa ninguna, sino para aumento de merescimiento, porque el esposo dulcissimo quiere prouar a su esposa, y saber della con que amor, con que lealtad en el tiempo desta ausencia perseuera buscando a su amado esposo. Porque escripto esta, q̃ el que es verdadero amigo, en todo tiempo ama. Pues que ames anima mia a tu esposo Christo Jesus: estando presente por heruor de deuocion, no paresce que hazes mucho, porque no hay peccador tan malo, que no oluidasse todos los deleytes, si le diesse Dios el gusto de la deuocion que tu rescibes. Y que le siruas por vn excelente salario, que tiene sabor de principio de paga del cielo no paresce que te has desinteressado de ti misma, ni eres fuerte amadora amando puramẽte a Dios, por solo Dios. No se que te diga en este caso, sino lo que dixo el Propheta Moysen a aq̃l pueblo de Jsrael. Tienta os el señor para que vea si le amays, o no. En la aduersidad anima se conoscen los verdaderos amigos. Pues si amas sabia y fuertemente, en todo tiempo has de amar. Por esto llamo tentacion aqui el Spiritu sancto a la prueua de aqueste amor, porque en el tiẽpo de la sequedad se conosce su fortaleza. Y digo que tiene razon en llamar la tentacion, por esso anima te aconsejo que la suffras con paciencia, porque es vn genero de martyrio. En el qual esta bien que teniendo tu diez grados de gracia, y otro con gran deuocion otros diez, merezcas tu mas peleando en esta dessabrida batalla: que no el otro regalado su coraçon en lagrimas de deuocion suaue. La razon desto es, porque lo essencial del merescimiento no consiste sino en la charidad y no en el heruor della, que aqui llamamos deuocion, pues como en ti peleando esta charidad se aumẽte, y en el otro sin pelea haya peligro de presumpcion, no te deues desconsolar turbandote por verte indeuota: ni dexar tus exercicios sanctos buscando consolacioncillas mundanas, mas buscar con perseuerancia al esposo que no poco estima verte entonces leal y solicita, porque el sabe bien pagar al fin del dia o de la semana, la sequedad y tibieza passada, dando en poco tiempo lo que te nego para tu prouecho por algunos dias.

Prou. 17. c. — Nota.

¶ Mayormente que no suffre la misericordia grande deste benigno amado Christo Jesus, ser tan desamparada el anima que le ama que del todo carezca de alguna dulçura la qual sino fuere a la voluntad de la esposa: que no se contenta con poco, demandando y desseando rescebir mucho: res alomenos dada alguna parte pequeña desta deuocion, cõforme a la voluntad del sapientissimo esposo. Quiero dezir, si perseuerares anima en buscar a tu amado esposo en tiempo de aduersidad ꝛ indeuocion: ten por aueriguado que no estas sin ella: porque es impossible que el fuego sea fuego sin que tenga algun calor. Bien ansi no puede ser que tengas amor de Dios sin algun heruor de deuocion, y pues perseueras llamando, señal es que amas, y si amor tienes a Dios, no puede ser sin deuocion, aunque te parezca no tenerla, porque no tanto la sientas como querrias. Mira q̃ la brasa no dexa de ser fuego debaxo de la ceniza, aunque no se vea ni sienta. Ansi la charidad esta muchas vezes abscondida debaxo de la indeuocion.

Ps. 91. — Simil.

¶ No pudo la esposa en los cantares, por presto que se leuanto a abrir al esposo que la llamaua verle de rostro, lo qual ella tanto desseaua. Mas aunque tan oluidada y tibia estuuiesse en su cama, no dexo de oyr las bozes de su amado, ni de sentir las pisadas quãdo se passo adelante, despues que ella abrio la puerta. O benigno Jesus si llamauades y con

Cant. 5. b.

con tanto cuydado, para que os yuades quando os abrian, y si os auiades de yr tan presto sin atrauesar la puerta de la casa de vuestra esposa el alma, para que llamauades? Aqui entenderas anima mia, todo lo que en el parrapho passado esta dicho, pues aunque esten cerradas las puertas de la muralla de sequedad en ti: el amado esposo llama, y con llamar añade boz porque mejor le conozcas, y oyendole, en algo te consueles, tomando fuerças contra el aduersario enemigo, que es este desabrimiento y sequedad. Y despues q abriste passose a delante tu esposo, para que entiendas que le has de seguir hasta le hallar cuyas pisadas son tan suaues, que solamente seguirlas no es pequeña consolacion a las animas. No dexes de yr a delante, mira que te prueua si le amas fielmente, no seas como niña, que no mas de por la miel come la fructa. Si no tienes culpa siendo apartada de la deuocion: mira que te puede faltar porque mas merezcas, y para muestra de lealtad q deues tener cō tu dulce esposo Jesu Christo nuestro saluador.

Nota. Nota.

Sūma de todo.

¶ Tienes pues ya anima entendido en este capitulo. Lo primero, que sea cosa de deuocion, y quanto se deua estimar. Lo segūdo como por tres causas te suele guerrear este enemigo, que es la indeuociō, dexadas otras muchas que se suelen traer. Sera agora biē que en el capitulo siguiente: veas como te has de auer en cada vn exercicio espiritual, quando te hallares indeuota.

¶ Capitulo octauo, de algunos remedios contra la indeuocion, y tibieza.

1. documē.

Es tāto menester anima mia hazerte fuerte, y pelear varonilmēte contra este enemigo de la perseuerancia, la indeuocion, que si vn libro se escriuiesse desta materia, no seria d pequeño prouecho para tātas animas temerosas de Dios, como en la sequedad biuē desconsoladas. Sea pues el primer auiso, assi como documento sacado de lo que ya muchas y infinitas vezes esta dicho, que no por mas d'uoto recibe vno mayor gloria en el cielo, sino por ser mayor amador de Dios. La causa de todo esto es, porque nuestro summo y immenso Dios, no mide y pesa las obras y seruicios que le hazemos por el mayor heruor y deuocion que en ellas tengamos: sino por la mayor charidad cō que las hazemos. De aqui es, que mas amando assi a nuestro dulce esposo Jesus, mas nuestra voluntad se haga vna con la suya. En manera que assi le da gracias hallandose con sequedad, y no menos le ama, que quando se halla muy consolada con lagrimas y deuociō, porque sabe que la voluntad de su esposo se cūple en lo primero no menos que en lo segundo. Esta tal esposa podria biē dezir lo q dixo el Propheta Dauid. Como vna bestia soy mi Dios delante de vrā magestad. No tēgo saber, ni le quiero, pues ya le subjecte a la fe, ni tēgo volūtad propria pues ya la he mejorado teniendo por mia vuestra diuina voluntad. Si quereys que padezca, veys me aqui: si os plaze q este deuoto y alegre sea señor como mandaredes. Asnita soy vuestra assi como aquella del Propheta Balaam: sentaos en ella segū fueredes seruido, y si la quisieredes açotar, no podra d'zir, sino lo que dixo aquella asnita de ste propheta. Mirad señor que soy animal vuestro. Cayda estare en tierra hasta que me leuanteys: y atada cerca de Hierusalem esperando que embieys vuestros mensajeros para que me desaten. Digo essos desseos santos aheruorados que desaten mi negligencia y tibieza: en la qual os alabare y glorificare, subjectandome a vuestra diuina volūtad, y aun dire cō el Propheta David, que por me ver assi como el corezuelo en medio de la helada: no me oluidare de vuestras justificaciones. Acordarme he de vna justificacion, y es que no merezco tan grā merced como es la deuocion por mis negligencias y culpas. Tambien terne en la memoria que qreys señor quitarme la leche de la deuociō: assi como Abraham a su amado hijo Isaac, no porque le tuuiesse aborrescido, pues era vnico hijo, sino para enseñarle a manjares mas

Nota. Ps. 62. Num. 26. f. Matt. 21. a. Psalm 118. Genesi. 21. Figur.

mas fuertes, y hazerle mas varonil, como la leche no da fuerças mas q̃ para niño. Acordarme he de otra justificacion en esta helada de sequedad: y es q̃ S. Pablo dize, fortalezerse la virtud, y pficionarse enla enfermedad. Enferma estoy pues tengo el gusto perdido, conozco mi flaqueza enseño mi necessidad señor mio dulcissimo: aued misericordia de mi para que con el mismo apostol pueda dezir, quando estoy enfermo entonces estoy mas fuerte y animoso.

2. co. 12.

¶ El segundo documento, arma fortissima con que has de derribar este aduersario, es considerar que no deues ser interesal para cõ tu Dios, pues el tan liberalmēte te ama que en nada de ti se aprouecha. Y como perseuerar en qualquier sancto exercicio, solamente quando te sientes deuota, y cessar quando te hallas sin gusto sea muestra de interesse, cumple para agradar a tu esposo dulce Jesus, q̃ estes tan prompta y aparejada para seruirle toda tu vida si possible fuesse en sequedad, como si cada momento fuesses derretida en lagrimas de gran deuocion.

2. do. Nota.

¶ Acuerdate que quando el señor del mũdo, Jesu Christo nuestro saluador se partio desta vida, como viesse llorar a sus amados Apostoles, les reprehendio diziendo: que si cõ verdad le amaran antes se deuriã gozar, porque se partia dellos para yr a su padre. Donde dize sant Bernardo, que aunque los apostoles amauan a su señor y maestro Christo Jesus tiernamente, no le amauan con fortaleza: ceuauan se con gran gusto de aquella bēditissima presencia corporal, y por esso los reprehende el señor no teniendo en mucho su amor, pues miraua al interesse temporal d' aquel gusto.

Bern.

¶ No quiero dezir anima mia que no d'sees ni tengas volũtad a esta preciosa joya: antes vna de las razones porque se quita a tiempo, es para que mas la dessees, y desseandola mejor te dispongas para mas abundosamente la rescebir. Mas mira que sant Pedro dize que como niños nueuamente engēdrados dessëemos la leche. Porque al fin nuestra flaqueza no basta, para cosa tan alta como es el seruicio de Dios, sin ser particularmente de su magestad consolados. Mas acuerdate q̃ ha de ser este desseo como de niño, no te poniẽdo a pleyto cõ Dios, haziẽdo tu de la enojada, como si se te deuiesse por justicia. Niña eres no has de pedir riñendo sino llorando, como lo hazen los niños importunando a sus madres. Sime como niño humillandote y reconosciendote ser indigna de tan crecida merced, si quieres ser consolada.

1. Petri. 2.

Simil.

¶ El tercero documẽto es q̃ tẽgas muy firme esperança en essa sequedad q̃ rescibiras lo q̃ desseas si en demãdar pseuerares. Mira q̃ te dize tu esposo auer rescebido aq̃l hombre euãgelico, q̃ se leuanto a la media noche, los panes q̃ pedia a su vezino para el amigo que venia de camino, esto por auer sido importuno y llamar con diligẽcia. Aqui te auisa el señor que en essa media noche fria y desabrida de tibieza, no cesses de llamar a las puertas de la misericordia diuina, y rescebiras tres panes pa el amigo caminãte tu espũ. Fe q̃ es pã del entendimiẽto, amor para fortificar la volũtad, esperança muy cierta para recrear tu memoria. En manera q̃ no yras sin rescebir, si no desmayares en llamar orando.

5. documẽ.

¶ Acuerdate que dize el sancto David, que los carbones son encendidos delante del rostro del señor. Si carbon frio eres, y desseas ser fuego, llegate al brasero del diuinal amor que es cada vno de los sanctos sacramentos. Confiessa y comulga, haz oracion, que de alli saldras hecha fuego, la que comẽçaste hecha vn frio carbon. Mira que el sancto Abel en el campo, y el sabio Salomon en el templo, no hizieron mas de offrescer sus offrẽdas a Dios, aparejando sus sacrificios, segun que de su parte cumplia, y entõces Dios del cielo embio el fuego, enseñando que los aceptaua: sacrificate al señor: offrescete ansi muerta y fria q̃ el dara quãdo no pẽsares el fuego celestial y heruor d'l amor scto y suaue deuocion. Porque si me dizes: no me confiesso y comulgo, porque me hallo indeuota: ni me llego mas a la oracion acordandome de mi Dios, por no sentir tanto gusto, no se q̃ quieras dezir en esta respuesta y escusa, sino

Ps. 17.

como

como si mas claro dixesses. No me llego al fuego porque he frio, ni quiero yr al medico de mi salud, porque estoy enferma.

¶ El vltimo documento es, q̃ oyas al sabio Salomon, el qual acõseja, que en el dia de los bienes te acuerdes de los males, y que en el dia de los males y trabajos, tẽgas memoria de la prosperidad y dias buenos. Dia de bienes, y tiempo de prosperidad podemos llamar el tiempo de la deuocion, a donde todo paresce que se nos haze como queremos, y ayunãdo, orãdo, y contemplãdo cõ presteza y alegria q̃ no se puede declarar. Alli has de tener cuydado de te acordar d'l inuierno passado, y dias trabajosos de indeuocion, para te humillar, conosciendo ser aquella preciosa Margarita emprestada. Y passado el emprestido tẽ memoria en los dias malos, quãdo te hallas indeuota de aquellos dias de misericordia q̃ gozaste, quãdo estãdo prospera, essas oraciones q̃ agora rezas, y missas que oyes y dizes, la misma contemplaciõ que hazes entõces en grã suauidad por la misericordia de Dios la heziste. Acuerdate q̃ el sancto Joseph con grãde prudencia guardo de los siete años abundosos, para remediar su reyno en los otros siete esteriles. Propheta eres anima mia como otro Joseph, y por la fe te declara el omnipotẽte Dios, que todos los tiempos no son ni deuen ser yguales. No siempre permitte el señor que estes seca ni tãpoco te cumple estar siempre deuota. Guarda de vn tiempo para otro, allega d'l verano para el inuierno, segun ves que haze la hormiga, a quiẽ Salomon te da por maestro: si deuota te hallares, prouecte para los años esteriles, aparejate con suffrimiento para la aduersidad penosa de la indeuocion, porque en este caso, sabiduria es tener cuydado y proueer para la mañana.

Nota. 4. do. Nota. Genesi. 47. Figur. Prou. 6, a.

¶ No cesses anima mia de tu sancto exercicio, acuerdate de Dios, perseuera en tu concertada vida, aunq̃ indeuota: passa esse martyrio aunq̃ sin gusto, cõfia q̃ aunq̃ seas hierro frio tocãdote a la piedra Christo cõ perseuerancia, saltaran centellas de heruor de amor, para q̃ reconoscas tu esposo, ser tu redẽptor y criador, como le es auelle acaescido al Apostol sancto Thomas. Frio estaua aquel niño de la suna mitis, y aun muerto: y entocandole con sus manos Eliseo, dize la escriptura que tomo el calor y resucito. O sancto Dios, quãtas vezes te aura acaescido anima yr al sancto altar tibia y sin calor de deuociõ, y midiẽdose aq̃l grã propheta infinito Dios Christo con tu pequeñez, rescibes calor de espiritu començando a tener nueua vida de alegria y grande gozo: la q̃ antes como muerta te llegaste con tibieza muy fria.

Io. 20. 4. re- gũ. 4. Figur.

¶ Muchas vezes en nuestros tiempos hemos visto aq̃l grã milagro: que vna vez nuestro bendictissimo redẽptor en Cana de Galilea obro, haziendo del agua vino. O ffresce esa agua fria, aunq̃ sin deuociõ, quiero dezir, essas oraciones y exercicios sanctos, q̃ el buẽ cõbidado Jesus que todo lo vee, y a todo esta presente, quãdo menos pensares boluera del agua vino dulce y suaue, de heruorada deuocion, y tal que espante todos los cõbidados y se admiren tus sentidos: porque tan suaue vino no se halla en este suelo: sino es dado de la mano deste amado esposo Jesus. Vẽce pues anima mia este grande aduersario: pidiendo nueuas fuerças a Dios para contra la sequedad. Pelea toda la noche como otro Jacob con grã animo, si quieres que venga presto la mañana para rescebir la bendicion y gracia de deuocion.

Io. 2, a Genesi. 32. Figur.

¶ El mayor tormento que en este caso te podria ser: es que viendote indeuota, te da poco por la deuocion, porque si nuestro padre sant Augustin dize, que la mayor tentacion es al Christiano no ser tentado: ansi podremos dezir: que el mayor mal al Alma, sera estando indeuota no sentir ni rescebir pena por la falta de deuocion, de manera que siendo atormentada de la sequedad deues tener suffrimiento, y suffriendo deues mas penar, Supplicando humilmente al begnino Jesus: que pues te es quitada la suauidad de deuocion, no se quite ni falte la charidad y sancto amor: porq̃ como en la perseuerencia dela charidad consista el merito essencial para con Dios: lo de mas accidental paresce ser:

Augu. Nota.

pues

pues la deuocion va y viene: conforme a la voluntad de este soberano señor. E en anima delante tus ojos estos auisos que aqui has visto: porque no pequeño fructo hallaras al tiempo que los ayas menester, segun muchas personas por la experiencia lo han assi conoscido en si mismas.

¶ Capitulo .ix. de como Christo busca en el anima la memoria de si mismo.

Es tanta la bondad de tu esposo dulcissimo Jesu anima mia: y tan grande el heruor de su amor: que segun nuestro padre sant Augustin dize, siempre se desuela en te mirar y despertar, yendo y viniendo a ti como lo prometio en el sancto Euangelio. Y aun embiando te mensajeros cada momento, que son sus angeles y sanctas inspiraciones: para que no te oluides de su magestad: amando otra cosa alguna criada mas que a el: o no amandola en el. Este cuydado y solicitud entendio el sancto David, quando dixo, del cielo miro el señor sobre los hijos de los hombres: para ver si ay quien se acuerde del, y le quiera buscar, quien anima es este cielo tan grande, tan claro y tan hermoso, en el qual esta abscondida la diuinidad, sino aquella humanidad preciosissima de tu dulce esposo Christo Jesu. De alli mira con tantos millares de ojos, quantas llagas padescio por tu amor y saluacion. Esta es la piedra que vio Zacharias con siete ojos, que son los siete dones del Spiritu sancto. Con los quales te mira para con los rayos de su misericordia sanctificarte. Son como llamas de fuego segun los vio sant Juan en el Apocalipsi: porque mirandote hecha vn yelo por el pecado, te derrita en lagrimas de contricion pesandote por auer offendido a tal y tan leal amador. Ansi leemos de sant Pedro, que en mirandole aquellos ojos amorosos del dulce cordero Jesu Christo, se le vañaron los ojos en lagrimas, y saliendo fuera lloro con amargura su peccado. Bien dize auer salido fuera: pues oluidado de sus canas y senetud se boluio niño llorando. Salio fuera: porque apartandose de la compañia de los malos que le auian sido occasion de la culpa: hizo en soledad penitencia. David dize, apartate del mal, y haz bien. Primero se ha de dexar el pecado y la compañia de pecadores: y despues obrar el bien apartandose a hazer penitencia. Esto es lo que el angel dixo a Loth: que saliesse de Sodoma, y que no morasse aun cerca de aquella region del Jordan mas que se saluase en el monte. Valame Dios que virtud tan soberana y infinita la destos sanctos ojos: pues basto vna sola vista para echar fuera a vn pecador sant Pedro, el qual no vna vez, sino tres auia negado a su maestro y nuestro redemptor Jesu Christo. Del valle de los peccados profundos, le subio al monte alto de la penitencia adonde se saluo. Y por su sancto exemplo cada dia se saluan muchos, los quales siendo mirados con estos bigninos ojos de misericordia, salen fuera de si mismos, pesandoles de lo que antes les agradaua, llorando lo que primero rieron, y siendoles amarga hiel, lo que antes les dio contento con vna falsa y ponçoñosa dulçura.

¶ Pues estos ojos por ser de tanta misericordia llenos, dize agora David, que miran a todos los hombres: porque aquella summa bondad no suffre acception de personas. Mas antes quiere que todos se saluen segun affirma sant pablo. Y aun mira a todos, porque el mal de todos los mundanos es mal de ojos. Sant Juan dize que este sera el juyzio contra el mundo: porque amaron los hombres las tinieblas mas que a la luz: esto suele ser muy natural a los que tienen enferma la vista absconderse de la luz. Miran como en atalaya estos ojos de tu amado esposo de lo alto del cielo, y lo que buscan es, si ay quien emplee sus ojos, su entendimiento y voluntad contemplando sus obras marauillosas, y buscandole con memoria de amor. Peor paresceen ser los oluidados de aqueste piadoso señor, que los brutos, de los quales dize Esayas auer conoscido el buey a su posseedor, y el asna en el pesebre de su señor: mas su pueblo no conoscio a su criador y Dios.

¶ Muchas son deste mismo redemptor nuestro aquellas que dize David. Consideraua a la mano

Arist. Iob. 14. ps. 13. Zach. 3. d. Apo. 1. Lu. 22. Gen. 19. psal. 13. 1. C. rin. Esa. 1. psal. 141.

mano derecha y no auia quien me conosciesse. O aīa mia ves aq̃ a la clara como todos ādamos ala mano siniestra: en estos tēporales biēs visibles sepultados y oluidados: los q̃les biēs no carecē d̄ dos mil siniestros. Sino digā lo sus amadores cō quāto trabajo ganā estas riquezas y honras, y con quanto peligro de anima, y aun con quāto temor posseen lo que no con pequeño trabajo ganaron, sabiendo con certidumbre que la muerte como ladron que lo ha de quitar todo, esta mināndo la casa de noche y de dia, llamādo a la puerta, y diziendo cada hora y momēto, aquellas palabras que nuestro redēptor dize por sant Lucas, o loco esta noche morras cuya sera essa hazienda que tienes allegada. Locura grāde de los mortales oluidarse del criador contentandose con la criatura menospreciar las cosas eternas, amando las temporales. Dize pues la justicia diuina q̃ el loco por la pena sea cuerdo: y entre en juyzio, y que le quiten la vida, y sus bienes queden ansi como perdidos. Acuerdense pues los que andan a esta mano yzquierda oluidados de Dios muchas vezes desta rigurosa sentencia: y en los plazeres de sus mesas y delicados manjares leuanten los ojos vn poco, y verā como otro rey Baltasar, la mano en la pared que esta escriuiendo y firmando su difinitiua sentencia. O si los reyes y señores poderosos del mundo mirassen en tales tiempos la pared de su sepulchro, y considerassen como hā d̄ ser muy ayna vil mājar d̄ gusanos, creo si no me engaño q̃ no menos q̃ aq̃l rey de Babylonia que diximos, temblarian en medio de sus cōbites: hasta herirse vnos miembros con otros, y demudada la color, mudarian tambien sus vidas. Y aun serā exemplo a los menores para se acordar de Dios, limitando sus gastos prophanos.

Luce. 12. c.

dan. 5 Figu.

Psal. 141.

¶ Pues no dixo Dauid q̃ miro nuestro redēptor jesu christo ala siniestra, porque a los oluidados d̄uesceles hazer la paga en oluido. Mas dixo que miro ala diestra a donde los bienes spirituales tienē asiento, sin algun siniestro siēdo del todo amables y dulces. A donde dize, a penas auer hallado alguno, el qual piense y contēple en su memoria continua al benigno Jesus, agradesciendo le sus trabajos, sangre y vida que dio por gēte tā ingrata y tā oluidada de su Dios.

¶ En manera que con ojos muy abiertos este amado esposo zelador de las animas, mira a todas partes del mundo, y tiene de cuēta con los desseos y pensamientos del coraçō: de qualquiera que en este trato santo entiēde, buscādo cō amor cōtinuo al benigno amado Jesus, cuyo cuydado es mirar a q̄en le mira: amar a quiē le ama: y buscar a quiē a su magestad busca. O anima mia pues ves q̃ tātos vā con tāta diligencia buscādo la vanidad, caminādo por camino ancho segū dize nr̄o redēptor, y vā como otro Jonas huyendo de dios p̄a tarso siēdo su fin la vallena infernal, q̃ jamas los lāçara de su boca: busca tu al que es gloria de los angeles hermosura del cielo, arte en quien este vniuerso fue fabricado, reposo de todos los cherubines. Mira le pues que te mira, abre essos ojos con fe buscale cō solicitud amandole, imita a los angeles, de quiē el señor dixo q̃ siempre veen la cara d̄ dios. Tu esposo Jesus rostro es del padre eterno, pues el declaro al mundo quiē era su bendito, y aū dixo a S. Phelipe que quien viesse a el tābiē vee a su padre eterno. Toma este agnus d̄i este cordero d̄ dios q̃ q̃ta los pecados d̄l mūdo: haz lo q̃ la esposa hizo en los cātares, poniēdole sobre tus pechos delāte d̄ tus ojos q̃ jamas le pierdas d̄ vista. Ansi lo hazia el p̄pheta Dauid, y dādo la causa p̄a esto dixo. Siēpre ponia a mi señor delāte mis ojos: porq̃ ami mano d̄recha esta teniēdome p̄aq̃ no caya: quiso d̄zir dauid aq̃, todos los bienes q̃ tēgo d̄ mi dios me vinierō a mi lado anda siēpre por su fauor y mia no caygo ē mil maldades: viēdole se retraē mis enmigos, con tā excelēte padrino peleo, y vēço mi sensualidad, y finalmēte el dādo me esfuerço d̄ todos mis enemigos gano vitoria, pues por tāto p̄a en algo pagar tā crecidas mercedes dize agora dauid, acordarme he siēpre d̄ mi dios traerle como imagē d̄lāte mis ojos, no vn dia no vna hora sino siēpre porq̃ siēpre me obligā sus fauores siem

pro. 15.

Ma. 31

Jo. 14

cā. 1

ps. 15.

pre rescibo nueuas mercedes, siepre me tiene dl braço pa q no me despeñe y cayga en el tre medal de lodo de mi carne y ppria miseria. ex.13.

Si a los hijos de israel tãto encarescio dios aquella merced auiẽdoles librado del poder de Pharaõ, y los mãdaua q en tal manera della se acordassẽ q como señal atada a la mano y como imagen colgada delãte los ojos, siempre tuuiessen della memoria, quãto mas de la obra preciosa de nr̃a redempcion deuemos tener acuerdo, adonde no la vara de Moysen sino la santissima cruz: puesta en la mano de christo, vemos grãdes marauillas. No la sangre del cordero irracional q era figura se derramo, sino la preciosa sangre de jesu christo innocẽte cordero de dios se da para nuestro rescate. Nota.

Ya vees anima mia con quãto cuydado busca y pide tu amado esposo, esta preciosa joya, del continuo amor y aun viste quãto la estima, pues la pide por palabras y la busca con tanto auiso, ansi como con hachas encendidas mira atentamẽte con los ojos, si hay quien le ame, y si hay quien del se acuerde. Bien sera que comencemos a dar algun arte y manera para exercicio tã alto, y no menos difficultoso que precioso. No hablo con los sabios y tan acabados en perficion: que como cieruos ligeros se encumbrã y subẽ a los altos montes, segũ dize el santo David: los quales se passean de monte en monte, por los misterios de la santissima Trinidad, contemplando con gran admiracion y biueza aquella generacion inefable y eterna dl padre al hijo, como los dos espirã la tercera persona que es el spiritu santo: amor que vñe al padre y al hijo, segun dize nuestro padre sant Augustin. Montes son de infinitas perficiones, cuyo saber bondad y poder, no tiene termino, porq su ser no es limitado mas es infinito. Aqui los muy sabios hallan pasto y frescura abundosa en estos admirables montes, aunque lo menos es lo q conocen por ser infinita su capacidad Solo el mesmo dios basta pfectamẽte a se entẽder y cõprehẽder. Estos cieruos tã ligeros buelã sobre todo, y siguiẽdo la mas subtil manera d dos q pone S. Dionisio, pa cõ tẽplar y entẽder a dios, por vna manera de negaciõ en las criaturas, esto es dexãdo todo lo criado, no haziẽdo caso d la escala comun por dõde el entẽdimiẽto suele subir a lo alto d la cõtẽplaciõ d su criador, passãdo d la criatura a su dios. Saltã cõ grã ligereza a lo alto destos montes soberanos: cõtẽplãdo a dios en si mismo admirãdose d su infinito saber, glorificã aqlla soberana magestad, amãdo a qlla fuente de sobre excelente mia. Quedan finamẽte como otra reyna Sabba, ansi como sin fuerças y spũ, admirados y trasportados cõsiderãdo la p̃senci a, dignidad y altissima gloria dl grã rey d los reyes salomõ nr̃o eterno dios. Pablo cõtigo alma mia p̃ncipiãte z ydiota, erizo perezoso lleno d espinas d culpas, q cada dia cometes cõtra tu dios y señor ansi te llamo el ppheta David luego erizo animal pequeñito, quãdo dixo d aqllos ligeros cieruos q se apaciẽtã en aqllos montes altos. Y enseñandote el remedio dize, q pues eres erizo te hagas fuerte y te encierres en la piedra, la ql te dize S. Pablo q es tu dulce amado esposo Jesu chr̃o. Este es todo tu descanso, el te q̃ta tus espinas de pecado tomando corona de espinas en su preciosa cabeça, la puerta hallaras abierta pues su diuino costado en la cruz se abrio por ti por el te dio el padre eterno la redẽpcion, el es la misma dõde has de sacar siẽpre thesoro d gracia, el es por q̃en te ha d ser dada finalmẽte la corona de gloria. psal. 103. Dio. 3. reg. 10. psal. 103. 1. cor. 10. Nota.

Podre yo dezir lo q nr̃o padre S. Augustin dize, de aql libro q hizo llamado manual, el qual compuso para si segun el afirma, para que quando se hallasse tibio leyesse en el, y como quien necessitandole el frio se llega al brassero: remediasse su tibieza. Para mi confiesso auer tomado este cuydado ansi como mas pequeñuelo erizo y pecador: q no tiene otro remedio sino el q dio el q dio el santo David: como cobarde huyendo a la piedra que es christo Jesus: y para q enseñado enseñe a mi mismo, como q̃en come dl fruto de sus manos: a quien da bendicion el ppheta David. Verdad es que ha podido mucho la importunaciõ d algũas temerosas Aug. psal. 103. psal. 127.

per

personas y amadoras d dios, q̃ como criso, reconosciẽdo sus flaqzas y culpas, dessea ver vn camino pa cosa tã grãde como es siẽpre traer p̃sente en su memoria a su esposo y redemptor.

Capi. x. Como se ha de traer christo presente el lunes, ansi como juez.

Muchas y diuersas maneras la vnciõ dl spiritu santo, ha enseñado a los santos amigos d dios, pa este exercicio tã grãde, q̃ mayor no puede ser en la tierra, segũ las quales sus animas crecieron mucho en el camino spiritual, trayendo siempre presente a su amado dulce saluador Jesu christo. Porne aqui dos o tres maneras para que tu anima mia conforme a tu gusto y voluntad, tomes la q̃ mas te agradare.

Unos traẽ a chr̃o presente diuidiẽdo esta memoria y exercicio, en siete dias de la semana. En manera q̃ el lunes contẽplã a nuestro redẽptor ansi como juez, cõsiderãdo aq̃llo q̃ dize S. Matheo q̃ aquel dia vltimo, veran los pecadores venir al juez soberano, cõ grã poder y magestad en las nuues del cielo, cercado de angeles, acompañado de su bẽditissima madre y de todos los santos, pa dar sentẽcia en fauor de sus amigos, a los q̃les dira, venid bẽditos d mi padre recebid el reyno q̃ os esta aparejado antes q̃ tuuiesse principio el mũdo. O palabra suauissima d la boca del dulce cordero Jesus, venid benditos pa siẽpre reynar en mi compañia. Es tãta la suauidad d aq̃sta sentẽcia: q̃ haze a vn anima poner en oluido todo lo q̃ es mundo, y cõ oydos atẽtos de noche y de dia esperã cõ grã firmeza, y suplicã cõ grã importunacion a este soberano juez, y dizẽ. Señor vẽga ya esse vr̃o reyno. Uuestro: porq̃ vos no solo aueys de dar, y aun vr̃o: porq̃ este reyno soys vos. Tãbien mio pues tengo de ser yo el llamado para siempre lo posseer y reynar. Con desseo de oyr esta santa palabra en aq̃l dia, los amigos d dios se hazẽ sordos a las injurias, cierrã los ojos a las afrẽtas, padescẽ hãbre sed cãsãcio, siẽdo verdugos asperos a si mismos.

Mas los culpados pecadores, oyrã la otra parte de la sentẽcia cõtra si mismos, segũ dize S. Matheo, yd malditos al fuego eterno: el qual se aparejo pa el demonio y pa sus angeles q̃ en el pecado le siguieron. O terrible y temerosa palabra, yd malditos para siempre sed apartados de la vista y gloria d dios pa ser siempre atormentados en las llamas infernales pa siẽpre morãdo en gemido y lagrimas, viẽdo la muerte y desseãdo la sin poder de vna vez morir, mas perpetuamente penãdo biuir es siẽpre muriendo. A dõde Esayas dize q̃ el gusano de su ppia conciencia y remordimiẽto, jamas cessara d les atormẽtar, ni el fuego solo vn momẽto dexara d los abrasar. Que aullidos o grã dios, q̃ bozes q̃ gritos de cõfussion: q̃ blasphemias tã inormes se dizẽ en aq̃lla Babylonia. Quãtas maldiciones dã los hijos a sus padres: porque no les reprehendieron sus vicios y castigaron sus culpas, dexãdo les haziendas conque se condẽnassen, no virtudes para ganar el thesoro que es el cielo. Y aun los padres maldiziran a sus propios hijos, pues por dexarles mas riq̃zas y nueuos mayorazgos, consintiendo a la vanidad de sus desseos, trataron tratos con vsuras, robãdo haziendas de pobres, no perdonãdo huerfanos ni yglesias, ni haziẽdo descargo en su vida por no desheredar a sus herederos de lo q̃ era hazienda agena. Alli los blasphemos maldiziẽtes y murmuradores dize S. Juã q̃ por el extremo dolor con sus ppios diẽtes se cortan las lenguas. Hora pues aĩa cõsidera en este dia del lunes, a este poderoso juez Jesu chr̃o: presentãdole en tu memoria cõ grãde atẽcion, cõtẽplando aq̃l fuego q̃ verna delãte su magestad pa purificar estos elementos. Y aun pa q̃mar cõ grã rigor a los enemigos dste señor q̃ entõces hallare biuos, segũ dize el propheta Dauid. Sonara la trompeta que dize sant Pablo a cuya boz todos los muertos se leuantaran de sus sepulcros, para ser sentenciados deste poderoso juez: a quiẽ el padre eterno dio el cargo deste juyzio. Uerdad es que toda la santissima trinidad entiẽde en dar esta sentẽcia mas

Ma. 26. | Ma. 6. | Esaia. 66. g. | Nota. | Apo. 16. | psal. 96. | 1. co. 15. 10. 55

dize ser el juez Christo, segun q̃ hombre, por vna manera de grã dignidad que aca llama mos comission. Y aun esta bien que el q̃ fue juzgado sin culpa de vn pecador Pilato, sea el que juzgue a todos los hijos de Adam. Y aun la razon pide que los que hã d ser sen tenciados: vean al juez que da la sentencia. Y como ver aquella benditissima humani dad de Jesu christo no sea ver la gloria de Dios, no hay inconueniente: que los condẽ nados veã presente al juez Christo para su mayor tormento:

Scot. 4. d. 48. q. 1. S. Th. ibi.

¶ Pues si quieres anima mia despertar tu affecto, presentate muchas vezes en este dia ante este clementissimo juez. Da peticion cõ humildad apelando con tiempo de la justi cia para la misericordia de Dios, tomando consejo cõ aquel grã letrado propheta Da uid, el qual suplicaua ansi hablando con este omnipotente juez: Señor no entreys en juy zio con vuestro sieruo, porque nadie aura d los que biuen que sea justificado delante de vos: como si dixesse, cõcededme señor miseri cordia de mis pecados que yo hare justicia contra mi. Yo quiero entrar en juyzio con vos siendo yo el juez y verdugo contra mi carne. Dexad señor en mis manos el casti go: que yo me hare tratamiẽto de enemigo. De aqui doy mi palabra de os dar vengança de mi mismo: pagare la deuda de mis peca dos, redimiendo los con limosna, como dize el propheta Daniel. Ayunare orando y llo rando, hasta lauar el estrado de mi cama pu es fuy transgresor de vuestra ley dios mio e sperãça mia. Sieruo vuestro soy aũque tray dor, ya me pesa d mi culpa, desseo hazer aspe ra penitencia, dadme vos vuestra santissima gracia. No siguire mas pisadas del demo nio: luego me despedire del mundo, no da re mas contento ami malina carne. Mirad dulce Jesus que segun veo, si va por examẽ este pleyto, si se relata el processo contra mi de mi mala vida, si vos tan sabio, tan recto, tã poderoso hazeys este juyzio el dia vltimo, na die aura que se salue de los pecadores, que con tiempo no pidieron los thesoros de vue stra misericordia. No sea señor ansi, misericor dia pido concedaseme: pues soy flaco y mise ro hombre pecador. No entreys en juyzio con vuestro sieruo: porque en vuestra riguro sa justicia nadie aura justificado.

psal. 142. Dani. 4. psal. 142.

¶ Estas palabras anima mia, que aqui te hã enseñado el propheta Dauid, han de ser, la oracion que has de traer escripta en tu cora çon, para la dezir en todo este dia, presentan dote temerosa delãte este sancto juez cõ grã de verguença por le auer tantas vezes offen dido, y en tantos y tan inormes pecados. Ni es cosa fuera de razon que comiences te miendo este tan santo exercicio, y memoria d tu amado esposo Jesus: presentãdole assi co mo a juez en tu memoria, porque ansi como antes del pecado primero, eramos mas abi les para amar y menos para temer, ya des pues d culpados como malos, començamos primero a temer que no a amar. Esto es lo q̃ dixo Esayas, señor de tu temor concebimos y parimos espiritu de salud. Bien dixo este santo prephета concebir spiritu de salud: por que del temer a Dios que ha de ser nuestro juez, se engendra en el anima vn desseo de no querer pecar, apartandose de la culpa, alo menos por no sentir las penas del infierno. Mas al fin viene a parar este temor en amor saludable, aborreciendo ya el pecado no por temor de la pena, sino por verguença de la offensa que hizo contra su Dios. Da vn si mile el maestro d las sentencencias de la çer da, o aguja que es aspera, la qual va adelan te del hilo lleuandole tras si. Bien ansi passa el temor con su dureza y dessabrimiento: y q̃ da el amor como blando hilo de seda.

Nota. Nota. Esai. 26.

¶ Bueno es aña mia el temor, del qual ansi como de fuente nasce vn rio de agua dulce, cuyo impetu alegra la Ciudad de Dios que es el sancto amor. No se puede acender fuego grande y claro, si primero no se sufre el enojo del humo escuro. Bien ansi para ve nir a ser fuego de heruentissimo amor, el ani ma que antes era obscura y fea por la culpa conuiene que tema y considere, y muchas ve zes se acuerde d aquella sentẽcia d sant Pa blo, que es terrible cosa caer en las manos d tan sabio y tã recto, y no menos fuerte juez.

psal. 45. Hebr. 10.

Con

Con verdad es cosa terrible pues alli dize Salomon que el varon no perdonara en el dia de la vengāça, ni oyra los ruegos de nadie, ni tampoco perdonara a quien le diere muchos dones. No pdonara: porq̄ ya se passo el tiempo de perdon, que es todo el termino de nuestra vida: por tanto le llamo dia de vengança. Ni tāpoco te aprouechara pecador echar por rogadores a los sanctos: porque ni ellos lo suplicaran a este riguroso juez, ni tu tienes merescido que ellos te oyan. O cosa espantosa que venga tiempo y dia donde la virgen Maria reyna de los angeles, y madre de misericordia, segun la llama la santa yglesia, no se mueua a cōpassion y piedad del pecador condemnado para el infierno.

Pro.6

Nota

Dia adonde el angel de la guarda y todos los sanctos amigos de Dios dirā a alta boz aquella sentencia, de David, justo soys señor y recta es vuestra sentencia. Vaya el pecador culpado pues no quiso recebir misericordia: a pagar cō justicia en la carcel perpetua del infierno, muera señor muera el pecador sentenciado eternamente, sin acabar de morir, pues no tuuo por bien biuiendo de acabar de pecar. No tampoco dixo Salomon que rescibira dones aunque sean muy grandes presentes: porq̄ no te valdra nada el llorar ni gemir por tus maldades: los quales son dones preciosos que en esta vida dios te pide para te justificar: pues el ppheta Ezechiel dize, En qualquiera hora que el pecador diere vn gemido, Dios pone en oluido todos sus pecados que contra el señor auia hecho. No dize le perdona solamente, mas dize q̄ pone en oluido las offensas passadas porq̄ otra es la misericordia, y muy otra la de los hombres: pues perdonando vnos a otros no ponen en oluido la injuria passada. Bendito seays vos mi dios tā magnifico en perdonar: que seays tā mi amigo y padre q̄ de quātas bofetadas mi anima os dio, offendiendo os, no tengays acuerdo ni memoria.

psal. 118

Pro.6

Nota

¶ No resta anima mia pues has visto la rigurosa justicia que este omnipotēte juez ha de executar en aquel temeroso dia, sino que tomes por abogado y patrō a tu dulce esposo Jesu christo: si quieres retraerte de tus manos para no le sentir por juez. Haz justicia de ti misma, y juntamente juyzio, para que osses dezir cōel ppheta David. Señor ya yo he sido mi executor pagando por mis pecados, no me entregueys en las manos de mis acusadores los infernales dmonios. Imita a la Magdalena, la qual despues q̄ se echo a los pies dste benigno señor llorādo sus pecados, luego le sintio por abogado y solicito deffensor, defendiendo la del phariseo q̄ en su coraçon la llamaua pecadora, y tābiē d su hermana santa Martha que la reprehendia de ociosa. Y finalmente la defendio de judas quando della murmuraua por el seruicio tā loable, que ella auia hecho al benigno y abogado redemptor, derramando vnguēto muy precioso sobre la cabeça dl rey del cielo. No menos pues a ti anima mia si te derribares a los pies del cordero Jesus llorando tus pecados, te sera piadoso abogado defendiendote del phariseo mundo hipocrita que aguza sus dientes pa murmurar d ti viēdo q̄ no sigues sus vanidades, ni te agradā sus engañosos deleytes. Ten paciencia para sufrir lenguas mal miradas, q̄ por el caso que fueres sierua d Dios has de ser murmurada de los amadores del mūdo. Ni tēgas en tāto esta persecucion quāto la segunda q̄ tu hermana martha d ti murmura, diziēdo que eres vna perdida ociosa. Esta carne mortal turbada como otra Martha de mil passiones, muchas vezes querria partir con la hermana Maria que es el anima, queriēdo la turbar por consentimiento en las culpas. Mas el abogado de infinito saber y poder Christo, el qual solo es bastante para ser tercero, y poner pazes en vna guerra tā trauada como hay dla carne al spū, segū la sintio sant Pablo, el responde por ti anima mia, si fueres Maria, si benigno, si paciente, si fueres finalmente contēplatiua. Martha martha dize el señor turbada estas en muchas cosas, turbada en los dsseos, turbada en los sentidos, turbada en la lengua, hablando mal de tu hermana: a quien notas de ociosa: teniēdo la mejor pte pues me has conoci

psal. 118

Luce. 7.a.

Mat. 14.

Lu.10

gal.5.

do por abogado, esta empleada en mi serui cio contẽplãdo mis misterios, y gozãdo de la quietud del cielo. Finalmente anima sera tu defensor Jesu christo, quãdo al tiempo dl combite el traydor de judas y sus acompa-ñados regañaran, hiriendo con sus dientes assi mismos, por el vnguẽto q̃ derramaste en seruicio de tu amado Jesus. La mesa po-nes para el cõbite quãdo combidas pobres en las grandes festiuidades: pascuas y dias de nuestra señora la virgen Maria, como se yo que lo hazen muchos christianos en nr̃a españa segũ mejor pueden, dissimuladamen-te llamãdo los a sus casas: y siruiendolos por sus proprias manos siendo ellos de sus criados d̃ rodillas por el suelo seruidos. Que diremos anima mia del vnguento, que estos christianos tan grandes alli derraman, llo-rando muchas vezes sin se poder valer quado se veen sin sieruos de aquellos po-bres del señor del mũdo: que por los pobres se hizo pobre y siruio a sus sieruos treynta y tres años. La obra es grãde, y por esso ha menester grã animo, no la d̃xes d̃ hazer sepa lo q̃en q̃siere y diga lo q̃ le pareciere, aboga-do tienes el respondera por tu santa inten-cion, y te sacara a paz y a saluo. Y si vno mur murare diez alabarã a Dios, y aun desperta dos por tu exemplo obrã lo q̃ loan en ti. O si quisieremos digamos que esta mesa es el altar de los sacrificios q̃ en tu coraçon offre ces a Dios. El vnguento es la oracion, quã do te retraes a contemplar la vida y passion de tu amado redemptor Jesus. Alli judas infernal aquel leon que anda bramãdo segũ dize sant Pedro, buscãdo a quien pueda tragar, te offrecera pensamiẽtos malos, blas femias inormes de imbidia por ver tã gran seruicio como hazes a Dios derramãdo el vnguento de la oracion. Dezirte ha como a-culla dixo judas a la Magdalena que va to do perdido, que no aprouecha nada: porque Dios no tiene necessidad de tus oraciones, y que por tus pecados no te ha d̃ oyr, y q̃ pu es no estas deuota no d̃ues orar. Finalmẽte q̃rra psuadir q̃ todo es sin fruto quãto pien sas, y quãto hablas, y aũ q̃nto obras por dios. ¶ Blassemias son, palabras q̃ judas ha bla, y engaños de sathanas. Auiso te anima mia que te hagas sorda a los aullidos d̃ Go morra, no bueluas la cabeça a tras como la muger de Loth y seas hecha estatua d̃ sal e esteril, consintiendo a tales palabras ponço-ñosas. Tẽ auiso q̃ buen abogado tienes chri sto jesu respondera por ti. Y con solo el lo de-ues auer, Den bozes tus desseos, y di con el rey Ezechias, señor grã fuerça padezco res-põded por mi, yo que dire o respõdere pues por mi pecado mas tengo merescido. Pa-labras son d̃ mucho spiritu nota las, y di las muchas vezes quãdo te ves cõbatida anima llamãdo a tu buẽ abogado y esposo dulce je sus. Mira q̃ por respõder Eua al demonio d̃ palabra en palabra: vino a ser causa de to-do el estrago del mũdo, ten silencio como la Magdalena q̃ el señor peleara por ti, y tu ca llãdo el te serã lẽgua vẽciẽdo tus enemigos. Y si hablar quisieres podras dezir ansi.

Mat. 14. — Nota — limosna. — 2. co. 8. b. — 1. pet. 5. — Nota.

Oracion.

¶ O benigno Jesu descãso mio, dulçura y a legria de mi coraçon, esposo zelador de vue stras animas, y esposas, no me seays juez en el dia espãtoso de mi muerte, quãdo fuere lla mada al vniuersal juyzio. Humilmente con la Magdalena me derribo a vuestros beni-gnos pies, sed me abogado piadoso, defen-ded me deste phariseo dissimulado engaño-so mundo, guardadme desta martha turba-da, y mar d̃ turbaciones mi sensualidad, So corredme en la persecucion q̃ cõtra mi mue ue judas traydor sathanico: pues ala cana-nea rescebistes: respõdiendole con misericor dia, y al ladron no menospreciastes puesto en la cruz por sus pecados: recebid me padre d̃ misericordias. Ya con vuestro fauor me pe-sa de mis culpas: ya lloro mis pecados que antes me plaziã: mi abogado soys: segun di-ze S. Juã, que siẽpre entendeys en mis ne-gocios acerca de vuestro padre. Rescebid-me Dios mio: oydme esperãça mia: no me se ays juez sino defensor pa que cãte vuestras misericordias magnificas: glorifique vr̃a inmẽsa bõdad por todos los siglos de los siglos Amen.

Luc. — 1. Joã.

¶ Ca-

¶ Capitulo .xj. Como se ha de contemplar y traer Christo presente, el martes ansi como medico.

AViendo ya anima mia contemplado el lunes a tu dulce esposo Jesu Christo, ansi como a espantoso juez, y auiendo le suplicado te sea abogado que te defienda, no juez riguroso que de sentencia contra ti. Començaras el martes a le contemplar, representando le muchas vezes en tu memoria, ansi como medico sapientissimo y piadosissimo. El qual te vino a visitar desde el cielo a la tierra porque segun dize nuestro padre sant Augustin, estauas como enferma cayda en la tierra, y no podias tu yr a el. Deste nombre se precio el señor, quādo respondiendo ala murmuracion de los phariseos que le vieron acompañado d' enfermos pecadores dixo, no tienē necessidad los sanos de medico sino los enfermos. Como si dixera dexadme entēder en mi officio que medico soy, estos enfermos conoscen sus enfermedades, y pidē perdon de sus pecados. Yo traygo esta demanda, plazeme de los sanar vsando cō ellos de misericordia. No digays mal de mi, que al medico muy bien le esta visitar y acompañar, y cōsolar sus enfermos. Aqui llamo el señor a estos phariseos soberuios ypocritas, los quales ansi como frenecticos menospreciaron la medicina y al medico, como estuuiessen la cādela en la mano. Llamo enfermos alos que por tales se conocian, pidiendo misericordia de sus culpas: mas ni por esta murmuraciō el medico soberano Christo: dexo ni dexa de exercitar su officio sancto, sanando siempre enfermos, haziendo de pecadores justos, no menos agora que entonces, segun vemos cada dia conuertirse las animas por nueua vida a su Dios.

Luc. 1 · Aug. · Ma. 6 · Ma. 6 · Js. 4.

¶ O anima quiē bastara a dezir tus muchas y grādes, y aun incurables enfermedades. Quā destruyda este en ti essa potēcia yracible, la qual te fue dada para enojarte contra el pecado: huyendo del: y tu enojas te de las virtudes y exercicios sanctos, no te indignādo cōtra tus culpas y passiones. Quā estragada tengas la potencia concupiscible pues no desseas sino lo malo y ponçoñoso del mundo, aborresciendo lo bueno, dizes lo amargo que es el vicio, ser dulce, y lo suaue q̄ es el amar y seruir a Dios ser amargo segū d' ti lo afirma Esayas. Pues essa virtud racional por la qual eres mas exelente q̄ todas estas visibles criaturas, quan entenebrecida esta y perdida, enseñalo tu desenfrenada vida peor q̄ de bruto, siguiēdo las tinieblas d' tus maldades: y dexando la luz verdadera Jesu chro tu criador. Esto es lo q̄ dize Esayas cō grande amenaza, ay de los que afirman ser las tinieblas luz, y la luz tinieblas.

¶ Pues que dire dessa volumtad tan mal inclinada: para seguir y aficionarla a lo bueno. Y de esse entendimiēto tan lleno de errores, y tan abil para perder de vista la summa verdad: Señas son estas de grandes enfermedades no se que diga de ti, sino lo que Esayas dize. De pies a cabeça no tienes cosa sana La planta de tus pies es tu sensualidad: por q̄ quieras o no, has de assentar en el suelo algun poco tus pensamientos y exercicios, cūpliēdo con gemidos las importunas necessidas, q̄ consigo se trae esta presente vida. La cabeça es lo alto del anima q̄ se llama porciō superior: lo qual todo se destruyo en nuestra cabeça Adam, quando por consentimiento del pecado el cayo enfermo, y nosotros enfermamos en el. En tanto que diga Dauid que llegamos hasta las puertas d' la muerte. Entonces el padre eterno embionos su vnigenito hijo verbo Dios, para que conualesciessemos de tantas y tā peligrosas enfermedades. De manera que si grande es tu mal, grande y grādissimo medico vino d'l cielos para te sanar.

Esa. 5 · Esai. 1. b. · Nota · Psal. 106.

¶ Y si quieres anima ver en particular, la excelencia y gran sabiduria de aqueste gran famoso medico, oye agora atentamente algunas curas notables que hizo en este gran hospital de pecadores lleno que es este misero mundo. Suelen los famosos medicos quando llegan a alguna ciudad para que su fama

Simi.

fama mejor suele, buscar algunos grandes enfermos de enfermedades viejas y incurables: para que alli enseñen la excelencia de su arte y saber. O grandeza de Dios que enfermedad tan larga y tan peligrosa, y aun cõtagiosa, aquella del publicano Matheo, pues sant Pablo la llama seruicio de ydolos. Gran mal es el auaricia y muy peligrosa, pues a tanta costa es de pobres, y sangre de los proximos. Trae el alma hecha vna ydolatra, la qual de noche y de dia con vna seruidumbre miserable, en otra cosa no se desuela sino en como cresçera la hazienda. Piensa la desuenturada matar el fuego echãdo leña aumentando heredades y riquezas, como esta escripto por el Ecclesiastico, quel auariento jamas se hartara de dinero. Bien dize q̃ no se hartara el auariento: porque aueriguado esta no satisfazer al estomago el mãjar q̃ en el no es rescebido: y como el oro ni plata no passen para ser rescebidos en el anima, no es mucho que siempre quede hambriento el hombre auaro, pues su anima nada d' sus riquezas rescibe.

Ephe. 5. Auaricia. Eccel. 14.

¶ De manera que el goloso se hartara de comer: porq̃ no le cabe mas el estomago, mas el auariento jamas estara contento, porque su estomago que es su desseo, no rescebiendo las riquezas pues son bien exterior, nũca comiença a comer dellas. Bien dixo el Ecclesiastico que no hay cosa mas mala que el hombre auariento, es la razon porque como los bienes exteriores sean menores que los bienes del anima y del cuerpo, sujetarse el hombre con desordenado desseo a tan vil cosa, como son las riquezas, es causa que en alguna manera esta enfermedad del auaricia sea el mas graue de los pecados. Por esto la llama nuestro padre sant Augustin, toxico, o ponçoña que inficiona la charidad. Mucho pudieramos aqui dezir desta pestilencial enfermedad en nuestros tiempos tã vsada, solamente querria que se acordassen los ricos del mundo, de aquel llãto que sobre ellos hizo Jesu Christo, diziendo, hay de vosotros los ricos que en esta vida teneys todo vuestro consuelo.

Ecel. 10. S. tho. 22. q. 11. ar. 5. Aug. Li. 83. Lu. 2.

¶ Contra estos auarientos da bozes el pesebre que por trono eligio este soberano medico Christo Jesus, testigo son para la confusion dellos, las paredes de aquel establo, y desabrigado diuersorio: lo qual todo reprehende la supefluydad de sus edificios sumptuosos y ricas tapicerias. Miren lo que dize el propheta que contra ellos dara bozes la piedra de la pared. A Christo llamo sant Pablo piedra, la qual puso en vnidad los dos pueblos gentilico y Hebreo: y esta piedra bendita dara bozes enel dia de la muerte dellos y juyzio, quando dira, estuue desnudo y no me vestistes. Fuy encarcelado y no me visitastes, yd malditos al fuego eterno.

Baruc. 2. Mat. 25.

¶ Desta grande enfermedad estaua posseydo este enfermo sant Matheo, pues fue hallado en el trato, en aquellas cobrãças del theloneo, que es como alcauala de los diezmos del mar, de pies a cabeça enfermo en medio d'l heruor d'la auaricia, sentado como quien no se podia tener en pie. Oluidado de Dios, apartado de su saluacion sin cõfiãça de salud, mas el medico soberano Jesu christo dize el santo euangelio que le miro, y con aquellos ojos de misericordia conocio su peligrosa enfermedad, vio q̃ no tenia remedio en la tierra, y dale vn consejo saludable: diziẽdole: leuãtate y sigueme. Enfermo estas, caydo te veo: no hay quien te de medicina para que biuas: yo soy tu medico si te plaze ser sano. Sal de esse pielago de enfermedades: anda aca vente comigo.

¶ O palabra de infinita virtud que tã en vn momẽto obras: o medico valeroso cuyo dezir es obrar, lleuame tras ti como lo pedia la esposa en los cãtares: y luego correre tras los olores de tus vnguentos y misericordias: con las quales sanamos los pecadores. Llamame señor para que diga con el sancto Job: la respuesta que desseas: y que tãto a mi me cumple: que es seguirte. Mirã me cõ con essos ojos de piedad: para que mi vista ciega alumbres: da me grã boz señor a los oydos: porque oya: y oyendo me anime como aqueste enfermo y santo apostol: q̃ luego se le-

Psal. 148. Cant. 1.

se leuanto, y siguio a vos medico soberano, aunque de tan grande y tan peligrosa lepra de peccado enfermo. Que dire anima mia del otro enfermo soberuio Saulo, a quien en mitad del camino de su persecució este mã suetissimo cordero, con sola vna palabra derribo en tierra: Y el reconoscida su enfermedad se humillo, diziendo.

Act. 9

¶ Señor que mandays que yo haga: medico de mi salud: soys poderoso, pues que me derribastes en tierra, sapientissimo, pues me salistes al camino, antes que entrasse en Damasco, porque no pusiesse en obra mi maligna voluntad. Ordenad y mandad lo que quisieredes, que enfermo obediente sere.

¶ Finalmente anima mia sera bien que mires aquella famosa peccadora Magdalena, que por tal en toda la Ciudad tenia tal nombre, segun dize sant Lucas: esta derribada a los pies del medico Jesu Christo. Donde fue libre de siete demonios que posseyã su anima, y sana d todos sus peccados, y aun consolada deste piadoso medico: el qual dixo: vete sana en paz. De donde paresce hasta alli la Magdalena auer andado en continua guerra consigo misma, y con Dios a quien desacataua y offendia. Ansi fue sana gozando desta doblada paz dẽtro de si misma: posseyendo pacifica conciencia, y siendo ya obediente y subjecta al Señor que antes desobedecia.

Luc. 7

¶ Ves aqui anima tres enfermos de tres enfermedades tan principales, que dellas ansi como de tres fuentes nascen como rios todos los otros peccados. Gran peccado es la Auaricia segun viste, mas este poderoso medico la curo en sant Mattheo, y el mayor de todos la soberuia: porque tiene mas de auersion, apartandose presumptuosamente de Dios, no por ignorancia o flaqueza como en los otros peccados: mas por malicia, no se queriendo subjectar a Dios y a sus sanctissimos mandamientos: la qual viste remediada en sant Pablo.

S. Th. 2. q. 162. art. 6

¶ Grande y abominable vicio es la Luxuria: pues haze al hombre tan semejante a los brutos: abogando la inteligencia, conse- jo, y razon natural: para que assi como ciego no entienda ni conozca tan grandes daños. Esto es lo que dixo Daniel hablando con cada vno de los peccadores, la hermosura te engaño, y tu torpe desseo enloquescio tu coraçon. Deste frenesi y enfermedad has visto auer sanado la Magdalena, por las manos de aqueste benignissimo medico, bien sera anima mia q̃ contemplãdo a tu dulcissimo esposo te afficiones a el: desseandole manifestar tus enfermedades de qualquiera condicion que sean: pues tan excelente y tan grãde es su fama. Mira que el es el Samaritano q̃ con azeyte y vino lauo las heridas a aquel misero hõbre salteado en el camino de los ladrones que lo dexaron medio muerto. El con piedad le consolo, y tomada la sangre, se apeo de la azemila en que yua porque el enfermo fuesse cauallero. Mucho es de põderar la benignidad deste sanctissimo medico, y no menos las medicinas con que haze la cura. Azeyte es su diuinal gracia que alumbra toda ceguedad, y aun ablanda la postema y hinchazon de tu postema, con esta sana todos tus peccados sin quedar vna llaga en tu conciencia. No se suffre perdon de vna culpa mortal, sin que juntamente todas se perdonen: porque a no ser ansi ya seria el peccador amigo de Dios y enemigo, digno juntamẽte del cielo y dl infierno, lo qual enseña contradicion. Por manera que se ha de dezir, que aunque millares de peccados sean, es bastante vna gota deste azeyte y preciosa gracia para los sanar todos juntamente. Deste excelente beneficio te dize anima el Propheta Dauid, que no te oluides: antes haziendo grãs a tu suauissimo medico le deues siempre traer en la memoria y amar, pues te sana de todas tus enfermedades.

S. Th. 22. q. ar. 4. Dani. 13. Luce. 10. Escot. 4. d. 16. q. 2 Psalm 120.

¶ Todas dixo y no algunas. Aca los medicos remedian vn dolor, mas no todos, sanã vna enfermedad y dexan otra: porq̃ ni lo saben todo, ni aun lo pueden todo. Mas este nuestro medico santo todo lo sabe, y todo lo puede, y todo lo que quiere obra. Por tãto sabiẽdo todas nuestras enfermedades, las quiere curar, y las puede sanar, si nosotros

quisiessemos ser sanos. En esta medicina se dize auer auido vino: porque ya hecho el perdon de tus culpas deues satisfazer por la penitencia aspera a tu carne, ansi como lo es el vino a las llagas. La misericordia y la verdad dize Dauid q̃ se dieron paz. Bien ansi este vnguento precioso ha de ser tal mixtura, que la gracia y el vino de la penitencia anden conformes a vna.

Peni-tẽcia. Ps. 48

¶ Mas ya es razõ anima que consideres la manera de la cura que este soberano medico haze en ti, tan al cõtrario de la que los otros medicos suelen tener, dando tormento a los enfermos, con los remedios y medicina q̃ les dan, y aun con todo esto dan la sangre de las venas, mandãdolo ellos, los llamã y los ruegã, dãdoles dineros porq̃ los curen, solo por el amor q̃ tienen a la salud y penosa vida que biuen. O piadoso medico, o mi buen Jesu, quã al reues nos dize Esayas: q̃ sanastes nuestros dolores, recibiendo los vos en vuestra diuina persona, quitastes nuestras enfermedades, enfermãdo vos no menos que de mal de muerte. Nosotros padescemos la enfermedad del cãcer, y vos benigno Jesu recebistes el cauterio de fuego, siendo en tierna edad a los ocho dias circuncidado. O piadoso medico, quã presto començays el officio, buen official sereys pues tan benigno començays a curar mis pecados, derramãdo sangre, siẽdo con vn cuchillo de piedra dura cortada vuestra d'licadissima carne. Nosotros los enfermos por la comida y gula de nuestro padre primero Adam, vos guardays bendito saluador y redemptor nuestro la dieta, ayunãdo quarenta dias con sus noches en el desierto, sin comer. Nosotros estauamos llenos d' humores de pecados, y vos benigno medico recebistes el sudor, no menos que de sangre en la oracion del huerto puesto en agonia. Nosotros fuymos los soberuios y ambiciosos de honras vanas y dignidades, y vos innocẽte cordero el que soys coronado de espinas, vituperado como rey cõ vna caña en la mano, y aun siendo nosotros los robadores de la honra de Dios, se os dã a vos millares de açotes en casa de Pilato.

Nota. Esaie. 53. b. Luc. 2. ca. Matt. 4. Luce. 22. Io. 19.

¶ Finalmente estãdo nosotros heridos del dolor de costado, pues Eua nuestra madre fue formada de la costilla y costado de Adã, se da la sangria, ansi como en braço cõtrario y sano, siendo vos el sangrado cõ clauos, de los pies y de las manos, y con lança rigurosa abierto vuestro diuinal coraçon. Vos el xaropado en ayunas el Viernes santo, y quien beuistes la purga nuestra de hiel y vinagre: padesciendo juntamẽte la muerte en la cama de la cruz: para que nosotros enfermos desahuziados escapassemos con la vida.

Gen. 2.

¶ O anima mia, si bien has cõsiderado: muy estraña y nueua manera ha tenido tu benigno medico para te curar tus enfermedades, como la madre piadosa suele recebir las medicinas y purga: para que sane el pequeñito hijo que cria a sus pechos. Que temes? De que te retraes? Porque no quieres ser luego sana? Vete con animo y confiessa, derribate a los pies deste grã medico Christo Jesus, presentale delãte tu memoria, y las palabras que ha de tratar tu coraçõ en todo este dia, seã las que dixo la Cananea hablãdo cõ este santissimo medico. Auet misericordia señor d' mi, que mi hija, esto es mi conciencia, esta enferma y la atormẽta el demonio, o si quisieres di con Dauid ansi.

Simil. Nota. Math. 15. ca.

Oracion.

Aued misericordia señor d' mi que estoy enferma, sanadme salud mia, que todos los huessos de mis virtudes estã turbados. O benigno Jesu, vos soys vida de los Angeles, salud de pecadores: mirad que esta enfermo Lazaro vuestro amigo, dados priessa no os detengays, venid luego sanad mi anima: porque no muera para siempre, amor ardentissimo: charidad infinita, mãna saludable d'l cielo, dadme la vncion d' vuestra gracia, vsad comigo de la benignidad de vuestra misericordia. O famoso medico, luego que me vea sana imitãdo al Propheta Dauid, cãtare vuestras grãdes misericordias enseñando a los enfermos pecadores su remedio, y su medico de piedad. Y ellos viniendo a ser curados conuertidos a vos bondad infinita, sera alegria a los angeles en el cielo, y a las animas conti-

Ps. 6. Ioan. 11. ca. Ps. 50.

Luce. 2,b. continua paz en la tierra. Las quales alabaran y glorificarā vuestro sanctissimo nōbre: por todos los siglos de los siglos. Amen.

¶ Capitulo .xij. de como el miercoles el anima ha de traer presente a Christo, contēplandole ansi como emprestador: q̄ quiē tiene emprestados todos los bienes.

El miercoles anima mia traeras a tu amado esposo Jesu Christo presente: produziendo continuos actos de amor ardentissimo, cōtēplandole como a emprestador, o biēhechor, a q̄en deues todo lo q̄ possees y todo lo q̄ eres, y aū antes q̄ fuesses ya q̄ dubias grā duda, pues en eternidad te amo, este amor infinito tu Dios, ansi lo dize por el Propheta Hieremias. En perpetua charidad te ame, y por tāto te traxe a mi, auiendo piedad de ti. (Hier. 31,a.) Perpetuo te llama el emprestido del amor: porque nada ama de nueuo, el que todo lo vio y amo en eternidad ante de todos los tiēpos, de aqui veras como nada hay en ti bastante para pagar tan gran merced, pues antes que fuesses anima este emprestador clemētissimo, determino emprestarte la joya de su santo amor quando fueises criada. Dixe que no tenias ser enti misma: porque hablādo de las criaturas, segun que tienē ser en su Dios, ya son sin respecto de tiempo alguno, y tienē vida en su causa. (Nota.) Sant Juan dize, que lo q̄ fue hecho en la sabiduria y verbo Dios, todo era vida. Adonde nuestro glorioso padre sant Augustin dize: que a la manera q̄ la traça de algū edificio sumptuoso biue en el entēdimiento de su artifice: ansi todo este vniuerso antes q̄ tuuiesse ser por creacion, ya tenia ser ide al en su principio y artificio de Dios. (Augu.) Por esso dixo Hieremias, que te auia este esposo dulcissimo, y emprestador liberal amado en charidad perpetua, y por esso segū luego dixo, te llamo y traxo para si mismo auiēdo misericordia de ti. (Hie. 31)

¶ De manera anima q̄ la primera joya q̄ estima y declara este señor auerte emprestado, es su sancto amor, y a quiē tu deues primero mirar: para serle grato en qualquiera estado q̄ seas de la religiō, cōtinēcia, o matrimonio aunq̄ los fructos seā diuersos, como lo declaro nr̄o redēptor dando el fructo de ciento a los religiosos: por ser mas alta la pfeciō de la vida apostolica q̄ imitā. (Matt. 13,b.) El fructo de sesenta cōuiene a los cōtinētes, por ser mas cercanos ala vida y pfeciō apostolica. Finalmēte el fructo d̄ treynta dize nr̄o padre S. Augustin, cōuenir a los casados, porq̄ S. Pablo dixo q̄ el casado esta diuidido, pues ha de ser solicito, no solo de las cosas espūales, mas aun de la subsistēciō y gouernaciō de su familia. (Augu.) Pues como todos recibā emprestado d̄l señor los bienes q̄ possee todos le deuē contēplar como a empstador boluiēdole los dones q̄ del recibierō: por humilde conocimiento: y aun cō vsura y ganācia amādole cada momēto, y dandole nueuas grās. (Nota.) ¶ Mas para q̄ en alguna manera entiendas aia: como esta merced primera q̄ es amor, es fuente de q̄ nacē todos los otros bienes q̄ tienes emprestados, mira q̄ dixo luego el empstador: por tāto te traxe a mi auiēdo piedad d̄ ti, no mira nr̄o dios a nosotros quales somos para nos hazer cōtinuas mercedes, sino mira al amor infinito y perpetuo con q̄ nos ama, ansi como a criaturas suyas y hechura q̄ auiamos d̄ ser d̄ sus manos: por esto d̄zia el scto dauid: mirad me señor y aued misericordia de mi, en otra parte dize: quitad los ojos de mis pecados. (ps. 85.) Como si dixeisse, no mireys a quiē yo soy pecador y culpado, sino mirad a lo q̄ siēpre amastes y amays, reconoced q̄ soy vr̄a criatura y obra. (Ma. 9.) Nr̄o redēptor Jesu Chr̄o quādo llamo a S. Matheo vio vn hōbre sentado: no dize q̄ vio pecador, ni tampoco q̄ vio vn auariēto oluidado d̄ dios enredado en el mūdo sin pensamiēto de se cōuertir pues estaua sentado ansi como descuydado de su saluaciō, sino dize q̄ vio hōbre, porq̄ para auer misericordia nr̄o dios de nr̄a naturaleza q̄ el hizo, es menester q̄ buelua la cabeça y cierre los ojos a la maldad que nosotros obramos. De arte q̄ ansi como el Sol es causa de adōde procedē sus rayos, ansi este amor santo cō el qual Jesu Christo nos amo, es mar de dōde nascen y vienē a nosotros todos los beneficios. (Simil.)

¶ Ala

Llamarte tu emprestador Christo anima mia, es darte su gracia para q̃ te conuiertas a el, la qual llama S. Pablo, llamamiento ansi como efecto de la predestinacion. A este llamamiento se sigue justificacion, perdonando te tus pecados: y ansi cõcluye el Apostol diziendo, que estos justificados serã glorificados de Dios, porq̃ a la medida de la gracia q̃ aqui recibe el anima le sera dado el premio y galardon de la gloria. Pues para que entiendas q̃ no hay en ti merescimiento por el qual ahora seas cõuertida a Dios, se te da la gracia y perdon de tus pecados: y te dixo auer nascido del gran amor que te tuuo este amado esposo. Segun el qual sin meritos tuyos te predestino dedicãdote para su gloria. Mucho teniamos aqui q̃ considerar en este discurso q̃ S. Pablo recontãdo tã grãdes mercedes, como anima recebiste deste señor. El te conoscio, y consciẽdote te predestino, despues de predestinada te llamo y cõuertio, y conuertida te justifico, y justificada te tiene d̃ glorificar. Mas como no haya sido mi intento hablar al entendimiẽto tratãdo cosas subtiles, sino despertar la volũtad de las personas temerosas de Dios, que de todos los estados para esto me hã importunado, para q̃ mas ame a este amador y emprestador Christo Jesus, quiero contar otras dubdas las quales nadie puede negar: que aunq̃ muchas y sin numero se pueden sumar en tres. La primera es auerte dado a ti misma hecha a imagẽ de tu criador y señor immortal libre y señora en este vniuerso. Grã cosa es lo primero que seas anima mia hecha a imagẽ de de Dios, dotada de entendimiento, volũtad y memoria. Por esto Dauid hallaua grãde obligacion para bẽdezir al señor, por le auer enriquezido con entendimiẽto. No recibio esta joya la tierra, no los animales, ni tãpoco ninguno de los cielos, y por esso mas obligado es el hõbre a reconoscer nueuos seruicios, siempre de nueuo amãdo a su Dios que tã excelente don le Dio. Con este entendimiento penetramos todas las sciẽcias: exercitamos las artes subtiles, diuidimos, arguymos: para clarificar verdades, y cõ el alumbrado de fe, penetramos los cielos, escudriñando las grandezas de nuestro altissimo Dios.

Ro. 9.

1. dist. 16.

Ro. 8.

¶ Joya es la voluntad por la qual somos libres, para ser lo que queremos: amãdo el biẽ o el mal, y haziendo presente de lo que posseemos q̃ es nuestro amor, al criador o a la criatura, segun q̃ mejor nos plaze. Esta libertad sintio el Propheta Dauid quãdo dixo, mi anima esta en mis manos de contino. No ternas de quien dar quexa en el dia de la cuẽta, quando esta joya se pida, no dada en manos agenas sino en las tuyas, para q̃ como generosa y noble viendote puesta en tus manos hiziesses presentes de ti misma a tu emprestador y criador. Y dixesses como Christo dixo en la cruz: padre en vuestras manos offrezco mi espiritu. Paresce que nuestro Dios quiso q̃ la paga del amor vaya de mano en mano. Por amor fuyste criada anima mia, y ansi como otra paloma embiada de la mano del sancto Noe: para que bolãdo con alas de libertad, otra vez te offreciesses en las manos de tu señor: el qual rescibiendote con alegria, perficionara tu volũtad libre en la gloria, sin q̃ ya jamas pueda pecar ni vsar mal della.

Ps. 118

Matth. 9. d.

De aqui es segun nuestro glorioso padre S. Augustin: que auiendo Dios criado vna criatura tã noble, y tã a su imagẽ la honrasse, y ensalçasse, dãdole señorio en este mundo, de los peces d̃l mar, y aues d̃l cielo, y bestias de la tierra, ansi como quiẽ honra su imagẽ. O anima mia, no miras q̃ todo el mundo te sirue: No consideras q̃ la tierra te subsienta, el ayre te refresca y da vida, el fuego te caliẽta y guisa los mãjares, el agua te limpia y mata la sed: y esto debalde, pues tu nada les pagas: mas antes a las aues quitas la vida para mãtenerte: y a los animales para te calçar: Luego cuẽta es q̃ deues a tu emprestador y señor: el qual como seas sacada a su imagen y semejãça, quiere q̃ todas estas criaturas te siruã, porq̃ tu reconosciẽdo la grã deuda de amor, ames y siruas solamiente a el. O bondad infinita: o padre piadoso: quã claramente veo q̃ ansi como por el pecado: yo desobedeciẽdo a vuestra magestad se apartarõ de mi obediencia: las aues, peces, y animales, on

Aug.

Gene. ii. i. d.

no merefciendo yo tal consolacion, bien ansi por mis pecados todas las cosas me desampararian luego, no siruiendo me para la necessidad de la vida. Por manera anima mia que siempre quedas en deuda, porque si todas las criaturas no te siruen conforme a tu voluntad para tu recreacion, siruen te alomenos, porque se lo manda este piadoso emprestador remediando tu necessidad. Que bien reconoscia esta deuda el sancto Job quãdo dixo. Desnudo nasci, y desnudo boluere a las entrañas d mi madre, la sepultura. Estas palabras dixo este gran amigo de Dios, quando le vino nueuas que su hazienda era perdida, quemando parte della fuego del cielo, robãdo lo demas los Caldeos y sabeos: muertos los pastores y guardas que lo guardauan. Conoscio ser todo emprestado, entẽdio que al fin se auia de acabar todo con la muerte, por esso alçadas las manos, perdida la hazienda, y muertos los hijos, hizo vna oraciõ muy breue y muy sancta, la qual anima querria que en todos tus trabajos y perdidas en la memoria tuuiesses.

Nota.

Job. 1. dist.

Nota. ¶ El señor lo dio, y el señor lo quito conforme a su sanctissima volũtad sea todo hecho, sea su nõbre sancto por siempre bẽdito, amẽ. Mira quan bien conosce auer sido todo rescebido de la mano deste señor, y aun nota que no se quexo de los Caldeos, ni Sabeos que le robaron sus ganados, y mataron sus pastores, mas con grande sabiduria miro mas altamente, y dixo auer quitado el emprestador su emprestido. Porque nada pudiera el fuego del cielo, no fueran bastantes los Caldeos ni Sabeos, ni tampoco la astucia del demonio para le quitar vna sola oueja, sin traer poder del señor que todo lo puede y gouierna: nuestro Dios y emprestador. O anima que mercedes tan crescidas son, y que don tan soberano que entiendas este secreto, y te presentes en todo este dia reconosciendo tus deudas a los pies deste benigno tu esposo y redemptor.

2. Deuda de amor. ¶ La segunda deuda es auer rescebido bienes del cuerpo, fuerças: y sanidad integridad de miembros. Que concierto, que armonia, y grandeza de primores hallan los naturales, y todos los sabios en medicina que consideran la composicion de vn cuerpo: la subtileza destos organos de los cinco sentidos, la biueza de la vista de los ojos, oyr con los oydos. No hay quien pueda explicar que en vn rostro de cantidad tan pequeña estẽn cinco sentidos tan diuersos, ansi como cinco reyes, cada vno tã señor en su propio dominio, q̃ ninguno vsurpa el officio dl otro. Pues ni los ojos oyen, ni los oydos veen, ni la lengua huele, cosas es muy digna de admiracion y que declara la grãdeza del artifice. Esta deuda reconoscia sant Pablo, quando dixo a los Corinthios, traed hermanos mios a Dios en vuestro cuerpo, y glorificadle. Entonces anima mia traes a tu dulce esposo Christo Jesus nuestro saluador en tu cuerpo, quando assentado enel coraçon ansi como en su trono le contemplas ser tu biẽ hechor y emprestador. Y alli offresciendo le tus fuerças y sentidos, y el rescibiendo el seruicio gouierna la casa cerrando ventanas y puertas, por vna manera tan soberana que se puede sentir, y no se puede declarar. Haze que mirando no mires, y que oyendo no oyas, y que gustando no gustes. Quiero dezir que como sea el Spiritu sancto el morador tuyo, de aqui es que tus ojos seã como de paloma, en nada que vieres rescibiẽdo inquietud, ni daño, ni oyendo palabras ponçoñosas te toque su pestilencia y ponçoña. Es cosa tan grande y espantosa aquesta que solamente daran a ello credito, los que del todo en este sancto exercicio vuieron algunos años empleado su coraçon. Mira anima mia que tu eres aquella Hierusalẽ ciudad tan famosa, cuyas puertas mando dios que no se abriessen hasta el calor del sol. Sol es el amor diuinal, cuyo calor y zelo ha de ser causa q̃ las puertas de los sentidos se abrã, no oyendo sino las palabras que son en prouecho tuyo, o de tu proximo, ni veas lo q̃ temes que ha de ser guerra para ti. Acuerda te que primero dize la escriptura, que Eua vio la mançana, y despues de vista la desseo, y finalmente la comio. No fue peccado miralla, pues

1. Cor. 6. d.

Cant. 1. d.

2. Esdre. 7.

Gene. 3.

pues, solamente estaua mandado que no comiessen: mas nascio el pecado d' abrir las puertas de Hierusalem ante del Sol, porque no es bien mirar lo que no e' licito dessear. Sant Pablo dize que lo temia: y yo anima mia tan bien lo temo, que el demonio no engañe tus sentidos, ansi como engaño los de Eua, mira q̃ son emprestados sirue te dellos sacando ganancia. Buelue los al señor que te los empresto con tiempo, pues sera tan presto quitado el emprestido, y pedida tan estrecha cuenta. No digas lo que los mundanos dizen, esta es nuestra suerte: y esta es nuestra heredad no haya prado de deleytes q̃ no passeemos: hagamos guirnaldas de rosas de glorias vanas, antes q̃ se sequen. Mas despues segun dize el sabio: estos mismos puestos en el infierno a palos con tormentos dixeron la verdad, confessando que auian andado ciegos: y no auer sido nascido el Sol de la entelligencia a ellos, bien dixeron no auer nascido el sol pa ellos: pues su malicia puersa los cego.

2. Co. 11. a.

Sapiẽ. 5. a.

Nota. ¶ Mas los generosos, los de sangre real; los hijos de Dios por gracia, no han menester tormentos, porque las leyes prohibẽ ser el hidalgo atormentado: presumiendo de su nobleza que por amor dira la verdad. Bien ansi anima mia te conuiene amorosamente reconoscer todas estas deudas que has oydo: dando gracias, y amando a tu liberal esposo Jesu Christo emprestador.

¶ Finalmẽte tienes emprestada vna joya de muy gran precio: y es la vida presente que biues: la qual reconosciendo, sant Pablo dize que solo vn momento desta vida trabajosa vale el thesoro de la gloria para siempre. En manera que si me dieres vn hombre peor que Judas: es tan grande el thesoro desta vida: que en vn solo momento della, si el mayor pecador diesse vn gemido de verdadera contricion: robaria el cielo para siempre meresciendo gozar de Dios, como lo veemos en el ladron sancto: que en lo vltimo de su vida se cõuertio. O quanto con mayor razon anima mia diria yo aquello que lloraua Judas tan sin porque: quando la Magdalena hizo aq̃l seruicio a su bendito maestro: derramando

2. Co. 4. b.

Scot. 4. di. 16. q. 3.

vnguento sobre su cabeça, que perdicion es esta: Pudiera se vender este vnguento por mas de treziẽtos dineros, y dar se a pobres. O vnguento precioso: o thesoro emprestado, la vida que biues anima mia la qual te empresto este señor, para que fuesses açucena entre espinas de toda' partes cercada por aspereza de penitencia. Con este vnguento y vida has de vngir la cabeça de tu redemptor Jesu Christo, por cõtinuas oraciones, y dsseos sanctos, de heruiente amor. Vale mas de trezientos dineros: porque no hay precio enel mundo, cõ que se pueda apreciar vn momento de vida empleada en Dios: y que toda se la lleue el mũdo: toda se emplee en vanidades, cosa es muy lastimera y muy digna d' llorar. Assi lamentaua Joel este gran daño diziendo, que las cosas preciosa' del desierto auia d'struydo el fuego. El mal desseo y cobdicia, ansi como fuego infernal, ha destruydo las vidas de los hombres, siendo empleada' en seruicio del mundo, carne, y demonio, como sean las mas preciosas joyas que hay en este desierto mundo.

Cã. 2. b.

Joel. 1. d.

¶ O valas me Dios anima mia si este precioso vnguento de tu vida, se repartiesse a aq̃llos pobres miserables que de hambre mueren en el infierno. O si se concediera tanto termino y años de vida a los demonios, para hazer penitencia: si se les emprestara tanto tiempo para boluer se a Dios: quan aspamente lloraran su pecado. Si se diesse agora pregon a las puertas del infierno y dixessen ansi. Manda el rey celestial que todos los condenados tengan vn dia de vida para llorar y gemir sus culpas, y para cõfessar sus pecados. O gran Dios que grita, que aullidos darian luego todos diziendo con Dauid: a ti solo señor y criador nuestro pecamos y delante tus ojos obramos maldad. No tengas duda anima, si no que se despoblaria el infierno, teniendo en mucho el precio deste vnguẽto. Seriã ricos aq̃llos miseros pobre' vsando biẽ de aq̃l termino de vn dia de vida, y pierdes tu todo el mes y aun el año sin a penas dar vn gemido por tus culpas, mira biẽ el precio deste tiempo y empleale bien.

Nota.

Psal. 50.

¶ Ya

¶ Ya has visto anima las grandes deudas y deposito de tantos thesoros, que en ti puso Jesu Christo tu amado esposo. Mira q aunque es liberal: no es prodigo: considera q mando leuantar los pedaços del pan a los apostoles de aquel sumptuoso combite porque no se perdiessen, y que muy mucho menos dissimulara lo que es mas que vn pedaço de pan, para que se pierda en ti. Quatro thesoros has rescebido, segun viste eneste capitulo, porque el te dio su amor sancto, ansi como deuda primera, empresto te a ti mismo criando te libre a su imagen: para que con libertad te bueluas a el. Dio te el señorio d'ste vniuerso, para que siruiendo te las criaturas tu siruiesses a tu criador. Tambien te dio el tiempo de la vida, como precioso thesoro para que merescìesses la vida eterna. Contempla pues ya a tu emprestador Jesu Christo, y las palabras que con humildad has de tratar eneste dia en tu memoria, son aquellas q dize Dauid. Que dare a mi señor por tantos beneficios y mercedes que me ha hecho, rescibire el caliz de mi salud, y llamare su sanctissimo nombre. El caliz de tu salud anima, del qual has de beuer para ser grata a tu hazedor: es gustar el vino de su santo amor, porque no tienes manera para pagar tan grandes deudas, sino es amando a quiē por tu amor en la cruz murio. Mira que es todo lo dicho muy poco, porque muy mas es lo que no vees que lo que entiendes auer rescebido de Dios. Pensauan los hermanos de Joseph que no lleuauan mas de trigo en sus costales: y el bendito hermano auia mandado echar dineros a todos en paños y asconder los dētro del trigo. O anima mia que en esse costal de esse cuerpo muchos granos de trigo estan abscondidos: si le rasgares por penitencias veras las misericordias y thesoros d' Dios atados en paños. Fe, esperança, y charidad, dineros que con sus manos tractan los angeles estimando mucho tu firme fe, y esperança, y amor. O digamos que el trigo y saco, son los bienes de naturaleza y fortuna visibles que rescebiste, y los dineros atados en paño son los dones inuisibles d' gracia, que en los sanctos sacramentos cada dia rescibes.

Ioan. 6.b.

Nota.

Gen. 3.

Psal. 115.

Figu. Gene. 42.c.

Nota.

¶ Tienes pues ya si bien miraste anima hecha vna summa de grandes bienes y thesoros: que este liberal emprestador Jesu Christo te ha emprestado: para que le seas agradescida, teniendo siempre en memoria la grā cuenta que le deues, haziendo le gracias y amando le de todo tu coraçon: pues te empresto lo primero su sancto amor, amando te en eterna charidad, segun por el propheta oyste, para que tu le respondiesses con amor: pues a tal deuda tal paga se requiere y no otra. Lo segundo te empresto tu proprio ser, dando te a ti misma en libertad, para que como paloma del santo Noe dexada toda criatura: te bueluas a las manos de donde saliste, q es tu Dios. Lo tercero te empresto sus grandes misericordias llamando te para si, quando te dio conoscimiento de tus grandes y muchos pecados: por admirable conuersaciō y nouedad d' vida spiritual. Lo quarto te empresto el padre eterno su vnigenito hijo, dādo le como en rehenes, para q pagasse tus deudas, y rescatasse tu captiuerio con el precio inestimable de su preciosa sangre: y resucitando te diesse la vida eterna, auiendo muerto tu muerte con su muerte. Lo quinto te empresto estos temporales bienes siruiendo te como te sirue este vniuerso, para que tu por todo respondas con seruicio a tu Dios, el qual libro su rescibo y deuda, en sus pobres quando dixo. Dad limosna y todas las cosas os seran limpias y sanctas. Y aun en otra parte dixo, lo que distes a vno d' mis pequeñitos, yo lo doy por rescebido. Finalmente tienes emprestada la vida y el tiempo, thesoro de grande estima, pues cada momento vale el cielo, si el pecador diere vn gemido de verdadera contricion. Mira anima mia como lo empleas, porque emprestado tienes el biuir: muy ayna te demandaran cuenta de cada vn dia y año que en esta vida biuiste. Mira que el sancto Hieremias temblando de aquesta cuenta dezia. Llamara Dios contra mi al tiempo. Llama tu a este soberano emprestador: muchas vezes en este dia gimiendo

Sūma de todo.

Gene. 8.

Luce. 11. f.

Tren. 1.c.

miendo dentro de tu coraçon, y di ansi.

¶ Oracion.

¶ O mi buen Jesu liberal emprestador mio: dulce esposo y redemptor, quã grandes, quã sin numero son los beneficios z joyas, que d vuestras manos sanctas tengo emprestadas. Vos me amastes mi Dios no siẽdo yo: pues por amor me distes ser racional, haziẽdo me capaz de vos mismo gloria mia. Vos os distes a vos mismo, para libertad y rescate de mi miserable pobre captiua. Distes señor vuestra vida para que yo biuiesse, matastes mi redemptor mi muerte cõ vuestra muerte. Vos mi bienhechor, y señor me distes el cielo y la tierra, aues, y animales para que me siruiessẽ y substentassen: Distes me amor mio y gloria mia: esta vida presente que biuo alargando me los dias y tiempos, porque no se me acabasse el tiempo de verdadera penitencia. Psal. 117. Que os dare mi dios: Que seruicios podre hazer por tantas y tan crescidas mercedes: Dare lo poquito que soy, offrescerlo lo poco que valgo: hago os infinitas alabanças mi Dios, los Angeles y Cherubines os den por mi continos loores, las estrellas de los Cielos: las arenas de la mar: todas se hagan lenguas en compañia d todo lo criado: para os glorificar conmigo: y para os agradescer lo mucho que yo deuo, dando os continuas alabanças de noche y de dia por siempre jamas. Amen.

¶ Capi. xiij. De como el anima ha de traer a Christo presente el jueues, contemplando le ansi como pastor.

El jueues anima te has de presentar delãte tu dulcissimo esposo Jesu Christo contemplando le en tu coraçon, ansi como a propio pastor, pues eres tu la oueja perdida en el desierto por tu pecado, y el es el pastor euangelico, el qual hablando de si mesmo dixo auer dexado las nouenta y nueue ouejas en el desierto: que segun nuestro padre sant Augustin, se entiende de los choros de los angeles, de donde vino este buen pastor verbo Dios, a buscar sola vna oueja que eres tu, poniẽdo te sobre sus ombros, no cõ pequeña alegria, para te juntar a su manada de ouejas: y te collocar entre los spiritus angelicales del cielo. Y para q̃ mejor entiendas la memoria de amor q̃ deues a este sancto y buen pastor, has de considerar, q̃ aunq̃ muchas cosas son menester para vn officio de tanto cuydado como es pastor: particularmente en tres se enseña algun hombre pastor solicito.

(Luce. 15.a. — Augu.)

¶ La primera condicion que se requiere para el buen pastor: es que sea solicito en poner recaudo en guardar su ganado. La segunda condicion es, que sea animoso en defender le de los lobos y bestias fieras. La tercera cõdicion es: que sea diligente en apacentar sus ouejas en buenos y frescos pastos. Todas estas condiciones anima mia, y otras muchas hallaras en tu amado esposo Jesus, el qual se puso nombre ansi mismo diziendo yo soy buen pastor. Lo primero Christo pastor solicito con gran cuydado, allego sus ouejas que andauan muy desmandadas. Ansi dize Esayas que el señor a manera de pastor apacentara su ganado, y allegara con su braço los corderos, y lleuar los ha en su seno: y las ouejas preñadas lleuara en sus ombros. O pastor soberano que en la fuerça de gran virtud: hecho cordero, nascido hombre entre los hombres: rodeastes la tierra en busca de vuestros corderos y amigos predestinados. De vos dixo sanct Juan Baptista, veys alli el cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Nadie puede quitar los pecados sino vuestra omnipotencia que soys braço del padre embiado al mundo para redemir las animas: offresciendo a vos mismo en sacrificio por ellas. Poco valia ninguno de los angeles para demanda tan alta, nada aprouecharan todos los sanctos y prophetas, para auer de quitar vn solo pecado del mundo, mas vos con braços de infinita virtud, pastor bueno quesistes, y queriendo pudistes allegar la manada de vuestros corderos, siendo cordero, para pagar muriendo, y poderoso para satisfazer al padre eterno d justicia

(Tres condiciones. — Joan. 10. — Esai. 40. — Joan. 1. d.)

sticia por nuestras culpas. Ansi lo pedia Esayas hablando con vuestro eterno padre, quando dixo. Embia nos señor esse cordero gouernador de la tierra. Y aun aueys de hazer mas señor, segun dixo este sancto propheta, que a las ouejas preñadas aueys d' lleuar en los ombros. O anima quantos regalos sentirias de este buē pastor, si en tu memoria por desseo continuo de amor tuuiesses a este cordero santo de noche y de dia. O bēdita tal preñez a dōde el anima es bastāte, q̄ pueda concebir y engēdrar por gracia, al q̄ es hijo eterno de dios.

Esai 26.

Nota.

¶ Ni pienses ser manera atreuida de hablar esta, pues el mismo redemptor estando vna vez en el templo predicādo, publicamēte dixo quel que hiziere la voluntad de su padre celestial, esse sera su hermano y hermana, y tābien madre suya.

¶ De manera anima, que si oueja deste buen pastor eres, cumple que no seas esteril, mas q̄ traygas siempre en tu viētre que es tu memoria presente al cordero Dios Jesu Christo tu amado esposo, si quieres que te lleue en sus ombros para no sentir los trabajos del camino miserable de la vida en que biues. Y aun para no andar perdida por este desierto peligroso, de bestias fieras lleno, y perecer en este mundo. Conforme a esta consideracion del buen pastor, entenderas la parabola que poco ha diximos. Este pastor piadoso dexo las nouenta y nueue ouejas en el desierto, aquella multitud de spiritus angelicos en el cielo desierto, a donde ninguno d' los hombres moraua, y vino a buscar la vna oueja perdida que es el genero humano. Y bien se llaman todos los hombres vno, pues es vn hombre Adam fue el primero padre de donde descendieron, y los angeles se dizē nouēta y nueue, porque no vn angel, nasce de otro angel, sino todos fueron criados juntamente de nuestro dios. O digamos que ellos se dizē nouenta, y nueue, y todos los hōbres vna oueja por ser tantos millares de millares, aquellos spiritus celestiales y tan nobles, y los hōbres tan pequeños gusanitos, y tan pocos, en respecto de tātos millares, como el propheta Daniel vio en aquellos exercitos del cielo. Y aun dixo faltar vna oueja para ciento, por significar la falta que hizo en el cielo la cayda de Lucifer con sus angeles malos, la qual se auia de restaurar por la criacion y glorificacion del hombre. No porque no vuiera lugar para todos si ellos no pecaran, sino porque pues cayo parte de los muros de Hierusalem por esto deximos que se han de reedificar de hombres, segū lo suplicaua el sancto propheta Dauid, quādo dixo. Obrad señor benignidad en vuestra buena voluntad con Syon, para que se edifiquen los muros d' essa ciudad de Hierusalem: entonces vsa de benignidad el señor con Syon, esta yglesia militante, quando della escoge animas, ansi como piedras biuas, para las assentar en los muros de aq̄lla Hierusalē triumphante.

Joan. 1.

Gen. 3.

Dani. 7.

Apo. 12. b.

Psal. 50.

¶ O mas que misterio es este, o sapientissimo pastor? Pues teniades tantas ouejas, y erades señor de tāto y tan excelēte ganado: de Cherubines, seraphines, archangeles, y angeles: diez vezes cien mil dize Daniel que os siruē, y millares d' millares estā delante d' vuestro throno: que os daua d' vna oueja, de mi anima pobrezilla flaca y enferma: desechada y sin prouecho? O anima mia leuanta los ojos de tu entendimiento, a considerar las grandezas de los thesoros de Dios mira como este tu dulce esposo Jesus: ninguna necessidad tenia de ti, vino con entrañas de amor este bēdito pastor a te buscar: partiendo de tan lexos tierra: no por su prouecho que sin ti era quien es: Dios poderoso rico e infinito. No le faltauan ouejas: que nouenta y nueue dize que tenia: o por mejor dezir nouēta y nueue mil millares. Si quieres anima mia saber la causa de su venida: sabe q̄ no por su prouecho sino porque tu fuesses aprouechada. Vēcieron le sus entrañas de amor piadoso enternecidas con misericordia, porque te vio como oueja perdida: y te oyo dar balidos gimiendo, segun daua bozes el santo Dauid llamando a este piadoso pastor: perdido ando ansi como oueja: venid señor a buscar a vuestro sieruo.

Dani. 7. c.

Luce. 15.

Psal. 118.

Bien dize auer se perdido a manera de oueja, la qual se suele apartar de la manada, por comer algun vedado, y pacer alguna beruezuela, q̃dase sola yendo adelãte la compañia. No tiene otras armas ni defension sino balãdo gemir. O vedad o espãtoso el arbol de parayso apartado como diezmo para Dios por cuyo fructo se perdio nuestro padre primero Adam, apartando se de la compañia de los angeles, haziendo se inabil del cielo, y offendiendo a su criador. Alli fue tu primera perdida anima mia, que heredaste la culpa original, mas tambien andas aora perdida cada vez que offendes a tu Dios apartada de su santissima ley, empleada enessos vedados de tus deleytes y pastos infernales. La primera perdida se redimio cõ el agua del sancto baptismo, a donde te recibio este benigno pastor a costa de su bẽdita sangre y muerte: ansi como quien te recibe en sus ombros: haziendo te digna del cielo. Para la segunda perdida has menester vsar de las armas de la oueja, dando gemidos y confessando tus pecados que es balido que espanta el infierno. Ansi se remedio Dauid, quando viendo se oueja perdida dixo gemiendo al señor. Señor misericordia os pido porque soy enfermo. Y en otra parte dixo. Señor yo conozco mi pecado, y mi maldad esta contra mi continuo. O buẽ pastor buscad a vuestro sieruo, y oueja perdida, venid a mi leuantad me de mis pecados: poned me en vuestros ombros que no me puedo tener en pies entecada y tollida por el pecado. Y aun mal tratada de los dientes del lobo robador Sathanas.

Gen. 3. — Mar. vlti. — ps. 30.

¶ Ves aqui al buen pastor como te busca anima, y quan bien cumple la condicion de solicito pastor, veniendote con tãto cuydado a buscar, Considera agora lo segundo quan valerosamente te defiende. Sant Pedro dize que el leon sathanas anda cercando las ouejas de Christo dando grãdes bramidos para si pudiesse tragar alguna, mas el gran pastor Jesu christo desbarata el cerco dsta bestia fiera, y ensordece su bramido, porque el santo Dauid dize, que jamas dormira la guarda de israel. No dormia el sãto Jacob velando sobre su ganado en el campo, y ansi dixo no auer perdido, ni sola vna oueja, y este fortissimo pastor hablando con su padre eterno dize. Señor defended d' hoy mas esta gente que me distes, veys los aqui no se me ha perdido ninguno. Este es d' quien dize Job que con gran animo quebranto las muelas del leon, y de entre sus dientes le sacaua la presa y robo que auia hecho de las ouejas. O anima como estas tã dormida, quiẽ te ha hecho tan insensible: No te vees como oueja estar entre los dientes de este leon. Que son sino dentelladas de aquesta bestia fiera, esse remordimiento de conciencia: y guerra de pecado mortal el qual vees en ti claramente, pues obras contra la ley de Dios. O quantos dias, y aun plega a Dios no seã años: ha que estas entre essos diẽtes rabiosos: sufriendo essos tormentos de infierno, no queriẽdo salir de essa boca del leon dentro de la qual no es possible que tẽgas vn momẽto de paz. De ay te saco este animoso pastor porque dize por el propheta, que si hallare los pies o la oreja defuera d' la boca d'ste enemigo, q̃ saca la oueja d' su poder. Tẽ anima desseos d' boluer a Dios, que son los pies, segun dize nuestro padre sant Augustin: con que te mueues. Saca la oreja fuera dessa boca y dientes del demonio, oyendo sermones que es el mas alto remedio para salir d'l pecado. Ansi leemos auer sacado nuestro Dios a nuestro padre sant augustin por la oreja d' tan grandes pecados, quãdo el oya los sermones d' sant Ambrosio. Desta misma arte saco este buẽ pastor a sant Matheo d' los diẽtes d'l auaricia y aun conuertio aquella gran pecadora la Magdalena. No d'smayes anima, aun que en la boca d'ste brauo leon te veas, llama y da bozes q̃ este fuerte pastor harto mejor q̃ Dauid, q̃brantara sus dientes y te sacara de su boca pa q̃ siẽtas la paz d' tu conciẽcia, q̃ antes gustar no podias.

1. pe. 5. — psal. 120.a. — Gen. 31. — Job 29.

¶ Lo tercero q̃ este grã pastor tiene es: dar buen pasto y abundoso a sus ouejas. Considera pues ya anima el pasto doblado que

para

para tu doblado ser, corporal y espiritual este buen pastor te da. Mira q̃ mesa te pone cada dia para esse cuerpo mortal. Tātas frutas, tantos peces, aues y animales, mesa deste buen pastor es da le tu gracias por ella. Los que te siruen a esta mesa son los cielos con sus planetas, sol y luna, los quales embian su influencia para estas produciones y generaciones deste vniuerso. Las nuues prouen de agua, las fuētes y rios, los elementos con solicitud de noche y de dia se ocupan en tu seruicio. O anima si tan rica es la mesa que tu buen pastor te pone para esse cuerpo mortal: qual piensas que sera aquel pasto y mesa de gloria que te esta asperando en el cielo para siempre la gozar? El santo Dauid dize, que todas estas criaturas te puso Dios debaxo tus pies, y no debalde sino para que en lugar de todas siruas y ames por todas a este buē pastor.

Ps. 8.

Nota.

¶ De aqui los varones spirituales suelen sacar grandes consideraciones, porque el grā despiritu de cosas muy pequeñas, suele leuātar consideraciones muy altas. Estos tales imitan al santo Job, el qual dize que no comia los fructos de sus heredades, sin primero pagar dellos renta: no a los hombres en la tierra sino al omnipotēte Dios amoroso pastor en el cielo. De manera que los tales no tan solamente al principio y al fin de la comida dā gracias, poniendo los ojos en el dador de aq̃lla mesa y bienes, mas aun, de cada mançana que comen, y aun de cada bocado de pan, y jarra de agua que beuen, dan renta pagando tributo dentro de su coraçon glorificando y dando gracias a Dios. Por que saben con verdad que este pasto y mesa visible, este buē pastor la rige y gouierna, no mas de por sus ouejas, los hombres. Por manera que despues del dia del juyzio, ni andara el sol, ni luna, ni sera menester dar fruta los arboles, ni pā la tierra. Y la razon que dan los doctores es; porque ya no hay combidados que coman tan grosero pasto. Ya passaron las ouejas al estremo, para gozar del pasto abundoso en aquel monte soberano del cielo.

Iob. 31, b.

S. tho 3. p. q 81, ar. 12.

¶ Que dire anima del otro pasto tuyo: segū q̃ es manjar spiritual. Que yerua es tan suaue s la sagrada escriptura? Que pasto tan dulce estas inspiraciones del Angel bueno? Que gusto tan suaue el deste sagrado esposo: el qual siēdo pastor se hizo tu pasto y mājar, en el santissimo sacramento, a quien tantas vezes por su grā misericordia recibes? Esto admira y espāta alos Cherubines en el cielo, y no todo lo ya dicho, viēdo que el dador se ha hecho don, y el buē pastor se offrece en manjar a sus amadas ouejas. O arte subtil, o ingenio que solamente pudo inuentar: la fuerça y sabiduria de aqueste amoroso pastor. Que de años antes estaua hecha la promessa: aun que en nuestra ley d̃ gracia se hizo el cumplimiento della. En pastos abundosos apacentare mis ouejas: y hazerlas he que reposen y que con quietud y muy buena sana paz se acuesten. Dize Dios por Ezechiel. No hay anima mia donde yr adelante: ves aqui tus pastos abundosos en Christo Jesus tu buen pastor, humanidad y diuinidad, Dios y hombre recibes en tu pecho, quando tan alto sacramento gozas y comunicas. No tiene porque gemir el buey quando tiene el pesebre lleno, segun dize Job. Ya deues estar biē contēta, pues en el pesebre de Bethlehem viste nascido a tu redēptor y señor nuestro. No tienes mas que pedir ni dessear en esta vida prestada, pues en tu pecho encerraste, a quiē cielos y tierra encerrar no pueden. Toda la sancta Trinidad rescibes quando comulgas porque siendo como es vna essencia de infinito ser, no se suffre rescebir la vna persona sin que se resciban todas tres. Como no es possible en el cielo ver al Padre: y no gozar juntamente del Hijo, y del Spiritu sancto. Todas las tres personas son vn poder, vn saber, vna bondad. De manera que recibiēdo en este sanctissimo sacramēto, al verbo que es hijo d̃ dios: recibes tambiē toda la sancta Trinidad. O anima bienauenturada mas dichosa que los Angeles, pues ellos tiemblan delante del acatamiēto deste poderoso señor, y tu siendo quien eres tan

Ezec. 34. d.

Iob. 6. a.

Nota.

pequeñita con atreuimiento sancto le recibes y encierras dentro de ti mesma, abreuiãdo aquella Hostia consagrada. O vergel d parayso mejor que aquel terrenal cielo impireo mas claro que diez mil vezes el sol, mõte de yeruas saludables a donde tu entendimiento y voluntad son apacentadas: gustãdo del que es Dios y hombre Jesu Christo tu buen pastor.

¶ O anima mia si esto es ansi que eres mejorada mas que los angeles y mas engrandescida de este gran priuilegio que los Cherubines, porque veamos no te deues disponer y limpiar para ser mas pura que los angeles. Quiero te auisar en este pasto pues eres oueja de Christo, y has muchas vezes de recebir este pan celestial, que dos limpiezas se requieren para te llegar a esta santissima mesa. La primera es limpieza espiritual, la qual se alcança por el sacramento de la confession. Esta jamas deues dexar, aunque remordimiento de conciencia no te acuse, quando te llegares a este sancto altar. Deues te primero acusar alos pies del sacerdote de tus tibiezas y palabras ociosas, y poco amor de Dios que tienes, y aun de la compassion que has auido de tus proximos. Discurre por tus sentidos y hallaras que no falta de que te acuses, pues tã del todo como obligada eres no los empleaste en tu Dios. Ni quiero dezir q̃ en esto gastes tiempo demasiado, porque si tu cõfession es discreta en pocas palabras te puedes acusar d muchas cosas. Y porque tienes muchos libros y confessionarios que esto enseñan, no quiero detenerme en dar auisos pa esto. Lo que te encomiendo y pido por amor deste buen pastor Jesu Christo es, que si cada dia celebrares o cumulgares, cada dia te confiesses, porque como en aquel sacramento de la confession, aun de pecados veniales hecha, siẽpre se de gracias, esta obrara en ti mayor heruor d amor y deuocion, pa con mayor gusto gozar de aquel diuino mãjar. La razon dize esto y la experiencia lo dira, si tomares este cõsejo cumpliendolo ansi de hoy adelãte.

Aparejo pa el sacramẽto.

Nota.

Ioan. 13. b.

¶ Acuerda te anima, que quando este buen pastor en la vltima cena consagrando se a si mesmo, quiso comulgar a sus amados Apostoles, primero les pidio los pies para se los lauar que les diesse este sancto sacramento. O cosa marauillosa q̃ como S. Pedro offreciesse la cabeça, y manos, y pies, el señor dl mũdo, dixo el q̃ todo q̃ esta limpio, no ha menester sino q̃ se laue los pies. Pues si todo limpio estuuiere tu coraçon, no sabiẽdo d ti pecado mortal, mira que no eres mas sãto que S. Pedro ni S. Juã, los quales se lauaron los pies que significã las culpas veniales, antes que se sentassen a esta purissima mesa. No sin causa mãdo Dios que los sacerdotes se lauassen en aql mar de metal: q̃ estaua lleno de agua en el templo y cercado de espejos de mugeres. La confession es agua puesta en el mar de metal, porque ya en todo el mundo sono como metal de claro sonido por la predicacion el agua bendita de la confession, y no solo laua los mortales, mas aun limpia los veniales sin los quales pẽsar que nadie puede biuir de los pecadores: seria engañar se a si mismo: segun nos enseña el euãgelista S. Juã. Los espejos q̃ estã en cerco deste mar te enseñan quien eres, porque en la confession conozcas el pecado que antes no veyas. Estos espejos se dizen ser de mugeres, porque alli vas a dezir tus flaquezas y culpas, y no en cosa alguna a te loar, diziendo que oras mucho, o ayunas mucho, porq̃ essa no es confession, tẽ cuenta cõ tu Dios en lo bueno, siẽdo sabia pa encubrir tus thesoros, y si en algo quieres consejo pide lo dspues d la confession o antes, y tẽ auiso si ya estas biẽ acõsejada, q̃ no ds cuẽta a cada vno d tus cõfessores, porq̃ quãdo muchas manos andã en vna obra ya hemos visto drribar vn maestro lo q̃l otro auia edificado y aũ cõ tãta razon algunas vezes. ¶ De manera que esta pureza espiritual: ha de ser vna prueua que hagas de ti misma, anima antes que te llegues a este soberano manjar. Un examen de tus culpas bastãte teniẽdo respecto al tiempo que ha que te cõfessaste, y a la condicion y trato d e tu vida. Un cõfessarlas distinta y claramẽte, pesãdo te de

Figura

Cõfession

Io. 1. c.

Nota

te de auer offendido a tal señor, y aun satisfa ziendo por oracion limosna y ayuno ya mas dignamẽte llegar te a este pasto y pastor. Ya lo dixo sant Pablo que prouasses aq̃l santo mãjar, sino q̃ te prueues a ti misma, porque todo es pfecto, no hay q̃ prouar sino q̃ creer por subjectiõ de fe santa. En ti esta el defecto y los pecados, prueua te a ti misma, examina te biẽ pa q̃ te haga buẽ prouecho tal pasto.

1. ad Co. 11.

¶ La segũda limpieza es corporal, la qual tu uo en tãto este pastor bueno Jesu christo, q̃ eligio para madre, no a qualquiera muger, sino a vna purissima virgen, reyna del cielo y tierra y abogada nuestra sancta Maria. Y aun segũ sant Hieronymo, el ayo que tomo fue virgẽ aquel santo varõ Joseph, porque muchas vezes le auia de lleuar en sus braços, mayormente por aquel camino penoso quando el niño Jesu nuestro redemptor y saluador, y su bendita madre, yuan desterrados a Egypto. Y segun nuestro padre sant Augustin: nuestro redemptor saco de las bodas de Chana de Galilea a sant Juã Euãgelista, puro y virgen porq̃ auia de ser dado por hijo a la purissima virgẽ Maria. Ni qero anima mia que entiẽdas esta limpieza corporal solamente de lo que es pecado mortal mas aun conuiene que tu carne este limpia de lo que aun es culpa venial. Esto digo por los casados, los quales noten que si Sant Pablo les dize, que para orar a tiempos se aparten, quanto mas para recebir el que es criador de los angeles y señor del vniuerso, otra cosa es, y muy otra hablar con el rey o recebir le en su casa. Y si tanta pureza pidio sant Pablo para lo primero que es hablar con este buen pastor, quanta razon es que pida yo, o por mejor dezir este buen pastor que limpieza deue dessear, en el anima que ha de ser su aposiento y templo? Quando Dauid demando al sacerdote Achimelech, pan para sus caualleros, y el no tuuiesse sino pan santo de la mesa de la proposicion, del qual no podian comer sino solamente los sacerdotes, primero le pregũto si aq̃llos mãcebos trayã esta pureza corporal de que hablamos? Y el santo Dauid respondio

Lu. 1.

Hiero.

Aug.

Nota.

1. re. 21

tres dias ha que mis caualleros y yo nos apartamos de nuestras proprias mugeres. Entonces el sacerdote les dio aquel pan que auian quitado de la mesa de Dios, pa poner otros panes rezientes. Pues para dar el sacerdote aquel pan santificado, el qual no era mas que puro pã, primero pedio confession a Dauid que declarasse si el y su gente tenia esta limpieza corporal, que dire anima mia, pues no pan santo de la mesa de nuestro inmenso Dios como aquello: sino pan angelical, pan que es el mismo Dios: vas a recebir de mano del ministro suyo y sacerdote? O quan limpia deue llegar tu carne, y quã apartada de todo deleyte, aunque te sea licito. Miren bien los casados que para recebir la ley: les mando Moysen tres dias antes lauar sus vestiduras, y estar puros y continentes por todos aquellos tres dias, quanto sea mayor cosa recebir al dador de la ley: se tu el juez anima mia. Quando Oza toco a la arca de nuestro summo Dios, con la mano, luego alli arrebatadamẽte fue castigado, y perdio la vida. A donde vna glosa dize ser la causa de aquel riguroso castigo: no se auer apartado la noche antes de su propria muger. La verdad desto solamẽte Dios la sabe: temerosa es la opinion de los que esto sintieron. Basten los exemplos dados para persuadir esta pureza corporal: a los que con buenas entrañas y buen coraçon de fe biua, se llegã a este pã consagrado. Verdad es que muy bien se podria moderar hablãdo con este estado matrimonial que por vn dia natural antes: que son veynte y quatro horas, y otro dia despues se le hiziesse esta reuerencia y acatamiento a este bẽdito y santo pastor: offresciendole limpieza corporal. Y si ha de ser mas o menos: dexo lo al mejor y mas sabio parecer de cada vno que lo determine. Ni piensen los casados hazer a su buẽ pastor pequeño seruicio, aparejandose como a ouejas santas, para las pascuas fiestas principales y dias solennes gozar de tan excelentes pastos y sacramento. O segũ nr̃o padre sant Augustin aconseja: cada domingo, porq̃ de mas de ser obra

Io. 6.

Exo. 19. b.

2. re. 6.

Augu.

tan santa y prouechosa, en gran exemplo a los christianos continẽtes, los quales alabã a dios, y con mayor heruor se animan, viẽdo les gozar deste santissimo sacramento, para cuyo recebimiento siempre presumen lleuar esta limpieza corporal q̃ digo. Exemplo tienen en aquel grã varon Vrias, el qual viniendo de la guerra con cartas a Dauid, no quiso yr a visitar su casa y muger Bersabe, aun mandandose lo el rey, ni por sola vna noche. Dezia este leal cauallero respõdiendo al rey como señor entrare en mi casa a rescebir algun regalo mi seruicio: como este en el campo en mitad de la guerra el arca d' mi Dios. O anima mia, quanto mejor podrian dezir los Christianos las palabras que este illustre Cauallero dixo, para se abstener y apartar de qualquier deleyte, aũ q̃ sea sin pecado, pues veen el arca del señor en el campo: no aquella de madera, sino la que hizo el Spiritu sancto por su omnipotente mano, aquella carne benditissima del cordero sin manzilla Jesu Christo, organizada por virtud diuina en el vientre virginal, la qual veemos con ojos de clara fe en el campo de vn diuersorio desabrigado reclinada en pesebre.

1. reg. 11.

Figu.

Nota

Veemos la en vn desierto aspero quarenta dias y quarenta noches, a donde le sirue de cama la tierra y su casa es vna cueua de vna piedra, segun los que han visto con sus ojos aquel sancto lugar de la quarentena afirman. Finalmente veemos el arca de Dios en el campo del monte caluario, en medio del exercito y guerra: de sus caualleros y Apostoles desamparada enclauados los pies y manos todo el cuerpo lleno de heridas, la cabeça traspassada con espinas, dãdo bozes al padre eterno, y pidiendo perdon por los pecados del mundo. Oyã pues ya todos los christianos las bozes de aquel generoso cauallero Vrias, y pues el arca de sola madera fue bastante para que no repossasse en su casa, baste el arca de Dios y carne preciosa de Jesu christo, ver la como la veẽ en tormẽtos de tã aspera Cruz, para que no solamẽte regalos que la ley de Dios prohibe: mas aun passatiempos que son licitos a su propria carne nieguen, para con mayor pureza y cõ doblada limpieza espiritual y corporal, llegarse a este pasto y mãjar diuinal.

1. re. 11.

¶ Ya pues tienes anima mia entẽdido si biẽ lo has querido considerar, tres grandezas deste santo y buen pastor. Viste quan solicito fue en buscarte que eras oueja perdida, entendistes quan fuerte fue en te sacar de la boca del leon Sathanas quãdo te conuertio, porque te hallo vn oydo defuera, con el qual holgauas oyr de dios tomando consejos saludables. Finalmente consideraste q̃ pastos este buen pastor para tu substentaciõ te dexo, dando te doblado manjar para tu doblado ser: para el cuerpo te dio esto visible, y para el anima te dexo a si mismo en mãjar, quando se consagro para que tu lo recibiesses en aquel inefable sacramento del altar. Has pues de considerar todo este dia presentãdo en tu memoria a este buẽ pastor Jesu Christo, y las palabras que has de dezirle como oueja que antes andaua perdida son aquellas de Dauid. Señor oueja perdida soy: suplico a vuestra magestad busqueys a este vuestro sieruo, buscadle cõ ojos de misericordia no os oluideys d' vuestra criatura pues aun q̃ mala siempre es vuestra. Vos señor la criastes y con vuesta sangre la redemistes, no tẽgo otras fuerças no otras armas sino el balido que por vuestra grã misericordia me dexastes, para que pidiendo perdon de mis pecados, llamasse gimiẽdo a vos mi dulce pastor: por tãto gimiẽdo dire ansi.

Suma de lo dicho.

psal. 118.

¶ Oracion.

¶ O mi buen pastor: o dulce Jesus esposo mio: gracias os hago infinitas que tã apartada de vuestras ouejas: tan perdida por el desierto d' mis culpas: me venistes señor d'l cielo a la tierra a buscar. Bendito seays gloria mia: que hallando me vos entre los dientes del lobo robador infernal: quebrantando se los con el cayado de la Cruz me librastes de su poder: no menos que a costa d' vuestra preciosa vida. Alabanças os doy esperança mia y todas vuestras criaturas os las den por mi: que siendo yo vna oueja enferma tan indigna: me dexastes tales y tã

Math. 18.

y tan excelentes pastos. Todo este mundo me sirue, porque se lo mãdays vos señor, los santos sacramentos substentan mi vida espiritual que de vuestra mano me dexastes benigno pastor. Regid me vos mi Dios, vuestras pisadas desseo seguir, porque ose dezir con Dauid, que ya no me faltara nada. Pastor mio soys apacentad me pues no os oluidastes de Elias enel desierto: ni de Daniel en el lago de los leones. Conceded me esse manna celestial, mirad señor mio q̃ soy caminãte, como aquel pueblo de Israel. Yd suaue pastor delãte de mi, lleuad me señor tras vos pa q̃ nada quiera, nada ame, toda criatura me sea amarga, solo vos mi pastor y pasto me seays dulce. A vos mi buen Jesu gusten mis desseos por verdadera fe, a vos ame mi volũtad con inflamada charidad, a vos represente mi memoria por cõtinuos actos de amor. A vos glorifiquen y alabẽ como a su criador y buẽ pastor todas las criaturas: por todos los siglos de los siglos. Amen.

Ps. 16. 3. reg. 17. Dan.

Capitu. xiiij. Como el anima ha de traer presente a Christo el viernes contemplãdo le como a su Rey

El viernes anima mia has de cõtemplar a tu dulce amado Christo Jesus, presentãdole en tu memoria muchas vezes, ansi como a rey, cuyo throno es tu coraçon. Mas pues este santo dia de toda la christiandad es estimado y en el los christianos por ayunos y abstinencia se afligen, contemplãdo aquel vltimo dia de la vida deste soberano rey q̃ por nosotros en la cruz murio. Y aun en el las personas espirituales y muy sieruas d' dios cõ diciplinas, y silicios, y cõtinuas oraciones, particularmẽte afligẽ su ppria carne, apartãdose y recogiẽdo se pa este dia no tomar ningũ plazer, en el q̃l el hijo de dios llorãdo, y con estraños dolores dio el spiritu a su padre desde la cruz, sera bien que en este capitulo satisfagamos en algo, a los desseos de muchas personas, que con importunacion han pedido algunos auisos para contemplar en la pas

Mat. 27. f.

sion deste soberano rey y señor. Dexando lo q̃ aqui faltare para el tercero tratado deste libro, en el qual con señas este redemptor crucificado, despierta nuestro coraçon a su santo amor. Bien pudieramos començar a cõtemplar este nuestro rey soberano, desde su Natiuidad quando la gentilidad, aquellos reyes Magos dieron el pregon en meytad de Hierusalem, preguntãdo a donde esta el Rey que es nacido de los judios, dos cosas afirman y vna preguntan, alumbrados sus entendimientos, de la claridad de nuestra soberana fe. Dizen ser nascido, afirmã ser rey, y preguntan a donde esta. Bien dizen que es nascido rey, porq̃ solo Jesu christo tu rey anima mia, trae el titulo escripto en el muslo y en la vestidura el qual dize. Este es rey de los reyes y señor de los que tienen señorio. Los otros nacen para ser reyes: mas no lo son, porque sant Pablo dize que en tanto que el heredero es niño, es ygual al sieruo, caso que despues ha de ser señor de todo. Mas a tu buen rey anima mia da se le que nacido nazca rey.

Mat. 2. a. Apo. 10. Gala. 4.

¶ El es mayorazgo d'l padre eterno, el qual possee todas las perficiones de su padre. Ansi lo dixo sant Juan, todo lo que mi padre tiene yo lo posseo. El ser infinito, el saber y poder: todo es mio y no se puede quitar vna jota: porque yo y mi padre vna cosa somos, vna essencia, vn solo Dios. Pues si de parte de la herencia de su bendita madre lo quieres considerar, bien veras que nasce Rey: porque se le entrega la possession de todos sus bienes: o por mejor dezir males de pena, q̃ este tu bẽdito rey en su tierna edad por tus culpas padesce. Quiero aqui partir la herẽcia que de su sancta madre heredo en breue, cõtẽpla lo tu anima mia de tu espacio mas en particular. La primera heredad fue tomar della carne mortal. La segunda su pobreza. La tercera hambre: sed, cansacio: lagrimas y gemidos. O mi dulce Jesus: o mi redemptor y Rey quã apossessionado os veo en la herencia tã penosa: que os cupo de vuestra sancta madre: rey y capitã d' trabajos os cõtẽplo: cau

Ioan. 7. b. Io. 10

 di-

dillo de dolores. Muy bien dicho esta que soys nacido, y nacido Rey, pues de parte ꝺ la vna herencia en quanto Dios os traeys vuestro reyno con vos heredādo todos los bienes de vuestro padre eterno, y de parte de la herencia de la madre tambien se os da la possession de todos nuestros bienes, que son trabajos y dolores.

¶ Pues si quieres anima mia començar a contemplar este tan santo rey y esposo Jesu Christo, considera le desde la cuna y pesebre pues por rey es pregonado en la grā ciudad de Hierusalem, por aquellos sabios Magos inspirados de Dios. Y aun por rey es temido del tyrano rey Herodes: ꝛ toda la ciudad se turba oyendo nombrar nueuo rey porque ya parece el fuerte Sanson estar como durmiendo, ꝛ los Philisteos miserables pecadores temen que despertādoles quite su mādo ꝛ señorio: ꝛ los subjete ꝛ captiue en el yugo suaue de la sancta fe. Mas como este imperio sea tan de otra arte que los otros.

Mat. 2

Iudic. 16.

Esa. 9

Este buen principe anima mia te dize Esayas que trae su principado sobre los ombros al reues de los otros reyes, cuyo estado y señorio se sustenta sobre ombros agenos, recebiendo de sus vassallos tributos y seruicios para la gouernacion de sus reynos. Mas este soberano señor es tan famoso en fuerças, y tan bastante en si mesmo Dios omnipotēte, que todo su dominio y señorio puede y quiere lleuar en sus ombros: porque como el primero rey ꝺ Israel Saul, a todo el pueblo excede de los ombros arriba. Sant Pablo dize, que la cabeça nuestra es christo: y la cabeça ꝺ christo es Dios, declarādo el gran excesso q̄ este omnipotente rey haze a todos los angeles en el cielo y hōbres pequeñitos en la tierra. O soberano rey christo Jesus, bendito seays vos, y todos los cherubines os den alabāças, pues venistes a lleuar la pesadūbre de mis pecados, tomādo en vr̄os ombros las penas, tormētos: y cruz q̄ yo tenia merecido perpetuamēte por ellos. Ves aqui anima lo primero q̄ has de cōtēplar en este santissimo dia, cōsiderādo a tu rey y señor christo, desde el pesebre donde

2. Co. 11. a.

Nota.

es conoscido y adorado por rey de los angeles, pastores y reyes. Mira atentamente como lleua su imperio y reyno en los ombros: recibiendo tan grandes tormentos en su tierna edad, derramādo sangre al octauo dia en la circuncision, y siendo desterrado a reyno estraño con su madre benditissima, caminando para Egypto. Esto por dar lugar a la yra de Herodes, a quien pudiera bien este señor ꝺstruyr, no menos q̄ al otro rey Pharaon, el qual con su exercito quedo hundido en el mar. Sigue pues anima esta compañia ꝺ madre ꝛ hijo, acompañale en aq̄llas penosas jornadas, q̄ yo te seguro q̄ bueluas biē rica con el salario que este benigno Jesu suele dar a sus amigos, que eneste passo tan lastimero le acompañan. De noche fue la partida segun dize el euāgelista, porque esta reyna del cielo lleua a la luz verdadera y gloria de los angeles, y bendito Jesus en sus braços. Y aun parte de noche saliēdo del reyno de Israel, porque primero es noche y tiniebla de culpa en tu conciencia, que este tan generoso y piadoso rey Christo Jesus nuestro redemptor se ausente de ti. Ansi podras proseguir por toda su edad y vida, como mejor este soberano rey te diere sus fauores, basta venir al tiempo de aquella pascua principal, donde este tu soberano y humano rey y señor de los cielos y tierra, se atauio y vistio de ricas vestiduras de pascua, en su sagrada passion.

Lu. 2

Mat. 2. c.

Nota

¶ Llega te anima a Hierusalen en este dia sāto: y veras como entra el humilde rey christo: conforme alo que del estaua prophetizado, en vna asna cauallero, acompañado de sus Apostoles sanctos, siendo rescebido de la Ciudad con tan grande magestad: que muchos derribauan sus vestiduras por tierra. Lo qual cumple que tu imites, repartiendo de tus vestidos a pobres. Otros cortauan ramos, para que entiendas que ya es tiempo de oluidar essas flores de vanidad honras y deleytes: que hasta aqui seguias. Mira q̄ dize Esayas. Toda la carne es heno: y su gloria como flor de heno. Otros mancebos y niños, en cuya lengua quiso

Zach. 9.

Esaias 40.

quiso este omnipotēte rey dar perfecion a su alabança, para confusion de los phariseos y sabios de la ley cantauan con alegria diziendo. Salua nos señor en las alturas: bendito sea este soberano rey que viene en el nombre del señor. Fue tan grande el pesar y enojo de aquellos sabios de la ley por oyr tales alabāças, que no pudiendo se suffrir dixeron a este poderoso rey qué los mandasse callar. Mas el clementissimo señor antes los defendio, declarando les la autoridad de Dauid que dize. De la lēgua de los niños perficiono dios su alabança. Quiere dezir que aquellos innocentes cumplieron la falta de los enuejescidos en malicia phariseos, a los quales como propio officio conuenia rescebir, y reuerenciar a este tan poderoso señor rey nuestro, como a verdadero Mesias. Mas el señor del mundo como no venia a reynar temporalmēte, en mitad desta gran honra, al tiempo que los hijos de Adam suelen reyr, viendo se en dignidades y grādes prelacias el començo a llorar.

Psal. 8.

Ioan. 12. c.

¶ O mi dulce Jesus, o benignissimo rey, q̄ dire de tan grāde prodigio, con que lengua, con que entendimiento podria yo començar a ponderar vn passo tan admirable, vnas lagrimas de tan profundo secreto, tan sabias, tan sanctas, tan fuera de toda passion forçosa que a ellas mouiesse: O perlas desse rostro diuino colgadas, si hiriessedes cayendo en la piedra dura de mi pobre coraçon. Porque llorays buen rey, pues que en esta ciudad se os hazen tā grandes seruicios, como delante vuestros ojos veys: Tiempo aura para llorar señor, detened las lagrimas vn poquito, dexadlas para el prendimiento del huerto, quādo aquellos ministros de maldad cō tanta crueldad os hā de prender. Guardadlas para la colūna quando de pies a cabeça açotado, nadareys en vuestra sangre. Finalmēte mi rey parece me ami, que este solloçar y llorar se dilatasse hasta ser enclauado en la cruz, a donde con titulo real en lo alto della, sereys de todos blasfemado, perseguido, y afrentado. Y con gran sed quexando os, faltara agua para lauar y refrescar vuestra boca diuinal sangrienta de las puñadas, atormentada de bofetadas, que os dieron los crueles sayones mas no faltara agua para vuestros ojos pues llorando orastes pidiendo perdon de mis pecados a vuestro eterno padre. Y que agora os tomeys a llorar tan de pensado enesta solēne procession, paresce me mi Dios ser ante de tiempo, y desseo en gran manera saber el porque. Grandes causas anima tuuo este sancto rey esposo tuyo para este llanto tan de misterios lleno, no le puedē aqui escreuir todas, porque seria menester hazer solamente vn libro dellas. Baste que entiendas que este sapientissimo rey llora, lo primero porque las honras del mundo se deurian mas aborrecer q̄ amar y mas llorar q̄ dessear, pues quanto mas los hombres suben, de mas alto han de caer, quādo la muerte que a nadie perdona, executara su rigurosa poder. Llora pues anima si te ves honrada, si tienes vassallos y cargo de animas: porque tu buen rey para darte licion de lagrimas llora enel tiempo que es mas honrado. El mismo señor amenaza a los señores y ricos del mundo, diziendo. Hay de vosotros que agora reys, porque perpetuamente llorareys. Llora tambien el señor con grande razon porque viendo los coraçones de aquellos que alli estauan presentes, entendio que de alli a seys dias estauan determinados, de le hazer desseruicios y deshonras en esto que aqui le seruian. Porque si aqui quitauan sus vestiduras, derribando las por el suelo haziēdo le seruicio enello, en casa de Pilato le auian de desnudar las propias aquellos sieruos de maldad, dexando sus delicadas carnes sin manzilla desnudas temblando d'l frio q̄ en aq̄l tiempo hazia, atando le a la colūna, para le auer de quitar la segunda vestidura mas propia del cordero innocente, dessollando con açotes su santissima carne. Otros auian de cortar ramos, no de laurel ni de oliua, sino de vnas espinas acutissimas y duras como clauos, sentandolas con gran fuerça en su tierna y delicada cabeça. Finalmente si alli cantauan por las calles de Hierusalem, los niños alabanças a este poderoso rey diziendo

Nota.

Matt. 27.

Luc. 25.

Luc. 6.

Marc. 15. b.

Ioan. 19. c.

ziendo le bendito: por las mismas calles auiã de yr dando el pregon yendo el con su cruz acuestas, por mandado de Pilato, diziendo el pregonero. Esta es la justicia que manda Cesar hazer a Jesu Nazareno hijo de Maria: manda que muera entre dos ladrones crucificado en vna cruz. A esto respõdian todos a gritos, muera, que digno es de tal muerte, Estas palabras respondieron los phariseos y pueblo, demandando a Pilato que fuesse este rey soberano crucificado.

Luc. 23.c. & Io. 19.

Luc. 23. & Io. 19.

¶ Comiença la passion de nuestro Saluador.

Va pues vas entendiendo anima la causa porque lloro este bendito rey, en esta gran solẽnidad y rescebimiento que se le hizo en Hierusalem, de aqui querria que partiesses con tu buen rey y señor, el qual sale acabada la cena con sus apostoles desta ciudad passando el arroyo de los cedros, para venir al huerto llamado Jessemani. Adonde segun dize sant Juã, muchas vezes solia venir a orar con sus discipulos, para que entiendas quanto deues procurar el lugar quieto quando oras y hablas con tu Dios. Sigue pues acompañando a este sancto rey Dauid. Mira como va los pies dscalços diziendo con grande angustia las palabras que Dauid dezia llorando a su hijo Absalon, por el qual desseaua su rey y padre morir. Absalon Absalon, quien me diesse que yo muriesse por ti. Judas Judas amado apostol mio que me tienes vendido y te partiste de mi mesa para ser capitan del exercito de mis enemigos, y me entregar en sus manos, o si despues de tan grandes pecados confiasses de mi misericordia, aprouechandote d mi muerte, y llorando tus maldades quan gran consuelo seria para mi. Mas se que desesperando, con tus manos propias seras el verdugo y homicida de ti mismo muriendo en vna horca, antes que yo muera por saluar el genero humano en vna cruz. Ansi pues anima mia siguiras por todo aquel camino a tu amado rey, al qual veras agora como de noche entra en aquel huerto y dichoso vergel.

Io. 18.

2.Reg. 19.

Nota.

¶ La oracion del huerto.

En este vergel dessaua ver la esposa a este rey y señor quando dezia. Venga mi amado a su huerto y coma del fructo de sus mançanas. En huerto se perdio el genero humano: quando Adam primero padre nuestro por comer del arbol vedado, perdio su reyno y señorio que Dios le auia dado, sobre las aues del cielo, y peces de la mar: y bestias de la tierra. Y de vergel se comiençã los misterios de nuestra redempcion, en el qual el dulce Jesus va a esperar al traydor de Judas y a su gente, para que desde alli le lleuen ala ciudad de Hierusalem, y en casa de Pilato le den el trono real con vn cetro de caña en la mano, sea coronado de espinas y de rodillas adorado, ansi como jurando le por rey. Contemplaras pues anima mia como ya tu esposo esta enel huerto para comer de su fructa, y de sus dessabridas mançanas: porque ansi pague la gula de aquellos primeros padres. Aqui apartado de sus apostoles, ora tres vezes al padre, visitando vna vez y otra a sant Pedro y a sant Juan, y a Santiago, a los quales particularmente auia apartado en su compañia. Y como los hallasse durmiendo con mansa boz, con dulce palabra los desperto, diziendo. No podistes aun velar vna hora conmigo. O anima mia grã reprehension es esta para ti, que vna hora no veles con tu buen rey: y enel tiempo d la mas rigurosa batalla. No duerme Judas, toda la noche se desuelan los enemigos y atormẽtadores del cordero innocente, y los paniaguados y criados de su mesa, sus amados apostoles se caen d sueño en tierra. O mi buẽ Jesus que entrada tã triste de vergel, q̃ fruta tã amarga veo que comeys de lagrimas, sudãdo sangre por todo el cuerpo hasta caer en la tierra, de la fuerte agonia y prolixa oracion. O rey de los angeles, como se hazen sordos vuestros criados, que llamando dos vezes nadie ha respondido. Aqui entenderas anima mia la grã virtud de la oracion q̃ perseuera, pues a la tercera vez vino vn angel pa dar la respuesta de su peticion. Que platicas passaron aqui, los euãgelistas no lo dizen, porque te quede lugar a ti de dilatar tu

Cant.

Gen. 3.

Luc. 22.

Nota

Luc. 22.

Matt. 4.b.

tu affecto y pensar grandes cosas. Lo q̃ aqui pondera sant Lucas es, que este angel cōfor to al señor, para que entiendas anima quan otra fue esta tribulacion, que no la tentacion que padescio enel desierto, porque alli no se dize que los angeles le confortaron sino que le siruieron. Mas aqui fue tan grande el desmayo que de aquel sudor de sangre le quedo a este bendito rey, que se necessito a ser cōfortado de su criatura: y por esso dize ser confortado del angel. Verdad es que otra traduciō dize, aparesciole vn angel que le glorificaua. Esto es que le dezia el gran fructo de su sancta passion y la excelente gloria de su resurrecion, por la qual todos los hijos de Adam auian de ser glorificados. Mira pues aqui anima mia como enel segundo Adam, se executa la sentencia contra el primero Adā pronunciada, enel sudor de tu rostro comeras tu pan. Si quieres ser consolada de los angeles, si desseas comer del pan espiritual de la consolacion de lagrimas, ha de sudar tu rostro primero sangre, orando muchas vezes como tu rey Christo. Aqui te enseña que no leuantandote de la mesa vayas como aquel pueblo de Israel despues de bien harto, a jugar y a burlar con palabras vanas y ociosas. Y aun plega a Dios que no sean perniciosas. Apartate con Christo en oracion: porq̃ entōces tienes mas necessidad de guardar tu lengua, quando corre mas peligro abrir la puerta a las platicas vanas. Acuerdate que sobre mesa el rey Herodes mando degollar a sant Juan, jurando vanamente a la hija de Herodias de le dar la mitad de su reyno. Despues de comer cumple encerrar essa Herodias, no la dexes libre que te pesara dspues dello. Sigue a tu buē rey Jesu Christo, que despues de cena luego inmediatamente se fue a orar con sus amados apostoles. Para esto tuuieron y aora tienen los amigos de Dios vn auiso y es, que con tanta templāça comen y beuen, que ni por vn momento les sea impedimento el comer, para llegarse a la sancta oracion. Y si te paresciere anima cosa impossible hazer esto, no se yo con que argumento mejor lo prueue, sino encomendarte q̃

Nota. Gene. 3.d. Exod. 32. Matt. 14. Nota. Abstinēcia.

lo sientas por experiencia, pues esta tā en tu mano moderando con gran cuydado la cantidad, y tiempos de tus comeres y beueres. ¶ Considera eneste passo como este rey soberano dexa la platica que tenia con el angel, y vencido de amor de sus amados apostoles se viene para ellos y les dize. Leuantaos que ya viene cerca quien me tiene vendido. Con que turbacion piensas anima que despertarian aquellos apostoles sanctos oyendo tan tristes nueuas, y viendo de lexos venir las lūbres del exercito con gran ruydo de armas, que temor, que espanto, que rostros tan demudados te paresce que ternian: O mi buē Jesus rey y gloria mia vos solo mejor que aquel rey Assuero, soys el que toda esta noche passeays sin dormir solamente vn sueño. A vuestros discipulos mandays que reposen y duermā, y para vuestra magestad no tomays vn momento de descanso. Desperto pues el señor aqui a sus apostoles para salir al camino a Judas, que venia por capitan de aquel exercito de maldad, para que entiēdas alma mia la crecida volūtad, y la grādeza d' amor, que aqueste rey y dulce esposo te tiene, pues se offresce en las manos de sus enemigos. Luego llega este traydor de Judas y cōforme al concierto que auia hecho con los phariseos, quādo vendio la sangre deste benigno cordero, saludo al señor dādo le beso de paz, diziēdo. Esteys en buen hora maestro. O boca de serpiente, Basilisco ponçoñoso, que palabras son essas de traycion, y que atreuimiēto tā osado: Que se junten los labrios y boca del lobo robador, con el rostro del dulce cordero infinito rey de gloria: No se anima mia con quien lo auer, pues tienen mi entendimiento espātado estos dos maestro y discipulo, criatura y criador. Espātame la malicia del vno, y enmudesceme la humildad y paciencia d'l otro. Ves aqui a Joab el traydor que con beso de paz dio la muerte al cauallero illustre e innocente Amasa, al qual por su grāde traycion no le valio el templo, quādo fue huyendo por su delito, mas fue muerto las manos asidas del altar. Bien ansi este traydor de Judas aunque le peso de su pecado

Luc. 22. Hester. 4. Marc. 14. Matt. 26. c. 2. Ro. 24.

cado, y echo los dineros que auia rescebido quando vendio a su bendito maestro en el téplo, no le valio la yglesia, porque su delito tan inorme, le cego tãto el entendimiento, que le truxo en desesperacion, mas el benigno maestro tendio el cuchillo con humildad, y rescibio la paz, porque su titulo es, segun dize Esayas, llamarse principe d' paz. O anima mia quien rescibe al traydor de Judas, que viene a entregar al señor en las manos de sus contrarios, como te desechara a ti, viniendo con gemido y contricion, confessando tus pecados? Llegate no temas que luego seras rescebida.

Esa. 9.h.

Tex. ¶ Mas porque el traydor no pensasse, que aprouechaua algo su engaño, el redemptor d'l mundo respondio. Amigo a que eres venido? Como con beso de paz me quieres entregar a essa gente? Considera aqui anima la boz d'l manso cordero y contempla en particular cada vna palabra destas; pues por no dilatar tanto este capitulo, no puedo yo sino yr abreuiando, en cada passo de los que quedan. En el menor de los quales seria cosa muy digna se escriuiesse vn libro. Mira como no le quita el nombre de amigo estando en pecado mortal: siendo anathema descomulgado, pues vendio no el sacramento sino al dador y hazedor de los sacramentos. No le quito la habla ni tampoco su benigno rostro. Aqui se cumplio lo que dize Dauid, que la justicia y la paz se besarõ. Al Christo llama sant Pablo, paz nuestra q̃ nos apaziguo con Dios. La justicia podremos dezir aqui q̃ es judas, como solemos dezir que el ministro o verdugo haze justicia por mandado de su mayor. Pues como el padre eterno diesse el poder para q̃ su hijo fuesse justiciado segũ el mismo señor lo declaro a Pilato, esta justicia pedia que pues Adam llego la boca a la fructa del arbol vedado, offendiendo tan grauemente a su criador, que aora pagasse llegando la boca este traydor de Judas al fructo del arbol de Dios, Christo hijo de S. Maria virgẽ, para que con tal señal fuesse preso de sus enemigos, y puesto encel arbol de la cruz. Lloraua el señor la gran cayda de judas, el qual auia venido a tanta ceguedad y miseria q̃ pẽsaua ignorar el que es sabiduria infinita, lo que el con traycion dexaua concertado. Sentia en gran manera el benigno pastor la grã perdida dela oueja, y como preguntando dezia. Amigo a que veniste? O hermano si te conuertiesses a mi, o Judas apostol mio, pues exteriormẽte enseñas paz, si quisiesses ser mi amigo y rescebir en tu coraçon mi paz. A q̃ has venido? Que cegedad tã grãde es esta? Mira que te hize mi apostol, te perdone tus pecados, te alumbre con mi doctrina, te sentaste esta noche a la mesa con migo, te di este mi cuerpo sanctissimo debaxo de las especies de aquel sancto pan consagrado, y finalmente me arrodille delante de ti, para confundir tu soberuia, y con mis manos diuinales te laue tus poluorientos pies. A q̃ ignorãcia has venido, pues eres hecho tan ingrato? Como de nada de esso te acuerdas? Mira que aun hasta agora te espero, pues te llamo amigo tu amistad desseo. Querria ya ver tu paz: mira a que estado has venido, porq̃ ansi como el peor de los angeles fue Lucifer, tu seras el peor de los hombres y el mayor en tormentos eternos, si mi paz y amistad no quieres. Mira que agora tienes tiempo para pedirme perdon, que yo no desseo sino que conozcas tu pecado para hazerte yo las mercedes en perdonarte, y darte mi gracia pues yo no quiero la muerte del pecador, sino que se conuierta y biua, ni vine a otra cosa del cielo, sino a rescebir pecadores, que con entero coraçon se conuertieren a mi.

Matt. 26. Nota. Psal. 84. S.Th. 5 p. q. 47. art. 3. Matt. 26. Nota. Matt. 26. Nota.

¶ Y como luego el señor del mundo vio venir las linternas y lumbreras que se acercauã, salio como gigãte animoso al camino, y preguntãdo les dixo. Como salistes con tantas armas a me prender como a ladron, estando cada dia entre vosotros predicãdo en el templo? Porque alli no me prendistes dezidme, a quien buscays? Ves aqui anima mia como nada valio la cautela de Judas: pues estos no conoscierã al señor si el no se les declarara: preguntãdo les a quien buscays? Como si dixera, o quã grã demãda traeys, o si supiessedes quien es este a quien venis a buscar.

Tex. Mat. 14. Mat. 10.

A este

A este buscaron los patriarchas con gemidos y con lagrimas, buscarõ le los reyes partiendose de las partes de Oriente, hasta venir a Bethleem. Buscaron le los pastores viniendo le adorar al pesebre: finalmente le buscaron los angeles y le cantaron gloria quãdo nascio, ellos le siruieron enel desierto quãdo ayuno, y vno dellos le aparescio enel huerto orando, y en su affliction le consolo. A quiẽ buscays para dar la muerte, esse es vuestro hermano y bendito Joseph Embiado dl padre eterno Jacob: a este valle de lagrimas, para os dar la vida siendo por el pecado perdidos. Entonces ellos respondieron, buscamos a Jesus nazareno, este soberano rey les dixo yo soy. O buen Jesus rey mio y señor mio, que quando os buscaron para os hazer rey, para os dar honra estando bien contentos de aquel gran combite, entonces dize sãt Juan que huystes, y os escondistes, y aora que os quieren prender, atormentar y crucificar, salis al camino a vuestros enemigos, y como combidando a los tormentos les dzis vedme aqui yo soy. Suplico a vuestra magestad diuina verdadero rey de gloria, que con vuestro fauor y gracia, mi anima menospreciè toda gloria vana del mundo: huelle las dignidades y dominios, y siguiẽdo vuestras pisadas, se offrezca a las afrentas y deshonras con alegre voluntad, padesciendo tormẽtos y muerte por vuestro seruicio, padre y señor mio que ala muerte os ofrecistes por mi.

Luc. 2.b. Matt. 4. Gene. 37. Tex. Ioan. 8.g. Nota.

¶ Oyda su respuesta, como dixessen que a el buscauan, y el señor respondio, yo soy, fue esta palabra de tan gran magestad, que luego todo el exercito y Judas que con ellos estaua segun nota sant Juan, cayeron de espaldas dando de celebro en tierra. O nombre de infinita virtud yo soy, pues en tu fuerça oso parescer Moysen delante el tirano rey Pharaon, no temiendo dezir la embaxada que lleuaua de parte de Dios, que tuuiesse por bien de dexar el pueblo de Israel con libertad z yr al desierto para offrecer sacrificio a su criador. Nombre en cuya virtud los rios se boluieron en sangre, vino gran multitud de granizo que destruyo todos los campos de Egypto, siendo hechas tinieblas para conquistar este tyrano. Este mismo nõbre derribo ansi como desmayados a estos enemigos en tierra: porque con el dio vn bramido el grã leon del tribu de juda Christo Jesus. O anima mia mira que te dize el propheta Amos que el leon brama: porque no le temes: nuestro padre sant Augustin dize, admirado dela gran virtud deste soberano nõbre. Si la boz del cordero auiendo de ser luego juzgado a la muerte de cruz por Pilato, con tan grande furia derribo aquel exercito en tierra, que piensas pecador que sera: quando venga glorioso con gran poder y magestad el dia del juyzio y diga: id malditos dl mi padre a ser abrasados enel fuego eterno. O mi buen Jesus que ya tengo entẽdido el temor y sudor de sangre que vn poquito ha, orãdo en este huerto teniades. Temiades porq̃ yo tuuiesse esfuerço desmayastes para que yo tuuiesse animo en esse dia terrible de mi muerte. Vos el mismo soys agora que entonces Dios y omnipotente señor. Mucho se goza mi anima, rey mio de ver tan excelente vencimiento, que de sola vna palabra vuestros cõtrarios caygan como desmayados. Si dixere que soys otro Sanson que con vna quixada de animal mato mas de mil Filisteos, muy mas glorioso triumpho es este, pues cõ solamẽte abrir vos la boca, diziendo yo soy, con vn menear de quixada, aueys dado con estos Romanos y Hebreos en el suelo. Si Samgar principe de Israel con vna reja de hierro por defender su pueblo mato seysciẽtos hombres, vos señor con vuestra palabra: reja quera los coraçones de los hombres para que den fruto de bendicion, sin poner las manos en estos contrarios los teneys caydos a vuestros pies. Mas que dire señor de vuestra soberana misericordia, que mas paresce auer los adormescido, que no aueros querido dellos vengar. Leo del propheta Helias que quando aquellos dos quinquagenarios fueron de parte del rey a le prẽder quãdo estaua enel monte, que mando descendir fuego del cielo y alli los abraso. Hallo de Datan y Abiron rebeldes cõtra Moysen, que

Ioan. 18.b. Exod. 3.a. Amos 3. Aug. Luc. 24. Iudic. 15.d. Figu. Nota. Num. 6. Deut. 11.

que la tierra se abrio, y ellos cõ sus tiendas, mugeres y hijos, en cuerpo y en anima fuerõ tragados della. Los mancebos que burlauan de Eliseo, diziendo le anda viejo, luego fueron de bestias fieras muertos y hechos pedaços: mas vos rey de diuina Magestad pudiendo mejor que Elias con fuego, pues soys criador del, castigar estos contrarios, y mãdar a la tierra mejor que Moysen que se abra, para que biuos desciendã a los infiernos, y aun mejor que Eliseo mãdar venir leones que aqui luego los hiziessen pedaços, aueys con tãta benignidad derribado los como adormidos en tierra, para d'clarar la verdad que sant Juan Baptista de vos dixo, q̃ soys cordero de Dios que quitays los peccados del mundo. Venis a quitar las culpas y no la vida a los pecadores, prendeys a los q̃ os quierẽ prender, quitando les las fuerças y armas, para que sus coraçones quedẽ presos de vuestro diuinal amor. O piadoso Dauid que teniendo en tierra a Saul su enemigo, como le dixesse Abisay su cauallero, señor dale vn golpe y no sera menester mas, el respõdio que en ninguna manera se hiziesse tal vengança. Abisay la justicia reclama y dize, señor pues este traydor de Judas y su exercito os persigue queriendo os prẽder y quitar la vida: ellos estan ya presos, mueran aqui como traydores. Mas vos yendo a la mano a tan rigurosa peticion, mandays que no muera el pecador, sino que biua para que se cõuierta y haga penitencia. O miserable Judas peor que el falso propheta Balã, el qual engañado por el precio que le embio el rey d' los Moabitas Balac, yua a perseguir el pueblo de Dios. Tu miserable por vn precio tã vil que has rescebido d' los phariseos, persigues a tu redemptor y maestro Jesu Christo y a tus hermanos los apostoles. Mira essa espada que el angel del grã consejo Christo te ha puesto a los pechos en el camino, siente essa palabra que dixo, yo soy, q̃ es nombre de su diuinidad. El qual como espada en su vayna esta en la sagrada escriptura: a cuyo sonido tu y los tuyos aueys caydo en tierra. Abre los ojos y di, peccaui, como lo dixo aquel prophета, llama de todo coraçon ala misericordia diuina, que el que te dexo la vida del cuerpo derribandote como adormecido aqui, por esso no te mato: porque te dessea dar la vida del alma. Mas la cayda fue de celebro no de rostro, como la de los apostoles en el monte Thabor, cayerõ como pecadores endurecidos en malicia, y no como caen los sanctos por flaqueza conociendo luego su culpa. Estos ciegos no conociendo su maldad, perseueraron en su mal desseo y porfiada traycion. A los quales nuestro benigno redemptor ansi como despertãdolos, les da nueuas fuerças preguntãdo otra vez. Dezid me a quien buscays: Ellos respõdieron como primero, queremos a Jesus Nazareno. Ya dize el señor os dixe que yo soy, pues a mi me buscays no toqueys a estos mis apostoles: esta es vuestra hora y poder de tinieblas.

Ioan. 1. d.

Nota.

1. Re. 26. b.

Num. 22. Figu.

Psal. 50.

Mat. 17. Nota.

Tex.

Prision de nuestro redemptor.

O Soberano rey que siendo vos la cabeça Dios y señor os offreceys, a la muerte: porque vuestros miembros los christianos queden con la vida. Que bien hablauan Moyses y Helias en el monte Thabor, tratãdo deste grãde excesso y charidad vr̃a. Mandays q̃ a vos prendã y que vuestros apostoles vayan libres. Agora entiẽdo lo q̃ dize nr̃o padre S. Augustin, q̃ mas amastes señor a vuestro cuerpo mistico, que son todos los predestinados, que no a vuestro cuerpo natural, pues para que el sea libre os entregastes vos a la prisiõ y muerte. Mas ya dessea mi anima saber señor porq̃ llamastes aqui hora a vuestra bendita passion: Sant Juan dize q̃ vos sabiades vuestra hora, en la qual auiades d' passar deste mũdo al padre. Pues si hora vuestra es, como de vr̃os enemigos? Y si tantas horas son de passion, como la llama ya vna: O anima mia mira quã bien dize el señor q̃ esta hora es de sus enemigos, porque ellos son los executores de la justicia diuinal, aunq̃ para su condẽnacion por ser su desseo tan maligno. Es tambiẽ hora del señor esta porque su grande amor y voluntad

Mat. Aug. Nota. Ioan. 13. a.

de padecer por ti, si fueran doze años como fuerõ doze horas siendo preso a la media noche y muerto al medio dia, se le hizieran doze momentos. Esta paresce la reprehension que dio a sant Pedro en el huerto quando le dixo, Como no podiste velar vna hora comigo: Como si dixera, velo yo padeciendo por tu saluacion con gran charidad, que me paresce todo este tiẽpo vna hora, y tu tã descuydado parecete tiempo tan prolixo, que de cãsado te estas durmiẽdo: O anima mia pues ansi es que a tu amado rey todo el tiẽpo de su passion le parece vna breue hora, no cãses tu de noche y de dia en pensarla, leyendo, hablando, y escriuiendo con gran heruor della.

Matt. 26.

¶ Dando pues el señor licencia para ser preso, y estos enemigos se fuessen allegando, sant Pedro echando mano a vn cuchillo, hirio a vn sieruo del pontifice llamado Malco, y cortole la oreja derecha. Porque segun dize sant Bernardo, quiso sant Pedro curar la enfermedad del pueblo d Israel cuyo mal estaua enel oydo, pues no auiã querido creer la doctrina del redemptor. Mas el señor del mundo enojandose contra sant Pedro, le mando boluer el cuchillo a su vayna, diziendo que le dexasse beuer el caliz, el qual su padre le auia dado, O mi redemptor y señor, por que le llamays caliz: Mejor le llamariades mar, pues tan grande y tan terrible es esta vuestra passiõ. Ansi la llamo Dauid quãdo dixo. En el mar esta vuestro camino y vuestras sendas son en las aguas muchas vuestras pisadas no seran conocidas. Mar Oceano en los muchos tormentos que aueys de padecer, andando en las muchas aguas de lagrimas y arroyos de sangre, que de los açotes terribles correran por vuestro sagrado cuerpo. Y porque esto conocerã pocos conuirtiendose a vos por amor, dixo el propheta que vuestras pisadas no seran conoscidas, Llamo aqui caliz el señor su passiõ bendita. Lo primero, porque le fue dada de la mano de su bendito padre. Lo segundo, porque aunque sea gran mar de tormentos sin comparacion era mayor su voluntad, queriendo mas y mas padescer por las almas,

Text. Bern. Nota. Psal. 76. Psal. 94.

Lo qual parecio en querer despues de muerto abrir su sagrado coraçon. Porque si la lãçada le dierã en vida, cõ le dar antes la muerte le quitaran parte del tiempo para mas padescer.

Nota.

¶ Mas este rey piadoso no q̃riendo que en su defensa se derramasse sangre, ni que fuesse nadie por el atormentado, tomo la oreja deste ministro, y milagrosamẽte se la assiento en su lugar. Dando confiãça a este pueblo traydor, que si el quisiesse oyr la doctrina apostolica, no le faltaria oydo derecho para con retitud subjetarse a la fee si el quisiesse sanar. O gran bondad del señor, que en vna cosa tã pequeña no permitiesse ser offendido el enemigo, bien paresce eneste milagro que su sagrada muerte y passion, auian de ser medicina para que el mundo enfermo de oydos y sordo, fuesse sano por la predicacion, pues sãt Pablo dize que la fe nasce del oydo. Esto es de la sancta doctrina y euangeliça predicacion, oyda con humildad.

Text. Rom. 4.

¶ Quiso tambien el señor dar confiança en este milagro al pueblo d Israel, que no seria para siempre sieruo, si en el año del jubileo, q̃ es la ley de grã quisiesse gozar d la libertad dla christiandad. Porq̃ mãdado estaua q̃ el grã sacerdote señalasse en la oreja, al sieruo q̃ no quisiesse ser libre en el tiẽpo q̃ se dauã las libertades, pues como essa noche fuesse ordenado sacerdote sant Pedro, ansi como pontifice señalo a este pueblo enemigo de la libertad: porque menospreciaua al redẽptor del mundo q̃ le venia a libertar. Queda pues remediada la señal: porque no pierda la esperança de ser libre. Y aun tambien el señor del mundo añadio vn milagro a otro, para que pues por temor no se conuertian, auiẽdo los derribado en tierra: por amor se conuertiessẽ conociẽdo su gran benignidad, pues sanaua la herida al enemigo q̃ le venia a prender y a quitar la vida. No tenia necessidad el señor d las armas y defension de sanct Pedro: porque la yglesia a quiẽ llama Paloma el Spiritu sancto en los cãtares, no dAue derramar sangre, su espada es spiritual que con obediẽcia y censuras, hiere y mata las almas rebel

Exod. 21. Exod. 12. & Nota. Luc. 22.

des. El officio de los emperadores es vsar dl
espada contra los herejes y delinquẽtes: pa-
ra defension y aumento de la Christiandad.
Esto quiso significar la respuesta de los apo
stoles quando en la cena dixeron a Christo.
Señor dos cuchillos tenemos aqui, vno del
poder spiritual que pertenece al estado eccle
siastico, y otro material que conuiene al esta-
do secular. De manera que sant Pedro fue
aqui digno de reprehension, vsando de espa-
da y derramãdo sangre, y vsurpando officio
ageno. Nuestro padre sant Augustin cõtra
Fausto nota, que auer preguntado nuestro
redemptor por armas en la mesa aquella no-
che, fue significar que teniendo poder y ar-
mas la yglesia para herir y matar a sus ene-
migos, conozcan que no vsa dellas derramã
do sangre agena, sino offreciendo su sangre
propia como lo hizieron los martyres peleã
do por la fe.

Aug.

¶ Dixo tambien aqui el señor, que no tenia
necessidad de la defensa de sant Pedro, por
que el podia pedir a su padre fauor, el qual le
embiara doze legiones de angeles, cõtra los
doze tribus de Israel. Los quales bastaran
no solo contra este exercito pues doze legio
nes son mas de ochẽta mil angeles, mas aun
para destruyr todo el mundo. Porque si vn
angel solo en vna noche pa defender al pue-
blo de Dios mato ciento y ochenta mil hõ-
bres de los Assirios, quanto mas tãtos mi-
llares de angeles bastaran para destruyr e-
stos contrarios: Pues como ya el bendito
Jonas diesse sentencia contra si, diziendo q̃
el queria ser echado enel mar desta passion
tã amorossissima, como dixesse este rey dl mũ
do y pastor bueno que se offrecia a la muerte
para librar sus ouejas, veys me aqui prẽded
me a vuestra voluntad, luego anima mia ve-
ras como lobos hambrientos arremeter aq̃
llos enemigos, para atormentar al dulcissi-
mo Jesus innocente cordero. Ansi lo dixo
Hieremias quando en spiritu vio esta prisiõ:
bramaron los leones sobre el y dieron vna
grã boz. Y q̃ boz fuesse esta el mesmo prophe
ta lo dixo, pongamos el madero en su pan,
quitemos su vida de sobre la tierra, y dl su nõ-

Ioan, 18, b.
4.Re. 19.
Hie.2. hiere 11.

bre no haya memoria. O crueles leones q̃ bra
midos son estos: Porque leuantays tal gri
ta atormentando este bendito cordero. El
madero de la cruz dizen q̃ pongan en su pan,
este es q̃ el cuerpo benditissimo sea enclaua-
do, pan q̃ recrea los angeles, y da grã suaui-
dad a los hõbres: pã q̃ en las entrañas de la
virgen sancta fue sazonado: quando el verbõ
fue hecho hombre. Y porq̃ su intento es ma-
tarle, por esso dizen que no biua mas sobre la
tierra. Y porque la muerte era la mas vitu-
perable, muerte de maldicion: muerte infa-
me muriendo en cruz por esso añadieron lue
go q̃ de tã infame su nõbre que no haya me-
moria del en la tierra.

¶ Considera aqui anima a tu esposo y sobe-
rano rey, al fuerte Sanson preso en mano de
los Philisteos y atado: porq̃ dio el cõsejo a
Dalida a quiẽ tãto amaua y q̃ria, como sus
contrarios le pudiessen prender. Este rey pia
doso les dixo, veysme aqui a mi, dexad libres
a mis apostoles. Aqui el rey Sedechias
es preso de los Babylonios, al qual todos
sus caualleros desampararõ, porq̃ preso el pa
stor bendito, todas las ouejas sus amados a-
postoles, cada vno por su parte huyeron. O
anima mia si contẽplasses atentamẽte con q̃
impetu, estos crueles enemigos arremetẽ cõ
el santo cordero. Unos trauãdo le de los ca
bellos, los quales le arrancauan a manojos,
otros le dauã puñadas eñl rostro, otros cõ
gran crueldad mesauã su barba, otros cõ las
lanças le dauã grandes golpes en la cabeça.
De los quales dize el mismo señor por Da-
uid, con sus lanças me lastimaron. Otros le
atan las manos y le echã cadenas a su gargã
ta preciosa, significadas por las prisiones de
Hieremias quãdo fue encadenado en Babi
lonia. O anima mia, si tanto sintiesses estas
prisiones q̃ dixesses ya con S. Pablo, estoy
atado cõ esta cadena, por la esperãça d Isra
el. Esperãça de Israel y tuya es Christo Je
sus, por cuyo amor deues padecer suffriendo
essa cadena pesada, de tantos eslauones: hã-
bre: sed, pobreza, dshonrra, y todo lo q̃ mas
se offreciere. Eslauones son pesados todos
los dias q̃ biues en tãta miseria, cũple que la
vida

Iudi. 16.
Eze. 17.
Psal. 19.
Hiere. 40.
Actu. 28.

vida lleues con paciencia y que tengas siempre la muerte en desseo, como lo hazen los temerossos de Dios. O anima mia pues vees ya el arca del señor en manos de los philisteos, robada y tã mal tratada: q̃ resta sino como aq̃l sacerdote Heli que caygas desmayada de tu silla, y de la cayda mueras a essas hõras vanas del mũdo, oluidãdo tus plazeres vanos biuiẽdo bida spiritual, pues vees q̃ tu rey de gloria va de camino a la muerrte por ti. Aqui dize sant Juã que se cumplio la prophecia de Zacharias herid al pastor, y luego huyrã las ouejas. Estẽ en auiso los mortales y miren biẽ los reyes y los perlados christianos, como aq̃ a todo este exercito no se le dio mucho de yr tras los apostoles y prender alguno dellos, mas solamẽte se contentaron con prẽder al rey y bendito pastor Jesu christo. Poco se le da a Sathanas q̃ el vasallo o subdito sea bueno, o malo: porq̃ al fin vno es y casi nadie mira por el, mas dõde pone todas sus fuerças y a donde guia todo su exercito, es para que el rey o señor, o perlado, sea malo y preso de sus pecados. Porque por su mal exemplo no solo los malos perseuerẽ en su malicia, mas aũ los buenos con flaqueza imiten las maldades que veẽ en sus cabeças. Herido el pastor y capitan, las ouejas hã de quedar desmãdadas y perdidas.

1. reg. 5. 4.

Nota.

Figu. Zach. 13.

Perlados.

¶ O rey celestial q̃ de amigos teneys de mesa, y quã poquitos os acõpañan en vuestra tribulacion. Esta noche teniades en la cena tantos que dezian que moririan con vos, siguiẽdoos hasta la carcel y cruz y al primer rẽcuentro en este vuestro prendimiento hallo a mi benigno rey y señor solo: sin auer vn solo conoscido de vuestra casa, que alomenos cõ los ojos viendo vuestro maltratamiento, os consuele compadesciendose con vos. Miraua el señor como dize Dauid, a la mano drecha, y no auia quien le conociesse: busque quien me consolasse y ninguno halle. Biẽ dezis mi buen Jesus, que ala mano derecha nadie hay: porque ala siniestra bien acompañado estays de soldados y verdugos, que con dos mil siniestros os derribã en tierra a puñadas, y leuãtãdo os de los cabellos os dã desigual dolor. Ala siniestra estã vuestros amados apostoles, pues con tãta deslealtad os hã dexado, huyẽdo de la vida por temor d̃ la muerte, desamparãdo la luz y siguiẽdo las tinieblas. Buscar consolador el q̃ es consuelo d̃ los angeles, no es otra cosa anima mia sino pedirte memoria d̃ su bẽdita passion: en la qual te dessea consolar, el q̃ tãto d̃sconsuelo por tu redẽpcion padecio. Llegate pues entre aquella multitud y leuãta las cadenas de hierro, q̃ segun la crueldad de aquella gente se puede bien presumir, auer echado a la gargãta deste señor benigno. Mira q̃ le hazen yr acoruado cõ el grã peso, y aun por la grã delicadez lleua su gargãta vañada en sãgre y dessollada de los eslauones. Este peq̃ño seruicio querria anima mia que hiziesses a este rey soberano por todo este camino, d̃spues que fue preso hasta llegar a Hierusalẽ, y aun despues por todas aquellas calles: hasta llegar al mõte caluario, te seria cosa muy suaue yr te al lado de tu buẽ rey y señor: ansi suelen los religiosos acompañar a los sentẽciados a muerte. Toma hermano en tus braços los ramales de aq̃lla pesada cadena, pa q̃ tãto no atormẽte al inocẽte cordero jesus.

Nota.

psal. 141.

Psal. 90.

Nota.

Simil.

¶ Tãbiẽ querria anima mia que considerasses este misterio, y conociesses quã bien pagaron aqui los Apostoles la negligencia y sueño que tuuieron en el tiempo d̃ la oraciõ: a donde el señor les dixo, orad y velad porq̃ no entreys en tentacion. Como si dixera, no dexeys las armas de vuestra mano, porque agora es tiempo de batalla, en la q̃l sin tales armas sereys como cobardes vẽcidos. Mira anima, q̃ todas tus fuerças y virtudes te dize aqui tu amado esposo que estã en la oracion: pues no dize que ores pa no ser tentado: sino que veles y hagas oracion para en la tentacion no ser vencida. Treynta mil carros y seys mil de acaballo, y gente d̃ a pie ansi como arena del mar assentaron real cõtra el pueblo d̃ Israel, y como embiassen mẽsajero a Saul: luego fueron fauorescidos y libres d̃ sus contrarios. Cada dia eres cercada de mil millares de pueblos, como se q̃

Oracion.

Mar. 14.

1. reg. 12.

ra el sancto David que assi cercado se veya, y quieras o no toda tu vida es vna batalla sobre la tierra. Solo vn remedio tienes que aqui le valio al pueblo d Israel, y es embiar mēsajeros pidiēdo fauor al rey soberano para salir con victoria d tus enemigos. En manera que si victoria quieres ganar de tu propria carne, si vencimiento quieres auer de las vanidades del mundo, si quieres derribar a tus pies el dragon infernal, cumplete velar y orar como aqui te dize el señor. La oracion libro a los niños dl fuego encēdido d Babylonia q̄ ni solo vn cabello de la cabeça se les q̄mo. Y la oracion te ha d hazer fuerte cōtra tus malos desseos y torpes pensamiētos, d essa babylonica carne. La oraciō saco a Jonas biuo del vientre de la ballena, y con tal arma ha de reuentar la vestia fiera deste mūdo, y tu salir con la vida ala ribera del cielo. Finalmente porque oro y velo el propheta Daniel quādo estaūa en medio d los leones no lo mataron ni hirieron, mas antes alli el angel le proueyo de comer. Biē ansi anima mia si quieres que el leon sathanico, cuyo officio es con su exercito de leones cercar la tierra, no te espante ni te hiera, cumple que no duermas sino que siempre veles en oracion. No dixo el señor solamente que orassen, sino que velassen ꝛ hiziessen oracion: porque la oracion, para ser acabada lo vno y lo otro ha de tener. En dezir que velen māda que la oracion sea atenta, porque dado que el orar no requiera atual atencion para ser meritorio, como se ha de dezir del q̄ da la limosna, que no es menester que entonces se acuerde actualmente de christo por cuyo amor la da, haze mucho al caso en las grandes necessdades para alcançar el fauor diuino, que el que ora vele teniendo atencion actual. Y porq̄ aqui los apostoles ni oraron ni velaron ansi como gēte couarde y sin armas q̄ sale a la batalla, permite dios q̄ seā vēcidos, y q̄ todos vayā huyēdo, dexando su rey y señor. Ni pienses q̄ dado q̄ no huyeran, prendieran y mataran los contrarios alguno dellos, porque aquella palabra de omnipotēcia q̄ el señor dixo, dexad yr estos mis apostoles; fue de tanta virtud que nadie en cosa alguna les pudiere perjudicar. Esto paresce ser ansi, porque quando sant Juan y Sāt Pedro boluieron y entraron en casa dl pōtifice, nadie les offendio. Y si sant Pedro confessara ser discipulo d christo ningun daño le viniera, como no le vino a S. Juā ni a su madre bēdita d jesus: por estar jūto a la cruz q̄ndo le crucificarō en el mōte caluario.

psal. 117. — oracion. — Dani. 3. g. — Jona. 2. a. — Dani. 9. — s. Th. 22. q. 83. ar 3. — Mat. 26. f. — Joan 18.

¶ Ansi pues entran en Hierusalem. Considera tu anima mia q̄ trabajos y afliciones padescio tu amado esposo en el camino, y aun quan otra es esta entrada q̄ no la de seys dias ha, quādo aquella grāde y solēne procession se hizo d la fiesta d ramos. O mi buē Jesu rey māsuetissimo, Dios y señor mio, alli os vi entrar cauallero en vn asna, acompañado de vuestros apostoles recibido con cātares de alabāças y ramos echādo por tierra sus vestiduras, agora dulcissimo redemptor os veo entrar en esta mesma ciudad los pies descalços dessollados y sangrientos d sta penosa jornada del huerto hasta aqui. Las rodillas llagadas d las caydas las manos hinchadas de los cordeles que os aprietā, arrastrādo no vestiduras ajenas sino las vuestras, y vuestro sagrado rostro dessollado por la grā prisa que os dā, lleuādo os arrastrādo por el suelo. Alli con ramos verdes que cortauā de los arboles solēnizauā vuestra venida a esta ciudad, y aqui mi rey y señor, os veo cercado de lāças y armas, preso como malhechor. Finalmēte en la otra procession cātauā los niños innocentes sin māzilla, grādes alabāças de vuestra magestad y en esta prisiō mi dulce Jesus oygo vna griteria y bozes, de vnos viejos en pecados enuejecidos de tā grādes blasphemias y deshōras, q̄ lastimā cō dolor no pequeño mis entrañas, y tienē como amortecido mi coraçon.

¶ De la presentacion de nuestro señor en casa de Annas.

Entrados pues ya en la ciudad dize el bienauēturado S. Juā q̄ este señor del mundo fue presentado a Annas, el qual era suegro d Cayphas pōtifice q̄ residia en aq̄l año. Y aū q̄ Annas entonces no era pōtifi

Joan. 18. d. — Teri

ce quisieron darle los judios esta honra, por ser mas anciano, y aun porque lo auia de ser el año despues. Viendo Annas al rey d' gloria dize el texto, que le pregunto de sus discipulos y de su doctrina. Como si dixesse, que es desta gẽte que hasta agora te acompañaua en el templo, quando predicauas y hazias milagros, y por los caminos quãdo yuas de ciudad en ciudad? Comian a tu mesa siẽpre, andauan a tu lado desamparando a sus padres: parientes, riquezas y bienes temporales. Tu los defendias quando eran acusados, agora te hã d'samparado. Como no te han defendido? De vno te podre yo dezir que llaman judas el qual te vino a vender, y esta noche le dimos nuestros criados, y essos quinientos hombres por parte d' los romanos, querria saber si son todos tales como esse judas? Querria que me dixesses si eres tu el q̃ lo has merecido, o son ellos culpados: porque forçado es que lo vno o lo otro se cõcluya. Tenias doze apostoles queriendo te ygualar con el patriarcha Jacob, que tenia doze hijos agora te veo solo desamparado y aun afligido, que nouedad es esta? Tãbien querria saber d'sta tu doctrina nueua q̃ predicas, pues teniamos aca ley y cinco libros q̃ nos dexo Moysen, da cuenta a donde fundas las cosas q̃ de nueuo enseñas al pueblo. Que son d' los muertos q̃ resucitaste? Aq̃l Lazaro de q̃tro dias sepultado, los ciegos q̃ alũbraste, y endemoniados que curaste llamalos vengan aqui.

Mat. 14, b.

Gene. 35.

Io. 12 a.

¶ Ya querria anima mia q̃ cõtẽplasses a tu rey y señor, juez q̃ ha de juzgar a todo el vniuerso, como esta delãte el juez mortal, q̃ aun por entõces no tenia la autoridad. Considera en este passo y en todos los de mas tres cosas pa q̃ mueuas tu afecto, las quales son volũtad, obra: y manera. La volũtad has de cõsiderar en cada passo de su passion bendita, mirãdo con q̃ inflamado amor este benigno nuestro rey por ti padesce. Lo segundo cõsidera la obra, esto es cõtẽplar como si alli p̃sente estuuiesses q̃ es lo q̃ atualmẽte entõces padece por ti. Lo tercero has de cõsiderar la manera en la paciẽcia y en la humildad, en el puesto d' rostro los ojos inclinados en tierra cõ semblãte triste, enseñando grã angustia y dolor. Pues segũ esto mira atẽtamẽte aq̃ q̃ afrẽta le fue al rey soberano traerle ala memoria la culpa de sus apostoles, la soledad q̃ ellos padesciã en el cãpo: por dõde fuerõ huyẽdo, los gemidos q̃ dauã y lagrimas q̃ derramauã: viẽdose como ouejas desmãdadas sin su amado y dulce pastor. Mas a esta pregũta de sus discipulos el señor del mũdo respõdio callãdo: porq̃ entiendas anima mia q̃ los pecados y faltas agenas de tus p̃ximos no solamẽte las has d' callar y dissimular, no dãdo parte a quien no la sabe, mas aun siendo pregũtado deues poner silẽcio a tu boca: d'xando al juez del vniuerso el juyzio de lo q̃ en los otros no te paresce ser bueno. Y aun aq̃ conoceras tu imperfecion y flaqueza, q̃ a penas muchas vezes aun soñaste las culpas d' tus hermanos, y ya las tienes puestas en platica, y tienes dado parte dellas a los otros. Mira q̃ es peligroso officio hablar mal de tus hermanos, es espada que de vn golpe haze tres heridas, pues destruye la fama del ausente, mata el anima del que oye d' voluntad: y tambien la d'l que dize: si es con notable daño del proximo. Y aun muchas vezes es obligada la tal persona a restituciõ de fama. Lo qual deue juzgar el prudente confessor, conforme a las reglas de restitucion, porque la fama no es menos bien temporal que el dinero. Pues si de todos estos peligros quieres ser libre anima mia, imita a tu buẽ rey y señor Jesu Christo. Mira q̃ preguntado d' dos cosas no respõde a mas de la vna, porque nada podia responder de sus apostoles que no fuesse en perjuyzio dellos. Pudiera d'zir el señor del mundo y con grande Justicia. Essa gente de quiẽ me preguntas Annas, verdad es q̃ me han d'samparado, mis criados son yo los llame d'l pielago p̃fundo del siglo: perdoneles sus pecados, enseñeles mis secretos: diles poder de curar enfermos y sanar endemoniados. Al noche les serui a la mesa lauandoles los pies: y diles a mi mismo en manjar: diles poder bastante para ser sacerdotes: y orde-

tres auisos.

Ioan. 18. d.

Nota.

Murmuracion.

Scot. 4. d. 15. q. 4. &. S. Th. 22. q. 24.

Mat. 5. b.

nar otros ministros y sacerdotes en mi ygle sia. Auiseles desta mi passion, amonesteles que velassen y orassen, mas al fin como hombres flacos hã me desconoseido en mi trabajo, y con temor de la muerte han desamparado al que es perfecta vida. Estas y muchas cosas pudiera el benigno cordero dzir. Mas como sea tã verdadero amigo, aun a los pecadores que le son enemigos, dissimulando con esta question, passo a la segunda, en la qual le preguntaua de su doctrina y dixo.

Io. 18 b.

¶ Yo siempre predique en publico al mundo enseñe en el tẽplo y synagoga a donde todo el pueblo se allegaua. Para que me preguntas a mi que doctrina es la mia. Preguntalo a estos que me han oydo, ellos saben lo que yo he predicado, ellos seran buenos testigos. Tres cosas grandes anima mia pudieras notar destas palabras, si el tiempo diera mas lugar: y el intento principal fuera escreuir todo este libro de la passion ð nuestro redemptor Jesu Christo. Baste pr las señalãdo como quien abre ventana, para que tu tiendas la vista de tus dessecos y aficion, por tan excelentes florestas y campos de misterios tan soberanos. Lo primero que aqui da a entender el señor del mundo, es la excelẽcia de nr̃a ley euãgelica, tã clara, tã dulce tã para todos que diga Dauid, que es ley sin macula la qual conuierte las animas a si misma, y da testimonio muy fiel a los pequeñitos y humildes. Es luz verdadera q̃ alumbra todo hõbre, q̃ viene en este mundo segũ dize S. Juã, porq̃ la luz verdadera Dios y hõbre Jesu christo, la vino a enseñar al mũdo. Pues q̃ere dzir aq̃ el señor, mira Annas q̃ si Moysen hablaua cõ el velo tẽdido delãte ð rostro, tenia razõ, porq̃ su doctrina era como sombra y figura ð lo q̃ en este tiẽpo se auia de cũplir. Significaua la imperfeciõ de aq̃lla ley q̃ a nadie pudo lleuar al cielo, mas ya otra cosa es, Moysen ya cesso, el velo es ya rasgado, la luz verdadera es ya venida. Manifiestamente he hablado reprehendiẽdo vuestros pecados, auaricias y soberuias. En descubierto he enseñado el camino del cielo, la humildad, la mansedumbre, la charidad, y todas las otras virtudes. No es doctrina ð rincones, en publica plaça la enseñe, ves aqui los testigos informate dellos. Lo segundo da aqui el señor a entender su gran innocencia, pues su causa confia no de testigos de mãga, sino de sus contrarios enemigos, diziẽdo que ellos depongã del, y que no se tome su proprio dicho. A dõde parece notar de simple a Annas: pues pedia ser testigo al redemptor del mundo, que era la parte que auia de ser juzgada. Lo vltimo es que aqui nuestro redemptor: da documẽto a los predicadores que su doctrina sea tã sancta y tã clara, que los pequeñitos la puedã gustar y dar testimonio della. Lo qual facilmẽte harian si diessen doblado tiempo ala oracion y contemplacion: mas que al estudio y lecion. Porque esta segun dize nuestro padre sant Augustin: es la llaue que abre y manifiesta: lo que en la lecion el Spiritu sancto quiso dezir. No querria enseñar al menor ð los quales no merezco tener yo por maestro mas si mi pobre consejo los tales quisiessen oyr deuriã imitar al grã predicador y vaso ð elecion S. Pablo, el qual traya siẽpre por tema en sus sermones y dezia. Predicamos a Jesu Christo crucificado en la cruz. Verdad es como nota nuestro padre S. Augustin, que el pueblo no entẽdia todo lo q̃ el redemptor predicaua: porq̃ aquella parabola del sembrador: a solas el buen maestro la declaro a sus apostoles. Ni es inconueniẽte q̃ los predicadores algunas vezes traten cosas altas, y como Sãt Pablo dize: que predicaua la sabiduria entre los perfectos. Mas ha de ser con tal condiciõ que esto sea como grano de sal que de sabor al mãjar: pues la razon pide que a los mas se ð lo mas, y a los menos lo menos. Quiero dezir que pues los de biuo entẽdimiento comunmẽte en los sermones son los menos, y los menos entẽdidos son los mas: se cumpla en breue cõ los primeros: y se de el mayor tiẽpo baxãdo el estilo del dezir a los segundos.

¶ Mas a esta tã justa respuesta dize agora sant Juan que vn ministro del pontifice: dio vna bofetada en el rostro ðste benigno redẽptor:

Nota. Ps. 18. Io. 1. Exo. 34. Ioan. 18. d. Nota Predicadores. Augu. 1. Cor. 1. d. Mat. 15. d. 1. Cor. 2. b. Ioan. 18. d.

ptor, diziendo. Como assi respondes al pontifice? O cielo, o tierra o angeles: que sufrimiento es este? Como zelays la honra de vro rey y criador, a quiẽ este traydor ha herido en el rostro? O benigno y mansuetissimo cordero, quã cumplida veo la prophecia de Micheas, el qual dixo, dara al atormentador su mexilla, y despues se hartara de injurias. Vos soys el mismo propheta, que por dezir la verdad, el maldito de Sedechias os ha lastimado con terrible bofetada en el rostro. Veo mi buen Jesus que los angeles dessean mirar vuestro rostro, y agora veo que los hombres con menosprecio os atormentan en el.

Mic. 5.
3. re. 22.
Figu.

O anima mia: mira que no sin misterio aqui hizo tanto caudal el euangelista de vna bofetada: porque segun algunos dizen, este ministro fue Malcho al que corto la oreja sant Pedro en la prision, y a quien sano este omnipotente rey: el qual ansi como venia armada la mano, queriendo vengar la injuria que le auia hecho el discipulo, leuanto la mano con gran fuerça desseando la vengança del maestro, detente aqui pues vn poquito, y aun si te hieres a ti mismo el rostro haras biẽ. Considera como de los hierros que lleuaua en la mano, queda dessollado y corriẽdo sangre aquel rostro precioso hinchada aquella mexilla, y la boca bañada en sangre, toda la dentadura atormentada de aq̃l terrible golpe. O mi dulce Jesus que ya teneys cumplido, lo que aueys de dexar mandado en vro santo euãgelio, que a quien dieren vna bofetada en vn carrillo, tienda el rostro y ponga el otro para ser lastimado en el. Recebistes la primera bofetada en el carrillo de vuestra diuinidad en el parayso terrenal, quando el primero hombre Adam escusandose de su pecado, os dio en rostro, diziendo. La muger que me diste, me dio la fructa del arbol vedado que comi. Agora poneys el rostro de vuestra humanidad ansi como carrillo yzquierdo, para que este sieruo de maldad a su voluñtad os atormente en el. Figura fue esta de los christianos pecadores que en el rostro hierẽ al benigno Jesus, porque los infieles y paganos como no le conozcã por Dios offendenle, como hiriendole de espaldas.

Nota.
Mat. 5.f.
gẽ. 3.
moralidad.

Mas el christiano que alumbrado por la sancta fe peca contra su redemptor y señor, en el rostro le hiere sabiendo a quien offende cõ menosprecio desuẽturado. Admirate pues anima la grãdeza de tu pecado: cessa ya de herir el rostro de tu rey y señor, espantate de ver la mano terrible q̃ escriue en la pared, las cifras breues q̃ son suma de tu breue vida, ansi como admiraron al tirano rey Baltasar, quãdo estaua muy contento en el combite. Si comes, si beues, si duermes: o te hallas en algun passatiẽpo desta vida: leuanta los ojos de tu memoria, y mira la mano deste ministro, q̃ cõ peñola de hierro escribe en el pargamino virgẽ y rostro delicado de Jesus. Suma aq̃ la vanidad de tu hermosura, reprehendiendo el desatino de tus deleytes, y poniẽdo en peso y medida tu desmedida vida. Cifras son aq̃llas gotas de sangre y rostro dessollado, a ti se intitulã: leelas atentamente q̃ el benigno redẽptor te dira lo q̃ quierẽ dezir.

Dani 5.
Figu.

¶ A esta afrenta tan sin justicia dada, responde, el mansuetissimo cordero hablando cõ este ministro: si mal hable da testimonio del mal que dixe, y si bien: porq̃ me has assi atormentado? Como si dixera. No era hermano mio tu officio sino del juez, delante de quien se determinare: auer yo mal hablado, y despues de ser mãdado auias de hazer este castigo: mas como yo no dixesse injuria a nadie: antes señale los testigos para que mejor se diesse credito de mi sin sospecha: confiando mi causa de mis enemigos: porq̃ veamos me hieres sin razon y sin autoridad de juez? Que cosa mas verdadera de mayor mansedumbre podia ser que esta respuesta dize nuestro padre sant Augustin? De donde tienes anima mia documento: que alguna vez podras responder al enemigo que te injuria: con dos condiciones que esta respuesta te enseña. La primera que hables declarando la verdad. La segunda respondiendo con mansedumbre. Esto quiso dezir el sabio Salomon. Respondo al loco conforme a su desatino: porque no parezca assi mismo ser sabio. Mas sino pudieres acabar

Ioan. 18. d.
Nota.
moralidad
Puer 26.

bar contigo de hablar mansa y pacificamente: en tal caso te seria mejor callar. Porque de palabra en palabra suele encender se la yra, la qual mas facilmente se vence al principio dãdo el callar por respuesta. Es aqui de considerar segun nuestro padre sant Augustin, q̃ el señor dl mũdo no dixo hiereme en este otro carrillo, mas reprehẽdio cõ beginidad al perseguidor declarãdo en esto, lo q̃ q̃ria dezir el santo euãgelio, q̃ siẽdo heridos en vn carrillo boluamos el otro. Esto es que el coraçon este aparejado pa padescer por nuestro Dios, mas y mas affrẽtas si nos las dieren, como lo hizo este benigno rey, quando su cuerpo dio a los açotes en la columna: y a los clauos en la cruz. Pudiera bien este señor secar la mano deste atreuido ministro, quando la leuanto en alto para le herir, pues lo merescia mejor que Jeroboã, el qual haziendo de señas para que prendiessen al varõ de dios y propheta, que estaua asido del altar se le seco la mano. Mas no quiso por exercitar te anima mia a paciẽcia, y dar lugar a los atormẽtadores, a los q̃les si alli diera el castigo tã milagroso, o no osarã poner en el las manos d' alli adelãte o le atormẽtarã menos: a causa del grã temor.

Aug.

Ioan. 16, a.

3. re. 13. b

Nota.

De la casa de Caypbas.

De aqui dize sant Juã que embio Annas al redemptor del mundo, preso y atado a Caypbas, el qual era pontifice en aquel año. Ata pues anima mia tus pensamientos y desseos cõ la cadena fortissima de la memoria de la passion deste bendito redemptor, ve te jũto a el, segũ primero diximos leuãtãdo los ramales de aq̃lla pesada cadena, q̃ lleua atada a su preciosa gargãta. Y mira q̃ este es el buen Sãson que trae la rueda d' los tormentos, pa que deshaga y aniquile la dureza de tus pecados. Fue la primera buelta desta rueda penosa, quãdo vino desde el huerto preso hasta la casa de Annas, cuya distãcia es mas de dos mil passos, segun dize vn cosmographo que con sus pies los midio. Agora da la segunda buelta la rueda, yendo de Annas a Caypbas, y la distãcia es dozientos y quarenta y ocho passos: los quales el señor del mundo anduuo no sin grã pena y trabajo a causa de la noche obscura, y de la grã priessa que le dauã.

Io. 18

Iudi. 16. a. Figu.

Llegados pues a casa de Caypbas dize Sant Matheo, que se juntaron todos los principes de los sacerdotes, buscãdo algunos testigos falsos, para poner acusacion al innocente benigno Jesus. La razon desto era porque no hallãdo testimonio verdadero, alomenos con malicia le acusassen falsamente. Todos quedã en si mesmos confusos ansi como los viejos que acusaron falsamente a sancta Susana. Y aun como quedo confusa aquella Egypciana, que al sancto y casto Joseph acuso con falso testimonio, mas al fin se leuãtaron dos testigos falsos que dixeron. Nosotros le oymos dezir, yo puedo destruyr este templo de Dios, hecho con las manos: y despues de tres dias edificare otro no hecho con manos de hombres. Estos malignos trocaron las palabras porq̃ el señor del mundo no dixo, sino vosotros destruyd este templo de Dios, que es mi cuerpo: y yo le resucitare despues de tres dias. Muy otra cosa es dezir, vosotros le derribad ꝛ yo le resucitare, vosotros me quitareys la vida ꝛ yo cõ omnipotẽcia tornare a tomar mi cuerpo, o dzir como estos testigos malos dixerõ, yo le dstruyre ꝛ le reedificare. Mayormẽte q̃ aunque el señor del mundo vuiera dicho lo que ellos deziã, y no lo pudiera hazer: fuera digno de ser juzgado por hõbre liuiano: mas no por digno de muerte. Y por esso dize el euangelista, que no valian nada las acusaciones que le poniã. Por tãto Caypbas dize al señor del mundo: que como no responde a la demanda que le es hecha? A todo callaua para enseñarnos a callar el que tuuo lengua para causa agena, defendio a la Magdalena del phariseo y de judas y de su hermana que della murmurauã y defendio muchas vezes a sus apostoles de la acusacion que los phariseos haziã, y no quiere vsar de lengua en causa propria, para que sepamos vencer callando porque escripto esta: la muerte y la vida son en las manos de la lẽgua. Con ella ganamos la vida: quando como

Mat. 26.

Dan. 13.

Gen. 39.

Nota.

Mat. 26.

Prou. 18.

como con espada en la confession matamos nuestros pecados, y en la oracion damos alabanças a Dios. Tambiẽ esta enella la muerte quando se emplea en maldiciones, murmuraciones y blasphemias. En manera que mucho sabe el que calla, aun quãdo es acusado. Tãbiẽ callo porq̃ como era Dios sabia que no le preguntauan para rescebir satisfacion, sino para de su respuesta leuantar nueuas calumnias. La experiencia desto auia sẽtido este piadoso señor, q̃ndo en casa d' Annas por tan justa y santa respuesta, le fue dada vna muy gran bophetada en galardon.

18.

Mat. 16. f.

¶ Determina pues Cayphas, viendo que nada queria responder nuestro señor Jesu christo, de hazer le otra pregunta, diziendo ansi. Yo te adjuro por Dios biuo, q̃ nos digas si eres tu Christo hijo de Dios bendito. No tenia aqui autoridad este juez para tomar juramento al redemptor pues no era su subdito, mas antes era criador de esse mesmo Cayphas mas por la reuerencia del nombre de Dios, que oyo nombrar: respondio refiriendo se a la pregunta, y dixo, tu has dicho que yo soy. Absconditio la verdad afirmando con lengua agena, por quel juez calũniador no tuuiesse ocasiõ para blasphemar: el mas subtil arte de responder al contrario: es hazer de su pregunta respuesta, como lo hizo aqui el señor. Mas como siempre esta verdadera luz, en qualquier tiempo y lugar hazia su officio embiando rayos de luz, para dar se a conoscer alas animas: añadio luego diziẽdo. Digo os mas: que me vereys venir en las nuues del cielo sentado a la diestra de la virtud de Dios. Como si dixera a este que veys preso, abatido y tan humillado, vereys algun dia venir en magestad de Dios, para que entendays la virtud diuina que en mi esta abscondida, y que el officio de dios es hazer juezes a los que son juzgados, y ensalçar a los que con verdad son humildes. Bien sabia el señor a quanto peligro se ponia de padescer grandes tormentos, segun luego se dira quando dixo esta verdad. Mas quiso te enseñar anima mia que pospõgas toda perdida tẽporal, aũ q̃ sea la vida, por manifestar la verdad, y ya que dios sea conoscido, y entonces seras bienauenturada, segũ el mismo redẽptor te dize quãdo por la justicia rescibieres persecuciões como aq̃ el señor las padescio por les p̃dicar la verdad.

Ioa. 1.

Mat. 5. a.

¶ Entonces el principe de los sacerdotes Cayphas rasgo sus vestiduras, y a grãdes bozes dixo. Blasphemado ha, que necessidad tenemos de testigos? Todos aueys oydo la blasphemia. Que os paresce que se deue hazer? Y todos respondieron a vna boz, digno es d' muerte. Considera pues ya anima, como este pontifice haze la preguñta q̃ el demonio hizo en el desierto a Christo, mas muy en diuersa manera: porque el d'monio temiendo queria saber el secreto para huyr: y este mal sacerdote auiẽdo muchas vezes oydo predicar a Christo esta verdad, no la creyendo pregunta agora de nueuo, no para saber ni para se retraer como el d'monio, sino para peor que Sathanas, dar nueuos tormentos al innocente cordero.

Mat. 4. a.

Nota.

Mas como el malo sea verdugo de si mismo, dize agora sant Matheo, que este sacerdote rasgo sus vestiduras, ansi como enseñando zelo de la honra de Dios, y haziendo sentimiento de las palabras que el señor del mũdo auia dicho. Esta era vna manera muy vsada en aq̃llos tiempos, quando llegaua alguna nueua de alguna grã perdida: ansi como se lee de Job, quãdo oyo dezir de la muerte de todos sus hijos rasgo sus vestiduras, y de Dauid quando oyo la triste nueua de Saul y Jonatas. Mas en la ley prohibido estaua: que el sacerdote rasgasse sus vestiduras. O d'suenturado Cayfas, no sabes q̃ dize el propheta Joel: que deues rasgar tu coraçon y no tus vestiduras: deurias dolerte d' tus pecados: y pedir perdõ a tu señor que delante de ti tienes: pues es el cordero d' dios que quita los pecados del mundo. Tu eres el blasphemo: y tu boca es peor que de biuora maldiziente. Bien has hecho sin saber lo que heziste: rasgando las vestiduras: pues te has hecho indigno de la silla pontifical. Una vez prophetizaste por palabra diziẽdo q̃ conuenia q̃ muriesse este redẽ-

Mat. 1. a.

Iob. 1. d.

Ioel. 2. c.

ptor para que todo el pueblo se saluasse, mas no sabias lo que dezias, segũ dize sant Juã. Agora prophetizas por señas sin entender el secreto, rasgando tus vestiduras, porque el sacerdocio antiguo vestidura vieja es de pedaços cosida, ꝺ la legal y cerimonial, facil es de rasgarse y partirse. Porque solamente es sombra y figura, mas el sacerdocio verdadero que este gran sacerdote eterno dexara ordenado en su yglesia: jamas sera diuidido mientra el mundo, fuere mundo, ni perecera. Por lo qual su santissima vestidura sin costura no fue diuidida de los ministros al pie de la cruz. Ya el arca del señor esta en manos de los philisteos, razon es quel sacerdote Heli, cayga de la silla y luego muera. Ya ha cessado el cetro real en el pueblo de Israel, perezca la silla sacerdotal de la Synagoga. Dauid rasgo la vestidura del rey Saul, dãdo le a entender que muy presto le auia de quitar el reyno, tu miserable por tus manos te has dado el castigo, muy ayna perderas el pontificado pues tu como digno de tal castigo, te has depuesto a ti mismo del oficio pontifical.

Ioa. 11. f.

Nota.

Ioa. 16. d.

1. reg 4. b.

f. Th. 22. q. 13.

¶ A lo que dezis que agora oymos todos la blasphemia, ansi es verdad porque tu has impuesto al hijo de Dios lo que no le conuiene, diziendo que offende a Dios afirmãdo el ser su hijo. Acuerdate que quando sant Miguel altercaua con el demonio sobre el cuerpo de Moysen, aũque merescia el porfiado ser maldito del santo angel no le dio maldicion por no dezir mal de su naturaleza, la qual siempre es buena en quãto criatura ꝺ Dios. Pues quanto mas seras tu digno de castigo, q̃ no a criatura estragada por culpa, como lo es el demonio, mas al criador de los angeles has blasphemado: Tu merescias la muerte conforme a la ley a ti se auiã ꝺ dar las piedras por tu grãde atreuimiẽto. Mas ya pluguiesse a la bondad diuina que en ti se acabasse y sepultasse, este vicio maldito de blasphemia: y que no tuuiesses imitadores hoy dia entre nuestros christianos: de los q̃ les se q̃xa el mesmo señor por Esayas q̃ ꝺ noche y de dia blasphemã su sancto nombre.

Iud. 1

Leui. 24.

O vicio abominable, lenguage del infierno arma de sathanas que matas las almas, o lenguas que mereciades ser hechas poluo, pues en juramẽtos blasphemias y maldiciones os exercitays de noche y de dia. Piensa anima q̃ si hoy dia estos tales no son destruydos, como lo fueron Datan y Abiron q̃ descendierõ biuos en cuerpo y en anima a los infiernos, es por la paciẽcia q̃l benigno cordero tuuo en suffrir a este Cayphas blasphemo, porq̃ S. Juã dize q̃ agora el mesmo señor nos es abogado delãte su padre, pa q̃ no en vn pũto nos ꝺstruya, mas nos llame y espere a penitẽcia. Ten auiso anima mia en este vicio tã abominable de la blasphemia y maldicion que por ser tan sin interesse de deleyte a la sensualidad, de ay nasce ser el crimen muy mayor. Si te enojas no es misterio porque eres inclinada a yra, si comes de mas y con demasiado deleyte, la necessidad de la hãbre te inclina a ello. Mas si blasphemas o maldizes, mejor diria que es inclinacion ꝺ demonio infernal, q̃ de hombre racional q̃ biue en esta vida. Acuerdate que sanct Juan dize que la pena destos blasphemos, es con sus proprios dientes cortarse las lenguas en el infierno: a causa ꝺl excessiuo dolor: Porq̃ las lẽguas q̃ aca la justicia ꝺ los reyes y plados no castigo: pa el escarmiẽto ꝺ otros castiga alli la justicia diuinal en tormẽtos.

f. Th. vbi supra. ar. 4.

Nu. 16. b.

1o. 2. a.

vi. f. Tho.

21. q. 13. ar. 3.

Apo. 16. b.

¶ Determinado ya Cayphas, q̃l señor del mundo Christo Jesus auia blasphemado, dize agora el euangelista que todos los que estauan alli le cercaron: y le escarnescieron. Aqui notan los euangelistas que el redẽptor fue en quatro cosas atormẽtado. Lo primero siendo escupido su glorioso rostro porque se cumpliesse lo q̃ el señor dize por Esayas. No bolui mi rostro a los q̃ me reprehẽdian y me escupiã enel. Esta costũbre les q̃do a los judios de quando morauan en Egypto, los quales eran en tan poco tenidos de los Egypcianos: que por cosa abatida los escupian en el rostro: mas agora es buelto al reues que siendo ellos los Egypcianos engañadores ꝺ si mesmos: escupen sin verguẽça los desuenturados: en el claro sol de justicia y espe-

Tex.

Esai. 50.

jo

Num. 12. jo de los angeles, y hazedor del vniuerso. Si el padre escupiendo a su hijo enel rostro le dexaua afrentado por siete dias, segun la ley. Que afrenta piensas anima mia que le seria al buen Jesus siendo escupido de sus esclauos y enemigos: O mi dulce Jesus que como blassemo soys escupido siendo innocente cordero. Dezid me señor que misterio es este: Que pues nada hayẽ la tierra hecho sin causa, segun dize el sancto Job, en vos tierra bẽdita, tierra sancta no deue auer cosa sin misterio. Veo vuestra cara mas resplandesciente que el sol enel mõte Thabor y agora cubierta de nuue con saliuas no de vno sino de muchos que os estan vituperando. O anima responde este benigno rey con aquella prophecia de Dauid. Por ti suffri menosprecio, y la confussion de las saliuas cubrio mi rostro. A mis hermanos soy echo estraño y peregrino a los hijos de mi madre. Mandado estaua en la ley, que si el hermano del defuncto no quisiesse rescebir por muger ala biuda q̃ quedaua sin hijos: que en tal caso ella le escupiesse enel rostro, diziendo. Ansi se ha de tratar el q̃ no edifica la casa de su hermano. Esta biuda esteril era la Synagoga, que por muchas vezes fue desleal a su Dios adorando ydolos: y por ser de tan mala condicion, tan fea por auaricias, determinaua el señor del mundo de tomar otra esposa que es la iglesia, dsechando aquella biuda desgraciada y quiere ser antes escupido enel rostro, que no tomalla por esposa con tantas tachas. De manera que dize el señor por ti he suffrido este vituperio sera dezir, o iglesia mia, que por agradar me tanto de la hermosura de tus virtudes, y rescebir te por mi esposa, tuue por bien padescer las saliuas y oprobrio, que me dio aquella desechada synagoga.

Iob. 5. Matt. 27. Psa. 68. Figu. Deu. 25. Nota.

¶ El segundo vituperio que al señor dieron en casa de Annas fue cubrir le el rostro con vn velo. La causa desto quierẽ dezir algunos que era, porque de aquel rostro diuinal saliã ciertos rayos de claridad: q̃ les impedia para mas atormentarle. Porque Dauid dize, que este señor mira la tierra y la haze tẽblar. Como en esta mesma casa de Caypbas mirã do a sant Pedro, le hizo temblar y llorar su pecado, mas lo que mas conforme a la letra paresce es auerle cubierto el rostro, porque ellos mismos tenian verguença de ver qual le auian puesto. Y para venir al tercero tormento que era delle de bophetadas parescia les ser mas limpieza, dar se las tendido vn velo. O benigno redemptor que vituperio tan grande es este que menosprecien estos enemigos tocar con su mano vuestro rostro angelical, al qual no tuuieron verguença de escupir con su maldita boca. Vos mandastes señor que vuestra arca se cubriesse con pieles, agora lo veo aqui cumplido, pues veo vuestro rostro cubierto con saliuas, y sobre todo vn paño vil, para os quitar la vista. Mira anima mia no pongas velo a los ojos de Dios, queriendo encubrir tu pecado, manifiesta le en la confession. Hime doliendo te del, no seas como estos ciegos maliciosos, q̃ ponian velo delante los ojos del señor, cuya vista es tan biua, que diga sant Pablo, que todo le es manifiesto y claro a este redẽptor con quien hablamos. Vanidad es muy grã de quererte absconder de la vista, del que vee y conoce tus pecados y pensamientos. No pues anima imites a estos atormentadores, cubriendo con velo de culpa la imagen de Dios, ni presumas de ti misma cegando te los ojos con el velo de la soberuia, pues vees que Lucifer, por tanto perdio la vista d' dios para siempre. Mira que estos traydores a si mismos se sentenciaron, porque no queriendo ser vistos del señor dieron a entender, que son de aquellos de quien este soberano dira, en verdad os digo que no os conozco, apartaos de mi obreros de maldad. Compadesce te de tu esposo Jesus contemplando le con el velo delante los ojos, a quien deues imitar siguiendo honestidad, prostando te en tierra en la oracion, tomando lugares recogidos, quitando los ojos de vanidades: y finalmente retrayendo te de toda alegria y contentamiento vano.

Psal. 96. Matt. 26. a. Nota. Gala. 3. a. Esa. 14. Matt. 15. b.

¶ La tercera manera de affrenta que en esta casa d' Annas se le dio a nuestro Redẽptor, fue dar le bofetadas y pescoçadas. En manera

nera que su rostro y garganta era con grandes golpes herida. O cuello sacratissimo, arcaduz por donde desciende a nosotros la abundancia de todos los thesoros de gracia, como os quierẽ quebrantar estos enemigos, si pudiessen quitar la corriẽte desse rio que nasce enel parayso de Dios. Quãto mejor que sant Pablo podriades vos dezir. Dado me es el aguijon d mi carne, y angel de sathanas q̃ me de de pescoçadas. Vuestra carne y sangre es este pueblo, pues del por singular preuilegio quesistes nascer. El os prometistes, a el venistes, y en su prouecho trabajastes treynta y tres años. Agora os dan el pago mi redemptor por industria de sathanas mouidos, dando os heridas y pescoçadas atormentando vuestra sanctissima carne, siendo ellos los merecedores d tormentos graues, pues su carne es tierra maldita, segũ paresce enel fructo q̃ de tal heredad cogereys, a donde no hallareys sino espinas y clauos y terrible lança, y aspera cruz.

2.Co. 12.b. Esa.9. Gene. 3.c.

Tex. ¶ Finalmente vituperaron deste benigno señor estos sacerdotes diziendo le, quando le herian con las manos. Prophetiza y di nos Christo quien es el que te hirio. O mi redẽptor, otras palabras son estas que no aquellas que dezia el pueblo despues de bien contento, quando les distes de comer enel desierto. Gran propheta se ha leuantado en nosotros dezian aquellos combidados y Dios ha visitado su pueblo. Mas agora burlãdo de vuestra sabiduria, milagros y predicaciõ, soys llamado propheta por burla y passatiẽpo, siendo preguntado que digays quien es el atormentador. A Moysen para encubrir el resplandor de su rostro quando descendio del monte, se le da por remedio que puesto vn velo delante prophetize al pueblo los misterios y grãdezas de Dios, a vos criador del mundo para que prophetizeys en otra manera que Moysen, os ponen velo doblado, porque soys juntamente Dios y hombre. El vno de saliuas, y el otro de vn paño vil, y la prophezia que piden es demandar lo que ellos ignoran. Prophetizad mi redemptor pues alli no quesistes hablar, dezid quien os lastima declarando me mis pecados. No pido otras reuelaciones, ni demando otras visiones en esta vida. Desseo y pido lo que mi padre sant Augustin os demandaua, vna clara vista de todas mis culpas para que dellas me duela. Suplico os mi buen Jesus q̃ me prophetizeys enseñando me tres cosas que os pedia el propheta Dauid. Bondad, disciplina, y sciẽcia. No quiero otro maestro, vos me hablad y enseñad, ni pido saber sin bondad: pues sant Pablo dize, que la sciencia hincha ensoberueciendo el anima, y la charidad aprouecha y edifica. No dezimos como aquel pueblo de Israel, q̃ nos hable Moysen ni otro alguno de los pphetas y no dios, porque cõ su habla no muriesse. O oxir queremos buen redemptor y señor, a nuestros desseos malos y vidas mundanas, de voluntad tendemos la garganta para que el cuchillo de entrambas partes agudo, de vuestra palabra y pphezia sancta luego nos quite esta mala vida. Finalmente suplicamos no por manera de escarnio como estos atormẽtadores: sino con humildad pedimos con el propheta Samuel, el qual dezia, hablad señor que vuestro sieruo oye.

Luc. 17.c. Exo. 34.d.

Augu. psal. 1.Co. 8.a. Exo. 34. Apo. 1.d.

¶ Deuen aqui considerar los ministros de la sancta iglesia, q̃ los sacerdotes eran los perseguidores, que con sus propias manos herian a este benigno redemptor, y examinãdo sus conciencias con gran auiso, mirar como le llegan al altar. Porque no es otra cosa tratar con sus manos qualquiera sacramẽto con mala conciencia y remordimiento de pecado mortal, sino dar bofetadas y pescoçadas al señor del mundo. No sin causa mandaua Dios que ningun defeto tuuiesse en el rostro el sacerdote de aquel tiempo, que offreciesse a Dios sacrificio de aquellos animales. El rostro que a todos se manifiesta, y por el somos conoscidos es cada vna d nuestras vidas. La qual deue ser sin macula: pues sant Pablo dize, que Dios y los angeles y los hombres, de todas partes nos estan mirando. Aquellos espejos que nuestro dios mando poner en el templo los ministros d la yglesia son, mayormente los sacerdotes, en los qua-

1.Reg. 3.d. 1.Co. 4.b. Exo. 38.a.

quales como en el espejo todos los otros estados han de venir a mirar se, para corregir sus defetuosas vidas y lauar con lagrimas sus maculas. Mas si el espejo esta quebrado: turbado y cubierto de poluo, no es mucho que el pueblo perseuere en sus pecados, y diga con Dauid. Ya no tenemos prophe- (Psal. 73.) ta ni vemos nuestras señales. Propheta es cada vn ministro de Christo que menosprecia todo interesse mundano, biue castamẽte haziendo vida angelica, dessea y busca las cosas eternas del cielo. Estas son señales milagrosas, cuya falta lloraua alli el propheta en boz dl pueblo, plega a Dios que en nuestros tiempos no tengan los christianos causa para lo mismo llorar. Nuestro padre sant Augustin dize, que los que dan estas bofetadas (Aug.) a Christo, son los ambiciosos y dessesos de honras, posponiendo la honra de dios. Humilla te pues anima porque no seas peor que estos sacerdotes, pon debaxo los pies toda estima y honra, precia te de ser maltratada y en poco estimada. Sufre essas bofetadas que te da el mundo, y pensamientos malos q̃ te pone el demonio, ten paciencia en las molestias que tu propia sensualidad te da: imita a tu buen rey Jesu Christo, si eres del numero de su exercito. Mira quan humillado (Nota.) y quan sufrido le vees, para que tu sufras y te humilles quando estos contrarios que dixe te dieren de bofetadas. Dexo aqui de dezir vna palabra que pondera sant Lucas, otras (Luc. 22.) muchas blasfemias deziã al bendito Jesus. En sola esta sentencia anima te abrio puerta el Spiritu sancto para que con deuocion cõtemples todo lo que vna gente tan cruel, cõ vna hambre rauiosa para mas atormentar τ injuriar a tu dulce esposo Jesu Christo en esta casa de Cayphas, por toda la noche exercitaron. Nota aqui tres grados de paciencia, que el señor del mundo te enseña. El primero es dissimular las injurias, dado q̃ las (Nota. Paciẽcia. 1. Re. 11.) puedas vengar. Como leemos de Saul enel principio que començo a reynar, que oyendo sus murmuradores, ni se enojo, ni se vengo d llos. Deste grado de paciencia dize el señor. (Luc. 21.) En vuestra paciencia posseereys vuestras animas. No dixo las manos, no tãpoco la lengua sino el anima, porque esta bien q̃ las manos esten quedas a la vengança, y la lengua calle no respondiendo injuria, y que enel coraçon quede abscondido el rancor y esta no es paciencia verdadera. Tuuo el señor este primero grado de paciencia suffriendo las injurias cõ quieto animo, sin en nada querer vengança de sus enemigos. El segundo grado de paciencia es, no tan solamente de voluntad padecer las injurias presentes: mas aun estar aparejado para todo lo que pudie re suceder. Como la tuuo el bẽdito Joseph, (Gene. 37.) quando fue vendido de sus hermanos, y dado a los Ismaelitas. Deste grado tan perfecto dixo el señor, que siendo heridos en vn carrillo, offrezcamos el otro. Lo qual entiẽ de nuestro padre sant Augustin y todos los (Aug.) doctores, del aparejo y voluntad que el christiano ha de tener: para en qualquiera injuria tener suffrimiento para mas, si el señor lo permitiere. Este grado de paciencia cumplio el señor, quando se dexo prender de sus contrarios, a donde viendo todo lo que auia de suceder adelante, determino de padescer lo por nuestras animas, como quien pone el otro carrillo. El vltimo grado de paciencia es, y el mas heroyco en las injurias y persecuciões: trabajar cõ palabras benignas y obras, de conuertir al enemigo. El qual exercito altissimamente este clementissimo rey y señor nuestro, quando caydos en tierra todos aquellos quiniẽtos hombres que es vna choorte, y los ministros de los principes de los phariseos, con suaue y benigna boz el dulce cordero Jesus los mando leuantar, haziendo les merced de la vida para que derribados a sus pies por humildad le pidieran perdon de su culpa. Por esto sano la oreja al ministro dl pontifice que le yua a prender, a quien sant (Ioan. 18.) Pedro auia herido. Tambien en casa de Annas quiso conuertir a quien le dio la bofetada, con aquella respuesta tan dulce y benigna, que tu anima mia querria que truxesses escripta en tu coraçon para quando fuesses injuriada dezir cõ tu benigno esposo. Si mal he hablado da testimonio del mal, y si

bien

bien hable porque me atormentas? O anima ves aqui la imagē biua y dechado a quiē has de mirar, tres grados de paciencia que te enseña tu buen redemptor. El mas perfecto cumplido aqui en casa de Annas declarando se ser hijo de Dios, para que con tan gran doctrina conuertiesse estos sacerdotes, al conoscimiento de la verdad, y para hazer los de enemigos muy amigos de Dios. Mas hay que esta excelente virtud de la paciēcia, en pocas palabras va aqui escripta, y en muchos años por ser nosotros quien somos no llegamos aun al primer grado, como sea impossible saluar se ningun christiano sino se halla en algū grado de aqstos. Bien es que muchas vezes leas estos renglones: porq̄ entiēdas las mercedes de Dios, y veas con sus fauores, a que grado destas tres perfeciones d̄ paciencia te ha subido.

Nota.

¶ No es de passar en silencio como esta estaciō de casa de Cayphas sea vna de las casas principales, la negacion de sant Pedro, la qual sant Juā dize auer comenɉado de casa de Annas. Dos apostoles seguian algo de lexos al redemptor del mundo, despues de preso, sant Juan y sant Pedro. Pues como sant Pedro oyesse en casa de Annas, a donde por ruego de sant Juā le abrio la guarda de la puerta, con q̄ soberuia le preguntaua aquel juez de sus discipulos y de su doctrina, y aun entēdiesse la respuesta q̄ el dulcissimo Jesus daua, y con atencion mirasse la gran bofetada q̄ le dio aquel gran ministro de maldad, lastimado su coraɉon de ver ansi injuriado su buen maestro presume se que aun q̄ anciano, comenɉo luego con grāde dolor a llorar. En lo qual pudo bien conocer aq̄lla criada del pontifice, que era discipulo de aq̄l bendito señor, pues las señas del amor q̄ le tenia le salian al rostro. Ansi como conocieron los phariseos el gran amor que tenia Christo a sant Lazaro defuncto, quando le vieron llorar delante sus hermanas Martha y Maria, y admirados dezian vnos a otros, no veyes como le amaua. Aqui pregūtado sant Pedro de vna flaca muger si era discipulo de aquel señor? Respōdio que no, por temor que alli no fuesse luego preso y atormentado con el bendito Jesus. Mira ya anima como en sant Pedro batallan el amor, y el temor, pues el amor le hizo dar la buelta, auiendo vna vez huydo en la prision, y el temor le haze negar la verdad y desconocer a su redēptor. El amor le hizo entrar en casa de Annas, y el temor le desecha y destierra de la casa de Dios, negando conocer al señor cuyo pan comia. Considera tābien como d̄ vna arma vsa el demonio enemigo del genero humano: derribando por Eua enel parayso terrenal a nuestra cabeɉa Adam, y aqui en casa de Annas por esta sierua hizo peccar negando a sant Pedro, q̄ era cabeɉa de la iglesia: puesta de mano de Christo, diziendo que no conocia a su buē redemptor. Mas como siēpre el amor porfiasse en este santo apostol para passar a delante, acompañando dissimuladamente al redemptor llegando a casa de Cayphas, junto se en compañia de alguna gente que estaua al fuego a causa del frio que hazia en el mes de Marɉo, que aū es inuierno en aquella tierra: aqui fue conoscido en el lenguaje Hebrayco: y pregūtado si era discipulo de este señor. El dixo que no le conoscia. Entonces vn pariente de Malcho reconosciendo le dixo. Anda que yo te vi esta noche con el en el huerto. Finalmente Sanct Pedro con juramento affirmo que no conocia tal hombre. O anima mia no hay quiē pueda passar a delante: bien sera que comiences a considerar, con muy entera affiction, como la gran presumpcion d̄ste apostol de Christo, que confio de si sobre mesa en la cena prometiendo grandes cosas, fue causa desta gran cayda. Mira tambien quanto haga al caso para el seruicio de dios la compañia de los sanctos varones, pues estando con los apostoles sus hermanos confesso ser Christo hijo de Dios biuo, y aqui entre estos ministros de maldad dixo, no conocer le aun si era hombre. De aqui podras dezir con Dauid, entre los sanctos seras sancto, y entre los peruersos peruertido: de bueno hecho malo, y de malo peor. Tābien deues considerar que estando al fuego sant

Nota.

Joan. 18. d.

Ioan. 18.

Nota.

Ioan. 11. a.

Ioan. 18.

Nota.

Psal.

sant Pedro en casa de Annas y Cayphas, notan los euangelistas que dos vezes nego a Christo. Aparta te anima desse fuego del mũdo, no quieras sus honras y fauores, por que si los quisieres buscar es por fuerça, que por muchas vezes como sant Pedro niegues a Christo. Tambiẽ significa este fuego las ocasiones de los peccados, que son llamas que al alma abrassan y la apartã de Jesu Christo, luego te dira tu conciencia qual es la compañia que te trae peligro. Sus palabras y conuersacion te daran seña, si es fuego del infierno, o si es fuego de Spiritu sancto el que te enseña. Ten animo y con gran fortaleza te aparta en breue, sino quieres ver te apartada eternalmẽte de la gloria dl cielo.

Nota. ¶ Mas o bienauenturado sant Pedro, con vos quiero hablar vn poco. Que es esto sancto varon? Como dezis que no conoceys a vuestro dulce maestro Jesus affirmãdolo con juramento? Por ventura no es este mismo aquien delante testigos dexistes, vos señor soys Christo hijo de Dios biuo? No os acordays quando enel monte Thabor le vistes con aquel resplandor de gloria, acompañado de Helias y Moysen: hablando y tratando desta dolorosa passion? Alli pediades assiento y morada cõ este benigno señor, con aquel contento que teniades: y agora dezis no auer le conoscido? Dad aca bendito apostol, si de tantos dias, no os acordays, como estays tan oluidado, de lo q̃ passo en está misma noche: Vos no sabeys q̃ estuuistes a vna mesa, comiendo de vn cordero con este benigno redemptor? Tornad en vos apostol sánto que estays muy oluidado, y acordaos que este señor aquien negays, tuuistes en esta noche arrodillado a vuestros pies. Con sus manos os lauo casi por fuerça, os ordeno sacerdote con vuestros hermanos apostoles, os dio a si mismo en manjar dando os a beuer su benditissima sangre. Finalmente es aquien poco ha queriades defender en la prision, y echando mano cortastes la oreja a vn criado del pontifice. Tened pues memoria de tales y tan excelentes beneficios, como deste benigno rey aueys recebido. Y sino le conoceys, como le seguis: sino le amays como llorays su passion? No se que os diga apostol sancto, sino que las tres vezes que a noche dormistes en la oracion, aueys bien pagado, cerrando los ojos del alma, y negando tres vezes, al que enel huerto tres vezes os amonesto y exorto.

Marc. 17. a. — Matt. 26. — Ioan. 13. a. — Nota. — Marc. 14.

Text. ¶ Mas como el benigno redemptor jamas desamparo a sus amigos en sus mayores tribulaciones: dize agora el euangelista, que miro el señor a sant Pedro, y el boluiendo los ojos y mirando a Jesus, como ya vuiesse cantado el gallo, luego se acordo de la palabra que el redemptor del mundo le auia dicho en la mesa, viendo su presumpcion en prometer cosas grandes. Yo te digo en verdad que antes que el gallo cãte me negaras tres vezes, luego saliendo fuera lloro este apostol santo amargamẽte sus pecados, muchas cosas tienes anima que notar en esta conuersiõ de sant Pedro. La primera es que su cayda tuuo principio en casa de Annas de la persuasion de vna esclaua, y la segunda vez que nego en casa de Cayphas, fue por ocasion de otra sierua. La tercera y vltima negacion fue siendo la causa aquel pariente de Malcho, q̃ vio a sant Pedro en el huerto, y con el dize el euangelista que se juntaron otros muchos.

Auaricia. La primera sierua significa la auáricia, y biẽ dize que era portera de Annas, porq̃ en los palacios y cortes de los reyes y señores del mundo, y perlados: suele este vicio miserable tener cargo de la puerta. Por manera que no abre ni da entrada, sino a los lisongeros, y que traen interesse de honra, o prouecho a los señores. Los pobres y sin fauor son desechados: por quien el pobre Christo Jesus vino a morir en este mundo. Miren pues los perlados y grandes señores, que el rey dl cielo Christo Jesus yendo camino se detuuo, para oyr a vn ciego cerca d' Jerico y aun no menosprecio, oyr la peticion de la Cananea, firmandole luego la merced que pedia. Finalmente dio oydo a vn ladron en la cruz, y lo que es digno mucho de ponderar, que antes que hablasse con su madre bendita, tan necessitada de consuelo al pie de la cruz, hablo

Ioan. 4. — Marc. 10. c.

primero

primero cō el ladron, y le prometio en aquel dia mismo de le dar el parayso, Aquel diria yo rey catholico y pastor, que imita al buē pastor Christo Jesus dando el primer tiempo, para despachar y cōsolar a los pobres buerfanos y biudas. No consintiendo en sus audiencias dilacion, mas con graues penas mādando que los pobres no sean agrauiados. Porque Santiago dize, que esta es la verdadera religion, agradable a nuestro Dios, señor y padre. Muera pues ya la portera de Annas, cesse ya la auaricia en las casas d los pontifices y reyes, porque no haga negar a sant Pedro que es cada vn christiano, y diga no conocer a Christo.

Luc. 23.

Males dela luxur.

La segunda sierua de casa de Cayphas, significa el mal desseo de la carne: esta haze negar a Jesu Christo, quando por malos desseos y por vida brutal, el christiano da consentimiento. Este es vn vicio aborrecible a dios y a sus angeles, enel qual los hombres deciēden del ser racional, haziendo se semejantes a brutos. Es sierua que guarda vna puerta principal de Babylonia, o por mejor dezir abre las puertas de par en par, para que el hōbre criado de Dios para ser ciudadano dl cielo, sea morador en la ciudad del infierno. Llama se bien sierua, porque los buenos christianos y los verdaderos sieruos de dios la huellan con sus pies, tratando como sierua a su carne; segun lo hazia el bienauenturado sant Pablo, el qual castigaua su cuerpo: hasta le poner en seruicio del espiritu: Esta esclaua siendo señora haze negar a Christo: porq ciega el entendimiento, y con su cuchillo de deleyte mata la fe. Sola vna cosa querria q notassen los que son sieruos desta sierua maldita, y es, que aqllos demonios que S. Marco dize: pedir por merced a nuestro redēptor Jesu Christo que no los embiasse al infierno, pues les mādaua salir de aquel pobre hōbre, el aposento que pidieron fue, que les dexasse en vna manada de puercos. No sin misterio pidieron morada en tan viles animales, cuyo officio es y passatiempo vañar se en los lodos, reboluer muradales tratando cō las manos y boca en tremadales de cieno, y cosas viles. Estos tales son los puercos que dize nuestro redemptor, que huellā y menosprecian las perlas preciosas y margaritas. Margarita es el baptismo: pues vale no menos que el cielo: piedra preciosa es cada sacramēto, a los quales menosprecia el misero hōbre por vn desuenturado deleyte, haziendo se subjeto a esta Dalida engañosa ansi como lo hizo Sanson. El qual fue atado y preso desta desuenturada sierua. O si supiessen los tales gozar del parayso celestial en la tierra: gustando de la limpieza y castidad: cuyos pēsamiētos y desseos son como açucenas muy graciosas. A cuyo olor los cherubines y angeles de noche y de dia descienden al anima, como auejas a naranjal florido. Que musica, que suauidad de armonia, que dulcedumbre tan alta, gozan los oydos del anima que estā do en la carne no sabe q cosa es carne. Mas como si fuesse su cuerpo vn pedaço de cielo, ya casi por resurrecion glorificado, le trae el espiritu tan a su voluntad que casi en nada le halla contrario. Pues si quieres anima mia no te ver en peligro como se vio sāt Pedro, no te detengas en platicas con esta esclaua. Egypciana es que molesta y importuna al casto Joseph, dexa la como hizo el la capa en las manos, huye desnudando te de peligrosas cōuersaciones. Porque si sant Pedro no respondiera, no peccara negando, en manera que el peligro esta en te detener en palabras.

2. Co. 6.

Nota.

Iudic. 16.

La vltima negacion fue por ocasion de vn hombre a quien se llegaron otros muchos en compañia. Por este hombre es significado el pecado de la soberuia, porque es vicio varonil que a todos los estados y condiciō de gente acomete. La auaricia mala es, la luxuria es aborrescible, mas al fin son mugeres sieruas se llamā, porque con el fauor diuinal facilmente se vencen. Muchos hay pobres de spiritu, muchos castos y por votos de castidad obligados. Mas a los vnos y a los otros les queda tercero combate, con el grā gigante que es la presumpcion y soberuia. Este vicio dize nuestro padre sant Augustin, que esta en celada para destruyr las buenas obras.

Aug.

obras. Gusano y carcoma es que en la mejor madera se engendra, polilla es abscondida q̃ en la mas fina grana se cria. Quiero dezir q̃ es tan atreuido este vicio, que ni dexa ninguna iglesia, ni altar, ni pulpito, ni finalmente lugar, ni tiempo, adonde presumiendo no acometa. Enel cielo impireo derribo los angeles malos, enel parayso terrenal vẽcio a los hombres, y todo lo piẽsa lleuar en sus vñas, si el humilde Christo Jesus no la vuiesse derribado y tan animosamente vencido. Y con razon dize el euangelista que a este hombre se acõpañaron otros, quando la tercera vez sant Pedro nego, porque escripto esta, quel principio de todo pecado es soberuia. Compañia trae de muchos pecados no se puede hallar solo, porque el es mayor ꝺ las culpas, y por causa de la mayor auersion que es apartamiento de Dios, tiene menos de conuersion a la criatura. De donde resulta ser culpa mas criminal: y ansi como a mayor vicio leemos nuestro Dios resistir a los soberuios.

Simil. — Matt. 26. d. — Ecli. 10. a. — S. Th. 22. q. 183. ar. 7. — Iaco. 4. — Nota.

¶ Podriamos dezir, que por estas tres negaciones de sant Pedro se entiende la subjestion: deletacion, y consentimiento, que son como tres grados por donde sube el pecado mortal. La subjestion es, vna amonestaciõ primera para la culpa, la qual bien se declara en la sierua portera de Annas: porque a dalle cõ la puerta en los ojos, no tan solamente no es pecado, mas aun es merescimiento. Puerta primera es a donde sino le ponẽ recaudo los enemigos van ganando tierra. La segunda sierua portera de Cayphas, es la deletacion, la qual jamas es sin culpa, quando el consentimiento de lo que el anima piensa es ilicito. Y quãdo esta culpa sea venial o mortal, ha lo de juzgar el prudente confessor; baste al presente que diga el sancto David: ser bienauenturado el que quebranta la cabeça a los muchachos chiquitos, dando cõ ellos en la piedra que dize sant Pablo, ser Jesu Christo. El remedio para vencer esta esclaua que es qualquiera delectacion: ha de ser tener el anima presente luego al señor del mundo, atado a vna coluna, rodeado de sayones, de pies a cabeça llagado, nadando en su propria sangre con terribles dolores para medicina de nuestros vanos passatiempos. Auiso te anima que caces las raposillas pequeñas, q̃ destruyen las viñas para que no fructifiquẽ, como te lo manda tu esposo en los cantares. Mira que los ladroncillos leemos auer robado la hija de Israel, auiso te no se hagã ladrones grãdes: vence y resiste al principio tus tentaciones. El hõbre que hizo negar a sant Pedro la tercera vez, significa el consentimiento enel pecado, y llama se varon, porque ya con mayor difficultad se ha de vencer. A este hombre se llega compañia, porque tras el consentimiento luego subcede el exercicio en las malas obras: y esta es la execucion del pecado, la qual dize Santiago que engendra muerte.

Psal. 136. — Nota. — Cant. 2. d. — 4. Re. 15. d. — Iaco. 1. b.

¶ Penitencia de sant Pedro.



Vees pues oyste anima mia, los pecados y cayda deste principe de la iglesia san Pedro, oye agora su penitencia y la manera de su cõuersion. En acabando la vltima negacion luego canto el gallo, y sanct Pedro se acordo de la palabra que le auia dicho Christo. El señor miro a sant Pedro, y entonces el se conuertio y saliẽdo fuera lloro. Dos auisos puedes sacar de aqui anima: El primero es, que de sanct Pedro se dixo, que su habla le manifestaua ser de los discipulos de Christo. Por tãto aun que mas pecadora seas no dexes el lenguaje y habla que antes tenias con el señor. No cesses de dar limosna, no leuantes la mano del ayuno: no te oluides de tus deuociones y tiempo ꝺ oracion cada dia viendo missa, porque cessãdo ꝺstos exercicios dexas el lenguaje ꝺ dios, y das armas a tus enemigos. El segundo auiso es, que jamas pierdas sermon pudiendo lo gozar, porque el predicador como gallo que da bozes, en mitad de las tinieblas ꝺ las culpas vna vez o otra, te despertara con el

Luc. 22. — Marc. 14. — Nota: al sermon.

el fauor diuinal, para que te acuerdes de las benignas palabras que Christo Jesus te hablo, como aqui cantãdo el gallo luego dsperto este sancto apostol. Espantaua se el sancto Job, y con admiracion preguntaua. Quiẽ enseño sciencia al gallo? Gran sabiduria ha de ser la del predicador, pues tan grande y tã alto es su officio, por maestro ha de tener al Spiritu sancto, pues con su cantar ha de despertar las almas. No deue dormir orãdo y contemplãdo: no solamente el dia mas a vn la mayor parte de la noche, suplicãdo a dios, le enseñe a reprehender los vicios, y a persuadir las virtudes, mire que quando cãta el gallo primero se hiere a si mesmo con las alas y se sacude los pies, deue primero por obra cũplir la doctrina que predica, amãdo a Dios de todo su coraçon y voluntad, teniendo grã fe y zelo de la salud de las almas. En manera que amor de Dios y del proximo son dos alas, con las quales el predicador para que su predicacion fructifique, deue muchas vezes bolar siendo su conuersacion en los cielos. O digamos que estas alas son la penitencia y aspereza con que hiere su carne, como hazia sant Pablo para no ser como campana, que retiñe llamando a los otros a la iglesia, y ella queda se fuera. Ansi les acaescio a los que dezian, señor por ventura en vuestro nõbre no prophetizamos? Señor no hezimos milagros? A los quales el juez soberano dira en verdad no se quien soys. Como si dixessen campanas aueys sido, a los otros aprouechastes quedãdo vosotros sin prouecho: no tuuistes mas del sonido, contentastes os con solamente la lengua, id de fuera de mi casa y palacio real. El sacudir de los pies es dar de mano a toda presumpcion y vanagloria, no poniendo los ojos en grandes y famosos auditorios, si no considerando al redemptor del mundo, que a vna Samaritana muger pobre que con sus braços lleuaua el agua, se assento de gran reposo a predicar en vn campo cabe vna fuente, diziendo le las mayores grandezas que ninguno de los principales de los phariseos merescio oyr en el templo. Esto quiso significar mandar el señor a sus apostoles, que a la salida de los pueblos donde predicassen, sacudiessen el poluo de sus pies. Como si dixesse despues de muy altamente auer predicado, quando todos dixeren a vna boz nunca ansi hablo otro hombre, dad de todo la gloria a Dios no se os pegue algun poluo a los pies de vuestros pensamientos. Oye pues anima la palabra de Dios, y no pienses que es sin prouecho, aũque luego no veas el fructo: mira que sant Pedro primero oyo la palabra diuina: y despues en cantando el gallo, hizo fructo de penitencia, acordando se della.

(Job. 28. d.) (Phil. 3. d.) (Matt. 25. b.) (Ioan. 4. b.)

¶ El mirar Christo a sant Pedro, segũ nuestro padre sant Augustin, fue vn ponerle delante de sus ojos sus pecados, para que los conosciesse, y se doliesse dellos. Considera aqui anima la gran misericordia de Dios, la qual primero puso sus ojos en sant Pedro, que el se conuertiesse conociendo su culpa. Quan bien dezia David, que la misericordia de Dios le auia salido al camino. Suplica pues a este señor con este propheta santo, y dile muchas vezes. Mirad me señor y aued misericordia de mi, como si dixesse, mirad me señor para que os mire, aued misericordia de mi, para que conociendo mi culpa della me duela. De manera que como el que mira al espejo sino leuantare los ojos, tampoco los leuanta la imagen que en el espejo parece, bien ansi, si Dios no leuantare los ojos mirando nos con su misericordia como miro a sant Pedro, tampoco nosotros los leuantaremos, conociendo nuestras culpas y pidiendo perdon a su magestad dellas: y esto es lo que agora se sigue diziendo el euangelista, que sant Pedro salio fuera y lloro amargamente. O anima mia quan fuera sale de si mismo el pecador quando haze penitencia: quanto se destierra de si mismo pesando le lo que ante le plazia, llorando de lo que antes se reya, y siẽdo le amargo como la hiel, lo que antes le era tan agradable. Salio fuera porque la contricion si verdadera es no puede ser sin el amor de Dios sobre todas las cosas. Pues como nuestro padre sant Augustin diga: q̃ quando d Dios nos acordamos con

cõ caridad y amor, no moramos en este mũdo, fuera d si mismo sale el hõbre q̃ por auer offendido a Dios, llora y gime. Salio fuera para llorar, porque la compañia de los malos no es lugar decẽte para la penitencia.
Tãbien salio fuera de casa del pontifice: por q̃ entiendas anima que la mayor pte de la penitẽcia, es la enmienda en las culpas q̃ adelãte podrias cometer. Por lo qual sant Pedro salio de la compañia de los q̃ le hizieron pecar, y aun enseño nos el grã peligro q̃ traẽ los religiosos, fuera de su monesterio residiendo en las cortes pontificales, y palacios reales, saluo si la obediencia de sus perlados a esto les compelle, porque della esta escripto que el varon obediente recontara las victorias, como si dixesse, qualquiera batalla que delante se le pusiere, la virtud valerosa d la obediencia se la dara vencida. No sin grã misterio los Magos quando llegaron a la corte del rey Herodes perdieron de vista la estrella, ni tampoco sin gran secreto aqui este gran religioso Sant Pedro, en la corte pontifical de Cayphas perdio la fe, negãdo aun cõ juramẽto la suma verdad Christo jesus, pa dar a entẽder el peligro de q̃ vamos hablãdo.

Puer. 31.

Mat. 2.b.

¶Aqui querria hermanã en Jesu Christo hablar vn poco con vos: pues este memorial de amor sancto, dado que con todos hable es particularmente vuestro, mirad que vuestro monesterio es nido, el qual vuestra anima llamada por vuestro esposo dulce Jesu Christo eligio, como tortola casta para en soledad y retraymiento mejor reposar, y con santos exercicios, heruiẽtes desseos, mas altamẽte bolar para dios. De aqui como de nido encerrada, aueys d llamar con gemido meditãdo como paloma cada momento aq̃lla ciudad de Hierusalem, y apossento d los bienáuenturados. No querays por ocasion alguna, aũque sea extrema enfermedad, boluer ni por vn dia al siglo, porq̃ ya podria ser lo que dios no permita, que queriendo sanar el cuerpo q̃ tã psto ha d morir, enfermasse d herida mortal, el anima q̃ ya siẽpre ha d biuir. No fue pequeño pecado a los hijos de Israel: ya despues de auer salido de Egypto boluer se, aun por sola memoria, acordandose y dessеando los manjares viles de los Egypcianos, pues por esto no merescieron entrar en la tierra de promissiõ. Aquella hija de Jacob llamada Dina, todo su daño le vino por salir de casa de su padre. Ella mato su anima, y fue causa de muchas muertes en la ciudad de Sichen. Si solamente vn boluer de cabeça, a mirar la dstruycion de aquella ciudad infame, ansi se castigo en la muger de Loth, la qual luego fue conuertida en estatua de sal desabrida y esteril, porque no temiera la persona religiosa la salida de su monesterio, al qual casi nunca buelue el anima tã quieta y pacifica como primero salio: Sãt Bernardo dize, que como es impossible los peces biuir mucho tiẽpo fuera del agua, ansi es dificultoso el religioso conseruar se sin pecado mucho tiempo fuera del monesterio. Digamos pues hermana en Christo con el Sãtissimo Job, en mi nidillo morire. A morir venimos a la religion no nos deue espãtar la clausura, por esso se llama nido el monesterio porque en el todo ha de ser estrecho y penoso, y vlãdo de pobre celda, y pobre vestido y pobres mãjares. En manera que todo os sea vna medalla o imagen que represente en vuestra memoria, a vuestro dulcissimo esposo Jesu christo, pobre nascido y en vn pesebre: y pobre muerto con desnudez en la cama estrecha y dura de la Sãcta cruz. Pues si ya salistes fuera de los trajes vanos dl siglo, seguid las pisadas deste sãcto Apostol: y llorad en la soledad d la religion vuestras culpas y pecados. Porque a su tiempo oyreys aquella palabra dulcissima del esposo Christo: Venid esposa mia: venid paloma mia, y rescebid la corona del reyno celestial en premio d vuestros trabajos. O hermana y amada en Jesu Christo, que breue momento nos paresce ra en aquel dia los veynte o treynta años de religion, las vigilias trabajosas, los penosos ayunos, las duras disciplinas qãn abũdosamente seran alli pagadas. Sed muy cierta, que si como vuestro renombre es Bapti-

Nota.

Exo. 16.a.

gẽ. 20

Gen. 19.f.

Bern.

Job. 29.c.

Nota.

Cant. 4.c.

ptista lo fuesse tambien vuestra vida, que os paresceria pequeña centella toda la penitencia hecha con el thesoro inefable q̃ se os dara en galardon. Mas mirad que no dize el euāgelista, que sant Pedro lloro como quiera su pecado, sino que lloro amargamente.

Luce. 22.

No es qualquiera perdida Dios, a quien perdemos por el pecado, sino muy grande, pues perdemos bien infinito. Por tāto el dolor y gemido ha de ser con amargura tā grāde que toda la vida dure.

¶ Cosa es muy de considerar, que nos diga el euāgelista las lagrimas de sant Pedro, y no nos diga las palabras que dezia. No es de pensar que callo lo segundo para nos enseñar a callar nuestros pecados, sino para que entendamos ser la lengua mas prima y mas elegāte para negociar con nuestro Dios, los gemidos y las lagrimas. El señor del mūdo dixo, que si no nos hizieremos niños, que no entraremos en el reyno de los cielos.

Mat. 18.

Que quiere ser esto señor? Que me tēgo de hazer niño siendo hombre, y que siendo anciano me buelua ala niñez? El reyno dl cielo no le conquistā sino los animosos, que con violencia le arrebatā segun señor vos mismo afirmays. Pues si fuere gigante como flaco niño? y si esta batalla se ha de vencer, con que armas hemos de pelear? O anima si biē has considerado las armas de los niños lagrimas son, cō ellas importunā a sus madres para que les den leche: con ellas vencen a sus padres pa ser dellos mas amados y regalados. Ves aqui vn viejo niño que a fuerça de armas gano el cielo, viejo en la edad, niño en las armas llorādo, para enseñar te a pelear y salir con la victoria. Mira como dize sant Leon papa, que en la cabeça de la yglesia sant Pedro, deposito nuestro redemptor la confiāça de nuestra penitencia. Por que si negando peco, llorando quito las mā-zillas de sus culpas. Con estas armas vencio la Magdalena al inuencible Dios a la qual dixo muger vete en paz. Como si le dixera: has peleado tā varonilmēte con saetas tā agudas de abundātes lagrimas, que ya tengo por bien de rendirme a ti, yo te perdo

Luce. 22.

Ioan. 8. a.

no todos tus pecados: cesse ya la guerra passada, pregonen se luego pazes: vete muger santa en paz. Quien podria anima mia declarar este lenguage y platica que sant Pedro con Christo tenia quādo dio lugar a las lagrimas, que ansi como fuete yuā por su rostro. O mi buen Jesus dezia este apostol sāto cōfiāça mia, quā otras hā sido mis obras que mis palabras. A noche entre mis hermanos me enseñe el mas esforçado: diziendo q̃ moriria por vos, agora me he enseñado el mas flaco, pues no tā solamente huyendo quādo ellos tā rezio huyeron os desampare, mas aun tres vezes he negado ser discipulo de vuestra magestad. O quāta verdad me dexades vos señor, aunque alli no lo entēdi, ahora reconozco mi flaqueza, y pesame grauemente de mi culpa. Terne piedad de mis hermanos quādo pecaren: vsare con temor delas llaues que me dexays encargadas de la yglesia, y desconfiādo de mi esperare en vuestra misericordia. A vos vengo rescebid me buē pastor no, negastes el nōbre de amigo a judas, ni apartastes vuestro rostro negādo le la paz, siendo el capitan de guerra infernal, y caudillo de vuestros enemigos, no me quiteys señor vuestra amistad. Criad en mi nueuo coraçō, dadme vida nueua spiritu nueuo, para que llorando mis pecados, goze de vuestras grandes misericordias, y sea exemplo de pecadores, pa que se conuiertā a vos. Amen.

Luce. 22.

Ioan. 18.

Psal.

¶ Considera pues ya anima como despues d cāsados estos phariseos y sacerdotes, d injuriar y atormentar a tu esposo dulce Jesus, se fueron a reposar dexādo le a buen recaudo en vna carcel honda a manera de cueua que estaua en casa de Cayphas atado a vna coluna de piedra cercado de aquellos ministros, los quales no le dexauā reposar en toda la noche. Desciende pues anima mia, no dexes de tus manos la cadena, que al principio de su prision començaste a lleuar, llega te con amor grāde y di ansi. O mi dulce Jesus cordero innocēte d Dios, mis culpas os tienen atado y puesto en esta carcel obscura, reposad essa cabeça p̃ciosa si q̃era en

Nota.

en mi ombro. Y pues no os puedo desatar estas sogas y cadena, recebid mi pequeño servicio pues mas no puedo, vayan se a descansar vuestros atormētadores, que yo no quiero otro descanso sino a vos. Acompañaros he en esta carcel descāso mio y gloria mia, a donde morar me es mas dulce, que a Adam el vergel de parayso terrenal. Aqui se cumplio la prophezia de David, el qual en nombre deste benigno rey se quexaua y dezia pusieron me en vna cueua profunda y en lugar de tinieblas. ¶ En casa de Pilato.

psal. 87.

Tex.

Venida la mañana dize ahora el texto, jūtarōse todos los principes de los sacerdotes, y lleuā al cordero Jesus para presentarle a Pilato, no entrādo dentro en el pretorio o lugar de juyzio. El qual estaua dē tro ꝺ casa de pilato, porq̄ como pilato fuesse gētil so pena ꝺ irregularidad, no podiā entrar dētro: a esta causa saliolo fuera y les dixo. Que acusaciō traeys cōtra este hōbre. Ellos le respōdierō, sino fuesse mal hechor no te lo auriamos traydo. Quisieron aqui dar a entender su gran credito y estima de sanctidad, cuyo zelo se enseña perseguir al que segun su malicia dellos, merecia ser acusado. Hazian conciencia de la irregularidad no queriendo entrar en casa de pilato, y no hazian caso ꝺ pedir q̄ muriesse el innocēte. Porq̄ se cūpliesse lo q̄ el redēptor les auia dicho q̄ se tragauā el camello, y no passauā vn pequeño mosquito. Biē ansi esta gēte ciega hazia caudal ꝺ la irregularidad q̄ es pena, y tenia en poco el homicidio q̄ es culpa. Vengā dize nuestro padre S. Augustin los testigos verdaderos y digā, en q̄ este benigno redēptor es mal hechor, segun estos peruersos enemigos le acusan. Leuātense los q̄ son libres de los demonios q̄ los atormentauā, los ciegos q̄ hā sido alumbrados digā su dicho, los muertos q̄ este benigno redēptor ha resucitado declarē los vnos y los otros su innocēcia, su misericordia, y su infinito poder deste señor. Mas ya estaua pphetizado por David, dieron me males por bienes. Lo qual podia dezir nuestro redēptor: pues por tā excelēte doctrina: por tantos y por tan grandes milagros es acusado aqui destos ingratos por mal hechor. Mas como Pilato no se satisfiziesse desta respuesta, pregunto mas en particular el delito de que le acusauan. Y no dādole, tā buena razon, ansi como indignado les dixo, tomadle alla vosotros y juzgadle segun vuestra ley, ellos entonces dixeron. A nosotros no es licito matar a nadie. S. Chrisostomo dize, que dixeron los sacerdotes esta palabra, o porque en aquella pascua era prohibido justiciar alguno, o porq̄ el crimen de que le acusauan no conuenia a ellos, pues deziā q̄ se hazia rey. Y finalmente, porque ellos no podiā darle la muerte que desseauā. Podiā apedrear al blasphemo, mas no podian sentenciarle ala cruz, sino fuesse juez ꝺ mano ꝺ los romanos. Y con esto dize biē ahora el texto, q̄ fue dada esta respuesta: porq̄ se cūpliesse lo q̄ dixo este bēdito redēptor, declarando como auia ꝺ morir muerte de cruz. En poco tenian estos ingratos quitar la vida al redemptor, sino le quitassen juntamente la fama, crucificandole como a ladron. Oyendo pues dezir Pilato que vno de los males que auia hecho, era auer alborotado el pueblo, desde Galilea hasta Hierusalem, holgose mucho por le remitir a Herodes, q̄ gouernaua aquella prouincia, y estaua entonces en la misma ciudad de Hierusalem.

Luce. 23.

Mat. 23. c.

Aug.

psal. 108.

Luce. 23. c.

Chris.

Luce. 23. c.

¶ En casa de Herodes.

Mira pues anima, como no cesa de andar la rueda de tā grādes trabajos tu amado esposo Sāson, pues auiendo tā de mañana venido de casa de Caypbas al pretorio de Pilato, que hay distācia de setecientos y cincuenta y quatro passos agora da otra buelta remitido a Herodes, que es vn camino muy penoso, de ciento y veynte passos, vna cuesta arriba. Herodes le recibio cō mucha alegria: porq̄ auia desseado antes ver algunos milagros suyos, y oyr secretos ꝺ su doctrina. Esto le demādo el como dize sant Ambrosio, no con desseo verdadero ꝺ ser discipulo: sino como hombre vano que estima a Christo, por encantador. Mas el benigno redemptor a todo callaua sin hablar palabra: Porq̄ del auia dicho Esayas q̄ enmu-

Nota

Mat. 27.

Nota. Luce. 22.

desceria, no abriẽdo su boca, a la manera d'l cordero quando esta atado delante el esquilador. Y aun no quiso hablar palabra ni hazer milagro alguno, antes quiso suffrir injurias, porque seamos enseñados a querer ser antes de nuestros enemigos injuriados, que no lisongeados. Mas si bien consideramos este sapientissimo redemptor: a ningun juez quito la habla sino a herodes. Porq̃ en casa de Annas hablo: y en casa de Cayphas respõdio y a las preguntas de Pilato satisfizo, y aqui importunado por Herodes ninguna palabra hablo. Quiso en esto el señor del mundo castigar a herodes, porq̃ le auia quitado su boz, degollãdo le al precursor baptista: el qual era boz deste señor q̃ daua bozes en el desierto. Pues como a descomulgado q̃ auia quitado la cabeça al santo Baptista, quitole la habla el señor, ansi como denũciãdo le por anathema. O digamos q̃ no quiso hablar ni hazer milagro alguno, por d' clarar, quã vana cosa es mayormẽte en nuestros tiempos, que algun christiano d'ssee ver visiones o reuelaciones. Porq̃ si al rico auariẽto que pedia vn muerto resuscitado, que predicasse a sus hermanos que biuiã aca en el mundo, respondio Abrahã que les basta ua Moysen y los prophetas, que es la doctrina del testamento viejo quanto mas nos deue bastar a nosotros la sagrada escriptura, pues tenemos testamento viejo y nueuo, para nada querer por reuelacion ni vision, mas de aquello que nos enseña la sancta. &c. Viẽdo pues herodes, q̃ nada respõdio nuestro redẽptor, alas acusaciones q̃ le haziã los aduersarios ni tãpoco satisfazia a las dudas q̃ el demãdaua, ni q̃ria hazer alguna marauilla delãte del, menospreciolo el mismo, y todos los caualleros de su casa ansi como a hõbre loco, vistiẽdole vna vestidura blãca, la q̃l era a manera d' vn escapulario, q̃ llegaua hasta los pies, y no sin misterio, vestidura blãca le fue dada segun nota sant Ambrosio, pa significar la innocencia del cordero sin mãzilla, sobre la q̃l estriuaua su santissima passion: en cuya sangre, las vestiduras de todos los santos martyres q̃ son sus animas: auiã d' ser

Ioan. 13. c.
Mat. 3. a.
Lu. 16
Luce. 23.

blãqueadas y lauadas y purificadas, segun sãt Juã en el Apocalipsi. Significa tãbien esta vestidura la castidad q̃ nos ha de vestir de pies a cabeça, cuya figura fue la claridad que en el monte tabor resplandescio en las vestiduras de Jesu Christo, y cuya blãcura dize S. Matheo ser ansi como nieue.

Apo. 4.
Mat.

¶ O mi buen Jesus sacerdote eterno segũ la orden de Melchisedec: que ya no os falta sino la casulla pa que celebreys la missa en este tã solenne dia de Pascua. En remissiõ de todas mis culpas y peccados: y las de todo el mundo: y en sufragio de todas las animas que os estã esperando en el limbo. El amito os pusieron sobre la cabeça en casa de Cayphas: cubriendo os vuestro glorioso rostro, para significar y dar a entender, la esperança que mi anima ha de tener de las cosas perdurables y eternas. La qual llamo S. Pablo armadura d'la cabeça, capacete de salud. Aqui se os da en casa de Herodes el alua blãca: pa declarar la pureza que vuestros Sacerdotes y Christianos han de guardar y tener. El manipulo y cinta se os dio en el prendimiento, para significar quan atado y subjecto deue estar todo Christiano a vuestros mandamientos y consejos. La estola se os dara quando vuestra preciosa gargãta ataren a la columna para que entienda yo quã suaue es el yugo de vuestra sãcta ley. La casulla os vestirã quãdo os dieren vna purpura vestida a manera de rey: porque entiendã los hijos de Adã que les venis a merescer el reyno eterno. Ni faltara vna mitra de crueles espinas, ni baculo pastoral de la cruz: a donde sereys crucificado. Los ministros serã los ladrones, el vno de los q̃les os dara bozes, pa que en el memento os acordeys singularmente del, delãte el padre, pa que sea consolado, en aq̃llos tormentos.

Nota.
Ephe. 6.

Considera pues agora anima mia la grã afficion de tu esposo Jesus menosprecia estos trajes vanos y vestiduras prophanas. Y si burlarẽ d' ti los mundanos escarneciẽdo tu traje honesto, mira q̃ el hijo d' dios q̃so ser escarnecido, y tomo d'muy buena gana este abi

to blãco: y siẽdo sabiduria suma: es estimado por loco. Porque con amor suyo te precies de ser vituperada, negãdo la vanidad dl mũdo. Considera tãbiẽ como Herodes, no hallando causa d muerte en tu dulce amado jesus, le torna a remitir a pilato ansi de blanco vestido. Mira como con la grã priessa que le dan aquellos crueles ministros en el camino, veniendo cuesta abaxo muchas vezes cae tropeçando con los pies descalços corriendo sãgre, y en las caydas da cõ el rostro en tierra porq̃ como lleuaua las manos atadas a tras: no se aprouechaua dellas para cayendo dar de manos. O mi buen Jesu: con quãta razon podeys dezir las palabras de Dauid, gusano soy yo y no hombre: vituperio d los hombres y menosprecio del pueblo. Los hombres andã con los pies el camino, y vos gusano en las entrañas de vuestra bẽditissima madre engẽdrado, por obra de Spiritu santo, no de pies sino de rostro dãdo de piedra en piedra, como gusano pequeño andays por mi saluacion este camino. Mas pues q̃ gusano soys bẽdito redẽptor, offrezco os mi coraçon que aun que de madera corruptible y podrida morãdo le vos sera muy fuerte, y animoso para considerar y considerãdo imitar vuestra sagrada passiõ.

Nota. Ps. 20. Ps. 20.

Tex. Lu. 23. Como viesse pilato al redemptor del mũdo al qual herodes le tornaua a embiar, dize sant Lucas que luego fueron amigos como antes fuessen grandes enemigos: porque ya la piedra del esquina començaua con el betũ de su preciosa sangre, a juntar las dos paredes tan apartadas, como erã gentiles y hebreos. Porque como sant Pablo dize este clementissimo señor es nuestra paz, el qual hizo de dos pueblos vno. Aqui se cumplio lo q̃ dize Dauid, con los que aborrecierõ la paz fuy pacifico. A estos juezes tã enemigos d paz, puse en concordia, como antes no la tuuiessen. Pues si tienes anima alguna enemistad con tu proximo, y por amor deste redẽptor y rey tuyo: ya en la cruz muerto, tu no perdonas, clara cosa es q̃ eres peor que pilato y mas malauenturado q̃ herodes. Los q̃les se hizieron amigos, siendo el tercero destas pazes el q̃ es verdadera paz Jesu christo, no muerto sino biuo. Miren aqui los christianos que pisadas tã santas imitã quãdo entiendẽ en pazes: pues la demãda mas alta que truxo el hijo de dios al mundo fue poner pazes. Lo qual enseña pues dexa hermanos a estos dos enemigos, Herodes y Pilato, y aun considere quã estrecha sera la cuẽta el dia dl juyzio contra los christianos: q̃ sin dar sangre como christo la dio y sin offrescer su vida como este rey soberano la offrecio, mas aũ cõ sola vna palabra, pudiẽdo poner pazes no las ponẽ, vẽdiẽdo muy caro hazer vn ruego a dõde solamẽte se dã palabras: como chro haya tenido en tãpoco su sãgre y vida: solamente por el bien de pazes.

Eph. 2. Nota. Consideracion.

¶ Considera pues anima, la grã innocencia de tu benditissimo rey jesu christo: como no hay juez que le condene, ni testigo que con verdad le acuse. Annas le imbio a Cayphas y cayphas le presento a pilato: pilato como preguntasse al señor del mundo que auia hecho, y conociesse ser sin culpa, remitiolo a herodes: herodes con vestidura blãca le torno a embiar a pilato. Ansi como declarãdo su santa innocencia, con la blancura de la vestidura que le daua. O mi buen jesu, quã gran verdad dize Pilato: que en vos no halla causa de muerte: porque en mi pecador miserable esta la culpa, y en vos innocente cordero se haze la execucion de la pena. Yo el condenado a pena eterna, y vos el que moris muerte de cruz por mi. A mi segun dize Dauid se me halla el hurto en las manos, y vos soys quien rescibe los açotes y los clauos y lãça en la cruz. Tres remedios hallaras anima q̃ eligio aqui pilato pa librar al innocente christo. El primero fue remitir le a herodes: presumiendo q̃ como a hombre galileo y de propria tierra se auria piadosamente cõ el. El segundo remedio fue remitir lo a los mismos phariseos y sacerdotes. Mayormẽte quãdo le pusierõ por acusaciõ, q̃ se hazia hijo d dios, nota sant Juã q̃ pilato temio, y con mayor solicitud trabajaua de alli a delãte de le libertar. Quanto mayor razon sera anima que tu temas, al que crees ser hijo

Io. 18. Ps. 68. a. Nota. Ioan. 19. b.

verdadero de Dios, pues este ydolatra sin fe, oyendo la acusacion en la qual se nombraua hijo de Dios, le temblauã las carnes, en auer de juzgar al verdadero rey jesu christo.

El tercero remedio fue quãdo dixo, q̃ pues teniã costumbre en la pascua de libertar vno de los presos, en memoria de la libertad q̃ les auia Dios dado, saliẽdo de Egypto, tuuiessen por bien de dexar al innocẽte chr̃o, y q̃ barrabas reboltoso homicida se quedasse encarcelado pues lo tenia merescido. A lo qual ellos respondierõ no nos desa chr̃o nazareno, sino a barrabas. Ves aq̃ anima mia al rey Acab, que dexa yr libre al q̃ merescia la muerte, por el qual el propheta le dize de parte de dios, q̃ morira el y su pueblo. Considera como el cabron se embia al desierto, el qual lleua los pecados sobre su cabeça. Barrabas cabron reprobado se dexa yr libre, y el cordero innocente jesus queda preso para ser condenado. O mi buẽ jesus, o humildad admirable, que soys puesto en suerte con vn homicida alborotador. Mas quiero mi buẽ jesus ser atada a vuestros santissimos mandamientos y ley: y tãbien reatada con vuestros consejos, voto de castidad pobreza, y obediencia, que no ser libre con los prescitos pecadores, que como barrabas andan perdidos por el desierto deste mundo. Ves aqui anima te pone Pilato delante los ojos la vida y la muerte, miralo q̃ quieres estiende la mano. La vida es christo jesus, la muerte es barrabas. Mira si quieres ser libre con la muerte para siempre morir, o si quieres ser preso y atado con christo, el qual es verdadera vida, y a el seruir es reynar. Las ataduras del bendito Jesus sabiduria infinita, son dichas en la escriptura sancta ataduras de salud, y las de barrabas son cadenas de pecados, con que el pecador es atado. Barrabas es este hombre viejo y cuerpo mortal, el qual es dexado libre obrando contra la ley de dios, y el innocente jesus figura de nuestro espiritu, es el atado y el aherrojado contra toda justicia, biẽ podria dezir aqui el señor, de aq̃ste pueblo tã cruel, lo q̃ dixo Dauid abrierõ sobre mi su boca, ansi como leõ robador que bramaua. Leon que roba la fama ỹ vida d̃l redẽptor del mundo, se puede llamar aqueste pueblo sin piedad, el bramido es espantable q̃ sea libre el homicida barrabas, y muera el innocẽte christo. Es aqui de considerar q̃ en el tiempo de su passion benditissima, a dos hombres libro de la muerte nuestro redẽptor Jesu christo: a barrabas saluo la vida del cuerpo: pues por quedar el preso, dexaron al homicida libre, y al ladron saluo de la muerte d̃l alma. Para q̃ entẽdamos que por los meritos d̃ la passiõ d̃ste bẽdito cordero, son los buenos christianos libres: biuiẽdo doblada vida: de cuerpo y anima: resuscitando gloriosos el dia del juyzio.

[margin: 3. reg. 20.] [margin: Le. 16] [margin: Figu.] [margin: ecl. 15] [margin: eclc. 6] [margin: pro. 5] [margin: Nota.] [margin: ps. 21. c.] [margin: Nota.] [margin: Io. 18] [margin: Io. 5]

El vltimo remedio que Pilato acordo, para libertar a nuestro saluador jesu christo: fue dezir yo le quiero castigar y con tanto le d̃xare. O crudelissimo remedio: o cosa digna de admiracion: q̃ el innocente sea castigado: y enmendado el que nunca hizo delicto. O miserable juez enmiẽda tu injusticia: corrije tu desatino: que d̃ste soberano rey esta escripto q̃ es justo y recto señor. Mira pues anima: como Pilato primero açota en la fama a tu buen jesus q̃ no en la persona: pues primero dize corregir le he. Dando a entẽder q̃ era digno d̃ algun castigo: como antes vuiesse d̃l dicho a bozes: no hallo en el delicto alguno. En dos maneras suele ser enmẽdado el vicio en algun libro, o quitãdo letra d̃ mas o poniẽdo la q̃ auia de menos. Pues como christo sea llamado libro d̃ la vida, escripto d̃ dẽtro, y defuera, no tenia que enmẽdar, pues nada auia vicioso. Mas estos sacerdotes y phariseos ignorantes, como no sabian leer en este sancto libro, el qual les dixo, (segun afirma sant Juan) leed las escripturas, que ellas dã testimonio d̃ mi, pẽsaron ser letra demasiada, y parte superflua: llamar se hijo de Dios. Tienẽ por bien que por manos de sayones: sea el libro de la vida corregido: quitãdole lo que les parescia demasiado q̃ es la honra, añadiendo, lo que les parescia auer de menos, que es afrẽta z ignominia. Agora anima esta muy atẽta a ver enmẽdar este verdadero libro mira como en mitad del pretorio

bas de salir, porque sin partir te de Egypto no puedes ver y contemplar la tierra de promission Christo. No pudo la reyna Sabba venir a Jerusalem, a ver y hablar con el rey Salomō, segun ella desseaua, sin dexar el reyno de Etiopia y Egipto, de los quales era señora, segun dize Josepho. Pues si quieres ver a Jesu Nazareno, mas excelente q̄ Salomon. La primera jornada es salir del mundo. La segunda salir de ti misma, por vna manera de admiracion, viendo assi tratado este rey, como el sea señor de todo lo criado. Esta salida declaro Dauid quando dixo, que oluides tu pueblo, essa Babylonia de tus sentidos, y la casa de tu padre, que es la miseria d' tu pecado para que luego este soberano rey, se agrade de tu hermosura. De manera que si el hijo Salomon te dixo que saliesses, su padre Dauid te enseña de donde has de salir. Pues te dize que oluides tu pueblo, apartādote de esse misero mundo. No como la muger de Loth, que aunque dexo el pueblo de aquella mala compañia, no le oluido, pues boluio la cabeça atras, por lo qual la diuina justicia luego alli le dio el castigo, boluiendola en estatua de sal. En manera q̄ el oluido deste pueblo, es vn perfecto menosprecio de todo lo mundano. Tambien dize este sancto propheta, que oluides la casa de tu padre, q̄ no es si no vna renunciacion de la herencia primera, que nuestro padre Adam nos dexo, señalada en vna casa lodosa, que es el pecado original. De quien dize Dauid, en pecados me concibio mi madre. Dixo muchos aunq̄ no es mas de vno: porque d' el vienen las inclinaciones y abilidades para muchos y diuersos pecados. El qual aunque se remedio en el baptismo quanto a la culpa, quedo en el anima su execucion, quanto a la pena. Ansi para el exercicio de las virtudes, como porque la palabra del señor se cumpla quando dixo a Adam. En qualquiera hora que comieres de aquel arbol vedado moriras.

3. Re. 10. Figu. — Psal. 44. — Gen. 19. — Psal. 44. — Psal. 50. — Nota.

¶ Quieres pues anima mia con ojos claros contemplar a tu rey. Limpia tu coraçon de toda hez de pecado: porque bienauēturados son los limpios de coraçon, los quales solos merecen ver a Dios, sal de essos extremos imitando a la reyna Sabba, de quiē leemos auer partido de los fines de la tierra para ver al pacifico rey Salomon. No pequeños misterios estan encerrados en aquella historia, pues nuestro redemptor para nuestra cōfusion dize, que la reyna Sabba nos juzgara en el dia espantoso del juyzio. Baste al presente entender, que ni Abraham vino a posseer las riquezas que Dios le prometio, sin primero salir de su tierra Caldea, y de la casa de su padre, ni Rebeca pudo ver a Isaac su esposo, hasta que salio de su tierra y de la cōpañia de sus padres, ni los reyes magos sin venir de las partes de Oriente, merescieron adorar a este bendito rey Jesu Christo. Ni tampoco tu puedes sin salir del mundo vano y Egipto tenebroso del pecado, ver y considerar este sol de justicia y rey tuyo, que mora en tu coraçon. Y por esso te dixo aqui Salomon, lo q̄ has de hazer primero que es salir, para poder lo segundo que es, ver a este rey Salomon figurado.

3. Re. 10. — Gene. 12. — Gene. 14.

¶ Esta manera de ver a Christo es vn compadescerte del, pues padece por ti. Vn imitar su sancta vida: porque sant Pedro dize: que en su passion nos dexo exemplo para imitar sus pisadas, las quales hallaras impressas por toda su vida, mayormente en su sancta passion. Mas ya nos declara Dauid adonde assentemos los ojos, quando contemplamos a nuestro benditissimo redēptor, pues nos amonesta mirarle a la cara. No falta anima mia quien mire a Christo: mas pocos le miran a la cara. Vnos le miran a las manos, y estos son los que buscā sus interesses y cōsolaciones, como leemos auer le buscado aquellos que se hallaron en el combite: quando este redemptor y señor nuestro, con tā pocos panes harto casi cinco mil hōbres. De los quales dize sant Juan, que este soberano rey se ascondio, queriendole hazer rey: porq̄ como era sabiduria infinita conocio que le buscauan por interesse: vio que le mirauan a las manos, y reprehendioles por ello. O mi buen Jesus quiero de hoy mas miraros al rostro, no quiero buscar mas interes: porque no

1. Pet. 2. — Ps. 83. — Ioan. 6. a.

no os ascondays de mi. Veo que no buys la cruz, y buystes desta gente que os queria alçar por rey. No menospreciastes ser burlado como rey, y distes de mano al vasallaje y dignidad de rey. Vuestra hõra quiero, vuestra gloria pido, no mi interesse, no mi consuelo propio.

Nota.

¶ Otros le mirã a las palabras, y destos dize sant Juan, que yendo a prender por mandado de los phariseos vnos soldados a nuestro redẽptor Jesu Christo, como le oyessen hablar boluieron admirados diziendo. Jamas tales palabras hablo algun hombre. Otros le mirauã a las obras, ansi como los enfermos, que por su salud viendo sus grandes milagros, dize el euangelista que le seguian. No pues tu anima por interesse le deues mirar a las manos, ni por oyr palabras dulces, ni por las grãdes señales y milagros. Mira al rostro a tu redemptor Christo, cõtemplale como en este sancto dia del viernes le tienen. Considera quien es el que padesce: piensa bien lo que sufre: mira por quien lo padescia, pues todo lo sufre por ti, tan ingrata y oluidada de tan altos beneficios. Considerar deues la corona de rey, que en este sancto dia de pascua le ha dado su madre la sinagoga, sacando le a vistas, en esta solennidad vestido de purpura como rey. Llamo tambien dia de alegria esta su sancta passion, porque enel sus enemigos se alegraron tomando vẽgança del cordero innocente, conforme a su voluntad. Por lo qual este clementissimo señor, llamo hora de sus contrarios y poder d' las tinieblas. Tambien fue dia de alegria, para este clementissimo rey, pues en la vltima cena hablando con sus apostoles dixo, auer sido, dia que el mucho desseaua. Siendo pues el descanso del amor auer cumplido el desseo en padecer muerte, para nos dar perpetua vida, aun que fue dia de muy gran tristeza al señor del mundo, tambien fue dia de grande alegria a su magestad. Pues tantos años auia que desseaua ver cumplida la redẽpcion del mundo, la qual en este sanctissimo dia se cumplio.

Joan. 18.

Iac. 6.

Ps. 83.

Cant. 3.

Matt. 26. Io. 12.

Nota. ¶ Ya has visto la gran sabiduria deste rey Salomon, la qual enseño destruyendo la vana sabiduria del mundo, pues se precio de injurias: amo los tormẽtos, y menosprecio las honras. Derribo la auaricia con su pobreza y destruyendo los deleytes. Finalmente vencio a la vana honra del mundo, con la deshõra y muerte de su preciosissima cruz, lo qual no pudiera nadie: sino fuera infinito poder, ni supiera ingeniar tal arte: sino siendo summa sabiduria. O valeroso rey, que solo bastastes a matar la bestia cruel dando con su cuerpo enel fuego, venciendo a sathanas rey de los soberuios, y a su cuerpo mistico, que son todos los que siguen sus pisadas. Tenia el maligno tiraniçadas las almas, y acusaua d' dia y de noche a los peccadores hijos de Adã. Vencistes le illustremente como el rey Dauid al gigante Golias con cayado y honda, quitãdo el oprobrio d'l pueblo de Israel. La honda que da bueltas para herir al contrario, es vuestro benditissimo cuerpo que toda la noche y dia anda dando bueltas. De Annas a Cayphas, y de Cayphas a Pilato: de Pilato a Herodes, dando otra vez buelta de Herodes a este mismo Pilato. Hasta que dando el anima en la cruz, saldra assi como piedra conel braço de omnipotente virtud. No dexando la vnion personal del verbo, derribareys al soberuio gigante, dando con el principe de las tinieblas en tierra. Saldreys con cayado a la batalla: lleuando vna muy pesada cruz a cuestas, para que esta me sustente a mi siendo me hara y cayado, para consolacion y remedio mio. O anima mia, si diesses muchas vezes al dia bueltas a esta honda, en tus tribulaciones: si contemplasses a este tu buen rey Christo como andaua de vn juez en otro: para te ganar en la batalla venciendo aquel tyrano que te posseya, quan fuerte quan animosa, y quan alta mente vencerias aprouechandote bien destas armas, con que el hijo de dios vencio. Aqui esta tu vencimiento y victoria de todos tus contrarios, sino te oluidares de la passion y tormentos, que este rey clementissimo por te rescatar padescio.

Dan. Job. 1. Re. 17. Eph. Ps. Nota. Psal. 44.

¶ Pues ten auiso anima mia, que si rey no eres

eres deste bendito rey, seras regida con vara de rectitud suauemente. Porque Dauid dize que la vara del reyno de Dios es vara recta, igual y sin aspereza. No dixo el angel a la reyna del cielo, que reynaria este sancto rey en la casa de Esau, sino en la casa de Jacob, por quien son figurados todos los predestinados y amigos de Dios, luchadores fuertes, que buellan y vencen todo el mũdo. En la casa de Esau que son los precitos y malos, no reyna por gracia y suauidad de amor, sino con aspereza y como a palos executando su justicia. De los quales dize Dauid, regillas heys señor con vara de hierro. El hierro aspero es, duro es, con el qual los herrados y duros de su voluntad obstinada, merescen ser atormentados y con vara de hierro regidos. En esta casa de Jacob dize el angel, q̃ reynara p ara siempre Christo, para dar a entender q̃ solo su reyno es eterno. Poderoso rey fue Alexandre en Macedonia, valeroso el rey Ciro entre los Persas, muy estimado Cesar Augusto en los Romanos, mas todos passaron como saeta en el ayre, y como sombra en la tierra que no dexan rastro ni señal. Solo el reyno d' Jesu Christo nuestro Dios, es el que persevera y aun a quien con verdad toda la tierra y cielo: angeles y hombres, pueden a boca llena dezir, lo que Dauid al principio deste capitulo nos dixo, tu señor eres rey mio y dios mio.

Luc. 1

Nota.

Psal. 2.

¶O mi buen Jesu, o magestad infinita pacifico rey Salomon, pues tales son vuestras insignias de rey, en este santissimo dia de vuestra passion, dad me vuestros fauores y gracia, para ser de los de vuestro reyno, muy cõforme a vuestra magestad, en menospreciar la vana honra del mundo, dessear las injurias por vuestro santissimo seruicio: abraçando con voluntad vuestra sancta cruz. Rey mio pues me ganastes en batalla, dẽde ahora me subjeto a vuestra diuina voluntad. Vuestra es mi anima por creacion, y otra vez vuestra por redempcion, regid mis desseos, gouernad mis palabras. Den os vassallaje mis obras, sea yo del todo vuestro tributario, imitando aquellos veynte y quatro ancianos del cielo, que derribando sus coronas a vuestros pies dezian. Sea la gloria y honra a Dios, que esta assentado en su throno, y tambien al cordero. Alaben os rey mio los angeles, glorifiquen os mi Dios los cielos y tierra, todas las criaturas canten alabanças siẽpre sin cessar amen.

Psal. 85. a.

Apocal. 4.

¶Lo que falta dela passion, se trata en la tercera parte deste libro.

¶Capit. xvj. De como el anima ha de traer presente a Christo el sabado, contemplandole como a su esposo.



El sabado anima has de cõsiderar, trayendo presente en tu memoria, al dulcissimo Jesu christo, contemplando le como a tu amado esposo. Y las palabras que le has de dezir mental, y vocalmẽte son aquellas de la esposa en los cantares, la qual con aheruorado amor dezia. Mi amado a mi z yo a el. Sõ aquestas palabras de tan grande admiraciõ y espiritu, y tan obscuras, que si bien son miradas y consideradas, mas parecen çifras, q̃ no sentencia entera. Sant Bernardo dize, q̃ hablaua a qui la esposa, a causa de la gran abundancia que sentia de plazer y gozo en su coraçon, mas no con palabras abundosas, sino al parecer muy faltas. Verdad es cierta que no pudo callar, mas tampoco pudo hablar, ni dezir cosa, sino como por señas. O fuerça de diuinal amor, y suauidad soberana que te dexas sentir, mas no te dexas declarar y dezir. Consientes dulcemente gustarte: mas no dispensas con nadie que te declare. Nuñ anima sera interprete destas palabras de tan suaue amor, sino el mismo spiritu sancto q̃ las dixo, el qual se llama y es amor sancto. Paradoxa obscura es no hay quien la acabe de entẽder. Mi amado Christo a mi, z yo a el. Si hablara el entendimiento, el se diera a entender como dize sant Bernardo, mas aqui habla el affecto, lengua es de voluntad

Cant. 2.

Bern.

luntad amorosa, no es mucho que quede co-
mo ignorante nuestro entendimiento. Esta es
la palabra buena que Dauid dize: auer regol
dado su coraçon: como quando de auer co-
mido alguna alcorça, o conserua de azahar,
por fuerça ha de ser el regueldro muy suaue.
Biẽ ansi la esposa sancta llena de dios: regol-
do esta buena palabra diziendo, mi amado
Chro a mi, y yo a el. Ahora pues cũpla se lo q̃
falta, pa q̃ mejor estas palabras se entiendã.

Psal. 44.

¶ Lo primero que se ha de añadir, en estas
palabras es dzir ansi. Mi amado espso o Je
su Christo es hermoso y muy bastante para
mi, y yo soy su esposa graciosa y muy cõ ueni-
ble joya pa el. Quãto sea la hermosura de a-
queste soberano esposo Jesu christo, no hay
lengua q̃ declarar lo pueda, porq̃ en tres co-
sas dize S. Thomas q̃ consiste la hermosu-
ra. Lo primero en la integridad de los miem
bros. Lo segundo, en la proporciõ y medida
razonable de cada vno dellos. Lo tercero cõ
siste en vn agradable color: quã altamẽte to
do esto se prueue de nro bẽditissimo saluador
la razon lo enseña, pues fue obra de la mano
del spiritu sancto, el qual organizo aql sacra-
tissimo cuerpo. De manera q̃ ansi como ha-
sta Christo no vuo mas excelente disposiciõ
q̃ la d Adã porq le formo dios, biẽ ansi antes
ni despues no aura otra hermosura semejan-
te, a la de nro saluador Jesu chro. Ansi lo di
ze Dauid admirado de su disposiciõ y elegã-
cia: Hermoso soys señor mas q̃ todos los hi
jos de los hõbres, y vros labrios estã llenos
de gracia. Solamente anima quiero que con
sideres, la hermosura d tu amado esposo chri
sto quãto a las colores, pa q̃ luego mas te
afficiones a el. Las quales la mesma esposa d
claro, diziendo a las guardas de la ciudad, q̃
por el le pguntauã. Mi amado Chro es blã-
co y colorado, y escogido de entre muchos
millares. Dixo ser blãco de pte de su diuini-
dad, porq̃ el sabio le llamo blancura de luz e-
terna, y espejo sin macula, imagen de la bon-
dad del padre. No supo a que blãcura le cõ-
parasse, sino a la de la luz: y luz eterna, porque
diziendo su hermosura, declarasse tambien su
inefable natiuidad. En su manera como el
rayo nasce del sol, ansi el verbo el eternidad
nasce del padre, quedando vno en essencia, y
distincto en persona, padre y hijo: vn solo
Dios. Esto declaro el mismo señor, quando
dixo yo y mi padre, vna cosa somos. Nuestro
glorioso padre sant Augustin dize, que en
estas dos palabras derribo dos Capitanes,
que affirmauã dos diuersas heregias. Diziẽ-
do, vna cosa somos yo y mi padre, enseño la
vnidad en essencia para conuencer a Arrio, y
quando dixo somos, significo pluralidad de
las diuinas personas, padre, y hijo, para cõ-
uencer a Sabellio. En manera que la hermo
sura deste señor es tan acabada, que se llama
blancura de luz eterna.

Cant. 5. — S. Th. 1. p. q. 39. ar. 8. & 22. q. 145. art. 2. — Ge. 2. — Psal. 44. — Cant. 5. — Sapi. 7. — Io. 10.

¶ Tambien dixo que es espejo sin macula:
por el qual podremos entender su anima ben
ditissima, pues es tan pura, y tan sabia, y tan
representadora de toda pureza. Luego que
fue criada tuuo vision beatifica de Dios, y tu
uo todas las cosas passadas, presentes y por
venir: teniendo noticia de todos sus amigos
los predestinados, en los quales auia de te-
ner virtud y effecto su gloriosa passiõ. De ma
nera que muy mejor que aquel sabio Salo-
mon podra dezir este espejo perfecto y alum
brado de tan alta sabiduria. Excedi en saber
a todos mis ante passados. Estas son las mã-
çanas y flores, que el niño Jesus pedia, quã-
do en las entrañas de su benditissima madre
dize, auer enfermado, por el amor que tuuo a
nuestra redempcion. Flores son los amigos
de Dios predestinados, que como en flor bi-
uen conseruando su limpieza, y sanctificaciõ
por gracia. Tambien son mançanas gracio-
sas, que dan siempre buen olor de exemplo,
las quales passan en sus nauezitas, como las
vio pr el sancto Job: encerradas en sus cuer
pos delicados, caminãdo siempre, para Je-
rusalem la triumphante. Tambien dixo el sa
bio, que este esposo tã agraciado, es imagen
de la bondad de Dios, lo qual podemos biẽ
dezir de su santissimo cuerpo. O que meda-
lla tã hermosissima, que imagen tã labrada:
por mano de la bondad de Dios. Ansi lo de
claro el angel, quãdo preguntado de la vir-
gen Maria respondio, el espiritu sancto ven
dra

Cant. 2. — Iob. — Nota.

dra en vos. Como si dixera. El artifice sera, no otro sino la bondad infinita, la qual se atribuye al espiritu sancto. Toda la trinidad entendio en organizar aquel cuerpo sacratissimo de Christo, y en criar su anima sanctissima mas dize ser obra del espiritu sancto porque esta obra de hazer se Dios hombre, es obra de amor, y el amor es atribuydo al espiritu sancto. Concluye se bien q̃ esta imagẽ es representadora, de la bondad de dios, pues el espiritu sancto que es bondad infinita declaro el angel que auia de ser maestro.

S. Th. 3. p. q. 32. art. 1.

¶O si quieres anima ver: como el cuerpo bẽditissimo de tu redemptor Jesu Christo, es imagen de la bondad de dios, de blanco y colorado pintada, pon los ojos en vn crucifixo y veras su preciosa pintura enel madero de la cruz. El rostro de las saliuas blanco, las manos y pies y todo su cuerpo santo colorado, de la mucha sangre que del corre. O imagen perfectissima de paciencia y humildad, pues esta orando por quien le crucifica, y promete el reyno del cielo, al ladron que vn poco antes le blasfemaua. Da sus vestiduras a los ministros que le crucificaron, encomienda la madre al bendito apostol sant Juan amigo suyo: reparte a manos abiertas mayores mercedes, quando vee que se le va acabando la vida. O imagen de bondad infinita: seña de las grandes misericordias de Dios, dulce esposo de las animas: blanco pues q̃ soys Dios resplãdor de luz eterna, colorado pues soys hombre, en los tormẽtos de vuestra bẽdita passion con vuestra sangre teñido.

Luc. 23.

Io. 16.

¶Ya viste la blancura y colores tan hermosas en tu dulce esposo amado anima, como es blanco siendo dios, y colorado como vn rubi, siendo verdaderamente hombre en su propia sangre teñido. Cõ la qual tu fealdad le remedia: se: que estauas denegrida por el pecado: que ni aun los angeles te podian mirar: estando mas fea que el carbon. Viste su gran sabiduria muy mejor que la de Salomon, porque es omnipotente Dios mas fuerte que Sanson, pues puede todo lo que quiere. Siendo tan acabado este esposo, tan sabio, tan hermoso, tan sapientissimo y tã fuerte, razon es que des ya el si para este sancto desposorio. Afficionando te a tan dignissimo esposo, di con entrañable desseo. Mi amado esposo Jesu Christo es toda la hermosura agradable a mis ojos, y todo mi thesoro aquiẽ solo amo, pues el es escogido entre millares de cherubines y angeles. Y yo soy quien el dessea y a quien principalmente ama, entre todas las criaturas deste vniuerso. Por tãto Christo mi amado esposo a mi me ama, y yo a el. Mas ya parece cosa marauillosa, que vn tã acabado esposo, quiera tãto a las animas: que parezca solamente: no entender en otra cosa: si no en siempre hazer les mercedes, siendo quien son. No tienes anima en ti cosa q̃ a me este esposo, y tienes mucho q̃ aborezca en ti, pues tu caudal y dote: son millares de peccados. Solo el es bueno por essencia: porq̃ el es suma bondad, es fuente de quiẽ manã todos los bienes, q̃ en ti son como pintura. Tu rostro dize Hieremias ser como vnos carbones negros, despues q̃ te falto la lumbre y luz de gracia, q̃ por el pecado perdiste. Perdido aq̃i excelẽte lustre y hermosura, q̃das hecha vna ethiopisa, fea y negra: a la manera de vn carbon. Y que siendo tal te rescibia por esposa, el Moysen bendito Christo, digo que con razon: Maria su hermana se admira y espãta dello. O que espanto y q̃ admiraciones: a la naturaleza angelica, los quales como sean espiritus, tienen mayor hermandad con dios q̃ es espiritu. Pues viendo q̃ tãto haya amado este esposo y sãto dulcissimo, a vna Ethiopiana y q̃ se haya hecho hombre con tan grande y inmenso amor que tenia a los hombres, carbones muertos y feos, y q̃ los haga con su sancto amor carbones de fuego encendidos, como los vio Ezechiel en aquella vision de aquellos sanctos animales: admiranse: y quedã espantados, y con grande razon. O anima tan amada y tan sin porque: tan fauorescida del padre eterno, que pusiesse su coraçon cerca de ti, que no poco admiro al sancto Job. Y que tu te retraygas y huyas, no queriendo llegar tu coraçon a tu amado Christo, tãto tiempo oluidada en pecado, tan negligente en obedecer su sanctissima

Psal. 30.

Cant. 5.

Nota.

Tre. 4. d.

Num 12. a.

Figu.

ma ley: O ceguedad grande, que teniendo ojos no veas, teniendo pies, no andes, hecha vna estatua muerta. Hora es ya que te leuantes, y aun mas es que hora, llora tus culpas, haz penitencia de tus maldades. Si cometiste trayciõ, bueluete a tu amado esposo, por ti dio su sangre, por ti en la cruz offrescio su vida, para te confiar y combidar que te bueluas a el, por sancto amor.

¶ Ya cumple pues, que te atauies, de las colores y traje que tu amado esposo Jesu christo entendiste vestir se, porq̃ contentes a quiẽ tanto te ama. El sabio Salomon dize, que aquell a fortissima muger se vestia de olanda y purpura, que no es otra cosa sino blanco y colorado, colores que al amado Jesu Chrõ ya viste dar grã hermosura. Y el precio desta fuerte muger, dixo luego el sabio, q̃ es tã grãde, que no menos q̃ de los vltimos extremos ha d' venir. Dos estremos muy estremados, hallaras en tu esposo Jesu Christo, el vno, es ser Dios, y el otro es ser hombre. De aqui nasce, el precio cõ que eres redemida anima, porque el que padesce es verdadero Dios y hombre. Tu eres la muger fuerte, que cõ animosa fortaleza: has de tener todo lo criado debaxo de los pies, amando con grã lealtad, por memoria continua, a tu vnico esposo Jesu Christo. Mira que dize nuestro padre sant Augustin, que por esso nuestro señor Dios dio el dominio al primero Adã de todo esto criado, porque delas criaturas vsasse para su seruicio, y del criador gozasse para su descanso y felicidad. Sirue te de todo, nada amãdo sino a tu esposo, que si muger fuer te eres en esto te has de enseñar animosa, en que nada de todo lo criado ames por affición alguna que se inquiete tu coraçon. Por que quãdo la affición dela criatura trae dessossiego, ya es señal que pregona guerra pues se rebuelue el agua clara de tus pensamientos reposados. Se esforçada, pide fauor a este fortissimo esposo, mata luego la cẽtella porque no se encienda toda la casa, corta luego el cancer, porque no se podrezca el coraçon. Aparta ocasiones y huye a los braços de tu amado esposo Jesu Christo en la cruz. Y cree me q̃ no tienes otro remedio, para salir con la victoria de tan terrible y peligrosa batalla, en cuyo vencimiento se te da por premio Jesu Christo esposo tuyo. Por que triumpho tã excelente: no basta a pagarse con cielos ni tierra, ni angeles, ni cherubines, sino q̃ a tan fuerte muger q̃ lo desamparo y dexo todo, se le de en galardon el que solo lo vale todo esse mismo criador por quien todas las cosas tienen ser.

Prou. 31. a.

Aug.

Nota.

Simil.

¶ La olanda blanca de que te has de vestir anima es: la pureza y castidad que has de tener en lo exterior, y juntamẽte interior. La olanda se texe con hilos doblados, pa q̃ entiendas q̃ tu castidad ha de ser doblada, de fuera siendo honesta en el hablar y cõuersar con los proximos, y de dẽtro poner guarda en tus pensamiẽtos. En manera que tu esposo Christo purissimo, ninguna macula halle en ti, que le enoje, mas antes muy agradado de tu pureza, te diga lo que dixo a la esposa en los cantares, toda soys graciosa esposa mia y no hay macula en vos. Acuerdate anima que en el horno y fuego encẽdido de Babilonia, no fueron quemados los niños sanctos: porq̃ erã tres y eran niños. En la niñez se declara la integridad y castidad pura, por que los niños por su innocẽcia son estraños de toda corrupcion. En el numero de tres te auisa el Spiritu sancto: que en la mayor tribulacion que te diere tu propria sensualidad te has de guardar, para que el fuego no te queme, de tres cosas: las quales son. Pensamiento malo, palabra fea, y tocamiento ilicito, porque con tal cautela el fuego de pez y resina Babilonico, no te enojara ni te affeara para descontentar a tu esposo Christo. Mas porque no piẽses que esto se puede cõ proprias fuerças. Luego dize el propheta, que siendo tres los niños, paresció con ellos otro que eran ya quatro, el qual dixo el rey Nabuchdonosor ser semejãte al hijo d' dios. Manifiesta cosa es anima que este tu esposo Jesu Christo es Dios eterno, vnico verbo del padre. Mira q̃ no estas sola en las batallas que padesces contra la castidad, tu esposo Christo esta de tu parte, y llamale a bozes

Pro. 31.

Cant. 4.

Dan. 3.

como

como llamauã aquellos niños. No dexes las armas inuencibles de la oracion, mira que ni las vestiduras, ni vn cabello de su cabeça se quemo en aquel fuego tã encendido. Ni tu en nada seras perjudicada, defendiẽdo te tu amado esposo, de olanda blãca y puereza ḋ castidad vestida.

Nota ¶ Lo colorado con que te has de atauiar, vistiendo te de purpura como aquella fuerte muger, es la pura conciencia inflamada en amor, de este tu dulce esposo Jesu christo, dessseando ser otro seraphin en amar a tan excelente amador. Y aun amãdo todas las buenas obras, que hazen los amigos de Dios, porque pues no puedes amar ni obrar sino por vna, vaya tu desseo tan adelante, que todas las obras agenas hagas tuyas. Condicion es y primado que se da a la charidad que a los otros toma sus dones y bienes, no haziendo a nadie agrauio ni injuria. Si amas la misericordia que obra tu proximo, ya eres misericordiosa, si la paciencia, si la humildad, si otra qualquiera virtud en todo te apossessionas. De manera que esta purpura del rey soberano, esta charidad encendida, es la que todas las cosas haze mias, sin echar de la possessiõ a nadie. Es vn obrero que de sentado haze mas, que todos los que sudan trabajãdo en la viña ḋ Dios sin amor. Por que con solo amor con dulcedumbre trabaja con las manos de todos. Comiendo ayuna con el Baptista enel desierto, durmiendo vela con su esposo Christo, toda la noche en oracion, holgando lucha como otro Jacob teniendo se a braços con el angel, fuertemente con braços de desseos inuencibles todo lo puede, todo lo cree, todo lo sufre, segũ dize el apostol sant Pablo. Si ḋ colorado andas vestida anima conforme a tu esposo, mira que los hilos delicados ḋ essa purpura colorados han de ser. Quiero dezir que estos pensamientos spirituales y sanctos, jamas hã ḋ cessar en tu coraçõ. No viuas ẽgañada como muchos ignorantes, que piẽsan no poder dar se a Dios, sino en ciertos tiempos y lugares apartados, de qualquier estado y cõdicion que fueres, te podras vestir de pura, aun que en muchos negocios ocupada, te puedes tambien ocupar en Dios: segũ mas adelante tractaremos. Da parte de tus negocios a christo, comunica los con el mira que todas sus obras te comunico siendo ellas buenas, para te hazer a ti buena, comunica le tu tus negocios, porque si podriã ser malos el los haga buenos. Bien se suffre la compañia de la luz y del ayre, porque la luz no ocupa lugar. Luz verdadera es tu esposo Jesu Christo, no pienses que te ocupara ni estoruara tus negocios: gouernacion de familia, regimiento de tu hazienda, ni todo lo de mas, antes te quiero dezir, que en estos actos humanos hallaras mas hecho en vna hora, pensando y contemplando a tu esposo Christo Jesus en ellos, que hallarias en muchos años obrando con oluido deste dulcissimo esposo. Acuerdate que la primera criatura que Dios hizo fue la luz, para despues criar cielos y tierra, porque tu anima en el concierto de tu vida lo primero que hagas es encender la candela en tu conciencia: llamando a Jesu Christo tu esposo actualmente en todas tus obras, ansi como quien lleua la hacha en la mano para no dar de ojos con las tinieblas de la noche en el camino. Si los Magos vinieron a Hierusalem: fue porq̃ la estrella los guio hasta venir a adorar a su criador y redẽptor enel pesebre. No puedes anima yr camino derecho, cõ descuydo y con oluido, sigue la estrella que va adelãte, no cierres los ojos a la fe que te guia, hasta que adores tu esposo en clara vision ḋ gloria vestida de blanco y colorado, olanda y purpura de castidad y amor. Estas son las rosas y açucenas, a donde el esposo amado Jesu se viene a passear y a comer segun la esposa en los cantares lo dize. Cada pensamiẽto y desseo amoroso, cõ que te acuerdas anima de tu amado christo, rosa, y açucena olorosa es, entre los quales el señor se viene a passear dãdote muy grã alegria y consolacion entrañable, con su benditissima presencia. Açucena es la humildad, rosa la mansedumbre, violeta muy graciosa, la prudencia, y todas las vitudes plãtas son del vergel ḋ dios que

Mat. 5. a. — Gen. 32. f. — Nota. — Ge. 1. — Simi. — Ge. 1. — Simi. — Mat. 2. a. — Can. 4. d.

es el alma. No sin misterio se lee de Hester, que yua muy atauiada y cõ olorosos vnguẽtos vngida, quãdo fue del rey Assuero rescebida por esposa, siendo desechada la presumptuosa y valerosa inobediẽte reyna Vasthi. Tu eres anima mia la Hester tã dispuesta, q̃ has de yr vestida de olanda y purpura de pureza y amor, y no te han de faltar vnguentos que den suaue olor, desseos sanctos, contemplaciones continuas: exemplo que edifique a tus hermanos en qualquiera parte que te hallares. La muger dessechada y inobediẽte fue Lucifer soberuio con sus angeles. O si quieres entender por la reyna Vasthi la synagoga, que por su loca soberbia fue reprouada, y la yglesia humilde fue de christo elegida, la qual ahora resplandesce en los christianos y fieles.

He.5.

¶ Mas donde anima mia podremos auer vestiduras tan preciosas, y colores tan estimados, olanda, y purpura, para que este esposo clementissimo te resciba por su esposa. Ansi como no es cosa del suelo sino d'l cielo la virginidad y pureza, ansi el amor y charidad no es vestido que se labra en la tierra. Mas no deues desmayar, porque la guarda de las virgines Eggeo dio los atauios del rey, a la pobre Hester. Tu amado esposo christo Jesu, guarda de las virgines el hijo de la virgen sancta Maria, el de su mano te da las vestiduras y atauios, para que seas su amada esposa. Ves aqui a Ysaac que embia joyas preciosas con Eliezer su criado a Rebeca su esposa, las quales vistas, luego le dio desseo de yr se para su esposo, y dexar su padre y madre, tierra propria y hazienda. El Spiritu sancto es Eliazer, al qual dixo christo que embiaria a sus apostoles. Excelentes joyas trae, como no sales de ti misma? Por que te agrada tanto esta tierra de miseria d' culpa? Rescibe las joyas y atauios que te embia tu amado esposo. Luego se haze el desposorio con el anillo d' la fe y las palabras son del propheta Osseas. Yo te desposse en fe y en justicia, y en juyzio, y en misericordia, yo hago este desposorio para siempre. Ves aqui anima los tres bienes que nuestro

Hest. 5.a. Figu.

Gen. 24.b

Osse. 2.d.

padre sant Augustin dize que hay en el casamiento, fee, generacion, y sacramento. El primer bien es la fidelidad, que has de tener amando, solamente a este amado esposo christo. Esto se figura en el anillo de la fe, porque el anillo puesto en el dedo, no admite ni cabe otro dedo. Es dezir, que en tu entẽdimiẽto no haya error, ni en tu voluntad affición, que no sea charitatiua y sancta, ni en tu memoria se represente sino solo Jesu christo. La fe toda el alma toma, pues subjecta a si misma el libre arbitrio, toda la ocupa como anillo que viene a la medida y molde del dedo. Mira q̃ Thamar por auer guardado el anillo que le dio su suegro, fue libre de la muerte q̃ merescia por su pecado. Guarda bien y fielmente este anillo con las vestiduras de gracia que tu esposo te ha embiado porque no mueras para siempre en las penas infernales que por tus pecados tenias merescidas. La vestidura de purpura tambiẽ te da de su mano este esposo dulcissimo, de la qual esta escripto la charidad cubre la multitud de los pecados. A esta llama Dauid vestidura de brocado: cercada de diuersos colores, porque a todas las otras virtudes encierra la charidad en si, dando les vida y virtud para q̃ sean agradables a Dios.

Augu.

Gen.

Ge. 38.

Psal. 44.

¶ El segundo biẽ que hay en el matrimonio dixo nuestro padre sant Augustin, que era fructo de bendicion. Esto declaro el propheta en lo que luego dixo, que este desposorio espiritual es en justicia. No pienses anima que es esteril y sin fructo este sancto desposorio, en justicia es porque todas tus obras y justificaciones son tuyas, y hijos de bendicion que offresces a tu esposo Christo. En manera que ya se diga q̃ la esteril tiene muchos hijos, desseos sanctos, obras pias, y exercicios espirituales. Aquel padre tan misericordioso con el hijo perdido, dize sant Lucas que en reconosciendo su culpa como pidiesse misericordia luego mando dar le vn anillo en la mano, q̃ significaua la fe cõ obras. El anillo hermosea la mano, y la mano haze cõpañia al anillo. Ansi la fe da lustre a todas las obras, por manera que sin fe es impos

Augu.

Luce. 15.

vale lo primero sino se acompañare a lo segundo. Pues dezir dos vezes padre no es otra cosa sino pedir el spiritu doblado, luz y conoscimiento para conoscer este gran padre, Christo saluador nuestro, y fauor de su santissima gracia, para le seruir y agradar en nuestra vida y obras. Llamar le carro, es dezir que en sus ombros lleue la pesadumbre de nr̃as flaquezas y pecados. Porque Esayas dize, auer lleuado este benigno padre y señor, nuestras enfermedades y dolores, lo qual principalmẽte se cumplio, quãdo lleuaua aquella cruz pesada en sus ombros santos. Llamar le guia es, significar que en todas nuestras obras y desseos: si hijos somos y el es padre nuestro, se ha de cũplir su santa voluntad. La q̃l ha de ser norte y guia de todos los q̃ nauegan en el mar deste mundo, para llegar al puerto seguro del cielo.

Nota.

¶ Da pues bozes anima mia, orando muchas vezes dentro de tu coraçon, derribate delãte deste benigno padre Christo, y di assi padre mio padre mio carro soys de Israel. Vos soys verbo por quien sustenta el padre eterno todo lo criado, vos soys mi guia y capitan animoso, y en vuestra virtud se me ha de dar el vencimiento en las manos.

4. re. 4.

Mas para que mejor te affiziones anima a tales y tan alegres palabras, has de saber q̃ este nombre padre, segũ el philosopho, no se puede dezir sino auiendo perfecta similitud y generacion: entre el que es llamado hijo y su padre. Por esto no llamamos a vn fuego que se enciende de otro, hijo de aquel fuego, ni a vn arbol que se planta de otro arbol ser su hijo, porque no hay tan perfeta generacion como se requiere para el vno llamar se hijo, y el otro padre, la qual hay entre el leon y su hijo, a cuya causa dezimos, el padre deste leon pequeño, al otro leon de quien es hijo.

Arist.

De manera q̃ si en todo rigor hablaremos, solo vno es padre, el qual tiene ser eterno, y este tiene vn solo hijo, su verbo eternalmente engendrado de su substancia, a quien llama sant Pablo resplandor de gloria, τ imagen de la substancia del padre. En todo es semejante a el pues todas sus perfeciones infinitas le comunica, comunicandole su ser. Esto es lo que el mismo redẽptor dixo, segũ dize S. Juã, todo lo q̃ mi padre possee mio es.

Hebr. 1. a.

Ioan. 3. d

¶ Puede se dilatar este nombre padre, comunicando se a sus hijos por similitud imperfeta, segũ que entre el criador y la criatura, entre el hombre y Dios, hallamos en la sagrada escriptura muchas vezes vsados estos vocablos, padre τ hijo. Porque como padre se nos comunico por creacion, dandonos el ser natural y aũ por gracia y amor dãdonos nueuo ser sobre natural: y segun esto hemos de entender por este nombre padre, la substancia diuina y todas las tres personas, como lo quiso dar a entender nuestro saluador: quãdo enseñãdo nos a orar dixo, q̃ la primera palabra fuesse dezir, Padre nr̃o que estas en los cielos. Aqui nos enseño a llamar padre a toda la sanctissima trinidad, porque como en estas produciones d̃ las criaturas: no haya diuisiõ entre aquellas diuinas personas, que son vn Dios, vn poder y vn saber, diziendo Padre, hablamos con toda la sanctissima Trinidad: de quien somos hijos por creacion. Esto quiso significar aquel milagro: quando Eliseo resucito el hijo de la Sunamitis, sobre el qual se midio vna vez y otra, hasta la tercera no resucito: para manifestar que no hay criatura en cuya producion no entienda la santissima trinidad. Lo mismo se ha de entender, en lo q̃ toca a la gouernaciõ y substentaciõ d̃ todo lo criado. En manera que siendo nosotros hijos por creacion y por redempcion, dado q̃ solo vno es el hijo natural Jesu christo, tuuo por bien su infinita charidad: d̃ tener muchos hijos por gracia y adopcion: y que cõ acrecimiento de hijos pudiessemos llamarle con vn vocablo tan dulce: como es dezir padre mio, padre por creaciõ, y por redẽptiõ. Biẽ paresce ser padre tuyo anima: el que dixo hagamos al hombre a la imagen y similitud nuestra. Dixo a imagẽ, y no hagamos le imagen nuestra, porque Christo es imagen d̃ Dios biuo: segun Sant Pablo, llamãdo le imagen de la substancia del Padre eterno. El hombre no es imagen sino hecho

Luce. 2. a.

4. re. 4. c.

figu.

gẽ. 1. c

cho a imagen, esto es traslado y cẽtella, participada por criacion de aquel bien infinito nuestro Dios. Imagen eres anima de dios, y el mas excelente retablo de todo este vniuerso, entra en ti misma y diras luego muy admirada lo que dixo David. Marauillosa es vuestra sabiduria mi dios en mi, no puedo con ella. Nuestro bienauenturado padre Sãt Augustin dize, que este propheta tenia gran razon, porque segun la excelencia y grãdeza de vn alma nadie sin lumbre de fe basta para se entender. Esto declaran las opiniones, o por mejor dezir errores, que los philosophos afirmaron a cerca del ser del anima. Unos diziendo que era musica, otros dezian que era fuego, otros que era ayre, perdiẽdo del tino a si mismos, por auer dexado a su criador. Ni es mucho que ignore hasta quanta altura puede subir el agua, el que no conosce la fuente de su nacimiento. Ciegos por su soberuia estos sabios mundanos dize Sant Pablo, desuanescieron en sus pensamientos, hablando desatinos ignorãdo a si mismos. Tu anima mas sabia que todos ellos, por la sciencia de la sancta fe, mira que te dize aqui el Spiritu sancto, que eres vna imagen de tu criador. En la memoria te paresces al padre, que de su misericordia fecunda engendra su eternal hijo. Por el entendimiẽto te paresces al hijo, el qual es infinita sabiduria del padre. Por la voluntad te pareces al spiritu santo, el ql es por amor y volũtad espirado dl padre y hijo. Eres vna essencia, y dios vno en essẽcia. alli hay trinidad d psonas, y en ti trinidad d potẽcias, memoria entẽdimiẽto y voluntad. O bienauenturada imagen, o alta obra de Dios, o biuo dechado de tan altas lauores q dire de ti: Hallo tu artifice en si mismo ser inmortal, criote inmortal, hallose libre, criote libertada. El ecclesiastico dize, q en criãdo dios al hõbre, le dexo en sus manos ꝓprias. Esto es en su libertad, en la ql no dexo a las estrellas, ni sol ni cielos, sino solamente al angel y al hombre. Finalmente hallo este omnipotente padre tuyo, como el lo gouierna todo y esta presente a todo y pinto en ti imagẽ suya esta similitud, dandote el señorio de todo este vniuerso, que todo lo mandes, de todo te siruas, solamente siruiẽdo tu a este bẽdito padre Christo señor tuyo y criador. Una vez se dixo a Adã, y cada dia se dize a ti anima, que te enseñorees de las aues del cielo, peces del mar: y bestias de la tierra, q en nada te subjectes, a nada te afficiones, todo lo tengas debaxo los pies: y sobre tu cabeça a tu criador. Sant Pablo dize que todas las cosas son nuestras, y nosotros somos de christo.

psal. 138.

Aug.

Nota.

Simil.

ro. 1. c

gẽ. 1. d

¶ Mas el misero hombre pierde este titulo y possession: haziendo de los pies cabeça, amando las criaturas y dexando al criador, siguiendo las vanidades, y desamparãdo la verdad. No siendo nuestra anima de christo las criaturas no son suyas: antes ella es d todas, cada vna le lleua su pedaço la diuide y aparta de su criador, todas le atormentan y buscando en ellas consuelo mas la afligen. En manera que el misero pecador a si mismo es molesto y pessado segũ afirma el sãto Job. ¶ Considera pues anima a tu bendito redẽptor Padre piadoso, que te crio a su imagen. Por vẽtura dezia Moysen al pueblo de Israel, no es Dios tu padre que te hizo y te crio? No lo puedes negar, Padre tuyo es sus manos te hizieron y plasmaron como el sancto Job reconoce. Grã perficiõ dize desta imagen aquel plasmar de manos, q significa grã cuydado en esta subtil lauor: porque ni de cielos ni de tierra no se dize auer los Dios plasmado, y afirma se auer los Dios criado. En dezir mas adelãte este padre clementissimo: hagamos el hombre a nuestra similitud: de mas d parescer llamar a consejo en esta obra: porque el hõbre auia de ser criado capaz de consejo y razon y abil para la bienauenturãça eterna, quiso aqui declararse padre nuestro por gracia y adopcion: la qual fue como vn biuo matiz q se dio para illustrar los naturales: los quales valieran muy poco: sin esta gracia y amistad delante su criador. Mas ya esta gracia perdida por la culpa, nuestro redemptor benditissimo nos truxo poder para boluer

Job. 7.

Deu. 10.

Job. 10.

gẽ. 1. b

a la

a la amistad primera, siendo nueuamente hijos reengendrados por nueua adopcion a Dios. Ansi dize Sant Juan que se nos dio poder, para ser hijos de Dios creyendo en el dulcissimo nõbre d jesu christo. O poder admirable si luego anima le executasses, bol uiendo te a tu padre y redemptor, buscãdo a el, empleando tu vida en su seruicio, dando a todo de mano y a el solo amando, en el solo pensando de todo tu coraçon. Por el poder se toma possession dl reyno, mira el sello deste gran poder, el qual dixo sant Juan ser fe. Ten auiso anima no vaya cãcelado: o rasgado, al tiempo del tomar la possession, venida la hora de la muerte. Quiero dezir que a tu fe acompañe la vida y obras, sea biua y no muerta. El agua biua siẽpre corre y va adelãte, y quando se detiene entõces muere, da mal olor y cria gusanos ansi como agua muerta. Bien ansi la fe ha de lleuar su corriente en la vida virtuosa y obras santas: la qual siẽdo muerta, da mal olor a los angeles en el cielo, y cria gusanos de remordimiẽto. Porque la mala conciencia mar es y cueua de penosos y pestilenciales gusanos. Lo qual figuro aquel castigo que nuestro dios hizo en el tirano Herodes a quien biuo comian, dando grande tormento en sus entrañas los gusanos. Si quieres anima ser hija de tal padre, tan piadoso y tan benigno como es Christo, ten fe perfecta, vsa del poder teniendo fe biua, que por ella eres hija d Dios, por ella te conosce Dios y le agradas y si eres hija sant Pablo dize que tuya es la herencia de aquel reyno soberano.

¶Mas ten vn auiso anima, que siendo hija de dios: has de hechar de tu casa al hijo bastardo Ismael nascido de la sierua Agar, que lo manda ansi este tu bendito Padre Christo. Isaac ha de ser el heredero, a quien llama Sãt Pablo hijo de spiritu. El amor sancto es Isaac hijo de noble padre, porq̃ de Dios nos viene, el hijo bastardo que nasce de sierua es el temor seruil. Este anda en pleyto con Isaac, porque sabe que le ha de lleuar la herencia como hijo de bendicion, natural de madre libre que es la voluntad. Da le vn corezuelo de agua que lleue a cuestas como hizo Abraham con este hijo de la sierua Ismael. Con lagrimas y gemidos has de echar de casa esse temor, mira que te lo manda en obediencia tu padre bendito christo, porque no sera heredero el hijo d la sierua con el hijo de la señora q̃ es libre. Hijo eres desta esposa yglesia d christo, a quiẽ libertо su esposo bẽdito de la seruidũbre y yugo d temor, a quiẽ estaua sujeta la sinagoga. No temas anima ama con libertad a este benigno padre, porq̃ S. Juã dize q̃ la pfecta charidad destierra muy lexos al temor. Mas este padre piadoso christo se quexa d ti anima, y te pone demãda y dize. Si yo soy padre tuyo que es de mi honra? Y si yo soy tu señor que es de mi temor? Grã justicia pide aqui el señor, el qual mãdo honrar a los padres: que solamẽte dan este cuerpo, que es lo menos y lo mas vil del hombre, segun paresce en el dia de nuestra muerte. Lo principal que es el alma Dios la cria, y no tienen parte los padres en ella. Pues luego con gran razon: como sea nuestro verdadero dios y padre, nos pide el dulce tributo del amor y honra que le deuemos. A esta honra llamaron los sabios premio de la virtud por q̃ es vn testigo que manifiesta ser virtuoso, el que es honrado. Pues como sea virtud infinita jesu Christo: y del te vengan todos los fauores y fuerças, con doblado titulo por ser el bondad infinita en si mismo, y por ser te padre y bienhechor le eres deudora de honra y seruicio. Si eres hija leal a donde esta anima mia la honra deste buen padre? Si buscas honras vanas del mundo y gloria propria, si eres soberuia: si blasphema y pecadora, temor tengo grande no diga de ti este padre celestial jesu Christo, lo que dixo a los phariseos malignos vn dia. Vosotros hijos soys del demonio y su voluntad quereys cumplir. Segun esto de aquel es hijo cada vno: cuya voluntad quiere cumplir. O anima si con verdad eres grata biue a la voluntad de tu padre celestial, cumpliendo sus santos mãdamientos: si quieres ser hija y que el te sea dulce padre.

Ioa. 1. Simi. Esaia. 69. Actu. 12. Ad ga 4. Mala. 1. b. S. Th 22. 19 ar. 1. Io. 8. c. Tal.

¶ Ni deues desconfiar si a este piadoso padre dexaste: alexandote del por el pecado gastando mal la herencia, a manera de aquel hijo mancebo, que se fue lexos tierra empleando mal su hazienda. El señor con quien morava le assento pastor de puercos subjeto a deleytes bestiales, significados por essos animales, viles, y sobre todo moria de hambre y desseaua hartar se de las vellotas que aquellos animales comian. O anima mia no hay hartura ni contento en el punto que te apartares de Dios, luego pierdes la dignidad de ser hija de Dios y compañera de los angeles. Lo que te puede dar esse misero mundo y padre de engaños vanos, el demonio, es hazerte pastora dessos sentidos, que no es sino vna manada de brutos, a los quales apacientas en yeruas vedadas, y campos prohibidos por la ley diuina, con auaricias, embidias, soberuias, y otras muchas maldades. Mas como el pecado sea vn desacato que a Dios se haze y vn yr contra la razon, siempre el anima queda hambrienta en la culpa, faltando le su mantenimiento, y pan que es la gracia. Pues es tan gran trabajo obrar mal, que el sancto Dauid lo llama carga muy pesada, en otra parte es escripto que el pecado es yugo de hierro: ya seria razon anima, que te cansasse el pecar: y te acordasses verdaderamente de la paz, dulçura, y contentamiento, que en casa deste buen padre antes tenias. Di las palabras que dixo aquel hijo perdido, el qual en su coraçon dezia. Yre a mi padre y dezir le he. Padre peque contra el cielo y contra vos, rescebid me como a vn jornalero de vuestra casa. No solamente a Dios hazeys traycion, mas aun todo el mundo desconcertaste en alguna manera estando en pecado, porque tu eres anima medio por donde todas las cosas criadas bueluen a su Dios. Nuestro padre sant Augustin dize que dios crio estas criaturas visibles por el cuerpo, y el cuerpo por el anima, y el anima para que amasse y se llegasse a su Dios como vltimo eslauon que toda la cadena lleua tras si. En manera que pues todo fue criado por el hombre, por esse mismo hombre, todo tornasse a su principio y criador. Esto quiso dezir Salomon, quando affirma ser todas las cosas debaxo del cielo vanidad, no porque los arboles ni rios: dexen de ser perfectos, segun la perficion que Dios les dio, ni los elementos tengan culpa, sino porque el hombre vano vsando vanamente de las criaturas, les da nombre nueuo de vanidad. Como se dize toda la armonia de vn relox inutil y sin prouecho, quando no responde a sus horas haziendo concertadamente señal. Estos elementos y cielos tan concertados y por tan subtil orden ruedas son deste relox, y mundo tan ordenado por la mano del omnipotente Dios quien ha de dar alabanças con lengua biua a su criador, por tal y tan excelente obra, es el hombre. Por lo qual dezia Dauid siete vezes al dia, os di mi Dios alabanças: y en otro psalmo dize, siempre la alabança de Dios estara en mi boca. Pues como por el pecado enmudezca el hombre y cessen estas alabanças diuinas en su lengua, que en lugar de todas las criaturas es obligado a dar a Dios, bien paresce que de su parte desconcierta este vniuerso. Y por esso dixo peque contra el cielo, porque entiendas tambien todo lo encerrado en el cielo, aquien haze agrauio el hombre, quando offende al criador de todo.

¶ Buelue te anima con entera confiança, que padre tuyo es este benigno redemptor. Humillate delante del, porque si perdiste el vn titulo de hija perdiendo la gracia, el otro titulo te queda que es ser hija de Dios por creacion. Ay se queda lo natural: criatura suya eres, y como no pudiste hazer a ti misma no te puedes aniquilar, aun mismo poder infinito conuiene criar de nueuo y aniquilarlo ya criado. No aborresce el señor nada de lo que hizo: mas antes todo lo ama, segun dize el sabio. La razon es porque todo lo que Dios hizo es bueno, y lo que es bueno deue ser amado, aborresce en ti dios lo que tu hiziste: que es la culpa, y ama lo que el hizo que es tu naturaleza. O gran bondad de nuestro Dios, gracias os den señor todas vuestras criaturas, que con tan alta sabiduria tuuistes por bien

Luce 15.d.
psal. 37.a.
Luce 15.d.
Aug.
Nota.
Eccl. 1.a.
Nota
psal. 118.
Nota
Sapi. 11.d.

bien de dexar joya y prenda de vuestra mano en mi, la qual os mouiesse a misericordia, y yo pudiesse poner demanda con justicia diziendo. No menosprecieys señor las obras de vuestras manos: hechura vuestra soy, vos de nada me criastes, aued padre piedad d' mi. De aqui entenderas vn secreto anima, y es, que quando nuestro redemptor conuertio a sant Matheo dize el euãgelio que vio a vn hombre, y quando conuertio a sant Pedro en casa de Caiphas, dize el texto, miro Jesus a Pedro, no dize q̃ miro sus pecados, sino que miro a ellos. Otro que eran obras d' sus manos, porque este nombre hombre significa naturaleza. Vio Christo su obra, vio lo q̃ el crio, no miro lo que aborrescia, que es la culpa de Mattheo, ni de Pedro: padre es de misericordias, y Dios de toda consolacion, segun dize sant Pablo. Por esso te llama anima aun que traydora: para te perdonar tus pecados, la ley te condẽna a ser apedreada como a quella muger adultera, a quien este benigno padre dio por libre, siendo acusada de los phariseos. Ama te para q̃ de mala seas hecha buena: quiere pues eres su criatura, que no tan solamente seas, mas aun tengas ser bienauenturado, ven sin temor, que no menos que aquel padre piadoso, sale los braços abiertos a te rescebir al camino. Porque de otra arte ni acertarias ni osarias boluerte a este dulcissimo padre.

Psal. 157.b

2.Co. 1.a.

Lu.15.

¶ O quantas vezes anima este dulcissimo Jesus Nazareno, te sale al camino como a otro sant Pablo, en medio del heruor d' tus maldades y pecados, dando te aldabadas al coraçon, amenazando te con el infierno sino te emmendares, y prometiendo te el cielo si luego dexas tu culpa. Esto figuraua la salida del angel contra Balam, quando yua a maldezir el pueblo de Dios, al qual con palabras y con espada amenazo y conuertio en el camino. Derriba te en tierra quãdo te quita la hazienda, o te embia enfermedad, o te es quitada la fama, no te endurezcas ni seas pertinaz. Responde ya cõ sant Pablo y di, señor que mandays que haga: Ya dexo mi volũtad mala, ya reconozco mi culpa, pido señor misericordia. Luego con gran plazer te mandara este padre piadoso dar la vestidura primera que es su gracia, de la qual su amistad te vestia. Y aun parece aqui ser con mejoria: porque si se te da la primera gracia que perdiste, y por nueuo acto meritorio de contricion, ya se te deue mayor gracia, y por tanto amas alto grado de gracia resuscitas. Tambien te dara el anillo en la mano, porq̃ dando te su amor resuscita la fe cõ virtud para obrar fructos dignos de penitẽcia. Tambien mandara matar el ternero gruesso, para aquella tan marauillosa y solenne fiesta y combite, que auiendo te dolido de tus culpas, y confessando te dellas: no resta sino venir al sanctissimo altar, y comer el ternero. Christo, muerto en la cruz por tus culpas. Al cuyo cõbite vienes cada vna vez que comulgas, donde con admirable armonia, los angeles cantã. Gloria y alabãças a este grã padre tuyo y su Dios. Conforme a esto dize la parabola que començamos del hijo perdido: que como el padre le recibio mãdo a todos los de su casa, que se gozassen y solennizassen la fiesta con aquel sumptuoso combite, pues el hijo muerto, era ya resucitado, y siẽdo perdido era ya hallado. O anima mia quã muerta estauas en el tiempo del pecado: y condẽnada a morir en las penas infernales: y quã perdida obedeciendo aquel maligno padre sathanas: de quien podremos dezir lo que el propheta Hieremias dize de la perdiz: que cria los hijos que no pario.

Num. 22.f.

Actu. 9.a.

Nota.

Luc. 15.d.

Hier. 17.b.

¶ Perdiz traydora es el demonio que anda a hurtar hijos agenos, de quien el apostol sant Pedro dize, que siempre busca a quien trague. En el cielo derribo angeles, en el parayso los hombres, y jamas cessa de engañar las almas pa que se aparten de su dulcissimo padre Jesu Christo. Mas los perdigoncitos naturalmente: conociẽdo la boz de su padre, el qual dize, todos los que trabajays y estays cargados venios a mi, que yo os dare descãso, luego buelã respondiendo a este llamamiento, como lo hizieron los sãctos apostoles, y sãt Pablo y nuestro padre sãt Augustin. Dexãdo affrentado al mal padre

Matt. 11.d.

4.Re, 4. dre, y en el tratamiēto padrastro sathanas, siguieron a Christo, la cruz a cuestas, adorādole por padre y por Dios, y diziendo a bozes, padre mio, padre mio, vos soys carro de Israel y su guia.

¶ Oracion.

O Dulcissimo padre y señor Jesu Christo, pues a vuestra imagen me criastes, dando me entendimiento, y voluntad: y memoria, para que os entendiesse y amasse, y en mi memoria continuamente siempre os representasse, yo por el pecado afee esta preciosa imagen, la qual vos padesciendo con vuestra preciosissima sangre reparastes. O hechura (Psal, 89.) soy de vuestras manos, no me desampareys, precioso y de vuestra sangre, recebid me con misericordia. Hijo perdido he sido apartando me de vos por culpa, reconozco mi ignorancia, abranse me vuestras entrañas de padre, para oluidar mi grā crimē y delito. Padre mio soys pues de nada me criastes. Padre mio otra vez: pues con tantos dolores y muerte me redemistes. O carro de Israel, o verbo Dios que todo lo gouernays y sub- (Esa. 9.b,) stentays: vos soys de quien dize Esayas: que vuestro principado lleuays en los ombros: suffrid la pesadumbre de mis pecados, haziēdo perdon general dellos. Al sonido de vuestra piadosa boz como padre vengo oluidado del mundo, desconosciendo a quien antes obedecia, haziendo mi propria voluntad. A vos amo benigno redemptor, a vos desseo mas y mas amar dulcissimo padre, d vos sea yo recebido Dios mio: de vuestro sancto amor sea mi anima inflamada. Para que a vos conozca por padre, alabe siempre como a criador, de gloria y alabanças, de noche y de dia, como a su redemptor y saluador dulcissimo por los siglos de los siglos. Amen.

¶ Cap. xviij. A donde se trata dl temor que deuemos offrecer a nuestro Dios, ansi como a señor.

SI yo soy tu señor a dōde esta mi temor? Estas palabras si biē has mirado anima son parte segūda (Mala, 1.b.) de la autoridad de Malachias, que en el capitulo passado tratamos. A donde el señor te dixo primero. Si yo soy padre que es de mi honra? Y añadio luego, y si soy señor a donde esta mi temor? Ya vimos en el exercicio del domingo a donde has de contemplar, a tu dulcissimo redemptor ansi como a padre, qual sea la honra y amor quel te pide y tu le deues. Resta abora en este capitulo tratar qual sea el temor que te demāda, porque ansi como no es pequeña sabiduria saber amar a Dios como a padre, bien ansi es cosa de gran biueza saber le temer como (Notā) a señor. Pues por no dilatar tanto el capitulo antes deste, que fue para exercicio del domingo: quise en estos dos capitulos siguientes con el fauor de Jesu Christo, hablar con las personas temerosas de Dios: las quales de escrupulos demasiadamente muchas vezes son atormentadas. Si yo soy señor, dize el redemptor del mundo a donde esta mi temor? Amenaza es que haze a los hijos de Adam, y quiere dezir. Dad aca pecadores si no me amays como a Padre, porque no me temeys como a juez. Grā bien es anima, que si vna vez perdiste el amor de Dios, el qual diximos ser la hōra q̄ te pedia este buē padre, que alomenos te quede el temor: pues el mismo señor ha de ser tu juez. Camino es aun q̄ penoso el temor para venir a Jerusalem, que es el sancto amor. Puerta falsa es, para entrar muchas vezes a esta ciudad. O anima (Hebr. 2.) si considerasses quanto deues temer a este omnipotente señor a quiē offendisti: sāt Pablo te dize q̄ es cosa terrible caer en las manos de Dios. No dixo ser cosa espantosa offrecer se en las manos de Dios, porque benignas y piadosas son, al que huyendo dl mūdo, abscondiēdo se de si mesmo se retrae y offrece a las manos de tan benigno señor. Escripto esta que los reyes de Israel son cle- (3. Re 20.) mentes y piadosos: quāto mas el rey de los reyes Jesu Christo nuestro Dios, sera vn mar de clemencia, y vn oceano de misericordia, si en sus manos te offrecieres. Mas qui- (Psal. 50.) so el sancto David offrecer se en estas piadosas manos, que no elegir ninguno de los o- (Notā) tros dos medios que en castigo de su graue

de

delito, el angel le dixo de parte de Dios que tomasse. Por mejor tuuo recebir el açote d' tan benignas manos, que no ser perseguido de sus enemigos, porque al fin los hombres son hombres, sin misericordia rigurosos y crueles. Y Dios es dios, padre de piedad, y dador de toda consolacion, a los que a sus manos cõ humildad se retraen. Mas a los que caen, a los que biuen porfiadamente en pecados, a los que por fuerça como malos vienen a las manos rigurosas de su justicia, a estos es terrible, segũ dixo sant Pablo, y sobre manera espantoso.

Hebr. 10. f.

¶ Yo querria anima mia, q̃ pues ya no quieres dexar las culpas por amor d'ste benigno padre, que alomenos de tal arte le temiesses como a señor y juez, y que de espantada considerando sus terribles castigos perdiesses el tino para de hoy mas saber pecar. Mira bien aquel primero castigo por la culpa primera, como Adam y Eua no mataron hombre alguno, ni tan poco robaron oro: ni piedras preciosas, solamente por comer fruta agena del arbol de dios, fue tan rigurosa la sentencia deste señor omnipotente, y luego alli executada, perdida la justicia original, mayorazgo del genero humano: nuestros padres quedaron affrentados, desnudos, desterrados de aquel vergel d' Dios: puesto vn cherubin con vna espada de fuego por guarda a la puerta. Salen llorando y gimiendo hechos peregrinos en este valle de miserias: vestidos de villania como labradores, para con el sudor de su rostro ganar su mantenimiento en esta tierra maldita. La qual le diesse por frutos, cardos penosos, abrojos, y las stimeras espinas. Y sobre todo en amenaza la muerte, de la qual sin remedio alguno auiã de ser vencidos y hechos pedaços, apartada el alma d'l cuerpo. O miseros obstinados pobres hijos de Adam, o tristes herederos de tan miserable herencia, poco fuera todo lo ya dicho, si este delito no se castigara en los descendientes que vinieren hasta el dia del juyzio. O anima mia para que dire mas destas manos tã rigurosas de Dios, pues por vn solo pecado que aquellos primeros padres cometieron, fuymos todos sus hijos jũtamente condenados a muerte doblada, muriendo vna vez quãto al cuerpo para d'spues siempre morir el alma en las penas eternales del infierno? Pues si los ojos leuantamos al cielo: que cosa mas espãtosa que ver a Lucifer con tantos millares y con tantas legiones de angeles, en vn momento derribados en los abismos? Si aquel diluuio considerares anima mia donde no tan solamente los hõbres mueren, mas aun los animales: y aues en aquel castigo: sin tener ellos culpa pierden la vida: mucho espanta tan gran rigor, q̃ solamente en ocho personas, quedasse ansi agotado el genero humano. A los Egypcianos destruye en las aguas del mar rubro este señor poderoso. A gran multitud de los hijos de Israel con serpiẽtes destruyo en el desierto, las cinco ciudades de Sodoma y Gomorra abraso con fuego. A Datã y Abyrõ destruyo abriendo la tierra para que sus tiendas mugeres y hijos los vnos y los otros en cuerpo y en anima biuos, por su rebeldia porfiada descendiessen a los infiernos. Por manera que con gran razon dixo sant Pablo: ser cosa espãtosa caer en manos de aqueste señor y juez tan riguroso.

Gene. 3. g. Gene. 3. c. Gene. 6. b. Exo. 14. a. Deut. 11. Hebr. 10.

¶ Pues si yo soy señor, porq̃ no me temeys? porque no me mirays a las manos, considerando la justicia que he hecho en tantos castigos? Rendios ya pecadores, pues veys tener la lança a los pechos. Y si aquella sentencia que dixo Salomon espanto a todo el pueblo de Israel, mandando diuidir el niño con vn cuchillo, y dar cada parte a las dos mugeres que le pedian, diziẽdo cada vna ser su madre: porque no temereys al mas sabio, al mas fuerte rey poderoso que Salomon? El qual mando enel cielo diuidir los malos angeles de los buenos, y en la tierra mando a los pecadores apartar se del parayso terrenal, y mãda cada dia hazer otra justicia muy mayor que la que alli mando el rey Salomõ: porque si el mãdo alli diuidir el niño: esta sentencia no se executo: mas la que este rey poderoso vna vez pronuncio cada dia se executa. O anima mia si quieres temer este grã señor

3. Re. 3. d. Nota.

ñor y luego dexar tu mala vida, ruego te yo por su sancto amor, que cada dia quãdo ves o sabes que muere alguno, contemples y mires que alli el rey Salomõ jesu chro mãda partir el niño, a donde luego se diuide el hõbre en dos partes, la vna mitad se da a la vna madre, que es la tierra, y la otra segũ sus merecimientos si son buenos se da a la gloria del cielo, y si son malos entrega a la pena perpetua d'l infierno. Ves aqui anima a quiẽ deues temer: no a los tiranos del mundo q̃ no pueden mas de matar el cuerpo, sino a este señor cuyo poder es infinito, y todo lo q̃ quiere puede dando muerte al cuerpo y al anima, para que siempre mueran por sus pecados.

Matt. 10.c.

¶ Mas porque ya en el capitulo del lunes viste anima vn poco del juyzio temeroso vniuersal, a donde todos para siempre seremos juzgados, y porque naturalmente el temor es d' menos fructo, como parescio en los Niniuitas, y en Balam propheta, los quales se conuertierõ por temor, mas luego se boluieron a sus peccados, y aun porq̃ mi intento segũ el titulo d'ste libro que se dize amor santo fue auer lo con personas que ya aman a Dios y dessean mas amar le. Dexemos el temor ya dicho, y tratemos de otro mejor q̃ nasce de amor. Tres maneras dize santo Thomas q̃ hay d' temor. Uno es temor mũdano, y del todo muy peruerso y este tienen los pecadores, quãdo por temor de perder la hazienda o vida, mortalmente offenden a Dios. Como lo hizo el apostol S. Pedro, quãdo la noche de la passion de nuestro redẽptor, temiendo la muerte nego la vida, diziẽdo no conoscer a su maestro y nro saluador. Hay otro temor seruil, el qual basta para q̃ el pecador no ponga por obra el pecado. Mas este nada vale pa la saluaciõ, porq̃ no dexa d' pecar sino por temor de la pena y no por Dios. Verdad es que este temor diminuye mucho del tormento, al anima que fuesse condenada, y es muy mejor que el primero, porque los sabios le llaman, principio, o guia para el amor de Dios. Simile tenemos del aguja aspera de azero que lleua tras si el hilo blando de seda, por la qual es significado el amor de Dios, ansi como por la aspereza del aguja se significa el temor. No hazes mal en temer y temiendo dexarte de pecar, porque lo que dexas por temor de la pena, dexaras algun dia de hazer por amor, no q̃riendo offender a tu Dios. Esto es lo que dize Sãt Juan en su canonica, que venida la charidad perfecta, alança fuera el temor. Y nuestro padre sant Augustin dize, que como el sol desbarata las tinieblas, ansi la charidad y amor de Dios, hazen desuanescer el temor seruil. Finalmẽte hay otro temor que se llama casto o filial, el qual no es sino vna reuerencia y acatamiento que nasce de verdadero amor del padre en su hijo, o del esposo en su esposa. Y deste temor dize David: el temor sancto perseuera siempre en este siglo y en el otro. Y en otro psalmo dize, venid hijos y oyd me, y enseñaros he el temor del señor. Hijos dize que vamos y no sieruos, amorosos de tal padre y no temerosos, para oyr la leciõ a donde se nos ha de enseñar este temor sancto y filial.

S. Th. 22. q. 19. ar. 2.

Nota.

Nota.

1. Ioã. 4.

Aug.

Psal. 24.

Nota.

¶ Bueno es anima este temor sancto: mas como en esta vida el amor de quien el nasce sea imperfecto, tambien el temor santo lo es porque a vn peso en niuel andan el amor sancto y este temor. Tanto temo ofender a mi amado redẽptor Jesu christo qnãto le amo y porque le amo poco le offendo por poco, si mucho amasse mucho temeria de le enojar. Mas mira que ansi como el amor sancto es pacifico y dulce, ansi este temor santo y filial, como rio que nasce de fuẽte tan dulce, es temor reposado y quieto, teme sabiamente cõ marauillosa fortaleza. Mas el leon embidioso sathanico, cuyo officio es segun dize sant Pedro, dar bramidos para tragar animas piensa con amenazas inquietar las conciencias, turbando el agua clara porque sabe el muy biẽ, que el coraçon apaziguado y quieto, es throno del pacifico Salomõ Christo. Y aun el sabio dize, que el Spiritu santo no reposa sino sobre el coraçon humilde y quieto, y temeroso de las palabras de Dios.

1. Pet. 5.

Sapi. 7.

¶ O anima si mirasses quãtas conciẽcias hemos

jo treynta y tres años en la tierra, por ellas y no por ti se offrescio en manos de sayones, derramando su benditissima sangre, siendo enclauado y muerto en el arbol de la cruz. No tiene el anima que a Dios ama porque tener guerra, a quien tu quieres inquietar con tus temerosos escrupulos, porq̃ ya se dio el pregon de pazes, quando nascio este rey pacifico y redemptor nuestro. No para ti ciudadano infernal sino para nosotros peregrinos que biuimos en la tierra. Gloria en las alturas a Dios dixo el angel, y a los hombres de buena voluntad sea paz en la tierra. Considera anima estas palabras suaues, mira como la gloria de Dios, y la paz de tu conciencia andã a vna. Quiero dezir que el mayor seruicio que puedes hazer a tu redemptor Jesu christo, es apaziguar tu coraçõ. Lo primero humillãdote porque quites la causa de los escrupulos primera, que es presumpcion. Lo segundo haziendote sorda a estos bramidos del leon sathanico, lengua de Babylonia cõfusa, dezirte ha dos mil blasphemias, mouera muchas quistiones superfluas, di a todo cõ Dauid. Hecho soy ansi como hõbre sordo, y como el q̃ no tiene lengua pa respõder.

Nota.

Ps.37

Capitulo.xix. De siete remedios para contra los escrupulos.

YA has visto anima algunas causas de donde nascẽ los temores y escrupulos en el capitulo passado, sera agora biẽ que veas cõ breuedad, siete documentos para tu consolaciõ, dexãdos otros muchos que los doctores antiguos y modernos cerca desta materia escriuen. El primero documento es, que como enferma (pues lo eres) busques medico tal, que sepa dar remedio a tu enfermedad. El qual seria acabado si tuuiesse tres circunstancias. Bondad, sabiduria, y edad. Grã cosa es vn hombre sancto, pues es templo de Dios y para la salud de las animas, le comunica el señor grãdes secretos, mas si sobre esta bõdad, assientã letras y sabiduria muy mayor cosa es. Porq̃ el sabio dize, los letrados y sabios son sanidad de toda la tierra. No dixo medicos sino sanidad o salud: que es mayor cosa: porq̃ con sus palabras sabias enseñan el camino de la virtud, con su vida y exemplo son medicina y salud de los enfermos pecadores. Pues si d mas d bondad y sabiduria vuiere ancianidad, a esta tal no le falta cosa. Verdad es que Salomon dize q̃ es digna de reuerencia la senetud, no la que viene por muchos años sino la que nasce de la vida sin macula y perfecta. Por tãto luego dixo, que las canas del hõbre son los sentidos honestos y mortificados. Ni quiero dezir q̃ andes rodeando muchas tierras para buscar este sabio y sancto medico, haziẽdote ydolo de alguno q̃ sea, paresciẽdote no auer otro en la tierra, porque esta presuncion es ya muchas vezes ocasion de cayda. Bastarte deue el consejo del sabio pues te dize, que todos te sean pacificos y vno de mil el consegero. Quiero dezir q̃ a todos los padres espirituales extimes en mucho, dado que vno sea particular medico d tu conciencia. Por que si de muchos quisieres tomar consejo alas vezes menos aprouecharas, como haya diuersas opiniones y paresceres, las mas vezes entre los muy sabios. No cesso el castigo que Dios mando hazer, en los que edificauan la torre de Babel, a dõde el señor confundio su lenguaje, como antes no vuiesse mas d vna lengua y vna manera d hablar. En manera que en diuersas lenguas son diuersos paresceres y opiniones, las q̃les mas confunden la conciencia enquietandola y apartãdola de la paz. Y por esto dixo el sabio y te enseña este primero documento, que sea tu medico vno elegido d mil. Y si quieres ver quãto aprouecha al discipulo tener buẽ maestro, dexadas las hystorias de philosophos, a donde la grandeza del ingenio de Platõ: leemos auer sido causa de la excelencia y famosa sabiduria de su discipulo Aristotiles, mas en sagrada escriptura sabemos que Josue criado de Moysen, d cuyo enseñamiẽto y doctrina le vino grã perficion, en tãto que le sucediesse en la gouernacion del pueblo de Is

Primero documẽto

Sapi. 6.d.

Pro. 16.d.

Nota

Eccl. 6.a.

Ge.31

Deu. 5.b.

Israel. Y Eliseo discipulo de Elias heredo el doblado espiritu de prophecia y santidad en señas de lo qual en el dia de su partida le dexo su propio mãto. Timotheo y sant Dionisio fueron discipulos de Sãt Pablo, los quales por la excelẽcia dl maestro, en sus doctrinas y vidas claramente enseñan, quãto les vuiesse aprouecchado tã buen padre. Finalmente el buen maestro dulce Jesus desto se precio en esta vida, llamãdo apostoles y discipulos, a la escuela de su sabiduria infinita. Y aun lo que es mas de notar que a los discipulos de Sãt Juã baptista dio licion, enseñandoles por palabras y obras milagrosas ser el el mesias prometido en la ley. Todo esto enseña ser muy grãde auiso y documento principal, que el anima afligida de escrupulos y temores, deue buscar tal medico. El qual hallado has de ser anima como otro Pablo, que en la ciudad de Damasco, puesto por manos agenas, se subjeto baxãdo la cabeça, para q̃ el propheta Ananias embiado de la mano de Dios, le pusiesse las manos en la cabeça y orasse por el.

4. re. 2. b.

Actu. 6, a.

¶ No menos que otro Saulo has rescebido anima luz clara, fe biua, que de todas partes te cerca, en cuyos rayos conozcas tus caminos peruersos, por donde antes andauas pecando. Aqui oyes la reprehension q̃ a S. Pablo el redemptor del mundo dixo. Yo soy Jesus nazareno, a quien tu persigues. O nombre suaue el nombre de Jesus, nombre sancto, y nombre espantoso como dize Dauid, pues lleuas tras ti la voluntad y coraçon, y con tu espanto derribas mi soberuia en tierra. Que quereys que haga mi buẽ Jesus dize Paulo, offreciendo ya lo mejor que tenia que era su voluntad. Mãda le nuestro señor que entre en la ciudad de Damasco, y que alli le diran lo q̃ ha de hazer. Tres dias dize sant Lucas que no comio ni beuio este apostol sancto, y abiertos los ojos no veya cosa: y ansi los escrupulosos pierden el comer y el dormir. No comiendo cosa q̃ biẽ les sepa ni teniendo a penas vn momento de paz. Abiertos los ojos no veen: porq̃ su principal daño es mal de ojos, dudan do no hay razon de dudar, temen donde no hay que temer de los quales dize Dauid. Temblaron de temor, sin auer de que temer. O anima si quieres sanar de tan grandes males, sigue este primero documento, humillate obedeciẽdo a tu padre espiritual dandole entero credito, ansi como otro propheta Ananias q̃ te es embiado de Dios. Acuerdate que dios mãdo que fuesse desechado y tenido por no limpio: el vaso que no estuuiesse atado. Ata esta voluntad vaso de Dios subjetandola al parecer de tu espiritual padre, sino quieres ser vaso reprouado del templo del señor. Todo el mal que le vino a Agar para ser desterrada de la casa de Abrahã su señor, lleuãdo su hijo Ismael vn corezuelo de agua por el desierto a cuestas, fue por no ser obediente a su señora Sarra. Si has caminado anima por el desierto de tu propia voluntad, a donde Dios dsampara a los soberuios, no te faltara corezuelo de agua, lagrimas y gemidos turbaciones y escrupulos que te fatiguen en gran manera. Digote lo que dixo el angel a Agar, bueluete a tu casa y humillate biuiendo debaxo de la mano agena de tu señora: q̃ es la voluntad d tu espiritual padre. No andes vagueãdo de confessor en confessor, preguntando dos mil quistiones, que la vniuersidad de Salamanca ni Paris, no bastan para aueriguar. Tu mal esta en la cabeça, que es lo mas alto de la razon en tu anima, tẽ sufrimiento que Ananias ponga sus manos, consejos sanctos y amonestaciones que tu confessor te da, caer se te han de los ojos vnas escamas como cayeron de sant Pablo y veras luego la paz y serenidad del cielo, q̃ por las nuues y tempestad d tus escrupulos ante no vias. O escamas malignas, o cataratas terribles: reliquias dl pecado original que ansi cegays nuestro entendimiento. Vosotras turbays nuestra vista inquietãdo nuestro coraçon, mas las manos del bẽdito Ananias Jesu christo, sus dotrinas sagradas y la oracion que dexo ordenada en sus sanctos sacramentos, administrados por sus sacerdotes, nos aclarãn la vista, nos dan fuerças y abilidad, para que aqui comencemos a gozar

Actu 9, a.

Ps.

Nu. 19.

Gen. 16.

Actu. 9.

a gozar la paz ꝑpetua q̃ esperamos. Luego como S. Pablo y beuio y fue confortado como le puso el ꝓpheta Anania las manos en la cabeça y oro, porq̃ jamas tiene apetito y hãbre saludable nr̃a anima, de llegarse a la mesa de dios a recebir el santo sacramẽto d'l altar, si primero en la cõfession y cõsejos santos no caen estas escamas d' temores y escrupulos, para ver la luz verdadera segun aqui leemos de S. Pablo. Por manera q̃ este documẽto primero esta en dos cosas, la primera q̃ has d' eligir medico y padre espũal, cõforme a la peligrosa enfermedad q̃ padesces, q̃ sea varõ perfecto y temeroso de dios. La segũda cõdiciõ es q̃ d'l todo te offrezcas en sus manos, con entera confiança de la misericordia de Dios, la qual seria guia y lumbre que a el enseñara, como has de ser remediada, y a ti entero consuelo para q̃ de tã enojosa enfermedad breuemente sanes.

Act. 9

¶ El segundo documento es, que el confessor sea paciente, y con charidad sufra la importunacion del anima, que con escrupulos y temores es afligida. Porque a la verdad es muy grãde el tormento que los escrupulosos, muchas vezes padescen, y ansi como al enfermo no es razon darle aflicion, quãdo padesce dolores en el cuerpo, no menos al q̃ esta afligido en el anima conuiene darle cõsuelo, pues la enfermedad es mas peligrosa y mas penosa, Deue le persuadir a que entienda la gran misericordia de Dios, y a que ponga en oluido si fuesse possible su justicia. Ansi lo mãdo dios por Esayas quãdo dize, sed fuertes y cõsolaos pusillanimes y no temays. Y aun aq̃l samaritano ꝑa curar aq̃l herido de ladrones, azeyte dize nuestro redẽptor que echo y vino en las heridas de aquel hombre enfermo. Primero dize azeyte que es suaue y blando, y despues dixo vino: que es aspero y penoso a las heridas. Sanct Bernardo dize que ha de ser la medicina d'l anima de tal manera confacionada, q̃ lo mas sea azeyte y lo menos vino. Porque la misericordia de Dios segũ dize Dauid hinche toda la tierra. Cõsolada pues ansi el anima por exẽplos y doctrina, que como azeyte ablande la dureza del temor y alumbre los ojos, que con las tinieblas de escrupulos estauan cerrados, no entendiendo las grandes misericordias de Dios, luego mezcle el vino mãdãdo rigurosamente al tal penitente: que en los pecados passados aunque muy inormes y grandes, se ponga perpetuo silencio. Por q̃ de alli suele el dmonio inquietar mucho las animas: mayormente le deue mandar esto, si ha hecho alguna, o algunas confessiones generales. Y sino bastare esto para quietar la conciencia, no seria inconueniente que hiziesse vna confession general de nueuo. La qual acabada le diga lo quel angel mando a Loth. En ninguna manera de aqui adelante: bueluas hermano mio la cabeça atras. Todo el mal d' la muger deste varõ sancto le vino, de boluer los ojos mirãdo la justicia diuina, quando se quemauan aquellas cinco ciudades de gomorra. Aqui dize Joseph no vna vez sino muchas boluio la cabeça, antes que dios le diesse el castigo, conuertiendo la en estatua de sal, la qual en sus ojos este historiador dize auer visto. Quan significatiua figura es esta de los escrupulosos, inobedientes a su padre espiritual, el qual les tiene mandado que no bueluã los ojos, considerãdo su mala vida passada y la justicia que por ella merecian. Sepã que tienen merescido sino obedescieren, lo que esta inobediẽte muger merescio, y como estatuas de sal esteril y desabrida, se quedaran en el camino sin subir al monte de la perficion y paz, a donde el obediente Loth subio. Consideren estos tales la prenda que tienen rescebida de Dios, el qual dio su palabra que en dando el pecador vn gemido, el por su misericordia se oluidaria de todos sus pecados. Y haziendole merced de la vida dixo luego biuira vida, y no morira. Muy biẽ dixo biuira vida porque muriendo biue el escrupuloso guerreado d' temores cada momẽto, pẽsando q̃ dios no le ha perdonado sus pecados. Grã exemplo tenemos en el bienauenturado Dauid, el qual en diziendo peccaui oyo del ꝓpheta Nathã la respuesta de dios, q̃ ya era perdonado su adulterio y homicidio. Si q̃siere

Segũdo documẽ.

Esa. 35

Bern.

Nota.

Ge. 16

Josephus de antiqui.

Ge. 19

Eze. 33.

ps. 50

tener dolor de sus culpas ya confessadas, sea en vniuersal, diziendo con el publicano. Aued misericordia d mi pecador señor y Dios mio. Mas en particular no escudriñe sus culpas, y si a la memoria se le representaré no haga caso dellas.

Tercero documento.

¶ El tercero documento es, que el escrupuloso confiesse y comulgue: si al confessor le pareciere, alomenos vna vez cada semana. No haga largo tratado de sus pensamientos, no le enrede en mas escrupulos quando se apareja a la confession, porque las mas vezes aun no son pecado venial, antes hay gran merecimiento por la pelea y trabajo que en ellos padesce el anima. Este consejo dio aquel gran medico y propheta Eliseo a Naamá siro, para que sanasse de la lepra quádo le dixo, lauate siete vezes en el rio jordan: No vna vez le mando lauar sino muchas: porque no has de pensar hermano que essa lepra em poçoñada, la qual te ha posseydo d pies a cabeça por temor, es enfermedad pequeña sino gráde. No sana d vna vez sino d muchas. toma la medicina q̃ es facil, laua te en el agua dulce del jordá q̃ es la passion de nuestro señor Jesu christo. De donde nascen siete rios caudales, que son siete sacramentos lauate vna vez y otra, se obediente para la salud de tu anima, sigue consejo tan saludable para q̃ sane tu espiritu, pues aquel ydolatra obedescio y se lauo muchas vezes para alcançar la salud del cuerpo. O si quieres estas siete vezes que te has de lauar, sea acordandote cada dia de siete vezes que tu esposo dulcissimo Jesu Christo por tu salud sangre derramo. La primera en su circuncision. La segunda en el huerto quando con agonia oraua. La tercera quando en casa de Pilato fue açotado. La quarta quádo fue coronado de aq̃llas dolorosas espinas. La quinta quádo en el monte caluario le desnudaró la tunica, pegada a sus sacratissimas carnes y llagas. La sexta quando fue enclauado en la cruz, con clauos de hierro, que traspassauan sus béditos pies y manos. La septima y vltima quádo con vna láça fue abierto su diuinal coraçon. Té por muy cierto anima, q̃ si en tales pensamientos tu coraçon ocupares, q̃ tus temores y escrupulos cessaran, porque este benigno esposo tuyo peleara por ti, dandote el vencimiento en las manos.

4. Re. 4.

Figu.

Nota.

Io. 26

Quarto documento.

¶ El quarto documento para remedio de los escrupulos, es que en ninguna manera el penitente ansi atemorizado de escrupulos, dexe sus exercicios espirituales, como enojado y triste de tales pensamientos y tá penosos. Antes para ganar vitoria quando es mas combatido, se ha de disponer como quando tocá al arma en la guerra, tomádo mayor animo contra el aduersario sathanas. Este remedio enseño nuestro redemptor Jesu christo a sus apostoles, la noche de su mayor turbacion, quando el bendito redemptor auia de ser preso. Y porque entendiessen que el escandalo que sobre mesa auia dado judas, y el gran temor que ellos tenian, era seña para echar mano a las armas les dixo ansi. Velad y orad porq̃ no seays vencidos en la tentacion y batalla. De donde paresce ser la oració espada de dos filos que con la lengua se manda, segun sant Juá lo vio en el apocalipsi. Porque contra inuisibles y visibles enemigos, no se puede arma mas fortissima hallar y aun es espada de a dos manos q̃ tiene dos cortes porq̃ en las prosperidades, la oració defiende pa que no nos engañen, y contra las aduersidades nos fortalesce, pa que miserablemente no nos derriben. Y aun muchas vezes nuestro piadoso señor permite estos combates de escrupulos enojosos, porque sin ellos luego nos dormimos y emperezamos, siendo vencidos en el sabado de la holgáça y prosperidad, como se lee del pueblo de Israel, a quien los enemigos venciéró en el sabado de su pascua. Quáto mejor estuuiera Dauid con su exercito en el cápo peleádo q̃ no en su casa passeádo se, nadie lo ignora, pues en la batalla auéturaua solaméte perder la vida dl cuerpo y en el descanso y paz de su casa perdio la vida del alma, siendo adultero y homicida.

Simi.

Math. 27.

4. R. 4. 6.

¶ Por tanto dixo el mismo propheta que no dexa Dios de herir con la vara a los justos porque no estiendan su mano para obrar

Ps. 124.

maldad. Que es sino vara de justicia, los açotes q̃ la cõciencia padesce de noche y d' dia con tormentos de escrupulos. Querria anima que te acordasses que la razon que aqui dio el sancto propheta, diziendo que te aflije nuestro Dios, es porque si tuuiesses paz facilmente estenderias las manos para ser grã pecadora.

¶ El tiene la vara en la mano que es carretero de Israel, llamado ansi por el propheta Eliseo. El despierta los bueyes con aguijon, segun dize el Ecclesiastico, porque no seã perezosos en la lauor de su viña. Ve pues anima adelante aprouechando te de essas heridas y remordimientos de conciencia, y no como turbada y enojada, dexes las armas de la mano quãdo mas son menester. No te duermas quando mas deues velar cõtra el aduersario, lee, contẽpla, haz limosna, prosigue tus ayunos sanctos, que todos son saetas y lanças, para vencer y gloriosamente triumphar de tus temores y escrupulos.

Ecl. 38

Quinto documẽto.

¶ El quinto documento es que considere el escrupuloso, como nuestro immenso Dios padre de misericordias conosciendo nuestra flaqueza y enfermedad, no da tan grã mal como es el infierno, sino por gran culpa. Ni priua de tan grandes bienes como son gracia y gloria, sino por graue delito, quiso tanto el hijo de Dios assegurar nuestras confianças en este caso, que determino antes ser su anima bendita apartada de su cuerpo quando murio en la cruz, que no que nuestras animas fuessen apartadas de su diuina magestad. Es de tan gran fructo esta consideracion, que nuestro padre sant Augustin hablando con el señor dize. Ya mi Dios no osare desconfiar ni temer vuestro riguroso juyzio, pues veo hecha la paga de todas mis maldades casi sin numero, en el cordero inocente que quita los pecados del mundo mi redemptor Jesu Christo y hijo vuestro.

Augu

Io. 1.

No pues por cada vna culpa deue temer el Christiano perder a Dios, pues lo que es bien infinito razon demanda, que no se nos quite por cada no nada.

¶ Mire los escrupulosos lo q̃ sant Pablo dize a los corinthios, que al fin se saluaran los que en Christo fundamento nuestro, assientan heno, astillas y leña. Passara alomenos dize el apostol, por el tormento del fuego que llamamos purgatorio. Heno son las palabras ociosas, astillas o pajas son los pẽsamientos que buelan en el coraçon, no sin turbacion de la vista del alma. Leña son las culpas veniales que son en daño del proximo, las quales se tardaran mas en quemar, porque aunque no sean mortales, son veniales mas graues que las primeras y segũdas significadas por el heno y astillas que mas presto se queman. La culpa mortal quintal de plomo es pesado, sobre la qual, vio sẽtada ala maldad el propheta Zacharias, por consentimiento determinado. Esto quiso declarar el espiritu Sancto quando hablando de los Egypcianos, que perseguian al pueblo de Israel, dize que se hundierõ en el agua del mar, ansi como plomo desta pesadumbre y grauedad de culpas. Por su grande clemencia nuestro Dios haze libres, a las almas temerosas de offender a su magestad por tanto las culpas leues no deuen dar tã grã fatiga, como si fuessen pecados graues.

Cori. 3. c.

Zach

Exod 15. a.

¶ El sexto documento es que entienda el tal escrupuloso como vna cosa es ser tentado d' malos pẽsamiẽtos y escrupulos, y muy otra cõsentir en ellos. Porq̃ dos volũtades o leyes muy cõtrarias, hallo dẽtro d' si Sãt Pablo. Vna d' la carne q̃ por sus malas inclinaciones despierta semejãtes pẽsamiẽtos y esta es sin pecado, agora se mueua por si o por industria d'l d'monio. Otra es la ley d' la razõ q̃ resiste a la ley d' la sẽsualidad y es libre: y cõforme a lo q̃ q̃ere el spiritu. Pues como casi cõtino estos pẽsamiẽtos y escrupulos, seã vn tormẽto muy desabrido q̃ el alma no q̃rria, claro esta q̃ pues al escrupuloso le pesa de los pẽsamientos de blasphemia, y de los pecados ya passados: que d' nueuo se le offrecen, que merecio en esta batalla como vencedor, fauorecido de la gracia diuina l porque la voluntad jamas consintio. Por tanto añadio Sãt Pablo y dixo, q̃ el no pecaua

Sexto documẽto.

Ga. 5. e

Nota.

Ga. 5. e.

en aquellos pensamientos y inclinaciones malas, porq̃ no era obra suya ni le daua con sentimiento. Esto se manifiesta, porque si entonces el anima escrupulosa, fuesse preguntada de otro, si haria o querria, los males q̃ se le offrecen al pensamiento, con verdad diria que no. De donde se concluye ser guerreada y tentada, aunq̃ como turbada le parezca ser vencida no lo es porque el homenaje de la voluntad queda libre y sin perjuyzio.

Nota.

¶ El vltimo documento es, que el escrupuloso por ser ansi atribulado no piense ser oluidado de Dios, mas antes piense ser mas hijo suyo, porque este grã padre y señor, tiene tal condicion segun sant Pablo dize, q̃ corrige a los que ama, y açota a qualq̃er hijo que recibe. Nuestro padre sant Augustin dize sobre estas palabras, mira hermano q̃ si te quieres retraer d'l numero de los afligidos y tentados, tambien te essentas del numero de los hijos de Dios y por el mismo caso: sino eres hijo renuncias la herencia del cielo. Porque con tal condiciõ eres recebido segũ dixo S. Pablo, deste benigno padre. De manera, que no solo por palabras, y reprehensiones de tus mayores y castigo exterior has de ser atribulado, mas aun d' dẽtro de ti mismo, con ramales y crueles açotes de tus propios pẽsamientos, has de ser por la diuina justicia afligido. Mas al fin hay diferẽcia grãde entre los hijos de Dios: q̃ son castigados, y los enemigos: porq̃ a los enemigos paresce Dios castigar a dos manos, pues los atormenta en esta vida y en la otra, como leemos de Datã y Abiron, Herodes y el rey Anthiocho. A los hijos muy de otra arte parece castigar, hiriendo los cõ vna mano y regalãdo los con otra. Ansi lo dize el mismo señor. Yo hize las llagas y yo las sanare, yo mate yo dare la vida. O anima no se si los llame açotes essos tus pẽsamientos y escrupulos, o si los diga grãdes regalos pues para esso te permite ser afligida este amantissimo padre, porque mas consuelo te sea dado del fauor d' su gracia, y mayor premio de gloria, teniendo tu mas sufrimiento en essa prueua de amor y açote, como de mano de padre. Claro paresce ser esto: pues tambien se pagaron las lagrimas y afliction de la Magdalena, que buscaua a Christo muerto, al qual para su consuelo merescio adorar biuo y resucitado. Si tres dias la virgen sancta y el bendito Joseph, cõ grã angustia por la ausencia d'l niño Jesus, le anduuieron a buscar, bien les fue pagado, pues con tanta honra le hallaron en el templo cercado de doctores disputando cosas altas, en tanto q̃ dize sant Lucas a todos los tenia admirados, viendo, q̃ en edad tan tierna de doze años, resplandescio tã grã sabiduria, que a los viejos y sabios de la ley hazia parecer ignorantes. Que honra, que alegria desta milagrosa disputa se le siguiesse, a su bendita y sancta madre no hay lengua q̃ lo pueda dezir. Y lo que mas es, que para mejor pagar este señor, el desconsuelo de su gloriosa madre, luego puso silẽcio en la obra del padre, en que estaua ocupado y se fue cõ sanct Joseph y la bienauenturada virgen a Nazareth, a dõde les era el rey de la gloria subdito muy obediente. Quiero dar conclusion a este vltimo remedio contra los escrupulos, con aquella sentencia de Dauid q̃ dize. Segun la multitud de mis afliciones y dolores en mi coraçon, vuestras consolaciones señor alegraron mi anima. Si como cinco tinajas de agua se hincherõ en las bodas de Cana de Galilea fueran cinquenta mil, todas las boluiera el omnipotente Dios en vino. De manera anima que has de tener entendido de hoy mas, que a mas agua mas vino, a mas lagrimas y afliciones mas alegrias espirituales y consuelos, y a menos penas menos alegria de gracia, y menos descanso de gloria. Ansi lo afirma sant Pablo diziendo. Ansi como crecẽ las tribulaciones de Christo en nosotros, ansi por Christo se nos dan los consuelos.

¶ Ves aqui hermano siete documentos, como siete cadenas o sogas nueuas, con q̃ fue atado el fuerte Sanson, bien deuen bastar para que vos seays atado, a la obediencia de vuestro padre espiritual. El qual deue ser

Septimo documẽto. Hebr. 12.

Augu.

deu. 32

Luce. 7. a.

Luce. 2. g.

Lu. 2.

Psal. 93.

Jo. 2.

Iudic. 15. 16.

carro para sufrir las importunidades de los escrupulosos, y guia q̃ enseñe el camino para llegar a la tierra de promissiõ. Y si siguiendo estos remedios y los que el como mas sabio te dara, no sintieres del todo ser remediado ten sufrimiento conosciẽdo, que dios te quiere lleuar por este camino. En el qual aprouechas mas en vn dia siendo ansi afligido, que sin tales afliciones aprouecharias en vn año. Bien paresce tener nuestro Dios de su mano a las personas que ansi son guerreadas con escrupulos, pues en tantos tiempos y años, no las dexa ser vencidas de desesperacion. Yo vi vna persona temerosa de Dios, cuya vida fue casi vn martyrio por termino de veynte años, a quien muchas vezes los temores y escrupulos, hazian caer en tierra casi sin sentido. Mas por la bõdad de nr̃o dios, aprouechãdole la guerra pasada, vino a tã grã paz y reposo, q̃ ya cãtaua cõ Dauid haziẽdo gracias al señor y dezia. Quebrãtastes mi Dios las cadenas y prisiones mias, a vos offrecere sacrificio d' alabãças. Reposa pues anima tu conciencia, y si te gozas de lo que es virtud y bueno: y aborresces el mũdo y sus vanidades y todo lo q̃ es malo, y no sientes remordimiẽto de pecado mortal en ti, indicios son segun sancto Thomas, para que confies en la misericordia de Dios, que estas en estado de gracia. Da bozes en tus afliciones y ora al señor diziendo ansi.

Nota. Ps. 2?. S. Th. 22. q. 112. ar. 5.

¶ Oracion.

O Mi buen Jesus, pues ansi consolays a quiẽ afligis hazed me señor llorar, por que con vuestra mano me limpieys las lagrimas. Herid me porque vos medico de mi salud me visiteys y cureys, segun lo teneys prometido por Esayas. Obra soy de vuestras manos, en los braços d' vuestra misericordia me aueys de sufrir. Vos señor ansi como adormido en la nauezilla de mi coraçon permitis que se leuanten las olas del mar amargo de mis propios pensamientos temores y escrupulos. Despertad mi buẽ Jesus que poco menos ya perezco, mandad a los viẽtos como lo hezistes entonces, en presencia de vuestros apostoles q̃ cessen, y luego se reposara mi anima quebrantadas las olas de mis temores, en vos piedra biua y precioso redẽptor mio. Mãdad pregonar paz pues soys descanso de las animas y paz de coraçones vida y descanso de gloria. Amen.

Heb. 12. Esa. ?. b. Ioan. 21.

¶ Capitul. xx. De diuersas maneras para traer a nuestro redemptor Jesu Christo presente.

Estas siete maneras de traer a tu amado esposo christo presente por amor anima, conforme a los siete dias de la semana, lleuã tan gran fundamento que si bien lo considerares, las hallaras en las siete peticiones, q̃ nuestro saluador Jesu Christo en la oraciõ dominical ordeno.

¶ Lunes

Segun que le contemplas el lunes juez poderoso, le pides en el pater noster diziendo la vltima peticion, señor libra nos d' mal. Y como el mayor mal de todos sea el apartamiento de Dios para siempre: que es llamada pena dãni: por la qual mas penã las almas condemnadas, que por la pena de los sentidos, que es fuego, visiõ de d'monios, aullidos y blasphemias, de miseria y perpetuo tormento, con razon suplicas al juez soberano Jesu christo, que te libre d' tan grã mal. Porque no oyas aquella sentencia, que cõtra los malos sera pronunciada, segũ el mismo señor afirma que les dira. Yd malditos al fuego eterno, el qual fue ordenado pa tormento del demonio y sus angeles. O anima q̃ segun estas palabras, no para el hõbre sino para el demonio fue hecho el infierno, porque como el no tuuiesse lugar de penitencia, su pecado y muerte eterna jũtamẽte fue vno. Mas el hõbre q̃riendo dar buelta, por la misericordia de Dios tiene remedio: pesandole de su culpa y emendando su vida: Saluo sino fuere de los angeles malos de Sathanas, imitando su obstinacion y soberuia porfiada, muriẽdo en pecado mortal. Para del qual ser libre en este dia le contemplas ju

Ma. 5. a. Ma. 25. Ma. 25.

ez, con humildad diziendo, señor libra me del malo, haz me libre de mi mismo, de mis siniestros pues soy el peor de los malos para mi. Librame d la culpa porque sea libre del mal de la pena.

¶ Martes.

El martes pediste anima a Christo como a propio medico el remedio d tu salud. Lo qual te manda pedir este dulcissimo esposo, quãdo te dixo que pidiesses no ser vẽcida en la tentacion y guerra. Mira q̃ no te dixo que pidas no ser tentada, porque si fuera bueno passar toda la vida sin tribulacion ni Dauid suplicara al señor que le probara y tentara, abrasando sus lomos y coraçon, ni el mismo señor en el desierto fuera tres vezes tentado. Dos prouechos dixo aqui Dauid q̃ entre otros muchos nos trae la tribulacion. El vno es poner fuego al coraçõ, pa que como vaso d dios escogido pa el tẽplo, passe por el fuego d los pẽsamiẽtos, q̃ interiormẽte le guerreã. A dõde vẽcido cõ fortaleza dexe todo el moho d imperfeciõ y orin: porq̃ ansi mãdaua dios purificar los vasos dl tẽplo, aunq̃ fuessen de oro fino. El segũdo fructo es q̃ la tribulacion es, cauterio de fuego pa la sensualidad, y por esso dixo tentad me señor y quemad mis lomos. Fuego es la enfermedad dolores y persecuciones de los enemigos, conque los malos desseos cessan y los malos apetitos se vencen, Esto veemos biẽ claro pues en el arca de Noe, entraron ocho personas, quatro maridos con sus mugeres, y con auer estado encerrados vn año segun se saca del texto, solamente salierõ los ocho que entraron. De dõde parece manifiesto que la tribulacion no tan solamente nos aparta, de lo que es offensa de Dios y obra illicita, mas aun pone en oluido el passatiempo que sin pecado se podria exercitar. Y aun lo que es mas de ponderar, aqui ni vn cordero ni leõ ni aue en todo aq̃l tiempo nascio en el arca. Para que entiendas el grã fructo de la aduersidad, en la qual aun los apetitos sensuales que estan lexos de la razõ, se retraẽ naturalmẽte y se hazen domesticos. Gran sentencia es aquella de nuestro padre sant Augustin, que no hay mayor tentaciõ al christiano, que no ser tentado: porque de buena razon toda la vida tentacion es y batalla muy encendida. Ansi lo dixo el sancto Iob, y en si mismo lo experimento. Pide pues anima mia a tu sabio medico y esposo Jesu christo, no lo q̃ tu quieres sino lo que te dize q̃ pidas, no demandes no ser tẽtada, sino pide en la tentacion no ser vencida.

Ps. 25. — Ge. 6. — Nota. — Aug. — Io. 7.

¶ Miercoles.

El miercoles considerale anima como emprestador, de quien tanto has rescebido, que de mas de te auer dado este vniuerso, para que te sirua, te dio a ti misma dos vezes, vna quando te crio haziendote libre, y otra quando te redimio por su preciosissima sangre. Mucho le deues pues te dio a ti misma dexãdote en tu libre aluidrio, mas muy mas deudora eres por lo segundo, pues se dio a si mismo en precio de tu redẽpciõ. Dime yo te ruego anima, si toda te deues a este benigno señor: porq̃ te crio, y aũ no q̃da hecha la paga, q̃ le daras por lo segundo q̃ te redimio con su preciosissima sangre y vida: Pues para remediar tu pobreza viendo que no tienes caudal para la paga, manda te este piadoso esposo que le supliques diziẽdo. Dimitte nobis dbita nostra. Emprestador misericordioso pues no tenemos de q̃ pagaros tã grandes mercedes rescebidas perdonadnos nuestras deudas. No diximos deudas, sino nuestras: porque obligado eres christiano a rogar por los proximos, aunque sean tus enemigos, desseando que se saluen y se les de los medios para su saluacion, como son fee verdadera, esperãça y charidad. Y ten por aueriguado que no hay oracion mas meritoria ni a Dios mas aceptable que pedir perdõ de pecados, no solo nuestros, mas aun de nuestros enemigos. Esto enseña la oracion que nuestro redemptor hizo en la cruz, quando dixo. Padre perdonalos, que no saben lo que se hazen, la qual fue de gran virtud, pues alli el pueblo hiriendose en los pechos pedia perdon de sus pecados, y el centurio le confesso por hijo de Dios, y aun el ladron q̃ aun en el palo estaua blas-

Ps. — Math. — Nota. — Luce 23.

blasphemādo: primero, segū dize sant Marcos, dio la obediencia al saluador reconosciendole por su rey y señor. Sant Lucas dize que quando Sant Esteuan hizo oracion por los que le apedreauā, los cielos se abrieron y nuestro redemptor Jesu christo fue visto a la diestra de dios. En manera que la oracion hecha por los enemigos, no llama ala puerta del cielo, mas halla la de par en par: pues aqui los cielos a sant Esteuan se abrieron, porque mas libremente negocies con el rey soberano nuestro Dios. O dize deudas y nuestras: porque nuestros pecados son como pestilēcia, que con su mal exemplo matan a los proximos. O porque como eslauones de cadena, cada pecado es causa d' otras muchas culpas. Mas mira anima la condicion, con que pides perdon de tus deudas y es, que deues primero perdonar las deudas de tu proximo, a cuya causa se dize luego esta oracion dominical, ansi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Nuestro padre sant Augustin dize, que dos alas de la oracion son, limosna y ayuno. Si ala es la limosna temporal con que la oraciō buela, quanto mas lo sera la limosna espiritual, perdonando la injuria a quien te injurio: La limosna corporal se saca del arca, y la espiritual perdonando las injurias, sale de las entrañas y coraçon. Y por tanto es mas preciosa delante de Dios. La limosna corporal si tu no la dieres proueera Dios otro que la de al pobre, mas el perdon de la injuria, nadie lo puede dar sino tu que eres el injuriado. O pecador mira que sino perdonares, a ti mismo condenas pronunciādo sentencia contra ti quādo dizes, Perdonanos señor como nosotros perdonamos a nuestros proximos. Pues si no perdonaste ya suplicas no ser perdonado d' dios. No se ponga el sol sobre tu yra dize sant Pablo, auiso te hermano q̄ ni vn dia te ture el rācor, porq̄ no sabes si le tienes de vida. Mira no te quite el sol de justicia christo su gracia, indignado contigo tu emprestador es presentate delāte del suplicale que te perdone tus deudas: alegando le el perdon q̄ hiziste primero perdonando a tus deudores.

Mar. 15.

Actu. 10.

Nota.

Agu.

Limosna.

Ma. 5.

¶ Jueues.

El jueues anima le consideraste como a tu pastor, que te sustenta y da pasto, y aun te defiende de los lobos robadores los demonios. Este es el buen pastor que no solo conosce a sus ouejas mas aun va delante dellas, para asegurarles el camino y remediar sus necessidades y hambre. Verdad es q̄ sin merescerlo nosotros remedia nuestras faltas y nos sustenta, mas tambien quiere este buen pastor que nos dispongamos, para rescebir estas mercedes, pidiēdo humilmēte con la oraciō y palabras que el mismo señor ordeno. Buen pastor dad nos pasto, y pan substancial cada vn dia. Aqui segun nuestro padre sant Augustin, pedimos toda la substentacion corporal, porque en la sagrada escriptura por el pā se entiēde todo manjar. Ansi Joseph quādo combido a sus hermanos en Egypto dixo, hoy comerā conmigo mis hermanos pā. En esta peticiō hazemos vn homenaje a nr̄o dios, ansi como renosciēdo q̄ somos sus ouejas, a quien damos gracias por las mercedes q̄ de su diuina mano rescebimos, en todos los frutos d' la tierra plātas y animales. El santo Job dezia hablādo con dios, q̄ no comia los frutos d' sus tierras sin pagar la renta dellos. Suyas erā y dize pagar censo, no otro sino reconocimiento de gracia a nuestro omnipotente dios q̄ se las dio. O digamos que pedir pā a este buē pastor chr̄o, es suplicarle q̄ no nos falte la palabra de dios, a la q̄l llamo pā el mismo redemptor quādo dixo, que el hombre no solo biue deste pan material, mas aun tiene necessidad de manjar espiritual, que es la palabra de dios. Este pan bendito nos parte cō sus manos, como a los discipulos en el castillo de Emaus, quādo se nos da a gustar y a conoscer en la santa lectiō de la escriptura diuinal, o por la palabra biua gozamos d' algū sermō. Finalmēte cōtēplar este dia a nuestro redēptor como a nuestro pastor, se funda en esta peticion d'l pater noster que dize, da nos señor nuestro pan de cada dia. Porque como afirma nuestro padre Sant Augustin,

Ioan. 10. a

Ma. 5.

Gen. 43.

Ioan. 31. d.

Mat. 4. a

Luce. 24.

Aug.

tal deuria ser nuestra vida, que cada dia pudiessemos rescebir aquel pan sacratissimo d'l sancto altar. Ansi dize la sagrada escriptura que aquella yglesia primitiua lo hazia, oyendo cada dia sermon y comiendo aquel santo cordero y angelico pan. No sin misterio cada dia mandaua dios a su pueblo que saliesse a coger el manna. Para dar a entẽder q̃ este pã de vida, es cotidiano q̃ cada dia se ha de pedir con inflamado desseo y amor. Y aũ cada dia se deue comer y con fe biua gustar. no es de menos estima el alma que el cuerpo sino antes de muy mayor. Pues si al cuerpo tantas vezes se pone mesa: que razon sufre q̃ al anima se le quite su manjar alomenos vna vez al dia, porque de hambre no muera por flaqueza cayendo en algun pecado.

Exo. 16. Figu.

¶ Viernes.

Pues el viernes le contemplaste anima ãsi como a rey escarnescido y vituperado, vestido de purpura bañado en su purissima sangre. Coronado de espinas, cõ vn cetro d' caña en la mano, llamado rey ansi como d' burla, para te hazer reynar en el cielo de veras. Por tãto enseña este rey soberano: que pidas en singular merced, ser hecha su sãta voluntad en la tierra de tu coraçon, ansi como se cumple por los angeles en el cielo. Esta volũtad es su santa ley y mãdamientos: por los quales enseño segũ dize sant Pablo ser su voluntad nuestra justificacion. Verdad es q̃ si hablamos de la voluntad absoluta de Dios, no hay q̃ pedir ni orar: porq̃ forçosamẽte todo lo que quisiere se ha de hazer. De la q̃l dezia Dauid, todo lo que Dios quiso, hizo en el cielo y en la tierra, y en el infierno. Lo q̃ aqui suplicamos es, que su sancta ley sea de nosotros obedecida pues es señor nuestro, y como a vassallos nos deue fauor, para contra su enemigo y nuestro el demonio. El qual nos va a la mano en todo, para que la volũtad de Dios no cumplamos, mas si dios no lo permite no nos puede enojar: pues ni pudo tocar a vna oueja d'l santo Job, sin primero pedir a Dios licencia. O podremos dezir con nuestro padre sant Augustin, que el cielo a donde se cumple la voluntad de Dios es nuestro espiritu, a donde hay sol que es la fe, luna y estrellas q̃ son charidad y esperãça, con otras virtudes morales. Este cielo se deleyta con la ley de dios segun lo sintio S. Pablo, mas la tierra nuestra carne con su pesadumbre anda en contradicion contra el spiritu, entre los quales solamente basta poner paz la mañana alegre d' la gracia, que leemos auer dado fin a la guerra tã trauada entre Jacob y el angel. Pues como esta gracia nos ha de dar Dios de su mano, suplicamos le que sean pazes, y pues es nuestro rey fauorezca a nuestro espiritu: porque vencida la carne y conquistada tan peruersa y inobediente tierra, se cumple la voluntad de Dios sin contradicion en todo el hombre, espiritu y carne hecha ya celestial: la que antes solia ser toda terrena.

Io. 18. Ma. 5. Ro. 4. d. psa. 115. Io. 1. Aug. Ga. 5. gẽ. 32.

¶ Sabado.

El sabado le consideraremos como esposo hermossissimo, blanco porque es luz verdadera y eterno dios, colorado, porq̃ es hombre en su passion y sangre teñida su vestidura, segun le vio el propheta Esayas en spiritu. Viste pues anima en el exercicio deste dia, que joyas tan preciosas te dio para ser digna esposa suya figuradas por las manillas y cercillos de oro, que el santo Isaac dio a su esposa Rabeca. Por esto te enseña este dulcissimo esposo, que pidas merced, diziendo. Adueniat regnum tuum. Vẽga ya señor esse reyno a donde las bodas espirituales seran celebradas, y vos bendito redemptor nuestro direys a vuestras esposas venid bẽditas de mi padre rescebid el reyno que os esta aparejado ante del principio del mundo. O anima que palabras tan dulcissimas son estas que has oydo. Ves aqui sobre que prendas los martyres pusieron a riesgo sus vidas, los confessores y virgines padescieron tanta hãbre, sed y aspereza, paresciendo les todo muy poco aunque biuierã cada vno los nouecientos y treynta años d' Adam: por solamente oyr palabras d' tã grãde fauor como estas, venid bẽditos de mi padre, tomad la possession del reyno tã desseado

Esaia 63. gẽ. 24. Mat. 25. gẽ. 5.

do, tan pacifico, tã cercado de muros de paz y tan lexos de toda conquista y guerra. Ued ya con ojos abiertos, a quien con gran fe amastes y seruistes. O reyno eterno de toda gloria cumplido, muy mas glorioso que el dl rey Salomon, y de mayor estima que el del rey Assuero, señor de ciento y veynte y cinco puincias. Dad nos pues señor esse reyno, d le fin a este destierro, pronunciese la sentencia en nuestro fauor: porque ya desseamos oyr estas palabras, venid benditos de mi padre. De manera que cada vez que dizes esta oracion dominical demandas el dia del juyzio, o el dia de la muerte: bien seria allegãdo a estas palabras q̃ boluiesses los ojos sobre tu vida, y aparejasses luego la cuenta. Este reyno que es el dia de la muerte, o del juyzio para todos ha de venir, mas no todos hã de reynar sino solamente los buenos: que cõ coraçon humilde, fe verdadera esperãça firme siruieron a Jesu christo su verdadero rey y señor. A los malos se les dara, aquel fuego perdurable y Babylonia infernal a los quales dira este benigno rey christo. Yd maldi tos del mi padre al fuego eterno con los demonios, a quien seguistes y con vuestras malas vidas imitastes. Digamos pues con humildad a este clemẽtissimo rey y esposo d las animas Jesu christo. Señor venga a nosotros este reyno celestial, y pues nos distes el anillo del desposorio que es la fe, celebrense las spirituales bodas en este reyno celestial por gloria.

Hes. 1.

Nota.

Mat. 25. b.

¶ Domingo.

Finalmente anima el domingo le cõtẽplaste como a padre: el qual te crio y redimio, y te pide hõra, que es amor y temor filial, para que le reuerencies como a padre dentro de tu coraçon. Para lo qual te enseña q̃ ores y pidas diziẽdo. Sanctificetur nomen tuum. Padre celestial sea sanctificado vuestro nombre. Sancto es el nombre d dios en si mismo: porque el nombre y ser en nuestro dios, todo es vno segũ el mismo dios a Moysen que le pedia el nombre dixo. Di a Pharaon que el q̃ es, te imbia. Aqui se declaro ser todo vno su nombre y su ser. De dõ de se sigue q̃ pues es su ser infinitamẽte santo, no menos su nombre lo sea. En manera q̃ lo que aqui pedimos es, que su nombre sea en nosotros sancto, haziendo nos sanctos a los que somos engendrados y nascidos en culpa. Para que por esta sanctidad, nos parezcamos como hijos a su padre, el qual dize: sed sanctos porque yo sancto soy. Este nõbre dize sant Cipriano, que fue en nosotros sanctificado en el baptismo, quando nos hizo sanctos y puros. La qual pureza ya perdida por la culpa actual, le pedimos nos la vuelua y si por ventura no se perdio, le suplicamos la aumente y la conserue. Es tan grã peticiõ esta que no hay otra mayor: porque pedimos la gloria de Dios suplicãdo, sea en nosotros su nombre santificado, y engrandescido, ansi como sumamente es sancto y bueno, digno, de ser por si mismo amado y glorificado. Y en pedir el anima esto merece mas q̃ en todo lo que ha pedido: porq̃ menos mira a su interesse y mas dessea la gloria d dios. ¶ Ueys aqui hermano la suma de todos los exercicios de los dias de la semana, como se fundan en las siete peticiones del pater noster. Si por ventura la obediencia, q̃ es mas agradable seruicio a Dios q̃ todo lo de mas no os diere lugar, para cada dia ver mas por estenso cada capitulo q̃ esta ordenado, a lo menos ved esta breue suma: porque no sera sin gran prouecho de vuestra alma.

Esaia. 43. d.

Ex. 3.

Ps. 50.

Le. 20.

S. Th. 22. q. 83. ar. 9.

obediencia.

¶ Capitulo. xxj. A donde se resume el exercicio de cada semana, en lo que se ha de hazer cada dia.

Dos cosas anima desseo que cõsideres en este exercicio que has visto, para en cada vn dia de la semana traer presente a tu esposo amantissimo Jesu christo, puesto en tu coraçon, produziendo nueuos actos de amor cõtinuamente. La primera q̃ tãto mas perfecto es el exercicio espiritual, quãto mas llegado y fundado en la sagrada escriptura, por la qual ansi como por regla diuinal, es justo que midas y niueles tus dsseos palabras y obras, pues tal niuel nos dio nuestro señor

Nota.

y tā perfecto que en nada puede faltar. De aqui es que aūque haya muchos exercicios buenos no caresceu de sospecha: quando no lleuan por cimiento esta piedra fortissima la sagrada escriptura, a quien no bastaron los hereges minar ni perjudicar en cosa alguna. ¶ Sobre siete colunas esta fundada esta casa y exercicio que viste: porq̄ ansi la sabiduria leemos auer edificado el palacio real q̄ hizo para si. No temas en te exercitar anima desde luego, recogiendote cada dia de la semana a leer el capitulo que para el esta ordenado. O si quieres segun hazen otros varones spirituales, que ya passaron essa jornada en algun tiempo. Podras siete vezes al dia p̄sentarte por memoria a este benigno redemptor por la orden ya dicha de la semana.

Pro.9 a.

¶ Consideracion para la noche.

En la noche le contemplaras como juez porque sant Pablo dize, que el dia del señor que es el juyzio, verna a manera de ladron de noche. Bien dixo como ladron, el qual no lleua las arcas, ni roba las mesas, ni las puertas de la casa, mas echa mano d̄ las joyas mas ricas y preciosas, mayormente si es ladron de casa. O dia terrible y temeroso el dia del señor, o muerte ladron de casa y de los menos conoscido, vas minādo las paredes y derribando la muralla deste cuerpo, como la polilla en la ropa sin hazer ruydo, y como el gusano en la madera q̄ dentro della esta ascondido. Salteador que andas en celada, para quitarnos a traycion cada dia que beuimos, pues todo lo passado ya murio, aun que sean muchos años. Bien parecces ladron de casa muerte tan atreuida pues de lo mejor hechas mano, porque mas que a todo amamos la vida. Es tu poder tā grande, que ni rey ni emperador bastā para te prender, ni hay summo pontifice q̄ te pueda d̄scomulgar, el grāde y el pequeño todos son yguales venidos a tus manos, y nadie hay d̄ los mortales q̄ al fin a tus vñas no haya de venir. Mira alma que te dize S. Pablo, que este juez soberano christo de noche ha de venir: porque no te descuydes en el sueño d̄ la culpa: y te halle como a Isbosetb: en mitad del sueño durmiendo. Vela pues anima y ora diziendo con Dauid: no entreys señor en juyzio cō vuestro sieruo, porque no sera justificado en vuestro acatamiento ninguno de los que biuen. Considerando esta verdad Esayas dixo ser nuestras justicias, a manera de paño amanzillado, el qual si en vna parte esta limpio en muchas esta feo. Biē ansi nuestras obras buenas si lo son, van tā tibias y defectuosas por otra parte, si algo tienen de bueno, tienen mucho mas de malo. Luego esta bien dicho q̄ si con rigor nos juzgare este poderoso juez, nadie de los que biuen podra ser justificado. Y q̄ esto se contēple, en la noche lleua mucha razon: porque opinion es de algunos sabios, que el juyzio vniuersal ha de ser a media noche. Fundase este parescer, en el sancto euangelio que dize, que a la media noche fue oyda vna grā boz que dezia leuantaos, veys aqui viene el esposo Christo juez de biuos y muertos. Tambien fauoresce a esta razon el aduenimiento primero en carne, auer sido a media noche, quando nascio en el mundo, luego el segūdo aduenimiento que sera a juyzio, razon pide que sea ala misma hora. Tambien le has de considerar como a juez en la noche, porq̄ cada dia has de hazer juyzio de ti mismo, segun nuestro padre sant Augustin aconseja y muchas personas acostumbran. Para lo qual mejor hazer: se pone vn documento en el libro que diximos regla de vida christiana

1. tes. 5.a.

Muerte.

Simil.

Ioa.1.

1. tes. 5.a.

2. re. 4 b

Ps. 142.

Nota.

Aug.

¶ Hora de prima.

A La hora de prima has de contemplar a tu esposo amado Christo, como sapientissimo medico, de quien dize el propheta Dauid, que te libro d̄ la muerte, y te sana de todas tus enfermedades. Deues le informar de todas tus enfermedades suplicandole te remedie, y la informacion sera dezir cō Dauid. Aued misericordia de mi señor, sanadme que estan turbados y atormentados todos mis huessos. Huessos son las virtudes, en cuya firmeza se auia de substentar la flaqueza del alma, las quales todas se turbā por la enfermedad del pecado. El remedio es confessar te enfermo, y con entera confiança pedir

Ps. 102.

dir salud, a quien luego dira el medico soberano, lo q̄ dixo a aquella pobrezita enferma Confia hija que tu fe te ha hecho salua. Cō mucha conueniēcia se sigue a la hora de prima esta consideracion despues d' auer hecho juyzio en la noche de ti misma: porque lo primero despues de auer juzgado, ha de ser conoscerte por enferma confessando tus pecados, y pidiendo a Dios misericordia.

¶ Hora de tercia

A La hora d' tercia deuemos representar a Christo en nuestro coraçō ansi como a emprestador, de quien todos los bienes recebimos emprestados, para negociar con ellos y ganar el cielo, pues a cada vno de nosotros se dizē aquellas palabras del euangelio. Negociad en tanto que vengo, como si dixesse, no soys posseedores de essos bienes, emprestados los teneys, sed buenos tratantes, q̄ yo dare la buelta y pedire cuenta quando venga al juyzio. En esta hora tractar en nuestro coraçon, aquellas palabras que dize sant Pablo. Que es lo que tienes anima que no hayas rescebido? y si lo rescebiste de que te ensalças y presumes? Si eres sabio, si fuerte, si muy virtuoso, todas son vestiduras ajenas, y de la mano de Dios las recebiste. Mira que se han de boluer a su dueño, humillate considerando la cuenta que deues, y diras con razō las palabras de S. Pablo. Se q̄ en mi no mora cosa buena. Muy bien esta esta consideraciō a la hora d' tercia, porque a tal hora la sancta yglesia haze gracias al señor, reconosciendo el beneficio tan inefable, que rescibio de su mano quando vino el Spiritu santo sobre los apostoles en el cenaculo de Syon. Con cuya venida la sancta yglesia quedo tan rica, siendo tan abiles tratantes aquellos santos apostoles, que cada dia a millares ganauan animas para el seruicio de Dios.

1.Co. 4. Actu, 2.a.

¶ Hora de sexta.

A La hora de sexta se ha de considerar, este dulcissimo señor Jesu christo, ansi como pastor, el qual vino a dar pasto a las animas de tan lexos, pues descendio del cielo buscando con diligēcia la oueja perdida, poniendo la sobre sus ombros y con gran trabajo y sudor de sangre, juntādola con la manada de angeles en el cielo. En esta hora deuemos dar bozes con el propheta David y dezir. Señor como simpelzilla oueja me perdi pecando, buscad vuestro sieruo pues soys benigno pastor. O digamos lo q̄ en otro psalmo dixo el santo propheta, el señor sera mi guia, no me faltara cosa, en el lugar d' buē pasto me apossento. Lugar de buē pasto es la sagrada escriptura, a donde todas las yeruas son dulcissimas y saludables al anima. Tābien es prado celestial el santissimo sacramento, pan de vida el qual tiene dulçura de todos los manjares, muy mejor que el man na que era figura. Gran conformidad tiene esta consideracion a la hora de sexta, porque al medio dia pedia la esposa a este buen pastor Jesu christo le enseñasse, a donde apacentaua su ganado que son las animas. Y en el medio dia dize sant Juā, que en el monte caluario el buen Jesus pastor nuestro, subio al arbol de la cruz, para cortar ramos de misericordia q̄ son sus palabras dulcissimas y sangre. De quien hasta ahora los animales sanctos que hienden la vña d' discrecion por fe, rumian contemplando estos misterios, hallando gran suauidad en la hiel amarga, q̄ este nuestro bendito pastor, por nuestra redēpcion a esta hora beuio.

Ps. 18. Cā. 1. Io. 18 Io. 19

¶ Hora de nona

A La hora de nona hemos de presentar delante de los ojos de nuestra alma a este benigno redemptor, contemplando le como a rey, pues ansi le enseño Pilato al pueblo diziēdo. Veys aqui vuestro rey. Deue responder entonces nuestra alma cō grādissimo amor y desseo: vos soys mi rey y mi Dios. Soys mi Dios porque de nada me criastes, y mi rey que en la batalla d' vuestra passion me ganastes para que yo fuesse reyno vuestro, y vos mi señor y mi rey. No reyne en mi mas el pecado: no tenga señorio la gula ni soberuia, vos sed mi rey pues que soys mi criador. Mas ay de los pecadores mortales, ay otra vez de la ceguedad humana, pues los mas responden con aq̄l pueblo blasphemo,

Ps. 83 Io. 16

pbemo, no tenemos otro rey sino Cesar. A este mundo vano seruimos a este cesar deste cuerpo agradamos, descono sciẽdo al verdadero rey Jesu Christo, en nuestras vidas ꝓphanas. Mas los amigos de Dios responden con biua fe y amor, muchas vezes platicando estas palabras: vos mi buen Jesus soys, mi rey y mi dios. Esta bien esta consideracion a la hora de nona, porque en ella se dio fin ala batalla, saliendo vẽcedor este rey de gloria, y matãdo con su muerte nuestra muerte, destruyendo el infierno con admirable triumpho.

ps.85. et.5.

¶ Hora de visperas.

A La hora de visperas le has de contemplar anima, como en el sabado esta dicho, mirando le atentamente con desseo aficionado, ansi como a esposo, el qual te doto dandote su propria vida, y te hermoseo con su bendita sangre, a esta hora le has de dezir con la esposa en los cãtares. Mi esposo Jesu Christo a mi: y yo a el. Todo se empleo en mi redempcion, por tãto yo toda me ocupare en su seruicio. Yo soy a quien el mira con tãto cuydado en este vniuerso, yo con nadie terne cuẽta sino con su magestad. Mi amado esposo Christo ami y yo a el, mi memoria, mi desseo, mis entrañas inflamadas en su sancto amor, a mi esposo Christo amarãte el buscarã diziendo con Dauid. Que tẽgo yo q̃ estimar en el cielo, y mas q̃ a vos mi buen Jesus a quiẽ ame sobre la tierra? Biẽ responde a esta hora de visperas este exercicio: porque en ella fue quitado tu amado esposo del thalamo de la cruz, y entregado a la esposa y bendita madre suya, la qual le rescibio por ti en sus braços defunto todo llagado estando al pie de la cruz.

Cã.2.

ps.8.

¶ Hora de completas.

A La hora de completas le considera anima, ansi como a padre piadoso, el q̃l te pide amor de hija, y temor reuerencial, segun se deue a padre y señor. La respuesta ha d̃ ser aquella que dixo Eliseo al ꝓpheta Helias. Padre mio, padre mio: carro de Jsrael y guia del. Padre vna vez y otra, porque te crio y te redimio; Padre porque nos da su gracia, y padre porque por ella se nos obliga dar la gloria. Este redemptor se dize carro, porque el solo es bastãte a suffrir la carga pesada de nuestras culpas. Llama se carretero, porque nos guia camino del cielo, y aun hiere con aguijon de tribulaciones nuestra negligencia y sueño, porque no seamos perezosos en andar este camino y peregrinacion, aun que gimiendo y llorando. Cõcierta esta contemplacion con la hora de cõpletas: porque en ella nuestro buen padre Christo se ausento d̃ sus amados hijos, quãdo dentro en el sepulchro fue reclinado, puesta vna grande piedra sobre la sepultura. Todos le lloran como a padre los apostoles y mugeres sanctas, sola su madre santissima le lloraua, como a hijo nascido de sus entrañas. Los que este exercicio tienen cada dia mirã al rey Dauid, el qual dize que siete vezes cada dia daua alabanças a su rey y criador. Tã bien la sancta yglesia en numero de siete horas canonicas cada dia alaba a su Dios. Y finalmente los que siete horas del dia presentan a Jesu Christo en estas siete maneras q̃ auemos dicho, son los siete mil varones animosos que Dios tiene ascondidos en celada dado q̃ el propheta Helias no los conozca. No seas anima negligente en exercicio tã saludable, porque si dexares estas siete consideraciones, temo que te acaezca como a Sanson, a quien faltando siete cabellos luego le faltarõ las fuerças. No quiero dezir solamẽte estas siete maneras de presentar a Christo en tu coraçon, sino aun otras setenta mil q̃ Dios te enseñara, deues tener en mucho y no desmayar en tan alto exercicio.

Re.15 c.

ps.118

3. Re. 19.

Iu.19.

¶ Capitulo. xxij. Que trata de dos vidas, actiua y contemplatiua.

LO segundo que has de considerar anima en el exercicio que viste, para cada dia presentar siete vezes en tu memoria a tu dulcissimo esposo Jesu christo, segun siete consideraciones ya dichas, es la orden de ꝓceder en esta arte imitãdo a naturaleza, la q̃l en todo ꝓcede passãdo d̃ lo menos ꝑfecto a lo mas ꝑfe-

Psimil.

fe

fecto. Primero el grano d trigo se pudre en la tierra y despues nasce como yerua en su tiempo produze sus granos y espiga. Luego el madero puesto en el fuego da humo y despues resplandesce su llama y se haze brasa Desta manera si bien has considerado hemos lleuado este concierto deste exercicio, enseñando a subir de la vida actiua a la contemplatiua. Porque considerar primero a este dulcissimo señor como a juez y medico tuyo: y despues contẽplar le como a esposo y padre, como quien passa de la vida actiua que es menos perfecta, a la contemplatiua que es la mas excelente. Primero nascio Esau que Jacob, y algunos años antes se le dio en esposa Lia de los ojos enferma y dspues su hermana Rachel, por quien siruio este patriarcha catorze años padesciẽdo grã calor y frio en el campo guardãdo ganado. Bien ansi cada vn christiano se deue exercitar en la vida actiua primero, gimiendo con los enfermos que gimen y llorando con los que lloran, segun lo hazia sant Pablo, y despues se les dara Rachel la desseada, q̃ es la vida contemplatiua. Y q̃ haya de ser primero la actiua paresce ser ansi: pues santa Marta salio al camino para recebir a nuestro redemptor Jesu christo estando en Bethania y el mismo señor la embio que llamasse a su hermana Magdalena. De donde parece ser la vida actiua vn cierto camino y guia para la contemplatiua. Por tanto dizẽ los doctores sanctos: que el que dessea ser contemplatiuo deue primero exercitarse en el campo de la vida actiua.

S. Th. 22. d. 182. ar

Gene. 29.

Ad ro 2.

¶ No hay dubda sino que la vida contemplatiua excede en grãdes quilates. Da la razon sancto Thomas porque la vida contemplatiua consiste en vna holgança y reposo, segun lo mejor del anima, que es, el entendimiento, y al contrario la actiua es vn mar turbado como paresce en sancta Martha, a quien dixo el señor estar turbada en muchas cosas. A cuya causa su hermana auia elegido la mejor parte, porque no entẽdia en mas de oyr sermon. Mas con todo esto es menester passar por la aspereza d la vida actiua visitando al enfermo, y al encarcelado, y dãdo de comer al hambriento, y de vestir al pobre. En manera que auer fundado estas siete consideraciones en la oracion del pater noster, procediendo de la vltima peticion hasta la primera, fue yr subiendo de lo menos perfecto a lo mas perfecto, como diximos q̃ procede naturaleza en sus obras. Y si preguntas anima porque nuestro redemptor comẽço de lo mas perfecto, diziendo nos que pidamos el reyno de la gloria: A esto podremos dezir que el señor del mundo quiso poner nos el premio delãte los ojos primero, porque con tal ceuo de buena voluntad tomassemos el medio, para le alcançar, q̃ es pedir perdon de nuestros pecados.

S. Th. 18. arti. 1.

Luce. 10. g.

Mat. 6. d.

¶ Deue se aqui considerar que no siempre es mas meritoria la vida contemplatiua, aunq̃ es mas perfecta que la actiua. La razon desto es porquel merito midese por la medida de la charidad, con q̃ alguna obra hazemos. Pues como puede algũo cõ mayor amor d dios hazer algũa obra actiua q̃ no otro q̃ esta orãdo, o cõtẽplãdo cõ tibieza y amor menos pfecto de dios, claro esta q̃ en este caso la vida actiua es mas meritoria q̃ la contemplatiua. De aqui es que sant Pablo dixesse a los romanos tener gran desseo de ser apartado de la suauidad de la contemplaciõ, por el prouecho de sus hermanos, con los quales lo mas dl dia estaua predicãdo y enseñando el camino del cielo, que es exercicio d vida actiua, y gran obra de misericordia espiritual: y tã agradable a nuestro Dios, por ser exercicio de ganar animas, q̃ el mismo señor diga en los canticos. El que moras en los huertos haze me oyr tu boz. Como si dixesse tu que contẽplas la sagrada escriptura, y entiẽdes en la vida contẽplatiua habla que te desseo oyr, aconseja al dscaminado, consuela al desconsolado. Cosa admirable paresce q̃ diga este piadoso señor, auer le la esposa llagado el coraçon con vn cabello de su gargãta. El cabello subtil y muy delicado, es el desseo de ganar animas offresciẽdo las al q̃ las crio y redimio, lo qual sinifica ser cabello de la gargãta porque ella ayunta el cuerpo con

S. Th. vbi supra.

Ro. 9.

Greg.

Cã. 8.

Cã. 4. c.

cõ la cabeça. Pues quãdo en la vida actiua nos exercitamos, llegãdo nos con nřa cabeça Christo por consejo y doctriua limosna o escriptura santa, entõces herimos el coraçõ de Christo con vn cabello, que es desseo amoroso d' le agradar, en qualquiera obra pequeña de vida actiua. El qual para enseñar q̃ se nos da por vencido de amor, dixo que le heriamos en su santo y amoroso coraçon. O mi buen Jesus salud de mi anima, suplico a vuestra magestad que con el trabajo pequeñuelo que en esta pobre escriptura yo padesci, gane alomenos vna anima para vuestro seruicio, porque cumpla yo vuestro mandamiento, pues nos mãdays no yr las manos vazias delante vuestra real presencia.

¶ Estas dos vidas y la manera que se ha d' tener en ellas, enseña sant Ysidro, declarãdo aquella vision de Ezechiel, donde aquellos santos animales dize que yuã muy apriessa sin boluer a tras. Y despues dixo que yuã y boluiã a manera de rayo apressurado. Yr primero y no boluer estos animales, significa la vida actiua, en la qual ha d' auer siempre perseuerãcia, de donde entenderas quãta prudencia deues tener, tasando tus exercicios y tiempos conforme a tus fuerças y estado y dãdo tiempos determinados para poder perseuerar. Nuestro saluador Jesu christo dixo ser cosa muy buena la sal, porq̃ quien ha de dar sabor a tu vida es la prudencia en todas tus obras. Essa es la mayor virtud d' todas, segun Aristotiles, a quien llamaron los philosophos morales, madre de virtudes, porq̃ ni hay fortaleza sin prudẽcia, ni templãça, ni justicia. No sin misterio mãdaua Dios que en todo sacrificio le offresciessen sal, ni queria que se le offresciesse animal sino hẽdiesse la vña. Para dar a entẽder que sobre todo le agrada la prudencia y discreciõ, por lo q̃l Sãt Pablo aconseja, diziendo, q̃ sea conforme a razon, qualquiera sacrificio que a Dios offreceremos. Pues el que quisiere perseuerar imitãdo a estos santos animales, ha de tener la planta del pie como ternero, segun ellos la tenian, porque todo ha de yr cimentado, mayormente la vida actiua, sobre prudencia y discrecion. Yr aquellos sanctos animales andando, y boluer a manera de rayo apresurado. Dize sant Ysidro que enseña la vida contemplatiua, en la qual por la flaqueza nuestra no podemos largo tiempo perseuerar. Nuestro cuerpo dize el Sabio por ser corruptible da pesadumbre al anima: y la misera morada que tenemos en este suelo desbarata nuestros pensamientos, para pensar muchas cosas. Quã bien sentia esta pesadumbre Sãt Pablo q̃ndo a bozes dzia. O miserable d' miq̃en me librara dl cuerpo d' aq̃sta muerte biẽ dixo cuerpo d' muerte, pues cada dia se muere y corrõpe, y al fin es tributario a la muerte, el q̃l nos va a la mano q̃ndo q̃rriamos largo tiẽpo contemplar en nuestro Dios. Esto declaro nuestro señor a Sãt Juã, quãdo le enseño el cielo abierto. Y fue hecho silẽcio por media hora. No dixo hora entera, porque la contemplacion que en esta vida gustamos es imperfecta y muy partida bien como mitad de hora q̃ aqui se comiença, y en el cielo se ha de perficionar.

¶ Mas deues considerar anima, que aun que todo lo dicho sea ansi, no tienes escusa para siempre no contemplar a tu amado Jesu Christo en la vida actiua y cõtemplatiua, y para esto entender nota vna doctrina de nuestro padre sant Augustin, la qual es tan subtil, que solamente quien la experimenta basta a la entender. Dize pues este santo doctor que tres actos tiene la vida racional que biuimos,

¶ El primero es de vida contemplatiua. El segundo es de vida actiua. El tercero es compuesto destas dos vidas. De manera que en la vida actiua puede auer siempre mistura de la contemplatiua, teniendo presente a Jesu Christo nuestro saluador, no con pequeño gusto del anima, porq̃l heruor de amor con q̃ das limosna o sirues a los pobres, o entiendes en tu substentaciõ propria, comiendo, o durmiendo, pues todo pertenesce a la vida actiua, gran parte es de la vida contemplatiua. Hermanas muy amadas son Martha y Maria, en vna casa moran

Isido. de sumo, c. 3.
Mat. 5, b
Le. 2. d
Eze, 1.
Sap.
Apo. 8.
Nota
Aug. li. de ci.
Lc. 20

moran y a la mesa estã cõ Christo, no se quiẽ les leuãta testimonio diziẽdo, que son enemigas, como anden tã vñidas en el amor q̃ nũca se apartã vna de otra. O anima mia no apartes ð tu memoria a tu amado dulcissimo Jesus en todas tus obras, del hable tu lengua y piense tu coraçon, porque todo te sera dulce y suaue, si en todo presentares primero a Christo, dãdo le parte de tus trabajos. Da buelta con los sanctos animales, dãdo te solamente a la contemplacion algunos tiempos. Mas mira que esta buelta es como rayo, porque de fuerça el aguila aun q̃ mas alto buela, ha de baxar se a pisar la tierra, dãdo de comer a sus hijuelos. Quiero dezir q̃ no por ser contemplatiua te descuydes ð los pobres, y de tu propria familia y casa, pues en estas obras puedes mezclar la contẽplacion con memoria amorosa de Christo. Y aun muchas vezes la vida actiua es leña, para que el alma con mayor heruor guste ð dios quãdo le contemple. Otras vezes por falta desta leña se le da su merecido, saliendo tã seca como entro, que no suele ser pequeño martyrio. Bendito sea tal señor q̃ tan grãdes fuerças dio al alma, que no solo en la vida contẽplatiua le gustasse, mas en las turbaciones y dessabrimientos de la vida actiua le pudiesse actualmente amar, presentandole delante sus ojos, y recibiendo grande consuelo, a manera de angel que siempre vee el rostro de aquel padre celestial, nuestro criador y sumo bien immenso dios.

Figu.

Mat. 18. b.

¶ Capitulo. xxiij. De la vnidad de las dos vidas, actiua y contemplatiua.

Para que mejor podamos entẽder la vnidad destas dos vidas actiua y contemplatiua, es ð cõsiderar que tres maneras hay ð contemplacion. La primera es quãdo el anima siente vna ligereza y anchura de coraçon en todas las obras de Dios y vida actiua. Esta abilidad y prontitud sentia el propheta Dauid, quando dezia. Corri señor por el camino de vuestros mandamientos, quãdo dilatastes mi coraçon. Bien paresce ser obra de la mano de dios esta dilataciõ y no obra nuestra, pues aqui dixo el propheta, que este piadoso señor auia en el obrado tan admirable obra. Y queriendo declarar que este acto de vida contemplatiua andaua juntamente con la actiua, dixo que corria por el camino de los mandamientos de dios. Y en otra parte deximos pies ha hecho ligeros para correr, ansi como cierua, y sobre cosas muy altas me ha puesto el señor. O grã fuerça ðl amor soberano, el qual es bastante quãdo se apossessiona de vn alma, que de vn pequeñito animal y perezoso, de espinas cercado q̃ es como vn herizo, cuya casa segun dixo este sancto ꝓpheta, es el resquicio de alguna piedra, se haya hecho ligero cieruo: que corre por las anchuras de los campos y frescuras de los valles, y aun presume con el fauor que le da este santo amor de subir a los altos mõtes, por perfecion de grandes virtudes, leuãtãdo se sobre sus fuerças proprias. Un cieruo destos dezia y con muy grãde razon. Los mandamientos de Dios no son pesados sino muy faciles. Esto dixo el amado ð Jesus sant Juã, por que en todo lo que el obraua contemplaua el grãde amor del señor que se lo mãdaua. Y como desta consideracion al anima se le sigua tan grande alegria: oluida el trabajo de la vida actiua por grã gusto que siente de Dios, con esta anchura de coraçõ y ligereza de pies, que son los desseos santos. O anima mia si quieres correr por la vida actiua y casi no sentir sus molestias y trabajos di con la esposa en los cantares. Dulcissimo señor, salud mia Jesu christo, lleuad nos tras vos, y correremos al olor ð vuestros santos vnguentos de misericordia.

Ps. 118

Ps. 17.

Ps. 103. c

1. Io. 5

Cã. 1.

¶ La segunda manera de contemplacion es vna subida del alma, a consideracion de cosas grandes de Dios y de sus criaturas. Aq̃ el anima biẽ se vee a si, porque no sube entonces de si misma, aunque bien conosce ser eleuada por manera diuinal, y ser illustrada de rayos suauissimos de aquella luz soberana, dado que siempre se esta en el vso de los senti

dos q̃ antes tenia. En este homenaje estaua el sancto propheta David, quãdo dezia. Yo afirme en mi excesso q̃ todo hombre es mentiroso. Llamo excesso a la subida en tan alto buelo, porq̃ como el aguila mira al sol en su rueda, su anima cõtemplaua aquella verdad suma q̃ es dios, y boluiendo los ojos a las criaturas offrescio se le la mejor dellas que es el hombre el qual entẽdio ser como cosa fingida en respecto de su criador. Que piensas hombre que seran los bienes temporales, honras y deleytes y todo lo de mas, pues lo mejor que es el hombre es como si no fuesse. Salomon en el ecclesiastico conforme a este secreto dixo. Vi todas las cosas que eran debaxo del sol, y todo es vanidad y aflicion de spiritu. Ves aqui anima como David y Salomon en este acto de contemplacion vsauã de sentidos, pues mirauã a las criaturas y considerauan sus condiciones. Nuestro padre sant Augustin dize, que quãdo consideramos la verdad summa nuestro Dios: ansi como criador y principio de quiẽ todas las cosas tuuieron principio, que no estamos en este mundo. Pues luego bien se sigue que el anima aun considerando las obras de Dios, quãdo vsa destos sentidos para este fin, entonces esta en contemplacion.

Ps. 115

Simi.

Ecl. 3.

Aug.

¶ Hay otra manera vltima de contemplacion, la qual es la mas perfecta que dizen rapta, o robamiento ꝺ sentidos. En esta manera se puede ver la essencia diuina, segun afirma nuestro padre sant Augustin, que la vieron Moysen y sant Pablo, el vno por auer sido tan principal propheta en el testamẽto viejo, y el otro por ser vaso de elecion y apostol en el testamento nueuo. De aqui es q̃ escriue a los de Corintho, no saber si estaua en el cuerpo o fuera del quando fue robado hasta el tercero cielo y vio cosas tan soberanas que lẽgua humana no puedẽ dezir, mas no dixo q̃ no haya coraçon q̃ baste a las gustar y pensar. Todo esto anima he dicho para te consolar, sabiendo q̃ toda tu vida puedes si q̃eres biuir la en continua cõtẽplaciõ. Porq̃ aunq̃ en las dos maneras vltimas, no se suffre jũtamente la vida actiua cõ la contẽplatiua, es muy possible en la primera manera traer siempre a tu redẽptor y señor, el q̃l se hizo hombre, pa que en todas tus cosas le p̃sentes delãte tus ojos, q̃ si comes el comio, y si duermes el durmio, y si trabajas con los enfermos y pobres, a este dulcissimo señor en todo hallaras q̃ trabajo. Dichosa el alma q̃ en todas sus obras corporales primero llama a este redẽptor, p̃sentando le en su memoria, para en todas tener le compañia, en las quales el mismo señor se exercito. Esto quiso dezir el spiritu sancto, quãdo en el Genesis leemos quel spiritu del señor andaua sobre las aguas. No dize q̃ estaua q̃do sino q̃ andaua, porq̃ el amor de dios no pierde vn momẽto de tiẽpo, andaua sobre las aguas porq̃ la memoria y contẽplacion de nuestro redemptor puede andar cõ la vida actiua, q̃ es como hõdadas de diluuio, q̃ turbaua sancta Martha, mas al fin todo lo puede el amor santo, pues cõ el regimiẽto de vassallos y gouernacion de familias, con el seruicio de pobres y cuydado ꝺ propria persona, no se ahoga mas sobre todo nada y buela amãdo naturalmente a su criador y señor.

Aug.

2. Co. 12. a.

Not

Ge.

Luc. 10.

¶ O anima si cõsiderasses la fuerça que tiene el amor de las riq̃zas terrenas, en quãto cuydado pone a los amadores dellas, pues comiendo no comẽ y durmiendo casi no duermen, con el cuydado q̃ tienẽ ꝺ las sustẽtar y aumentar, luego verias quãta razon tiene el redemptor del mundo en se quexar, diziendo. Mas prudentes son los hijos deste siglo que no los hijos de la luz en su generacion, Como si dixesse q̃ los mundanos excedẽ en solicitud, teniẽdo mil maneras subtiles para enriquezer se de riquezas vanas, y hazen ventaja a lo hijos de luz, q̃ son los varones spirituales, pues dellos dize David, durmierõ se los q̃ yuã a cauallo. A pie vã todos los mortales que buscã grã agonia y sudor como la espiriẽcia enseña, los hijos de luz vã a cauallo, andan la jornada en pies agenos, considerãdo el fauor que tienen de la gracia diuina Es el daño y no pequeño, que se duermen no considerando en todo tiempo presente a su dulcissimo redemptor.

Luc. 16.

Ps. 75.

¶ Dime alma yo te ruego pues los hijos de tinieblas en todas las cosas tiene presente el interesse que buscan: porque tu siendo hija de luz no acompañas en la vida actiua que exercitas, a tu dulce esposo Christo Jesus? Acuerda te que en aquella vision de Ezechiel, sobre las tres figuras del leon, buey, y hombre que tenian aquellos sanctos animales: dize el propheta que estaua la figura del aguila. Todos juntos estos sanctos animales lleuã las ruedas del carro por tierra, y quando bolauan las leuantauan en alto. O anima q̃ tu lo eres todo, teniendo figura de hombre, y siendo en tus hechos varonil, has de hender la viña como el buey, rigiendo con discrecion la virtud concupiscible, tambiẽ has de ser leon, vsando para virtud de la virtud yracible. Y finalmente el aguila que es la vida contẽplatiua, ha de ser vna muy hermana de la vida actiua. Primero has de trabajar lleuãdo las ruedas del carro tocãdo enla tierra a manera de rueda en vn pũto, porq̃ ruedas son estos sentidos en quiẽ se va rodeando el cuerpo. Y entonces con mas ligereza van por el camino de Dios, quando mas sabiamente dando de mano a lo superfluo, tomãdo con necessidad en el comer y vestir lo que basta para el camino. De aqui es que dize luego este Sancto propheta, que estos Sanctos animales siendo guiados con gran impetu del Spiritu santo, bolauã en alto lleuando tras si el carro. Cosa es impossible que el aguila no tienda las alas pues se nasce con ellas, en algunos tiempos del dia. Quiero dezir que si la vida contemplatiua acompañare a la actiua, muchas vezes casi sin mirar en ello en mitad del exercicio de la vida actiua, se arrebata el anima con vn desseo de Dios, y amor aheruorado, en manera que pueda dezir con Dauid. Mi coraçon y mi carne se han gozado en mi Dios. Aqui paresce que ya el carro era subido muy alto, del aguila que es la vida contemplatiua, pues no solamente el espiritu que aqui llamo coraçon mas aun el cuerpo juntamente gustauan de Dios.

Nota. Eze. 5. Ps. 83.

¶ Biẽ veo yo anima, que tu por ti misma no puedes cosa tan grande como hemos dicho mas mira que en la figura que oyste, aquellos sanctos animales se dize tener alas y manos como de hombre debaxo de las alas. Bien claro paresce ser muy vnas estas dos vidas, y que nuestra tibieza las ha diuidido y apartado, pues ni la mano estaua sin el ala, ni el ala sin la mano. Auna trabajaua la mano que es la vida actiua, con el ala ques la contemplatiua, y aun bolaua el ala con la mano, para que tengas entendido que si pusieres la mano ques la obra en la vida actiua, luego dios te dara alas de aguila, para q̃ juntamente obrãdo contemplar a tu dulcissimo redemptor Jesu Christo, sin jamas le perder de vista, por tener ojos de aguila illustrada con los rayos de la fe. O cosa marauillosa y de grandes misterios llena, que viesse el propheta tener alas al hombre al leon: y al buey. Bien estaua tener alas el aguila: pues naturalmente le conuienen, mas que tenga alas tã bien el buey, y quel hombre pueda bolar, esto es cosa muy nueua y espãtoso: mas pues el propheta lo vio no es cosa monstrua ni fingida, don es sobre natural lo que estas alas significã. Por la fe y por el amor diuinal, la virtud racional significada por el hombre: y la yracible declarada por el leõ y, la concupiscible por el buey, todas buelã como aguila penetrãdo los cielos, con desseos y pensamiẽtos grãdes de dios. En tãto que se atreuen a dezir con Sãt Pablo, nuestra conuersacion es en el cielo.

¶ Bien sera anima q̃ pues el amor todo lo puede: que tu exercicio sea en p̃sencia de tu amado esposo chro siempre emplearte, en amar al que en todo tiempo y exercicio cõ tã grãde amor te busco. La charidad dize S. Pablo, que es benigna y es paciente, la q̃l todo lo cree y todo lo espera. Todas estas excelencias del amor son como ramos deste arbol tã p̃cioso de parayso, porq̃ si la charidad es benigna la benignidad amor es: y si es paciente la paciencia el mismo amor es y pues la charidad todo lo cree y espera, la fe y esperãça en alguna manera es amor. El qual

Eze. 5. Phi. 3. d. 1 Cor. 13.

enseña esperar las cosas eternas, y da vida a la fe, para que sea meritoria ante Dios. *Nota*

Esta charidad dize sant Pablo q̃ no se ensoberuesce, porq̃ ella es la humildad. No embidiosa porque destierra de si toda embidia, y finalmente este santo apostol la llamo cadena de toda perficion, por que todo lo quiere lleuar tras si ansi como eslauon de cadena.

En manera que la prudencia, temperãça fortaleza, y justicia, virtudes cardinales, morales. La fe y esperãça que son theologales, todas son eslauones desta cadena suaue de amor sancto, sin pesadumbre ni algun rigor.

Aug. O grandeza de amor diuinal, dize nuestro padre sant Augustin, inflama todo mi coraçon para que todo se emplee en ti, no hallando en mi lugar otro adultero amor. O fuego que siempre ardes y no te disminuyes, enciende mis entrañas con tu diuinal amor.

Parayso de deleytes de Dios, templo de la paz de nuestra anima, rescibe nos fugitiuos y peregrinos en este valle de miserias.

Este es el arbol espantoso que admiro al rey de Babylonia Nabuchdonosor, cuya altura allegaua al cielo, y sus ramos llegauã hasta el fin de la tierra de nuestro terreno coraçon. *Dan. 15.* En sus ramos hazian nidos las aues, que son cherubines, y seraphines, y a su sombra se retrayan los animales, gusanitos hijos de Adam, a donde dize la esposa q̃ se sentaua, gustando de su fructo dulcissimo, el q̃l como comiesse sant Pablo dixo, que tenia sabor de paz y d' continua alegria. *Cã. 2.* O anima ves aqui lo mucho que puedes, si amares cõtinuamente a tu redemptor. *Ge. 3.* Presentale tu coraçon en todo exercicio y obra, el sera tu fortaleza, y te porna cerco de fuego de amor como al otro parayso terrenal cerco. No te turbe essa vida actiua, porq̃ todos essos trabajos gotas de agua bendita son cõ q̃ mas se enciende la fragua d'l amor santo pa mas con heruor amar a Christo sabio amador.

Capitulo. xxviij. De las tres vidas, que son, purgatiua y illuminatiua, y vnitiua.



Tres operaciones tienẽ los espiritus celestiales: segun dize Sanct Dionisio, quando comunican vnos a otros las reuelaciones y misterios que les declara aquella summa bondad nuestro clementissimo Dios. *Dio.* Lo primero es purgar: lo segundo alumbrar, lo tercero perficionar. Estos tres efectos vemos cada dia quando sale el sol, primero purga el ayre apartando las tinieblas y luego alumbra, y finalmente quando va mas subiendo alo alto, le perficiona dando mas clara luz.

Ves aqui anima la escala de toda tu perficion, compuesta destos tres grados, o vias. Purgatiua que es llorar y gemir tus pecados primero. Illuminatiua que es quãdo ya la misericordia de Dioos esclaresce al anima, enseñando le quanto se ha de aborrescer la vanidad del mundo, quanto deue ser amada la summa verdad, que es nuestro saluador Jesu Christo. El qual se puso este nombre quando dixo. Yo soy camino verdad y vida. Sobre este passo dize nuestro padre sanct Augustin. *Aug.* Christo es camino que nos guia y lleua al cielo, sin el qual todos vamos descaminados. Es verdad que alumbra nuestro entendimiento entenebrecido y lleno de errores. Finalmente es vida que solamente basto para matar nuestra muerte. En manera q̃ alos q̃ andã en la vida purgatiua, y hazen penitencia d' sus culpas, este benigno redemptor es camino. Y a los que se exercitan en la vida illuminatiua, entẽdiendo con clara luz el poco valor de las criaturas, y el gran precio del criador, este señor es verdad. Mas a los que han llegado a la vida vnitiua que es la mas alta y perfecta, haziendo se vnos en amor sancto con este benigno redemptor, a estos es vida. Vno de los quales era Sant Pablo, quando afirmo no viuir el, sino Christo en su anima, ansi como propria vida. *1. co.* A estos tales son los gemidos y lagrimas, palabras y sentencias muy biuas, el desmayo les esfuerça

ça de grã virtud, la enfermedad de amor santo es vn mẽsage muy cierto, de la salud perdurable y vida eterna. Destas tres vidas dize el propheta Esayas, que los que confian en el señor caminan en tres maneras. Por que vnos andan, otros corren, otros buelã con alas de aguila. Los primeros que andan son los de la via purgatiua, los segundos que corren van por la via illuminatiua. Los terceros buelan con suaue buelo de santo amor aberuorado. Queriendo agora aplicar estas tres vidas y exercicios a nuestro proposito. Diremos que a la primera que es purgatiua, conuiene el exercicio que hemos dado para cada dia de la semana. La segunda via que es illuminatiua, podremos referir al segundo exercicio que hemos dado para que este cada siete vezes el alma, presente a nuestro señor Jesu christo delante si por la orden de las siete horas canonicas. A la tercera via q̃ es vnitiua, resta ahora dar otra arte mas perfecta, a donde el anima despues de auer andado y corrido las dos vias primeras, cumple que buele con mayor apresuramiento, para se hazer mas vna con su esposo Christo, por cõtinua memoria d' amor deste dulcissimo amado.

Esaia. c. 40.

¶ No hay cosa anima q̃ mas el coraçon despierte en amor de su criador y saque al hombre del profundo pielago de oluido, segũ sentencia de nuestro padre S. Augustin, q̃ tener siempre presente a tu amado esposo Jesu christo, puesto por tu saluacion en la cruz. Pues si quieres en breue tiempo ser muy aprouechada sigue este documento, que muchas personas de espiritu hã exercitado hallando gran vtilidad para su anima enel. Tu coraçon has de considerar q̃ es aquel mõte caluario, en cuyo medio y hueco ansi como abertura de la piedra has de assentar el pie d' aq̃lla santissima cruz, q̃ para esto pienso yo q̃ la concauidad del coraçon quedo a la parte del cielo para que arbol tan santo se plantasse y contemplasse en el. En esta cruz has de considerar al cordero innocẽte Jesu christo, cõ los clauos en sus manos y pies, d' dõde cae la sangre como rayos, y ãsi como brasas de fuego de encendido amor: las quales tu recibes en tus entrañas como joyas propias, sin q̃ vna gota caya en tierra. Y cree me q̃ aunq̃ mas duras seã q̃ piedra, vna vez o otra en esta contemplaciõ sera impossible, no ablãdar se, y regalarse mas q̃ la cera en el fuego. Ni deues quitar a su bẽditissima madre santa la virgen Maria, dando le el lado derecho en la Cruz, con el amado Euangelista sant Juan que la acompañe, porque sin los fauores de tã valerosa madre, nadie priua con su precioso hijo. Este retablo animas has de assentar con tanto auiso en tu coraçon por continua memoria que nada pienses ni hables ni obres, sin que primero te presentes delãte tu amado christo crucificado, puesto en tu coraçon. Por manera q̃ aun mirãdo te al lado yzquierdo, te parezca que aun con los ojos corporales, ves tã gozosa vista y rostro celestial, en el qual dize sant Pedro que dessean los angeles contemplar. Por q̃ gozando d' aquella beatifica vision, no resciben cansacio ni fastidio, mas antes con admirable suauidad siempre les paresce nueuo el gozo que resciben, de ver aquella admirable hermosura.

Augu.

Nota.

Io. 19.

1. Pe. 1.

¶ Es tan grande virtud entẽder en este santo exercicio, que deste tal y tan solicito amador de Christo, se podria dezir muy bien aq̃lla sentencia de Esayas, leuanto la señal entre las naciones, y recoger a los fugitiuos de Israel. La diuersidad de pensamientos que tienes anima no son sino diferentes de naciones diuersas, vnos de nacion celestial, otros de nascion terrenal. Quieres pues vn remedio y vnico para recoger essos pensamientos fugitiuos y vagabundos q̃ tienes en tu coraçon, leuanta la vandera de amor assentada en tus entrañas. Planta la Cruz de Christo en tu coraçon arbol de vida, que tiene al fructo dulcissimo Jesus Nazareno, con clauos de pies y manos colgado: el qual a bozes dize. Si fuere leuantado en la tierra, yo leuantare comigo y traere ami mano todas las cosas. Tierra es tu coraçon: pesado, feo, y esteril de todo bien, tierra maldita por la culpa que no sabe

Esa. 5.

Io. 12. c.

dar sino espinas y abrojos en la qual no menosprecia este benigno redemptor assentado, mas antes promete gran premio pues dize, que todas las cosas lleuara tras si, dando te entero señorio de todos tus enemigos que antes te enseñoreauan. Y porque entiendas con gran fundamento este exercicio de amor y no pienses ser de mi pobre entendimiento inuentado. Mira que S. Pablo ansi dize que lo hazia quando escriuiendo a los Corinthios dixo, no saber otra cosa sino a christo crucificado. Como si dixesse, todo lo q̃ hay de saber estudio en la escuela de sabiduria diuina, contemplo en mi coraçon a mi redemptor crucificado a donde la sabiduria y sciencia de Dios, thesoros de infinito precio estã cerrados. Y otra vez dixo este sancto apostol. Cõ mi redẽptor jesu christo estoy enclauado en la cruz. Luego bien se sigue pues la cruz era vna, y los crucificados eran dos, señor, y sieruo, maestro, y discipulo, q̃ estauã mano con mano, y pie con pie, y coraçon, cõ coraçon afixados en la cruz. O escuela de sabiduria infinita buen Jesus, dulçura d' nuestras animas, pielago de aquellos secretos eternos, abismo de sacramentos inefables, suplico te humilmente me concedas, que nada mi anima sepa sino a ti sabiduria del padre, nada le sea suaue sino vos manna escondido dulçura de los angeles. Todo me sea penoso, todo tenga sabor de hiel, todas las cosas me sean como luto de tristeza, solamente me de contento y alegria, presentaros en mi coraçon puesto en la cruz por mi saluacion y rescate, en ella muerto y enclauado. Imitando a este vaso de eleccion sant Pablo, cuya sciencia y alegria era contemplaros en la cruz. De muchas cosas pudiera hechar mano el apostol, las quales Dios le auia enseñado, por admirable manera. Pudiera bien dezir sea mi redẽptor jesu chr̃o, q̃ con ser dios eterno se hizo hõbre, encerrãdose en las entrañas d' la sacratissima virgẽ madre suya a dõde siẽdo la ꝑsona vna, verbo dios, jũtamẽte es hõbre ꝑfecto, y sin cõfusiõ d' alguna naturaleza humana o diuina, son en vnidad ꝑsonal dios y hõbre. Tã bien pudiera dezir se a chr̃o niño de vn dia nacido en vn portal en betlehẽ cercado d' animales, seruido d' angeles, y adorado de pastores y reyes, mas tã poco dixo esto. Finalmente estuuiera bien dicho, conozco a mi redẽptor jesu chr̃o resucitado y glorioso, el qual subio cõ admirable triũpho al cielo, y esta assentado a la diestra de dios padre. En manera q̃ auer puesto a todo silẽcio, y dezir mi sciencia es christo crucificado, no carece de alto misterio, pues q̃ lo tomar el agua en la fuẽte, y coger el rio en su mar. La fuerça del amor alli hizo mayor p̃sa quãdo este benigno redẽptor, no solo dio agua de lagrimas como en el pesebre ni sãgre limitada como en la sacratissima circũcision mas en la cruz dio todo el caudal q̃ tenia, pa del todo vencer nr̃os coraçones, y lleuar nos nuestras entrañas tras si. O arte de pelea diuina, pues recibes los clauos, y la lãça en tus manos delicadas, y tierno coraçon paraque viendo te herido, tu amor santo me llagué hiera, y viẽdote defunto cõ tu muerte mato mi muerte siẽdo ya vencida mi anima para a nadie seruir ni amar, sino a vos mi buen jesus saluador nr̃o sabio y fortissimo amador. ¶ Esta manera q̃ has oydo aia de traer presente a tu esposo crucificado por amor te demãda este clemẽtissimo señor, quãdo en los cãtares dize ponedme anima ansi como sello sobre vr̃o coraçon, assentad me ansi como sello sobre vuestro braço. El sello que ha de sellar en alguna cera, dos cosas demãda pa ser imprimido. Lo primero es que toda la cera se encierre en el. Lo segundo que este tierna y blãda, pa q̃ las letras, armas, imagen, salgã mejor entalladas. O anima el sello real q̃ es christo jesus en la cruz, quiere en tu coraçon imprimirse, y pide que todo se ocupe en su magestad, y por esso declara q̃ quiere ser amado de todo coraçõ, entendimiento, y memoria. No le des parte sino todo, porq̃ como el sello es tã grãde, qualquiera coraçon es pequeño, pa seruicio de tã grãde señor. No te derrames amãdo diuersas cosas, pues todas son moscas que buelan en el ayre, dexa el amor de toda criatura, y empleã te en el amor del criador. Ablande se tu coraçon

1.Co. 2.a.

No21

Luce. 2.b.

çon como cera al fuego, quando sus misterios oyeres, y sus palabras santissimas sonarē en tu oydo. No te deues endurecer por tibieza y descuydo, sino antes despertar a ti misma, pues todas las criaturas te despiertan, para que te llegues al fuego del santo amor. Mira que en el cielo no se reciben cartas, gemidos, lagrimas, y oraciones, y todo lo de mas sino vā referēdadas y autorizadas con el sello real Jesu christo crucificado. Ni algūa anima tiene entrada en aquel palacio de Dios, si con tal sello no fuere sellada.

Apo. 22. Conforme a esto vio sant Juan en el apocalipsi, tener todos los ciudadanos del cielo, el nombre dulcissimo del cordero Jesus escripto en las frentes. De donde parece que ni los angeles, ni el esposo christo jesus nuestro saluador, no reconoce algūa anima por esposa, si de tā exelente señal caresciere.

Y pues tus entrañas hā de ser la cera para mejor se ablandar, sera bien que assi assentada en la cruz en tu coraçō recibas aquella sangre, que de sus manos, pies y diuino coraçon cae, para que como fuego de alquitran derritan tu coraçon, y des bozes con el propheta David. Hecho soy como la cera blanda al fuego, imprima se la imagen del crucificado Jesus en mi anima. Su fuego dize Esayas esta en Syon, y su horno encendido en Hierusalem. Como si dixesse, si contemplares anima a tu amado esposo, concebido y encerrado en su bendita madre, fuego de amor es. Si en el portal de Bethlehē le mirares llorando, si en la circuncision, milagros, ayunos, y trabajos le contemplares, todo es fuego de Syon. Mas si passares a Hierusalem, alli hallaras el fuego de amor diuinal encendido: porque alli padecio muerte y passion, cuyas llamas encendidas fueron bastātes a derritir vn yelo tan helado como sant Pedro. A quien mirando aquellos ojos de misericordia, aun que tres vezes le auia negado, luego se derritio su coraçon, y salio llorando amargamēte sus pecados, ansi como nieue q̄ se deshaze cō la fuerça del calor del fuego. Tābien dize este señor q̄ le assientes ansi como sello sobre tu braço, esto es dezir que en todas las obras d la vida actiua tēgas presente a jesus crucificado por memoria d cōtinuo amor, el qual hara muy suaue todo trabajo, y lleuara la mayor parte dl yugo q̄ por su grā mia hizo ꝓprio siēdo ageno. Ni piēses ser pesado este yugo del señor, pues la esposa le llama hazezillo d mirra pequeño, el qual ella afirma traer entre sus pechos d mirra es este hazezillo, porque toda fue amarga su preciosa passion y cruz mas muy poquo pesa si se pusiere en su lugar, el q̄l señalo ser el coraçō: porq̄ el coraçon esta en el pecho. Y aun dixo ser este el lugar de christo crucificado, porq̄ siēpre este delāte de los ojos: y ansi lo deue estar siēpre en nuestra memoria, este señor y redemptor nuestro. No temas pues anima imita al apostol sant Pablo en este santo exercicio, sigue tambien a la esposa: q̄ con grande auiso en esto entendia: yugo suaue es: cō el q̄l lleuaras la carga de los trabajos dulcemente: sello real es: cō el q̄l has d sellar tus pēsamiētos: palabras y obras: Leuāta la vādera de amor santo: q̄ es christo crucificado: puesto en medio de tu coraçō: porq̄ el sera fortaleza y defensa tuya: para ganar el triumpho glorioso de todos tus trabajos.

Esa. 13. Simil. Cā. 1. Nota.

Capitul. xxv. Como en la memoria de christo crucificado: esta la fortaleza del alma.

Es tan vtil y tan prouechosa esta memoria de tu amado Christo, crucificado, y assētado sobre tu coraçon: segun en el capitulo passado has visto que seria cosa impossible poder escreuir cosas tan admirables: y virtudes tan marauillosas: como en esta memoria de amor santo se alcança. Tomemos pues de muchas ganancias: solamente dos bien principales. La primera es que el anima en Jesu Christo crucificado halla fortaleza. La segunda es que en el halla todo su consuelo. Gran cosa es lo primero, mas no

menos es lo segundo, pues tener el anima alegria en christo, es vn principio de la bienauenturança del cielo. De lo primero dize Esayas ansi, la ciudad de nuestra fortaleza es Syon, el saluador se pondra en ella y el sera muro y muralla. Bien se llama la santa cruz Syon, porque es alcaçar d la famosa ciudad de Hierusalem, la qual conquisto y posseyo el animoso Dauid, porque los hijos de Israel por mas de quinientos años auiendo posseydo la tierra de promission, no auiã podido ganar esta ciudad, segũ dize Josepho. Este sancto rey reedifico a Syon y en ella moraua, y de alli gouernaua todo el reyno. Todos son misterios anima estos que has aqui oydo; tu eres Hierusalem vision de paz, en quien el rey soberano mora por gracia. Fuerte eres porque muy libre, y nadie por fuerça te podia ganar, no faltaron combates de temores y amenazas de la justicia diuina por muchos Sanctos prophetas, Samuel, Esayas, Hieremias y otros muchos que conquistaron essa Hierusalem, dado que no la posseyan por ser inespunable en libertad.

Esaia. 26. a.

Ios. d. anti.

Nota

Mas el gran guerrero Dauid Christo jesus supo bien el arte, entẽdio bien el secreto, vso de vn primor muy bueno, assentãdo millares de bocas de fuego contra ti, como quien entra en batalla, a fuego y a sangre, d pies a cabeça ensangrẽtado, todo llagado su pcioso cuerpo. O dulcissimo jesus, o animoso batallador, quã nueuo ardid de pelea aueys vsado, con bocas de fuego de amor days guerra a mi anima pa subjetarla a vos: con subjecion santa de amor libre. No se como ya no te rindes anima a tã grã guerra y fuerte. Mira q Esayas te lo enseña, pues que esta por tu amor lastimado, el qual dize que no vino sino a poner fuego a la tierra d tu coraçon, pa que arda en amor d su dulcissimo esposo que por salud de las animas en la cruz murio.

Esa. 1. b.

Todo lo dicho vemos figurado en sancto Thomas, a quien todos los apostoles diziendo grãdezas de Christo resucitado, no bastaron a vencer. Mas como el buen pastor viniesse a buscar la oueja perdida, apareciendo le algunos dias despues, luego que le començo a hazer guerra con sus sacratissimas llagas de pies y manos y coraçon, el santo apostol se dio por vencido, offreciẽdo se a partido con la fe, y luego dio el homenaje diziendo, señor mio, y Dios mio. O que fuego de amor sintio en su coraçon este amigo de Dios, pues tales dos centellas y llamas de fuego le salieron a la boca. Señor mio y dios mio. Señor que me criastes, y Dios verdadero que hecho hombre me redemistes: Señor mio, y Dios mio, que cõ vuestra omnipotencia me aueys vencido, y con vuestra gran misericordia me aueys esperado. Palabras son estas anima muy dignas de pensar y sentir, d las quales muy poquito se puede dezir,

¶ En esta Syon anima que es la santa cruz enseño este poderoso rey su fortaleza y en ella la has tu de hallar. Considera agora subido en el carro al rey de Israel, el qual mudado el habito entro en vna batalla, cõtra los Assirios, a donde murio d vna saetada. Su sãgre tiño el carro, y fue lleuado a la piscina de Samaria pa le lauar, a donde se lee auer venido los perros, los quales lamiã la sangre del rey. Luego se dio pregon de pazes, y fue mãdado que cada vno boluiesse a su casa y ciudad. Rey es tu amado esposo anima, pues la escriptura que trae en el muslo, y en la vestidura de su humanidad dize S. Juã ser este. Rey de Reyes y señor de los señores. Mudo este clementissimo rey el habito, quãdo S. Pablo dize, que fue el verbo Dios visto en forma humana de hombre De aqui es que nuestro padre Sãt Augustin dize ser Christo hombre manifiesto y Dios escondido. Lo qual conuenia assi porque si fuera conoscido, ni los demonios procurarã su muerte, ni los ministros d maldad se atreuierã a se la dar, ansi pues disfraçado, peleo treynta y tres años en esta vida, cõtra los Assirios ingratos pecadores, predicando ayunando, padesciendo pobreza y injurias con admirable paciencia. Mas al tiempo del combate, subio se nuestro clemẽtissimo Rey en vn carro de madera que es la santa cruz, la ql ya tienes anima afferada en

4. Re.

Apo.

Aug.

tu

tu coraçon, a donde el titulo real dize Jesus Nazarenus rex iudeorum. Este es el carro d fuego que lleuo al cielo al propheta Helias, dos maderos son mas nunca se acauan de quemar, porq̃l fuego suaue de amor a nadie perjudica ni consumme. Bienauẽturada seras anima si como aq̃lla biuda Sareptana, huespeda deste sancto propheta, salieres al campo, para coger dos leños que ella dixo que andaua buscando, cõ q̃ guisasse la comida para luego se morir. Sal d ti misma entrando en el campo de tu coraçon tan grande y tã ancho, q̃ todo el mundo no lo puede contentar, y guisa todo lo que comieres, pẽsamientos, palabras y obras con esta bendita leña de la cruz y crucificado señor. Nada piẽses ni obres sin tener dlãte los ojos tã excelẽte dchado: y morir basta en comiẽdo tal manjar, no sintiẽdo la vanidad del mundo ni molestias de tu carne, siendo ya como muerta y abrasada en holocausto sobre este carro de fuego de Elias christo Jesus, propheta y señor de los prophetas.

4.Re. 13. — 3.Re. 17. b. — 4.Re. 13.

¶ Ni faltã cauallos de fuego a nuestro Elias: quando es leuantado en este carro, mas antes paresce todo fuego de amor quanto hizo y dixo, vn poco antes d la batalla, este benigno señor. O q̃ desseos tan amorosos tuuo de nuestra saluacion, quãdo se nos dio en la cena para ser mãjar de las animas. Que platicas tã inflamadas dixo a sus apostoles en aquel sermon de amor que les hizo. Que obra de tã profunda humildad aquel lauar de los pies, finalmente q̃ charidad tan encẽdida salir al camino a los contrarios, y offrecerse tan de voluntad a la muerte. Auiendo considerado el carro real q̃ es la cruz, y los cauallos de fuego q̃ lleuan, dessseos sanctos de amor del fuerte animoso rey christo q̃ sale a la batalla, siguese ahora en la figura começada, que este soberano rey murio de vna saeta. No muere nuestro soberano rey Christo cõ lãça ni espada, sino de herida de vna saeta. Quiero dezir que ni los tormentos de casa Cayphas a donde fue abofeteado este rey de gloria, ni los açotes y corona de casa de Pilato, aunq̃ de tã crueles espinas fuerõ bastãtes pa matar a este dlicadissimo señor, y lo q̃ es mas d cõsiderar, q̃ ni el descõyuntar sus santissimos miẽbros al pie de la cruz, ni recebir los clauos en sus sacratissimos pies y manos, no le bastarõ a q̃tar la vida. Mas solamẽte basto, la saeta d su diuino amor pa que este rey de gloria muriesse pa nos resucitar y dar vida. Palabras son deste señor aq̃llas q̃ dize a su esposa en los cãtares. Llagado has hermana mia mi coraçõ. No se q̃xo de las heridas d pies y manos, ni de las llagas que le auiã hecho las espinas, mas quexose del dolor del coraçon: porque entiẽdas que la charidad fue la q̃ hirio y mato. Y si la lãça despues de muerto abrio su diuino costado, yo pienso que fue declararnos que toda su enfermedad y causa de muerte auia sido la grã fuerça del amor, cuyo blãco y fin es herir el coraçon. Todo lo dicho declara la escriptura quãdo dize que por la grã de charidad con que el padre nos amo, nos embio a su hijo vnigenito, nacido de la sacratissima virgen pã nuestro remedio y redempcion. Bien se arguye siendo grãde la saeta, que no ha de ser menor la herida quando da el golpe. Y pues grande dize aqui Sant Pablo, que fue la charidad de Christo viniendo al mundo, no menor auia de ser la llãga en su diuino coraçon de amor enfermo: si no tã grãde q̃ bastasse a le matar. O podriamos dezir que el señor del mundo se quexo del coraçon, porq̃ el amor sãto es vn mal bueno de coraçon, que en el se fortalece, en el se apossenta y dl nasce. O mal tã bueno, quiẽ enfermasse luego de ti, siendo el alma tã amadora de Christo como otra Magdalena. Quien todo lo oluidasse llorãdo hasta hallar a su dulcissimo redemptor. Pluguiesse a la diuina bondad anima que de ti se dixesse lo q̃ d efraim, como paloma has sido engañada q̃ no tiene coraçon, Biẽ sentia esto S. Pablo quãdo dixo, no biuir el sino christo en su coraçõ. Nuestro padre S. Augustin dize en sus cõfessiones, auer passado como saeta el amor diuinal y herido en el coraçõ. Y aun dixo nr̃o redẽptor, q̃ tu amor auia herido su coraçon porque entiẽdas ser tuya la vi

Io, 12. — Nota. — Cã. 4. — cari dad. — Ose. 7. — Aug.

ctoria, y que ya te puedes emplear en los thesoros del campo. Por tanto se sigue en la figura que muerto el rey de Israel luego se pgonarō pazes diziēdo, cada vno se buelua a su tierra y ciudad. O aīa recibe las pazes, buelue te ya a tu tierra y ciudad que es el cielo, pues este rey celestial por te le ganar murio. De donde entenderas vn secreto y es quā a tiempo y sazon aquel santo ladron pidio a Christo en merced, no menos que su reyno. Vio herido al rey del cielo conoscio ser la batalla casi acabada, entendio ser suya la victoria, por tanto suplica diziendo, acordaos ḋ mi señor quādo os hallaredes en vuestro reyno. Cumplid rey ḋ gloria, vuestra palabra, pues os veo tā al fin de la vida, mio es el campo el grā gigāte que es el amor de las animas os tiene vēcido, deseme luego la possession del imperio, que por vuestra grā misericordia me aueys ganado. O gran bondad de nuestro Dios que sin dilaciō luego respōde, hoy se hara todo lo que pides, luego seras bienauenturado y gozaras comigo en el reyno de la gloria.

4. re. 13. — Luce. 23. — Nota. — 4. Re 13.

¶ Muerto ya este rey soberano a la hora ḋ nona, conforme a lo que de aquel rey de Israel la figura dixo que murio a la tarde, luego se dio el pregon de pazes, q̄ cada vno buelua a su tierra y ciudad. Ya los padres ḋl limbo salgan de prisiones y canten con David. El lazo es ya quebrantado y somos hechos libres. Todos bueluen a su tierra que es el cielo, y entraron en aquella soberana Hierusalem el dia que subio nuestro redemptor, Jesu christo. Ya sera bien anima mia quel carro ensangrentado, su cruz bēditissima lleues a la piscina de Samaria, para le lauar cō lagrimas de tus ojos. Piscina es q̄ el angel celestial rebuelue, quādo presentas a tu memoria la passion de tu amado christo. Tābiē como perra reconosciendo el pā que has recebido de la mano deste señor, has de lamer la sangre que por ti fue derramada, dādo ladridos, en la predicaciō destos pfundos misterios. Ni te deues afrentar, deste nombre perra, pues aquella bienauenturada muger chananea, no en poco estimo que āsi la llamas se Christo. Y aun entonces pidio con justicia las migajas ḋ su misericordia, las quales luego merescio rescebir. No sin esta causa soberano señor te mādo q̄ orasses cada dia diziendo, señor dad nos nuestro pā cotidiano, por que te conozcas animal suyo.

ps, 123 — Io, 5. a — Mat. 15, b.

¶ Ya has visto ganada a Hierusalē por mano del animoso David Christo, no resta sino q̄ se edifique Syon, fortaleza ḋsta ciudad assentando la cruz con Jesus crucificado sobre tu coraçō. En la qual Esayas te dixo auerse puesto nuestro redēptor, para te ser fortaleza y muro, no menos q̄ de altura infinita, pues cō verdad dixo, yo y mi padre somos vna cosa. O anima como te podria dezir en breue, la grā virtud y fortaleza que los amigos de Dios hallan en la santa cruz acompañada del señor crucificado. Baste yr tocando con breuedad, las cosas que tu deues contēplar de espacio.

¶ Esta es el arca del justo Noe a donde se defendio de las aguas del diluuio, y donde todos los animales estuuieron en paz. Lobo y cordero Leon, y oueja. Ansi lo dixo Esayas por cosa muy nueua. Bien ansi tu anima en la cruz te defenderas, de todos los combates de los enemigos que como diluuio de aguas te quieren anegar. Aqui tus apetitos de sensualidad y voluntades diuersas q̄ como leon y cordero pelean fuera de la cruz, en ella ternā entera paz. Auisote no salgas della sino quieres pelea cōtinua y peligrosa.

¶ Esta imagen del sancto crucifixo puesta sobre tu coraçon es la vara, la qual para hazer grandezas y milagros espantosos mādaua Dios que siempre estuuiesse en la mano. Con ella se abrio el mar y los rios se boluieron en sangre, y con ella la piedra dio fuētes de agua biua, y en fin fue la vandera a quien siguio todo el pueblo, hasta entrar en la tierra de promission. Muy mayor obra todo lo dicho en las animas la sancta cruz, siendo amada y desseada, mas si la dexas caer en tierra menospreciandola, luego la veras serpiente, tragadora de tus serpentinos desseos, para el dia del juyzio ser te vara ḋ rigor. Ahora la teniendo la en alto no la dexes de la ma

Gen. — Exo. 7. Figu.

no, si quieres vencer a Pharaõ rey de Egypto y hallar camino enxuto por el mar ð tus passiones y destruyr a Malech sathanico infernal. Y porq̃ concluya la imagen de christo crucificado, es el madero en que Eliseo hizo dulces, las aguas amargas de nuestras aduersidades y afliciones. Lãça es del rey Saul que hiere la pared de nuestra humanidad, dando nos vencimiento de nuestra carne, y quedando Dauid que es el espiritu sin perjuyzio. La cruz es llaue de Dauid segun dize sant Juã, la qual nos abre el cielo. Es arco de Esau para caçar las animas, que andan sin camino por el cãpo deste misero mundo. Es manil de la segur de hierro bendida en el agua de nuestras afliciones, el qual Eliseo recibiendo en su mano, haze que nade el hierro sobre el agua, siendo nos cosa facil lo que antes nos era graue y pesado.

2. Re. 18. — gẽ, 27 — 1, Re 17 .f.

¶ Para que dire mas anima toma ya el cayado conque sale Dauid al desafio con el gigãte Golias. No puedes dar mayor enojo a aquel perro infernal en cosa alguna, q̃ en verte armada de Christo crucificado, siẽdo fortalecida con el palo de la cruz. Porque no sufre aquel gran soberuio señal de tã grãde humildad, como la cruz, mayormẽte que con este bendito palo nuestro bẽdito pastor Christo, a este lobo robador quebro los diẽtes, y le saco de la boca sus ouejas, q̃ son las animas segun lo auia prophetizado el santo Job.

Iob. 4, b.

¶ O vara florecida de Arõ, a donde la flor nazarena dio el fruto de nuestra redempciõ, o arca del testamento que nos diuides el jordan, para que passemos a pie enxuto en medio las hondas tã impetuosas de los vicios que en esta misera vida nos combaten. Tu cruz sanctissima eres arbol de vida, plãtada en medio del parayso de nuestro coraçon. Tu nos representas el precio de nuestra redempcion cada vez que te contemplamos. Tu eres nauezita bien estrecha a donde se lee auer dormido el señor del mundo, quãdo aquella grãn tempestad del mar grãde de su santissima passion se leuanto. Tus velas son los braços del bendito Jesu nazareno, tẽdidos en ti y enclauados, tu anchora es la esperança firme que se nos da de gozar del cielo: quãdo oymos aquellas palabras dignas de gran misericordia al ladron dichas, hoy seras comigo en parayso. La carta del mareár en ti afixada, es el titulo real que en ti leemos, y las siete palabras tan admirables q̃ este dulcissimo redemptor estãdo en ti dixo. Finalmente eres camita pequeña de Salomon, a quien se lee en los cãtares que cercan sesenta fuertes de Israel, esto es todos los animosos y varones santos, con sus espadas ceñidas haziendose fuertes contigo. Sarmiento eres de la tierra de promission, de quiẽ esta colgado el razimo salutifero christo, para le lleuar en sus ombros, los dos pueblos hebreo y gentilico, teniendo por grande hõra lo que antes era afrenta a los mortales. Eres altar de madera a dõde el holocausto se offrecio al eterno padre, siẽdo abrasado en llamas de amor el cordero Christo Jesus, el qual nuestro coraçon y entrañas quiere encender en su diuinal amor: para que tambien seas altar a donde todos nuestros desseos, palabras y obras se sacrifiquen a nr̃o dios.

2, Re, 19. c. — Mar, 3 — Nota. — Lu, 23 — cã, 3 — Nu. 13

¶ Capitu. xxj. Como en christo crucificado, se halla todo nuestro consuelo.

Ya has visto en el capitulo passado, como en la memoria de christo crucificado esta tu fortaleza, agora has de considerar, como en este benditissimo señor se hallo todo nuestro cõsuelo. Ansi lo dize el propheta Dauid quando viendo en espiritu la gran virtud de la cruz la llamo vara y cayado, que dauã a su anima gran consuelo. Vara es la santissima cruz q̃ nos dio el fructo diuino christo saluador nuestro, cuyo olor y fragancia sancta Elisabeth sintio quando dixo a su bendita madre. Bienauenturada vos virgen sagrada, y bendito sea el fructo que traeys encerrado en vuestro vientre. Ya enseñaua su virtud ante que nasciesse en el mundo, porque su natiuidad de parte que era Dios fue eterna. O vara de nuestro consuelo, cruz sancta plãtada en nuestro coraçon y entrañas regada cõ la

ps. 22. — Lu, 1. c — 3. re. 2

sangre del inocente cordero, contigo Jonathas, cada vn christiano, alcança del arbol altissimo nuestro dios panal de miel, para restaurar las fuerças perdidas y alcāçar vista y gozar de luz clara cō los ojos. Panal suauissimo es Christo en la cruz enclauado, el q̄ da dulçura a las almas quādo resciben la cera y miel en su boca, humanidad y diuinidad, Dios y hombre verdadero, mājar de los angeles en el cielo, y de los hombres en el sancto altar aca en la tierra. Esto es lo que dize la esposa en los cātares. Comi mi panal cō mi miel. Como si dixesse, la fuerça del grāde amor de mi esposo Christo ha podido tāto, que en todo le ha hecho mio, siendo para mi concebido y nascido en el mundo, y muerto en la cruz. Este bendito panal se apreto con la viga de la cruz el dia de su sacratissima muerte, para que con tal vara Jonathas pueda alcāçar tā suaue fruto. El qual gustando luego se le abren los ojos al anima, conosciēdo ser bondad de todo lo que hay en el mundo. Sus deleytes y sus honras le parecē en cosas muy viles diziendo a bozes con Sāt Pablo, ser todo vn muladar de estiercol, a donde no se halla sino mal olor, fealdad y pesebre de gusanos. Cō razon pues dezia Dauid. Vuestra vara señor y vuestro cayado sō para mi grā consuelo.

2.Re. 14. — Ca. 5. — phi. 3.

¶ Vara es de consolacion a las almas la sancta cruz, puesta en el coraçon, con la qual a manera de aquel propheta Moysen hiere vna vez y otra la piedra, de donde manan aguas biuas para consuelo y alegria de todo el pueblo. Sediento esta anima mia toda el pueblo y exercito, de todas tus potencias entendimiento, memoria y voluntad, solo vn remedio tienes, y es con la vara q̄ es la cruz y christo crucificado en ella herir esse pedernal de tu coraçon por memoria cōtinua. Veras luego manar a fuentes lagrimas de tus ojos, las quales Dauid llama pā suaue, pa el dia de la prosperidad y noche de la aduersidad. O mi buen Jesus dize nuestro padre Sāt Augustin. Si tā dulce es llorar por vos quā dulcissimo sera alegrarme con vuestra diuina magestad en la gloria? Y si gemir en este destierro por vos me es consuelo, veros en clara vision alçado el destierro, q̄ gusto y descāso sera? No pues deues dudar anima, como se dize auer dudado Moysen quādo al primero golpe no saco agua de la piedra, y si dudaste, hiere vna vez y otra perseuerādo que impossible es no sacar consuelo, si orādo sin cessar dixeres con el propheta Dauid. Sed tiene mi anima de vos buen Jesus fuente de agua biua quādo me presentare delāte de vuestra magestad? Quādo os encerrare dentro en mis entrañas: por perfecta possession de amor? Quādo finalmente oluidada de mi misma y de todo lo criado terne continua y perfecta memoria de vos? Llamo el sancto Dauid vara y cayado la sācta cruz, porque con la vara de justicia se suele regir el reyno, y con el cayado se suelen sustentar los flacos, y aun con la vara se suelen medir las sedas y brocado. Quiero dezir anima que con tal vara como es la santa cruz, ha de juzgar el rey soberano a todo el vniuerso el dia del juyzio, porque ansi la llamo Dauid vara de hierro, por el rigor de la justicia que alli enseñara. Por tāto deues regir con tal vara todas tus potencias subjetādote a la ley de Dios. Tābien ha d' ser vara cō que midas tus pensamientos palabras y obras, pues por esto el redemptor del mundo se midio con tal vara quādo fue crucificado. Finalmente ha de ser cayado para consuelo de tu flaqueza y culpas, pues el señor del mūdo teniēdo en las manos este cayado, sabes que hizo perdon general de tātos y tā graues delictos, como aquel Sāto ladron auia hecho. O vara del rey celestial que mediste, al que es verdadera justicia Christo nuestro redemptor. Mide y concierta mi desconcertada vida, pa que en algo imite a mi Dios y criador. Cayado que nuestras flaquezas remediaste, quādo en ti enflaquescio el rey d' la gloria poder infinito pa me librar del poderio infernal, sustentame que soy flaco, consuelame pues estoy triste, siendo me no solamente vara mas aun cayado de consolacion. Quā bien dezia Jacob, que con este cayado passaria el rio Jordā. No hay passo pa el cielo

ps. 41 — Aug. — ps. 41 — ps. 22 — ps. 2. Num. 20

si

si cada peregrino de los hijos de Adã no lleuare por cayado la santa cruz. Quien veamos podra con las hondas del jordan, que es la vida presente: quien tã sabio que pueda huyr las rocas peligrosas de tãtos peligros de culpas, sin yr tentãdo el vado con el cayado de la cruz? O diremos que el santo David dixo ser vara, porque con ella se hizo justicia para ser vencidos los dmonios, y es cayado de consuelo para los hijos flacos y enfermos de Adã. No carece de alto misterio auerse librado Thamar d la muerte, quãdo enseño el cayado de judas gouernador del pueblo, el qual ella auia guardado en prendas. O que seguridad tã grãde alma ternas y que alegria tã marauillosa, quãdo fueres llamada a juyzio el dia de tu muerte, alli enseñaras como Thamar la prenda preciosa que es el cayado de la cruz la qual viendo tu esposo Christo, no solo te perdonara tus pecados, mas aun te dara premio inestimable en aquel reyno de gloria.

gẽ. 38

¶ Y aun si quieres ver quãta alegria y consuelo es pa ti la santa cruz, considera que esta es la señal de dios conque sus sieruos son señalados y conocidos, para en nada ser offendidos de aquel leon infernal nuestro enemigo el demonio. Ansi lo vio Sãt Juã en el apocalipsi. que vn angel subia de oriente, el qual dio vna boz a los quatro angeles que queriã destruyr el mundo diziendo, esperad vn poco, hasta que señalemos los sieruos d Dios en las frentes. Este angel del grã consejo es christo nuestro redemptor, y subir d la parte de oriente, significa ser purissimo y sin pecado, porque nosotros de occidente nacidos, somos dignos de muerte, porque el sãto David dize ser concebidos en pecado. La señal de Dios biuo queste santo Angel trae, es la que S. Juã dize quãdo lleuaua la cruz en sus delicados ombros, pa en ella se poner por nuestras culpas crucificado, con ella son señalados y conoscidos los sieruos de Dios, porque sin esta señal nadie halla puerta abierta en el cielo. Ser señalados en la frente, declara, que el lugar de la cruz y chro crucificado, es nuestro coraçon, porq̃ la frente es lo mas alto, y ansi lo mas noble, y donde esta la fuente de la vida es nuestro coraçõ.

Apoc.

Nota.

Finalmente para que entiendas que en nuestro redemptor crucificado has de hallar tu consuelo, quiero que sepas ser el sancto crucifixo puesto en tu coraçõ, aquella escala admirable que vio Jacob sentada en la tierra de tus entrañas, cuya altura llegaua hasta el cielo, por ella vio descendir angeles y subir, no creo que pa otra cosa sino pa consolar a los hombres angelicos, que en este exercicio de amor santo se empleã, porque tener memoria de Christo crucificado, siempre representãdo le en su anima no es cosa del hõbre sino de angel, y mas diuina que humana. Tãbien se dize en la figura que el señor estaua assido a la escala. Bien claro vemos esto, pues no solo con las manos, mas aun cõ los pies quiso el señor del mundo ser en la cruz enclauado. Y aun deue se considerar, que no hay vigilia sino en sueño de contemplacion. Este sãcto patriarcha Jacob vio los misterios desta escala, porq̃ si quieres anima mia contemplar estos secretos: ha de ser a ojos cerrados, contradiziendo a los sentidos, mirãdo las cosas eternas, y quitãdo la vista de lo q̃ es temporal. El santo Job auia hecho concierto con sus ojos, pa que nada mirasse que escãdalizasse su coraçon. Verdad es que a donde hay grã espiritu, sin perjuyzio del anima se mirã las criaturas, en las q̃les mas resplãdesce su hazedor que ellas mismas. Mas al fin no hay que fiar, porque biuiendo Dalida engañosa esta carne mortal, no esta seguro Sãson aun que mas animoso sea. Reposa te pues anima imitãdo a este sãto patriarcha, duerme con los sentidos, velãdo con el coraçon, llegate a la sãcta cruz q̃ es vara y cayado pa tu consuelo, pon luego la escala tã admirable en tu coraçon, a dõde hallaras al señor para te dar la mano y su fauor. En ella veras subir y descendir angeles, porq̃ cada desseo sancto q̃ tienes, vn angel es q̃ del cielo viene, para boluer alla. Yras d grado en grado, de virtud en virtud, cada dia rescibiendo muy grãde consuelo, en el camino desta perigrinacion, hasta entrar en la ciu-

Nota.

Nota.

Nota.

ciudad celestial de Hierusalem.

Capitulo.xxvij. Que la sancta cruz es la escala del anima, para el cielo.

QUeriẽdo pues anima proseguir la figura que diximos de la escala de Jacob, q̃ es la santa cruz assentada en tu coraçon, has de cõsiderar, q̃ quatro gradas tiene, por las q̃les has de subir desde la tierra hasta el cielo. La primera es lecion de grã sabiduria. La segunda es meditacion. La tercera oraciõ. Y la quarta grada es cõtemplacion. En la santa cruz hallaras lecion muy subtil, la qual desseaua el santo Job ver escripta quãdo dixo: tener gran desseo que sus palabras se escriuiessen con pluma d' hierro en algun pedernal. Piedra muy firme es la santissima cruz, en la qual si miramos con atencion veremos al verbo de Dios escripto cõ pluma de hierro que son los clauos, y afixado en la cruz. Es la sabiduria del padre y libro de la vida, que dize sant Juã escripto de dentro por inestimable amor y charidad, y escripto tambien de fuera, con llagas y açotes y cardenales. O anima si letras tan biuas y iluminadas cõ su p̃ciosissima sangre leyesses muchas vezes al dia, quan sabia y quan dota serias en las cosas de Dios. En dos maderos de la Cruz, como en dos tablas hallaras enquadernado este libro de vida, en el dize sanct Pablo que se abscondieron los thesoros d' la sabiduria y sciencia de Dios. Entra en la escuela celestial abre muchas vezes este libro, si quieres ser mas sabia que Salomõ en breue tiempo.

¶ Cosa fuera muy digna escreuir vn gran libro, deste libro de la vida d' nuestro redẽptor crucificado baste con breuedad que leas anima tres cosas, las quales el propheta Ezechiel dixo auer leydo en este santo libro. Lo primero es lamentaciones. Lo segundo. cantar. Lo tercero vn ay. Lamentacion hallaras considerando las lagrimas deste benigno redemptor, el qual llorando dize sant Pablo, que oro por nosotros pecadores, y aun si miras su bendita madre y amigo sant Juan, mouer se te han las entrañas a lamentar y llorar con ellos, la muerte tan penosa del innocente cordero Jesus. Aqui deues llorar tus pecados y las offensas que tus proximos hazen a Dios, y aun has de gemir el destierro en que biues apartada del cielo. Tambien anima en este libro de vida leeras vn cantar, el qual con gran alegria cantaron los padres del limbo, por ver el lazo quebrãtado que dize Dauid, y destruyda la carcel donde estauã tenidos, por la culpa de nuestro primero padre. Aqui se effectuaron las pazes, que con tan gran alegria los angeles cantauan en la natiuidad del redemptor, quando Christo paz nuestra dio la vida para firmar nuestras pazes. Lo vltimo en esta lecion, hallaras vna cifra espantosa que quiere dezir, ay, considerando la terrible justicia de Dios, sus profundos juyzios, porque si a vn lado de la cruz se saluo vn buen ladron, al otro lado fue su compañero condenado. Bien es que leas lo vno y lo otro: porque amando temas, y temiendo ames. Mas mira no se diga de ti, lo que de aquel pueblo que ignoraua estas tres cosas ya dichas, gẽte es sin consejo y sin prudencia, ya tuuiessen por bien de saber y entendiessen sus daños, remediassen las cosas vltimas. Con sabiduria tu anima has bien de leer estas lamentaciones, y el entender es considerar la gloria y premio de los Sanctos, y el proueer las cosas vltimas, es leyendo en este libro de vida Christo: aparejarte para bien morir: porque no veas las penas del infierno.

¶ La segunda grada desta escala celestial, la cruz, es meditar estos altos misterios: lo q̃l hazia Dauid con gran cuydado quando en spiritu dixo: meditare señor en las obras d' vuestras manos. Cõsidera pues anima quien padesce que es Dios eterno, mira por quien padesce que es el pecador enemigo: de quien este señor es atormentado, piensa quan penosa sea su muerte: y de quanta affrenta, pues todos los tormentos de los mar-

Ez. 2.

Nota.

martyres fueron vna jota, en respecto de la bendita passion, como el mismo señor lo dize por Hieremias, mirad y considerad los que passays por el camino, si hay dolor ni trabajo que se yguale a mi passion.

¶ La tercera grada es oracion, d' la qual tienes subtil dechado en la santa cruz. Pō el oydo atentamente anima, y oyras vnas bozes harto mejores y mas suaues: que las daua la sangre de Abel cōtra su hermano Cayn que le mato. Aquellas bozes pediā justicia de su hermano mal hechor, y esta sangre de nuestro santo Abel Christo, haze oraciō diziendo. Padre perdona los que no saben lo que se hazen. No solo pide perdon de nuestras culpas, mas aun como solicito abogado los escusa diziendo ser ignorantes, a donde no parece entēderse de los phariseos maliciosos que por embidia le persiguieron, sino de la gente comun que por ignorācia fue engañada de los principales. Esto enseña la eficacia que tuuo esta oracion, en el Centurio y su gente con el pueblo comun, que hiriendo se en los pechos, gemian conociendo su pecado, mas los phariseos endurecidos despues de christo sepultado, pidierō a Pilato que se pusiesse cerco al sepulchro: diziendo que como a engañador, quando biuia prometio de resucitar. De donde parece no ser estos los que se herian en los pechos quādo tēblo la tierra, y se heriā las piedras, y se conuertieron muchos al señor. Tābien tienes en la cruz oracion, pues este clementissimo señor dixo. Padre en tus manos encomiendo mi spiritu. O anima si ya te dexasses en mano de tu perlado, y offreciesses tu spiritu dela voluntad a la obediencia. O quan alto grado de perfecion aurias subido. Di con el señor del mundo ya es acabado, acabādo finalmente ya essa propria voluntad, dando fin a essa harina que sacaste de Egypto, si quieres recebir manna suaue d'l cielo, y hallar dulcedumbre en la voluntad agena, obedeciendo por amor de Jesu christo.

S.th.5 p.q. 47. ar.5.

¶ Finalmente en esta escala de la santa cruz hallaras la vltima grada que es la contemplacion, la qual diximos ser vna dulçura de Dios, a donde el anima leuātada sobre si misma, se goza conociendo las cosas temporales ser insuficientes y de ninguna estima. Otras vezes es vn robamiento, por el qual sale de sus sentidos, solamente gustando a Dios en si mismo, sin discurrir por cosa criada, transformando se el alma por amor, en aquel fuego de charidad infinita nuestro Dios. Estos robamientos anima no los deues dessear con presumpcion, porque no siēpre son seguros. Mira que sola vna vez dize S. Pablo auer sido robado en cōtēplaciō, dado que muchas vezes podemos presumir auer sido robado, y enagenado de si mismo. aun lo que mas es de ponderar que luego juro, porque no des credito a ti misma liuianamente, antes temas no sean visiones de Sathanas essas que tu llamas reuelaciones. No creas a todo espiritu, como te auisa S. Pablo, mas prueua lo cō el toque de la humanidad, que luego dize qual es la plata, o plomo. Haz oracion con nuestro padre sant Augustin: diziendo no vea yo otra reuelacion mi Dios sino la de mis pecados, para q̄ mejor dellos me duela y haga penitencia. No seas como santo Thomas, el qual por dessear ver por reuelaciō a Christo nuestro redēptor resucitado, se puso a peligro de muerte eterna. Basta ver en tu conciencia faltas y culpas para pedir dellas perdon, contentate con lo que la fe nos dize y reuela: la qual te enseña a contemplar la paciēcia y humildad y charidad del cordero Jesus en la cruz. Si Sāt Pablo con ser quien era, tuuo necessidad de aquel dolor de estomago, q̄ le llamo estimulo de la carne para le humillar: despues de auer visto tātos secretos en aquella contemplacion, que piensas de ti gusanito tā vil, hoja que arrebata el viento: ceniza sin firmeza? Que pides pues anima? para que desseas ser tu cuerpo leuātado de tierra quādo contemplas: estādo no se que codos leuātada en el ayre. Y plega a la diuina bondad: que no sea al fin todo ayre de soberuia, que no pienses ser contemplacion: sino caes desmayada, o das gritos. Acuerda te que las aguas de Syloe corren con silnecio, como

Nota.

Nota

mo esta escripto. Si lloras sin ruydo, si gimes sin turbacion, si el coraçon se te abre de dolor por auer a Dios offendido, aguas son de syloe, del cielo tienen nacimiento, y los angeles se gozan con ellas. Nuestro redemptor Jesu christo no solo siendo niño lloro en el pesebre, mas aun lloro en la muerte de Lazaro, y sobre la perdida de Hierusalē, y lloro orando en la cruz, porque mas diestros nos dexasse en llorar nuestros pecados, y el destierro de la vida peligrosa que tenemos. Verdad es que la fuerça del spiritu es grāde, pues el santo Job la compara al vino nueuo que haze rebentar la cuba, de donde parece no siempre poderse dissimular, lo quel alma de Dios interiormente siente. Mas el sieruo de dios quando de los otros es sentido, mas se confunde que honra, y mas se affrenta que se gloria. Esto nasce de la humildad, la qual siēpre dessea absconder sus thesoros: y manifestar a los otros sus defectos. Hes aqui anima la escala para que muchas vezes subas al cielo. En la sancta cruz tienes leciō, meditacion, oracion, y contemplacion. No seas negligente en tan gran exercicio: pues todo consuelo y descanso, en subir tan gran perficion consiste. Por esta escala suben y descienden todos los espiritus celestiales, cada vno contēplando a nuestro saluador Jesu christo puesto en la Cruz.

Esa. 8.

Io. 4

Nota.

Nota.

¶ Los Seraphines se admiran, y no puedē comprehender la grandeza del amor, con q̄ Christo se puso de pies y de manos en esta escala de la cruz. Los cherubines con toda su sciencia se desuelā, en contemplar como esta sabiduria infinita, teniendo tantos medios para nos saluar, ingeniasse vn arte tā estraña y tā costosa, para con su sangre y vida remediar nuestro pecado. Los tronos en quiē reposa este immenso Dios, con gran auiso miran el throno humillissimo de la cruz, en qui en quiso reposar y dormir el vltimo sueño de muerte este rey de gloria, saluador, y redemptor nuestro.

¶ El choro de las dominaciones contēpla sin cessar, quāto se haya abaxado su criador y nuestro, obedeciendo al padre hasta la muerte de cruz. Las virtudes se admiran, de ver tan grandissima virtud y omnipotentia en este tā grā señor el qual subiendo en alto por esta escala, hasta hoy lleua tras si nuestros coraçones. Tābien las potestades no poco se admirā: viendo destruydo el infierno, y desterrado a sathanas del mundo por el admirable poderio de la cruz.

¶ Tābien los principados de la tercera Jerarchia, viendo quel señor del mundo lleua su imperio en los ombros a la salida de Hierusalem vna cruz a cuestas, se espantan no acabando de entender tan grā misterio. Los archangeles a quien conuiene reuelar los mas altos misterios, viendo que es rasgado el velo en el templo, y abierto el coraçon diuinal, y declarado el sancta sanctorum con demasia se admiran. Finalmente los angeles, contemplan la grandeza de los misterios de la sancta cruz, viendo ya hechos a los hombres angeles, los quales con pureza de humildad y castidad, suben a porfia por esta bendita escala hechos fuertes con la fe caminando de virtud en virtud, ansi como quien va de grada, en grada hasta gozar de aquel gran rey de gloria en clara vision de Syon.

Ps. 83

¶ Capitu. xxviij. Como la cruz sāta es harpa de Dauid, q̄ destierra a satanas.

DE mas de estar en la cruz todo nuestro cōsuelo hallaremos que es harpa del grā Dauid christo, con la q̄l el demonio se destierra dexādo de atormentar a Saul, que es cada vno de los pecadores. Auiso fue de los mas sabios del reyno, quando Saul era atormētado del demonio, que Dauid tañesse con su harpa, a cuya musica dize el texto, que descāsaua el miserable rey, castigado por su soberbia con tal açote: y el demonio perdia las fuerças: quādo tañia la harpa Dauid. No puede dezir se naturalmēte que la musica espantasse al demonio, pues no tiene oydos para oyr el sonido de las bozes, luego era sobrenatural este misterio. En manera que christo Jesus puesto en la cruz, estirados los braços y

Nota.

1. Re. 26.

pies muy reziamente con clauijas de gruesos clauos, harpado de pies a cabeça con açotes y llagas, era lo que figuraua este soberano misterio. O anima si pusiesses los oydos, quando el demonio te molesta con pensamientos malos, gozando desta dulcissima musica, luego sentirias descanso oyendo el sonido de aquel herir de martillos, quãdo crucificauã a tu redemptor christo Jesus, no sin terrible dolor, quãdo suenã los huessos apartados de sus coyunturas, estirãdo se los neruios hasta quebrãtar se por medio, sin abrir la boca el innocẽte cordero, como lo dize Esayas. Yo pienso que no ossaua dar vn gemido, porque como saeta no passasse el coraçõ de su angustiada madre, y muriesse juntamẽte la oueja con el cordero en vn mismo dia, lo qual mãdaua nuestro summo Dios que en ninguna manera se hiziesse, no por otro respecto sino para declarar, q̃ Christo Jesus nuestro saluador, y su madre bendita, no auian de morir en vn dia.

Es. 53.

¶ En siete bozes ponen toda la perficion de la musica todos los q̃ hablarõ dellas: las quales se encierrã en vna consonãcia perfecta, q̃ es llamada Diapason, a donde toda la perfecion de sciencia musical se encierra. Bien ansi esta harpa dulcissima de la cruz hallaremos ser perfectissima musica, si consideramos aq̃llas siete bozes, que el redemptor del mundo ansi como quien toca siete cuerdas, estando en la cruz cãto. O ye biẽ anima la melodia admirable, que cada vna d̃ las siete palabras que el señor dixo en la cruz, a los coraçones da. Suene amado christo vuestra boz en mis oydos para que el demonio se espante, y mi anima tenga vn poquito de reposo. Suene la primera cuerda de la harpa d̃l famoso musico Dauid, el qual hablãdo con el ladrõ sancto dize ansi. Hoy seras comigo en parayso. O suaue y dulce boz, consuelo de pecadores, que el rey de gloria a vn mal hechor promete de darle vn reyno. Nuestro padre sant Augustin dize q̃, al q̃ es grã señor le cõuiene dar cosas grandes, pues como el titulo que en la cruz era escripto por mãdado de Pilato fuesse conforme a grã señor, bien esta q̃ siẽdo rey hiziesse a su sieruo merced de vn reyno. Bienauenturado ladron, que ansi has sabido robar por arte tã subtil, no menos que vn reyno eterno. A la vndecima hora fuyste llamado y los apostoles a hora de prima, vna hora trabajaste en la viña del señor y siendo vltimo en el llamamiẽto eres primero en la paga. Mãdãdo lo ansi la justicia diuina, q̃ haze lo q̃ qere, y es justo quãto q̃siere hazer.

Lu. 23.

¶ La segũda cuerda desta harpa sanctissima es la quexa que este benigno señor dio a su padre, quãdo dixo. Dios mio porque me has d̃samparado. Bozes son de la humanidad de Christo, el qual no consolaua a si mismo, en aquellos terribles tormentos que padescia en la cruz. De arte que como el anima segun la porcion superior estaua en summa alegria: gozãdo del verbo ningun cõsuelo daua a sus sentidos, mas ansi como si fuera hombre puro le atormẽtauan los clauos, y llagas, y corona de espinas siendo su anima bendita gloriosa, y bienauenturada, desde el istãte de su concepcion. Gran dulçura es esta anima para ti, si en todos tus trabajos y tribulaciones consideraras, que mas te pareces al hijo de Dios verdadero, quãto mas fueres atormentada sin algun consuelo. Musica es que has menester muchas vezes, cõtemplar la muy biẽ, trata la en tu coraçõ, boz es del sancto Dauid para tu remedio y confiança.

Mat. 27.

¶ La tercera cuerda desta bẽdita harpa fue suplicar al padre eterno perdonasse a los q̃ le crucificauã, dãdo razon para esto que merescia ser perdonados, por ser gente ignorãte, que no sabia lo que hazia, quien hay que ya desconfie, oyendo tã suaue boz? Sãt Pablo dize que nuestro redemptor Jesu christo fue oydo quãdo oro con lagrimas en la cruz por su grãde autoridad y reuerencia, esto es dezir q̃ no se le pudo negar el perdon que pedia de nuestras culpas, por ser quien era mayorazgo de Dios, bien infinito vn mesmo poder con el padre. Pues como la paga fuesse tan suficiẽte de todas nuestras deudas muriendo para destruyr nuestra muerte cõ justicia deue ser oydo, y firmado el perdõ de nuestros pecados, pues ya rasgo el contrato

Lu. 23.

Nota.

trato que el maligno de sathanas tenia contra nosotros, firmado de la mano d nuestro primero padre Adã, haziendo nueuas paces este benigno señor entre Dios y el hombre, las quales firmo por su propria sangre.

¶ Es la quarta cuerda que de la harpa de Dauid suena, aquella platica que el benigno cordero tuuo estãdo en la cruz, con su bendita madre e y amigo sant Juã. Ves hay tu hijo dixo a su santa madre, enseñando le a sanct Juã, y al discipulo hablo diziendo. Ves hay a tu madre. Quãta suauidad sintio la madre y el apostol, en ver la memoria que tenia el señor del mundo dellos, estãdo tã cercano ala muerte, y tã cercado de dolores, no hay lengua que lo pueda dezir, aunq̃ a la verdad algo se puede enel coraçon sentir. Baste que quãdo le faltarõ las manos para obedescer, y seruir a su sacratissima madre, con su palabra la consolo, dando le por guarda a su grã amigo, porque no partiesse desta vida sin reconoscer la obediencia que siempre tuuo, a su humildissima madre. Aqui començaras a entender anima, de quã altissimo fruto sea el exercicio que hemos dicho, que has de tener, assentando la cruz santa con jesu christo crucificado sobre tu coraçon, pues el biẽ auenturado euangelista sant Juan por estar p̄sẽte y tã cerca d'l señor crucificado es aq̃ mejorado, mejor que Joseph hijo del patriarcha Jacob, no heredero en tercio y quinto, sino posseedor de la mas excelente joya q̃l hijo de Dios en el cielo ni tierra jamas posseyo. Oyras estas palabras suauissimas que el merescio oyr, si d todo tu coraçõ en el amor de Christo crucificado te ocupares.

Io, 19

¶ La quinta boz que oymos que suena en la cruz, es la quexa que el señor del mundo da, d vna gran sed que le atormenta, para que entiendas anima que como a otra Samaritana siempre te demanda a beuer. Dessea que le des agua de lagrimas por tus pecados, como se la offrecio la Magdalena, regando sus pies santissimos con agua de sus ojos. Demãda te que llores por el daño de tu proximo, como ella llora por la muerte de Lazaro. Finalmente tiene sed y quexase della, porq̃ llores tu destierro y absenciã de tal esposo como esta sancta muger lloro con perseuerãcia al sepulchro del señor del mundo. Por tanto dize esta boz lastimera d'l cordero crucificado, sed he, porque viendo le padecer sed con aguã tã preciosa le siruamos. Quando Dauid estaua en la guerra, tuuo gran dessseo de beuer de la cisterna de Bethlehem: lo q̃l entendiẽdo tres animosos caualleros suyos passaron por medio del real de los enemigos y boluieron trayendo le agua segũ lo desseaua el rey Dauid, vista el agua no la quiso beuer, mas mãdo la offrescer al señor. Estos tres esforçados caualleros son la confession, contricion, satisfacion, tres partes de la penitencia, las quales vencen a los contrarios, y sacã agua del algibe, que es el coraçon, en la ciudad de Bethlehem: donde christo nasce para matar la sed al rey d gloria, q̃ esta en la batalla contra la muerte. Milagro es grande ver estos tres caualleros, como traen agua de lagrimas y gemidos, quando de rodillas en tierra a vn hombre vicario de christo cõfiessan, no solo sus obras y palabras, mas aun sus muy abscondidos pensamiẽtos. De mi te digo anima, que si viesse otro sant Lazaro resucitado, de quatro dias defuncto: y si otro bienauenturado sant Pedro sanasse los enfermos con la sombra: no me admiraria y espantaria tanto: quanto ver a vn hõbre penitẽte muy verdadero: y q̃ me cõfiessa y gime sus pecados, y llora sus culpas por matar la sed de nuestro redemptor: que pide a beuer. Offresce pues anima mia vino de lagrimas por tus culpas pa remediar la sed del señor, da le vino mezclado por compassion d'l proximo: porque digas con Salomõ mezcle mi vino: rescebidlo mi dios, pues enseñays tener sed de mi pequeñuelo seruicio. Puedes le tambien dezir con la esposa en los cantares, que le offresceras vino adobado, llorando con grã deuociõ y espiritu: por la vista beatifica suya.

¶ La sexta boz es aquella palabra tan humildissima. Padre en tus manos encomiendo mi espiritu. Quã sonorosa sea esta cuerda solamente lo puede gustar: quien ya tuuiesse

dado

Io, 19 · Ge, 4 · Io, 19 · Lu. 7 · 1. Re. 23 · Nota · Cã. · Lu. 23

dado su espiritu, por verdadera humildad y obediēcia d' su perlado por Dios. No qeras mayores fauores anima que boluer te alas manos del señor: assi como paloma de Noe, que en nada halla reposo en esta vida. El sabio dize que las animas delos justos estan en las manos de Dios, las quales no osara tocar el tormēto dela muerte. Tiene Dios en sus manos las animas de sus amigos, como el anillo en la mano del rey, muy honradas y estimadas, por que se humillaron en esta vida, y se emplearon en seruicio del señor. Por tanto dize que no las tocara la persecucion y tormento dela muerte, que es confusion d' peccado.

Io. 19. ¶ La septima boz y sonido desta harpa, la cruz es, la vltima palabra que este benigno Redemptor dixo, significando ser ya todo acabado, lo que de su terrible passion estaua escripto. Luego baxo su cabeça dize sant Juan, y que dio el espiritu. Gran cosa es la perseuerancia, pues ella sola gana la victoria. Primero has de dezir anima que todo es acabado, y aun primero se ha de acabar la vida mortal: que alcances la paz que desseas, reposando en aquel sueño que el santo David desseaua que es la holgança dela gloria. Ps. 4. Toma luego la harpa en tus manos, da buelta a la ciudad, como lo dize Esayas, y canta alabāças al señor, presentandole en tu memoria muchas vezes, y dando por trono a tu redēptor crucificado tus entrañas y coraçon. No tengas en poco esta manera y arte que aqui con breues palabras esta dicha para inflamar tu desseo en amor de Christo crucificado, pues en tanto este redēptor del mūdo tuuo la industria de aquel que rescibio vn talento, o marco, y por su buen recaudo aumento otro con el. Con grā sudor y fuerça d' Nota. braços, vno que fuesse muy rezio subiria vna gran piedra alo alto de vna torre: y aun tardaria en subilla mucho tiēpo, mas si este tal tomasse vna maroma y vn torno, ganaria tiempo y trabajo vsando de aquel ingenio. Bien ansi los que sin arte quieren ser varones perfectos, es por fuerça que han de trabajar mas, deteniendo se en el camino. En manera que siempre vale mucho, que el alma busque dos mil inuenciones, para siempre se acordar de su dulcissimo esposo Jesu christo, y para con mayor heruor le amar. De aq es que algunos todas las vezes que oyen el relox, contemplan los tormentos que chro nuestro saluador padescio quando le crucificauan, paresciendo les aquellos golpes el sonido de los martillos, que herian en los clauos para traspassar los pies y manos de ste cordero innocente, lo mismo representan quando oyen alguna campana, o otro qual quiera golpe, y aun estādo a solas sin dar cuenta a ninguna persona de presto se derribā de rodillas en tierra, diziendo en breues palabras. Bendita sea la hora en que mi redemptor Jesu Christo fue concebido, nascio y murio en la cruz por nuestra redempcion. Amen. Gal. 6. Sant Pablo dize que christo mora en tu coraçō por fe, en cuya cruz se gloriaua el mas que en la grandeza de los milagros, apostolado ni predicaciō. En esta cruz esta tu consuelo anima, en esta tu fortaleza, en ella tienes tu descāso, y finalmēte en ella hallaras tu gloria.

¶ Capitulo. xxix. Como christo en la Cruz, despierta su sancto amor en nosotros, por especiales beneficios.



(E)N tres maneras anima se suele despertar el amor que esta oluidado. Nota. La primera es por dones, la segunda por palabras, la tercera en señas. Por estas tres maneras tu esposo chro crucificado, puesto sobre tu coraçō te d'spertara, pa q̄ d'l te acuerdes y le ames cōtinuamēte: d' las quales eneste vltimo tractado hemos agora d' dezir. Yo te ruego por amor d'ste benigno redēptor, que con gran atencion quieras leer estos tres remedios de tan gran daño, como es el ol-

uido de Christo, porque impossible es, que todos juntos, o alguno dellos no te hagan diligente para cosa tan celestial, como es actualmente produzir nueuos actos de amor con memoria aberuorada deste tu dulcissimo amado vero Dios. Lo primero que desde la cruz este soberano rey haze para amonestarte a tu memoria, es embiar te joyas preciosas, las quales sant Pablo dize principalmente ser tres, vida ser y mouimiento

Actu, 17.

En este bien soberano nuestras animas tienen ser biuen y tienen obras de vida, deste mismo poder infinito recibimos el primero ser de naturaleza, y cada dia le tornamos a recibir, pues por su gran misericordia nos conserua, q̃ no nos boluamos en nada, de lo qual sin nosotros lo merescer fuymos criados. Entenderemos esto ala clara, si consideramos los rayos del sol, los quales no solamente del proceden, mas aun con su presencia los conserua, por tanto quando se ausenta cada noche de nosotros, vemos que cessan sus rayos. Bien ansi este omnipotente criador nuestro si alçasse la mano n̄ro conseruando nos, seriamos en el momento nada, pues de tal manera fuymos criados.

ps, 1, 8

Esto consideraua el rey Dauid, conosciendo tener ser participado deste immenso dios, y haziendo gracias dezia, vos mi Dios me formastes, y posistes sobre mi vuestra mano Como si dixesse, yo os doy infinitas gracias mi Dios, y por mi os alabe toda criatura, pues no solo me criastes dando me primero ser, mas aun con vuestra diuinal mano cada momento me despertays a os amar, conseruando me por vuestra misericordia. Nuestro redemptor Jesu Christo siendo reprehendido de los phariseos: porque curaua los enfermos en el dia del sabado quiso dar a entender este secreto: quando les dixo.

Io, 5.

Mi padre hasta ahora obra y yo entiēdo en la misma obra que haze. Quiero dezir, vosotros no entendeys quien soy yo, ni conoceys quan noble y generoso padre tengo, agora pues sabet, que aunque en el Genesis se diga que obro Dios en seys dias, criando este vniuerso: y que holgo el sabado: no aueys de entender q̃ dexasse dios de obrar: porq̃ si alço la mano d' criar criaturas d' nueuo, no la alço de obrar para cōseruar lo ya criado. Hasta agora las cōserua mi padre y tābien yo que soy su hijo ygual en essencia, y por tanto es mi dia el sabado y en el quiero enseñar mis milagros y marauillas, mayormēte enseñar al hōbre a quien crie semejante a mi. O anima quā justo es que leuantes los ojos de tu entendimiento, para conocer quan deudora seas a este liberal señor, porq̃ si dar te el ser q̃ tienes por vn dia te obligaua a siempre amar, y acordar de tan benigno señor: quanto mas te obligara auerte hecho immortal conseruar te cada hora y momēto para que no dexes de ser: Despierta no estes dormida, paga la deuda tan grande que deues: teniendo memoria deste dulcissimo esposo amado: offreciendo le amor santo por amor.

¶ Y si quieres leuantar vn poco mas los ojos hallaras otra mayor deuda que la passada, pues en la cruz te merescio la joya inestimable de su gracia, porque muriendo por te saluar te la merescio de justicia: de cuya plenitud dize Sant Juan, todos recibimos gracia por gracia, a nosotros se nos da de gracia porque no la merecimos, y mediante los meritos de christo se nos deue de justicia, pues por su sacratissima passiō nos la tiene merecida. La ley fue dada por Moysē dixo S. Juā, y la gracia y verdad fue hecha por n̄ro redēptor, como si mas claro dixesse. Moysen pudo dar la ley mas no el fauor y gracia pa cumplimiēto della, chr̄o n̄ro dios todo lo puede, no solo dādo la ley, mas aū la gr̄a y fauor pa la cūplir: Esta gr̄a aīa es tā grā beneficio q̄ d' dios recibes, q̄ por ella eres agradable a tu esposo, y sin ella eres d'sechada, mas vale vn aīa cō esta gr̄a, q̄ todos los angeles sin ella: pues sin gracia no serian sino demonios, mas auisote que aunq̄ recibiste el primero beneficio d'l ser natural sin le rer: no que se te da el segundo don de la gracia, si vso tienes d' razō sin q̄ d' volūtad la quieras. Cōforme a esto dize n̄ro padre S. Augustin no te saluara sin ti el q̄ te crio, sin tu lo q̄rer. La paloma

Augu.

loma de Noe, se vino al arca, y entonces el tendio la mano para la recibi, Christo vino a visitar sus apostoles, justo fuera q̄ sancto Thomas estuuiera en la compañia de los hermanos: quiero dezir que pues a manos abiertas este señor nos da las mercedes razon pide que nosotros de voluntad las recibamos. Verdad es que aun de parte nuestra no podemos querer tāto bien, pues Dauid dize que la gracia de nuestro señor, y misericordia nos preuiene. Esto es para que q̄ramos, lo que por nuestra flaqueza querer no podiamos, porque al fin cosa cierta es lo que dize sant Pablo, que Dios obra en nosotros el querer virtuoso, y da la perficion d̄ lo que queremos, que es obrar lo que desseamos, segun Dios. Lo que puedes segun naturaleza por el pecado estragada, es toda maldad y pecadora lo qual desde tu primera concepcion como hayas sido en pecado concebida, eres siempre inclinada. Puedes tābien edificar casas, plantar heredades, y cosas semejantes mas tāto bien como es la gracia diuina, no la puedes por ti sola querer, sin que para esto esse mismo Dios te mueua. De manera que tres gracias has de tener q̄ te da este señor. Una q̄ nos sustēta, de la qual podiamos entender lo q̄ dize sant Pablo, por la gracia de dios soy lo q̄ soy. Otra que nos sale al camino para mouernos a dessear ser amigos d̄ dios, y d̄sta dixo luego el apostol, su gracia esta comigo. Y biē dixo siēpre porq̄ el estuuo quarenta años amonestādo aquel pueblo q̄ andaua desmādado y fuera de obediencia. Segun dize Dauid, el mismo dios siēpre esta toda la vida llamādo nos, para que nos conuirtamos a el. La tercera gracia es la que nos haze amigos de Dios, de la qual dixo sāt Pablo, su gracia en mi mismo no fue sin prouecho, aprouecharte deues anima de mercedes tan singulares, las quales como rio de mar, te vienen de Christo puesto en la cruz, para que tu fructifiques teniendo memoria, y amando con buen coraçon a quien tales joyas te embia.

Ge. 8.

1. Th. 3. p. q. 109. ar. 2.

¶ El segundo beneficio, que dixo sant Pablo venir nos del redemptor crucificado es que por el tenemos vida. Nuestro padre sāt Augustin dize, q̄ ansi como el anima es vida del cuerpo, en su manera christo por gracia es vida del anima. O vala me dios q̄ cosa es ver vn cuerpo difunto, los ojos q̄brados, la boca denegrida, el rostro amarillo, todo feo yerto, pesado de mal olor, hecho vna piedra immobil: Todo esto hallaras en el anima apartada d̄ chr̄o, luego pierde la vista, no mirando el infierno que merece por su pecado, ni considerando la grā perdida pues se haze indigno del cielo por vn vil deleyte y ponçoña matadora del alma. O ciego pecador, o misero Sāson sin ojos, que no vales sino como bestia, pa traer eternalmēte la atahona del infierno, estas erā las quexas del propheta rey Dauid, ay de mi q̄ la lūbre de mis ojos se me ha perdido, Que dire d̄ tu fealdad pues Hieremias te cōpara a los carbones feos: quā helada sin pies y sin manos estas pa obrar virtud, pues no eres sino otra muger de Loth, cōuertida en estatua d̄ sal: Biē parece q̄ te falta la vida jesu chr̄o, pues muy peor q̄ vn cuerpo difunto eres hecha inabil pa todo biē, porq̄ sin chr̄o q̄ es vida todo es muerte, En manera q̄ si biues vida de gracia es porque Christo crucificado biue en ti, el qual es vida y fuente de todo lo que biue, auiendo en la cruz cō su muerte d̄struydo nuestra muerte.

Aug.

¶ Este señor crucificado es aquel gran propheta Eliseo, que se midio con el pequeñito niño de la Sumamitis defunto, y no pudiendo su criado Giezi con el cayado resucitarle, le dio biuo a su madre. Como niño de vn dia era Adam, aun que perfecto varon le crio Dios, mas el dia que nascio por creacion marauillosa, esse mismo dia murio y en el todo genero humano. Embia Dios a su criado Moysen, con las tablas de la ley escripta en piedra, porque era ley de temor, y como el temor mas espanta que afficiona no dio calor al muerto, porque sant Pablo dize, que a ninguno hizo perfecto varon aquella ley temerosa, pues a nadie embiaua al cielo mas a todos embiaua al limbo, aun que mas acabados fuessen. Quādo el ver

4. Re. 4.

Nota.

bo Dios se midio cō nuestra naturaleza bumana, y se paseo por la sala de este mūdo, como el otro Eliseo: llamādos los dos pueblos Gentilico, y Hebreo con sus milagros y doctrina: midiose vna vez baziendo se bombre con nuestra pequeñez. Y mide se finalmente en el arbol dla cruz, tendiendo pies y manos para que resucite el niño defuncto, y el pecador tenga nueua vida. O mi buen Jesus como se abriran mis ojos, sino assentaredes sobre vuestros ojos diuinos luz verdadera, q̄ alumbrays todos los bombres y los angeles. Mi boca affeada como bablara de vos y gustara aquel pan de vida en el santo altar sino la remediara vuestra purissima boca. Vuestras manos me deys con mis manos bēdito Eliseo porque ya sean las pazes muy ciertas, gloria sea a vos rey de paz. Y aū vuestras sacratissimas manos poneys con mis manos, para que cō tales fauores pueda yo escriuir este librito a gloria y bonra vuestra, y para prouecbo alomenos de vn anima que os dessea amar y seruir. Vuestros pies assentays sobre mis pies, queriendo que cō el clauo de vuestro temor se concierten mis desseos, conforme a vuestra voluntad. La qual me enseñays a seguir en esta sancta cruz plantada en mis entrañas y coraçon.

Nota,

¶ El tercero beneficio que dixo S. Pablo nosotros recibir de la mano deste redēptor nuestro es, que en el tenemos mouimiento, ansi como actos de vida. Bien se sigue despues de dar nos el ser y vidaque se nos dé el mouimiento, para q̄ esta vida en nosotros no sea ociosa, y sin prouecbo, lo qual nos ba de venir desta admirable mano, en manera que ansi como los pbilosopbos todos los mouimientos de los cielos y de los elementos, refieren a la primera causa, sin cuya virtud ni el cielo se moueria, ni el agua, ni el fuego, ansi tu anima en todas las cosas buenas que desseas, bablas, y obras, bas de referir las, como a causa primera a tu dulcissimo esposo Jesu Cbristo. El qual te baze abil con la virtud de su amor santo que vayas con gran impetu y fuerças, como dize Ezecbiel. Del cielo que los Astrologos dizen primero mobile, se afirmā y persuade por mucbas razones, que arrebata tras si las otras spberas y cielos biē ansi la fuerça dste amor sancto, arrebata todas las potencias del alma y sentidos del cuerpo, sujetando las a seruicio suaue deste benigno redemptor. Lo qual por tan señalada merced pedia la esposa en los cantares diziendo, dulcissimo esposo lleuad me tras vos, y correremos luego en el olor de vuestros vnguentos: como si dixera. De vuestra diuinal mano tengo el ser, vos redemptor mio y fuente de vida me aueys dado el biuir, no resta sino que me deys mouimiento y virtud, para seguir vuestras pisadas, lleuad me tras vos que soy pesada ami mīsma, por la condicion dste cuerpo mortal, y yo os prometo de yr corriendo al olor de vuestros vnguntos, que son estas mercedes y beneficios, con que me despertays. Y entonces dire con el propbeta Dauid, corri apresuradamente por los mādamientos vuestros mi Dios, porque ensancbastes mi coraçon con la gran fuerça de vuestro amor sancto. Verdad es anima mia que los sanctos del viejo Testamento gracia recibian de Dios: para cumplir su santissima ley mas esta era poca, en respecto dla que se da dspues que el señor vino al mundo, y se effectuo su preciosissima passion. De aqui es que se diga el yugo del señor ser suaue y sin peso: aunque a nuestra ley se le añadieron los consejos de tan alta perficion, los quales entonces ellos no tenian, porque va con el azeyte de garn abundancia de gracia, la qual le ablanda y adelgaza para que casi no tenga peso.

Actu, 17.

Eze, 1

Figu

¶ O podiamos dezir que estos tres beneficios: ser: vida mouimiento: con los quales desde la cruz nuestro redemptor despierta nuestro oluido: son las tres virtudes tbeologales: cbaridad: fe: y esperança. La cbaridad nos da el ser de amistad entero y verdadero para con Dios: como dize Sā Pablo: por la gracia de Dios soy lo que soy. La fe se llama vida del justo: sin la qual el alma es muerta: la esperāça nos da mouimiento para obrar certificando nos del premio eter-

eterno en los trabajos temporales. O charidad infinita, o dulcissimo Jesus, vos days calor de charidad a mi tibio amor, abiuays mi muerta fe, days virtud que obre a mi perezosa esperãça, quãdo os veo en este throno real crucificado en la sancta cruz. O anima si mirasses quan muerta estaua la fe de aquel ladron, vn poco antes, quan ciego el entendimiento de aquel centurio, y de toda su gente, los quales despertados con estos beneficios que has oydo, veras yr corriẽdo a mas andar con el olor suauissimo y gusto, de aquella preciosissima sangre que se derramaua. En tãto que el ladron le confiessa por rey y le pide mercedes, y el centurio afirma, y todos los que estauã en su compañia, ser verdadero hijo de Dios este benigno redemptor: el qual acusado falsamente los phariseos dezian ser digno de muerte. Que dire para dar conclusion a tã grãdes beneficios que este redemptor del mundo te embia anima, pa despertar tu sueño y oluido, sino que christo en la cruz si por memoria en tu coraçon le assentares, te sera como otra fuente de parayso, de la qual se lee que saliã quatro rios, Fison, Gion, Thigris, Euphatres. Estas son quatro virtudes cardinales, fortaleza, temperãça, prudencia, y justicia. En la cruz vencio el mundo y el infierno tu benditissimo esposo: y de alli ha de venir rio de fauor a tus flacas fuerças, para q̃ de tus cõtrarios ganes victoria. Todo lo puede dize S. Pablo, en mi mi redẽptor Jesu chr̃o q̃ me da esfuerço. Desta mesma fuente nasce rio muy grãde d prudencia, para q̃ sepas sabiamente entẽder en tus negocios, repartiendo los tiẽpos en la vida actiua y contẽplatiua: pues en la cruz este benigno señor oro al padre, lo qual pertenece a la contemplacion y tambiẽ consolo a su bendita madre exercitãdo la vida actiua. La temperãça nasce como rio deste mar occeano, pues alli el redemptor beuio hiel y vinagre, para que con tal memoria y exemplo moderes tus gulas y demasiados apetitos. Finalmente christo en la cruz es manãtial de abundantissimo rio d justicia, porque segun dize Esayas: el padre eterno en su bendittissimo, hizo rigurosa justicia castigando en el todas nuestras culpas para que dãdo nosotros vn gemido por contricion verdadera, luego se nos de perdon general por estar hecha la paga en Christo. Tambien se hizo esta espantosa justicia en el innocente cordero, porque entiendas segun el mismo señor te auisa, quanto deues temer sino hazes penitencia, porque si en el arbol verde y tan frutifero tales tormentos y penas se executan: que sera en el madero seco, en el pecador misero sin virtud de la gracia: apartado de Dios. Mira pues anima tales y tan excelentes dones como de las manos dste benigno señor te vienen, el te da el ser que tienes, y te conserua de su mano: dl tienes la vida que biues: su magestad te mueue para que obres y dssees lo que es bueno y virtuoso. De su mano te da la fe: esperãça: y charidad, el es el rey de gloria y Dios de virtudes: segun dize Dauid, razon es que te leuãtes luego sacudiendo toda la pereza, y comẽçãdo a hazer la paga por memoria cõtinua, y amor aheruorado deste benigno redemptor y saluador nr̃o.

Lu. 23. — Ge. 2. — Io. 19. — Epilog.

Capitulo. xxx. Como christo despierta la memoria de amor santo, estãdo en la Cruz con palabras.

Assi como por mẽsajero anima tu esposo amado Christo embia a despertar tu oluido: hablãdote palabras muy amorosas puesto en el throno d la cruz: y assentado sobre tu coraçõ. Ya oyste siete palabras en el capitulo veynte y seys, dõde se trato como este grã musico Dauid, cõ la harpa de su humanidad sacratissima y mano valerosa d su lẽgua: hizo tal musica: q̃l enfermo Saul sano luego del pecado y emfermedad q̃ le afligia. puedes leer aq̃l capitulo para despertar tu affecto, leyendo atentamente aquellas santissimas palabras, las quales cada momento te esta diziendo al oydo. No seria sin gran sentimiento si atentamẽte las quisiesses oyr y tratar continuamente en tu memoria. Lleuar

Nota.

ñar le a la soledad, y alli le hablare al coraçõ dize Dios por el propheta Osseas. Que desierto mas solo, que campo tan de pocos visitado, como es la santa cruz? A esta soledad te lleua tu esposo anima, porque a solas te quiere dezir los misterios y secretos, que a quien ama suele comunicar, sus palabras son como saetas agudas que luego derriban a sus pies no vno sino muchos pueblos. Que saetas son estas que dixo Dauid tan agudas sino las palabras que con tan grande amor pronuncio en la cruz este benigno señor? Mira anima mia que saetas de amor tan biuas, pues con amor se quexo al padre llamãdole no juez que ansi le castigaua, sino con amorosa palabra de padre. Con amor respondio a la suplicacion del ladron no reprehendiendo le sus grandes pecados, sino haziendo le promessa en aquel mesmo dia del cielo. Con que entrañas de amor consolo a su bendita madre, encomendandandando la a su amado discipulo sant Juan, nadie lo puede dezir, ni aun del todo sentir. Con gran fauor de amor dio la mejor joya que posseya a su especial amado euangelista, quando se la dio por madre, con gran charidad y amor dixo auer sed de nuestra saluacion, pidiendo del vino adobado que la esposa en los cantares dize, esto es lagrimas de contricion y gemidos de pecados. Con mucho heruor de amor dixo que encomendaua su espiritu en las manos de su bendito padre. Y finalmente con fuego de amor inefable dixo ya ser acabado todo lo quel desseaua padescer por nuestra saluacion. Ves aqui las saetas anima que del arco de la cruz te embia este dulcissimo esposo, para herir el blanco de tu coraçon. O saetas dulcissimas herid luego mis entrañas, vosotras soys albricias de mi salud y vida, embiadas de la mano de aquel gran amigo Jonathas, de quien se lee jamas auer buelto su saeta al reues.

¶ Mas pues viste anima la biueza dlas saetas y palabras amorosas de Jesu christo, bien sera que veas agora la victoria que gana con ellas, porque Dauid dixo, caer los pueblos en tierra con ellas. Luego dio con el ladron vencido de amor el qual reprehendio a su compañero, que blasphemaua deste innocente cordero diziendo, tu miserable, no temes a nro Dios, este señor no tiene culpa alguna, nosotros merescido tenemos la muerte, mas el sin culpa esta. O saeta del rey soberano q tã grã victoria has auido, cosa grãde fue q sant Juan Baptista en la ribera dl rio jordan, enseñasse con el dedo a este redẽptor del mundo, diziendo ser cordero de Dios, que venia a pagar deudas agenas, mas no menos, sino aun mayor parece ser esta cõfession deste sancto ladron, pues no santificado en el vientre de su madre como Sant Juan, veynte y cinco años en el desierto ayunando y orãdo gasto su vida, sino salteando caminos y robando haziendas agenas merescio venir al tormento de muerte, q tiene en este mõte caluario. Alli nro redẽptor andaua libre por la ribera del jordan, aqui esta enclauado en vna Cruz, alli vestido como los otros, aqui desnudo por vituperio delante de todos llagado de pies a cabeça y de grandes tormentos afligido. Y que cõ todo este disfauor le cõfiesse este martyr por rey, diziendo ser innocente cordero, solamente lo pudo hazer el con las saetas de sus palabras encendidas de amor diuinal las quales hiriendo aquel coraçon deste bienauenturado ladron, luego se le dio por vencido de amor, teniendo mas compassion de ver padescer al cordero innocente, que la passion y dolor de su proprio tormento y cruz. Luego cayeron a sus pies aquellos dos pueblos, Gentilico y Hebrayco, pues de los vnos y de los otros dize el sancto euangelio que se conuertian hiriendo se en los pechos, viendo las marauillas que obraua este omnipotente señor estando en la cruz. Y aun destas saetas herida la esposa quando embiaua mensageros con gran priessa diziendo, yd y dezid a mi amado Christo Jesus que mi enfermedad nasce de su gran charidad y amor. Como si dixera pues ya las saetas de sus palabras afficionadas me han vencido el remedio es, que las cartas y mensageros sean gemidos y lagrimas, por me ver

ausente de mi redemptor y señor.

¶ Mas si preguntassemos al anima sancta que es la medicina que pide para su remedio luego se declaro quando dixo, cercadme de flores, y tambien de mançanas, porque me siento muy enferma. O anima mia quan sabiamente has pedido el remedio para tu enfermedad, pues ya las palabras de este benigno redemptor, te han despertado a la memoria de su sancto amor si ya te han derribado en tierra como a otro Sanct Pablo, cayendo de la vanidad del mundo y de su estado engañoso, humillate llegando te al señor puesto en la cruz: el qual trae consigo, flores y mançanas. El es flor Nazarena y fructo bendito, el qual dio al mundo su madre sanctissima: luego te embiara grandes desseos, que son las flores de azahar: y no faltara el fructo d las obras grandes que exercitaras con grandes fauores. Palabras son de grande virtud y saetas encendidas con fuego de amor, las que dize el esposo Jesu christo, si tu coraçõ es cera, como lo era el del propheta Dauid, el qual dize regalar se como cera al fuego dl diuinal amor, luego sintieras la suauidad que estas palabras tan purissimas traen, mas si el coraçon tuyo es de lodo como lo era el del rey Pharaon, no es mucho que se diga de ti que con palabras de Dios mas te endureces. Porque el fuego al lodo mas endurésce, y a la cera derrite. Dexadas pues otras siete palabras, las quales como escala auias de andar muchas vezes en el dia, para subir a la altura de las misericordias de Dios: oye agora otras que por el propheta Hieremias este clementissimo señor te dize, por despertar tu grande oluido. Poned la vandera sobre Bethacaren, que todo el mal es visto venir de Aquilon. Bethacaren quiere dezir casa del cordero, y este es tu coraçon anima sobre el qual manda tu esposo Jesu Christo, que se ponga la vandera de su bendita Cruz, ansi como arbol plantado para dar excelẽtes frutos. Sanct Pablo dize, q̃ si la rayz es sãta los ramos hã d ser, santos y la fruta santa ha d ser: luego será dada vitoria en la casa del cordero, leuantada la vandera en señal d triumpho, quando por continua memoria se trae Christo crucificado delante los ojos. El qual es vnico remedio contra el mal, que viene de Aquilon, que es cierço frio, y seco, enojoso, y dañoso en quien se figura el oluido del amor sancto, enemigo de toda gratitud, y contrario de toda bondad.

Act. 9

Hie. 9

Ad ro. 11

¶ Dezir aqui el señor por Hieremias que se leuante la vandera de su amor en nuestro coraçon: es lo que por el mismo propheta dixo. Acuerda te de mi pobreza, hiel y traspassamiento. Pobre nascio y pobre murio con desnudez en la Cruz, y desta pobreza pide memoria nuestro saluador, porque sanct Pablo dize, ser riqueza de las animas, la pobreza deste señor omnipotente, aunque d pocos amada y seguida. La hiel fue su vida llena de mil trabajos y persecuciones, y aun hiel fue la que le dieron a beuer en la Cruz, porque se pagasse bien el gusto que nuestros primeros padres recibieron, en la fructa del arbol vedado. Su gran excesso fue la passion tan terrible que por nuestras animas padescio, de quien hablaua segun dize Sanct Matheo, el dia de su transfiguracion en el monte Thabor. Con estas palabras te pide anima que de todo lo ya dicho, te acuerdes a quien deues responder, como respondia Hieremias, con memoria me acordare señor, y mi anima desmayara dentro de si. Bien dixo con memoria, porq̃ todas las fuerças del alma se deuen de juntar, para hazer cosa tan grande como es acordarse deste benigno redẽptor, y no vna vez cada hora: Y que effecto haga esta sancta memoria declara se luego quãdo dize, deshizo se mi anima dentro de si, esto es vn negar a si mismo cada christiano, oluidado de propria honra y interesse, solamente amãdo a su Dios y redemptor, el qual pide ser amado de todo coraçon: y de toda el anima y de toda la memoria. A donde parece, con tres potencias, que son entendimiento, memoria, y voluntad, pedir este señor que nos acordemos de las tres cosas ya dichas pobreza, hiel y traspassamiento.

Tre. 3

Tre. 3

Nota.

gno redemptor no recebia consuelo para si mismo, siendo aquella alma sanctissima bienaventurada no queria recibir alegria en la parte sensitiua, mas con las manos embiaua el agua, dando consolacion a los que estauã a su lado consolando al ladron a quien prometio el reyno del cielo, y a su madre sanctissima, y al apostol sant Juan. Y aun tambien estendia las manos haziendo mercedes a aquel pueblo incredulo pues por el hazia oracion al padre. Estiende pues anima tus manos, repartiendo con los pobres los bienes que tienes, consuela a tus proximos oluidando tu consuelo proprio: porq̃ imites a tu esposo christo, que con sus manos abiertas te esta haziendo señas.

Io. 19

¶ El sancto Job hallo otras señas en estas manos sanctas, el qual dize, que en ellas el señor asconde la luz enseñando a su amigo que el es su premio, y manda a esta luz que torne otra vez. Muy atento estaua este amigo de Dios para ver estas señas que he dicho. Este verbo Dios es luz eterna y verdadera: el qual se ascondio en sus proprias manos, quando no le conoscieron los que le crucificaron. Esta luz manifiesta a sus amigos ser su premio y gloria este señor crucificado, y mando que otra vez boluiesse a resplandecer, quando resucito glorioso, y inmortal, y parescio a los Apostoles en el cenaculo de Syon, a los quales dixo. Mirad me las manos que yo soy Jesus Nazareno, el mismo que antes, con estas manos parti el pan a cinco mil hombres, con ellas resucite muertos, con ellas os di a mi mismo en la cena vltima. Por tãto mirad me bien a las manos limpias de todo interesse, pues solamẽte os redemi por amor, y os di mi vida, porque biuays vida eterna. O anima pues tu esposo te manda mirar a las manos, yo te ruego atentamente mires ahora dos señas de mas de las dichas. La primera es que aunque por tus pecados estas manos de tu esposo esten cerradas, siẽpre hallaras vna ventana abierta, la qual abrio vn muy gruesso clauo, para que en dãdo vn gemido por tus culpas, luego se te cõceda mia y perdõ dellas.

Job. 39.

Io. 20

La segũda seña es q̃ mucho deue cõsolar te en extremo auer este bendito señor resucitado las manos llagadas, aunq̃ ya glorioso y immortal, pa q̃ entiendas no ser su volũtad tu castigo y muerte, sino q̃ te enmiẽdes d' tus culpas y biuas. Quien tiene la mano herida no suele dar grã puñada al cõtrario, bien ansi nr̃o redẽptor nos espera tãtos dias y años amenaçãdo nos cõel açote d' la muerte, mas como le costamos tãto, tiene alçada la mano para ver si nos conuertimos.

¶ Tãbien te despierta haziendo señas cõ la cabeça este dulcissimo redẽptor, a donde hallaras grãdes particularidades pa d'spertar tu oluido. Nuestra fe sin dubdar afirma que nr̃o dios por ser infinito en su essencia, esta en todo lugar sin le limitar cielo ni tierra, mas cõ todo esto dizen los theologos q̃ se comunica mas en el cielo impireo, a donde se pone el lugar a los bienauenturados. Bien ansi nuestra anima, aunque este toda en qualquiera parte del cuerpo porq̃ es espiritu y no se puede partir por partes, en manera que esta toda en todo, y toda en cada parte y lugar, mas en la cabeça resplandece por mas admirable perfecion. Considera pues agora anima si quieres gozar de tu dulcissimo esposo su cabeça preciosissima, a dõde como en cielo impireo con mayor alegria podras contemplar a este rey soberano Christo Jesus, porque en ella mas padescio que en otra parte alguna. En la cabeça esta el gusto, oydo, y olfato, vista, y tacto: porque en ella resplandescen todos los sentidos. Ansi en la misma manera hallaras todos los tormentos allegados en la cabeça delicada del cordero innocente. Esayas dize que la cabeça de todos nosotros estaua enferma, por q̃ nuestro padre Adã como cabeça enfermo por el pecado, y aũ porq̃ lo mas alto del aĩa es la razon, tenia enfermedad de ignorãcia. Finalmẽte dixo Esayas estar toda cabeça enferma, porq̃ el mal d' la synagoga estaua en los plados, q̃ erã como cabeças, y aũ plega a Dios que en nuestros tiempos el mal de la yglesia, no este en los principes, Reyes y perlados della. Un philosopho ayo del empera-

Esa.

pecador Trajano dixo, que los pecados q̄ hazē los hombres vulgares, o communes, son como defectos en el pie, o en la mano, que facilmente se pueden dissimular mas los delitos de los perlados y principes son mancillas en el rostro porque luego se da pregon d̄ quien son y hazen mayor daño con vn escandalo en la christiandad, que vn subdito cō hazer muchos pecados, por lo qual se q̄xa nuestro Dios y dize, que todo el dia blasphemā su sanctissimo nombre estos tales. Y bien dixo todo el dia porque aunque ellos tienē olvidado el pecado que hizieron, como cosa passada los subditos en cada parte lo murmurā, no sin offensa de Dios, de lo qual son causa las cabeças que por el pecado enfermaron. Para cuyo remedio nr̄a cabeça christo, el segundo Adam puso la medicina en si mismo, para sanar nuestras llagas. Con todos los cinco sentidos offendio el primero Adam, pues con los ojos miro la fruta y cō los oydos oyo las palabras de Eua, con la mano recibio aquella māçana y comiēdo de lla gusto aquel mājar, con que a si mismo dio la muerte, y a nosotros. Conforme a esto el Adam celestial Christo satisfaze, vista con vista, siendo sus ojos diuinales cubiertos con saliuas muy feas, y aun la sangre que caya d̄ la corona de espinas le turbaua los ojos, satisfaze vn gusto con otro, recibiendo en pago de aquella fructa suaue, la purga de muy amarga hiel y vinagre. Con los oydos oye blasphemias muy grādes, de los ladrones y de los q̄ los crucificauā, a donde como Micol, la Synagoga burla del sancto Dauid, por le ver desnudo delāte del arca de Dios, que es la cruz en quiē el padre eterno encerro todos sus thesoros, pues en ella deposito su hijo precioso. Finalmente con las manos recibe dos gruessos clauos, por auer Adam rescibido la fructa que le dio Eua, y el olor de los cuerpos que estauan, en aquel monte caluario, por ser lugar d̄ justiciados, le era no pequeño tormento. Esto es lo que dixo nuestro bendito redemptor por Dauid, pague lo que yo no hurte. Otro comio lo vedado y nuestro saluador pago con setenas.

Esa. 52. | Ps. 68

O anima que señas auras ya notado que tu dulcissimo esposo da auiso con la cabeça te hase. Ya seria razon que como otra Hester, mirando a este rey de gloria en la magestad y trono de la cruz, cayesses como desmayada en tierra muriendo al mundo, y a tu propria voluntad, biuiendo solamente a tu esposo Jesu christo. Este rostro glorioso es el verdadero Salomon, el qual leemos q̄ dessesauan ver todos los reyes de la tierra, este es aquel rostro bienauēturado que los tres apostoles en el monte Thabor, vierō resplādeçer como el sol transfigurado de gloria, aū que en este dia de su passion esta eclipsado cō las nuues, de las bofetadas, saliua y sangre que le tienen afeado, mas al tercero dia saldra resucitado y glorioso, porque luz verdadera es, y verbo Dios, q̄ alūbra a la ciudad de Hierusalem. Ves aqui anima el dechado de tu vida, mira bien a la cabeça del innocente cordero Jesu christo: pues te enseña a menospreciar la hermosura vana del mundo afeando su rostro. Dize te que tengas en poco los manjares suaues y delicados, pues su mesa es hiel y vinagre: haze te señas que no te d̄leyten lisonjas ni alabanças, pues sus oydos tiene llenos de vituperio, muestrate te a desechar los olores, que muchas vezes suelē ser pregon de olor de mala conciēcia, dize q̄ todos tus sentidos hagā penitencia, pues esta diuinal cabeça en todos ellos padescio. Otra seña de gran primor hallaras anima en esta cabeça de christo, pues esta entre dos titulos, vno real que le dize ser rey de Israel, el otro titulo es la corona d̄ espinas en señal de vituperio. Mas el señor del mundo retrayendo la cabeça del titulo real, vna vez se ascondio y huyo, quando le querian leuantar por rey; y agora en la cruz inclinada la cabeça dio el espiritu, como quien da de mano al titulo real q̄ estaua escripto en la cruz, mas no huyo de la passion antes se offrecio a ella ni aparto la cabeça en casa d̄ Pilato a la corona de espinas, muriendo con ella enclauado en la cruz. O cordero bendititissimo que agora entiendo aquel misterio que acaecio a Abraham en el monte, quando para q̄dar cō

Hes. 5 | 2. par. 9. | Nota. | Nota.

con la vida Isaac, el angel enseño vn carnero a este patriarcha, que tenia la cabeça trauada de vnas espinas. Quã asido este a esta delicada cabeça essa corona penosa, solamente vos lo sabeys mi redemptor, y vuestros amigos: a quien lo days a sentir. Entiende pues ya la señal anima, dsta diuinal cabeça, cõtẽpla al lilio y flor Nazarena, entre las espinas, huye de honras mundanas, aceptando los trabajos y aduersidades de voluntad, por este diuinal esposo, como quien recibe corona de espinas, porque de verdad ansi es, segun la experiencia lo dize en las personas espirituales. El santo Job lo afirma que hay muchos christianos, los quales tienen por grãdes deleytes, estar sentados entre estas benditas espinas de christo. Alli ponen su desseo alli offrecen todos sus dolores y enfermedades y entre aquellas suaues espinas se alegrã como quien passea vergel de muchas rosas y açucenas.

Nota,

Job, 30.

¶ O buen Jesus, consuelo d mi anima, quã graciosa veo vuestra pciosa cabeça, dad me vuestro fauor pues dezis en los cantares q̃ la traeys llena de rocio, y vuestros cabellos mojados de las gotas de la noche, que goze yo mi saluador del rocio de vuestra gracia. Dierã las gotas de la sangre que corrẽ por los cabellos a mi coraçõ endurecido, menosprecie ya toda vana hermosura, pues los veo a manojos arrancados. Essos ojos tan diuinales, escurecidos obscurezcan mi vista para que nada me cõtente, sino vos mi redẽptor crucificado. La amargura de la hiel que biuistes me sea acibar en todos los manjares, sea mi alegria oyr reprehensiones y defectos sin querer de nada ser loado. Finalmẽte respondiendo yo a estas señas que con los pies, manos y cabeça me enseñays, diga mi dulcissimo redemptor Christo Jesus las palabras que vos dixistes. Consummatum est. Ya es acabado mi pecado y mal desseo, mis excessos y vicios acabẽse ya, no biua mas en mi el mundo no tenga mas señorio en mi sensualidad. Acabe se todo ya, concertãdo mis desseos segun me enseñaste con los pies, haziendo obras de vida que fue la seña de las manos, inclinando mi cabeça pues vos señor la inclinastes en la cruz, mueran ya todos mis sentidos, hallando solamente descãso en vuestra sancta voluntad. Assiẽte luego mi cabeça, como se lee de la reyna Hester, sobre la si erua vuestra tan amada que es la santa cruz. O anima que hazemos, pues nuestro buen Jesus tantas señales nos haze, desseando despertar el coraçon nuestro a la memoria d su santo amor. No se pierda mas tiempo, baste lo ya mal empleado, responde ya a estas señas, pues no hay quien se pueda valer, viendo tan solicito en llamar a las puertas del coraçon a este benigno esposo y amãtissimo redemptor Jesu christo nuestro saluador.

Cã. 5.

Nota,

Io, 19.

Hest.

¶ Capitulo. xxxij. De las señas que nuestro saluador y redemptor Jesu christo nos haze con su diuinal coraçon.

NO contento tu dulcissimo esposo anima, con las señas q̃ ya has visto para despertar tu oluido, las quales hizo estãdo biuo en la cruz quiso siempre perseuerar: no solo en vida mas aun despues de muerto, con otras señas mas acabadas, abriendo su diuinal coraçon, ya que ya tus entrañas se ablãden en su sanctissimo amor. O mi buen Jesus si de cada vno de los mortales esta escripto que aun que el coraçon del hombre es cosa pequeña no hay quien lo pueda escudriñar ni conocer si no vos señor que le criastes, que podre yo dezir gusanito pequeñuelo de vuestro coraçon mayor que todos los cielos, el qual solo vos sabiduria infinita: conoceys y penetrays: Guiad mi redemptor mi mano: pues guiastes la de aquel cauallero que con lança abrio, esse reliquario sanctissimo del Spiritu santo, ya q̃ atine mi entẽdimiẽto a considerar sacramentos tã abscõdidos. Dezid me señor como a santo Thomas que meta la mano en essas diuinas entrañas y coraçon abierto, para que de las brasas encendidas de amor que ay arden, salte alguna centella en mi resfriado coraçõ. Abrid señor mis ojos y considerare cosas grãdes de vuestra

Nota

Hie.

Io. 20

stra ley escripta, en esse sancto coraçon cō el hierro de la lança en la santa cruz. Tal libro meresçia escriptura tā soberana, y no tablas de piedra, como las de Moysen, porque si aquella era ley ꝺ temor y espantosa, esta es ley sancta y muy suaue y amorosa. Leuantemos pues anima los ojos a ver estas señas, q̄ por ser vltimas se deuē muy mucho mas estimar y principalmente en la memoria escriuir.

Io. 19. ¶Dize pues el bienauenturado sant Juan, q̄ como viniessen aquellos ministros de maldad a quebrantar los muslos al bendito cordero christo Jesus, y a los que estauan con el crucificados, para que con la cōpañia le q̄taissen la fama, y con las manos le priuassen de la vida: mas la sabiduria diuina cōtra q̄en no hay consejo ni prudencia, dio se priessa a morir. Y como viniessen estos ministros viēdo le defunto, ordenan de le abrir el coraçon con vna lança para se certificar de su muerte. O crueldad espantosa, alancear vn cuerpo defunto. Acaba ya embidia rabiosa, de rasgar con las manos ꝺ tu crueldad las carnes

Io. 19. del innocente cordero, Jesu Christo. Bastarate a la coluna con tantos millares de açotes auer le llagado tan crudamente, auer le puesto corona de espinas, y finalmente cō clauos tan penosos auer lo puesto en la cruz. Di maldita Synagoga que mas quieres, ya es difunto este rey soberano: Perdona le ya, no le atormentes mas. No fue sin gran misterio esta lançada anima, tu esposo dulcissimo manda que su coraçon sea abierto, para que con tales señas, alomenos tu coraçō se enternezca, y traslade aquella escriptura ꝺ amor en si mismo. Aqui enseña quan de volūtad vino a la muerte, pues el sello real que es su coraçon fue abierto y declarado. Tābien

Augu. dize nuestro padre sant Augustin, q̄ fue menester dar el golpe en esta bendita piedra, para que como en el ꝺsierto dio agua al pueblo que ꝺ sed casi perescia, a nosotros diesse manantial de los sanctos sacramentos, de lo q̄l fue figura correr sangre y agua de aquel costado sanctissimo.

¶Dos señas entre otras muchas hallaras anima que se te declarā en el coraçon ꝺste benigno redemptor. La primera es ser herido con la lança. La seguda salir del sangre y agua. El ecclesiastico dize, teniēdo este señor el arado en la mano, hiere a los bueyes con el dardo. Alli el yugo suaue de la passion deste señor andaua en su sacratissima madre y su amado apostol sant Juan: Christo tenia el arado en la mano quando estaua enclauado en la cruz, con el qual ara los coraçones de los hombres continuamente, para que den fructos de buenas obras, y dignos de penitencia. Y hirio con el dardo ꝺ la lança a estos sanctos bueyes, quando siendo el ya muerto abrieron su diuinal coraçon, traspassando con terrible dolor las entrañas de la virgen sagrada y del discipulo, que alli estauan encerrados por amor. Y aun hiere hoy dia cō el mismo dardo a los bueyes perezosos, q̄ somos los Christianos, a los quales haze yr apresuradamente por el camino aspero de la penitencia, contemplādo aquel coraçon de Christo abierto con vna lança para nuestra redempcion. De Jonathas se dize ser tā diestro en las armas, que daua cō las saetas dōde queria sin yr saeta perdida. O diestro Jonatas, o christo salud de nuestras animas, herid nuestros coraçones, pues no perdonastes a vuestra madre sancta, y a vuestro amado sant Juā. Emplesese essa lança en abrir las pōçoñas de nuestros pecados, porque luego se an remediados, y tengā las animas entera salud. ¶O anima si cada dia y cada hora, contemplasses essa señal de la lança del señor, que tiene el arado en la mano puesto en la sancta cruz quan aheruoradamente yrias con espiritu grande y deuocion, no solamente andādo, ni corriendo, mas aun holādo, leuātandote sobre ti misma, para sentir cosas grādes de tu esposo y redemptor. No caresce de gran misterio auer visto el propheta Ezechiel vn buey con alas, que ala ygualа bolaua con el aguila entre aquellos sanctos animales. Alas le nascen al anima quādo es herida con la lāça que abrio el coraçon de christo, la qual con tales fauores buela muy alto aun estando en la pesadumbre deste cuerpo mortal. O seña grande, lança suaue de mi redem-

Margin notes (right column): Eccli. 38 — Nota. — 2. re. 1. — Eze. 1

demptor. Lança fuerte de Joab, que siẽdo vna heziste tres heridas, abriẽdo no solamẽte el coraçon d' Absalon, colgado en el arbol de la cruz, mas aun el coraçon de su santa madre y apostol sant Juan. Lança tirada contra el rey Dauid por mano de Saul su contrario, la qual quedo hincada en la pared. El pueblo judayco, Saul soberuio tiro esta lãça contra el rey soberano christo, mas no le quito la vida, porque se auia retraydo vn poco antes muriendo de su voluntad quãdo q̃so, quedando la lança en la pared hincada, quãdo abrio aquel diuino costado y purissimo coraçon. O podiamos dezir que esta lança hirio en la pared, que es la madre sanctissima virgẽ Maria, a la qual la esposa en los cãtares llama pared, detras de quien estuuo nueue meses ascondido este benigno redemptor. Y aun tu anima eres pared, a quien ha de herir la lãça de la passion de tu redẽptor porque en ti tãbien se asconde este bẽdito señor por fe, segun te auisa sant Pablo. Entiẽde pues bien la seña, y quede la lãça assentada en la pared de tu memoria, pues por esto quiso ser alãceado este diuinal coraçon, queriendo cumplir con obra lo que te mãdo por palabra, quando dixo que le amasses de todo coraçon. Todo su coraçon dio ala lança para que se le abriesse, quãto de mayor volũtad piensas que te dara tu coraçon y entrañas, para ser de ti amado desseado y seruido O redemptor del mundo, pues me prometistes por el ꝓpheta Ezechiel vn coraçõ nueuo y espiritu nueuo, suplico os con el sancto Dauid me deys vn limpio coraçon criãdo lo de nueuo, porque ya no tengo coraçon d'spues qnepeque, y si le tengo es tan malo q̃ para cosa ninguna vale. Por tãto criadle d' nada, porque recibiendo de vuestra diuina mano, merezca ser llagado con esta sancta lança vuestra. O suauidad de mi anima, si meresciesse yo dezir con este sancto rey ya vuestro siervo señor, hallo su coraçon, para hablar cõ vos y para compadescer me de vos. Con tal coraçon nueuo y sancto luego haria sentimiẽto mi anima, y diria aquella sentencia de los cãtares, llagaste mi coraçon hermana mia y esposa. Palabras son de la virgen sagrada respondidas al golpe de la lãça, pues su coraçon y amor vos buen Jesus erades. O sinagoga hermana esposa d' mi hijo dulce, a el heriste enclauado y muerte de la cruz y a mi llagaste porque biuo en el y el en mi. Sant Pablo dize a los Philipenses que los tenia encerrados en su coraçõ, quãto mas la madre santissima estaua encerrada en el coraçon de su precioso hijo, en las entrañas y coraçon d' su puristima madre.

1. re. 18

Figur.

Ez. 16.

2. re. 7

Cã. 4

¶ La segũda seña que nuestro benditissimo redemptor cõ su purissimo coraçon haze, es dar juntamẽte essa sangre y agua, lo qual no parece auer sido sin grande misterio, pues tãtas vezes dio sangre este benditissimo señor ni quãdo le açotaron, coronaron de espinas y enclauaron, se lee auer dado con la sangre juntamente agua: mas quãdo le hieren en el coraçon entonces corrio con grã impetu, no solamente sangre mas aun salio agua. Para dar a entender que con la sangre hazia la compra de nuestras animas, y cõ el agua las lauaua para se agradar dellas en el baptismo. Como leemos de Bersabe, quãdo Dauid la recibio por muger. Tãbien d'ues entẽder anima por esta seña que no solo has de dar sangre a los pobres, la qual es trono de la vida, quiero dezir essas riquezas que substentan tu vida, mas aun deue se acompañar agua de compassion. Y sino puedes dar sangre no teniendo hazienda, alomenos de agua llorãdo con los que lloran, como dize sant Pablo, ques limosna espiritual de compassion y la mas principal. En esta sangre anima se ha de teñir tu cabellera, esto es tus pensamientos y desseos, para que seas alabada como la esposa en los cantares, cuyos cabellos agradauã tãto a Christo su esposo, q̃ dize ser como vestidura de purpura real, puesta a las canales desta purissima sangre, por memoria de continuo amor. No caresce de grãde misterio quãdo el niño Zarã nascio d' su madre Thamar, nascer con vn hilo d' grana atado al dedo, aunq̃ Phares nascio primero sin traer esta señal. Phares se interpreta oluido, y este ha nascido primero en ti por tu

2. re. 11

Gẽ. 38

tu vida mundana y de pecados llena. Ya se ra bien anima que nazca Zarã el hermano menor, el pensamiento sancto, atado al dedo el hilo, desta purissima sangre, que sale del co Nota stado de christo; para que siempre mirãdo a tal seña ames a este rey soberano. El qual para te hazer hija de Dios generosa, y de sangre real, te dio su innocentissima sangre y te la da cada dia a beuer en aquel santissimo sacramẽto del altar; O mi buen Jesus, no sea yo del vãdo d' los d' Phares, pecadores oluidados de tã grãdes mercedes, a quiẽ vos amenazays por Dauid, diziendo que ni por palabra tendreys memoria dellos. Siga mi anima al exercito de Zarã, trayendo el hilo colorado en el dedo siempre, puesta la memoria en vuestra sanctissima passion, y llaga del costado: porque merezca yo aun que indigno ser de los que Esayas dize, vuestros hijos vernã de lexos, y vuestras hijas se leuantarã de vuestro lado. Vengã mis desseos de lexos conosciendo ser vos Dios eterno omnipotente, y leuãten se mis afficiones de vuestro lado y coraçon abierto, para mi redempcion, cõtemplãdo auer tomado mi humanidad, recibiendo vida temporal para con ella matar mi muerte, offresciendo la al padre eterno en la cruz.

O anima mia con quã grã espiritu deuias dzir cõ S. pedro señor hagase nos esta merced luego, que nos quedemos en este sancto lugar y monte Thabor. Monte es este vuestro coraçon sanctissimo donde resplãdesce vuestra gloria: el es parayso de los angeles, throno y descãso de los Cherubines. O señor quã dulce es a nuestra alma ver los rayos desta luz eterna, y sol de justicia. Aqui q̃ remos biuir, en este monte de Dios nos queremos morar. No pedimos que se hagã tres casas porque no se nos diga lo que a Sant Pedro que no sabemos lo que dezimos, seã vuestras entrañas nuestro refrigerio y templo: y esse coraçon diuinal nos sea homenaje para contra nuestros aduersarios. O anima q̃ grã ganãcia nos sera estar nos aqui, y quã bienauenturada nuestra vida si solamente se empleasse en pensar, hablar y escriuir d'ste coraçon sancto de tu amado esposo Christo, parayso de deleytes y vergel de los descõsolados. Di con el propheta Dauid anima, este es mi descanso para todos los siglos aqui assentare casa porque assi es mi determinada voluntad. Si te detienes vn poco morando en tan excelente templo, luego se te derritira tu coraçon como cera al fuego, porque este diuino coraçõ fuego es que ablãda y derrite todos los coraçones: que le son offrecidos, haziendo los vnos en su sancto amor. Assi leemos en los actos de los apostoles, que erã vn anima y vn coraçon en Dios, como si dixesse ninguno tenia coraçon propio, porque todos los auia consumido y derretido aquel diuinal coraçon de Jesu christo: assi como las serpientes de Moysen que trago las serpientes de los Magos del rey Pharaon. Ves aqui la puerta angosta que el mesmo que la mãdo abrir tu amado esposo christo, te auisa que enseñes a tus pensamientos, palabras y obras, para que como por fuerça los hagas entrar por ella al cielo. Mas mira que el santo Dauid la llamo puerta: por la qual solamente entrã los justos. Humillate porque esta entrada es puerta d' humildad, justifica te oluidãdo el mundo y sus vanidades: porque la puerta es angosta, aunque muy ancha en amor y descãso pa los amadores de Jesus. No seas como Cayn: que andaua fugitiuo vaguẽãdo por la tierra buelue a tu casa recogiendo tus desseos en el templo de Dios. Anda por do quisieres, que paloma eres deste santo Noe, no hallaras descãso y reposo sobre las aguas del diluuio de los negocios mundanos hasta que bueluas a la ventana del arca y relicario del Spiritu sancto que es este suauissimo coraçon. Di cõ el sancto Job, en mi nido me morire, nido es para tu descãso este purissimo coraçon a donde como pollos chicos sacaras pensamientos sanctos con alas de amor inflamado para bolar hasta el cielo impireo. En este nido sancto te muere, cessando la vida mundana, y muriendo a tus sentidos y sensualidad, porque merezcas dzir con sant Pablo mi biuir es christo, y la muerte me es gran ganãcia. Nue

Mat. 17.

Ps.

Act. 4

Figu.

gẽ. 4.

gẽ. 8.

Iob. 19.

Nro padre sant Augustin, en todos sus trabajos y aficiones dize no tener otro refugio sino entrar se en aquel lado abierto de nuestro redēptor y señor. De alli se burlaua del mundo, y sujetaua al leon satbanas. Ya dize este sancto doctor me abrio la puerta Lōginos, nadie hay que eche la llaue por tanto con grā priessa voy huyendo, quādo me veo afligido, abscondiendo me en el preciossissimo costado de mi saluador.

¶ No te deue ser molesto dtener nos vn poco mas en este amoroso coraçon de christo, pues es la vltima seña y la mas delicada que tu dulcissimo esposo haze para despertar tu oluido, es manifestar y abrir su costado y entrañas. Ves aqui anima la puerta de la cueua, de donde como el grā propheta Helias, has de ver grandes secretos, y gustar cosas muy altas de dios. Esta es tu casa en la qual te mādo el rey celestial, que estes retrayda el sabado no entēdiēdo, ni aū en guisar lo q has de comer, segun estaua dicho de los hijos d Israel, Todo es sabado y fiesta muy solenne el tiempo que empleares en tan santa consideracion, la qual deue ser tan desocupada de toda inquietud que aun de lo que parece ser necessario se diminuya y modere. Salomon dio por sentencia al cauallero Semey por sus delitos y trayciones: que hiziesse vna casa en Hierusalem: y que so pena de muerte no saliesse de la ciudad. O sentencia en gran fauor tuyo anima, y bien facil de cūplir para pagar tus pecados. Ves aqui a Hierusalem, christo crucificado que se te da como por carcel: para que estes detenida en prisiones y cadenas de amor, deste dulcissimo señor. Manda te edificar casa, porque tu qriēdo has de te tener tan sancta habitacion y exercicio. Finalmente el coraçon de christo abierto es el sepulchro doblado, donde Abraham dio sepultura a su muger Sarra, aqui el espiritu sepulta su carne con la meditacion continua desta lançada y llaga de Jesu christo, la qual se dize sepulchro doblado, porque aunq se aparte el anima de aquel sacratissimo cuerpo en la muerte, jamas el verbo se diuidio del cuerpo ni del anima. Mas antes siempre perseuero aquella inefable vnion hypostatica, en manera que por ser dios y hombre, diremos aquel diuino coraçon ser sepultura doblada.

3. Re. 19.

gē. 46

¶ Pues que hazemos anima viendo tales y tan grādes señales, que este soberono rey desde la cruz haze, no solo con pies y manos y cabeça, mas aun con su purissimo coraçō? O pielago de amor sin suelo, yo confiesso mi pequeñez y rudeza pues no atino a salir a la ribera d tā grā mar: ni se halla la puerta de tā abscōdido labirintho. Ando perdido aū que muy ganado en desierto tā grāde y mōtaña tā espaciosa. Que dire de vos para dar fin a aquesta obrezilla pobre, aunque en vuestro sancto templo offrecida: Sera alomenos como la offrēda que dio aquella pobre biuda: no teniendo mas que dar de dos cornados. Damos señor lo poco que podemos vos señor dad la estima y valor, en cuya aceptacion consiste, todo el premio de nuestras pequeñas obras. En esta arca abierta: y relicario del spiritu santo que es vuestro diuino coraçō nos offrecemos, y suplicamos echeys la llaue, para que ay queden cerrados nuestros desseos y animas. O coraçon bendictissimo del pesce, que pesco Thobias en las aguas amargas de vuestra dulcissima passion alumbrad mis ojos ciegos por la tiniebla dl pecado. O puerta del vergel de sancta Susana, por dōde entra a lauar se todo christiano d las maculas de sus culpas en las aguas biuas del baptismo, aunque pese a los viejos calumniadores dmonios y hereges, los quales cō sus falsos testimonios y herrores, persiguen al anima innocente, que en tā purissima agua se lauo y limpio. Vos coraçon del rey soberano soys el tabernaculo de Dios, a donde se retraen Aaron, y moysen, siendo perseguidos del pueblo, que queria quitar les la vida. Los religiosos y ecclesiasticos figurados en Aarō, y los deuotos seglares siendo molestados de los demonios, mūdo y sensualidad ascondiendo se en vos hallā guardada y defendida su vida. Soys ciudad d refugio en la tierra de promission priuilegiada por Dios, para remedio d los homicidas

Tob. 6.

Luc. 21.

Dani. 13.

buyeren con tiempo, pidiendo misericordia, como lo hizo aquel sancto ladron. Soys sello del rey Assuero, assentado en el anillo de su dedo, porque este rey soberano tuuo su vida y coraçon en sus manos offreciendo se a la muerte de voluntad, como dize Esayas, y muriendo quando quiso y como quiso, segũ este señor bẽditissimo muchas vezes lo auia declarado. Finalmente soys fuente y pozo ḋ aguas biuas como lo afirma la esposa en los cãtares, porque de tal corriente se rieguẽ los vergeles del cielo, angeles cherubines, y seraphines, dando fructo de alabanças a Dios, quãdo beuen desta agua de angeles, por conoscimiento y contemplacion de la inmensa charidad, que mouio al mismo Dios para se hazer hombre. Tambien soys pozo de aguas biuas profundo, de dõde con los calde𝔯os q̃ son los siete sacramentos, no haze sino sacar la santa yglesia agua de gracia, pa los jardines y plantas q̃ son las almas, ḋ cuya plenitud dize S. Juã: q̃ todos recibimos gracia por gracia.

Hes. 2.

Io. 1.

¶ Oracion del auctor.

O Soberano coraçon, hoy viernes abierto con lança muy rigurosa, para ser puerta del perdon de todos mis pecados: en premio deste pequeñuelo trabajo, te pido q̃ luego sea mi coraçon abierto y llagado con lãça de tu santissimo amor. Dese a ti la gloria como de proprios bienes, y a mi el vituperio como de proprias faltas. Fuente soys de aguas biuas, ablandad mi endurecido coraçon, sello real soys, sellad mis entrañas y coraçon, y de todos los que con humildad leyeren este memorial de vuestro santissimo amor. Luego cesse en mi la imagen y sobre escripto de cesar el mundo tirano. Imprimase en mi anima vuestra similitud por gracia, la qual me inflame en amor, no desseando otra cosa mi voluntad. Alumbre mi entendimiento, para que otra cosa no contenple, despierte mi memoria adormida, para que en todo lugar y tiempo a mi redemptor crucificado me represente. Sea mi buen Jesus vuestro diuino coraçon, a las animas panal suaue de miel, puesto en el arbol ḋ la cruz. Del q̃l humilmente os suplico deys a gustar, a todos los que como Jonathas, quisieren alcãçar suauidad de tã dulcissimo panal, con la vara en la mano, no dexãdo esta escriptura y memorial de sancto amor Amen.

1. Re. 14.

¶ Summa de toda la obra: va en dialogo, entre Augustino y Ambrosio.

¶ Capitulo primero.

AMbrosio: ḋspues que vi la regla de vida christiana, y ley los siete documentos que en ella se contienẽ, ansi para lo que toca al recogimiento de cada mañana y cada noche, para hazer gracias a Dios ḋ los beneficios recibidos, y para recoger se el christiano antes que se acueste haziendo vn breue juyzio de si mismo, como tambien pa saber oyr missa, y tener auiso en la confession y comunion, que son cosas muy essenciales. Baste algun tiempo en el exercitatorio espiritual que alli Augustino hezistes, y passe despues al vergel de oracion, de donde creo que sin fructo nadie podra salir, pues vergel de tales y tan preciosos arboles, jamas puede estar del proueydo, si el paladar del alma estuuiere biẽ despierto, pa gustar del fruto bendito nazareno Jesu christo puesto en el. Ahora doy gracias a Dios en ver este memorial ḋ amor santo q̃ en tres partes por treynta y dos capitulos aueys diuidido. Desseo mucho en extremo q̃ segun aueys hecho en los otros libros, hiziessedes en este, vna summa de lo q̃ en el se cõtiene. Augustino. Biẽ creo hermano Ambrosio que no ha sido sin prouecho vuestro cuydado y trabajo en leer lo que dezis. Tiempo es bien empleado, y el señor dara el premio en su tiempo y sazon. Ay de los que en los libros vanos gastan su vida perdiendo el tiempo, no para dar pequeña cuenta a Dios, en nombre de los quales lamentaua Hieremias diziẽdo. Llamare al tiẽpo cõtra mi. Testigo de grã credito es el tiẽpo a quien nadie puede tachar, y aun es testigo ḋ vista q̃ sabra bien deponer de los bagabundos y ociosos, que tal joya no supieron estimar: El cuẽta las horas y momẽtos q̃ biuimos el yẽdo tã en posta nos amonesta como

Nota.

Aug.

Tr. 4

hazesin todo esto visible, y finalmente con este apressuramiento nos despierta a ser diligētes, en tener por amigo a quien siendo nosotros gente ociosa, ternemos al tiempo de la cuenta por enemigo. Lo que pedis es justo, aun q̃ algo trabajoso estad atento q̃ en breue hare lo q̃ d̃zis. Ambrosio. Yo terne grā atencion a lo que tanto me cumple, nuestro dios os d de su fauor para que ansi lo cumplays, como agora lo prometistes.

Capitulo segundo.

Nota. Augustino. En la primera parte nos amonesta Esayas a pedir vn memorial a nuestro Dios, en el qual nos exercitamos como gente agradescida, a las mercedes que tenemos recibidas de la mano de este señor. Aqui se pone vna amenaza grande contra los desacordados que no aman a su criador: en la qual Dios dize que sera riguroso contra ellos, y q̃ assi como ossa hābrīēta, y como leona que ha perdido sus hijos, acometera contra estos miserables, rasgandoles las entrañas pues no amaron a quien era digno de ser amado. Ambrosio. O vala me Dios que gran delito deue ser el oluido de Dios, pues tal castigo y tormento se le ha de dar al oluidado y desacordado pecador. Augustino. Es tan gran crimen hermano, q̃ no puede ser mayor, pues del como de rayz empōçoñada nascen todos los males, en tanto q̃ diga Dios por el propheta, que se oluidara d los que le oluidaren. Mas porque el anima es mas abil para amar que para temer, porque el amor es libre y el temor es passion dessabrida y violenta. Tambiē se persuade a ceuar el fuego con fuego, esto es enseñar que amemos con libertad, pues el premio se nos promete tan grande, y el mejor ceuo para el fuego es fuego, y ansi se ha de ceuar amor cō amor.

Nota.

¶ De mas desto hallareys declarada la grā fuerça del amor sancto, pues la esposa en los canticos le comparo a la muerte, que es la cosa mas fuerte que se puede hallar en la vida. Y aun creo que aureys notado las razones q̃ alli se dā, para prouar que sea el amor sancto mas fuerte que la muerte. Pues tan sin perjuyzio de la vida, y con dexar el anima en su casa que es el cuerpo, la leuanta y traspo̊rta por heruor y desseo en el cielo. Para que ya con verdad diga nuestra cōuersaciō no es en la tierra, sino en cosas eternas del cielo. Finalmente en esta primera parte se enseña como hemos de perseuerar en este sancto exercicio, venciendo tres enemigos que conquistan a la perseuerancia. El primero es seguir extremo, y no proceder con prudencia en cosa tan grāde. El segundo contrario es, la ocupacion superflua. El tercero la indeuocion que no suele ser pequeño gigāte, mayormente contra los principiantes, que como niños se andan al gusto de la leche de deuocion. Ambrosio. Plega a Dios por su clemencia que siendo mi anima fauorecida de su gracia, con todos essos enemigos me pueda tener en braços y derribar los a mis pies. Que digo ser cosa muy justa que temamos el castigo. que por nuestro oluido se nos ha de ser dado, aunque mejor seria amar libremente sin resabio de temor alguno, aquiē assi tan libremente nos amo, que su vida y sangre dio por nuestro remedio. Veamos si os parece algo de la segunda parte deste libro.

Nota.

Capitulo tercero.

Augustino. En la segunda parte hermano se ponen diuersas consideraciones: para en cada dia de la semana presentaros delante de christo Jesus nuestro saluador cuya orden es esta.

Nota.

¶ El lunes le aueys d cōsiderar como a juez delante el qual con humildad y conocimiento de vuestras culpas aueys de dezir lo que dezia el sancto David. Señor no os pongays a juyzio con vuestro sieruo, porque nadie de los que biuen sera delante de vos mi Dios justificado. Aqui aueys de considerar el rigor de aquel examē, pues es el juez tan sabio y tan poderoso y tan recto. Mirareys aquella magestad con que el euangelio nos dize que vendra a juzgar, el que fue de Pilato juzgado a muerte de Cruz, contemplareys el premio d los buenos que es la gloria y el

y el tormento de los malos que es perpetuo
fuego infernal. Ambrosio. O si el señor me o
torgasse lo que ay pidio esse propheta que
no fuesse yo juzgado segũ merezco, sino que
recibiendo perdon general, pagasse mis deu
das con la passion del que quiso ser juzgado
por mi saluacion.

¶ El martes que tratare en mi coraçon? Au
gustino. En este dia hermano os presẽtareys
delante el señor como se presenta el enfermo
delante el medico. Ya sabeys que el redem-
ptor se llamo ansi quando dixo, no tienen ne
cessidad los sanos del medico, sino los en- Nota.
fermos. Aqui aueys de dar bozes en este
dia con la Cananea y dezir. Señor ayudad
me que mi hija esta enferma y es atormenta
da del demonio. Y para mejor ser sana cum
ple manifestar las heridas, reconosciendo
vuestras culpas delante tan sapientissimo
medico. Ambrosio. O si yo fuesse digno
de sanar de la postema de la soberuia luego,
como sano Sant Pablo en manos deste
medico Christo, si como otro sant Matheo
ya dexasse todo interesse y ganãcia terrenal.
Famoso medico es el que tales enfermeda-
des cura tan presto. El sane mis llagas por
los merecimientos de su passion. Nota.

¶ El miercoles que pensays vos? Augusti-
no. Hermano en este dia se ha de considerar
Christo como emprestador nuestro de quiẽ
todos los bienes recibimos emprestados,
la vida, salud y riquezas: fe, y charidad y to-
do lo de mas. Por tãto aueys de dezir mu-
chas vezes en vuestro coraçon aq̃llo de Da-
uid. Que dare a mi señor por tantos bienes
como me ha dado? Y aun podeys dezir con
sant Pablo, que teneys anima mia que no
lo hayays recibido? Y si es ageno todo, de q̃
te glorias y presumes? Ambrosio. Por fal-
ta desta consideracion creo que vã muchos
perdidos. Plega a Dios nos abra los ojos
para entender este secreto, pues las honras
y riquezas y vida, todo es vn emprestido q̃
se ha de pedir a su tiempo, y demandara el se
ñor cuenta de las ganancias que le deuemos
dar.

¶ El jueues parece que se trae consigo la cõ
sideracion, pues el nuestro redemptor institu
yo el sacramento del altar. Augustino. Ansi
es verdad hermano, y por tanto en este dia
os aueys de presentar delante Christo co-
mo oueja a su pastor, el qual no con otro mã
jar sino consigo mismo apaciẽta su ganado.
Lo que vuestra alma dira, es lo que dezia el
santo Dauid. Señor desmandado he anda
do como oueja: buscad a vro sieruo. Señor
por las yeruas vedadas he yo andado per-
dido: enseñad me el pasto de vuestra miseri-
cordia y clemẽcia: buscad me que he andado
desatinado, encaminadme que ando fuera đ
camino.

¶ El viernes le contemplareys como a rey Nota.
segun le enseña Pilato, diziendo, veys ay
a vuestro rey. Aueys vos de respõder cõ san
cto Thomas. O señor Dios mio, vos soys
mi rey, vos mi criador, y redemptor. Aqui
considerareys su passion, como fue vestido
de vestidura de rey por manera de burla por
que nosotros posseyessemos el cetro y reyno
đl cielo đ veras. Ambrosio. O q̃ mal lo mirã
los q̃ dizẽ cõ sus vidas, no tenemos otro rey
sino a Cesar, con el mundo biuimos, nuestra
sensualidad es la que manda, no queremos o
bedecer a este rey. Augustino. Ellos lleuaran
su pago, yo os lo prometo, pues perderan el
reyno perdurable los que todo su contento
quisieron en este suelo.

¶ El sabado le considerad como a esposo, y
lo que aueys de traer en vuestro coraçon es
lo que la esposa dezia. Mi amado esposo a
mi, y yo a el. El me dio las joyas que me
hazen rica, su sangre, sus clauos, y cruz. Yo
a nadie amare sino a el, a nadie seruire sino a
el, que me doto con su vida y seruicios, como
otro Jacob a su esposa Rachel. Ambrosio
Essa consideracion parece muy suaue y deli-
cada, nuestro señor nos de a sentir los rega-
los que en ella los perfectos varones suelen
sentir. Nota.

¶ El domingo solo queda que os parece q̃
se ha de considerar? Augustino. Herma-
no en el domingo aueys de presentaros co-
mo hijo delante su padre, y dezir aquellas
palabras đl p̃pheta Eliseo. Padre mio, pa

dre mio, vos soys carro de Israel y guia dl. Aqui deueys dar la honra y obediencia, como a padre que os crio y redimio, deueys obedescer sus mandamientos, obrãdo segun el manda: y aun cumplir los cõsejos que son de mas perfecion. Ambrosio. Quan bien le viene esse nombre de padre, pues nos crio a su imagen y similitud. Yo suplico a su magestad no sea yo de aquellos que el dixo, vosotros hijos soys de Satanas y su voluntad quereys cumplir. Padre mio soys señor, la herencia pido como hijo adoptado por vuestra muerte y passion. De la parte tercera d'zid si os parece que esto ya lo tengo entendido, y ansi cõ el fauor de Dios cada dia lo hare, segun lo aueys platicado.

Capitulo quarto

Augustino. Por toda la parte tercera hallareys tres auisos cõ los quales el dulcissimo Jesus nos despierta a la memoria del sancto amor. Primero nos amonesta cõ siete palabras, no las summo aqui porque piẽso que las sabeys de coro. Lo segundo con obras inflamadas de amor, perdonando a vn ladron, y dando lumbre de fe al Centurio, &c. Tambien nos exorta cõ señas de manos, pies, y cabeça: y de su diuinal coraçon abierto con vna lança, para que entendamos el gran amor y charidad con que murio por nos saluar. Yo os ruego hermano que en esta tercera parte torneys a leer vna vez y otra porque se q̃ a vuestro spiritu sera cosa d' gran prouecho. Ambrosio. Ansi lo propongo hazer, y bien veo que me cumple, porque mirando al señor crucificado, no es possible auer oluido de tan gran beneficio, y de todos los de mas. Augustino. Nuestro Dios hermano os de sus fauores para poner lo ansi por obra. Y d con la paz de Jesu christo y perdonad mis descuydos y faltas. Ambrosio. El mesmo señor quede con vos, y sea galardon de vuestros cuydados, y os de la paga que todos esperamos que nos venga, por sus misericordias en aquel reyno d' gloria. Amen

Nota

Deo gratias

Aqui se acaba el presẽte libro, llamado Memorial de amor santo, a honor y gloria de nuestro saluador y redẽptor Jesu Christo, y de la sacratissima virgen sancta Maria, Madre suya y Señora Nuestra.

¶ Regla de vida christiana la qual hizo el autor pa vna su hermana Contiene siete documentos, y vn exercitatorio spiritual.

¶ Al lector catholico prologo



Prudente lector, nunca pensara que esta regla d vida christiana (la qual yo hize para vna mi hermana, a quiē no pude negar este pequeño trabajo) viniera a manos de q̄en con tāta diligēcia y zelo trabajasse de la imprimir, para q̄ muchos della gozassen. Yo fue este libro prestado a vn señor temeroso de Dios, a quien segū su espiritu como hallasse que era prouechoso, y que eran cosa tan importante a vn christiano saber concertar su vida, en lo qual consiste toda la vida perfeta. Mayormente sabiendo oyr missa considerā do los misterios tan admirables que alli se representā, y teniendo algunos auisos pa la confession y communion sacramentos q̄ la santa yglesia con tāta frequentaciō administra a los fieles. Paresciole cosa justa que el muy reuerendo señor prouisor le examinasse y le hiziesse imprimir. Vn auiso quiero que si gays deuoto hermano, que sant Basilio da pa el que quisiere aprouechar leyendo, y es q̄ imiteys al aueja, que con su industria subtil, no saca la cera y miel comiendo se la flor sino tomādo della lo mas subtil y delicado. Ni labra su panal de todas las flores, sino d las mejores. Para que vos con tal ingenio y spiritu leays cada documento y sentencia de ste libro, que tomeys lo q̄ el Spiritu sancto en las flores de la sagrada escriptura que aq̄ se tratan enseña. Y esto con tal primor q̄ no perjudiqueys al dueño y auctor que por consuelo del anima ordeno esta breue regla. No os deueys comer toda la flor ni labrar en todas las flores. Porque cada vno segun su estado ha de mirar que saque vtilidad en lo q̄ lee. Quando la lecion habla con el religioso passe adelante el casado, y quando enseña al ecclesiastico, no se detenga el mercader en aquel passo. Aqui hallareys doctrina para todos, pues el titulo con todos habla, y es regla de vida christiana. Y si los documentos vuieredes cumplido con el fauor de Dios, passa al exercitatorio espiritual y hallara vuestro spiritu campo bien grande, dōde se pueda estender y bolar bien alto. No tēgo mas que dezir prudente lector sino que siguiendo vos esta regla, sera muy cierta la bendicion que dio sant Pablo a los d Galacia, todos los que siguieren en esta regla alcancē paz y misericordia de Dios. Bendiciō doblada nos de el señor segun aqui dixo el apostol, concediendo a vuestra anima misericordia en esta vida, y paz de quietud y descanso de gloria en la otra. Amen.

Nota. Basil. Nota. Ga. 6

¶ Fin del prologo.

¶ Tabla de lo que se contiene en la presente obra.

¶ Finalmente el dialogo da vna summa de toda la obra.

¶ Fin de la tabla.

¶ Documento primero como el christiano ha de dar gracias a Dios luego en la mañana

El primero documento hermana en Jesu Christo es, que luego en la mañana como os leuanteys puestas las rodillas en tierra, delante vna imagen deys gracias a nuestro dios, pues os ha cõseruado la vida, dando os vn dia mas para hazer penitencia de vuestros pecados. Tambien le dareys gracias por auer conseruado este mundo, mandando como de nueuo al sol que se presente a os seruir con su luz, y a la tierra y arboles con sus fructos, y todas las otras criaturas. Nota. No menos deue el christiano dar gracias cada vn dia a su criador, por le conseruar la vida, que si se la diesse de nueuo resucitando le. Ni deue menos engrandescer su omnipotencia, con la qual conserua este mundo que si de nueuo le criasse. La razõ desto es, porque de vn mismo infinito poder nace criar alguna cosa y conseruar la en su ser. Simi. Exemplo tenemos en el sol, el qual produziẽdo sus rayos con su presencia los conserua y ausentando se cessan de ser, segun nos enseña la oscuridad ꝺ la noche causada por la ausencia del sol. Cada dia es nueuo al sabio este mundo, gouernado y sustẽtado de su criador: y con nueuo spiritu puesto el coraçon en el cielo dize.

¶ Gracias y alabanças os doy criador de todas las cosas, pues con la liberalidad que Oracion. las criastes: las substentays en su perficion y ser. Todas juntas os alaben pues doblada es la obligacion que tienen, vna porque siendo nada las criastes, otra porq̃ criadas las conseruays. Ni es de oluidar vna merced tã singular, como es dar nos nuestro Dios vn ayo tã generoso, vn angel bienauenturado q̃ nos guarda, el qual de noche y de dia hasta la muerte, nos acompaña haziendo nos grã des beneficios. De todo pues ansi derribada en tierra hazed gracias hermana en christo, a quiẽ cõ tanta razon se le deuen, suplicã do a su magestad cõ humildad q̃ reciba vuestros trabajos de aq̃l dia, en penitẽcia ꝺ vuestras culpas, y os guarde q̃ no se offendays por pensamiento, palabra ni obra. Para lo qual hallareys oraciones al fin de aq̃sta breue regla, conforme a lo que la sancta yglesia pide cada dia en la hora de prima. ¶ Dize q̃ la oracion comience haziẽdo gracias, porq̃ la mas excelẽte disposicion de parte nuestra pa recibir de dios nueuos beneficios y mercedes, es hazer gracias de los dones ya recibidos. Esto quiso dezir sant Pablo a los Philipẽses, cõ hazimiẽto de gracias se presenten ante dios vr̃as peticiones. A este reconocimiẽto nos cõbidã las aues, q̃ en sintiendo la luz alabã a su criador. Nota. En manera q̃ sin saber lo q̃ hazen, cumplẽ sin faltar su officio. Y aun los gallos ante del dia despues de media noche, dã bozes hiriẽdo a si mismos con las alas, por despertar nuestro profundo sueño y oluido. De aqui es q̃ muchos christianos, todas las vezes q̃ en la cama despiertã dizen aq̃l verso, con el qual la sancta yglesia da fin a todos los psalmos diziẽdo. Gloria patri et filio et spirituisancto. Bienauẽturado sueño que con tã dulces palabras se acaba, y bienauenturada el alma q̃ sobre tal oracion se adormece, porque muchas vezes en mitad del sueño las mismas palabras esta diziendo, no sin particular fauor deste grã dios trino y vno, el qual por ellas es loado. Todo lo dicho entendera en breue tiempo, quiẽ desde luego se comẽçasse con cuydado a exercitar. Grã suauidad es dezir lo: mas muy sin comparaciõ mayor sera sentir lo. Haga nos tan gran merced, el que es solo omnipotente Jesu christo nuestro dios, para que no tã solamente el dia velando, mas aun la noche durmiendo, nuestra alma se emplee en sus alabanças. El santo rey Dauid, aunque muy ocupado en gouernar todo vn reyno, dize leuantarse a la media noche a dar alabanças a su Dios. Este officio exercitã los religiosos, reyes que han de ser en el cielo siendo ya

Philip. 4.
Ps. 9. — 1. Th. 1. p. q. 113. ar. 4.
Ps. 118.

ya señores dela tierra, los quales como otro rey David en siendo media noche se leuantan a gozar de hora tan bienauenturada, para con bozes velar la viña del señor, espantando las bestias fieras de los demonios infernales, porque no derriben las casas, y mueran los que estan durmiendo, como la derribaron sobre los hijos de Job, estando comiendo a vna mesa. Este pues es el officio delos ecclesiasticos y religiosos, de quien tan grandes beneficios nos vienen, que peleando con oraciones y dando bozes derriban los muros de Jerico, destruyendo estos sentidos y mundo, y desterrando al leon satanico. Bien seria que a esta hora estuuiessemos todos en vela, porque christo nos auisa, que a la media noche se oyra aquella gran boz, ya viene el esposo salid a le recibir. A los que estan muy dormidos no qualquiera boz los despertara, y por esso dize que sera grande la boz. Llama se esposo y no juez, por no espantar al anima su esposa: a la qual solo el amor de Dios deue hazer que vele: saliendo le al camino con nueuos desseos, no solamente en el dia mas en la noche, desseando ya gozar por vista, al que solamente goza biuiendo por fe. Mas pues vos hermana no soys libre como lo son las personas religiosas, para imitar al rey David, que se leuantaua a la media noche a hazer oracion, podreys seguir sus pisadas, haziendo lo que en otro psalmo dize. Dios, dios mio en siendo de dia vele a vos. No hagays de las noches dias, segun hazen los que no traen concertada su vida, acostando se muy tarde. Mirad que rey tan concertado era este sancto propheta, y quan otro su palacio real que no es agora el de los grandes señores, a quien el sacerdote vestido suele esperar aun despues de las doze del dia para celebrar la missa. Nuestro bienauenturado padre sant Augustin dize, que deue ser grande affrenta al christiano, a quien teniendo salud, le toma el sol en la cama. Pues los paxaritos parece que se desuelan, y no veen la hora, en que emplear todas sus fuerças en siendo de dia, alabando a su criador.

Nota. Iosu. 1. Ma. 25. Ps. 72. Augu.

¶ No solamente dixo nuestro redemptor Jesu Christo a sus Apostoles que velassen la noche de su passion, mas aun dioles la manera del velar, diziendo, velad y orad porque no entreys en tentacion. Esta es la que dize el sabio que como sea vna todas las cosas puede: y que permaneciendo en si todas las cosas renueua. Bien dize ser vna la oracion pues es vna y es vnica paloma, ansi llamada por el esposo en los cantares. Lo primero, porque lo excelente de la oracion es el gemido, lo qual es vn ay que dize grandes cosas y muchas, las quales solamente entiende la sabiduria infinita nuestro Dios, por esto dixo David. Señor mi gemido vos le entendeys, no al angel ni al cherubin, sino solo Dios se declara y manifiesta el gemido del anima que como paloma, tiene por officio de dar bozes diziendo en ascondido. Ay de mi que mi destierro cada dia se dilata, esto dezia el sancto David gimiendo continuamente a dios.

Sap. 7. Ca. 7. I. Bo. 2. d. 6 q. 5. Ps. 120

¶ Tambien la oracion es paloma por que su cantar es continuo gemir, no usa ni sabe otro lenguage. Pues como la oracion ha de ser continua, bien se dize paloma que siempre gime, y se quexa. Finalmente es paloma, porque nasce con alas para bolar en alto. La oracion dizen los doctores es vn subir, del entendimiento allegando se a Dios. O paloma vna y vnica figurada por la de Noe, la qual no hallando donde sentasse los pies, se boluio al arca, porque no tiene reposo sino en aquella arca abierta de nuestros thesoros, descerrajada con vna lança en el monte Caluario, el dia que se pagaron nuestras deudas, y se saco el precio para redempcion de captiuos, que estauan en el limbo esperando tan inestimable thesoro. Esta oracion es la paloma, que la segunda vez truxo vn ramo de oliua en la boca, porque jamas la oracion buelue sin respuesta, trayendo nos en prendas vn ramo de oliua, y dando firma de las mercedes que por su misericordia nos ha de dar nuestro dios. Mas dixo el sabio desta oracion, que con ser vna puede todas las cosas. O valerosa y fuerte oracion, que dire de tus illustres hazañas? Por ti Moy

Ge. 8. Sap. 7. Ex. 17

sen vencio al soberuio Amalec. Por ti Iu-
ditb quito la cabeça a Holofernes, Daniel
fue libre entre los leones, y Jonas se libro
del vientre de la ballena. Tu siendo sola to-
do lo puedes, no tā solamēte en la tierra mas
en el cielo. Pues por ti Elias derribo fuego
del cielo dos vezes contra los cient hōbres.
Y Josue bizo detener el sol basta auer venci
do los enemigos. Tu lo remueues todo ba
ziendo de pecador viejo, varō nueuo y justo
como parece en el publicano que oraua en el
templo, y en la Magdalena que en silencio
oraua llorando sus pecados alos pies del re
demptor. Luego bien dixo el señor que para
no ser vencidos velemos en oracion, velad pu
es bermana, y vuestra vigilia deue començar
con la luz del dia, començando en oracion.
Ella abrira vuestros ojos como los abrio a
sant Pablo en Damasco, el qual tres dias
auia que no podia ver con los ojos. De prin
cipio a vuestras obras esta soberana luz, por
que os parezcays a vuestro padre summo di
os, y señor, el qual queriendo criar este mun-
do començo criādo primero la luz. Luz es la
oracion para vuestra anima, ella alumbra la
vista del coraçon y entendimiento, y aun ella
da calor de amor a la voluntad. Porq̄ Da
uid dize en mi meditacion se encendio el fue-
go. Como sol ba de yr delāte siendo guia de
vuestros exercicios, la qual mejor que la co-
lumna de fuego a los bijos de Israel, os lle
uara a la tierra de promission que es el cielo
siendo lumbre en la nocbe ꝺ la tribulacion y
aduersidad, nube que dara sombra y refrige
rio en el dia de la prosperidad, muy mejor q̄
aq̄lla columna lo bazia. Con tales armas el
señor quiso armar a sus apostoles la nocbe ꝺ
su passion, para dar nos a entender q̄ es ar-
ma fuerte, contra la carne, mundo y demo-
nio, Con tal condicion que no dexemos de
las manos tā fortissima espada, la q̄l se māda
con la boca y tiene dos filos, segun dize sant
Juā, porque derriba y vence los enemigos
visibles y inuisibles, ganando glorioso trium
pbo de todos.

Ya pues bermana aueys entendido este
primero documento, el qual esta en dos pun
tos. El primero es que vuestra obra y princi
pio ba de ser grata a vuestro criador, baziē
do le gracias por tātos y tā grandes bene-
ficios. El segundo punto es, que el principio
del dia comience en alabanças diuinas, por
que la oracion es la que todo lo puede, y
quien todo lo remueue. Dad pues bermana
con alegria primicias que os demanda
Dios, offreciendo le lo primero del dia
los primeros desseos, palabras y obras.
Y aun dando a Dios, las primicias que es
lo mas primo de vuestra alma, entēdimiēto,
voluntad, y memoria, pues el estas primi
cias declaro, pidiēdo ser amado de toda nue
stra anima, y con todas nuestras fuerças. E
sto es dezir que en la oracion nuestro enten-
dimiento contemple sus grandezas, nuestra
voluntad baga la paga amandole por ellas,
pues amor no se paga sino con amor. Final-
mēte nr̄a memoria se acuerde ꝺ dar gracias
a tan liberal señor, que jamas cansa de bazer
tan largas mercedes. Bienauenturada el a-
nima q̄ con grā espiritu y amor aberuorada
cada dia tales primicias offrece a Dios, que
se las pide.

Segundo documento de que manera se ba de oyr missa.

El segundo auiso que aueys ber
mana de tener luego por la ma-
ñana es desocuparos para yr a
la yglesia a oyr missa. Porque e
sta es la principal obra que en seruicio del se-
ñor podeys bazer, yēdo a ver y adorar a vue
stro criador y señor, el qual viene ꝺl cielo a la
tierra por os visitar. Dixe que os desocupas
sedes, porque para obras tan santas, jamas
ba de faltar alguna ocupacion, mas la volū
tad determinada con amor aberuorado de
Dios: todo lo pospone, diziēdo, esto se ba ꝺ
bazer. Uale tanto este determinado querer,
y es tan meritorio ante Dios que no solo nu
estra tibieza, mas aū a todos los contrarios
vence, Este es el muro que dixo Dauid, que
passaria en la virtud de nuestro Dios. Pen
sad ser cada impedimento de la buena obra
vn

vn muro, el qual se ha ligeramente de saluar haziendo se fuerça el alma a si misma, y diziendo con gran confiança estas palabras q̃ dixo este sancto propheta. En la virtud d̃ mi Dios passare el muro que me contradize: Muro es de tierra lodosa este cuerpo miserable y sus sentidos, muro bien dificultoso la mala inclinacion que tenemos al pecado, muro son dos mil ocupaciones que en el camino de cada buena obra se nos atrauiessan. Mas el christiano fauorecido de la gracia diuina, todos estos muros derriba, y pone en execucion su sancto desseo, haziendo la obra buena cõforme a la voluntad de Dios. Tã bien dixe que viniessedes hermana a la yglesia, porque no deueys consentir dezir missa en casa sino con necessidad d̃ enfermedad, Aueriguado esta por los sabios, que la mayor diligencia de parte de Dios sirue de mayores mercedes. Pues como yr al templo de Dios para oyr missa, sea mayor cuydado y trabajo, biẽ parece que el merito ha d̃ ser muy mayor. No da pisada el christiano para yr a la yglesia, que los angeles no la cuenten con muy gran diligencia, para presentar vn tan gran seruicio delante de Dios. Y aun d̃ mas del merito se da mejor exemplo alos otros christianos: los quales deuen ser como aquellos sanctos animales que vio Ezechiel, que se heriã con las alas vnos a otros para mas alto bolar. Ala de fauor es el exẽplo del christiano, y en casa de nuestro sumo Dios alas missas y sermon estando juntos, se despiertã a mayor deuocion en las alabanças diuinas y la fe toma calor arrebatãdo el entendimiẽto, hasta llegar a aquella Hierusalem celestial, a donde todos los ciudadanos cantan a grandes bozes diziendo Santo, santo sancto es el señor Dios de las cauallerias y exercitos.

Nota. Eze. 1. Isai. 9

¶ Cosa fue muy desseada y por grandes oraciones pedida de los sanctos prophetas aquella yglesia y templo de Hierusalem, el q̃l edifico Salomon en el quarto año de su imperio: despues de auer passado mil y veynte años de la venida de Abraham d̃ Mesopotamia, y aun despues de quinientos y dos años que los hijos de Israel salieron de Egypto, segun dize Josepho. El qual acabado tan rico y tã sumptuoso, que en el mundo jamas fue tal obra edificada, toda la ciudad se junto el dia de su dedicacion, y muertos muchos millares de bueyes y ouejas para el sacrificio, el rey Salomon hincadas las rodillas en tierra, oro vna prolixa oracion pidiendo grandes priuilegios a Dios, para aquel templo sancto. La oracion acabada queriẽdo dios dar la firma a la peticiõ que le era hecha, descẽdio fuego del cielo y quemo aquel sacrificio. Todos son misterios y figura de la yglesia santa que nosotros gozamos, porque ni ya hay arca del testamẽto, ni tãpoco templo de Salomon, no vasos de oro, ni plata, pues todo lo destruyeron, Tito, y Vespasiano emperadores de los Romanos. Porq̃ segun dize sant Cipriano no quedassen prendas a la Synagoga, conque mas se endureciesse verificada la boz que sant Juã oyo en el apocalipsi. Mirad q̃ todas las cosas hago nueuas. Pues si aquel templo que auia de ser destruydo recibio tã grandes priuilegios, que en el los malhechores se recogian y en el tiempo de guerras en el se remediaua el pueblo alcançando paz, y en toda tribulacion y enfermedad hallauã consuelo, quãto mas en la yglesia del señor y templo dõde la presencia real de Jesu christo esta en aquel sanctissimo sacramento, hallaran los fieles grandes remedios para todas las necessidades: Si en aquel templo decendio fuego del cielo para quemar los sacrificios, muy mas altamente vemos esto cumplido quando el dia de penthecostes visiblemente descendio el Spiritu sancto en lenguas d̃ fuego, sobre aquellos coraçones de los apostoles en el cenaculo d̃ Syon, y yglesia primera, y templo de Dios, a donde se canto la primera missa, que se celebro en este mundo, quãdo nuestro dulcissimo redemptor consagrando se a si mismo, se dio en manjar a sus discipulos amados, a los quales ordeno sacerdotes diziẽdo hazed esto en mi memoria.

Ap. 21 Nota. Act. 2 Mat. 26

¶ En este mesmo cenaculo y templo estauan quando les aparecio resucitado, y a vno solo

Io. 20

que no estaua en aquella yglesia, aquel apostol sancto Thomas, no lo merecio ver entõces: y aun quedo por algunos dias bien porfiado. Pues quien quisiere gozar del bien de todos que es Dios, vaya al lugar de todos a le adorar, que es la yglesia y no pierda tanto biẽ por su pereza. Ni deuemos poner tassa a nuestras pisadas y seruicios, si queremos q̃ este liberal señor nos limite las mercedes. El viene con grande amor millares de leguas a nos visitar del cielo a la tierra, no es mucho que vos hermana le vays a adorar a su casa que es la yglesia. Y pues casa es real de su magestad, tened auiso que vays a tratar y hablar de Dios. Alli no se hã de hablar nueuas, ni lo que es peor de vidas agenas. Casa de Dios es, razon pide pues el coraçõ y la lẽgua lo hayã con el señor de la casa. Hazed mal rostro a quien algo hablare, que no deue hablar se en aquel palacio real. Jamas pregunteys nada, en aquel tã santo lugar; y siendo preguntada, basta a qualquiera negocio que alli se offreciesse de necessidad, respõder segun dize el ecclesiastico, que respõda el mancebo diziendo con la cabeça, si o no. No pẽseys hermana que es pequeña parte de la vida christiana, saber oyr missa con deuocion y atencion y los otros diuinos officios, sabiendo estar en la yglesia como fiel. Mirad que otra es vuestra casa, y otra la d̃ Dios, auiso os que es tierra sancta y lugar de gran dignidad, a donde manda dios que el christiano se descalce, no los çapatos d̃ los pies como Moysen hizo y Josue, sino lo significado por ellos que son desseos malos, mortiferos del pensamiento y palabras ociosas y dañosas no dignas de tã sancto lugar. O ceguedad de los mortales, quantas vezes agora passa por nuestra malicia, lo que sanct Mattheo dize, nuestro dulcissimo redemptor auer hecho en Hierusalem, quãdo entro en el templo y con vn açote que hizo de vnos cordeles, echo fuera a los que vendian y comprauã palomas pa los sacrificios derribahãdo las mesas de los tratantes q̃ emprestauan dineros a quien no tenia para las comprar. Dize pues el señor ansi la casa es de oracion, y vosotros aueys la hecho casa y cueua de ladrones, salid traydores fuera. Notad hermana, que christo Jesus no traya açote con que executar esta justicia, porque es padre de misericordia, mas dize el el euangelista que alli tomo los cordeles para le hazer, porque nuestros pẽsamientos vanos que alli tratamos cordeles son, conque la justicia diuina cada vn dia nos da dos mil tormentos y açotes. Considerad tambien q̃ si vos quitaredes los cordeles, christo jesus nuestro saluador no hallara de que hazer el açote. Mirad que las aues que eran para el sacrificio de Dios, no se auian de comprar ni vender en la casa del señor, sino orar y contemplar sus misericordias y grãdezas, conforme al titulo, pues se llama y es casa de oracion.

¶ Que dire de los christianos que tratã cosas mundanas y profanas en aquel santo tẽplo: Alli conciertan sus auaricias, alli platican sus vãquetes y gualas, y plega a christo que no concierten maldades, y platiquen abominaciones, las quales al presente queremos dissimular con silencio. Baste que los tales van pa su confussion a la yglesia, pues son sacrilegos tan espantosos. De los quales se hara estrecho juyzio muy ayna en su tiẽpo y dia. Lo que digo de los otros aueys de entender de vuestros pensamientos, los quales por estonces deueys dexar, porque aunque sean buenos negocios acerca de vuestra familia y casa, ni es tiempo ni es lugar entonces para entender en ellos. No digo que no sereys combatida porque esto no esta en vuestra mano, pues los santos y muy perfectos se quexan de semejante cõbate. El sancto Job dize: que los pensamiẽtos atormentauan su coraçon. A todos dareys vna respuesta diziendo con el sabio Salomon, todas las cosas tienen su tiempo. Apartaos de mi malignos, dezia Dauid, cõtemplare los mandamientos de mi Dios. Y para que mejor esto hagays, mucho aprouechara ocupar vuestro coraçon acerca de aquel sancto misterio que se celebra, para lo qual adelante en este documento se pornan

Marginal notes: S.Th. 22.q. 84. — Nota. — Ec. 32 — Ex. 3. — Nota. — Nota. — Job

nan tres cosideraciones. ¶ Funda se este documento en el sancto euāgelio, donde nuestro dulcissimo redemptor dize. Buscad primero el reyno de Dios y su justicia, y todas las cosas se os darā añadidas. Y en otra parte dixo este mismo señor, obrad el manjar q permanesce pa siempre, no el que luego perece. Mirad hermana que llamo aqui el señor reyno de dios espiritual la missa, porque Jesu christo salud nuestra, al qual vee y adora con verdad nuestra fe debaxo de accidentes de pan en aquella sanctissima hostia, es hijo de dios eterno, bien infinito, y gloria de los angeles. Reyno es de dios y es nuestro, porque nos llamamos nosotros las rētas, su hābre, su sed, su sangre, y bendita passion rentas son nuestras: con las quales fuymos redemidos, y se nos compro el reyno del cielo. O bienauenturado el christiano que tal confiança tiene, pues hecha esta la paga tan cumplida y de justicia se nos da el cielo, considerando quien hizo la paga, nuestro redēptor Jesu christo, aunque de misericordia le recibimos no le auiendo merecido nosotros. Aq entenderemos la merced q se hizo al ladron santo, por no mas q otro. Señor acordados d mi en vuestro reyno. Fuele respōdido, hoy seras comigo en el parayso. Hasta el dia d la ascension y a prouada su resurreccion santissima, no auia de subir christo al cielo, mas dixo. Hoy seras cōmigo en parayso, que es gozar de Dios luego, porque la paga d este reyno soberano se acabaua de hazer en aql santo dia, quando este rey de gloria por matar nuestra muerte murio. O paga tan costosa o thesoro admirable, que muera el hijo para que biua el esclauo, y que pague el señor lo q auia robado el sieruo. O mi buen Jesu vos soys mi rey, vos mi bienauenturança y reyno, a vos quiero, a vos busco, a vos dessea a mar mi anima. Ni me deys cielos ni tierra, ni angeles, ni reynos, nada me mata la hambre sino vos, nada es bastante a mis desseos, sino vos gloria mia, justicia mia, descāso y paz de mi coraçon a quien todo le es penoso, y toda criatura le es verdugo atormētador. En vos esta mi descanso, vos solo soys mi cōsuelo. Nuestro padre glorioso sant Augustin dize hablando deste reyno, hezistes nos señor para vos, y nuestro coraçon siempre pena, y esta inquieto hasta que descanse en vos. A imagen vuestra somos criados, por tanto a nadie sino a vos nos parecemos. Sigillatura vuestra somos y vos nuestro precioso sello. De aqui es señor que nuestros desseos, a manera de olas de mar andan inquietos, hasta hallar descanso en vos centro de nuestro reposo, y mar oceano d nuestra alegria.

¶ Por esto se llama reyno y justicia d Dios Christo, porque es nuestra gloria y dignidad, y se nos deue de justicia por los meritos de su santa passion, segū afirma sant Pablo. Tambien se llama este sacramēto santo reyno de Dios, y justicia, porq no solo es sacramento como los otros seys, mas aun es sacrificio, a donde realmente esta el cordero d dios, que fue sacrificado en el altar de la cruz por nuestros pecados, y de aqui es q aprouecha por suffragio y remedio para la otra vida. De manera que si me baptizo y me confirmo, aprouecha me ami, porq no son mas que sacramentos, mas este misterio sancto aprouecha a biuos y muertos, porque es justicia justificando los vnos, y es reyno glorificādo a los otros. Podeys pues hermana oyr missa por vos y por vuestros defunctos cada dia, y aū oyr la muchas vezes, para gozar deste tan altissimo reyno y tā altissima justicia. No saben lo que pierden los christianos, por no ver cada dia missa. Baste para engrandecer tā grāde obra, saber que el que cada dia vee missa, cada dia comulga, porq nuestro padre sant Augustin dize, ten fe adorando aquella sanctissima Hostia, y ya comulgaste. Comunion spiritual es, con fe verdadera adorar aquel sanctissimo sacramento. Verdad es q no soys obligado a oyr missa, porque quiso este clementissimo señor con la ley de libertad que nos dio, dexar muchas cosas en nuestro comedimiento y cortesia. Mas los buenos christianos no se deuē contentar cumpliendo la ley de necessidad y precepto, viendo missa las fiestas, mas aun deuen exercitar se en la ley de bondad, siendo

Ma. 9. Nota. Lu. 22 Nota. Ps. 83. Aug. S. Tho. q. 7. 9 a. 7. Nota. Aug.

do comedidos como buenos hijos, oyendo missa cada dia, dado que no son obligados. Por esso nuestro padre y señor Dios, no se contento en dar nos para la substentació d' la vida lo necessario, porq̃ nosotros no nos contentemos en cumplir lo necessario, de la ley que son los preceptos. Que de cielos crio para nuestro seruicio y quanta tierra, bastando nos tan poca pues al fin quedamos contentos con vna estrecha sepultura. Finalmẽte nos puso mesa de tantas y diuersas frutas, como se pudiera passar la vida sin fruta. Diono stantos peces, tātas aues, mas por nuestra recreacion q̃ por nuestra necessidad. Para que con todo nos combidasse siēdo tanta su largueza como amado padre, a que nosotros fuessemos solicitos hijos, inuentādo mil maneras de seruicios cada hora, fuera de lo que so pena de muerte eterna nos manda q̃ hagamos. O que alegria es a los angeles, ver que vn alma libremente cumple los consejos, no siendo abligada a mas que los mandamientos. Bien huelgan los reyes de recibir el seruicio de sus vasallos que por tributo se les deue, y no menos estiman, mas antes con mayor alegria reciben los presentes, que de libertad y amor les presentan. Presentad pues hermana en Christo al padre eterno, este presente de valor infinito, su precioso hijo. Su madre bendita le presento en el templo, para que nosotros hagamos presente del a su eterno padre. El se presento en la cruz, para nos sacar de la carcel del pecado, y aun cada dia se presenta en el altar, porque nosotros recibiendo le por fe, aun q̃ pobres y mendigos, seamos ricos presentando nos ante el, para mejor nos apossessionar en el que es nuestro reyno, y tambien justicia que nos justifica.

Nota. Lu. 2.

Dize mas la autoridad, que si buscaremos este reyno de Dios lo de mas se nos dara añadido. Aqui parece declarar nuestro redēptor Jesu christo el engaño de los christianos, que dizen que por no dexar sus negocios no pueden cada dia dar vna hora pa oyr missa. Como con verdad, casi mila grosamẽte hallan hechas sus cosas los fieles, que ningun dia, ni aun yendo camino passan sin primero ver missa. Estos son como el bienauenturado Job que cada mañana se leuantaua a offrecer sacrificio por sus hijos y familia. Bien dize aqui el redemptor del mundo, q̃ nosotros hagamos sus negocios y que el entendera y dara negociados los nuestros. O bendito cambio: o admirable cōpañia: Que dire mi redemptor de vos, sino lo que dize la esposa en los cātares, Vos mi dulcissimo Jesus a mi y yo a vos. Vos mirad por mis necessidades, y yo entendere en yr os a visitar y adorar a vuestra santa yglesia. Vos señor soys a mi bastante premio, y yo sere por vuestra misericordia, vuestro leal criado, el contrato y compañia esta hecha, d' hoy mas piadoso señor tened cuydado d' me dar vuestro fauor y gracia, y yo le terne dando os mi anima, y exercitando me en vuestro sancto seruicio. Mas es aqui de notar que llamo nuestro redemptor a todas las cosas temporales añadiduras porq̃ nada d' lo q̃ se passa cō el tiēpo vale cosa pa pieça principal, y por esso dizen los theologos que se tiene de pedir cōdicionalmente, si Dios fuere seruido, que de hazienda hijos y salud, añadiduras son, y por tales se han de tener y pedir. Por tanto a quien busca lo principal dar se le ha lo q̃ es menos, y a quien busca lo eterno, dale Dios en añadidura lo que es temporal. Quien da el diamante que vale cient ducados, no le quitara el oro del anillo que vale dos o tres, quien diesse vna ciudad como Seuilla, no le quitara a Triana que es su arraual. Buscad pues hermana a dios y su reyno, no por otro intento sino por cumplir su sancta voluntad, adorad cada dia este sanctissimo sacramento, pues adorando le comulgays espiritualmente, que todo lo de mas hallareys que se os dara en añadidura. Entended en las cosas de Dios porque el entienda en las obras vuestras. Presentaos delāte este rey en su sacro palacio cada dia, porque el este presente y os de su fauor en cada pensamiento palabra y obra, promessa de gran señor es la que ha hecho aqui, palabra de rey es, la qual si faltare el cielo y la tierra ella no faltara

Ma. 6. Nota. Jobis. 1. Cāt. 6. Nota.

ra. Vos no falteys a el, porq̃ no solo es verdadero, mas es summa verdad Jesu christo el que estas palabras y promessas hizo a sus amigos.

¶ Parrapho de tres considera ciones para el tiempo que se celebra la missa.

Queriendo pues hermana en Jesu christo tener arte contra las cautelas del demonio, el qual en el tiẽpo de la missa suele molestar los coraçones con pensamientos diuersos: sera bien que como quien saca vn clauo con otro: que ocupeys vuestra anima con pensamientos sanctos acerca de los misterios y obras admirables de Dios, las quales en aq̃l sancto sacramento se representan. El sancto propheta Dauid hablando deste santissimo sacramento en spiritu, le llamo memorial de las marauillas de Dios. Tãbien nuestro redemptor quando le instituyo en aquella sancta cena dixo a sus apostoles hazed esto en mi memoria. Como si dixesse veys aqui vna summa de mis marauillas, y vna perfeta medalla de mis soberanas obras y grandezas las quales se podriã summar breuemente en tres: creacion, redempcion, y glorificacion. De la creacion se ha de pensar en la missa reconociendo ser el que alli adoramos Dios y señor nuestro, arte y sabiduria del padre, en que fueron criados los cielos y tierra, ꝺ̃ q̃en Dauid dixo hablando con el padre. Todo lo aueys señor hecho y criado en sabiduria, esto es en vuestro verbo vnigenito hijo. Esto declaro sant Juan quãdo dixo, que en este verbo infinito todo lo que fue criado tiene vida. Declarãdo nuestro padre sant Augustin estas palabras dize que a la manera que se ha el artifice con su obra, la q̃l primero tiene vida en el entendimiento del maestro que tenga ser en si misma, bien ansi los angeles y todas las criaturas tuuieron antes ser de vida en este verbo Dios, que en aquella sancta hostia adoramos, y despues en tiempo recibieron el ser por creacion participãdo desta

Ps.110

Ma.26

Nota.

Ps.103

Joã.1.

Aug.

Simil.

fuẽte de vida verbo Dios. Ansi lo reconocẽ todas diziendo aquella sentencia de Dauid, El señor nos hizo, y nosotros no nos hezimos. Esta marauillosa creacion se muestra y declara en el misterio deste sanctissimo sacramento, a donde la substancia del pan se conuierte en benditissimo cuerpo de nuestro redemptor Jesu christo, y tambien el vino se conuierte en sangre preciosa deste mismo señor. La misma omnipotẽcia y virtud, es menester para conuertir vna substãcia en otra por aquellas palabras sanctas, que diziẽdo vn fiat, criar la luz cielos y tierra. Mas porque esta consideracion no tambien se entiende de todos, passemos a la segunda, a dõde nadie sera ignorante.

Ps.99

S.Th.3.p.q.75.ar.2.

¶ La segunda consideracion de la missa.

La segunda consideracion en la missa es contemplar el misterio de nuestra redẽpcion, discurriendo atentamente por la passion de nuestro redẽptor. Esta es la piedra y descanso q̃ Dauid enseña a los herizos pecadores, de espinas de culpas cercados por vna parte y por otra. Los montes altos dio a los cieruos, porque la cõtemplacion de la creacion del mundo, a los varones doctos y letrados, y a los angeles que son biuos ꝺ̃ entendimiento, y cieruos muy ligeros pertenece. A vos hermana en Christo y a mi como herizos ignorãtes, y animales pequeñitos, cumple nos yr a la piedra fortissima christo, cauada y con clauos de hierro y lãça por todas partes abierta de pies a cabeça llagada. Pensareys con grãde atencion la penosa y tã larga passion deste dulce redemptor començãdo desde la oraciõ del huerto, a dõde le vereys derribado sobre su rostro diuinal en tierra apartado quãto vn tiro de piedra de sus apostoles: con grã tristeza haziendo oracion al padre. Aqui le aueys de acompañar que esta solo de noche ascuras en este vergel triste, a donde se comiença a pagar el robo que hizo Adã, en aquel vergel de deleytes y parayso terrenal. Todas vuestras oraciones de noche y de dia, hã de ser en presencia deste soberano señor que esta orando en este

Ps.103

1.Co.6.

Lu.22

Nota.

Gen.3

este huerto, de manera que os parezca corporalmente estar alli presente. Lo qual suele ser tan grande alegria a las animas, que no les parece ser la hora de la oracion vn momẽto oluidadas del tiempo, puestos los ojos en esta luz verdadera y redemptor nuestro Jesu christo. Aqui vereys al sancto rey Dauid como llorando haze oracion derribado en el suelo, porque biua el niño hijo suyo, al qual por parte de Dios auia sentenciado Nathã a muerte. O niño purissimo y innocẽte christo Jesus, que tanto os aueys baxado siendo eterno Dios, tomãdo forma de sieruo, pareciendo os a Dauid. Sentẽciado estays señor por Esayas a muerte que puesto en vna Cruz el os vio entre dos ladrones, ꝺ morir teneys redemptor nuestro, leuantaos no llореys. Mas alli se dize que los ancianos del reyno entraron a Dauid suplicando le se leuãtasse ꝺ la oraciõ, y a este huerto viene Hieremias llorãdo y dize. En tierra ha caydo la corona ꝺ nuestra cabeça, ay ꝺ nosotros porque pecamos. Tambien viene Esayas, y Ezechiel con los otros prophetas suplicãdo a este rey clementissimo, se leuãte y vaya a la muerte, porque ellos sean libres del limbo. Considera pues anima mia, como ora cõ tãta perseuerãcia tres vezes: y como va y viene visitãdo su familia, passando de la vida cõtemplatiua ala actiua como buẽ pastor que despierta con exemplo, a los subditos desseãdo subir los a mayor perfecion. En este huerto es visitado del angel, porque a los contemplatiuos destos misterios siempre se les embia gran consuelo del cielo. Finalmente puesto en agonia, despues de la oracion dize sant Lucas, que sudo tã abundosamẽte sangre que a gotas caya de su delicadissimo cuerpo en la tierra. O bienauenturado vergel que con tal agua de angeles se riega. Bienauenturada el anima que de tales frutos y flores cada dia goza. A la qual los angeles dirã mejor que a sant Pedro fue dicho, bien te conocemos que nosotros te vimos cõ el en el huerto. Passeaos cada dia hermana por esta floresta del cielo, y de rodillas porque no pongays los pies sobre aquella preciosa sangre. No temays la obscuridad de la noche pues la luz eterna Jesu christo les alumbra. Orad y velad con tã sancta compañia, no durmays pues el traydor de Judas perseguidor, en toda la noche no reposa ni duerme.

2. re. 2 · Esa. 53 · Jere. 5 · Math 26 · Lu. 22 · Io. 18

¶ Considerad su prission tan espãtosa en la qual repredende a sant Pedro porque le defiende. Alli se enseña benigno llamãdo amigo al enemigo Judas, no le niega su paz como el traydor sea capitã de injusta guerra. Mirad como le atan las manos bueltas atras como crueles leones al mãso cordero. Assi le lleuã a Hierusalem, por aquel largo camino penoso y obscuro q̃ hay vna legua. ¶ Tãbien le considerad en casa de annas, adonde le fue dada la bofetada muy terrible, por auer se remitido este innocente señor al dicho y testimonio de sus enemigos, q̃ le auian oydo predicar muchas vezes en el templo. O mano atreuida: o braço descomulgado: como has turbado el espejo donde se mira su bendita madre, lastimãdo este rostro diuinal con la mano armada, siendo el alegria de los angeles.

¶ Casa de Caypbas.

¶ En casa de Cayphas hallareys hermana que este dulcissimo señor fue abofeteado y puesto vn paño delante los ojos, escupiendo aquel benditissimo rostro, hieren le burlando y diziendo: prophetiza Christo quien es el q̃ que te lastimo: Los blasphemos son los que le escupen, con sus palabras malditas y blasphemias. Los pecadores que por verguença dexã de confessar sus pecados, son los q̃ le ponen velo ante los ojos no queriendo ser vistos ni conocidos. Los que le dan de bofetadas son los malos sacerdotes y ministros los quales con pecado mortal, tomã en sus manos este santissimo sacramento. O rey de gloria señor mio, quan afeado veo vuestro rostro para me dar a entender lo q̃ dize Esayas que toda hermosura es heno, y se ha de secar muy ayna su parecer engañoso, assi como flor de heno.

Nota · Marc. 14 · Nota · Esa. 40

¶ Casa de Pilato.

¶ En casa de Pilato le aueys de considerar

rar atado a vna columna, cercado de sayones que lo açotan, y lo tienen bañado en su sangre. Aqui le ponen corona de espinas, las quales le ha dado por fructo la tierra de la Synagoga. Visten le de purpura como a rey porq̃ este es el dia del desposorio cõ las almas. Dando le vna caña por cetro en la mano, para que entendays ser tal el dominio y señorio de la tierra, ansi como caña vana y vazia de toda firmeza. Aqui os detened hermana a donde os enseña Pilato a vuestro esposo, diziendo. Mirad al hombre: y otra vez dize. Mirad vuestro rey, porque lo vno y lo otro es. Rey que gouierna cielos y tierra, y hombre verdadero q̃ padesce por nuestra salud.

Gen. 5

Io. 19.

¶ Casa de Herodes.

¶ En casa de Herodes le visten vna vestidura blanca, burlãdo del como de hombre simple, siendo verdadera sabiduria de Dios. Esto hizo Herodes, porque no solo nuestro redemptor no hizo algun milagro segũ el lo pedia vanamente, mas aun no le quiso hablar palabra porque el mismo señor dize ansi por Dauid con los que obran maldad no comunicare. Como si dixesse, yo los descomulgo y aparto de mi comunicacion. Auiendo pues Herodes hecho tan gran sacrilegio y maldad quando degollo al sanctificado Baptista. Quiere aqui nuestro redẽptor Jesu christo siendo summo pontifice declarar por descomulgado a este tirano, y no le q̃so hablar palabra, como si dixesse tu me q̃taste mi boz degollando a mi precursor, yo te denuncio por descomulgado y digno del infierno, y te quito la habla. Parece lo dicho ser ansi, pues que este innocente cordero respondio a la pregunta de Annas, y tãbien a la de Cayfas y muchas vezes hablo con Pilato siendo idolatra gentil, y solamente quito la habla a este descomulgado herodes, haziendo sentimiento por le auer muerto vn tan gran amigo. Esta vestidura blãca con la qual fue burlado, fue figura de su innocencia y pureza. No os pene hermana si se reyerẽ d̃ vos, por vestiros llanamente y sin fausto de mundo, porque dichosa sereys si en algo a este innocente señor os parecieredes.

Psal. 140.

Nota.

Io. 13

¶ Ansi deueys hermana dar lugar a los pensamientos y blasphemias del demonio, el q̃l tienta a las almas, para que dessеen ver por marauillas y milagros, lo que creen por fe. Estos son semejantes a herodes que como burladores de si mesmos, quieren vanamente y sin necessidad ver visiones y reuelaciones lo q̃l es falta de fe, y nasce de grã soberuia, ansi se les da su pago, cayẽdo miserablemente en grãdes errores. Ya no qere el redẽptor d̃l mũdo q̃ se hagã milagros, porq̃ no son menester pues esta nuestra santa fe tã fundada por tãtos millares de milagros como tenemos en el testamẽto viejo y nueuo. Lo que pide y qere es vidas milagrosas, christianos humildes, pacientes, charitatiuos porque la vida perfecta de vn christiano, vn continuado milagro es en la tierra. Lo q̃ podeys hermana pedir es, vna reuelacion que nuestro padre sant Augustin pedia, diziẽdo. Señor suplico a vuestra magestad me reueleys mis pecados, y no quiero ver otra cosa en esta vida para q̃ puestos los ojos en mi, y conociẽdo me tan pecador, de bozes y diga como aq̃l publicano. Dios mio aued misericordia d̃ mi. Estas marauillas pedid hermana y dessead, porque en este valle d̃ lagrimas no hay mas q̃ ver. No q̃rays como Herodes ver milagros ni nouedades, porq̃ no q̃deys sin respuesta, quitãdo os Jesu christo la habla, como a el por castigar su soberuia alli se la quito.

Lu. 23

Aug.

Nota.

¶ Como christo jesus lleua la cruz a cuestas.

¶ Finalmẽte considerad a este benigno redẽptor, como siẽdo sentẽciado a muerte lleua vna cruz a cuestas tan penosa, q̃ en el camino fue menester dar precio a Symon cireneo. para q̃ le ayudasse a lleuar lo q̃ restaua del camino. Estad muy atẽta en el monte caluario, ved como le quitan las vestiduras al pie d̃ la cruz, rasgando sus carnes sacratissimas, por causa d̃ las muchas llagas pegadas a la primera tunica. Contẽplad como se desuella el s. cordero d̃ Dios, para ser sacrificado en el altar del holocausto, que Dios mando q̃ fuesse de madera, que significaua aquella sancta cruz. Considerad como con clauos tan espãtosos, traspassauã aquellos santos pies y manos

Ex. 29

Th. 3. p. q. 46. ar 4

nos. Compadeceos de su madre bendita q̃ alli estaua presente, cuyo coraçon lastimaua cada vn clauo de cada mano y pie. Si sanct Pablo dezia traer en si mismo las llagas d̃ nuestro redemptor Jesu Christo, siendo no mas que criado deste soberano rey que diremos de la que era su verdadera madre, la qual lo engendro en sus entrañas, lo crio a su leche, le acompaño en el destierro de Egypto, y finalmente le siruio treynta y tres años, hasta le poner en el sepulchro amando le como a hijo, y reuerenciando le como a su criador. Este auiso deueys seguir en todos los passos de la passion, considerãdo estar su madre bendita presente, porque sino leemos en el euangelio mas de lo que sant Juan dize, que se hallo presente en este monte quando le crucificaron, no por esso se deue negar, que alomenos despues que su hijo sacratissimo entro en Hierusalẽ preso, no le haya acõpañado y seguido en todos sus trabajos. Y sino estaua presente corporalmẽte, alomenos lo estuuo en espiritu, y muy meyor que Eliseo a Giezi su discipulo, pudo esta reyna dezir. Por ventura mi coraçon no estauã presente quando mi amado hijo yua camino? El camino y jornada vltima, y la mas penosa que este señor camino, fue el dia de su sancta passion, en la qual ni vn momento el coraçon de la virgen sancta se aparto de su hijo, a quien amaua mas q̃ a su proprio coraçon. Pues entre tales dos brasas, de tã gran charidad encendidas, no aura alma aun q̃ sea carbon muerto y resfriado, q̃ no reciba calor de amor regalando se toda derretida, ansi como la cera al fuego para que mejor se imprima el sello Christo crucificado en la cruz. Poned atentamẽte el oydo, oyd la armonia de la harpa que tañe el sancto Dauid, si q̃reys apartar de vuestro coraçon toda tristeza y aflicion, muy meyor q̃ el emfermo rey Saul.

Gal.6 Nota. Ma.1. Io.12 4.re.5

¶ Gozad de la musica de aquellas siete palabras dulcissimas: que estãdo en la cruz dixo, como quien toca suauissimas cuerdas, no cõ las manos, porque las tenia enclauadas, sino con su delicada lengua.

Nota.

¶ Primera palabra.

¶ Lo primero hablo con su padre, pidiẽdo perdon para los pecadores que le crucificauã. O que dulce sonido redemptor del mundo gran musico Dauid. No dexeys de tañer, que nos alegra mucho esta musica, y aũ nos va la vida en la gozar. Deteneos hermana en cada vna destas palabras, porque suele la diuina misericordia comunicar en ellas muchas grandezas. Tomadlas de coro y dezidlas en vuestro coraçon cada dia muchas vezes.

¶ Segunda palabra.

¶ Tambien se quexo como desamparado del padre, por dar nos confiãça en nuestras tribulaciones, que no por esso dexamos de ser hijos de Dios quando estamos atribulados.

Ioã.

¶ Tercera palabra.

¶ Consolo tambien a su madre, de quien alli tuuo muy particular compassion y memoria, mas no para consolar la dexo la obra del padre descendiendo de la cruz. Porque entiendan los christianos, y particularmente los religiosos, que de tal arte hãn de remediar a sus pariẽtes y padres, q̃ en ninguna manera se aparten del seruicio de Dios.

Ioã.

¶ Quarta palabra.

¶ Consolo a su amado apostol sant Juã, mejorando le mejor que en tercio y quinto, mas que a sus hermanos los apostoles, por auer sido el mas leal amigo, pues el solo se hallo a la cabecera quando el rey de gloria en la cama de la cruz espiro. Aqui mejoro Jacob al mas amado hijo Joseph: dando le en mejora la heredad que por su mano y arco gano. De su mano fabrico Dios esta madre purissima suya, y con el arco de su passion la defendio preseruando la del pecado original.

Gen.48.

¶ Quinta palabra.

¶ Respondio al ladron firmando le la merced que pedia, no menos que la possession d̃l reyno del cielo, porque al tiempo de la partida quando los reyes vã largo camino, suelen mas despachar los negocios, firmando peticiones. Y aun porque este ladron sancto como tan diestro en saltear supo bien aguardar el passo, quãdo el alto rey del cielo passa-

Luc. Nota.

ua de la vida a la muerte, y como no tuuiesse manos para robar, aprouechose de la légua confessando sus pecados, y pidiendo misericordia al redemptor dellos. Rindiose le este Rey omnipotente: y como dando se por vencido, respondio le suauemente. Yo te doy mi palabra que hoy en este dia gozaras del thesoro eterno y seras conmigo en parayso.

¶ Sexta palabra.

Io.19 ¶ Tambien se quexo este redéptor nuestro que auia sed, no pienso que otra sino de recibir nuestras almas. Pues quando pidio a la Samaritana agua, no se lee auer beuido, y leemos que la conuirtio, y por ella toda la ciudad. Tambien ha sed por padescer mas tormentos, para remedio de nuestras almas viendo que acabando se le la vida se le acaba la passion. Ansi lo dixo el propheta, hartar se ha de vituperios, y aun con todo esso aura hambre, esto es por mas padescer. Y si dixo auer sed, fue por significar mas su pena, porque mas tormento nos da la sed y con mayor priessa que la hambre. De manera que hābre y sed padescia este redemptor, porque dō de tuuieron fin sus tormentos, alli començaua como de nueuo el amor charitatiuo, desseando como de nueuo padescer.

¶ Septima palabra

Mar. 15 ¶ Al fin dixo aquellas palabras dulcissimas, Padre en tus manos offrezco mi espiritu. Dichosa seria el alma que con tal oracion saliesse de la misera carcel desta carne, boluiendo se como paloma a las manos y arca de Noe donde salio, tus manos, dize Job, me hizieron y me plasmaron señor, porque no ignoremos ser obra de tales manos y tal artifice. Pues como no haya cosa en que mas al señor agrademos que en hazer esta restitucion tan justa, enseña nos aqui el redemptor, que con voluntad libre hagamos offrenda de nuestra alma, boluiendo la joya a cuya es. Mas tambien hemos de dezir. Consumatum est. Dando fin a nuestra vida muriendo con Christo en la cruz, para que siendo perfectos christianos, sea acabado y perfecto nuestro premio en la gloria. Finalmente considerad hermana, aquella lança q̄ abre el costado de nuestro Redemptor, al qual si dexaron de quebrantar las piernas y no a los de su compaña, bien le dobla uan el tormento si estuuiera biuo abriendo le el coraçon. Mas que dire del coraçon de la virgē su madre, el qual aunque mas muerto que biuo de compassion no le falto vida para sentir esta lança cruel. Porque si abrio el coraçon del amado hijo, muerto, juntamente a trauesso las entrañas de su sanctissima madre. Si segun nuestro padre sant Augustin dize. Mas esta el alma donde ama, que donde anima, bien se sigue que el coraçon de la madre sacratissima, mas estaua en el coraçō de su hijo tan amado que en si misma. Decendido de la cruz le vngireys con su madre bendita y le dareys sepultura, no ya en aquella piedra cauada del sepulchro, sino en el monumento nueuo de vuestro coraçon, renouado y hecho huerto de Dios por sanctos desseos y pensamiētos a donde si lloraređes cō la Magdalena, esta sancta muerte y passion perseuerando, no solo angeles os consolarā para quitar vuestras lagrimas y tristeza mas aun el mismo Christo resuscitado para desper tar vuestro oluido, os aparescera como hortelano que viene con plantas del cielo, a plātar vuestras entrañas de arboles frutiferos y sanctos gozos de parayso. El qual arrancara primero todas las yeruas malas y pensamientos vanos, que al anima atormentan. Armaos como aconseja sanct Pedro con la consideracion desta sancta passion, y passeando del huerto donde fue preso, hasta el huerto donde fue crucificado, hareys vn hazezito de myrra, como lo hizo la esposa. El qual traya sobre su pecho, porque alli esta el coraçon. No le llamo haze, sino hazezito, porque no es muy pesado sino muy ligero a los verdaderos christianos y amadores de Dios. Bien dixo ser de myrra porque mata los gusanos atormentadores del coraçon, desterrā do lexos tierras todo desseo vano, torpe y prophano.

¶ Presto con el fauor de Dios vereys mas largamente vn tratado desta sanctissima passion, el qual embio a nuestra hermana religiosa

Gc.8. Iob. 10 Nota. Io.19 Aug. Io.20 2. Pe. 4. Can. 1 Nota.

sa, desta sancta borden en Toledo. Por esso con breuedad hize esta summa en este documẽto segundo. Un auiso que podria aprouechar mucho, es, que vuestra anima no solamente quando quereys oyr missa, leyesse y pensasse esto que hemos dicho, mas aun repartiesse el, dia dãdo a cada tiẽpo la meditacion del tormento y lugar, en que este benigno redemptor padescio. A prima noche casi a las nueue estuuo en el huerto. A la media noche se contempla la prision y camino penoso hasta casa de Annas. A la hora de las tres considerad la presentacion a casa de Cayphas, de donde despues de muy atormẽtado de muchas bofetadas, pescoçadas: y injurias fue luego en siendo el dia lleuado a Pilato, como si dixessemos a las cinco de la mañana. De alli le remite a Herodes, y a la hora de tercia le enseña Pilato a todo el pueblo diziendo Ecce homo, que seria casi a las nueue. A hora de sexta que es medio dia, fue enclauado y leuantado en la cruz, a donde estuuo tres horas, espirando a la hora de nona que es a las tres. De alli a la noche se han de contemplar dos cosas muy prouechosas, q̃ son el descendimiento de la cruz, y poner le en el sepulchro. Es tan facil cosa a quien se ha exercitado algun tiempo en estas consideraciones, que casi sin mirar en ello, los mesmos tiempos son libro de memoria para en ellos considerar a este dulcissimo redemptor. Y no es mucho que el tiempo despierte el alma, y la llame a tan sabroso manjar: pues el tiempo llama al cuerpo quando es hora de comer para que coma y quando es hora d̃ dormir para que duerma.

Io. 18

Nota.

Matt. 27.

Io. 9

Nota.

¶ Esta gloriosa passion se declara en la missa quando se consagra la Hostia y el Caliz cada cosa por si. Para dar a entender que aquella sanctissima sangre estuuo apartada del cuerpo, y aun el cuerpo tambien se aparto del anima. Porque en otra manera no confessaria nuestra fe, vn articulo tan principal como es, auer sido muerto nuestro redemptor Jesu Christo. Tambien esta diuision de cuerpo y alma se contempla en el partir desta Hostia. Mas el verbo Dios jamas se aparto del cuerpo ni del anima, ni falto la vnion primera de aquella persona diuina a nuestra humanidad. Lo qual se podria en alguna manera entender, por el simile del arco quebrado en dos partes, cuyos pedaços quedan asidos de la cuerda: Ansi la vniõ del verbo quedo como antes, dado que el anima se apto del cuerpo descendiẽdo al limbo, el quedando en el sepulchro. O como el que echa mano ala espada acometiendo al enemigo, que en vna mano le queda la vayna y en la otra tiene el espada. Espada era aquella alma santissima de Christo ascondida en la vayna de aquel cuerpo mortal. Echo mano el verbo cõtra el aduersario nuestro, quãdo Christo salio a campo en el monte caluario, y sacada el anima del cuerpo, siempre se q̃do con cuerpo y alma en las manos. Tornose el espada a su vayna acabada la guerra en el dia de su sancta resurrecion auiẽdo este rey omnipotente triumphado de sus enemigos.

sco. d. 22. q. vnica

S. Tho. 3. p. q. 50. ar. 3.

¶ Tambien en este sancto misterio de la missa se deue considerar, no solamente la passion mas aun toda la vida de Christo. Porque aquella Hostia sancta, vn retablo es de todos los misterios que el Redẽptor del mundo en este suelo obro.

¶ Concepcion.

¶ El altar sancto es Nazareth, a donde la Hostia virginal sin leuadura de corrupcion nos da concebido al verbo hijo de Dios, Jesu Christo, a quien el alma sancta dize con gran humildad las palabras de Sancta Elisabeth. De donde mereci yo que vos madre de mi señor (el qual debaxo de essos acidentes esta ascondido) me vengays a visitar a mi:

Lu. 1.

¶ Natiuidad.

¶ Aqui esta el misterio de la natiuidad, pues Bethlehẽ casa de pan es la yglesia, y el pesebre el sancto altar a donde el niño Jesus esta reclinado, embuelto en pobres paños, que son acidentes de pan y de vino. Aqui viene cantando Gloria los angeles, tambien como vinieron alli.

Lu. 2.

¶ Adoracion de los Reyes.

¶ Y la estrella que es nuestra sancta fe guia a los sabios reyes, los christianos, para que offrezcamos dones. Su entendimiento que es oro, y la voluntad afficionada, que es encienso de buen olor, y myrra que es la memoria y dolor del pecado. Tambien vienen los pastores para tomar pasto. Los sacerdotes y perlados celebrando este sancto misterio y toman licion deste buen pastor, para saber con charidad rodear y regir su ganado y subditos.

Ma.2.

¶ Circuncision.

Lu.2. ¶ Tambiē el sancto altar es lugar de la circuncision, porque alli se le pone nombre Jesus, que quiere dezir saluador y a gran costa nos da el caliz de la salud d' su sangre bēditissima, que tanto el Rey David desseaua rescebir.

¶ Presentacion.

Lu.2. ¶ La presentacion se representa, porque esta sancta Hostia es la virgen, que lleua abraçado a Christo para lo presentar en el templo del alma. A donde no deue faltar Symeō que es el sancto desseo, y Anna la prophetissa biuda, la conciencia pura q̄ de testimonio de Christo.

¶ Destierro.

Ma.8 ¶ En este misterio sancto hallaremos el destierro de Egypto, a donde el niño Jesus huyo, yendose de vnos pecadores pa otros. Huyo de la ingratitud, teniendo por mejor biuir entre Idolatras. Assi huyo de la synagoga, que no quiso entēder el misterio deste sacramento, quando el señor se le predicaua, y vino se para nosotros, porque tengamos por biē de valernos y huye de nosotros mesmos yendo a el.

¶ Disputa del templo.

Lu.2 ¶ Celebrase la disputa del templo, porque aqui la sabiduria infinita se enseña poderosa, estando en tan pequeña cantidad: Aqui se espantan los doctores sanctos en la tierra y los angeles en el cielo mouiendo dos mil questiones, admirados destas grandezas que con tan alta sabiduria aqui obra. Y aun el niño Jesus con humildad grande no dexa sin respuesta a quien muchas vezes rescibe este libro de la vida, declarando muchos secretos porq̄ es pā de vida y de entendimiento. Ni tampoco faltan angustias ni lagrimas a su madre santa en los tres dias, porque no pequeño martirio es el anima, que dessea con suauidad de deuocion gozar de tan grā thesoro, ausentarse le este benigno señor y redemptor nuestro sintiendo se tibia y seca.

ecl.15 Nota.

¶ Baptismo.

¶ Aqui es baptizado Christo en el jordan, quando parte de la Hostia se echa dētro en el caliz que parece baptismo d' sangre. Porque como sant Cipriano dize, la sangre de jesu christo beuida pone d'sseo al anima, d' dar por martirio su sangre. Aqui se celebran las bodas de Chana de Galilea, a donde sobre mesa el redemptor del mundo mas altamente que alli, no de agua vino, sino de vino sangre preciosa suya, haze por inefable misterio. No sin admiracion de Archirticlino que es todo entendimiento humano y angelico.

Io.2.

¶ Transfiguracion.

ma.17 ¶ Tambien es el altar el monte Thabor, donde el señor es transfigurado en forma de pan. Y aun se trata del excesso que ha de cūplir en Hierusalem con los christianos, que derribados en tierra como alli fueron los apostoles: se humillaren a ojos cerrados de los sentidos, para comer este santissimo mājar, y no para escudriñar lo que se puede creer y no se puede entender.

¶ Procession de ramos.

¶ Aqui se celebra la procession de ramos, pues el rey soberano, con mayor magestad que alli viene en procession dl cielo a la tierra, cercado de angeles y archangeles que le vienen cantando gloria. Y entrando en el templo que es la sancta yglesia, se sienta en la hostia consagrada, como en throno a dōde vamos todos los christianos diziendo. Bendito el que viene en el nombre del señor Rey de Israel.

¶ La cena.

ma.21 ¶ La cena vltima se celebra en este misterio, porque aqui comemos el mismo cordero de Dios que alli. Siempre queda biuo, no mudando le nosotros como manjar comun

en nosotros mismos, mas antes el nos come mudando nos en si, por vnion de amor, segun fue dicho a nuestro padre sanct Augustin.
Augu

¶ La passion.

¶ No menos su Santa passion aqui se celebra, segun ya vimos eneste documento, pues aqui es sacrificado el q̃ en el altar de la cruz murio por nuestras culpas. Ni falta sangre y agua que alli manaron del costado de christo, pues por esto en el caliz tambien se echa vna parte de agua.
ps. 12

¶ El limbo.

¶ Desciende al limbo quando le recibimos en nuestro pecho y coraçon, a donde todos nuestros desseos sanctos, como prophetas y patriarchas, se alegran teniendo presente a su rey: y cantan con Dauid ya es quebrantado el lazo, y somos del captiuerio libres.

¶ Sepulchro.

¶ Da se le sepultura en nuestro coraçon, siendo la mortaja y sudario no de lieço ni de olãda, sino delo que este señor tanto ama, ser embuelto en las telas de nuestras entrañas de amor.

Resurrecion.

¶ Aqui resucita el que fue difunto porque ya no hay oluido de tan grandes mercedes. Parece como hortelano: porque su officio es labrar la tierra de nuestra conciencia, para que sea heredad y vergel de Dios. Tambien parece resucitado como peregrino vestido de aquellos accidentes, por nos enseñar a peregrinar por este valle de lagrimas passando muy de camino hasta llegar al mõte de Dios Oreb, segun camino el propheta Elias, despues que comio aquel pan, figura deste Sancto sacramento. Este sancto peregrino nos reprende nuestras faltas y durezas, como leemos de los dos discipulos que yuan a Emaus. Mas como al fin es cordero manso, sus reprehensiones no nos enojan, mas antes regalan el coraçon con vn fuego de amor suaue que en aquellas palabras se siente.
1. Re. 19.

¶ Ascension.

¶ La asceñsion no menos se declara, quando aquella Sancta Hostia el sacerdote su be en alto, a donde naturalmente nuestros sentidos quedan trasportados, viendo su bir cercado de nuue, al que es verdadero hijo de Dios.

¶ Venida del Spiritu sancto

¶ Embia se nos el spiritu santo en lenguas de fuego, que alumbra y enciende nuestros coraçones helados, enseñando nos a hablar todas las lenguas con sentimientos diuersos. Y obrando vn silencio lleno de dos mil lenguages, los quales solamente Dios y el alma entienden, y no sabemos dezir por entonces sino lo que dize el propheta rey Dauid. O quan grande es señor la grandeza de vuestra dulcedumbre, la qual ascondistes para los que os temen y aman. En este passo deuia estar la esposa quando oyo mi amado a mi, y yo a el. Jesu Christo dulcissimo esposo mio solamente me entiende, y yo entiendo muy bien a el. Veys aqui hermana el oratorio y retablo, que en aquella sancta Hostia quando veys missa se representa. Miradle con ojos atentos, no penseys entonces en el cielo, pues alli teneys presente al Rey de gloria, Jesu Christo nuestro saluador. Alli se emplee vuestro entendimiento y voluntad, oluidando os d̃ todo y aun oluidada de vos misma toda os traslada por amor en este dulcissimo señor.
psal.
Canti.
Nota

¶ La tercera consideracion y vltima deste sancto misterio es, contemplar nuestra glorificacion. La qual en aquella sancta Hostia se declara, porque a la manera que el otro Moysen, su rostro glorificado desciende del monte a hablar con el pueblo, poniendo se vn velo delante los ojos. O dulcissimo señor verdadero figurado Moysen, capitan animoso que nos pusiste en libertad, sacando nos del captiuerio de Egypto. Quan de lexos venis descendiendo de lo alto del monte, de la diestra del padre aueys venido con gran priessa, en vn instante a me visitar gusanillo sin prouecho vuestro. O quan glorioso, quan cercado de Angeles venis señor,
Exo.

y sin dexar el lugar de alla estays aca en la tierra, Dios mio tã eterno y poderoso, infinito, y glorioso alla en la diestra del padre comno aca en el sancto altar. O señor que biẽ lo dixistes vos a vuestros amados apostoles, yo yre y verne a vosotros. Cada dia vays y venis por visitar a estos hijos enfermos de Adam, y para poner recaudo en vuestra purissima sangre q̃ por ellos derramastes, queriendo q̃ no se pierdan estas almas que con tanto amor redemistes. O hermana en Christo, mirad el velo delãte el rostro de Moysen, essos accidentes de pan y vino para que no muramos con su vista gloriosa, y para q̃ sin temor nos alleguemos a la conuersaciõ dulce y suaue, q̃ nuestra anima ha ꝺ tener cõ su criador y señor. Si el gran propheta Daniel cayo desmayado en tierra, de solamente la vista de vn angel sieruo ꝺste rey poderoso, que fuerças bastarian a vna alma flaca si el señor de los angeles corriesse la cortina, y q̃tasse aquel velo manifestando se quien es en su dignidad y gloria: Un hombre mortal el rey Assuero, sentado en su throno real admiro tãto a la reyna Hester, que sino la tuuierã del braço diera consigo en el suelo, quãto mas el rey ꝺ los reyes jesu christo, desmayaria nuestros coraçones sino estuuiesse detras del cancel de accidentes. Bendito sea tal señor gloria os den los angeles mi redemptor que tal y tan biuo ingenio hallastes para tã gran remedio nuestro y consuelo, remediando nuestra flaqueza y couardia.

Io. 14

Matt. 26.

Nota.

Figu.

Dã. 8.

Figu.

He. 25

¶ Primero se ascõdio este rey soberano omnipotente debaxo de nuestra carne mortal. agora se ascõde enla blãcura de aquel pan celestial, porq̃ mas crezca nuestra fe y se aumẽte nuestra gloria. O arca de Dios, o pan biuo de angeles: o relicario de la sanctissima trinidad, como no salta mi anima de gozo delãte de ti, segun lo hazia Dauid, delante aquel arca que era figura: Porque no me desnudo de mis ropas viejas, desseos malos y vida reprehensible, para mas subtilmente gozar destos soberanos misterios: O mi Dios burlese Micol la esteril, digan lo que quisieren los infieles y hereges, indignos por su

2. re. 6

soberuia, de tan grandes thesoros. Anden como tontos estos sentidos, a vos mi Redemptor adoro y creo vestido de essas toscas vestiduras de accidentes. Y en esto conozco ser de vuestra casa real, pues en habito tã peregrino os conozco. En la boz conocio Isaac a Jacob, aunque tenia perdida la vista de los ojos ciegos estan mis sentidos solo el oydo me queda para conoscer este secreto, vuestra boz es de Jacob, quando oyo dezir aquellas palabras Sanctas de vuestra boca dichas. Hoc est corpus meum. Vos soys el luchador animoso, con vuestra muerte matastes mi muerte, vos teneys de la planta del pie a Esau que es mi desseo inquieto, y siniestro, para que no preualezca contra mi, a vos adoro, en vos creo mi criador y Redemptor. Soys vestido como el otro Jacob de vestiduras agenas, ascondido debaxo de acidẽtes que son criaturas vuestras.

Figu.

gẽ. 27

gẽ. 25

Figu.

¶ Vos soys mi glorificacion, vos mi resurreciõ y gloria. Cessara la peregrinacion, y entonces os vere por vuestra gran misericordia en vos mismo. Correr se ha el velo tan suaue, quando no debaxo de accidentes de pan ni de vino os adorare. En tanto mi redemptor no quiero mas de la fe que tẽgo en prẽdas, la qual me enseña ser vos mi criador que de nada me hezistes. Tambien me dize que vos soys mi redemptor, el qual con vuestra sangre y muerte me rescastes. Finalmente me enseña ser vos mi glorificador, el qual en aquella Hostia me venis a visitar, para tener me compañia en esta peregrinacion y valle de miserias. Esta fe guardare mi Dios, como guardo Thamar el anillo del juez para le presentar delante vos el dia de la vltima sentencia. Prenda vuestra es, vos señor mirays por ella, palabra de Rey es que jamas puede faltar. No falte yo mi buen Jesus por los meritos de vuestra sancta passion a este homenaje y sancta fe, porque ella como columna de fuego sea mi guia, en este desierto hasta me dar la possession de la tierra prometida: que es vuestra sancta gloria. Amen.

1. Io. 3

Iob. 14.

Ex. 13

¶ Pues si en estas tres consideraciones os ocuparedes hermana en Christo, las quales en el misterio de la missa se representan, segũ aueys visto, contemplando la creacion, redemption y glorificacion, que en aquel santo sacramento se representan, no os enojaran pensamientos vanos en aquel sancto tiempo. Gozad de tan alto misterio cada dia, pues cada dia es vn año para cosa tan grande y tan nueua, como es adorar al rey del cielo en la tierra, Yd al templo y casa de Dios, pues no suelen faltar fuerças para visitar y cumplir con los deudos y parientes. Liberal señor es que jamas nadie le fue a visitar, que no recibiesse de nueuo grandes y soberanas mercedes, ansi en lo temporal como en lo espiritual. Ansi lo leemos ser figurado en la visitacion que la Reyna Sabba hizo, quando vino a ver a Salomon, la qual recibio grandes dones y presentes de aquel sabio y liberal rey.

Nota.

3. Re. 10.

¶ Tercero documẽto, de como se ha de concertar la persona y familia de cada christiano.

EL tercero auiso que aueys d' tener hermana, acerca de vuestra familia y persona, es que venida de la yglesia concerteys vuestra casa. Imitando aquella muger sabia y fuerte, de la qual dize Salomon en sus prouerbios: que dio a sus criados obra en que entendiessen, y aun que gran señora obraua de manos hilando lino y lana. Cosa cõcertada parece quel señor de la casa tuuiesse cuenta cõ los hombres, y la señora mandasse y rigiesse a las mugeres. Mas como vuestra volũtad sea vn si o no, cõ la d' vuestro marido (a quiẽ Dios manda que dexados padre y madre obedezcays) si en todo fuere su voluntad q̃ se haga lo vno y lo otro deueys hazer. Porque en esta obediencia es Dios muy seruido y la paz siempre conseruada. Tres cosas dize Salomon, que agradan mucho a Dios en este mundo, y son muy apacibles a los hõbres. La cõcordia de los hermanos, el amor de los p̃ximos, y la paz de los casados. La

ma. 19

Ec. 15.

Nota.

qual quiso Dios dar a entender a nuestros primeros padres Adam, y Eua, que como Ge. vuiesse criado al hombre de vn poco de tierra no de otra tierra crio a Eua sino de vna costilla del mesmo hombre. Como si le dixera el señor. Aueys de ser tan vnos en vnidad de paz, que en nada haya diuision de voluntad. Sanct Pablo dize, que la muger deue de ser solicita, como en todo lo que no es offensa de Dios sirua y contente a su marido. Presupuesta esta vnidad y paz, es biẽ que la occiosidad en vuestra casa se huya; la qual es tan aborrecible a Dios, que todo lo que crio luego en criandolo, le dio su officio exercitando lo en algo. Ansi vemos que la tierra fructifica dando yeruas y arboles, el agua produze peces, el cielo nos da su luz, en manera que nada hay ocioso. Lo que yo hermana querria que hiziessedes es lo que muchas personas muy christianas agora hazen, las quales offrecen a las yglesias todo o la mayor parte del trabajo de sus manos. Sanct Pablo dize que se mantenia del trabajo de sus manos, y delo que le sobraua repartia en limosnas. No dexando yo aqui tanto, pues no es menester, baste lo segũdo que vuestros trabajos fuessen limosna de yglesias. Corporales, palias, y ornamentos de altares, seria la mas acabada lauor que con mayor espiritu podriades hazer.

¶ Porque en tales obras siempre viessedes la ymagen de Christo, a cuya honra trabajays. Estas personas tales imitã a los reyes magos trayendo dones al niño Jesu que hasta hoy esta pobre en el pesebre, pues tienen los christianos tantas joyas demasiadas, q̃ bastarian para enriquecer muchas pobres yglesias. Gran verguença es al christiano q̃ se vista de ricas sedas, y que el pesebre de Jesus q̃ es el santo altar, tẽga por atauio vnos pobrezillos paramẽtos. Cõfusiõ deue d' ser al christiano, q̃ beua y coma en vasos de oro y q̃ la sangre de chr̃o se consagre sobre el altar, en pobres calices de plomo. Mirẽ esto los mortales, y d'spierte su tibia fe, pues vnos gẽtiles estos reyes magos q̃ diximos, d' tã lexos tierra vinierõ, a p̃sentar oro al pobre niño

Ge. Eph. 1. Co. Mat. Nota.

ño jesus. Tābiē dueys, pueer a vuestra fami lia en la sustentaciō temporal, teniendo cuydado de su mantenimiēto, porque sant Pablo dize, que el q̄ no tiene cuydado d' sus proximos, mayormente de los de su casa, este tal no tiene fe, y es peor que infiel. Las aues enseñan tener cuydado de sus hijos pues con tanta solicitud los mantienen y criā. Y aun la braueza y ferocidad de la leona le amansa y se doma para dar leche a sus leoncitos. La maestra de las auejas tiene cuydado en toda su colmena q̄ es como vna republica. Y aun como dixo sant Pablo, los infieles tienen este cuydado de sus familiares, quanto mas los christianos deuen tener solicitud de los q̄ moran en su casa.

1. ti. 5. | S. Th. 22. q. 26. ar. | Simil. | 1. ti. 5.

¶ Misericordia.

¶ Principalmente deueys de tener diligencia, en que sean consolados los enfermos, porque alli mas resplandezca la charidad. No es pequeña merced d' Dios tener el hospital de la puerta a dentro, para exercitar las obras de misericordia con los enfermos. Acordaos hermana, q̄ Martha y Maria por titulo y nombre del enfermo Lazaro q̄ tenīā en casa, osaron embiar por mensajero a nuestro Redemptor Jesu Christo. Y el como benigno medico por visitar al enfermo vino casi vna jornada de tierra, y sino vuiera enfermo no viniera. Grandes fauores da christo en la casa dōde hay enfermos. Porque alli se exercita nuestra paciencia, y se aumenta nuestra charidad. No los mireys como criados, sino como a Christianos y proximos, porque mayor sea vuestro merito. Sobre todo mirad por sus animas, porque sea su vida Christiana y honesta. Jamas q̄den sin reprehension y castigo los juramentos y blasphemias que alguno dixere, porque no os lo castigue Dios a vos en esta vida y en la otra. De mas desto dixo Sant Pablo que hā de tener los christianos cuydado de los suyos. Esto es de los proximos. Porque aueys de ser hermana muy charitatiua y limosnera con los pobres no os han de ser molestos ni enojosos, para cuyo remedio deueys contemplar en cada vno a Jesu christo nuestro redēptor y saluador, el qual dize en el sancto euāgelio que lo que a vn pequeñito de sus pobres se da el mismo lo recibe. Mucho ama nuestro Dios, segun dize sant Pablo, al limosnero que da con alegria aunq̄ la limosna sea pequeña. Mucho da el que da con grande amor y gracia de Dios, como lo vemos en aquella biuda pobre: cuya limosna fuerō dos cornados. Y fue mas loada de nr̄o redēptor jesu chr̄o q̄ la d' muchos ricos q̄ dierō muchos doblones en el tēplo. No porque dio mucho en cātidad, sino por q̄ dio con grande amor desseo y voluntad. O si quisiessemos dezir con el bendito santo Thomas, que fue grande esta limosna porq̄ no tenia aq̄lla muger mas q̄ dar. De manera q̄ aun dando solamēte palabra charitatiua y amorosa al pobre, con sola vna jarra de agua dize el sancto euāgelio, q̄ tendra no peq̄ño premio.

Io. 11. | Nota. | 1. ti. 5. | 2. Co. 9. | Lu. 21 | S. Th. 22. q. 32. ar. 10.

¶ Verdad es que sanct Pablo dize, ser el varon cabeça de la muger sin cuyo consentimiento de los bienes dotales no podria dar. Mas de lo que trabaja de sus manos, y de lo que no es dote, o de otra manera licitamēte ganado, moderadamēte puede por su misma voluntad dar limosna. Ni deuen en este caso ser tan subjectas las mugeres como son los criados, que nada sin consentimiento de los señores deuen dar a pobres pues la hazienda es agena. Mas si viessedes hermana alguno en necessidad extrema, entonces libre soys para hazer limosna, aun que todo el mundo no quiera. Quando sea extrema necessidad pertenesce declarar al sabio confessor. Baste que no aueys de esperar a que tenga el pobre la candela en la mano, y que muera de hambre. Ni digays otros le remediaran, porq̄ el bienauenturado Sant Ambrosio dize sino diste de comer al pobre en su necessidad, tu le mataste.

Ma. 10. | Nota. | Amb.

¶ Nuestro padre sant Augustin, toda la suma de nr̄a christiādad funda en la piedad y limosna. Nadie vaya d' vr̄a casa d'scōsolado, y sino days todo lo que desseays, dad algo cō que el pobre vaya loando a Dios. No seays

Aug.

juez reprehendiendo a los pobres, pues esto a los obispos y gouernadores de la republica pertenesce, baste que lo pide por amor de Dios no querays mas saber. Jamas por dar limosna nadie fue pobre. Porq̃ los pobres antes vienen a enriquecer mas las casas de los limosneros. Ansi lo dize el spiritu sancto que le acaecio a aquella biuda Sareptana, quando dio limosna al propheta Elias. La qual como no tuuiesse mas de vn poco de harina y azeyte para guisar de comer a si y a su hijo, el propheta sancto le dixo, guisa primero para mi, que Dios dize que para ti ni pa tu hijo no faltara. O fe grande de esta sancta muger, la qual dando por Dios su comida, luego el vaso del azeyte fue vna fuente muy abundante que manaua azeyte: y la troxe, o panadera, manaua harina de noche y de dia sin cessar. O gran Dios, quan bien pagays nuestras migajas y pedacitos de pā que os damos, pues a fuentes y a quintales lo bolueys en esta vida luego.

3. Re. 17.

Figu.

¶ Dos vezes el redēptor del mundo leemos auer dado limosna y puesto mesa a los pobres necessitados en el campo, y en entrambas mesas fue mas lo que sobro despues de todos contētos q̃ lo q̃ primero se repartio. Porque la vna vez d' siete panes harto quatro mil hombres, y sobraron siete espuertas y la otra vez de cinco panes harto cinco mil hōbres y sobrarō doze canastillas. De lo menos sobro mas y d' lo otro leuātarō mas cātidad en aq̃lla mesa real d' dios, q̃ le fue offrecido en las manos. Para dar a entēder q̃ en las manos d'l pobre figura d' jesu christo: luego la limosna crece y se aumēta, no doblado como lo suele dar la tierra despues d' vn año: sino cient vezes doblado y luego. Y mirad hermana a esta biuda limosnera, y no os contenteys de lo sobrado, sino d' lo primero luego se aparte para Elias el pobre de Christo Jesus nuestro redemptor. Tened hermana siempre delante de vuestros ojos a aquel grā limosnero y caritatiuo, llamado por nombre padre de pobres el sancto Job, que jamas segun el dize, comio sin estar acompañado de pobres, siendo tan diligente en esto q̃ salia por las plaças y calles a los buscar, para los vestir y dar de comer en su casa. De donde merecio que nuestro Dios le diesse toda la hazienda doblada en esta vida despues q̃ conualescio de aquella grande enfermedad y tribulacion. No dize este santo amigo de dios q̃ por manos agenas seruia a los pobres sino que por las suyas propias. Porq̃ muy grande interesse de consolacion se le sigue al alma, que por si misma exercita semejātes obras. Grā señora era Sarra muger de Abraam, y muchas mugeres tenia en su casa, y muy principal y no menos rico era el patriarcha Abraam, los quales por si mismos como grandes limosneros hospedaron a los tres peregrinos, que despues parecieron ser angeles. Ella masso el pan y adereço la comida, y el les lauo los pies y les siruio a la mesa. Finalmente ellos queriendo pagar la comida, siendo ella de nouenta años, y el de ciento les fue prometido de parte de Dios heredero y mayorazgo, al bēdito Isaac. De cuya nueua dize el texto que se rieron Abraam y su muger Sarra. O sancto Dios que de alegrias y consolaciones desechan de si los grādes señores y señoras, remitiendo a sus criados el seruicio charidad y limosna de los pobres, angeles embiados por christo, para q̃ den promessa que nascera Isaac, que quiere dezir risa. Esto es dar vna prenda al alma q̃ ha de gozar de Dios, alegria eterna de los angeles, y gloria en el cielo. Mirad pues hermana essos angeles celestiales los pobres, catad que los embia el rey soberano para que sean guia y lleuen d' la mano a los ricos limosneros, a su tierra que es el cielo. Recibid los con charidad, hazed los buscar cō solicitud, que ellos dexaran hecha la promessa de parte del rey soberano que nascera Isaac, dando os desde luego vna alegria en el alma, sintiēdo grā suauidad en obras tā aceptas a dios. Y notad que Abraam y Sarra al principio de la limosna y comida, pensaron que aq̃llos peregrinos erā hombres, y al fin entendieron ser angeles. Para que entēdays, q̃ aun q̃ essos pobres despreciados y remēdados, parezcā al principio del combite y limosna, en

Io. 6.

Ioā. 6

3. Re. 17.

Iob, 29.

Nota.

Gen. 18.

Nota.

en esta vida hombres, al fin quãdo se leuãta re la mesa y os dierẽ vnos mãteles por mortaja, para ser mesa de gusanos, conocereys como son angeles que lleuaran vuestra anima con alegria al cielo. A donde el pobre y padre ḋ pobres Jesu christo dize a sus limosneros, venid benditos de mi padre recibid el reyno que os esta aparejado. Y q̃ este reyno no se de por limosna de agua y por pequeños pedaços de pã, el mismo señor lo enseña quãdo dize, vue hãbre y distes me a comer vue sed y distes me a beuer, ãdaua ḋsnudo y bestistes me. Mirad hermana q̃ no dixo distes me a comer p̃ciosos mãjares o distes me a beuer muy p̃cioso vino, ni dixo vestis me ḋ costoso paño. Porẽ segũ diximos ãtes mas pone dios los ojos en el amor y ḋsseo cõ q̃ damos la limosna q̃ en la cãtidad ḋlla. Tãbiẽ no señala pieça, porq̃ sepã los pobres de christo, deuen hazer buen rostro a qualquiera limosna, y contentar se con qualquiera comida, y recibir cõ alegria qualquiere pobre vestidura. Pues ellos lo pidẽ por Dios, y los ricos lo dã por solo esse titulo que es Dios. De manera que no les deuiendo nada, deuẽ recibir con alegria lo que les dan sabiendo q̃ el Ecclesiastico dize que es cosa muy aborrecible a Dios, el pobre presumptuoso y mal suffrido. Ni piensen tener menos cuenta cõ Dios, en el recibo de las limosnas que pidẽ que los ricos en los gastos demasiados en superfluydades. Por tãto miren los ricos como dã los bienes que de dios resciben, y consideren los pobres como los resciben, porque lo vno y lo otro ha de venir a cuẽta. ¶ No determinamos aqui hermana que tãto es lo que aueys de dar porque la razon y charidad hã de ser el peso y medida. Baste que vn limosnero euangelico llamado Zacheo en cuya casa nuestro redemptor comio vn dia dize, que daua la mitad de sus bienes a pobres. Grã limosna seria esta, y si ansi lo hiziessen todos los ricos, presto saldriã ḋ necessidad los pobres. Lo que el bienauenturado sant Basilio, y nuestro glorioso padre sant Augustin dizen en este caso, es. Que siẽpre nuestro redemptor y saluador Jesu christo sea vno de los herederos: el qual pues lo da todo, no es mucho que reciba parte, ansi como señor que es ḋ todo lo criado, y como señor, saluador, y Redemptor nuestro. Por manera que si son quatro los que hã de heredar, sea el quinto los pobres. Por tãto las leyes disponẽ ansi que la quinta parte de la hazienda sea del alma, y donde no hay heredero que libremente se pueda disponer en el todo. De aqui parece querer nuestro dios ḋclarar a los casados, a quiẽ no da herederos que el mismo señor se quiere toda la herencia porq̃ siendo la haziẽda dellos mesa y remedio de pobres, hagã thesoro en el cielo, segũ dize el sancto euãgelio, y recibã mayorazgo entero. Queda en este parrapho cõcluydo q̃ en tres casos podeys dar limosna sin pidir licencia a vuestro marido. El primero es quando el pobre esta en extrema necessidad, segũ andã muchos desnudos por las plaças y calles, o nadie o casi nadie los remedia. El segũdo caso es quãdo la limosna q̃ se haze, no son bienes dotales siendo con moderada discrecion. El tercero caso es, quãdo se presume q̃ no es contra su voluntad. Finalmẽte puede la muger dar limosna, quãdo es para prouecho spiritual o tẽporal de su marido. En manera q̃ sabiẽdo que esta en pecado puede cõ obras pias y limosnas, suplicar a dios que le saque del, aun que el no quisiesse. Tãbiẽ por la salud corporal o peligro de enemigos puede hazer tales obras. Conforme a esto leemos de Abigayl muger de Nabal, que viẽdo a peligro de muerte a su marido, tomo carneros y pã y vino en cãtidad, y sin pedir licencia a su marido, dio esta limosna al rey Dauid q̃ andaua retraydo en el desierto, el qual ansi se aplaco luego que boluio del camino sin hazer la vengãça que lleuaua determinada. Esta sabia y sancta muger, con aq̃lla limosna rescato la vida a su marido. No quiero mas dezir para encomẽdaros hermana los pobres del señor, sino q̃ mireys que el mismo omnipotẽte dios, por dar fauor a los pobres que se hizo pobre, eligiendo madre sanctissima pobre, en lugar pobre, biuiendo pobremẽte, pues vna fiesta cortauã sus disci-

Nota. Ec. 25. Lu. 19. Basi. August. Nota Ma. 9 1. re. 25.

pulos espigas en el cápo y comiã de los granos. Murio tábien pobre, pues no tuuo casa propria donde celebrasse la pascua, sino en casa agena, y aun murio pobre en la cruz y entre pobres justiciados. Y lo q̃ es mas que en vida renuncio vnas pobres vestiduras q̃ traya, y pago con ellas a los sayones, los seruicios que le auiã hecho toda la noche y parte del dia, atormẽtandole y abriendo sus bẽditissimas carnes con açotes. Tuuo sepultura, no propria sino emprestada, porque quiẽ nada quiso en la vida, tãpoco quiso propia sepultura en la muerte. Y aũ porque tã presto auia de resucitar, quiso aposento emprestado, como quien yua de camino y auia de dar presto desembaraçada la casa. Mirad pues hermana a christo quãdo veys al pobre, cõpadesceos del, seruidle cõ vuestras limosnas apiadadle con vuestras propias manos, hazedle buen tratamiento, no os confiando de nadie sino viendo lo con vuestros proprios ojos. Imagen biua del rey soberano es el pobre angel que os viene con mensajes del cielo, estimadle en mucho porque al pobre y rico Jesu christo os promete la paga cumplida, haziendo la librança en si mismo como la prometio a aquel grã limosnero Abraam q̃ diximos. Al qual dixo, yo soy tu premio grãde en demasia, porque solo el se comprehẽde a si mismo y communicando se a los bienauenturados por perfecta gloria: se queda entero en si mismo infinito y sobra pa otros millares de millares que fuessen. Simile tenemos del sol al qual mirãdo vno, o mirãdo mil se q̃da entero en su perficiõ. En manera que quãto mas es el numero que goza su luz tãto mas el se participa sin disminuyr se en cosa alguna. Este tal premio se os dara siendo madre de pobres.

Lu. 6 — Io. 19. — Ma. 27 — Nota. — Ge. 15 — Simil.

Sigue se de como cada vno se ha de auer consigo mismo.



Finalmente hermana en christo lo que aueys de mirar en este documento tercero, es, que se haga lo que nuestro redemptor Jesu christo mando dãdo a Cesar lo q̃ue es de cesar, y a dios lo que es de Dios. Este cesar es el propio cuerpo nuestro, a quien no de año a año, sino cada vn dia se le deue tributo, porque no hay cosa que de mas mala gana demos que siendo tributarios pagar seruicio. Grã tributo es al buen christiano ver se sujeto a estar como muerto seys o siete horas de sueño, fuera de juyzio y sin vso de razon. Tã poco vsa de sentidos pues ni vee ni oye, y q̃ con menos que esto no puede biuir. En manera que quien bien mirasse en ello, cada dia veria vna imagen de lo que nuestra sancta fe afirma, sant Pablo dize, q̃ es menester morir este cuerpo mortal, para que resucite glorioso, ansi como el grano del trigo ha de podrirse y morir en la tierra para que fructifique y tenga vida. Bien ansi el hombre no puede tener actos de vida, sin que primero este como muerto durmiẽdo. Tributo es el vestir, grã censo es el comer, pues a penas bastan los trabajos de la vida para los sustentar. Y finalmẽte todas las otras miserias, a que estamos subjetos a esta carne mortal tributo pesado es. El qual sentia bien Job quãdo dixo, ser el hombre cercado en esta vida de dos mil miserias. Aqui pues cõsiste la mayor parte del christiano, en que por manera de tributo ansi como por fuerça, de lo necessario al cuerpo y no por manera de deleyte y regalo. Esto dize nuestro padre sant Augustin en sus confessiones auer le enseñado nuestro dios: que quãdo se llegasse a la messa fuesse como a recibir medicinas amargas. Grande espiritu tenia este sancto varon, y mucho le pesaua dar este tributo a Cesar. Quiẽ puede pagar al rey con vn ducado el seruicio q̃ le deue, no le da dos. Bien ansi con este Cesar nuestro cuerpo, dize la razõ que nos hayamos, no dãdo le superfluamente lo que el quiere sino lo q̃ es necessario y le basta. De dos vestiduras dize nuestro redemptor en el euangelio, que se de la vna al pobre. No porq̃ su magestad no nos pudiesse hazer a todos ricos a la yguala, sino por quitar nos de tan gran tributo con este cesar, quiso que le diessemos vna vestidura sola pues basta. Por esto

Ma. 24. — Nota. — 1. Co. 15. — Job. 7. — Augu. — Simili. — Luca. 3.

esto mismo mando a sus apostoles, q̃ yendo camino no vistiessen dos tunicas. O gran cõfussion de los mortales, q̃ tan vanamente se han atributado a si mismos, siruiẽdo mas a la vanidad q̃ a la necessidad, en tantos trajes y vestiduras costosas, no sin gran peligro de sus conciencias, pues segun dize nuestro padre sant Augustin, la oueja cumple el euangelio dando de dos vestiduras vna. Y el christiano siendo hombre racional teniendo muchas arcas de ropa, no reparte cõ los christianos pobres lo que con tanta demasia le sobra. No se que ley sufre q̃ la polilla y gusanos tengan ropas finas en que se enbueluã, y q̃ los pobres de Jesu christo, por quien el dio su sangre y vida andẽ por las calles y hospitales temblando de frio, sus carnes descubiertas. Plega a la diuina bondad, que estos gusanos q̃ aca en esta vida traçaron y comieron sus ropas no muerdan y hagã pedaços las entrañas destos tales en la pena eterna del infierno. Limitaos pues hermana en vuestros comeres y vestidos, acordaos q̃ mandaua Dios en el testamento viejo que el altar d' los sacrificios fuesse de madera y hueco. Vuestro coraçon altar de Christo, no se deue henchir de bienes de la tierra superfluos, sino de buenos desseos del cielo. Concertad la vida exterior porque es muestra de la christiandad interior. Vos siendo casada aueys de preciaros de tãta honestidad, y que las q̃ lo son sientan fauor para en menos tener la vanidad del mundo. Esposa soys de Christo, y si mirays a la virgen y casada madre de Dios, pareceros ha poco lo que tengo dicho.

¶ Rica era esta señora pues posseya nuestro thesoro y redemption, a su hijo glorioso, la qual se dio tanta priessa para emplear en pobres todo el oro que le dieron los reyes magos, aunque en harta cantidad q̃ a los quarenta dias quando vino a la presentacion del templo, no tuuo para vn cordero que era offrenda de rica, y por esso dio dos tortolas o dos palominos, que segun la ley era offrenda de pobre. Mirad que el sabio dize q̃ las vestiduras enseñan al hombre quien es, estas le agradaron a nuestro redemptor quando en alabanças del Baptista dixo, Que el precursor no andaua vestido de preciosas vestiduras. Y aun parecieron le bien quando el dia de ramos los aposteles pusieron sus capas sobre el asna, no de fino paño ni de seda preciosa, y el señor se assento sobre ellas. Otros derribauã sus vestiduras por tierra para q̃ las pisasse el asna en q̃ yua el redemptor del mundo. Lo vno y lo otro aueys vos hermana de hazer, vistiendo vuestra persona cõ toda honestidad, y derribãdo por tierra vuestras vestiduras, repartirlas con los pobres. No deueys tener en poco el tratamiẽto honesto deste cesar, para que el espiritu que es de Dios se de a Dios. Pues el Spiritu sancto en los cãtares dize a su esposa el alma, ser huerto dos vezes cerrado, vn muro y harto fuerte es la honestidad en todo lo visible y exterior, el qual haze retraer los ojos vanos de los mortales. Otro muro mas alto es la pureza y honestidad del coraçon, el qual deffiende de las bestias fieras demonios. De manera que contra enemigos visibles τ inuisibles doblado muro es menester. Si el hombre fuera angel pareciera grã agrauio pedirle concierto de vida exterior, porque el angel es no mas que espiritu inuisible, mas como el hombre sea compuesto de dos substancias corporal y espiritual, cõ justicia se le pidẽ dos vidas, exterior y interior, no tan solamẽte en el alma mas aun quãto al tratamiento del cesar que es el cuerpo. No dizen los santos q̃ la moderacion y concierto en lo de fuera es el todo, mas dizẽ ser no pequeña parte pa la pureza de dentro, poner cerco a la heredad de Dios, limitãdo la vida en lo de fuera. Ansi parece nuestro redemptor en la parobola del plãtador de la viña auer lo enseñado, pues dize que luego en plantãdo las cepas las cerco porque la que no era aun viña por la guarda del cerco muy ayna lo fuesse. Esto es dezir, que aunque la perfecion del alma no fuesse tã alta, por el buen cerco y guarda en el hombre exterior, en poco tiempo como heredad cercada, vernia el espiritu a dar grãdes fructos a nuestro Dios.

[Margin notes: Lu. 9. / Augu / Figu. / Luc. 2 / Nota. / m. 12 / Ca. 4. / s. Th. 2. q. 84. / Augu / Math 22. / Nota.]

¶ Arte

¶ Arte breue y muy prouechosa para seruir a Dios, en todas las cosas.

Concluyremos este documẽto cõ aquella doctrina d' sant Pablo el qual en breues palabras da vn arte muy subtil, para seruir a Dios, juntamẽte siruiẽdo a este nr̃o cesar el cuerpo, y la manera ha de ser, que en todas nuestras obras tengamos fin y respecto a la gloria y alabança de Dios. Quando comieres o beuieres, dize el Apostol, o hizieres otra qualquiera cosa, todo sea en alabanças de Dios. Gran doctrina hermana es esta y mucho se manifiesta la bondad diuina en ella. A donde este santo apostol manifiestamẽte nos enseña, que dando a cesar nuestro cuerpo lo que se le deue, podemos dar a Dios lo q̃ es de Dios, offreciendo le gran seruicio. Bien parece no tener este poderoso señor necessidad de nuestros pequeños seruicios, pues siruiendo nos a nosotros mismos, en lo que la necessidad pide desta miserable vida, el mismo señor se da por seruido. Y lo que mas espanta es, que de las penas que por nuestros pecados tenemos merecidas, tome ocasion de hazer nos crecidas mercedes. Si vn ladron atadas las manos a tras, puesta vna soga a la garganta, sentenciado a muerte por sus robos, pidiesse al rey mercedes por lleuar aquella soga atada, estaua muy bien dicho que le respondiesse aquel rey, hermano haga te buen prouecho essa soga, ahorquen te pues lo mereces. O benigno dios y señor nuestro, que de la soga que traemos colgando de la gargante, de nuestra hambre, sed y penalidades tomays por la mano de vuestra misericordia, assentando por nueuos seruicios para premio de gloria, los açotes q̃ por nuestros robos teniamos merecidos. Esto pues quiere dezir aqui sant Pablo: que aũ q̃ el comer con hambre, y beuer con sed, y las otras penas q̃ del pecado original nos vienen, sean açotes q̃ nos manda dar la justicia diuina, podemos en ellos substentando nuestra vida agradar mucho a nuestro Dios, y ser nos fuente de alabança diuina, el tributo que cada vn dia damos a este cuerpo Cesar mortal. Ansi lo hazia el sancto Job, quãdo de los frutos de su propria tierra pagaua rẽta. Rico era este sancto varon, pues tenia siete mil ouejas y tãtos camellos, y labraua cõ quinientos yuntas de bueyes. De donde paresce no tener las tierras a rẽta, sino ser propias, y aun las palabras assi lo suenan pues dize, que no comia los frutos de su tierra sin pagar tributo. La renta hermana que en dineros aueys de pagar de todos los bienes q̃ Dios os dio, es la q̃ aqui dixo S. Pablo q̃ en todo loeys a vuestro dios, y todo lo ordeneys a gloria suya. El qual manda al hombre que coma, como lo mando a Adã luego que le puso en el parayso. Y mãda que duerma, como lo dixo a sus apostoles la noche d̃ su passion en el huerto. No era menester mãdamiento pa estas cosas, pues la razon nos lo dixera, y la necessidad q̃ es tan gran maestra, nos lo enseñara. Mas quiso el benigno Jesus mandar lo para mas enseñar nos la grandeza de su amor, y para que todas las cosas sea el norte y fin, su dinina voluntad.

¶ Ansi lo acostumbran los sieruos de Dios quando quieren comer, gustãdo primero cõ el oydo del espiritu, aq̃l manjar y palabras suauissimas que Dios dixo a Adam vna vez y las dize a sus amigos, mãdando les que coman. Y es les tã suaue este precepto de amor q̃ en su comparacion todo lo que comen les tierra. Lo mismo quãdo q̃rẽ reposar y dormir oyẽ en espiritu, aquellas suauissimas palabras que el cordero benigno dixo la noche de su passion a sus apostoles, dormid ya y reposad. Este mãdamiento se intima al alma, quando la razon enseña que hay necessidad de comer y dormir. Y obedece el christiano a tan amoroso y justo mandamiento, quando en el seruicio deste cuerpo toma, no mas de lo necessario.

¶ Ley suaue de amor.

¶ O benigno señor, quan bien dezis q̃ vuestra ley z yugo es suaue, vuestra ley me mãda que coma y beua y duerma, y me enseña ser esta vuestra diuina voluntad. Bendito sea tal señor q̃ tanto cargo tiene de sus sieruos, gloria

Marginalia: 1. Co. 10. — ma. 22 — Ge. 3. — Simil. — Nota. — 1. Co. 10. — Jo. 31 — 1. Co. 10. — Gen. — Mt. 26 — Nota. — Nota.

ria den los angeles a tan sapientissimo señor y criador, que por tã alta sabiduria ordenasse, que con el tributo y pena nacida del pecado, se redima el censo dl mesmo pecado. Valiendo por seruicio delante de tan grã señor las obras que solamente parecen prouecho nuestro. Mas no se contento nuestro clemẽtissimo Dios, con mandar lo que tenemos oido, sino que tuuo por bien de venir al mundo haziendo se hombre, y para enseñar mejor su voluntad, puso por obra lo q̃ auia antes mãdado, y se hizo tributario siẽdo libre. Si mãdo comer al hõbre, el auemos leydo auer comido muchas vezes, en casa de Maria y Martha y cõ sãt Matheo y Zacheo publicanos. Y si mãdo dormir, el durmio en vna nauezilla quãdo se leuanto aq̃lla tempestad, y otras muchas vezes durmio en tierra en vn desierto. Porque entendamos que su magestad passo por el tributo deste cesar remediando las necessidades corporales, para que en todas nuestras obras exteriores: nuestra alma le cõtemplasse presente y dixesse ansi. Agora mi buen Jesus como, porque me lo mãdays, y duermo porque vos lo quereys y me lo dezis, no menos con la vida pues con obra comistes y dormistes, para exẽplo de mi vida y remedio de mi pecador, que cõ palabra auiendo me lo mãdado segũ me dize la luz natural de la razon, y la sancta escriptura lo enseña, auer lo dicho a nuestro padre Adam. Bienauẽturada el anima que con tanto cuydado biue, que como aqui dixo sant Pablo, todo lo obra a gloria de dios. Este tal christiano merece mas comiẽdo, q̃ el pecador dscuydado ayunãdo. Este es como el secretario del rey, q̃ solamẽte por seruir a su señor mira por si mismo. Este tal durmiẽdo ora, pues no duerme sino para velar en oraciõ. Comiẽdo ayuna porq̃ no comeria sino por seruir a la voluntad de Dios. Dad pues hermana a cesar lo que es de cesar, y a Dios lo que es de dios, repartid la vida actiua concertãdo vuestra familia, segun esta dicho, proueed les de pan de sustentacion y de doctrina para el alma, sed piadosa a los enfermos y pobres. Pagad el tributo dando lo que de necessidad se le deue, a la substentacion de vuestra vida en vuestro comer y dormir. Y qualquiera otra cosa que hizieredes dad alabanças a Jesu christo, ordenãdo lo todo a su santissimo seruicio el qual rescatara este tributo, dando os fauor para que cõ suauidad passeys por los trabajos desta vida, para despues con libertad cãtar en el cielo alabanças continuas, a aqueste soberano señor y rey de gloria infinita. Amen.

Nota. Lu.10. Ma.8. Nota. Simi. Ma.22. Suma de todo.

¶ Quarto documẽto de la manera que se ha de tener en la confessiõ: y quan suaue es este precepto.

EL quarto documento es, q̃ hayeys muchas vezes hermana d limpiar vuestra conciencia, con el sacramento sanctissimo de la confession. Dixe muchas vezes porq̃ su virtud es tã grande, q̃ no solo en el se da nueua gracia para varonilmente vencer los vicios mas aun por la verguença que el penitẽte recibe en se cõfessar, la qual no es pequeña parte de satisfacion, se paga y se disminuye la pena de purgatorio, deuida por el pecado, aun que ya sea perdonado por la contricion, y aũ deueys os confessar muchas vezes, porque sea suaue y no penosa la confession. Manifiesta cosa es q̃ las cosas vsadas, aun que sean dificultosas con el exercicio se hazen faciles. Ansi lo vemos en los que tienen costumbre de nauegar, y en los que exercitã continuamente los trabajos de guerras. Mas a nosotros como menos exercitados, acaesce nos con la confession, como a Dauid con el arnes y armas dl rey Saul, el qual como no supiesse andar armado para salir al dessafio con Golias dixo. Sabed que no lo tengo ansi vsado, no son para mi estas armas. O tibieza grande de los christianos, que tampoco vsan las armas tan fortissimas contra la carne, mundo, y infierno, dadas por las manos del rey soberano Jesu christo. El qual nos manda confessar, pues dio el poder a los sacerdotes de nos absoluer de nuestros pecados. Y q̃ estas armas no nos armen, y que sien

Nota. 1. Re. c. 4. d 17. q. 1

siendo nuestra fortaleza y virtud nos sea pesadas, cosa es muy lastimera. No pudo andar sant Lazaro aunque resucitado, sin primero quitar le las ataduras de la mortaja de pies y manos. Ni fuera el asna en Hierusalem throno donde Jesu christo se assento para tan gran solennidad, si primero no la desataran los apostoles. Ni menos el alma puede ser grata a Dios, ni exercitar actos de vida sino fuere desatada de las cadenas de sus culpas, por manos de los sacerdotes en el sacramento de la confession, auiendo oportunidad.

Io.1.o

Ma.12

¶ Pues que tan alta medicina y tan excelente remedio nos sea tan pesado, ciertamente lo causa el poco exercicio y vso que tenemos a nos confessar muchas vezes. Quereys ver hermana la suauidad destas armas reales, oyd que dize el propheta David. Dulce es y recto el señor, y por tanto dara ley a los que pecan en el camino. Dulce es Christo nuestro redemptor en dexar nos juez de nuestra parte, y tan a nuestro fauor como es el confessor. No vn angel que se espantara de mis pecados y flaquezas, sino vn hombre como yo hombre y pecador como yo pecador, el qual me absuelua de mis pecados quando yo quisiere y con verdad lo pidiere. Cuyo fiat, y si, en la tierra sea si, y fiat, en el cielo. Que mayor suauidad puede ser? Y aun es dulce nuestro saluador Jesu Christo, segun aqui dixo David, que por guardar mi fama y honra el dia del juyzio, donde se dara pregon general y se hara publicacion de testigos contra todos los pecadores que aca en esta vida no confessaron sus pecados, me manda con tanta benignidad, que en secreto diga mis culpas a vn vicario suyo lo qual hecho se rasgue el processo de tantos años contra mi. Suauidad grande, que acusando me yo a mi mismo, corte la lengua a Sathanas mi acusador. Mas los tibios hijos de Adam ignoran esta dulçura, porque sant Joan dize que es manna ascondido, cuya suauidad nadie sabe ni gusta sino quien le recibe. Tambien dixo el propheta, que el señor es recto, en dar esta ley de confession a los hombres, porque no dexa sin castigo mi pecado, pues ya se sentencia confessando me yo del, y la sentencia se executa por la satisfacion. Siendo suaue y recto este soberano juez Christo, se sigue luego en la auctoridad por tanto dara ley a los pecadores caminantes en este valle de miserias. No dio ley de confession alos angeles, porque luego fueron condenados en pecando, y fuera de camino de penitencia, sino a los pobres hijos de Adam, los quales por la confession quando abren la boca para se acusar de sus culpas, luego se les abre el cielo, y son dignos hijos de Dios, herederos de la gloria.

Ps.24

Ps.24

Ap.5.

S. Th. 3.p.q. 87.ar 3. & .4 Bo. 3. d. 4. q. 2.

Ap.2.

¶ La gran suauidad desta ley de la confession declaro el sancto Job quando dixo. Enojose mi anima de mi vida, hablare contra mi amargura, dire a mi Dios, no me querays señor condemnar. Gran enojo tiene el anima del pecador que esta en pecado, en tanto que dize David, todo el dia andaua triste. Su coraçon es vn mar de descontentos no tiene vn momento de reposo, anda siempre pensatiuo y angustiado, todo le es vn pedaço de acibar. Porque la saeta de su culpa le atrauesso el coraçon. Solo vn remedio tiene y es, que dixo aqui Job hablar contra si mismo para que despertando a Christo, que es el sacerdote en tan gran tempestad de mar con las palabras de la absolucion mande a los vientos que se assossiegue, los quales son las passiones que el coraçon atormentan. Y luego milagrosamente aura gran tranquilidad y quietud en el anima, que antes estaua tan turbada. Mas aqui es de considerar que esta platica ha de ser contra si mismo, porque vna de las principales condiciones de la verdadera confession es que ha de ser acusatoria.

Job.10.

Ps.37.

Ps.37.

Job.

Mat.8.

S. Th. 3.p.q.

¶ Condicion primera de la confession

¶ No se ha de confessar el penitente de alguna virtud, sino de lo que es pecado y vicio, porque esto es materia de confession. Y aun este pecado ha de ser sin perjuyzio de parte, no dando noticia de otra persona: y por esso dixo, hablare contra mi. Tampoco deue echar la culpa al demonio, como hizo Eua, diziendo que la auia engañado la serpiente. Ni quexar se de su proximo, como se quexo Adam de

Gen.3.

Eua: Aun que poco les valio, al vno y al otro segun parece en el castigo que les fue dado. Esta pues es la primera condicion y barto principal, que el pecador hablando en la confession se acuse a si mismo, y no acuse a otro ninguno. Tambien dixo aqui el sancto Job, que hablaria con amargura de su anima. Enseñando otra condicion de la confession verdadera que es ser contrita. A gran perdida, gran dolor se ha de seguir, pues auer perdido el pecador a Dios que es infinito bien mucho se ha de doler. Grande es como el mar tu contricion dixo el propheta: declarando este dolor del penitente verdadero. El hombre pecando pierde su anima, pierde la compaña de los angeles, pierde la gracia diuina, y merece el infierno, haze se indigno de gozar por gloria de Dios. El es el traydor Absalon que destierra a su padre Dauid del reyno que antes reynaua por gracia en su coraçon. Finalmente segun dize sanct Pablo, es otro sayon que a Christo enclaua pies y manos, y le crucifica dentro de si mismo. O gran secreto, o atreuimiento maldito de los Christianos, que otra vez dan la Cruz a Jesu Christo, no ignorantemente como los que entonces le enclauaron, sino con malicia peruersa, creyendo ser verdadero hijo de Dios. Pues luego con razon deue tener dolor en la confession, quien tantos y tan grandes daños hizo en cada vn pecado mortal. Por esto dixo el sancto Job en la autoridad ya dicha, hablare con amargura de mi anima, sera como vn mar grande mi dolor, en el qual todos los Egypcianos demonios engañadores seran abogados, perdiendo las fuerças para mas me contradezir y tentar. Mar bermejo se dize auer sido aquel y tambien lo es la confession, cuya virtud asienta en la sangre de Jesu Christo. Y aun es mar colorado, porque muda las colores del rostro por la verguença en la confession, siendo casi vn martyrio al verdadero christiano que con humildad y dolor declara su conciencia pensamientos, y obras ascondidas en el sacramento de la confession. Esta es la lança que vna vez abrio, el coraçon de Christo en la Cruz crucificado, agora cada dia saca sangre y agua, y dolor de contricion y lagrimas con gemidos en cada vno de los penitentes, que manifiestan sus culpas confessandose de sus delitos.

Tre. 2; 1. Bo. 4. d. 16. q. 1; Figu.; He. 6.; Job. 10; Figu.; Ex. 14; Nota.

¶ Condicion tercera.

¶ Estos tales podran dezir con el Sancto Job lo que se sigue, señor Dios mio no me querays condenar. Bien dize que hablara con Dios suplicando le no le condene, porque no aueys de pensar hermana, que hablays con hombre sino con Dios, quando a su vicario confessays vuestros pecados. El vee vuestro coraçon y pensamientos, y tiene cuenta con que intencion vays a confessar, si es por cumplir con la quaresma, o con intencion firme de hazer nueua vida y os enmendar. El sancto Dauid dize, que este señor con quien hablays escudriña los coraçones y tiene cuenta con los ascondidos pensamientos. Aqui podreys dezir con gran atreuimiento siendo verdadera vuestra confession, contrita y entera, no dexando alguna culpa de que tengays memoria. Señor no me querays condenar. Señor benigno de vos esta escripto, que no castigays dos vezes la misma culpa, ya yo me condene acusandome en la confession fuy sentenciado por vuestro ministro y vicario, no recibays acusacion contra mi, ni me condeneys otra vez. Tambien sant Pablo dize: que si nosotros nos juzgaremos que no seremos juzgados. Dad me señor por libre pues la ley de vuestra misericordia me fauorece, y aun esta ya executada la justicia. De manera que la confession es descanso del anima afligida y enojada de la carga de sus pecados. Es vn jordan de agua dulce, para salud de la lepra que tiene Naaman siro el pecador si se lauare, segun lo manda el propheta Eliseo Christo nuestro redemptor. Que cosa mas facil pudiera mandar este sancto propheta: segun dezian los criados de Naaman a su señor, vaño es suaue, muchas vezes se deue yr el anima a el. Aqui se van a lauar las palomas, que en los cantares son tan loadas, reposando sobre las corrientes de las aguas quando gimen y lloran sus pecados en este sa

Iob. 10.; 4. re. 5; Figu.; Ca. 2.

cramento. Aqui se lauo Bersabe, quãdo Dauid se agrado della, y la rescibio por esposa. O bienauenturada el alma que se vaña en tã dulce Jordan, y va muchas vezes a tal fuēte diuina. A donde como otra Samaritbana ballando sentado a Christo, el qual da conoscimiento claro de sus pecados, y le cõcede perdon general dellos y queda digna esposa, del dulcissimo esposo Christo Jesu.

2.re.11
Figu.
Jo, 4.

¶ El confessonario por la orden de los mandamientos y pecados mortales, y otro mas breue para cada semana, hallareys en el examen de la conciencia.

¶ Quinto documento, de la comunion del sanctissimo sacramento.

El quinto documento hermanaes, q̃ os llegueys muchas vezes al sacramento sancto del altar, comulgando con gran reuerencia y recibiendo aquel pan de vida. No se q̃ diga deste tan alto misterio, mayormente pues ha de ser breue esta regla para cõcertar nuestra vida segun diximos. En dos cosas se fundaron los antiguos para dar leyes a sus republicas. La primera fue en breuedad. La segunda en pronunciar discretas sentencias. Ansi lo hizo Solon quando dio leyes a los Athenienses, y Lycurgo con los Lacedemonios. Y porque concluya en solas doze tablas los Romanos tenian escriptas sus leyes, y el dador de la ley nuestro immenso Dios dio los diez mandamientos escriptos al propeta Moysen en dos tablas. En manera que todo nos combida a breuedad, dado que la materia de que hablamos al presente demandaua que deste solo documento se hiziesse vn gran libro. Nuestro Egidio romano dize que los angeles enmudescen en tan profundo sacramento, los quales mas entienden en se admirar por ver a Dios alli ascondido que en penetrar tan inefables secretos. Grande fue su misericordia, y mucho se marauillaron los angeles quando le vieron nascido en vn pesebre, y en paños pobres embu

Ex. 30
Egi. li 4.

elto, y no pudiendo se suffrir de alegria dieron bozes diziendo. Gloria sea en las alturas a Dios, y paz a los hombres de buenos desseos en la tierra. Mas quãdo le veen en vna Hostia tan pequeña, dissraçado debaxo de vnas vestiduras tã de poco precio, como son acidentes, no menos se admiran cantãdo cada dia, gloria a Dios, quando se celebra este saucto misterio, y aun tienen se por dichosos segun dize sanct Dionisio, en que se les de licencia para hazer esta solennidad. De manera que el exercicio suyo es dar gracias y alabanças a Dios, y lo principal que se nos pide, esto es, porque el entender da se a la fe. Aqui esta la escuela de nuestra sabiduria y sciencia, en recebir como Jsaac el manjar, guisado de la mano de Rebeca la sancta yglesia nuestra madre. La fe sancta que tenemos nos haze plato deste manjar diuinal, haga nos buen prouecho, entendamos en como se ha de comer, y no en como se guisa. Baste que el manjar es Jesu christo, y el maestresala es, el que se consagro a si mismo en la vltima cena. O grandeza de nuestra fe, entẽded estas proposiciones dichas los sabios del mundo, alargad la vista si algo sabeys y podeys entender. O yd sus marauillas del que solo es dador y don este sanctissimo sacramento.

Lu. 2

Nota

¶ Dos cosas quiero en breue tratar en este documento. La primera sera ver como nos deuemos aparejar para tan admirable conbite. La segunda ver quantas vezes nos deuemos llegar a el.

¶ Preparacion para la communion.

Vna de las cosas que nuestro dulcissimo redempror hizo, a dõde enseñasse mas cuydado y prouision fue quando instituyo este sacramento. Primero embio dos discipulos a Hierusalem, y les dixo que siguiessen a vn hombre que lleuaua vn cantaro de agua, y hablassen con el señor de la casa, y que el les enseñaria vna gran sala, para que comiessen alli

Luc. 22

alli el cordero, segun la ley lo mandaua en aq lla pascua hazer. Venido con todos sus apostoles ceno el cordero, despues lauoles los pies, y tornando se assentar les predico aquel sanctissimo sermon de la humildad y amor de Dios, y entonces por palabras claras (porque no pensassen que hablaua en parabolas) consagrando se a si mismo, tomo el pan en sus sanctas manos y dixo. Veys aqui mi cuerpo recibidlo, que es el que ha de ser esta noche preso: y esta sangre la que ha de ser derramada por vosotros en mi passion y muerte. O señor que de rodeos aueys traydo por enseñar nos el camino y aparejo para ser vuestros combidados. Grandes misterios son estos hermana, y no se sufre sino yr tocando algo de lo que se nos da a entender. Embiad primero dos discipulos antes que os llegueys a este sancto altar. Contricion, y confession, discipulos son de Christo, vayan a delante, aparejen la possada. La guia que han de seguir, es vn hombre que lleua agua. Cosa varonil es llorar primero nuestros pecados, para gustar la sangre y vino precioso tan loado en la mesa del rey Assuero. Y tan abundoso que en toda la christiandad se beue, y no se agota, ni jamas falta, como falto en la sinagoga, cuya figura fue la falta de las bodas en Chana de Galilea a donde el vino milagroso fue dado al fin.

Nota. Hes.1. Ioa.2.

¶ Con licencia del señor de la posada entra Christo a tener la pascua. Porque de vuestra voluntad y con vuestra libertad, quiere el noble y generoso huesped venir a vuestra alma, para q mejor pague la posada que tantas de par en par, dexando por portera a la fe que sabra bien guardar la casa y dara buena cuenta de las llaues della. Tambien dize Sant Lucas, que auia vna sala grande. O hermana que grande ha de ser el coraçon, y qua mayor que el cielo y la tierra, para hospedar tal rey y señor. En esta sala caben Judas y sus hermanos, porque aueys de amar a los enemigos y amigos, a los vnos por Dios que lo manda ansi, y a los otros en Dios, porque ni a vuestro padre no aueys de amar sino en

Lu.22 Nota. Math. Ex.22

Dios. Primero comen el cordero con salsa de lechugas siluestres y amargas, porque el segundo cordero es dulce todo y sin resabia alguno. Quanto con mayor amargura os aparejaredes llorando vuestros pecados, mejor sabra a vuestra alma el cordero de Dios Jesu christo. De manera que dos corderos aueys hermana de comer o por mejor dezir vn cordero mismo dos veces. Vna vez contemplando a este señor en su passion, que es la salsa amarga. Otra quando comulgaredes recibiendo lo en vuestras entrañas glorioso y resucitado: segun esta a la diestra de Dios padre. ¶ Ni deueys oluidar de hazer el mandato, lauando vuestros pies primero, y sacudiendo el poluo de las culpas veniales, porq aun que no impidan las mercedes dela gra, q alli este señor da a quien le recibe quitan el gusto suaue que en tan delicado manjar se siente. El qual es mucho de estimar. pues tanto pena el enfermo q come sin gusto, y le es quasi martyrio. Toda esta preparacion podemos recoger en vna autoridad de Salomon q dize. Quando te setares a la mesa pa comer co el principe, con atecion mira los manjares q te ponen delante, vn cuchillo en tu garganta si por ventura eres señor d tu vida y no desseas comer los manjares, del q tiene pa de metira

sc.4.d 4.q.1. &.ga. sup ca Lec.7. pr.23.

¶ Como se ha de oyr el sermo.

Dos mesas pone la sancta yglesia a los fieles, y para llegar nos a qualquiera dellas nos da en esta autoridad muy grades auisos el sabio Salomon. Es la primera mesa la palabra de Dios, que por los predicadores sus ministros, con gran solicitud nos administra. Mesa es de poderoso, pues el redemptor dl mundo llamo a su palabra pan, quando el tentador en el desierto quiso conoscer si era hijo de Dios natural. No solamente con el pan material biue el hombre sino en la palabra que sale de la boca de Dios respondio el señor. Boca es de Dios el predicador, en cuya lengua habla el Spiritu sancto. Donde paresce quan pura y quan sancta hauia de

Ma.5.

ser su conciencia, para ser interprete de tã so-
Hi.15 berano rey. Palabras son dste señor dichas
por su propheta. Si apartares lo que es a-
borrecible y feo, de lo puro y limpio, seras co
mo boca mia. Este ha de ser el intento de qui
en sirue a tal mesa real, disponer los manja-
res a las animas, enseñando que cosa es vi
cio, y quanto deue ser aborrecido. Y declarã
do que cosa sea virtud, y quanto deue ser se-
guida y amada. Este pan bendito vays a co-
mer hermana, quando quereys oyr el sermõ
y porque se ha de tener en mucho, dixo Sa-
Hest.1 lomon que es mesa de poderoso. Ni falta vi-
no muy precioso, figurado por el vino muy
loado en la mesa del rey Assuero. Pues alli
se embriagan las almas con el caliz precioso
Figu. y estimado que tanto alaba Dauid. A esta
Ps.22 mesa se oluida el christiano del mundo, sube
sus desseos al cielo, acuerda se de Dios olui-
dado de si mismo, gime sus pecados caydo
Act.9 como otro Pab o en el suelo por humildad
sola vna cosa dize y es. Señor que man-
days que haga, enseñadme a seguir vuestra
voluntad. Ni tampoco falta agua biua en e-
sta mesa de Dios, pues el redemptor combi
do estando a vn pozo cerca de Samaria, a q̃
Io.4. le pidiesse la Samarithana vna agua tã pre-
ciosa que mata la sed al que la beuiere. Esta
es su sancta palabra, de la qual bien prouey-
da aquella sancta muger (aunque antes grã
Nota. pecadora) luego oluido el cantaro, y fue a p̃
dicar a la ciudad la venida del Mesias. O
agua dulcissima sin precio, que tu eres quien
nos haze oluidar este cantaro pesado deste
cuerpo, y sus regalos ponçoñosos. O pozo
G.24. y fuente abundosa a donde Rebeca el ani-
ma del christiano es recebida por esposa de
Isaac, que quiere dezir risa. No te espantes
anima mia si tan alegre sales del sermon por-
que a tal mesa y fuente celestial siendo combi
dada, Eliezer que es el Spiritu sancto, de
parte del padre embiado para que te de jo-
yas y seas esposa de su hijo Isaac Christo,
alegria de los angeles, te ha dado axorcas y
cercillos de oro, fe esperança y charidad; ata
uiãdo la esposa a su costa, el esposo rey de glo
ria Jesu christo.

¶ Documento primero.



Mas porque siendo la mesa tan
sumptuosa y rica, no cayã en fal-
ta los combidados, no auiendo
se sabiamente en ella, dize agora
el sabio tres auisos. El primero es que esteys
sentada. El segundo auiso es que esteys aten-
ta. El tercero que os põgays vn cuchillo a la
garganta.

¶ Estar sentada significa la humildad con q̃
la palabra da Dios se ha de oyr. Grã auiso es
este pues por falta del muchos sacan poco p̃
uecho de los sermones, yendo con presum-
pcion, no a oyr, sino a tener que reprehender
de lo que oyen. Primero dize la esposa que
se assento, a la sombra de aquel arbol tan des-
seado, y despues comio de su dulce fruto. E-
ste arbol es el sancto euangelio, figurado por
el que vio Nabucdonosor, que llegaua hasta
el cielo y sus ramas se estendian hasta el fin
de la tierra, su fructo era muy grande, y sus
hojas eran medicinales. Con sus ramas alle-
ga al fin de la tierra el euangelio, porque el
gran propheta rey Dauid dize, que en todo
el vniuerso mundo, se oyo el sonido de la pre-
dicacion despues que vino el Spiritu sancto.
Su altura sube hasta el cielo, por ser alla la
fuente de donde al mundo vino tal doctri-
na. Las hojas frescas, son sus sentencias y
palabras suauissimas limpias y sanctas.
Es su fructo muy suaue la vida eterna, para
la qual combida generalmente a todos,
dando luego gusto muy suauissimo de gra-
cia. A la sombra deste arbol dize la figu-
ra que se allegauan todos los animales de
muy diuersas maneras, porque a todos
los que quisieren creer abre puerta la San-
cta yglesia, con tal condicion que se assiente
humillãdo se para oyr y creer lo que no se pue
de en esta vida ver. Luego bien dixo la espo-
sa que se sento a la sombra, y por esso le fue
dulce la fructa del sancto euangelio. Claro
esta esto en la Magdalena, que sentada a los
pies del redemptor del mundo oyo su pala-
bra, por tanto salio tan enseñada discipula, q̃
mereciesse predicar la resurrecion a los apo-
stoles

stoles. Assentaos hermana q̃ no vays a ser juez de las palabras y vida del q̃ predica, sino a recibir pã de vida a la mesa del señor tã poderoso. Cada predicador os ha d' parecer vn sant Pablo en la tierra, o vn sant Augustin. No cureys de cõtiendas aueriguãdo quien predica mejor, q̃ es falta de spũ toda cõtẽciõ segũ reprehẽde S. Pablo a los corinthios. Acordaos q̃ mãdo el señor sentar a los cinco mil hõbres en el cãpo, antes q̃ les diessen aq̃l pã milagroso a comer. Mesa agena es, sed biẽ comedida, tomad lo q̃ os dã, porq̃ cada pedacito y migaja, reliquia preciosa es para vuestra anima.

1.co.1

Lu.10

Documento segundo

Lo segundo dixo Salomon, q̃ esteys atenta a esta mesa de jesu chr̃o. Mucho va en tener atẽcion a la palabra de dios, porq̃ el philosopho dize, ser grã p̃te la disposicion de la madera, p̃a q̃ el fuego la enciẽda. La palabra d' dios fuego es: segũ dize Dauid. Y p̃a abrasar el alma, es menester q̃ se dispõga estãdo atẽta y cõ desseo de aprouechar. Tal estaua el coraçõ de q̃en dezia mi anima se regalo hablãdo mi amado esposo chr̃o jesus. O q̃ regalo siẽte vn buẽ espiritu en aq̃l fuego dulce de la palabra diuina, mas q̃ miel suauissima dezia el propheta Dauid sera su gargãta las palabras de nr̃o sumo dios. Todo esto pierda la poca atẽciõ q̃ tenemos, dãdo lugar a otros pẽsamiẽtos en aq̃l tiẽpo santo de la l.ciõ, meditacion, y contẽplacion, admirable escala de quatro gradas, con lo qual dize nuestro padre sant Augustin, q̃ escalamos el cielo. No tenemos hora tã frutuosa de oracion ni liciõ, como la del sermon comunmẽte, si cõ atencion y humildad oymos. El sermõ es manna q̃ sabe a lo que quiere el que le come. Al triste sabe a paciencia, al auariento sabe a misericordia, a la qual le combida, y a todos sabe a fruta del cielo. Tambien es manna que se ha de comer hoy, porque mañana no se haga gusanos, como de aq̃l manna esta escripto O que gusano tan espãtoso para el mal christiano quando viniere la muerte, acordar se de los sermones que oyo, y quan mal dellos se aprouecho. O dira el auariento, que sermon hoy tal dia y no me enmende, lo mismo dira el soberuio y luxurioso, y qualquier peccador. Aueys de tener atencion hermana en Christo, sacando vna o dos cosas en la memoria a lo menos para vuestro consuelo. Las quales aquel dia todo a imitacion de la madre de Dios, las aueys de conseruar en vuestro coraçon, y como animal sancto rumiar las vna vez y otra, porque no seays de los q̃ dize Sanctiago, que se miran al espejo de la palabra de nuestro inmenso Dios, y luego se oluidan de los defectos que conoscieron tener. Aquel se oluida de sus faltas y defectos que del sermon no saca enmienda alguna de sus culpas.

Ps.118

Nota.

Augu.

Gr. li.

Lu.4.

Ioa.1.

Documento tercero.

Finalmente os auisa Salomon que estando a esta mesa celestial, pongays vn cuchillo a vuestra garganta. Sant Pablo llamo espada muy aguda de dos filos a la palabra de dios. La qual penetra hasta las entrañas diuidiendo y apartãdo lo espiritual de lo sensual. O espada que de rayz sacas las malas yeruas de nuestras inclinaciones. Tu eres la segur que cortas las ramas de los sentidos, y tyrania de la carne. Tienes dos filos para que des en tierra con los enemigos visibles y inuisibles. Esta espada a de estar en la gargãta, porque del sermon nace el dolor de los pecados, y contricion que es puñal con que es degollado Holofernes, por mano de Judith la gracia diuinal. Unos soldados veniã vna vez a prẽder a nuestro redẽptor, y hallãdo le predicãdo, boluieron admirados, y dezian jamas ansi hablo ninguno de los hombres. O cosa admirable, quien bastara a engrãdecer tal hazaña, venian a prender y quedaron presos, erã embiados a ser sacrilegos, prendiendo al gran sacerdote eterno christo y boluierõ hechos predicadores por virtud desta espada. Quan bien dize nuestro padre sanct Augstin, que jamas sale sin prouecho el que oye el sermon, porque si no sale mejor con

He. 4

Figu. Iu. 14

Aug.

uertiendo se, a lo menos la palabra de Dios le haze que no sea peor, y que no desespere, cõfiando en la misericordia de Dios de ser libre de sus pecados. O digamos que la espada en la gargãta denota que aueys de tener alli silencio y recogimiento, teniendo en mucho ser combidada a tal cõbite, y tal mesa de rey.

Luc. 8 ¶ Valen tanto estos tres documentos para oyr y aprouechar en los sermones, que por falta del primero que es humildad, se perdio el trigo que cayo en las piedras duras de soberuia. Por falta de lo segundo que es atencion, la simiente que cayo cerca del camino fue destruyda de los caminantes, y de las aues que se la comieron, que son pensamiẽtos malos y sin prouecho. Por falta del cuchillo que es dolor d' las culpas passadas, otra parte cayo entre espinas de malas obras, y ahogo se. Solamente la buena tierra, el coraçon que guardare estos tres auisos dara fructo de cient vezes doblado al señor. Veys aqui hermana como os aueys de auer cõ la vna mesa, que es la palabra de Dios oyda en el sermon, la qual no es pequeña disposicion para venir a la segunda mesa que es el sancto sacramento. Mas pues este documento particularmente trata del aparejo que el anima ha de tener quãdo quiere comulgar, esta misma autoridad sera bien que nos diga el auiso que hemos de tener.

¶ Dize lo primero, que os aueys de sentar Pr. 25. a la mesa del Principe, por que ha de reposar vuestra anima de los negocios del mundo, apartando aun el pensamiento de otras cosas, en el tiẽpo que os aparejays para co- Nota. mulgar. Ansi lo hazia la esposa quando dixo Ca. 2. a la sombra del que desseaua me sente: y su fruta fue suaue a mi garganta. En la sombra deste arbol bendito de vida, el qual dize yo soy resurrecion y vida, nos auemos de assentar descansando en la fe, que llama sant Pablo Ioa. 8. vista oscura, respecto de la vision de gloria que esperamos. Con tal confiança y fe, luego esta fructa sancta nos es suaue. Biẽ se llama fruta este santo sacramẽto, porq̃ sobre cena como fruta pa asentar el estomago d'l aĩa se instituyo, y llama se fruta por su dulçor y q̃

licadez. Comi mi panal cõ mi miel, y beui mi vino cõ mi leche, dezia la esposa. Panal cõ Ca. 5. miel es aq̃l salutifero cuerpo de chr̃o, por la gloria del aĩa q̃ alli es ascõdida, y por la suauidad q̃ esta encerrada. La sangre p̃ciosa es vino cõ leche, vino porq̃ saca de si a las aĩas q̃ lo beuẽ, no se acordãdo sino de dios. Y es leche porq̃ su pureza purifica el coraçõ. Assentemos pues a esta bẽdita mesa hermana, pa comer cõ este principe soberano chr̃o, porq̃ como dauid restituyo el reyno a Miphibo- 2. Re. set estãdo a la mesa, nos de el señor su gracia y restituya el reyno de la gloria. ¶ Biẽ dixo q̃ es mesa de poderoso principe, porq̃ aunq̃ la mesa q̃ dios dio primero al hõbre era biẽ proueyda, no q̃daua cõtento. Y aun podria dezir q̃ estaua affrentado, porq̃ le dixo Dios, ves Gen. hay te doy a ti y a los animales la yerua q̃ os sea mãjar, y tãbiẽ ves aq̃ estos arboles. O señor a vna mesa hõbres y brutos. Quexaua se Dauid, acordaos señor de mi substancia, mirad q̃ soy mas q̃ hõbre exterior. catad q̃ me hezistes a vr̃a imagẽ mirad q̃ no come mi aĩa yerua ni fruta de arboles, dad me mesa mejor. Podra se señor hartar mi d'sseo cõbidãdo me cõ mesa de gracia, dõde el mãjar aueys d' ser vos. Aq̃ pues dãdo se a si mismo haze mas costoso plato enseña su grã poder. Nota. O principe soberano como me llegare yo a tal mesa de los angeles, sino me cõbidaredes vos dos vezes. Vna ẽbiando me el rey salomõ q̃ de vr̃a p̃te me dize, comed amigos y em- Can. briagaos muy amados. Otra quãdo vos mismo dixistes, recibid me este es mi cuerpo, beued q̃ esta es mi sangre, mas mirad herma- Ma. 2. na que a los amigos dize que coman, porque no ha de yr en pecado mortal el que comulga, q̃ este ya seria quasi otro judas. Verdad es q̃ por la virtud deste sacramẽto si alguno fuesse en pecado mortal, no sabiendo lo el, o por falta de sufficiente examinacion, y piensa yr sufficientemente contricto, y no lo va. Dize sancto Thomas, y Alexandre de Ales, q̃ 1. Re. este tal recibe la gracia primera. Assi leemos 14. de Jonathas, que comio de vn panal de miel, auiendo mandado el padre, que nadie comiesse so pena de muerte hasta auer vencido

cido los enemigos, y como le dixesse el pueblo este mandamiento de su padre, el respondio. Vosotros haueys visto como se me abrieron luego que comi los ojos, Verdad es hermana que so pena de muerte, no se ha de comer este pan sancto, sino vencidos los enemigos por la contricion y confession. Mas por ignorancia de nuestra culpa ya passada, pensando yr dispuestos si le comemos abren se nos los ojos, por la gracia que se nos da alli. No qualquiera ignorancia seria bastante para lo ya dicho, sino alguna de la qual se han de entender estos doctores. Esta ignorancia no lleuaua judas, mas antes le comiã perros las entrañas, estando a la mesa a dõde trataua la traycion, que tenia determinada, aunque el benigno maestro no le quiso infamar quitando le este pan santo. Lo qual hizo por nos enseñar, en quanto se deue tener la fama del proximo, segun nota nuestro padre sant Augustin.

Figur. Nota. ... per ca nõ, le. 25.

¶ O digamos que combida a los amigos a que comã, y a los muy amados que se ẽbriaguen, porque los menos perfectos trabajã en se aparejar, y estos comen tardando con el trabajo que sienten. Otros que son perfectos, biuen sin pena y descansadamente van, y se aparejan mejor en vn quarto de hora q̃ los otros en vn dia. Y si queremos en otra manera, amigo es el que comulga, y come cõ trabajo, quando no tiene deuocion, beue y embriagua se el muy amado, quando cõ grã heruor y lagrimas comulga. En este heruor mueren no solo los pecados veniales passados, mas aun los que alli en la comunion y misterio de la missa comete el sacerdote y aũ los actuales que es mucho mas. En manera que si alli en el altar, se determino dezir despues vna palabra ociosa, con este heruor muda la intencion, y cessa la voluntad de aq̃lla determinacion y por tanto se perdona alli luego.

f. 4. d. 17. q. 8.

¶ Virtud del santo sacramẽto.

Pr. 23.

Dize mas Salomon q̃ miremos muy atentamente lo que nos ponen en esta mesa, Esta atencion es la consideracion del combite tan precioso, alli se nos da toda la santissima Trinidad, porque nuestro redemptor Jesu christo, es Dios, y dios es vno en essencia, y trino en personas. Da se nos el anima de christo y tambien su precioso cuerpo. O manna precioso celestial, o pan biuo q̃ del cielo decendiste, bocado pequeño que Abraham dio en figura a los angeles. Pedaço d̃ pan que es mejor con gozo comido, que toda la casa llena con ruydo, segun dize Salomon. Bocado pequeñito seco, por que secas vuestras malas inclinaciones y los rios d̃ Ethan q̃ dize Dauid inabilitando nos pa los malos desseos y vicios. Cõ alegria te desseo comer que vales mas en essa pequeña hostia q̃ la casa de la sinagoga con tanto ruydo de balidos de terneros y carneros, y fuego con q̃ se queman. Eres pã que das fuerça al bendito Elias, desmayado en el camino, para q̃ llegue al mõte de dios q̃ es el cielo. Mirad tan acabados manjares atentamente hermana, y caed desmayada en contemplacion: quando vieredes tal mesa mejor que aquella q̃ admiro a la reyna Sabba, y la desmayo en casa de Salomon.

Ios. 6. Ge. 18. Ps. 101. 3. Re. 19.

¶ Vltimo auiso para comulgar.

Tambien dize aqui el sabio, q̃ pongays vn cuchillo en vuestra garganta. Esto quiere dezir que para venir a este sacramento, penseys en la passion del señor que lo mãda ansi, quãdo dize, haced esto en mi memoria. Esta passion se llama cuchillo, segun parece en la sancta bẽdicion q̃ Symeon dio a la madre de dios, el dia de la presentaciõ, quando le dixo. Su cuchillo passara vr̃a aĩa, y ãsi fue quãdo hasta la cruz, a cuyo lado estuuo en el mõte Caluario, le traspasso y lastimo la passion de su amado hijo. Este cuchillo ha de yr en la gargãta que es la memoria del alma, comẽçando desde la cena hasta el sepulchro. O q̃ larga espada desta bẽdita passion y quan penosa. Esto se entiende dize Salomon, si eres señor de tu vida, el pecador tiene enajenada su vida que ya la offrecio al pecado y al demonio, mas el amigo de Dios es señor y libre para hazer todo lo dicho y mas. Para la memoria desta bendita passion

Pr. 23. Luc. 2. Nota.

sion, ya teneys hermana en el documento segundo, vna breue summa de la passion deste dulcissimo señor, leedla muchas vezes.

¶ Concluye la autoridad y dize, que no dessee mos del manjar, del que tiene pan de mentira. El que vende pan de mentira es el mundo engañoso, y el demonio dize nuestro saluador Jesu Christo, que es padre de mentira. No se sufre hazer rostro a dos mesas tan cõtrarias como es la de Christo, pan verdadero de vida, y la del pecado que es pan de engaño. No dize que no ayeys de pecar mas, sino que alli desterreys el desseo de pecar porq̃ si os plaze el pecado en pecado estays, por tãto sera pa juyzio tuyo pecador el juez q̃ recibes, para que condene y haga la pesquisa en tu casa. segun te amenaza sant Pablo, diziendo que te prueues primero a ti mismo. Mira que vas a comer y ser comido: pues el mismo dize, el que me recibe queda en mi, luego el te recibe y te come, vñendo te ansi por grandeza de amor. El se aparejo para ti consagrando se, tu has hombre de aparejar te para el, examinando te, y purificãdo tu cõciencia. Todo lo dicho en este primero articulo deste documento esta en vn punto, y es, que antes que vays hermana a la mesa de dios considereys con reposo sentada a la sombra de la fe, los manjares reales que ayeys de recibir, y la manera es, poner el cuchillo de la passion deste señor en la gargante, que es la memoria de lo que por vos padescio en su sancta muerte.

pr. 23. 1. Co. 10. Io. 6. Nota.

¶ Del tiempo para el aparejo de la comunion.

Aqui quedaua vna dubda y es, quanto tiempo se ha de tomar para este aparejo. A esto se puede responder, que mil años de la vida que hizo Baptista no bastariã mirada la dignidad del que es recibido nuestro dios. Mas dize Dauid que conoce el señor nuestra poquedad y flaqueza, cõforme a la qual hemos de hablar. Unos imitan a Aman principe del rey Assuero, y del dia antes como son combidados a comer cõ el rey soberano, se alegran y hazen fiesta, llamãdo a sus amigos, y dando les cuenta de tã grã fauor y solemnidad como otro dia esperauã. Estos son los sacerdotes, los quales despues de auer dicho missa se retraen a contemplar en su pecho y parayso, a su redemptor, y a le pedir mercedes, pidiendo le entonces que si la vida fuere tan larga que allegare a otro dia, quede aceptado el combite para el sancto altar. Y confiados de vn si que el anima oye en espiritu, quedan muy consolados y guardan su boca de palabras ociosas, y oran, y leẽ, como quien esperan con hambre lauadas las manos, para sentarse a tal mesa. Estos todo el dia y la noche estan comulgando spiritualmente, porque en su coraçon tienen presente la Hostia consagrada, que aquel dia recibieron y el caliz con la sangre que beuieron junto a ella. En toda parte que estan consigo lleuan el altar rezando el officio diuino, alli ponen los ojos como el que reza delãte del sancto sacramento. Esto es cosa celestial y de angeles y cosa que vsada es facil y muy suaue: porque siempre tienẽ el manjar celestial en la boca, rumiãdo como los animales santos tan soberano misterio.

Ps. 102. Hes. 5. Figu. Nota.

¶ Otros de la media noche abaxo se disponen y se confiessan con todo recogimiento. Y essos son como Elias que se durmio vn poco y luego vino el angel que dixo, ya es tiẽpo leuantate y come. El mãjar era vna torta cozida en ceniza del fuego. Bien ansi debaxo de ceniza de acidentes esta el sacramento sancto. En la oracion y contemplacion duerme el alma, hasta que el angel la llama a comer a la mesa de Dios, leuantando se con cuydado para offrecer al padre eterno tan dignissimo sacrificio, por si y por todos sus bienhechores amigos y enemigos. Estos son como el sancto Job, que cada dia madrugaua y offrecia dones a Dios, por los pecados de sus hijos y toda su familia.

Figu. 3. Re. 19. Iob. 1

¶ Otros finalmente toman de la mañana este aparejo, y los vnos, y los otros pueden ser como los obreros de la viña, y aunque son differentes en el trabajo del tiempo

Ma. 20

po, sean vnos en la paga. Verdad es que la sentencia de los theologos es, que cõforme a la dispusicion se comunican los thesoros de Dios a las animas. Assi lo vemos en el agua quando llueue que la tierra mas arada y limpia, mas se aprouecha della, y la que menos muy menos recibe. No llamo yo mayor dispuсicion a la mayor deuocion, sino al mayor cuydado y tiempo, porque la dispusicion mas trabajosa recibe se en mayor merito ante Dios, y la deuocion dasse por consuelo. Bien puede vno en vna hora que se apareja yr mas deuoto, que otro que el dia antes esta trabajando en se disponer para comulgar. Mas este tal mas merecera que el primero, por la fuerça y violencia que se hizo a si mismo, aunque no vaya tan deuoto, como el que en vna hora se aparejo si tenian ygual gracia.

Nota

¶ Mas pues hermana es ansi, que los animosos dize christo, que arrebatã el reyno d' dios, que es el sancto sacramento del altar, no los tibios y negligentes: guiad vuestros pensamientos a lo interior del desierto d' vro coraçõ, como lo hazia el buẽ pstor Moysẽ. Mirad q̃ os da dios bozes d'sde la çarça encendida, y que no se quema, dezid como este propheta, quiero yr a ver este gran misterio. Fuego esta encẽdido en la çarça de aquellos acidentes de Hostia, y Caliz, aunque os parezca que estays tibia llegad alla, que Dauid dize que sale fuego del rostro deste señor, y q̃ enciende carbonos de nuestros desseos tibios. Alli sentireys lo que pensauades, y hara el fuego su officio. Con tal condicion que llegueys como manda Dios, descalça de todo pecado mortal, segun tenemos dicho antes. O que platicas que oyreys tan suaues y tan sabias, vna sola palabra derritio como cera al fuego a la esposa que se llego a esta çarça encendida y dixo. Mi anima se ha derretido luego que me hablo mi esposo Jesu christo. O que çarça sancta prende mi coraçon en cadenas, mis entrañas sean abrasadas en vuestro fuego d' amor san porq̃ nada q̃era sino a vos nada ama sino a vos dios mio.

Ma. 11. Ex. 3. Ps. 17. Ca. 5.

¶ Que dias hemos d' comulgar.



Lo vltimo que en este documento auiamos de dezir es, que tantas vezes sera bien comulgar, y si q̃remos poner los ojos en los primeros christianos y en la imagen mas perfecta de la primitiua iglesia, quando eran todos de vn coraçon y de vn anima segun dize sant Lucas, hallaremos que cada dia se llegauan todos a esta sancta mesa, porque la sangre de nuestro redemptor heruia y estaua fresca, la qual poco auia se derramo por la salud del mundo. Ya se ha helado en nuestros coraçones y por esso de vn año a otro vamos aun por descomuniones, como lo vemos cada año por nuestros pecados. Grandes bienes se pierden por nuestra tibia vida, y grandes pecados se remediariã si se freq̃ntassen las cõuniones. Para fortalezer nro redemptor a los apostoles los comulgo vn poco ãtes ya q̃ se partia a la passiõ. Y S. Chrisostomo dize que salimos como leones, echando fuego por la boca, espãtando el infierno quãdo acabamos de comulgar.

¶ De dos maneras dize Sancto Thomas que nos fortalescemos contra la muerte, la vna es con manjares de dentro proueyendo el estomago, y la otra armãdo nos de fuera, Y este sacramento lo haze todo, que es manjar de vida y armas para derribar nuestros enemigos. Esta es la fuente pequeña que crece en gran rio de muchas aguas para con su impeto arrebatar nuestros coraçones y dar con ellos en el cielo, matando la sed de nuestras auaricias y ambiciones, las quales mas crecen, porq̃ nos apartamos desta fuente de vida Jesu Christo nuestro redemptor.

¶ Viniendo al punto, mueue la quistion sancto Thomas, si sera bien comulgar cada dia. Notad hermana que no se duda si es bien comulgar muchas vezes sino si sera cada dia

Question graue. Act. 2. Nota. ma. 26. s. th. 3 p. q. 79. ar 6. s. th. 3. p. q. 80. a. 10.

dia, y no otro celebrar, sino comulgar, q̃ es officio de seglar. A esta dubda responde nuestro padre sant Augustin, que este pan se llama quotidiano para que cada dia le recibamos, y que tal sea nuestra vida que le merezcamos recibir; Esta fue institucion de los apostoles, y ansi lo mãdo Anacleto papa. Despues mãdo Fabiano papa, que tres vezes a lomenos que era la pascua de resurrecion, y del Spiritu santo, y natiuidad de nuestro redemptor comulgassen los fieles. Finalmente el Inocencio tercio mãdo que vna vez en el año. Da nuestro padre sanct Augustin consejo, que cada domingo comulguemos. Concluye sancto Thomas que aunque seria cosa vtilissima comulgar cada dia, como haya impedimiento spiritual o corporal no seria bien que todos hiziessen esto. En manera que esto se ha de remitir a la prudencia del confessor, con cuyo consejo tan gran obra se deue siempre hazer. El qual ha de mirar dos cosas en el penitẽte, y segũ estas facilmẽte puede determinar. Las q̃les son q̃ spũ tiene el penitẽte, y q̃ estado, cõsiderãdo segũ dize nr̃o padre S. Augustin, q̃ ni el zacheo fue rephẽdido por recibir a nuestro redemptor con alegria quãdo el se lo dixo, ni el Centurio quedo sin alabãça de gran fe diziendo. Señor no soy digno que entreys en mi casa. Lo que yo querria hermana que con el fauor de Dios hiziessedes es, comulgar los dias principales de solennidad. Esto con licencia de vuestro señor marido, a quien en todo deueys de ser subjeta, pues lo manda ansi Dios. Y aun porque no solo es menester pureza de los angeles. El qual recibido, deueys como Elias adormiros vn poco a solas, considerando tã grandes mercedes, ante que comiesse aquel pã este propheta, y despues durmio, porque no luego aueys de ocupar en negocios, y aũ sant Juã se adurmio en el pecho de nuestro señor en comulgando. El señor luego lleuo a sus apostoles a vn vergel a orar. Esto no lo hizo judas sino luego se fue el bocado en la boca: y por esso rebento con el. Este dia no auiades de hazer visitaciones, teniẽdo auiso que por la boca que entro la vida no salga palabra digna de muerte. Mucho me he detenido en este documento, porque desseo mucho que os exerciteys en el, y por que es poco lo dicho, con lo mucho que este sacramẽto requiere. Y si poco pareciere a vuestro cõfessor los dias que aqui van señalados, hazed lo que os mandare, porque a quien Dios da espiritu y desocupacion, cada dia se le haze vn año. Mas pena vn anima desseosa deste manjar angelico en vna hora que del es apartada, que vn christiano tibio vn año. Bẽdito sea Dios que se remedia con la memoria que dixe primero, representando en nuestro coraçon aquel altar de Dios biẽ proueydo de pan sancto y vino tan precioso. En cuya memoria cada hora y momento el alma comulga spiritualmente, que de otra arte no se podria sufrir en alguna manera tan gran dilacion.

En esta quaresma santa mas vezes aueys de comulgar hermana que otro tiẽpo, y en todos vuestros exercicios spirituales, presentaos a christo nuestro redemptor en el desierto solo, porque le vayan nuestras animas a tener compañia. Alli sentireys gran alegria con el a donde agora le contempla su esposa la yglesia. Dezid cõ Dauid mirad q̃ me aparte huyẽdo, y q̃de me en el desierto y soledad. Huyd con christo al desierto, a dõde deueys q̃dar os para ser dichosa vuestra anima, acompañando a vuestro dulcissimo rey y señor. Donde sant Marcos dize, que moraua con las fieras bestias y le seruian los angeles. Para que entendamos que si por su seruicio dexamos la compañia de los hombres apartados en la oracion, luego se nos da cõuersaciõ mejorada, siẽdo visitados de los angeles, recibiendo consolaciones angelicas y nueuos gozos del cielo. Pues para no desmayar en el camino d tã soberana jornada: recibid hermana este sancto sacramento llamado viatico y pan biuo del cielo. El dara fuerças a vuestra anima para con heruor caminar, porque brasa encendida del cielo es por su infinita charidad, tomada del altar d Dios por mano del cherubin, que es el sacerdote, para purificar vuestros labrios y

Augũ · Notã. · Augu · Not. · 3. Re. 19. · Figu. · Io. 21. · Notã. · Ps. 54. · Mar. 1 · Io. 16

y ser abil en las alabaçans de Dios, segun lo vio en figura aql sancto propheta Esayas. Isa.6.

Sexto documento: trata de como se ha de examinar cada noche el christiano.

El sexto documento es, que cada noche despues que todos son recogidos, os retraygays a vuestro oratorio, para hazer cuenta con vuestra conciecia. Poco aprouecha tener gran casa, pues los otros la morã y passean. sino teneys hermana vna celda con vn oratorio que sea la casa d vuestra anima. Toda la casa os ha de ser como diluuio a la paloma, que en nada reposo, hasta que vino al arca. Vuestra arca y reposo ha de ser vn oratorio, a donde delante d vn crucifixo os deys a Dios rezando vuestras deuociones, las q sin pesadumbre podays lleuar. Sobre todo la passion de nuestro redemptor Jesu christo, y los psalmos penitenciales, o el officio de nuestra señora, con las horas de la cruz. Ge.8. Figu.

Tres cosas dize Tulio, que pẽsaua cada noche, y son, que penso, y que hablo, y que hizo en aquel dia passado. Este no era christiano mas la razon natural que llama ley de coraçon sant Pablo, le enseñaua que no auia de yr se a dormir como bestia, sino como hombre, tomãdo cuenta primero a si mismo. No haze menos examen vn christiano temeroso de Dios cada noche para dormir, que vn pecador tibio para se morir. O quantos vimos en nuestro tiempo, los quales se acostaron sanos, y sin dspertar, a la mañana los hallã muertos. El señor dize que velemos, porque ha de ser la muerte quãdo no pensaremos. Sãt Pedro dize que verna como ladron a la noche. Dauid con ser rey tan ocupado, dize q siete vezes al dia loaua a Dios, no seria mucho que los que son menos ocupados, se apareiassen siete vezes a orar, con las siete horas canonicas, que diximos de la madre de Dios. Mas si esto no hazen ya despues de vista missa se empleen el dia en obras de misericordia, y a la noche entren en oracion. porq el mismo propheta dize, que en el dia mãdo Dios entender en la misericordia, que es la vida actiua, y en la noche encomendo su cãtar, que es la contemplacion. Sera pues lo primero en llegãdo al oratorio, dezir las oraciones q a las completas dize la yglesia, segun las hallareys al fin. Rezadas vuestras oraciones y deuociones, entrad en cuẽta con vuestra vida en aquel dia: mirando atentamente que pẽsamientos y que palabras y que obras aueys hecho, porq en estas tres cosas, se encierra la cuenta del dia del juyzio segun del sancto euangelio entendemos. A las buenas obras aueys de responder lo q dize Esayas: todas nuestras obras buenas aueys obrado en mi señor. Y el redemptor dize, que quando vuieremos cumplido los mãdamientos, nos llamemos sieruos sin prouecho. Como con verdad lo somos, pues en nada aprouechamos a dios que ninguna necessidad tiene de nuestros bienes. De los males y faltas dize nuestro padre sant Augustin, q digamos el psalmo de miserere mei, o hagamos otra penitencia, con proposito de confessar nos a su tiempo. Vale tãto este examẽ aun a los muy acabados, q no se si se deue llamar christiano el q no haze lo q vn idolatra cada noche hazia. El qual sin fe examinaua su vida siendo juez de si mismo. Este documẽto enseña nuestro padre sant Augustin, y S. Bernardo y muchos sanctos, y esta muy vsado de personas spirituales, en el qual han hallado grã prouecho en poco tiempo. Y aũ es tã grande, la virtud deste examen que S. Pablo dize, que por el nos libramos del rigurosо juyzio de dios. Porque si nos juzgassemos a nosotros mismos, la justicia diuina rasgaria la sentencia contra nosotros dada, y no seriamos juzgados. Grãde es la bõdad de dios que en nuestra mano dexe nuestra causa propria, y que siendo los culpados seamos nuestros juezes.

Nota. Ro.2. Examen. Lu.12. 2.pe.3 ps.118 ps.12. Nota. Isa.26. Lu.17. Augu. Bern. 1.Co.11.

O grã piedad del señor que aũque el christiano estuuiesse en pecado mortal, si a la noche haziendo este juyzio le pesasse de auer offendido a dios, con proposito firme de la en- Nota.

mienda de alli adelante, y determinando confessar se quãdo la sancta yglesia lo mãda, luego es amigo de Dios y heredero del cielo, y muriendo subitamente sera bienauenturado para siempre. Mayor atreuimiento tiene el que se acuesta a dormir con vn pecado mortal, que el que se va a matar siendo solo cõ siete hombres, segun nuestro padre lo afirma. La razon es porque el segundo pone a peligro la vida temporal, que por fuerça se ha de perder, y el primero se pone a perder la vida eterna. Mira pues hermana en Jesu christo que imiteys a los animales santos de quien dize Ezechiel que yuã adelante y sin boluer atras. Con este exercicio ganareys siempre tierra como el caminante que va cõtando las jornadas. Aueys de considerar vuestra vida cada dia andando adelãte de vuestro rostro que es vuestra vida concertada segun estos documentos. Ni deuemos ser peores q̃ los tratãtes del mundo, los quales siendo la ganancia incierta, cada dia hazen cuenta con su trato para ver como les ayudo en su officio. Mirad hermana que de aquel descuydado rey Saul se lee, que cada dia yua descreciẽdo y al reues hallamos del santo Dauid q̃ cada dia se yua aumẽtãdo su estado. La causa era porque este sancto propheta dize, que entendia en este exercicio haziendo juyzio y justicia, y ansi suplicaua diziendo. Señor no me entregueys a mis acusadores los demonios. Primero dize que hazia juyzio, entraua cõsigo en cuẽta pidiendo a su coraçon que auia pensado, y su lengua y sentidos en que se auiã empleado, y a sus tres potencias de su anima como se auian exercitado entendimiento, memoria, y voluntad. Y hallando sus culpas dize luego que hazia justicia, pesando le dellas y suplicãdo al señor se las perdonasse. Y con tal confiãça demãdaua ser libre de los acusadores. Bendito sea el christiano que perseuerare en hazer obra tã vtil, porque ansi como el arbol de vida que vio sant Juan, cada mes lleuara fruto precioso, y como la estatua que vio Daniel, yra de pies a cabeça creciẽdo en mejores metales, passara de hierro a plata y de plata verna a ser oro puro. Finalmẽte yra segun dize David, de virtud en virtud, hasta ver a nuestro dios en la ciudad del cielo soberana Sion.

Ps. 51. Augu. Eze. 1. Ps. 118. Ap. 22 Figu. Dã. 3. Figu.

¶ Teneys hermana en este documento dos cosas. La primera que cada noche os retrayg͂as a dar fin al dia con oracion, como distes principio a la mañana. Y que dspues hagays juyzio de vos misma tomando cuenta a vuestra vida, y castigando en vos vuestras faltas luego. En vuestros criados al reues, esperando tiempo, porque la correcion fraterna es medicina y ha de aguardar tiempo, a se de passar la yra para que no erreys, porq̃ Dauid dize, vino la mãsedumbre y seremos corregidos. Y en otro psalmo dixo, corregir me ha el justo en misericordia. De arte q̃ para reprehender en nosotros nuestras culpas, no se ha de esperar tiempo sino luego, porque no puede auer daño en la presteza. Mas para el proximo, lo mejor de la correcion es la circunstãcia del tiempo. Assi dixo vn philosofo al emperador Cesar, jamas quãdo estuuieres enojado con alguno hagas cosa ni digas, sin primero dezir de espacio las letras del a.b.c. todas vna vez. Hablando christianamente no auia el christiano enojado de castigar, hasta que tantas aue marias o pater nosters dixesse de rodillas delante vn crucifixo, quantas letras tiene el a.b.c. que son veynte y dos. Mas para juzgar a si mismo, baste que diga vn auemaria y luego se de el castigo cada noche, mirando que ya la justicia esta hecha en el inocente cordero Jesu cumplidamente para que nosotros confiemos enmendando nuestra vida. Plega a nuestro señor hermana que ansi trabajemos en este documento tan vtil, que como los sanctos animales que vio sant Juan, los quales estauan cercados de ojos mirãdo a todas partes; miremos el tiempo passado y las culpas cometidas, doliendo nos dellas y de las presentes enmendando nuestros descuydos, y con este juyzio de cada dia veamos las por venir, para huyr las ocasiones con auisada sabiduria Amen.

1. tho. d. 19. 1. th. 22. q. 33. ar. 2 ps. 104. exemplo. 1. co. 1 Ap. 4 Figu.

¶ Septimo documento, de la perseuerancia

El vltimo y septimo documento es que en todo lo dicho tengays hermana perseuerancia. Es tan grande esta virtud que nada valē las otras sin ella. Solamente la perseuerancia es la corona de los sanctos: Ansi lo dize nuestro redemptor, el que perseuerare hasta la fin sera saluo. Bien dize que ha de ser hasta la fin: porque no basta començar bien, si el fin no fuere cōforme al principio. Saul buē principio tuuo quando fue elegido por rey, mas el fin fue malo, y ansi se cōdeno. Judas muy bien començo mas el fin fue en vna horca,

ma.10

1. Re. 30.

Esta perseuerancia a de ser hasta la muerte que llamo el señor fin. Es tan gran thesoro la perseuerancia, que nuestro padre sant Augustin la llama don de Dios, y por tal se ha de pedir al señor, porque vna cosa es dar nos su gracia y amor, y otra dar nos fauor para q̄ perseueremos en ella. Quiero dezir que como q̄demos libres d̄spues d̄ recibida la gracia d̄ dios y su amistad, podemos la ꝑder y q̄ no la ꝑdamos ꝑseuerādo siēpre, en su seruicio es grā dō d̄ dios. En manera q̄ como no podemos merescer d̄ ꝑte nr̄a la primera gracia tan poco dize sancto Thomas que se puede merescer la perseuerancia en la virtud. Luego biē la llamo nuestro padre sant Augustin don, que de gracia se nos ha de dar pidiēdo la con humildad y oraciō. Dos maneras hay de perseuerancia. Vna es quāto al proposito firme que tiene el anima de perseuerar en la buena vida. Esta tuuo sant Pedro quando dixo con todos los apostoles, aparejados estamos de seguiros señor hasta la muerte. Otra manera de perseuerācia hay quāto al acto y obra. Y esta consiste en jamas dexar el buen exercicio començado de oracion o limosna, o alguna otra buena obra. La primera perseuerancia siempre se puede tener, y ansi sanct Pedro luego hizo penitencia, y los otros apostoles q̄ndo negarō al señor huyēdo, porq̄ su firme ꝓposito no falto d̄l todo aū q̄ falto la obra por su flaq̄za. Mucho vale āte dios vn firme ꝓposito d̄ le seruir, aū q̄ nos permita caer alguna vez para que nos humi emos. Esto quiso dezir el señor quando a la partida les dixo, vosotros soys los que perseuerastes comigo en mis tribulaciones. O señor que antes todos huyeron y os dexarō solo, como dezis que perseueraron: Verdad es que quanto ala obra, mas no quanto al ꝓposito, porque aquel desseo d̄ perseuerar luego los boluio. Pues sea vuestro desseo hermana muy firme en perseuerar siruiendo a dios, y tambian en la obra siguiendo estos documentos hasta la muerte. Y si alguno no pudieredes cumplir por falta de salud o alguna sufficiēte ocupacion, perseuera con el desseo de donde nasce el merito principal, quando la obra no es possible hazerse, no temiēdo en poco la obra, pues segun Escoto el acto exterior augmenta y fortalece al interior. Yo os amonesto hermana que tengays en mucho la perseuerancia en lo interior, teniendo firme proposito de jamas pecar, ni hazer cosa contra la ley de Dios, mas tambien aueys de tener mucho la perseuerancia en la vida consertada acerca d̄ lo exterior, porque el vn hombre y el otro anden a vna, el exterior y el interior, que es el espiritu. Y no os digā que haze poco al caso lo de fuera, q̄ los sanctos en mucho lo tuuieron. Nuestro padre sanct Augustin dize, que dos obligaciones tenemos, vna a Dios, y a el se deue la buena conciencia. Otra deuda al proximo, y a este se deue exemplo en lo de fuera q̄ no vee mi coraçō ni puede juzgarle. Mirad q̄ en ceniza se guardan las brasas q̄ no se muerā. Vuestros desseos sanctos en la honestidad de fuera, que es como ceniza vestiendos y tratando vuestra persona muy christianamente se hā de cōseruar. Y aun sant Pablo dize, q̄ nuestra modestia sea manifiesta a todos. Modestia llama aqui el apostol a toda la vida exterior, limitada y concertada segun el euāgelio la ordena, y en dezir que sea manifiesta a todos d̄clara el exemplo y edificacion q̄ deuemos al proximo. No dexo dios esto en oluido, quando mando que el q̄ deuiesse alguna deuda, sacasse la prenda a la puerta, y que no entrasse el executor dentro a la tomar. Grā auiso es este harmana para dar fauor a la perseuerancia en vuestra vida, mirad que es prenda de la

Nota.

S. thō 12 q. 131. ar. 4.

ma. 29

Lu. 21

Nota.

Aug.

phi. 5.

Deut. 24. Figur

la deuda que a los christianos deuemos por exemplo en todo lo de fuera. La deuda que se deue a dios es el coraçon el qual pide ser amado de todo nuestro coraçon y fuerças.

ma. 22 ¶ Esta prenda es firme proposito en la perseuerācia interior que diximos. La prenda que se ha de sacar a la puerta es la modestia en la vida christiana. Pagad la libremente, dad animo a la virtud perseuerando. Y para q̄ concluya, estas dos maneras de pseuerācia. Notad q̄ dos vezes se dio el espiritu sāto a los apostoles, vna por manera inuisible quando christo soplando dixo, recibid el espiritu sancto. Otra vez visiblemente en el cenaculo de Syon, quādo descendio en lenguas de fuego, para comer aquellos coraçones, que estauan en el sacrificio de la oracion empleados. Bien ansi aueys de recibir interiormente la virtud de dios, para perseuerar en vr̄o buē ꝓposito, y para que sepays que no cumplis cō solo esso, paresce el spiritu sancto en forma visible de fuego, que es el elemento mas actiuo de todos que mas presto obra. Lengua es q̄ declera lo de dentro, la perseuerācia en todo buen exercicio de fuera, y es dios muy seruido dello y el proximo edificado. Baste hermana en Jesu christo, q̄ el que solamente tuuiere perseuerancia interior, este tal trae espada sin vayna q̄ a cada golpe pierde los filos y se mella. No negamos ser como vayna que no corta todo lo exterior, mas tampoco se puede negar que la vayna no defiende la biueza de los filos a la espada que esta escondida.

Jo. 20

Act. 2

Figu. Despues de muy dorada dētro y fuera el arca mandaua Dios que se cubriesse de sayal, porq̄ como en vayna tosca se guardasse el lustre del oro fino. Todo lo dicho se funda en el sancto euangelio, a dōde el señor dize a los phariseos que cōuenia cumplir lo essencial d la ley y no dexar las cosas pequeñas. Lo essencial es vn desseo de perseuerar siempre cō fe biua y esperança perfecta, y no se ha de dexar lo que parece poco esto de fuera, q̄ en cōparaciō d lo inuisible y interior es poco: mas vale mucho pues el señor dize que tambien se haga.

Ma. 2.

¶ Veys aqui hermana siete documentos q̄, diximos ser siete columnas que sustentaran vuestra anima casa del pacifico Salomō y pr. 6. cōfio en Dios q̄ si en ellos os exercitaredes, ternā no menos fuerça que los siete cabellos en los quales aquel fuerte Sanson recibio fuerça de Dios para matar al leon que le salio al camino, y vençer a los Philisteos sus enemigos. En pequeños libros puede auer a gran vtilidad. Yo confiesso mi atreuimiēto en querer hazer regla a vuestra vida, mas por dar fin a vuestro sancto desseo, doy por bien empleado mi pequeño trabajo y me ofrezco a ser reprehendido. Perdone el señor mis faltas, y de os gracia, para q̄ pues vuestra es esta regla y para vos se hizo, saqueys gran fructo della para ser muy gran christiana y sierua de Jesu Christo. Amen.

Jd. 16.

Figu.

Tābiē q̄ero q̄ veays este exercitatorio que va aqui añadido porq̄ son dos leciones de mucho spiritu, las que en el se tratan

¶ Comiença vn breue exercitatorio espiritual, el qual consiste en dos liciones, sacadas del libro de la vida de nuestro redemptor, enseña a traer siēpre presente al esposo Christo Jesus.

¶ Prologo

Aviendo ya dado hermanā en jesu christo, regla breue a vuestra vida segun los siete documētos passados, sera biē ordenar aora vn exercitatorio spiritual, que vuestra alma en dos liciones sacadas del libro de la vida de nuestro redemptor Jesu christo: cōtinuamente se exercite. En este benditissimo libro de Christo dize sant Pablo estar ascondidos todos los thesoros de la sapiencia y sciencia de Dios. Bien dixo primero thesoros de sapiencia que quiere dezir sciencia sabrosa, y despues dixo thesoros de sciencia, porq̄ primero combida Dauid al gusto y suauidad de Dios, y despues combida a la sciēcia que es la vista. Esto es dezir que primero nos sale al camino nuestro Dios dando se nos a gustar por amor, manifestādo nos los thesoros de su sapiēcia, y despues nos comunicara las

S. Th. 4. d. 4. q. col. 2.

ps. 33.

riquezas de su sabiduria, quando se nos declare por beatifica vision. Sanct Juã hablãdo de aquel temeroso dia del juyzio, despues que dixo que los libros de los que fuerõ juzgados se abrieron, esto es sus abscondidas conciencias se manifestaron: por vna virtud diuina y milagrosa que alli en vn momẽto reuelara a cada vno, que pensamientos, que palabras, y que obras hizo, segun dize nuestro padre sanct Augustin. Luego añadio, y otro libro fue abierto que se llama libro de vida el qual es nuestro redemptor Jesu christo. Llamado libro segun dizen los theologos. Lo primero de parte que es dios, el qual tiene noticia de todas las cosas pues es sabiduria infinita. Lo segundo porq̃ nos trae a la memoria todas las cosas q̃ tenemos en oluido, basta nos acordar el mas pequeño pensamiẽto. En este libro sagrado leeran los sanctos y p̃destinados, las razones y causas de su predestinacion. En el qual dizen los sabios auer dos maneras de escriptura, la vna es quãdo el anima esta en gracia, y en amistad con dios porq̃ entonces es juzgada segun la presente justicia, y porque esta gracia se puede perder por el pecado, amenaza nuestro dios diziẽdo q̃ quien pecare sera raydo d'l libro de la vida. Otra manera de escriptura es, segun el merito final, que por otro bocablo se llama predestinacion, y segun esta, el q̃ ha de ser bienauẽturado, jamas cessa de estar escripto en este libro de la vida nuestro dios. Finalmente en este libro no sabran leer los malauenturados cuyos nombres dize el sancto David, fuerõ escriptos y engrandescidos en el poluo de la tierra. Solamente a los amigos de dios se dio aquella prenda preciosa y palabra diuina gozaos y alegraos q̃ vuestros nombres estã escriptos en los cielos. No hay quiẽ se sufra hermana de plazer oyendo nueuas tan inestimables, las quales oydas comiença el coraçon cõ desseos nueuos, a saltar y bolar al cielo, diziendo con el propheta David. Alegre esto y contento de las cosas que me han dicho, q̃ hemos de yr a morar a la casa del señor. Confiãça muy firme deuemos de tener por las grandes misericordias de nuestro dios, que en este libro de la vida estamos escriptos, a donde los acostamientos de los criados y seruientes de la casa real de Dios se escriuen y determinan. Alli esta firmada la librança para ser pagado el salario al buen casado y al virtuoso ecclesiastico, y al leal continente, y al sancto religioso. No se libra en cõtadores esta merced, porque este rey soberano el premio libra a sus amigos en si mismo. Ansi lo dixo hablando con vno. Mira que yo soy tu premio grande con demasia. Y si q̃remos hermana en christo, gozar de tã altas mercedes como en este libro de la vida d' christo nos estã libradas, justo es q̃ en el leamos muchas vezes, y q̃ seamos solicitos estudiantes, jamas cayendo se nos de la mano tã sancto y admirable libro, para yr trasladando en nuestras entrañas y coraçon su sanctissimo amor. Y para q̃ con la lumbre de su sciencia, destierre los errores y tinieblas d' nuestro entendimiẽto. El qual mas esclarecido mas conosca a su criador y señor, y mas conociendo le mas le ame, y finalmente mas le amando, con mayor gloria le possea en la bienauenturança. Amen.

Ap. 2. — S. th. 3. q. 87. a. 5. — Augu de ci. li. 20. — S. b. 4. d. 43. q. 1. & durã. eadẽ d — Nota. — Ex. 32 — ps. 47 — Lu. 10 — ps. 121 — Ge. 15. — p̃mio. — Ge. 15

¶ Lecion primera del exercitatorio espiritual, sacado del libro de la vida de nuestro redemptor Jesu christo.

Dos leciones podremos sacar d'este sancto libro de Jesu christo, segun dos escripturas que en el hallaron el propheta Ezechiel y el bienauenturado sant Juan. Los quales dizen auer le visto escripto de dentro y de fuera. El propheta d'clara auer visto embuelto este sanctissimo libro, porque en las promessas y figuras de la sagrada escriptura, estaua como ascondido y guardado este bendito redemptor. El euãgelista sancto dize auerle visto abierto de la mano del cordero, porq̃ siendo ya dios hecho hombre el se manifesto cõuersando en la tierra, y haziendo obras milagrosas para se dar a conocer al mundo. Si quisiessemos seguir la orden con q̃ estos amigos de Dios leyeron este libro primero, auiamos de tratar de la escriptura interior y despues

Exo. 2 — Apo. 2 — Nota.

pues de la exterior, pues dixeron estar escri- pto de dentro y defuera. Mas como segun el philosopho, nuestro conocimiento comiença del sentido exterior, porq̃ nada puede entender el entendimiento, si primero no passare por el sentido, sera bien començar de la escriptura de fuera visible, para despues leer y entẽder la escriptura interior inuisible. Mayormẽte q̃ sant Pablo fauorece a esta razõ dixendo, a los Romanos, por las cosas visibles y presentes conoce el hombre las cosas inuisibles de Dios y ausentes. Poned pues hermana los ojos del alma, atentamente en este sagrado libro de Jesu christo, jamas le dexeys de la mano: como lo hazia el rey santo Dauid, q̃ siempre delãte sus ojos traya al señor, porq̃ le tenia de la mano derecha que no cayesse. Cada vez que pensardes en el cielo y en las cosas eternas, a la mano derecha os poneys del señor, el qual se quexa q̃ como mirasse a su mano derecha, a penas hallo quien le conociesse. Muchos andã a siniestras por honras, y riquezas temporales leyẽdo libros mundanos, y cũpliendo las leyes, no menos vituperables que dificultosas de su sensualidad. Mas pocos ponen siempre su memoria y affícion, en los bienes de la mano derecha eternales. Por esso se quexaua el señor q̃ no hallaua quien le conociesse. Del braço tiene a vuestra alma para que no cayga en grãdes y muchos pecados, bien sera q̃ reconoscays estos beneficios, y asenteys los ojos en este hermoso libro vuestro esposo Jesu christo. El qual os pide dos cosas conforme a dos leciones que en el hallareys. La primera dize hablãdo cõ cada vna de las animas q̃ quiere ser puesto sobre el coraçon, y no contento con esto dize que le trayga sobre el braço, porque es fuerte el amor como la muerte. Toda esta primera lecion enseña como le aueys de traer en el braço, y la segunda como se ha de assentar en el coraçõ. O libro diuinal verbo abreuiado, enseña me para que enseñe a tus amadores la manera y arte del exercicio, que han de tener para estudiar y leer en ti. Suplicote humilmẽte con el propheta Dauid q̃ abras mis ojos, entendimiento y voluntad, para q̃

(Arist. — Ro. 1. — ps. 15. — s. 141 — Nota. — Can. 5 — ps. 18.)

considere cosas admirables de tu ley, no escripta en tablas d' piedra como la ley d' moysen, ni con dedo aspero de huesso, como alli se dize auer sido escripta, sino con vuestra lengua benigna dulce Jesu, cõ la qual distes sentencia contra vos mismo offreciẽdo os a la muerte. A donde con letras muy gruessas, con llagas y cardenales se escriuiesse la leciõ de amor, que nuestras almas deuriã muchas vezes leer, pues soys libro de vida cõ clauos enclauado en la catreda de la cruz. Veys aq̃ vuestro primero exercicio hermana, de donde vuestra alma, segũ dize nuestro padre S. Augustin, a de venir a entender cosas altas de Dios. Si con solicitud estudiaredes de leer meditãdo esta escriptura dulcissima, escripta de fuera en la humanidad de nuestro saluador, que es su sagrada passion.

¶ Parece este bendito señor, en tã breue vida como biuio en el mundo treynta y tres años, auer vsado de vn primor con su esposa nuestra alma, escriuiendo como en cifras, y vsando como de letra por parte, a causa d' hazer grã libro y muy larga escriptura en poco tiẽpo y pocas palabras. Mas como sea carta de amor celestial, ni la sabe leer el amador mundano, ni tãpoco el q̃ ama a si mismo. Solamẽte la entiẽde la esposa, porque a ella suena el sobre escripto. Desto se loaua el alma sãcta en los cantares quando dixo, mi amado Christo a mi y yo a el. Como si dixera yo entiẽdo bien su escriptura, y soy muy diestra en entender sus fuerças. Y el no ignora mis letras, gemidos, oraciones, y lagrimas. O benigno Jesus ya quiero começar a leer tu suauissima lecion.

¶ Cifra sutil y delicada es tu sancta concepcion, quando siendo verbo dios te escreuiste por mano del espiritu sancto, en el pergamino virgen y entrañas de tu santissima madre. Letra es este sagrado misterio q̃ vale mas q̃ por pte: y abreuiatura q̃ excede a toda la grãdeza de lo que esta escripto, ni jamas se pudo escriuir.

¶ Veros mi Dios abreuiado en vn tan peq̃ñito pesebre ya despues de nascido, que cifra para mi alma pues al que cielos ni tierra no caben

(Exo. 1 — Esa. 1. — Aug. — 1. co. 2 — Can. 2 — Nota. — cõcepcion. — Lu. 1. — natiuidad. — Luc. 2)

caben por su infinito poder, limita la gran fuerça de amor, derribandole en vna cama d amor enfermo, aunq̃ aspera y pequeña en vn pobre diuersorio. Ya pluguiesse a tu gran bõdad que luego nuestras animas assi como otra reyna Sabba, partiendo de nuestra vida mundana y propria tierra, fuessemos luego a te adorar, para que de ti Salomõ sapientissimo oyessemos licion de las lagrimas, aspereza, humildad, y pobreza que en esse portalejo exercitas. Desseo caer desmayado sin tener mas spiritu y sentimiento de mũdo, y ansi en singular merced le demando, como d aquella sabia reyna es escripto.

2. Re. 19. Figur. Mat. 2

¶ Mas porq̃ no faltasse tinta, con que este amoroso esposo Christo escriuiesse, los misterios de su vida a sus esposas las almas, no cõtento con auer dado agua de lagrimas en nasciendo, mas suaue al anima que muy preciosa agua de angeles, al octauo dia dio sangre en su sancta circuncision para que sus choronistas y istoriadores, pudiessen ya cõ letras d sangre intimar tan altos misterios, a los coraçones terrenos de los hijos de Adã, y porque en breue concluya, el destierro del niño Jesus para nos voluer al cielo. Ser presẽtado en el templo siendo redimido con dos auezitas, para presentar nos al padre ya redemidos por su sanca passiõ. Hazerse pdido tres dias en Jerusalem por remediar nuestra perdida. Ser baptizado en el rio jordan por nos limpiar de nuestras maldades. Ayunar quarenta dias y quarenta noches sin comer en el desierto reprehendiendo nuestras demasiadas gulas. Andar tantos caminos y tierra dscalço, con frio, calor, y cansancio, que otra cosa es sino carta, o por mejor dezir libro grande, adonde el señor del mũdo quiere dar licion al hõbre en quan poco deue tener al mundo menospreciando todo lo visible.

circũcicion Luc. 2 Ma. 4.

¶ Mas como el buen cõtador, suele muchos partidos y numeros, sumar en poco papel y en menos letras, assi el redmptor del mundo al fin de sus dias en vn solo dia, hizo vna summa dela doctrina que por exẽplo, y palabra auia enseñado treynta y tres años. O mi buẽ redemptor vn juez de maldad os me enseña yo quiero con atẽcion miraros. Pilato me dize ecce homo. ¶ Veys aqui al hombre mirad al animoso Sanson oyd al mas sabio que Salomõ. Todo estays escripto mi buen Jesu de pies a cabeça, ni falto bermellon para la iluminacion de las letras impressas, puñadas, bofetadas, y açotes con vuestra benditissima sangre. Las plantas d los pies veo escriptas con la aspereza de las piedras, espinas y palos que pisauades. Las espenillas y rodillas sangrientas de las caydas q̃ dauades en tierra. Las manos y costado con plumas asperas se han escripto d hierro, que son clauos y lança. Vuestra cabeça coronada de espinas. Vuestro cuerpo todo llagado, libro de la vida escripto es a dõde se firmo el perdon general, de todos mis grãdes pecados, y de todo el mundo. Esta licion y letras leyo el centurio y su gente quãdo dixeron verdaderamente este es hijo de Dios. En este libro leyo el ladron santo quãdo cõfiado pidio misericordia, y le fue luego concedido el cielo. A esta lecion nos combida el señor, diziendo por el propheta, en mis manos te escreui pecador.

la, passion. Jo. 18. Jo. 19 Jo. 16. ma. 15. Lu. 23

¶ O redemptor mio quã buenos vã mis negocios, pues en tales manos va la peticion de mi pleyto, para la presentar delãte del padre, No pequeys hermanos mios dize sanct Juã, y si alguno pecare no desmaye ni descõfie, pues buen abogado tenemos delãte del padre, el qual siempre enseña la escriptura de sus llagas, para ablãdar el rigor de la justicia diuina. En este libro desseaua el sancto Job que se escriuiessen sus palabras quãdo dixo. Quien me concediesse que mis palabras se escriuiessen en vn libro el qual de grã volũtad dize el, que lleuaria sobre sus hombros leyendo en el cada passo. Lleuays en el hombro este libro de vida hermana, que es nuestro redemptor Jesu christo cumpliendo su sanctissima ley, segun sufre vuestro estado en que dios os puso: porque no es pequeña parte de la perficion christiana hazer cada vno su oficio y seruir a Jesu christo en su estado. No aparecierõ los angeles, para dar las nueuas de la natiuidad de nuestro saluador, sino a

Es. 46 1. Jo 2 Jo. 16 Lu. 2

vnos pastores: porque solamēte ellos velauā sobre su ganado segun lo demandaua su officio. De donde paresce los muy letrados y famosos varones, q̄ estauan en Hierusalem no hazer lo q̄ deuian conforme a su estado, pues de gozar tales misterios no fueron dignos. No lleuan estos tales el libro dela vida en el hombro, sino debaxo los pies, pues no conforma su vida con su doctrina. Tābien a imitacion deste buē casado el sancto Job, aueys de yr rezando hermana continuamente en este libro de vida Christo, y lo que aueys de rezar, son tres cosas q̄ leyo el sancto prophecto Ezechiel, lamentaciones, cantico, y vn ay de gemido. Lamentar deueys por cōpassion la vida penosa y passion del innocente cordero, acordando os en particular de lo que por nuestras aīas padescio.

Iob.31 · F c.2 · Nota.

Lo segundo aueys de cantar, dando gracias al señor q̄ con su muerte destruyo nuestros peccados, y mato nr̄a muerte abriendo nos el cielo. Lo tercero leyendo en este libro sancto aueys de dezir, ay gemiendo vuestros peccados en esta vida, para ser libre del gemido de las penas del infierno. Y aun haze dezir ay d̄ mi peccador a cada vno de los mortales esta leciō: porque el mismo señor dize. Si en el arbol verde tan grande justicia se executa: en el seco y esteril que se espera:

Hebr12 · S.Tho 3.p.q.49.ar

¶ Si el cordero inocente hijo de dios assi es tractado siendo sin culpa: el condenado y culpado peccador que en su peccado perseuera que tormentos perpetuos terna: Podreys hermana en xp̄o exercitaros y contēplar la vida del señor, segun tres motiuos que llamā los doctores via purgatiua, y luminatiua, y vnitiua Exemplo de vn passo para que assi se entienda de todos. Considera nuestra alma a este libro nuestro saluador Jesu christo escripto cō eridas y llagas atado ala colūna o enclauado en la cruz, y entiende q̄ por nr̄os peccados padece el cordero inocente. Desta consideracion se entristece el peccador, gime y llora por auer offendido a dios siendo causa de su muerte, llama se esta via purgatiua: porque en ella se purga y purifica de sus peccados. Considera el mismo passo ya dicho, y conoce q̄ por aquellas benditas llagas a çotes y clauos, es libre el aīa delos açotes y tormentos del infierno y hecha abil de la gloria del cielo, dilata su afecto alegrandose con sanct Pablo y haze gracias diziendo. Demos alabanças a dios que nos dio victoria por Jesu christo nuestro señor. Llama se esta via illuminatiua, enla qual el alma con la luz dela gracia illustrada, se emplea en dar gracias y alabanças a dios, por tan grādes beneficios. Finalmente contēplando el anima al señor enla cruz: entiende vn amor charitatiuo grande, y vista esta grandeza de amor conq̄ padescio por la redemir y dar la gloria, es inflamada d̄ tan gran desseo y heruor d̄ ya verse con su esposo, que ni ya se acuerda de peccados passados, ni se detiene en cōsiderar beneficios recebidos, sino cō vn dulce buelo y suaue arrebatamiēto, solamente vna cosa dize y pide la qual el santo Dauid pedia, quiē me dara alas como de paloma y bolare a mi amado dios y descāsare: Habla tan atreuidamente el alma: porque alos oydos le esta diziendo su esposo xp̄o. aq̄llo d̄ los cātares, leuātate amada mia paloma mia y ven alos agujeros dela piedra, que son las llagas de mis pies y manos, y enla cueua dela pared q̄ es la llaga de mi costado. Llama se esta via vnitiua: porq̄ enella el alma se haze vna por amor con su amado esposo jesu christo. Bien hazē los que se exercitan en la primera via, que es purgatiua: porque primero a de ser limpia la conciēcia de todo pecado. Y mejor hazen los que se exercitan en la via segunda, q̄ es illuminatiua. dando gracias cō alegria al señor por tantos y tā innumerables beneficios. Mas muy mejor y mas perfecta es la via vnitiua: porque las otras son las sieruas, y esta es la señora laqual consiste en la vnidad de amor q̄ diximos. Seria bien hermana que cada dia vos entēdiessedes en todas, subiendo como por escala de tres grados: a gozar de tan gran tesoro.

Luc22 · Nota. · 2.cor · ps.54 · Can.5

¶ Como Christo se ha de traer presente en las criaturas.

Finalmente en este libro de la vida Jesu christo nro señor se halla lecion exterior considerádole en sus criaturas: porq̃ este mismo verbo dios es mano que escriuio todo este vniuerso por creació. En manera que los sabios y amigos de dios, consideran cada criatura assi como vna letra o cifra dela mano de ste dulce amado Dios infinito. Assi sacan doctrina del libro de naturaleza, no menos que de qualquiera otra escriptura. Conforme a esto hermana viendo el sol, aueys de sacar doctrina haziendo memoria que este redemptor del mundo es luz verdadera segun dize sant Juan, que alumbra a los angeles en el cielo y alos hombres en la tierra. Y aun segũ hõbre le hallareys declarado en el sol, pa lo qual declarar en su transfiguració dize sát Matheo que su rostro resplandecio como el sol, para dar confiança a los hijos de dios que cumplira el su promessa resuscitando nos, resplandescientes assi como el sol. De manera que cada vez quando mirare des al sol vereys vn retablo piutado para sacar doctrina y memoria deste benigno redemptor que es sol verdadero. Y aun vereys a vos misma, a quien la fee dize que aueys de resuscitar, clara, subtil, ligera, impassible, como paresce en el sol: el qual tiene luz siendo claro, tiene ligereza que va de priessa, alumbra toda la tierra en vn punto quando sale, y no se enuejece jamas.

Rom. 1. — Nota — Ioa. 1. — Math. 17 — mag. 4. d. 49

¶En el agua hallareys al señor, el qual en el Jordan se baptizo, muchas vezes con lagrimas vaño su precioso rostro, mayormente como afirma sant Pablo, quando oro al padre en la cruz. Tambien del agua sacareys doctrina, acordando os que de su precioso coraçon salio sangre y agua. Porque a vuestras limosnas se acompañe compassion del trabajo dl proximo: las quales no deuẽ ser por otro respecto sino porq̃ lo máda Dios. Tábiẽ es cifra el ayre q̃ os representa a christo, el qual fue leuantado enel ayre quádo fue puesto en la cruz pa q̃ segũ dize sant chrisostomo purificasse el ayre inficióado dnr̃as blassemias y culpas el q̃ purifico la tierra y el agua andádo sobre ella. Tambien dio el espiritu sancto en soplo d ayre a sus apstoles porq̃ cada vez q̃ respirádo tomaremos ayre, dmos gloria al q̃ nos da vida corporal y spiritual, assi lo dize dauid en vn psalmo. Todo spiritu alabe al señor. Sanct Ambrosio declarádo estas palabras dize, que cada vez que tomamos ayre abriendo la boca, auia de ser vn alabanza a dios, q̃ nos sustẽta la vida, o vn gemido: porq̃ estamos desterrados. En la tierra andádo, podreys leer en este libro christo, pues por esso anduuo tantos años en ella; y fue sepultado en la tierra como quien dexa monumento de memoria, para que del no nos oluidemos jamas. Finalmente la quarta cifra, o letra que en este libro de vida Christo aueys hermana de leer, es el quarto y vltimo elemẽto, porque en figura de fuego fue embiado el spiritu sancto, de mano deste benigno redemptor segun lo prometio a sus apostoles. Y aũ el mismo señor dize, que vino a poner fuego en la tierra, no otro sino de amor: porque nuestros coraçones elados se encendiessen en amar a su magestad. Tambien el mismo Dios, es llama de fuego abrasador: por que luego lança las escorias de las otras afeciones y haze ceniza el alma por profunda humildad. O bienauenturada el alma que en estas quatro letras leyesse, pues de la mano deste verbo Dios fueron embiadas: y encada vn elemento luego viesse presente por memoria a su dulcissimo redemptor.

Mat. 3 — Heb. 5 — Ioan. — Ps. 150 — Mat. 27. — Actu. 2 — Deut. 4.

¶Veys aqui hermana para el exercicio del dia. La noche es cifra que os represlenta a christo en la cruz, el qual de medio dia hizo noche auiendo tinieblas por tres horas en la tierra quando murio. No era razon que los ojos del cielo, el sol y la luna, diessen rayos de luz pues los ojos diuinales de christo se escurecian con la muerte: y se cerrauã cõ saliuas y sangre que cayan de las espinas. Mas ñ seria razon q̃ nuestros ojos vanos se contentassen d vanidades, viendo aq̃llas lũbres santissimas cercadas d nuues quádo murio en la cruz. Tábiẽ en la noche os vereys a vos misma, porq̃ ãsi como las tinieblas d la noche q̃tá la hermosura a los cápos ãgeles y plas p̃ciosas

Luce. 23. — Nota. — Ioan. 19.

bië ansi aquella hora terrible de la muerte, quitara la hermosura y parecer vano deste cuerpo quebrando nos los ojos ennegreciëdo la boca, haziëdo amarillo y feo el rostro. O vanidad de los mortales que tan oluidado teneys el passo tan temeroso que es impossible no passar, pues el hijo de Dios por el passo, y siendo su benditissima madre quien fue sin culpa original, deste passo de la muerte no le liberto Christo. Alli te oluidaras pecador de tus riquezas, hijos amigos no te acordaras de ti mismo, porque la muerte en todo pone silencio, todo lo vence y derriba, y al mas poderoso rey arrebata en sus vñas. Quan bien dezia vn philosopho de Athenas que la verdadera philosophia era la continua memoria de la muerte, cuyo acuerdo seria bastante segun dize Salomon, para que el hombre nunca pecasse.

muerte.

Platō.

Ec.3,d. 9. q. 2.

¶ Los que este exercicio siguiessen leyendo en este libro de vida, dirian tambien como los discipulos que yuan al castillo d Emaus platicādo esta lecion, nuestro coraçon ardia cō fuego de amor en el camino quando nos hablaua nuestro buen maestro. Las pisadas nuestras dize el sancto Job que nos cuenta nuestro Dios, y el euangelio afirma tener el el señor de cuenta con cada vn cabello de nuestra cabeça. Pisadas se llaman estas consideraciones, porque en ellas se substenta el anima para no caer en pecado. Tambien se llaman cabellos: porque son delicados y subtiles, mas no dexan de ser fuertes, pues en ellos tiene la fuerça Sāson, q̄ es el christiano pa vencer sus enemigos. De manera q̄ si nra anima tāpoco puede, y tā presto es derribada de q̄lquiera aduersidad, nasce de no tener pies firmes, desseos santos, meditaciones cōtinuas en este libro de la vida nuestro redemptor. El qual imprime en el anima inspiraciones santas y sabiduria, por la qual se declara su santa volūtad. Dichosa el anima en cuyas entrañas escriue el espiritu santo tan alta doctrina, pues se puede llamar libro de vida q̄ contiene dos tablas, en la vna de las quales esta escripto el amor de dios y en la otra el amor del proximo. Esto es lo q̄ nuestro señor

lu.24

Iob. 14.

ma.10

Iu. 16.

Nota.

ma.22

dize por Salomō desseādo q̄ la memoria de su ley en nuestro coraçō se imprima. No te oluides de mi ley, mis mādamiētos escriue los en las tablas de tu coraçō. Llamo escriptura aqui el spiritu santo, la memoria sin oluido de sus mandamientos, porq̄ ansi como el libro guarda las letras que en el estā escriptas nuesto coraçon deue tener muy impressos los mādamientos d dios, por exercicio de obras sanctas. Y como las obras del alma seā entender, amar y acordarse de Dios, por esso dixo, ten memoria de mi ley. Esto es de mi santo amor, vna de las causas que dize nuestro padre sanct Augustin, porque dios se hizo hombre, fue para que en nuestras obras humanas le contemplassemos y tuuiessemos presente. Crio nos Dios a su imagen, para que siempre nos acordassemos del amando le, mas nosotros oluidados de tanto biē por nuestro pecado, caymos en gran descuydo. La misericordia diuina queriendo remediar tan grande daño y oluido, siēdo Dios hizo se hōbre, pareciēdo en imagen y naturaleza verdadera d hōbre, pa q̄ ya no aya lugar nuestro oluido. Bēdito sea tal señor que assi despierta el sueño de nuestra ingratitud: presentādo se a alos ojos de nuestra memoria cada momēto y hora. Quādo andamos se nos representa su peregrinacion en la tierra, y q̄ndo comemos parece ver le nuestra alma en casa de Simon leproso, haziēdo perdō general sobre mesa de vna gran pecadora Magdalena, o de Zacheo el publicano. Al tiēpo del cenar parece sentarse a nr̄o lado este soberano rey christo, el qual en el vltimo dia celebro aq̄lla vltima cena en Hierusalem con sus discipulos. Y aun quādo dormimos, no nos dexa de importunar este tā fiel amigo, offreciendo se nos a la memoria el sueño, q̄ el mismo señor durmio en vna nao la cabeça en vna almohada, quando se leuanto aquella grā tempestad, la qual con su omnipotencia el aplaco con vna sola palabra. O que buena importunacion dulcissimo señor, libro soys de vida despertad mi memoria, no me dexeys d noche ni de dia, presentaos señor a los ojos de mi entendimiēto en todo tiempo y lugar porq̄

Pro.7

Augu.

Nota.

Gen.1

Ioa.1.

Luc.7.

Io.13.

Mat.8

Apoc.

porque de vuestra magestad mi anima jamas se oluide. O luide me señor de todo lo criador: oluide me de mi mismo, y jamas me oluide de vos.

¶ Veys aqui hermana la primera lecion y escriptura defuera, que aueys de leer en este libro de vida Christo, considerando los misterios q̃ obro sobre la tierra desde el pesebre hasta el sepulchro. Tambien deueys considerar estas criaturas suyas, libro dela mano deste verbo Dios escripto: pues este vniuerso el le fabrico, Libro que primero se puso en las manos de Adam, para que contẽplasse la grã sabiduria y bõdad infinita del criador. Esta seria regla muy vtil y breue, que en todas nuestras cosas preferiessemos a nuestro redemptor que por ellas passo. Quando hablamos deuriamos considerar con que reposo: grauedad. y dulçura hablaua el q̃ es palabra eterna, nuestro benigno hazedor Jesu Christo. De quien dize la esposa, que sus labios eran como panal de miel que esta goteando gotas. Panal de miel eran sus dulcissimas palabras, por su reposo y admirable dulçura Con que compostura y honestidad mouia sus diuinales ojos.

Sa. 13. Genes. Io. 6. Can. 4.

¶ Con quãta autoridad andaua y comia ala mesa, no hay coraçon que lo pueda bien pensar ni lengua que lo pueda bien dezir, aunque biẽ hay entrañas que pueden alguna partezilla de tan gran dulçura sentir. Suaue os sera hermana leer estos renglones, y mas gozoso os sera poner los por la obra, y sobre todo os dara mayor contento quando os hallardes muy enseñada en la lecion q̃ hemos dicho deste sancto libro de vida Christo Jesus. Donde la elecion delos sanctos esta escripta, y la manera y arte con que los caualleros leales del señor, han de ganar el premio de gloria, siruiendo con diligẽcia al rey celestial.

Apo. 5. S th. 1. q. 44. arti. 1.

Lecion segunda del libro de la vida, nuestro redemptor Jesu Christo.



Uiẽdo ya hermana puesto a nuestro redemptor Jesu christo, libro dla vida sobre vuestro braço en la lecion passada, cõsiderando le en todas vuestras obras exteriores: ya sera bien entender en cumplir lo segundo que dixo a su esposa, esto es que le asentasse sobre su coraçon, haziendo le señor y dãdole subjeciõ entera como a rey propio. Para lo qual cũplir en esta lecion segunda aueys de considerar, la escriptura deste libro de vida Christo que dixo sanct Juan, ser escripto de dentro. O benigno redemptor guiad mi mano, segũ lo concedistes a sancto Thomas vuestro apostol, para que pueda entẽder algo delos secretos tan ascondidos y profundo abismo d' amor, que esta escripto en vuestras entrañas y diuinal coraçon. Señor mio y Dios mio, fueron las bozes de aquel bienauẽturado apostol, quãdo eneste libro de la vida leyo. Porque no solo criador mas aun redemptor nuestro, para mas nos obligar a le amar, quiso ser este benigno señor. Amor sancto es la escriptura que dntro deste libro de vida esta impressa. Amor es el titulo del libro, y con pluma de fuego de amor se escriue, porque no basta otro instrumento para escriptura tan subtil. Tened hermana auiso que todas las cosas criadas, primero enseñan el amor del dador que el don. La sancta escriptura dize hablando dela creaciõ del mundo: que el spiritu del señor andaua sobre las aguas, como esta la voluntad tan amorosa dl artifice sobre la masa dl oro, para sacar las ymagines acabadas y perfectas. Para q̃ entendamos q̃ sobre todas las cosas andaua nadãdo el amor diuino, el q̃l con ley suaue las sustẽta y gouierna. Todo nasce de fuẽte biua de amor y todo lo q̃ tiene ser, viene esmaltado d' puro oro d' amor. En mãera q̃ si nuestra vista dl alma, no estuuiesse ciega dla vileza y poluo dsu ꝓpria passion y amor. Lo primero q̃ veria en todo lo criado seria el amor dl criador, d' aq̃ es q̃ los amigos d' Dios cõ muy mayor ingenio y mas sutil arte, q̃ aq̃l famoso philosopho llamado Pyrodas, el qual eseño a sacar fuego del pedernal de cada criatura aunq̃ pequeña hazẽ saltar las cẽtellas d' fuego d' amor. Pues si la tierra nos substẽta y sirue cõ sus fructos, el buen hortelano solicito es el sancto

Can. 5. Apo. 5. Iottro. th. 3p q. 43. arti. 5. Nota. Ge. 1. Augu. Nota.

amor, el qual vna vez se lo mando, diziendo, produzga la tiera yerua verde y arboles frutiferos en diuersas maneras. Si el ayre nos refresca y da vida: el amor diuinal se lo mando: que el por si como sea causa segũda nada podria. Si el agua nos da sus peces y corre cõ gran impetu para su mar de donde salio, todo es por cumplir el mandamiento del amor.

Ioa, 2c

Eccl, 1

¶ Finalmẽte si el fuego da calor si el cielo da luz e influencia, criando diuersos metales en la tierra, todo es para seruicio del hombre y para regalo de vn solo amigo q̃ aquel amor infinito nuestro Dios en esta tierra crio.

O dulçura de amor sancto, quan bien te supo el nombre aquel amigo singular que dixo, Dios es charidad, y el que persevera en amor esta en Dios, y Dios en el.

Gen, 2

O compañia admirable y trueca de gran ganãcia, que siẽdo yo quien soy, se ponga Dios conmigo en cambio, y que amando le yo me ame por hazer paga de amor con amor. Libre es el amor porque nasce de madre libre, que es nuestra voluntad, la qual ni por premios ni tormẽtos no suffre ser compelida, porq̃ si lo fuesse ya dexaria de ser voluntad.

Ioã, 4

se. 2. d 37. q.

¶ Por esso es tan precioso el amor y le pide nuestro zeloso amigo Christo, porque es la joya mas nuestra que le podemos presentar.

Ex. 20

¶ Por esta perla preciosa y rubi encendido de amor, dio al hombre todo lo criado haziẽdo le señor deste vniuerso, como dize Dauid, porque dando se lo todo le obligue a pagar con todo la deuda de amor a su criador. Que son sino brasas encendidas los elementos, aues, y animales, cielos, y planetas, con que este sapiẽtissimo señor quiso poner fuego a nuestro elado coraçon para le despertar a amar a q̃en tantos dones le embia por le hazer diestro amador.

ps. 4.

Ge, 3.

¶ Mas como la mucha leña suele matar el fuego, y acaba se dando humo, ansi Adam salio llorando: quando por ingratitud se murio el fuego diuinal de amor en su misero coraçon.

¶ Mas el cherubin Christo nuestro redemptor queriendo ceuar el fuego con fuego, entro debaxo de las ruedas de nuestras penalidades, y tomando brasas en sus manos sagradas, derramo las sobre la ciudad de Hierusalem que es cada vna de nuestras almas segun lo vio el propheta en figura. O mi buẽ Jesus que agora entiendo lo que dixistes, fuego vine a poner en la tierra, y mi desseo es que arda.

Ez. 28

¶ Todo os veo abrasado en amor, con millares d̃ bocas d̃ fuego: con llagas casi sin numero days combate a mi alma: por todas partes cercada de fuego de alquitran q̃ es vuestro sanctissimo amor.

¶ No se como ya no se rinde, dando se a partido en las manos de vuestra diuina magestad pues no puede ser que muera quiẽ libremẽte se subjetare en las manos del que es verdadera vida, para cuya seguridad ya teneys dada la firma quando para que no temiesse santa Martha dixistes yo so y resurectiõ y vida. Que temes alma mia: como te defiendes de quien es infinito poder, Cherubin encendido de amor es, no temas sino ama le que no pide sino amor, Si huyes d̃ la vida q̃ resta sino q̃ halles la muerte y si temes la muerte: porq̃ no te das offreciẽdo te ala vida christo jesus, enel q̃l biues y tienes mouimiẽto y ser, segun sant Pablo No se suele en tanto estimar la injuria, quanto la intencion mala d̃l que nos injurio. Ni solemos tanto mirar el don, como la voluntad del dador De arte q̃ con pequeño presente se suele entender gran voluntad: que es hermana en Christo el sol, y la luna, cielos y tierra, sino joyas dela mano deste gran amigo nuestro, embiadas para nos intimar su gran voluntad y amor. Esto quiso significar ser todo primero criado, y el vltimo dia que fue el viernes, criar dios al hõbre, como quãdo los criados esperan ala puerta a su rey y señor.

Gen 2

¶ Cada mañana hallareys ala puerta de vuestra casa todo el vniuerso, las aues, animales, campos, y cielos que os esperan para os seruir: para que vos pagueys por todos el seruicio de amor libre: que vos sola en lugar de todos deueys a vuestro criador y suyo.

Figur

Nota

¶ De manera q̃ todas las cosas nos despier

tan a amor de Dios, y todas como vn procurador de su señor nos ponen demanda de amor. Que dire desse entendimiento, volũtad y memoria, que Dios en vuestra alma assento criando os a su imagen, para que siempre por amor estuuiessedes presente, al que por tan inefable manera su similitud en vos pinto: El philosopho y no menos la experiencia lo dize, que la similitud es causa de amor. Ansi vemos las aues semejantes andar a vna, y tambien los animales. No se como amamos las riquezas y vicios, siendo tan lexos de nuestra similitud. Linaje somos de Dios, dize sanct. Pablo, por tanto a el auemos de amar, no oro ni plata ni perlas preciosas.

Acti 7. ¶ En todo deueys cõsiderar hermana el amor de Dios: y de todo con sabiduria sacar amor. Mirad las virtudes morales, prudentia, temperança, justicia, fortaleza, quan esteriles son sin caridad: y quan feas delante de Dios pues nuestro padre sant Augustin dize, que en los philosophos no fueron virtudes sino similitud de virtudes, porque les falta el amor. Considerad las virtudes theologales, fe, esperança, y caridad, como son de ningun valor si les falta el lustre y vida de amor. Sant Pablo dize, que ni la prophecia, ni las grandes limosnas, ni los grandes tormentos valen nada sin el precio del amor.

Nota. Augu. 1. Co. 13. 26. q. vnj.

¶ El qual a todo da hermosura, a todo da precio, y siendo en si pequeña obra, la haze gran de esse sancto amor.

¶ Regla notable para el exercicio de amor sancto.

Vna regla singular deuria guardar cada vn christiano para ganar merito cada dia y hora que se quisiere exercitar en esta segunda leciõ de amor santo y es. Que particularmente ame toda la bõdad: castidad: y virtud delos otros alegrando se en ella. Porque el amor sin trabajo obra con manos agenas, y haze suyos los bienes de los otros sin perjuyzio de nadie, en mãera hermana q̃ siendo vos casada aueys de amar y alegraros, con la castidad delos q̃ no son, y gozaros del estado tan alto, como es el delos ecclesiasticos y religiosos q̃ guardan castidad. Aueys de amar las limosnas delos otros, los ayunos, y oraciones, y todo lo bueno, porque en todo se apossessiona el amor santo, como el aueja que labra en los vergeles agenos, para sacar dulçura de miel. A este proposito podremos dezir aquello delos prouerbios, mejor es el varon sabio que el fuerte. Muy fuerte varon es el q̃ obra vida de christiano cumpliẽdo el euangelio y obras de misericordia, mas el amador de Dios tan sabio en este arte de amar muchas vezes es mejor amando los bienes agenos q̃ el que los obro. Lo primero porque bien puede vno estando en pecado mortal dar limosna, y hazer otras obras morales: y de ellas no se le dara premio eterno. Mas el que estando en charidad ama estos bienes: dando gracias a Dios por ellos como si fuessen ppios, dar se le a eternal premio. Lo segũdo porque es libre dela vana gloria amando las virtudes y obras buenas de otros las q̃les si el hiziesse perderia por soberbia. Finalmente se podria dezir mas fuerte el varon sabio, amador de las virtudes y obras buenas de otro, porque esta biẽ q̃ el christiano haziẽdo obras santas sea tibio enel complimiẽto dellas o que su intencion no sea tan perfecta. Mas el amador de Dios alegrãdo se de aquellas mismas obras, con el heruor de amor desecha el primer daño q̃ es la tibieza, y dando gracias al señor en todo, lo ordena a fin perfecto glorificando a su criador, cuya es principalmente todo obra buena. De manera que se cõcluye biẽ q̃ es mejor el varon sabio amador de Dios, que el fuerte q̃ haze obras grandes sin amor. Esta era la causa porq̃ dezia Dauid, ser participante delos bienes de todos los que temian a Dios. La razon que a esto persuade es: porque si como sant Pablo dize, no solo los q̃ hazẽ mal, mas los q̃ son cõsentidores merecẽ castigo de muerte, porq̃ los q̃ fauorescen y aman los bienes agẽos, seran agenos de merito y premio especial: y si el amor haze a muchos juntamẽte culpados, siẽdo vna la culpa, porq̃ no serã muchos dinos de galardõ, siendo

Nota. Aug. 6 Pro 16 Nota. Ps. 16. Ro. 1.

do vnos en desseo y charidad, y la obra que alguno haze sancta y buena.

¶ Cosa es muy de notar quantos meritos se nos pierden entre manos, por falta de exercicio y arte, pues tan bastante es nuestra volũtad para dessear muchas y grãdes cosas, q̃ no bastamos a poner por obra. Nuestro redemptor dize, que solo el desseo malo es fornicacion aun que no venga ala obra. Luego solo el desseo bueno determinado para las obras sanctas, aun que por su difficultad, o insufficiencia nuestra no vengan al effecto, sera de mucho merito. De manera hermana que cada dia muchas vezes, o alo menos algunas, deue ys passar por las obras de misericordia con desseo de amor diziendo ansi. O mi buen Jesu: si pudiesse yo poner mesa a todos los pobres por vuestro sanctissimo amor. O señor si visitasse todos los hospitales, y siruiesse a los enfermos y rescatasse captiuos, vistiesse los pobres desnudos aposentasse todos los peregrinos y diesse sepultura a todos los que son defunctos. Quan dichosa seria mi anima señor, Si aconsejasse y enseñassa a todos el camino del cielo: castigasse y corregiesse a todos los que os offenden, consolasse a todos los afligidos, perdonasse las offensas que de todos me son hechas, suffriesse las molestias de todos, y finalmente orasse tan dignamẽte como oro el glorioso sancto, Esteuan, por los enemigos mios y d̃ todos. Esto se me conceda por los meritos de vuestra sagrada passion. Amen.

Nota,

Math. 5.

¶ Este es gran auiso hermana, y si quereis saber si estos deseos son verdaderos mirad si de todo lo dicho hazeys por obra lo que podeys por que delo que no soys bastante sola mente basta el desseo. Suele nos acaescer en esto como a Moysen y Josue, quando subieron al mõte para hablar con el señor. Josue que significa nuestras fuerças y obras, se quedan al lado del monte

Nota.

Exo. 24.

Figu.

¶ Y Moysen que figura nuestro desseo amoroso, sube hasta lo alto dela cumbre.

¶ Verdaderamente muy mucho haze el que mucho ama, y mucho meresce quien muy muchas y grandes cosas con verdad dessea y aun por esto dize la sagrada escriptura, ser las flores fructos de honra.

Eclc. 14

¶ Porque los desseos sanctos, flores son que al cordero sancto e innocente Christo offrecemos, de quien dize la esposa que se apacienta entre las açucenas, que son pensamientos puros y perfectos, los quales siendo tales rescibe el por fructos suaues.

Cant. 2.

¶ En tanto que por exelencia el christiano exercitado en estos altos y admirables desseos es llamado como lo fue Daniel, varon de desseos.

Dani. 9.

¶ Sed hermana gran amadora de Dios por que es tan grande la diestreza del amor, que como rezio eslauon a cada golpe que hiere, de cada cosa saca centellas de fuego. Si os vieredes prospera de salud, riquezas y honras, sacad de todo amor glorificando a Jesu christo que con tal amistad os prospera. Si os veys enferma, si perseguida si pobre, mirad que son prueuas de amor, sacad fuego de afficion, orad y dad alabanças a Dios, como lo hizo el santo Job, llagado en vn muladar el qual dixo. Sea el nombre de Dios mi señor bendito por siempre jamas.

Iob. 1.

Pro. 17.

¶ Salomon dize, que en todo tiempo y sazon ama, el que es amigo y que el hermano enel angustia se prueua. Biẽ claro es aquesto en nuestro buen amigo Christo el qual en todo tiempo amo, en las honras y desonras, en la vida y en la muerte, y como no tuuiesse mas que la lengua, para nos hazer seruicio quando estaua enclauado en la cruz, con ella nos gano perdon del padre orando con lagrimas como dize sant Pablo. No seamos amigos de mesa amando solamente con prosperidad por que el sabio dixo que el amor del hermano en la aduersidad se prueua. Todo lo deueys hermana offrecer ala mesa del sancto amor, musica y canto de aues, y vista de vergeles, y flores, frescura y resplandor de cielos todo ha de ser vn presente de amor que aueys de hazer a vuestro señor y Dios.

Nota.

Eccle. 6.

pro. 17.

¶ Bẽdito sea tan santo amor q̃ no solo d̃ los bienes, mas aun d̃los males d̃los enemigos crece y se aumẽta cada dia cõ el mismo amor yna madre, y con la misma mano dala pur-

Rom. 8.

dixo Salomon que se ha de aprouechar. Aqui se encomienda por vna doctrina de sant Pablo la limosna con los pobres, segun en este documento mas largo se trata, imitando a los grandes limosneros, Job, y Thobias, Habraam, y al limosnero euangelico Zacheo que daua la mitad de sus bienes por Dios. (Lu.19) Finalmente se declara que tratamiento cada vno deue hazer a si mismo, dando como en tributo a Cesar este cuerpo todo lo necessario, y no a su voluntad con superfluydad. (1.Co.10) Aqui nos da auiso sanct Pablo, como en todas las cosas siruamos a dios, ordenando lo todo a su seruicio y gloria, el comer, el dormir, y vestir, porq̃ ansi como el pecador todo lo ordena a mal fin, que es hazer su volumtad pecando, el buen christiano todo lo concierta, y niuela para gloria de Dios en todo alabando le. (Nota.) ¶ Hieronimo. O quan cierto es segun esto, lo que el señor dixo, mi yugo es suaue, y mi carga leue, pues siruiendo me yo a mi, siruo ami criador y señor, y si me pide vn dia de la semana me da seys para toda mi subsistencia y prouecho, y si me demãda y pide la dezima pte, me dexa las nueue en possessiõ. (Ma.11) Mas como podria yo Augustino biuir vna vida tã bienauenturada, que en todo sirui esse a esse señor, y en todo mereciesse mayores fauores de su magestad, segun su promessa. (Ex.22)

¶ Quarto documento: que trata de quan suaue es al buen christiano, el mãdamiento de la confession.

Augustino. Podeys vos hermano alcãçar esto que desseays, trabajando con mucho cuydado de tener pura conciencia, A la qual llamo sant Pablo gloria nuestra, porque la conciencia mala, centella es del infierno, y la buena vn resplandor y similitud del cielo, (2.Co.1) para lo qual hallareys vn confessonario en el examen de la conciencia: y otro mas breue, q̃ ha de seruir en la confession para cada semana. Tracta este documento como Dauid llama ley suaue la de christo. (ps.24) El qual dando poder a los apostoles, y por ellos a los sacerdotes, para nos absoluer, nos mãda confessar nuestros pecados. Es ley suaue porque confessando nuestros pecados, y pesando nos dellos se haze perdon general. (Ec.4. d.17. q.1.) De manera que siendo nosotros los acusadores, atamos la lengua a los demonios, que ya no nos podrã acusar. Y aun es ley dulce, porque como seamos gente tan sentida de honra, nuestro hermano Jesu christo, nos la guarda si nos confessaremos, para que manifestãdo a vn su vicario nuestra conciencia, no se de pregon el dia del juyzio de cadavno de nuestros pecados, delante de todo el mundo. (Nota.) Tãbien es ley sabrosa porque nos quita la carga pesada del anima, la qual anda, segũ dize Dauid triste y acoruada, por el peso tã pesado y miserable de la culpa. (ps.37) Otros muchos bienes se siguen deste sacramento tã vtil y sancto (que haureys visto hermano Hieronimo) baste esta breue suma. (Nota.) Hieronimo. Yo de mi osare dezir que quando vengo de confessarme, parece que vn mundo me hã quitado de los hombros. No se que diga de quien no conosce tã exelente remedio. Bendito sea tal medico q̃ tal medicina nos dexo, quien hablasse cõ vn christiano de los que dizen ser graue la cõfession, y le pusiessen delante lo que en la ley antigua Dios mandaua, que lleuasse el culpado vna vez vn cabrito, otra vn carnero segun su culpa merecia, y esto delante todo el pueblo dãdo balidos, y no auia mas de vn templo en Hierusalem a dõde yuã todos. (Leu.9) De manera que en ver venir al culpado con su offrenda, le señalauã con el dedo, y dezian la culpa que hauia cometido contra la ley. (Le.25.) O ley suaue la ley de christo, ley de amor dulcissimo, que voy a hablar en secreto con vn vice teniente suyo, y me absuelue de mis pecados. (Io.10) Y lo que es cosa no menor que lo dicho que como antes sea pecador y culpado, voy hecho abil para llegar a la mesa de los angeles y sancto altar. Para cuyo aparejo, holgare de ver la summa del documento quinto.

¶ Documento quinto de la comuniõ del sacramento.

¶ Agu

AGustin. Para llegar se el christiano a tan santa mesa como dixistes menester es que lleue muy pura su conciencia, atauiando el apossento de su anima, templo deste pacifico Salomō porque no le sea para juyzio y condenaciō, el señor q̄ ha d̄ ser fortaleza y merito y alegria d̄l anima. Para esto auisa S. Pablo diziendo, que se prueue el q̄ ha de comer pan tan admirable. No dize prouemos el mājar, porque el mismo redemptor se consagro a si mismo, y dio el poder para le consagrar a los sacerdotes. Esto la fe lo affirma no hay q̄ prouar, que es, ni como es lo q̄ alli passa, baste que es omnipotēte el que lo haze, nuestro dios. El dize que es ansi, no hay mas que hablar. Seamos bien criados no pidiendo cuenta a nuestro rey y señor. Suba la fe y buele a donde desmayan los sentidos. La prueua ha de ser en nosotros, segun dixo sanct Pablo, que miremos que conciencia lleuamos, que examinemos quan indignos somos de tanto bien, q̄ nos pese de nuestros pecados y que los confessemos, para puramente llegar a tal mesa d̄ rey. En este quinto documēto se ponen tres maneras de preparacion, y los grandes fructos que de la comunion se nos siguen. Finalmente se aueriguа quantas vezes sera bien comulgar. Teniendo auiso q̄ no solamente limpieza espiritual, mas aun la corporal es bien que lleue quien ha de comulgar. Porque sino dio Achimelec los panes de la mesa de Dios, que no eran mas q̄ pan a Dauid, sin primero saber si sus caualleros eran limpios, aun desus propias mugeres. Y si para recebir la ley tres dias ātes fue mādado lauar las vestiduras, y apartar conuersacion los casados, quanto mas digna cosa es que aquel pan de los angeles halle limpieza de coraçon y del cuerpo en cada vno de nosotros? Quien tiene oydos oyga, y de lo poco que dezimos entiēda lo mucho que aqui dissimulamos. Pan de angeles, es vida angelica y pura se requiere, sea tal nuestra vida que cada dia le merezcamos rescibir, segun nos auisa nuestro padre sanct Augustin. Hieronimo. Luego por esso lauo los pies nuestro redemptor Jesu christo, a los que quiso comulgar la noche de su passion, dando a entēder, que aun el poluo de las culpas veniales sera bien que sacudamos primero. Bendito sea tal pan, su magestad nos haga dignos d̄ tāto bien. Ya aueys cōcertado el dia agora veamos, q̄ ha de hazer el christiano venida la noche.

1. Co. 11. — Nota. — 1. Re. 21. — Ps. 77 — Aug. — Jo. 1.

Documento sexto, que trata de como cada noche se ha de examinar qualquier fiel christiano.

AGustino. Auiendo começado el dia en oraciō, haziēdo gracias a Dios en la mañana, por los beneficios rescibidos la razon pide que el fin responda con el principio, haziendo reconocimiēto el christiano, y entrādo en cuenta consigo, Como quien haze juyzio de si mismo, a la manera que el propheta Dauid lo hazia, acusādo se y executādo justicia por la penitencia y dolor de sus culpas, para con osadia dezir al señor, no me entregueys padre de misericordias a mis calumniadores. Este documento enseña nuestro padre sanct Augustin, sanct Bernardo y sant Buenauētura, y es de grā vtilidad. A donde los varones espirituales sienten mucho prouecho, y no menos cumple a cada christiano exercitar se en el. Porque como la muerte sea tan cierta, y su hora tan incierta, auisa nos el señor que estemos en vela, y sanct Pablo llama ladron a la muerte, y nos da bozes que ha de ser de noche el juyzio. Ladron es de casa, que hecha mano de lo mejor y mas precioso. La muerte ni toma el oro, ni plata ni el mayorazgo, todo se queda aca. Mas lleua la vida que mas es amada y tenida en mucho. Ha de ser d̄ noche, porque todo lo haze obscuro y feo, la hermosura falsa y las fuerças, todo lo afea y escurece. O muerte tā de todos temida, y tā de pocos esperada. Luego bien es que a la noche se haga el juyzio, de todo lo que pensamos, hablamos, y obramos en el dia. Para dezir a las buenas obras q̄ vuieremos hecho, lo que el señor nos manda sier-

Ps. 118. — Augu. — Nota. — Lu. 12. — 1. th. 5. — 2. P. 3.

sieruos somos sin ningun prouecho. Destas se deuen dar gracias al señor que en nosotros las obro, como lo hazia Esayas quãdo dixo Todas nuestras obras señor aueys obrado en nosotros. De los defectos auemos de pedir perdon a Dios, y rezãdo alguna cosa en penitencia dezir ansi.

Es.26.

¶ Oracion.

GRacias os doy señor mio, q̃ en este dia me aueys guardado, de tãtos peligros corporales y espirituales. De todos mis pecados me pesa, y protesto de me enmendar. A vos sea gloria del bien que hize si alguno fue, y a mi como culpado se me de perdon de mis negligencias. Suplico a vuestra magestad me deys fauor y gracia para que en vuestro sancto seruicio perseuere, biuiendo segun vuestra sancta ley, hasta la hora final d' mi muerte. Amen.

¶ Hieronimo. Mucho me ha contentado este auiso y bien claro esta ser cosa justa, porque como el sueño sea vna imagen de muerte a donde los sentidos pierden el vso, y el hombre no vsa de razon, como quien se va a morir se auia el christiano de yr a dormir. Saluo que el vn sepulchro sera en la dureza de la tierra, y el otro es blandura de cama. Mas q̃ vale todo lo dicho sin perseuerãcia.

Nota.

Septimo documento: de la perseuerancia

AUgustino. Poco vale ciertamẽte el buen principio, sino se le da la perseuerãcia en el fin. Que aprouecharia al caminante auer andado el medio camino, gastãdo sus dineros si se buelue luego a la posada: este tal perdio su trabajo y costa, y nadie le agradecera el cansacio. Si el piloto guia bien su nauio, y al fin no le pone en el puerto, de nadie es loado su saber y arte. Bien ansi el christiano, aunque haga grãdes obras y muy perfectas, sino perseuera en ellas sera tenido por incostãte. Por esto el septimo documẽto persuade a pseuerãcia d'clarãdo el auiso q̃ da el señor, diziẽdo, el q̃ pseuerare hasta el fin sera saluo, de notar es q̃ no dixo el q̃ bien obrare se saluara, o el que biẽ comẽçare sera estimado, sino el que perseuerare sera saluo. Ser paciente vna vez ni dos, no es obra heroyca ser fuerte alguna vez, no es perfecta fortaleza. Mas no desdezir de lo començado, siguiendo adelante la virtud, esto es cosa grande, y digna de ser loada, y aun premiada. La muger de Loth salio de aquella mala compañia, mas por esso no fue libre de la muerte, porque al fin boluio la cabeça atras. Saul con humildad começo a reynar, y despues por su soberuia se condeno. Para que dire mas: Sanct Pablo dize que no lleuara la corona, sino el que lealmente perseuerando peleare. Flacamente pelea el que la obra buena dexa de seguir y obrar: bastardamente pelea, el que teme de començar vida virtuosa. Solamente pelea con lealtad, el que hasta la muerte perseuera obrando virtud. A la perseuerãcia llama don de Dios, nuestro bienauẽturado padre sant Augustin: La qual dize santo Thomas, que no se puede merecer, como no cae d'baxo de merito nuestro, la primera gracia. Yo soy alpha y, o, dize el señor, como si dixesse, yo soy principio que doy principio a vuestra buena vida, y el que doy fin a todas las cosas dando perseuerãcia. Deuemos perseuerar en el d'sseo, y en al obra, y si al obra no es possible perseuere el desseo. Porque ya esta prometido el premio, q̃ seremos saluos si perseuraremos hasta la muerte. Hieronimo. Plega a Jesu christo que ansi se nos otorgue lo vno y lo otro, el començar y el bien acabar, que segun veo con humildad orando, se ha de alcãçar lo primero y lo segũdo. Dad fin a esta summa y abreuiacion passando al exercitatorio espiritual, que todo lo dicho tẽgo bien entendido.

Simil. Nota. Ma.10 Ge.19 1.re.15 2.th.2 Augu. Ap.1. Ma.10

¶ Summa del exercitatorio espiritual.

AUgustino. Como no tenga mayor cõtrario el verdadero amor de Dios que al oluido, quexase nuestro señor, y con grã razon de nosotros, que descendiendo del monte al collado nos oluidamos de nuestra cama. Como si

Hie.1.

mo si dixesse, no teneys hijos de Adam otro descanso sino acordaros de mi, ni hallareys remedio para vuestros inquietos coraçones, si de mi os oluidaredes. En mi amor santo esta vuestro reposo, alegria y contentamiento. Yo soy monte alto de infinita perficion, mas el oluido de mis grandezas, ha sido causa, q̃ os baxassedes al valle de miserias, en que cada dia muriendo biuis. Para remediar tan gran estrago, cũple tener presente por amor al que amando nos dio la vida en la cruz para nuestro remedio. Trata hermano Hieronimo, este exercitatorio en que manera el anima cõ ingenio subtil, en todas las cosas puede presentar en su coraçõ a su esposo y redemptor Jesu christo. El qual en los cantares dize, pon me como sello o señal sobre tu braço, y tãbien sobre tu coraçon. Quiere dezir, siempre ten memoria de mi en las cosas exteriores, y en los pensamientos de tu coraçon. La primera leciõ da arte como en las criaturas deuemos representar y acordarnos d̃ nuestro criador amando le, pues son letras que como cifras, nos declarã la gran bondad del señor. En la segunda leciõ se da auiso para de todo sacar fuego de amor, como el que hiere cõ eslauon y pedernal, que haze saltar centellas y fuego de vna piedra dura y fria. Grã fuerça se ha d̃ hazer vna aia y mucho ha de subir vn spũ, q̃ q̃re exercitarse en cosa tã alta. Dificil es d̃ pte nr̃a, mas muy possible, de pte d̃ cuya es la obra nr̃o omnipotẽte dios, en cuya virtud sant Pablo dize poder lo todo. Nuestro redẽptor dixo que tenemos vnos ayos que son los angeles, cuya dignidad es tã grãde, que en todo lugar veẽ el rostro de Dios. A estos espiritus celestiales, presumen imitar vnos varones angelicos de altos pensamientos. Los quales en todo lugar y tiempo veẽ por cõtẽplacion y fe, la presencia dulcissima d̃l señor de los angeles nuestro saluador Jesu Christo. Y lo q̃ se es muy digno de admiracion, y leuãta vn alma a grande conocimiẽto de las misericordias de dios, no se deue aqui dissimular, que siguiendo este arte que en este exercitatorio se da: para la memoria deste rey de gloria algun tiempo, ya sin arte el anima tã diestra en se presentar delãte su magestad en todas las cosas halla a Christo presente. O admirable suauidad, o secreto que nadie basta ni puede alcançar, si de la mano de tan liberal señor no le fuere cõcedido, que la que antes con tãto trabajo y sudor, andaua como cercãdo la ciudad y barrios en busca del amado: passando vn poco adelante: quasi sin ella mirar en ello, por vna manera suaue, el mismo esposo christo en todo lugar le sale al camino. En manera que hablãdo no habla, sino en presencia deste señor actualmente presentãdo le en su coraçon. Comiẽdo no come sin tener los ojos en aqueste soberano rey: y en todo le es presente el que todo lo crio, sustenta y gouierna. Ni parezca cosa nueua lo que esta dicho, pues dize el sancto Dauid hazer lo ansi, Siempre representaua al señor delãte de mi, porque a mi mano derecha esta sustentãdo me, que no sea yo mouido dezia este propheta. Quien auia de regir vn reyno, q̃ negocios ternia, que de cosas auia d̃ proueer, quantas dubdas auia de aueriguar este sancto rey: Mas con todo esto siempre dixo tener en su memoria a su criador. Yo os amonesto hermano Hieronimo, que muchas vezes leays estas dos leciones deste exercitatorio, porque cõ el fauor del señor tiempo verna, q̃ os hallareys tan diestro en tan sancto exercicio, que podreys d̃zir lo que la reyna Saba dixo, quãdo por experiencia vio el gran saber de Salomon. Agora digo que la mitad de lo que passa no me auiã dicho antes. Hieronimo. Es cosa tan celestial todo lo q̃ aueys dicho que solamẽte en lo oyr me parece que deue ser cosa admirable. O si tã grã merced recibiesse yo del señor, su magestad se nos de a gustar quã suaue es, pues nuestros meritos son ningunos para tan grã thesoro posseer. Luego comẽçare este exercicio, vos suplicad a Dios, que me de su fauor y gracia para ello. Mas no por esso penseys que dexare de importunar, hasta que el vergel de oracion me deys. Bien veo que ha de ser trabajoso, mas buẽ p̃mio y biẽ bastãte tienen assegurado en el cielo, los que a gloria de Dios y prouecho de las animas, como fieles obreros en la viña

Marginalia: He. 12; Can. 5; Nota; ph. 4.; Ma. 18; Nota; Can. 5; ps. 15.; Nota.; 3. Reg; Nota.

ña del señor trabajan. Augustino. Ya herma no Hieronimo esse libro esta acabado, y con el fauor de Jesu christo, si yo viere que con esta regla de vida christiana aprouechays cũplire vuestro desseo. Todo lo guie nuestro dios y señor, para que las animas a su magestad conozcan, a el solo den gloria, y siruã sin cessar. Amen. Vos hermano yd con Dios, el qual siempre por su misericordia os substente en su gracia. Hieronimo. Esse mismo quede en vuestra guarda, y os de entero premio de vuestro trabajo, en aquel reyno celestial. Amen.

¶ Fin de la regla de vida christiana.

¶ Comiença el regimiento del alma. El qual pidio vn cauallero dessesoso ď acertar el camino ď la verdadera christiandad, y perfecion euangelica. Ordenado por el autor mismo.

¶ Lo que se contiene en este libro es.

¶ Cinco documentos, vtiles para qualquiera christiano. Y al fin tiene vna confession general muy breue.

¶ Han le añadido dos cosas. La primera es vna contemplacion del crucifixo, muy deuota, q̃ cada vn christiano ďue cada vn dia exercitar. Y vna instrucion christiana, muy prouechosa.

¶ El auiso primero, que ha de tener el christiano, es que solicitamente purifique su conciencia



Meditatus sum nocte, cum corde meo: exercitabar et escopebã spiritũ meũ. Quiere ďzir en estas palabras el pphe ta sancto Dauid. En la noche meditaua cõ mi coraçõ, exercitaua me y barria mi conciẽcia.

¶ Bien creo hermano en Jesu christo, q̃ no ha sido vuestro desseo, tan affectuoso en pedir me este breue regimiento, pues sant Pablo dize ser nosotros tã inhabiles para las cosas espirituales, que aun pensamiento bueno de nuestra parte propria no podemos tener. Por manera que todo desciẽde de aquel padre de las lumbres, ansi llamado por Santiago, de cuya mano nos es dado el pensar y el obrar, el don que es el desseo, y la merced perfecta q̃ es el exercicio y perseuerãcia en la obra. Assi mismo se ďue affirmar no ser bastãte alguno de los mortales, para dar regla y auiso a los que dessean pr camino derecho a Hierusalem ciudad santa, para donde caminamos, que es el cielo, si primero quien ha de encaminar vn alma por camino tan admirable no fuere encaminado por la mano del spiritu sancto. Por esto el rey sancto Dauid, quando suplico al señor, que le diesse vn coraçon ď su mano, y renouasse en su anima vn spiritu de rectitud, añadio luego prometiendo el seruicio, por tan crecidas mercedes diziendo. Enseñare mi Dios a los pecadores vuestros caminos, y ellos se bolueran y conuertiran a vos. Ansi deueys vos suplicar hermano, que pues os ha dado este sancto desseo el señor, queriendo este regimiento breue para vr̃a aĩa: me ď a mi spũ y fauor ď su sãta mano pa q̃ siẽdo yo biẽ guiado y auisado en el seruicio ď mi criador, acierte a guiar y encaminar vr̃a alma, en el camino recto dulce y sancto de nuestro señor. Mirad estos auisos con atenciõ, y leed los muchas vezes, pues son tã vuestros, que a vuestra peticion se hizieron, y con desseo de vuestro aprouechamiento con mediano trabajo se escriuieron, y como guirnalda de flores del parayso y vergel de Dios que es la sancta escriptura, se cogieron y sacaron.

Ps. 50.

La escriptura sãta es parayso.

¶ Sera pues lo primero en que aueys ď trabajar, y no con pequeño cuydado, porque vaya mejor cimentado este espiritual edificio, q̃ trabajeys con todas las fuerças de limpiar y purificar vuestra propria conciencia. Assi como el sancto rey Dauid en las palabras q̃ oystes, os persuade por exemplo, y amonesta cõ

con doctrina diziẽdo, que se exercitaua y limpiaua con solicitud y cuydado su espiritu, q̃ es la conciencia. Y aũ que verdad es que a todos se dizen estas palabras sanctas particularmente parece que obligan a los que tienẽ mãdo y señorio segun el señor del mũdo, por quien el es, os le ha dado a vos para mas os obligar a le seruir y amar.

¶ Esta pureza de conciencia es, el atauio de la casa y templo del rey sancto Salomõ Jesu christo, para que assi atauiada y entoldada de diuersas virtudes, el señor de los cielos y tierra tenga por bien de se apossentar en ella. Assi leemos que aquel fuerte y illustre varon Judas Machabeo capitã del pueblo de dios, lo primero que hizo quãdo hallo la casa de dios prophanada, fue purificar el tẽplo, y despues atauiarle con los atauios que antes solia tener. Mirad hermano en Jesu christo, pues que soys capitã d̃l señor que purifiqueys el templo de dios, q̃ es vuestra conciencia por la orden que el rey sancto Dauid aqui os dixo, meditãdo de noche con el coraçon, exercitãdo os en obras virtuosas, barriendo con el escoba de la penitencia, aun los rincones ascondidos que suele auer en ella.

pureza del anima

¶ Muchas cosas son las que dã fauor para esta pureza, que en este auiso se os encomienda, ansi como es.

¶ Recogimiento de los sentidos exteriores apartamiento de conuersaciones mundanas y dexar visitaciones sin prouecho de personas seculares.

¶ Aborrecer las ocasiones de q̃lquier pecado. ¶ Dessear cõ entero coraçon no offender a dios, y pedir lo siempre gimiendo.

¶ Tratar con personas de exemplo, y vida sancta, y otras cosas semejantes a estas.

¶ Mas a todo haze vẽtaja y sin ninguna cõparacion excede, el vso de los sanctos sacramentos, confession y comunion. La razon es porq̃ como en rios caudales, que manan de aquella fuente y mar oceano de infinita virtud Jesu christo, nuestra alma mas purissimamẽte se laua, y con mayor seguridad y efficacia nuestra conciencia se purifica. En estos sacramentos se abren los ojos de nuestra fe, y en ellos el anima toma buelo para Dios, y aun halla contento y hartura de tal arte que como dize Salomon, el panal y suauidad engañosa d̃ los deleytes desta vida, con libertad celestial, põga debaxo de los pies menospreciando todo lo que es tierra. Deueys hermano confessar y comulgar muchas vezes, a lomenos escogiẽdo vna fiesta principal cada mes, en la qual ninguna ocupacion baste a estoruar tan grã bien y thesoro. En la quaresma dos vezes suelen los buenos Christianos confessarse y comulgarse, vna al principio, para que sobre tan buena çanja, las piedras spirituales de la penitẽcia seguramẽte assienten, en aquel tiempo santo dedicado para dios. Otra vez se ha de hazer lo mismo al fin de la quaresma, para gozar de las buenas pascuas, que el cordero innocente Jesu dio a su sancta madre, apareciendole resucitado, y a sus amados discipulos.

cõfession.

Auiso para la cõfession.

¶ No me quiero detener en dezir, la manera que se ha de tener en la confession y comuniõ porque esto seria cosa larga. Mayormente, porque bien creo, que ya aueys leydo los documentos que en la regla de vida christiana, para comulgar y confessar se ponen y si no han venido a vuestras manos, querria que los leyessedes, y aun el confessionario breue que alli esta escripto, hara al proposito de lo que aqui tratamos, que es purificar la conciencia. Baste hermano lo que aqui ha dicho el sancto rey Dauid, declarãdo tres cosas. Lo primero que mediteys con vuestro coraçõ, examinando vuestras culpas. Esto es dezir, que la confession sea sabia y con prudencia ordenada. Lo segundo como quien ya cõ la escoba de la consideracion y contriciõ ha allegado las pajuelas de las culpas deueys las echar fuera con la lengua, declarãdo vuestros pecados. Finalmente dixo este santo ꝓpheta q̃ se exercitaua: para que hermano entendays la tercera parte de la penitencia sacramental, que es hazer satisfacion de las culpas cometidas.

Nota

Satisfaciõ

¶ Estos son aquellos tres dias que pedia el pueblo de Dios a Faraon, para yr al desierto, y sacrificar al señor, sacrificio de alabança.

El.j. dia claro y sereno, es la contricion. En el qual siendo alumbrados de luz del cielo por gracia, conocemos nuestros pecados, y los lloramos. El.ij. es la confession, en el q̄l oluidada nuestra honra, glorificamos a nr̄o Dios acusandonos de nuestras culpas.

El.iij dia es la satisfacion bien alegre para los angeles. Deste arte limpia la casa del pacifico Salomō, y atauiada, por mano del fuerte capitan Judas machabeo, que es cada vn christiano, no resta sino que el señor dl mūdo, agradandose dela hermosura de su tēplo que es nuestra conciencia nos diga lo que aquel dichoso varō llamado Zacheo dixo, vete a tu casa que me quiero hoy apossentar en ella. El qual con alegria dize el euangelio que descendio y cō toda humildad aposento en su casa al redēptor Jesu christo. Mirad hermano que es gran auiso este, q̄ llamamos primero, la pureza de la conciencia, sin el qual todo exercicio va mal fundado, y desuanecera muy presto. Entrad dentro de vos mismo como dize nuestro padre sant Augustin, que hay grā mina, y se puede sacar gran thesoro, si auisadamēte quisieremos seguir este docucumento, el qual seguia el sancto Dauid. Mira hermano que quiere Jesu christo hallarnos en casa, para hazernos mercedes, estad muy recogido para cōfessar y comulgar alo menos los dias q̄ ya diximos. Porq̄ luego sobre mesa estādo aq̄l sacratissimo cuerpo dl señor encerrado en vuestro pecho, oyreys cō el oydo del anima si bien atēto estays, la palabra q̄ oyo aquel euāgelico Zacheo hoy en esta casa es hecha la salud, y este varō es hijo del padre de muchas gentes. Para darnos a entender los grādes y admirables fructos que por parte deste sancto sacramento nos vienen, quando cō pura cōciencia y desseo aheruorado, este rey d magestad en nuestra alma es rescebido. El qual no solo haze pdō general d nr̄os pecados mas aū enriq̄ze nr̄a aia d todas las virtudes, fe, esperāça, charidad, justicia, fortaleza, templāça y prudēcia En manera q̄ podamos dzir cō verdad todos los bienes me hā vēido jūtamēte cō la sancta hostia.

Veys aq̄ en breue tratada la materia como aueys d purificar y examinar vr̄a cōciēcia tēplo de dios.

aug. — Fructos dla comunion. — frutos del sacramēto

El segūdo auiso que el anima sea obediente y niegue su voluntad.



Humiliamini sub potēti manu dei, vt vos exaltet in tempore visitationis. Quiere dezir sed subjetos y humildes ala mano poderosa del señor, porq̄ su magestad os sublime y ensalce, en el dia q̄ os visitare. En este auiso si biē mirays hermano, nos declara el biē auēturado sant Pedro q̄ndo deuemos humiliarnos, obedesciēdo, pues tā marauilloso es el fructo y p̄mio, q̄ por la obediēcia se nos ha d dar. Segū ordē y concierto este auiso segundo se deue seguir despues del p̄mero, porq̄ auiēdo el labrador arrācado los çarçales, espinas y abrojos d su heredad, y teniendo biē arada y aparejada la tierra, no resta sino q̄ del mejor trigo comiēce a sembrar, cō esperāça de recebir ciē vezes tāto. Bien assi vos hermano en Jesu christo, si ya conforme al primer auiso purificastes vuestra conciencia, doliēdo os d vr̄os pecados, cōfessandoos de ellos y haziendo satisfacion, luego cūple que la semilla mas excelente, laqual es la obediēcia se siēbre en vr̄a anima. Y como plātala q̄l el hijo de Dios del vergel dl cielo nos truxo a la tierra obedesciendo al padre hasta la cruz, se deue profundamēte plātar en nr̄as entrañas. Va tāto en este negocio que es humillar se el christiano, obedesciēdo ala mano poderosa del señor, q̄ es impossible segū el sancto euāgelio afirma, sino q̄ el soberuio y rebelde sea abatido y humillado y por el cōtrario el humilde y obediente sea por la mano de nuestro saluador ensalçado.

Deueys cō humildad offrescer al señor todo lo que soys y posseeys habilidad, riqueza y estado, salud y vida, haziēdo de todo vn presente muy agradable a q̄en os lo dio pa q̄ cō perfecta humildad y subjecion se lo boluays con la ganancia que el quiere muchas vezes al dia, dandole gracias por todo lo

1 petr. 5 — simli — obediencia

rescebido. Y suplicandole de todo se sirua, pues de su larga y magnifica mano, son todos los bienes dados. Estādo determinado para dexar qualquier cosa, si supiessedes no ser posseyda segun la voluntad de dios. Como lo estuuo qualquier martyr offreciendo la vida, quando la confession de la fe lo demandaua. Este es vn gran sacrificio, o por mejor dezir holocausto, a donde mandaua Dios que todo el animal entero se quemasse. Porque en esta protestacion, el alma no solamente offeresce los bienes temporalos, riquezas honra, y todo lo que tiene sabor de interesse, mas asi misma lança en las brasas y amor de dios. Para que assi toda inflamada, se derrita toda en amor, segun la esposa en los cantares dixo auerle acaescido. Y como el aue Fenis dizen que se pone en la lumbre encendiendo con sus alas el fuego, ansi el coraçon del christiano sale renouado de este fuego diuinal. Y lo que es mas admirable, que en este fuego no se queman las alas, mas antes se le dan plumas nueuas, fauores y fuerças de nueuo para mas alto bolar sobre todo lo criado y penetrando los cielos contemplar a su criador. Por cuyo amor a qualquiera se subjeta y humilla, de todo lo que es mundo se retrae, de todo se sacude y desembaraça: para con mayor libertad de spiritu, descansar en su criador y redemptor.

Nota.

Simi.

¶ Mas porque nuestro dios en el cielo y en la tierra ama los humildes, y assienta los ojos sobre ellos agradandose de su humildad segun nos dize el santo Dauid, cumple mucho hermano en Jesu christo, elegir vna persona de spiritu y vida aprouada a quien obedezcays, assi como a vicario de Jesu christo, aunque sin obligacion de voto. Cuyos consejos, amonestaciones y reprehensiones, aueys de estimar en tanto, como si entonces, el señor os embiasse vn particular mensagero de su propria mano. Acordando os que hablando el sancto euangelio, de los misterios que en la santa yglesia Dios pone, para tratar los negocios del remedio de nuestras animas, el señor dixo. Quien a vosotros oye y obedesce, ami me oye, y quien os menospreciare ami magestad menosprecia. Estos son los montes que el sancto Dauid dize, que reciben la paz para el pueblo, porque para nuestra humildad ordeno la sabiduria diuina, que los thesoros nos fuessen dados, viniendo como de mano en mano. Para que assi en mas los estimassemos, y con la humildad y obediencia mejor se conseruassen. De notar es, segun nuestro padre sant Augustin que auiendo nuestro señor conuertido a sant Pablo en el camino de Damasco ordenasse Dios que por manos de vn hombre, el propheta Ananias, le fuessen abiertos los ojos y dadas fuerças para poder comer y hablar. De donde entendemos quanto Dios ama a la obediencia, y subjectiō, y quanto los angeles se alegran de ver que vn hombre obedesce por Dios a otro hombre. Mano es del señor vuestro confessor, subjetaos debaxo de su mano. No sigays diuersos paresceres, ni en cada cosa querays el consejo de muchos. Parad con quien tuuiere el parescer de vno el qual si fuesse sabio anciano, y varō santo, no le faltaria nada. Porque este tal no tendra intento a aprouecharse de vuestros bienes y hazienda sino que vuestra anima sea siempre aprouechada. Lo qual en breues dias conocereys, porque no se puede semejante cosa largo tiempo dissimular. Quiero dezir que vna insignia bien bastante para dar credito a alguna persona, en las cosas de nuestra alma es, verle desenredado de todo mundano interesse. Por manera que si vos hermano os humillaredes y fueredes obediente a la mano del señor, segun aqui dixo sant Pedro. Deueys estar confiado, de la promessa que por parte del señor se ha de cūplir. El qual os ensalçara, dādo nueuos fauores para yr creciendo de virtud en virtud, hasta que subays a ver al señor de magestad infinita, en aquella soberana Syon que es el cielo.

humildad.

S. augusti.

Nota

volūtad de Dios.

¶ Desta materia podreys en el vergel de oracion ver mas largamente, por tres capitulos a dōde se tratā aquellas palabras. Non mea voluntas sed tua fiat Quiere dezir. No señor se haga mi volūtad sino la vuestra

La qual

La qual es buena, apazible, y perfecta. Al cõtrario la nuestra es mala, penosa, y llena de mil defectos. Por tanto la nuestra se ha de negar, y amar la de dios, y dessear obrar la cõ todas nuestras fuerças. O voluntad diuinal, q̃ sola eres buena, sola apazible: y sola pfecta. Tu seas en mi cumplida, y mi voluntad del todo negada. Amen.

¶ El auiso tercero es emplear fructuosamente el tiempo.

Redimentes tempus qm̃ dies mali sunt. Quiere dezir sant Pablo (Ephe. 5.) tened gran cuydado hermanos mios en dar precio por el tiẽpo, frutificando en buenas obras, pues que los dias son malos, quando se emplean en obras de maldad. Ya es tiempo hermano en Jesu christo, que en este tercero auiso se de corte al tiempo ordenando le con sabiduria. El qual como esta captiuo y aherrojado en las cadenas de nuestros yerros y pecados, en los quales le empleamos, nos amonesta el apostol sancto, que trabajemos con solicito cuydado de redemir vn tan leal esclauo y prouecho so captiuo. Si con libertad de espiritu este tiempo de vida tan breue, en seruicio de nuestro dios gastaremos. (Nota) Bien le llamo captiuo el bien auenturado sant pablo, y dixo tener necessidad de rescate, porque a los años perdidos y ala vida mal gastada es justo que respondan sanctas y buenas obras desde agora luego cõuertiẽdo nos a Dios. Sin dezir mañana, como los engañadores de si mismos, enseñados por aquel miserable cueruo cuyo cãtico es, cras, cras. Quiero dezir, que siguen el consejo de sathanas, el qual los trae enuelesados, y desatinados, diziendoles que mañana se conuertiran, porque assi mueran sin remedio. Segun dize nuestro padre sant (S. aug.) Augustin, deuemos ser palomas, gimiendo nuestros pecados, y empleãdo el tiempo en cantar las misericordias de Dios. De arte que este buen tiempo presente, sea precio y redemption, de aquel tiẽpo nuestro mal gastado. Y pues vuo tiempo para el pecar, para lo qual siempre auia de faltar tiempo, haya tambien tiempo, para con lagrimas y penitencia, y obras pias, redemir aquel triste y miserable tiempo por el pecado captiuo. (Ẽpleo del tiempo) En esto consiste nuestra perfeciõ, y aqui esta la llaue de nuestro gran prouecho o daño, en q̃ concertemos el tiẽpo, cada vno segun su estado y vocacion sabia y christianamente. Y la razon que para esto da el apostol en las palabras ya dichas: es darnos a entender que los dias son malos. Todo lo que Dios hizo bueno es, segun afirma la escriptura sancta. Por que de mano de tan summa bondad no puede ser cosa que no sea buena. (Simil) Mas como solemos dezir hablando de alguna persona infame, mala es tal casa, guardaos della. Esto no por la casa sino por el mal morador que tiene. Bien assi siendo nosotros quien somos gente mala y pecadora tenemos infamado al tiempo y damos titulo de maldad alos dias, siendo nosotros los peruersos y malos.

¶ Redemid hermano al tiempo, pues que los dias de los malos y pecadores malos son. En el libro que dixe llamado regla de vida christiana, en el documẽto tercero hallareys extẽsa mẽte, como el christiano deue cõcertar su psona y su familia, aq̃ no se sufre sino con mucha breuedad, vsar como de letra por pte.

¶ El sancto rey Dauid, aunque persona tan ocupada, dize que luego en amanesciendo abria los ojos de su entendimiento y volũtad velando y contemplando a su criador y señor. Y no menos cada christiano, luego que viesse la luz del dia, como quiẽ se mira en espejo, deuria contẽplar al que es verdadera luz, segun sant Juan affirma ser nuestro redẽptor Jesu christo. El alegra los cielos: el es gloria de los angeles, paz y cõtentamiento de las animas. A el se deuen hazer gracias porque nos crio y redimio, y nos ha de glorificar por los meritos de su sancta passion, en el dia de la resurreccion vniuersal.

¶ Y para mejor agradescer tantos y tan grãdes beneficios, (De la missa) la primera obra en que aueys de entender hermano, en el principio del dia es. Yr le adorar a la yglesia en el sacramento sancto

ro sancto de la missa, La qual se deue oyr cō grā reuerēcia y acatamiēto pues presencial y realmente, el mismo redemptor nuestro que esta a la diestra del padre enel cielo, esse mismo rey de la gloria, por consolar nuestras almas, se disfraça y desimula de baxo de los accidentes, que antes eran pan y vino.

Del oir missa

¶ Alli deueys tratar vuestros negocios, con tal consegero y señor. Pidiendole mercedes y fauor para en todo cumplir su sanctissima voluntad. Esto sin pesadumbre del pueblo, haziendole esperar para la missa y sermon. Porque a causa vuestra las cosas de Dios no vayan a presuradas fuera de tiē po y sin deuocion. No se que razon sufre que para ver bolar vn aue, quando es dia de caça, tengā todos los criados mala mañana en casa, y que para yr ala missa este esperando todo el pueblo al señor, dadas las onze en la yglesia. Gran negligencia es esta y descuydo, de reprehension bien digno. Nuestro dios prouea de fee biua a los que en este caso hazen, lo que quierē, mas no lo que conforme a buena christiandad y exemplo deuen. Despues de auer cumplido cada dia con obra tan santa, luego se deuria ocupar el christiano, en exercicios de vida actiua. Visitando enfermos, siruiendolos y remediando, segun su possibilidad. No oluidando los encarcelados: y pobres, pues destas obras de misericordia, nos auisa el q̄ ha de ser testigo y juez, que nos sera pedida cuenta en el dia del juyzio. Tambien a imitacion de sanct Pablo no deue menospreciar las obras de manos. Mayor mente si es persona que tiene necessidad: porque alomenos nadie juzge que gasta mal el tiempo, biuiendo en ociosidad.

reprehēsiō

Nota

¶ Jamas dexe de dotrinar su familia teniendo zelo de la honra de Dios y castigando a quien con palabra o mala vida offende a su criador. Tenga sus tiempos señalados para se recoger en su oratorio. Alomenos dos vezes al dia para rezar sus deuociones y contēplar la passion de nuestro redemptor Jesu christo, su poder y bōdad, su iusticia que en el infierno se executa, su misericordia, y gloria la qual los bien auenturados en el cielo gozā.

¶ No dexe de traer en su coraçon quantos sean los engaños desta vida, la breuedad della, y la cuenta estrecha del dia dela muerte. Tenga tiempo señalado para lecion de algun libro santo. Y aborrezca como ponçoña de biuora, qualquiera libro mundano. Diga muchas vezes dentro de su coraçon aquellas palabras, sacadas en summa del bienauenturado sant pablo O momentum a quo eternitas. Quiere dezir, o vida momentanea, a cuyos trabajos y afficiones padecidas con sufrimiento por dios, responden galardones eternos, y premio de gloria sin fin. Mire que esta escripto que cada negocio tiene su oportunidad y tiempo. Para dar a entender que cada vno con prudencia deue diuidir los tiempos. En manera que la hora del negociar: y hazer justitia al pobre no seria bien mirado quien la diesse al rezar. Pues la mejor obra que entonces puede hazer es cumplir cō su officio, y no hazer nueuo agrauio, a quien viene a pedir justitia de quien le ha hecho alguna demasia.

Auiso

¶ Y porq̄ los padres de familias, perlados y señores de estado, suelen pecar casi sin sentirlo, siendo a su cargo los pecados agenos de sus criados, a quien deuian compeler a ser christianos y gastar bien el tiempo. Deue ser solicito en hazer que sea dios seruido, y dezir con el rey dauid: no morara en mi casa, el que fuere malo y pecador. Quiere dezir. No dare salario ni sera mi criado, el que fuere offensor de su criador y sieruo de sathanas. Mas porq̄ siempre hemos de sospechar, que somos descuydados en este caso, cumple que digamos con este sancto rey. Señor perdonadme los pecados agenos, y de las culpas ascondidas me limpiad. Finalmēte de tal manera reparta el tiempo, el que quiere en breue aprouechar, que jamas dexe la vida actiua, y contemplatiua. Pues que son dos alas que a la muger que es nuestra alma, le son dadas segun en figura lo vio sant Juā, porque buele al desierto, que es el cielo, para alli reposar. Porque de la noche algo digamos, pues tambien es tiempo que se ha de redemir cū

Nota

Vida actiua

mir cumple mucho que a cierta hora della antes que hermano reposeys, que entreys con vos mismo en cuenta. Considerando los pensamientos palabras y obras, en las quales el dia passado os ocupastes. Todo lo bueno se ha de boluer a cuyo es, dando gracias al señor por ello. Y de los defectos y descuydos, pedir al señor perdon, diziendo el psalmo de miserere mei deus, en penitencia y satisfacion de todas aquellas culpas. O rezando otra qualquier deuocion. Desta manera hermano mio redimiendo vos el tiempo, no seran los dias vuestros malos. Como sant Pablo dixo hablando de los pecadores, sino buenos y muy alegres, en los quales se da la empresa de cófiança: para gozar de la vida eterna, que Dios tiene prometida a los que en esta vida no biuen ociosos, y como gente vagabúda. Por esto dize el rey dauid que hay vna gente que no rescibio en vano su vida, q̃ere dezir, que la emplea en desseos sanctos, palabras y obras buenas. La qual no hazé los malos y gente descuydada. Antes en vanidades, y obras dignas d' reprehension, gastá su triste y miserable vida. No saben que cosa es el tiépo ni quan gráde su valor, hasta que les falta tiempo para hazer penitencia.

Epilogo.

¶ El auiso quarto es. Que el anima del christiano deue aborrescer este mundo.



Olite diligeré múdum nec ea q̃ in múdo sunt. j. Johan. ij. Hermanos mios mirad que os amonesto, que ni ameys el mundo ni tengays affi-cion a las cosas que en este misero mundo son. Mucho nos dize aqui el bienauéturado sant Juan, si nosotros como gente sabia su amonestacion y auiso q̃remos seguir, testigo de vista es, y aguila en cuya comparacion, la vista del aguila es corta. El qual hemos de contemplar, derribado sobre aq̃l pecho diuinal en la cena. Donde embriagado d' amor diuino se reclino tá cótéto tan hufano y tá victurioso có la presa q̃ auia hecho, rescibiendo al que es dios y hombre en su pecho que no pudo menos dezir d' lo q̃ la esposa en los cátares dixo. Mi amado Jesu christo a mi y yo a el. Mi redéptor me ama y enel sacraméto se ha encerrado en mi pecho reclinádose en mis entrañas. Quiero gozar d tales fauores, y pues el d'scansa en mi, assentare mi cabeça en su pecho sagrado, fuente d' perfecion imméssa: Para que mi coraçó d'scáse, por amor de suauidad en el. E assi quedaran declaradas aquellas cifras tan obscuras y auctoridad que dize Dios amor es, y quien mora en la charidad, esta en dios, y dios en el. O hermano en Jesu christo si tá ta merced el altissimo dios nos hiziesse, que la experiencia deste secreto, si q̃era por vna hora se nos diesse a gustar. Dios amor es, suaue es, dulcissimo es porq̃ no hay mayor dulçura q̃ sanctaméte amar. Amor es dios y no es fe, sino fundamento y obieto, donde se funda nuestra sancta fe. No dixo sant Juan sino que es dios amor, porque entendamos quan propio le es amarnos, como a hechura de sus manos. O con quanta iustitia pide ser amado de todas nuestras fuerças y coraçó, queriédo el omenage de nr̃a alma a solas, pues a el solo se le d'ue toda nr̃a voluntad y amor. Lo qual bien perfectamente cumplia el que dixo. No ameys al mundo ni os subjecteys alas cosas que enel son. Amad a Jesu christo señor nuestro pues el primero dando nos su sangre y vida nos amo.

S. Juá euágelista.

Dios es amor.

amor pfeto

¶ Este es grado muy perfecto hermano del qual mas adeláte no hay subida, sino para la gloria y bienauéturança q̃ esperamos. Que ni os d'tenga el múdo con sus regalos, ni enredé las cosas visibles có sus engañosas aficiones sino como sanson muy fuerte, q̃breys animosaméte las sogas, y ataduras, q̃ Dalida os ha puesto en las manos. Por manera q̃ amor d' padre ni d' madre, muger ni hijos y amigos, riquezas y honras, no solo no os derribé en algúa offensa o peccado mas aú ni os detengá poco ni mucho pa amar a vr̃o dios, y dessear muy d'ueras cada mométo y hora d'xar lo todo y gozar d'l cielo. La razó q̃ dio sát Juá pa q̃ no amemos al múdo, fue

Nota.

Engaño del múdo

 dezir

dezir, que passa muy en breue, y que desuanece en vn punto, como en humo el azogue. La misma razō dio sant Pablo quando nos amonesto que nos vuiessemos con este mundo, como sino vsassemos del, y los que son casados biuan en tal manera desaficionados desta vida, como sino lo fuessē. Y los que se alegran tengan auiso de passar por la alegria como sino se alegrassen. Todo esto es dezir que vn thesoro tan marauilloso, como es el amor, no le arrogemos en el caudal y corriente tan tempestuoso como es esta misera vida. Ni joya tan estimada como es nuestro coraçon, criado para relicario del espiritu sancto y templo de la sanctissima trinidad, confiemos en quien tan apressuradamente passa, mas que en posta, cada vna delas criaturas deste vniuerso. O sancto Dios quan delgado hilo traua dela vña, a vna auezita, quando en el lazo esta catiua, sin poder aprouecharse de las alas y bolar. Quiero dezir por este exemplo hermano, q̄ de qualquiera pequeña criatura, y aun d̄ q̄lquiera pequeña afficiō, puede vuestra alma ser detenida para no con tanta perfecion bolar a la conuersacion celestial.

Nota.

Simi.

¶ Dela qual los varones perfectos en alguna manera biuiendo en este destierro gozan. Si ya os hizo Dios merced, segun en el primer auiso tratamos, de auer purificado vuestro coraçon, no amando ya alguna cosa cō pecado mortal. Aqui cumple se leuante el alma a mas alta perfecion, y que de tal arte cierre las puertas a q̄lqera affición terrena q̄ cosa alguna no ame cō culpa venial. Para esta perfecion alcançar, cumple mucho, conuersar mucho con Dios, dar se continuamente a la oracion sancta. Usar amenudo delos sacramentos, segun ya diximos, ser remedio d̄ nuestra salud y amparo d̄ nuestros trabajos. ¶ Deuen se traer muchas vezes ala memoria, los beneficios de Dios recebidos, para mas nos aficionar a el. Hā se de oluidar las criaturas, mayormente en particular aquellas que algo inquietan el coraçon, o le distra en de pensar con reposo en Dios. Deue tambien el christiano muchas vezes gemir su miseria, y mala inclinacion, heredada por el pecado, por la qual arriendа suelta se afficiona delas criaturas con offensa d̄l criador. Deue quexarse d̄ si mismo, y dar se la penitēcia por estos descuydos merescida, y no desesperando de alcançar tan grande empresa: deue tomar cada dia nueuas fuerças, y dezir con nuestro padre S. Augustin, muchas vezes. ¶ Amote dios mio y mucho mas te desseo gloria mia amar, enciende mis entrañas, regala mi coraçon cō tu amor diuinal, y no cōsientas que en el halle lugar o aposento, algū mundano: y adulterino amor.

Nota.

Oluido de las criaturas.

Oracion.

¶ El mundo es de quien dize el propheta, Qualquiera que te viere y conociere huyra de ti. O ceguedad delos mortales: porque amays al mundo: pues es tan digno de ser aborrescido: El es vn perdido y descaminado que con todos los que lo siguē da en la roca del infierno, porque no le aborresceys: El es engañoso que jamas dixo verdad, porque no huys del: Es finalmente Basilisco que mata con su vista fauores y honras. Como no os retraeys de su compañia: Amad a christo Jesus que es camino verdad y vida. Camino es que guia al cielo sin faltar, verdad que nos dize lo cierto para nos sacar de engaño. Uida por quien biuimos, y sin la qual no podemos escapar de la muerte eterna.

Que es el mūdo

chr̄o es vida.

¶ No ameys pues hermano mio al mundo que es engañoso, y padre de mentira, ni os afficioneys a las cosas mundanas, que caminan tan apriessa para llegar a su proprio fin que es vanidad. Guardad vuestro coraçon con gran vigilancia: pues del procede la vida segun dixo Salomon. Amad a los enemigos por Dios, y a los amigos en dios. Passad por todo lo criado, poniendolo todo debaxo los pies. No pareys en cosa sino en Jesu christo, amor, y amador de las almas. El qual sera descanso de vuestros desseos, alegria de vuestro coraçon, trono firme de vuestra paz: premio cumplido de vuestros trabajos: y corona de gloria de vuestra victoria.

¶ Deste amor de Dios, podreys ver en el me

morial de amor sancto mas largamemte, en el qual se da manera para pagar a Dios, la deuda que le deuemos de amor.

¶ Del Auiso quinto y vltim que el christiano deue perseuerar en todo lo dicho.

Perseuerancia.

Qui perseuerauerit, vsque in finem, hic saluus erit. Quien perseuerare, biuiendo vida virtuosa hasta la fin, que es la muerte, este tal sera saluo, dize nuestro sacratissimo redemptor. Despues de nos auer persuadido hermano en Jesu christo, a la pureza del coraçon por la penitēcia el rey sancto dauid segū vistes encl primer auiso. Auiēdo nos amonestado sant pedro a ser obediētes a dios negādo nuestra volūtad: como ya en el segūdo auiso se trato. En el tercero dsperto nr̄a tibieza, sant Pablo, pa fructuosa mēte emplear el tiēpo. En el quarto auiso sant Juan nos enseño ser digno d oborrecimiēto el mūdo y las cosas q̄ son en el: y q̄ solo nuestro Dios meresce ser amado, como digno d tā excelēte joya, qual lo es nuestro coraçon, y amor. ¶ Agora finalmēte en este vltimo auiso quiere Jesu christo nuestro redemptor echar a todo lo dicho el sello diziendo assi.

¶ El que fuere leal cauallero peleando hasta el fin dela batalla sera merescedor d recebir la corona dl triūpho q̄ es la gloria. En manera hermano q̄ si bien esta sentēcia, q̄remos considerar, luego ternemos, no alos pusilanimes y couardes entēdido, aquien el rey dela gloria se obliga a pagar el salario, que por la buena vida y sanctas obras su magestad tiene ꝓmetido. No a los q̄ biē comiēçā, como Saul, y Judas, y los Niniuitas, que comēçando bien, se boluieron a sus pecados sino alos que con animo y esfuerço en el bien, comēçado perseueran: es prometido el tesoro del cielo.

¶ Paresciole ala justicia diuina no hazer agrauio alos virtuosos y sanctos, que en los exercicios espirituales y penitencia perseueran. Cuya corona es la gloria, la qual si se diera alos incostantes, flacos y couardes pecadores, los quales como los hijos de Ephren, en el dia dela batalla y vencimiento, desdizen del bien començado, y dexadas las armas dela luz, que es la gracia bueluen las espaldas huyendo, cō afrentosa couardia, paresciera en alguna manera dar la joya preciosa a los animales viles, para que la pisarā y acocearan en el lodo y muladar de sus vicios, lo qual el sacratissimo Euangelio ꝓhibe. ¶ Mirad hermano ala muger de Loth, de quien podriamos muy bien dezir que cumplio los quatro auisos passados, pues salio de entre pecados, y pecadores. Obedescio al mandamiento de nuestro summo Dios intimado por el angel, empleo bien el tiempo peregrinando y andando su camino. Aborrescio el mundo y a las cosas del, pues nada basto para la apartar dela compañia de su marido, Loth. Solamente le falto este don de perseuerancia, porque boluiendo la cabeça atras como persona leue y incostante, quebranto el mandamiento de Dios. Mas no quedo sin castigo, pues que alli perdio la vida, y quedo hecha vna estatua de sal. ¶ O temeroso juzio del christiano, que como flaca muger, o por mejor dezir muñeca, auiendo començado a seruir a Dios: se buelue al vomito de sus pecados, alomenos rescibiendo contentamiento con determinada voluntad, por auerlos cometido. Este tal estatua es y no hombre, pues vna cosa paresce: y otra es con verdad, y todo el mal le ha venido por falta de no tener perseuerācia.

Exemplo notable.

¶ Acordaos hermano de aquella palabra que dize el sancto euangelio, ninguno pone la mano enel arado que si boluiere atras la cabeça sea digno del reyno de Dios. ¶ Arado podre yo dezir este breue regimiento de vuestra alma, assi como de quatro palos, que son los quatro auisos passados labrado. Pues ya la mano de vuestra voluntad, tendistes cō desseo de Dios para trabajar con el ya no menos que la vida, importa la

Nota.

ganancia de vn reyno que es eterno, que vuestra vida, vaya a delante perseuerando con animo, y que no buelua atras desmayando como hombre d' poco coraçon, aun q̃ mayor dificultad sintays en ganar siempre tierra perseuerando en estos auisos. Y notad para cobrar essuerço, que el señor del mundo a la penitencia llamo aqui arado. Para la qual no nos pide dos manos, sino vna segun en la autoridad dicha vistes. El qual arado no lleua el que ara, sino los bueyes, porque el labrador no haze mas de guiarle. Donde podeys entender que cumplir estos auisos, y exercicios que he dicho, no ha de nascer de vuestra virtud ni fuerças, sino de los fauores diuinos. Ansi lo dixo Sanct Pablo. Todo lo puedo en aquel que me da fauor y fuerças. Que son desseos del cielo que Dios infunde, sino vnos toros fuertes que lleuan tras si el arado dela penosa y aspera penitẽcia: Por tãto no se siente quasi el trabajo, y los sieruos d' dios suauemẽte lleuã la cruz d' la penitẽcia, porq̃ los desabrimiẽtos della vã assẽtados como en ombros agenos.

Peni tẽcia,

¶ Lo que hermano en christo a vos seos pide es vn abrir la mano, vna voluntad: y d'sseo, vn querer ser otro Baptista en la soledad y aspereza de vida. Y finalmente que de volũtad quereys, que vuestras oraciones ayunos y limosnas, y todo lo de mas, fuessen muy mayores, y mucho mas perfectas y cõtinuas que lo son. O digamos ansi, que el christiano perseuerante en la virtud, alomenos ha de tener vna mano, porque quando por la probeza no pudiere dar limosna, o por la enfermedad no pudiere seruir a pobres ni ayunar, deue en este caso exercitarse en la paciencia, humildad, fe, esperança, y amor, por que estos exercicios no dependen de las fuerças corporales. Y aun la razon porque el señor muchas vezes a sus amigos, embia penosas y penadas enfermedades, osariamos dezir que es porque entonces es seruicio de Dios, que mas los tales perseueren en los exercicios del spiritu. Cesando por falta de salud, delas obras exteriores que comunmente han menester mas tiempo, y son causa de mayor occupacion, y aun alas vezes de mayor presuntion. A esto paresce responder a quello del apostol Sant Pablo. Quando estoy enfermo, me hallo mas fuerte y esforçado. Similitud tenemos d'l gusano d'la seda, el qual ya nacer cõ alas y bolar por el ayre d'xa primero de comer algunos dias, aborresciendo el mãjar, como suele hazerlo el enfermo. Y de tal arte se fortalesce que el q̃ antes siendo gusano andaua arrastrãdo por tierra ya p̃sume como aue bolar por el ayre y sale con ello. O hermano si bien nos encerrassemos dentro en nuestro coraçon, quando el buen pastor Jesu christo: cõ el cayado de su misericordia nos lastima, embiando nos enfermedad corporal.

Fuerça del spũ.

Q̃ nos pide Dios.

Simil.

Si perseuerassemos a lomenos con el desseo en el exercicio de las virtudes: quan presto de flacos seriamos hechos fuertes: de gusanos pequeñitos aues d' alto buelo por cõtẽplacion no parando en cosa criada sobre la tierra sino haziendo nuestro nido, donde por assegurar le dize sant Pablo auer le hecho, conuersando con los ciudadanos del cielo. La perseuerancia hermano es la que todo lo alcança, segun leemos dela muger Cananea que perseuero orãdo, y los apostoles en Sion, adonde recibieron el Spiritu sancto. Ella nos da facilidad, y nos haze abiles para yr a delante en las virtudes. Por que el philosopho dize, que de muchos actos se causa en nuestra alma abito virtuoso, el qual gana la perseuerãcia, Finalmẽte la perseuerancia conserua todas las virtudes, sin la qual nada vale otra virtud. Do donde nasce que sathanas tanto se embrauesce contra el christiano, quando perseuera, que paresce que contra la perseuerancia principalmente pelea. Ansi nos lo declaro dios quando hablando con el demonio dixo. Tu traydor serpiente aguardaras cõ cautela el fin d' su pie. Nuestro pie tiene principio medio y fin.

Perseuerancia.

¶ Ansi nuestro desseo bueno, y vida tiene principio, que es quando nos boluemos a Dios, medio, quando vamos aprouechãdo, fin quando perseueramos hasta la fin. De

Embidia.

lo primero pesale a sathanas, y de lo segundo tambiē. Mas de lo vltimo rauia de embidia porque el maldito: en el camino de la verdad no perseuero, segun dize el señor.

¶ Mirad que no sera saluo, sino el que hasta la muerte perseuerare. Considerad q̄ de muchos es bien començar, y de pocos el bien acabar. Treynta mil se llegaron al primer pregon en el exercito de Gedeon, y trezientos proseguieron la guerra y recibierō la corona del triumpho. De muchos millares q̄ salieron de Egypto, quando fueron libres d̄ Pharaon los hijos de Israel, solo Josue, y Caleph entrarō en la tierra de promissiō. De arte que muchos son los llamados y pocos los escogidos: muchos los que comiençan el bien, y pocos los que prosiguē el biē començado perseuerando. Y pues tanto riesgo hay en este negocio de la perseuerancia bien sera hermano que pues es don de Dios, segun dize nuestro padre sant Augustin, para el qual alcançar meritos nuestros no bastan que supliqueys al señor pues de su mano os dio el començar su santo seruicio, purificando vuestra conciencia por la penitencia, gastādo frutuosamente el tiempo, negādo vuestra voluntad, aborreciendo el mundo, os de tambien el perseuerar en tan sanctos exercicios. Porque siēdo vos cauallero leal en esta loable y iusta guerra, cōtra el mūdo, d̄monio carne, merezcays recibir el acostamiēto prometido, que es el reyno eterno de gloria amē.

Nota.

Aug.

¶ Sigue se vña summa destos cinco auisos, que en este regimiento breue del anima se pusieron, pa q̄ mejor d̄ memoria se puedā tomar. Va en dialogo entre vn sacerdote y vn penitente

¶ Comiença el sacerdote.

Quiero hermano en christo con mas breues palabras resumir los auisos dichos pa q̄ cō menos pesadūbre los podays muchas vezes leer, y los tēgays biē en la memoria. Penit. De esso holgare yo en grāde extremo padre, y no sera pequeño prouecho pa mi aīa, q̄ vos q̄rays tomar esse trabajo. Cō toda affection oyre lo q̄ dixeredes, y aun si algo de nueuo se offreciere, de mas de lo dicho hasta agora no me cansare en lo oyr. Porque la palabra del señor fuego encendido es la qual el christiano deue mas q̄ el oro y la plata y piedras preciosas amar: Sacerdote. El primer auiso hermano que el rey santo Dauid nos dio es, q̄ con solicitud grande entendamos, en purificar nuestra conciencia. Para lo qual dixo que se deuē hazer tres cosas. Lo primero meditar con nuestro coraçon, en la noche buena del reposo y silencio, q̄ Dios causa en nuestra anima. Lo segundo que esto no sea por vn dia ni dos, sino con perseuerancia, exercitando nos toda la vida en negocio tan arduo. Lo tercero que barramos con la escoba de la confession sacramental nuestro espiritu, que es la conciencia. Mucho vale para esta pureza tan preciosa, y romper de veras con el mundo, dexādo sus vanidades curiosas, sus leyes y cumplimientos demasiados. Por manera q̄ antes cayga en falta el christiano con los hombres, que no en lo que es seruicio de Dios. Esta es piedra principal d̄l aprouechamiento del espiritu. Y mirad hermano que en esto se encierran muchas cosas que en breue no se podran declarar.

Nota

cōfessi on.

¶ Vale tābien mucho el retraer se de visitaciones, saluo sino fuessen personas muy espirituales, y a su tiempo y sazon. Aprouecha tābien exercitar se en obras pias siruiēdo enfermos, visitando encarcelados, dādo limosna a los pobres.

obras de mia

¶ De mas de lo ya dicho purifica mucho el alma, oyr los sermones y missa, y continuar la oracion. Mas a todo hermano excede el vso de los sanctissimos sacramentos, de la cōfession y comunion. Porq̄ de mas de la gracia que en ellos a nuestra alma se da, la confession es vn acto de tan profunda humildad: que no puede ser sino salir muy aprouechada el alma, por conocimiēto de si misma y amor de Dios. Penitente. Bēdito sea y alabado quien tal thesoro, y fuentes de agua biua en este destierro, para purificar nr̄a anima nos dexo. O eluenturados de los infieles y herejes

cōfessi on. co muniō

penitē cia.

ges que de tãto biẽ se hazen indignos: y bienauenturados christianos q̃ de tales riquezas cada vez que quisieren pueden ser enriquezidos. Yo con el fauor de mi dios determino, d' entender en tã sancto exercicio, alomenos cada mes, eligiẽdo vna fiesta principal. De mas de lo que se suele hazer: al principio y fin de la quaresma. En los quales dias mi alma goze de tan excelẽtes joyas como son, confession y comunion, Mas como padre conseruaria yo esta pureza y fauor de gracia, que en estos sacramentos sanctos mi redemptor y saluador Jesu Christo suele comunicar.

Summa del segundo auiso, que el anima niegue su propria voluntad.

Podreys vos hermano muy biẽ conseruar la pureza del espiritu, la qual es vn resplãdor y luz que viene del cielo, si tomaredes el cõsejo del bienauenturado sant Pedro. El q̃l en el segundo auiso nos amonesto diziendo. Humillaos hermanos mios a la mano poderosa del señor, porque en el dia de la visitaciõ os ensalce en gran dignidad. Esta es la primera planta que en vuestra anima aueys de plantar, para que assi como el arbol de vida en medio del parayso plantado, os d' suaues y dulces fructos, que obedezcays los mãdamientos y ley de dios, y con todas vuestras fuerças los cumplays por obra, no dexando sus sanctos consejos, siendo paciente en las injurias, amando los enemigos que os persiguen, menospreciando lo criado, para mas perfectamẽte hazeros, vn spiritu con el criador. Y porque la humildad es tan agradable a dios, la qual mas crece siguiendo parecer ageno, en lo que manifiestamẽte es malo. Va mucho que tengays vna persona de espiritu y vida perfecta a quien obedezcays por amor de Jesu Christo sin obligaciõ de voto. El qual fue obediẽte al padre, hasta la cruz. Y estando en Nazareth, obedescia a su santissima madre, y al sãto Joseph, segũ nos dize sant Lucas. Porque assi la soberuia sea derribada, y la obediencia tenga precio inestimable, por la qual se conseruan las virtudes: y en cosas pequeñas se halla ante dios gran merito. Penitente. Siendo el dechado tan primo y de tan subtiles lauores, no se quien bastara para imitar exemplo tan grande. Estamos tan mejorados en la herencia miserable de la presumpcion y inobediencia, que nuestro padre Adam nos dexo, que me parece muy dificultoso negar el hombre a si mismo, y subjetar se a otro parecer. Sacerdote Vos teneys razon hermano, si para cosa tan alta vuiessemos en n̄ra propria virtud de cõfiar. Mas es tã grãde el fauor q̃ el hijo de dios haziendo se hombre por la obediencia a los hombres gano, que ya nadie hay, q̃ en pueda con razon dezir, no puedo ser subjeto y obedecer. En la volũtad agena hallareys descanso, y en la vuestra cõtinua guerra. En el querer de vuestro perlado hay seguridad, y en vuestro parecer grã peligro, de manera que para vos ser buen obediẽte, aueys de dezir lo que dixo sant Pablo el dia de su conuersion. Padre que quereys que haga: O lo que nuestro sanctissimo redemptor orãdo dixo. Señor no se haga mi voluntad sino la vuestra. Penitente. Yo suplico a mi dios y señor por quien su sanctissima magestad es, me de esse fauor y gracia, para tan gran sacrificio de mi mismo hazer. Luego prouare mis fuerças començando a obedecer aunq̃ mas desabrido me sea, como a hõbre flaco. Vos padre dezid del tiempo como se tiene de ocupar.

obedi encia.

Nota.

no cõ fie mos en nosotros

ppria volun tad.

Summa del auiso tercero, como se ha de ocupar el tiempo prouechosamente.

Sacerdote



Es hermano joya de tã gran estima el tiempo, que si los hombres supiessen su p̃cio tã grãde y marauilloso, no ternian de cosa mas cuydado q̃ d' ẽplear cada momẽto en d'seos sãtos, palabras buenas, y obras fructuosas esto dize hieremias q̃ ha d' ser el mas riguroso testigo que en el dia de la estrecha cuenta

al.tiẽpo.

tã contra nosotros. Dios llamara. Porque el tiempo nos mide la vida, y a todo esta siẽpre presente, de la falta deste se quexan los infernales, los quales si agora tuuiessen vn momento para dar vn gemido de verdadera cõtricion, por todos sus pecados, luego serian libres por la misericordia diuina, de aquellas penas y fuego eterno que padescen.

¶ Por esto hermano en el tercero auiso, segun vistes, nos aconsejo el bienauenturado sant Pablo, que como gente auisada redimamos el tiẽpo, porque los dias son malos como si dixesse. Baste el tiempo mal empleado que biuistes, no como hombres racionales, sino como simples brutos. Mejorad ya vuestra vida, bolueos de todo coraçon a Dios, hazed fructos dignos de penitencia porque por las obras buenas del tiempo presente, mas preciosas, que oro, ni plata, en el acatamiento de dios, rescateys el tiempo captiuo passado. En el qual por miserable captiuerio, fuystes vassallos y subjectos al pecado.

Nota. ¶ El sabio Salomon diuidio el tiempo en diuersos exercicios diziendo. Un tiempo hay para hablar y otro para callar, y otro para llorar y otro para reyr. Uno para naturalmẽte, nascer, y otro para morir.

¶ Esta diferencia de tiẽpos, y diuersos exercicios se ha de remitir a la prudẽcia de cada vno, pues ella es niuel que todo lo tassa y niuela, teniendo respecto al lugar tiempo y sazon.

¶ Lo que yo hermano querria es, que tasseys vuestro tiempo. De manera que lo menos del gasteys en vuestra recreacion y passa tiempo. El philosopho en su Ethica dixo, Simil q̃ sea como sal en el mãjar. La qual si es mucha, causa amargura y aborrecimiento en lo que se ha de comer.

¶ Mirad hermano que lo menos del mãjar es la sal, y assi lo menos del tiempo aueys de tomar para vuestro passatiempo, aun que licito. Porque vuestra vida christiana sea sabrosa a dios, y suaue a vuestros vassallos moços y criados, con quien deueys segun vuestro estado cumplir con exemplo, y que salga de coraçõ, y no por cumplir, como hazen los hipocritas.

¶ Penitente. Mucho me contenta lo que hasta aqui se ha dicho en este auiso, mas como sea hablar en vniuersal, siẽpre me queda desseo de oyr, en que se ha de emplear el dia para mejor ocupar el tiempo. Sacer. Hermano la obra primera y mas aceptable a dios, que cada dia podreys hazer, es luego yr ala yglesia y oyr missa. La qual con grã acatamiento y reuerencia deueys oyr, considerãdo tã alto misterio, y dexãdo todo negocio offreceros de todo coraçon al señor. Alli tratad vuestras cosas pidiendo cõsejo al que es sabiduria infinita, demaudando fauor al q̃ es señor d̃ immensa magestad. Para que en todo cũplays su sanctissima voluntad. No os paresca que dixe mucho, diziendo que luego de mañana se entiẽda en tã sancta obra, pues para ver bolar vna garça suelen los señores delicados y regalados leuãtar se bien de mañana. Temed hermano aquella espantosa amenaza, por el ꝓpheta Hieremias escripta. Maldito sea el hombre que la obra d̃ Dios hazẽ con negligencia. Despues de tã sancta obra, podreys ẽplearos en visitar enfermos y encarcelados, consolãdo los con vuestras limosnas, teniendo siẽpre cuydado, de no tener los negociãtes, porq̃ no se offenda Dios en ello. Deueys tener memorial de las personas necessitadas, vergonzãtes, y quando por vuestra persona no pudieredes, embiadlas a visitar, dãdo les algun fauor y remedio. Tres vezes al dia ala mañana, medio dia y tarde, loaua el rey santo Dauid a dios. Y otras tres vezes leemos q̃ hazia cada dia Daniel oracion al señor. A estos sanctos deueys imitar tomãdo lugar y tiẽpo apartado, para loar a nuestro Dios. No oluidãdo cada noche de hazer examen de vos mismo, para os doler de las faltas y negligencias, para dar gracias a Dios de los buenos pensamiẽtos y obras: cuyo es todo lo bueno. Desta manera redimiendo el tiempo, quãdo el señor del mundo viniere a pediros la joya emprestada pues assi la llama Dauid diziẽdo, quãdo yo tomare el tiempo juzgare las justicias, entõces se pagarã vuestros pequeños trabajos, no con

de missa.

limosna.

examẽ d̃ la cõciẽcia.

no con menos que premio eterno. Penit. Yo suplico a nuestro señor Dios que de thesoro tã precioso me sepa yo aprouechar. No se quien no entienda este secreto del tiempo, sino es algun hombre frenetico pasmado. Ya querria con libertad de espiritu seguir estos exercicios sanctos. Sino que siento dentro de mi, no se que contienda que me parece no tener el coraçon del todo desenredado de las vanidades deste mũdo, que remedio hay para esto:

¶ Summa del auiso quarto, como se ha de menospreciar el mundo, y amar a Jesu Christo.

¶ Sacerdote.

No os marauilleys hermano de sentir essa contradicion que dezis dentro de vos mismo, pues sin saber lo que hazian aquellos dos hermanillos: Jacob, y Esau, antes que fuessen nascidos ya andauan a las manos. Para que se entiẽda el secreto que S. Pablo nos declara, diziendo ser desseos contrarios que andã en continua pelea, los de la sensualidad, y el espiritu. El remedio de tan grãde estrago es, seguir el auiso quarto, en el q̃l el bienauenturado sanct Juan nos dixo, no ameys al mundo hermanos ni a las cosas q̃ son en el. No dize aqui este sancto apostol q̃ no haya inclinacion en nosotros, ni memoria del mundo, que ya por la penitencia menospreciamos, amãdo a Dios, porq̃ esto es de varones muy acabados y perfectos. Los quales son vn espiritu con dios, que ya cõ el apostol dizen, crucificado soy al mundo, y el mundo es crucificado a mi. Ni me mira, ni le miro, ni me quiere ni me tiene voluntad, el mundo, ni yo le desseo. A la ygual estamos y seguro partido tenemos hecho: pues el me es vn aborrecible crucificado y yo le soy vn enemigo crucificado a el. O bendita victoria, o glorioso vencimiento, quando ya el mundo nos dessecha, por gente sin prouecho, no haziendo caudal alguno de nosotros. Por tãto dize nuestro benditissimo Redemptor os aborrece el mundo ciego y desatinado, porq̃ no soys de su vando, ni seguis sus pisadas, y vanidades. Vos hermano dad gracias a dios pues con su fauor dexastes los pecados, aborreciendo este mundo, cuya tierra es el auaricia. El agua la luxuria, el ayre la soberuia el fuego la mala cobdicia de vengançàs, y de yra, el sol y la luna, y estrellas son las altas dignidades, alcançadas por ambicion y tyrania.

Notas marginales: Nota. / victoria dl mũdo / mũdo vano. / Nota.

¶ O mundo digno de aborrecer pues cõ nadie tratas verdad. Egypciano cauteloso que a los tuyos traes con mil embaymientos encantados. Solamente aquel te ama y sirue, que ciego de su passion no te conoce. Porq̃ si los ojos tuuiesse claros, con todas sus fuerças huyria de ti. Huyd hermanos dize Dios de en medio dessa babylonia donde morays, porque no perezcays miserablemente. Notad hermano que no dixo el señor, que saliessemos desta babylonia passeandonos, sino huyendo muy apriessa, no acordãdonos como los hijos de Jsrael de los mãjares viles de Egypto, sino con desseo y amor aheruorado de Dios, ganando tierra siempre hasta llegar a tierra de promission que es el cielo.

¶ No ameys hermano al mundo mentiroso vano, incostante, torpe: y ageno de toda limpieza, arrancad la çarça de rayz, q̃tad de vos toda mundana affición, assentad vuestro coraçon en Jesu christo. A el amad, con el se acompañe vuestro pensamiento: y delante de su magestad se presente vuestro desseo. Todo lo poned en oluido: riquezas: amigos, y otros bienes temporales. Para que con mayor libertad: posseays a vuestro thesoro: y señor de los Angeles nuestro benditissimo señor Jesu christo. Pnitẽte. O que imagen tan fea: y espantosa: la que del mundo aqui aueys pintado. Quan mala es su tierra, quan peruersa y amarga su agua de deleytes, quan ponçoñoso su ayre de presumpciõ y soberuia. quan maldito su fuego de abrasadora y mala cobdicia. Dios por quien el es: libre a los christianos de tan malo y venenoso mundo: para que conosciendo quien es: a su criador amen y siruan todos los dias de su vida.

Mas

Mas dezidme padre: que vtilidad: o prouecho se le seguira al christiano auerse conuertido a Dios, y aborrecido de veras al mundo, si hasta la muerte no perseuerare.

¶ Summa del auiso quinto y vltimo de la perseuerancia; que en la penitencia ha de tener el christiano.

¶ Sacerdote.

Muy poco a la verdad hermano aprouecharia el buen principio, si tal no le diesse el medio y fin. O por mejor dezir seria ya mayor infierno, auer conoscido el camino del señor, y ser ingrato a sus misericordias, apartãdo se al mejor tiempo del. Por esto en el vltimo auiso, nos amonesto nuestro sacratissimo redẽptor diziẽdo. El que perseuerare hasta la fin Este tal sera saluo. El fin de nuestra jornada es el morir, y la perseuerãcia, como virtud tã perfecta hasta el fin de la vida estiende la mano. Esta es vna virtud particular, en quãto encierra dentro de si vn desseo determinado de jamas desmayar, en el bien que ha començado. Es tãbien vniuersal virtud, en quanto tiene respecto a todas las otras virtudes, en las quales el anima siempre perseuera. Finalmẽte esta virtud es dõ de Dios segũ dize nro padre sant Augustin. Para el qual merecer no bastan todas nuestras fuerças. En manera que se ha de dar debalde, como se da la primera gracia. Esto prueua nuestro padre S. Augustin, de aquella autoridad de sant Pablo, el qual dize. No solamente hermanos os ha sido dado por los meritos de christo que creays en el, mas aun os es concedido q̃ padezcays por su seruicio. Pues como aqui el padescer, segun declara este doctor sea morir por martyrio perseuerãdo, y esto se da por don de gracia, segun de la fe afirmamos. Biẽ se sigue ãdar en vna balãça y peso, el creer y pseuerar en la fe y obras santas y ser de vna mano dado: No por nuestros meritos: sino por los meritos de nuestro redẽptor. De dõde teneys entendido hermano con quantã humildad deueys biuir, y cõ quãto dsseo os cumple orar. Suplicãdo a la misericordia diuina, que el don de la perseuerãcia se os cõceda. Acordaos que el apostol dize, q̃ muchos corren por la empresa y vno solo la lleua, y en otra parte dize no sera coronado sino el que lealmente peleare. La batalla larga es, mucho conuiene no desmayar en ella, porque el que buelue las espaldas, traydor es al capitã. Luchad hermano animosamente imitando al fuerte Jacob christo jesus el qual hasta la muerte de la cruz perseuero, porque merezcays mudado el nombre, llamaros israel, q̃ quiere dezir: el que vee a dios. Pues al que perseuerare y no a otro, se le promete el premio de la bienauenturança, de la eternal gloria. Penit. Con tal promessa assegurada mi anima, yo tomare el trabajo para exercitarme en essos auisos. El señor por quien es mẽ de virtud, para de tal arte hazer de mis pecados penitencia negãdo mi voluntad propria empleando fructuosamente el tiẽpo, y aborrecidos el mundo, y pecado, segun los quatro auisos primeros enseñan, que este don celestial de la perseuerancia, merezca recebir. Por que perseuerãdo en seruir, y amar a mi criador y redemptor, le possea eternalmente despues desta vida por bienauenturança de gloria. Vos padre orad por mi al señor, el qual os de el galardon del aprouechamiento de mi anima, con este breue regimiento, y auisos que me aueys dado. Amen.

psue rãcia, | s. Aug

¶ Fin del regimiento del alma.

¶ Siguese vna instrucion christiana, de los articulos d' la fe, y de los mandamientos de Dios.



En tres cosas tiene necessidad cada vn christiano de ser enseñado y instruydo, para q̃ conozca a Dios su criador y redẽptor y conosciendo le obedezca y cumpla sus sanctos mandamientos.

¶ Lo primero es, q̃ entienda el hõbre auer sido criado a la imagen y similitud de Dios.

Deue ser primeramẽte instruydo el christiano, en que dios todo poderoso le crio a su imagen y similitud, segun nos lo declara la sagrada escriptura. No se contento aquella summa bondad, d' participar se en el hombre como en el cielo y tierra, aues animales, los quales no conocen ni aman a su criador, ni le puedẽ conocer ni amar, porque no son libres. Mas quiso por mas obligar al hombre, no solo hazerle de tierra el cuerpo, tan subtil y delicado, mas aun criar de nada el anima racional y libre, pa q̃ pueda entẽder y amar a su criador y señor. Esta alma es espiritu, dotado de entendimiẽto, memoria y voluntad, para que en ella se represente la santissima trinidad, padre y hijo y espiritu sancto, tres personas y vn solo dios. Reconoscia el rey Dauid esta merced y dezia, vuestras manos dios mio me hizieron, dad me entẽdimiento, pa q̃ entienda vr̃os mãdamientos. Deue el christiano dezir la misma oraciõ y hazer cada dia, y muchas vezes al dia esta protestacion, dãdo gracias a su hazedor. El q̃l le crio tã noble y tã rico d' entẽdimiẽto y d' libertad lo qual no dio el señor sino a los angeles y a los hõbres. Conociẽdo esta obligaciõ ha d' pedir mayores mercedes, suplicãdo le q̃ le d' fauor y gracia pa le amar y seruir en todo lo que el le manda.

1. articulo. Ge. 2. oracion.

Lo segundo es, que sepa el hõbre el fin para que fue criado.

Esso mismo deue el christiano ser auisado y cõsiderar, qual sea el fin para que Dios le crio. No para ser subjeto a las criaturas, ni para que fuesse esclauo de sus sentidos, no para que parasse en las cosas desta vida ni para que como los animales muriesse en el murie...sse. Sino criole para que a su dios y criador contemplasse, y conociendo le poderoso, sabio, y bueno: y en todo infinito: le amasse, y amandole se gozasse con el en esta vida por fe y amor y en la otra: a la q̃l auia de ser trasladado en cuerpo y en anima perpetuamente fuesse bienauenturado, gozando de su criador por beatifica vision de gloria. Nuestra fue bastãte deste admirable fin: la que Dios dio al hombre luego como le crio, lleuandole al parayso de deleytes, y dando le el dominio en todo este vniuerso para q̃ le rigiesse y mandasse. Todo esto afirma sant Pablo enseñandonos ser nuestra madre y princesa libre, aquella ciudad de Hierusalem que es el cielo, para la qual cada dia caminamos, como gente peregrina en esta vida. Cõuiene pues que el christiano sea enseñado en esto, y que gima su destierro, y llore y pida gozar de su Dios, en aquella propria tierra, para dõde fue criado que es la gloria.

Auiso segun. 2. Au.

Lo tercero finalmente, es que sepa el Christiano, que los padres primeros pecaron y nosotros en ellos.

Hay gran necessidad, que el christiano sepa y sea enseñado, como nuestros padres Adam y Eua, fueron traydores a Dios, no obedeciendo lo que les fue mandado, aunque cosa muy facil de hazer. Antes quebrantaron su mandamiento, que so pena de muerte les fue auisado, que no comiessen de aquel arbol de la sciencia del bien y del mal. Ansi llamado, no porque el fuesse malo ni põçoñoso: sino porque el auia de ser instrumento: para que se declarasse la bondad del hombre obedeciendo a su Dios, o la maldad siendo desobediente como se enseño: consintiendo a la persuasion de la serpiente, y enemigo de los hombres sathanas. Deste auiso nascẽ otros muchos: y son, que pecando nuestros padres nosotros pecamos en ellos, y ansi somos engendrados en pecado original, perdiendo la justicia original. De cuya deuda y falta que en nosotros hay nasce que seamos dignos del infierno, y indignos del cielo: para donde fuymos criados que seamos aborrecidos de dios, como gente mala y pecadora: que aquel se nos de por verdugo: al qual siguio y cõsintio nuestro padre Adam. Ansi dixo sant Pablo: que todos pecamos en nuestro padre primero: y que nacemos hijos dd' indignacion: y merecedores de aborrecimiẽto. Y Dauid dize auer sido concebido en pecado. El sancto Job en ley natural no ignoro este gran daño y confiessa esta misma verdad que se la reuelo dios.

Tercero auiso.

Y ansi

¶ Y ansi pidio el y todos los sanctos el remedio y vnica medicina, al Messias hijo de Dios humanado. El qual pagasse nuestra dɔ̃uda infinita, por parte del q̃ fue offendido nuestro Dios, y para que hecha la paga por su sangre y muerte, quedasse dios satisfecho, y sathanas confuso y vencido. El limbo despojado, y el cielo abierto para solos los christianos, que creyessen estos misterios y conformassen sus obras con las de nuestro redemptor Jesu christo, salud de nuestras animas, y entera gloria y bienauenturança de los angeles y de los hombres.

la pas sion.

¶ Para instrucion destas dos verdades ya dichas que el christiano ha de tener, esto es que sepa ser su criador el immẽso dios que le remedio, ordeno la sancta yglesia el Symbolo, o credo en el qual se affirmã catorze articulos, siete que declaran su diuinidad soberana, y siete que dã noticia de su sagrada humanidad. O podemos dezir que sean doze articulos, teniendo respecto al numero ð los doze apostoles que los ordenaron.

S.Th. 22.q.1.ar.6

¶ Declaracion breue del credo.

Es de tanta estima la fe verdadera delante de Dios, que no solo en la tierra quiso que passassen por ella los hombres, viẽdo como en espejo los misterios y verdades q̃ se han de gozar en la gloria a la clara, mas aun a los angeles ordeno el señor que primero creyessen que viessen aquella essencia diuina, de la qual ya gozan. En manera que esta joya tan preciosa, este don diuino q̃ llama S. Pablo, primero se hallo en el cielo en los angeles, y despues se dio a los hõbres que moran en este suelo.

¶ De aqui es que la santa fe es la que nos enseña a reuerenciar y temer a Dios, y a le hazer tratamiento de nuestro rey y señor. Ella nos es como madre, que nos enseña las verdades reueladas, de las cosas eternas y inuisibles. Es la que purifica nuestros coraçones de toda escoria de amor de las criaturas, Es finalmente la columna de fuego que nos encamina a la tierra de promission que es el cielo, y nos saca de las tinieblas y herrores, de Egypto miserable. Por tanto la santa yglesia ordeno el Symbolo, para que con breues palabras confessassemos tan altos misterios. Bien sera que cada christiano, con atencion lea esta declaracion breue del credo, y la trayga muchas vezes en su coraçon.

la fe. es colũna.

Ar. 1.

¶ Creo en dios padre todo poderoso criador del cielo y de la tierra. Esto es dezir el christiano. Yo creo y assiento en mi coraçon en esta verdad, que hay Dios tan poderoso que su virtud es infinita, su sabiduria no es limitada, y su bõdad no tiene termino. Su ser es en eternidad sin principio. Felicissimo en si mismo sin auer menester cosa alguna fuera de si. Solo porque vno en essencia acõpañado, porque es trino en personas, padre y hijo y spiritu sancto. Creo que por su sola bondad crio el cielo, el sol y la luna y estrellas, y a los angeles moradores de los cielos, acabados en hermosura, y spirituales en su ser. Ministros obedientes de aquella diuina magestad. Tambien afirmo ser criador ð la tierra y de todo lo que contiene, yeruas, arboles, animales, y hõbres. Todo esto hizo en el principio del tiempo, porque eternidad solamente conuiene al criador de todo. Y como con su poder lo crio y dio primero ser, con su sabiduria lo gouierna todo, y por su prouidencia es todo encaminado. En manera que vn paxarito no cae en el lazo, sin la volũtad del padre celestial. Juntamente creo que la primera persona en la trinidad sanctissima se llama padre, el qual de nadie procede ni es engendrado. Mas de su sustancia en eternidad engẽdra vn hijo mayorazgo de todos sus thesoros, poder infinito sabiduria y bondad, y es en todo ygual al padre verbo suyo verdadero Dios.

proui dẽcia diui na.

¶ Creo en Jesu Christo su hijo vnico señor nuestro. Quiere dezir. Confiesso de todo coraçon: que la persona segunda se llama hijo ð Dios vnico. El qual procede, y es del padre eterno engendrado naturalmente, todos los de mas, son hijos por adopciõ espiritual, ganada por los meritos deste señor y saluador nuestro, confessamos q̃ se llama Jesus, que quiere dezir salud. Porq̃ el nos hizo libres del captiuerio de nuestros pecados, murien-

2. art.

Iesus. salud.

do

do en la cruz. Tambien le nombramos christo, que es dezirle vngido: porque como dize Dauid el padre eterno lo vngio, con mayor abundãcia que nadie, para q̃ sea nuestro rey nuestro deffensor, amparo y juez. Dezimos le señor nuestro, reconosciendo el vassallage q̃ le deuemos, y subjetando nos en todo a sus mandamientos y voluntad.

¶ El qual fue concebido por obra del espiritu sancto, y nascio de la virgen Maria. Esto es d'clararnos, q̃ el hijo de dios pa remedio nr̃o se hizo hõbre, en las purissimas entrañas de su sancta madre, virgen en el parto y antes y despues del parto, cuya concepciõ fue tan nueua en la tierra, que solamente por virtud infinita fue concebido siendo su sagrada madre verdadera madre, y teniẽdo padre solamente en el cielo. Confessamos tambien atribuyr se esta obra al spiritu sancto; porque la causa de hazerse el hijo de dios hõbre fue por su infinita charidad y amor. Da nos a entender la confession d'ste articulo en quãta estima, y reuerẽcia deuemos tener a nuestro redẽptor pues no solo es dios ygual al padre, mas aun por parte q̃ es hombre le deuemos imitar con nueua vida, y nueuos desseos como a hombre: por nueua manera milagrosa concebido, segun conuenia al q̃ juntamẽte era hombre y dios.

3. arti.

nr̃a señora.

¶ Creo q̃ padecio siẽdo sentẽciado d' Pilato, y q̃ fue crucificado, muerto y sepultado. En este articulo afirmamos, auer sido tãta la misericordia del padre q̃ nos dio a su hijo pa q̃ nos redimiesse cõ su passiõ. Cõfessamos ser tan admirable la charidad del hijo, q̃ de su voluntad quiso morir y se offrecio a la passion, pues nadie siendo el dios como lo era, bastara a le matar sin su voluntad. Declaramos esso mismo, ser tan grande nuestro pecado q̃ para el remedio del, fue menester tan caro precio como la sangre del hijo de Dios. Sentẽciole Pilato por dar contento a los Hebreos que le acusauan: dado que este mal juez a bozes dezia: no hallar en el innocẽtissimo Jesu culpa algũa. Pusole en la cruz porque humillando se el tanto, nos ensalçasse a nosotros. Y finalmente despues de muerto le mãdo dar sepulchro, para que assi mejor se prouasse el misterio de la resurrecion.

4. art

¶ Creo que descendio a los infiernos, y que al tercero dia resucito de entre los muertos. Aqui cõfessamos ser Dios verdadero en sus promessas, y que assi como lo prometio a todos los padres, desde el principio d'l mundo que les imbiaria el Messias en cuya fe ellos hizieron penitencia y fueron al lymbo, y en el instante que nuestro redemptor murio, su anima sagrada vnida a la diuinidad, descendio para librar aquellos sanctos, y para dar les alegria y gloria, y libertar los de aquella carcel a donde estauan depositados. Tambien afirmamos que al tercero dia aquella benditissima anima, se junto con su cuerpo, el qual tambien quedo siempre vnido a la diuinidad quando quedo en el sepulchro.

5. art.

¶ Subio a los cielos, y sentose a la diestra d'l padre. Dezir el christiano estas palabras es dezir. Con la misma fe que creo auer se el hijo de dios hecho hõbre, y padescido por los hombres muerte de cruz y auer resucitado a nueua gloria de immortalidad, con essa misma certenidad confiesso que despues de los quarenta dias, auiendo muchas vezes aparecido a sus apostoles, y enseñandoles grandes muestras y testimonios de su verdadera resurrecion, subio a los cielos, viẽdo lo su santa madre, y todos sus discipulos desde el mõte Oliuete, cerca d' hierusalẽ. Subio en quãto hõbre al cielo impireo, lugar nobilissimo que se deuia dar a quien tal victoria auia ganado, del mundo y de sathanas. Creemos d' cierto que tambiẽ esta assentado a la diestra de dios padre. Esto es en la mas excelẽte gloria y dignidad, que ninguno d' los angeles, ni otro bienauenturado. De lo qual nos hemos mucho de gozar; pues desde alli rige su yglesia, y nos fauorece siendo nuestro abogado, como dize sant Juã, y nos gana por sus meritos, perdon de nuestros pecados, y nos encamina para todo lo que nos cũple.

6. art.

¶ Ha de venir a juzgar los biuos y los muertos. Aqui le confessamos por juez verdadero, para que quando se acabe el mundo, tome cuenta a los hombres de la ley q̃ les dio

7. art.

escripta

escripta, y dela que segun ley natural, imprimio en sus coraçones. Y ansi dixo Dauid que todos los pecadores, son transgressores de la ley. No dela scripta ni euangelica sino la rescibieran si no dla ley natural que cada vno delos hombres, aunque barbaros es obligado a guardar, queriendo para su proximo lo que quiere para si, y no haziendo a su hermano agrauio. Segun nos enseña Christo nuestro saluador, enel sancto euangelio. Desta cuenta estrecha tenemos entendido, cada vez que pronunciamos este articulo de nuestra fe, quan grande sera el examen que hara nuestro saluador, y quan gran magestad traera para juzgar al mundo. Conocemos tambien quan terrible sera la cuenta, que terna con el christiano, menospreciador de vna ley solamente, como el barbaro, ni de dos leyes natural y escripta, como las rescibio el hebreo sino que dara razon de tres leyes, natural escripta y euangelica, pues a todas las menospcio por seguir su volūtad, su interesse y su hōra. Los biuos q̄ juzgara sō los q̄ hasta aq̄l dia biuierē o los buēos q̄, en respecto d los malos sellamā biuos por q̄ muerē pa biuir siēpre cō dios. Creo en el spiritu santo. Es dezir el catholico, cada vna vez esto dize. Confiesso que hay tercera persona que es Dios, assi como lo es el padre y el hijo. Y esta persona tercera se llama spiritu sancto. El qual es amor del padre y del hijo, espirado por via de voluntad. De aqui es que sea llamado, cōsolador, que consuela y alegra nuestras almas. Llamase don porque de su mano se nos dan todos los dones. Uncion porque nos da suauidad, y haze facil el cumplimiento dela ley euangelica. Inflama nuestros coraçones en su amor, y por tanto se llama fuego y vino en lenguas de fuego sobre los apostoles. Dize se spiritu de verdad, porque nos enseña a salir de engaño, y declara ser vano el spiritu del mundo, y engañoso el spiritu de nuestra triste carne. Finalmente al spiritu sancto, le da la sagrada escriptura grandes atributos. De los quales Esayas pone siete. Don de sabiduria, para que conozcamos la bondad de Dios. Don de entendimiento, para nos aprouechar d la diuina escriptura. Don de consejo para vencer las cautelas de nuestra carne, y los engaños del demonio. Dō de fortaleza para estar firmes y perseuerar en lo bueno. Don de sciencia para enseñar a nuestros proximos. Don de piedad por el qual nos aficionemos a dios criador y señor nuestro. Don de temor para obedescer sus mādamientos, y reuerenciarle d todo coraçō.

Juyzio.

articulo octauo.

Siete dones del spiritu sancto

¶ Creo vna sancta yglesia catholica, la comunion delos sanctos. Dezir que hay vna yglesia, es afirmar vna congregacion de fieles, los quales tienen vna fe, resciben vn baptismo, y reconocen por padre y cabeça suya a Jesu christo Dios y hombre verdadero. No es esta congregacion segun respecto de lugar o sitio, sino que el christiano que esta entre moros, y el fiel que mora entre barbaros, son miembros dela vnion y cuerpo mistico desta yglesia. Cuya cabeça es Christo segun nos enseña sant Pablo. Esta yglesia es la que no ha de faltar en este suelo, en tanto que durare el mundo, porque Christo lo merecio ansi por su passion, y porque el padre le quiere dar esta honra, q̄ siēpre haya quiē se aproueche de sus meritos y sangre, y quien le adore y reconozca por redemptor. Llamarse sancta, es dezir que es pura y sin mezcla de las hezes de la tierra, toda acendrada y sin defecto: que baste a poner enemistad entre Dios y ella. Con esta hermosura la vio sant Juan descender del cielo, atauiada de la mano de dios, y adornada de todas las virtudes. Llamarse catholica, significa ser toda esta cōgregaciō sin cisma, y sin error. De la qual se apartā por su psuṁpciō los hereges q̄ intētā nouedades, y setas sin fūdamēto algūo. ¶ La comuniō d los sanctos cōsiste en vn participar cada vno de los meritos y obras buenas q̄ hazē los otros. Assi como los miembros de vn cuerpo son vnidos y participan de vn spū, y se ayudā vnos a otros. Por esto dixo el ,pphêta dauid, hablādo cō dios. Participāte soy señor d todos los q̄ os temē. Quiere dzir q̄ esta sancta yglesia es tā vna, y tan hermanos los fieles dlla que nadie es pa si solo sin q̄ aꝓuechē a todos sus bīos el biē q̄ haze.

articulo nono.

Pureza de la yglesia

articulo decimo.

¶Creo la remission de los pecados. Este articulo nos trae ala memoria, la passion y muerte de nuestro saluador. El qual se hizo sacrificio nuestro y alcanço perdon delos pecados del mundo, no solo passados, sino todos los que adelante fueren. Es la razon porque era hijo de Dios el que pago, y el precio que se dio no se puede agotar. Y como siempre biue, siempre tiene virtud para los que hizieren penitẽtia, por tanto dixo sant Juan, que si pecaremos que no desmayemos. Christo es nuestro abogado delante el padre, y es el perdon de nuestros delictos. Esta es gran misericordia de Dios, y nos ha de ser motiuo bastante, para mas loar a tan liberal señor, y para huyr delos pecados y temer de offender a tal padre y redemptor. Porque quanto mas el nos da confiança de perdon, tanto mas nos deuemos retraer de le enojar, y de le desobedecer. Este credito de ser perdonado, hizo llorar a sant Pedro sus pecados, y fue causa que la Magdalena se conuertiesse. Y la falta deste credito lleuo a judas a la desesperacion, y le hizo verdugo de si mismo, en tanto que se mato.

¶Creo la resurrecion de la carne. Aqui confessamos el poder admirable ꝺ Dios, el qual es tan grande, que en el vltimo dia quando seremos juzgados, mandara que se leuanten todos, y se presenten delãte el juez soberano Christo. Para que alli de a cada vno galardon de gloria eterna, auiendo sido bueno, y tormento perdurale, si fue malo y murio sin hazer penitentia en manera que aunque nuestros cuerpos muriendo, se bueluan en tierra, nuestro Dios es poderoso para los resucitar, y tornar a la vnidad de las almas: que primero estuuieron en ellos. Porque justo es que en cuerpo y anima el hombre pecador sea atormentado, pues biuiendo fue inobediente a su criador. Assi mismo cosa justa es, que el amigo de Dios, sea eternalmente galardonado, y resciba doblada estola de gloria resuscitando a nueua vida, claro mas que el sol ligero y subtil, y impassible. Esta confiança y fe nos ha de dar contento en la muerte, y aun nos deue causar desseo ꝺ gozar y ver aquel dia tan alegre, en el qual no solamẽte nuestra anima, mas aun el cuerpo sera glorificado, para siempre biuir.

articu lo onzeno

¶Creo la vida eterna. Este es el vltimo articulo del credo, en el qual affirmamosᵉ que hay vna vida que no tiene fin, llena de todos los thesoros que se pueden querer y dessear, muy mayores que ningun entendimiento puede alcançar. A donde veremos a dios en su essencia, sin temor de jamas le perder de vista, ternemos compañia con los angeles, y nuestro officio sera siempre loar a nuestro criador. Alli con gran humildad reconosceremos los beneficios q̃ rescebimos, y sin cansacio le daremos gracias por ellos. La confession deste articulo, ha de despertar en nosotros fortaleza: para lleuar cõ paciẽtia los trabajos ꝺsta vida: alegria para cõ suauidad exercitarnos en obras sanctas. Finalmente ha ꝺ obrar en nuestra alma vn desseo heruiente, de salir desta penosa vida, para gozar ꝺ aquella vida bienauenturada.

Dozeno articulo.

Declaracion delos diez mandamientos.

sc. 3. d 37. q vnica

Aunq̃ el christiano tẽga sabido y entendido quiẽ esᵉ diosᵉ segũ enel credo esta ya platicado menester esᵉ sepa en q̃ le ha ꝺ seruir que quiere Diosᵉ del. Para esto se ponen los diez mandamientos, los quales aunque son de ley natural, quiso el señor darlos de su mano escritos en dos tablas. Para que mejor nos cõstasse su voluntad, y pudiessemos con mayor facilidad cumplir los. Ya en el examen dela conciencia se declararon mas por entero: aq̃ ꝺzirse han en breue, remitiẽdo nosᵉ alli.

¶Los tres mandamientos primeros nos enseñan con que reuerencia y temor hemosᵉ ꝺ seruir a Dios, assi en lo interior del coraçon como en las obras de fuera. Los siete siguientes nos declarã, como nosᵉ auemosᵉ de auer con nuestros proximos, haziendo les tratamiento bueno, ansi como a hermanos.

Primer mãdamiẽto

¶El primero mandamiento es amar a vn Dios sobre todas las cosas. Este amor de Dios consiste en dessear, que su bondad sea conoscida y estimada. En que no haya vso de supersti

de superstición alguna, y que le pidamos perdon de nuestros pecados. Que nada estimemos mas que a Dios, que confiemos en solo el, y q̃ prouoquemos a todos, para que le siruan y amen. Que le demos gracias y gloria, por todas las cosas, y pidamos que en todo se cumpla su sancta voluntad.

segun do mãda miẽto

¶El segundo es, no jurar su nombre en vano. Como Dios sea summa verdad, y bondad infinita, la razõ pide que le trayamos en nuestra boca para le alabar, y para le inuocar en nuestro fauor. No para jurar le vanamente en cosas baxas, ni en falsedades algunas, porque esto es gran desacato. Por tanto dixo nuestro saluador, que en ninguna manera juremos. Mas si lo pide la charidad o nos lo manda algũ juez, no sera jurar en vano, sino hazer seruicio a dios, pues le traemos entonces por testigo dela verdad, pidiendo lo la necessidad.

tercer mãda miẽto

¶El tercero es sanctificar las fiestas. Este mandamiento cumplimos, quando obedeciendo ala sancta yglesia en las solennidades, para esto señaladas, cessamos de toda obra corporal, y aun desocupamos nuestros coraçones, para reconoscer los beneficios de Dios, y le damos gracias. Tambien quando oymos la palabra diuina, adoramos el santissimo sacramento, hallando nos presentes al misterio dela missa. Quando vsamos en tales dias delos sacramentos, confessando y comulgando. Finalmente quando en estos dias nos tomamos cuenta de nuestra vida y obras, y cõ cuydado enmendamos nuestros defectos. Todo lo contrario a esto nos impide para cumplir este mandamiento. Si bien lo consideramos en el primero se nos dio regla como empleemos el coraçon amando a Dios, y en el segundo como guardemos la lengua. En el tercero en que manera nos ocupemos en la obra.

quarto mãdamiento.

¶El quarto mandamiento es, honrar padre y madre. Aqui comiençan los mãdamientos dela segunda tabla, en los quales se nos da auiso, delas obras que hemos de hazer para con nuestros proximos. Este acatamiento cõ nuestros padres, perlados y juezes que nos administran justicia, no ha de ser solamente en lo de fuera, sino que dentro del coraçon les tengamos gran respecto y estima. Ni ha de ser solamente de palabra, sino aun de obra, segun nuestro estado, y possibilidad, hemos les de ser agradescidos, obedientes, y subjectos. Porque gran maldad es no ser suffridos, para cõ nuestros padres no tener obediencia alos perlados que puso nuestro señor Dios de su mano, y representã a Dios.

quinto mãdamiento.

¶El quinto mandamiento es no mataras. Como todos seamos hermanos y criados a la ymagen de Dios: quiere su magestad que nadie agrauie a otro, que no se vengue del sino que le suffra. Es el hõbre de gran dignidad y portãto nadie le ha d̃ matar, si no fuere por mãdado d̃la justicia, ni puede matar se a si mismo, ni hazer se tratamiẽto d̃ dõde se le siga la muerte. Sino ponerse en las manos d̃l q̃ lo crio, paq̃ en todo haga su diuina volũtad.

sexto mãda miẽto

¶El sexto mandamiento es no fornicar. Aqui se declara nuestro Dios para con los hombres, intimando les quã limpios los quiere. No solo en se guardar de obra fea mas aun en desseo consentido, se offende aqui la diuina magestad. El que es fornicario dize sant Pablo, no posseera el reyno de Dios. Lo que el señor ordeno es compañia de matrimonio legitimo, cuyo fin es que por tal medio, licito y sancto, como de tal mano ordenado, se aumente el genero humano y crezca la yglesia y el numero delos fieles para que haya muchos que reconozcã y alaben a su criador y redemptor. Este es el fin vltimo d̃l matrimonio y el mas principal.

¶En manera que nuestro Dios nos manda ser puros enel coraçon, no consintiendo vanos pensamientos, prohibe toda palabra torpe y defiende qualquiera obra fea, a solas o en presentia de alguno. Manda finalmente: que el hombre viua vida de hombre y no de animal bruto. Por esto dixo sant Pablo todas las cosas hermanos, hazed con honestidad y orden.

¶Es el septimo mandamiento, no hurtaras.

septimo mandamiento. En este mandamiento se nos da luz y auiso como quiere nuestro Dios que tengamos por bien lo que el haze dando a vnos bienes y a otros falta dellos, no sin gran juyzio y secreto diuinal. Manda que no perjudiquemos al proximo con pleytos injustos cō contratos vsurarios, y calumnias. Que no le tomemos los bienes que Dios por su bondad le dio, ni demos fauor ni consejo, para q̄ le venga alguna perdida. Antes quiere que alabemos a Dios que se los encamino, y que nos gozemos como verdaderos hermanos dela prosperidad agena.

octauo mādamiēto ¶ El mandamiento octauo es, no leuantaras falso testimonio. Como el señor sea summa verdad y luz verdadera, y nosotros seamos traslado del, mandanos tractar verdad con nuestro proximo, y que andemos segun nos lo enseña el euangelio como hijos de luz. En luz anda el que con su proximo trata verdad, habla apazible mente con el, y sin perjuicio. En tinieblas anda el que jura falsamamente contra su hermano, el que infama o escurece el credito de otro, el que persuade a otro para este fin. No anda en luz el que vsa hablar mentira, aunque sea sin culpa mortal, porq̄ el mal vso encamina alas culpas graues.

nono mādamiēto ¶ El mandamiento nono es, no cobdiciaras la muger agena. En este mandamiento se pone freno ala mala cobdicia delos hombres. Ama tanto Dios la pureza del coraçon que declara en el sancto euangelio, bastar solamente el desseo para que alguno sea fornicario, aun que no se ponga por obra. Manifiesta tambien el señor en este precepto, el qual es como glosa delos passados, que por solo desseo se pueden quebrātar todos los d̄ mas El señor quiere las manos limpias y la voluntad, y condena a los phariseos que se contentauan con solamente no obrar mal exteriormente. Entendian mal este mādamiento que claramente los condenaua, y tambien el que se sigue.

Decimo. ¶ El decimo mandamiento es, no cobdiciaras los bienes agenos. En el septimo mādamiento nos manda Dios no hurtar, aqui defiende el desseo de no hurtar. Donde entendemos quanto ama al hombre, pues no solo prohibe que se haga algun daño, sino que no se le desseemos hazer. Mira Dios al coraçon ansi como los hombres veen lo de fuera. Y porque como de fuente manan, del mal desseo todos los males pone la segur a la rayz y defiende so pena del infierno que no tengamos malos desseos consentidos.

Summa de nr̄a sancta ley ¶ Estos mandamientos todos se summan en dos, amar a Dios, y al proximo, segun el señor dixo en el euangelio. Porque si a Dios amamos no adoraremos dioses vanos: ni inuocaremos al demonio. Si de coraçon le amamos, no juraremos su nōbre sc̄to en vāo sanctificaremos las fiestas, loando y alabandole. Ansi mismo el que ama al proximo, hōrara sus padres no matara, no fornicara, ni hurtara los bienes agenos. No sera testigo falso contra el proximo, no desseara la compañia que Dios dio a otro, ni desseara sus bienes.

Nota. ¶ Estos mandamientos han de ser la regla de nuestra vida, y cumple jamas dexar la dela mano, para no herrar ni desmādarnos en pēsamientos, en palabras, ni obras. Estos preceptos son el toque, adonde se ha de prouar cada vna de nuestras obras, para ver si son oro, o laton, si son buenas o malas. Finalmente estos diez mandamientos son el peso, en el qual se han de examinar nuestros desseos y obras si son de peso o no.

¶ Esta es la ley nuestra dada d̄ mano d̄l señor la qual condena todas setas, como falsas y inuentadas por Sathanas. Esta es ley sin macula que el sancto Rey Dauid dixo, que conuierte las animas, y las lleua tras si, por su muy gran hermosura y sanctidad.

Nuestra ley es suaue La qual aunque contradize a los apetitos d̄ nuestra carne flaca y mal inclinada, y le paresce al pecador ley difficil, no lo es con verdad, sino ley muy suaue y facil de cumplir. Lo primero porque es ley de amor, fundada en aquellas dos columnas q̄ diximos, amor de Dios y del proximo. Pues como al amor nada sea dificultoso nada impossible, si con verdad es amor y no fingido, prueua se claramēte ser ley dulce y no pesada.

¶ Lo segundo haze muy suaue este yugo del señor, auer el mismo hijo de Dios obrado lo q̃ primero nos mãdo. Gran peso quito de la ley y de sus mandamientos hazerse Dios hombre, y venir a cumplir la misma ley. Por tanto la llamamos el yugo, porque ya no es como en tiempo dela sinagoga, la qual paresce que yua como a solas enel trabajo, pues no lleuaua el capitã que nosotros lleuamos delante nuestro redemptor el qual dize. Quien quiere venir con migo siga me. Esta voz de omnipitencia lleuo tras si tantos millares de martyres, cõfessores, y virgines que a penas se pueden contar y aun agora lleua muchos coraçones, oluidados delo visible y trasportados en las cosas celestiales y inuisibles. Finalmente haze la ley de Dios suaue y sin peso, la certinidad del premio y la breuedad, en posseer la gloria, despues que nuestro repemptor murio, y nos abrio el cielo. Ansi le vio sant Esteuan abierto, y al señor q̃ esperaua a el, y espera a todos los que cumplieren su ley sancta.

Nota.

¶ Fin dela Instrucion christianá.

¶ Aqui se sigue vna Epistola, pa vn religioso q̃ nueuamẽte tomo el habito.

Para dar animo a vuestra sancta obra hermano, o por mejor dezir obra admirable que en vos nuestro immenso Dios ha obrado, llamando os a la religion y vida apostolica, paresce sentẽcia muy buena aquella que se escriue en las lamentationes, la qual dize desta manera.

¶ Gran bien y prouecho es, para el mancebo, si desde su mocedad lleuare en sus ombros el yugo de nuestro saluador y redẽptor. Consejo alto es este hermano en Jesu christo, que aquel propheta sanctificado antes q̃ nascido, Hieremias, a todos los hombres da. Loable cosa es que el hombre en qual quiera tiempo, se conuierta a Dios, dexe el mũdo vano, niegue a si mismo, y se haga vn espiritu con su criador y redemptor. Mas no se que razõ suffre, dar al mundo la flor d̃la edad y a Dios la hez dela senetud, seruir al demonio y carne, con lo mejor delas fuerças, y offrescer a Jesu christo la flaqueza y enfermedad d̃ nuestra vida. Estos tales todo lo hazẽ al reues, porque Dios mãdaua que ni el cordero tuuiesse enfermedad alguna, ni la oueja entecada sele offreciesse, si no de lo mejor. O bien hijos de Caym que de lo peor offrescio a Dios, no imitadores del sancto Abel, que de lo mejor hizo su offrenda, y por tanto le miro dios y rescibio su sacrificio, y se le hizo tã gran merced que fuesse el primero martyr del mundo. Luego bien nos ha dicho Hieremias que es cosa buena, sancta y muy acertada, seruir a Dios no esperando a la vejez, ni confiando en la mocedad, florezilla de heno que presto desmaya y se marchita no dilatando nuestra conuersion, y ala obedientia delos mandamientos hasta el vltimo dia dela vida. Si no con tiempo en la niñez ensayando nos, y exercitandonos en el seruicio de tan soberano señor. El qual viniẽdo al mundo, y haziendo se hombre por los hombres, no empleo en nuestro seruicio y remedio el vltimo dia o el postrero año antes toda su vida nos dio la niñez, mocedad, y edad perfecta hasta que murio, en redemir nos la empleo. Dio se nos niño, porque le siruamos desde niños, y offreciose nos mancebo, para que nuestra mocedad en sus alabanças se gaste. Finalmente de treynta y tres años se offrescio al padre en la cruz porque siendo varones nosotros nos empleemos siẽpre en le amar seruir, y alabar.

Trẽo 3.

Simil

Vida de christo.

Luce. 2.

¶ No sabria yo hermano en Christo dezir ni bastaria mi lengua a declarar el gozo que mi anima siente en saber que os ha llamado el señor ala religion, en tan tierna edad para que el yugo dulce y suaue, assi llamado por el mesmo señor, lleueys en vuestros ombros imitãdo la vida apostolica, y ordenãdo vuestra vida conforme a la regla de nuestro padre san Augustin tan aprouada de los summos pontifices, y tã seguida y professada de tantas y tan diuersas ordenes. Mucho deuẽ los q̃ son llamados al medio dia q̃ es en el medio d̃ su edad tãbiẽ son d̃udores al dador

cõuersion.

de los bienes y thesoros del anima nuestro dios, los que ala vndecima, alla en su vejez conuierte el para si. Mas vna manera d' deuda nueua, tiene los que son llamados ala prima, luego en la mañana de su mocedad, para que mas trabajen en la viña dela yglesia de dios, y vergel dela religion. No ha sido esta sabiduria vuestra sino encaminada del cielo. No son vuestras estas fuerças, sino dadas dela mano de aquel omnipotente dios. Y ansi dixo el rey Dauid esta mudança es obrada por mano derecha del muy alto. Quien puede veamos dexar el mundo, sino es lleuado por la mano del criador del mundo? Quien basta a dexar las cosas visibles, sino el que es enriquezido de fe, y esperança y amor de Dios, que son thesoros celestiales y inuisibles? Quien es parte para tomar el yugo de la penitencia, menospreciando los regalos engañosos de la carne, sino quien ha rescebido los verdaderos regalos y contentamientos del spiritu? Que tiene el hombre que no sea rescebido dela mano de Dios, dize sant Pablo? Y si es caudal ageno, de que te glorias y presumes? Veys aqui hermano la mano poderosa que os saco de Egypto, veys aqui de cuya mano se nos han dado todos los bienes, y en cuya virtud salimos del poder de pharaon tyrano. Gozemonos en el señor que tal vitoria nos ha dado sin la auer merescido, alabemos le como aquella profetissa Maria hermana d' Moysen que hizo cantico en alabanças de Dios por la libertad del pueblo de Israel. Cantemos siempre alabanças a nuestro criador, que tan magnificamente ha vencido en nosotros, y con nosotros. Y no es mucho que nosotros nos alegremos, alabãdo a dios pues enel cielo desto se trata: en esto entienden los angeles: segun nos auisa el señor de los angeles. Estiman tanto nuestra conuersion que todos los spiritus celestiales hazẽ fiestas celebran gran solennidad en aquella famosa ciudad de Hierusalem madre nuestra y toda la corte celestial en esto se ocupa. Aquel cantico nueuo que el propheta Dauid dize que dios puso en su boca este es, alabança cõtinua hazimiento de gracias que con gran alegria ha de dar al señor nuestro coraçon y nuestra lengua, por tan nueuos beneficios y mercedes. Nueuos digo pues cada dia se renueuan conseruando los el y cada dia los hemos de renouar nosotros trayendo los ala memoria. Acuerdate dixo dios a su pueblo del dia en que fuiste libre de Egypto. El religioso que cada dia y aun muchas vezes al dia, no se acuerda de su primero llamamiento, ni da gracias al que tan crescida merced le hizo, tibio es, oluidado y ingrato es al señor.

Nota

humildad.

couersion.

Gratitud.

¶ Mas aunque esto sea ansi, mirad hermano que el glorioso apostol sant Pablo nos auisa, que los que quieren biuir honesta y sanctamente en Jesu christo, han deser perseguidos y atribulados. No esta todo hecho, aunque mucho esta hecho auiendo venido ala religion. El pueblo de Dios gran jornada hizo saliendo de Egypto, mas enel desierto grandes tentationes passo, y muchos trabajos suffrio. Aparejaos con humildad y temor para el trabajo de esse yugo, que aueys começado a lleuar. Al qual no sin causa llamo yugo suyo nuestro saluador. Suyo es pues le lleuo treynta y tres años, por nos afficionar a el. Suyo es pues le descortezo y desbasto, para que no sintiessemos pesadumbre en lleuar. Proprio yugo suyo es, pues tantos años le seco en su sagrado cuello, le vngio con el azeyte de gracia y amor, que para yr a delante cada dia nos da. Y aun le ablando con el premio del cielo, que nos promete si lealmente perseuerando, en la religion le siruiessemos. O yugo suaue, que no tienes sino el nombre de yugo. O carga tan sin pesadumbre de carga, pues en nada eres pesada. O ley diuinal que quitas las tinieblas y el peso delos pecados. O vida religiosa, gusto del cielo, paz de la cõciencia, retracto dela bienauenturãça. Mirad hermano, que quãdo dos animales lleuã vn yugo, si el vno es grãde y rezio y el otro pequeño y flaco todo el peso carga sobre la ceruiz d'l rezio y grãde. O grã cõsuelo para no d'smayar en lo começado, y para lleuar cõ alegria el yugo dela penitencia enla religion.

Yugo d' christo.

Nota

Christo y nosotros lleuamos este yugo. Ansi dixo sant Pablo que eramos coadjutores y compañeros de Dios en lo bueno que obramos. Y aun mirando al que le ayudaua a lleuer el yugo dela ley, dixo. O señor q̄ mi ayudador soys vos. Nuestra volūtad se allega d' volūtad ala ley de Dios, nr̃o libero arbitrio despertado y fauorescido del señor, dize el si, mas de tal arte Christo nos impone este yugo que no nos dexa solos, porque caeriamos con el. Cada vno de nosotros es animal flaco y pequeño Christo nuestro redemptor es el gigante que se gozo como animoso varon para correr el camino desta penosa vida. El lleua y sobre sus ombres carga este yugo, para que no cayamos y desmayemos. Assi prometio el señor de nos consolar con su yugo pesado del pecado, y que nos quitara la carga dela culpa aplomada, si nos encargamos de cumplir su ley de amor pura y santa. Dezid pues hermano con sant Pablo todo lo puedo enel que me esfuerça y da fauor, mi señor Jesu christo. El va con nosotros peregrinando, como fue con los dos discipulos el dia de su sancta resurrecion y nos inflama el coraçon con sus palabras y inspiraciones sanctas. El es Eliseo que con la harina de su fauor y gracia, quita la amargura y temor, que hay en la penitēcia. Es la piedra de agua dulce y clara, que consuela y recrea nuestras almas, como en el desierto recreo a su pueblo. Quiero concluyr en daros animo, rogando os que mireys, que a sant Juā baptista q̄ dexo los regalos d' sus padres, y menospcio el mayorazgo q̄ le venia, no le falto miel en el d'sierto Ni a vos faltara en la religon dulçura y suauidad spiritual, si lleuaredes el yugo del señor con animo desconfiando de vos, y confiando con todo vuestro coraçon en Jesu christo.

Simil.

Math 11.

Figu.

¶ Ya sera bien hermano, que sepays los peligros que hay, enel camino y desierto dela religion, porque con auiso camineys, velando siempre en oracion, sin la qual nada vale el christiano, y con ella valia mas solo Moysen enel monte orando, que todo el exercito detantos millares de barbaros, que peleauan contra Josue. La oracion es la fortaleza de nuestra alma, y el arma que mas nos defiende, y la que mas ofende a nuestros enemigos. Es la que vence a Sathanas, derriba las fuerças y poder del mundo, y la que gana triumpho glorioso de nosotros mismos, de nuestra flaqueza y malas inclinaciones. A esta os doy hermano por maestra, pues en ella dize nuestro padre, que entendia los secretos, que en la lecion muchas vezes ignoraua. Mas porque vays aduertido en este largo camino sabed que tres contrarios tuuo el pueblo de Dios, despues que salio de Egypto. El bezerro de oro con quien ydolatraron, enel qual se significa el auaricia, y a las mugeres madianitas, que aquel tyrano les puso por lazo con quien pecaron, en quien se figura la luxuria, y al soberuio Pharaon, por el qual se entiende la soberuia. Todos son contrarios nuestros, y todos se llegan y hazen aliança, para nos estoruar el paso de nuestra tierra de promission que es cielo. Cada vno es poderoso por si z todos juntos pueden mas. Y assi se q̄xaua el rey dauid, pidiendo socorro al señor y dezia. O señor q̄ son muchos los que me persiguen y pelean contra mi, quiere dezir. Remediadme dios mio que soy solo flaco y gusano vil, y no lo he cō vno sino con gran exercito. El mundo con su auaricia me da trabajo mi flaca carne me importuna y satanas con su presumpcion me da continua batalla. Cercan me de todas partes, ansi como el fuego al çarçal, y como abejas que salen juntas, para lastimar y emponzonar.

virtud de la oracion.

Ttres enemigos.

¶ Para vencer estos enemigos, vino nuestro saluador al mundo, y peleo por parte nuestra, y vencio sus fuerças y tyrania. Y no solo nos los dio derribados, para que ya nos los temamos: mas aun nos dexo ardid y armas para los vencer: si a manera dela serpiente que ya esta vencida, hizieren algunos acometimientos queriendo nos espantar. Oyd hermano el arte como la sabiduria del padre peleo, y ved con atencion con que armas gano la vitoria para nosotros cōtra el bezerro d' la auaricia guerreo cō estremada pobreza. Cōtra la serpiēte ponçoñosa

tres votos.

dela luxuria, hizo guerra con la castidad virginal. Y ala gran bestia de la soberuia derribo con su gran subjectiõ y humildad. Estos son los tres votos que venistes a cumplir a la religion hermano en christo, y este es homenage que poco ha hezistes. El qual se os pidira con riguroso juyzio, en el dia de vña muerte entended quanto os va en ser leal cauallero del señor. Bezerro de oro fue el que tãto mal hizo en aquel pueblo de Israel que oluidado vn Dios y señor, le adoraron y siruieron cantandole cantares de alegria. O bezerro desuenturado, o toro brauo que a tãtos matas, o auaricia que apartas a los christianos del conocimiẽto y seruicio, del mesmo dios y señor Jesu christo. Ala auaricia llamo sant Pablo seruicio de Ydolos, por que esta cerca de Ydolatra, el que contra la ley de dios ama y procura los bienes desta vida. Seruicio de Ydolos es, pues el auariento no reposa, no duerme, ni come, sino con dos mil descontentos y cuydados. Esclauo aherrojado es el pecador, q̃ no entiende sino en hazer a muchos pobres para quel solo sea rico. Sieruos son los ricos de Nabuchdonosor rey de Babilonia, y su estatua de oro adoran derribados en tierra por medio de sus amenazas. Mas los tres mancebos Hebreos los que aman y temen a dios, sin temor se entran en el horno encẽdido dela pobreza. No para ser quemados ni perjudicados en vn cabello, sino para que alli se les quemen las ataduras: y en compañia del angel, cantan alabanças a Dios. O bendita pobreza que tãto bien nos traes. Tu eres el martirio suaue de los sieruos de Jesu christo, y tu siẽdo fuego apazible quemas las ataduras de nuestros pecados, y nos hazes abiles para a boz en grito dar gracias a nuestro redemptor y señor. En este horno os lançastes hermano por seruir al criador del cielo, no temays al tirano rey, pues teneys tal compañia, el angel del gran consejo Jesu christo, que nos viene cada dia a consolar en las faltas y pobreza, que podescemos por el.

Figu.

Dela pobreza.

Mirad quan de pies anda eneste fuego de pobreza. Eligio madre pobre aunque riquissima de virtudes y sanctidad, sobre los angeles y serafines, nascio en lugar pobre en bethlehẽ, biuio pobremẽte ẽ el mũdo sin tener casa ni heredad, ni a donde reclinasse su sagrada cabeça. Murio como pobre en la cruz desnudo, fue sepultado como pobre en sepulchro ageno, y aun por estremarse en pobreza, rescibio en limosna como pobre vna mortaja, que le dio el sancto Joseph, con que le sepultaron. Todas estas obras de pobreza que el señor por matar al bezerro dela auaricia, y destruyr la estatua de oro obro, son las joyas de nuestra alma, y las llamas de amor biuo, q̃ inflaman nuestro coraçõ amador de la pobreza en tanto que se professe y jure con gran solẽnidad. Ya hermano Moysen mato el bezerro, ya nuestro capitan Jesu christo cõ su pobreza desbarato la estatua de oro Babilonica ya mato el fuego que espantaua alos hõbres, ya Dios es hecho pobre para nuestra riqueza. Por tanto sed muy pobre en vuestro vestir y comer, y en todo lo de mas resplandezca la pobreza euangelica. No se abaxe vño coraçõ a cosas baxas, libros costosos, oratorios curiosos y menudencias desta hechura que es delicado el spiritu y d' no nadas aun se suele embaraçar y detener. Poned los ojos en nuestro saluador crucificado, y alli vereys quan pobre aueys de ser y aun alli os confundireys d' ver, quan lexos estays de aquella estremada pobreza. Veys aqui muerto el bezerro y degollado el toro dela auaricia.

pobreza de christo.

Dela castidad

Castidad.

No menor enemigo nuestro, es el segundo la inclinacion mala de nuestra carne, nascida d'l pecado original, antes paresce muy mayor por ser muy mas cercano y mas natural y aũ mas cauteloso, puesq̃ es amigo d' casa. Nuestro padre sant Augustin afirma, ser los cõbates contra la castidad, los mayores recuentros y persecutiones del Christiano. Dauid mucho pudo contra Golias, mas fue vencido deste enemigo. Sanson muchos

S. augusti.

chos philisteos mato, mas al fin Dalida le captiuo a el de donde entendemos ser este Gigante tan fuerte, que ni fuerças ni saber no bastã contra el, si dl cielo no fuere dado el fauor. Ansi dize la escriptura santa no puedo ser continẽte y casto, si dios no me lo diere de su sancta mano. Para dar con este hector en tierra nuestro bendito redẽptor nascio de madre purissima y virgen, eligio ayo virgen al sancto Joseph. Y aun ordeno q̃ la mortaja fuesse nueua y limpia, el sepulchro tan puro que nadie antes que muriesse el redemptor en la cruz se auia en el sepultado.

nr̃a señora

Mirad hermano q̃ soys mãcebo, y entrays en rezio combate, tened auiso que el señor todo lo quiere limpio, el anima el cuerpo, los pẽsamientos y obras y palabras. Al açucena compara el a su esposa y entre espinas puesta, porque la castidad es tã graciosa y olorosa que los angeles la amã y como auejas buelan, y se vienẽ al coraçon q̃ esta florido de sanctos y puros dsseos. Entre espinas esta la castidad combatida de tãtas tẽtaciones y ocasiones, vos no os confieys d vos. Retraeos en vuestro monasterio, huyd de conuersaciones peligrosas, huyd de todos y huyd d vos mismo. Açucena es entre espinas el alma pura y casta y entre espinas se ha de guardar y fortalecer, con ayunos, con disciplinas, con guardar los sentidos todos, con estar en cõtinua clausura, y con jamas afloxar en la oracion. La primera sangre q̃ nuestro saluador derramo, fue en su sancta Circuncision a los ocho dias. Porque entendamos que sus llagas son remedio para vencer este enemigo: y su santa sangre es la medicina para refrenar los malos desseos y feas inclinaciones. Y aũ para que sepa el que ha de ser casto que ha d circũcidar todo lo superfluo, el comer demasiado, el dormir sin tassa, la soltura de los sentidos la libertad en las salidas del monasterio, no siendo mandado, todo se ha de euitar para q̃ la castidad açucena delicada no reciba perjuyzio. Cõ tales auisos y armas se vẽce la vana compostura y falso parecer, de las mugeres madianitas, la qual engaño al pueblo descuydado, en el passo de la tierra de p

Nota.

casti-dad.

mission. Y por la misma manera los que confiaren de si mismos seran vencidos como gẽte couarde.

¶ De la obediencia.

¶ El vltimo contrario cõ quiẽ tenemos grã guerra es Pharaõ nuestro proprio querer El qual no solo nos persigue en Egypto, que es estãdo en el siglo, mas aun ya libertados y salidos al desierto de la religion, sale cõ grã furia el y su exercito, a nos perseguir, como le emos de Pharaon, que salio contra el pueblo de Dios. Aunque lleuo el castigo que su p̃sumpciõ merecia: y fue ahogado en la mar. Mar profundo es aquella gran obediencia que el hijo de Dios tuuo hasta la muerte de cruz obedeciendo al padre, por la q̃l le fue dado nombre, que excede a todo nombre, y todos se arrodillan delãte del, en el cielo y en la tierra y en el infierno. Para que entẽdamos como a la obediencia todo se somete, subjeta y obedece, y al q̃ es porfiado y presumptuoso, heredero de la rebeldia d Adã: y siguidor della, todo le da en rostro y le resiste. Oyd el grã profundo de humildad de nuestro redẽptor, a quien deuemos imitar hermano. No vine a hazer mi volũtad, dize christo, sino la de mi padre que me embio. Lo mismo aueys de dezir vos, no vine a la religion a cumplir mi parecer, sino el d mi perlado y padre. No vine a mandar a los otros sino a ser mãdado. Mirad que este es el mayor sacrificio, pues dize la escriptura ser mejor obedecer q̃ sacrificar. Negaos a vos mismo por Dios y sereys habil para lleuar la cruz dl señor. Niegue se a si mismo dixo nuestro saluador, el q̃ quiere seguir mis pisadas, y precie se de mi cruz, Haga rostro a mis trabajos, ayunos, oraciones, y persecuciones. En manera que el fundamẽto de la vida christiana es la obediẽcia pues aqui el señor nos enseña, a hazer vn negamiento de nosotros mismos primero. Y por tanto hermano se passan muchos años, y hazemos poco fruto en la religion, y nos tenemos nuestras imperfectiones que truximos del siglo, porque no es muerto Pharaõ dẽtro de nosotros. Hine nuestro querer y volũtad: pestilencia y cancer que todo lo estraga

obediencia

Nota.

obediencia

Figur

y afea, esta, la lepra en el seno y no la conocemos. Poned la mano como moysen hermano y mirad si sale leprosa: examinad con grã cuydado en todo, si hazeys vuestra volũtad o la del perlado. Auiso os que va en esto la vida del alma, trabajad cõ todas las fuerças q̃ vuestra obediencia sea simple sin disputar ni cõtẽder, sea presta y acelerada sin os detener en cũplirla. Finalmente sea alegre porq̃ no se diminuya el merito, yẽdo cõ mal rostro a hazer lo q̃ os es mãdado. Tales cõdiciones y no vna menos, ha de tener el buẽ obediente para cũplir con el homenage q̃ hizo, este tal imita a Christo, el qual obedecio al padre hasta la Cruz.

Figura

¶ Los auisos aqui dados acerca de los tres votos, se pudierã mas dilatar, sino por no hazer de epistola tratado prolixo. Ya en la instrucion de religiosos, y en el desposorio espiritual, aureys visto hermano mas largamente de todo. Basteos entender la merced que nr̃o dios os ha hecho: llamando os a la religion, siendo de tã pequeña edad, para que como Samuel propheta, siruays en la casa de Dios a vuestro criador. Mirad bien q̃ guardeys el arca de noche y de dia q̃ no os aparteys vn momento de la obseruãcia de los votos q̃ hezistes y trayas la regla de nuestro padre en el coraçõ. En la q̃l hay vara d̃ Moysen que es amonestacion, para que seamos penitentes, y castos, hay tablas de la ley q̃ nos manda ser pobres de espiritu. Y finalmente hay manna suaue, q̃ es el obedecer a nuestros perlados. Cuya dulçura nadie sabe: como nos auisa sant Juã, sino el q̃ obedece. El q̃l recibe grã paz y quietud en esta vida, y despues recibira suauidad de gozo perdurable en el cielo. De os dios su espiritu y fauor, pa cõ perseuerãcia acabar lo que con su virtud començastes, por su misericordia infinita. Amẽ.

Epilogo.

tres votos

¶ Sigue se vn vita Christi, y vna contemplacion al crucifixo para que en ello os exerciteys.

¶ Comiença vn vita christi breue, en el qual cada vn dia se deue ocupar qualquiera Christiano.



Endicion, claridad, y gracias infinitas, honra, virtud, y fortaleza se de a nuestro Dios por todos los siglos.

¶ Este es vn cãtico hermano en Christo, que oyo cantar sanct Juan Euangelista estando desterrado en la Isla de Pathmos.

¶ El qual cãtauan los Angeles, y los bienauenturados, que cercauan el throno de dios. Siete palabras son, en las queles se summa breuemẽte toda la vida de nuestro saluador. Yo os ruego que vos imiteys a los ciudadanos del cielo, y que cada dia, o sino cada semana, contempleys estos siete misterios. Representando en vuestro coraçon, la vida purissima, precio d̃ nuestra salud, que el señor en este suelo para nos ganar el cielo biuio. Estad agora atento y vereys aunque en breue, que gran misterio representa cada palabra de estas siete que oystes.

Ap. 7

¶ La concepcion de nuestro redẽptor se llama bendicion

Benedictio sit deo nostro. De se a la bança y bendicion a nuestro saluador Jesu Christo. En esta palabra primera deste cantico, celestial, que es bendicion, se declara la encarnacion del hijo de Dios. La qual por ser alto beneficio deuemos tener en mucho; y alabar a Dios que tanto nos amo, que se hiziesse hombre para remedio y saluacion de los hõbres. O bondad admirable, o charidad infinita que el señor venga a tomar semejança de sieruo, el eterno quiere nacer temporalmẽte, y Dios soberano se vista de nuestra flaca y enferma carne

¶ Aqui aueys de contemplar la venida del Angel Sant Gabriel a Nazareth, con aq̃lla nueua tan alta de parte de Dios. El qual hablo a la virgen Sancta para que dixesse el si de la dignidad marauillosa de ser madre de Dios. Considerad con que alegria, con que charidad, con que criança, y acatamiẽto

miento, haze el angel su officio. Como la llama llena de gracia, muy amada de Dios y desseada de los angeles y loada. Bendita sobre todas las mugeres, gloria y honra del genero humano. Y al fin piensa el angel auer dicho poco, porque muy mayores son las virtudes de la virgen, que las palabras con que son loadas.

¶ Tambien aueys de considerar atentamente la gran prudencia de la virgen santa, pues turbada de oyr esta salutacion, no se turbo su entendimiento, Porque sant Lucas dize, que pensaua y trataua dentro de su coraçon, las palabras tan nueuas y salutacion no vsada del angel. Por donde entendemos aquella gran turbacion auer sido, vna manera de verguença nacida de profunda humildad. Reconosciendo se indigna de ser madre de su criador y padre. O si se espantara Eua del angel malo, si temiera de oyr hablar vna serpiente. Mas al fin su presumpcion la derribo: y nos dexo a todos destruydos. Y al reues la humildad de nuestra señora: segun dize nuestro padre, sano las llagas de muerte, que aquella madre primera nos causo.

¶ Pensad luego como el angel la consuela, y dize que no tema, que ella ha hallado la amistad, y gracia delante de dios. La qual perdio la primera Eua. Y declarando mas el secreto, aunque la virgen, por las prophecias de Esayas y Hieremias: ya entendia que de vna virgen auia de nacer el messias. El angel le certifico que auia de parir al hijo de dios humanado: heredero del reyno de Dauid su padre. Mirad en quanto estimo su pureza y virginidad: que no luego dixo si: para dinidad tan grande, mas detuuo se, y pregunto la manera que se auia de tener en tan soberano sacramento. Porque su proposito era muy firme, de biuir en compañia del santo joseph guardando perpetua virginidad. Finalmente oyendo del angel que auia de ser la concepcion del hijo de Dios milagrosa, y por obra de Spiritu sancto. Pensareys como se hinco de rodillas, y alçando las manos y ojos en el cielo, dixo aquellas humildes palabras. ¶ Ecce ancilla domini; fiat mihi secundum verbum tuum. Sierua soy de mi criador: yo le suplico que cumpla en mi su voluntad segun vos angel aueys prometido.

¶ Dichas estas humilissimas palabras, considerad como fue hecho en el mismo instante nuestro Dios hombre, y se cumplio aquella prophecia de Hieremias. Vna nouedad grande hara dios sobre la tierra, quando vna donzella cercare vn varon: que es Christo concebido en sus entrañas virginales. Llamole varon por que su anima luego fue gloriosa, sabia, y muy perfecta. Considerad la visitacion que hizo a santa Jsabel, a donde fue conocida por madre de Dios, y sanctificado sant Juan. Pensad que aflicion fue a la virgen, quando Josph no sabiendo el misterio la quiso desamparar. Y ella guardo el secreto hasta que el angel certifico al sancto Joseph, que el niño Jesu era concebido por obra del Spiritu sancto. Lo qual sabido le peso de la sospecha passada, y la tuuo en mayor estima siruiendo la como a señora del cielo y desseando ver al Messias nascido. Esto se ha dicho en breue, vos hermano dilatad vuestro affecto en cada misterio: segun el señor os fauoreciere con su gracia, y al fin dadle gracias y dezid ansi.

¶ Oracion

¶ O mi buen Jesus, o salud de mi anima, bendito seays vos y alabado, que pa me hazer participante de vuestra diuinidad, os hezistes hombre. Dad me vuestra gracia y fauor para que a vos sirua, y a vos ame y alabe toda mi vida sin cessar

¶ La natiuidad de Christo es claridad del mundo.

Claritas sit deo nostro. Sea claridad y gloria a nuestro dios. Aqui aueys de contemplar la gloriosa Natiuidad del señor y llamase claridad o luz, porque su nacimiento santo, fue lumbre para enseñar nos el camino del cielo. Por tanto a los Apostoles cerco vna nueua luz, quando el Angel les dixo ser nacido en Bethlehen el saluador del mundo. Aqui os aueys de presentar en espiritu, en aquel portal pobre y diuersorio de animales. A donde la madre sanctissima y Joseph se allegaron aquella noche, a causa de estar la ciudad tan ocupada de la mucha gente que venia

nia

nia, por mãdado del Emperador, a reconocer el vassalladgo y homenage a cesar, y dar el tributo acostumbrado.

¶ Alli vereys a la reyna del cielo con la mayor alegria que jamas se vio, eleuada en contemplacion. Su rostro como vn cherubin, hincada de rodillas para que en naciendo el niño Jesu, le adore como a su criador: y le tome en sus braços, como a proprio hijo. Aqui florecio el açucena: segun prophetizo Esayas con gozo que dezir no se puede. Aqui la noche resplãdecia como el sol al medio dia. Segun Dauid lo auia primero declarado, y prophetizado.

nr̃a señora.

¶ O hermano si fuessemos apriessa con los pastores a le adorar, oluidados nuestros ganados, q̃ son los sentidos. O si partiessemos de oriente con los sanctos reyes magos, a le offrecer oro de charidad, encienso de oraciõ y buena fama, y myrra de dolor, de nuestros peccados y de los agenos.

¶ Considerad como el octauo dia da su sangre preciosa, en señal de la mucha que dara siendo mayor, quãdo muera por nosotros. Es herido con cuchillo d̃ piedra, para q̃ nuestras superfluydades seã cercenadas por amor de Christo. A quien llamo sant Pablo piedra. Pensad como se presento en el templo, siẽdo redemido cõ cinco ciclos y dos tortolas, como lo erã los otros niños pobres. Acordaos aqui de la grã humildad de la virgen, la qual no siendo subjeta a la ley, pues concibio por obra d̃ Spiritu sancto, y pario quedãdo virgen, se subjeto a la ley, assi como las otras mugeres comunes. Yendo al templo a ser purificada la que excede a los angeles en pureza. Considera las tristes nueuas q̃ le dio el sancto Symeon, diziẽdo le que el cuchillo de la passion de su santissimo hijo, trasspassaria y atormentaria su anima. Y ansi fue quãdo dize sanct Juã, que esta madre piadosa estaua cerca de la cruz. Para que entẽdamos q̃ el espada en la cruz haze fin, y no puede de alli adelãte passar.

Nota.

¶ Contemplareys finalmente: quã presto va peregrinando el niño Jesu, y su gloriosa madre, y como el angel de noche habla al santo Joseph, y le dize que huya a Egypto. Porque el tyrano rey Herodes no mate al niño Jesu. O que dolor para la madre, salir de noche por los desiertos por temor del tyrano, que afligido va el varon justo Joseph, en aq̃llas tristes jornadas, estãdo siete años entre idolatras nuestro señor y redemptor, porque se cumpliesse la prophecia que dize. Llame a mi hijo de Egypto. Darle heys gracias vos hermano por tãtos trabajos, y direys ansi.

¶ Oracion.

¶ O redemptor mio, lumbre y alegria de mi alma, pues nacistes para me saluar, derramastes sangre pa me redemir: suplico a vuestra magestad, que quiteys de mi alma toda tiniebla de culpa: y la alumbreys con vuestra misericordia y gracia. Amen.

¶ Como la vida de nuestro redemptor, es vn espejo de sabiduria.

Sapiẽtia sit deo. Sea sabiduria a dios. La tercera palabra de las alabanças que se cãtan en el cielo al señor, es atribuyr le muy grande sabiduria. La qual admirablemente resplandesce, en la vida q̃ Jesu christo hizo en este mundo. Muy poco es hermano lo q̃ los euangelistas dizen, segun lo que nuestro redemptor obro. Porque d̃ doze años hasta treynta, passaron en silencio toda su vida. Y de creer es que pues de doze años se enseño en aquella famosa disputa, que en el templo tuuo con los doctores de la ley, que siendo de mas edad, otras vezes haria obras tã notables como aquella, pues vn momẽto no estuuo ocioso en esta vida.

obras de chr̃o.

¶ Contemplad aqui la grã sabiduria d̃ este rey d̃ gloria, como d̃ siete años buelue a Nazareth. Y como siendo de doze se quedo en Hierusalem. No sin gran dolor de su sancta madre y Joseph. Con los quales aueys de buscar le llorando y gimiendo, rodeãdo la ciudad, calles, y plaças, como lo hazia la esposa con gran desseo de hallar su amado esposo Christo. El qual se suele asconder, porque cõ mayor diligencia sea buscado, y con mayor gozo posseydo. Pensad la platica de la santa madre: quãdo le hallo, con que entrañas de crecido y puro amor le dize. O hijo mio por-

porque nos aueys dexado? O que dolor nos aueys dado estos tres dias a Joseph y a mi. Joseph cuenta no pidio esta, sino la verdadera madre, porq̃ el no era mas de ayo. Mas al fin les obedecio, y se vino cõ ellos a nazareth.

¶ Contemplad como de treynta años se fue al jordã a santificar las aguas, y se Baptizo por mano de sant Juan. Mirad como el padre da testimonio de su hijo, diziẽdo que le ama mucho. Cõsiderad, como el Spiritu santo desciẽde en figura de paloma sobre su cabeça. Y como de alli se fue a vn desierto, a dõde tenia por cama la tierra, y no comio ni beuio, en quarenta dias y quarenta noches. Fue tentado del demonio, al qual vencio gloriosamente, respondiendo le con la sagrada escriptura a cada tentacion. Ansi vencido llegã los angeles y le siruen, como a su criador. De alli vino a cõuertir a sus apostoles, y predicar y hazer milagros. Sanãdo enfermos: y resucitãdo muertos. Contemplad hermano como se transfiguro en el mõte Thabor, estãdo presentes sant Pedro y sant Juã y Sanctiago, y Moysen, y Elias.

baptismo.

¶ Considerad su grã humildad, quãdo les lauo los pies, su charidad quãdo los comulgo consangrãdo se a si mismo. Que sermon de amor les predico alli sobre mesa, segun nos dixo sant Juan, encomendãdo les la paz y vnidad, y dando le gracias dezid.

¶ Oracion.

¶ O sabiduria del padre, que venistes a remediar nuestra ignorãcia, y a ser nos guia y salud enseñame a hazer tu santa voluntad. Lauame con tus manos purissimas, porque imitãdo tu admirable vida merezca gozar de tu gloria infinita. Amen.

¶ Que la passion dl señor, nos cõbida a ser agradecidos, y alabar a dios.

Gratiarum actio sit deo. Todos dẽ cõtinuas gracias al señor. En esta palabra se nos d̃clara lo mucho q̃ deuemos a nr̃o saluador, por los tormẽtos d̃ su sagrada passiõ. Esta hermano es la mina d̃ nr̃o thesoro y fauor d̃ nr̃o rescate. En esta os exercitad siẽpre, porque no hay otro remedio en el suelo contra todos los enemigos. Ni otra escuela de virtud, para en breue ser aprouechada nuestra anima. Mas vale la contemplacion, aun que tibiamente, en la passion de Christo, que vna quaresma ayunada a pan y agua segun nuestro padre sant Augustin affirma. Yo os ruego que noteys lo que se sigue.

S. Aug.

¶ Contemplad lo primero como sale de noche el señor con sus discipulos amados, y va quasi vna legua hasta el huerto. A donde oro tres vezes en agonia, y sudo sãgre cõ mucha fatiga. Alli es confortado del angel el q̃ crio los angeles, cielos y tierra, porq̃ en huerto se pague lo q̃ en el otro huerto Adã nuestro padre cometio. Pensad como anima y despierta a sus apostoles, para que salgã al camino a Judas, y al exercito que le viene a prender. Considerad su gran poder: pues que no mas de por sola vna palabra que el señor hablo, dio con todos en tierra. Contemplad como dando les licencia arremeten como lobos al cordero con sogas y cadenas, dando le de puñadas, y derribãdo le en tierra. Aqui le dexan sus apostoles solo, y van huyendo d̃ la vida por temor de la muerte.

¶ Mas su madre sanctissima: de creer es que no le desamparo, despues que llego preso a la ciudad. Sentid la bofetada, que tan sin razõ le fue dada en casa de annas. Considerad las muchas: que le dieron en casa de Cayphas. No oluideys la negacion de sant Pedro, y su penitencia. Los açotes de la columna d̃ casa de Pilato. La corona de espinas tan dolorosa. Y el ser vituperado, y enseñado como rey de burla, porque nosotros seamos reyes de veras.

¶ Contemplad como fue escarnescido, por hombre sin juyzio en casa de Herodes, sentẽciado a muerte de cruz por Pilato. Acompañad le hasta el monte caluario, a dõde fue enclauado con gran dolor, y leuantado en la cruz. Acordaos de las palabras sanctas, q̃ alli dixo y de su gran dolor quando vio al pie de la cruz a su santa madre. Pensad cõ quãto dolor la miro y cõ quãto llãto le fue dado sepulchro, En el qual os q̃dareys lamentando, con su gloriosa madre, y diziendo.

paciẽcia de chr̃o.

¶ Oracion.

¶ O saluador mio y dulce Jesus, pues tãtos tormentos padecistes por mi alma, y pues

para

para matar la muerte q̃sistes morir, dad me gracia para os ayudar a lleuar la cruz y para que muriendo en ella con vos resucite cō vida de gracia. Amen.

¶ Como la resurrecion de christo fue obra digna de gran honra.

Honor sit deo. Sea dada honra a dios. Aqui hermano se nos manifiesta, auer sido la resurrecion d̃ nuestro saluador, digna de gloria. Porq̃ resucitando al tercero dia, gano victoria de nuestros enemigos. Por tāto hermano contemplareys: como con admirable poder al tercero dia, segun el lo auia prometido, aquel alma gloriosa fue vnida cō el cuerpo. Con el qual salio del sepulchro, cerrado con vna gran piedra. Cōsiderad su grā amor, y humildad pues q̃so descendir al limbo: y consolar a los sanctos padres que alli estauā, como bastara si quiera: embiar vn angel por ellos. Gozad de la alegria con q̃ fue recebida aquella gloriosa anima, luego que fue conoscida. Pensad con quanto cuydado resucitā, consolando a sus apostoles y amigos. Como aparece primero a su sancta madre y le da las buenas, pascuas y ala Magdalena, y a sant, Pedro, y despues a todos juntos. Pensad como por quarēta dias los visitaua para que no se dubdasse su resurrecion, Por todo le dad alabāças y dezid.

Nota.

¶ Oracion

¶ Gloria sea a vos señor, que ansi aueys vencido al demonio, muriendo en la Cruz, dad nos señor fortaleza para que nosotros le vençamos. Y para que resucitando con vos gozemos de la vida eterna. Amen.

¶ Como la ascension de nuestro señor fue obra de gran virtud

Virtus sit do nostro. Sea virtud y poder a nuestro saluador. Assi como en la resurrecion gano gran hōra Jesu christo: venciendo la tyrania del demonio con su muerte, tambiē fue obra de admirable virtud, subir despues de los quarenta dias de su resurrecion al cielo, no en virtud agena sino propria aqui contemplareys hermano como el señor del mundo, auiendo muchas vezes cōsolado a sus apostoles, y a su santa madre, y a las otras sanctas mugeres que le seguian.

Auiendo bastātemente prouado la obra tā misteriosa de su admirable resurrecion, lleuo al monte Oliuete toda aquella sancta compañia: y hablando les palabras de gran consuelo, y prometiendo les su espiritu cōsolador se despidio dellos.

Nota.

¶ Aqui contemplad el llanto de aquel tan amado apostolado, viendo que se les ausentaua su pastor, padre y maestro. Considerad q̃ sentia la purissima madre, y quanto quisiera acompañar a su hijo en aquella gloriosa subida, Como la dexa por madre de aq̃llos huerfanos sus discipulos. Como les manda que esten retraydos en Hierusalem, hasta q̃ sean fortalecidos con la venida d̃l Spiritu santo. Promete les de no los oluidar ni desamparar. Da les su palabra de estar con ellos enel santo sacramento, hasta que se acabe el mundo. Y con tāto comiença a les dar su bendicion, y a subir poco a poco, porque con la vista alcāçassen a le ver subir en la nuue resplandeciente que le cerco. Aqui se cumplio el desseo del rey Dauid que dezia. Señor suplico a vuestra magestad subays en vuestra virtud y cātaremos vuestras alabāças. No sube en carro de fuego como Elias hombre puro, sino cercado de nuue como señor del cielo. O que musica de angeles, que fiesta tā solenne en los cielos fue la deste dia:

Nota.

¶ Finalmente contemplareys el fruto de su subida, como cumplio su palabra, pues diez dias no mas tardo en venir el Spiritu santo. El qual en lenguas de fuego parecio sobre ellos, alumbrando sus coraçones, y regalādo sus entrañas en el diuino amor y fortificādo sus animas, para animosamente pelear, y predicar el euangelio.

¶ Oracion.

¶ O virtud soberana saluador del mundo, lleua mi anima tras ti, pues subes al cielo, Cōtigo moren mis desseos, a ti acompañen mis pensamientos, para que despues desta vida mi anima goze de essa paz celestial amen.

¶ Como la venida de Jesu Christo nuestro señor al juyzio, es obra de gran fortaleza

Fortitudo sit deo nostro, in secula seculorum. amen. Sea fortaleza a nuestro Saluador por todos los siglos, amen. Como la venida dl señor al juyzio sea obra tã admirable y de tan alta virtud, bien concluyen los angeles: en este breue cantico con esta palabra que agora oystes. Aqui aueys hermano de contemplar la magestad del juez christo que es Dios y hombre, y ha de venir no como primero, flaco y mortal, y callãdo, sino poderoso, fuerte, con grã magestad y poder. Ha de venir en nuue resplandeciente, como subio glorioso, segun lo dixeron los angeles aquel dia a los apostoles. Porna las ouejas que son los buenos a la mano derecha, como amigos que merecen tal honra, y porna los enemigos q̃ son llamados cabrones a la mano siniestra, para los sentenciar: segun sus meritos. Contemplad la resurrecion de los malos tan espantosa, fea, y horrible. Y considerad la de los buenos, tan hermosa, resplandeciente y gloriosa. Pensad aquella terrible sentencia. Yd malditos al fuego del infierno, en compañia de los demonios a quien seguistes obrando maldad.

Nota.

¶ Contemplad la cuenta que alli se pide de las obras de misericordia: por cuya falta son condenados los malos al infierno, considerad los gemidos y maldiciones que se daran aquellos malauenturados, quãdo sean apartados de entre los buenos, y el juez los lãce en el fuego eterno, en cuya comparaciõ, nuestro fuego es como pintado. Cõtemplareys tambien aquella boz suaue del señor. Venid benditos de mi padre, y posseed el reyno que os esta aparejado, desde el principio del mundo: porque auiendo hambre en mis pobres me distes a comer y a beuer, y me vestistes. O que alegria, que contento oyr tal sentencia. Benditas tales limosnas, que tan alto premio merecieron. Benditos seruicios que tal galardon alcãçaron. O señor venga esse reyno en nosotros merecido, por vuestra sangre no por nuestras flacas obras.

¶ Oracion.

¶ Señor mio y salud de mi alma, no os assenteys conmigo a juyzio, porque nadie en vuestro acatamiento sera justificado. Señor perdonad mis pecados, encaminando mi vida, para que obedeciendo a vuestra sancta ley, sea del numero de los que han d gozar el reyno de vuestra gloria. Amen.

¶ Fin del vita Christi.

¶ Contemplaciõ del crucifixo.

Como la contemplacion del crucifixo sea tan alta sabiduria, q̃ de sola ella se gloriaua S. pablo diziẽdo. Nada se entre vosotros sino a mi redẽptor Jesu chr̃o crucificado. Con muy grande razon cada fiel christiano deue en tal libro continuamente leer. A donde hallara humildad que imite, charidad que dessee participar, y misericordia de quien cõfie. Y si las llagas del pueblo de Israel, por sus pecados merecidas que aquellas serpiẽtes les dierõ, cõ mirar a vna serpiente de metal, en vn palo leuantada, tan milagrosamente sanauã. Quãto mas nuestro redẽptor crucificado en la cruz, si le miraremos con ojos de fe biua. Dize nuestro bienauenturado padre sant Augustin, nos dara la salud dl alma y remediara nuestras enfermedades. Cumple pues hermano que atentamente veays esta contemplacion, porque en ella sentireys grandes fauores y alegria, aumento de gracia, y despues recibireys premio de la gloria Amen.

Frutos de la passion.

Augũ

¶ Del titulo real de la cruz: de nuestro saluador y redemptor Jesu Christo.

Porque como el santo rey David nos amonesta, primero se ha de mirar el rostro de nuestro saluador rey vngido. Deuemos en viendo vn crucifixo començar le a cõtemplar, desde su sanctissima cabeça: sobre la qual hallaremos vn titulo de gran honra que dize. Este es Jesus Nazareno rey y señor de los judios. A donde se nos da a entender el glorioso triumpho, que el señor gano muriẽ

Nota.

muriendo en la cruz. No solo para su cuerpo que resucito al tercero dia resplandeciente, immortal y glorioso, mas aun para nosotros gano admirable triumpho, siendo libres de la tyrania del pecado, mũdo, y carne, y demonio. En testimonio de lo q̃l destruyo el infierno, y libro a los sanctos padres, que en el limbo este tan glorioso dia esperauan. Y porque este vencimiẽto se auia de gozar por el mũdo pues por todos murio el señor. Ordeno el Spiritu sancto, aun que por mano de Pilato (sin saber el lo que hazia) que este titulo real se escriue en tres lenguages, segun dize sant Juã. En hebrayco: en griego, y en latin Dando a entender que los hebreos, y griegos, y Romanos. Los quales tenian, enseñoreado el mundo, auian de obedecer a christo y adorarle como a su rey.

¶ De manera que en viendo esta marauillosa escriptura, se ha de alegrar mucho nuestra anima, por ver la gloriosa vitoria que el señor muriendo nos gano. Y confiando en su misericordia suplicar le con el sancto ladron: y dezir. Señor y saluador mio, tened memoria de mi pecador, pues ya reynas a la diestra d̃ vuestro eterno padre.

¶ De la cabeça del señor.

En la cabeça se ha de contemplar la corona de espinas tan dolorosa, que traspassaua aquel delicado celebro. Esto porque la gloria y dignidad de Dios, que el hombre soberuio quiso robar, con aquella penosa corona se pagasse. Sus ojos estan turbados y cerrados, porque los nuestros no vean la vanidad, que el mundo nos offrece. Su boca esta muy amarga d̃ la hiel y vinagre, para que nuestras gulas se moderen y remedien. Su rostro affeado con saliuas, para que tengamos por falsa y mentirosa toda hermosura. Finalmente tiene vna soga a su garganta, para que entendamos auer sido nuestro padre Adam, robador de la honra de Dios, cuyo pecado el segũdo Adam celestial padece. Y si bien contemplamos esta gloriosa cabeça tiene sobre si dos titulos. Uno de honra: q̃ dize que es rey, y otro de vituperio, que es la corona de espinas.

Soberuia de Adam.

Nota.

¶ Mas como quien tiene en poco la honra que le da el mundo, retrae la cabeça huyẽdo del primero, y no de la corona de espinas, aũque tanto dolor le da. Porque nosotros huyamos las honras, y recibamos de volũtad las injurias por Dios. Y aun inclina su cabeça quando muere: para que enseñe a ser obedientes a los hombres, y que no sean rebeldes a lo que les manda Dios.

¶ De las manos del señor.

Tiene sus sanctas manos rasgadas cõ gruessos clauos de hierro, porque seamos liberales, y nos compadezcamos de la necessidad de nuestros proximos. Y pues el da su preciosa sangre, demos nosotros con alegria de los bienes terrenos. Aqui estendio sus santas manos ansi como el que quiere nadar: segun auia prophetizado Esayas. Porque todos nos yuamos a hundir en el mal d̃ la culpa, si el con misericordia no nos remediara muriẽdo: para q̃ nosotros biuamos vida eterna. Tener tẽdidos los braços, es dar nos a entender: que a braços abiertos nos espera: cada vez que nos pessare de le auer offendido, y quisieremos su preciosa amistad. Segun de aquel padre dize el sancto euangelio, que salio muy a priessa al camino, a recibir el hijo perdido, que venia pobre, y muy maltratado.

Limosna.

Nota.

¶ De los pies del señor.

Los pies sagrados del redemptor veremos enclauados: el pie derecho sobre el yzquierdo, por falta d̃l madero que era angosto. O dura y triste cama del rey de gloria que aun no hay en ti espacio para estẽder los pies. Porque entiendan los mortales, quan limitadamente han de tomar de los bienes desta vida para el passo deste breue camino y no mas. No sin misterio el paciẽte Jacob, ya se morir encogio los pies en su cama, segũ nos dize la escriptura. Porq̃ tẽgamos entẽdido, q̃ el fuerte Jacob y animoso luchador christo, auia de morir en la cruz que el se lleuo en sus ombros, encogiendo sus santos pies. A donde se nos da documento, que nuestros desseos sean limitados y concertados: conforme a la ley de dios: y no desbaratados

Pobreza.

Dessseos del alia.

segun

segun nuestros apetitos y dessecos malos des sean. Declara nos tambien el señor, q̃ aũ q̃ huyamos dl, el jamas huyra d nosotros, pues tiene enclauados los pies y manos, y nos espera.

Nota.

¶ De las rodillas de Christo.

¶ Sus sagradas rodillas dessolladas delas caydas con la cruz, y dela larga y prolixa oracion que hazia, nos enseñan, que no deuemos en la oracion temer de estar con acatamiento y reuerencia, aunque suframos algun trabajo. Mayormente que en el nombre de Jesus, no solo el cielo, y la tierra, mas aũ los demonios se arrodillan y le hazẽ acatamiẽto como a verdadero criador y señor del mũdo.

¶ Del costado del señor.

Finalmente mirãdo a vn crucifixo veemos el costado abierto, ansi como puerta del perdon general, que el señor hizo delos pecados dl mundo. De aqui corre agua y sangre, para nuestra redencion, y para que nuestro dolor de costado se remedie el qual nos causo Eua que fue formada del costado de Adam. No solo salir sangre sino aguaz es dezir, que si no tuuieremos riquezas que dar a los pobres: las quales son como sangre con que biuimos, alomenos demos agua de compassion, auiendo piedad del proximo. Y aun quiere mas aqui el señor declarar: que en la limosna vayan juntas, la compassion del proximo con la obra, con la qual le remediamos. En este coraçõ diuino abierto, dize nuestro padre sant Augustin, que se encerraua viẽdo se afligido dl dmonio, del mũdo, y carne. De donde ganaua victoria, ansi como de alto y fuerte homenaje. En este relicario dl Spiritu sancto nos quedemos, y en este abismo de amor nos ascondamos. Y escudriñando siẽpre cosas nueuas oigamos cõ sancto Thomas. O señor mio y Dios mio, vos soys mi señor que me redemistes, y mi Dios q̃ de nada me criastes. A vos suplico me deys el fauor d vuestra sanctissima gracia, paraque tales mercedes yo siruã tales pisadas y tan sanctas imite, y tan soberanos thesoros goze en la vida eterna para siempre. Amen.

limosna.

s. aug.

Fin de la cõtẽplacion del crucifixo.

¶ Siguese vna preparacion de la muerte.

Estad bien aparejados, porque en la hora que no penseys verna el señor. Luce. xij. Dio este auiso nuestro Redemptor Jesu christo a todos los christianos, para que no estẽ descuydados, ni biuan de arte, como sino huyessen de morir. Dessea el señor q̃ nos aprouechemos de su preciosa sangre, derramada pa nuestro rescate y salud, quiere con gran volũtad biuamos porq̃ nos gano la vida, muriendo en la cruz, y portanto amonesta con palabras tan amorosas diziendo. Hijos mios, christianos y fieles mios estad en vela, aparejaos con sanctos desseos, fortalece os cõ las armas inuisibles delas virtudes y christianas obras. Si el propheta Dauid tuuiera voluntad de matar a su enemigo Saul, durmiendo le hallo en su tienda, la lança a la cabecera. Verdad es que Abisa y dezia muera el traydor, mas al fin Dauid con entrañas de piedad, no le quito la vida, sino diole bozes y al fin Saul despertado confundiose, y pidiole perdon. O christiano que duermes enel pecado, que estas oluidado dela cuẽta rigurosa, que tan presto has de dar, mira que la justicia diuina da bozes, y dize que mueras, pues eres traydor y enemigo de Dios. Dauid te tiene en sus manos y te da bozes, diziendo te que te aparejes a bien morir, y te duelas de tus pecados, y hagas penitencia, pues ni sabes el dia ni la hora de tu partida. La verdadera philosophia dize vn sabio, es la continua contemplacion dela muerte, el pẽsar que todo se ha de acabar y tener entendido que todo ha de hazer presto fin, las riquezas engañosas, los deleytes ponçoñosos, las glorias y honras vanas, al fin fin han de acabar y tener en breue fin,

Luce 12.

armas cõtra la muerte.

Platõ

¶ El arte muy breue d biẽ morir, segũ nro padre sãt augustin dize es el biẽ biuir, porq̃ es cosa impossible q̃ ala vida buẽa suceda muerte mala no dize q̃ no morira muerte arrebatada porq̃ los juyzios d dios sõ grãdes, y en esto no hay q̃ juzgar ni se deue d ẽtremeter el juyzio humano

s. aug

mano en aueriguar este secreto. Sino dize q̃ su muerte como quiera que suceda sera buẽa porque no muere el buen christiano para morir sino duerme para despertar en la resurreccion y biuir con Jesu christo. El qual dize q̃ en dos cosas esta el aparejo dela muerte. La primera en que nos ciñamos. La segunda q̃ tengamos lamparas encendidas en las manos. Ceñido anda el christiano, que en la vocacion y estado que Dios le puso, se mide tomando lo necessario para el passo breue desta vida. Aquel anda desceñido, floxo y desatauiado, que da soltura a sus sentidos, gasta sus bienes en trajes, emplea su vida en deleytes: gulas y vanidades. A estos ciñira la muerte dandoles vna mortaja, y siete pies de tierra. Las lamparas encendidas que hemos de tener en las manos son las obras de misericordia, el vso delos sacramentos, confession y comunion: el exercicio continuo delas limosnas. Los que ansi se aparejan para rescibir al señor suffren la vida con paciencia, tienen en desseo la muerte, diziendo con sant Pablo. Desseo ser desatado delas prisiones dste cuerpo, y morar en el cielo con mi redemptor Jesu christo.

Luc 2. Nota.

Aqui haze fin el regimiento del alma. Ordenado y emendado por el padre fray Alonso d Orozco, dela orden del señor sancto Augustin.

Aqui comiença el desposorio espiritual, que trata delos tres votos, y de lo que las personas religiosas deuen hazer. Hecho por el mismo autor, para vna religiosa su hermana.

Capitulo primero.

Sponsabo te mihi in fide, spõsabo te mihi in sempiternum. Et scies quia ego dominus. Dize el señor mira anima que en fe te desposare conmigo y sera este desposorio, para siempre, y conoceras q̃ soy el señor. Oyd hermana en Jesu christo estas palabras de vuestro amado esposo, oyd las con gran atenciõ pues desseays saber vuestra grãde dignidad y quereys agradar y seruir a quien tantas mercedes os hizo. Verdad es q̃ grãdes años ha q̃ por sus prophetas hablo Dios a su pueblo esta sentencia y palabras de tan grande amor y misericordia porque la yglesia sancta esposa es del señor, y virgen por la fe de vn dios que tiene, segun sant Pablo dixo a los Corinthios. Cuyo esposo es christo que la redimio dl captiuerio del pecado, la libro d la tyrania de sathanas, y la gano por pura guerra, muriendo en la cruz porque ella biua en el cielo para siempre. Mas nuestro intento sola mente es satisfazer a vuestra peticion respondiendo con este desposorio espiritual breue alo que vuestra anima dessea, y aun no poco le cumple para no con tibieza, sino con grã diligencia seruir la religion, a vr̃o amado esposo Christo. El qual luego dize q̃ os aparto del siglo os liberto de Pharaõ rey de Egipto, y puso en la tierra de promission q̃ es la religion. La qual mana leche de dulce doctrina, y miel de suaue gusto de Dios, si somos los q̃ deuemos sieruos leales deste rey de gloria. Para esposa os quiere el que solo es esposo de las animas, y como esposo atauiado salio del thalamo virginal, nasciendo dela madre sanctissimo, mas hermoso que todos los hombres, pues de su mano tienen la hermosura los cielos, sol, y luna, arboles, y rosas. Mas poderoso que todos los reyes, pues se llama rey delos reyes, y señor de los señores, mas noble y generoso q̃ todos los angeles: pues que es hijo del eterno padre. Mas sabio que Salomon, pues el dixo de si mismo ser muy mayor que el. Y final mente para q̃ veays la ventaja que os haze sabed q̃ el es qui en crio cielos y tierra angeles, y todo el vniuerso cõ sola su palabra. O dichosa el aĩa q̃ es rescebida, pa esposa d tal rey tã sabio poderoso y generoso, y desuẽturada la q̃ es sierua d satanas soberuio feissimo flaco y pobre cuyo reyno es el infierno. Bẽdito sea tã magnifico señor que avn anima pobrezilla flaca, y fea por el peca

Ossee 2. Nota. Exo. 8. ps. 43 Lu. 11. Iob. 1 Nota

el pecado, quiera rescebir por su esposa. Quiē es cada vno de los mortales señor mio, sino quien dixo el propheta David: Una vanidad y abismo d' vanidades. El hōbre gusano es: ceniça es, heno sin fortaleza y hermosura. Que es la causa que tanto le amays, tanto le fortaleceys y ensalçays: Dize Christo esposo d'l anima mis deleytes son cō los hijos de Adam. Con ellos me gozo y consuelo, con ellos vso de misericordia, porque se humillan, y conoscen ser pecadores. A mi ymagen y similitud los hize, no os marauilleys si honro mi ymagen, y si tengo en mucho a mi hechura que con mis manos fabrique, y con mi sangre redimi. Y como me cuestā mucho estas animas, amo las mucho y suffro las mucho. Llamolas y ruegoles q̄ se vengan a mi. Prometoles gran dignidad, que serā mis esposas y que el desposorio sera para siempre sin fin: No como los otros desposorios que son obligacion de por vida, y muerto el vno delos desposados, el otro queda libre. Este desposorio spiritual es tan fuerte y tan perfecto, que tiene principio enesta vida, mas no tiene fin en la otra, antes alla se perfeciona. y fortaleze y en todo es mas acabado.

Esai. 4.
Pro. 8
Pro. 1

¶ Entendido aueys hermana, la nobleza, graciosidad, y riqueza de Jesu christo esposo vuestro. Visto aueys tambiē como a la manera de Moysen, quiere desposarse con vna Ethiopisa, siendo tan valeroso principe, y tan bastante para la atauiar con las joyas de las virtudes, y hermosear con su preciosa sangre.

Num 11.
Nota.

¶ Tambien aueys entendido el anillo que dio a vuestra anima que es su fe, para que le conozcays ser infinito sabio, poderoso, y criador y redemptor vuestro. Sin esta fe nadie agrada a Dios, sin ella no puede ser esposa de tan alto rey. Sin tal joya no terna esperança d' posseer lo q̄ dios pmete ni amar lo q̄ no conosce por fe. Agora pues las cōdiciones del esposo, aunq̄ en breue dichas y oydas, al qual os deueys mucho afficionar pēsando las mas despacio, bien sera que oyays las vuestras, q̄ os va mucho en las oyr y trabajar delas alcançar.

Pro. 1

¶ Yo te rescibire por esposa dize Christo. y te dare anillo d' fe, y sera el desposorio tan firme que no terna fin, mas ha de ser con tales condiciones quales yo mande en la ley antigua, que el israelita pudiesse desposar se con la que fuesse estrangera, y ganada en batalla. Cosa es marauillosa lo que Dios alli mandaua para que la captiua ganada en guerra, pudiesse ser esposa del Hebreo que la gano. Lo primero que se cortasse el cabello. Lo segundo que se cortasse las vñas. Lo tercero que mudasse el trage. Lo vltimo que llorasse vn mes a su padre y a su madre. Todo esto hermana aueys de hazer para que el señor ame vuestra anima y su hermosura, segun David os dize.

Num. 12.
Esai. 44.

¶ El quitar el cabello, costūbre es d'la religiō porque es ornato de vanidad mundana, y de donde Absalon es ahorcado, a quien le valiera no menos que la vida, no traer gran cabello. Esto significa que aueys de dexar los cuydados superfluos q̄ en el mūdo antes teniades y por esto Job con las nueuas dela perdida dela hazienda y hijos, se rayo la cabeça y se prosto en tierra a orar, dando gracias a dios que le libraua de tantos cuydados. Hasta oy se le haze el seruicio a Christo, que vna vez le hizo Maria magdalena, limpiandole con sus cabellos los pies. A los pies de Christo pone la religiosa sus cabellos, quādo los huella por su seruicio y amor y quando nada se le da de bien parescer a los ojos de otros. Mas tenga auiso la esposa de Christo no torne a crescer el cabello para su muerte, como leemos de sanson que asi mismo se mato. Guarde el señor a sus sieruas desta vanidad, pues ya vna vez la dexaron por Dios. Lo segundo han se de cortar las vñas. Estas son armas delos leones y tigres, no ha de auer vengança no yra, no braueça en la sierua de Dios, a laqual dize el mesmo esposo. Aprende de mi que soy manso y humilde de coraçon. Quien oyra estas palabras que de leon no se buelua cordero: Quiē mirara ala mansedūbre d' su esposo chr̄o p̄so: blasfemado, açotado, coronado de espinas, enclauado en la cruz y muerto por nr̄a salud, q̄ no se amāse: Catad hermana que va mucho en esta māsedūbre porque el cordero de Dios quiere que su espo-

Iob. 1
Lu. 7.
Iu. 19.
Matt. 12.
Apo. 21.

sa sea cordera mansa. Un angel llamo a sant Juã y le dixo por cosa muy nueua, Anda aca enseñarte he la esposa del cordero: Si cordero era el esposo que vino a quitar los pecados del mundo, cordera ha de ser por fuerça su esposa. No ha de tener vñas de yra no diẽtes para morder murmurando, ha de ser paloma sin hiel mansa, pues ansi la llama su esposo. Tambien ha de mudar las vestiduras que antes traya, y para esto os vistieron esse habito sancto de sant Augustin, porque vistiendo el cuerpo de nueua vistidura se vista el anima de virtudes nueuas. Finalmente mando Dios que lloreys y que os laueys con lagrimas proprias dando por ꝺfuntos a vuestro padre y madre, y por consiguiẽte todos los otros parientes. No aueys de hablar ni pensar en linage que ya todo murio. Y cosa es muy vana y de gran abatimiento en la religiõ, tratar ꝺ otra sangre sino ꝺ la ꝺ christo: de otro linage sino ꝺl que tenemos heredado por la gracia diuina siendo hijos de Dios, segun nos certifica Sant Juan, y si otra cosa hay, la tal no se tẽga por monja, sino por mundana, no por esposa de Christo sino hija de vanidad, y esposa del soberuio rey de los soberuios sathanas.

Cant. 2 · Nota. · Ioã. 1.

¶ Para esto es menester el anillo dela fe, que este noble esposo os prometio: Fe digo que obra con amor ꝺ charidad, mediante la qual todo se puede, y con todo sale el anima. En guerra os gano Jesu christo, porque el mundo sigue las riquezas, la sensualidad, la libertad, el demonio y señorio. Con todos peleo Christo y los vencio, y os saco de las manos destos contrarios, contẽplad quanto le deueys amar y seruir. Mirad que vuestro fin y venida ala religion fue, ser esposa deste señor del mundo, para reynar con el en el cielo. Este ha de ser el norte por donde os aueys de regir, y con cuya memoria aueys ꝺ trabajar en la religion, Porque ni el labrador passaria los trabajos del inuierno y verano: ni el mercader passaria con tanto peligro la mar, sino porque se acuerdan del fin que es la ganancia. Ansi dize sant Pablo. Hermanos teniendo vuestro fructo con sanctificacion, sea vuestro fin la vida eterna. Los medios para este fin son de quien luego diremos. Vos hermana como esposa leal de christo, velad siempre y orad, siruiendo con amor a tal esposo y saluador nuestro.

Gal. 5 · Ro. 6.

¶ Como el primero atauio ꝺ la esposa de Christo, es la pobreza.

Capitulo segundo.



In veritate dico vobis: quod vidua hec pauper plus quam omnes misit. Luc. xxj. En verdad os digo que esta viuda pobre mas ha offrescido enel templo que todos.

Lu. 21.

¶ Como este desposorio hermana sea espiritual, y tan diuerso de los otros, ni han de ser los atauios a la manera que las esposas del mundo se vistẽ, ni las joyas suyas han ꝺ ser labradas por manos ꝺ hombres. De aqui es que a la humilde reyna Hester todo le fue dado de la casa de su esposo el rey Assuero, ansi vestiduras como joyas y vnguentos preciosos. Bien ansi el rey soberano Jesu christo, no señor de ciento y veynte y siete prouincias como aquel, sino señor ꝺ todo lo criado, quiere que su esposa se atauie y vista ꝺ los ornamẽtos que a el mas agradan, y que de su mano los resciba. En manera que todos los angeles no bastan para atauiar vn anima esposa ꝺ Christo, porq̃ el solo ha de dar la gracia, ꝺ cuya plenitud todos rescebimos, y el anima que mas rescibe mas amada y mas gloriosa sera en el cielo. Por que esto leemos q̃ Isaac imbio todos los ornamẽtos y joyas, para su esposa Rebeca. Y no menos Christo a su costa viste sus esposas, cada vna de las quales podemos dezir que es aquella Hierusalem, que vio descẽder sant Juan del cielo, cõpuesta y atauiada de la mano ꝺ Dios, como esposa suya. Al trage del esposo suyo se ha ꝺ vestir la esposa, y no de vestiduras peregrinas. Y porque el amo la pobreza, castidad, y obediẽcia, quiere q̃ cõ tales ornamentos se atauie el anima. ¶ Este es cordel de tres ramales que dize Sa

Hest. 1 · Figura · Ioã. 1 · Gene. 24. · Ap. 21

ze Salomon, con gran dificultad se quiebra, porque el alma por estos votos se alexa d las occasiones del pecado, y se llega mas perfectamente a Dios. Este es el cimiento dela religion, a donde estriua la perfecion apostolica. Por el primero nos alexamos delas riquezas, que no poco inquietan al espiritu y le apartan de Dios. Por el segundo que es castidad, se vencen las inclinaciones malas dela sensualidad. Por el tercero y vltimo voto, que es la obediencia, se assosiega el alma del todo renũciãdo su volũtad. Demanera q̃ tres differencias de bienes que tenemos, los dedicamos a Dios. Bienes exteriores, y bienes d cuerpo, y bienes del anima.

Echi. 1

luce. 2

¶ Y porque el primer voto q̃ hezistes quãdo pfessastes fue la pobreza volũtaria, quise comẽçar della. Dela qual tã agradado nuestro redemptor dize ansi. En verdad os digo que esta probre biuda offreciendo dos cornados dio mas q̃ todos los ricos, q̃ aqui offrecierõ oro y plata. Jurar Christo verdad y llamar se el verdad, no es sino jurar por si mismo.

¶ El juramento ha de ser por otro mayor, Christo es Dios, por esso jura por si mismo, que no tiene en quanto Dios superior. Mucho quiere persuadir pues jura lo que sin juramento ha d ser creydo, por que lo dize el que no puede ser engañado. Yo creo que puso tanta fuerça alabando esta pobre limosna dada de mano pobre, porque entendamos, quan amador es de pobres y quan seguidor de pobreza. No las riquezas ni ricos le lleuaron tras si los ojos, y la lengua para loarlos sino la pobreza y aquella dueña pobre. Verdad es que todo lo miro, vno y otro, mas lo que alabo esso estimo y sobre todo lo engrandecio. Cada religiosa es esta viuda pobre la qual en el templo offresce dos minutos de cobre, baxos en ley y baxos en metal, pues nuestro cuerpo es de lodo, y nuestra anima afeada por la culpa, no vale sino para echar en el muladar del infierno. Mas como el es rico y poderoso no mira al don tan pobre, sino ala voluntad del dador. Y como nuestro desseo sea darle mil mundos si nuestros fuessen y hollarlo todo por su amor agradan le tanto los dos minutos que no haze caso de todas las joyas oro y plata que los ricos dan por titulo vano del mundo. Y aun dixo que dio mas que todos, como luego sant Lucas declara, porque los otros delo sobrado dieron, esta santa muger, dio todo lo q̃ posseya en tanto que ni para comer aquel dia nole quedaua cosa. De aqui sacan los doctores ser mayor perficion dexar lo todo por christo, y entrar en la religion, que no mantener a pobres con su hazienda, y quedarse en el siglo. Porque al sin posseer las riq̃zas, y no las amar es cosa muy dificil. Mayormente que nuestro saluador al mancebo que le pregunto que haria para ganar la vida eterna, esto le aconsejo, aun que como flaco se fue triste y afligido. Si quieres ser perfecto anda y vende todas las cosas q̃ tienes y da las a los pobres, y ven y sigue me y posseeras thesoro grande en el cielo.

Gene 5.

Luce. 21.

grego rio. li. 4. mo

Matt. 15.

¶ O bendito tal maestro q̃ tan gran doctrina nos enseño hermana que por las riquezas dela tierra q̃ sõ escoria promete dar nos el cielo, y gloria para siempre. Mas mirad q̃ manda, dexarlo todo, y desembaraçarse todo el coraçon, para que el sancto Heliseo hincha el anima del azeyte de su amor y gracia. Pide dixo el propheta ala muger viuda, vasos vazios a tus vezinas, y saca azeyte dela tenaja, y hinchelos y seras rica. No quiere coraçones ocupados, con amor delas cosas terrenales, sino muy libres como lo eran los de los apostoles quando el spiritu sancto vino sobre ellos en Hierusalẽ y aun como a su imitacion los fieles que se conuertian lo hazian, luego desposeyendo se de todo, y poniendo lo a los pies delos apostoles. Por manera que Anania y Safira porque dexarõ parte de vna heredad para sus necessidades guardada, cayeron como traydores proprietarios muertos, alos pies de sant Pedro, que los reprehendia deste pecado tan grande. Notad hermana que crimẽ es la propriedad ala religiosa, q̃ alos casados basto pa castigar tã rezio q̃ luego murierõ. Y mirad q̃ sant Pedro echo mano al espada, cõtra los q̃ prendian al señor, y fue reprehendido y remediado

Nota.

Nota.

4. re. 4

Figu.

Actũ. 4.

el daño que hizo, que alli sano la oreja del ministro el señor, mas aqui el espada dela palabra diuina, no quito oreja sino vida destos proprietarios Y abono dios este hecho pues milagrosamente el vno y el otro cayeron muertos sin nadie los herir ni lastimar. Todo lo aueys de dexar y guardaros de lleuar idolos al monasterio, como Rachel quando salio de casa de su padre, anillos de oro ni de plata, aunque sean dela vña. Que en verdad que mas sea vña de diamante, para os herir el coraçon y no para sanarle. Lo mesmo entẽded de vestiduras y tocados, no haya rastro del mundo sino todo religioso y pobre imitando a vuestro esposo pobre desnudo en la cruz Jesu Christo, y si quereys hermana en Christo dezir con sant Pablo todo lo estimo ansi como estiercol, porque agrade a Christo, poned los ojos en vuestro mismo esposo, el qual amo tanto la pobreza, q̃ quiso nacer d' madre pobre aunq̃ muy rica d' dones celestiales, nascio en lugar pobre, no en jerusalẽ sino en Bethlehẽ. Y aũ en casa pobre, en aq̃l portalejo d'sabrigado, pa los animales edificado. Mas porque al pobre todo le sirue, y a quien todo lo dexo por el señor todo le obedesce, en esta pobreza fue adorado delos angeles, visitado delos reyes Magos, y con grandes dones seruido. Vuestro esposo biuio tan pobre que el dixo no tener casa ni heredad, ni aun a donde reclinar su cabeça. O bienauenturada el alma que en sus entrañas rescibe la cabeça delicada del señor el qual no halla aposento en los coraçones amadores dela riq̃za mũdana. Que dire de su pobreza la qual muchas veces al dia deuemos contemplar desde el pesebre hasta la cruz? Y no solo nascio pobre, mas aun fue redemido con offrenda de pobre a los quarẽta dias en el tẽplo, eligio apostoles pobres, vistio y comio pobremente. Y finalmente vino a tanta pobreza que vna jarra de agua auiendo sed en la cruz, no vuo quien sela diesse, sino hiel y vinagre. O señor que no sin causa days bozes a mi alma, acuerdate de mi pobreza, y de mi hiel y amargura. Pobre os veo en esse trono dela cruz, y no solamente desnudo, mas aun sin tener vna jarra de agua para matar vuestra sed dela qual os quexasteys: siendo vos fuente de vida.

Luce. 22. Gene. 31. luce. 2 Math 27. tteno 5.

¶ Con tal espejo y dechado puesto delante los ojos del alma, quien temera la pobreza? O por mejor dezir, quien delos religiosos no se confũdira, si tiene vn habito y otro vna tunica y otra, y quasi todas las cosas dobladas, no teniendo muchos pobres enel siglo, a penas vna vestidura remendada con que se abriguen? O que verguença rescibo hermana, quando veo a tantos pobres guardar la profession q̃ nosotros hezimos, sin auer prometido ellos pobreza. Quan vilmente visten quan miseramente comen, duermen enel suelo, y con todo esto mas sanos y alegres, que los ricos amadores de bienes terrenales. Paresce aqui el señor auer dado grandes preuilegios a la pobreza. Ella no es perseguida d' nadie, antes todos le hazen lugar para que passe adelante. Ella no teme ladrones, porque nada lleua consigo. Ella duerme segura en casa camina sin peligro por los desiertos, trabaja y come de su sudor, que es vida bienauenturada. O pobres de Jesu christo bienauenturados vosotros que vuestro es el reyno de los cielos.

Nota. ad the. 5.

¶ Desta bienauẽturãça gozareys vos, si os preciays d' traer el dote que jesu christo a sus esposas pide, vn menosprecio de todas las riquezas, y vna pobreza voluntaria y euangelica.

¶ El tribu de Leui q̃ fue figura de todos los religiosos, mando Dios que no le diesse Josue parte alguna en la tierra de promission porque su possession era Dios y a el auian de seruir enel tabernaculo. O quan dichoso y quan bienaueuturado el que tal possession goza, y bienauenturado el pobre que aca nada quiere ni tiene en la tierra sino alcançar la bienauenturança para siempre. O Dios de mi coraçon, vos soys mi heredad para siempre, dezia aquel grã religioso rey Dauid, y nosotros tambien lo deuemos dezir cada dia. Aueys de padescer pobreza en las vestiduras que ni sean preciosas, ni otras delas que vuestras hermanas vsan,

Iosue 13. ps. 72. Nota.

y como sea dificultoso guardar el medio en todas las cosas, mejor es declinar a la pobreza de contino. El arca del señor dorada era y estaua cubierta de sayal, vuestra anima este llena de charidad, y lo de fuera ande como quiera. Vuestro oratorio sea deuoto y pobre poco va en tener imagines preciosas, para mouer el spiritu ala deuocion. Bastaros deuria vn crucifixo para cõtemplar a vuestro esposo Jesu Christo, y pues murio en cruz de palo, superfluydad seria hazerla d' oro ni de plata. Tened libros deuotos, leydos y no dorados corregidos y no curiosos, y creed q̃ valẽ mas pocos libros y biẽ passados q̃ no muchos y llenos d' poluo, a la esposa d' chr̃o pobre cõuiene no rescebir d' nadie presentes, los quales dize Dios, que ciegan los ojos de los sabios quanto mas delos que son flacos: Acordaos que dize Esayas, Bienauenturado el que sacude sus manos de qualquiera don. Bien dize que sacude las manos: porque es menester gran fuerça de espiritu, para se contentar cõ la comunidad y aun parescer le que sobra. Dize de qualquiera don, porque como hay dõ d'las manos, hay de lengua, esta es alabança humana. Y si rescebir es imperfecion, dado que de voluntad lo de quien lo embia, que sera el pedir a donde paresce que la pobreza rescibe agrauio, y la sierua de Dios se pone a alguna obligacion de nueuo: O plugiesse a Dios que muchos pobres harto mejores que nosotros, tuuiessen nuestra messa y vestidos, que creo que lo ternian por riqueza. Jamas aun cõ licẽcia tengays alguna cosa enel deposito de la comunidad, porque vr̃o coraçon no se embarace en aquella nonada.

Exo d 26. Joan. 19. Deut 19. Esai 3. Nota. Mat 19.

¶ No querays jamas hora de lauor porque en los monesterios bien ordenados, todos los trabajos han de ser comunes. En todo tened por hermana muy amada a la pobreza, porque esta ama en vos vuestro esposo Jesu christo, el qual os dize que tiene en mucho esta virtud y os la pagara en riquezas eternas en el cielo.

2. cori 7.

¶ El segundo atauio del anima esposa de chr̃o es la castidad. Capit. tercero. 1 co. 7



Mulier innupta et virgo, cogitat que domini sunt. Quiere dezir el apostol sant Pablo. La donzella no casada piensa en su coraçon las obras y secretos que son de Dios. Ansi como el primer ornamento dela esposa de Christo, dixmos ser el menosprecio de todas las cosas del mundo, porque como nuestro padre dize, menos ama a Dios el que alguna cosa possee con aficion, y no por el mismo Dios, lo qual remedia la pobreza voluntaria. Bien ansi el segundo ornamento del alma, y mas precioso que el primero, es la castidad virginal. Para aborrescer las riquezas, y para seguir la pobreza, basta entẽder la inquietud q̃ consigo traẽ en las adq̃rir el dolor en las p̃der, y el temor en las posseer, y ansi Socrates thebano y otros philosofos como nota sant Hieronimo, las menospreciarõ. Este enemigo q̃ es la auaricia esta muy en el arraual, pelea como de lexos contra nosotros, y por esso es facil de vencer. La castidad tiene mas cercano contrario y fuerte enemigo, que es cuerpo corruptible, estragado por la culpa y mal inclinado. En tanto que dize la escriptura que los sentidos y el pensamiento del coraçon, son prontos y abiles para todo mal, desde su juuentud. De aqui es que nuestro padre diga ser mayores combates que hay entre los christianos los que se leuantan contra la castidad, en los quales es continua la guerra, y las menos veces cõ victoria, alomenos q̃ no haya culpa venial, mas d' aq̃ nace mayor gloria alas animas q̃ varonilmẽte pelean, las q̃les fauorescidas d' su esposo christo, son bastantes pa biuir vida angelica en cuerpos humanos, a esta pureza nos d'spierta sant Pablo en la sentẽcia q̃ diximos, y psuade no por via de precepto, porque el señor en cosa tan difficultosa no le quiso poner sino por via de gran vtilidad y dignidad, pues la virgen esposa de Christo es tan libre y tan

S. Aug. hieron. Gene 7. s. aug. 1. cor 7.

gran reyna, que en su coraçon no trata de esposo en la tierra, sino d su criador y redemptor q esta en el cielo.

¶ La dignidad y estado dela virginidad consagrada a Dios, es de las mayores cosas q hay enel mundo, y por tanto se deue la Laureola, ansi como al martirio. Y con razon (s. tho 22. q. 152.) en esta honra andã auna martirio y castidad virginal, pues de vn golpe era degollado el martyr y acabaua la vida con alegria, y el alma tantos dias y años, con tanto trabajo es atormentada, perseguida y molestada de tentaciones, y al fin defiende esta admirable virtud. Verdad es que luego en principio del mundo quiso Dios seruirse de aquel (S. Au.) sacerdote virgen y martyr abel, segun nota nuestro padre, mas despues aca hasta que la boz dela tortola fue oyda en nuestra tierra, la madre de Dios y reyna delas virgines y Christo por obra y palabra consejaron esta vida celestial no se sabia conocer tan grã thesoro. Esto auia prophetizado Dauid quando dixo. (Ps. 44.) Leuaran a presentar al rey muchas virgines que la seguirã, y sus cercanas seran offrecidas a ti señor.

¶ Que cosa mas clara se pudo dezir y con que palabras se pudo mas encarecer esta gran virtud? (casti-dad.) Dos castidades puso aqui el propheta, vna virginal, y otra de biudas y continentes, y porque delas vnas y de las otras auia de tener christo Esposas, alas primeras por mas alta dignidad llamo virgines, y a las biudas y continentes dedicadas a Dios, llamo proximas o cercanas. O que hermosa es la generacion casta con estima immortal en su memoria dize el Sabio. Dixo ser hermosissima porque en el cielo da grã (Sapie 4.) lustre entre los angeles, a donde las virgines posseen por fuerça de armas, y por merito lo que los angeles tienen por naturaleza. (Luce. 2.) Es graciosa en los ojos de Dios, el qual quiso nascer de madre purissima y virgen, ser criado del sancto joseph virgen nascio entre virgines Maria y Joseph, conuerso en su compañia, y murio entre virgines en la Cruz, estãdo la sanctissima madre, y sant Juan su amado cerca del. O bienauenturados los limpios de coraçon, pues ellos verã a dios. Dios pureza infinita es, y no se dexa ver sino de ojos limpios, y coraçon puro. (Mat. 5.) Juntos estauan sant Juan y sant Pedro y los otros apostoles en la nauezilla, quando a ellos vino Christo resuscitado, y solamente le conocio la virginidad. Y ansi sant Juã dixo el señor es. Entonces se vistio sant Pedro, oydas tales nueuas, y se lanço en la mar por llegar mas ayna. Hermosa es la generacion casta, y gran fama tiene. (Exo. 25.) Y por esso enel candelero de oro que ardian aquellas siete lamparas delante el santa santorum, auia esculpidas açucenas, y el era hecho a manera de nuez. Para que se entienda que la sinagoga no merescio tan gran priuilegio, sino diole le el dibuxo dela virginal castidad. Bien es comparada a la açucena que es graciosa a la vista suaue al olfato, y aun es medicinal flor. (Esai. 7.) O açucena nascida dela vara de Jesse, de Christo y su madre. O flor a donde el Spiritu sancto reposa, y sus siete dones, segun dize Esayas. Esta es la que canta aquel cantico en el cielo, que nadie pue (apoc. 14.) de cantar, sino aquellos ciento y quarenta y quatro mil virgines, los quales solamente siguen al cordero christo adonde quiera que va. Piensan del, contemplan su gran amor (Nota.) su pureza, su misericordia, y andan todos empleados en seruir a tan soberano rey. Ser en figura de nuez, el candelero de oro, declaro no ser la virginidad consagrada esteril. Sola ella dize, mis flores son fructos muy suaues de honra y honestidad. Los casados dize sant Cipriano, pueblan la tierra, los virgines, el cielo. Cuyos desseos sanctos y obras buenas son hijos de bendicion.

¶ Visto aueys la dignidad de vuestro estado hermana en Jesu christo, entendido aueys ya quan gran merced de dios aueys recebido. Agora mirad quantos peligros tenga esta graciosa y preciosa virtud. No esteys segura aunque llamada para esposa de dios, pues el pueblo del señor no dexo de tener peligro aunque salio de Egypto. Entro en el desierto, a donde no faltaron serpientes de fuego: no falto cuchillo q matasse muchos

de

de los Hebreos, ni lepra en Maria hermana de Aaron. Quiero dezir que no durmays segura, pues el dmonio no duerme. Desierto es la religion, a donde en nuestros trabajos da dios grandes consuelos a nuestra anima. Māna es del cielo que da suauidad de contēplacion, y alegria del spiritu. Agua de la piedra que son lagrimas por nuestros pecados y los agenos, y por ver nos ausentes de dios. Mas al fin el leon embidioso todo lo cerca y conquista: para quitar las esposas a christo y lleuar las al infierno. La lepra del auaricia nos persigue y tienta, porque no seamos pobres o alomenos no en todo perfectos, segū lo prometimos. El cuchillo de la propria voluntad nos molesta, para que perdamos el merito de la obediencia. Y finalmente las serpientes de fuego, quieren empoçoñar y morder el anima, quando la carne persigue al spiritu. Ismael traydor pelea cō Isaac, y Esau inquieto va contra Jacob. Mas oyd q̄ que dize dios a Rebeca y luego se remediara todo. Fuese la sierua de dios a orar viendo se afligida, y sintiēdo dentro de si guerrear: a quiē no podia ver con los ojos; y dize le dios. El mayor seruira al menor. Cumpla se este mandamiento y no tengays miedo. Sirua el cuerpo que es mas antiguo que el anima al espiritu que en el dios infunde: despues q̄ por algunos dias ha sido formado y organizado, El mayorazgo Esau que nasce primero sea esclauo, y el anima sea la señora. Sant Pablo robado al tercero cielo, elegido para vaso de dios, tenia este remedio. Quien piensa vencer de otra arte? Y si el que oyo dezir a dios, pablo basta te mi gracia ādaua en guerra, de que se espanta nadie que sienta rebelde a su cuerpo? No podemos negar, sino q̄ con el fauor diuinal solamente, este gigāte se puede vencer: porque el sabio dize. Bien se q̄ no puedo ser continente, si dios d̄ su mano no lo diere. Mas mucho vale la industria nuestra con la gracia de dios recebida.

Sa. 16 — Ge. 25 — 1. co. 6. — Sap. 8

Nota. ¶ Este peligro y aun el remedio de tan grān batalla, enseño aqui sant Pablo diziendo, q̄ castigaua su cuerpo. No le mataua ni degollaua, porque no es licito quitar la vida a tal huesped, y con el merecemos el cielo, como dize sant Bernardo. Sino castigaua le cō ayunos, oraciones, vigilias y disciplinas. Porq̄ como el rey Eglon con mas seruicios le hazia mas brauo: ansi este cuerpo con mas regalos se haze peor: el animoso Ayoth diole con vna espada por el vientre, y liberto se a si y libro su pueblo. Muchos remedios hay para enseñorear el cuerpo, como es la oracion heruiēte, ansi comū como particular: la disciplina y aspera vestidura, y cama penosa, y la guarda de la vista, y recogimiento de los pēsamientos. Mas sobre todo la abstinencia es cosa grande: porque el sabio Salomon dize. Quitados los tizones se muere el fuego. Grā auiso ha de tener la esposa del señor, en q̄ los ayunos de la orden tenga en mucho, aūque no obliguen con mucha templāça su boca de alguna demasia en su comer: mayormente a las cenas: que ni a la salud del cuerpo aprouecha, ni al anima tampoco. Mira que dize sant Buenauentura, que el religioso de tal manera se ha de leuantar de la comida que se halle dispuesto para orar. Lo qual sin dubda no es difficultoso a q̄en mediano cuydado quisiere tener. Tenga auiso que ansi de de comer a su ciudadano, que no de fauor a su enemigo. O que razon tenia el santo Job en dezir, ante q̄ coma gimo y sospiro. Porq̄ este tributo quotidiano, pelado es peligroso El gemir ante q̄ comays es orar, pidiendo a dios victoria contra la gula, y suplicarle q̄ de fauor al espiritu contra el cuerpo.

S. Ber. — Iud. 3. — pr. 29. — Bo. — Iob. 3

Epilogo. ¶ Ya teneys entendido el gran estado de la pureza y castidad, quāto agrada a dios. Los peligros son muchos: mas el fauor de dios es mayor y la industria y auiso vale mucho: con la oracion y abstinencia: y recogimiento del coraçon. Lilio es entre espinas la esposa de christo (por el ansi llamada) no solo porque la cercan los enemigos mas aun porque entre las espinas de la penitencia tiene vida y se substenta. Cosa fue milagrosa que aq̄llos tres niños no se quemaron en el horno de Babylonia, mas cada dia vemos este milagro quando el anima combatida de su cuerpo, no es hecha ceniza ni affeada. Esto con

Ca. 2. — Dā. 3

tal condicion que sean innocentes y tres, que el pensamiento no consienta: la vista no vea, ni por tocamiento dios se offenda. Luego cãta el anima con los niños puros alabança a dios, gozãdo se con triumpho tã glorioso. Y aun combida a todas las criaturas que le ayuden a dar gracias a su criador: pareciendo le que ella puede poco. Tratad hermana en vuestra anima las cosas de Dios, pues el os eligio para su esposa, el qual no os negara su gracia, pues la promete.

El tercero ornamento del anima es la obediencia.

¶ Capitulo quarto.

Melior est obedientia quam victime. Mejor es la obediencia que los sacrificios. Esto dixo el gran propheta Samuel al soberuio inobediente rey Saul. El qual contra el mãdamiento de dios, en la victoria que gano de los Amalechitas, guardo mucho ganado, y vestiduras ricas, y otras muchas pieças, y aun no quiso matar al rey Agag. Desto vuo grã enojo dios, aunque Saul sacrifico dstos animales, dãdo gracias al señor por la victoria en Galgala. Mas como dios no quiera sacrificio de lo robado, priuole del reyno, y fue elegido en su lugar el sancto rey Dauid. El propheta Samuel reprehẽdio le desta ds obediencia, y Saul escusando se con q̃ a dios auia offrecido de lo q̃ de la batalla tomo: respondio Samuel, mejor te fuera rey, auer obedecido que no dar los sacrificios que diste a dios. Porque pecado de encãtador es no querer consentir al mãdamiẽto del señor: y quasi maldad de idolatria no ser obediẽte. No se puede mas encarecer hermana la grã virtud de la obediencia, que aqui el Spiritu sancto la engrandece. El qual tiene en nada todos los seruicios que le hazemos, sino lleuan por guia a la sancta obediencia, esta es la que perficiona nuestra religion. Esta es la q̃ sobre todo a Christo agrada, esta es la q̃ dize S. Gregorio, q̃ trae consigo todas las virtudes y las assiẽta en el aia, y assẽtadas ella sola las conserua, y guarda como verdadera madre. Grã virtud fue la pmera, a q̃ os obligastes siendo pobre con christo vuestro esposo pobre en la cruz. No solo no posseyendo cosa propria, mas aun ni por desseo amãdo cosa temporal, sino solo a Jesu christo. Mas ya veys que las riquezas lexos de nosotros estã: y hezes son de la tierra. Excelẽte cosa es la castidad y pureza hermana de los angeles con la qual en el monasterio encerrada, y como sepultada en vida seruis al señor, tratãdo las cosas eternas y celestiales en vuestro coraçon, mas tãbien veys que este sacrificio es en parte de los bienes exteriores: por tãto a todos excede este pcioso holocausto d la obediencia. A donde lo mejor y mas precioso q̃ recibimos de dios le boluemos negãdo por su seruicio nuestra propria voluntad. En la obediencia se pone el cuchillo al mayorazgo Isaac, a quien mas amaua Abrahã que a su vida. Sube al monte y sacrifica me a tu hijo, al qual amas dize dios. Señor vos se le distes si os le auia de matar, pa que se le dauades siendo ya tã viejo de cient años: Grã secreto hay aqui, Dios no queria la muerte de Isaac, pues al fin murio, sino queria dar merecimiento a la obediencia, y obligarse a le dar el Messias hijo suyo de su linage, pues el de volũtad le degollaua su mayorazgo. O hermana que os llamo Dios a lo alto del monte, a la religion tã perfecta y obseruãte, offreced vuestro desseo, subjetad vuestra voluntad a vros plados en todo: q̃ yo os asseguro q̃ Isaac no muera. Isaac q̃re dzir risa. Cõtẽto grãde sentireys en la obediencia, gusto admirable os dara vuestro esposo en la subjecion. Y creed que el que d piedra dura dio agua suaue a su pueblo en el desierto, dara grã recreacion a vuestra anima, en la aspereza y martyrio, que es negar la propria voluntad.

En el vergel de oracion sobre aquellas palabras de nuestro redemptor dichas en el huerto. No padre celestial se haga mi voluntad sino la vuestra, aueys visto por tres capitulos algo de la obediencia, por tãto querria en breue dezir delos grados que tiene esta vir-

1. Re. 15.

S. Th. 22. q. 186.

S. Gre

ge. 12.

Nota.

Numeri.

virtud. Basta hermana, que el carnero que es nuestro cuerpo mortal no es mortificado, si nuestros apetitos estragados nos hazẽ guerra cada dia. Y aun plega a dios que no nos derriben, todo nace, que nunca de voluntad subimos al monte, gruesso y quajado de muchas virtudes. En el qual mora el señor (que es la religion) Nũca leuãtamos la mano cõ el espada de la obediencia, para degollar nuestra voluntad por dios. Cata alli dixo el angel al patriarcha (exemplo de obediencia) vn carnero que ha de morir no mates a Isaac. Que es esto sino que como sant Pablo dize, a donde hay espiritu hay libertad: No hay anima tã señora, y tã libre en la religiõ como la q̃ perfectamente obedesce: ni tan captiua en tierra de moros aherrojada, como la que no sabe obedecer, haze lo q̃ quiere, y anda por dõde le parece, vagueando como Cayn, distrayda, dessasossegada y inquieta, como el malauenturado de Saul. O que lastima es ver en la casa de Dios vn perdido como judas, entre los hijos de christo, a sathan rebelde, y entre los prophetas al soberuio y desobediẽte Saul. Desechado del reyno por su pertinacia. Sathanas vn pecado hizo siendo rebelde a dios, y luego fue echado en el infierno. Adã y Eua por la desobediencia perdieron la innocencia, y quedaron miserables desnudos y pobres. La reyna Vasthi, por no salir quãdo el rey Assuero se lo mãdo, cõ autoridad de marido, fue desterrada perdiẽdo la dignidad, y elegida la humilde Hester. Para que diremas exemplos: Datã y Abiron que desobedecieron a Moysen, en cuerpo y en anima descẽdieron al infierno, no los pudiendo suffrir la tierra. Por manera que si el grã interesse no nos mueue a ser obediẽtes, deue nos espãtar el terrible castigo d' los rebeldes. Mãdado estaua que el hijo q̃ no obedeciesse a su padre, fuesse luego apedreado, y que el padre no bastasse a le perdonar y librar. O pecado espantoso, que la parte no basta a perder la quexa, y estoruar que no se execute la sentencia.

Ps. 67. Ge. 22. 2. Co. 3. Ge. 4. Ap. 12. Ge. 3. Hest. Deu. 12.

¶ Mirad pues q̃ valen poco los sacrificios, las oraciones, y ayunos, las vigilias y disciplinas, sin la obediencia. Considerad que aq̃l pueblo de dios ayunaua y hazia penitencia y no fue oydo. Y la causa fue segun dios respondio. En vuestros ayunos, esta vuestra voluntad. Auiso os que estays en tierra sancta y entre gente sancta, quitad como mãdo dios a Moysen los çapatos de los pies del alma. Dexad essos desseos del siglo, renũciad vuestros apetitos mortiferos que va la vida en ello. De otra arte no os hablara dios desde la çarça: que arde y no se quema: que es la religion, de charidad inflamada. Cuyas espinas son ayunos disciplinas, cilicios, oraciones, y todo lo de mas. O triste de la esposa de Christo Jesus saluador nuestro y redemptor, a quien el no habla. Desuenturada el anima, que no oye su dulce colloquio dentro de su coraçon. Otra vez hermana digo que es miserable la esposa del señor descomulgada a quien el no consuela con sus palabras d' vida estãdo entre espinas, y coronado de espinas en el throno real de la santa cruz.

Esaias. 28. Exo. 3. Figu. Lu. 23.

¶ Dos maneras hay de obedientes en la religion: vnos imitadores de aquel ciego, al q̃l dixo el señor. Que quieres que haga? Destos no querria yo q̃ fuessedes vos hermana, porque es gente flaca y ciega, que aun no ha abierto los ojos en la religion. Ansi dizẽ los perlados viẽdo nos tã enfermos y flacos. Vos que quereys: Yo os quiero consolar, mirad que os parece: Piedad parece esta, mas no se si lo es: porque ya parece que nos hazẽ sus superiores, si lo que nosotros queremos y lo que ellos veen q̃ no conuiene se ha de hazer. Desto se auia el religioso de affrentar y dezir ansi. Padre ni tengo querer ni le quiero, suplico os yo padre me quiteys esse mundo de sobre mis ombros, que no soy ciego que tengo de mãdarme yo, sino ser obediente a vuestros preceptos y mãdatos. Ansi lo hizo el bienauenturado apostol sant Pablo, exẽplo de los q̃ de verdad renunciaron su volũtad, quãdo dixo. Señor mio y padre mio, q̃ quereys que haga: O verdadero religioso, o excelẽte obediẽte, el que en todas las cosas dize estas palabras. Padre que quereys q̃ haga: No tengo parecer ni querer ved que

Nota. Act. 6

os dize dios que haga, y yo luego lo porne por obra. Una sentencia dixo muy noble nuestro saluador, que todos los religiosos auiamos de traer en el coraçon cada hora. No vine a hazer mi voluntad sino la de mi padre q̃ me embio. Grandes tentaciones mueue Sathanas contra el alma, porque no sea obediẽte, mas a todas es el remedio responder. No vine del siglo a mãdar, sino a ser mãdado, no vine a ser obedescido: sino a hazer la volũtad de mi padre, que es mi perlado. Y pues el mismo redemptor dize: que quien a los perlados oye y obedesce, a el obedesce, y que quien a ellos menosprecia, desacata a su magestad, bastar deuria para nos humillar y obedeceries pues son vicetenientes del rey del cielo, que el obedescio al padre hasta venir a la muerte de la sanctissima cruz.

Lu. 10

¶ Ya pienso hermana que aueys entendido la grandeza desta virtud, su valor y grande estima, y como quien al perlado resiste, a Dios resiste: de quien tiene el poder. Considerad aora los grados de la obediẽcia, para q̃ vays con el fauor del señor: aprouechando en ella. Sanct Bernardo siete grados pone en la obediencia: vno mas perfecto que otro, tres o quatro tomemos que son los essenciales.

Ro. 13

s. Ber.

¶ El primero grado es, que obedezca de voluntad. Ansi dixo David. Voluntariamente os offrecere señor sacrificios. Y sant Pablo dize, que ama dios al q̃ con alegria offrece su don. Mas notad aqui que aunque de mala gana como flacos obedescemos algunas vezes, diminuye se el merito, mas no se pierde. Porque al fin voluntariamentente nos subjetamos primero, y este principio mira lo q̃ obramos, aunque contra nuestra voluntad en alguna manera. A este grado pertenece obedecer simplemente, sin disputar o respõder al perlado, como Abrahã no respondio a dios, sino obedecio segun ya vimos.

Ps. 53.

2. Co 9.

s. Th. 22. q. 186. ar. 5.

¶ El segundo grado de la obediencia es, que sea presta y sin dilacion como Zacheo a quiẽ Christo llamo que le apossentasse en su casa, y luego fue con alegria y apriessa, y le obedecio, y aun sant Matheo luego lo dexo todo, y siguio al señor. La dilacion y disputa que Eua tuuo en la obediencia nos destruyo a todos. No disputeys lo que mãdan los perlados, que es officio de serpiente, y hay peligro.

Lu. 18

¶ El tercero grado es obedecer con humildad, de la qual nuestro saluador Jesu christo dixo a sus apostoles. Quãdo todo lo que os es mãdado cũplieredes dezid ansi. Sieruos somos sin prouecho. Esta es gran sabiduria y de necessidad, para huyr d' la maldita soberuia.

¶ Finalmente el quarto grado es obedecer hasta la muerte. Por esto dixo el señor. Quiẽ perseuerare hasta la fin sera saluo. No basta començar a obedecer como Saul comẽço: y al fin fue desobediẽte. No tiene cumplido con dios quiẽ con Judas entro en religion, y despues fue apostata. Tales son los q̃ dexan los habitos, traẽ exceciones pa andar fuera de la obediẽcia q̃ començaron. Y plega a dios q̃ no sea tal su fin como fue destos desuẽturados, q̃ murieron desesperados en su apostasia.

Mat. 24.

1. re. 2

¶ En todo sed obediẽte hermana, porq̃ mas vale la obediencia q̃ los sacrificios. En los officios que os mãdaren prouad vuestras fuerças. Jamas salgays a las redes pidiẽdo licẽcia, sino mãdada por obediẽcia. Porq̃ no se enrede vuestra anima d' algun pecado aun q̃ pequeño, yẽdo por vuestra voluntad. Ansi como el religioso jamas deuria salir sino siendo mandado, porq̃ al fin otra cosa es la plaça y muy otra la celda: vna cosa las calles y otra el monasterio, pues en las plaças llora Hieremias, q̃ los religiosos nazarenos no eran conocidos, biẽ ansi la religiosa en ninguna manera auia de yr al locutorio, sino cõpelida de su perlada, porque de grãdes peligros guarda la obediẽcia, en los quales suele poner la propia voluntad. Esto conocio bien Salomon quando dixo, el varon obediente recontara las victorias. Varon le llamo, y la causa es porq̃ no hay mayor fortaleza q̃ vencer su propria voluntad. Este tal tiene lengua para dezir los grandes triumphos, que cada dia gana por obedecer. Bienauenturada la esposa de Christo, q̃ ya puso el cuchillo a

Tre. no. 4

Pro. 23.

Isaac

Isaac que es su querer, y en nada tomo contento sino en seguir parecer ageno, aun d los menores que ella. Dichosa el anima que con sant Pablo dize ser crucificada con christo en la cruz d la obediẽcia. Esta tal obedece sin disputar lo q̃ mãdan, va de voluntad a cumplir el mãdamiento de su mayor, y no se detiene, y en todo lo q̃ haze se humilla. Finalmẽte persevera hasta la muerte: y dize con su esposo. Consũmatum est. Todo es acabado, que en nada resiste, ni contradize la sancta obediẽcia. La qual vale mas, y lo tiene dios en mas que todos los sacrificios y holocaustos de obras sanctas que le podemos offrecer.

gal. 2. Epilogo. Cã. 4

Del primero thesoro que hay en el desposorio espiritual.

Capitulo quinto.

Esto fidelis vsque ad mortem, et dabo tibi coronã vite. Apoc. ij. Trabaja de ser fiel hasta la muerte, y yo te dare la corona de la vida. Grãdes son y de mucha estima, estos ornamẽtos de la esposa amadora de Jesu christo, q̃ ya hemos en breue dicho. El mundo ni sabe el precio de la pobreza Euãgelica, ni conoce el valor de la castidad, ni puede con sus ojos apassionados y ciegos entẽder quanto sea admirable a los angeles la sancta obediẽcia. De aqui es q̃ los thesoros ascondidos en el desposorio espiritual, tãpoco los pueda entẽder sino aquel anima que fauorecida de dios ha recibido reuelacion de tã grã misterio. Por esto daua particulares gracias Christo Jesus al padre eterno, el qual a los sabios d'l mundo dexa ignorãtes, y a solos los pequeños y humildes christianos reuelo los secretos celestiales. Bastãte cosa era para q̃ la sierua de dios que dexo el mundo vano y vino a buscar a christo Jesus nuestro saluador a la religion, prometiẽdo estos tres votos, biua sanctamẽte, pues su esposo primero los obro en su vida, y los enseño por castigo y dotrina. Mas como este esposo amãtissimo Christo Jesus tãto nos ama, quiere y dessea nuestro prouecho y salud, y como tãto le costarõ nuestras animas no cessa de nos exortar, a que le siruamos con diligencia, porq̃ tẽga ocasiõ de dar nos vida eterna, y ansi dize agora. Alma esposa mia auiso te q̃ seas fiel hasta el fin desta vida, que yo te asseguro la paga biẽ cũplida, y me obligo a te dar la vida eterna. En los desposorios comunes tres bienes señalan los sanctos dotores, y son estos, la fidelidad, y fruto de bendicion, y vnidad de por vida, q̃ llaman sacramento. Estos tres thesoros hermana hallareys en el desposorio espiritual, muy mas excelẽtemente cumplidos. Digamos del primero en este capitulo, yo os ruego hermana que esteys atenta a los oyr, porque son muy prouechosos.

Ap. 2. Ma. 12. Ap. 2.

¶ Esta fidelidad o fe, que en este espiritual d'sposorio la esposa de Jesu Christo ha d guardar, consiste en tres cosas. En la guarda del coraçon, y de la lengua y de la obra. Es tan diuersa la manera de mirar, que vuestro esposo hermana tiene, que del esta escripto, el hõbre ve las cosas de fuera y Dios mira al coraçon. Como el q̃ mira al arbol, no para considerar las ramas ni las hojas, mas mira lo principal que es la fruta. Bien ansi Jesu christo nuestro saluador y redemptor pone los ojos no tãto en lo de fuera, quanto en el coraçon que es la rayz del arbol y el fruto d'l. Biẽ dize el bienauẽturado sanct Juan, que sus ojos son como llamas de fuego, porque todo lo penetrã y veen, todo lo miran, y con todos los pensamientos tiene gran cuenta. Por tanto fue perseguido de los phariseos y sacerdotes, porque les reprehendia sus malos desseos, y les manifestaua lo interior del coraçon. En lo qual auian cierto muy claro de conocer el ser nuestro sumo dios: pues ni angel ni cherubin puede conocer lo q̃ yo piẽso, sino fuere auiendo indicios, o conjecturas, para q̃ yo me pueda entẽder. Es nuestro immenso Dios tan enemigo de malos pensamientos, que otra cosa no leemos de contino en los prophetas y sanctos euãgelios: sino q̃ quitemos los pensamientos malos y desseos imperfetos. Ni quiero dezir q̃ no se han de offrecer pensamientos malos al anima, porque esto

Nota. 1. Re. 16. Ap. 1. S. Th. 22. q. Esa. 1 ma. 6.

cosa

cosa es impossible a nuestras flacas fuerças, y coraçon mal inclinado, sino que bienauenturado es el que mata los niños pequeños, en la piedra fuerte que es Jesu christo nuestro señor. Este es el consejo del rey David que a los muchachos de Babylonia, a los pensamiẽtos malos, no los dexemos crecer, q̃ nos guerreará y vencerá. Sino q̃ luego en naciendo, en offreciendose a la memoria, demos cõ ellos en la piedra q̃ es christo Jesus, pẽsando en sus llagas, y passion sancta. Estas son las moscas que dize el sabio Salomon, que caẽ en el vnguento precioso de la oracion y la destruyen. Mirad hermana q̃ se llama dios esposo vuestro zeloso en la escriptura, porq̃ vela y zela en grã arte a sus esposas, y las esta mirando segun dezia la esposa en los canticos, ansi como de ventana alta, y como quien mira por rexa, que vee a los que passan por la calle, y no es visto. Siempre mirad que os vee vuestro esposo en publico y en secreto, a solas y acompañada. Por tãto guardad cõ cuydado vuestro coraçon, que sabed que del nasce la vida espiritual o la muerte. Para esto cumple siempre orar con deuocion diziendo. Señor sea hecho mi coraçon puro y sin macula, porque mi anima no sea confundida. Bien dixo, fiat. Porque d'l cielo nos ha d' ser dada esta pureza, la qual ha de obrar dios, y sin su gracia nada valemos. Baste hermana que vuestro coraçon para ser vos fiel esposa de Christo, ha de ser como el arca d'l testamẽto, que estaua dorada con oro fino de dentro y de fuera. Ya d' ser lleno de amor de dios q̃ es oro de altos quilates, y no ocupado en vanidades del mundo ni de la sensualidad pestifera y mala.

Ps. 135

eccl. 10

Ex. 20

Cã. 2.

Pro. 4.

Ex. 25

¶ Lo segundo la fidelidad deste desposorio sancto consiste en la guarda de la lengua. De verdad que es para temblar vn coraçon, que atentamente oye aquella sentencia de Santiago. El religioso que no refrena su lẽgua vana es su religion. Entended hermana que aq̃ es llamado religioso qualquiera christiano, y toda la charidad es vna religion perfectissima y sanctissima. Pues d'zid me por christiãdad, si el christiano que trata en el mundo sus negocios ha d' hablar tassado, y con vtilidad suya o d'l proximo, so pena de ser vana su christiãdad, si se desmandare a hablar supefluamente con offensa de dios notable, que diremos de la religiosa encerrada y d'dicada a dios, para q̃ piense cosas celestiales, hable de dios y trate cosas muy buenas y santas? Vna palabra haze retraer a los sieruos de dios d' hablar palabras sin prouecho, y es la que Jesu christo dize yo creo que es para nosotros los religiosos particularmente. De toda palabra ociosa que los hombres hablaren, daran cuenta en el final dia del juyzio. O terrible amenaça aunque de pocos temida. Si d' la palabra ociosa, que es sin prouecho hablada, aura estrecha cuenta, de la murmuracion del proximo y de las palabras dañosas, que juyzio se hara? De lo ya dicho hermana, terneys entendido como las q̃ mas siguẽ las redes y locutorio, mas enredã sus animas, para no orar con libertad en el choro. Jamas vays a locutorio por vuestra voluntad, sino mãdada por la obediencia: hablad alli de dios, y con breuedad os bolued a vuestro recogimiento. Que en verdad q̃ salgays mas consolada de vna oracion breue, y platica q̃ tengays con vuestro esposo Christo: que si todo vuestro linage os viniesse a visitar al monasterio. Despues de comer y cenar llegaos a personas ancianas de espiritu, que hablen cosas de Dios y del menosprecio del mundo: acordaos del silencio de vuestro esposo Christo, y sera os muy suaue el silencio. Al qual preguntãdo Pilato vna vez y otra, porq̃ no respondia a tãtas acusaciones, el mãsuetissimo cordero a todo callaua, en tãto que se admiro pilato. O grã virtud el silẽcio, pues no solo admira a los angeles, mas aun espãto a vn juez pagano. El esposo christo amador de silẽcio tales quiere sus esposas, recogidas calladas y no conocidas en la tierra. Que hablen mucho con dios orãdo, y poco o nunca con hõbres. No sin causa dize la escriptura que en el silencio y la esperança esta nuestra fortaleza y al reues por mucho hablar somos flacos y caemos a cada passo y momẽto. A lo menos en culpas veniales, que no poco auia de temer

Nota.

Ma. 12.

Nota.

Esa. 30

mer la esposa de Christo Jesus nuestro sal-
Pr.18 uador. No quiero mas dezir en este negocio:
de lo que el sabio Salomon nos amonesta a
uisa y dize. Que en las manos de la lengua e-
sta la muerte, o la vida. Dar manos a la len-
gua el sabio, es dezir quãto puede, y quãto e
strago, o prouecho puede hazer. En esta esta
la muerte, quãdo dlla mal se vsa y en ella esta
la vida quando por seruir a christo nuestro
Saluador y señor la empleamos en sus alabã
ças, y en vtilidad de los proximos.

¶ Lo vltimo finalmente en que aueys her-
mana de ser fiel a vuestro esposo Christo Je
sus es En el obrar la obra de Martha siruiẽ
do enfermos, y siendo obediente a vuestras
perladas: en los officios de comunidad, o en
la obra d Maria magdalena empleada, que
es la contẽplacion. Estas son las dos alas q̃
Ap.12 le fueron dadas a aquella muger que dize S.
Juã, para que bolasse al desierto q̃ es el cielo
vida actiua y contẽplatiua, q̃ la religion vsa
Ez.10 para seruir a dios. Por tãto aq̃llos sanctos
animales que vio el propheta Ezechiel, no so
lo teniã alas con q̃ bolauã muy alto, mas de-
baxo de las alas auia vna mano como de hõ
bre. Para que entẽdays hermana q̃ la vida
actiua y contẽplatiua no son enemigas: sino
Aug. hermanas y muy vnas como sancta Mar-
tha y sancta Maria magdalena su hermana
lo fueron. Nuestro bienauẽturado padre S.
Augustin dize: q̃ todo el vniuerso nos da leci
on para que aborrezcamos la ociosidad por-
que de estar ocioso viene gran daño. Pues
los elementos no estan vn momẽto ociosos,
los cielos siempre se mueuẽ: las plãtas produ
zen sus frutos, solo vn mõstruo hay en el mũ
Nota. do, y es el hombre ocioso y vagabundo. No
dexeys en la vida actiua de mezclar actos de
la contemplatiua, porq̃ es cosa de gran sua-
Luce. 14. uidad al anima. Quiero dezir que quãdo co-
meys, tẽgays memoria de aquella mesa cele-
stial, de quien el euangelio dize. Bienauẽtura
do el q̃ comiere pan en el reyno d dios. Quã-
do obrays de manos, contemplad a nuestra
señora, que cõ el trabajo de sus manos en E
gypto, alimento y vistio al niño Jesus. Y aũ
tened acuerdo de aquella holgãça eterna, a
donde cessara todo trabajo. Todo esto po-
deys con el fauor d dios, si guardays vuestro Ap.2.
coraçon con grã auiso, y si la puerta falsa que
es la boca no se descuydare en hablar offen-
sas de dios. Mas mirad q̃ os auisa vuestro
esposo que esta fidelidad, esta guardada y re-
zelo, no ha de ser por vn año, sino hasta la
muerte. Porque el premio es grãde, no me-
nos que vida eterna.

¶ Del segundo thesoro que hay en el dsposorio espiritual, que es fruto de bendicion.

¶ Capitulo seys.

Qui fecerit volũtatẽ patris mei q̃
n celis est ipse meus frater soror &
mater est. Math. xij. Quiẽ hizie
re la volũtad d mi padre celestial
aquel es mi hermano, y mi hermana, y mi ma ma.12
dre. Aun que a todos los fieles se digã estas
palabras tan amorosas, y de tan gran valor
y fauor, los quales si guardaren la ley d dios
subirã a tã grã dignidad, como es ser hños y
hnas, y madres espirituales de nuestro sal-
uador y redemptor Jesu Christo. Particu
larmenre parece que el señor del mundo ha-
bla aqui con sus esposas, q̃ renunciarõ el mũ
do y tomaron vn solo esposo, al hijo de nue-
stro summo dios, christo, q̃ es todo nuestro
bien. Las tales si cumplieren la voluntad dl
padre siendo leales en su vocacion, y siruiẽdo
a su esposo celestial con fidelidad, no solo serã
sublimadas a la dignidad d hermano, a quiẽ
solemos amar con amor fuerte: por el cerca-
no parentesco q̃ con el tenemos, mas aun se-
ra cada vna hermana de Jesu christo, a quiẽ
con amor regalado solemos amar. A cuya
causa en los cãticos es muchas vezes llama Cã.4.
da el anima hermana: con quien el esposo y fi
el hermano christo dessea partir la herencia
que con su sagrada sangre nos gano murien
do en la cruz. Y lo que es mas d estimar, que
no se contenta con llamar al anima que le a-
ma y sirue hermano y hermana, sino q̃ la lla- Nota
ma madre. O bondad grãde del señor q̃ pa-
ra nacer hecho hombre eligiesse vna purissi-
ma virgen sola, y que para nascer espiritual-
mente

mente quiera tener tātas madres, quātas animas le siruē y amā. Desta generacion espiritual dezia sant Pablo. O hermanos q̄ dolores me costays: hasta que en vosotros se forme Christo. Lo q̄ mucho vale cuesta mucho y porque predicādo con muy gran trabajo el Apostol, conuertia las animas, y nascia christo en ellas por gracia, encarecia tāto sus trabajos. De manera q̄ la castidad o virginidad no es esteril, pues en este dsposorio espiritual fruto de bendicion hay, y no con dolores y peligro de muerte, segun Dios dixo a Eua.

Gal. 5

Frutos grādes hay en el coraçon puro y casto, desseos angelicos, pensamientos celestiales, libertad de espiritu. Y sobre todo la esposa de christo, es hermana y madre del mismo Christo, amador de pureza y virginidad, pues quiso nacer de madre virgē.

Ge. 5.

¶ Esto es lo que el propheta dixo como cosa passada, aun antes que viniesse el tiempo. La esteril tiene muchos hijos, y la que tenia muchos herederos ha enfermado. La Sinagoga a donde por ley de dios era mādado, q̄ todos se casassen, tenia muchos hijos. La q̄l enfermo y aun murio de la enfermedad venido christo, q̄ predico al mundo castidad, y enseño a seguir la virginidad. En manera q̄ la esteril que es la virginidad, tiene ya muchos frutos de bendicion: pues tātas personas ecclesiasticas y religiosas hay en la yglesia. O cosa venida del cielo, o virtud no ingeniada por hombres q̄ se biua vida angelica en cuerpo humano. Aqui se manifiesta la grandeza de Dios, y parece claro quā admirable es la virtud de aquella palabra del euāgelio. Bienauenturados los limpios de coraçon, porque ellos veran a dios. Solamente la virginidad puede dezir aquellas palabras, Mis flores son frutos de honra y de honestidad. Juntamente en vn arbol flores y frutos se puede entender, porq̄ quando viene a ser fruto, ya su flor es cayda. Mas en el anima santa las mismas flores son frutos, porq̄ este esposo, por fruta muy preciosa estima cada desseo puro, y pensamiento santo. Son frutos de honra los de la virginidad porque el mas alto estado tienen los virgines, y ellos siguen al cordero a donde quiera que va. Y cātan cātico en el cielo, que otro alguno no puede cātar. Tā bien son frutos d' honestidad, porq̄ son yguales a los angeles, y todos puros y sin mezcla de fealdad alguna.

Esa. 55

Mat. 5.

Eccle. 24.

Apo. 24.

¶ Quanto ama estas flores el dulce esposo Christo: bien lo entendemos pues entre estas açucenas se viene a passear. Y aun la esposa dize que descendio el esposo a su huerto, para coger açucenas. No le faltan al Rey del Cielo millares de Angeles y Cherubines en su casa real, mas quiere por su gran bondad coger las flores de su vergel, que es cada vn anima, estimādo mucho los dessēos puros y sanctos. Porq̄ fue el hortelano q̄ la cauo con sus sacratissimas manos, abriendo las a los clauos, y las rego cō su sāgre preciosa, pa q̄ tales flores y frutos diesse. Estimad mucho hermana este thesoro tā grande, mirad que soys esposa, y hermana y madre de Christo. No perdays tal dignidad por descuydo alguno, sino cumplid la voluntad del padre celestial. La q̄l declara S. Pablo ser no otra sino nuestra sanctificacion. Que seamos sātos y puros, pues el es santo, y pureza infinita.

Ca. 6.

Nota.

1. th. 2

¶ Del tercero thesoro que hay en el desposorio espiritual, que es el sacramento.

¶ Capitulo septimo.

Sacramentum magnum hoc, in christo dico: & in ecclesia Ephe. v. Grā sacramēto es este, en christo digo, y en su yglesia. El tercero, y admirable thesoro, que hay en este espiritual desposorio es sacramento. Este es vn sagrado secreto de vnidad entre la esposa y el esposo, y porque en cosa visible no puede ser significada esta espiritual vnion, sino en el matrimonio, por esto S. Pablo hablādo de Adā y Eua padres nuestros primeros: habla con admiracion y dize, veys aqui vna representacion del grā secreto y vnidad que hay entre Christo y su esposa la yglesia. Cosa es admirable hermana, contemplar quan valerosa es vn anima esposa de christo, por esta

Ephe. 5

vnion q̃ possee por gracia, en tãto q̃ diga S. Pablo, q̃ todo lo puede en aquel señor q̃ le da virtud: no hay cosa mas flaca q̃ vn aīa sin gracia, pues el propheta dize, que el coraçon en pecado esta turbado, y la virtud le desampara, y que le falta la lumbre de los ojos. De manera la tal anima es ciega que va de mal en peor, dando vna cayda y otra. Es flaca q̃ nada puede obrar que agrade a Dios, y biue en guerra pues jamas tiene paz ni sossiego alguno. Al contrario quando nuestra anima esta vnida a Dios por gracia, goza de gran paz, es animosa contra los vicios, y tiene grã lumbre del cielo para ver de lexos las ocassiones de culpa y huyr las.

¶ Quanta ganãcia sea, y quanto prouecho resulte al anima, deste sagrado secreto y vniõ por gracia, declara'lo el rey Dauid. Muy vtil me es allegarme al señor y poner en el mi cõfiança. Ansi como el cuerpo se allega al lugar que va andãdo, ansi el anima se haze vna cõ dios, amãdo, no por mas entẽder sino por mas amar, nos llegamos a nuestro criador. Pues dize agora el rey Dauid: gran thesoro es para mi hazerme vno cõ mi señor y criador. Porq̃ si al mundo me llego es vn desatinado, que jamas esta en vn estado. Si me llego a mi mismo amando me hallo ser mal empleado en vn cieno tã vil mi amor. Por tãto solo vn remedio me queda, y es, fauorecer me de mi criador amarle de todo mi coraçon, y poner en el mi confiança. Aqui se prueua la verdad desta vnidad, si confiamos de christo nuestra vida, nuestros negocios y dessecos. Porque si hay confiança en los hombres, si hay esperança en cosa del mundo, no hay vnidad de amor con el señor. O pluguiesse a Dios hermana que estuuiesse todo hecho, en auer dexado el siglo, y mudado el habito, y en encerrar nos en el monesterio. Grandes aparejos son estos para la perficion euangelica, instrumentos son que fauorecen para obra tan prima como es ser vnos en espiritu con christo. Mas mirad q̃ a dõde qera q̃ vamos lleuamos a nosotros mismos y nr̃as malas inclinaciones. A las q̃les cũple morir del todo descõfiãdo de toda criatura, y cõfiãdo en solo el criador. S. Pablo parece q̃ habla con nosotros diziendo, ya estays muertos y vuestra vida esta ascondida con christo en Dios. El muerto no se menea sino le meneã; ni el religioso auia de dar pisada sino mãdado por obediẽcia. El muerto no tiene cuenta con nadie, ni la esposa de Christo auia de poner su pensamiẽto y memoria sino en su esposo y redemptor. Finalmẽte el muerto con qualquiera vestidura aunque pobre se contenta, y el religioso no auia de pensar en comer ni vestir, pues dize el euangelio, que los infieles en esto gastan su tiempo.

Psal. 72 — Nota. — Col. 3. — Mat. 6

¶ O plega a dios q̃ seamos muertos del todo al mũdo: crucificados a el, y el crucificado a nosotros como el apostol affirmaua de si. De manera hermana q̃ christo muerto en la cruz, pa matar nuestra muerte, no quiere esposas biuas en sus desseos, y presumpciones sino muertas y oluidadas d' todo lo q̃ es mũdo. Cuyas vidas dize luego el apostol: q̃ estã bien guardadas con christo en dios. O q̃ seguro deposito, o q̃ thesoro tãbiẽ guardado, q̃ nuestra vida offrezcamos en tales manos. Quiẽ tal thesoro ha hecho podra cõ Sant Pablo dezir. Ya yo no biuo sino mi redemptor jesu chr̃o biue en mi. Notad la grã vnidad, y el secreto tã soberano, ya dize q̃ biue el: luego muerto estaua: sino dize q̃ biue en el Jesu christo. De arte q̃ ya los ojos de Pablo no eran de Pablo, ni la lengua, y manos, y todos sus sentidos, no los regia Pablo el soberuio que antes biuia, sino Christo que biuia en Pablo el humilde, y el muerto al mundo. O que dichosa es el alma que tal biue, esta tal todo lo que mira es sancto, todo lo q̃ obra es muy agradable al señor, el q̃l biue en cada vno de sus sieruos. Esta vida biuia la esposa q̃ por los barrios y plaças, por todas las criaturas andaua en busca d' su amado. A todos preguntaua por el: con todos trataua diziendo les su nobleza, su graciosidad, su fortaleza y saber. Y jamas le ponia otro nombre sino mi amado, porque no amaua otra cosa ni queria otra cosa en el cielo ni en la tierra. O quãta verdad tiene aquella sentencia Euangelica, a donde

Gal. 6 — Ephe. 5 — Gal. 2. — Cant. 3 — Mat. 6.

esta tu thesoro alli esta tu coraçon. Unidos andan y hermanados que apartar no se pueden, el thesoro del anima y el coraçon, que es la voluntad amorosa. Nuestro thesoro es lo que estimamos mas que a todo: y si a Christo hemos offrecido nuestro amor de todo coraçon y fuerças como el le pide, quasi sin mirar en ello hallaremos nuestro coraçõ en sus manos y presencia. Cõ el estara nuestra memoria y entendimiento, lo qual nace de grã exercicio y fauor de dios. O nunca dios permita hermana, que halleys vuestro coraçon en el mundo, que ya dexastes, no criatura alguna ni todas juntas le merecen. Sino solo el que crio vuestra anima para esposa suya: porque con fidelidad le siruiesse hecha vn spũ cõ el. [Ma. 22]

¶ Visto aueys la excelẽcia de vuestro estado que soys esposa del rey soberano Jesu christo. Mirad los votos que hizistes, y cumplid tan gran homenaje como prometistes al señor. Considerad essos tres thesoros que en este desposorio sãto hay: y fortalezca se vuestra anima al trabajo de la religion, q̃ la vida breue es, y el p̃mio no otro sino la gloria eterna. [Epilo]

¶ De como se ha de auer en el monesterio la religiosa.

¶ Capitulo octauo.

Pone me vt signaculũ super cor tuum vt signaculũ super brachium tuum. Can. viij. Pon me anima, dize nr̃o dios, como señal, o blãco sobre tu coraçon, y tãbien sobre tu braço. Uestida y adornada el anima esposa de jesu chr̃o cõ tales atauios. Pobreza voluntaria, virginidad pura, obediẽcia perfecta, sola vna cosa demãda ahora el esposo, y es. Que sobre el coraçon: y sobre el braço, le traygamos de contino. Por el coraçon se entiende la vida cõtẽplatiua, y por el braço, la vida actiua. Estas son Maria y Martha: discipulas amadas de Jesu Christo, que en la religion le siruen cada dia. Y porque la vida contẽplatiua, es la mejor parte q̃ maria escogio, dize primero, Mira alma q̃ sea yo el fin, y el blãco, de tus desseos y pẽsamiẽtos altos de cõtẽplacion. Y mira q̃ en todas tus obras, me pongas como deuisa, y señal de tu vida actiua: obrada por mi seruicio. Quiẽ este mãdamiento cũple, hallar se en la oracion heruiente, y en los officios que la obediencia manda muy diligẽte. O el señor nos lo de a gustar. Como es possible estar tibia el alma q̃ siẽpre trae delãte sus ojos a christo, y habla cõ desseos afectuosos a esposo tã admirable? Y como podra ser negligẽte la q̃ sirue a sus hermanas, represẽtãdo en cada obra q̃ haze, al criador del cielo? El qual dixo a sus apostoles, yo estoy en medio de vosotros, como el sieruo q̃ sirue y administra. [Lu. 10] [S. Th. 22. q. 83.] [Lu. 22] [Lu. 22]

¶ Mas porq̃ en todo el monesterio, aueys de tener cuydado, de lo que aqui vuestro esposo os dize, notad quatro lugares a donde principalmente se ha de tener este auiso que sea el la señal: assentada sobre nuestro coraçon, y sobre nuestro braço. El choro, capitulo, refitorio, y dormitorio.

¶ El choro es principal; y el mas sancto lugar del monesterio, representacion y retrato del parayso, a donde el officio de aquellos ciudadanos celestiales, es continuamente loar a dios. Siempre trabajad de yr antes q̃ el officio diuino se comience. En manera q̃ seays la primera en yr a los loores diuinales: y la postrera en salir del choro. Y porque dize el propheta Dauid, que dios oye el aparejo del coraçon: que le quiere alabar y dar gracias: en aquel poco de tiempo antes que el officio se comiença, considerad tres cosas. Lo primero quien es el señor a quien vays a loar. Infinito en poder, eterno en su saber: abismo sin suelo de misericordia. Lo segundo quien soys vos: gusano de ningun valor pecadora negligente: en el seruicio de Dios. Lo tercero, considerad: con que reuerencia y acatamiento es alabado en el cielo de los cherubines: este señor que vays a loar. Sea tal la muestra de fuera quando estays en el choro, que parezca estar el espiritu muy puesto en Dios. Ansi leemos en Esayas. Que aquellos seraphines que cantauan Sancto: sancto: sancto: es el señor de los exercitos. [al choro.] [Ps. 83.] [Ps. 6.] [Nota.] [Esa. 6]

¶ Estauan con gran humildad delante del throno de dios. Las alas quatro derribadas: y con acatamiento grande debaxo de aquel throno, solamente bolauan cō las otras dos alas, con el entendimiento contemplando, y con la volūtad amando a su criador: tābien sant Juan vio aquellos veynte y quatro ancianos en el cielo, que derribauan sus coronas a los pies del cordero, y le dauā gracias por los auer redimido. Tened gran auiso que alli christo no se aparte de vuestro coraçon, porque seria traycion grande, estar el cuerpo en el choro, y el coraçon en el siglo. O plega a dios q̄ no se nos diga: lo q̄ christo dixo a los phariseos y sacerdotes. Este mi pueblo alaba me con la boca, y su coraçon esta muy lexos de mi. La embidia de sathanas grande es, y en el tiempo de la oracion nos os sea turbar y distraer. Mas el q̄ como Abrahā con el palo de la santa cruz, y memoria de la passion del señor, aoxare estas aues hambrientas, y importunas, podra offrecer sacrificio de alabanças a dios. Podeys tener tres atēciones en el choro, y cada vna es buena. La primera, a lo que rezays que se diga bien dicho. La segunda a las mercedes q̄ vays a pedir a dios. La tercera y mejor, es vna admiracion del alma, que nace de verse delante aquella infinita magestad de dios.

Ap, 15

Ma, 7

ge. 15.

Nota.

Algunos antes de cada hora canonica, contemplan lo q̄ nuestro saluador padecio en aq̄lla hora, siguiendo la orden de las horas de de la cruz, y es muy buena deuocion. Desta atencion, aueys visto en el vergel de oracion en breue la suma desta preparacion.

¶ Por manera que a los maytines, se ha de contemplar la prisiō trabajosa de nuestro saluador, en el huerto a donde oraua: y la presentacion a annas, y cayphas, a donde toda la noche fue maltratado y affligido.

¶ A la primera se considera, la presentaciō en casa de pilato. A dōde fue acusado falsamente, y remitido a herodes, y burlado como hōbre sin juyzio: siendo sabiduria del padre. ¶ A la hora de tercia se ha de meditar, como los hebreos le crucificā cō lēguas, demādādo q̄ sea sentenciado a muerte de cruz, aq̄ fue vestido de purpura, y coronado d' espinas. Porque nos coronasse el con gloria eterna.

¶ En la hora de sexta siendo sentenciado, lleuo la cruz en sus delicados ombros, y fue enclauado en ella. Con grandes y estraños dolores descoyuntado. ¶ A la hora de nona d'spues de aquellas siete palabras dichas, dio el espiritu al padre, diziendo. Padre mio en vuestras manos encomiēdo mi espiritu. ¶ A la hora de visperas, contemplad como es decendido de la cruz con tanto acatamiento y reuerencia, por Nicodemus y Joseph. Y como la virgen gloriosa le recibe en sus braços no sin grande dolor. Y siendo vngido todos sus amigos hizieron gran llanto.

¶ Finalmente a las cōpletas, fue lleuado aq̄l santissimo cuerpo al sepulchro, y puesto en el. Y cercado de guardas, porq̄ como grā señor repossasse, hasta el tercero dia d' su resurreciō

¶ En el capitulo es menester gran humildad. En el qual pensad que veys a christo, qne viene a hazer juyzio d' todo el vniuerso. Jamas escuseys vuestra culpa, quando el callar no es escandalo a vuestras hermanas. Y como ordinariamente alli no se haga acusacion de cosa graue, gran exemplo seria, imitar a vuestro esposo Christo que aun siendo acusado falsamente no respondio. De notar es que dize el euangelista, que este callar del señor espāto en gran manera a Pilato. Porque entēdamos que en la paciencia principalmente, consiste grā perficion, y que esta marauillosa virtud admira aun a los infieles. Las culpas agenas aueys de escusar, y las vuestras acusarlas, A quiē os acusa en capitulo tened por mayor hermana. No le quiteys la habla, ni enseñeys triste rostro, que son muestras d' poco espiritu, y señal de gran flaqueza. Mirad que os llama vuestro esposo paloma, porque no aueys de tener hiel, ni q̄rer vengança de nadie: aun en pocas cosas. Para todo esto es menester que Jesu christo sea puesto sobre nuestro coraçon: y su passion este escriptā en nuestra memoria. Delāte d' la qual, nos parecera ser nada lo que padecemos por su seruicio.

del capitulo

Nota. Mar. 15.

Ca, 1 & 2.

¶ En el refitorio se deue guardar grān recogimiē

del refitorio.

gimiento, y disciplina, porque otra ha de ser la comida del anima esposa de christo, y muy otra la mesa, y manera de comer que tienen los que aman el mundo. La licion que alli se lee, es vn sermon de grã prouecho, el qual se ha de oyr con tãto silencio y atencion, q̃ mas este el alma ocupada en el gusto del pã celestial, q̃ es la dotrina, q̃ no en los mãjares q̃ come el cuerpo. Esto es lo que dize nuestro padre en su regla. No solamente la boca reciba el mãjar corporal, mas los oydos dsseen oyr la palabra de dios. Quando el caballo, o leõ comen, todos enteros y no partidos comẽ. Y aun quãdo el pecador come, a manera de bruto, todo entero come. Al contrario el sieruo de dios, de tal arte su cuerpo recibe el mãjar: q̃ el principal hõbre, q̃ es el espiritu no cessa de gustar quan suaue es dios: no seays estremada en comer poco, ni de mas. Sino tassad vuestra abstinencia, con lo q̃ pueden vuestras fuerças. Teniendo salud: del todo perded el cuydado de lo q̃ se ha de comer. Porq̃ a los hijos de Israel bien caro les costo, esta solicitud tan apocada. Jamas falteys d vuestra comunidad, sino por enfermedad, q̃ a esto cõpela. Hazed gracias a dios, por los mãjares pobres q̃ alli os dan, y pẽsad que aũ aq̃llo no mereceys. Sãt Lucas dize q̃ vn sabado los apostoles cortauã espigas y comian los granos dellas. Oyd el perlado que rige todo el mundo, como trataua sus religiosos. Hasta ahora, no he visto ni oydo q̃ algun perlado, haya dado tal mãjar a sus frayles, tã desabrido y tan pobre. No tẽgays cuenta q̃ comen las otras, que no se hã alli d hartar primero los ojos de ver, q̃ tomar el estomago lo q̃ ha menester para biuir. Quando comeys o beueys: dize sanct Pablo, todo lo hazed para gloria de dios. La madre de dios con su sancta compañia, passo por este tributo en este destierro. Y el hijo de dios no quiso ser libre del, porque a nosotros no nos fuesse tan pesado. De dos mesas querria que os acordasedes en vuestra mesa. La vna la del Jueues de la cena, a donde fue instituydo el sancto sacramẽto. La otra la mesa de la pascua y comida de nuestro redẽptor y su sancta madre.

S. Au. · Absti-nẽcia. · Lu. 6. · Nota.

Los quales en la mesa de la cruz comierõ no otros mãjares sino dolores: lagrimas y hiel y vinagre. Cõ tal contẽplaciõ ocupada el anima, no auria mesa pobre: que no le paresciesse muy rica. Acabada la comida, a imitaciõ de nr̃o saluador, q̃ despues de cena lleuo a sus religiosos a orar. No os deys a platicas sin puecho. Porq̃ este tiẽpo es en el q̃ mas peligro tiene nuestra lengua. Grã auiso es el del sieruo de dios, hablar cosas tã santas, y prouechosas en todo tiempo, q̃ jamas por la recreaciõ corporal, pierda el spũ su cõsolacion.

¶ El dormitorio es el vltimo lugar, en el qual christo se ha de traer en el coraçon, porque d cierto, este es vn censo de por vida, el mas penoso a los varones de espiritu, que en este valle de miserias hay. La razon es, porque en el sueño todas las potencias del anima quedã suspẽsas. Ni lo se sentir, ni tãpoco lo se dezir. Durmiẽdo, ni tenemos memoria de dios, ni contẽplamos en sus beneficios, ni podemos atualmente amar al señor q̃ nos crio y redimio. Aqui es menester gran fauor del señor, para dormir muy a tassa, lo que es menester y no mas. Y para que quãdo no somos nuestros, no nos dexe de su mano: pues nuestro enemigo sathanas no duerme. Por tanto acostumbran muchas personas espirituales, ante que se vayan a repossar, recoger se delãte dl sacramẽto, o al oratorio, y hazer vn examen de su vida, doliendo se en particular de las faltas de aquel dia, y de todos sus pecados en general. Por manera q̃ tãto examen haze vna persona espiritual, para yr se a dormir, quanto suele hazer vn tibio christiano, para se morir. Que recogimiento y honestidad, que mortificaciõ se ha de tener en el dormir, no es menester tratar lo aqui. Baste os saber hermana, lo que diximos en el segundo voto, que los ojos del esposo christo, todo lo veen: y todo lo penetran. El qual esta en atalaya espiando en todo tiempo y lugar, como le seruimos, y cõ que solicitud le traemos sobre nuestro coraçon: no amando otra cosa sino a el. Y aun mira como le ponemos sobre nuestro braço: encaminando nuestra vida para su honra y gloria.

Io. 19. · dormitorio. · 1. pe. 5 · Cã. 8.

¶ De

¶ De como la religiosa ha de examinar su conciencia.

¶ Capitulo noueno.

Actu. 24.

Studeo sine offendiculo, conscientiam habere ad deum. Actu. xxiiij. Quiere dezir. Mi estudio es, q̃ mi concięcia no tẽga pecado alguno delãte de dios. Palabras son estas ð aq̃l grã religioso S. Pablo, y dichas para nuestro auiso, y enseñamiento. Mi cuydado de noche y de dia, dize el apostol, no es otro sino mirar por mis dscuydos, remediar mis faltas aun q̃ pequeñas. Porq̃ nada haya en mi que desagrade a mi criador y señor.

Simil

Si vna pequeña paja turba la vista de los ojos, y vn poco de lodo afea todo el rostro: q̃ marauilla si el alma con pecados aun pequeños, pierda algo de la hermosura, ya no ser tã amada del q̃ es pureza ð los angeles. O hermana si biẽ mirassemos, quãto consuelo perdemos a causa ð tener en poco las culpas veniales quotidianas.

f.th.5 p.q. 77.ar 3.

Verdad es q̃ no apartã de dios, porq̃ su misericordia no permitio viẽdo nuestra flaqueza, q̃ por menos que culpa mortal perdiessemos su diuina gracia. Mas como el pecado venial sea disposicion: y camino para el mortal, el anima temerosa de dios ha de poner diligencia en huyr de las culpas pequeñas. Porque de alli no vaya a dar de manos en las que son graues.

ecl.19

Ansi dize la escriptura que el que tiene en poco las cosas pequeñas, poco a poco yra cayendo, claro esta que de hablar palabras vanas, y de dezir vna mentira ociosa, viene el que se descuyda a hablar palabras perniciosas en notable daño de proximo.

Ge. 3

De la vista de aquella fruta vedada, vino Eua a comer della para grã daño suyo y nuestro. No era prohibido por mandamiento de dios que no mirasse, sino q̃ no comiesse.

Nota.

De donde tenemos documento que para no pecar mortalmente, es cosa grãde guardarse de los pecados veniales.

Figu. Nu.6

Porque no bebiessen vino los Nazareos que se dedicauan a Dios les era quitado que no comiessen vinagre. No por el vinagre sino por el peligro q̃ auia de beber el vino q̃ suele embriagar. Nazareo es cada vno q̃ esta en religion y para que no cometa cosas illicitas, bien es q̃ se aparte aun de las q̃ son licitas, y sin culpa mortal.

1.co.9 &.10.

Esto nos q̃so enseñar S. Pablo, quãdo dixo. Todo me es licito, mas no todo me cõuiene. Y si este santo apostol lleno ðl spiritu santo, llamado vaso ð elecion por la boca de dios, tãto estudio ponia en no cometer vna culpa pequeña. Nosotros vasos de maldad, imperfectos, y pecadores, como estamos tã ðscuydados, tã adormidos: y negligẽtes. ¶ Vana es la alegria q̃ no nasce ð pura cõciẽcia: y triste es el contẽtamiento: q̃ no resulta del coraçõ puro.

Cõfession.

Ya aueys visto el libro llamado examen de la cõciẽcia, q̃ pocos dias ha a essa ciudad de Toledo os embie. En el hay confessionario, por la orden de los mandamientos, y pecados mortales, para las cõfessiones generales. Y despues otro breue, que enseña a confessar: de los pensamientos, palabras, y obras. Leedle con auiso, que aqui solamente dire dos cosas en breue.

¶ La primera, es que vuestras confessiones seã frequentes, dado que la orden no compela a tãta frequentacion.

obediencia.

Sean siempre con licencia de vuestros perlados. Y pensad q̃ lo que no va por este camino, va mal guiado, aũ q̃ halleys algun gusto en ello, que parece ser espiritu.

Nota.

Las aguas hurtadas dixo salomon son mas dulces. Nuestra triste voluntad nos engaña muchas vezes, y nos vende por suaue lo que con verdad no lo es. Ya lo dixe en el capitulo de la obediencia, que el anima esposa de Christo ha de tener por ponçoña y pestilencia su propia voluntad.

2.co.1

Pues si la obediencia lo ordena pidiendo lo vos: no passe semana q̃ no os cõfesseys. Porq̃ podays dezir cõ S. pablo. Mi gloria es el testimonio verdadero ð mi cõciẽcia. Biẽ la llamo gloria pues ya se gusta el cielo en este ðstierro y vida mortal, vsãdo ð tã excelẽte sacramẽto, como es la penitẽcia.

f.Aug

Desuenturados ð los q̃ ð tãto biẽ se apartã: q̃riẽdo todas las cosas buenas y limpias; y a su cõciẽcia mala: y hecha vn muladar de pecados. Jesu Christo los conuierta y de a gustar este secreto por quien el es.

¶ Lo segundo es que vuestra confession sea breue y clara, porque aquel sancto lugar es de tanta dignidad, que no se suffren palabras ni historias superfluas. No seays escrupulosa, haziendo caso de nonadas. Que esto es grã simpleza, y fatigar os ha por este camino el dmonio: Tomad auiso y cõsejo de vuestro confessor, y no excedays en ninguna manera de todo aquello que os aconsejare y dixere, q̃ se ha de tener y guardar en la confession. De las culpas y pecados veniales, no hay necessidad alguna d las dezir en particular. Porque esta obligacion solamente es de los peccados mortales, cada vno de los quales se ha de confessar particularmente.

¶ Bastãte examẽ pa la cõciencia de vna psona religiosa seria, si se acusasse en esta manera.

¶ Del poco amor de dios me acuso, que no d todo mi coraçon le amo, segun soy obligada. Antes con descuydo me distrayo en alguna aficion, acerca de las criaturas. Diga en special si es menester.

¶ Del officio diuino digo mi culpa: que no cõ aquella atencion y reuerencia que le deuia le he rezado. Diga si oluido alguna hora canonica de rezar.

¶ No di gracias al señor, ni me recogi el dia de la comunion, orando: y contemplando tã alto misterio. Digo mi culpa.

¶ No soy tan pobre de espiritu quãto deuo: ni padezco con alegria la pobreza, por amor de Jesu Christo.

¶ De la castidad me acuso, segun nuestro dios sabe que no con la presteza deuida, resisti todo mal pensamiento, que ami memoria se offreciere. Los sueños malos no son culpa sino fuesse causa en vigilia, el que los soño, o si no consintio la voluntad despues d passados. Por tanto no es menester confessar lo que ha soñado particularmente: pues en ello no vuo culpa, despues ni antes.

s. th. 2 p. q. 80. ar 7.

¶ No soy tan obediente como mi professiõ me obliga: siguiendo mi voluntad, aun en cosas pequeñas. Diga en particular en que desobedecio.

¶ No soy humilde y paciente: enojando me de cosas pocas, y queriendo ser estimada. De todo me acuso.

¶ No guardo mis sentidos con auiso, mayormente el hablar. Pesa me de las palabras ociosas que he dicho.

¶ Finalmente como yo he offendido a mi dios en pensamientos, palabras, y obras: digo mi culpa y pido su gracia para mas no le offender.

¶ Quando vays a comulgar ni despues, jamas deys lugar a pensamientos que se os offrezcan de pecados. Que el demonio rauia de embidia, para que no os reposseys como sanct Juan assentando la cabeça de vuestra alma, que es el entendimiento sobre el pecho de Jesu Christo en aquella mesa de dios.

Io. 11

¶ A tan poderoso huesped, y a tan liberal señor: razon es que le pidays grandes mercedes. El qual muy mejor que Salomõ a la reyna Sabba cada dia da muy preciosos dones. No de oro ni plata: q̃ son hezes de la tierra, sino virtudes celestiales. Fe, esperança, y charidad: fortaleza, justicia, tẽperancia y prudencia. Y finalmente da sentimiẽtos de si mismo muy suaues, el menor d los quales: vale mas que todo el mundo. Tales joyas hermana le demãdad humilmente, porq̃ os haga grã sierua suya: y os de fauor para cumplir este desposorio espiritual.

3. Re.

¶ Del premio que Dios da, a su esposa el anima.

¶ Capitulo decimo



Veni de libano soror mea sponsa veni de libano et coronaberis. Ven del monte libano hermana mia esposa, ven del monte libano y seras coronada de gloria. Palabras son d Dios que habla con cada anima: que cumple sus mãdamientos y sancta ley. Boz es q̃ cada christiano verdadero y amigo de Christo ha de oyr, el dia de su muerte, a donde sera premiado todo lo bueno que penso y obro. Llama hermana Dios al anima: porque le paresce mucho, como vn hermano se suele parescer a otro. Hizo la dios a su imagen y similitud: dios es spiritu, y hizo al anima espiritu

Cã. 4

Io 14.

ritu. Dios entiende, dio le entendimiento. Dios es libre y tiene voluntad, dio al anima que sea libre, y tenga voluntad. Luego bien la llama hermana declarando su nobleza por naturaleza. Esto es lo que sanct Pablo alego de aquel sabio poeta diziendo. Linage somos de Dios, por esso no deuemos amar el oro ni la plata: ni las piedras preciosas.

Actu. 17.

Quiere dezir gente tã generosa y noble no se ha de abaxar a cosas viles: teniendo tã gran parentesco con dios, a el solo deue amar loar y seruir. El qual recibe por esposa al anima, quando le da el anillo de la fe, segun ya declaramos al principio deste libro. Y porq̃ la lealtad del buen christiano que cree y ama a dios merece premio perpetuo, dize el mismo señor y esposo. Uenid anima sancta y pura, subid de esse monte libano q̃ es el baptismo, a dõde fuystes lauada y limpia de toda macula de pecado. Uenid acabada la batalla de essa penosa vida, y tomad la possessiõ del reyno perdurable, y recebid la corona de gloria.

Cã. 4.

¶ Todo lo que hemos dicho es ansi q̃ dios cõ cada amigo suyo lo ha en estas palabras mas no viene hermana, esta dulce platica y colloquio suaue contrahecho a nuestro proposito. Antes parece quadra muy bien para dar fin a este desposorio espiritual, pues aqui se os promete el premio de vuestros trabajos. Monte Libano, blancura que quiere dzir, porque en este mõte todo el año hay nieue, y del los regalados ciudadanos d' Damasco lleuan nieue en el verano para enfriar lo que han de beuer. El estado virginal cõsagrado por voto mõte alto es, pues va muy adelãte del matrimonio, y de la continencia. Mõte es q̃ da cõ su altura en el cielo, y llega a ygualar se con los angeles. Y aun en nosotros la pureza virginal es virtud: y en el angel no sino cosa natural, porque es espiritu sin pesadumbre y guerra de carne. Monte encũbrado es, y por ser tan dificultoso de subir dize sanct Pablo, que no osa dar precepto, sino que lo aconseja al que quisiere. Finalmente, la religiõ y estado virginal mõte libano es porq̃ se le da la laureola como al martyr, q̃ es vna gloria acidẽtal d' mas de la corona essencial d' gloria, q̃ recibẽ los sanctos. Y con grã razõ pues la virginidad y pureza largos tiẽpos guardada, es vn largo martyrio. El azahar de la yglesia que siempre esta en flor, es el estado de los virgines, este es el vergel de flores y açucenas a donde dize la esposa, que el esposo Christo deciẽde por le mirar y recrear se en el. Nuestra viña ha ya florecido, el sãto euãgelio ha plãtado tã alta virtud, ya andan a la yguala los hombres y los angeles. Quien a la virgen madre de Dios ha imitado, y quien tãbien auenturada vida ha biuido, justo es que oya las buenas nueuas y boz de esposo. Uen del libano hermana mia esposa, vẽ a recibir el premio dessеado, vẽ a ser reyna del cielo, la que subjetaste, essos barbaros fieros de essos sentidos, con mi fauor y gracia.

Nota. 1. Co. 7. Cã. 2.

¶ Que lengua bastara hermana a dezir, o con que palabras se podra encarecer la estima desta corona de gloria que Dios tiene aparejada a sus amigos: Esayas dixo que jamas los ojos vieron los Thesoros que Dios tiene guardados a sus sieruos que le aman. Sanct Pablo añadio a este dicho del propheta: mayor encarecimiento diziendo. No solo los ojos no lo vieron: mas aun los oydos no oyeron ni al coraçon del hombre subio, el premio que dara el señor a sus amigos. Notad que para los amadores se guarda aquella bienauenturãça, porque a la charidad responde la gloria essencial, y no a la perfecion del estado. Quiero dezir que si vna casada con mayor amor de dios que vna religiosa cumple la ley, terna mayor gloria q̃ la religiosa. Por esso dixo el propheta, y el Apostol: que el premio de la gloria se dara a los que amã a dios. Entendiendo siempre, que el amor si es verdadero obra cosas grãdes y no sabe estar ocioso. Simile tenemos del arbol, que tiene rayz verde, que luego da las muestras en las hojas flores y fruto. Bien ansi la charidad floresce en nuestra anima por sanctos desseos, produze hojas de palabras sanctas, y da frutos de obras buenas, quales las demãda el euangelio.

1. co. 2. S. Th. 12. q. 2. ar. 8

¶ Pues dezid me si la grãdeza d' esta gloria

no se puede ver, ni oyr, ni pensar, como se podra hablar? O grandeza de Dios, o magestad soberana, quan franco te enseñaste con el hombre haziendo le tan capaz de ti mismo para que en ti tenga solamente paz, en ti halle entero contentamiento, y solamente en ti centro de su descanso, y fin de su desseo, halle hartura abundãte, y no en cosa criada. Que bien dixo nuestro padre, q̃ la vida del cuerpo es el anima: y la vida biẽauenturada del anima es dios, el qual como es vniuersal biẽ da contento a nr̃a voluntad, es verdadera sabiduria, y quieta a nuestro entendimiento, es liberal y magnifico: para esso se da en perpetua possession y heredad a los biẽauenturados. En manera q̃ en ver aq̃lla hermosura infinita y en amar aq̃lla summa bondad: y en posseer por herencia eterna aq̃l thesoro rico, d̃ infinitas riq̃zas: cõsiste el premio d̃ nr̃os pequeños trabajos. O ciudad riquissima: quien siẽpre te contẽplasse, y cõ atẽcion te cõsiderasse q̃l te pinta el glorioso S. Juã. Tus fundamẽtos son esmeraldas, safiros, jacintos, calcedonias, y todas las maneras de perlas. Tus plaças de jaspe purissimo, y tus edeficios son d̃ oro fino semejãte a vidrio muy claro. No hay en ti tẽplo, porq̃ dios es casa de sus amigos, no hay sol, porq̃ el mismo dios claridad infinita te alumbra, y la lãpara resplãdeciẽte tuya es el cordero sin macula jesu chr̃o nr̃o redẽptor. Tus puertas son cada vna labrada de vna margarita y jamas se cierran, porque no hay alla temor de enemigos, sino grã paz y descãso. No aura jamas noche en ti: no multitud de dias, sino vn solo dia: q̃ vale mas segun dize David: que millares de años y dias, que los pecadores en esta vida triste biuen. El officio de tus ciudadanos solo vno es, contemplar sin cãsacio aquella diuinal essencia y trinidad de personas, Padre Hijo y Spiritu sancto. Amar aquella inefable bõdad y hermosura, alabar y glorificar al criador de los cielos y tierra. O Hierusalem madre nuestra, ciudad sancta, princesa libre de tributo, essenta de trabajos, libertada de lagrimas y gemidos, franca de temores de muerte, desde aca lexos te saludamos; desde este valle de miserias lleno; te bendezimos y desseamos gozar. Tu eres puerto seguro de los nauegantes hijos de Adam, que te buscan con desseos y obras sanctas: empresa de los que fielmente pelean, corona y triumpho de los animosos guerreros, que debaxo de la bandera de la sancta cruz batallan.

Ap. 21 — gal. 4 — Nota.

¶ Veys aqui he dicho toscamente y como niño que quiere hablar y no puede algunas de las riquezas de la gloria, que dios promete a vuestra alma. Contemplad muchas vezes estas pocas palabras, que el señor os dara a gustar cosas grandes que ni yo las se dezir ni sentir. Sed leal esposa deste señor siẽdo acabada religiosa, porque cumpla el su palabra dando os en pago d̃ la pobreza voluntaria, riquezas celestiales: en lugar de la castidad virginal la joya de immortalidad perpetua. Y finalmente por la sancta subjecion y obediencia, la corona del reyno celestial, para ser reyna y señora de gloria eterna. amen.

¶ No dexeys hermana d̃ ver algunas vezes el tratado breue que se sigue, de la gratitud christiana que va añadido; porque os exerciteys en dar gracias al señor, por tantos y tan innumerables beneficios recebidos.

¶ Fin del desposorio espiritual

¶ Comiença vn tratado breue llamado, gratitud Christiana.

¶ Capitulo primero: q̃ siempre se dẽ gracias a nuestro summo Dios, por los beneficios.

Domino gratias agentes semper pro omnibus: in nomine domini nr̃i Jesu christi. Quiere dezir el apostol sant Pablo. Hermanos siẽpre os ocupad en dar garcias al señor por todas las cosas: en el nombre de jesu chr̃o.

Ep. 5 — s. Th. 2. q. 12. ar. 8.

¶ Con gran razon hermano en Jesu christo desseays algun memorial de los beneficios q̃ de la mano de Dios aueys recibido, y cada hora y momento recibis, para que teniendo los delante de los ojos del alma, no haya lugar aquella bestia fiera, que a tantas animas destruye y mata, que es la ingratitud. Sera esta vna summa del exercicio q̃ ya aueys visto que el anima ha de hazer el Miercoles

segũ

segun tratamos en el memorial de amor san-
to, a donde diximos que el anima para pagar
la deuda de amor que deue a su esposo Chri-
sto, se ha de presentar delante del como a bien
hechor. De cuya mano tiene rescebidos grā
des thesoros por via de emprestido, pues ha
de dar cuenta dellos y del vso dellos. Para
auiso desta cuenta nos dize agora tres cosas
el apostol sant Pablo encaresciendo con pa
labras de gran magestad, quanto deuemos
ser gratos al señor, porque sola su bondad cō
tantos dones nos enriquescio. Dize lo pri-
mero, que hagamos gracias al señor. Lo se-
gundo q̄ sean continuas y sin cansar. Lo ter-
cero auisa nos que en todas las cosas le ala
bemos.

¶ No dize que en pago delos dones rescebi
dos de Dios le demos otros, no que trabaje
mos, como la ley de amistad lo pide q̄, a vnos
beneficios respondā otros beneficios. Por
q̄ el señor a quien seruimos es tā bastante en si
mismo, tan glorioso sabio y poderoso, tā eter
no y tan sin necessidad d̄ cosa criada, ni d̄ sus
seruicios, que como el mar no cresce con la
corriente de todos los rios, ni descrece quan-
do della salen (segun nos auisa Salomon) an (ecle. 1)
si aquel mar oceano de infinitas perfeciones
nuestro Dios: por auer criado el mūdo y mil
mundos que criara, ni cresce su ser ni q̄ todo
se acabasse, descrece en cosa alguna su gloria
y estado. Contentase con que le seamos gra-
tos alabandole y amandole de coraçon, y cū
pliendo sus mandamientos. Esto por lo que
toca a nuestro prouecho, y que siendo gratos
no cesse el, demas y mas enriquescernos ha
sta darnos a si mismo en premio d̄ nuestra gra
titud. Hazed gracias al señor dize el apostol.
No le podeys hazer mas poderoso que soys
flocos, y el poder infinito, no mas sabio que
soys ignorantes, no mas bueno, que soys vo
sotros malos y pecadores, mas podeys le
ser agradescidos, y offrecer le aquellos beze-
rritos tiernos que dixo el propheta, haziendo
le gracias y dando le alabanças con vuestros (Osee 14.)
labrios y con vuestro coraçon.

¶ Han de ser continuos estos loores que a
Dios damos, y por esso dixo el apostol, que
sean siempre. Porque la razō pide que pues (l. aug.)
dios no cessa d̄ me hazer mercedes, ni vn mo-
miento no d̄ee jamas mi lengua d̄ alabar su mi
sericordia, liberalidad y franqueza. El pro
pheta Dauid por esto dezia que siempre la a
labança de Dios estaua en su boca. Como no
podemos biuir esta vida sin alentar respirādo
muchas vezes, ni tāpoco el alma puede biuir vi
da spiritual sin estar rescibiēdo fauor d̄l Spi
ritu sancto. O hermano que bien dixo Da-
uid. Todo espiritu alabe al señor, otra transla
cion dize, toda respiracion alabe y engrandez
ca al señor. Cada vez que alentamos auia de
ser vn gemido, que como llama d̄ fuego salies
se delas entrañas dando gracias a nuestro
criador y redemptor, el qual en la vida corpo
ral que biuimos dexo retrato y arte, como
nos despertassemos a loar su bondad cada
vez que alentamos.

¶ Finalmente el apostol nos enseña, que esta
gratitud y alabāças, no tan solamēte abracē (Eph 5)
todo el tiempo, mas aun que en cada cosa q̄
pensaremos, dixeremos, o hizieremos, demos
gracias a dios. Este es el tracto dela gloria,
el officio delos angeles, y el exercicio de aque
lla princesa libre y sin tributo madre nuestra
celestial Hierusalem, alabar a Dios de cōti
no. No seays como la calandria que canta el
verano y no el inuierno hermano los flacos
amadores mudan se con los tiempos, mas
los perfectos en todo tiempo aman a Dios,
y en todo sucesso le alabā. En la hōra y abati
miento, en la riqueza y pobreza, en salud y en
fermedad alabad a dios. Y dezid cō el paciē
te Job. Si las prosperidades rescebimos (Iob. 1)
dela mano de nuestro buen padre y criador,
porque no los trabajos y aduersidades: sea
su nōbre por todo alabado, amē. Y si os pare
ciere todo lo dicho cosa dificil, razon teneys,
mas mirad que concluyo el apostol diziendo
que esto agamos en el nombre de Jesu chri
sto. Veys aqui hermano vuestra fortaleza y
sabiduria, para que todo lo acerteys y todo
lo podays. Veys aqui el sello con q̄ se han de
reffrendar las alabāças y gracias q̄ hazeys
a Dios. En este suaue nombre os sera todo
suaue, en su fortaleza sentireys nueuas fuerças

para no desmayar, en este exercicio angelico, dãdo gracias siẽpre en todas las cosas ala magestad diuinal, pues con tantos y tan grãdes beneficios os obligã a le dar gracias.

Capitulo segundo delos beneficios ð dios.

Quid retribuã dño pro omnib⁹ q̃ retribuit mihi: Que dare al señor por tãtos beneficios como me ha hecho. Palabras son q̃ el rey dauid cõ grã espiritu dixo, estãdo tratando y contẽplando los muchos y grãdes beneficios de dios, Los quales son tantos q̃ no hay lengua q̃ baste a los contar, ni entendimiento que no sea rudo para los entender ð todo. Como no hay mayor crimen q̃ la ingratitud ala q̃l nuestro padre llama viento cierço, q̃ seca y ðstruye las mias ð dios an si no hay virtud mas agradable a la magestad diuina como es la gratitud. La ingratitud es hija dela soberuia, y la gratitud nasce de la humildad, y amor verdadero. En manera que si ser ingrato es el mayor delos males, ser agradecido a dios es la mayor delas virtudes. No entienden en aquella Hierusalem los bienauenturados, sino en dar gracias a Dios por los thesoros que del rescibieron y ansi sant Juã en aquella isla desterrado, gozo dala musica suaue del cielo, adonde se cantaua a boz en grito. Bendiciõ, claridad, sabiduria, y hazimiento de gracias, hõra, virtud y fortaleza se ð a nro dios por siempre sin fin amen. A estos ciudadanos del cielo hemos ð imitar aca en la tierra y no alos ingratos moradores de Babylonia que ponen en oluido a dios y a sus beneficios. Joyas son de grã precio hermano miradlas cõ atenciõ. El menor beneficio q̃ aueys rescebido vale mas q̃ todo el mundo, mirad en quãto tiene dios el agradecimiento de sus dones, que la primera cosa que mando predicar al propheta Esayas fue, dar q̃xa delos ingratos. De muchos pecados se pudiera q̃xar ð su pueblo, y ð solo este començo por ser rayz de todos los otros. Llama a los cielos q̃ seã testigos y la tierra q̃ oya la q̃xa tã justa dize; crio hijos: y los hõro, y que ellos le hã oluidado y menospreciado. Affrẽtalos diziendo que son peores que brutos, pues el buey conoce al que lo possee y el asno sabe yr se al pesebre ð su señor, y que Israel no conoce a su criador y señor, ved a que estado trae la ingratitud a los hombres. Tambien Christo Jesus nuestro saluador quãdo sano los diez leprosos, y vio q̃ no boluio a dar le gracias mas q̃ el vno, se marauillo, y preguntando por los nueue que faltauã, alabo el conocimiento del vno y reprẽdio la pereza y oluido de los nueue. Baste para encarecer este negocio que el infierno esta poblado de gente ingrata, y el cielo de gente agradecida. Porque justo es que al ingrato le quiten los thesoros que recibio, y que sea condenado a perpetua pena en pago ð su desconocimiento, y que al que es humilde y bien agradescido le hã de dar y den mayores bienes en la gloria. Destos era vno el que andaua cuydadoso y solicito, viendose tan adeudado y dezia.

Ps. 115. · Li. 10 c. 18. · Ap. 7 · Esai 1

Que dare al señor por tã insignes mercedes como tengo de su mano rescebidas: En quatro mãeras de beneficios podriamos summar los que de Dios rescebimos, y cada vno de estos es como vn mar profundo, lleno de otros muchos. Creacion, sustẽtacion, redẽption, glorificacion. De cada vno digamos vna palabra, para que tengays algunos motiuos y ocasiones de moueros a dar gracias a Dios.

Psal. 115.

Considerando el sancto Job el beneficio dela creaciõ dixo ansi. Vuestras manos señor me hizierõ y plasmaron todo al derredor, hezistes me como de masa de vn lodo vestistes me de cuero y carne, y compusistes me de neruios y huessos. Distes me vida y misericordia, y vuestra visitacion guardo mi espiritu. Cosas grãdes nos ha enseñado este sabio philosopho no fuera razõ no passar por ellas sino fuesse por no nos alargar en este tractado que diximos que seria breue, Las manos de dios con las quales pinto este mundo, y hizo todas las cosas, son su poder y su saber.

criacion. Iob. 10.

Estas obran conforme alo que quiere aque lla diuina voluntad. Siendo el poder infinito que no podra? Y siendo su sabiduria tambiẽ infinita que no sabra hazer? Dezir aqui Job que nos hizo dios y nos plasmo, ƌ clara auer hecho el anima de nada y el cuerpo de lodo. Esto pudo no menos q̃ virtud infinita, por que hazer algo de nada es dela cosecha de di os. O que merced aueys de conocer y contẽ plar aqui, pues como dize nuestro padre, no os hizo arbol no piedra, ni leon, sino hombre racional a su ymagen y similitud. Aqui ƌ sma ya nuestro entendimiento, y se agota nuestro saber, mirando la bondad y liberalidad de di os que tanto nos engrãdescio, pues nos crio capaces de razon, abiles para gozar eter- nalmente dela vista de dios, vistionos de piel carne, y nieruos, y fabrico nos de huessos fuertes. O hermana quien podra passar a de lante a cõsiderar el primor del anima, que en tiende y se acuerda y tiene querer libre, pues la portalada dela casa es tan prima y de tales lauores? Mirad que de vna misma materia hizo aquella sabiduria diuinal cosas tã diuer sas, carne, huessos, neruios y cabellos. Lo vno tan fuerte, lo otro tan flaco, Demas de sto vn engaste tan primo que se hermanen es- piritu y cuerpo, y que de vnion tan delicada, tan turable, y tan fuerte que dure cincuenta años, y ciento, digo que espãta a nuestro juy zio, y con razon. O pues si mirassedes aquel amor perpetuo y eterno, cõ q̃ nos amo el cria dor, y nos tuuo p̃sentes, eligidos no en chr̃o su hijo como nos auisa sant pablo, tended la vista quãto pudieredes, q̃ si vr̃a creaciõ es tẽ poral, el amor y cõocimiẽto q̃ dios ƌ vos tuuo es tan eterno como el mismo dios. Que bien dize aquel amado discipulo sant Juan. Her manos amemos a dios, porq̃ el primero nos amo a nosotros. No nos criara sino nos a- mara en eternidad, y porque entonces nos a mo y eligio, por esso quando fue tiempo nos crio. En esta cuenta entran todos los dones naturales, y el señorio que nos dio de todas las criaturas, vos contad tantas riquezas si podeys.

hie. 31 · 1. io 4

¶ No menor beneficio es el conseruaros que criaros. Si ya considerastes la nada de que hizo dios vuestra alma, y el algo ƌ que formo vuestro cuerpo: y como no siendo vos no pu distes merecer que os criasse dios. Passa a delante y mirad que ansi como los rayos del sol se conseruã en presencia suya, y ausentãdo se a la noche desuanecen, dela misma manera todas las criaturas, si dios las dexasse, se bol uerian ala nada que antes eran. No sin causa el rey Dauid contemplando este secre- to dixo. Señor vos me formastes, y pu- sistes sobre mi vuestra mano. No dio par- te aqui a sus padres que no son mas ƌ instru mentos de Dios, y si tanto se les deue a los instrumentos, quanto mas al criador que lo obra todo? En mucho se estimo la espada con que corto la cabeça Dauid al Gigante Golias, mas mucho mas precioso fue el bra ço que mando la espada. Con razon se lla- ma en la escriptura dios padre nuestro que nos hizo y nos posseyo, y no paro aqui su frã queza dadiuosa, sino q̃ puso sobre nosotros su mano. Veys aqui la conseruacion, la mano de su poder que da con nosotros y nos sustẽ ta en el ser que nos dio, Los otros officiales como no hazen sus obras sino de algo, van se, y ausentanse, y aun muerẽ se: y biue la obra perseuera la casa y la ymagen que labraron ƌ oro, o de piedra. Dios haze de nada las cosas y dandoles el primero ser: ha se de quedar en ellas y con ellas. Cada dia os da el ser co- mo de nueuo sustentando os, y aun regalan- do os. Palabras son deste buen señor las del Propheta. Como el ayo que trae al ni- ño enlos braços los tra[illegible] yo: y ellos no lo en- tendian. Gran mal es qu[illegible] andando en tales braços andemos llorando por las niñerias ƌ aca, y que no pongamos los ojos en quiẽ nos substenta y gouierna. Han se de juntar a esta dadiua otras muchas que substenta Dios el cielo y elementos para mi substentacion, que mande llouer y que el sol alumbre, y alos ri- os que anden y corran. O bondad sobera- na que de cadenas de amor echas a mi ani- ma, para que te ame, te alabe y te de cõtinuas gracias. Que os dare mi dios por tantos beneficios y thesoros? Alabare vuestra bon dad

coaser uaciõ. · Deute 31. · Nota. · Osee 11.

dad aunque flaco, dare os gracias aun que tibias y de muchos defectos llenas, pues me criastes y elegistes en eternidad, y me conseruays, y days todas las criaturas cielos y tierra para que me siruan a mi; todas os alaben por mi.

Capitulo tercero d los dos beneficios, redemptiō y glorificacion.

Gracias deo qui dedit nobis victoriā per Jesum christum dñm nostrū. Quiere el sancto Apostol dezir, Demos hermanos gracias a Dios que nos dio victoria, por Jesu christo nuestro señor. Aqui hermano estan encerrados los otros dos beneficios que nos quedan por declarar. Que son redemptiō y glorificacion victoria que christo nos gano. Diximos del beneficio grande de la creacion y del otro no menor que es conseruarnos cō tanto cuydado y prudencia, resta agora concluyr declarando el beneficio dela redēptiō y dela glorificacion nuestra. Todo lo que podemos dezir dela merced que nos hizo dios en redemir nos es cosa baxa, respecto del misterio inefable que en la redempcion del mūdo se celebro, Contemplad primero como la innocencia y justicia original perdio Adam pecando, y nosotros como hijos suyos heredamos su pecado y condenacion, en la qual somos concebidos, segun lo gime el rey Dauid. Dios era el offendido nosotros los culpados y pudiera dexar nos en aquella fealdad y culpa, y cō justicia dar cō todos nosotros enel infierno. Pudiera tambien ya que determinaua vsar con nosotros de misericordia, perdonar nos libremēte, pues el era offendido sin que nadie se lo demandara. Tambiē pudiera darnos vn angel que nos redimiera o vn propheta que muriera por nosotros. En manera que como nuestro padre sant Augustin dize, teniendo dios mil maneras de redemir nos, tomo la mas penosa y trabajosa para si. Dezid me quien sabra contar las mercedes que en esta merced tā grande se encierrā. Perdonar los açotes vn juez al que los merescia es clemēcia, mas rescebirlos por el culpado es misericordia estraña. Perdonar la muerte el rey a vn homicida benignidad es, mas dar el la vida porque biua el que mato, esto espanta. Mirad por quantas maneras quiso afficionar nos a si, pues pudiera venir con magestad y vino humilde y pobre. Considerad q̄ nosotros lo desmereciamos, y el no nos auia menester, y hallareys de cada parte motiuos nueuos, para dar gracias al eterno padre, que por mano de su hijo nos dio victoria contra el pecado, y contra el mundo y dēmonio, y aun contra nosotros mismos. Llegaos al pesebre de Bethlehem, y mirad a la redonda con auiso, y espantaros ha la fuerça de su amor. La estrechura dl pesebre, el lugar abatido vn diuersorio: la compañia de animales, la noche escura el tiēpo frio, y muy penoso, todos son testigos del gran thesoro que nuestras animas reciben, nasciendo nuestro immēso dios hecho hombre. Toda su vida, todas sus pisadas, su ayuno del desierto, passo aqui con silencio, y adoro tales misterios callando por llegar al vltimo beneficio a donde se acabo nuestra redempcion muriendo en la cruz. Acercaos hermano a esta cama tan desseada dela esposa, y suplicad humilmente al señor que os enseñe a donde se acuesta al medio dia. Cada vna herida de las espinas, cada llaga de los açotes cada vn agujero de los clauos, y abertura de la lança, que es si no vn beneficio q̄ estimar no se puede: Veys aq̄ el que se hizo peregrino para dar perfecion a su obra, siendo hartura de los angeles, esta hābriento, y ha sed siēdo alegria dl cielo esta triste y llora, siendo vida de todo loque viue muere. O clemencia de dios admirable, todas las criaturas te alaben por mi y te den gracias sin cessar. Deste beneficio nasce otro harto grande y es la vocacion, porque a los que amo Dios en su hijo, eligio, y a estos llamo al baptismo, y cada dia quando pecan los torna a llamar segun vemos en dauid, y sant Pedro. Aqui se descubren millares de beneficios, que no se pueden dezir.

Veys a qui la primera victoria que el padre nos dio por mano de su hijo nuestro saluador

Jesu

Margin notes: 1. co. — Nota — Ge. 3. — Sagu — Ca. 1. — Esai 28.

Jesu Christo venciendo desde la cruz al infierno y derribando la vanidad del mundo, y librando nos dela muerte eterna con su muerte, ved si es razon de dar le gracias infinitas.

Vltimo beneficio.

Pues que dire del vltimo beneficio que nos dio ganado nos nueua glorificacion resuscitando el glorioso al tercero dia? Digo que nos dio esta merced, porque aunque hasta el dia del juyzio no se nos de, de parte suya ya esta dada, y su palabra nos tiene firmada. Saluo si nuestra ingratitud y rebeldia no lo desmereciere, siendo ofensores a tal señor y padre. Mirad quan afirmadamente y con quanta certinidad habla sant Pablo deste beneficio. Esperamos dize el, al saluador nuestro señor Christo Jesus, el qual reformara el cuerpo nuestro humilde, y le sacara glorioso conforme ala gloria y claridad del suyo. O victoria soberana que el señor gano para sus amigos este cuerpo pesado, se leuantara ligero su fealdad se mudara en gran hermosura, siendo claro mas que el sol, su passibilidad sera trocada en immortalidad su rudeza, y tosquedad en marabillosa subtileza. Mirad si tuuo razon

Nota.

Dauid de dezir, si mi anima tiene sed de vos señor quanto mas mi carne? El anima con tres cosas sera gloriosa con ver a dios, con gozarle, y tener seguridad de no perderle jamas. Nuestro cuerpo no con menos que estos quatro dotes de gloria, estara contento. Aqui dilata vuestro affecto, considerando que de beneficios van hermanados con este, de mas dela gloria essencial que es ver a dios en Trinidad perfecta que sera ver la humanidad de Christo gloriosa, y a su sagrada madre sublimada sobre todos los choros de los angeles, considerar tanta multitud de serafines, cherubines, tronos, dominaciones, virtudes, potestades, principados, archangeles, y angeles. O que sera ver aquellos gloriosos apostoles, martyres, confessores y virgines, de cuya gloria terneys alegria particular, y dareys particulares gracias a dios glorificador vuestro, y de todos. Todo esto con gran hartura sin hastio, y con gran seguridad sin temor de perder tales riquezas perpetuamente.

¶ Pues si delante los ojos tuuieredes estos quatro vniuersales beneficios, criacion, sustentacion redemption y glorificacion, con los demas que particularmente aueys rescebido, y aun otros muchos que no sabeys ni podreys entender hasta el dia de la muerte, ansi como los hermanos de Joseph que hasta que llegaron a la possada y desataron los costales, no entendieron la merced que les auia hecho su buen hermano, mandando que les echassen dinero atado en vnos paños. No podra ser sino que os pesse de auer offendido a tal señor, como le pesso al hijo prodigo, y pidio con humildad perdon a su padre de su inobediencia. Tambien os despertareys a mas amar a dios segun el rey dauid lo hazia.

Epilogo.

Gen. 42.

Animaros eys para hazer algun seruicio a vuestro rey Jesu christo, para en algo agradecer tales dones. Y finalmente dareys continuas alabanças a nuestro dios, viendo os tan obligado a le loar, diziendo con la virgen nuestra señora. ¶ Magnificat anima mea dominum. etc. Estos quatro rios nascen dela fuente de parayso que es la gratitud, y riegan toda la tierra de nuestro coraçon para dar grandes fructos. No oluideys aquella sentencia digna de notar, que nuestro padre sant augustin dize. Señor a la cuenta de nuestra gracia assiento, los pecados que no hize. Que no hayamos sido soberuios, auarientos, y homicidas ha sido porque Dios nos preseruo de muchos pecados, y hemos le de alabar por los que nos perdono, y por los muchos de que nos libro.

Augu.

¶ Finalmente todos los trabajos agenos son beneficios mios, pues el señor no me los dio ami mereciendolos. No resta sino que con gran humildad, derribado en tierra, digays, con coraçon muchas vezes ansi.

O Dios mio y criador, que a vuestra imagen y similitud me criastes, conseruador mio, que con vuestra admirable virtud me sustentays, y days vida, o redemptor mio que con vuestra preciosa sangre me redemistes, gloria mia que me aueys de glorificar, resuscitando me a nueua vida celestial y gloriosa. A vos ame mi coraçon, a vos suban todas mis potencias y fuerças, a vos glorifiquen todas

das vuestras criaturas sin cessar, por tantos beneficios d̃ vuestra mano recebidos. amẽ. ¶ Veys aqui en breue declarado lo mucho que deuemos a dios, en auernos criado, en substentarnos, en redemirnos y glorificarnos, por su sola misericordia bondad y clemẽcia. Tambien aueys entendido que de ser gratos y considerar los beneficios del señor, nasçe dolor delos pecados se despierta el amor diuinal, y nos animamos a hazer penitencia, y final mente nos empleamos en alabanças d̃ Dios siempre. No resta, sino q̃ os exerciteys muchas vezes en tan gran exercicio, para que os halleys en breue muy aprouechado.

¶ Deo gratias

¶ Comiença la passion de nuestro señor Jesu christo. Diuidida en siete Soliloqōs, para cada dia dela semana.

Inuocacion a Christo.

Can. 1 Fasciculus myrrhe dilect⁹ meus mihi, inter vbera mea cõmorabitur. Quiere dezir la esposa, Hazezito de myrra, es mi redemptor Jesu christo pa mi anima, el qual traere asentado sobre mi pecho, porq̃ alli esta el coraçõ. Ioa. 3 ¶ O dulcissimo redẽptor mio, y criador Jesu christo vos soys hermosura de mi anima, vos el agnu⁹ dei, que la hazeys graciosa delãte vuestro celestial padre, y vos soys hazezito de myrra olorosa, y preciosa, que solamente mereceys tener por trono y assiẽto mi coraçõ. No soys haze pessado, sino hazezito sin pesadumbre para el anima que os ama. Y portãto la magdalena como verdadera, amadora Io. 20 d̃ vr̃a magestad, aunq̃ flaca mugerno conosciendo os dixo, q̃ si vos le auiade⁹ lleuado a su amado Jesus, muerto en la cruz pa d̃rribar la tyrania d̃ la muerte q̃ ella le traeria en sus braços, de donde quiera que le hallasse. O fuerças inuencibles delas del amor sancto, pues Can. 8. todo lo puede, y a todo se offrece, siendo fuerte como la muerte a quien nadie basta a resistir. Con tal virtud fauorescida mi anima, o buen Jesus, que me sera pessado en vuestra sancta ley, fundada y assentada en amor. Vos mi dios y saluador os me distes chiquito, nascido dela virgen sancta vuestra madre y medido con mi pequeñez os humillastes haziẽdo os hombre, para salud y remedio d̃l hombre. De aqui es que vuestros mandamientos sean tan suaues, y vuestro yugo tan sin peso ni carga que pueda yo dezir con vuestro amado sant Juan. Lo q̃ mi redemptor manda que yo haga no es pesado ni dificultoso. Grã suauidad tiene vuestro amor señor pues soys digno de ser infinitamẽte amado. Suaue es amar al proximo en vos hechura d̃ vuestras manos, y hecho a vuestra imagen, y similitud. Gen. 2 Y pues destos dos mandamientos estan trauados todos los prophetas y la ley no hay cosa que sea dessabrida: donde todo esta cercado y guarnecido d̃ vuestro sanctissimo, amor. O rey clementissimo que vuestra vida admirable, y todo lo que obrastes por mi remedio hazezito d̃ myrra es ami alma. Luc. 1 ¶ Por manera que vuestra admirable concepcion, en las entrañas virginales dela gloriosa vuestra madre: por obra d̃l spiritu sãcto vn palito es d̃ grã valor, para q̃ le contẽple y assiente en mis entraña⁹. Vuestra natiuidad en aquel diuersorio de Bethlehem, a donde os cantaron gloria los angeles y os adoraron los pastores, y reyes magos otro palito de gran estima es. Aquel desierto de Egipto, vuestra circuncision, vuestros ayunos y vigilias, los trabajos que padescistes predicando tantos años todo⁹ son vn hazezito tã sin peso, carga que el solo basta a quitar las cargas de mis afliciones, y tribulationes. O Dios mio y rey mio, si jama⁹ este precioso hazezito se quitasse de mi coraçon, si mis pensamiento⁹ tractassen siẽpre d̃l, si mi lengua vr̃a vida y milagro⁹ sin cessar predicasse. Finalmẽte mi mano abilitada de vuestra poderosa mano, continuamente de tales sacramentos escribiesse. O señor quã grãde es la dulcedumbre vuestra, la qual ascondistes a los que os temen, segun afirma el propheta dauid. Psal. 30 Fuente

ente sellada soys: manifestad me vuestros the soros. Relicario soys dela trinidad, o buen Jesu, vsad de largueza, y sed magnifico, con este pobre que llama a vuestra puerta y casa real. Y si alos que os temen soys suaue, a los q̃ os aman quanto deueys ser mas dulce. Vuestro espiritu d'sseo señor, solamente este pido para sentir vuestros meritos, y gustar vuestra sagrada passion con tal inestimable charidad padecida para remedio de nuestras animas para ser nuestro descanso y consuelo.

¶ Mas aun que esto sea ansi que las marauillas que obraste en el mundo, y la doctrina q̃ enseñastes señor, todo es vn hazezito d' myrrã de gran valor para mi anima, no menos lo es vuestra sagrada passion. Antes por ser tan dolorosa y amarga, paresce q̃ el nombre de myrrha le asienta muy al ꝓprio. Por tanto dire con vuestra amada esposa. Quiero yr al mõte d' mirrha y al valle d' enciẽso, mõte de mirrha muy encũbrado en vr̃a bendita passion, por su alto merecimiento. Y valle de enciense oloroso es vuestra gloriosa muerte, pues hasta agora da olor tan suaue. O mõte sancto, mõte de quien dixo el propheta, que soys monte cuajado de muchos mysterios y gracias.

can.4

ps.97

¶ Monte gruesso y abundante d' muy gran dulçura a las animas, que en tales y tan santos sacramentos se emplean. Monte enel q̃l quiso el hijo dios morar, para ser mamparo y patron de los affligidos hijos de Adam, q̃ otro remedio no tenian. O floresta d' nuestro consuelo, en la qual Dios hizo su casa real, durmiẽdo sueño de muerte, en la cama dura y estrecha dela sancta cruz. O anima mia passa y buela hasta llegar a este sancto monte de la passion d' tu amado redemptor, ansi como pajarito y haz alli tu nido si quieres tener sossiego, y ser libre dela batalla q̃ el mũdo y tus sentidos cada dia cõtra ti mueuẽ. Remõtate buela como aue fenix, y haz leña d' muchas cõsiderationes, y cõ las alas d'l entẽdimiẽto y volũtad encẽderse ha fuego d' amor diuinal, ya q̃ seas hecha ceniza humillado te, y nada presumiẽdo d' ti misma. En esta meditaciõ y suaue contemplacion se enciende tan celestial fuego. Da tal pedernal y piedra preciosa mejor que esmaltada, saltan a cada golpe centellas de biuo y puro amor. Aqui se te queman las alas de soberuia y vanidad, aqui morira tu hombre viejo para resuscitar el aue fenix a nueua vida, y nueuos gustos y sentimientos y gozos del spiritu. O fuente d' piedad o pielago de amor sin suelo: o saluador mio, pues vuestra demanda es auer venido al mũdo, para poner fuego ala tierra, y vuestro desseo es que se emprenda, y que arda, veys aqui mis ẽtrañas terrenas, offrezco mi coraçõ mas duro que piedra de diamente. Valeroso es señor vuestro fuego de amor, y no solo entiende los coraçones que son leña, o yesca delicada, mas aun abrasa a los que son tierra. Tierra soy abrasadme. piedra sin sentido soy, inflamadme cõ vuestra charidad ardentissima. Fuego soys señor abrasador, quitad d' mi todo vano desseo, y terrena affición. O fuego que siempre ardes y nunca desmayas. Fuego q̃ todo lo hazes fuego, quanto rescibes en tus manos purifica me, regala mi anima en tu sancto amor, pon señor enel altar demi coraçon tan preciosas brasas. Porque si tã crecida merced me hazeys amantissimo Jesus, yo sere con vuestro fauor el sacerdote q̃ vos mandastes, que cada dia mañana y tarde echasse leña. Yo ceuare este p̃ciosissimo fuego, considerando y contemplando particularmente vuestra sanctissima vida haziendo vn hazezito de vr̃a gloriosa, y salutifera passion, por nuestras almas padescida.

Lth,5 p.q. 49.

ps.10

ecl.51

De.4

Nota.

¶ Soliloquio primero para el domingo dela salida al huerto.



Este sancto monte rey del cielo dando me vos virtud, sacare siete consideraciones. Las quales seran como siete palos para hazer este hazezito de mirrha muy preciosa thesoro de mi anima, y consuelo de mis angustias y trabajos.

¶ El primero palo señor mio cortare del huerto

erto de Getsemani, a donde fuystes a esperar los enemigos y començastes a padecer por mi alma. Alaben os señor todas vuestras criaturas, y yo aun q̃ indigno os doy infinitas gracias. Porque con tan admirable charidad siendo el dador dela ley os subjetastes a ella, queriendo dar fin alas cerimonias, que solamente eran sombra y figura dela ley euangelica. O innocente cordero de dios que venistes aquitar los pecados del mundo, como se alegra mi coraçon, en os ver sentado en la mesa con vuestros apostoles, comiendo aquel figuratiuo cordero. Un cordero come aotro, el figurado alque era figura. Mas mirad señor que el cordero de essa mesa que comeys, fue dessollado despues de muerto, y con cuchilo agudo. Uos cordero sin macula sereys dessolado en vida, no vna vez sino dos a la columna y al pie dela cruz, quando os desnuden vuestras vestiduras pegadas alas llagas, estando presente vuestra sancta madre. No sera cuchillo afilado, con el queos han d' dessollar, sino varas de madera, açotes, y cadenas. Mandaua la ley que esse cordero se asasse, y que no de otra menera se comiesse, porque entendays que en brasas de amor y charidad aueys de ser abrasado y puesto en la sancta cruz. O humildad soberana, la q̃ exercitastes luego, quitando os la ropa de encima, y lauãdo los pies a vuestros amados apostoles. O pacientissimo señor pues ansi pagays al traydor de judas, las pisadas de traycion que el dia antes yendo os a vender dio. Perdonadme buen Jesus mis maldades, y lauad mi anima y quedara mas blanca que la nieue, y mas pura que el sol. Lauastes les los pies para los auer de comulgar, dando nos a entender, que aun delas culpas veniales hagamos penitencia, y nos cõfessemos primero ante que nos llegemos a tan purissimo manjar. O sabiduria del padre, o admirable inuencion, que partiendo os para morir os quedastes cõ nosotros. Porque vuestra esposa la yglesia no q̃dasse biuda, y apartada dela presencia d' su rey y su dulcissimo esposo. O pan delos angeles, significado en aq̃l manna del desierto, dad fuerças ami anima y quitad le todo el gusto y sabor del pã d' Egypto, que es el pecado.

Matt. 26. / Nota. / Exo. 12. / Io. 13. / Psal. 50. / Io. 6.

¶ Cõ tal manjar cõfortados vr̃os apostoles, y con aq̃l alto sermõ de amor exortados, o Angel del grã consejo, como a otro Helias, los d'spertays p̃a aquel largo camino, d' vr̃a passion penosa. Sacastes los al cãpo passando el arroyo de los cedros, porq̃ dauid el figurado vaya como el otro Dauid d'scalço y llorãdo, la perdiciõ de Absalon, hijo rebelde y p̃seguidor d' su padre, como lo fue el traydor de Judas. Oluidays vr̃os tormẽtos llorãdo el pecado deste traydor, rogandole que se cõuierta, y dandole seguridad q̃ le rescibireys a penitencia. Para prendas de lo qual no le negastes vr̃o diuino rostro, ni le quitastes el nõbre de amigo. O cõsuelo delos angeles: q̃ coraçon hay tã de piedra q̃ no se enterneza: quãdo os oye dezir aq̃llas lamentables palabras. Triste esta mi anima hasta la muerte, velad apostoles y orad conmigo. Apartastes os dellos quanto vn tiro de piedra señor: porque el gran amor q̃ les teneys no suffre larga ausencia. O con q̃ boz lastimera, y con q̃ lagrimas orastes al padre prostrado enel suelo, suplicando le, q̃ si era possible que el caliz de vuestra passion cessasse. Mas como esta oracion era hecha por parte dela sensualidad: la qual naturalmẽte temia la muerte tã espãtosa, cõcluystes orãdo tres vezes q̃ no vr̃a voluntad, sino la de vr̃o padre celestial se cũpla. Dando nos aqui documento, de no pedir cosa temporal, sino con tal condicion que la voluntad de nuestro criador se cumpla. O pastor benigno, quanto cuydado teneys de vuestras ouejas. Como vays y venis a las visitar, con que paciencia las suffris, y con quanta misericordia escusays su descuydo y porfiado sueño, Palabras fueron de padre aquellas que les dixistes. El spiritu vuestro pronto esta, mas vuestra carne es enferma, Desseays velar cõmigo, mas vuestra flaqueza os va a la mano. O cosa digna de llorar: q̃ judas vuestro p̃seguidor, y todo su exercito, vn momento no duerme, y vuestros amados apostoles sola vna hora no pudieron velar. Los malos pierden el sueño p̃a os offender, y vue-

2. re. 15. / Matt. 26. / Luc. 22. / Nota. / Matt. 26.

y vuestros amigos en començando a orar, comiençã tãbiẽ a dormir. Que dire rey d'l cielo, o con que lengua podre hablar, d' aquel martirio sin verdugo, q̃ es vuestro sudor d' sangre. Veos todo sangriẽto señor, veo la tierra y yeruas hechas sãgre, y ando a buscar el verdugo y no lo veo. O grã fuerça de amor, o grã gigãte el temor de la muerte, pues bastastes a vañar en sangre al hazedor del mundo. Ahora entiẽdo señor aq̃llas palabras de Salomon. Fuerte es el amor como la muerte. Fuerte es de verdad el amor, pues al leon d'l tribu d' juda, tiene ansi vẽcido, puesto en agonia y vañado en sangre. O dulce Jesus que biẽ guiados vã mis negocios, en vergel peco el Adã terreno, robando la fruta vedada: y en vergel paga adam el celestial, el robo q̃ aquel hizo. Tales son las mançanas, y tal la fruta deste vergel, a la qual la esposa, muchos años antes os cõbidaua quãdo dixo. Venga mi amado a su huerto, y coma d' los frutos d' sus arboles. La fruta deste vergel de oraciõ señor: lagrimas, y gemidos: y sudor de sangre es. Mançanas bien amargas pa vos, y muy dulces para mi alma a quien tanto amays. En vergel vuestro entrastes, d' su fruta amarga aueys de comer. Azeda es y mal sazonada, porque la dentera de Adam quede sana, el qual comio la fruta en agraz: siendo desobediente a su criador. En aquel vergel de parayso, no falto sierpe que empoçoñasse, ni aqui faltara serpentino cruel judas que ya viene cerca para os prender y matar.

Lu. 22 · Ap. 5 · Ge. 2 · Ca. 1

Soliloquio segundo, para el lunes, de la prisiõ y entrada en Hierusalem.

O Saluador y Dios mio, todo ha llegado junto el consuelo y desconsuelo: El angel Gabriel que os conforto despues de la oracion tercera: para que no temiessedes la muerte, pues ansi lo queria vuestro padre. Y tambien llego el Angel de Sathanas, judas capitan de maldad, para turbar a sus hermanos, y entregaros a vuestros enemigos: O palabras dolorosas las que a vuestros tres apostoles dixistes mi Dios. Leuantaos salgamos deste vergel, que ya esta cerca el que me tiene vendido. O señor ahora puesto en agonia sudauades sangre, y tan presto os veo sin temor como fuerte Sãson yr a buscar los enemigos, que nouedad es esta: Grande es la virtud de la obediencia, pues da fuerças nueuas, al que ha de cumplir lo que su perlado le manda. Y por tanto antes que el angel viniesse con la repuesta del padre celestial, vuestra carne purissima temia y agonizaua. Y a es hecha fuerte, porq̃ va a cũplir lo q̃ el padre q̃ere y no lo q̃ ella d'mãdaua. Por tãto dixo salomõ q̃ el varõ obediẽte recontara las victorias. Y al contrario el que fuere rebelde, dara muchas y grandes caydas, siendo flacamente vencido, aun en pocas cosas. De noche os vienen a prender redemptor mio, porque tales son sus animas: y sus caminos estan en oscuras tinieblas. Tra en lanternas y luzes, ignorando ser vos luz verdadera, criador del sol y luna, y de las estrellas. O salud de mi anima quanto os deuo amar, y loar: y seruir, pues tan de volũtad os vays a la muerte, y con tãta charidad os offreceys en las manos de vuestros perseguidores. Que coraçon bastara a cõsiderar: cõ q̃ mãsedũbre oys al cauteloso judas, quãdo os dixo. Esteys en buen hora maestro: Que entrañas no se ablãdan a perdonar a su enemigo: cõsiderãdo cõ q̃ volũtad le dixes paz cõ esse rostro diuinal siẽdo el enemigo d' paz y capitã de injusta guerra. Llamastes le amigo y no engañador: porq̃ entiẽda el pecador quanto desseays su amistad: como en tanto que biue sera recibido a braços abiertos: si se conuertiere a vos. O palabras encẽdidas de fuego de amor diuinal: amigo a que venistes: O Absalon hijo mio: si te aprouechasse mi muerte: si muriesse yo por ti: aprouechãdo te mi passion. Has venido a hazer penitencia doliendo te de tu pecado: A que venistes: Pues me llamas maestro: quieres aprender de mi a confiar y gemir tu delito tan grande: por el qual yo tengo de morir: O amigo a que has venido: O que gran

Lu. 22 · obediencia. · Pr. 21 · Ioã 1 · Mat. 26. · Nota.

cayda has dado. De discipulo eres hecho traydor, de apostol caudillo de ladrones, y de hijo de Dios, hijo de sathanas.

¶ Mas porque no pensasse aquel exercito d maldad: q̃ sus armas y fortaleza valian algo cõtra vos mi saluador, señor de poder infinito, preguntastes les a quiẽ buscauã. Ellos cõ su boca descomulgada: no temẽ nõbrar vr̃o santo nombre diziẽdo. Queremos a Jesus nazareno. O poder soberano, q̃ cõ vna sola palabra distes cõ ellos de celebro en tierra. No ganastes esta victoria con reja de hierro como Sãgar vencio a sus enemigos: no como Sãson q̃ con vna quixada de animal, mato mil philisteos. Vos palabra del padre con vuestra poderosa palabra los derribastes, y los pudierades embiar al infierno en cuerpo y en anima. Mas o dureza espãtosa, o pertinacia infernal, q̃ aun q̃ se veẽ caydos y vencidos, no por esso se reconocen quien son, ni se enmiendan de su locura y error. O clementissimo señor suplico a vr̃a magestad, si por mis descuydos me dexaredes caer, q̃ no sea mi cayda de celebro, como la de estos obstinados sino como la de los tres apostoles en el mõte Thabor q̃ cayeron de manos, porq̃ me humille y conozca mi cayda, y me deys vos la mano pa me leuantar: como la distes señor a vuestros amados apostoles, q̃ luego se leuantaron. Mas mirad señor q̃ corre peligro mi saluacion, no vseys ahora de poder infinito, sino de flaq̃za. No suene boz de diuinidad, sino de humanidad y blandura. Ay se quedaran muertos, mãdadlos leuantar, sino q̃reys q̃ mi anima q̃de caýda: y sin redenciõ. O anima mia, aqui ten gran atencion, mira que este es el primero recuentro de la batalla, a dõ de estos leones empleã sus fuerças. Considera como los leuanta diziẽdo. A q̃en buscays? Pues a mi me q̃reys, no toq̃ys a estos mis apostoles, por mi no mireys: tratad me como os pareciere, mas a estos mis amados discipulos, no los prendays ni enojeys. O con q̃ grita y con que furia, arremeten estos lobos crueles, al cordero mansuetissimo. Unos le atan las manos atras como a ladron, otros le echan cadenas a la garganta otros le dan cõ las lãças: y otros viẽdole caydo, le huellã y acoceã cõ los pies. O criador de los angeles: o gloria de los cherubines q̃ abatido os veo, q̃ solo y desamparado de vuestros apostoles. Veo captiua la libertad, afligida la alegria del cielo; y como gusano puesto debaxo de los pies de los hõbres, al q̃ esta sentado sobre los cherubines. Aqui haz grã sentimiẽto anima, contẽplando como los philisteos hã robado el arca del señor. Considera q̃ tormentos le dã, y llora al innocente joseph, q̃ va entregado a los ismaelitas, verdugos y sayones. Cõpadecete de los apostoles q̃ van huyẽdo y llorãdo, y tẽ piedad de su santa madre q̃ estaua en hierusalẽ, esperãdo la venida de su hijo preso y maltratado. O padre d misericordia, o dulce Jesu, q̃ con todos vsays de piedad, y nadie la vsa con vos. Sanays la oreja al traydor ministro q̃ os prendio siẽdo el digno de perder la vida por su delito porq̃ justo era señor q̃ aq̃lla maldita sangre no se mezclasse cõ vuestra sangre tã real, pues esta nos auia de lauar de nr̃os pecados, y aquella mas nos manzillara, siẽdo sangre de pecador. O anima no se te pierdan tales piedras preciosas. Mira q̃ son pedaços de oro aun que menudos, los trabajos q̃ tu redẽptor padecio en esta legua de camino, hasta llegar a Hierusalẽ. Que de caydas dio cõ la priessa q̃ le dauan, y como las manos lleuaua atadas atras no podia caer de manos sino de ojos, en aq̃llas piedras y palos. Las plãtas lleuaua dessolladas porq̃ yua descalço, las rodillas sangrientas de las muchas caydas, el rostro lleno de sangre y poluo, y los cabellos y barua messada. De manera q̃ puedes dezir cõ Esayas. Vimos le sin hermosura alguna, siẽdo el que crio el çielo y la tierra: y da la hermosura a las flores: estrellas, y campos.

Jo. 18. Lu. 15. Nota. ma. 17. Nota. Gẽ. 17. Nota. Lu. 22. Es. 53.

¶ Soliloquio tercero pa el martes: de la casa de Annas y Cayphas.



O Señor quan otra es la proccessiõ desta noche, q̃ no la dl dia d ramos, q̃ ha seys dias q̃ passo. Alli cõ grã solẽnidad cortauã ramos

y lleuãdo los en las manos cãtauã. Bendito sea el q̃ viene en el nombre del señor rey de israel: y ahora con lãças y armas os lleuã atormentãdo. En aquella solemne honra se quitauan las vestiduras, y las poniã debaxo de los pies por dõde passauades. Y en este recibimiento os rasgan las vestiduras, dãdo os golpes, y quando caeys en tierra os lastimã con sus pies. Finalmẽte en aq̃lla entrada de Hierusalẽ, os pidẽ cantando q̃ los liberteys, del captiuerio de los romanos, y ahora entrays en la misma ciudad captiuo y aprissionado. O señor con q̃ priessa os lleuã a casa annas: a dõde os fueron dadas dos bofetadas con gran affrenta. La vna quando os nego sant Pedro la primera vez y la otra os dio vn atreuido sayon llamado Malco, auiendo vos respõdido al juez muy humilmẽte. O mi redemptor dulcissimo, q̃ estraño dolor fue este, siendo vuestro rostro tã delicado, y la mano de aq̃l traydor estando armada y hiriẽdo os cõ toda su fuerça a rodeo braço. Mira anima mia como cayo en tierra luego tu cõsuelo y fortaleza. Cõtempla como le dessollo la mexilla, a dõde le lastimo. Cõsidera como le baña la boca en sangre, y como no le dan lugar para la escupir, leuantando le de los cabellos. De aqui podemos cõtemplar q̃ la madre suya sanctissima cõ las otras sanctas mugeres le siguierõ. Porq̃ si el amor de madre no suffrio q̃ muriesse el hijo en la cruz sin ella, tambien diremos conforme a razon que desde la entrada de Hierusalem, la madre y el hijo anduuieron jũtos. Dauid y Jonatas no mas de por ser amigos, no se podian apartar vno de otro, quãto mas la señora del mũdo siguira a su criador y hijo engẽdrado y nacido de sus virginales entrañas.

Io. 12.

Io. 18.

Nota.

¶ En casa Caypbas estauan los sacerdotes y dotores de la ley esperãdo a nr̃o saluador, aunq̃ seria mas de la media noche: porq̃ facil cosa es velar toda la noche, pa hazer vna vẽgãça del q̃ es enemigo, mas pa alabar a dios como el rey Dauid lo hazia, pocos hay q̃ se leuãtẽ a media noche. Por esto dixo el señor q̃ sõ mas sagazes y diligẽtes, los hijos d'ste siglo q̃ los hijos d' luz. Toda aq̃lla compañia d' maldad os recibio mi saluador, y no cõ pequeña alegria por ver su desseo cũplido en daros la muerte d' cruz. En esta casa mi criador padecistes graues y muchas penas, suffristes grãdes injurias quãdo respõdistes al juez caypbas, q̃ os veriã venir en las nubes d'l cielo cõ grã poder y magestad pa juzgar a todo el mundo. Esta verdad dixerõ ser blasphemia como gẽte ciega d' embidia, y caypbas põtifice rasgo su vestidura como indigno d' ser sumo põtifice. Para significar q̃ el sacerdocio d' la vieja ley, era ya tiẽpo q̃ cessasse, despues q̃ en la cena vltima ordenastes por sacerdotes y obispos de vr̃a santa iglesia a vr̃os amados apostoles. El mismo cayfas se depuso, y se priuo d'l officio rasgãdo su vestidura, aunq̃ el no sabia lo q̃ hazia. O redẽptor y salud de mi aĩa con q̃ desacato fuystes luego escupido, sentado en vna silla, y puesto vn velo delãte esse diuinal rostro, os dã vna caña en la mano por cetro: y hincãdo las rodillas delãte vos, os dã pescoçadas diziẽdo. Prophetiza nos chr̃o, y di nos q̃en es el q̃ te hirio. O señor quã otros son los maytines, q̃ os cantan los seraphines en el cielo diziẽdo. Sãto, sãto santo es señor de los exercitos o quan otras las palabras q̃ los angeles y los archangeles, derribados d'lãte vr̃o trono real dizẽ dando gloria y alabãça a vos su criador y señor. Los hõbres por quiẽ padeceys auiẽdo os hecho hõbre: d' rodillas os lastiman, y blasfemã, y los angeles admirados de tã excessiua charidad q̃ vsays con ellos os alabã. O señor mio y dios mio, essa caña vazia q̃ os d[illegible] la mano, mis pẽsamiẽtos vanos son, y an[illegible] se han de pagar por tã poderosa mano. Esse velo y saliuas en el rostro no son sino satisfaciõ, de la vana hermosura de q̃ se precian los mortales. Suplico a vr̃a magestad me deys suffrimiẽto, para q̃ a las injurias me haga sordo, y quando fuere por vr̃o amor mal tratado, no tenga respuesta mi boca sino para orar por quien me persigue. Toda la noche passays padeciendo tormentos diuersos, y todo su ingenio emplean vuestros perseguidores, en pensar como y en que manera os atormentaran, y como finalmente te os pornã en la cruz.

Ma. 25.

Nota.

Esa. 6.

Nota.

¶ Soliloquio quarto, pa el miercoles, de la casa d' Pilato, y Herodes.

Luego de mañana dulce Jesus, os presentã delãte pilato, diziendo que os condene a muerte de cruz, porq̃ no solo queriã quitar os la vida mas aun desseauan quitaros la fama de vuestra celestial doctrina y milagros. A todos admiraua ver vuestro rostro diuinal, en quien desseã los angeles mirar: tã desfigurado y con las saliuas affeado. Las quales q̃sistes antes padecer, q̃ no recibir por esposa a la sinagoga, soberuia, y fea por el peccado de ingratitud. Pilato entẽdida su embidia, y conocida la maldad destos acusadores: dixo q̃ os lleuassen a herodes q̃ era rey d' Galilea. O señor q̃ vos soys el fuerte Sanson, q̃ aueys de andar la rueda como leemos del q̃ era figura, para q̃ andando de vn juez a otro quebranteys mi duro coraçõ, cõ vuestros tormentos: y mis pecados se deshagan por el merito de vuestra bendita passion. Herodes os recibio con rostro alegre, porq̃ desseaua ver conforme a vuestra gran fama alguna marauilla d' las muchas q̃ auiades obrado. Mas como este tyrano os auia muerto al santificado Baptista: quitãdo os vuestra boz, no solo no quesistes hazer marauilla alguna, mas, aun le quitastes la habla, pronunciãdo le por descomulgado, q̃ puso mano en vuestro precursor. Esto parece auer sido el misterio, pues con Annas, y Caypbas, y Pilato q̃ era gentil, hablastes muchas vezes, y con este descomulgado, no os parecio hablar palabra alguna. El de enojado, o sabiduria eterna: mandaos vestir vna vestidura blanca, escarneciendo a vuestra magestad, como si fuerades hombre loco. Luego fuystes remitido a Pilato, porque se acabe de andar la rueda pesada y trabajosa de vuestros dolores. O pureza de los angeles, como vuestra innocencia no se puede encubrir, pues Pilato a bozes dize, que ya hecho diligencia sobre el negocio, y halla ser vos sin culpa, y ser ellos los culpados embidiosos vindicatiuos. Mas como siempre importunassen desseando beuer vuestra sangre, y veros morir en la cruz, quiso amansar su yra Pilato, tomando vn remedio harto penoso para vos. Manda que os atẽ a vna colũna y q̃ seays açotado con gran rigor. O benigno Redemptor, con q̃ priessa aquellos sayones os quitã vuestras vestiduras sagradas, y con quanta crueldad os atan a la columna y llagan vr̃o cuerpo delicado. En manera que como en el pecador no auia cosa sana, porq̃ todo le auia d'struydo el pecado, ãsi en vos soberano medico, no auia parte adonde no estuuiesse vna llaga sobre otra. Llagado y coronado de espinas, con vna purpura, y vna caña en la mano, soys enseñado al pueblo: a quien Pilato dixo. Veys aqui el hombre, mirad vuestro rey. Vos soys mi dios rey mio y señor mio: que por me dar el reyno del cielo padeceys, la sinagoga no quiere sino por su rey a Cesar, y mi alma no quiere otro señor y principe sino a vos. No bastando este remedio acuerda Pilato d' tomar otro de gran affrenta para vos gloria mia, allega a los Hebreos la costumbre que tienen, de libertar algun delinquente por hõra de la pascua. Y preguntales si quierẽ dar la vida a barrabas homicida, o si les parece q̃ vos seays libre mi buen Jesus. Dan bozes que el homicida biua, y que vos que resucitays los muertos murays en la cruz: oyda esta peticiõ Pilato pide agua, y lauando se las manos dize ser innocente y sin culpa de la muerte: a la q̃l os sentencio injustamente.

Hie. 11 · De. 25 · Lu. 16 · Lu. 23 · Nota · Ma. 25 · Es. 26 · Luc. 2

¶ Soliloquio quinto pa el jueues: de como lleua la cruz a cuestas el señor.

O Sentencia rigurosa pronunciada de injusto juez, pues manda q̃ muera el innocente, por tal conocido y puado. Y lo q̃ mas espãta es, entregar le en manos d' sus acusadores pa q̃ a su volũtad hagã d'l lo q̃ q̃sieren. Mas porq̃ mas o redẽptor mio, resplãdezca vr̃a charidad, no apelastes pa cesar, q̃ os valiera como a S. pablo valio este remedio, antes muy d' volũtad tomastes vr̃a cruz en los ombros, aũ q̃ grãde y muy pesada. Porq̃ nos enseñassedes a prouar nr̃as fuerças, y hazer

Nota · Io. 16 · Act. 25 · Ma. 15

penitencia por nuestros pecados. Por esta Margarita preciosa dexastes todas las cosas, y en hallando la le echastes mano como a cosa muy desseada, pa mi remedio. Y como soys padre de cõsolacion, que a nadie desamparastes, viendo llorar a las hijas de Hierusalem vuestra muerte: oluidados todos vuestros trabajos, las cõsolays, y dezis q̃ no lloren por vos, sino q̃ lloren a si mismas y sus hijos. Porq̃ muy gran castigo ha de venir sobre aquella ciudad: a donde tã grã offensa se haze a vuestro padre celestial. Suplico a vuestra magestad señor, que me deys sentimiẽto y lagrimas, para que vuestros tormentos siẽta en mi coraçon, llorando primero mis pecados, y despues cõtemplãdo vuestra sagrada passion. O señor quãtas caydas distes en aquel camino yendo al caluario, encoruado el cuerpo con aquella cruz pesada: y sudãdo agua y sangre de la corona de espinas, y de las llagas q̃ reuentauan con el peso de la cruz. Viendo os mi criador tã desmayado en el camino, acuerdan de alquilar vn hombre llamado Simon, para q̃ lleue la cruz. No por misericordia mouidos: sino por no se detener tanto en el camino, y por miedo que no se os acabe la vida antes de ser enclauado y puesto entre dos ladrones. Bendito seays vos señor q̃ a todos hazeys mercedes, en este camino de vuestra passion. Al ministro malo y peruerso sanastes la oreja, en casa d̃ cayphas: mirastes cõ ojos d̃ misericordia a sant Pedro, y luego lloro y hizo penitencia. En casa de herodes y pilato entẽdistes en los poner en paz: y los d̃xastes amigos. Por vuestra causa gano la vida barrabas el homicida. A las matronas de Hierusalem consolastes, y al Cyrineo hezistes merced de vuestra cruz: de donde se le siguio gran ganancia por su trabajo. Esta merced os pido: redemptor y salud de mi anima, que vuestra cruz de innocencia me deys, la qual lleue por vuestro amor, y no como Simon por interesse temporal, que es paga que se da a los ipocritas, y christianos fingidos. Simon la lleuo y no murio en ella, yo la desseo lleuar: y acabar mi vida en la cruz de penitencia. Mas quiero señor morir cõ vos que

Nota. / Nota

biuir sin vuestra cruz, en ella esta mi esperãça mi fortaleza y consuelo. En vuestra cruz esta toda mi honra, y fuera della todo lo tengo por affrenta, y miseria. O señor q̃ fuera d̃ mi, sino tomarades tan de voluntad esta tan santa cruz y passiõ: Que hizierã todos los santos padres en aquel limbo priuados de su gloria: y bienauenturança: Los angeles os alaben por mi, pues con tã gran misericordia determinastes pagar en esse arbol de la cruz el daño que hizo adam, comiendo del arbol de parayso. O verdadero Isaac o gozo y alegria del cielo, lleuad esse haze de leña a donde aueys de ser sacrificado q̃ ya esta cerca el mõte caluario.

Ga. 9. / Ge. 25

¶ Soliloquio sexto para el viernes: de las siete palabras que Christo Jesus nuestro saluador dixo, en la santa cruz.

AL monte caluario llegastes mi buen Jesus muy cansado y en ayunas sin auer comido cosa alguna d̃sde la vltima cena. Saluo q̃ muchas veces beuistes vr̃a sangre mezclada cõ vuestra saliua, por las muchas bofetadas y puñadas q̃ en esse rostro mas gracioso q̃ el cielo, os dauã aquellos crueles ministros. Grãde era vuestro desmayo y muy debilitada estaua vuestra fuerça: mas como soys hijo de Dios, al qual essa humanidad vuestra esta vnida: de hay le veniã nueuas fuerças, para de nueuo padecer: y no morir sino en la cruz, segun lo teniades determinado. Y si Eliseo defunto no mas de por tocar aq̃l muerto, basto a dar le la vida, siendo verbo del padre vos q̃nto mejor podiades dar nueua virtud a essa vr̃a humanidad: Al pie de la Cruz saluador mio os desnudã delãte todos: contra la ley de los crucificados, a los quales no mandaua desnudar, porque mas crezca vuestra affrenta y dolor. Aqui es dessollado el bezerro tan manso, y humilde, y misericordioso con los hombres, para se offrecer todo en holocausto, segun mãdaua la ley, y padeceys este martirio tã grande, mirando lo vuestra sacratissima madre, que fue muy mas estraño dolor para vos señor,

S. th. p q. 46 ar. 4. / Leu. 1

por la compassion que della teniades. O anima oye lo que dios dixo al patriarcha Abraham. Mira al cielo y cuenta las estrellas del si puedes. Contempla el cielo de la humanidad de nuestro redemptor, y particularmente considerá cada llaga sangriēta, resplādeciente mas que las estrellas. Ansi desnudo innocentissimo Adam celestial os derriban sobre la cruz, para os enclauar en ella. Esta sancta cruz es la caña con que vio el propheta medir el templo. El hombre que le mide es el pueblo Hebreo: y vuestro sancto cuerpo el templo que es medido. Mas o señor que en la edificacion del templo de Salomō, no fue oydo golpe đ martillo alguno, y aqui oye mi anima, y no sin grā dolor los golpes que dā los sayones, en los clauos que traspassā vuestros sanctos pies y manos. O rey clementissimo, si turara hasta ahora la ley que pusierō los philisteos, que no tuuiessen herrero en el pueblo de Israel. O nunca se hallara tal inuencion, de tā grā martirio para vos. Y no menor tormento fue quādo os descoyuntaron sobre la misma cruz, y os boluieron el rostro sobre la tierra, teniēdo la cruz a cuestas para de la otra parte redoblar los clauos. O harpa del verdadero y figurado Dauid que con tu musica ha de ser desterrado el demonio, que atormentaua a Saul figura del pecador, que soy yo por quien padeceys.

Ezec. 40. · Figur · 3. re. 9 · Nota

¶ Ansi enclauado, o buen Jesus, os leuātā en alto, para que seays visto de todos y adorado: como quādo en la missa alçā el sacramēto. Y porque la min[...]era tā solēne no faltarō ministros, los dos ladrones que teniades cerca de vos aunque solo el vno fue buen ministro, confessādo ser vos rey del cielo y verdadero messias. O padre đ mia, quāto amays nr̃as almas pues teniēdo pies y manos enclauadas, cō la lēgua q̄ teniades solamēte libre, no đxastes đ nos cōsolar, hasta q̄ se os acabo la vida. Siete palabras dixistes llenas đ grādes misterios, la primera de las q̄les fue dezir.

Mat. 2 · Lu. 23

¶ Padre perdona los que no saben lo que hazen. Bēdito seays vos señor q̄ cō vuestra sangre firmays el perdō de vr̃os enemigos q̄ os quitan la vida. O sangre mejor que la de Abel, q̄ daua bozes cōtra su hermano cain: el qual le auia muerto a trayciō. O charidad admirable: q̄ no os contentauades cō dezir, yo perdono, sino que estādo ellos pecando, q̄sistes dexar alcāçado el perdon para ellos, y que el padre celestial lo firmasse. Quādo orastes en vuestro fauor señor en el huerto, pedistes añadiendo aq̄lla condicion, si es posible passe este caliz de mi, y aqui quādo orays por los que os crucifican pedis sin cōdicion alguna. Porq̄ mas quereys la salud de nuestras almas q̄ vuestra propria vida. O ceguedad, o dureza de los christianos q̄ no quieren perdonar las injurias, y la muerte de los parientes o hermanos, estos tales q̄ no imitan a tal maestro, no ternan parte deste perdon que aqui el gano, pa los q̄ perdonarē a sus primos.

He. 12 · Mat. 26

¶ La segunda palabra fue quādo respōdiste al ladrō sancto. Hoy seras comigo en parayso. O clementissimo rey, mas le days que el supo pedir. El dezia que os acordassedes đ sus trabajos, y vos firmays le la bienauenturança. O señor no os robe yo mas mi coraçon el qual vos me pedis entero, no ame cosa sino en vos y por vos, porque esta boz tan suaue merezca yo oyr, hoy veras mi diuinidad y seras biēauēturado. O liberal dador, si por tres horas q̄ el ladrō estādo en la cruz os siruio le days el cielo, quāto mas gloriosa sera el anima: que muchos años ama y sirue en este destierro penoso desta vida.

Lu. 23

¶ Fue la tercera palabra, hablar cō vuestra angustiada madre, cuya compassion os daua mayor tormento señor: que vuestra propria passion. Y como dos espejos vno delante de otro se representan, bien ansi mirando os ella con ojos de madre piadosa, y vos mirādo la con ojos de hijo tā amado, se causaua vna reflexion de dolores tan grandes, que cada vno quasi oluidaua los suyos compadesciendose de los del otro, aunque no se pueden dezir agenos sino muy propios de cada vno. O que martyrio sintio, quādo le dixistes, muger ves hay a tu hijo: y a sant Juan ves hay a tu madre. O mas que martyr sanctissima virgen, q̄ direys a esta palabra, o q̄ respōdereys, sino

Io. 16 · Simil.

lo q̄

lo que dixo Jsaac. Esta boz d mi hijo Jacob es. Si le mirays al rostro no le conocereys, afeado cō las saliuas y la sangre que cae dela corona de espinas. Si le considerays los pies y manos y cuerpo, todo esta llagado. Solamente en la boz vereys que es Jesus nazareno, el que concebistes por obra de Spiritu sancto, el que paristes sin dolor, y criastes cō vuestra leche virginal. Mirad nos señora como a hijos, y ganad nos fauor, con q̄ os loemos y siruamos como a señora y madre pues lo soys.

Mat. 27. ¶ La quarta palabrā Dios mio que dixistes fue, quexaros al padre como desamparado. Dios dios mio porque me has dexado? Boz es de vuestra carne afligida, la qual ningun consuelo recibe de vuestra anima gloriosa, ni del verbo aquien estaua vnida vuestra humanidad. O bendito desamparo que merescio nuestro consuelo, para que jamas seamos desamparados. O señor no os aparteys d mi, que esta la tribulacion dela muerte muy cerca, y no hay quien me ayude. Por este desamparo vuestro, no me dexeys que caere miserablemente, si de mi vn punto os apartays: enla vida o en la muerte.

Ps. 21.

¶ Quexastes os redemptor mio, diziendo: Sed tengo. No porque pensauades ser cōsolado con agua dixistes esta palabra, pues el propheta auia dicho q̄ os auiā de dar a beuer hiel y vinagre, sino para declarar el desseo que de saluar nuestras animas teniades. Esta misma sed os mouio a pedir agua a la samaritana, y no leemos que beuistes, sino que la conuertistes, y perdonastes sus pecados, y con ella cōuertistes aquella ciudad. Verdad es saluador mio, que naturalmente auiades sed, como aculla Sanson quando vencio aquella batalla: y le fue dada vna fuente q̄ mano de aquella quixada de animal conque vencio. Vuestros açotes y corona de espinas, vuestros sudores y cansancio, batalla fue dō de vencistes los demonios y al mundo. Si la sed queriades matar, en essa humanidad con que vencistes estaua la fuente, vuestra alma gloriosa es, y ella os consolara. Ay esta la fuē te dela vida, pues soys Dios combidays a todos que vamos a rescebir de vos agua d gracia. O fuēte sedienta, o rio caudal, para q̄ dizes que estas seco, sino por que te de mi alma, y te offrezca mis desseos de amor, y te sirua con ellos.

Iu. 15.

Ioa. 4.

¶ La sexta palabra q̄ dixistes dulce Jesus, fue declarar ser ya todo acabado lo que de vos estaua escripto. Ya todo es cōcluydo. La ley vieja ha espirado, con sus cerimonias y sacrificios: ya se acabo la rauiosa embidia de vuestros enemigos, que tanto desseauā ver vuestra muerte. Acabose el ingenio peruerso delos fariseos y sacerdotes dela sinagōga, que tantos tormentos inuentaron, para mas os afligir. Fenescio el llanto y gemidos delos sanctos padres que os esperauā en el limbo, cinco mil años auia. Y aun acabose ya vuestro desseo, que teniades de redemir el mundo. Luego bien dezis señor. Acabado es, pues todas estas cosas q̄ darā por acabar si vuestra vida no se acabara en la cruz. O señor que el viernes acabastes y perfecionastes todo el mūdo visible: y hoy viernes acabastes, y adornastes al mundo menor, que es el hombre, redimiendo le con vuestra muerte y hermoseādole cō vuestra sangre. O si dixesse yo. Consummatum est. Acabados son mis pecados fenescido es mi destierro, y se acabo mi persecuciō, mi yra y pereza, ya hizierō fin.

¶ En la vltima palabra, o rey del cielo, nos enseñastes, con q̄ oracion hemos de salir desta vida. Offrecistes vuestro espiritu al padre celestial, siendo vuestra alma bienauenturada desde el punto de su cria[cion]. Porque entendamos que esta oracion fue en nōbre de todos vuestros amigos hecha, y que por virtud della el padre eterno recibira nuestras almas. O boz de grā virtud, o boz de grā magnificēcia boz que bastaste a quebrātar los cedros, derribaste la presuncion del centurio, y la ydolatria de sus cien hombres: los quales admirados dixerō. De verdad este es hijo de dios. Enseñanos Dios y homber, y predicā este misterio publicamente en aquel monte. En vuestras manos mi criador offrezco mi alma mis desseos y mi coraçon. Vos me defended vos sed mi amparo y remedio, en la vida y en la muerte

la muerte. Y pues con tales palabras distes el spiritu con estas mismas me dad fauor q̃ mi alma se consuele quãdo deste cuerpo salga para gozar de vos.

¶ Soliloquio vltimo para el sabado, del sepulchro de nuestro redemptor.

El vltimo palo d̃ myrra saluador y señor mio, para acabar d̃ hazer este hazezito, q̃ d̃ andar sobre mi coraçõ, sacare deste mõte, a dõ de distes fin a mi remedio y salud. Inclinada vuestra sancta cabeça distes el alma al padre para que yo baxe mi ceruiz, y niegue mi voluntad en manos de mi perlado y padre, humillandome del todo, y muriendo en la cruz de obediencia. Aqui todo el mundo hizo sentimiento de vuestra muerte, por tanto la tierra tremblo y fueron tinieblas por tres horas, y los monumentos se abrieron, y el velo del tẽplo se rasgo. Porque no era justo que el arca tuuiesse velo delante, pues estaua desnudo en la cruz, el que era figurado por ella. Los hombres os d̃snudaron señor para os poner enla cruz, y el sol os vistio quitãdo sus rayos eclipsandose milagrosa mente. Y aũ era biẽ que pues la luz verdadera alumbraua desde lo alto dela cruz, infundiendo rayos de fe en los coraçones de los que alli por verdadero Dios os confessaron, que la luz participada y la criatura pura negasse su luz paraque mas admirasse, y espãtasse aquella nouedad al pueblo desconoscido y ingrato. O señor cõque reuerencia y religion vienẽ Joseph, y nicodemus para os descendir dela cruz y lleuaros al sepulchro. O señor con que lagrimas y gemidos de vuestra sancta madre, soys rescebido en sus braços. Todos vuestros amigos lamentauan vuestra muerte, mas los dolores de vuestra gloriosa madre y passion, parece q̃ comiençan quando acaba vuestra passiõ. Aora siente los clauos con q̃ os crucificarõ, cõtemplãdo vr̃os sanctos pies y manos de nueuo. Lastimã sus entrañas las espinas que vee hincadas en esse delicado celebro. Y final mẽte aora siente la lançada: que vos por estar muerto no sentistes, viẽdo abierto esse costado. En manera que si Joab passo cõ tres lãças el coraçon de Absalon, aquel cauallero con sola vna lança, y de vn golpe, llago tres coraçones. El vuestro señor y de vuestra purissima madre, y el de sant Juan vuestro amado. O Absalon hermosissimo colgado del arbol de la Cruz, quã otro paresceys agora que enel monte thabor quando os transfiguraste. O el amado q̃ soys blanco y colorado y escogido de entre mchos millares pa ser redemptor nuestro. O madre de dios, veys ay la tunica de vuestro hijo Joseph reconocelda, que la bestia fiera dela embidia, del pueblo Hebreo la ha rasgado.

2. reg. 18.

Can. 5

Gen. 37

¶ O hija de Syon madre de Dios, a quien os podre yo comparar? Grande es como la mar vr̃o dolor. Que dire sino ser olas d̃ mar brauo, las que oy padeceys? Grandes olas han passado: y ya se leuantã otras de nueuo. Ver le atado a la columna, y açotar tã cruelmente cõsiderar le tan afligido: quando lleuaua en sus ombros aq̃lla pessada cruz: verle enclauar los pies, y manos, y desnudar publicamente, todas fueron olas de mar turuado y alborotado para vos. Mas quãdo yo cõsidero aq̃lla ola tan grande: y cõtemplo aq̃lla lança q̃ va relumbrãdo por el ayre: la qual rõpe aquel diuinal coraçon, parece me exceder a todas vr̃as penas: por estar alli encerrada vr̃a anima cõ gran fuerça d̃ amor. La corona de espinas y los clauos qui solas para si: este martirio delicado: esta lãçada en su coraçon se guardo pa vos sola q̃ la sintiessedes, porq̃ os ama vr̃o hijo y señor nr̃o: como a verdadera madre muy de coroçon. Luego bien dixo el propheta: q̃ es ala manera d̃l mar muy grande y crecido, vuestro tormento y dolor. ¶ O sunamitis piadosa, con solaos que si vn hijo os an muerto en el campo otro os queda que es el pecador figurado en sant Juan. El vn hermano mato al otro, y el delinquẽte esta preso, suplicad a dauid, que es el padre celestial que el hijo biuo no meura, que el pecador que fue causa desta muerte no se condene. O gia vete con la sanctissima madre hasta el sepulchro

Treni. 2

2. re. 4

3. re. 1

Esta presente y atenta a tan solénes obsequi as y entra te en aquel sepulchro, porque a dõ de esta tu thesoro ay este tu coraçon. y aun si quieres hazelle algun seruicio, apossenta a/quel sagrado cuerpo en tus entrañas, y dal e por sepulchro tu proprio coraçon. ¶ Porque se cumpla aquella profecia que dize, sera su se pulchro glorioso. Llora y persevera con la ma dalena velando y mereceras ver l e glorioso y resucitado, en la bien auenturāça del cielo, adonde le adoraras con los angeles, en sum/ma paz, y alegria perdurab le y le dareys a/labanças sin fin. Amen.

¶ Fin del desposorio espiritual.

¶ La tabla del examē de la conciencia.

¶ Tabla del vergel de oracion.

a nuestro

¶ Monte de contemplacion.

¶ Memorial de amor santo.

¶ La

¶ Regla de vida christiana.

¶ Tabla dl regimiēto dl anima.

¶ Tabla del desposorio espiritual.

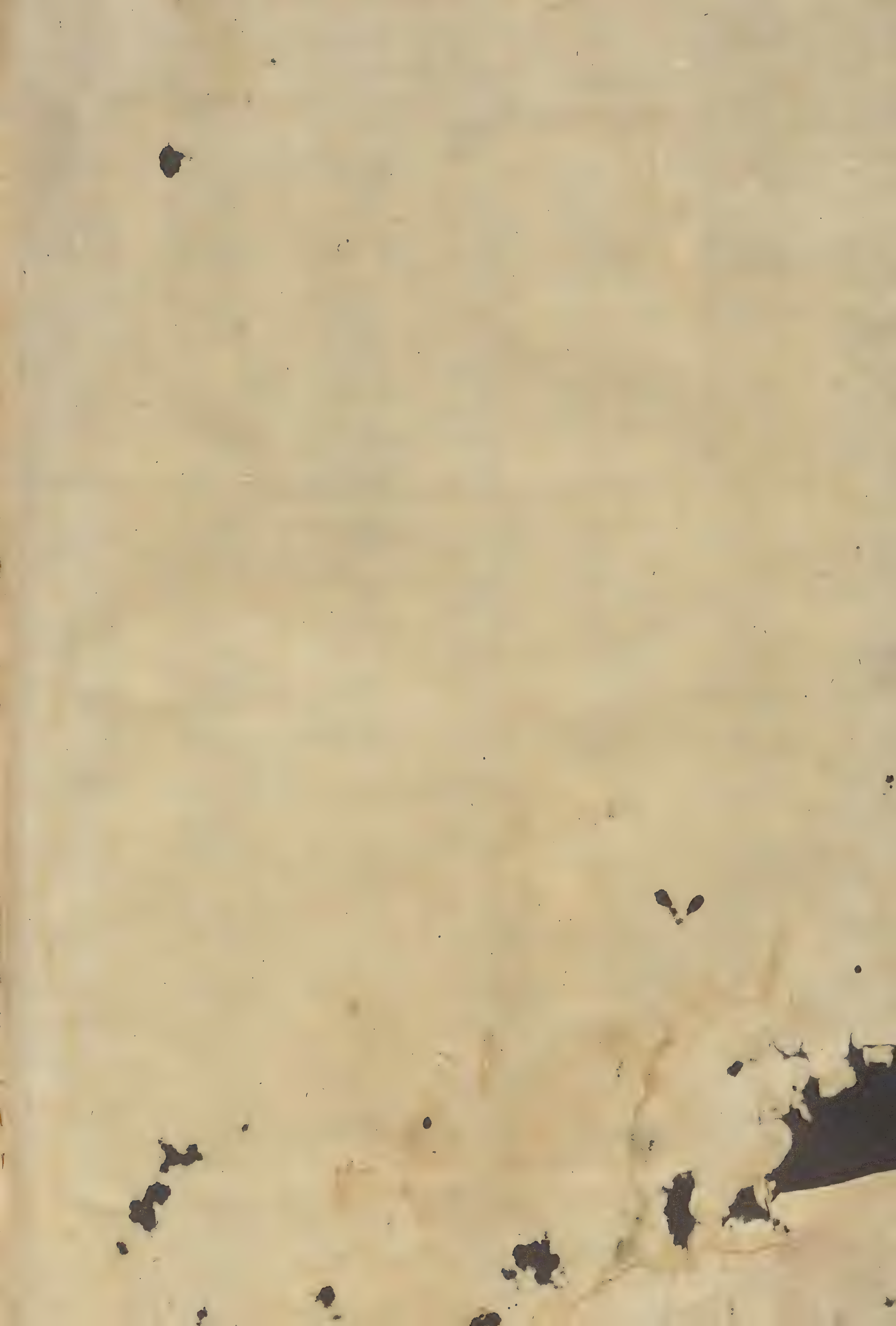
¶ Cap.

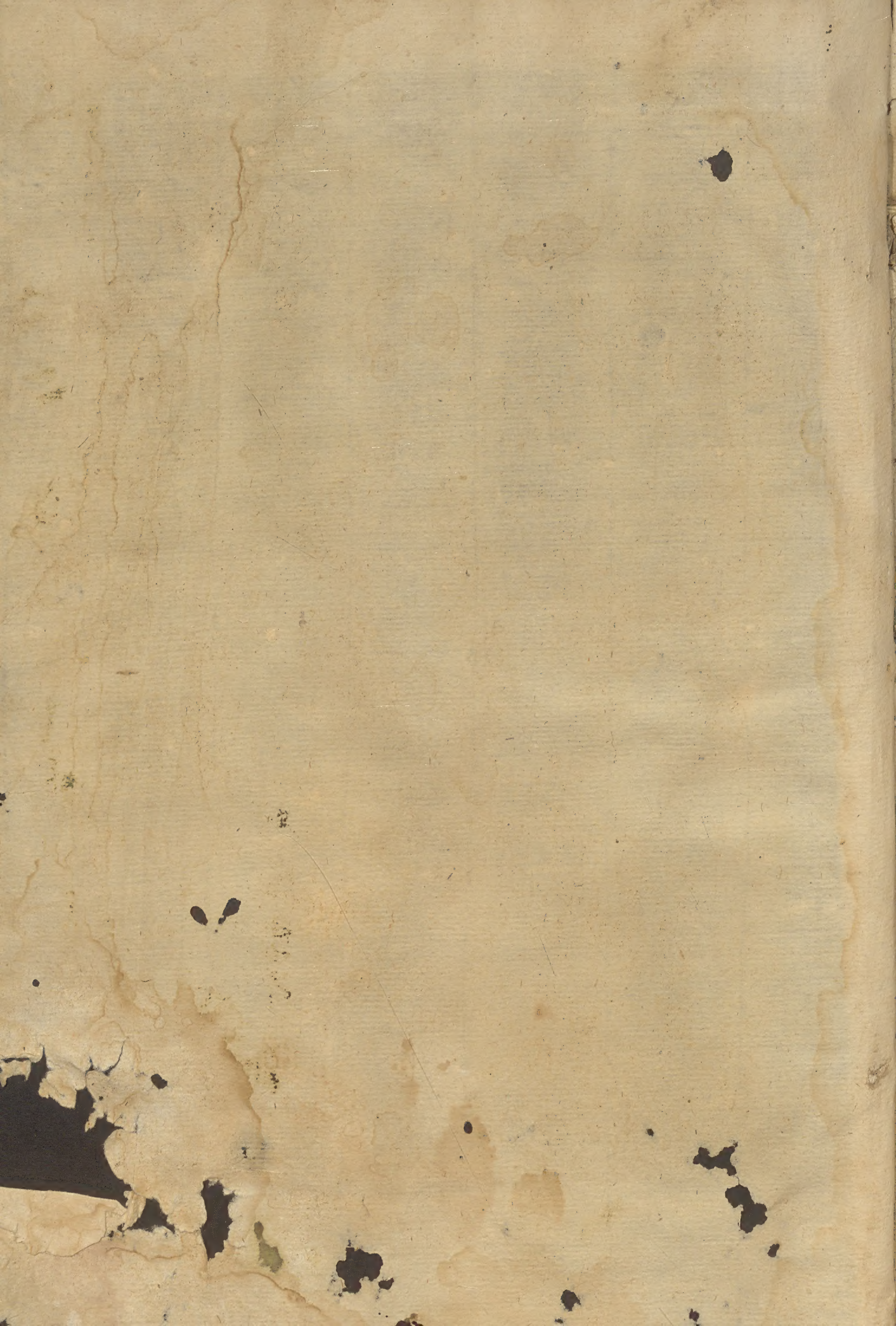
Fin dela tabla de todas seys obras: contenidas en esta recopilacion.

¶ A gloria de Dios acabose esta recopilacion: la qual contiene seys obras: que el muy reuerendo padre fray Alonso de Orozco predicador de su Magestad dela orden de sant Augustin ha hecho, las quales el mismo autor agora nueuamente ha corregido, emendado, y añadido. Acabaron se de imprimir, en Çaragoça, en casa d' Pedro Bernuz, a tres dias del mes de Octubre año del nascimiento de nuestro saluador Jesu Christo, de mil y quinientos y sesenta y seys.



Costome a 18. de Junio 158... andauan ... reales.






i 1875087





colorchecker CLASSIC
calibrite
mm